

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

FACULTADE DE XEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA E DE AMÉRICA



La Real Universidad de San Carlos de Guatemala. 1676-1790.

Tese para a obtención do título de Doutora en Historia que presenta
Adriana Álvarez Sánchez

Dirixida pola
Dra. María Luisa Pazos Pazos

Santiago de Compostela, setembro de 2007.

a David

a Armando

a quienes les debo mucho...

AGRADECIMIENTOS

Los esfuerzos de muchas personas hicieron posible la culminación de esta tesis, y por ello es necesario y muy justo dar mi agradecimiento a todos aquellos que, tanto desde España como desde México y Guatemala, me han apoyado. En primer lugar quiero agradecer a Pilar Rodríguez Suárez, quien desde el año 2001 me abrió las puertas de su casa y de la Facultad de Xeografía e Historia. También agradezco a la Dra. Marisa Pazos Pazos, a quien le debo su solidaridad y comprensión, además de sus atinados comentarios sobre mi investigación.

En México agradezco al Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE, antes CESU), donde me he formado y donde he recibido apoyo de todo tipo. Particularmente agradezco al doctor Armando Pavón Romero, mi maestro, por su paciencia y enseñanzas. A los investigadores Enrique González González, Clara Inés Ramírez González y Mónica Hidalgo Pego, gracias por su apoyo de siempre. Agradezco también a la Universidad Nacional Autónoma de México, institución que me otorgó una beca de intercambio académico para poder estudiar en la Universidade de Santiago de Compostela, a través de la Dirección General de Posgrado.

David: gracias de verdad, habernos encontrado fue una sorprendente coincidencia y ahora nos nos perderemos nunca... También gracias por tu ayuda en la edición de este trabajo.

En Guatemala, gracias a todos aquellos que con su amabilidad y conocimientos me ayudaron a acercarme a la difícil labor de la investigación en un país desconocido. En especial, agradezco a los historiadores Mario Castañeda, Augusto Cazali y Coralia Gutiérrez.

También doy las gracias a mis dos familias, la de México y la de Galicia, por su comprensión y las buenas comidas me han dado ánimos para seguir por este camino.

Gracias siempre a las amigas en Santiago; con todas ellas viví buenos y a veces angustiosos momentos, pero inolvidables: Dominika Boniswaska, Ania Bobinska, Karelia Ramos, Lily Muñoz, Esther García y Fran Schiavo. También un agradecimiento para quienes me han recibido con los brazos abiertos, además de por las noches de fiesta: Begoña, Roberto, Olga y Dani. Roberto gracias por aquella nochevieja de interminable trabajo de impresión. Finalmente, quiero dar las gracias a dos personas muy importantes en nuestras vidas: Fon y Susana.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
I. LA REAL UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA. HISTORIOGRAFÍA Y DOCUMENTOS INSTITUCIONALES	16
1. Historiografía sobre la Universidad de San Carlos en la época colonial	18
1. La historiografía de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX	19
2. John Tate Lanning y la historia de la Universidad de San Carlos	24
3. La historiografía: de la segunda mitad del siglo XX a nuestros días	26
4. La Universidad de San Carlos en la historiografía sobre universidades americanas	30
2. Los orígenes de la Universidad. Un problema historiográfico	33
3. El desarrollo del conocimiento en la Universidad de San Carlos en la historiografía	40
4. El Archivo General de Centro-América	44
1. El Archivo de Enseñanza Superior de Guatemala. El actual acervo universitario	47
2. Documentos para el estudio del gobierno universitario	52
3. Documentos para el estudio de las cátedras y los catedráticos	54
5. Otros centros documentales. El Archivo General de Indias y el Archivo General de la Nación	56
6. Documentos impresos e instrumentos de consulta	58
Conclusiones	62
II. LA CÉDULA DE FUNDACIÓN Y LA JUNTA DE ERECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS	65
1. La cédula de fundación de la Universidad de San Carlos (1676)	66
1. Las primeras cátedras y las oposiciones en la cédula de fundación	73
2. La ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, sede de la nueva Universidad	76
2. Los antecedentes de la cédula de erección, o la primera junta y las gestiones para la fundación de la Universidad de San Carlos (1653-1675)	80
1. Las rentas de la Universidad: un conflicto de intereses	83
2. La junta se reúne por primera vez	84
3. El informe de fray Payo al rey	87
4. El Ayuntamiento de la ciudad opina	95
5. Los mercedarios opinan	96
6. Los franciscanos opinan	97
7. La Corona pide informes a las autoridades locales	97
Conclusiones	100
III. LOS PREPARATIVOS PARA LA INAUGURACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS (1677-1680)	103
1. La organización de la Universidad	104
2. Las primeras oposiciones a cátedras en México y Guatemala (1677-1678)	107

1. Prima de teología	117
2. Prima de medicina	122
3. Vísperas de teología	125
4. Prima de leyes	126
5. Instituta	127
6. Prima de cánones	128
7. Prima de artes	129
8. Lengua cakchiquel	129
9. La elección de catedráticos	130
3. Los conflictos por las cátedras y la decisión radical del rey: la anulación de las oposiciones y el nombramiento de catedráticos interinos (1680)	138
Conclusiones	144
 IV. LA APERTURA DE LAS ESCUELAS Y LA VIDA UNIVERSITARIA (1681-1687)	147
1. La apertura de las Escuelas y la lectura interina de las cátedras (1681-1685)	148
1. Nuevos nombramientos de catedráticos y primer rector (1686)	162
2. Nuevas provisiones: oposiciones en España	165
2. El primer claustro de la Universidad de San Carlos (1687)	178
3. La Bula Pontificia (1687)	183
Conclusiones	186
 V. LOS CATEDRÁTICOS DE LA PRIMERA ETAPA (1678-1687)	188
1. Los catedráticos de la Universidad de San Carlos. Aspectos generales	189
1. La procedencia geográfica	190
2. Los catedráticos y los grados universitarios	191
3. Los centros de formación	194
4. Los catedráticos y los cargos en el gobierno universitario	196
2. De catedráticos a oidores de la Audiencia de Guatemala	197
3. Los abogados	200
4. Los catedráticos pertenecientes al clero regular	207
5. Los catedráticos pertenecientes al clero secular	213
6. Los catedráticos médicos	215
Conclusiones	218
 VI. EL RECTOR Y EL GOBIERNO UNIVERSITARIO. UN PROBLEMA DOCUMENTAL	222
1. Las fuentes documentales	224
2. El rector y los poderes públicos	226
3. El rectorado del doctor José de Baños y Sotomayor y los claustros universitarios (1686-1696)	229
Conclusiones	243
 VII. LOS EXPEDIENTES O AUTOS DE PROVISIÓN DE CÁTEDRAS COMO FUENTE PARA EL ESTUDIO DE LOS CLAUSTROS (1688-1756)	245
1. Los expedientes o autos de provisión de cátedras	247
2. Los claustros en las provisiones de cátedras	250
3. La frecuencia de los claustros y la asistencia de los consiliarios	255
1. Las consiliaturas y la participación de los consiliarios según las	

provisiones de cátedras	256
2. Los consiliarios y el rectorado	258
3. Los grados de los consiliarios	261
4. La conformación de la junta de votación y las reformas de 1686	265
5. El funcionamiento de la junta de votación	267
Conclusiones	274
 VIII. LOS CLAUSTROS A TRAVÉS DE SUS ACTAS (1756-1790)	277
1. El segundo libro de claustros	279
2. Los claustros universitarios	280
1. El claustro pleno	282
2. El claustro de consiliarios	304
3. El claustro de diputados de hacienda	313
4. El claustro de adjudicación	317
Conclusiones	318
 CONSIDERACIONES FINALES	321
 EL LIBRO SEGUNDO DE CLAUSTROS DE LA REAL UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA (1756-1790)	328
1. Criterios de transcripción	328
2. Edición documental	329
3. Listado de documentos	586
4. Índice onomástico	595
5. Índice toponímico	601
6. Índice de materias	602
 APÉNDICE I. Real Universidad de San Carlos de Guatemala (AGCA)	605
APÉNDICE II. Opositores a cátedras de la Real Universidad de San Carlos (1678)	606
APÉNDICE III. Listado de rectores, consiliarios y diputados de la Real Universidad de San Carlos (1686-1790)	607
 Archivos y Bibliotecas consultados	617
Documentos manuscritos	618
Documentos impresos	620
Bibliografía	621

INTRODUCCIÓN

Cuando “ya estaba la religión [*dominica*] cansada y con ningunas esperanzas de conseguir la tal universidad”¹, justamente el rey expidió una cédula para que se fundara la *Carolina Academia Goathemalensis*. La nueva Universidad, bajo la advocación de San Carlos, también rendía honores al rey que la creó, Carlos II. Iniciaba así un largo y complejo proceso de fundación y de primera organización. El estudio de ese proceso es el objetivo de los primeros cinco capítulos de esta investigación, de los cuales una primera versión fue presentada como tesis de maestría en la Universidad Nacional Autónoma de México.

El Virreinato de la Nueva España contaba ya con una de las primeras universidades americanas: la Real Universidad de México. El prestigio y la consolidación que había alcanzado ésta ya a finales del siglo XVII parecían suficientes como para responder a las necesidades y requerimientos de los jóvenes novohispanos. No obstante esta satisfacción, se optó por la fundación de una nueva Academia en sus territorios: la Real Universidad de San Carlos. Pero, ¿cuáles fueron las gestiones que se llevaron a cabo para la fundación de dicha Universidad?, ¿cómo se fundó ésta?, ¿cuándo inició la vida universitaria en Guatemala?, ¿qué aspectos de las universidades predecesoras permanecieron en ella? Para responder a estas y otras preguntas debemos considerar algunos de los principales elementos de las universidades bajo los que se ordenó fundar San Carlos.

Las Universidades de Salamanca y México fueron el modelo a seguir en la fundación de esta Academia, lo que implica que el modelo claustral, con sus formas corporativas propias, parecía imponerse en la nueva Universidad, si bien al tratarse de un Estudio General de tardía creación, estas formas gremiales se vieron afectadas por el poder real. Antes de la creación del Estudio General guatemalteco, el monarca había ordenado crear una junta para estudiar la pertinencia de su fundación, anticipando así el carácter regio de la institución venidera.

La Universidad estaba compuesta por dos elementos: el escolar y el corporativo². El primero quedaba establecido con la apertura de las Escuelas y la matrícula estudiantil; el

¹ Francisco Ximénez. *Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*. Tuxtla Gutiérrez: CONECULTA, 1993, II. Libro IV. Capítulo 77, p. 204.

² Lorenzo Mario Luna Díaz. “Las ceremonias de fundación de la Universidad de México (1553). Una propuesta de análisis”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (comps.). *La universidad novohispana: corporación y vida académica*. México: CESU-UNAM, 1996, pp. 14-21.

segundo se expresaba mediante la aparición del claustro. En Guatemala, como se ha mencionado, el proceso fundacional tuvo como eje el aspecto escolar. En cambio, el segundo aspecto o elemento no aparecería sino más de una década después de la expedición de la cédula de fundación.

Durante el proceso fundacional, el soberano dispuso que otra junta, la de erección, se hiciera cargo de la puesta en marcha de la Universidad. De esta manera, la presencia de ambas juntas cuestiona el peso de los claustros en la organización universitaria, es decir, cuestiona el peso de las estructuras corporativas tradicionales. Tanto en el caso de Salamanca como en el de México la presencia del poder real no anuló ni sustituyó a la corporación. San Carlos de Guatemala sería una Universidad claustral con una fuerte intervención real. Es aquí donde radica la importancia de estudiar la primera organización de la Universidad carolina, sobre todo si consideramos que el claustro pleno se fundó en 1687, es decir, once años después de la expedición de la cédula de fundación. Así, una pregunta nos viene a la cabeza: ¿podemos considerar que el proceso fundacional se extendió por un período de once años?

El verbo “fundar” (del latín *fundo*, -are) nos remite, en este caso, a su tercera acepción, “erigir, instituir un mayorazgo, una universidad o una obra pía, dándoles rentas y estatutos para que subsistan y se conserven”³. El vocablo “fundación” (del latín *fundatio*, -onis), por su parte, se refiere en primera instancia a la acción y efecto de fundar, pero también es el “principio, erección, establecimiento y origen de algo”⁴. Ambas definiciones, en atención al proceso histórico carolino, nos impiden hablar de un proceso fundacional de corta duración. En atención a la primera definición, debemos mencionar que, si bien la cédula concedió rentas a la Universidad, este no fue el caso de los estatutos, los cuales fueron redactados en 1681 y sancionadas sólo en 1686, de suerte que el proceso fundacional se extendería por lo menos hasta entonces. La definición del vocablo fundación nos obliga a considerar un período todavía más largo, pues para hablar de “establecimiento” de la Universidad es necesario considerar factores tales como el edificio, los estudiantes, los profesores, las autoridades y el resto de las estructuras organizativas, entre las cuales la más importante en el modelo claustral era el claustro

³ “Fundar”, en *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: RAE, 2001 (edición digital).

⁴ “Fundación”, en *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: RAE, 2001 (edición digital).

pleno. Debemos recordar que la fundación del pleno se realizó en 1687. En suma, ambas definiciones nos obligan a considerar un proceso fundacional de entre diez y once años.

En virtud de lo anterior, valdría la pena reflexionar ahora sobre el proceso de institucionalización. Por institucionalización podemos entender el desarrollo temporal de los hechos mediante el cual la Universidad alcanzó una vida regular o cierta normalización de las actividades cotidianas⁵. O sea, cuando las estructuras de organización funcionaron correctamente, cuando las lecturas de las cátedras se realizaron de manera cotidiana y cuando los grados se otorgaron mediante los requisitos estatutarios. Antes de alcanzar este estado, podemos encontrar distintas fundaciones universitarias, como el caso de Santo Domingo, que tuvieron un destino incierto, esto es, que a pesar de haber recibido una cédula fundacional no llegaron a institucionalizarse sino mucho tiempo después.

Es correcto, pues, determinar, diferenciar y estudiar los procesos de institucionalización para conocer la viabilidad de las distintas fundaciones universitarias americanas. En el caso guatemalteco podemos encontrar bien diferenciados los dos procesos: el de fundación, que cubriría, desde 1676 hasta 1687, y el de institucionalización, que comenzaría a partir de 1687. Sin embargo, en los años posteriores la Universidad tampoco alcanzaría a establecer los procesos de la elección de su gobierno. Como ejemplo, puedo citar aquí que el primer rectorado tuvo una duración de diez años, y el siguiente otra semejante. No será sino hasta 1708 que la Academia lleve a cabo la renovación anual de su rector. Sin embargo, nuevamente en 1715 se sucede el nombramiento de un rector que permanecerá en el cargo tres años consecutivos. La pérdida documental únicamente ha permitido la reconstrucción de aquel primer rectorado, el del doctor José de Baños y Sotomayor. Durante la década en que éste sirvió el cargo, los argumentos utilizados por el mismo y por el propio vicepatrono estuvieron relacionados con la imposibilidad de llevar a buen puerto el procedimiento de nombrar a los consiliarios, según las reformas que el rey había hecho en 1686. Las reformas ordenaban que un conjunto de autoridades reales y los catedráticos de teología debían hacer la elección de consiliarios, y éstos, a su vez, elegirían al rector.

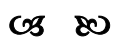
⁵ "Institucionalizar", en *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: RAE, 2001 (edición digital).

Pero el gobierno no sólo estaba en manos del rector, sino también de los claustros. Nuevamente nos encontramos con la existencia de la principal laguna documental, la del primer libro de claustros. Empero, con base en los expedientes de provisiones de cátedras, ha sido posible conocer parte de las actividades del claustro de consiliarios y de la junta de votación. Ambas eran denominadas como claustros, y eran las encargadas de llevar a cabo, la primera, las gestiones iniciales de los concursos (declarar las vacantes, publicar la convocatoria y notificar a los concursantes para presentarse a elegir el tema de su lección), y la segunda tenía la obligación de asistir a las lecciones de oposición y de elegir al regente de la cátedra. Si bien la reconstrucción del funcionamiento de los claustros está limitada por las fuentes documentales, ha permitido una primera aproximación a la historia del gobierno universitario de la primera década del siglo XVIII.

La situación documental para estudiar al gobierno de la segunda parte del mismo siglo XVIII es muy distinta, ya que contamos con el segundo libro de claustros. Las más de trescientas actas contenidas en dicho libro abarcan el período 1756-1790, años durante los cuales se llevará a cabo la elección del rector, de los consiliarios y de los diputados tal y como lo ordenaban los estatutos. Cabe mencionar que, para entonces, se había hecho una nueva reforma a las constituciones en las que se ordenaba la manera en que debían ser elegidos los consiliarios, retomando la que el oidor Sarasa y Arce había propuesto en la primera versión de los estatutos (1681). Es decir, los consiliarios salientes nombrarían a sus sucesores en la misma sesión en que realizaban la elección del rector, recuperando con ello una de las tradiciones claustrales características de las Universidades de Salamanca y México. A lo largo de las casi cuatro décadas que han quedado registradas en ese segundo libro de claustros, la Universidad regularizó la mayor parte de sus actividades. Salvo en períodos críticos como los que se vivieron en 1751, y sobre todo en 1773, como resultado de los terremotos. El segundo de éstos, incluso, obligó el traslado de la ciudad a la actual capital de Guatemala.

La Real Universidad de San Carlos, fundada hacia el último cuarto del siglo XVII, había logrado no sin dificultad alcanzar una relativa estabilidad en su funcionamiento. La principal característica de la Universidad, desde sus inicios y hasta finales del siglo XVIII, fue la plena intervención de los poderes públicos en la vida universitaria, por lo que es complicado hablar de expresiones corporativas a la manera de otras universidades

americanas, como la mexicana, donde la presencia del poder real no sustituyó las tradiciones corporativas de esta Academia.



Para profundizar en las características y los problemas a discutir, he debido realizar en esta investigación una completa revisión historiográfica, en primer lugar, siguiendo un orden cronológico y, posteriormente, temático. Asimismo, se presenta aquí un estudio detallado del acervo universitario, todo ello con el fin de mostrar un estado de la cuestión. El hecho de haber reconstruido la historiografía de la Academia carolina y realizado el análisis de los documentos del acervo me ha permitido considerar que la presente investigación ofrece nuevos elementos y problemas a la historia de las universidades modernas de la Monarquía Hispánica.

Hecha la revisión historiográfica, encontraremos que en 1676 se expide la cédula real que ordena al presidente y oidores de la Audiencia de Guatemala fundar una universidad en la ciudad de Santiago de los Caballeros. Durante décadas se había sucedido gestión tras gestión para lograr la cédula real de fundación. Esos trámites, protagonizados por autoridades civiles, por el clero secular y aun por las órdenes religiosas, son el objeto del segundo capítulo de esta investigación.

La expedición y el recibo de la cédula no dieron lugar inmediatamente, de manera significativa, a la Universidad de San Carlos: aún quedaba por llevar a cabo la fundación de las estructuras organizativas, tanto las escolares como las corporativas. En México, ciento veinte años atrás, como en San Carlos, los primeros pasos para la puesta en marcha de la Universidad fueron de carácter escolar. En Guatemala, de manera específica, el primer paso fue el nombramiento de catedráticos. Se convocaron concursos de oposición para elegir a los profesores, pero ese proceso no estuvo exento de conflictos entre los diferentes opositores que, en ocasiones, formaron parte de importantes grupos políticos locales. La política fue un factor dominante y determinante en la primera configuración del Estudio: basta saber que fue la junta de erección la encargada de llevar a cabo dicho proceso. Esta junta estaba conformada por autoridades reales, tanto civiles como eclesiásticas, que ordenaron publicar la convocatoria de las oposiciones en la Universidad

de México, donde su rector la hizo también extensiva a la ciudad de Puebla de los Ángeles. El nombramiento de los profesores tuvo un desarrollo lento y complejo, y las distintas candidaturas y la realización efectiva de los concursos consumió los años iniciales de aquella primera historia universitaria. No fue sino hasta finales de 1678 cuando la junta de erección nombró a los catedráticos fundadores, entre los cuales sólo se encontraba un opositor proveniente de la Real Universidad de México.

Por supuesto, la omnipresente política local generó conflictos en el seno del Estudio por el nombramiento de aquellos catedráticos. El clero secular defendió a sus candidatos, manifestando su desacuerdo porque los miembros del cabildo catedralicio que habían opositado no fueron electos para leer en la nueva Universidad: eran las cátedras teológicas las que estaban en pugna, y habían sido obtenidas por dominicos y mercedarios. La situación llegó a tal complicación que el rey optó por anular los nombramientos definitivos de los profesores, aunque, con el fin de dar principio a la actividad escolar, los transformó en interinos. Para llegar a este punto había sido necesario consumir cinco años, los cuales serán tratados en el capítulo tercero de esta investigación.

El cuarto capítulo de este trabajo aborda la primera actividad docente, que se realizó en toda forma a partir de 1681. Aún así, la regularidad de las lecturas tampoco fue una realidad cotidiana, ya fuera porque los profesores no asistían o por la falta de estudiantes que cursasen en todas las facultades. Las Escuelas estaban en marcha, pero el gremio, es decir, la Universidad, estaba lejos de existir. Durante ese período se redactaron los primeros estatutos y se enviaron a la Península en busca de su confirmación. La sanción llegó, junto con el nombramiento del primer rector, en 1686. Son estos dos pasos muy importantes en la constitución de la Universidad carolina. Ese mismo año de 1686 se dio otro fuerte impulso a la misma con la renovación de varios catedráticos, para lo cual se realizaron nuevos concursos de oposición, ésta vez en Castilla: desde la Metrópoli seguía intentándose dar vida al Estudio carolino. Así, con rector y con estatutos aprobados, no sorprende que un año después, a petición del mismo, se celebrase el primer claustro pleno, constituyéndose así el gremio propiamente dicho. De esta manera finaliza el proceso fundacional de la academia guatemalteca, que duró once largos años a partir de la expedición de la cédula real que le diera inicio.

Aquellos primeros años, como se ha adelantado ya, y como se verá más adelante, estuvieron centrados en el nombramiento de catedráticos. Por tanto, resulta necesario conocer a los actores que participaron de manera directa en el primer impulso de la Universidad. Es por ello que en el quinto capítulo realicé la reconstrucción de los catedráticos que trataron de dar vida a la Academia guatemalteca. Las series documentales me han permitido estudiar de manera detallada de los veinte catedráticos que fueron nombrados a lo largo del período investigado, analizando sus estudios, sus grados, sus profesiones y los cargos que habían ocupado.

No obstante, como se verá en el sexto capítulo de esta investigación, algunos procesos, como la elección de rector, continuaban funcionando de manera irregular. Desde 1686, y hasta 1708, la Universidad tuvo únicamente dos rectores, el primero de los cuales permaneció en el cargo durante una década, mientras que el segundo lo hizo por un período de ocho años. Sólo a partir de ese último año, el Estudio General pudo llevar a cabo la renovación anual del rector, aunque se tiene noticia de que, entre 1715 y 1718, el rectorado volvió a recaer en una y la misma persona, hecho del que aún no conocemos las razones.

En cuanto a los procedimientos que se debían seguir para el nombramiento de los catedráticos, el concurso de oposición comenzó a regularizarse apenas en 1697. Si bien casi una década antes se habían realizado tres concursos, éstos no contarían con la participación del claustro de consiliarios. Por ello, y a pesar de la pérdida documental, es a finales del siglo XVII donde se ubica el inicio de una relativa institucionalización en la provisión de las cátedras en la Universidad. Sin embargo, la serie documental consultada (los expedientes de provisiones de cátedras) limita el estudio de la organización y funcionamiento de la Academia durante la primera mitad del siglo siguiente: este será el tema del séptimo capítulo de esta tesis. Por lo anterior, es posible hablar de un largo proceso de institucionalización, aunque al lado, y en ocasiones sobre esas estructuras corporativas, se encuentran las entidades externas a la Universidad, como las distintas juntas que el rey comisionaba para informar acerca de los diversos problemas que iban surgiendo. Entre todas esas juntas, la de votación se estableció, ya incluso en los estatutos, como el grupo de ministros reales con una representación universitaria para elegir a los catedráticos. Las reuniones de esta junta han quedado registradas en los autos de

provisiones como “claustros de adjudicación”. Así, la primera mitad del siglo XVIII, siempre a reserva de nuevos estudios sobre el período, fue una época en la que la Universidad se esforzó por mantener la lectura de sus cátedras. Para ello llevó a cabo nuevos concursos de oposición, ya no en México ni en España, como había sucedido en los primeros años, sino en la propia Guatemala. El principal interés en este capítulo ha sido el de reconstruir el funcionamiento del gobierno universitario con la documentación que aún se conserva, funcionamiento que sólo es posible conocer parcialmente. Pero que, en ocasiones, pareciera tratarse de una institucionalización aún muy débil, lo que se deduce de la poca asistencia a los claustros de consiliarios que realizaban las primeras gestiones para proveer las cátedras. En cambio, la junta de votación fue una entidad más estable, probablemente debido a que era en su seno donde se definían los nombramientos de los regentes de las cátedras.

En el último capítulo de esta investigación, me he ocupado del análisis de las actas del segundo libro de claustros que comprende la segunda mitad del siglo XVIII. El estudio de los documentos ha permitido conocer los distintos tipos de claustros, confirmando así la presencia de la junta de votación como uno más de los órganos de gobierno. La Universidad era para entonces más un centro escolar que corporativo. A lo largo de las 370 actas que se conservan, no se ha localizado la existencia de un grupo de universitarios que pugne por una autonomía de la vida universitaria. Por el contrario, se puede observar un pleno control ejercido ya no sólo por el patrono –el rey– o por su representante en Guatemala –el vicepatrono y presidente de la Audiencia–, sino por autoridades locales, tanto de la misma Audiencia como del cabildo catedralicio.

A pesar de todo esto, los claustros funcionaron de manera regular, especialmente el claustro pleno y el de consiliarios, que realizaron sus actividades cotidianas, como la elección anual del rector, de los consiliarios y de los diputados, y los actos de obediencia señalados en los estatutos. El claustro de diputados, encargado de la hacienda de la Universidad, será, con diferencia, el menos estable, ya que apenas realizó una reunión al año en promedio. No obstante, la asistencia a los claustros no aumentaría de manera significativa, llegando a sesionar, en ocasiones, ni siquiera con el número mínimo indispensable, o recurriendo a nombrar suplentes para poder llevar a cabo las reuniones.

Con la excepción, como ya se ha mencionado, de la junta de votación, que alcanzó las cifras más altas de asistencia durante la segunda mitad del siglo XVIII.

La tesis finaliza con una sección de consideraciones finales en las que se plantean no sólo las conclusiones de la investigación, sino también las interrogantes que de ella se desprenden.

Con el fin de dar a conocer una buena parte de los documentos que se conservan en el archivo universitario de Guatemala, y que sustentan, especialmente, el último de los capítulos de esta investigación, se ha editado el segundo libro de claustros, además de que se han realizado los índices indispensables para su consulta: el onomástico, el toponímico y el de materias.

CAPÍTULO I.

LA REAL UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA.

HISTORIOGRAFÍA Y DOCUMENTOS INSTITUCIONALES.

La revisión minuciosa de la historiografía y del fondo documental son los pasos previos para determinar el tema de una investigación. Como se verá más adelante, las obras históricas de tema universitario apenas suman una decena. La principal característica de esa historiografía no es el reducido número de obras, sino que se trata de trabajos poco sistemáticos y, en ocasiones, que se limitan a editar partes de documentos encontrados en los distintos archivos guatemaltecos o españoles, aunque también existen investigaciones que ofrecen interpretaciones sobre la fundación o el desarrollo del conocimiento en la universidad.

Así la historiografía puede dividirse en tres períodos bien definidos. El primero de ellos está caracterizado por el inicio de los estudios sobre la universidad en la década de los cincuenta del siglo XX, etapa durante la cual se produjo la mayor parte de la historiografía sobre el tema. Esos trabajos fueron resultado de una clara intención, por parte de sus autores, de elogiar, no sólo a la Academia, sino también a quienes han sido considerados como los hijos predilectos de ésta. Este tipo de obras continuó publicándose hasta bien entrados los años cincuenta.

El segundo período historiográfico es el que protagonizó uno de los historiadores que más obras produjo sobre la Universidad carolina. Se trata del estadounidense John Tate Lanning, quien realizó varias estancias de investigación de Guatemala, durante las cuales pudo tener un contacto directo tanto con el acervo universitario como con quienes lo estaban reorganizando en el antiguo Archivo del Gobierno de Guatemala, hoy Archivo General de Centro-América. Lanning publicó tres obras sobre esta Universidad, entre las que se encuentran la edición de las cédula reales que la Corona envió al Estudio General. La segunda de las obras de Lanning trata del período anterior a la fundación y de la erección, capítulos en los que analiza a los diversos grupos involucrados en ambos procesos. De esta manera, el autor ofrece una visión más completa sobre los años previos y la puesta en marcha de la Universidad. No obstante, Lanning mantiene en la segunda parte de su obra una visión tradicional de la historia institucional. Finalmente, el

historiador estudia, en una tercera obra, el impacto de la Ilustración en la Universidad. Si bien la producción de Lanning se ubica temporalmente en la misma época que los trabajos antes mencionados, considero que entre éstos y sus obras existe una diferencia, determinada principalmente por el objetivo del autor: realizar una historia de las universidades americanas.

Parecía que la intención laudatoria había quedado atrás. Sin embargo, durante el tercer período historiográfico se hace evidente lo contrario. A partir de los años setenta se reimprimen aquellas obras realizadas a mediados del siglo XX, con el fin de celebrar el Tricentenario de la Fundación de la Universidad. Los siguientes trabajos explorarán nuevos temas, como el de los escudos de la Academia, pero no lograrán ser más que compendios seccionados de documentos e imágenes. Finalmente, a principios del siglo XXI, algunos investigadores se han interesado en el tema universitario en Guatemala, pero su intención no ha sido la de profundizar en la historia de la institución, sino tratar ciertos fenómenos sociales, como los movimientos estudiantiles o el avance del clero secular en las instituciones educativas.

Por lo anterior, ha parecido pertinente la realización de un nuevo esfuerzo por reconstruir la historia de esta Universidad. El principal objetivo de esta investigación es conocer a la institución. Las preguntas que se plantean son muchas: ¿cuándo y cómo se fundó San Carlos?, ¿qué tipo de universidad fue?, ¿acaso fue semejante a la Universidad de México? Todas ellas me llevaron a plantear un estudio sobre el proceso de su fundación, iniciado en 1676, y de la erección de la misma. Posteriormente, y bajo la inquietud de cómo funcionó a lo largo del siguiente siglo, pude realizar un análisis, en primer lugar de su gobierno, conformado tanto por el rector como por los claustros.

Así, en las siguientes páginas presento un estado de la cuestión sobre la historia de la Universidad carolina y planteo los principales problemas metodológicos para realizar una investigación que ha logrado responder algunas de esas primeras preguntas, respuestas que han llevado a nuevos cuestionamientos.

I.1. Historiografía sobre la Universidad de San Carlos en la época colonial.

En primera instancia, haré una revisión de la historiografía dedicada a la institución, con el objeto de dar cuenta de los avances que ha aportado a la historia de la Universidad de Guatemala. Resulta primordial saber qué obras se han producido, qué temas se han trabajado, y desde qué metodologías y problemáticas, para poder ubicar mi investigación⁶.

En total he encontrado catorce obras publicadas que tratan la historia de la Universidad de San Carlos durante la época colonial. En un principio, asumí que la razón de la poca cantidad de estudios que pude consultar en México era el desinterés por parte de los historiadores mexicanos y la poca demanda del tema como campo de investigación. Acudí a las instituciones cuyas bibliotecas son las más importantes de este país. En la Dirección General de Bibliotecas, dependencia de la Universidad Nacional Autónoma de México, se concentra la información de 139 bibliotecas que constituyen el sistema bibliotecario de la UNAM⁷; entre ellas, cabe destacar la biblioteca del actual Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE, antes CESU); también hube de consultar la Biblioteca Nacional, la Biblioteca “Daniel Cossío Villegas” de El Colegio de México, la Biblioteca del Centro de Estudios Históricos Condumex y la Biblioteca de la Universidad Iberoamericana. Sin embargo, mi estancia en Guatemala me aclaró que, en realidad, son escasas las obras sobre historia de esta Universidad. Es en la capital donde se encuentran varios de los centros documentales más importantes del país, y aunque algunos de ellos son especializados en otras áreas de conocimiento, acudí a todos ellos con el objetivo de localizar cualquier publicación que existiera sobre la Universidad: consulté la Biblioteca Nacional de Guatemala, la Biblioteca Central de la Universidad de San Carlos, la Biblioteca de la Escuela de Historia de la misma institución, la Biblioteca de la

⁶ La última revisión historiográfica sobre universidades de Centroamérica fue realizada por Jaime González Rodríguez: “La universidad centroamericana durante el período colonial”, en *Estudios de Historia Social y Económica de América*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 1992, pp. 51-63. En general su análisis es interesante, además de que me ha permitido cotejar datos tales como el año de publicación de algunas obras. Jaime González Rodríguez registra la existencia de una obra que ni él ni yo hemos podido revisar directamente. Se trata de la obra de John Tate Lanning. *Academic culture in the Spanish Colonies*. Nueva York: 1940. Hasta el momento he encontrado dos ejemplares, uno en la British Library y otro en la Bancroft Library, pero las condiciones de reproducción no me han permitido obtener una copia de esta obra.

⁷ [Http://www.dgbiblio.unam.mx/conocenos.html](http://www.dgbiblio.unam.mx/conocenos.html), página consultada el 30 de enero de 2006.

Academia de Historia de Guatemala, la Biblioteca César Brañas, la Biblioteca del Centro de Investigación Regional de Mesoamérica (CIRMA) en La Antigua, y la Biblioteca de la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (Avancsog), e incluso la Editorial Universitaria. Cabe mencionar que, en Guatemala, el profesor Augusto Cazali me facilitó varias de las obras clásicas sobre el tema, e incluso me permitió consultar su biblioteca personal. También tuve oportunidad de visitar la Biblioteca Nacional de Madrid, la Biblioteca Hispánica en la misma ciudad, la Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos en Sevilla y, por supuesto, la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela.

Después de esta búsqueda bibliográfica, me atrevo a afirmar que actualmente la Academia ha sido objeto de estudio de una decena de investigadores, cuyas profesiones varían desde la de abogado, a la de arquitecto o historiador: todos ellos se han interesado por realizar trabajos al respecto⁸. Además, algunos de estos trabajos fueron realizados por funcionarios tanto de la Universidad como de instituciones gubernamentales guatemaltecas.

I.1.1. La historiografía de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX

El estudio de la universidad carolina no se inició sino hacia mediados del siglo XX. Las primeras obras fueron realizadas, en su mayoría, por autores guatemaltecos, entre los que se encuentran abogados, médicos y frailes, e incluso funcionarios públicos, quienes estaban interesados en la historia la Universidad de San Carlos. La primera publicación de tema universitario es la de Carmelo Sáenz de Santa María. Se trata de *La cátedra de filosofía en la Universidad de San Carlos*, un estudio preliminar de una edición de la crónica de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, *Recordación florida*⁹. En este estudio, Sáenz de Santa María realiza una introducción general a los métodos y contenidos de la escolástica,

⁸ Es importante mencionar que uno de los historiadores que más trabajos ha publicado sobre este tema es John Tate Lanning.

⁹ "Estudio preliminar", en *Obras históricas de Fuentes y Guzmán*. Guatemala: Publicaciones del Seminario de Santiago, n° 2, 1942. Existe otra edición de *Recordación florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala*. 3 Vols. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1933.

utilizando como fuentes los documentos del entonces Archivo General del Gobierno de Guatemala (en adelante, AGG)¹⁰.

De las obras publicadas, la segunda más antigua es la de Ricardo Castañeda Paganini (1947)¹¹, quien en ese momento era director de la Biblioteca Nacional de Guatemala. Si bien el trabajo no tiene sello editorial, él agradece a Joaquín Pardo, director del AGG de Guatemala. La obra está publicada en dos tomos: el primero de ellos abarca desde los orígenes de la Universidad de San Carlos hasta pocos años antes de la Independencia, y el segundo desde la emancipación hasta la primera mitad del siglo XX.

En México pude consultar el primer tomo de estos dos. El trabajo está dividido en seis partes, dedicadas a diferentes aspectos de la historia de la educación. Castañeda Paganini ubica los orígenes de la Universidad en el siglo XVI. El autor hace un bosquejo histórico de las universidades españolas para después presentar las biografías de seis graduados de la Universidad de Guatemala del siglo XVIII, a los que llama “beneméritos hijos del Reino”. Posteriormente, hace un recuento de las diversas peticiones a la Corona de un Estudio General. El paso siguiente en su cronología es la fundación de los colegios jesuita y dominico, instituciones a las que el autor identifica como antecedentes históricos de la Universidad. A continuación, la obra trata de un primer período que inicia en 1676 – año de la cédula de fundación– y concluye en 1689, año en que se otorgaron los primeros grados mayores. A lo largo de esta parte de la obra, Castañeda Paganini habla de la inauguración de la Universidad (1681) y de los primeros catedráticos españoles (1686), para después dedicarse al traslado de la Universidad de La Antigua a la actual Ciudad de Guatemala (1777) por causa del terremoto de Santa Marta. Finalmente, el autor presenta un extracto de las constituciones, lo que en un primer momento me resultó de gran utilidad para conocer parte del cuerpo estatutario de la corporación.

Las fuentes de este trabajo provienen, en su mayoría, del todavía AGG y de crónicas de autores españoles y guatemaltecos. El objetivo del autor es hacer un trabajo de síntesis de la historia de la institución, pues dice que “algo se ha escrito alrededor de ella, pero hasta la fecha no se ha contado con un trabajo que dé una idea aproximada de lo que fue

¹⁰ Citado en Jaime González Rodríguez. *Op. cit.* p. 59. Antes de los años setenta, el actual Archivo General de Centro-América (AGCA) se llamaba Archivo General del Gobierno (AGG).

¹¹ *Historia de la Real y Pontificia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Epoca colonial.* Guatemala: Tipografía Nacional, 1947.

desde su fundación hasta nuestros días”¹². Quizá el objetivo de su obra lo obliga a no profundizar en ninguno de los aspectos que trata. Ricardo Castañeda Paganini hace un recorrido somero, cronológicamente seccionado, de los elementos que, desde su perspectiva, ofrecen una idea de lo que fue esta Universidad.

A finales de la década de los cuarenta, el historiador José Mata Gavidia publicó dos obras consecutivas sobre la enseñanza de la filosofía en la Universidad de San Carlos: *Panorama filosófico de la Universidad de San Carlos al final del siglo XVIII*¹³ y *Temas de filosofía moderna sustentados en 1785 en la Universidad de San Carlos*¹⁴. La primera de estas dos obras es una investigación basada en los registros documentales de actos públicos y tesis manuscritos e impresos. El autor también consultó una decena de temarios, “folletos” de entre 20 y 30 páginas, que contienen los distintos temas de las cátedras. Cabe mencionar que en las listas de estos folletos se enumeran hasta 400 tópicos filosóficos¹⁵. El autor explica las corrientes y el desarrollo de la ciencia al interior de la Universidad a partir de la reforma del plan de estudios de 1781. La obra se caracteriza por defender la existencia del método experimental en el Estudio carolino. El propio Mata Gavidia dice que su estudio “... pretende volver por los legítimos fueros de la ‘*Perilustris et Conspicua Academia Carolina Guatemalensis*’, acusada de un hermetismo doctrinario infranqueable, intransigente e intrascendente”¹⁶. La segunda obra del mismo autor presenta la transcripción y traducción de algunas tesis defendidas en 1785, tras lo cual Mata Gavidia glosa el contenido de los documentos para, a partir de ello, analizar las tendencias filosóficas de la época¹⁷.

En 1954 aparece otra obra dedicada a la historia de la Universidad de San Carlos. El autor es el padre dominico Juan Rodríguez Cabal y su trabajo se titula *Universidad de Guatemala. Su Origen-Fundación-Organización*¹⁸. El trabajo contiene cincuenta y un capítulos

¹² Ricardo Castañeda Paganini. *Historia...* Op. cit., p. 15.

¹³ Guatemala: Universidad de San Carlos, 1948.

¹⁴ Guatemala: Universidad de San Carlos, 1949.

¹⁵ *Panorama filosófico...* Op. cit., pp. 6-7. José Mata Gavidia dedica estas páginas a la descripción de las fuentes documentales de su investigación. En total, transcribió y analizó 89 tesis, sin especificar los actos de conclusiones que utilizó, y de los temarios o folletos afirma que hasta ese momento se habían localizado diez.

¹⁶ “Introducción”, en *Panorama filosófico...* Op. cit.

¹⁷ *Temas de filosofía...* Op. cit.

¹⁸ Guatemala: Editorial Universitaria, 1976. La primera edición de esta obra es de 1954, aunque no pude consultarla directamente, la he colocado aquí porque en esta primera parte se presentan las obras según su orden de aparición. La primera parte de esta obra se publicó bajo el título de “Universidad de Guatemala, su origen-fundación-organización”, en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*. Guatemala: 1952. La segunda

en los que, a partir de epígrafes, reconstruye lo que, al igual que Castañeda Paganini, llama el origen de la Universidad. A partir de la cédula de fundación de 1676 y hasta 1689 trata de manera general las provisiones de cátedras, la hacienda universitaria, y ofrece el listado de los primeros graduados de San Carlos. Posteriormente, se dedica a reconstruir la fundación de la cátedra de Santo Tomás, cuya regencia fue encargada a la orden de predicadores (1713). Finalmente, presenta un apéndice documental en el que reproduce los distintos informes enviados a España para la fundación de la Universidad, entre ellos el de fray Payo Enríquez de Rivera (1659)¹⁹. Rodríguez Cabal realizó su investigación en el Archivo General de Indias (en adelante AGI) y el Archivo del Convento de Santo Domingo. Aunque también utilizó cierta bibliografía, no ofrece los datos completos de las obras consultadas²⁰.

El mismo año en que fue publicada la obra de Rodríguez Cabal (1954), la Editorial Universitaria publicó dos obras sobre la institución guatemalteca. La primera de éstas es de John Tate Lanning, *Reales Cédulas de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala*. Ésta, como su nombre indica, ofrece la transcripción de las cédulas reales donde “se halla la más amplia documentación y el resumen más completo de la historia de las instituciones reales”²¹. En total, se reproducen 134 cédulas de la Universidad de San Carlos. En la introducción, el autor hace un análisis de lo que él llama ambiente colonial en el imperio español en la época de la fundación de la Universidad de San Carlos. Si bien es cierto que en las cédulas se registraron las órdenes de la Corona para la Universidad, y que contribuyen al conocimiento de la institución, existen otras series documentales en las

parte, con el mismo título, se publicó en 1955 en la misma revista. Existen otros trabajos de este autor, pero están dedicados a la orden dominica.

¹⁹ El original de este documento se encuentra en el Archivo General de Indias. *Audiencia de Guatemala*. Leg. 373 (en adelante AGI. *Guatemala*. 373.). El informe se titula “Informe que hace al rey nuestro señor el obispo de la Ciudad de Santiago de Goatemala sobre el punto de la Universidad, para la fundación en dicha Ciudad se pide a Su Magestad licencia”, y ha sido publicado por Juan Rodríguez Cabal en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*. t. XXXIX, n° 1-4. Guatemala: Tipografía Nacional de Guatemala, 1966, pp. 36-75. El mismo Rodríguez Cabal había publicado un año antes este documento en una separata de *Missionalia Hispanica*, Año XXII, n° 6. Madrid: 1965, pp. 17-54; así como en su obra *Universidad de Guatemala... Op. cit.*

²⁰ No cuenta con pie de imprenta, y utiliza iniciales para citar a los autores, lo cual complica la lectura del texto y resulta casi imposible conocer la bibliografía utilizada. Jaime González Rodríguez. “La universidad centroamericana”, en *Estudios... Op. cit.*, menciona a este autor, pero con un pequeño artículo publicado en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, dice que Rodríguez Cabal se dedica a exaltar a la orden dominica a la que pertenece. La apreciación de Jaime González puede estar relacionada con el tipo de publicación que encontró del dominico, pero si se revisa la obra mayor es evidente que Rodríguez Cabal toca otros temas universitarios.

²¹ Guatemala: Editorial Universitaria, 1954. La edición que se utilizó en esta investigación es la de 1976, publicada por la misma editorial, pero en el marco de la colección del Tricentenario.

que se registraron las actividades internas de la institución. A través de ellas se puede conocer cómo fue que esas órdenes reales se llevaron a cabo.

La segunda obra publicada por la Editorial Universitaria en 1974 es la de José Mata Gavidia, intitulada *Fundación de la Universidad de Guatemala, 1548-1688*²². El autor ofrece la historia de las primeras peticiones hechas a la Corona en el siglo XVI para erigir una Universidad, pasando por la historia de los colegios, la fundación y los primeros años del Estudio guatemalteco. Es importante señalar que Mata Gavidia reconoce a los colegios como instituciones universitarias precursoras; quizá esto se deba a que, a principios del siglo XVII, tanto el colegio jesuita como el dominico contaban con licencia de otorgar grados menores en artes y teología. Sin embargo, formalmente no se trató de universidades con grados menores y mayores en las cinco facultades de artes, teología, cánones, leyes y medicina. Gavidia dedica un capítulo al oidor Francisco de Sarasa y Arce, superintendente de la Universidad y redactor de los estatutos.

A partir de las constituciones, el autor da cuenta del funcionamiento general de esta institución: los claustros, las cátedras, las matrículas, las facultades y los grados. No obstante, da por hecho que el funcionamiento de la Universidad se apegó en todo a los estatutos. Las fuentes que este autor utilizó se encuentran en el actual Archivo General de Centro-América (en adelante AGCA) y en el AGI. Las referencias a las fuentes son aleatorias, lo que no siempre permite conocer de manera precisa el origen de los documentos sobre los que construyó su investigación. A pesar de esto, su obra ha sido una guía para realizar este trabajo²³.

²² Guatemala: Editorial Universitaria, 1954. Esta obra fue reeditada en el marco del Tricentenario de la universidad en 1976. Ambas ediciones son exactamente iguales, e incluso la fe de erratas es la misma, y es esta última la que he utilizado en esta investigación. Las dos obras publicadas por la Editorial Universitaria fueron reeditadas en 1976, año del Tricentenario de la Universidad de San Carlos. Cabe mencionar que la colección del Tricentenario de la Universidad reeditó varias de las obras clásicas –según tengo entendido, fueron doce libros los que se publicaron en esta colección–. Sin embargo, desconozco el título de todas las obras. La búsqueda de esta información se hizo en las diferentes bibliotecas, en la propia Editorial Universitaria y en una entrevista con el profesor Augusto Cazali Ávila, quien coordinó dos de las obras de esta colección.

²³ Los archivos consultados por este autor son el AGG, el AGI y el Archivo de la Curia Metropolitana. El manuscrito de esta obra estuvo listo desde 1947, pero se desconocen las razones por las que no fue publicado hasta 1954. Según el prólogo de la obra, esta investigación se había dado a conocer parcialmente en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*. t. XXVI, n° 2, 1952. El capítulo II fue anexado después de 1947. Los capítulos I y II se publicaron en *Antropología e Historia de Guatemala*. Además de fragmentos presentados en el anuario de *Humanidades*, n° 1 y 2.

I.1.2. John Tate Lanning y la historia de la Universidad de San Carlos

Como ya se ha mencionado, John Tate Lanning fue uno de los historiadores que publicaron obras acerca de la universidad. Un primer acercamiento a la historia de esta institución lo hizo a través de las cédulas reales, en 1954, como ya se ha mencionado. Lanning fue un incansable estudioso de las universidades, y su principal interés estaba centrado en el desarrollo de la ciencia en el seno de los Estudios Generales. Así, también editó las reales cédulas que recibió la Real Universidad de México, además de las tesis impresas de medicina de la universidad mexicana. También se ocupó de estudiar al Real Tribunal del Protomedicato. Entre los autores que han realizado investigaciones sobre la academia guatemalteca, Lanning ha sido el que más obras ha publicado, pero el hecho de dedicar a su obra un apartado de esta tesis no sólo está relacionado con ello, sino también con los planteamientos de las mismas. En sus tres libros, publicados bajo el sello de la Editorial Universitaria de Guatemala, Lanning reconstruye la historia de la Universidad en dos momentos diferentes. Por un lado, el autor que ofrece una visión completa del período anterior a la existencia de la universidad. Por otro lado, su interés original, la presencia de la ilustración en Guatemala, fue el tema que lo llevó a estudiar la segunda mitad del siglo XVIII.

Después de la edición de las cédulas reales, la segunda obra de J. T. Lanning, *The University in the Kingdom of Guatemala*, fue traducida al español y publicada por la Editorial Universitaria en 1978²⁴. La obra consta de tres partes, la primera de las cuales trata de las peticiones hechas por varias instituciones en el siglo XVI para que se fundara un Estudio General, y de las pugnas entre dominicos y jesuitas por el monopolio de la educación en Guatemala. Es preciso mencionar que, en esta misma parte, Lanning trata de la fundación de la Universidad, de las oposiciones y de los conflictos de su organización (1676-1689). En la segunda parte del libro, el autor trata de lo que él denomina “Organización y vida académica”. Lanning parte de los estatutos para reseñar el funcionamiento de la Universidad y analiza temas tales como el nombramiento del rector, la realización de claustros, los estudios, los grados, las ceremonias, etc. Para ejemplificar cómo funcionaba la corporación, utilizó datos aislados que no le permitieron conocer la

²⁴ Cornell University Press, 1955. La edición que se utilizó en este trabajo es *La Universidad del Reino de Guatemala*. Trad. por Orlando Falla Lacayo. Guatemala: Editorial Universitaria, 1978.

totalidad de los casos, lo que repercute en una caracterización parcial de la historia de la corporación, además de que los ejemplos que cita datan únicamente del siglo XVIII. La tercera y última parte de la obra está dedicada a las finanzas de la Universidad, pero pone énfasis en el traslado de la ciudad –y por lo tanto del Estudio– a la Nueva Guatemala en 1773 y 1777, respectivamente. Plantea los problemas para construir la sede universitaria y hace un recuento de los bienes de la institución, tales como la biblioteca. Concluye el capítulo con los problemas económicos de la Universidad a finales del siglo XVII y principios del XVIII.

En cuanto a fuentes se refiere, el autor consultó las cédulas reales, los dos libros de claustros que se conservan, las constituciones y dos legajos del AGI para ofrecer, en la segunda parte de su obra, una visión tradicional de historia institucional. Aunque el autor tuvo acceso a varios acervos documentales, particularmente en el capítulo dedicado al funcionamiento de la Universidad, éste no contrastó lo ordenado por los estatutos con la práctica universitaria²⁵.

En 1955, Lanning publicó *La Ilustración en la Universidad de San Carlos*²⁶, su tercera obra sobre el Estudio guatemalteco. El autor se ocupa de la reforma de los estatutos y de la introducción de las nuevas ideas científicas en la corporación a partir de 1781. Lanning también trata de la medicina y la enseñanza de la cirugía, llevando su estudio hasta los años de la Independencia. Buena parte del trabajo se sustenta en las tesis universitarias que analizó sistemáticamente, impresos de finales del siglo XVIII, planes de estudios y, en menor medida, en los libros de claustros.

Si bien las tres obras de Lanning fueron escritas durante la década del cincuenta, considero que su contribución a la historia de la universidad guatemalteca debe tratarse por separado, debido a que su interés no era, como en otros casos, enaltecer a ningún personaje o corporación. Por contra, sí lo era conocer a esa universidad, su fundación y el desarrollo científico que se habría sucedido en ella. En su obra *La Universidad en el Reino de Guatemala*, Lanning advertía el problema histórico que le había llevado a estudiar la

²⁵ Pere Molas Ribalta (et al.). *Historia social de la administración española. Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*. Barcelona: CSIC/Instituto Milá y Fontanals, 1980, pp. 9-10.

²⁶ Según la traducción, que se realizó veinte años después de la muerte de Lanning, esta obra recibió el premio de la Asociación Americana de Historia en 1955, lo cual quiere decir que este libro fue publicado en este año. La edición que consulté es la que tradujo por Flavio Rojas Lima y que publicó la Universidad de San Carlos, en 1978, dentro de la colección del Tricentenario de la Universidad.

universidad: "... escribir una historia general de las universidades hispánicas en América y emprender la elaboración de una historia específica de la Universidad de San Carlos y de la Ilustración en el Reino de Guatemala..."²⁷.

Por otro lado, en su obra *La Universidad...*, el autor se ocupa de manera sistemática de los antecedentes y de las gestiones llevadas a cabo por distintos actores sociales para obtener la cédula de fundación, aunque en la segunda parte de esta obra Lanning realiza una historia institucional tradicional. El historiador describe las constituciones como si éstas retrataran la realidad del funcionamiento de la Academia carolina.

No obstante, la obra de John Tate Lanning es una aportación a la historia de la universidad guatemalteca, en tanto que se trata de investigaciones profesionales, más cercanas a la historiografía contemporánea, si bien con algunas diferencias metodológicas, como la del estudio del acervo universitario, al que describe como un fondo preservado y en camino de ser catalogado²⁸. Sin embargo, como se verá más adelante, el antiguo archivo universitario sufrió una serie de traslados que trajeron como consecuencia pérdidas documentales, además de que su reorganización, más que catalogación, alteró el orden original de éste.

Las investigaciones de Lanning son de obligada consulta para todos los interesados en la historia guatemalteca y de su universidad. Autores como Mata Gavidia, contemporáneo de Lanning, han reconocido el trabajo del historiador estadounidense, ya que incluso ambos estaban interesados en el tema de la historia del conocimieto en la universidad. Las obras de Lanning fueron reeditadas, pero no con el objetivo de revisar su contenido, sino de celebrar el tricentenario de la Universidad de San Carlos. Lo anterior queda evidenciado en la historiografía que le sucedió al autor, con una diferencia de dos décadas.

I.1.3. La historiografía: de la segunda mitad del siglo XX a nuestros días

En los años sesenta del siglo XX, un nuevo tema sale a la luz con el trabajo de Francisco Ferrus Roig²⁹ sobre el edificio que albergó a la Universidad. El autor se ocupa del traslado

²⁷ Lanning, *La Universidad...* Op. cit., p. III.

²⁸ Lanning, *Reales cédulas...* Op. cit., p. XV.

²⁹ *General mayor de la Universidad de San Carlos en Guatemala de la Asunción*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1962.

de la ciudad como consecuencia de los terremotos que tuvieron lugar en Guatemala en el siglo XVIII. El texto incluye algunas imágenes del edificio de la Universidad en La Antigua Guatemala. No se trata de una interpretación sobre historia de la arquitectura, sino más bien de un recuento cronológico de la sede del Estudio. En ningún momento vuelve los ojos a la institución y a los problemas que surgieron a raíz de la fábrica de un nuevo edificio.

En 1969, Lorenzo Montúfar Navas publicó *La Universidad en el Valle de la Virgen. 1773-1944*³⁰. Como el propio título indica, el trabajo de Montúfar trata de la Universidad de San Carlos desde su establecimiento en la Nueva Guatemala hasta la década de los cuarenta del siglo XX. El carácter de la publicación se desconoce, y hasta el momento no se han encontrado mayores datos sobre ella.

Pasarían casi tres décadas desde la publicación de Montúfar para que se publicara sobre la Universidad de Guatemala. En 1997, Elfa Roldán³¹ publicó un trabajo sobre los escudos de la Universidad sancarlista. La autora presenta fragmentos históricos de la Universidad y la descripción de los escudos que la institución ha utilizado a lo largo de su historia. El trabajo no es una reconstrucción histórica, pero ofrece una nómina de rectores desde 1676 hasta 1994³². Ubica a la Universidad de San Carlos en la cronología de las fundaciones americanas, además de que describe cada uno de los escudos (1681, 1686, 1922 y el actual). La falta de citas y referencias documentales dificulta la verificación de la información que proporciona. Si bien los símbolos que la institución utilizó desde su fundación resultan una fuente interesante para explorar la aparente asimilación del patronato y el gobierno real, la autora no va más allá de la descripción. Aunque la inquietud de Elfa Roldán era conocer el significado del actual escudo universitario, consigue acumular una serie de datos e imágenes, cuyo inconveniente ya se ha mencionado.

³⁰ Guatemala: USAC-Centro de Producción de Materiales, 1969. No fue posible consultar esta obra. No obstante, a través de la obra de Augusto Cazali pude conocer, de manera general, su contenido. Citado en la bibliografía final de Augusto Cazali Avila. *Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Época Republicana: (1821-1994)*. Guatemala: 2ª edición, Editorial Universitaria, 2001.

³¹ *Fragmentos históricos de la Universidad de San Carlos y significado de sus escudos*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1997.

³² La autora presenta la nómina de “rectores” sin tomar en cuenta que la Universidad tuvo superintendente en los primeros años, y no sería sino hasta 1686 que la corporación tuvo a su primer rector, el doctor José de Baños y Sotomayor.

Nuevamente, el tema de la universidad quedó atrás y no sería sino hasta principios del siglo XXI que Virgilio Álvarez Aragón publique su obra *Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala*³³. Como indica el título, el autor trata los movimientos estudiantiles en la ciudad guatemalteca. El autor marca el inicio de estos fenómenos más de cuatro décadas antes de la fundación de la Universidad, en 1620, año de la aparición de la primera cátedra de teología, la cual estaba a cargo de la orden de predicadores (cabe mencionar que para este año aún no se había fundado la Universidad). La investigación concluye con los movimientos estudiantiles de 1984. Resulta innecesario abundar sobre el período tan amplio de este estudio. En la primera parte del volumen uno, el autor rastrea lo que él llama “primer antecedente de acción estudiantil”, ubicándolo en el siglo XVI. Plantea que los estudiantes del colegio dominico de Santo Tomás de Aquino participaron en la pugna de la orden con la Compañía de Jesús relacionada con la autorización real de otorgar grados. Los colegiales dominicos se pronunciaron a favor de que el rey anulara el privilegio de los jesuitas de graduar a sus estudiantes. La siguiente movilización estudiantil la encuentra en 1681, año de la apertura de la Universidad. Los estudiantes solicitaron al superintendente de la institución que el entonces catedrático interino de instituta, Antonio Dávila Quiñones, leyera prima de leyes. Jacinto Jaime Moreno, quien la había obtenido en propiedad en las oposiciones de 1678, se había negado a tomar posesión de la cátedra³⁴. El último hecho identificado en este primer volumen como movimiento estudiantil por Virgilio Álvarez data de finales del siglo XVIII, cuando un grupo de estudiantes pidió que no desapareciera la cátedra de lengua cakchiquel en la Universidad.

El contexto histórico en el que el autor enmarca las acciones estudiantiles no es preciso. De manera general, asume que la Universidad de San Carlos fue únicamente teológica, e incluso la denomina “confesional”. El pedagogo y sociólogo guatemalteco no atiende al tipo de conocimientos ni a los métodos pedagógicos de la época. Virgilio Álvarez no toma en cuenta que en la Universidad, fundada en el último tercio del siglo XVII, existieron estudios de derecho –civil y canónico–, de medicina y de filosofía.

³³ 2 vols. Guatemala: FLACSO-Sede Académica de Guatemala/Universidad de San Carlos de Guatemala, 2002.

³⁴ El tema de las oposiciones, de la negativa de Jaime Jacinto Moreno a tomar posesión, se revisarán más adelante. Por el momento cito el documento en que se menciona que fueron los estudiantes quienes solicitaron que Antonio Dávila Quiñones leyera prima de leyes. AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445, “Para que el cathedrático de ynstituta substituya la cáthedra de prima de leyes”. La fecha del documento es 03/02/1681.

En cuanto a su aparato crítico, el autor basa sus afirmaciones en varias de las obras arriba comentadas, realizadas entre los años cuarenta y los cincuenta del siglo XX, como las de Ricardo Castañeda Paganini, John Tate Lanning, José Mata Gavidia y Carmelo Sáenz de Santamaría. En cuanto a fuentes primarias coloniales, del acervo universitario utiliza un solo documento que se encuentra en el AGCA³⁵.

Esta obra, que pretende estudiar cuatro siglos de movimientos estudiantiles en Guatemala, se ve reducida a una serie de supuestos que lo llevan a un análisis ahistórico, al menos, para los primeros años de existencia de la Universidad de San Carlos, ya que el autor no cuenta con un pleno conocimiento de los elementos históricos durante la época en que esta Universidad se fundó; por ejemplo, uno de los que podrían parecer obvios es que el Estudio General guatemalteco fue una fundación real. Virgilio Álvarez traslada conceptos e ideas contemporáneas tales como movimiento estudiantil o el tipo de enseñanza a un pasado universitario que en poco se parece al de nuestros días.

El último trabajo del que tenemos noticia sobre el tema es el artículo de Leticia Pérez Puente, quien estudió la fundación de la Universidad de Guatemala³⁶. La autora utiliza como base documental el informe que el obispo fray Payo Enríquez de Rivera envió a la Corona en 1659³⁷. El artículo plantea que tanto las transformaciones eclesiásticas del siglo XVII como el establecimiento del clero secular y el auge de las catedrales, son las razones para la creación del Estudio General en la Capitanía General de Guatemala.

³⁵ El documento proviene del AGCA. A1, Leg. 1890, Exp. 12332. El autor no cita la fecha del documento. Sin embargo, puedo apuntar que se trata de un folio que contiene un fragmento de un acuerdo sobre desórdenes de los estudiantes en diciembre de 1788. Virgilio Álvarez dice que el documento es un registro de una reunión del claustro, pero en realidad esto no puede afirmarse, pues es un folio disperso. Se desconoce si se trata del traslado de un documento anterior o si éste data de 1788. Por otro lado, a lo largo del mes de diciembre de 1788 se realizaron dos claustros plenos. El primero data del 10/12/1788, y trató sobre la petición de jubilación del doctor Juan Antonio Dighero, catedrático propietario de prima de leyes. AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12332, Fols. 256r-257r. Documento mutilado. El segundo claustro se celebró el 19/12/1788 y también fue pleno: en él se trató el tema de las fiestas en honor a San Carlos Borromeo y a Santa Teresa, sobre la incorporación de un bachiller en leyes por la Universidad de Sevilla, y se vio una cédula real del 03/08/1788 sobre la perpetuidad de la sustitución de la cátedra de prima de cánones. AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12332, Fols. 257v-259r. Documento mutilado.

³⁶ Este trabajo se presentó como ponencia en el VIII Congreso Internacional de Historia de las Universidades Hispánicas, que tuvo lugar en la Ciudad de México en septiembre de 2001. Ya se encuentra publicado bajo el título "Un informe del obispo Enríquez de Rivera sobre la fundación de la universidad pública en Guatemala", en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.). *Permanencia y cambio. I. Universidades hispánicas. 1551-2991*. México: CESU/UNAM, 2005, pp. 83-108.

³⁷ Este documento se publicó por primera vez en 1965 por Juan Rodríguez Cabal. "Don fray Payo de Rivera y la Universidad de Guatemala", en *Missionalia Hispánica*. Año XII, n° 66, Madrid: 1965, pp. 17-54. Posteriormente, el documento se publicó en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*. t. XXXIX, n° 1-4, Guatemala: 1966, pp. 36-75. Finalmente, el propio Juan Rodríguez Cabal también lo incluyó en su obra *Universidad de Guatemala... Op. cit.*, pp. 465-522. El original se encuentra en AGI. *Guatemala*, 373.

Si bien es cierto que el informe del obispo fue un documento importante en la historia de las gestiones para obtener la licencia real de fundación, no es menos cierto que el documento fue enviado casi veinte años antes de que el rey expidiera la cédula en la que se fundó la Universidad de San Carlos³⁸.

I.1.4. La Universidad de San Carlos en la historiografía sobre universidades americanas

Se han enumerado cronológicamente las investigaciones sobre la Universidad de San Carlos de Guatemala en la época colonial. Pero existen algunas obras generales de historia de la educación y de las universidades que dedican una parte de su investigación a la corporación carolina de la Capitanía General. Es importante señalar estos trabajos para completar el panorama historiográfico sobre el tema de esta tesis.

En orden de aparición, se encuentra la obra de Ramón Salazar³⁹, que trata del desarrollo intelectual en Guatemala desde el siglo XVI hasta la creación del Instituto Nacional de Indígenas (1890). En tres de los capítulos de su trabajo, Salazar habla de la fundación de la Universidad de San Carlos, menciona los requisitos para obtener grados y se detiene a explicar las disputas teológicas universitarias. Entre sus fuentes se encuentran crónicas, historias generales y los estatutos universitarios.

Cinco décadas después, en 1940, John Tate Lanning publicó *Academic Culture in the Spanish Colonies*⁴⁰. Es un trabajo pionero en el tema de la educación y la ciencia colonial de la Monarquía Hispánica, cuyas fuentes fueron las tesis que se defendían en las universidades hispánicas americanas, entre las cuales se encuentra San Carlos.

Tras la obra de Lanning, se publica *Las ciencias médicas en Guatemala*⁴¹, de Carlos Martínez Durán. En ella, el autor dedica una gran parte de su estudio a la medicina universitaria. Las referencias de sus fuentes aparecen al final de la obra, la mayoría de las

³⁸ Este punto será tratado en el siguiente capítulo, particularmente, en el apartado titulado “La primera junta y las gestiones para la fundación de la Universidad de San Carlos (1653-1675)”.

³⁹ *Historia del desenvolvimiento intelectual de Guatemala: desde la fundación de la primera escuela de letras europeas hasta la inauguración del Instituto Nacional de Indígenas, efectuada en 1890*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1897. En la Biblioteca Nacional de México pude consultar la edición original de este trabajo. Jaime González. *Op. cit.*, menciona otra edición de 1951.

⁴⁰ Oxford University Press, 1940. Se trata de una serie de conferencias que el professor Lanning ofreció en Estados Unidos durante 1939 y que preparó para su publicación.

⁴¹ La primera edición es de 1941, y fue hecha en la Tipografía de Sánchez y de Guise. La segunda edición data de 1945 y estuvo patrocinada por el Ministerio de Educación Pública y editada por la Tipografía Nacional. La edición que consulté: Guatemala: Editorial Universitaria, 1964.

cuales son documentos del AGCA que aparecen en un listado de acuerdo a las firmas y al número de legajo. El no haber precisado en el cuerpo del texto las referencias complica la localización de la información. Presenta la bibliografía por capítulos, la cual es muy completa para la época en que esta investigación es publicada.

Carlos González Orellana, profesor normalista, publicó *Historia de la educación en Guatemala*⁴² (1960), en la cual dedica algunas páginas a la Universidad de San Carlos. Para construir su capítulo se basa en las obras de Castañeda Paganini, Mata Gavidia y Rodríguez Cabal arriba citadas. Este autor acusa a la Universidad colonial de ser una institución cuyos saberes eran atrasados, anquilosados e inútiles. Este ha sido uno de los tópicos más repetidos por algunos de los que han estudiado la Ilustración en la Universidad guatemalteca.

Al trabajo de González Orellana le sucede, una década después, la obra de Carlos Meléndez titulada *La Ilustración en el Antiguo Régimen de Guatemala*⁴³. En ella trata a las diferentes instituciones que de alguna manera se dedicaron a la educación en la Capitanía General, como lo hiciera la Asociación de Amigos del País en el siglo XVIII, dedicando una parte de su libro a la Universidad de San Carlos. El autor hace expreso que su capítulo está basado en lo que en ese momento eran los estudios más recientes, refiriéndose en particular a la obra de J. T. Lanning. Así, aborda el impacto de las nuevas ideas en los diferentes centros de enseñanza, incluida la Universidad. Al respecto, Carlos Meléndez afirma que las investigaciones históricas ofrecen nuevos elementos que contribuyen a dejar atrás la caracterización del Estudio como una institución obsoleta y anquilosada.

La siguiente investigación es la de Carmelo Sáenz de Santa María, *Historia de la educación jesuítica en Guatemala*⁴⁴, un trabajo amplio para el que consultó varios archivos, entre ellos el AGCA, el AGI, y también el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús en Roma, el Archivo Histórico Nacional de Madrid y el Archivo General de la Nación (en adelante AGN) de México. El primer tomo de la obra, al que subtitula “Período español”,

⁴² “Creación y desarrollo de la Universidad de San Carlos de Guatemala”, México: Editorial B. Costa-Amic, 1960, pp. 99-110.

⁴³ “Los centros innovadores”, en *La Ilustración en el Antiguo Régimen de Guatemala*. Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana, 1970, pp. 69-81.

⁴⁴ Carmelo Sáenz de Santa María. *Historia de la educación jesuítica en Guatemala*. Madrid: Universidad Rafael Landívar/Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo/Liceo Xavier (Guatemala)/Universidad de Deusto (Bilbao), 1978.

abarca los siglos XVII y XVIII. Uno de los capítulos está dedicado a la relación de la Universidad de San Carlos con el colegio jesuita de San Lucas, aunque más bien su intención es resaltar a los colegiales de la Compañía dentro de la Universidad⁴⁵.

La siguiente obra general que aborda el tema de la Universidad de San Carlos es la de Águeda Rodríguez, publicada en 1973, *Historia de las Universidades Hispanoamericanas*⁴⁶. La autora dedica un capítulo entero al Estudio carolino, haciendo un recuento de la historia de su fundación. En él sostiene que la mayoría de las corporaciones universitarias de Hispanoamérica fueron erigidas bajo el modelo salmantino, siendo copia fiel de la universidad española. Defiende que San Carlos fue hecha con base en la de México, que a su vez fue la “hija más fiel de Salamanca”. Águeda Rodríguez consultó el AGCA, algunas crónicas, además de las obras de Castañeda Paganini, Mata Gavidia y Juan Rodríguez Cabal. La autora no toma en cuenta que, aunque las universidades hispanoamericanas se basaron en el modelo claustral salmantino, éstas tuvieron particularidades históricas y que el “modelo” tuvo que ser adaptado y modificado según las circunstancias americanas, en este caso, las de Guatemala en la época colonial. La investigación de Águeda Rodríguez sólo se ocupa de las fundaciones y no abunda en el funcionamiento de las instituciones que estudia.

La misma autora ha publicado otros dos estudios, en los que presenta con mínimas variaciones de la ya citada capítulos dedicados a la Universidad de San Carlos, similares entre sí. Tampoco ofrece nueva bibliografía, ni ha sometido a una nueva revisión su idea de que esta institución es un traslado de la salmantina⁴⁷.

En síntesis, son dos las temáticas que se desprenden de esta historiografía. Por un lado, están las obras sobre el origen del Estudio General. Se trata de un aspecto que ha interesado a los estudiosos tanto de los años cuarenta del siglo XX como a los de

⁴⁵ Carmelo Sáenz de Santa María. *Historia de la educación... Op. cit.*, pp. 143-144. De manera cronológica, el autor trata uno a uno los jesuitas que participaron en la Universidad. Así, en su obra menciona que en 1688 la Universidad otorga la primera cátedra apegada a los estatutos. Se trata de prima de artes, según Sáenz de Santa María, el ex-jesuita, y ahora fray José Morales fue quien obtuvo la cátedra por oposición. El autor refiere el Leg. 154 del AGI. *Guatemala*. Sin embargo, no se puede afirmar que la oposición se haya realizado apegada a los estatutos, ya que, según las constituciones, la elección del catedrático tenía que hacerla la junta de votación, y en este caso la votación quedó en manos de un conjunto de ministros que no estaban señalados para ello. La cátedra de prima de artes sí fue servida por Morales, pero en 1696, y su designación la hizo el rector y la leyó en calidad de interino. Véase AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12467.

⁴⁶ *Historia de las universidades hispanoamericanas. Período hispánico*, I. Bogotá: Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1973.

⁴⁷ Véase *Salmantica Docet: la proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica*, 2 vols., Salamanca: Universidad de Salamanca, 1977; y *La Universidad en la América Hispánica*. Madrid: Mapfre, 1992.

principios del XXI. Por otro lado, sobresale el interés en la temática del conocimiento, su desarrollo, difusión y las reformas educativas. Este tema también ha sido desarrollado por varios de los trabajos dedicados a la historia de la Universidad. Sin embargo, esta temática no ha tenido la misma continuidad que la que trata de los orígenes.

I.2. Los orígenes de la Universidad. Un problema historiográfico.

Uno de los problemas más recurrentes de la historiografía sobre la universidad de Guatemala ha sido el de los orígenes de la Academia carolina. Reconstruir los antecedentes, definir el carácter de los mismos, ubicar a sus actores, las relaciones entre ellos, y tratar de explicar las razones por las cuales fue posible la fundación de una universidad son parte de los objetivos de la mayoría de las obras publicadas sobre esa institución.

La historiografía ha ubicado el antecedente primigenio de la Universidad en 1548, año en que, a petición del primer obispo de Guatemala Francisco Marroquín, la Corona aprobó instituir una cátedra de gramática latina en la ciudad, para lo que dio una prebenda. En una cláusula de su testamento, Marroquín dejó una renta para la creación de un colegio para educar a los hijos de los españoles⁴⁸. Los patrones de este colegio serían el deán y el prior del convento de Santo Domingo de la ciudad⁴⁹. Los estudios que ofrecería esta institución serían artes, teología y gramática. Autores como Castañeda Paganini⁵⁰, Rodríguez Cabal⁵¹ y Mata Gavidia⁵², han interpretado este hecho como el antecedente directo de la Universidad.

⁴⁸ El testamento se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1967, Exp. 13353. La renta que dejó el obispo provenía del terrazgo del pueblo de Jocotenango, y ascendía a ochocientos ochenta y tres tostones anuales. Este dinero se utilizaría para la construcción del edificio. El dinero para las cátedras se obtendrían de su hacienda, sacando dos mil ducados y poniéndolos a renta. Véase "Cédula real del 03/10/1639", en que el rey ordenaba al deán y al prior del convento de Santo Domingo que cumplieran con lo estipulado por el obispo Marroquín. John Tate Lanning. *Reales cédulas de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976, pp. 9-15.

⁴⁹ Una copia del testamento del obispo Francisco Marroquín se encuentra en el AGCA. A1. Leg. 1967, Exp. 13353. El testamento está encuadernado en piel y la foliación es discontinua, Fols. 3-98 y 252-466, además de que tiene cinco fojas sueltas. El testamento de Marroquín se ha publicado en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, Año XXXVI, 1963, pp. 334-354.

⁵⁰ *Real y Pontificia... Op. cit.*, pp. 41-43.

⁵¹ *Universidad de Guatemala... Op. cit.*, pp. 3-25. También véase Castañeda Paganini, Rodríguez Cabal y Lanning. *La universidad... Op. cit.*, pp. 19-43.

Asimismo, algunos de estos autores han mencionado que las peticiones de una universidad por parte de la orden dominica y del obispo son parte de estos orígenes. Con relación a cuáles fueron las distintas polémicas sobre la fundación del Estudio General, la más estudiada ha sido la que protagonizaron dominicos y jesuitas⁵³ por el privilegio de otorgar grados, y posteriormente por la existencia de una universidad. Los jesuitas creían que no era necesario un Estudio General, ya que ellos tenían lectura de cátedras en su colegio y otorgaban grados. Los dominicos, en cambio, apoyaban la idea de contar con una universidad en la ciudad. Este conflicto ya se había presentado en otros territorios de la Monarquía, pero, por otro lado, la orden de predicadores tenía una larga tradición de apoyo a las fundaciones universitarias⁵⁴.

Aunado a ello, hubo otros actores sociales de la época que intervinieron tanto en las peticiones como en los conflictos por la sede o la organización de la Universidad. Así, puede encontrarse a estudiantes apoyando a los dominicos y a su colegio de Santo Tomás de Aquino en las controversias con los jesuitas⁵⁵. Igualmente, las instituciones existentes, como el Ayuntamiento, el cabildo catedralicio y la Audiencia, también estaban atentas al futuro de esas peticiones.

Al respecto, contamos con el reciente trabajo de Leticia Pérez Puente, quien hace una interpretación de uno de los momentos en que se solicita al rey la fundación de una universidad⁵⁶. La autora parte de un informe que el entonces obispo de Guatemala, fray Payo Enríquez de Rivera, envió a la Corona defendiendo la fundación de un Estudio General. Para Leticia Pérez, la clave de que la cédula real llegara a esta tierra, que tanto ansiaba una institución educativa, con todos los derechos que tenían tanto la Universidad de México como la de San Marcos de Lima, radica en la consolidación del clero secular novohispano.

Si bien el impulso que el obispo dio a la fundación fue importante, parece que la Universidad pudo concretarse gracias a que había otros sectores de la población que solicitaron y pugnaron por una universidad en tierras guatemaltecas... pero de ello ya se

⁵² *Fundación de la Universidad...* Op. cit., pp. 7-28.

⁵³ Carmelo Sáenz de Santa María. *Historia de la educación...* Op. cit.

⁵⁴ Sobre este tema puede verse Clara Inés Ramírez González. *Grupos de poder clerical en las universidades hispánicas. Los regulares en Salamanca y México durante el siglo XVI*. 2 vols., México: UNAM-CESU, 2001.

⁵⁵ Ricardo Castañeda Paganini. "El elemento estudiantil tercia en el litigio", en *Historia de la Real y Pontificia...* Op. cit., pp. 46-47.

⁵⁶ "Un informe del obispo...", en *Permanencia y cambio...*, Op. cit., pp. 83-96.

hablará en el lugar correspondiente. Además, el informe del obispo fue realizado, como ya se dijo, casi veinte años antes de la expedición de la cédula real en que se dio licencia para fundar una universidad. Por lo tanto, no se puede afirmar que el documento que fray Payo envió al rey haya sido la petición decisiva que desencadenó la fundación de esta institución. Cabe mencionar que en la cédula de fundación (1676), este informe no es mencionado por el soberano.

En cualquier caso, sería necesario emprender un estudio sistemático acerca de cuáles eran los intereses que cada grupo tenía en la conformación de una institución como ésta, cuál era el tipo de universidad que planteaban, cuál fue la posición de cada uno de los grupos a lo largo de los más de cien años anteriores a la fundación, e incluso la aparición de nuevos actores que se integraron a la misma causa: la fundación de una Universidad que siempre fue real, pero que también recibió bula papal⁵⁷.

Si bien en un principio Lanning asumió las tesis que la historiografía afirmaba sobre los orígenes de la Universidad⁵⁸, años más tarde, y como resultado de su investigación, publicó *La Universidad en el reino de Guatemala*⁵⁹, donde enumeró de manera cronológica las peticiones de cátedras, colegios y grados que tanto el Ayuntamiento como obispos y religiosos elevaron al rey para que se fundara una universidad en Guatemala. De esta manera, el autor presenta una visión muy completa sobre quiénes querían un Estudio y cómo lo planteaban cada uno de ellos. El autor evidencia que el Colegio de Santo Tomás de Aquino no fue el antecedente directo de la Universidad –uno de los tópicos más repetidos por la historiografía–, y que fueron varios los sectores y personajes que rogaron al rey durante más de un siglo para conseguir tener un Estudio General en la ciudad de Santiago de los Caballeros.

Este es un aspecto que explicaría el largo período de las peticiones de la fundación de la Universidad, que puede darnos a conocer una gran parte de las relaciones entre los grupos de poder y la fuerza que pudo haber tenido uno u otro desde la primera mitad del siglo XVI y los años cincuenta del XVII. Vale la pena hacer un recuento de las peticiones y

⁵⁷ La bula papal que reconocía a San Carlos como Universidad pontificia data del 18/06/1687. El documento se encuentra en AGCA. A1, Leg. 1885, Exp. 12249.

⁵⁸ En esta obra, Lanning asume que el Colegio de Santo Tomás había sido elevado a universidad, e incluso ofrece una fecha equivocada de la fundación de la Real Universidad de San Carlos, pues menciona el año 1681, cuando en realidad fue en 1676 cuando se expidió la cédula de la fundación. *Academic culture in the Spanish colonies... Op. cit.*, p. 29.

⁵⁹ *La Universidad... Op. cit.*, pp. 74-65.

conflictos previos a la creación de la Universidad hasta antes de que la Corona creara la junta que se encargaría de llevar a cabo las gestiones para obtener la cédula de fundación.

Si bien las peticiones no siempre solicitaron una universidad, sí aludieron a cátedras y colegios, y requerían un centro educativo para la “juventud” guatemalteca. Esta es la razón por la que la historiografía ha insistido en ubicar los orígenes de la Real Universidad de San Carlos en los proyectos y colegios que le antecedieron.

En 1548, el obispo Marroquín había solicitado crear una cátedra de gramática en la ciudad, cuya petición fue atendida positivamente por el rey, quien incluso otorgó los ingresos de una prebenda para su sostenimiento⁶⁰. Más de una década después, el prelado enfermó y realizó su testamento: entre las cláusulas del documento, el obispo legó un terrazgo para fundar un colegio que llevaría el nombre de Santo Tomás de Aquino, y cuyos patrones serían el prior del convento dominico y el deán de la catedral⁶¹. Pero el colegio no abriría sus puertas sino hasta 1620⁶².

No obstante, pasarían casi veinte años para que las autoridades de la ciudad solicitaran la creación de una universidad. En 1581, el Ayuntamiento nombró como procurador a Juan de Arrazola para que se encargase de la petición, pero el Consejo de Indias la denegó⁶³. El gobierno local no desistió en sus intenciones de obtener la cédula para crear una universidad y, aunque no inmediatamente, tomó nuevas acciones. En 1613 llevó a cabo una encuesta con los vecinos “principales” sobre el asunto, y se llegó a la conclusión de que debían seguir solicitando un Estudio General⁶⁴, enviándose como resultado una nueva petición en 1616⁶⁵.

Seis años después, como ya se ha mencionado, el colegio, administrado por los dominicos y el deán de la catedral, inició sus cursos de teología. Así, en el panorama de peticiones y proyectos de centros educativos encontramos que, para entonces, los principales actores eran los dominicos y el cabildo catedralicio. Pero en 1622 entraría en escena la Compañía de Jesús, la cual había presentado una *breve* de Gregorio XV y una

⁶⁰ Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 7.

⁶¹ Véase la nota 42 de este capítulo.

⁶² Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 14.

⁶³ Sobre la petición del Ayuntamiento, puede verse AGCA. A1. Leg. 2204, Exp. 15763, Fol. 149. Citado en Lanning. *Ibid.* p. 12.

⁶⁴ Lanning. *Ibid.* p. 13.

⁶⁵ AGCA. A1. Leg. 1172, Exp. 11766. Citado en Lanning. *Ibid.* p. 14.

cédula real en los que se les daba el privilegio de otorgar grados universitarios⁶⁶. La orden de Santo Domingo inició inmediatamente sus alegatos para que les fuera retirado a los jesuitas el privilegio de conceder grados. Los dominicos citaron que su orden había hecho petición al rey desde 1619 para que pudieran graduar a los estudiantes de su colegio. Por lo tanto, la Compañía no debía contar con esa autorización, ya que el Colegio de Santo Tomás se encontraba en la misma ciudad y a menos de 200 leguas de la propia ciudad de Guatemala, requisito para que un colegio pudiera otorgar grados⁶⁷. Para entonces, los dominicos también habían obtenido el apoyo del rector del Colegio Tridentino⁶⁸. Es así como inicia el largo capítulo de pugnas entre jesuitas y dominicos en la capital de la Capitanía General de Guatemala. El conflicto tuvo una primera etapa que no favoreció a los dominicos, ya que se puso en riesgo el privilegio de que presumían para otorgar grados. En 1623, la Compañía había enviado informes al rey en los que hizo hincapié en la cédula concedida a la Orden de Santo Domingo sobre los grados. La cédula especificaba que el privilegio estaba limitado a Nueva Granada, las Filipinas y Chile, dejando fuera a Guatemala. El Consejo de Indias negó la fundación del Colegio de Santo Tomás, debido a que desconocía su funcionamiento y el número de estudiantes que albergaba⁶⁹. No obstante, en 1625 el rey expidió una nueva cédula en la que daba poder a los dominicos para que pudieran conferir grados en la ciudad y “no en otra parte de la Nueva España”, por un período de diez años⁷⁰.

Dos años después, la Orden de Predicadores optó por solicitar la creación de la universidad y nombró como procurador a Jacinto Cuartero, pero el Consejo volvió a responder negativamente a la petición en 1627⁷¹. Finalmente, la orden recibió un golpe aún más duro que los de 1623 y 1627, ya que el Consejo decidió no confirmar su colegio, quedando suprimidas sus cátedras en 1631⁷².

Los jesuitas, triunfadores en esa primera etapa del conflicto, otorgaron grados a lo largo del año de 1640, y el obispo Joaquín de Ugarte Sarabia, a pesar de ser partidario de

⁶⁶ La breve data del 08/08/1621, y la cédula real del 02/02/1622. Lanning. *Ibid.* p. 22.

⁶⁷ *Ibidem.*

⁶⁸ *Ibidem.*

⁶⁹ *Ibid.* p. 26.

⁷⁰ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12240.

⁷¹ Lanning. *La universidad... Op. cit.*, p. 34.

⁷² *Ibid.*, p. 35.

los dominicos, tuvo que asistir a los actos públicos en su papel de cabeza de la catedral⁷³. Ese mismo año, el rey otorgó una nueva cédula para que los grados concedidos en el colegio dominico fueran reconocidos⁷⁴. El regente de la orden logró obtener el apoyo de la Audiencia y ésta envió a España una carta en la que expresaba el bien que hacía el Colegio de Santo Tomás a la Capitanía⁷⁵. No obstante, la Compañía continuó otorgando grados en 1645. Así, en la década de los cuarenta del siglo XVII, los actores sociales relacionados con la educación y la concesión de grados ya no sólo eran miembros del clero: vemos aparecer a una de las principales instituciones del gobierno civil y jurídico de la Capitanía, la Audiencia, que apoyó a la Orden de Predicadores para que lograra recuperar el reconocimiento real de sus grados.

En 1646 entra en escena una nueva dotación que, con miras a la creación de cátedras, efectuó el correo mayor y regidor Pedro Crespo Suárez. El legado ordenaba instituir dos cátedras de teología, una de cánones, una de leyes y una de medicina⁷⁶. Es necesario mencionar que las disciplinas para las que Pedro Crespo había dejado rentas eran las que tradicionalmente se impartían en los Estudios Generales hispánicos. Probablemente, Crespo no consideró una cátedra de artes debido a que ésta ya se enseñaba en los colegios jesuita y dominico.

A partir de entonces, el interés por la fundación de una universidad cobró nuevos bríos, ya que durante 1646 y 1647 se enviaron al rey varios memoriales en los que se solicitaba la creación del Estudio guatemalteco. Los remitentes de esos documentos fueron nuevamente los dominicos, quienes se encontraban en la labor de hacer valer el testamento de Crespo Suárez⁷⁷. En 1647, la Orden de la Merced envió una petición al rey para solicitar que se fundara una universidad en el colegio dominico⁷⁸. En 1652, el Ayuntamiento de la ciudad apoyó el proyecto dominico de crear un colegio y una universidad⁷⁹. Probablemente, la orden mercedaria y el gobierno local prefirieron apoyar la fundación de la universidad antes que dejar el paso libre a la Compañía de Jesús, que tenía la firme aspiración de elevar su colegio a universidad. Con esa serie de peticiones, la

⁷³ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12243.

⁷⁴ AGCA. A1. Leg. 1972, Exp. 13380.

⁷⁵ Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 40.

⁷⁶ AGI. *Guatemala*, 135. Citado en Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 48.

⁷⁷ AGCA. A1. Leg. 1968, Exp. 13360. Citado en Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 49.

⁷⁸ "Carta del 15/05/1647". AGI. *Guatemala*. 373.

⁷⁹ AGCA. A1. Leg. 2208, Exp. 15786. Citado en Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 50.

orden dominica se veía nuevamente beneficiada en detrimento de los jesuitas. De esta manera, y habiendo contado con las rentas necesarias para fundar una universidad gracias a la heredad de un prestigiado ministro real, las peticiones a la Corona tomaron un nuevo rumbo.

La emisión de todos estos documentos pudo haber determinado la decisión de la Corona, ya que en 1653 el rey ordenó crear una junta⁸⁰ que se habría de encargarse del proceso de fundación de la Real Universidad de San Carlos.

Ahora bien, es pertinente reflexionar sobre quiénes fueron los actores sociales que participaron en el proceso anterior a que el rey decidiera encargarse de la creación de una nueva universidad en América. En un principio, podría parecer que el conflicto principal estuvo protagonizado por dominicos y jesuitas. La razón de la pugna era la concesión de grados y, en consecuencia, el reconocimiento de sus colegios como universidades. Sin embargo, esta sería una visión reduccionista del proceso, ya que, como se mencionó, en el capítulo de peticiones participaron individuos cuyo objetivo era dejar un legado a la ciudad. El Ayuntamiento y la Audiencia también solicitaron la Universidad, y esta última de hecho apoyó a los dominicos para que su colegio fuera la sede de la Academia. Por otro lado, vemos aparecer a los representantes del clero secular, particularmente a los obispos, quienes además eran frailes. Finalmente, otro de los vecinos principales de la ciudad tuvo el interés de crear cátedras, y la Orden de la Merced también se pronunció a favor de la fundación universitaria. Por lo tanto, queda claro que fueron varios los actores y las circunstancias que se sucedieron en la larga historia previa a esta fundación monárquica.

Algunos de los elementos que permiten afirmar lo anterior han sido reconstruidos y estudiados por la historiografía. Veamos algunos de ellos.

Si bien es cierto que la distancia que había entre Guatemala y México o Lima sobrepasaba las 300 leguas –requisito para este tipo de fundaciones–, la cuestión es a qué necesidades respondía la petición de una universidad, dejando de lado la que parecería obvia: la dificultad económica que representaba trasladarse a las dos ciudades mencionadas para obtener un grado⁸¹.

⁸⁰ “Cédula real del 05/07/1653”. AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12235.

⁸¹ María del Carmen León Cázares ha realizado un interesante estudio, en el que afirma que la Real Universidad de México sirvió de puente para que la Orden de la Merced, cuya sede provincial estaba en

Además, debe considerarse la existencia de los colegios y conventos que dominaban el terreno de la educación, por lo que es necesario tomar en cuenta que algunas de las peticiones se enmarcaron en el conflicto entre estas instituciones más que en el interés por la fundación de una universidad.

Por otra parte, la universidad guatemalteca surge en un momento de proliferación de centros educativos en América⁸². Para conocer las razones de esta fundación, también debe estudiarse el contexto histórico en que surge la cédula que le daría licencia a Guatemala para erigir su propio Estudio.

En el segundo capítulo, se tratará detalladamente la cronología de peticiones e informes que se enviaron a España. Esta reconstrucción dará inicio en 1653, año en que el rey ordenó formar una junta que lo mantuviera informado sobre esa fundación.

Posteriormente, mi investigación se centrará en el proceso funcional y la primera organización institucional del Estudio guatemalteco, desde que se expide la cédula real para su fundación (1676) y hasta el final del proceso fundacional, es decir, en 1687, año en que se conforma el claustro universitario.

I.3. El desarrollo del conocimiento en la Universidad de San Carlos en la historiografía.

La segunda temática tratada por la historiografía es la del conocimiento. Existen principalmente tres trabajos que se ocupan de ello: en orden cronológico están las dos publicaciones de Mata Gavidia, *Panorama filosófico de la Universidad de San Carlos al final del siglo XVIII* (1948) y *Temas de filosofía moderna sustentados en 1785 en la Universidad de San Carlos* (1949).

Guatemala, se estableciera sobre otros territorios novohispanos, particularmente México. Los mercedarios argumentaron la falta de un convento que recibiera a los miembros de su orden para poder asistir a las Escuelas y graduarse, con el fin de poder llevar mejor su labor a cabo en la capitanía general guatemalteca. La orden logró obtener la cédula real para fundar un convento en la capital novohispana, y pronto fundó otros dos conventos en dos ciudades que formaban la ruta del viaje desde Guatemala hasta México –Oaxaca y Puebla–. Sin embargo, una década después, los mercedarios, con la fundación de nuevos conventos en otras ciudades, lograron fundar una nueva provincia, independiente de la de Guatemala. Véase “Una relación afortunada, o de cómo la existencia de la universidad propició el establecimiento y desarrollo de la Orden de la Merced en México”, en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.). *Permanencia y cambio. I. Universidades hispánicas. 1551-2001*. México: CESU/UNAM, 2005, pp. 525-538.

⁸² Mariano Peset, María Fernanda Mancebo y María Fernanda Peset. “Aproximación a la matrícula de México durante el siglo XVIII”, en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.). *Colegios y Universidades. I. Del antiguo régimen al liberalismo*. México: CESU/UNAM, 2001, pp. 217-240.

En la primera obra, el propio autor habla de una necesidad de reflexionar sobre el tema, y su pretensión es clara⁸³. Tan claro es el objetivo de Mata Gavidia como su intención de defensa de la Universidad, considerada como un espacio de libertad y generadora de desarrollo científico innovador. Explica, una a una, las cuatro corrientes filosóficas hacia las que, según el autor, se orientó la docencia universitaria a finales del siglo XVIII: “la aristotélico-tomista, la escotista, vivero de la Nueva Filosofía..., la escuela ecléctica rigurosa y la escuela neoescolástica, también de tipo ecléctico”⁸⁴.

El autor describe también los métodos de cada una de las corrientes filosóficas⁸⁵, concluyendo con la reforma universitaria de fray José Antonio de Liendo y Goicoechea⁸⁶.

Mata Gavidia utiliza fuentes conocidas bajo criterios novedosos, ya que analiza tanto las constituciones, en que se defiende lo que él llama “libertad de cátedra”, como el contenido de las tesis propiamente dichas. Las obras que utiliza son libros impresos en el siglo XVIII, y finalmente apela constantemente a la constitución 107, pero ya en su versión reformada⁸⁷, en la que se agregó otra cátedra de artes con salario de doscientos pesos anuales propuesta por Sarasa y Arce (redactor de las constituciones),

⁸³ Véase nota 16.

⁸⁴ *Ibid*, p. 13.

⁸⁵ Mata Gavidia apunta que 1) La escuela aristotélica se implantó en la cátedra de filosofía de Santo Tomás y en la cátedra de prima de artes, ya que ésta fue leída por el dominico Juan Terraza. Esta escuela “es la de más acendrado tradicionalismo filosófico, apega a la letra a las concepciones ontológicas de la antigüedad griega... Es la mantenedora del más fino y profundo sentido especulativo”. 2) La corriente escotista tuvo, por su parte, la cátedra de Escoto, a cargo de los franciscanos y su centro de difusión. Uno de sus representantes fue el franciscano Antonio de Goicoechea, catedrático. Esta corriente implantó las ciencias experimentales, como la física moderna y las disciplinas físico-matemáticas. 3) Como resultado de las dos corrientes anteriores, surge una nueva escuela, la autodenominada *eclectica sive potamonica* (llamada Potamónica por Potamón de Alejandría, filósofo). En la Universidad de San Carlos, su más arduo defensor fue el mercedario Mariano José López Rayón, quien se empeñó en hacer una nueva recopilación filosófica, acatando el racionalismo cartesiano, el cientificismo de Newton y algunos valores de la escolástica. 4) La última de estas escuelas, también ecléctica según Mata Gavidia, está dentro de un eclecticismo escolástico, limitado por el tomismo dominico, suareciano y el escotismo, con marcada tendencia a reconciliar al aristotelismo con criterios experimentales e innovaciones de la física moderna. El representante de esta escuela en la Universidad guatemalteca fue el Dr. Mariano García, quien sustituyó la cátedra de prima de artes en 1780. En este momento, el Dr. García también era catedrático de filosofía en el Seminario Tridentino. Véase *Panorama filosófico... Op. cit.*, pp. 13-18.

⁸⁶ Catedrático franciscano en la Universidad de San Carlos (1767), en 1782 presentó una serie de reformas en la enseñanza universitaria que permitieron la introducción del método experimental y algunos cambios en la filosofía que se desarrollaba al interior de la corporación. Otro de los impulsores de la reforma, cuya estancia en la Universidad generó conflictos a partir de la crítica que hizo a los métodos utilizados en la corporación, fue el doctor fray Fermín de Aleas, quien presentó al claustro, el 07/10/1781, fuertes críticas sobre el método que se utilizaba para enseñar en la Universidad. Al respecto, pueden verse las actas del claustro en AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12390, a partir del folio 158r. Estas reformas han sido estudiadas por J. T. Lanning, en *La Ilustración... Op. cit.* pp. 77-115, como parte de las innovaciones en la ciencia guatemalteca.

⁸⁷ Esto hace referencia a las reformas que por cédula de confirmación se hicieron a los estatutos, cuyo primer manuscrito data de 1681. En él se menciona sólo una de las cátedras de artes y filosofía de propiedad, indicando el horario de lectura. Sobre las reformas de los estatutos, puede verse el auto del Consejo de Indias

... con calidad de que en esta cátedra alternativamente se lean doctrinas contrarias: de manera, que en un curso se lea la doctrina de Santo Tomás y en otro la de Escoto, Vazquez, Suarez, Hurtado, o los Conimbrenses, o lo que al catedrático que hubiere de leer le pareciere, como no lea la del curso antecedente⁸⁸.

Esta es la constitución de la que el historiador parte para afirmar que en el Estudio guatemalteco los catedráticos podían elegir la doctrina que quisieran enseñar a los estudiantes.

El trabajo de Mata Gavidia aparece como innovador en el sentido de la metodología y de la temática misma, que es distinta a la de la fundación. Por otro lado, el autor muestra el carácter innovador de la filosofía universitaria del XVIII.

La segunda obra del mismo autor, publicada un año después que la anterior, es más bien la edición de las tesis de filosofía moderna defendidas por el fraile Félix Castro, propietario de la cátedra de Escoto en la Universidad en 1785⁸⁹. El interés de Mata Gavidia se centra en dar a conocer directamente una parte de fuentes sobre las que basó su obra anterior.

En esta misma línea, pero seis años después (1955), se publicó finalmente la obra de John Tate Lanning, historiador que, desde la publicación de las cédulas en 1954, hizo explícito su interés por estudiar la Ilustración en la Universidad sancarlista. El retraso de *La Ilustración en la Universidad de San Carlos* estuvo relacionado con el hallazgo del acervo universitario. Cuando Lanning se percató de que el archivo de esta institución contaba con una serie documental que contenía las cédulas reales, creyó pertinente realizar la edición de las mismas, al igual que hizo con las de la Real Universidad de México. Lanning tenía claro que, si quería reconstruir la historia de la Ilustración en la Universidad de Guatemala, era necesario rescatar los documentos de la institución⁹⁰. Así,

que se encuentra en AGI. *Guatemala*. 136, y la cédula real de confirmación del cuerpo constitucional data del 09/06/1686, la cual puede verse en Francisco de Sarasa y Arce. *Estatutos y constituciones reales de la Regia Vniversidad de San Carlos de Goathemala*. edición facsimilar, Guatemala: Editorial Universitaria, 1976, Fol. 61v. La cédula real, también en Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, pp. 49-51.

⁸⁸ Sarasa y Arce, 1783, X, 107.

⁸⁹ El documento que publica se titula "Temas de filosofía racional y de mecánica de los sentidos de acuerdo con los usos de la física; y otros tópicos físico-teológicos...".

⁹⁰ Como se recordará, el segundo trabajo de Lanning, titulado *La universidad...* *Op. cit.*, versó sobre la organización de esta institución.

La Ilustración... fue traducida al español después de su muerte (1976), y publicada en el marco de la colección del Tricentenario bajo el sello de la Editorial Universitaria, en 1978.

Estas son las dos grandes tendencias temáticas de la historiografía. Existen otros trabajos que estudian aspectos concretos, como el del edificio universitario de Francisco Ferrus⁹¹, o el de Elfa Roldán⁹², que se ocupa de los escudos, y el de Virgilio Álvarez Aragón que trata sobre los movimientos estudiantiles⁹³, quien se ocupa de estos fenómenos sociales y los remonta a la época virreinal, aunque centrando su atención en los siglos XIX y XX. Estas son investigaciones aisladas, ya tratadas con anterioridad, que no han tenido continuidad en la historiografía de tema universitario. Sin embargo, es preciso señalar su existencia para conocer los aspectos que han sido explorados por los interesados en la historia de esta institución.

Ahora bien, después de haber conocido la historiografía y las principales temáticas tratadas por la misma, resulta esencial conocer los registros que la propia corporación produjo y conservó en su archivo. La historia del AGCA y del fondo universitario será reconstruida a partir de algunas guías y comentarios de algunos autores de las investigaciones citadas, como la de Lanning. Además, se ofrecerá una explicación de la organización del AGCA, y particularmente de los documentos de la Universidad de San Carlos. De esta manera, podrán conocerse las diversas fuentes documentales con las que se cuenta para realizar nuevos estudios sobre la historia de esta Universidad.

En este sentido, la historia institucional de la Universidad ha sido tratada por autores como Ricardo Castañeda Paganini⁹⁴, Juan Rodríguez Cabal⁹⁵ y el mismo John Tate Lanning⁹⁶; sin embargo, la reconstrucción de la organización y de la vida universitaria continúa siendo un tema de investigación y análisis. Por un lado, las obras que han tratado esta temática lo han hecho de manera poco sistemática. Por otro lado, el objetivo de sus trabajos es resaltar a los grandes personajes de esta institución, lo que ha determinado la discontinuidad cronológica de sus investigaciones.

⁹¹ *General Mayor... Op. cit.*

⁹² *Fragmentos históricos... Op. cit.*

⁹³ Guatemala: FLACSO, 2002. Este trabajo lo he incluido en esta bibliografía sobre universidad colonial porque, aunque no estudia aspectos propiamente educativos, su trabajo parte desde la fundación de la Universidad de San Carlos.

⁹⁴ *Historia de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos... Op. cit.*

⁹⁵ *Universidad de Guatemala... Op. cit.*

⁹⁶ *La universidad en el reino de Guatemala... Op. cit.*

Una vez presentada la historiografía y los principales temas de los que se ha ocupado, resulta esencial conocer los documentos sobre los que se han construido esas investigaciones. El fondo universitario que se encuentra en Guatemala resguarda gran parte de los registros documentales de la Academia carolina. A continuación, en este mismo capítulo, se presenta una reconstrucción del actual archivo que concentra los documentos de la institución. También se explica la organización de dicho centro documental con el fin de ofrecer una guía detallada para quienes estén interesados en la historia de Guatemala, y particularmente de la época colonial y de su Universidad.

I.4. El Archivo General de Centro América

La historia del actual Archivo General de Centro-América⁹⁷ ha sido, como en varios de los casos de los archivos hispanoamericanos, compleja y a veces azarosa. Un esbozo histórico de este centro documental dará una idea de ello.

Aunque desde 1846 Guatemala contaba con el Archivo General del Gobierno, este acervo era, según palabras de Jorge Luján, "... un hacinamiento más o menos desordenado de papeles, vetusto edificio, en cuyo primer nivel funcionaba el cuño de moneda, por lo que se corría el peligro de incendio"⁹⁸. El mismo autor considera que en esta época tanto el acervo como el registro de su contenido eran incompletos. Sin embargo, no hace ninguna descripción del instrumento de consulta al que se refiere. Este primitivo archivo también contaba con casi todos los documentos de la época republicana.

En 1935 se inició la concentración de los diferentes fondos documentales en el Archivo General del Gobierno, actual Archivo General de Centro-América. El proceso de anexar fondos al gran proyecto fue lento y complicado. En agosto de ese mismo año se nombró como director del archivo al profesor Joaquín Pardo, uno de los impulsores de reunir todos los acervos centroamericanos⁹⁹.

⁹⁷ Hasta la década de los sesenta su nombre era Archivo General del Gobierno de Guatemala, y a partir de entonces se le llamó oficialmente Archivo General de Centro-América.

⁹⁸ *Guía del Archivo General de Centro América*. Guatemala: Ministerio de Educación, 1982, p. 9.

⁹⁹ Joaquín Pardo ocupó la dirección del Archivo General del Gobierno desde 1935 hasta 1963. En octubre de 1935, Pardo inició la publicación del *Boletín*, que sirvió para difundir los documentos que se encuentran en el AGCA. En 1937 seguían existiendo varios centros de documentación en Guatemala además del AGG, como el Archivo Colonial, el Archivo Municipal de Guatemala, el Archivo Colonial de Protocolos y el Archivo Municipal de la Antigua Guatemala. Se anexaron al AGG los documentos del Archivo Municipal de La

El profesor Pardo fungió como director del AGG hasta 1964, año de su muerte. A lo largo de los casi treinta años de su gestión continuó, no sólo anexando acervos al archivo, sino también organizándolos y clasificándolos conforme avanzaba el proceso de concentración documental. Así, en su labor de director y archivista, clasificó casi toda la documentación colonial¹⁰⁰ y la de la Federación hasta 1830. Además, publicó una obra en la que registró datos cronológicos sobre la historia de la Capitanía¹⁰¹.

Pero el director no sólo se ocupó de la organización y clasificación de los documentos, sino que también impulsó la construcción de un edificio para albergarlos. La construcción del actual edificio del archivo se inició en 1948, siendo inaugurado en septiembre de 1956¹⁰². En 1968, el nombre de AGG fue modificado. Su nueva denominación sería la de Archivo General de Centro-América, nombre que aún conserva. El cambio se hizo atendiendo a que la documentación que conserva fue producida en los países de esta región¹⁰³.

Actualmente el archivo cuenta con servicio de biblioteca y hemeroteca, y todas las áreas cuentan con una sala de lectura para quienes deseen consultar el acervo.

Una explicación general de la organización del archivo, que contiene, al parecer, veintidós kilómetros lineales de documentos¹⁰⁴, será útil para comprender su conformación y el marco dentro del cual se encuentra la documentación referente a la Real Universidad de San Carlos, tema específico de esta investigación.

Antigua, que había quedado desorganizado debido al terremoto de 1917. El entonces presidente, Jorge Ubico, por decreto de 21 de abril de 1937, mandó reunir en el AGG todos los documentos coloniales dispersos en los archivos citados y, eventualmente, en otras oficinas y lugares. El nuevo archivo central quedó bajo la dependencia de la Secretaría de Gobernación y Justicia, como lo estaban anteriormente el Archivo Colonial y el de la Escribanía de Gobierno, los cuales, desde entonces, quedaron legalmente suprimidos. Véase Jorge Luján Muñoz. *Guía del Archivo...Op. cit.* pp. 9-12.

¹⁰⁰ Hay que tomar en cuenta que al referirme al período colonial también me refiero al resto de los territorios pertenecientes a la capitanía general: Chiapas, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua y, por supuesto, Guatemala.

¹⁰¹ *Efemérides de La Antigua Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1944.

¹⁰² Parece ser que la mudanza llevó varios años, pues Lino Gómez Canedo menciona que es hasta 1961 que el acervo logra trasladarse al nuevo edificio, sin hacerse referencia al anterior inmueble. *Los Archivos de la Historia de América. Período colonial español. I*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1961, p. 61.

¹⁰³ La propuesta de cambiar el nombre la hicieron los directores de los archivos nacionales de los países centroamericanos el 25 de febrero de 1968, considerando el contenido de su acervo. El nuevo nombre se oficializó por Decreto del Congreso de la República, n° 1768.

¹⁰⁴ Este dato me fue proporcionado por Mario Castañeda, funcionario del AGCA, en el año 2004.

Los fondos históricos del AGCA han sido divididos en dos grandes secciones: *Colonia* e *Independencia*, designadas respectivamente por las letras “A” para la primera y “B” para la segunda. Cada sección se subdivide en grupos¹⁰⁵.

La *Sección Colonia* está subdividida en cuatro grupos: *Gobierno Superior*, *Capitanía General*, *Real Hacienda* y *Asuntos Eclesiásticos*, que corresponden a las signaturas A1, A2, A3 y A4, respectivamente.

El archivo cuenta con un fichero, cuyo principal criterio de orden es temático, seguido del cronológico¹⁰⁶. Cada uno de los cajones de los 21 muebles contiene una etiqueta en la que se indica el tema general de las fichas.

El fichero del acervo universitario señala el contenido con una etiqueta que indica, en este caso, el mueble (4), el fichero (19) y la temática (*Universidad de San Carlos*).

A continuación, reproduzco una ficha con el fin de ilustrar la manera en que se presenta la información para ser consultada:

[Signatura] A1.3.6 [Exp.]12387 [Leg.]1895 Pago de sueldo devengado por fray Rafael del Castillo, catedrático de teología. Año 1682.
--

Los datos que proporciona la ficha son los de la signatura que está determinada por los códigos que el profesor Pardo fijó para cada sección, grupo y tema particular. La letra “A” refiere a un documento de la *Sección Colonial*; el “1” que indica su pertenencia al grupo de *Superior Gobierno*; el “3” que es relativo a *Universidad* y el “6”, a cuentas y salarios de la institución¹⁰⁷. Posteriormente aparece el número de expediente, y después el del legajo. Cabe mencionar que para citar los documentos, he asignado las abreviaturas “Leg.” para indicar el legajo y “Exp.” para el expediente. Aunque en el fichero aparece primero el expediente, he preferido atender al orden de las unidades archivísticas,

¹⁰⁵ Además, el archivo resguarda otros fondos tales como *Escribanía*, *Tierras* y *Gobierno*.

¹⁰⁶ Este fichero fue realizado por Joaquín Pardo en los casi treinta años en que fue director del archivo.

¹⁰⁷ Cabe mencionar que, aunque no se da en el caso de la serie documental de la Universidad, otros fondos incluyen un número entre paréntesis, que se refiere al país al que pertenece el documento, ya que el AGCA conserva documentos de Chiapas, Yucatán y la actual Centroamérica. Presento así la lista de números con su correspondiente lugar: (1) Chiapas, (2) Yucatán, (3) El Salvador, (4) Honduras, (5) Nicaragua, (6) Costa Rica. Así, podemos encontrar duplicados el número de legajo y de expediente, pero que pertenece a cada uno de los lugares mencionados, dependiendo del número que se indique entre paréntesis.

colocando primero el número de legajo dentro del cual se encuentra un expediente determinado. En la ficha se presenta asimismo un resumen del contenido y, finalmente, el año del documento. Esta es la forma en que se encuentran catalogados los documentos del AGCA.

I.4.1. El Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala. El actual acervo universitario

Antes de concentrar los acervos documentales en el AGCA, los documentos universitarios se encontraban en el Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala (en adelante AESG), creado en el siglo XIX¹⁰⁸.

Es importante señalar que ninguna de las guías hace mención de este archivo. La historia de cómo se conformó, se trasladó y sobrevivió es poco conocida. Sólo existe un índice de este centro documental¹⁰⁹, en el cual está inserto un discurso de presentación oficial. A través de estos párrafos, y gracias a las entrevistas con el profesor Augusto Cazali¹¹⁰, he podido reconstruir la historia de este archivo.

El licenciado Manuel Antonio Herrera, decano de la Facultad de Derecho y Notariado, hizo un primer esfuerzo por organizar y clasificar el AESG en 1895, con la intención de poner al servicio del público estos documentos. Cuatro años después, Ezequiel Irungaray realizó un índice de todos y cada uno de los documentos de este archivo¹¹¹.

Después de que se presentó la memoria sobre su organización, la conservación del acervo se descuidó, situación que no cambió hasta la década de los sesenta del siglo XX.

Posteriormente, el entonces decano de la Facultad de Derecho, Notariado y Ciencias Políticas y Sociales¹¹², licenciado Julio César Méndez Montenegro, ordenó a Jaime Zavala (1962), encargado del archivo, paleografiar el inventario e índice realizado y concluido por

¹⁰⁸ Se desconoce la fecha de la creación de este archivo, y tampoco se sabe dónde se encontraba antes de que se trasladara a las instalaciones de la Universidad a finales del siglo XIX.

¹⁰⁹ *Índice del Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1962.

¹¹⁰ Tuve la oportunidad de tener varias entrevistas con el profesor Augusto Cazali, catedrático emérito de la Universidad de San Carlos y miembro del Consejo Editorial de esta institución. Además, el profesor ha publicado varios trabajos sobre historia de la universidad en el siglo XIX (entrevistas: Ciudad de Guatemala, 27 de junio y 15 de julio de 2003).

¹¹¹ *Índice del Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala... Op. cit.*

¹¹² Con las transformaciones de la Universidad y la creación de nuevas carreras se anexó a la Facultad de Derecho y Notariado, en 1919, la carrera de Ciencias Política y Sociales. Sobre este proceso, véase Augusto Cazali. *Historia de las Universidades... Op. cit.*, pp. 195-214.

Ezequiel Irungaray en 1899. También verificó la existencia de cada uno de los volúmenes que contenía el índice¹¹³.

En el AESG se conservaba la documentación que produjeron varias instituciones coloniales, entre ellas la Universidad de San Carlos de Guatemala entre los siglos XVII y XIX. Sobre el estado en que se encontraba el archivo, Jaime Zavala dijo que:

... en realidad no existía propiamente un “Archivo”, sino un hacinamiento de libros, documentos y muebles deteriorados... Todo era abandono, desorden y confusión, en lo que en otro tiempo fuera el Archivo de la Enseñanza Superior... ¹¹⁴.

Se desconoce la fecha en que este acervo fue trasladado al AGCA. La parte colonial fue signada como A1, es decir, *Época Colonial, Sección de Superior Gobierno*. Los cajones del fichero del AGCA designados para la Universidad son del 4-19 al 4-23. Los documentos se encuentran divididos de la misma manera que el acervo general, es decir, por tema y año.

La labor realizada por el profesor Pardo resulta monumental si se considera el volumen de documentos que se conservan en el AGCA. Sin embargo, la reorganización por temas rompió con el orden original del archivo, es decir, con el principio de procedencia, por lo cual hoy día es imposible reconstruir con precisión el fondo universitario colonial.

El material con que se cuenta para reconstruir la historia de la Universidad guatemalteca colonial es sumamente vasto. Sin embargo, son varios los problemas que se presentan al realizar un seguimiento de las actividades internas de la corporación. En primer lugar, se presenta el problema relativo a la pérdida documental. Se trata especialmente de los libros de claustros, serie donde existe una laguna de al menos ochenta años. El primer libro de estas reuniones (1676-1755) está perdido¹¹⁵. Existen algunos testimonios dispersos de los claustros desde la fundación hasta 1755. El libro

¹¹³ *Índice... Op. cit.*, p. 5.

¹¹⁴ Citado en *Ibid*, p. 5.

¹¹⁵ Aunque Lino Gómez Canedo, *op. cit.*, dice que hay tres legajos que contienen los cuatro primeros libros de claustros, lo cierto es que el primer libro de claustros no está registrado en el índice de Irungaray (1898). Lanning vuelve a mencionar la desaparición de este legajo en *Reales cédulas... Op. cit.*, p. VX. He hallado algunos testimonios de claustros. Sin embargo, es posible reconstruir esta parte de la vida universitaria a través de otra documentación, como, por ejemplo, con los expedientes de provisiones de cátedras que incluyen las actas de claustros, sobre todo de consiliarios, cuestión lógica si se toma en cuenta que entre las actividades que este claustro tenía que realizar estaba la de declarar vacantes las cátedras, convocar a los concursos de oposición y aprobar la presentación de los candidatos.

segundo inicia en el año de 1756: la serie está completa y termina con el libro que concluye en 1837¹¹⁶. La transcripción paleográfica de este segundo libro, en lo que se refiere al período 1756-1790, se presenta en la segunda parte de esta obra.

En segundo lugar, el propio AGCA desconoce la dimensión del acervo universitario. No pueden contarse los legajos de manera consecutiva, debido a la manera en que se reorganizó, clasificó y registró el acervo. Por la misma situación, es difícil detectar posibles lagunas en el resto del fondo documental.

El archivo no se ha inventariado, al menos desde 1982. Jorge Luján Muñoz dice que, en total, el archivo contiene 62.944 legajos numerados, de los cuales aproximadamente 14.744 corresponden a la *Sección Colonial* y cerca de 50.000 a la *Sección Independencia y República*¹¹⁷. La parte colonial es la que está casi totalmente clasificada y fichada; sin embargo, como ya se señaló, la forma en que se realizó esta ordenación presenta problemas para localizar los documentos.

Cerca de 44.000 legajos de la *Época Independiente* siguen sin ficharse o incluso sin numerarse ni clasificarse, pues contienen documentos de jefaturas políticas, pero en desorden tanto temático como cronológico.

Debido a que el centro documental se concibió como un archivo central administrativo gubernamental, éste continúa recibiendo acervos variados, lo cual dificulta realizar proyectos que concluyan la catalogación de los documentos. Hasta la fecha no se ha contado con los recursos necesarios para continuar realizando instrumentos de consulta más detallados que, por un lado, recojan el esfuerzo de Joaquín Pardo, y por otro, lo complementen con nuevos datos que contribuyan a la búsqueda eficaz y completa de la información¹¹⁸, de manera que la única forma de conocer el acervo completo es, por desgracia, revisar uno a uno los legajos a los que el fichero hace referencia. El índice de Irungaray fue un material de continua consulta en el momento de revisar los distintos legajos pertenecientes a la Universidad. Fue necesario realizar un trabajo triangulado

¹¹⁶ AGCA. A1. Legs. 1890-1892. Son dos libros de claustros.

¹¹⁷ Jorge Luján Muñoz. *Guía del Archivo General de Centro América... Op. cit.* p. 14. A los 50.000 legajos de la sección de *Independencia y República* que registra Jorge Luján, habría que sumar 14.744 legajos que han sido anexados desde que se realizó la guía de Antonio Luján hasta septiembre de 2005. Un ejemplo de los acervos que se han integrado al AGCA es el relativo a la expropiación de los bienes de ciudadanos alemanes que radicaron en Guatemala durante la Segunda Guerra Mundial.

¹¹⁸ Las carencias del AGCA son evidentes, ya que la institución cuenta con un equipo informático que consta de tres computadoras para llevar a cabo proyectos de catalogación. Sin embargo, se ha hecho el esfuerzo y, desde el año 2003, se ha estado realizando un catálogo de los documentos notariales coloniales.

entre el fichero, los legajos y el índice para completar la información sobre el acervo universitario. Al menos, se me permitió acceder al acervo directamente para localizar el conjunto de legajos sobre Universidad.

Una reconstrucción del acervo a partir de los límites señalados nos arroja un resultado de 103 legajos, que contienen un total de 1.475 expedientes dispersos dentro de la signatura A1 del AGCA. Esta dispersión física de los legajos no parece responder a la organización temática ni mucho menos al orden original del archivo colonial, y se desconocen las razones de esta situación. Se pueden identificar cinco grupos de legajos pertenecientes a la Universidad, definidos por la numeración que se les asignó: la primera parte del fondo contiene tres legajos, del 45 al 47; la segunda parte consta de 84 legajos, iniciando en el número 1882 y, de manera consecutiva, concluyendo en el 1965, e incluyendo un legajo 1942A; la tercera parte del acervo consta de dos legajos no consecutivos, el 2003 y el 2378; la cuarta parte del fondo está compuesta por nueve legajos consecutivos, iniciando en el 4017 y terminando en el 4025; finalmente, otros cinco legajos (6060 y 6937-6940) completan el archivo universitario. Esta enumeración muestra claramente el estado actual de dispersión de los documentos.

Los datos que proporciono son el resultado de la revisión de todos y cada uno de los expedientes que se conservan en los distintos legajos¹¹⁹ Es importante señalar de nuevo que la numeración de los legajos no necesariamente indica un orden ni temático ni cronológico. Existen legajos que contienen información tan variada que es difícil conocer las series completas: por ejemplo, el legajo 1950 contiene citaciones, edictos y algunos grados¹²⁰.

¹¹⁹ Registré uno a uno los legajos y sus respectivos expedientes, y cotejé los datos de éstos con el índice de Irungaray. De esta manera pude darme cuenta de que, en algunos casos, los libros, debido al deterioro, se desprendieron y en la reorganización el profesor Pardo los indexó como expedientes y no como parte de lo que anteriormente fue un libro. El índice realizado por Irungaray muestra la forma en que se clasificó el archivo universitario antes de que éste se integrara y reorganizara en el AGCA. En lo que fue el Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala, el acervo estaba dividido en dos secciones: "Antigua" o "Colonial", y "Moderna". La primera contenía documentos del período 1625-1821, y la segunda de 1832-1899. Esta incluye documentos de la Academia de Estudios, del Consejo Superior de Instrucción Pública y de la Facultad de Derecho. El inventario presenta la sección, la serie (que se indica con la letra que está identificada la estantería y el número de tramo), y en ocasiones la subserie (la cual está definida temáticamente), el número de legajo, el de expediente, el tomo, un resumen del contenido y la fecha del expediente, de tal manera que podemos encontrar referencias como: Da/65/431/24 1692 Certificación para matrículas, 2 fols. La actual clasificación para este mismo documento es AGCA. A1. Leg. 1908, Exp. 12696.

¹²⁰ Los años que contiene este legajo son 1812, 1819 y 1820. También véase Apéndice I de esta tesis.

Entre las razones por las que el archivo universitario se dispersó tanto, puedo citar el traslado de la ciudad, y por ende el de la Universidad, a su nueva sede en 1777. Después, en La Nueva Guatemala de la Asunción, el acervo se volvió a trasladar de la Universidad al edificio del AGCA, lo que trajo consigo el deterioro físico y la dispersión de los documentos.

El caso de la serie de grados es ilustrativo para lo que aquí menciono, ya que éstos estuvieron encuadernados como libros. Con el paso del tiempo y el mal estado en que se habían conservado, estos libros se han desprendido. Aún pueden distinguirse los cuadernillos que los constituían, y que actualmente se encuentran numerados como expedientes independientes.

Así es como concluyo con la presentación del estado de conservación y el número de legajos con que se cuenta para realizar una investigación sobre la Universidad de San Carlos en el archivo centroamericano.

Para poder ofrecer una idea general de la forma en que esos documentos pudieron estar organizados dentro de la propia institución colonial es necesario dejar de lado la clasificación y el estado actual. Tomaré como base el modelo de descripción que emplea Enrique González González para el Ramo Universidad de México¹²¹, ya que la división de las series responde al conocimiento histórico de la organización de la universidad.

De esta manera, en el acervo universitario de Guatemala pueden identificarse cuatro rubros, si bien, insisto, estos no concuerdan con el orden físico en que están ordenados los documentos:

1. **Legislación.** Aquí se encuentran los documentos legislativos bajo los que se rigió dicha Universidad de México. En el caso de Guatemala, se trata de los Estatutos redactados por el oidor Francisco de Sarasa y Arce¹²², y las reales cédulas en las que se ordenaban y autorizaban diversos asuntos a la Universidad¹²³. En el AGCA

¹²¹ "El archivo de la antigua Universidad de México. Composición y estado actual", en *Historia de la universidad colonial (avances de investigación)*. México: CESU-UNAM, 1987, pp. 31-47.

¹²² En el AGCA. A1. Leg. 1887, Exp. 12297 se encuentra un ejemplar impreso de las constituciones de 1686, pero por razones de conservación está prohibida su consulta. Sólo puede revisarse una versión mecanoscrita del impreso de 1686, cuya signature es la misma que la del original.

¹²³ Las cédulas reales se encuentran en AGCA. A1. Legs. 45-47 y 1882-1886.

también se encuentra un ejemplar impreso de las constituciones de la Real Universidad de México, realizadas por Palafox¹²⁴.

2. **Corporación.** Aquí encontramos algunos testimonios de las reuniones de la junta de erección y de los claustros¹²⁵, además de los libros de claustros propiamente dichos.
3. **Escolar.** En esta parte se encuentra la documentación sobre cátedras (oposiciones, sustituciones, jubilaciones)¹²⁶, cursos, matrículas y grados menores y mayores¹²⁷.
4. **Hacienda y administración.** En este rubro hay informes de cuentas, propinas, sueldos, legados, rentas y terrazgos, además de inventarios pertenecientes a la Universidad¹²⁸. También se encuentran autos sobre diversos asuntos.

Esta clasificación atiende, como se recordará, no a la ubicación física de los documentos, sino a un modelo que tiene como fundamento el conocimiento institucional de la Universidad. No obstante, esta agrupación será, posiblemente, más cercana a la original.

I.4.2. Documentos para el estudio del gobierno universitario

Como ya se ha mencionado, una de las principales lagunas documentales es justamente una de las series que nos permitirían conocer el desarrollo del gobierno de la Universidad. Se trata del libro de claustros. Si bien es posible consultar algunos otros documentos, tales como actas de claustro de los primeros años, que se encuentran dispersas, también contamos con las cédulas reales y los propios autos de provisiones. A través de los

¹²⁴ En el AGCA. A1. Leg. 1888, Exp. 12298 se encuentra un ejemplar de la edición de 1698 de los estatutos de México. Se trata de un libro encuadernado en piel, en mal estado de conservación, cuyas medidas son: 29.7 cm. x 22.5 cm. y un volumen de 6.5 cm. Al margen de varias constituciones hay anotaciones, la mayoría hechas en el siglo XIX.

¹²⁵ Como se puede observar, en este rubro, el de la corporación, aparece una Junta, que era una entidad externa a la Universidad, lo que hace obligatoria la pregunta sobre el carácter claustral y corporativo de la Universidad de San Carlos, tema que trataré más adelante. No obstante, por ahora, y para explicar la división de los documentos, se ha adoptado el concepto de corporación. Los testimonios de las reuniones de la junta de erección se encuentran en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235; Leg. 1885, Exp. 12445, y Leg. 1898, Exp. 12442. En cuanto a los testimonios que se conservan de las reuniones de los claustros, antes de 1755, éstos pueden verse en AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300 y Leg. 1890, Exp. 12320. Finalmente, los libros de claustros se encuentran en AGCA. A1. Leg. 1890-1892, los cuales inician en 1756 y concluyen en 1837.

¹²⁶ Los documentos relacionados con estos tres aspectos, en AGCA. A1. Legs. 1898-1899, 1900-1902 y 4022.

¹²⁷ Las matrículas se encuentran en AGCA. A1. Legs. 1908-1912 (1698-1816). La serie de grados menores, en AGCA. A1. Legs. 1913-1942A (1683-1821). Los grados mayores se encuentran en AGCA. A1. Legs. 1943-1949 (1734-1810).

¹²⁸ Los inventarios de la Universidad inician en AGCA. A1. Leg. 1964 y concluyen en el Leg. 1965 (1684-1743). A partir de este año, los documentos relacionados a los bienes de la Universidad se encuentran dispersos.

distintos registros, ha sido posible, reconstruir parte de la historia del gobierno universitario.

Durante los años de la fundación de la Universidad (1676-1687), la reconstrucción sobre el cuerpo que gobernó la Academia, a saber, una junta de erección conformada por autoridades locales, ha sido posible gracias a las cédulas reales, a los autos de provisión de cátedras del AGCA, además de los legajos que se conservan en el fondo *Audiencia de Guatemala* en el AGI.

Ahora bien, como se verá más adelante, el primer rector de San Carlos, el doctor José de Baños y Sotomayor, fue nombrado por cédula real en 1686, cinco años después de que la Universidad abriera sus puertas. El doctor Baños permaneció en el rectorado durante una década. Pero, ¿cuáles fueron las razones para que eso fuera posible? Según un expediente que se encuentra en el AGI, el vicepatrón de la Universidad y el propio rector argumentaron la falta de individuos “con las calidades” necesarias para servir el claustro de consiliarios, órgano de gobierno que estaba encargado de elegir anualmente al rector. Si bien el documento citado es un pleito que uno de los catedráticos emprendió en contra del rector, por lo que su lectura e interpretación debe realizarse con sumo cuidado, lo cierto es que ofrece elementos para reconstruir la manera en que este primer rector logró ocupar el cargo hasta el año de su muerte.

Tras el rectorado de Baños, le sucedió otro de semejante duración. El doctor Juan de Cárdenas sería nombrado rector en 1696 y dejaría el cargo hasta 1704. Sobre este segundo caso, desafortunadamente no contamos con documentos que nos permitan conocer las razones de la permanencia como cabeza de la Universidad de un solo individuo.

Sobre los años posteriores a 1696, únicamente ha sido posible reconstruir parte de la historia del claustro de consiliarios. La serie documental que se ha utilizado es la de las provisiones de cátedras. Si bien en ellas sólo podemos conocer una de las actividades de ese claustro, también nos ofrece información sobre la junta de votación, denominada “claustro de adjudicación”. Los concursos de oposición que aún se conservan inician en el año 1688, y la serie continúa hasta principios del siglo XIX. No obstante, para efectos de esta investigación únicamente se han revisado de manera sistemática los expedientes que corresponden al período 1688-1755, además del segundo libro de claustros (1756-1790).

A través de las provisiones se ha intentado reconstruir una de las actividades del claustro de consiliarios: las primeras gestiones para llevar a cabo los concursos para las cátedras. Por otro lado, como ya se ha mencionado, la junta de votación también ha podido reconstruirse de manera detallada a partir de los registros que se encuentran en la misma serie documental.

Es necesario señalar que reconstruir la historia de la universidad desde finales del siglo XVII y hasta mediados del XVIII no es una labor sencilla. El estudiar a una institución únicamente a través de una sola serie documental conlleva no pocas limitantes. Sin embargo, representa un primer acercamiento a la historia de esos años, años que la historiografía ha suplido con la consulta de los estatutos e incluso ha ignorado en sus obras.

Finalmente, para el período 1756-1790, la situación documental para estudiar al gobierno de la universidad resulta más alentadora, ya que aún se conserva el segundo libro de claustros. A través de las actas de las reuniones de los claustros, no sólo es posible conocer qué tipos de claustros se realizaron en aquella universidad. El análisis detallado de la información concentrada en las actas, contribuye a conocer la manera en que éstos órganos de gobierno funcionaron y del peso que tuvieron en la historia del Estudio General de Guatemala.

I.4.3. Documentos para el estudio de las cátedras y los catedráticos

La presente investigación reconstruye y analiza uno de los aspectos de la corporación: las cátedras, las disciplinas existentes, los mecanismos por los que fueron provistas las cátedras y, a partir de 1681, la correspondencia de éstos con lo ordenado por los estatutos universitarios.

Para realizar la primera parte de la investigación han sido primordiales tres series documentales: a) los autos de provisiones de cátedras, b) las cédulas reales, y c) los testimonios de la junta de erección y del claustro. La primera de estas series consta de tres legajos de la signatura *A1*. Los legajos son el *1898*, *1890* y *4022*. Los primeros dos contienen los autos de provisión de las cátedras de prima y vísperas de teología, los de prima de cánones y leyes, los de prima de artes y los de lenguas. El tercer legajo citado contiene los procesos de las provisiones de prima de medicina.

La segunda serie documental revisada fue la de las cédulas reales. Los legajos que contienen documentos de este tipo y del período que trata esta tesis también se encuentran en la signatura *A1*, y son los legajos *1882*, *1883* y *1885*. El primer legajo contiene la cédula de fundación y los autos de erección de la Universidad. En el segundo se encuentra una copia de las cédulas reales desde 1676 hasta 1802. El tercer y último legajo contiene testimonios de cédulas, cumplimiento de las mismas, algunos autos de grados mayores y la bula pontificia que fue otorgada a la Universidad carolina en 1687. Se ha recurrido a la edición realizada por John Tate Lanning, publicación en la que se ofrecen las cédulas que la Corona envió a la Universidad. En ocasiones, Lanning no incluyó el total de las órdenes que expidió el monarca, por lo que he debido suplir los textos ausentes consultando directamente los originales.

La tercera serie, la de las reuniones de la junta de erección, se encuentra dispersa. Únicamente se conservan algunas de las actas de estas sesiones. Como se recordará, el primer libro de claustros está extraviado desde finales del siglo XIX. Aún sobreviven algunos testimonios, ya consultados, de las reuniones del claustro, además de que se han revisado otras series y documentos del acervo para conocer datos sobre los rectores, los claustros, los catedráticos, los grados, etcétera.

Para el período 1686-1755 existe la posibilidad de aproximarnos al desarrollo de las cátedras y de los catedráticos. Se trata de 57 concursos de oposición, en los cuales han quedado registrados los procesos de provisión de cátedras. A través de los expedientes se pueden conocer las causas de una vacante, el número y la formación de los opositores, los temas tratados en las lecciones de oposición y, finalmente, la votación de la cátedra. No obstante, aún queda llevar a cabo un estudio minucioso sobre las cátedras y los catedráticos del período. En esta primera etapa sólo me he dedicado a conocer parte del gobierno de la Universidad, aunque debo señalar que entre los años 1700 y 1719 no hay registro de ningún concurso, lo cual podría significar otra laguna documental. Si bien las cátedras pudieron haberse otorgado en propiedad, es decir, de manera perpetua, lo que implicaba la permanencia de los catedráticos al menos durante 20 años, lo cierto es que, al menos, debió haberse provisto la cátedra temporal de instituta, la cual debía quedar vacante cada cuatro años.

Para la última parte de este trabajo, el segundo libro de claustros es una fuente documental que concentra toda la información sobre la historia de la Universidad. Entre los temas que se encuentran registrados están las cátedras y los catedráticos. Sin embargo, he preferido concentrarme en el funcionamiento de los claustros antes de entrar en detalles sobre las cátedras. Para las últimas cuatro décadas del siglo XVIII también contamos con los expedientes de provisión de cátedras.

Estudiar detalladamente toda esa documentación representa no sólo sistematizarla, sino analizarla cuidadosamente, lo cual llevaría años de intenso trabajo y quizá harían falta varias personas para poder conocer a fondo únicamente el tema de las cátedras. Aún quedan pendientes temas como los grados, la hacienda, etc.

Estas son las series documentales esenciales en este estudio. Cabe mencionar que se han utilizado otras series y documentos de todo el acervo documental de la Universidad para complementar la información sobre los mecanismos de provisión y sobre los catedráticos: se han consultado legajos referentes a grados menores y mayores, licencias, inventarios, jubilaciones, relaciones de méritos, pleitos... Además, se ha recurrido a la consulta de crónicas de la época.

I.5. Otros centros documentales. El Archivo General de Indias y el Archivo General de la Nación

En el marco de esta investigación, he tenido la oportunidad de consultar el Archivo General de Indias, centro documental donde se conserva información relativa a las instituciones pertenecientes a la Monarquía Hispánica.

Ahí pude consultar y obtener información sobre la historia de la Universidad guatemalteca. Son diversos los legajos que contienen documentos relativos a la Universidad de San Carlos, los cuales se encuentran en los rubros “Audiencia de Guatemala”¹²⁹, “Contratación”, “Indiferente General”, “Escribanía” y “Pasajeros”. En todos estos ramos he podido hallar informaciones valiosas sobre los catedráticos y los conflictos en la provisión de cátedras que me permitieron completar la reconstrucción

¹²⁹ El ramo *Audiencia de Guatemala* del AGI contiene un total de 964 legajos con numeración consecutiva, además de unos volúmenes denominados con la letra “S” y numerados del 1 al 15. Estos últimos son documentos originales del Consejo: cartas y expedientes sobre oidores, presidentes o gobernadores y juntas.

iniciada con la documentación que obtenida del AGCA. Por ejemplo, en este fondo se conservan los procesos de provisión de cátedras y relaciones de méritos de quienes se presentaron a las oposiciones de 1678. En el AGI se encuentran al menos 35 legajos que contienen documentos sobre los temas y el período que estudio en esta tesis.

Aunque la información que se puede consultar en el AGI sobre la Universidad es menor que la del AGCA, lo cierto es que se trata de documentación que nos permite conocer las relaciones de la Universidad con la Corona.

El tipo de información que se encuentra en el AGI da cuenta de las distintas peticiones para erigir una universidad en Guatemala, de la fundación y del funcionamiento de la corporación. El estudio de estos documentos en combinación con los que se conservan en el AGCA contribuye a ofrecer una explicación más completa de los diferentes actores históricos durante los más de cien años de peticiones al rey de la licencia para la fundación. Asimismo, podrían plantearse las razones por las cuáles la Corona decidió otorgar esta licencia en 1676. Sobre este tema en particular existe un legajo cuya lectura cuidadosa es esencial para cualquier investigación que se ocupe de esta cuestión. Se trata del legajo 373, que se encuentra en la serie documental “Audiencia de Guatemala” del AGI¹³⁰.

Debido a que las primeras oposiciones de la Universidad de San Carlos se realizaron en Guatemala y en México, también se ha consultado el acervo de la Real Universidad de México. El “Ramo Universidad” (en adelante RU) del Archivo General de la Nación contiene más de quinientos volúmenes, entre los que se encuentra información sobre la Universidad carolina. En particular, se han consultado los libros de claustros para conocer la opinión del claustro mexicano sobre la fundación del Estudio en Guatemala. Por otro lado, en el RU se encuentran los grados que varios de los catedráticos de San Carlos obtuvieron en la Real Universidad de México.

Los volúmenes consultados del RU son el libro de claustros que comprende el período 1653-1661¹³¹, los libros de grados¹³², un libro de pago de derechos¹³³, un volumen

¹³⁰ Este legajo no está foliado y consta de casi 500 fojas. Contiene documentos desde 1646 y hasta 1686, entre los cuales se encuentra una copia de la cédula de fundación de la Universidad, acuerdos del Consejo de Indias, cartas en que se pide la licencia para fundar la Universidad, el informe del obispo fray Payo Enríquez de Rivera, etc. El proceso institucional de la primera reproducción de un microfilme lleva, al menos, nueve meses.

¹³¹ AGN. RU.Vol. 16.

¹³² AGN. RU.Vols. 143, 147, 255, 273, 280, 281.

de provisiones de cátedras¹³⁴ y un volumen de sustituciones de cátedras¹³⁵. En estos volúmenes he podido encontrar el acta del claustro en que éste se pronuncia a favor de la fundación de la Universidad de San Carlos en 1656. Además, se ha podido corroborar y precisar información de las carreras de los catedráticos, tales como la fecha de la obtención de sus grados, su participación en las oposiciones o la sustitución de alguna de las cátedras en la Universidad mexicana.

I.6. Documentos impresos e instrumentos de consulta

Las fuentes impresas y los instrumentos de consulta que las diferentes instituciones ofrecen al investigador resultan útiles para avanzar en el conocimiento y búsqueda de los documentos.

En octubre de 1935 aparece la publicación del *Boletín del Archivo General del Gobierno*, en el que se dieron a conocer importantes documentos, al tiempo que se ponían a disposición de los investigadores los catálogos que se iban redactando. Sin embargo, actualmente no es posible consultar todo lo que se publicó en el *Boletín*, ya que las pocas colecciones existentes están incompletas¹³⁶.

La Universidad de San Carlos publicó y reimprimió, entre 1976 y 1978, con motivo del Tricentenario de la fundación del Estudio (1976), una colección sobre la Universidad¹³⁷. Entre los títulos publicados se encuentran dos obras fundamentales para

¹³³ AGN. RU. Vol. 291.

¹³⁴ AGN. RU. Vol. 89.

¹³⁵ AGN. RU. Vol. 119.

¹³⁶ En la hemeroteca del propio AGCA se encuentran los siguientes ejemplares: T. III, n° 1, octubre de 1937; T. V, n° 1, octubre de 1939; T. VI, n° 1-4, octubre de 1940 a julio de 1941; T. VII, n° 1-4, octubre de 1941 a julio de 1942; T. VIII, n° 1-4, marzo a diciembre de 1943; T. IX, n° 1-4, marzo a diciembre de 1944; T. X, n° 3-4, septiembre a diciembre de 1945. El *Boletín* tuvo dos épocas: la primera (1935-1946) fue dirigida por el profesor Pardo, su publicación fue trimestral y el primero que se publicó es de octubre de 1935; Jorge Luján menciona que se publicaron diez volúmenes. Es sobre todo el T. IX de la primera etapa donde se publicó un índice de los documentos de la Universidad de San Carlos, lo cual fue muy útil en el proceso de la búsqueda. En la segunda época del *Boletín*, su publicación ha sido más irregular e incluso el nombre de la misma ha cambiado: el primer número apareció en mayo de 1967 y el último fue publicado en 1974.

¹³⁷ Cabe mencionar que ni siquiera en la Editorial Universitaria se tiene un registro de cuántas obras conformaron esta colección. Hasta la fecha, se puede decir que la colección se compuso por al menos ocho números, pero yo sólo he localizado siete: 1) Francisco de Sarasa y Arce. *Estatutos y Constituciones Reales de la Regia Universidad de San Carlos de Goathemala...* Op. cit.; 2) *Reales cédulas...* Op. cit. (reimpresión de la edición de 1955); 3) J. T. Lanning. *La universidad...* Op. cit. (edición en español del original de 1955); 4) Juan Rodríguez Cabal. *Universidad de Guatemala...* Op. cit.; 5) José Mata Gavidia. *Fundación...* Op. cit. (reimpresión de la edición de 1954); 6) Augusto Cazali Ávila (coord.). *Publicación conmemorativa. Tricentenario de la Universidad de San*

conocer la historia de la corporación. Se trata de la edición paleográfica de las cédulas reales que realizó John Tate Lanning, y de los estatutos de la Universidad.

En las *Reales cédulas de la Real y Pontificia Universidad de Guatemala*¹³⁸, J. T. Lanning paleografió y editó, con un estudio introductorio muy interesante, la serie de estos documentos, que consta de 134 cédulas de un período que va de 1620 a 1819. Los primeros documentos se encuentran en lo que se llamó “autos de fundación”¹³⁹. El índice que acompaña esta edición resulta útil para localizar datos específicos de la historia de la Universidad guatemalteca.

La edición facsimilar de los *Estatutos y constituciones reales de la Regia Universidad de San Carlos de Guatemala*¹⁴⁰ fue coordinada por Manuel José Arce, Augusto Cazali Ávila y Francisco Albizures Palmalo, con un prólogo de Julio García Díaz. En tres páginas, el actual director del AGCA trata tres temas sobre la historia de la Universidad: sus orígenes, sus primeros años y la redacción de sus estatutos por Francisco de Sarasa y Arce, parte en la que también se hace un resumen de las constituciones.

Esta publicación contiene el manuscrito de los estatutos (1681) enviado al Consejo de Indias por el oidor Francisco de Sarasa y Arce, encargado de redactarlos. En esta misma obra se incluyó el facsímil de la edición de 1783 que incluye las reformas hechas por el Consejo de Indias en 1686.

Existen crónicas de actores contemporáneos a la fundación de la Universidad, como la *Cronología guatemalteca del siglo XVII. Antigua Guatemala. Memorias de fray Antonio de*

Carlos de Guatemala. 1676-1976. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976; y 7) J. T. Lanning. La Ilustración... Op. cit..

¹³⁸ Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.* Obra publicada por la Editorial Universitaria en 1976 como parte de la colección del Tricentenario de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

¹³⁹ Se trata de cuatro cédulas incluidas en AGCA. A1. Leg. 1885, titulado “Autos de fundación”. La primera data del 05/09/1620 y fue dirigida al procurador de la Compañía de Jesús “Para que en las Indias la Compañía de Jesús goce de los privilegios concedidos por los Santos Padres para su régimen y buen gobierno”. La segunda cédula data del 02/02/1622, y en ella el rey otorgaba a los jesuitas el privilegio de graduar a los estudiantes que “... cursaren en los colegios de la Compañía de Jesús donde no hubiere universidades...”. La tercera cédula está fechada el 01/10/1624: esta vez el rey ordenaba que “... se use el breve que su santidad concedió a la orden de santo domingo para que en los colejos que tuvieran en las Indias, distantes 200 leguas de las universidades de Lima y México, puedan los estudiantes que cursaren en ellos cinco años, ser graduados”. La última cédula data del 21/06/1625, y nuevamente el rey se dirigía al procurador jesuita para que “... pudiesen graduar los que cursan y oyen las facultades de filosofía y teología en el Colegio de la Compañía de Jesús en la ciudad de Santiago de Guatemala”. A continuación, aparecen otras cinco cédulas sobre el Colegio de Santo Tomás de Aquino y su fundador, el obispo Francisco Marroquín, las cuales se expidieron en los años 1639, 1643, 1662 y 1668. Todas estas cédulas fueron incluidas en el citado expediente. Véase Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 3-21.

¹⁴⁰ *Estatutos... Op. cit.*

Molina. Esta obra fue continuada por Agustín Cano, catedrático dominico de la Universidad, y por Francisco Ximénez¹⁴¹. La crónica del propio Francisco Ximénez *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala* es una de las obras que se consultó para obtener información no sólo de los dominicos, sino también sobre la Universidad¹⁴².

La obra del regidor Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán también ha sido consultada, sobre todo, para conocer la nómina de gobernantes de la Capitanía y las circunstancias históricas en las que fueron nombrados¹⁴³.

De las crónicas existentes también se ha consultado la de fray Francisco Vázquez, fraile franciscano¹⁴⁴.

La relación que hubo entre las Universidades de México y de San Carlos en 1678 obliga a consultar los documentos sobre la corporación mexicana. Entre las fuentes impresas consultadas sobre el Estudio mexicano se encuentra la *Crónica de la universidad* escrita por Bernardo de la Plaza y Jaén¹⁴⁵, quien fuera secretario de la institución en ese momento. En esta obra se encuentran noticias sobre las provisiones de las cátedras que varios de los candidatos hicieron desde México, debido a la distancia existente entre esta ciudad y la de Guatemala.

Por otro lado, la edición de los estatutos de Palafox ha sido una fuente importante en esta investigación, pues se tomaron como modelo para la realización de los estatutos de la Universidad de San Carlos¹⁴⁶.

De los instrumentos de consulta realizados por los diferentes archivos, no cabe duda de la importancia del *Índice del Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala*, realizado en 1898 por Ezequiel C. Irungaray, y con paleografía de Jaime Zavala Cordero, encargado del

¹⁴¹ Antonio de Molina, Agustín Cano y Francisco Ximénez. *Cronología guatemalteca del siglo XVII. Antigua Guatemala. Memorias de fray Antonio de Molina*. Paleografía y notas por Miguel Larreinaga, Felipe Neri y Rafael del Barrio. Guatemala: Imprenta de Luna, 1857, p. 131.

¹⁴² Francisco Ximénez. *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Gutemala*. V tomos, Chiapas: CONCECULTA, 1993.

¹⁴³ *Obras históricas de Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán*. Estudio de Carmelo Sáenz de Santa María. Madrid: Ediciones Atlas, 1969.

¹⁴⁴ Francisco Vázquez. *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala de la orden de Nuestro Seráfico padre San Francisco en el Reino de la Nueva España*. Prólogo, notas e índices por Fray L. Lamadrid. Guatemala: Tipografía Nacional, 1947.

¹⁴⁵ Bernardo de la Plaza y Jaén. *Crónica de la Real y Pontificia Universidad de México*. 2 tomos. México: UNAM, 1931. La información sobre la Universidad de San Carlos y las primeras oposiciones se encuentran en el segundo volumen de esta obra.

¹⁴⁶ La edición que he utilizado es la de realizó Enrique González González, "Legislación y poderes en la universidad colonial de México...", *Op. cit.*

Archivo¹⁴⁷. En los diferentes instrumentos consultados sobre el AGCA no se menciona que la parte relativa a la educación y a la Universidad formaban parte de un acervo conjunto, como ya ha sido explicado en el apartado anterior. Como se recordará, esta obra fue la guía para conocer el conjunto de legajos que conforman el actual acervo universitario.

Otro de los instrumentos de consulta que pude consultar desde México fue el realizado por Lino Gómez Canedo sobre los archivos para estudiar la historia colonial de América¹⁴⁸. Esta obra es útil en un primer momento, al menos para hacerse una idea general del archivo universitario. Sin embargo, los datos que presenta no son precisos, pues él habla de la existencia de cuatro libros de claustros. Pero, como ya se ha apuntado, el primero de ellos está desaparecido desde el siglo XIX; posteriormente, Lanning también hace referencia a esta laguna documental en su edición de las cédulas. Cabe mencionar que Gómez Canedo publicó su obra seis años después de la de Lanning.

Para la consulta de todo el acervo documental del AGCA se cuenta con la guía de Jorge Luján Muñoz, instrumento que ofrece una introducción general sobre la conformación de este centro documental¹⁴⁹. El autor explica el sistema de clasificación de los documentos establecido por el profesor Joaquín Pardo, así como del fichero que se encuentra a disposición de los investigadores. La guía contiene un esbozo histórico del archivo, del edificio que lo alberga actualmente, y ofrece un listado de los temas en que se organizó la documentación de las dos secciones ya mencionadas. Esto permite conocer las signaturas completas de cada una de las temáticas y su localización, ya que Jorge Luján incluyó la lista de los cajones del fichero con su respectiva etiqueta y número.

El AGI cuenta con catálogos impresos y con una versión informatizada de los mismos, lo cual agiliza la búsqueda documental, pues se tienen fichas catalográficas por expediente. También el RU que se encuentra en el AGN de México cuenta con un índice

¹⁴⁷ Ezequiel C. Irungaray. *Índice del Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1962.

¹⁴⁸ Lino Gómez Canedo. *Los archivos...* *Op. cit.*

¹⁴⁹ Jorge Luján Muñoz. *Guía del Archivo...* *Op. cit.*

realizado por Guadalupe Pérez San Vicente¹⁵⁰, además de que se cuenta con el índice de graduados mayores y menores en todas las facultades de esta corporación¹⁵¹.

Conclusiones

La escasa historiografía sobre la Universidad de San Carlos y la variada documentación que la propia Academia produjo y que aún se conserva, presentan una amplia gama de posibilidades para estudiar esta institución, tanto temática como cronológicamente.

Como se pudo observar en las páginas anteriores, las obras realizadas sobre la historia de la Universidad y su reimpresión se llevaron a cabo en el marco de la celebración del Tricentenario de la institución en 1976, por lo que podemos deducir que la Universidad no ha sido estudiada durante las últimas cuatro décadas.

Existen obras sobre los antecedentes educativos en Guatemala y las causas de la fundación de la Universidad. Si bien estos estudios son poco sistemáticos, la información que ofrecen es valiosa al momento de revisar la cronología de las gestiones que se realizaron para lograr la fundación de la Universidad. En este sentido, el capítulo siguiente presenta la reconstrucción de los años previos a la expedición de la cédula, iniciando con la orden que el rey envió en 1653 para constituir una junta que le informara de todo lo relacionado con la pertinencia de la fundación. A pesar de que no cuento con toda la documentación relativa a ese período de la historia guatemalteca, gracias a las obras consultadas y al acceso directo que pude tener a las fuentes originales, he podido realizar un seguimiento de la cronología del proceso.

Por otro lado, las investigaciones deben realizarse bajo el supuesto de que Guatemala era un territorio que pertenecía a la Monarquía Hispánica, al igual que México, Lima e incluso Guadalajara, ciudades en las que también se fundaron universidades. En este sentido, habría que tener presente una perspectiva comparativa entre los Estudios

¹⁵⁰ "Índice del Ramo Universidad", en *Boletín del Archivo General de la Nación*, n° XVII-XXIII, México: AGN, 1946-1952.

¹⁵¹ Armando Pavón Romero ha dirigido un proyecto titulado "Grados y graduados de la Real Universidad de México. Siglos XVI al XVIII". Desde 1998, se ha realizado el índice de los graduados según los libros de grados y los libros de pago de derechos, y hasta la fecha se cuenta con casi una centena de volúmenes indexados.

americanos y peninsulares que permita explicar la política real en relación a los distintos modelos de universidad y al funcionamiento de las mismas.

Una segunda temática historiográfica sobre la Universidad guatemalteca es la del impacto que tuvo la Ilustración en esta institución. La discusión sobre la renovación de los estudios que se impartían en ella y de sus impulsores fue del interés de al menos dos historiadores. Actualmente no parece que se haya continuado por esta vía, quizás debido a la complejidad que representa estudiar los saberes universitarios de la época, ya que se requiere de un conocimiento profundo, no sólo del latín, sino de disciplinas como la teología, la filosofía o la medicina modernas.

La organización institucional de la Universidad carolina ha sido otro de los temas explorados. Pero nuevamente nos encontramos en este aspecto con trabajos poco sistemáticos, que tratan sólo algunos aspectos de la vida universitaria y que dedican parte de sus páginas a resaltar a los grandes personajes de la institución.

Así, el panorama historiográfico revela la ausencia de una investigación sobre la organización institucional de la Universidad en sus primeros años de vida, lo que constituye el núcleo central de los primeros cinco capítulos de esta tesis. La reconstrucción sistemática a partir de fuentes documentales procedentes del acervo universitario y de la administración central hispánica, el Consejo de Indias y la Corona, ha permitido comprender que a esta institución le llevó poco más de una década completar su proceso fundacional.

En esos años, la Universidad de San Carlos funcionó de una manera que bien podría calificarse de “especial”. Como se verá en los siguientes capítulos, todos los elementos institucionales del Estudio aparecieron en momentos distintos, lo que determinó la irregularidad del funcionamiento general de la institución.

He tratado de considerar, en la medida de lo posible, que este proceso universitario se dio en un contexto con circunstancias políticas, sociales y económicas particulares. También he puesto atención a la relación de la Universidad con otras entidades administrativas como la Audiencia, ya que fue una de las instituciones que estuvo a cargo de la puesta en marcha de la Universidad.

La fundación de la Universidad de San Carlos fue sancionada por el rey Carlos II (1665-1700), quien tuvo uno de los reinados más polémicos de la historia de la Monarquía

Hispánica. El período cronológico que aquí se estudia se extiende hasta finales del siglo XVIII, por lo que los cambios en la política real respecto de las universidades, serán tomados en cuenta a lo largo de la investigación, ya que varias de las decisiones tomadas por la Corona respecto del Estudio guatemalteco, y su forma de solucionar los distintos problemas que fueron surgiendo, formaron parte de una política que se aplicaba desde el mismo gobierno metropolitano.

CAPÍTULO II.

LA CÉDULA DE FUNDACIÓN Y LA JUNTA DE ERECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS.

La fundación de la Universidad inicia con la expedición de la cédula real que la crea, en 1676. Sin embargo, su creación había sido solicitada con anterioridad por diferentes instituciones y actores sociales. La Corona había ordenado a las autoridades reales, dos décadas atrás, crear una “junta” con el fin de que ésta le informase sobre la conveniencia de fundar una Academia en tierras guatemaltecas. La creación de aquella primera junta sería el inicio de una de las principales características de la nueva Universidad: la fuerte presencia de la Corona. A lo largo de más de dos décadas se enviaron cartas, informes e incluso acusaciones relacionadas con la fundación. El análisis de las opiniones y posturas de los distintos actores sociales al respecto, permiten identificar alianzas políticas e intereses particulares. En este proceso previo a la emisión de la cédula fundacional, participaron todas las autoridades civiles y eclesiásticas, además de distintas corporaciones como la Compañía de Jesús, las órdenes religiosas e incluso el Ayuntamiento y la Real Universidad de México.

Una vez que el rey conoció las distintas opiniones, decidió expedir la cédula que daba licencia a la ciudad para fundar una universidad. Acompañada de la primera sanción real, el soberano envió otras cédulas en las cuales se planteaba el modelo a seguir por la Academia de Guatemala: Salamanca y México.

La puesta en marcha de la nueva Academia quedaría en manos de una nueva junta, denominada de “erección”. Esa junta también estaba formada por ministros reales, los cuales se ocuparon de realizar las gestiones necesarias para inaugurar la nueva Universidad.

II.1. La cédula de fundación de la Universidad de San Carlos de Guatemala (1676)

La emisión de la cédula real que daba licencia a la ciudad de Guatemala para fundar una universidad está fechada en Madrid el treinta y uno de enero de 1676¹⁵². El rey decía:

... he tenido por bien de conceder (como por la presente concedo) la licencia que pide esa ciudad de Santiago de Guatemala, para que se funde la dicha universidad en el Colegio de Santo Tomás de Aquino, que en ella está edificado, aplicándole (como por la presente aplico) dicha casa colegio a la dicha universidad¹⁵³

Por fin había llegado el momento en que Guatemala contaría con un Estudio General. En esta cédula queda claro que la Corona aseguraba para sí el derecho de patronato, dejando fuera de la regencia de la Universidad a cualquier otra corporación:

... y que al mismo tiempo se ponga en ella mis armas reales y que en quanto a la jurisdicción o superintendencia que pretenden tener los religiosos de Santo Domingo en la Universidad..., y que paresía que los religiosos no pretenden superintendencia y que renuncian en mis reales manos cualquiera derecho que tengan a dotación de cátedra y que sólo pretenden entrar en concurso de opositores...¹⁵⁴

Para confirmar su derecho, el rey argumentaba que tenía la concesión del patronato por parte del Papado:

... con calidad expresa de que a de ser Patronato Real la dicha universidad y ponerse desde luego en ella mis armas reales, como me toca y está conzedido por diferentes breves y bulas de las sede Apostólica, en cuya forma conzedo la fundación y no de otra manera...¹⁵⁵

¹⁵² AGI. *Guatemala*, 373. "Copia de la cédula real de 31/01/1676". Para esta investigación se han podido revisar algunas cédulas reales, originales o copias de las mismas, que se encuentran en el Archivo General de Centro-América [en adelante AGCA] y en el Archivo General de Indias en *Audiencia de Guatemala* [en adelante AGI. *Guatemala*]. La serie de reales cédulas se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12236; este expediente contiene cédulas originales desde 1676 hasta 1818. En el Leg. 1883, Exp. 12237 se encuentra la copia de las cédulas reales desde 1676 hasta 1686. En el AGI. *Guatemala*, 373 se encuentra copia de algunas cédulas que fueron enviadas a Guatemala. También se ha revisado la obra de J. T. Lanning, *Reales cédulas...* *Op. cit.* La cédula que da licencia a Guatemala para fundar la universidad se encuentra en esta obra, pp. 22-30.

¹⁵³ AGI. *Guatemala*, 373. "Copia de la cédula real de 31/01/1676". También puede verse Lanning. *Ibidem*.

¹⁵⁴ *Ibidem*.

¹⁵⁵ *Ibidem*.

Más adelante, esta misma cédula menciona que la Universidad habría de contar con siete cátedras: una de teología escolástica y una de moral, ambas con un salario de doscientos cincuenta pesos; una de cánones y una de leyes, con salarios de quinientos pesos cada una; una de medicina, con un salario de cuatrocientos pesos; y dos de lenguas, cada una con doscientos pesos de salario anuales¹⁵⁶. El rey era claro en cuanto a la provisión de las cátedras:

... que se vayan instituyendo con toda la brevedad las siete cátedras que ha de haber en ella, las cuales se han de proveer en los opositores que leyeren en ellas y se hallaren ser los más idóneos y capaces para cada facultad, según como se practica en las de México y Lima...¹⁵⁷

El texto de la cédula ordenaba que los primeros catedráticos se nombraran sólo a través del concurso de oposición. En un primer momento, en esta Universidad no se harían nombramientos por designación del patrono o de su representante en la Capitanía.

Volviendo a la cédula de fundación, el rey ordenaba que hubiera un bedel, un secretario, "... y otros oficiales entre los cuales se repartan cuatrocientos pesos al año". Estos cargos serían otorgados igual que las cátedras: por oposición¹⁵⁸.

La cédula fundacional hace referencia al capital con que se contaba para la Universidad, el cual constaba de dos mil doscientos setenta y un pesos¹⁵⁹. La procedencia de las rentas era variada: Pedro Crespo Suárez, quien había sido correo mayor y alguacil de la ciudad, dejó en herencia la renta anual de un capital¹⁶⁰, la cual ascendía a dos mil trescientos noventa y seis tostones y dos reales¹⁶¹, además de que se agregaron setecientos cuarenta y dos pesos y veinticinco maravedís¹⁶² en que fue alcanzada la persona que corrió con su administración. También se decidió utilizar en la obra de la Universidad la

¹⁵⁶ *Ibidem*. En esta primera cédula no se especifica el contenido de las cátedras de lenguas, sino que sólo se dice que enseñen las lenguas más importantes en las provincias.

¹⁵⁷ *Ibidem*.

¹⁵⁸ *Ibidem*.

¹⁵⁹ *Ibidem*.

¹⁶⁰ El capital ascendía a veintiséis mil cuatrocientos setenta y dos pesos y cuatro reales.

¹⁶¹ Las equivalencias se han tomado del *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*. Madrid: RAE, 2005 (edición digital). Un tostón era equivalente a medio real, y un peso equivalía a 8 reales, con lo que la cantidad mencionada en el cuerpo del texto equivalía a 1.198 pesos y dos reales.

¹⁶² Un maravedí era equivalente a 1/7 de real, con lo que 25 maravedís hacían 3,6 reales.

herencia que Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala¹⁶³, había dejado para fundar el Colegio de Santo Tomás de Aquino. Esta heredad era de mil ochocientos cincuenta tostones y dos reales¹⁶⁴. Finalmente, se agregaron los cien ducados¹⁶⁵ que el matrimonio de Sancho de Barahona e Isabel de Loaiza habían dejado para fundar una cátedra de escritura en el citado colegio¹⁶⁶. Todas las cantidades sumaban, en total, tres mil tres pesos, tres reales y medio.

El salario de catedráticos y oficiales ascendía a dos mil setecientos pesos. El presidente de la Audiencia –cargo que ocupaba el gobernador y capitán general–, había sugerido tomar el resto del dinero de las encomiendas que fueren vacando, lo que fue autorizado por el rey¹⁶⁷.

En la misma cédula de fundación se argumentó sobre la utilidad de la Universidad:

... y atendiendo sólo a la causa pública y a que florezca más en esas provincias la virtud, letras y ciencia de sus naturales, tan nezesaria para la buena administrazi3n de las iglesias y educazi3n de la juventud...¹⁶⁸

En esta cita se afirma que la Universidad sería útil para la administraci3n de las iglesias y para la educaci3n de los naturales de la Capitanía. La Corona afirma que la fundaci3n de la corporaci3n revertiría en beneficio de los hijos de los españoles que residían en estas tierras:

... considerando que los estipendios de esta universidad han de recaer en los hijos beneméritos de españoles que viven en ese reyno, que llegaren a tener Cátedras en ella...¹⁶⁹

¹⁶³ Fue notificado de su cargo el 09/07/1523, y las ejecutoriales son del 16/02/1536. Murió en el cargo en 1563. En Ernest Schäfer. *El Consejo Real y Supremo de las Indias. II*. España: Junta de Castilla y León/Marcial Pons, 2003, p. 500.

¹⁶⁴ Esta cantidad era equivalente a 925 pesos y dos reales. El testamento original del obispo Marroquín se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1967, Exp. 13353.

¹⁶⁵ Un ducado era equivalente a 11 reales, y recordemos que 8 reales hacían un peso, por lo que 100 ducados eran 137 pesos y medio.

¹⁶⁶ AGI. *Guatemala*. 373. “Copia de la cédula de fundaci3n de 31/01/1676”. También en Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, pp. 26-27.

¹⁶⁷ *Ibidem*, y Lanning. *Ibid*, p. 8.

¹⁶⁸ *Ibidem*, y Lanning. *Ibid*, p. 27.

¹⁶⁹ *Ibidem*.

Además de que la Universidad estaba destinada para que la juventud se educara, también se pensó en que sus graduados, tarde o temprano, servirían en ella como catedráticos. En esta cédula no se menciona nada sobre el gobierno de la Universidad.

Además de esa primera cédula, el rey envió otra con la misma fecha y desde el mismo lugar –Madrid, en 31 de enero de 1676– para ordenar la organización y la puesta en marcha del Estudio. Así, veremos lo que se ordenó sobre el cobro de las rentas y el cuerpo estatutario de la institución.

En la cédula que acompañaba a la licencia de fundación, el rey se dirigía al presidente y oidores de la Audiencia, a quienes ordenó hacerla efectiva. En la primera parte de este documento, el soberano vuelve a hacer referencia a la licencia, al lugar en donde deberían estar las Escuelas, al patronato, a las cátedras y a la renta de la Universidad:

... he tenido por bien de conceder la licencia que pide esa ciudad para que se funde universidad en el Colegio de Santo Tomás de Aquino, que en ella está edificado, en conformidad de lo que dejó ordenado por su testamento don Francisco Marroquín que fue primer obispo de la iglesia de ella, y de la manda que para este efecto hizo Pedro Crespo Suárez, correo mayor que era de dicha ciudad, con calidad expresa de que esta universidad ha de ser patronato real y ponerse desde luego mis armas reales en la forma que me toca, y está concedida por diferentes bulas y breves de la sede Apostólica, y que por ahora no haya en ella más que siete cátedras, que son una de teología escolástica y otra de teología moral, y una de cánones, y otra de leyes y una de medicina y dos de lenguas, las más principales de esas provincias y un bedel, secretario y otros oficiales, con los salarios que les van señalados...¹⁷⁰

La cédula insistía en que sólo habría siete cátedras, entre las cuales no figuraba artes, por una lado, debido a que el correo mayor Pedro Crespo no consideró su creación, y por otro, quizá la existencia de los colegios dominicos y jesuita contribuyó a que el rey diera por hecho que en Guatemala no era necesario tener cátedras de filosofía, que eran los estudios previos para ingresar a las facultades mayores de teología y medicina. Finalmente, es necesario señalar que aún no se especificaba qué lenguas eran las que iban a enseñarse.

¹⁷⁰ *Ibidem.*

En las siguientes líneas, la cédula hace un recuento de la renta con la que contaría la Universidad, la cual provenía de las heredades de Francisco Marroquín, de Pedro Crespo Suárez y de Sancho de Barahona y su mujer, Isabel de Loaiza.

Para terminar, en esta cédula el rey nombraba a cinco ministros para que se encargaran de todo lo relacionado con la fundación y erección de la Universidad:

... he resuelto así mismo que vos el presidente y dos oidores, los más antiguos, de esa Audiencia, con el fiscal de ella, y el obispo de esa ciudad (o no habiendo obispo, el deán de esa Yglesia) juntos dispongáis y ordenéis se cobre con la brevedad que fuere posible todo lo que se estuviere deviendo a la memoria del dicho Francisco Marroquín y Pedro Crespo Suárez, y que se ponga en renta con lo demás que ya lo está...y que propongáis a mi Consejo de las Indias las constituciones y ordenanzas que os parecieren más convenientes así para la elección de los primeros catedráticos (que queda dicho ha de haber por ahora) como para las que después se hubieren de acrecentar y para el buen gobierno de la dicha universidad para que vistas por el Consejo se provea lo que más convenga...¹⁷¹

Como puede observarse, en esta segunda cédula el rey nombraba a un conjunto de autoridades, en su mayoría de la Audiencia, para que cobraran el dinero de la renta de la Universidad. Además, les ordenaba que hicieran la propuesta de los estatutos para la nueva institución. A esta junta el propio rey la denominará más adelante como “de erección” o “de fundación”.

Ambas cédulas “fundacionales” se recibieron en Guatemala en octubre, nueve meses después de su expedición¹⁷². En noviembre, la junta envió una carta de agradecimiento al rey.

En otra cédula, ahora del siete de junio de 1677, dirigida a la Audiencia, el rey confirmaba el recibo de la carta de la junta arriba mencionada:

En carta del mes de noviembre del año pasado de mil seiscientos setenta y seis, avisáis del recibo de la cédula en que se concedió licencia para que en

¹⁷¹ *Ibidem*.

¹⁷² Aunque la cédula es del 31/01/1676, fue recibida nueve meses después, como lo menciona fray Agustín Cano en *Cronología guatemalteca del siglo XVII. Antigua Guatemala. Memorias de Fray Antonio de Molina*. Paleografía y notas de Miguel Larreinaga, Felipe Neri y Rafael del Barrio. Guatemala: Imprenta de Luna, 1857, p. 131. Esta obra es la transcripción de un manuscrito que inició el fraile dominico Molina. Cuando viajó a España en 1678, el catedrático Agustín Cano continuó cronológicamente con las *Memorias*, y las concluyó fray Francisco Ximénez. De hecho se piensa que este manuscrito formó parte de las fuentes que Ximénez consultó para escribir su *Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala*.

esa ciudad se funde universidad y dais muchas gracias por ello y por el singular beneficio y bien universal que se ha hecho a esas provincias...¹⁷³

Desde entonces, en Guatemala se iniciaron las acciones necesarias para poner en marcha la Universidad. Se le tomaron las cuentas al prior del convento de Santo Domingo, y se reunió todo lo asignado al arca universitaria. En carta de veintisiete de noviembre de 1677, el presidente de la Audiencia avisó al rey que la junta de erección había hecho las reuniones necesarias para cumplir con lo ordenado en las cédulas mencionadas. Apuntó que el obispo había asistido, y anunció que se había mandado desocupar el edificio del Colegio de Santo Tomás, quedando bajo la protección real, lo que se confirmó fijando las armas reales¹⁷⁴.

En esta misma carta, la junta de fundación avisó al rey que el presupuesto para el salario de los catedráticos y de los oficiales ascendía a tres mil cuatrocientos cincuenta pesos anuales, cifra que representaba seiscientos cincuenta pesos más que el presupuesto inicial. El aumento en el gasto se debía a que se habían anexado dos cátedras, la de instituta y la de prima de artes, con un salario anual de doscientos pesos cada una, además de que se aumentaron cincuenta pesos al salario de prima de teología. El resto de las cátedras permaneció con el salario señalado en 1676¹⁷⁵. El salario de los oficiales también había aumentado de cuatrocientos a seiscientos pesos anuales¹⁷⁶. En esta carta, la junta sólo mencionaba que se habían nombrado “ministros y demás personas necesarias para dicha universidad con el salario que pareció conveniente”, pero no se especifican ni los nombres, ni los cargos, ni los salarios de cada uno¹⁷⁷.

En el mismo documento –la carta de 27 de noviembre de 1677– la junta avisaba al rey que se le había dado facultad al oidor doctor Juan Bautista Urquiola y Elorriaga¹⁷⁸ para

¹⁷³ Cédula de 07/06/1677, expedida en Almazán (Soria), en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 33-34.

¹⁷⁴ La referencia a esta carta se encuentra en Sarasa y Arce. 1681. “Copia de la cédula de 19/09/1678”, s/f. También Lanning. Op. cit., p. 37.

¹⁷⁵ *Ibidem*.

¹⁷⁶ *Ibidem*. Los seiscientos pesos de salario para los oficiales estaban distribuidos de la siguiente manera: cien pesos para el secretario, ciento cincuenta para el bedel primero, ciento cincuenta pesos para el bedel segundo, y doscientos para el tesorero síndico. Esta información se encuentra en AGI. *Guatemala*. 373. Se trata de una cuenta hecha al margen de la cédula de fundación, anotación posterior a la expedición de la cédula.

¹⁷⁷ *Ibidem*. La carta de la junta es de 27/11/1677. Para este momento ya se había decidido que se enseñaría, en las cátedras de lenguas, la mexicana y la cakchiquel, consideradas las lenguas más importantes en las provincias.

¹⁷⁸ Urquiola y Elorriaga había sido fiscal de la Audiencia de Guatemala del 10/04/1669 al 23/06/1671, en que fue nombrado oidor en la misma institución, cargo que sirvió hasta el 21/04/1680, ya que fue ascendido a alcalde del crimen en la Audiencia de México. Véase Ernest Scháfer. *El Consejo...* Op. cit., pp. 301 y 414-415.

que ordenara fijar edictos en Guatemala para proveer las cátedras¹⁷⁹. De hecho, el día dos de noviembre de 1677 había fijado los edictos en México y Guatemala. A esta primera convocatoria se presentaron pocos candidatos, por lo que se extendió el término de los edictos hasta mediados del año siguiente¹⁸⁰.

Siete meses después de que la junta enviara la carta de agradecimiento, el diecinueve de junio de 1678, en Madrid, el soberano por primera vez aclaraba que la Universidad de Guatemala se fundaba “con igual calidad de los grados, y con los mismos honores, prerrogativas y privilegios que las de Salamanca, México y Lima”¹⁸¹. Es decir, la Corona había fundado la nueva corporación tomando como base la misma Universidad que había sido el modelo para México y Lima: Salamanca¹⁸², lo cual implicaba que seguía el modelo claustral de las universidades hispánicas de la Época Moderna. Según Mariano Peset y Pilar García Trobat¹⁸³, en Salamanca, el modelo claustral se había consolidado en el siglo XVI. Se trataba de un equilibrio entre los poderes del maestrescuela y los diversos claustros. Los acuerdos de esos poderes internos estarían supeditados a la aprobación del rey, ya que éste se había convertido en el patrono de la Universidad, por lo que, como afirma Armando Pavón para el caso de México, en Guatemala también “... el marco jurídico de la universidad... tenía como primera premisa el patronato regio, siendo ejecutado por el virrey...”¹⁸⁴. Si bien en el caso de la Universidad guatemalteca el derecho de patronato era ejercido por el capitán general, éste lo hacía en representación del rey, así que, en principio, el nuevo Estudio entraría en la misma tipología que aquellas universidades de Salamanca, México y Lima. Sin embargo, en Guatemala surgirían simultáneamente otros poderes, como se verá más adelante, que gobernaron a la institución.

¹⁷⁹ Sarasa y Arce. 1681. “Copia de la cédula de 19/09/1678”, s/f. También Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, p. 37.

¹⁸⁰ Sobre esta primera convocatoria para la provisión de las cátedras y la extensión de los edictos hasta junio de 1678, véase AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

¹⁸¹ Cédula de 18/06/1677, en Lanning. *Op. cit.*, pp. 34-36.

¹⁸² Sobre los modelos de las universidades, puede verse Mariano Peset Reig, “La organización de las universidades españolas en la edad moderna”, en Andrea Romano (coord.). *Studi e deritto nell'area mediterranea in età moderna*. Milán: Rubbettino, 1993, pp. 73-122. El texto citado se encuentra en la página 90.

¹⁸³ Mariano Peset y Pilar García Trobat. “Poderes y modelos universitarios, siglos XVI-XIX”, en *Historia de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2002, pp. 37-91. Sobre el modelo claustral, véase las páginas 58 a 65.

¹⁸⁴ Armando Pavón Romero. *Universitarios y universidad en México en el Siglo XVI*. Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia, 1995, p. 60.

II.1.1. Las primeras cátedras y las oposiciones en la cédula de fundación

El rey había aprobado todo lo realizado a favor de la organización de la Universidad: el cobro de las rentas para el arca universitaria, la posesión del edificio para las Escuelas y el aumento de las cátedras de instituta y de artes. Sin embargo, aclaró que no había nada decidido en cuanto al procedimiento para elegir catedráticos. Se sabía que se harían oposiciones a las cátedras, pero no se tenían estatutos. El rey ordenó que las cátedras de cánones, leyes y medicina, se concursaran también en México:

... y que en cuanto a la provisión de las cátedras de cánones, leyes y medicina, respecto de no haber en esa ciudad [*de Guatemala*] los sujetos necesarios que se puedan oponer en ellas y reconocídose la dificultad que se ofrece de que desde México vengan a ello a esa ciudad, he tenido por conveniente encargar al arzobispo virrey de la Nueva España (como por despacho de la fecha de ésta lo hago) que disponga que en aquella ciudad se pongan edictos a dichas cátedras y que ante él, hagan los opositores los ejercicios que a cada uno correspondieren...¹⁸⁵

El arzobispo fray Payo Enríquez de Rivera¹⁸⁶, que en ese momento era Virrey de Nueva España, quedaba encargado de fijar edictos en México, y las oposiciones se harían ante él y ante dos oidores de la Audiencia de esa ciudad. El argumento del rey para ordenar lo anterior fue la ausencia de individuos preparados en Guatemala para regentar las cátedras de estas tres facultades.

Cabe mencionar que en esta cédula el rey afirmaba que, en caso de que se hubiesen provisto cátedras de cánones, leyes y medicina en Guatemala, las daba por nulas de antemano:

... que en caso de que por esa Audiencia se hayan proveído algunas de las dichas cátedras, doy por nulas (como por la presente hago) dichas provisiones y mando se den dichas cátedras a los que vinieren provistos en ellas desde México, ecepto la que se hubiere proveído en don Juan Carreño, que ésta la apruebo y doy por bien hecha...¹⁸⁷

¹⁸⁵ Sarasa y Arce. 1681. "Copia de la cédula de 19/09/1678". También en Lanning. *Op. cit.*, p. 38. En la crónica de la Real Universidad de México que realizó Cristóbal Bernardo de la Plazay Jaén, secretario del Estudio mexicano, señala que las oposiciones también se hicieron en Salamanca. Sin embargo, ni en la cédula citada ni en ningún otro documento se ordenó que estas primeras oposiciones debían hacerse también en la Península. Nicolás Rangel (ed.). *Crónica de la Real y Pontificia Universidad de México*. t. II. México: UNAM, 1931, pp. 139-140 (en adelante Plaza. *Crónica*. t. II, pp. 139-140).

¹⁸⁶ El cargo de arzobispo fue servido por fray Payo desde 1672 y hasta 1680. Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, vol. II, p. 501.

¹⁸⁷ Sarasa y Arce. 1681. "Copia de la cédula de 19/09/1678". También en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, p. 38.

Pero, ¿cuáles serían las razones por las que el rey, que estaba anulando unas provisiones que ni siquiera habían concluido en Guatemala¹⁸⁸, diera por buena la de Carreño? El rey daba por hecho que se le había provisto una cátedra al canonista, el cual había hecho su presentación como opositor a prima de teología¹⁸⁹ justo el mismo día en que el rey expidió esta cédula. Lo anterior permite afirmar que el concursante estaba relacionado con la élite peninsular cercana al rey, al grado de que éste le prefirió, con anticipación, sobre cualquier otro opositor. Si bien Juan Meléndez Carreño había servido cargos en la administración de las instituciones tanto civiles como clericales más importantes de la Nueva España¹⁹⁰, sus méritos no dan elementos suficientes para explicar, de manera precisa, con quién o quiénes estaba relacionado este letrado. Sin embargo, Meléndez Carreño ocupaba un cargo importante en 1677: era provisor y vicario general del obispado de Chiapa, por lo que se encontraba en tierras pertenecientes a la Capitanía General. Por el momento no profundizaré más en el caso, pero me parece pertinente mencionarlo, ya que debió ser un personaje importante en la vida novohispana, especialmente en la guatemalteca. Las relaciones de este canonista con instituciones y autoridades se estudiarán en el capítulo dedicado a los catedráticos.

Pero volvamos a la cédula del diecinueve de septiembre de 1678 sobre las primeras oposiciones en Guatemala y México. El rey mandó que la Universidad guatemalteca diera

¹⁸⁸ Los procesos de provisión se extendieron y concluyeron con el nombramiento de catedráticos hasta diciembre de 1678. Los nombramientos de los catedráticos se encuentran en los autos de provisión de las cátedras. AGCA. A1. Leg. 1898, Exps. 12437, 12438, 12439, 12440, 12441, 12442 y 12443.

¹⁸⁹ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

¹⁹⁰ Juan Meléndez Carreño era residente en Chiapas; fue catedrático sustituto de Prima de Artes en la Real Universidad de México desde el ocho de enero de 1666 y hasta el fin de marzo de ese año (AGN. RU. Vol. 119, Fols. 319r-319v). Mientras sustituyó la cátedra, se graduó de bachiller artista en México el catorce de febrero de este mismo año (AGN. RU. Vol. 143, Fols. 705r-706v). En junio de 1667 obtuvo el grado de bachiller en Cánones en la Universidad mexicana (AGN. RU. Vol. 255, Fols. 636r-639v, AGI. *Guatemala*, 137, Fols. 209r-225r y AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440). También fue clérigo presbítero y abogado de la Audiencia de Nueva España (1669). Sustituyó la cátedra de vísperas de Artes en la Real Universidad de México del veintisiete de junio al siete de septiembre de 1667 (AGI. *Guatemala*, 137, Fols. 209r-225r). En 1668 opositó al Colegio de Todos Santos de México y fue aceptado; en su colegio fue tres veces consiliario menor y una mayor; fue rector y secretario (AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440). Fue electo consiliario por la facultad de cánones de la Universidad de México en claustro de diez de noviembre de 1671 (AGN. RU. Vol. 16, Fols. 111r-112v: tercer escrutinio para elección de rector y elección de consiliarios para 1672). Meléndez Carreño opositó a la cátedra de vísperas de sexto en México (AGI. *Guatemala*, 137, Fols. 209r-225r). También sirvió como juez eclesiástico y vicario general de la provincia de Soconusco. En 1672 sustituyó la cátedra de vísperas de sexto en la Real Universidad de México. A partir de 1676 y hasta 1677 fue juez provisor y vicario general del obispado de Chiapa (AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440).

quinientos pesos de ayuda a quienes fueran elegidos como catedráticos en México, como una ayuda para que los profesores pudieran trasladarse a Guatemala¹⁹¹.

Como ya se apuntó en el capítulo dedicado a la historiografía, a la cédula de fundación le antecedieron peticiones, otras cédulas y la creación de una junta (1653) integrada por autoridades de la capitanía que informó al rey sobre la conveniencia de fundar una universidad en Guatemala.

Antes de continuar con la reseña de las acciones de esta junta, es necesario aclarar que durante las gestiones para la fundación y los primeros años de la Universidad, nos encontramos con dos cuerpos colegiados muy importantes, ambos bajo la denominación de “junta”, ambas creadas por el rey y cuya composición, si bien fue semejante, no fue idéntica. La primera junta, creada en 1653 por Felipe IV¹⁹², estuvo formada por el presidente de la Audiencia, el oidor más antiguo, el fiscal, el obispo y el deán de la catedral. Su labor –como ya se apuntó– fue la de informar a la Corona sobre la conveniencia o no de fundar un Estudio, labor que concluyó en 1675 debido a que, a partir de la expedición de la cédula real de fundación de 1676 por Carlos II¹⁹³, se creó un nuevo órgano, denominado junta de erección, que pasó a dominar la escena universitaria desde entonces y hasta 1687, año en que se creó el claustro. La composición de esta segunda junta cambió con respecto a la primera, con la sustitución del deán por otro oidor. Sus integrantes eran el presidente, dos oidores (los más antiguos), el fiscal y el obispo. De esta manera, las decisiones sobre la puesta en marcha de la Universidad quedaron prácticamente en manos de la Audiencia. Aclarado esto, podemos seguir adelante con la reseña de las gestiones anteriores a la existencia de la Universidad. Pero antes, será necesario conocer la ciudad en la que se erigiría el nuevo centro educativo, con el fin de tener un panorama general del espacio donde se desarrollaría la historia de esta Universidad.

¹⁹¹ Sarasa y Arce. 1681. “Copia de la cédula de 19/09/1678”. También en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, p. 37.

¹⁹² La cédula que creó la primera junta es del 05/07/1653. En el acervo de la Universidad no se encuentra esta cédula, y la referencia se ha tomado de la cédula de fundación del 31/01/1676. AGI. *Guatemala*. 373, “Copia de la cédula de fundación de 31/01/1676”. También en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 27-28.

¹⁹³ AGI. *Guatemala*. 373, “Copia de la cédula de fundación de 31/01/1676”. También en Lanning. *Ibid*, pp. 27-28.

II.1.2. La ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, sede de la nueva Universidad

La cédula de fundación de la Universidad habría llegado a la ciudad de Santiago de los Caballeros, actualmente llamada La Antigua Guatemala. Si bien la ciudad era la capital de la Capitanía General de Guatemala, según Thomas Gage, ésta era, a principios del siglo XVII, una población con "... una iglesia nuevamente construida que se hallaba rodeada de casas chicas, techadas unas de teja y otras de paja..."¹⁹⁴. Sin embargo, esa ciudad era la sede de la Audiencia de Guatemala.

El presidente de la Audiencia era, al mismo tiempo, gobernador y capitán general, es decir, el rey delegaba en él la presidencia de la Audiencia y el gobierno de la Capitanía General. El presidente de la Audiencia estaba facultado para nombrar a los corregidores, alcaldes mayores y a otros ministros necesarios para la administración de las provincias, además de que elegía a jueces de visita o residencia. También el presidente era el vicepatrono de la Iglesia en el territorio de la Capitanía. Así, tenemos que el presidente ostentaba cuatro cargos, siendo la máxima autoridad de la Capitanía, tanto del gobierno civil como eclesiástico. A esos cargos se le sumaba uno más: el de vicepatrono de la Universidad.

La ciudad se encontraba plenamente establecida para el siglo XVII: era la capital de la Capitanía general, y tenía su propio obispado y su Ayuntamiento. La ciudad de Santiago de los Caballeros contaba con una élite encomendera heredera de los primeros conquistadores, cuyo prestigio era incuestionable para la época. La importancia de la ciudad quedaba representada en el escudo de armas que la Corona había ordenado para ella en 1532:

... que tenga por sus armas conocidas, un escudo hecho dos partes, de la mitad de medio arriba, un Santiago a caballo, armado en blanco, con una espada desnuda, en campo colorado, a cuya devoción fue edificada la dicha ciudad; y en la otra mitad, de medio abajo, tres sierras altas, la de en medio que eche unas llamas de fuego, y piedras de fuego que desciendan por ella, y las dos de las esquinas con unas cruces de oro, y unos árboles sembrados por ellas, en señal del esfuerzo y victoria que los cristianos tuvieron, después que hubieron ganado y descubierto las dichas peñas, debajo de las cuales edificaron el dicho pueblo y ciudad; y por la orla, ocho veneras de oro, en campo azul... las cuales dichas armas y divisa

¹⁹⁴ Tomas Gage. *Los viajes de Tomás Gage en la Nueva España. Parte tercera de dicha obra, que se refiere íntegramente a Guatemala*. Reimpresión. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1967. p.9 (Biblioteca de cultura popular "20 de Octubre", 7)

damos a la dicha ciudad por sus armas conocidas, para que las podáis traer y poner...¹⁹⁵

Pero, más allá del escudo que otorgaba a la ciudad nobleza y prestigio, sus naturales se encargaron de hacer patente esa grandeza. Uno de los principales oriundos de Santiago de los Caballeros, el capitán Francisco de Fuentes y Guzmán, fue también uno de los principales impulsores de ese arraigo y defensa de la capital guatemalteca. Así es como describe en su *Recordación florida* a la ciudad que albergó la Universidad:

... el lustre y decoroso centro de esta noblísima república, se admira majestuoso, peregrinamente adornado de singulares, magníficas, elegantes fábricas, que autorizan y noblemente acreditan lo generoso y noble de su dichosa fundación...¹⁹⁶

Alrededor de la noble plaza central se habían construido los edificios públicos donde los ministros reales realizaban sus actividades. Al norte de la plaza se encontraba el cabildo de la ciudad, al este la catedral y las casas arzobispales, al sur las casas reales, y al oeste los portales comerciales. A principios del siglo XVII había un total de 762 vecinos y aproximadamente 7.000 residentes¹⁹⁷. En las ocho manzanas que rodeaban la plaza mayor vivía la mayor parte de los comerciantes, además de que también se habían establecido los ministros de la Audiencia, algunos profesores y el convento de la Compañía de Jesús¹⁹⁸, cuyo colegio fue inaugurado en 1648¹⁹⁹. Los encomenderos habitaban en la zona oriental de la ciudad.

A las afueras de la ciudad se habían asentado los distintos monasterios y conventos. Al norte, en la salida a Jocotenango, se ubicaba el convento de La Merced, bajo el cerro del Manchén. Al noreste de la plaza, al iniciar la Calle de los Carros, que era por la que entraban el vino, el vinagre y el aceite procedentes del Perú hasta antes de la restricción

¹⁹⁵ Cédula real del 28/07/1532. Transcripción de Ernesto Chinchilla Aguilar. *Blasones y heredades*. Guatemala: J. de Pineda Ibarra, 1900, pp. 154-156. La cita se encuentra en la página 155.

¹⁹⁶ Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación florida. Discurso historial, material, militar y político del Reino de Goathemala. A el rey de las Españas, don Carlos II, nuestro señor y rey del imperio de las Indias*. 1690. La obra del cronista se encuentra publicada en *Obras históricas de don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán*. Edición y estudio preliminar por Carmelo Sáenz de Santa María. Madrid: Ediciones Atlas, 1969, p. 166.

¹⁹⁷ David Jickling. "The vecinos of Santiago de Guatemala in 1604", en *Estudios del Reino de Guatemala. Homenaje al profesor S. D. Markman*. Sevilla: Duke University/Escuela de Estudios Hispanoamericanos/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1985, pp. 77-100.

¹⁹⁸ "Plano de Santiago de Guatemala hacia 1773", en Julio Galicia Díaz. *Destrucción y traslado de la Ciudad de Santiago de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976, p. 241.

¹⁹⁹ Carmelo Sáenz de Santa María. *Historia de la educación... Op. cit.*, p. 159.

de la Corona para comerciar directamente con el virreinato, se encontraba el convento de Santo Domingo. Justo al lado del convento, y en lo que fue el colegio dominico, se asentó la nueva Universidad. Al sureste, y a un costado del cerro de la Santa Cruz, se había establecido el convento de San Francisco. Finalmente, al noroeste, donde se encontraba la aduana real, se construyó el monasterio de San Jerónimo.

La cédula de fundación de la Universidad, expedida el 31 de enero de 1676, arribó a esta Guatemala en octubre de ese mismo año. El mes de octubre habría de ser un mes de aparente triunfo para la Compañía de Jesús, ya que para entonces había autonombrado a su colegio “Universidad Pontificia y Regia”, frase que acompañó las tesis defendidas en 1662 y en 1676, años en que otorgó grados de doctor. Así, la Compañía se dio prisa para inaugurar su “universidad”, para lo que realizó una magna ceremonia el 18 de octubre, un día antes de que iniciara el año lectivo. Mientras tanto, la orden dominica se encontraba, en palabras de Francisco Ximénez, “... cansada y con ningunas esperanzas de conseguir la tal universidad”²⁰⁰. El cronista dominico nos acerca a la escena del momento en que llegó la noticia de la cédula que fundaba la Real Universidad:

Estaban los padres de la Compañía persuadidos de que no se había de conceder la tal universidad, y para disuadir a los que la solicitaban dieron a su colegio nombre de Universidad Pontificia y Regia... y el año en que vino la concesión de la universidad se esforzaron todo lo posible en celebrar su inicio con toda solemnidad que en las universidades se acostumbra y así lo tuvo el doctor Nicolás Roldán, subiendo a la cátedra con muceta y borlas de doctor. Esto fue el día de San Lucas, a 18 de octubre y el día 22 como se ha dicho llevó a todos los padres a festejar el inicio a un molino que tenía, que llamaron de Contiño y estando en la fiesta y meriende, entró el correo con la nueva de la erección de la universidad, con que se volvió de hieles el convite...²⁰¹

De esta manera, se había dado fin, al menos al parecer, al conflicto entre jesuitas y dominicos por la fundación de una universidad. No obstante, la nueva Academia tenía presentes las aspiraciones de la Compañía, por lo que años más tarde el rector de la Universidad solicitaría la supresión del colegio jesuita²⁰².

²⁰⁰ Francisco Ximénez. *Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*. Tuxtla Gutiérrez: CONECULTA, 1993, II, Libro IV, Capítulo 77, p. 204.

²⁰¹ *Ibidem*.

²⁰² En 1699, el rector Cárdenas solicitó al rey que el Colegio de San Francisco de Borja fuera suprimido, argumentando que el colegio impedía a los estudiantes asistir a los cursos de la Universidad. Algunas de las cartas de esa solicitud se encuentran en AGI. *Guatemala*. 366. Citado en Carmelo Sáenz de Santa María. *Historia de la educación... Op. cit.*, p. 166-167.

El presidente de la Audiencia dio la noticia a los miembros de la junta de fundación, la cual llevó a cabo el obedecimiento de la cédula el día 3 de noviembre de 1676²⁰³. Se convocó a una reunión para el día siguiente, en la que se tomaron las primeras decisiones para dar inicio a la gran obra.

A esa junta asistieron el presidente Fernando de Escobedo, el obispo Juan Ortega y Montañés, y los dos oidores más antiguos, Benito de Novoa Salgado y Jacinto Roldán de la Cueva, además de que el licenciado Jaime Moreno actuó como fiscal de la Audiencia. Aquel día de noviembre se decidió notificar a los patronos del Colegio de Santo Tomás de Aquino, es decir, al deán y al prior de la orden, para que dejaran la administración del colegio y desocuparan la casa, ya que el edificio sería la sede de la nueva Universidad.

Si bien para los jesuitas la noticia no trajo más que problemas para llevar a cabo su proyecto de convertirse en la universidad de la ciudad, para los dominicos, la noticia les devolvió aquellas esperanzas que, según Ximénez, habían perdido. Los frailes de la orden de Santo Domingo tampoco podrían continuar con su colegio, pero concursarían para formar parte de los primeros catedráticos universitarios: dos de ellos lo consiguieron.

Se abría así un nuevo centro educativo que aumentaría el prestigio de la capital de la Capitanía. Sería el lugar en el que estudiarían los jóvenes guatemaltecos, que ya no tendrían que trasladarse a México o a Perú para poder cursar las cátedras y obtener grados. Según Fuentes y Guzmán, las rentas con que se fundó la Universidad de San Carlos no eran comparables con las de “ninguna de las ilustres pontificias reales universidades de cuantas ennoblecen y adornan la monarquía española”²⁰⁴. Si bien anteriormente la enseñanza de los saberes se impartía en los colegios, el propio Guzmán alude a que las cátedras de la nueva Universidad eran las necesarias para la administración de la Capitanía. Así, según el cronista, “... este cultivo, antes de erigirse esta real academia se ostentaban águilas caudalosas de habilidad y prudencia, de aquí en adelante serán fénix o monstruos de sabiduría...”²⁰⁵.

Con la nueva Universidad también se abría un nuevo espacio de conflictos que implicaría disputas en las que participarían los dominicos, pero esta vez tendrían como opositores principales a los miembros del clero secular.

²⁰³ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235. También J. T. Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, p. 32, nota 10.

²⁰⁴ Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación florida...* *Op. cit.*, p. 701.

²⁰⁵ *Ibidem*.

La Universidad llevaría el nombre de San Carlos por dos razones: la advocación a San Carlos Borromeo y, al mismo tiempo, el reconocimiento total de su creador, el rey Carlos II.

En este escenario de tensiones políticas es que arribó la cédula de fundación del Estudio General guatemalteco. Pero para completar el panorama es necesario conocer las gestiones anteriores que llevaron a la Corona a tomar la decisión de ordenar la fundación de una universidad en la ciudad de Santiago de los Caballeros.

II.2. Los antecedentes de la cédula de erección, o la primera junta y las gestiones para la fundación de la Universidad de San Carlos (1653-1675)

En la cédula de fundación, fechada el treinta y uno de enero de 1676, el rey daba cuenta de los antecedentes y peticiones de un Estudio General en la Capitanía²⁰⁶. En esta cédula se citan tres documentos anteriores a 1676, año de la fundación de la Universidad. El primero es el testamento del primer obispo de Guatemala (1573), quien dejó un dinero a censo para que se fundara un colegio. El segundo documento es una carta de 1652, en la que se avisaba de la muerte de Pedro Crespo Suárez, otro de los donantes de rentas para crear cátedras. Pero también se cita la cédula de cinco de julio de 1653 en la que el rey, por primera vez, se interesaba por la fundación de un Estudio General en Guatemala. A través de esta cédula, creaba una junta para que le informara sobre la pertinencia y las rentas con las que se contaba para fundarla.

Esta junta se integraba por el presidente de la Audiencia –que era el capitán general y gobernador–, el oidor más antiguo, el fiscal de la misma institución, el obispo y el deán de la catedral, y no se reunió sino hasta 1659, por causa, según el entonces obispo fray Payo Enríquez de Rivera, de “... no haber concurrido a un tiempo las personas que Vuestra Majestad mandaba se hallasen en ella”²⁰⁷.

²⁰⁶ *Ibidem*.

²⁰⁷ Este es el argumento que el entonces obispo de Guatemala utilizó en el parecer que firmó el 17/10/1659 y que envió a España el día veinticinco del mismo mes y año. Este documento puede consultarse en AGI. *Guatemala*. 373, y se titula “Informe que hace al Rey Nuestro Señor el Obispo de la Ciudad de Santiago de Goatemala sobre el punto de la Universidad, para la fundación en dicha Ciudad se pide a Su Magestad licencia”. En la nota 14 del capítulo I se citan las ediciones que se han realizado de este documento.

Desde la creación de la junta (1653) y hasta la realización de su primera reunión (1659), se enviaron informes, hechos en México, tanto por la Audiencia como por la Universidad de esa ciudad. Es importante reseñar estos documentos para completar la historia de las gestiones que hicieron posible la expedición de la licencia para fundar una universidad en una ciudad que la había pedido ya desde mediados del siglo XVI.

En noviembre de 1656, el rey ordenó a Francisco Fernández de la Cueva, duque de Alburquerque y virrey de la Nueva España, que le informara sobre la conveniencia de erigir un Estudio en la sede del gobierno de la Capitanía. El virrey consultó a su vez al claustro de la Real Universidad de México sobre semejante tema²⁰⁸.

De este modo, el rector de la Universidad mexicana, maestro fray Luis de Sifuentes, ordenó por cédula *de ante diem* a los bedeles Juan de Prado y Matías de Ávila que avisaran al virrey y a todos los doctores de la Universidad que al día siguiente –sábado, 4 de noviembre de 1656, a las tres y media de la tarde– se realizaría el claustro pleno en el que se le daría respuesta a la consulta del duque de Alburquerque, vicepatrono de la Universidad y virrey de la Nueva España. El rector ordenó “... que ninguno [*doctor*] falte el día y hora dichos *sub pena prestiti juramenti* porque así lo ordena y manda su excelencia, menos los que legítimamente estuvieren impedidos...”²⁰⁹.

El día cuatro de noviembre, tal y como lo ordenaba la cédula para citar a claustro, se reunieron en el General Mayor cuarenta y ocho graduados mayores, un fraile presentado, el rector Sifuentes, el maestrescuela Alonso de Cuevas Dávalos y el virrey. Ningún doctor se excusó de asistir al claustro²¹⁰.

²⁰⁸ AGN. RU. Vol. 15, Fol. 79v. *Libro de claustros de la Real Universidad de México (1653-1661)*.

²⁰⁹ *Ibidem*. La cédula para citar al claustro es del 03/11/1656.

²¹⁰ *Ibidem*. La lista de asistencia se encuentra en los folios 79v-80v. De los cuarenta y ocho graduados, quince eran maestros y frailes, uno era solo maestro, veintisiete eran doctores, cuatro eran doctores y maestros, y uno era un fraile presentado. En la lista no se distingue a los consiliarios, sino que únicamente se señala el cargo de catedrático, rector, maestrescuela y bedel. En el informe de 1659 de fray Payo Enríquez de Rivera, entonces obispo de Guatemala, el fraile afirma que este claustro se realizó el cinco de noviembre y que se encontraba en el libro 9 de claustros de la Universidad mexicana, en los folios 80 y 81. También afirma que habían asistido cincuenta y dos doctores. Aunque el obispo pudo haber tenido acceso a la información, es probable que la obtuviera a través de algún informe desde México, pues los libros de claustros no podían salir de la Universidad. Véase “Parecer del ilustrísimo señor don fray Payo Enríquez de Rivera, obispo de Guatemala, sobre la fundación de la Universidad de Guatemala”, en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*. t. XXXIX, n° 1-4, Guatemala: 1966, pp. 36-75. El original se encuentra en AGI. *Guatemala*. 373. El informe de fray Payo consta de 26 folios, además de una carta firmada en 25/10/1659 por la que el obispo le remite al rey el informe. J. T. Lanning ha tomado el dato erróneo del claustro del informe del obispo en su obra *La universidad... Op. cit.*, p. 51.

Los señores doctores, maestros, cathedráticos y consiliarios... Y juntos y congregados, en el lugar dicho para el efecto contenido en la dicha cédula *de ante diem*, asistiendo personalmente en dicho claustro el excelentísimo señor don Francisco Fernández de la Cueva, duque de Alburquerque, virrey de esta Nueva España y patrón de dicha universidad; en la silla de en medio de dicha sala, en que hasta este día se han sentado los señores rectores, y puéstose el sitial en la mesa que está ante dicha silla, y encima del cojín, la campanilla de plata de dicha universidad, su excelencia propuso de palabra el efecto para que se juntaba dicho claustro y que venía a oír los pareceres de los señores doctores, maestros y catedráticos para poder informar a Su Majestad (que Dios guarde) con lo que tan doctas personas resolvieren, y habiendo honrado mucho a la universidad, en lo que así proveyó, mandó se leyese la cédula de Su Majestad acerca de la fundación de la real universidad que se pretende hacer en la ciudad de Guatemala²¹¹.

También se leyeron las cartas del prior del colegio de Santo Tomás de Aquino y el memorial del doctor Rodrigo de Fuentes en nombre de su hermano José de Fuentes, administrador del colegio. Después de que se hubieron leído todos estos documentos, se procedió a la votación sobre la fundación de la Universidad en la capital guatemalteca. En el acta no se incluyeron los pareceres de cada uno de los asistentes, sino que únicamente se registró la conclusión a que el claustro llegó en esa reunión.

Primero votó el maestrescuela Antonio de Cuevas, después lo hizo el rector Luis de Sifuentes, y finalmente votaron todos los doctores y maestros por orden de antigüedad. El resultado fue claro: no había inconveniente de que se fundara una universidad en Guatemala.

... que todos (*nemine discrepante*) votaron y fueron del parecer que de fundarse dicha universidad no se sigue perjuicio alguno a ésta de México, antes mucho lustre a la Monarquía y en especial al reino de Guatemala y a los naturales de aquellas provincias, que con esto tendrán comodidad de estudiar todas las facultades y ser doctos en ellas de que se sigue servicio muy grande a ambas majestades²¹².

La sesión concluyó con los agradecimientos de los miembros del claustro al virrey:

... y dieron juntamente a su excelencia muchas gracias por las honras que en el tiempo de su feliz gobierno ha hecho a esta universidad y, en especial, para el único beneficio que este día ha recibido con la asistencia de su excelentísima persona a este claustro; y, habiéndolos oído, su excelencia dijo había tenido particular gusto de asistir a este claustro y oír los doctos pareceres que en él se refirieron y que tuviesen entendido que

²¹¹.AGN. RU. Vol. 15, Fol. 80v.

²¹² *Ibid.* Fols. 80v-81r.

había alcanzado mucho el dicho reino de Guatemala para su pretensión en tener favorable el parecer de este claustro y mandó que, aunque había asistido personalmente, se le respondiese por escrito²¹³.

Se ordenó al padre doctor Juan Bautista de Arce hacer por escrito la respuesta del claustro mexicano sobre la pertinencia de fundar una universidad en Guatemala. La asistencia del virrey al General Mayor era extraordinaria, y seguramente al claustro no le interesaba entrar en discusiones sobre el asunto frente al vicepatrono de su institución. En los años posteriores a este claustro no se hicieron más consultas sobre la fundación de la Universidad guatemalteca.

II.2.1. Las rentas de la Universidad: un conflicto de intereses

En 1658, dos años después de la consulta hecha a la Universidad mexicana, se suscitó un escándalo en Guatemala acerca de la renta que había heredado el correo mayor Pedro Crespo Suárez. El albacea de Crespo, capitán Juan Vinuesa Medina, había donado los veinte mil pesos de la herencia, diez mil al cabildo catedralicio y a los mercedarios, y diez mil a la Compañía de Jesús²¹⁴.

El obispo, en nombre del cabildo, rechazó la donación, en razón de no creer que el rey estuviese enterado de la acción de Vinuesa y con la firme idea de que la heredad tenía que utilizarse para fundar la Universidad. Así lo declaró el obispo fray Payo en su informe al rey (1659):

... la iglesia catedral, atendiendo a ser dichas mandas tan fuera de razón y considerando que ninguna obra podía ser más pía, ni de más conveniencia a esta provincia, que la fundación de la universidad, no aceptó dicha manda, hecha por Juan de Minuesa, hasta que Vuestra Majestad se sirviese de haber tomado resolución de dar o negar licencia y privilegio para la fundación²¹⁵

Según, el mismo informe, tanto mercedarios como jesuitas habían exigido la entrega de la donación

²¹³ *Ibid.* Fol. 81r.

²¹⁴ Una copia de la escritura de esta donación se encuentra en AGI. *Guatemala*. 135. Fols. 3r-11v. Citado en Lanning. *La universidad...* *Op. cit.*, p. 52.

²¹⁵ AGI. *Guatemala*. 373, "Informe del obispo...". El apellido de Juan es Vinuesa: se trata de un error de transcripción.

... declarándose partes con derecho para ellas, y pretendiendo que ya no le ha quedado alguno a la universidad, ni a esta provincia, a quien se pretende defraudar de un sumo bien, y consiguientemente a vuestra majestad de un incomparable servicio, porque claro es, señor, que en las utilidades públicas y generales de las provincias y reinos de Vuestra Majestad, es la parte primera y singularmente interesada, como lo es, señor, qualquiera cabeza en los vienes o males de su cuerpo²¹⁶.

El obispo estaba en contra de que jesuitas y mercedarios recibieran el dinero de la donación. Pero el albacea de Crespo Suárez argumentó que ya había pasado el tiempo estipulado en el testamento del correo mayor, cuatro años, y que por lo tanto el dinero podía ser utilizado para obras pías²¹⁷. Fray Payo envió entonces cartas a la Corona para que el capital de la Universidad quedara intacto y así pudiera obtenerse el favor real de fundarla.

Si bien el rey no emitió ningún documento sobre el tema de las donaciones, es evidente que su decisión fue integrar el dinero de la herencia de Pedro Crespo a la renta de la Universidad. Así lo especificó en la cédula de fundación, casi veinte años después (1676)²¹⁸.

II.2.2. La junta se reúne por primera vez

Lanning afirma que Martín Carlos Mencos, entonces capitán general de Guatemala, después de la polémica de las donaciones, se convenció de la necesidad de reunir a la junta, que se había creado en 1653, y tomar decisiones sobre la fundación del Estudio²¹⁹. Así, el quince de julio de 1659 se convocó por primera vez a esta junta.

A esta primera reunión asistieron el obispo fray Payo Enríquez de Rivera, el presidente de la Audiencia y capitán general Martín Carlos de Mencos, el fiscal Cristóbal Calancha Valenzuela, y los dos oidores más antiguos, Juan Francisco de Esquivel y

²¹⁶ *Ibidem*.

²¹⁷ El 14/01/1646, Pedro Crespo Suárez había donado dinero para que se fundaran cátedras en Guatemala. Entre las cláusulas del documento se encontraba una que establecía que si el rey no autorizaba la creación de las cátedras en los siguientes cuatro años, entonces el dinero debía devolverse al patrimonio del donante. Pero el correo mayor enfermó en febrero del mismo año, realizó su testamento y confirmó la donación que había hecho hacía menos de un mes. El documento original se encuentra en AGI. *Guatemala*. 135.

²¹⁸ AGI. *Guatemala*. 373. "Copia de la cédula de fundación 31/01/1676". En el AGCA no se encuentra ningún registro de la respuesta del rey al tema de las donaciones. Lanning en su obra *La universidad... Op. cit.* tampoco registra la conclusión de esta polémica.

²¹⁹ Lanning. *La universidad... Op. cit.*, pp. 53-54.

Larrazza y el doctor Melchor de Tafoyas²²⁰. Se desconoce por qué el deán de la catedral no asistió a esta reunión.

La junta envió un informe a España fechado en veintitrés de octubre del mismo año de 1659. En el informe, los integrantes de la junta, que eran las máximas autoridades civiles y eclesiásticas de la Capitanía, solicitaban la licencia para fundar el Estudio General²²¹. Aseguraban que no se perjudicaría a ninguna universidad porque sólo existía una en la Nueva España, que era la de México, y se encontraba a más de trescientas leguas de distancia. También informó del estado de la obra del Colegio de Santo Tomás, futura sede de la Universidad²²².

En primer lugar, la junta informaba sobre la ubicación y el estado del edificio del colegio:

Y consta que dicho colegio está en el postrer ángulo del cementerio del convento de Santo Domingo y que lo divide una calle real y que tiene portada, y después un corredor en contorno de toda la vivienda, y que cada una de quatro partes, en que dicho cor[r]edor se divide, tiene treinta y dos baras de largo y cuatro baras y dos tercias de ancho, y en medio un patio con fuerte; y que en los dichos corredores ay doze celdas capaces, acabadas, y tres aulas; una con treze baras y media de largo, otra con veinte, y otra con veinte y tres, y todas con seis baras y media de ancho, y que ay mucho espacio para más obra...²²³

En cuanto a las cátedras, la junta avisó que Francisco Marroquín no había dejado estipulado en su testamento nada sobre este asunto, mientras que Pedro Crespo Suárez había dejado heredada una renta para cinco cátedras –prima y vísperas de teología, prima de cánones, vísperas de leyes y una de medicina–, en tanto que Sancho de Barahona e Isabel de Loaiza habían dejado dinero para que se fundara una cátedra de Sagrada Escritura y otra de Santo Tomás en el colegio de la orden dominica²²⁴.

Sobre la renta con que la Universidad contaría, la junta había ordenado que se sacara testimonio de las herencias del obispo, del correo mayor y del matrimonio

²²⁰ AGI. *Guatemala*. 373. “Informe de la junta”. Domingo Carlos de Mencos fue nombrado capitán general y presidente de la Audiencia el 05/04/1658. Cristóbal Calancha fue nombrado fiscal el 11/04/1658. Juan Francisco de Esquivel y Larrazza fue nombrado oidor en 11/04/1658. Estos datos se obtuvieron de Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, vol. II, pp. 413-415 y 467. Sobre el doctor de Tafoyas no se ha encontrado el nombramiento.

²²¹ Sobre los temas y las decisiones que se tomaron en la primera sesión de la junta, véase el “Informe del 23/10/1659” y AGI. *Guatemala*. 373. “Copia de la cédula de fundación 31/01/1676”.

²²² AGI. *Guatemala*. 373. “Informe de la junta...”. El documento consta de cuatro fojas.

²²³ AGI. *Guatemala*. 373, “Informe de la junta...”.

²²⁴ *Ibidem*.

Barahona-Loaiza. También averiguó el estado y la permanencia de estas rentas. La junta informó de las cantidades con las que se formaría el arca universitaria. Cabe mencionar que, sobre las donaciones hechas por el albacea de Crespo, Juan de Vinuesa, la junta, en espera de una respuesta, remitió al rey los autos sobre este asunto junto con el informe²²⁵.

El informe apuntaba que Vinuesa confirmaba la distribución que había hecho de la herencia de Crespo Suárez, y que tanto mercedarios como jesuitas reclamaban la donación. La junta aprovechó para mencionar la postura de la orden de predicadores, que era contraria a la de los beneficiarios de las donaciones. El prior del convento dominico y un fraile declararon estar a favor de que el dinero pasara a la fundación de la Universidad²²⁶. Esto es comprensible si tomamos en cuenta que, en su testamento, el regidor Crespo había ordenado que el prior del convento de Santo Domingo guardara una de las llaves del archivo donde se conservarían las cuentas del dinero que donó. Además, Vinuesa no incluyó a los dominicos en el reparto que hizo en 1658. Por otro lado, los dominicos serían los administradores del colegio que fundó con la herencia del primer obispo de Guatemala, Francisco Marroquín.

Entonces fray Payo, quien estaba empeñado en lograr que el rey otorgara la fundación del Estudio, buscó el apoyo del capitán general y de la Audiencia a través de la junta. Fuera de este conjunto de funcionarios, también trataba de respaldarse en la orden dominica.

En cuanto a la conveniencia de fundar universidad en Guatemala y de los posibles perjuicios que traería a otras universidades o instituciones que otorgaran grados, la junta refirió el informe del virrey de Nueva España de 1656 favorable a la fundación. Pero la junta desconocía que éste, resultado del claustro de la Universidad mexicana, aún no había sido enviado²²⁷. La junta suplicó al rey que otorgara la licencia para que se fundara universidad, porque no se perjudicaba a ninguna institución educativa del virreinato²²⁸.

La junta concluyó su informe apuntando las ventajas que traería a los habitantes de la ciudad y de las provincias de la Capitanía la fundación de una universidad:

²²⁵ *Ibidem*.

²²⁶ *Ibidem*.

²²⁷ *Ibidem*. En la última foja se encuentran unas anotaciones del consejo con fecha de 08/07/1660, en que se dice que falta el informe del virrey de Nueva España que se le mandó pedir por cédula real de 05/07/1653, el mismo año en que se creó la junta.

²²⁸ AGI. *Guatemala*. 373. "Informe de la junta...". El informe que el virrey envió a España estaba basado en la consulta que éste hizo al claustro de la Real Universidad de México, reseñada en este capítulo.

... muchas conveniencias, sí, lustre a esta ciudad y sus provincias, y muchos de sus hijos disentidos de los daños que causa la oziosidad en la mocedad, tendrán honesta ocupación, y si se formaran y criaren hombres doctos en todas ciencias así para los curatos y doctrinas de yndios que se probeen y dan en nombre de Vuestra Magestad, como para la abogazía y medizina de cuos sujetos careze mucho esta Audiencia y ciudad, y si algunos tienen la aplicación a estas facultades no las pueden conseguir fázilmente, o por la gran distancia de más de trecientas leguas que ay a México, o por la imposibilidad que tienen para estudiar allí²²⁹.

Sin embargo, los miembros de la junta se dirigieron al rey, afirmando que confiaban en que se ordenaría lo más conveniente para el real servicio del Monarca. Los cinco integrantes de la junta firmaron y rubricaron el informe.

II.2.3. El informe de fray Payo al rey

Dos días después de que la junta redactó su primer informe, el obispo fray Payo Enríquez de Rivera²³⁰ creyó conveniente enviar otro como obispo de Guatemala:

La junta, señor, le hizo y remite a Vuestra Magestad el informe que vuestra magestad manda. Pero aviendo yo, señor, considerado que la importancia de [e]sta fundación es grande, resolví hazer informe a Vuestra Majestad de oficio y le remito, incluso en este pliego a Vuestra Majestad, diciendo en él lo que alcanzó acerca de los puntos todos...²³¹

Este documento es interesante no sólo porque fue redactado por quien fuera obispo de Guatemala, sino porque muestra la idea que esta dignidad tenía sobre lo que debía ser una universidad, además de que plasma la concepción de la sociedad guatemalteca acerca de la importancia del Estudio General. Es por ello que he creído pertinente reseñarlo.

²²⁹ *Ibidem*.

²³⁰ El obispo agustino fray Payo Enríquez de Rivera fue obispo de Guatemala desde el 03/03/1658 y hasta 1667, año en que fue nombrado obispo de Michoacán. Véase Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, pp. 382 y 501. Este fraile también fue arzobispo de México y virrey interino de 1672 a 1680. Un estudio sobre su labor en el cabildo de la catedral de México recientemente publicado es el de Leticia Pérez Puente. *Tiempos de crisis, tiempos de consolidación. La catedral metropolitana de la Ciudad de México, 1653-1680*. México: CESU/UNAM/El Colegio de Michoacán/Plaza Valdés Editores, 2005. Sobre la participación del obispo en la fundación de la Universidad de San Carlos, puede verse, de la misma autora. "Un informe del obispo Enríquez de Rivera sobre la fundación de la universidad pública en Guatemala", en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.) *Permanencia y cambio. I. Universidades hispánicas. 1551-2001*. México: CESU/UNAM, 2005, pp. 83-108.

²³¹ AGI. *Guatemala*, 373, "Informe del obispo...". La presentación del informe está firmada en 25/10/1659. Sin embargo, al final del informe propiamente dicho aparece la fecha de 17/10/1659. Es decir, el obispo había realizado con anterioridad a la propia junta su informe, pero lo envió dos días después de que la junta enviara el suyo.

El informe del obispo está dividido en diez partes que contienen 68 puntos distribuidos por temas²³². En la primera parte, titulada “Conveniencias de una universidad general, así comunes como singulares en esta ciudad y provincia de Goatemala”, que contiene ocho puntos, fray Payo argumentaba la utilidad de la universidad para la defensa del catolicismo. De manera detallada, explicaba porqué era necesario que hubiera estudios en todas las facultades. Citaré algunos fragmentos para conocer la postura del obispo:

Señor, una conveniencia principal y primera se halla en las universidades y generales estudios, y es una defensa, un apoyo tan fuerte en que estriba la fe católica, que se puede y debe decir, que donde faltan estas universidades, aunque viva la fe, está al menos indefensa, y por consecuencia, expuesta a más cercanos riesgos; clara es señor la razón, pues siendo precisas las ciencias y doctrinas de sagradas escrituras, cánones y teología para conservar y defender las verdades católicas, donde faltare el ejercicio y estudio de estas ciencias, sin defensa se hallará la fe católica²³³.

Esta cita explica por qué era esencial la existencia de estudios en teología y en cánones, ambas facultades mayores de una universidad. La defensa de la religión de la Monarquía, era la razón principal que el obispo esgrimía. Para validar sus palabras, fray Payo recurrió a las del jesuita Francisco de Mendoza: *Academiae eriguntur frementibus haereticis, plaudentibus catholicis*²³⁴. Para completar su argumento, el obispo citó la sesión veintitrés del Concilio de Trento. En su capítulo octavo se hablaba de la utilidad de los Estudios Generales para evitar la ociosidad, la herejía y los malos hábitos²³⁵.

²³² Los 68 puntos están distribuidos en las 10 partes que constituyen el informe: 1ª, “Conveniencias de una Universidad General, así comunes como singulares en esta ciudad de Guatemala”, puntos 1-8; 2ª, “Dáse satisfacción manifiesta a embarazos que alega la oposición”, puntos 9-18; 3ª, “Satisface otra dificultad”, puntos 19-27; 4ª, “La necesidad e importancia de Universidad de la ciudad de Guatemala es tal, que deben vencerse por cualquiera vía de las posibles, las dificultades que pretende embarazarla”, puntos 28-36; 5ª, “Satisface a otra objeción que ha publicado la contrariedad”, puntos 37-44; 6ª, “Los religiosos del convento de Santo Domingo de esta ciudad no pretenden superintendencia alguna en la universidad por quien a Vuestra Majestad suplica”, puntos 45-46; 7ª, “La casa y sitio de esta universidad está fuera y apartada del convento de Santo Domingo”, puntos 47-49; 8ª, “De que se funde universidad en esta ciudad de Guatemala no se sigue perjuicio a la de México”, puntos 50-52; 9ª, “De la fundación de universidad en esta ciudad de Guatemala no se sigue perjuicio alguno a la comunidad que en ella tiene facultad para dar grados”, puntos 53-62; y 10ª, “Informe de otros puntos”, puntos 53-68.

²³³ AGI. Guatemala. 373. “Informe del obispo...”, Fol. 1v.

²³⁴ “La erección de una academia hace temer a los herejes y atiende a las necesidades de los católicos”. La cita que fray Payo hace proviene del tomo primero del comentario que Mendoza hizo a la *Historia sagrada de los reyes*. Libro 1, capítulo I, número 18, al fin de la sección 2.

²³⁵ AGI. Guatemala. 373. “Informe del obispo...”, Fol. 1v.

Más adelante, el informe insistía en los beneficios de tener Estudio General en Guatemala. En el punto tercero se hacía referencia a la utilidad de la facultad mayor de leyes:

Que clara es, señor, en las escuelas y universidades aquella suprema utilidad de la justicia, así civil como criminal. Leyes son, señor, las que hacen una república bien gobernada, y estribando todo bueno y legítimo gobierno en dar su derecho a cada uno, efecto propio de la justicia, a quien dar a conocer las leyes, mal podrá (aunque esté amada) estar conocida para lo práctico, la justicia, si la noticia de las leyes falta, y falta forzosamente, señor, donde ni se estudian ni se enseñan leyes. Por días y por oras se necesita en provincias y repúblicas grandes y dilatadas de letrados y abogados que defiendan vidas, honras y haciendas, con que estas tres cosas, que son las de primera consideración en esta vida y mundo, están sumamente expuestas a padecer, sin causa donde no ay letrados, y no ay letrados, señor, donde no ay universidades...²³⁶

La importancia del conocimiento de las leyes, como herramienta para el buen gobierno de las posesiones de la Monarquía Hispánica y el cuidado de los tres bienes terrenales que más se valoraban en la época –la vida, el honor y la hacienda– eran una razón suficiente, según el obispo, para la existencia de la facultad de leyes. Al igual que en la defensa de la facultad teológica, fray Payo apuntaba que el estudio de la legislación traería consigo la enseñanza del buen comportamiento de los hombres, la política, la cortesía y la prudencia²³⁷.

La medicina también fue defendida por el obispo como una ciencia necesaria para el bien de la provincia:

La salud y conservación de la vida, en quanto depende de causas y accidentes naturales, conveniencia es, señor, dé lugar primero en lo natural, y para ella fue siempre forzosa la medicina, como falta grande; que no la aya, ni quien la exercite, y para la ponderación de quan grande falta sea ésta, me valgo, señor, de que nos manda Dios que tengamos todo cuydado con que no nos falten médicos... esta utilidad que nos desea Dios, se halla, señor, en las universidades²³⁸.

²³⁶ *Ibid.* Fol. 2v.

²³⁷ *Ibid.* “Informe del obispo...”, punto número 4 de la primera parte del informe.

²³⁸ *Ibid.* Punto número 5 de la primera parte del informe. Sobre la cuestión de que no faltaren médicos, fray Payo cita el Eclesiástico, cap. 38, vers. 1: “*Da locum medico: etenim illum dominus creavit; et non discedat a te, quia opera ejus sunt necessaria*”. Probablemente fray Payo citó de memoria, ya que la *Vulgata* dice: *Honora medicum propter necessitatem, et enim illum creativ Altissimus*”, en cuyo caso la traducción sería “Honra al médico antes de que lo necesites, porque también a él lo creó el señor”. Véase *Sagrada biblia. Versión directa de las lenguas originales*. Por Eloino Nacar Fuster y Alberto Colunga Cueto O. P. XXII. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1974.

La facultad médica aparecía como una materia esencial para conservar la salud y la vida misma: la conservación de la vida como un mandato divino.

En el séptimo punto, el obispo afirmaba que con una universidad “se aseguran los pulpitos para la predicación y enseñanza de los pueblos”. También apuntaba que se garantizaba el buen gobierno, la existencia de examinadores sinodales y que la provincia “se llenará de nobles, y de nobleza, la república”²³⁹.

Fray Payo, desde su cargo de obispo, planteó el problema del desconocimiento de las lenguas de las provincias que pertenecían a la Capitanía General de Guatemala como un inconveniente para la evangelización de los indios:

A estas razones generales y a las singulares, se ofrecen en esta provincia para que necesite de universidad más que otras, se llega la necesidad precisa que tiene de una cátedra de lenguas, y de maestros que con perpetuidad las enseñen, y de discípulos que las aprendan²⁴⁰.

La primera parte del informe concluía con la solicitud de la licencia de fundación de la universidad:

Mándase Vuestra Magestad que se fundase sin dilación, singularmente, señor, quando no ay causa que la estorbe, ni dificultad que pueda aver tenido color más que aparente, como ya propongo a Vuestra Magestad, fiando en lo claro que tubo siempre la verdad que lo he de probar con eficacia²⁴¹.

A continuación se encuentra la segunda parte del informe que se titula “Dáse satisfacción manifiesta a embarazos que alega la oposición”, que contiene los siguientes diez puntos. En ellos, el obispo se refiere de manera explícita a la Compañía de Jesús como la principal detractora, en Guatemala, de la fundación de una universidad. Fray Payo detalló el colegio jesuita, los estudios y los grados que éste otorgaba para ejemplificar que la Compañía no estaba capacitada para enseñar todas las ciencias.

²³⁹ AGI. *Guatemala*. 373. “Informe del obispo...”. Punto 6 de la primera parte del informe. En el siguiente punto, el 7, el obispo recapitula la utilidad de la Universidad y nuevamente a un autor jesuita para cimentar sus afirmaciones. La obra que cita es la que Sebastián de Barradas escribió sobre los Evangelios: t. I, Lib. 1, cap. 6.

²⁴⁰ AGI. *Guatemala*. 373. “Informe del obispo...”. Punto 8.

²⁴¹ *Ibidem*.

El obispo inició esta parte con la declaración de su afecto por la labor jesuita en la enseñanza, pero apuntaba que frente a las necesidades de la Capitanía, ésta resultaba insuficiente:

Porque aunque los padres de la Compañía de Jesús obran aquí quanto pueden y les es posible para enseñanza y instrucción, no pueden todo lo que es necesario. Y después de aquello que obrare, falta mucho hasta llegar al punto de lo que se necesita. Y yo, señor, que he sido y soy, uno de los de más declarado afecto, en común y en singular, a los religiosos de la Compañía de Jesús, soy quien ahora propone a Vuestra Magestad esta verdad indubitable²⁴².

Así, el obispo se prevenía de cualquier acusación por parte de los jesuitas en su contra, y continuó con su informe, explicando al rey los intereses de la Compañía con relación a la fundación de la universidad:

Resta, señor, forzosamente averse decir que los padres de la Compañía de Jesús hacen esta oposición por darse a entender que en singular esta provincia de Goathemala no necesita de universidad, a causa de los estudios que aquí tienen, creyendo ser bastantes; y que con ellos se consigue el útil que con una universidad general se conseguiría²⁴³.

Para sustentar lo anterior, el obispo describió el colegio de San Francisco de Borja, el cual tenía catorce estudiantes, religiosos y legos, dos catedráticos para teología y uno de artes. Fray Payo advirtió la existencia de colegios semejantes en la Península, y puso énfasis en que si éstos pretendieran autonombrarse universidad, serían sancionados, exponiéndose incluso a la censura. En este mismo punto, el obispo afirmaba la existencia de otros colegios en Guatemala "... que constan de la misma facultad y del mismo número de maestros que el colegio de la Compañía de Jesús". Se trataba de los colegios que había en ese momento en los conventos de Santo Domingo, San Francisco y Nuestra Señora de la Merced²⁴⁴. El obispo apuntaba una diferencia que calificó de "infinita" entre estos colegios y una universidad, "porque un colegio singular y de singulares doctrinas, nunca enseña otras, que lo que juzga conducente a conservar las doctrinas, opiniones y

²⁴² AGI. *Guatemala*. 373. "Informe del obispo...". Punto 9.

²⁴³ *Ibid.* Punto 11 del informe.

²⁴⁴ *Ibid.* Punto 12.

dictámenes que pretenden constituir y aclamar escuela propia y distinta de otras...”²⁴⁵. Probablemente, el obispo reconocía cierta pluralidad en las doctrinas que se enseñaban en las universidades.

Por otro lado, el fraile y obispo llamaba la atención sobre que el colegio jesuita no podía ofrecer la oportunidad a sus estudiantes de ocupar una silla en las cátedras. En cambio, afirmaba que los estudiantes en la universidad “... llegarán a bachilleres y maestros no sólo para poner este título en sus firmas sino para ser maestros en el hecho y catedráticos”²⁴⁶.

En el penúltimo punto de esta segunda parte del informe, fray Payo afirmó que la Compañía pretendía hacer creer que “... lo algo es lo mismo que mucho, que lo imperfecto es lo mismo que lo consumado, que lo sólo empezado es lo mismo que lo totalmente hecho, y que la parte ha de ser lo mismo que el todo...”²⁴⁷.

Al final de esta segunda parte, el obispo citó el capítulo noveno de los Proverbios, según el cual Dios habló por boca de Salomón, diciendo que “la sabiduría edificó para sí una casa, y la fundó en siete columnas... en esta casa se halló universidad, toda facultad y ciencia...”. Si bien la metáfora fue anteriormente utilizada para referirse a las siete artes liberales, en este caso, el obispo hacía uso de ella para aludir a las siete cátedras que la junta propuso para el Estudio guatemalteco²⁴⁸.

La tercera parte del informe, que consta de nueve puntos, trata del problema que se suscitó en 1658 sobre las donaciones que el albacea de Pedro Crespo Suárez había hecho al cabildo, a la orden mercedaria y a la Compañía de Jesús. Fray Payo declaró que la donación hecha a los jesuitas de diez mil pesos donados, no era en beneficio público de la Capitanía. El obispo agregó que era mayor el beneficio que obtendría la ciudad con esa heredad que el que se ganaría gastándolo en fiestas. Por otro lado, consideró que había

²⁴⁵ *Ibid.* Punto 13. En el siguiente punto, el 14, el obispo insiste en la importancia del estudio general y en la desventaja de lo que llama estudio particular.

²⁴⁶ *Ibid.* Punto 15. En el punto 16 el obispo se refiere a las oportunidades que se le dan a un graduado universitario, ya que puede opositar a las cátedras y siendo graduado mayor también podía obtener propinas asistiendo a los actos en que se graduaran otros estudiantes.

²⁴⁷ *Ibid.* Punto 17.

²⁴⁸ *Ibid.* Punto 18. Recuérdese que las cátedras propuestas en la reunión de la junta del 15/07/1659 fueron prima y vísperas de teología, prima de cánones, prima de leyes, prima de medicina, sagrada Escritura y doctrina de Santo Tomás.

que respetar la voluntad del testador: crear cátedras de teología, cánones, leyes y medicina en Guatemala²⁴⁹.

Las siguientes cuatro partes del informe, de la cuarta a la séptima, tratan de temas que, de alguna manera, se encuentran en los documentos que se han ido glosando a lo largo del apartado sobre la junta y las gestiones desde 1653, en que se creó, y hasta 1659, año en que por primera vez se reunió. Por ello trataré de estos temas de manera general, únicamente para completar el contenido del informe del obispo.

Fray Payo hablaba de la necesidad e importancia que tenía la fundación de la universidad en la ciudad, afirmando que ameritaba no detenerse ante la oposición de los jesuitas²⁵⁰. El obispo vuelve sobre el tema de las donaciones que hizo Juan de Vinuesa, albacea de Pedro Crespo Suárez. Insiste en que es el rey quien debería decidir sobre este punto²⁵¹. Sin embargo, le dedica dos puntos de su informe, lo que resulta lógico si se considera que la renta para la universidad corría el riesgo de perderse. Más adelante, afirma que la orden de predicadores no pretendía la superintendencia (administración) de la universidad²⁵², tema que se resolvió en la cédula de fundación de 1676. En la séptima parte del informe, fray Payo detallaba el estado del edificio del colegio dominico y confirmaba que éste se encontraba apartado del convento de la misma orden. Comparó este edificio con el del colegio jesuita para apuntar que éste se encontraba dentro de su "Santa Casa, porque no es otra cosa esta universidad, sino la misma casa, colegio y personas solas de la Compañía de Jesús"²⁵³.

En la octava y novena parte del informe²⁵⁴, el obispo se ocupó de probar que la fundación de la universidad no perjudicaría ni a la Real Universidad de México ni a las instituciones que otorgaban grados, refiriéndose al colegio jesuita y al dominico. En este asunto, pidió al rey que decidiera sobre lo que se debía hacer con estos grados en caso de que aprobara fundar universidad en Guatemala. Pero explicitó su opinión: dijo que el privilegio de los jesuitas de otorgar grados no atendía al bien público, pues la Compañía estaba en contra del bien público que implicaba la fundación del Estudio General.

²⁴⁹ *Ibid.* Puntos 19-27.

²⁵⁰ *Ibid.* 4ª parte, puntos 28-36.

²⁵¹ *Ibid.* 5ª parte, puntos 37-44.

²⁵² *Ibid.* 6ª parte, puntos 45-46.

²⁵³ *Ibid.* 7ª parte, puntos 47-49.

²⁵⁴ *Ibid.* La 8ª parte, puntos 50-52. La 9ª parte contiene diez puntos, del 53-62.

En la última parte de este documento, titulada “Informe de otros puntos”, fray Payo Enríquez de Rivera repitió algunos de los puntos contenidos en el informe de la junta del veintitrés de octubre de 1659²⁵⁵: el edificio, el cobro de las heredades, y la renta total de la universidad. En los puntos 66 y 67 de su informe, el obispo difería de la opinión de la junta sobre las cátedras y propuso cinco: las de prima de leyes, teología, medicina, artes, y otra de lengua de indios. Los salarios serían los siguientes: para las cátedras de prima de leyes, teología y medicina, doscientos cincuenta pesos anuales para cada una; para las restantes, artes y lengua, doscientos pesos anuales a cada una. Esta sería la primera vez que el informe hacía referencia a los estudios en artes.

También el obispo se refirió a los oficiales de la universidad, diciendo que podrían llegar a seis, pero sólo menciona a un administrador, un bedel y un alguacil. Sobre los salarios de los oficiales, el obispo nada precisó²⁵⁶.

Fray Payo reconocía que las rentas y las cátedras eran tan pocas que no se podía pretender que esta universidad se fundara con grandeza, e incluso realizó un recuento de las rentas iniciales de varias universidades peninsulares:

... porque ayan de querer algunos que para empezar se aya de hallar esta universidad en Goatemala con todo aquello, que aún después de siglos de universidad no tienen otras. Ni la universidad de Toledo, ni la de Valladolid, ni la de Santiago, ni la de Sigüenza, ni la de Osuna, ni la de Sevilla, tienen más competente renta que ésta con que pueden empezar cinco cátedras en Goatemala, cuántas, señor son las universidades que no pudieron ni dar un paso sin que Vuestra Magestad o los gloriosísimos reyes nuestros señores ascendientes de Vuestra Magestad las dotasen y con sus reales rentas las erigiesen²⁵⁷.

En el penúltimo punto, el obispo opinaba que todas las cátedras deberían proveerse por medio de la oposición. Sobre esta cuestión la junta no había dicho nada en su primer informe, por lo que me parece importante señalarlo²⁵⁸. De hecho, los primeros catedráticos nombrados en la Universidad de San Carlos obtuvieron sus cargos a través del concurso de oposición, como se verá en el siguiente capítulo. Por último, y para terminar, el obispo

²⁵⁵ *Ibid.* La 10ª parte contiene los puntos 63-68.

²⁵⁶ *Ibidem.*

²⁵⁷ *Ibidem.*

²⁵⁸ AGI. *Guatemala*. 373. “Informe del obispo...”. Punto 67.

resumió lo contenido en los 67 puntos anteriores y concluyó con la petición de la universidad para la ciudad de Guatemala²⁵⁹.

Hasta aquí se ha reseñado el informe del que fuera obispo de Guatemala en 1659 y que en este largo documento de 26 folios pedía, por todos los medios posibles, una universidad para “este tan dilatado y apartado reino”²⁶⁰.

Después del documento de fray Payo no se presentaron más peticiones, y el intercambio de noticias entre la Corona y la Capitanía sobre la fundación de una universidad estuvo paralizado durante los siguientes tres años, hasta que, a finales de febrero de 1663, se enviaron tres documentos a España que trataban sobre los grados y sobre la fundación de la universidad, cada uno de ellos emitido por distintas corporaciones.

II.2.4. El Ayuntamiento de la ciudad opina

El primer documento fue redactado por el Ayuntamiento de la ciudad. En él se afirma que los grados que otorgaban los jesuitas no atendían al bien común²⁶¹: ya que en el colegio de San Francisco de Borja no se enseñaban las leyes ni la medicina, éste no servía a toda la sociedad, porque en él sólo había estudios de gramática, artes y teología. El documento concluía con la petición de la licencia de fundación de la universidad. Es importante señalar que, a pesar de que el cabildo del Ayuntamiento había solicitado en varias ocasiones desde el siglo XVI la fundación de una universidad en Guatemala, éste no fue incluido en la conformación de la junta que el rey creó en 1653²⁶².

²⁵⁹ *Ibid.* Punto 68.

²⁶⁰ *Ibidem.*

²⁶¹ AGI. *Guatemala*. 373. Documento de 20/02/1663. Citado en J. T. Lanning, *La universidad... Op. cit.*, p. 58.

²⁶² He llamado la atención sobre este punto debido a que el relativo aislamiento del Ayuntamiento de las fundaciones reales ha sido imputado a la supuesta rivalidad entre éste y la Audiencia. La interpretación tradicional afirma que, mientras el Ayuntamiento estaba integrado por criollos, la Audiencia lo estaba por peninsulares. Las obras pioneras en este tema, cuya interpretación ha sido repetida por sus sucesores son: Ernesto Chinchilla. *El ayuntamiento colonial de la Ciudad de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1961; y Severo Martínez Peláez. *La patria del criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1970. En la década de los ochenta, Stephen Webre presentó como tesis doctoral una minuciosa investigación sobre la composición social del Ayuntamiento de Guatemala en el siglo XVII. A partir de las investigaciones de Webre, se sabe que esta institución, durante el período virreinal, estuvo formada tanto por americanos como por peninsulares. La convivencia cotidiana de estos dos grupos, ambos pertenecientes a la élite, fue una característica del Ayuntamiento colonial. Entre otras cosas, Webre afirma que el Ayuntamiento de Guatemala se consolidó como una fuerza política a mediados del siglo XVII y que, a partir de 1698, entró en una etapa de decadencia como actor en la vida social y política de la ciudad. Véase Stephen Webre, *The Social and Economic Bases of Cabildo Membership in Seventeenth-Century Santiago de*

II.2.5. Los mercedarios opinan

El segundo documento lo envió al rey el provincial de la orden de Nuestra Señora de la Merced, fray Alonso de Sotomayor: se trata de una carta, fechada el veinticinco de febrero de 1663, en que pedía que se fundase universidad en Guatemala²⁶³.

En su carta, fray Alonso enumeró tres motivos para que, “mirando esta causa Vuestra Majestad, con el cariño del señor, sea servido de honrar a sus vasallos con este singular favor”. El primer motivo que el mercedario dio fue el de respetar la voluntad de Pedro Crespo Suárez, quien había dejado una renta para que se fundaran cátedras:

... con que ni se gastará, ni maniobrará el real aver de Vuestra Majestad, que tanto deseamos se aumente para la defensa de la christiandad y concervación de la real Corona, antes bien muchos de los vezinos de este reyno viendo el lucimiento de sus hijos, el lustre grande que dan a las repúblicas las letras, se animarán a situar con mayor estipendio las regencias y cátedras²⁶⁴.

En segundo lugar, el fraile se refirió al crecimiento de la ciudad y a la abundancia de ingenios, los cuales, según él, se perderían por la falta de una universidad donde educarse, ya que sólo existían los colegios de las religiones “para los que tiene dentro de su clausura”, y el de la Compañía de Jesús, en que había cátedras de gramática, artes y teología, y en donde estudiaban los hijos de los vecinos, “faltándoles las ciencias de cánones, leyes y medicina, y las demás que son facultades nesarias para la concervación de una república...”²⁶⁵.

Finalmente, fray Alonso de Sotomayor refirió la distancia que había entre la ciudad de Guatemala y las de México y Lima como un problema para que los jóvenes asistieran a ellas a estudiar, porque “perderán las capacidades que lleguen a conseguir el blanco de su inclinación”²⁶⁶.

Guatemala. Tesis doctoral. Luisiana: Tulane University, 1980. Stephen Webre, “El cabildo de Santiago de Guatemala en el siglo XVII: ¿una oligarquía criolla cerrada y hereditaria?”, en *Mesoamérica*, Guatemala: CIRMA, junio de 1981, pp. 1-19.

²⁶³ AGI. Guatemala. 373. “Carta del provincial mercedario”. Documento sin carátula y que consta de dos fojas.

²⁶⁴ *Ibidem*.

²⁶⁵ *Ibidem*.

²⁶⁶ AGI. Guatemala. 373. “Carta del provincial mercedario”. El provincial afirmó que la distancia entre México y Guatemala era de 300 leguas por tierra, en tanto que Lima estaba a más de 500 leguas por mar de Guatemala.

Aunque el provincial mercedario no renunció abiertamente a la donación que cinco años antes Juan de Vinuesa había hecho a la orden de los bienes heredados por Crespo Suárez, afirmó que este dinero no debía gastarse en otra cosa que no haya sido voluntad del correo mayor. Los argumentos siguientes ya habían sido tratados tanto por la junta como por el obispo fray Payo en 1659²⁶⁷.

II.2.6. Los franciscanos opinan

El tercer documento era un alegato del convento de San Francisco sobre los grados otorgados por el colegio jesuita²⁶⁸. El punto en común entre el mencionado alegato y las cartas tanto del Ayuntamiento como de los franciscanos era que los tres documentos contenían una solicitud al Consejo de Indias para que éste anulara el privilegio de la Compañía de Jesús para otorgar grados. Entre la carta del mercedario y la del Ayuntamiento la coincidencia era la necesidad de fundar un Estudio General en la ciudad. Sobre estos documentos y los remitentes de los mismos se pueden apuntar dos cosas: la primera es que el Ayuntamiento, al igual que el obispo en 1659, estaba en contra de la Compañía; la otra, que los mercedarios, que en 1658 habían reclamado la donación que Vinuesa les había hecho, habían cambiado de opinión y ahora se pronunciaban a favor de la fundación de la universidad.

II.2.7. La Corona pide informes a las autoridades locales

La siguiente noticia sobre las gestiones hechas para la fundación de la universidad es la de la cédula real del doce de septiembre de 1665, dos años después de los tres documentos comentados. El rey ordenó a la Audiencia y al obispo de Guatemala que le informaran sobre la renta que estaba destinada para el Estudio General²⁶⁹. Dos años más tarde, estos ministros enviaron una carta al soberano con fecha de veintiocho de marzo de 1667, y en ella dijeron "... que todo este reino tendría gran conveniencia en que se funde universidad en esa ciudad, pues cede en mayor lustre y estimación suya..."²⁷⁰.

²⁶⁷ *Ibid.* Esta carta tiene fecha de recibo del 17/03/1665.

²⁶⁸ *Ibid.* La fecha del documento es 26/02/1663. Citado en J. T. Lanning, *La universidad...* *Op. cit.*, p. 58.

²⁶⁹ "Cédula real de 31/01/1676", en AGI. *Guatemala*. 373; Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, p. 25.

²⁷⁰ *Ibidem*; Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, pp. 25-26.

Este mismo año, el albacea de Pedro Crespo Suárez, Juan de Vinuesa, nuevamente repartió la herencia del correo mayor, pero esta vez en dotes para huérfanas y en el rescate para la redención de cautivos. Sin embargo, Vinuesa revocó las donaciones y el dinero de Crespo pudo recuperarse²⁷¹.

En 1671, cuatro años después del episodio protagonizado por Vinuesa, se vuelve a tener noticias de la fundación universitaria. La Audiencia de México envió un informe al rey el nueve de julio, y el procurador general de las provincias de las Indias de la Compañía de Jesús envió dos memoriales en este mismo año²⁷². Pasaron otros cuatro años, durante los cuales las gestiones de la fundación de la universidad se detuvieron, hasta que en 1675 el Consejo de Indias acordó consultar al rey y presentarle todos los autos relacionados con la fundación de un Estudio General en Guatemala:

Habiendo el relator don Andrés de Angulo, hecho relación de los autos sobre la pretensión de la ciudad de Santiago de Guatemala de que se dé licencia para fundarse en [e]lla universidad, donde haya cátedras de teología [e]scolástica y moral, y de la facultad de cánones, y leyes, y de medizina, y de lenguas, se acordó que se haga consulta a Su Magestad representándole todo lo que resulta de dichos autos, y que el Consejo es de parecer que su magestad se sirva dar y conzeder dicha licencia, y que, por ahora, mientras no haya más renta para la dotación de las cátedras y donación de los ministros de dicha universidad, no haya más que una cátedra de theología escolástica y otra de theología moral, y una cátedra de cánones, y otra de leyes, y una de medicina, y dos de lenguas, y que se señalen a los cathedráticos de [e]lla los salarios que se siguen: a la de theología escolástica y a la de theología moral a 250 pesos a cada uno al año. Y a la de prima de cánones y al de prima de leyes, a 500 pesos cada uno. Y al de prima de medicina 400 pesos. Para cada uno delos dos cathedráticos de lenguas, 300 pesos al año, como lo proponen la Audiencia y obispo de Guatimala en sus informes de 23 de octubre de [1]659 y 8 de marzo de 1667 y que para la dicha dotación de cáthedras y demás oficiales como son vedel, secretario y otros se aplique la renta que, para este efecto dejó don Francisco Marroquín, obispo de dicho obispado y Pedro Crespo Suárez, y lo que [...] de la dotación de cáthedras faltare para el cumplimiento de lo referido se supla con pensiones que se impongan en las encomiendas que fueren vacando, y que se despache zédula para que el presidente y dos oydores de aquella Audiencia y el obispo de aquella ciudad, o no haviendo obispo el deán de aquella iglesia, juntos dispongan y ordenen se cobre todo lo que se estuviere deviendo a las memorias de los dichos don Francisco Marroquín y Pedro Crespo Suárez, y que se ponga en renta, y que el colexio, que llaman de Santo Thomás y está

²⁷¹ AGCA. A1. Leg. 427, Exp. 727. Citado en Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 62.

²⁷² La referencia de estos documentos se encuentra en la cédula real de fundación, por lo que desconozco el contenido. Los originales podrían hallarse en AGI. *Guatemala*. 373; en este legajo se reunieron varios de los documentos relacionados a las gestiones para la fundación. Por el momento, como ya lo mencioné, no cuento con la copia completa de este legajo. Véase cédula real de 31/01/1676 en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235. También, Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., p. 27.

edificado para dicha universidad, se ponga en toda perfección para que se puedan leer en él dichas cátedras, y propongan al consejo las constituciones y ordenanzas que les parecieren convenientes, así para la elección de los primeros cathedráticos, que queda referido ha de haver por aora como para las cátedras que después se hubieren de acrecentar y para el buen gobierno de dicha universidad para que vistas por el Consejo se provea lo que convenga²⁷³.

Aunque el Consejo de Indias, en su acuerdo, sugirió al rey que éste ordenara que tanto la Audiencia como el obispo de Guatemala propusieran los estatutos de la universidad, en la cédula que dio licencia para fundarla el rey no incluyó el tema de las constituciones.

Así, de acuerdo a la cédula de fundación, estos últimos documentos y la opinión de Pedro Fernández Miñano, fiscal del Consejo de Indias²⁷⁴, fueron decisivas en la expedición de ésta:

Habiéndose vuelto a ver en mi Consejo Real de las Yndias todos los papeles tocantes a esta materia y el informe que hizo mi Audiencia de México... y lo que en él representó el mismo año por dos memoriales el procurador general de las provincias de Yndias de la Copañía de Jesús de esta corte, con lo que vista de ello, pidió mi fiscal y consultándome he tenido por bien de conceder (como por la presente concedo) la licencia que pide esa ciudad de Santiago de Guatemala, para que funde la dicha universidad...²⁷⁵.

Cabe mencionar que los memoriales del procurador general de la Compañía sólo se enumeran en la cédula, pero no se detalla el contenido, por lo que no es posible afirmar un cambio de opinión de los jesuitas respecto de la fundación de la universidad. Ellos continuarían, entonces, oponiéndose a la fundación de la universidad, bajo el argumento de que ya había estudios en Guatemala y que se otorgaban grados. Sin embargo, el jesuita Carmelo Sáenz de Santa María afirma que los documentos que se enviaron al rey no favorecieron al colegio, debido a que se realizaron a través de un interrogatorio. Ambos

²⁷³ AGI. *Guatemala*. 373. "Acuerdo del consejo de 23 de octubre de 1675". Este documento está inédito y sólo puede verse en el archivo citado. Al margen aparece la lista de los consejeros asistentes a esta reunión: Antonio de Castro (Consejero de Indias del 12/06/1665 al 16/02/1677), el presidente Pedro de Portocarrero y Aragón, conde de Medellín (Presidente del 15/07/1671 al 27/01/1679), Juan de Santos, Juan del Corral Paniagua, marqués de Santillán (Consejero del 04/08/1673 al 04/01/1679), Bartolomé de Ochoa, Vespasiano Gonzaga, conde de Paredes (Consejero del 15/02/1675 al 31/01/1687), y Pedro Gamarra Urquiza (Consejero del 16/08/1675 al 04/12/1678). Las fechas de los años en que fueron consejeros de Indias véanse en Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, pp. 335 y 345-347.

²⁷⁴ Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, p. 352.

²⁷⁵ "Cédula de 31/01/1676" en AGI. *Guatemala*. 373. Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, p. 27.

memoriales fueron elaborados por dos funcionarios reales externos a la Compañía: Feliciano de Ugarte Ayala y Vargas, alcalde ordinario, y Diego de Valenzuela, escribano²⁷⁶.

Así concluye la historia de las gestiones que desde distintos sectores, personajes y lugares se hicieron para pedir una y otra vez la fundación de una universidad para Guatemala, capital del reino.

Conclusiones

En 1676, la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala recibía licencia para fundar una universidad. Esta licencia fue otorgada por el rey Carlos II, quien había alcanzado la mayoría de edad apenas tres meses antes. En realidad, el soberano no había podido gobernar efectivamente, ya que la Junta de Gobierno establecida para su regencia era el órgano de consulta en la toma de decisiones sobre los territorios de la Monarquía. Una de las primeras decisiones del reinado de Carlos II fue la fundación de un Estudio General en la Capitanía de Guatemala, que abarcaba la actual Centroamérica, Chiapas y el norte de Panamá, y estaba bajo el gobierno del Virreinato de la Nueva España.

El colegio que el obispo Francisco de Marroquín pretendía fundar, y las cátedras para las que un ministro de la ciudad había dejado una renta, fueron proyectos que no pudieron realizarse al pie de la letra, ya fuera porque los administradores no realizaron las gestiones necesarias para recibir la aprobación real, ya porque los albaceas decidieron modificar las intenciones del beneficiario.

El rey Felipe IV nombró en 1653 a cinco representantes reales bajo el nombre de “junta” para que le informaran de la pertinencia de crear un Estudio General en la ciudad. Esta junta no se reuniría sino hasta seis años después, gracias a la iniciativa del obispo y del capitán general, y avisó al rey de que las rentas heredadas para el colegio y las cátedras podían utilizarse para erigir la universidad. La existencia de esta junta se explica

²⁷⁶ A pesar de que fue el rector del colegio de San Lucas, el padre Tomás Altamirano, quien solicitó la realización de los dos memoriales entre enero y febrero de 1671, ambos describieron el colegio, los estudios, el número de alumnos y el de graduados. Lo que dejó en claro que este centro educativo no era un Estudio General, sino particular. Los informes se encuentran en AGI. *Guatemala*. 373. Citado en Carmelo Sáenz de Santa María. *Historia de la educación... Op. cit.*, pp. 126-131.

por la tendencia de la Corona a crear este tipo de comisiones con representantes del Estado. En Guatemala, y para el caso de la universidad, los miembros de la misma fueron el gobernador y capitán general –que a su vez presidía la Audiencia–, un oidor, el fiscal, el deán de la catedral y el obispo.

A partir de entonces vemos aparecer misivas dirigidas al rey para que funde una universidad, las cuales fueron firmadas por las distintas autoridades e instituciones de la Capitanía. A lo largo de este período de peticiones podemos identificar la gestación de los distintos grupos políticos que veremos aparecer en los primeros años de existencia de la Universidad.

Por un lado, el clero secular, a través del obispo, fue uno de los que más interés mostró en que el rey concediera esta fundación, buscando seguramente fortalecer a su grupo político en la Capitanía. Pero el informe de este ministro permite conocer que sus intenciones eran más amplias, ya que argumentó la necesidad de contar también con abogados y médicos.

También las órdenes religiosas elevaron una serie de peticiones a la Corona. Los mercedarios y los jesuitas reclamaron, en 1658, rentas procedentes de la herencia de uno de los benefactores de la Universidad, cuyo albacea la había reasignado. Pero el obispo, con apoyo del capitán general, la Audiencia y los dominicos, logró rescatar el dinero para aplicarlo a las rentas de la Universidad. La alianza de las órdenes se modificaría en 1678 debido a la provisión de las primeras cátedras.

Por su parte, los jesuitas tenían un colegio en el que graduaban artistas y teólogos, por lo que no apoyaron la creación de la Universidad, argumentando que ya había un Estudio en esas tierras. Esta sería la postura de la Compañía a lo largo del período de gestiones para que se creara una universidad.

Los mercedarios, que no habían mostrado interés por la fundación de un Estudio General, reclamaron el dinero del legado. Pero, cinco años después de este episodio, la orden mercedaria cambió de opinión y su provincial escribió al rey en favor de la Universidad. Esta orden había logrado establecerse en México en el último cuarto del siglo XVI gracias a la necesidad de estudiar en la Universidad de esa ciudad. Esta experiencia pudo haber influido en la decisión de la orden de apoyar la creación de un

Estudio General en Guatemala, donde ya tenía una provincia y donde podrían defender mejor su doctrina desde las aulas universitarias.

Pero en la conformación de la junta no aparece el Ayuntamiento de la ciudad como representante del Estado. ¿Por qué esta institución que gobernaba la capital de la Capitanía no formó parte de esta junta? Esto puede deberse a dos factores fundamentalmente: en primer lugar, la Corona delegó las gestiones de la fundación en instituciones cuya jurisdicción era más amplia que la de la ciudad; y, segundo, el Ayuntamiento y sus regidores estaban más interesados en otros problemas, como el del comercio con el Perú. El cabildo de la ciudad, al ser el portavoz de la sociedad, debía atender el asunto de la prohibición que la Corona había impuesto para comerciar libremente con la capital del otro virreinato²⁷⁷. No obstante, esta institución también envió cartas a España solicitando la fundación de la Universidad.

Por otro lado, es importante aclarar que el rey, por conducto de la cédula real que acompañaba a la de la fundación, nombró a un nuevo grupo de ministros que conformarían una “junta de erección” y cuya principal labor sería la de organizar todo lo necesario para que la Universidad iniciara su funcionamiento. Esta junta no debe confundirse con la que realizó los informes y gestiones para la expedición de la cédula de fundación. A pesar de que el rey sustituyó a un solo integrante de la primera junta, este cambio significó privilegiar a la Audiencia en todo lo relacionado a la organización y puesta en marcha de la nueva Universidad.

De este modo es que principia lo que he denominado proceso fundacional de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

²⁷⁷ La cédula real del 12/01/1667 prohibió a la Capitanía General de Guatemala comerciar aceite, vino y vinagre con el virreinato del Perú. A partir de entonces, y hasta 1685, tanto los vecinos de la ciudad como el Ayuntamiento –e incluso la Audiencia– enviaron al Consejo de Indias varias peticiones para que se les permitiera comerciar libremente con el Perú a través del Puerto del Realejo. Finalmente, en 1685, la Corona levantó las restricciones al comercio guatemalteco. Las peticiones se encuentran en AGI. *Guatemala*. 279. También puede verse en *Cartas de cabildos hispanoamericanos. Audiencia de Guatemala...* Op. cit., pp. 123-151. Carmelo Sáenz de Santa María incluso afirma que “Guatemala tenía en aquellos años dos grandes negocios en la Corte: la universidad y el comercio con el Perú”, en “Edición y estudio preliminar”, en *Obras históricas de don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán...* Op. cit., p. XXIV.

CAPÍTULO III.

LOS PREPARATIVOS PARA LA INAUGURACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS (1677-1680).

Después de haber recibido la cédula que fundaba la Universidad, el rey ordenó erigir la nueva institución, tarea que encomendó a una segunda junta, la de “erección”. Así, lo primero era reunir las rentas correspondientes y nombrar a los catedráticos que iniciaran la labor docente en la nueva Academia. De esta manera, dieron inicio las primeras provisiones de cátedras, las cuales se realizaron bajo el mecanismo de la oposición. Los concursos le llevaron más de un año a la Universidad. La razón para ello, en gran medida, fue que la convocatoria se hizo tanto en la Universidad guatemalteca como en la Real Universidad de México; ésta última, a su vez, ordenó fijar los edictos en Puebla de los Ángeles. Cabe mencionar que esta era la primera vez que se abría una convocatoria en la Nueva España para opositar a cátedras en tres distintas ciudades. El período de provisiones fue lento y conflictivo. Las pugnas locales preexistentes entre distintas corporaciones, tales como la protagonizada por la Orden de Predicadores y algunos de los miembros del cabildo catedralicio, también fueron parte de proceso de nombramiento de los primeros catedráticos. Cabe mencionar que, en la elección de los nuevos profesores, únicamente se encuentra a un mexicano, ya que el resto de la nómina habría de estar conformada por catedráticos locales, ya fueran éstos naturales de Guatemala o vecinos de la ciudad.

La lucha por un espacio en la nueva Universidad y la elección de los primeros catedráticos, retrasaron los preparativos para la apertura de las escuelas. Las quejas, particularmente provenientes de los seculares, debido a que éstos no habían sido elegidos, trajo como consecuencia directa la anulación de los nombramientos por parte del rey como patrón de la Universidad. De esta manera, pasarían cinco años desde la expedición de la cédula antes de que San Carlos pueda abrir sus puertas.

III.1. La organización de la Universidad

A partir del recibo de la cédula de fundación el tres de noviembre de 1676, se iniciaron los preparativos para erigir la Universidad. La junta de erección se reunió al día siguiente para ordenar que se les avisara a los dominicos que debían desocupar el edificio del Colegio de Santo Tomás, ya que el inmueble estaba destinado a albergar al Estudio General. También se dispuso que los frailes entregaran las cuentas de la dotación para anexarlas al arca de la nueva Universidad. En esta sesión, la junta nombró al oidor doctor Jacinto Roldán de la Cueva para que se ocupara de que estas órdenes se cumplieran²⁷⁸. Dos meses después, el cinco de enero de 1677, el oidor realizó una visita al edificio del colegio y presentó un informe a la junta. En la siguiente sesión, llevada a cabo tres meses después, los miembros de la junta aprobaron las inspecciones realizadas por el doctor De la Cueva al edificio, y recibieron las cuentas del colegio dominico²⁷⁹.

Ese mismo año, el rey envió otras dos cédulas, fechadas el siete y el dieciocho de junio. La primera estaba dirigida al presidente y a los oidores de la Audiencia, tratándose del acuse de recibo de la carta que la junta de erección había enviado en noviembre del año anterior (1676) en la que la junta agradecía al monarca la expedición de la cédula de fundación de la Universidad. El rey solicitaba desde Almazán, en la provincia de Soria, que se le avisara de todo "... lo que se fuere obrando y del estado que tomare la formación de dicha Universidad, sus Generales, Cátedras y oficios, que ha de tener y lo demás contenido en las Cédulas que se despacharon..."²⁸⁰.

La otra cédula, fechada en Madrid el dieciocho de junio de 1677, estaba dirigida al presidente de la Audiencia, a los dos oidores más antiguos y al obispo de Guatemala. En esta misiva se les ordenaba tomar las cuentas de las rentas heredadas para el colegio de Santo Tomás, reasignadas a la Universidad, al prior del convento de Santo Domingo²⁸¹.

²⁷⁸ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235. Jacinto Roldán de la Cueva fue oidor de Guatemala entre el 23/05/1669 y el 25/05/1687, fecha en que fue nombrado alcalde del crimen en la Audiencia de México. Ernest Schäfer. *El Consejo...* Op. cit., p. 414.

²⁷⁹ La reunión de la junta es del 07/04/1677 en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

²⁸⁰ "Cédula real de 07/06/1677", en AGCA. A1. Leg. 1521, Exp. 10076. También puede verse en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 33-34.

²⁸¹ Francisco de Sarasa y Arce. *Estatutos...* Op. cit., "Copia de la cédula de 19/09/1678", s/f. También en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 37-38.

En la reunión de la junta del diecisiete de agosto de 1677, se acordó librar diez mil pesos para "... la reedificación de la casa, fábrica de la capilla, aulas, y generales y lo que pertenecía a la nueva portada que se fabricó, para colocar en ella las armas reales"²⁸².

Tres meses después, el veintisiete de noviembre de 1677, en una carta enviada al Consejo de Indias, la junta informaba de que ya se había desocupado el edificio del colegio de Santo Tomás, y que las armas reales habían quedado fijadas en su portada²⁸³.

En esta misma carta, la junta avisaba también que se habían dotado nueve cátedras, añadiendo dos, instituta y prima de artes, a las que el rey había aprobado en 1676. La razón, según el oidor Juan Bautista Urquiola y Elorriaga, superintendente (administrador) de la Universidad, era la total cobranza que se había hecho de las rentas para la Universidad. Los salarios anuales se distribuían de la siguiente manera: para prima de teología, trescientos pesos²⁸⁴; para vísperas de teología, doscientos cincuenta; para prima de cánones, quinientos; para prima de leyes, otros quinientos; para instituta, doscientos; para prima de medicina, cuatrocientos; para prima de artes, doscientos, y lo mismo tanto para lengua cakchiquel como para lengua mexicana²⁸⁵.

En total, ahora se necesitaban tres mil trescientos cincuenta pesos para los salarios de los catedráticos y oficiales. Los salarios anuales para estos últimos estaban calculados en seiscientos pesos. El secretario obtendría cien pesos; el bedel primero –quien a su vez sería maestro de ceremonias– y el bedel segundo, ganarían ciento cincuenta cada uno; y el tesorero síndico, doscientos²⁸⁶. La modificación al monto de los salarios aumentó el gasto anual. Sin embargo, de acuerdo con lo aprobado por el rey en la cédula de fundación, el

²⁸² Francisco de Fuentes y Guzmán. *Recordación florida...* Op. cit., p. 240.

²⁸³ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

²⁸⁴ *Ibidem*. En 1677, la junta que organizó la Universidad también había aumentado el salario de prima de teología, que de estar tasado en doscientos cincuenta pesos, pasó a estarlo en trescientos pesos. Los salarios no cambiaron en las constituciones que Sarasa y Arce redactó en 1681.

²⁸⁵ *Ibidem*.

²⁸⁶ AGI. *Guatemala*. 373. "Copia de la cédula de fundación de 31/01/1676". Esta información se encuentra al margen de la copia de la cédula que se guardó en el Consejo de Indias, en los documentos sobre la Audiencia de Guatemala. La cuenta que se hizo al margen de la cédula fue hecha después del documento, pues los cambios en los salarios y el aumento de las cátedras no se darían hasta 1678 por cédula real de diecinueve de septiembre.

faltante se obtendría de la pensión impuesta a las encomiendas²⁸⁷, aumento que fue aprobado por cédula real hasta el diecinueve de septiembre de 1678²⁸⁸.

La junta formada para organizar la Universidad cumplió con la orden del rey de llevar a cabo todo lo necesario para que la Academia abriera sus puertas. Por tanto, la junta fijó las convocatorias para los concursos de oposición a las cátedras en Guatemala y en México. De estas primeras oposiciones dan cuenta las cédulas reales, los expedientes de provisión e incluso la crónica del secretario de la Real Universidad de México, Cristóbal Bernardo de la Plaza y Jaén²⁸⁹.

El proceso se debía efectuar bajo las constituciones de la Universidad mexicana²⁹⁰. La junta avisó "... que el dicho Juan Bautista Urquiola y Elorriaga, en virtud de la facultad que se le dio,... hizo poner edictos en esa ciudad [*de Guatemala*] y en la de México, para que vengan a oponerse a dichas cátedras"²⁹¹.

En la decisión de la junta no se mencionaba ninguna otra ciudad para convocar a las oposiciones. No obstante, en México, como lo ordenaban los estatutos de la Academia mexicana, la convocatoria se extendió a una de las más importantes ciudades del virreinato, Puebla de los Ángeles²⁹². A pesar de ello, los concursos se realizarían en México, como solía estilarse en cualquier oposición del Estudio mexicano²⁹³. Esta sería la primera vez que una universidad del virreinato realizara los concursos de oposición fuera de la ciudad que albergaba a la institución.

Si bien el argumento para tomar esta decisión era la falta de profesionales del derecho –civil y canónico– y de la medicina, no deja de ser sorprendente que para

²⁸⁷ *Ibidem* y Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 29.

²⁸⁸ Sarasa y Arce. "Copia de la cédula de 19/09/1678", s/f. También en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 36-39. La cédula estaba dirigida a la Audiencia, y en ella, además de aprobar el aumento de las cátedras, se aprobaba la desocupación del edificio y el cobro de las rentas para la Universidad.

²⁸⁹ La serie de provisiones de cátedras se encuentra en el AGCA, A1, sobre las oposiciones de 1678 los expedientes de los Legs. 1898 y 1899. Cédulas reales publicadas por Lanning y Cristóbal Bernardo de la Plaza y Jaén. *Crónica de la Real y Pontificia Universidad de México*. Nicolás Rangel (ed.). 2 Tomos. México: UNAM, 1931 (en adelante Plaza. *Crónica*. t. II). En el *Ramo Universidad*, que conserva los documentos que produjo la Real Universidad de México, no existe ninguna copia de estas oposiciones.

²⁹⁰ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12242. Las constituciones que regían la Real Universidad de México eran las de Juan de Palafox y Mendoza, impresas en 1645, pero no aprobadas sino hasta 1668. La edición que se emplea aquí es la de Enrique González González. "Legislación y poderes en la universidad colonial del México. 1551-1668". 2 vols. Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia, 1990.

²⁹¹ Sarasa y Arce. "Copia de la cédula de 19/09/1678", s/f. También en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., p. 37.

²⁹² Palafox. XIII, 160.

²⁹³ Palafox. XIII, 162. Esta constitución precisaba que "... si alguno o algunos se hubieren opuesto por poder, valga la oposición y tenga obligación de asistir en esta ciudad el día que le cabe tomar puntos para leer, y si no hubiere venido, quede excluido de la dicha oposición...".

nombrar a los primeros catedráticos los concursos se realizaran en dos universidades distintas. Esto no había sucedido ni en la Universidad de Salamanca ni en la de México, que eran los modelos a seguir por Guatemala.

III.2. Las primeras oposiciones a cátedras en México y Guatemala (1677-1678)

La revisión de los autos de las oposiciones contribuye a conocer cómo se realizaron los concursos, quiénes opositaron y cuánto tiempo le llevó a las Universidades de México y Guatemala concluir el proceso de elegir catedráticos. Además, se puede así conocer dónde y quiénes eligieron a los primeros catedráticos de la Universidad carolina.

El único mecanismo utilizado en estas primeras provisiones fue el concurso de oposición. Antes de iniciar con la reseña de cada una de las oposiciones, es necesario mencionar que los procesos constaban de seis etapas. Las constituciones mexicanas²⁹⁴, bajo las que se habrían de realizar estos concursos, establecían períodos y formas determinados para cada una de estas etapas:

1. **Registro de candidatos.** Era el primer paso que tenía que efectuar cualquier interesado en opositar a una cátedra²⁹⁵.
2. **Aceptación de opositores.** Esta parte del proceso debía realizarla el claustro de consiliarios y el rector, pero en Guatemala quedó en este primer momento en manos de la junta²⁹⁶.
3. **Asignación de puntos.** Una vez que los candidatos eran aceptados como opositores, el rector los citaba para que les fuera asignado el tema que debían preparar para su lección²⁹⁷. En Guatemala, este acto lo realizó el superintendente de la Universidad.
4. **Lección de oposición.** Después de que los opositores conocían el tema de su lección, tenían un plazo de veinticuatro horas para presentar su lección en el general de la Universidad. Este era un acto público al que tenían que asistir el rector y los

²⁹⁴ Palafox. XIII.

²⁹⁵ Palafox. XIII. 174. Antes de que un candidato fuera aceptado como opositor, tenía que dar una fianza. Se trataba de un documento en el que un avalista se obligaba a pagar los derechos del opositor sobre la cátedra en caso de que éste la ganara. Sobre la fianza, véase Palafox. XIII. 174.

²⁹⁶ Palafox. XIII. 161. También, Palafox. IV. 40.

²⁹⁷ Palafox. XIII. 178 y 179.

examinadores designados, pero al que también podían asistir los coopositores y quienes estuvieran interesados en escuchar al candidato que lo realizaba²⁹⁸. En el caso de las oposiciones que estamos analizando, ésta fue la última etapa que se realizó en México, ante el rector y algunos letrados de las distintas disciplinas. Las siguientes dos etapas del concurso se llevaron a cabo únicamente en Guatemala.

5. **Votación.** El penúltimo paso en el proceso de provisión a través del concurso de oposición era la elección del catedrático²⁹⁹. Esta decisión quedó en manos de la junta de erección de la Universidad de San Carlos, aunque desde México el rector Juan Bernárdez de Rivera y los oidores Francisco Gárate y Francia y Juan de Arechaga enviaron recomendaciones sobre los concursantes³⁰⁰.
6. **Posesión de la cátedra.** Finalmente, cuando se había elegido al catedrático, se le notificaba su triunfo, y éste debía presentarse a tomar posesión del cargo³⁰¹.

Estas primeras oposiciones se llevaron a cabo de manera irregular, ya que excedieron el tiempo estipulado para el cierre de la convocatoria y registro de los candidatos, y las asignaciones de puntos y las lecciones se realizaron en momentos distintos, sobrepasando el período que establecían los estatutos mexicanos.

Es importante conocer la cronología de este proceso, ya que su complejidad podría generar confusión en la comprensión del mismo.

El proceso había iniciado en noviembre de 1677 y no concluyó sino hasta diciembre de 1678³⁰². El desarrollo de las oposiciones me ha permitido identificar cuatro períodos. El primero inicia en 1677 con la publicación de la convocatoria en ambas ciudades. El segundo se da a partir de mayo de 1678 y concluye en junio del mismo año en México, siendo definido por la realización del registro y las lecciones de los concursantes. Los autos de las oposiciones mexicanas fueron enviados a Guatemala, adonde llegaron a principios de septiembre. Aquí concluye la participación de la Universidad de México en

²⁹⁸ Palafox. XIII. 182 y 183.

²⁹⁹ En México se reformó, en 1676, la manera de votar las cátedras. La cédula real del 20/05/1676 dirigida al arzobispo de México instauró la junta de votación, cuyos integrantes serían el arzobispo, el oidor más antiguo, el inquisidor más antiguo, el rector de la universidad, el maestrescuela de la misma, el deán de la catedral, y el catedrático de prima y el doctor más antiguo de la facultad a la que perteneciera la cátedra en provisión. Véase, Alberto María Carreño. *Cedulario de los siglos XVI y XVII. El obispo D. Juan de Palafox y Mendoza y el conflicto con la Compañía de Jesús*. México: Ediciones Victoria, 1974, pp. 509-511.

³⁰⁰ Las tres misivas enviadas con el fin de que la junta eligiera a los catedráticos mexicanos se encuentran en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

³⁰¹ Palafox. XIII. 222.

³⁰² AGCA. A1. Leg. 1898, Exps. 12437-12443. Autos de provisiones de cátedras (1678).

los concursos. A partir de entonces, se puede decir que inicia el tercer período de estas oposiciones, ya que en la Universidad guatemalteca se habían detenido los concursos desde junio, y no se reiniciaron hasta septiembre debido a que la junta consideró que el número de opositores locales era insuficiente, pues en el edicto del primero de marzo de 1678 el superintendente afirmó que la convocatoria se extendía para que “se pueda conseguir maior número de opositores a las cátedras”³⁰³. Entre septiembre y octubre se realizaron todos los actos públicos, salvo en el caso de la única cátedra de medicina. Finalmente, el último período del proceso comprende diciembre de 1678, mes en que se llevó a cabo la elección de los primeros catedráticos de la Universidad de San Carlos.

A continuación, detallaré el proceso de las oposiciones tanto en México como en Guatemala. En primer lugar, se fijaron los edictos que convocaban a los concursos de oposición para las cátedras del Estudio. En Guatemala, este acto se realizó a las nueve de la mañana del día dos de noviembre de 1677 “... en las puertas que caen a el compás del señor Santo Domingo, de la Real Universidad de San Carlos y assímismo se fixaron en uno de los pilares del corredor de palacio de esta dicha ciudad...”. Los testigos fueron los bachilleres Juan Meléndez Carreño³⁰⁴, Francisco de Ochaita; Eusebio Díaz Cachorro, bedel de la Universidad, y el sargento Francisco de Caraballo; Pedro de Bárcena, secretario de la Universidad, dio fe de ello³⁰⁵. Tres días después, los edictos se fijaron en México³⁰⁶.

En ambos casos se estableció que el plazo para cerrar la convocatoria sería de cuatro meses a partir de que se publicaran los edictos. La junta avisó al rey de esta acción en una carta fechada el veintisiete de noviembre³⁰⁷.

El rector de la Real Universidad de México, Pedro Rodríguez Velarde, estaba a cinco días de concluir su mandato³⁰⁸ cuando se fijaron los edictos para las oposiciones. El día diez de noviembre se eligió a su sucesor: Juan Bernárdez de Rivera³⁰⁹.

³⁰³ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442. Fol. 2, de los autos relizados en Guatemala.

³⁰⁴ Recuérdese que el bachiller Meléndez Carreño, presbítero, era el favorecido por el rey en caso de que en la Audiencia de Guatemala se hubieren hecho oposiciones. Sarasa y Arce. 1681. “Copia de la cédula de 19/09/1678”. También en Lanning *Reales cédulas... Op. cit.*, p. 38.

³⁰⁵ El único expediente de provisión de las oposiciones de 1678 que incluye los edictos o noticia de cuándo fueron fijados éstos es el de prima de teología que se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

³⁰⁶ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

³⁰⁷ Sarasa y Arce. “Copia de la cédula de 19/09/1678”, s/f. También en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 36-37. En esta cédula se menciona esta carta que la junta envió a España.

³⁰⁸ La elección de Pedro Rodríguez Velarde se llevó a cabo el 10/11/1676. AGN. RU. Vol. 17, Fols. 49r-51v. También en Alberto María Carreño. *Efemérides de la Real y Pontificia Universidad de México, según sus libros de claustros*. I. México: UNAM, 1963, p. 280.

Entre noviembre y diciembre de 1677 no se realizó ningún acto relativo a las oposiciones. En la junta, llevada a cabo el doce de enero de 1678, se acordó que el nuevo rector se ocupara de las oposiciones en México, y que incluso pudiera extender, si lo consideraba necesario, el término de los edictos para las oposiciones.

Transcurrieron cinco meses desde la convocatoria para las cátedras, y el dos de marzo de 1678, el superintendente de la Universidad de San Carlos, Juan Bautista Urquiola y Elorriaga, expidió un auto en el que afirmaba que:

... está para cumplirse el término asignado en dichos edictos sin aver comparecido bastante número de sujetos como se requiere para la erección de dicha universidad... y prorrogó el dicho término de los quatro meses por otros sesenta días más, que comienzan a correr y contarse desde el día cinco del presente mes y año... por término peremptorio...³¹⁰

Además, el superintendente hacía extensivo a México el nuevo plazo para que los interesados se presentaran a concursar. En los autos de provisión, al término del plazo, sólo se había registrado el doctor José de Baños y Sotomayor como opositor a prima de teología.

La prórroga de la convocatoria establecía su cierre para el cinco de mayo de ese mismo año con carácter de perentorio, es decir, definitivo. El superintendente ordenaba al secretario de la Universidad carolina que hiciera tres copias del auto: una para el rector de México, y las otras dos para publicarlas en Guatemala³¹¹.

El rector mexicano recibió el auto de Urquiola el miércoles cinco de abril, sin que se registrara contratiempo alguno en el envío³¹², por lo que se puede deducir que la duración del viaje entre Guatemala y México era de poco más de un mes.

Sin embargo, el entonces rector de México, doctor y maestro Juan Bernárdez de Rivera, dijo que, debido a que había recibido la prórroga el cinco de abril a las tres de la tarde, y que era miércoles santo, no se pondrían los edictos hasta el dieciocho de abril, el primer día lectivo después de las vacaciones. El término de éstos quedó establecido para el caso de las cátedras de propiedad por espacio de treinta días, tal y como lo estipulaban

³⁰⁹ La elección de Juan Bernárdez Rivera se realizó el 10/11/1677. AGN. RU. Vol. 17, Fols. 71r-73r. También en Alberto María Carreño. *Efemérides...* Op. cit., p. 282.

³¹⁰ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442, Fols. 3r-3v.

³¹¹ *Ibid.* Fol. 3v.

³¹² *Ibid.* Fol. 5r. "Auto" con fecha de 16/04/1678.

las constituciones mexicanas³¹³. Así, el plazo debía concluir el dieciocho de mayo. En cuanto a la cátedra temporal (instituta), no se hicieron precisiones sobre del término de los edictos, pero los estatutos señalaban tres días³¹⁴.

Los edictos se fijarían en la Real Universidad y en la catedral de México. Además, el rector ordenó que la convocatoria también se publicara en Puebla de los Ángeles³¹⁵, donde se fijaron el siete de mayo de 1678, dos semanas después que en México, y con término de un mes. Un vecino de la ciudad dio testimonio de haber visto los edictos en un pilar de la catedral poblana:

Yo Thomás de Ortega y Bonilla, diácono del rei nuestro señor, vessino de [e]sta ciudad de los Ángeles, sertifico y doy testimonio de verdad que oi día de la data, estando en la santa iglesia cathedral de [e]sta ciudad, vide que en un pilar de los de dicha iglesia, que está entre las dos capillas de Nuestra Señora de la Soledad y del Santo Sudario, estaba fixado un edicto manuescripto en papel común, librado por el señor doctor y maestro don Juan Bernardo de Rivera, abogado de la Real Audiencia de México, cura propietario de la parroquia de Santa Cathalina Mártir de dicha ciudad y rector de la real universidad de ella, en conformidad de otro, librado por el señor doctor don Juan Bautista de Urquiola y Elorriaga, oidor y alcalde de corte en la real Audiencia y chancillería, que reside en la ciudad de Santiago de los Cavalleros de Guatemala, del consejo de su magestad, juez superintendente y rector de la real Universidad de San Carlos, que se a erijido y fundado en dicha ciudad de Guatemala, en virtud de real sédula con igual callidad de los grados y con los mesmos onores, prerrogativas y privilegios que las de Salamanca, México y Lima, para la provisión de las cáthedras de prima y vísperas de theología, prima de cánones, prima de leyes, ynstituta, prima de medisina, philosophía de prima, lengua mexicana y lengua cakchiquil, que se an fundado en dicha Real Universidad de San Carlos de Guatemala, con término de treinta días que se cumple a los dies y ocho de [e]ste pressente mez, a las tres de la tarde, según la rassón que está del que de dicho edicto, su data de [é]l en dicha ciudad de México, a los dies y siete de abril passado de [e]ste año, de la data, firmado a lo que parece de dicho doctor y maestro don Juan Bernardo de Rivera y refrendado del bachiller Christóval Bernardo de la Plaza y Xaén, secretario, y sellado con un sello, según consta de dicho edicto que quedó fixado en dicha parte a que me refiero, y para que conste de pedimento del bachiller don Juan Maestro [sic], clérigo diácono, vecino de [e]sta ciudad, que doi fe conosco, di pressente en la ciudad de los Ángeles, a siete días del mes de mayo de mill y seisientos y setenta y ocho años. Testigos Pablo Gutiérrez, Ygnacio López y Joseph de pref[...] Cuenca, vezinos de [e]sta ciudad³¹⁶.

³¹³ *Ibid.* Fol. 6v. Palafox. XIII, 160.

³¹⁴ Palafox. *Ibidem*.

³¹⁵ Los estatutos mexicanos ordenaban fijar los edictos también en Puebla. Palafox. *Ibidem*.

³¹⁶ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442, Fols. 7r-7v.

En México y en Puebla, como lo atestigua el diácono Tomás de Ortega y Bonilla, los edictos convocaban a opositar a las nueve cátedras del nuevo Estudio carolino "... a todos y a cualesquiera profesores de las facultades..."³¹⁷. En la cédula real del diecinueve de septiembre de 1678, dirigida al presidente y oidores de la Audiencia, se aclaraba que la Universidad guatemalteca estaría fundada con "... igual calidad de los grados, y con los mismos honores, prerrogativas y privilegios que las de Salamanca, México y Lima..."³¹⁸.

Por otro lado, este documento real aprobaba los edictos convocatorios para las primeras oposiciones a cátedras en México y Guatemala, además de aprobar el nombramiento de los oficiales³¹⁹, pero no menciona los nombres de quienes habían sido designados para estos cargos³²⁰.

A pesar de que el rey había ordenado que las oposiciones en México se hicieran sólo para las cátedras de las facultades de cánones, leyes y medicina³²¹, el doctor Urquiola y Elorriaga, superintendente de la Universidad de San Carlos, anunciaba a "... todos y cualesquiera profesores de las facultades de theología, cánones, leyes, medicina y artes e idiomas de estas provincias..."³²². Los edictos convocaban al concurso de todas las cátedras de la Universidad guatemalteca y no sólo a las sillas de las facultades de leyes, cánones y medicina.

Con una diferencia de días, los edictos fueron fijados en México y en Guatemala de manera coordinada. La prórroga, en cambio, se fijó en la capital virreinal un mes y medio después que en Guatemala. Las siguientes etapas de los concursos, excepto la votación, se desarrollaron con varios meses de diferencia. Mientras en México, las asignaciones de puntos, la presentación de los méritos y las lecciones se realizaron a partir de mayo y concluyeron en julio de 1678, estos mismos actos iniciaron en septiembre en Guatemala, concluyendo hasta noviembre. Se desconocen las razones, pero se llegaron a registrar

³¹⁷ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

³¹⁸ Sarasa y Arce. "Copia de la cédula de 19/09/1678", s/f. También en Lannig. *Reales cédulas...* Op. cit., p. 37.

³¹⁹ *Ibidem*.

³²⁰ En la carta que el obispo Juan Ortega y Montañés envió a la junta el día 26/09/1678, el prelado refiere que se había hecho el nombramiento de dos oficiales, pero no se mencionan los nombres ni los cargos de éstos. El obispo se quejó de que "no [se] le había participado, como si no fuera de la junta", agregando que el nombramiento lo hicieron los oidores Juan Roldán de la Cueva y Juan Urquiola, superintendente de la Universidad. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán reproduce algunas partes de esta carta en *Recordación florida...* Op. cit, p. 242. El documento original se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

³²¹ Sarasa y Arce. 1681. "Copia de la cédula de 19/09/1678", s/f. También en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 36-39.

³²² AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

nuevos candidatos en septiembre, tres meses después de que se hubiera cerrado el plazo para hacerlo.

A este respecto, la junta esperó a tener los autos de las oposiciones realizadas en México. En la sesión del nueve de septiembre de 1678, el oidor Urquiola avisó del recibo de estos documentos; en esa misma reunión, se acordó que:

... el rector procediese a asignar puntos a los opositores que están en esta ciudad para la provisión de las cátedras y, para que lo referido tenga cumplido efecto, mandaba y mandó se notifique a los susodichos [*miembros de la junta*] estén prevenidos para el día veintidós de este presente mes, en que se procederá a dicha asignación y, asimismo, se les notifique a los opositores afiancen con fiadores, abonados (dentro de dicho término) los gastos que se les tasare por su merced así para el arca de dicha real universidad como para los demás ministros de ella por razón de la cátedra que sacaren³²³.

Habían pasado cuatro meses desde el término de los edictos. De hecho, según el propio auto de Urquiola, los opositores ni siquiera habían presentado la fianza correspondiente.

El obispo Juan de Ortega y Montañés, miembro de la junta, en una carta dirigida a la junta y fechada el veintiséis de septiembre de 1678, afirmó que no se había discutido el tema de la asignación de puntos en sus reuniones. Además, expresaba su molestia porque sólo se le había avisado que debía asistir a las lecciones de los opositores, sin antes haber dado su opinión sobre este tema:

Que sin haberse conferido en junta ni tratado, ni reconocido, cosa alguna tocante a resolver, oposiciones, ni lecciones, se le citase, en la forma expresada, para que fuera a la lección, sin haberse comunicado en junta, ni prevenido en ella esta materia, ni si se debía o no proceder en ella, faltando por executar todo lo que su majestad manda que preceda, a esta reducción³²⁴.

En esta misiva, el obispo también se quejaba de la administración del superintendente de la Universidad, refiriéndose a que "... se habían librado diez mil pesos para la obra de la universidad, que en los principales, se dijo, llegaría a cinco mil

³²³ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442, Fol. 3v. "Auto de apercibimiento" del 10/09/1678.

³²⁴ José Mata Gavidia, en su obra, publicó los párrafos que el historiador consideró más importantes de esta carta. Véase, *Fundación de la Universidad en Guatemala...* Op. cit., pp. 131-137. El original se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

con poca diferencia, y que la obra no está concluida, no parecía se podía concluir con más dinero...”³²⁵.

Entre los puntos que el obispo Ortega y Montañés menciona en su carta, se encuentra el de la ausencia de constituciones propias y la falta de atención por parte de la junta sobre este asunto, sobre lo que afirmaba que:

... no era menos reparable el que habiendo de ser el espíritu y alma de esta universidad, los estatutos y constituciones, según su magestad manda, que en la junta se resuelva, y que se le remitan, para que vistos, se manden confirmar, o no; sin ellos se dé y constituya por animado este cuerpo de la universidad por fundada: siendo así, que a ninguna junta se ha traído para ver, considerar y tratar estatutos ni constituciones algunas...³²⁶

Si bien la junta ordenó realizar las oposiciones bajo los estatutos de la Universidad de México³²⁷, según el obispo, para septiembre de 1678, época en que parte de los concursos guatemaltecos se estaban realizando, en la junta ni siquiera se habían visto los estatutos mexicanos:

... aún, estos [*estatutos*] no habían traído a la junta, para ver y reconocer en ella, si todos eran convenientes o no para esta universidad, o si era menester añadir, quitar, alterar o enmendar, porque podía ser que, lo que en México sea muy importante, no sea a esta Real Universidad conveniente; de más, que sin verlos, ni haberlos visto, ni leído, mal se podrá fundar...³²⁸

Ningún otro documento afirma o niega el contenido de la carta del obispo relacionado con las constituciones. No obstante, en un documento del 16 de diciembre de 1678, es decir, tres meses después de la afirmación del obispo, se menciona la existencia de un ejemplar de los estatutos de la Real Universidad de México en Guatemala³²⁹.

Más adelante, el obispo denunciaba que no todos los candidatos que se habían aceptado como opositores eran idóneos, ya que algunos no contaban con grados

³²⁵ *Ibid*, p. 132.

³²⁶ *Ibidem*.

³²⁷ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

³²⁸ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235. También véase Mata Gavidia. *Fundación de la Universidad en Guatemala...* *Op. cit.*, pp. 132-133.

³²⁹ En la posesión de la cátedra de prima de teología, el catedrático electo, Rafael del Castillo, juró la constitución 302, “que está en el libro yntitulado Estatutos y Constituciones Reales de la Ymperia y Rexia Universidad de México”. AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442. Actualmente sólo se conserva un ejemplar de la edición de 1668 de estos estatutos, en AGCA. A1. Leg. 1888, Exp. 12298.

universitarios y otros habían sido aceptados para opositar en facultades distintas a las de su formación:

... protesta en la forma debida, la nulidad de cuanto se está obrando y ha obrado, en razón de oposiciones y lecturas y de lo que en ello se actúa y ha actuado, y que por ello no se le adquiera, no pueda adquirir derecho alguno, a los opositores que hubiere para las cátedras a que se hubieren opuesto aunque tengan título de grados, que son menester para hacer oposición a ellas y, a los que no hubieren presentado títulos de grados de universidad, total exclusión y nulidad de su oposición, y lo mismo a los que con grado de una facultad, hubiesen sido admitidos por opositores para facultad en que los grados que hubieren presentado, no aprovechan...³³⁰

En su carta, el obispo se negaba a asistir a las sesiones de la junta y a las lecciones de oposición, mientras no llegara el sucesor del gobernador:

... se desistía y desistió de asistir a las juntas de dicha Real Universidad, hasta que su señoría el dicho señor oydor don Lope de Sierra Osorio llegue, y el dicho señor obispo pueda proponer, con más claridad, sus motivos y las causas porque todo lo propuesto se ha obrado y además porque el dicho señor obispo, ni su voto y parecer, pueden hacer falta, al sentir de los demás señores de la junta, tan doctos, ajustados y conformes y que esto era su voto y parecer...³³¹

Pero estas no eran las únicas razones del obispo para quejarse de las acciones del oidor Urquiola en relación a las oposiciones. Ortega y Montañés estaba en contra del gobernador y capitán general, Fernando Francisco de Escobedo, quien también formaba parte de la junta. El cronista Fuentes y Guzmán hace referencia a esta enemistad:

El mismo año de 1678... se levantó gran disturbio, nacido o de la aprensión o de los verdaderos motivos del reverendo obispo doctor don Juan de Ortega Montañés, que desavenido por aquél tiempo, en notable modo con el presidente don Fernando Francisco de Escobedo, por los motivos que fueron públicos y no es de este lugar, el referirlos, y pasando estas enemistades por insistencia o relación a los demás ministros de la Audiencia, disonó en todo el cuerpo de la Audiencia, y aún en el de la República y los Estados, la destemplanza del prelado...³³²

³³⁰ ACGA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235. También véase Mata Gavidia. *Fundación de la Universidad en Guatemala...* *Op. cit.*, pp. 132-133.

³³¹ *Ibidem.*

³³² Francisco Antonio Fuentes y Guzmán. *Recordación florida...* *Op. cit.*, p. 244.

Los conflictos entre el obispo y los otros miembros de la junta, quienes, como se recordará, pertenecían a la Audiencia, no impidieron que en la sesión de la junta del veintiséis de septiembre se acordara continuar con las lecciones "... y que se guardase y ejecutase todo lo resuelto por las juntas antecedentes"³³³.

A pesar de esta carta, de los temas que el prelado mencionó y de la postura de éste, la junta siguió adelante con los concursos.

Como ya se mencionó, los concursos de oposición para proveer las cátedras se llevaron a cabo en dos ciudades distintas y en distintos momentos. Con el fin de presentar de una manera más clara la información, he decidido tratar los procesos de cada una de las cátedras en el mismo orden cronológico en que se realizaron.

La última etapa de las provisiones, es decir, la votación y toma de posesión de las cátedras, se efectuó en diciembre de 1678 en una sola de las ciudades donde se habían hecho las oposiciones: Guatemala. Los encargados de elegir a estos primeros catedráticos fueron los miembros de la junta de erección y el superintendente Urquiola y Elorriaga³³⁴. Sin embargo, y según los registros, sólo asistieron el presidente de la Audiencia, Fernando Francisco de Escobedo³³⁵, y los dos oidores más antiguos, que en ese momento eran los doctores Benito de Novoa Salgado³³⁶ y Juan de Palacios Labastida³³⁷. El fiscal de la Audiencia³³⁸ y el obispo³³⁹ no estuvieron presentes. El primero, aduciendo que era "oidor recién llegado a su plaza de Goathemala" y desconocía los actos de las lecciones de las cátedras, por lo que "no tenía conocimiento de los sujetos más hábiles para la provisión de las dichas cátedras, ni informes justificados por su parte para elegir los más idóneos", se abstendría de votar³⁴⁰. En el caso del obispo, ya se ha mencionado su decisión de no asistir a ninguna reunión hasta que llegara el capitán general interino.

³³³ *Ibidem*.

³³⁴ Francisco Antonio Fuentes y Guzmán. *Recordación florida...* Op. cit., p. 245-246.

³³⁵ Antes había sido gobernador de Yucatán, y fue nombrado capitán general interino de Guatemala en 04/07/1671, y definitivo en 04/04/1672. Ernest Schäfer. *El Consejo...* Op. cit, p. 467.

³³⁶ Oidor de Guatemala entre 17/09/1662 y 05/06/1685. Ernest Schäfer. *Ibid*. p. 414.

³³⁷ Su nombramiento como oidor de Guatemala es del 17/06/1678. *Ibidem*. Pero según la crónica de Fuentes y Guzmán, este oidor no hacía mucho que había llegado a la capitanía para ocupar su cargo. *Recordación florida...* Op. cit., p. 245.

³³⁸ El fiscal de la audiencia de Guatemala era Diego Ibáñez de Faria, quien fue nombrado en este cargo en 09/08/1674. Ernest Schäfer. *El Consejo...* Op. cit. p. 416.

³³⁹ El obispo de Guatemala en ese momento era el licenciado Juan de Ortega Montañés, quien fue nombrado en 05/11/1675. *Ibid*. p. 500.

³⁴⁰ Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación florida...* Op. cit., p. 245.

En México, como ya se mencionó, los edictos que convocaban a los concursos de oposición a las nueve cátedras de la Universidad de San Carlos se fijaron en noviembre de 1677, con término de cuatro meses. Pero debido a que no hubo suficientes opositores, el término se prorrogó otros dos. Generalmente, el período para presentarse como candidato a un concurso era de un mes para las cátedras de propiedad y tres días para las temporales. No obstante, la junta del Estudio carolino consideró que había que dar más tiempo, ya que se trataba de las oposiciones en que se nombraría a los primeros catedráticos de esta institución. Por otro lado, la lejanía de la Universidad mexicana fue otro de los factores que determinaron el extenso período de la convocatoria.

El orden que se seguirá en la secuencia de las provisiones será el siguiente: prima de teología, prima de medicina, vísperas de teología, prima de leyes, instituta, prima de cánones, prima de artes y, finalmente, lengua cakchiquel. Aunque eran nueve las cátedras, nadie se presentó a opositar a la de lengua mexicana.

III.2.1. Prima de teología

A la primera de las cátedras se presentaron quince concursantes³⁴¹. Prima de teología era una cátedra de propiedad, con un salario de trescientos pesos anuales³⁴². Durante el primer plazo de los edictos, sólo se presentó un candidato para opositar a esta cátedra: se trató del chantre de la catedral de Guatemala, José de Baños y Sotomayor³⁴³, quien se presentó a través de su apoderado, Esteban de la Fuente, el veinticinco de febrero de 1678³⁴⁴.

... mediante los edictos que se han fijado en [la catedral]... tiene mi parte noticia que Su Majestad (que Dios guarde) tiene mandado se erija y aia universidad en esta ciudad, y en conformidad de la real voluntad se han señalado las cáthedras que en ella se han de leer, entre las quales, pareze es una la de Prima de Theología, a la qual, en la mejor forma que puedo, me opongo en nombre de dicha mi parte, para que, llegado el tiempo de

³⁴¹ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442. Autos de provisión de prima de teología. El expediente está conformado con las oposiciones hechas en México y en Guatemala. Las que se realizaron en México constan de una carátula y 42 folios, mientras que las de Guatemala no presentan carátula y consta de 97 folios. Actualmente, ambos expedientes se encuentran unificados, pero aún puede leerse la foliación original. Además, tienen una carátula que contiene un resumen del expediente y la clasificación actual del documento en el archivo.

³⁴² AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

³⁴³ Baños y Sotomayor fue chantre de la catedral de 1677 a 1680. En Domingo Juarros. *Compendio de historia del reino de Guatemala. (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica). 1500-1800*. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1981, p. 191.

³⁴⁴ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

cumplirse los edictos, leerá de oposición a dicha cátedra, en el lugar y grado que le tocara, según sus títulos que en tiempo y forma protesto presentar, por lo qual a Vuestra Junta pido y suplico aia por presentado dicho poder y por opuesto al dicho mi parte a la cátedra de prima de theología...³⁴⁵

En Guatemala se presentaron otros dos opositores dentro de la prórroga concedida por el superintendente de la Universidad, y lo hicieron el treinta de abril y el cinco de mayo, respectivamente. Los siguientes cuatro opositores, en orden cronológico, se presentaron en México entre el doce y el trece de mayo. Se desconocen las razones por las que en la Universidad de San Carlos se aceptaron postulaciones hasta tres meses y medio después de haber concluido el término de la prórroga de los edictos, aceptándose a ocho opositores más. Por lo tanto, en México hubo cuatro opositores³⁴⁶ y en Guatemala once³⁴⁷, un total de quince aspirantes, entre los que se encontraban cinco frailes, cuatro licenciados, todos los cuales eran abogados de Audiencias; tres doctores, dos bachilleres y un médico.

La lista de candidatos a prima de teología confirma la denuncia hecha por el obispo Ortega y Montañés sobre que se habían aceptado como opositores a graduados de facultades distintas a las que pertenecían las cátedras en provisión³⁴⁸. Pero, ¿por qué tres legistas y un médico fueron aceptados a la oposición de esta cátedra? Quizá podemos encontrar la razón en que para las autoridades de la nueva Universidad lo importante era la preparación de los concursantes y no tanto la ostentación de grados universitarios.

En México asistieron dos bachilleres, un doctor que era presbítero y un miembro del clero regular; en Guatemala acudieron representantes de tres de los principales grupos

³⁴⁵ AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12442, Fol. 8r.

³⁴⁶ Los opositores que se presentaron en México fueron cuatro: Miguel de Contreras Pacheco, que estudió en Mérida e incorporó su grado de bachiller en teología en la Real Universidad de México; Salvador de Escudero Sotomayor, bachiller pasante de teología; Diego de Aguiar, fraile y lector de Prima de Teología del colegio agustino de San Pablo; y José de Loyola, doctor en teología y presbítero. Los tres primeros se presentaron ante el rector el 12/05/1678, y Loyola lo hizo al día siguiente.

³⁴⁷ En Guatemala se presentaron once personas: José de Baños y Sotomayor, doctor y chantre de la catedral; Esteban de Acuña Moreira, doctor, presbítero domiciliario y patrimonial, y cura rector de la catedral de Guatemala; Rafael del Castillo, fraile dominico y lector de teología en su convento; Jacinto Jaime Moreno, licenciado y abogado de la Audiencia de Guatemala; Antonio Dávila Quiñones, licenciado y abogado de la Audiencia de Guatemala; Diego Vázquez de Hinostroza, médico; Domingo de los Reyes, fraile y lector del convento de Santo Domingo de Guatemala; Sebastián de Sotomayor, bachiller en medicina; Diego de Sáenz de Quiroz, fraile mercedario y lector en su convento; Agustín Cano, dominico y también lector en su convento; y, finalmente, se presentó Juan Meléndez Carreño, licenciado y presbítero. El primero de ellos se presentó ante el superintendente el 25/02/1678, Esteban de Acuña Moreira lo hizo el 31/04/1678, Rafael del Castillo se presentó el 05/05/1678 y el resto de ellos lo hicieron el mismo día, el 10/09/1678.

³⁴⁸ La carta del obispo está fechada el 26/09/1678, en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

políticos de la sociedad guatemalteca: la Audiencia, las órdenes religiosas y el clero secular.

Estos datos hablan del poco interés que tuvieron los edictos en dos de las principales ciudades de la Nueva España: México y Puebla. La diferencia entre el número de opositores de México y el de Guatemala muestra que los graduados mexicanos no encontraron atractiva la oferta de cátedras de la Universidad guatemalteca. Este hecho puede deberse, en primer lugar, a la lejanía de Guatemala respecto de la ciudad donde se habían formado, y en segundo, al inferior salario que obtendrían en Guatemala respecto del que podían percibir en la Universidad de México.

El siguiente paso en la oposición era la asignación de puntos, que se realizó primero en México. Ese acto inició con Diego de Aguiar, fraile agustino, quien eligió los puntos de su lectura el día veintidós de mayo. En los siguientes tres días se asignaron puntos a los otros tres opositores de México.

En Guatemala, como se recordará, este acto se inició en septiembre. A todos los opositores se les notificó que, a partir del día veintidós de dicho mes se llevarían a cabo estos actos³⁴⁹. En esta ciudad se habían aceptado once opositores. Sin embargo, únicamente se asignaron puntos a tres de ellos. Probablemente, las quejas del obispo Ortega y Montañés sobre la existencia de opositores graduados en otras facultades fue una de las razones por las que se redujo el número de candidatos para este concurso³⁵⁰. Sin embargo, cabe mencionar que al menos siete de los concursantes estaban habilitados para servir como catedráticos. Además, el chantre, opositor a esta cátedra, también se había inconformado porque, según él, los frailes no podían participar en los concursos donde había opositores seculares³⁵¹. En los autos de provisión no se registró la solución a las quejas presentadas por el obispo ni por el chantre, y tampoco se explica si algunos opositores desistieron del concurso.

³⁴⁹ La notificación del superintendente Urquiola y Elorriaga a los opositores de que se realizaría la asignación de puntos data del 10/09/1678. De estas notificaciones es de donde se han obtenido los nombres de los ocho opositores que se presentaron en septiembre, ya que sus presentaciones no se encuentran en los autos que se conservan. AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442, Fols. 4r-7v.

³⁵⁰ La carta del obispo tiene fecha del 26/09/1678 y se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235. Citado en Mata Gavidia. *Fundación...* Op. cit., p. 131-137.

³⁵¹ En los autos de provisión de esta cátedra se encuentran varios documentos presentados por el chantre Baños y Sotomayor sobre este tema. Véase, AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442, Fols. 67r-82v. El 19/01/1679, el chantre Baños y Sotomayor pidió una copia de los autos al superintendente de la Universidad para elevar sus quejas al Consejo de Indias, las cuales se encuentran en AGI. *Guatemala*. 137, Fols. 132r-149r.

El día veinte de septiembre se le asignaron puntos a Rafael del Castillo, cinco días después, a Esteban de Acuña Moreira, y el veintiocho del mismo mes, a José de Baños y Sotomayor. El primero de ellos era un fraile dominico, lo que confirma que la queja del chantre no prosperó. Los otros dos opositores eran miembros del clero secular, cura y chantre de la catedral respectivamente.

Al término de las asignaciones, el siguiente paso en los concursos era la lección de oposición. Este acto se realizaba, generalmente, veinticuatro horas después de que los opositores hubieran elegido el tema que habrían de presentar. En México, las lecciones se realizaron entre el veintidós y el veintiséis de mayo, mientras que en Guatemala, tanto las asignaciones de puntos como las lecciones no se llevarían a cabo sino hasta cuatro meses después de que estos actos se realizaran en la Universidad mexicana³⁵².

La rivalidad entre el chantre y los dominicos continuó a través de la asignación de puntos a Baños y Sotomayor, quien pretendía hacer su lección el mismo día que se le había asignado el tema, y no veinticuatro horas después como estaba señalado en los estatutos mexicanos³⁵³. El chantre quería demostrar, con esto, que era el candidato idóneo para la cátedra de prima de teología. Pero la junta le ordenó que leyera al día siguiente³⁵⁴.

Cuando finalizaron los actos en Guatemala, los autos de las provisiones fueron recibidos por tres de los cinco miembros de esta junta: Fernando Francisco de Escobedo, Benito Novoa Salgado y Juan de Palacios³⁵⁵.

Después de la recepción de los autos, el siguiente paso era la votación que, como ya se ha mencionado, se efectuó en Guatemala. La junta había de elegir entre los cuatro opositores de México y los tres de Guatemala. Sobre la votación de esta cátedra, sólo contamos con la referencia que el cronista Fuentes y Guzmán ofrece en su obra:

... el doctor don Juan Bautista Urquiola, diciendo que votaba para la cátedra de prima de teología al Maestro fray Rafael del Castillo, con calidad de traer aprobación de Su Majestad, y por su defecto, luego votaba por el doctor don José Baños de Sotomayor, en que los demás votos no convienen...³⁵⁶

³⁵² AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442, Fols. 17r-20r, y 86r-91r. Las asignaciones de puntos y las lecciones se iniciarían el 25/09/1678.

³⁵³ Palafox. XIII, 178.

³⁵⁴ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

³⁵⁵ *Ibidem*.

³⁵⁶ Francisco Fuentes y Guzmán. *Recordación florida...* Op. cit., pp. 245-246.³⁵⁷ *Ibid*, p. 245.

Los cuatro votantes decidieron nombrar al dominico Rafael del Castillo, aunque el superintendente mencionó como segunda opción al chantre. Como lo afirma la cita anterior, ni el capitán general ni los oidores estuvieron de acuerdo con esa segunda opción. Cabe mencionar que en el resto de las cátedras los votos fueron unánimes³⁵⁷.

El dominico Rafael del Castillo, nombrado el catorce de diciembre de 1678, solicitó el título original de su cargo y la posesión del mismo. El nuevo catedrático hizo el juramento de la siguiente manera:

En la ciudad de Santiago de Goathemala en quince de diciembre de mil seiscientos y setenta y ocho años, ante el señor doctor don Juan Bautista de Urquiola Elorriaga del Consejo de Su Magestad, su oidor y alcalde de corte en esta Real Audiencia, juez superintendente y rector de esta Real Universidad de San Carlos, pareció el reverendo padre maestro fray Raphael del Castillo, del orden de predicadores, que doy fe conosco y hizo presentación del título de cathedrático de Prima de Theología Escolástica, despachado por los señores presidente y oidores de [e]sta real chancillería y refrendado de Nicolás de Maeda, [e]scrivano del rey nuestro señor, y de la fundación de dicha real universidad del qual recibió juramento que hizo ymberbo sacerdoctis, puesta la mano en el pecho, en forma de derecho por su persona, la constitución quatrocientas y dos que está en el libro yntitulado Estatutos y Constituciones Reales de la Ymperia y Rexia Universidad de México, y a la conclusión dijo sí juro y amén. Y dicho señor rector le recibió por tal cathedrático de dicha universidad y mandó se le acuda con los salarios y emolumentos que se le señalan en dicho título, como los fuere devengando desde el día que empesare a leer la cáthedra, y lo firmó. Y dicho reverendo padre fray Raphael del Castillo. Siendo testigos, el ayudante Francisco de Amesqueta y Arana, thesorero síndico de dicha universidad, vezino de [e]sta dicha ciudad y Juan Bautista de Ycalbalzeta y Bazeta, residente en ella, de que doy fe. Ante mí don Pedro de Bárcena, secretario³⁵⁸.

A las diez de la mañana del día siguiente se llevó a cabo la última etapa de la oposición. Rafael del Castillo tomó posesión de la cátedra con la explicación e interpretación de un "... texto de El Maestro de las Sentencias por espacio de un rato... en señal de posesión real y corporal actual *velquasi* que tomó y aprehendió quieta y pacíficamente sin contradissión de persona alguna"³⁵⁹.

³⁵⁸ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442, Fol. 93v. "Juramento". En los estatutos mexicanos no existe la constitución "quatrocientas y dos", pero en el Título III, la constitución 35 señala que el juramento de los graduados menores, oficiales y ministros de la Universidad se debía realizar en presencia del rector. Quizá se trata de un error del secretario que redactó el juramento de esta cátedra.

³⁵⁹ *Ibid.* Fol. 94r-94v. "Posesión". En las cátedras de Prima y Vísperas de Teología se solía tener como lectura los cuatro libros de *Las Sentencias*. Se trata de una obra de Pedro Lombardo, realizada hacia el 1150, en la que el autor presenta las opiniones de los Padres de la Iglesia sobre temas relacionados con el cristianismo. Aunque este fue el texto que se señaló para la cátedra de prima de teología, Clara Inés Ramírez González y

Los testigos de este acto fueron once representantes de las distintas instituciones guatemaltecas: la Audiencia, el Ayuntamiento; la Inquisición, a través de su alguacil mayor, el cabildo catedralicio y las órdenes mercedaria, franciscana y agustina. Incluso asistió el alcalde mayor de la provincia de San Salvador³⁶⁰.

III.2.2. Prima de medicina

La segunda cátedra que salió a concurso de oposición fue prima de medicina³⁶¹, la cual era de propiedad y cuyo salario estaba tasado en quinientos pesos anuales³⁶². A ésta se presentaron cuatro candidatos, tres de los cuales eran bachilleres y, uno de ellos, doctor. El quince de abril de 1678, el bachiller José Salmerón de Castro y Escobar, a través del maestre de campo, José Agustín de Estrada, presentó en Guatemala la petición para ser opositor. Tres semanas después, el cuatro de mayo, el bachiller Sebastián de Sotomayor se presentó como candidato; cabe mencionar que éste era el único opositor residente en Guatemala. El siguiente candidato fue el doctor Diego Vázquez de Hinostroza, quien había sido catedrático temporal de vísperas de medicina en la Real Universidad de México (1679)³⁶³ y que era vecino de la ciudad de Antequera, en el Valle de Oaxaca. Vázquez hizo su presentación a través del licenciado Antonio Dávila Quiñones. Finalmente, el bachiller Juan de Avilés Ramírez se presentó el día dieciséis de mayo. Cabe mencionar que Salmerón de Castro presentó dos veces su candidatura: la primera en abril

Mónica Hidalgo Pego afirman que, con las transformaciones resultado de la Reforma, el texto que se utilizó en México fue la *Summa Theologica* de Santo Tomás de Aquino. En Guatemala, por el contrario, al menos en el acto de posesión de la cátedra del primer regente, se trató de *Las Sentencias*. Sobre los saberes de las universidades puede verse Clara Ramírez y Mónica Hidalgo. “Los saberes universitarios”, en Renate Marsiske (coord.). *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*. México: CESU/UNAM, 2001, pp. 70-84. Armando Pavón Romero, Clara Inés Ramírez González y Mónica Hidalgo Pego. “El Estudio”, en *Tan lejos. Tan cerca. A 450 años de la Real Universidad de México*. México: UNAM, 2001, pp. 43-57.

³⁶⁰ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443. “Posesión”. Los asistentes y testigos fueron el gobernador don Juan de Gálvez, alcalde ordinario de la ciudad; los maestros de campo José Agustín de Estrada, alguacil mayor del Santo Oficio, y Diego Gamarra, caballero de la Orden de Santiago y alcalde mayor de la provincia de San Salvador; los licenciados Francisco Jaime Moreno, canónigo de la catedral, y Antonio Osuna Arroyo; los reverendos padres maestros fray Diego de Rivas, mercedario y lector jubilado, fray Diego de Mozáez, prior del convento de San Agustín, y Manuel Lobo, jesuita, además de los licenciados Jacinto Jaime Moreno y Antonio Dávila Quiñones.

³⁶¹ Los autos de oposición se encuentran en AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30960. Los autos del concurso realizado en Guatemala constan de una carátula, y los folios 1-6 y 14-28. Se desconoce por qué la numeración de folios presenta este salto. El proceso realizado en México también tiene una carátula y 13 folios.

³⁶² AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

³⁶³ AGN. RU. Vol. 17, Fols. 128v-129v. También en Alberto María Carreño. *Efemérides... Op. cit.*, p. 288.

en Guatemala, a través de un apoderado, y la segunda un mes después en México, personalmente.

En la Universidad mexicana la asignación de puntos se hizo entre el veintiséis y veintisiete de junio de 1678. Se le asignaron puntos a Juan de Avilés y a José Salmerón, quienes pronunciaron sus lecciones veinticuatro horas después de este acto.

En Guatemala, el desarrollo del concurso se complicó, ya que el tres de junio el apoderado de Vázquez pidió que se esperara a que el médico pudiera llegar a Guatemala. Vázquez se encontraba en Oaxaca, esperando una ayuda para los gastos del viaje a Guatemala que le enviaría la Universidad de San Carlos³⁶⁴. El superintendente ordenó suspender “el dar puntos para las lecciones de oposición a esta cátedra por el término de dos meses...”³⁶⁵. Sin embargo, no hay registro de que Hinostroza llegara a Guatemala para que se le asignara el tema de su lección; de hecho, aunque el superintendente Urquiola y Elorriaga había ordenado notificar a los opositores de que las asignaciones se harían a partir del veintidós de septiembre de 1678³⁶⁶, este opositor no se presentó.

El proceso continuó, no en septiembre, como en las otras cátedras, sino hasta el veintitrés de octubre, día en que se le asignaron puntos a Sebastián de Sotomayor. Al día siguiente, mientras leía, cayó enfermó:

En la ciudad de Santiago de Goathemala, en veinte y quatro días del dicho mes de octubre de mil y seiscientos y setenta y ocho años, en la real universidad y sala de los actos de ella, como a las nueve horas de la mañana, poco más o menos, se juntaron para la lección de oposición que a de leer el bachiller Sebastián de Sotomaior, médico opositor único, en esta ciudad, a la cátedra de prima de medicina de esta real universidad, con su señoría el señor don Fernando Francisco de Escobedo, presidente de la real Audiencia, governador y capitán general de las provincias de su distrito; los señores oidores doctores don Benito de Noboa Salgado, don Juan Baptista de Urquiola y Elorriaga... el dicho bachiller don Sebastián de Sotomaior, estando en la cátedra comenzó a leer y disputar del Aforismo 5º que empieza Pregnantes Medicaentis de la Sección 4ª un Lidrosfirismorus Hyppocratis de la primera asignación, y haviendo leído por espacio de un quarto de hora, poco más o menos, dixo no podía pasar adelante ni proseguir en dicha lección por estar achacoso, y que en la primera ocasión que se ofreciese bolvería a leer, y dicho señor rector dixo se sosegase y se parase un poco, a que replicó dicho delegante, no podía pasar adelante porque se estaba muriendo...³⁶⁷

³⁶⁴ AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30960, Fols. 20r-20v. La Universidad de San Carlos le envió ochocientos pesos a Hinostroza para que se trasladara a Guatemala.

³⁶⁵ *Ibid*, Fol. 21r.

³⁶⁶ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442. “Auto de apercibimiento” del día 10/09/1678.

³⁶⁷ AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30960, Fols. 23r-23v.

Esta dramática situación en plena lectura no estaba prevista en los estatutos mexicanos, y de hecho estaba penado desistir del concurso de haber comenzado la lección³⁶⁸, por lo que el opositor tuvo que certificar su estado físico. En este caso, el bachiller médico Juan de Alarcón certificó la enfermedad del opositor a prima de medicina. El diagnóstico fue “un afecto o pasión vertiginosa, acompañada de continuos síncope del *animi deliquirem*, que según Abicena, *excerebri magna affectione*. Y acompañado y asistido de continuas calenturas, por cuya razón se hizo más rebelde y pertinás...”³⁶⁹. Esta enfermedad no era nueva para Sebastián Sotomayor, ya que el cirujano Luis Sánchez de Miranda llevaba dos meses tratándolo de este mal³⁷⁰.

Para el nueve de diciembre, un mes y medio después, el superintendente de la Universidad ordenó a Sotomayor que se presentara para que se le asignaran nuevos puntos y continuara en el concurso³⁷¹. Sin embargo, el opositor declaró que “no se sentía con fuerza para poder leer el día siguiente porque sus achaques no le daban lugar...”³⁷², y desistió del mismo.

En Guatemala, la lección no pudo llevarse a cabo debido a que uno de los opositores no llegó a la ciudad y el otro había desistido del concurso. Por lo tanto, la junta tenía que elegir entre los dos candidatos que se habían presentado en México: José Salmerón de Castro y Juan de Avilés Ramírez. Ambos estaban regentando cátedra en la Real Universidad de México. El primero era titular de la cátedra temporal de Anatomía y Cirugía³⁷³, y el segundo estaba sustituyendo vísperas de medicina por enfermedad del titular desde julio de 1678³⁷⁴.

Aunque en los autos de provisión no se encuentra la votación de la cátedra, se sabe que el nombramiento se hizo a favor de José de Salmerón de Castro³⁷⁵. Pero, ¿por qué la

³⁶⁸ Palafox. XIII. 171.

³⁶⁹ AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30960, Fol. 24r. La fecha de la certificación del médico es 05/11/1678, pero el diagnóstico lo hizo el mismo médico el 24/10/1678.

³⁷⁰ *Ibid*, Fol. 25r. El testimonio del cirujano data del 28/10/1678.

³⁷¹ *Ibid*, Fols. 26v-27r.

³⁷² *Ibid*, Fol. 27r.

³⁷³ Los autos de la provisión de la cátedra de anatomía y cirugía datan el nombramiento el día 11/02/1678. Véase AGN. RU. Vol. 89, Fols. 656r-576v.

³⁷⁴ AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30960, Fols. 9r-9v. El titular de la cátedra era el doctor Pedro de Osorio.

³⁷⁵ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. Se trata del testimonio del secretario de la Universidad, en que avisa que le había tratado de notificar a Salmerón de Castro que debía tomar posesión de su cargo de catedrático, pero éste se encontraba en México.

junta eligió a este bachiller y no a Avilés Ramírez? La junta, como se verá a lo largo de la reseña de los concursos, tendió a elegir opositores locales para las cátedras de la Universidad carolina. Pero la oposición de medicina presentaba una situación distinta a las demás cátedras, ya que sólo había candidatos mexicanos. Ante el desistimiento del único médico que era residente en Guatemala, quizá la junta hizo la elección con base en las cartas que Juan Bernárdez de Rivera, rector de la Universidad de México, y Juan de Gárate y Francia y Juan de Arechaga, oidores de la Audiencia de la capital virreinal, enviaron a Guatemala. Estos documentos recomendaban al bachiller Salmerón de Castro para regentar prima de medicina en la nueva Universidad³⁷⁶. La junta decidió tomar en cuenta estas cartas para elegir a su catedrático de medicina.

Esta provisión se realizó de la misma manera que el resto, aunque con el inconveniente de la enfermedad de uno de los candidatos, pero el resultado fue distinto, ya que fue la única cátedra en la que se eligió a un opositor mexicano.

III.2.3. Vísperas de teología

La siguiente cátedra que inició su concurso fue la de vísperas de teología³⁷⁷, que era la segunda silla en importancia, después de prima, en esta facultad. El cargo era de propiedad y su salario era de doscientos cincuenta pesos anuales³⁷⁸. Se presentaron siete individuos³⁷⁹. El registro del primer opositor se hizo en Guatemala con fecha del treinta de abril de 1678. En México, las presentaciones se realizaron del doce al catorce del siguiente mes. Finalmente, en Guatemala, como se recordará, se aceptaron candidaturas en septiembre, como fue el caso del mercedario Diego de Rivas. A diferencia de prima, en vísperas todos los aspirantes continuaron hasta el final en el concurso.

³⁷⁶ Las cartas tienen fecha del 10/08/1678 y se encuentran en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235. Los remitentes fueron el rector Juan Bernardo de Rivera; el oidor Juan de Gárate y Francia, que había sido oidor de Guatemala, que en 1667 fue nombrado alcalde del crimen en la Audiencia de México, y que en 1672 fue nombrado oidor de la misma institución; y el oidor Juan de Arechaga, que fue nombrado oidor de México en 1671, cargo que ocupó hasta 1680. Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, pp. 397 y 401.

³⁷⁷ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12437. Este expediente también se compone de las oposiciones realizadas en las ciudades de México y Guatemala. La primera parte del expediente son 12 folios y una carátula. La segunda parte consta de una carátula y 31 folios.

³⁷⁸ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

³⁷⁹ *Ibidem*. Los opositores que se presentaron en México fueron: Diego de Aguiar, Miguel de Contreras, Miguel de Mayoral Flores y Salvador de Escudero, bachilleres en teología. En Guatemala los opositores fueron Esteban de Acuña Moreira, fray Diego de Rivas, maestro mercedario, y Domingo de los Reyes, dominico.

En México las asignaciones de puntos y lecciones de oposición se realizaron entre el diecinueve y el veintitrés de junio de 1678, y en Guatemala se hicieron entre el once y el veinte de octubre del mismo año.

La votación se hizo en Guatemala el catorce de diciembre³⁸⁰. El mercedario Diego de Rivas fue el opositor electo por la junta, presentando juramento el día quince y tomando posesión el dieciséis de diciembre de 1678.

Cabe mencionar que cinco de los siete opositores se habían presentado, con anterioridad, a la cátedra de prima de la misma facultad. Sólo hubo dos nuevos opositores, de los cuales uno fue el que obtuvo la cátedra.

Sobre los grados de quienes se presentaron al concurso, podemos decir que de los siete opositores, tres eran bachilleres en teología, todos ellos por la Real Universidad de México; uno era doctor, cura de la catedral de Guatemala, del cual se desconoce la facultad de su grado; y tres no parecen haber tenido grado. Estos últimos eran frailes: uno agustino, otro mercedario y uno más que era dominico.

III.2.4. Prima de leyes

La siguiente cátedra que se opusió fue prima de leyes³⁸¹, de propiedad, con un salario de quinientos pesos anuales³⁸². A este concurso se presentaron seis opositores. La primera petición de un opositor se hizo en México y data del primero de mayo de 1678. Los días cuatro y cinco del mismo mes se presentaron dos candidatos más en Guatemala. Finalmente, otros tres interesados en opositar acudieron a la Universidad mexicana para solicitar su registro en el concurso, el catorce y el dieciséis de mayo. Todos ellos fueron aceptados como opositores al concurso³⁸³. Cabe mencionar que los dos candidatos locales también se habían presentado a opositar a prima de teología: Antonio Dávila Quiñones y Jacinto Jaime Moreno, aunque no se les asignaron puntos para la lección en la cátedra teológica.

³⁸⁰ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

³⁸¹ *Ibidem*. Los autos hechos en México constan de 54 folios y una carátula, y los de Guatemala tienen una carátula y 23 folios.

³⁸² AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

³⁸³ Los opositores que se presentaron en México fueron los bachilleres en leyes Domingo Pérez de Barcia, Francisco de Oyanguren, Juan Díaz de León (que, además, era colegial de San Ramón) y Francisco de Carmona (quien también era abogado de la Audiencia de México).

Como puede observarse, en Guatemala no había opositores a la lectura de esa disciplina antes de marzo de 1678. De ahí la decisión del superintendente de San Carlos, de extender el término de los edictos para las oposiciones de las cátedras. Para mayo, mes en que se cerraba la prórroga, en México había cinco concursantes para la principal cátedra en leyes, pero en Guatemala sólo había dos.

Las asignaciones de puntos y las lecciones celebradas en la Real Universidad de México tuvieron lugar entre el seis y el diecisiete de junio; en Guatemala, estos actos se realizaron en octubre.

La votación y nombramiento del catedrático propietario se hizo, al igual que para las demás cátedras, el catorce de diciembre de 1678, y el cargo le fue otorgado a Jacinto Jaime Moreno. El juramento está fechado el mismo día catorce de diciembre y la toma posesión dos días después³⁸⁴.

III.2.5. Instituta

La quinta cátedra que se opusió fue la de instituta³⁸⁵, que pertenecía a la facultad de leyes, pero que, a diferencia de prima, era temporal, es decir, se debía proveer quadrienalmente, con un salario de doscientos pesos anuales³⁸⁶.

Según los autos de provisión, al concurso sólo se presentaron dos candidatos y ambos lo hicieron en Guatemala. Sin embargo, en la oposición a prima de leyes se mencionan tres candidatos mexicanos para instituta³⁸⁷. Aunque en ocasiones a la cátedra de instituta también se le consideraba prima de leyes, en este caso hay una diferenciación clara entre ambas. Sin embargo, no se conservan los autos del concurso de instituta realizado en México.

Los dos opositores de Guatemala fueron los licenciados Jacinto Jaime Moreno y Antonio Dávila Quiñones. El primero se presentó el cuatro de mayo y, el segundo, al día siguiente. Ambos fueron aceptados como opositores. La asignación de puntos y las

³⁸⁴ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443.

³⁸⁵ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12439. El proceso contiene una carátula y cinco folios, además de que al final se le anexó un folio que tiene el número veinte y que es la posesión de la cátedra.

³⁸⁶ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

³⁸⁷ Los candidatos eran los bachilleres Francisco de Carmona y Francisco de Oyanguren, y el doctor Pedro de Bolívar. AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443, Fols. 38r y 51r-52r. El cronista Bernardo de la Plaza y Jaén menciona tres candidatos mexicanos: Carmona, Oyanguren y Juan Díaz de León. En la crónica no aparece Pedro Bolívar como opositor a esta cátedra. *Crónica*. II, p. 142.

lecciones se realizaron entre el veinticuatro y el veintisiete de octubre de 1678. La votación se efectuó el día catorce de diciembre y resultó ganador Dávila Quiñones³⁸⁸, quien prestó juramento el quince del mismo mes y tomó posesión de su cargo al día siguiente³⁸⁹.

III.2.6. Prima de cánones

La sexta cátedra en iniciar su concurso fue prima de cánones³⁹⁰, que era de propiedad y cuyo salario era de quinientos pesos al año³⁹¹. A esta oposición se presentaron ocho candidatos y todos fueron aceptados para el concurso: cinco bachilleres canonistas y tres licenciados, de los cuales uno desistió del concurso. En Guatemala y México, estos candidatos se presentaron durante el mes de mayo de 1678³⁹².

Las asignaciones de puntos y las lecciones de oposición en México se realizaron entre el treinta y uno de mayo y el seis de junio del mismo año. En Guatemala únicamente participaron los licenciados Antonio Dávila Quiñones y Juan Meléndez Carreño. El primero presentó su lección el uno de octubre de 1678, mientras que el segundo, lo hizo tres días después.

La votación se realizó en Guatemala el mismo día y mes que el resto de las cátedras³⁹³. La junta eligió como catedrático propietario a Juan Meléndez Carreño, a quien se le citó el día quince de diciembre para que prestara juramento³⁹⁴. En este caso no se conservan en el expediente de la provisión ni el juramento ni la posesión de la cátedra.

³⁸⁸ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12439.

³⁸⁹ *Ibidem*.

³⁹⁰ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440. Los autos de provisión, al igual que en las cátedras anteriores, constan de dos expedientes: uno de la Universidad de México, que consta de una carátula y 46 folios, y otro de la propia Universidad de San Carlos, que contiene una carátula y 22 folios.

³⁹¹ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

³⁹² Los opositores de Guatemala fueron Antonio Dávila Quiñones (presentado el 04/05/1678) y Juan Meléndez Carreño (presentado el 26/05/1678). El licenciado Jaime Jacinto Moreno se había presentado a la oposición, pero desistió, desconociéndose las razones, pero así lo indica la carátula de los autos. En México los opositores fueron los bachilleres en cánones Miguel Rodríguez Páez, clérigo presbítero; Gaspar de los Reyes, colegial de San Ramón de México; José Martín de Morales, también colegial del Colegio de San Ramón de México y pasante de cánones; Miguel de Mayoral, clérigo de menores órdenes y pasante de cánones; y José de Soto Loría.

³⁹³ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440.

³⁹⁴ *Ibidem*.

III.2.7. Prima de artes

La penúltima cátedra que se opositó fue prima de artes³⁹⁵, que era de propiedad y tenía un salario de doscientos pesos anuales³⁹⁶. Esta cátedra fue la que tuvo más opositores después de prima de teología: se presentaron diez candidatos, ocho de los cuales lo hicieron en México y dos en Guatemala³⁹⁷. Las primeras presentaciones se hicieron el doce de mayo en México. A pesar de que el plazo para registrarse, en Guatemala, había concluido en julio, se aceptó la candidatura del mercedario Diego Sáenz de Quiroz³⁹⁸.

En la Universidad mexicana, las asignaciones de puntos y las lecciones de oposición se realizaron del cinco al catorce de julio de 1678. En Guatemala, estos actos se llevaron a cabo a finales del mes de octubre.

Finalmente, la votación se realizó el catorce de diciembre³⁹⁹. Nuevamente se eligió a un opositor local: el fraile dominico Agustín Cano, quien prestó juramento el quince de diciembre y tomó posesión al día siguiente⁴⁰⁰.

En este caso, el número de opositores en México rebasó por mucho el de los que se presentaron en Guatemala (ocho contra dos). Los mexicanos tenían el grado de bachiller, mientras que los guatemaltecos no tenían ningún grado universitario: eran frailes y, aunque leían en sus conventos, no contaban con certificaciones de estudios por ninguna universidad.

III.2.8. Lengua cakchiquel

La última cátedra en salir a concurso fue la de lengua cakchiquel, que era de propiedad y contaba con un salario de doscientos pesos por año⁴⁰¹. A esta oposición sólo se presentó el fraile dominico José Ángel Cenollo⁴⁰².

³⁹⁵ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12441. El proceso, al igual que en las otras cátedras, ha quedado incluido en un mismo expediente. Sin embargo, se puede señalar que los autos hechos en México tienen una carátula y 28 folios, mientras que los que se hicieron en Guatemala, además de la carátula, contienen 19 folios.

³⁹⁶ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

³⁹⁷ En México se presentaron los bachilleres en artes Juan de Avilés Ramírez (también bachiller en medicina), Miguel de Contreras, Salvador de Escudero, Jerónimo de Zamora (pasante de cánones y colegial de San Ramón de México), Francisco de Oyanguren, Sebastián de Arroyo (cursante en medicina), Francisco de Acevedo y Diego de Aguiar. En Guatemala, los candidatos fueron fray Diego Sáenz de Quiroz y fray Agustín Cano. Esteban de Acuña Moreira desistió de la oposición, pero no se menciona el motivo ni se encuentra el registro de ello, sino que únicamente se señaló en la carátula de los autos.

³⁹⁸ Sobre el fraile mercedario no se ha encontrado ninguna otra noticia, más que la de la provisión.

³⁹⁹ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12441.

⁴⁰⁰ *Ibidem*.

⁴⁰¹ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235.

Este único opositor se registró el dieciséis de septiembre de 1678. La convocatoria ya había concluido, pero fue aceptado. La asignación de puntos se realizó el cuatro de noviembre y al día siguiente leyó su lección. La votación, el juramento y la posesión de la cátedra se realizaron en diciembre de 1678. Por supuesto, la cátedra se le asignó al fraile Cenollo⁴⁰³.

Hasta aquí se han reseñado los concursos de la cada una de las cátedras provistas en 1678 en la Universidad de San Carlos. Pasemos ahora a explicar las razones de la preferencia de la junta de erección por los opositores locales.

III.2.9. La elección de catedráticos

Como se recordará, no se conserva el acta de la elección de los primeros catedráticos. En los autos de oposición guatemaltecos no se encuentra ninguna preferencia por algún o algunos candidatos, y las lecciones fueron calificadas de “suficientes”⁴⁰⁴. En los autos que la Real Universidad de México envió a Guatemala tampoco se encuentran recomendaciones a favor de ningún opositor. En todos los casos, el rector mexicano sólo mencionó que las lecciones y demás actos se realizaron conforme a los estatutos. Además, el mismo rector del Estudio mexicano y dos oidores de la Audiencia de México enviaron sendas cartas en agosto de 1678 sobre los opositores que concursaron en esa ciudad⁴⁰⁵. La opinión de los ministros coincide en la capacidad probada de algunos de los candidatos, aunque el rector mexicano fue el que más recomendaciones hizo para las cátedras. A partir de esta misiva señalaré las semejanzas y diferencias entre las tres opiniones.

El rector Juan Bernárdez de Rivera escribía al presidente de la Audiencia de Guatemala, Fernando Francisco de Escobedo, el día diez de agosto:

Señor, deseoso de cumplir las órdenes de vuestra señoría, luego que el tiempo dio lugar, puse en ejecución sus mandatos en lo tocante a los autos de la provisión de cátedras de esa Real Universidad y, conforme a los estatutos de ésta, como consta en los mismos que remito a vuestra señoría, lo hubiere hecho antes, de haber habido correo. Yo, me holgaría fueran

⁴⁰² AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12438.

⁴⁰³ *Ibidem*. La votación es del 14/12/1678, el juramento es del 15/12/1678 y la posesión es del 16/12/1678.

⁴⁰⁴ AGCA. A1. Legs. 1898-1890 y 4022. Todos los legajos contienen las provisiones de las cátedras.

⁴⁰⁵ La transcripción íntegra de la carta enviada por el rector se tomó de Ricardo Castañeda Paganini. *Historia... Op. cit.*, pp. 83-84. Estas mismas cartas se encuentran parcialmente transcritas en José Mata Gavidia. *Fundación... Op. cit.*, pp. 147-149. Los originales se encuentran en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235. La fecha de las cartas es 10/08/1678.

todos los opositores los mayores sujetos de esta Nueva España, más no ha sido para la dicha mía, que hayan salido los que salieron, ya que con las muchas cátedras que han vacado en esta universidad, los juzgué a todos cansados de leer y oponerse, pero todos cumplieron con sus actos y obligación. Para la cátedra de prima de sagrada teología, el doctor don José de Loyola es sujeto (aunque de cuerpo pequeño) de talento muy agigantado y sumamente virtuoso, quien sabrá muy bien desempeñarse en su puesto. Como el padre maestro fray Diego de Aguiar, religioso de San Agustín y lector de más de ocho años en el Colegio de San Pablo de esta ciudad, que si este sujeto no ocupa la de prima, en la de vísperas de teología moral, no tiene por acá sujeto que pueda quitársela, y cuando por allá la hubiere (que será mucho) la de prima de filosofía, a que también se opuso. A la de prima de cánones, el bachiller Miguel Rodríguez Páez Ponce, clérigo presbítero, sujeto competente para ella. A la de prima de leyes, el bachiller don Francisco Carmona, abogado de esta Real Audiencia, aunque ese sujeto que sabe muy bien, es tarde de natural en el pronunciar, en quien no luce lo que sabe, así pues, será a propósito para la cátedra de Instituta. A la de prima de medicina, el bachiller don José de Salmerón de Castro Escobar, que hoy es catedrático de anatomía y cirugía en esta Real Universidad, y es sujeto que desempeña lúcidamente el puesto: noble, virtuoso y docto. A la de prima de filosofía, el bachiller Miguel de Contreras, clérigo presbítero. Para las dos de lenguas no hubo opositores. Esto es, señor, lo que hallo, para descargo de mi conciencia, ser lo más, me parece, conveniente y cumplir lo que vuestra señoría manda hacer⁴⁰⁶.

Como se puede observar, el rector recomendó opositores para todas y cada una de las ocho cátedras en las que los mexicanos participaron. Las opiniones de los oidores coinciden con la del rector Bernárdez de Rivera en cuanto a que los mejores candidatos para las cátedras de teología eran el doctor José de Loyola y fray Diego de Aguiar. Sin embargo, para el rector, a diferencia de los oidores, la cátedra de prima debía ser regentada por el doctor Loyola y la de vísperas para el fraile agustino. También coincidieron en la recomendación del bachiller Salmerón de Castro para prima de medicina, aunque el oidor Juan de Arechaga calificó a Castro y a Juan de Avilés, el otro opositor, como “uno y otro de mui buena abilidad”⁴⁰⁷. Finalmente, los tres ministros estuvieron de acuerdo en que Francisco Carmona era el mejor candidato para leer instituta.

Las diferencias entre las opiniones de los tres ministros las encontramos, particularmente, en relación a las cátedras de prima leyes y cánones. El rector recomendó al bachiller Miguel Rodríguez Páez, pero los oidores no opinaban lo mismo: Juan de Gárate y Francia dijo “... que a habido muchos opositores, ninguno me parece competente

⁴⁰⁶ Ricardo Castañeda Paganini. *Historia... Op. cit.*, pp. 83-84.

⁴⁰⁷ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235, Fols. 47r-47v.

para las primeras cátedras porque son muchachos acabados de graduar..."⁴⁰⁸. Por su parte, Arechaga afirmó conocer a los bachilleres Miguel Ponce, Gaspar de los Reyes y Domingo de Barcia, opositores a cánones, de quienes declaró: "tengo por mui buenos estudiantes y que se harán con el tiempo y ejercicio consumados maestros"⁴⁰⁹. En cuanto a la cátedra de artes, el rector había recomendado al bachiller Miguel Contreras; en cambio, Arechaga afirmó que fray Diego de Aguiar era "... dignísimo de ser cathedrático de prima en qualquier universidad de España..."⁴¹⁰, y en su carta lo recomendaba también para esta cátedra.

Las cartas enviadas al capitán general Escobedo, en las que se hacía recomendación de algunos de los opositores, no tuvieron el efecto esperado por sus remitentes, ya que sólo se eligió a un candidato mexicano. Pero, ¿quiénes eran estos opositores?, ¿qué grados tenían?, ¿en qué facultades habían leído alguna cátedra con anterioridad?... La revisión de las oposiciones y de quienes participaron en ellas nos acercan al mundo de los opositores. También contribuye a conocer el interés que tuvieron tanto los contendientes de México como los de Guatemala. Las informaciones cuantitativas que se pueden obtener a partir de los concursos de oposición, pueden relacionarse entre sí para conocer el nivel de estudios universitarios de los opositores, las instituciones a las que pertenecían, los cargos que ocupaban y las cátedras en las que concursaron. De esta manera, se puede saber si existió o no un perfil específico de quienes aspiraban a leer una cátedra en la Universidad guatemalteca, además de permitir identificar las facultades y cátedras que tuvieron mayor demanda de opositores.

A las ocho cátedras de la Universidad de San Carlos⁴¹¹ se presentaron un total de treinta y tres opositores⁴¹². Sobre los grados universitarios de estos opositores se sabe que cuatro de ellos eran doctores, otros cuatro eran licenciados, dieciocho eran bachilleres y los siete restantes no contaban con ningún grado universitario en el momento de opositar.

⁴⁰⁸ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235, Fols. 46r-46v.

⁴⁰⁹ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235, Fols. 47r-47v.

⁴¹⁰ *Ibidem*.

⁴¹¹ Aunque se convocó a la oposición de las nueve cátedras que la Universidad tenía, a la de lengua mexicana no se presentó ningún candidato. Por ello los datos se refieren a las restantes ocho cátedras.

⁴¹² El número total de opositores se ha obtenido de los procesos de provisión. Se han contabilizado todos los opositores que se registraron en el concurso, pero no todos completaron el proceso. Algunos no llegaron a las asignaciones de puntos y, en el caso de la cátedra de medicina, uno de los opositores enfermó en plena lección y se retiró del concurso, y otro nunca llegó a Guatemala. En el Apéndice II se presenta un cuadro con los nombres de los opositores, sus grados y/o pertenencia a alguna orden religiosa y las cátedras a las que se presentaron.

Es evidente que los opositores bachilleres fueron mayoría, pero hay un dato que contribuye a completar las características de los opositores: todos ellos eran graduados por la Real Universidad de México. En Guatemala, hasta antes de la fundación de la Universidad, las instituciones que podían otorgar grados eran el colegio jesuita de San Lucas⁴¹³ y el dominico de Santo Tomás de Aquino⁴¹⁴, pero sus bachilleres no asistieron a las oposiciones. En cambio, hubo un doctor graduado por el colegio jesuita⁴¹⁵ que opusó a las dos cátedras de teología.

A pesar de las recomendaciones que hicieron el rector y dos oidores de México y aunque sólo se había elegido a un opositor para ser catedrático en Guatemala, no se presentó reclamo alguno. La orden de la Merced, con sede en la Ciudad de México, tampoco se inconformó por los nombramientos: uno de sus miembros, Diego de Aguiar, participó en las oposiciones y tuvo una valoración positiva en las cartas que se enviaron a Guatemala.

Los treinta y tres opositores realizaron un total cincuenta y tres registros para ser aceptados como tales. Es obvio que varios de los candidatos opusaron a más de una cátedra.

Cuadro 1. Número de cátedras y número de opositores⁴¹⁶

Nº de cátedras	Nº de opositores
1	20
2	7
3	5
4	1
TOTAL	33

Como muestra el cuadro, sólo un opositor se presentó a cuatro cátedras distintas: Antonio Dávila Quiñones, que se presentó a prima de teología, prima de leyes, instituta y

⁴¹³ La bula de Urbano VIII de 1634 otorgaba a los jesuitas de Guatemala el privilegio de dar grados de bachiller, licenciado y doctor en artes y teología. Sin embargo, los últimos grados que esta institución pudo otorgar datan de 1671 y 1674. Sáenz de Santa María. *Historia de la educación...* Op. cit., pp. 82-83 y 131-132.

⁴¹⁴ La bula data del 11/03/1619 y fue otorgada por el papa Paulo V. La referencia, en la cédula real del 01/10/1624 que se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12240. Citado en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 6-7.

⁴¹⁵ Se trata de Esteban de Acuña Moreira, quien se había graduado de bachiller en teología en el (03/02/1671), de licenciado (10/11/1671) y de doctor en la misma facultad (24/11/1671). Entre su primer grado y el segundo pasaron apenas nueve meses, y entre éste y el último sólo pasaron un par de semanas. Véase, Carmelo Sáenz de Santa María. *Historia de la educación...* Op. cit., p. 131. Acuña Moreira opusó a prima y a vísperas de teología en 1678. Los procesos se encuentran en AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12437 y 12442.

⁴¹⁶ Fuente: Elaboración propia a partir de AGCA. A1. Legs. 1898, Exps. 12433-12443 y Leg. 4022, Exp. 30960.

prima de cánones. En cambio, veinte candidatos opositaron a una sola cátedra: seis lo hicieron a prima de teología, cuatro a prima de cánones, tres a prima de artes, tres a prima de leyes, dos a prima de medicina, uno a vísperas de teología y uno a lengua cakchiquel.

Los datos anteriores, con relación a los grados de los opositores, indican que los graduados menores tendieron a presentarse a un solo concurso, ya que sólo dos de los dieciocho bachilleres opositaron a dos cátedras. Por el contrario, entre los aspirantes que opositaron a dos, tres y cuatro cátedras encontramos dos grupos diferenciados: por un lado, a los licenciados, quienes se presentaron a prima de teología, a las dos cátedras de leyes y a cánones; y, por el otro, a los frailes, que opositaron a las cátedras de teología y de artes. Sobre estos datos sorprende que los licenciados, todos en leyes, se hayan presentado a concursar por las cátedras teológicas. Quizá el hecho de que entre los opositores había pocos graduados mayores influyó para que opositaran a cátedras de una disciplina distinta a la de su formación universitaria. El hecho de que para las cátedras de leyes, cánones y medicina la junta haya elegido sólo a graduados, posiblemente tuvo que ver con que ésta consideró que era necesaria la certificación universitaria.

El segundo caso, el de los frailes, también es interesante, ya que éstos no contaban con ningún grado universitario. No obstante, opositaron a más de una cátedra, y de hecho cuatro de ellos fueron nombrados catedráticos. Esto podría significar que los frailes eran considerados por la junta como los más aptos docentes por sobre los doctores seculares para servir como catedráticos en la nueva Universidad. Pero, ¿cuál era la preparación y experiencia docente de los religiosos dominicos y mercedarios? La orden de predicadores contaba con una larga tradición de enseñanza en la capital guatemalteca: esta orden religiosa contó con la heredad del primer obispo de Guatemala para fundar un colegio en el que se enseñara artes, teología y gramática, pero, no obstante, su colegio interrumpió sus cursos⁴¹⁷. Desde 1619 el colegio contaba con un breve papal que les había dado el derecho de otorgar grados menores y mayores a quienes hubiesen estudiado en sus

⁴¹⁷ Sobre las complicaciones para la fundación del colegio de Santo Tomás de Aquino, se sabe que hacia 1620 se abrió el colegio y que se habían matriculado “muchos” estudiantes, pero debido a que la Corona consideró que esta institución no atendía a las cláusulas del testamento de Francisco de Marroquín, denegó la aprobación de este colegio y hacia 1639 no había cursos ni colegiales, como lo menciona una cédula real de 1643 dirigida a la Audiencia para que se retomara la obra del colegio: “las casas del dicho colegio se van perdiendo y están desiertas...”. Véase, cédula real del 03/10/1639 que se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12236, Fols. 1r-3v. También en Lanning, *Reales cédulas...*, pp. 9-15.

colegios durante cinco años⁴¹⁸. Varios de los opositores a las cátedras de la Universidad carolina habían sido lectores en este colegio, lo que quizá fue una de las razones por las que fueron elegidos para primeros catedráticos⁴¹⁹.

Por lo que respecta a los mercedarios, la orden había sido la primera en llegar a Guatemala (1535). Sin embargo, no contaron con estudios universitarios dentro de sus conventos: de hecho, en 1574 se dispuso que los frailes recién profesos de Guatemala se dirigieran a México para estudiar artes y teología en la Universidad⁴²⁰. Los conventos mercedarios tenían noviciados, y únicamente contó con estudios de filosofía y teología hasta finales del siglo XVII⁴²¹.

Pero el clero secular también contaba con estudios, que se impartían en el Seminario Tridentino de Nuestra Señora de la Asunción, fundado en 1597⁴²². Sin embargo, sólo uno de los opositores seculares había sido lector de gramática en esta institución⁴²³.

Así, dos años después de que Carlos II expidiera la cédula de fundación de la Universidad guatemalteca, y más de un año después de que se convocara por primera vez a oposiciones, las cátedras quedaron conformadas de la siguiente manera:

⁴¹⁸ El breve lo otorgó Paulo V, con fecha del 11/03/1619 y estaba dirigido a los colegios dominicos de Indias que distaran doscientas leguas de las Universidades de México y Lima. Este documento se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12240, Fols. 7r-8v. Citado en Lanning, *La universidad...* Op. cit., p. 25.

⁴¹⁹ Un ejemplo de la experiencia docente de los dominicos se puede observar en la oposición a prima de teología: fray Rafael del Castillo había sido lector de artes en el colegio de San Ildefonso de Toro y después en el de Guatemala, donde llegó a leer no sólo artes, sino teología. Fray Domingo de los Reyes, en el momento de opositar, era prior de estudiantes, y fray Agustín Cano, lector de artes. AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

⁴²⁰ María del Carmen León Cázares. "Una relación afortunada, o de cómo la existencia de la universidad propició el establecimiento y desarrollo de la Orden de la Merced en México", en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.). *Permanencia y cambio...* Op. cit., p. 528.

⁴²¹ Así lo confirma el informe realizado en 1696 por el entonces provincial Diego de Rivas, quien, como se recordará, era catedrático de la Universidad. El provincial afirmaba que en el obispado de Guatemala, el convento "grande" tenía 70 religiosos, y en él había noviciado y estudios de artes y teología. El original del informe se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid. Mss. 2675, Fols. 86v-87v, bajo el título de "Certificación del reverendo padre maestro fray Diego de Rivas, provincial actual de dicha provincia...". El documento data del 24/03/1696. Citado en Ignacio Zúñiga. *La orden de la Merced en Centroamérica*. Roma: Instituto Histórico de la Orden de la Merced, 1989, p. 175.

⁴²² Cédula real del 03/10/1639 que se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12236, Fols. 1r-3v. También en Lanning, *Reales cédulas...*, p. 11.

⁴²³ En el mismo concurso, el de prima de teología, hubo dos opositores seculares: los doctores José de Baños y Sotomayor y Esteban de Acuña Moreira; el primero era chantre y, según sus méritos, no había sido profesor en ninguna institución educativa; en cambio el segundo, que era cura rector de la catedral, había leído gramática en el Seminario Tridentino de Guatemala (1673), pero nunca leyó artes y mucho menos teología. AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

Cuadro 2. Cátedras y catedráticos (1678)⁴²⁴

Cátedra	Catedrático	Orden	Univ.
Prima de teología	Fr. Rafael del Castillo	OP	–
Vísperas de teología	Fr. Diego de Rivas	OM	–
Prima de cánones	Br. Juan Meléndez Carreño	–	UM
Prima de leyes	Lic. Jacinto Jaime Moreno	–	UL
Instituta	Lic. Antonio Dávila Quiñones	–	UM
Prima de medicina	Br. José Salmerón de Castro y Escobar	–	UM
Prima de artes	Fr. Agustín Cano	OP	–
Lengua cakchiquel	Fr. José Ángel Cenollo	OP	–

Como lo muestra el cuadro 2, para las cátedras de teología y artes, facultades tradicionales de las órdenes, y lengua cakchiquel, se eligió a cuatro frailes, de los cuales tres eran dominicos y uno mercedario. De los frailes de la Orden de Predicadores, Rafael del Castillo había sido maestro de estudiantes en el convento de Santa Cruz de Utatán y en el momento de las oposiciones lo era del Colegio de Santo Tomás de Aquino⁴²⁵; Agustín Cano era peninsular, natural de Antequera (provincia de Málaga), y había tomado el hábito en 1666 en el convento de Guatemala⁴²⁶ y, en el momento de opositar, era lector de artes en su convento⁴²⁷; por último, José Ángel Cenollo había nacido en Quetzaltenango y profesado en 1663⁴²⁸. En cuanto al fraile mercedario, Diego de Rivas, era maestro de estudiantes en su orden; había leído teología y artes en el convento de Guatemala, y en 1675 fue nombrado visitador provincial de Honduras y Nicaragua⁴²⁹. Tres de los cuatro frailes tenían experiencia docente en sus conventos, y uno de ellos había sido encargado de inspeccionar las casas de su orden. El único catedrático dominico que no había servido ningún cargo de importancia era Cenollo, aunque conocía la lengua cakchiquel. Las cátedras de los dominicos, al parecer, se habían transferido a la Universidad. Si bien no es posible afirmar un acuerdo político previo, sí debe recordarse

⁴²⁴ * Aunque eran nueve las cátedras aprobadas, la de lengua mexicana no tuvo catedrático porque nadie se presentó a la oposición de 1678. Abreviaturas: OP = Dominico, OM = Mercedario, UM = Graduado en la Universidad de México, UL = Graduado en la Universidad de Lima. Fuente: Elaboración propia a partir de AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12433-12443 y Leg. 4022, Exp. 30960.

⁴²⁵ AGI. Guatemala. 137. Fols. 122v-132v, y AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442. Este fraile era natural de Vizcaya. Véase María Milagros Ciudad Suárez. *Los dominicos, un grupo de poder en Chiapas y Guatemala. Siglos XVI y XVII*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1996, p. 109.

⁴²⁶ Francisco Ximénez. *Historia de la provincia de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*. Tuxtla Gutiérrez: CONECULTA, 1993, t. IV, p. 370.

⁴²⁷ AGCA, A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

⁴²⁸ *Ibid*, p. 155.

⁴²⁹ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12437 y Leg. 1899, Exp. 12448. El nombramiento como visitador es de 09/07/1675.

la relación cercana de la orden con la Audiencia, cuyos miembros participaron en la junta de erección.

Para la facultad de leyes se nombró a dos licenciados, ambos abogados. Jacinto Jaime Moreno, natural de Santa Cruz de Tenerife (en las Islas Canarias), había obtenido su grado de bachiller en cánones en la Universidad de Lima, donde sustituyó la cátedra de instituta; además, había sido abogado de las Audiencias de Panamá y de Guatemala⁴³⁰. Antonio Dávila Quiñones era bachiller en artes, leyes y cánones⁴³¹ por la Real Universidad de México, en la que sustituyó vísperas de artes y opositó a instituta⁴³²; también había sido abogado de las Audiencias de México y de Guadalajara⁴³³. Ambos catedráticos habían obtenido grados universitarios, y tenían experiencia docente y en el foro.

Además, ambos catedráticos se habían formado fuera de la Capitanía General. Sin embargo, en el momento en que opositaron se encontraban haciendo carrera como abogados en Guatemala y tenían una relación directa con los miembros de la junta que los eligieron. Todos ellos –votantes y opositores– estaban, de una u otra manera, vinculados a la Audiencia, es decir, formaban parte de la élite local.

En la cátedra de prima de cánones se nombró a un clérigo presbítero, el bachiller Juan Meléndez Carreño, quien había sido abogado de la Audiencia de México en 1669. Fue colegial de Todos Santos de México, donde ocupó cargos en la administración y el gobierno internos; también sirvió como juez y vicario general en la provincia de Soconusco y en el obispado de Chiapa. En el ámbito de la docencia, antes de ser nombrado catedrático en Guatemala, sustituyó cátedras en la Universidad de México⁴³⁴.

Finalmente, el bachiller médico⁴³⁵ –único opositor de México que obtuvo una cátedra– estaba leyendo anatomía y cirugía en la Universidad mexicana⁴³⁶.

Los primeros catedráticos que se nombraron para la Universidad de San Carlos fueron frailes, unos, y universitarios, otros. Los centros de formación de los que provenían

⁴³⁰ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443.

⁴³¹ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. El grado de bachiller en leyes lo obtuvo el 24/05/1665, en AGN. RU. Vol. 273, Fol. 57r-59v.

⁴³² AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443.

⁴³³ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768.

⁴³⁴ AGI. *Guatemala*. 137. Fols. 209r-225r; AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440. Los datos completos de su biografía se encuentran en el capítulo V de esta tesis, dedicado a los catedráticos y a sus carreras.

⁴³⁵ Ambos grados fueron por la Real Universidad de México. El grado de bachiller en artes lo obtuvo el 08/02/1667, en AGN. RU. Vol. 143, Fols. 766r-767v. El grado de bachiller en medicina lo obtuvo el 23/08/1673, en AGN. RU. Vol. 280, Fols. 301r-304v.

⁴³⁶ Los autos de oposición se encuentran en AGN. RU. Vol. 89, Fols. 656r-676v.

eran, principalmente, la orden de los predicadores y la Universidad mexicana. En el nuevo Estudio, los dominicos obtuvieron las cátedras teológicas y de lengua, y los universitarios, las cátedras de ambos derechos y medicina.

En México las oposiciones y los nombramientos de los primeros catedráticos guatemaltecos no generaron ningún conflicto. A pesar de que las autoridades mexicanas recomendaron a algunos de los candidatos, no impugnaron ningún nombramiento. Por el contrario, en Guatemala estos primeros nombramientos dieron lugar a una serie de reclamos y conflictos que traerían como consecuencia la anulación de los nombramientos.

III.3. Los conflictos por las cátedras y la decisión radical del rey: la anulación de las oposiciones y el nombramiento de catedráticos interinos (1680)

Desde el inicio de las oposiciones se presentaron conflictos y querellas. El doctor José de Baños y Sotomayor, entonces chantre de la catedral de Guatemala⁴³⁷, envió una petición al Consejo de Indias con el fin de evitar que los dominicos fueran aceptados como candidatos. Sus argumentos eran dos: por un lado, decía que los religiosos no contaban con los grados universitarios necesarios para presentarse a concursar; por otro, declaró que los dominicos tenían prohibido oponer contra miembros del clero secular en cátedras universitarias, y que este derecho sólo podían ejercerlo cuando se tratara de una cátedra de orden. Los dominicos se defendieron en ambos sentidos, primero asegurando que contaban con los grados para presentarse a los concursos y, después, basándose en los Capítulos Generales de Venecia (1592) y de Valencia (1596), afirmando que podían oponer a cátedras en la Universidad. Pero los dominicos no sólo respondieron a las acusaciones de Baños y Sotomayor, sino que, a su vez, aprovecharon para solicitar la expulsión del chantre del concurso de oposición⁴³⁸.

⁴³⁷ Este cargo lo ocupó de 1677 a 1680, en Domingo de Juarros, *Compendio... Op. cit.*, p. 91.

⁴³⁸ AGI. *Guatemala*. 137, Fols. 132r-149r. El pleito fue presentado por Baños y Sotomayor a través de Esteban de la Fuente. En el legajo se encuentran varios documentos relativos a las notificaciones que se les hicieron a los dominicos Domingo de los Reyes, Rafael del Castillo, Agustín Cano y José Ángel Cenollo, todos opositores a cátedras de la Universidad.

A pesar de que el doctor Baños y Sotomayor tenía una relación de parentesco con un importante ministro de las Audiencias americanas –que era su cuñado⁴³⁹–, no pudo lograr su objetivo. El Consejo de Indias decidió no expulsar a nadie de las oposiciones y ordenó que se asignaran puntos a todos los candidatos⁴⁴⁰.

Como sabemos, no todos los miembros de la junta estuvieron presentes durante las votaciones. Por eso, una vez hechos los nombramientos, se generaron algunas inconformidades entre aquellos que debieron haber votado y que, por causas extraordinarias, no asistieron a la elección.

El obispo Ortega y Montañés, como ya se ha mencionado páginas atrás, había manifestado su desacuerdo con la forma en que se estaban realizando las oposiciones desde septiembre de 1678. El prelado había dirigido una carta a la junta en la que se inconformaba porque no se había discutido el tema de la asignación de puntos y no se le había consultado sobre ello; también afirmó que no había estatutos en la Universidad, sin los cuales, según el obispo, no podrían realizarse los concursos. De tal manera que Ortega Montañés avisó que, como miembro de la junta, no asistiría a las asignaciones de puntos, a las lecciones y a la votación de los concursos de oposición⁴⁴¹, por lo que era de esperarse que el obispo impugnara los nombramientos.

La elección de catedráticos abrió un nuevo capítulo de pugnas entre el clero secular y la orden de Predicadores. A esta querella le antecedió la destitución de fray Luis de Mesa como cura de Chimaltenango, debido a que el obispo Ortega y Montañés había escrito al Consejo de Indias contra él. Además, el mismo Agustín Cano, fraile dominico, citó como parte del historial de conflictos entre los obispos y la orden la expedición de una cédula real por la que se despojaba a la orden de siete curatos en la provincia de los Zendales, en Chiapas, poniendo en su lugar a curas clérigos. Cano responsabilizaba al obispo Marcos Bravo de la Serna⁴⁴².

⁴³⁹ Diego de Valverde Orozco se había casado con una hermana de José de Baños y Sotomayor. Valverde fue oidor de la Audiencia de Guatemala de 1662 al 13/03/1676, fecha en que fue nombrado oidor en México, cargo que ocupó hasta 1678. Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, pp. 397 y 413.

⁴⁴⁰ AGI. *Guatemala*. 137, Fols. 132r-149r.

⁴⁴¹ Véase con más detalle el tema del desacuerdo del obispo en las oposiciones en el apartado III.1, pp. 109-112.

⁴⁴² *Ibid*, pp. 147-148. También Francisco Ximénez. *Historia de la provincia... Op. cit.*, p. 162. El pleito se dio a partir de que el obispo Ortega y Montañés ordenó que no se podía nombrar coadjutores en los curatos sin su licencia, según el cronista dominico Francisco Ximénez esta disposición los hacía “de peor calidad a los curas regulares que a los seculares”.

En su manuscrito, Agustín Cano, catedrático electo para prima de artes, afirma que Baños y Sotomayor, arcediano⁴⁴³, con el apoyo del obispo Juan de Ortega y Montañés, insistió en la injusticia de los nombramientos de las cátedras de teología:

Este año [*de 1680*] reventaron todas las postemas que los años antecedentes se habían originado. Habían escrito contra la provincia [*dominica*] el obispo de Chiapa, el de Guatemala y el presidente [*de la Audiencia*] y el arcediano, don José Baños, con otros muchos. El arcediano escribió contra la cátedra que se dio al maestro fray Rafael del Castillo; el presidente escribió contra todas las cátedras provistas, por haberse dado en ocasión que él venía caminando, y estaba dentro de la jurisdicción de Guatemala, y era así porque las cátedras se proveyeron a siete de diciembre, y el mismo mes del año de setenta y ocho, entró don Lope de Sierra. El obispo escribió también contra las cátedras, menos contra la de artes, que se me dio a mí, no sé por qué me hizo este favor...⁴⁴⁴

De esta manera, el prelado tenía una razón más para solicitar que los nombramientos fueran anulados. Según el capitán Fuentes y Guzmán, la elección de los catedráticos, en este primer momento, fue un duro golpe para el clero secular:

Sintió el Reverendo obispo este lance, cuanto manifestaba en las conversaciones, no viendo proveída su cátedra por lo que tocara al clero, sino sólo a don Juan Carreño, cuando esperaba en la cátedra de prima de teología colocado al doctor don José Baños de Sotomayor, arcediano de la santa yglesia catedral, y a quien con razón echaban menos las mitras y dignidades eclesiásticas, lleno de admirables y clarísimas prendas y que gustara al reverendo obispo que decimos, verle exaltado a grandes medras...⁴⁴⁵

El pleito por las cátedras universitarias se sumaba a los que habían tenido el obispo y la orden dominica a causa de los curatos. Así lo afirma el cronista Francisco Ximénez:

... don Juan de Ortega, que entró en Guatemala a 11 de febrero de 1676 y gobernó hasta el año de 82 y no le debimos favor ninguno, antes sí que nos quitasen el pueblo de Chimaltenango, con que en tantos años como

⁴⁴³ Baños y Sotomayor fue arcediano de 1680 a 1681. Domingo Juarros. *Compendio...* *Op. cit.*, p. 191.

⁴⁴⁴ Antonio de Molina, Agustín Cano y Francisco Ximénez. *Cronología guatemalteca...* *Op. cit.*, p. 147. Aunque el catedrático Cano dice que las cátedras se proveyeron el día 7 de diciembre, los autos registran este acto el día 3 del mismo mes. La mayoría de las noticias que se ofrecen en este documento se refieren a la orden dominica. Sin embargo, puede conocerse los conflictos que generó haber nombrado catedráticos de la Universidad a los dominicos. Cabe mencionar que cuando el fraile se refiere a los ataques contra su orden, pareciera ser víctima de ataques provenientes de “todas partes”, por lo que hay que tomar los datos con precaución.

⁴⁴⁵ *Recordación florida...* *Op. cit.*, p. 245.

gobernaron obispos clérigos siempre había para poner aquesa demanda y no porque fueran hombres grandes, letrados...⁴⁴⁶

Si bien la pugna por los curatos no sólo se suscitó entre seculares y dominicos, lo cierto es que la orden de predicadores había tenido y continuó teniendo conflictos con el obispo por esa razón. La rivalidad entre dominicos y clero secular no era nueva, ni mucho menos estaba olvidada.

Por otra parte, Lope de Sierra Osorio había sido nombrado visitador general y capitán interino de Guatemala desde el cinco de noviembre de 1678, sin que tomara posesión hasta finales de diciembre del mismo año⁴⁴⁷. Como se recordará, durante estos meses se llevaron a cabo en la Universidad de San Carlos las lecciones de los opositores y, a principios de diciembre, la elección de los catedráticos.

El proceso había concluido y el nuevo capitán general interino y presidente de la Audiencia, Lope de Sierra Osorio⁴⁴⁸, reclamó el derecho de votar las cátedras. A éste se le había encomendado realizar una visita real para aclarar las acusaciones de abusos e irregularidades en el gobierno de Fernando Francisco de Escobedo, quien había sido votante en la elección de los primeros catedráticos⁴⁴⁹. Aunque Sierra Osorio tomó posesión de su cargo el veintidós de diciembre de 1678⁴⁵⁰, impugnó las elecciones de catedráticos bajo el argumento de que se encontraba dentro de la jurisdicción de la Capitanía, camino de la ciudad de Guatemala, cuando se efectuaron las votaciones⁴⁵¹.

El cabildo del Ayuntamiento también envió una carta al Consejo de Indias, con fecha del once de enero de 1679, en la que manifestaba que “se han realizado algunas

⁴⁴⁶ Francisco Ximénez. *Historia de la provincia...* Op. cit., p. 76.

⁴⁴⁷ Sobre el nombramiento de Sierra Osorio, véase Ernest Schäfer. *El Consejo Real...* Op. cit., p. 467. Sobre su toma de posesión, véase Joaquín Pardo. *Efemérides de La Antigua Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1944.

⁴⁴⁸ Fue nombrado el 05/11/1677 y sirvió el cargo hasta 1680. Ernest Schäfer. Op. cit. t. II, p. 467.

⁴⁴⁹ Antonio Molina, Agustín Cano y Francisco Ximénez. *Cronología guatemalteca...* Op. cit., pp. 144-145. Según Domingo de Juarros, hubo una serie de informes en contra de Fernando Francisco de Escobedo y, como resultado de ellos, se nombró a un visitador general para informar de la situación. El encargado de esa visita fue el oidor Lope de Sierra Osorio, que sería nombrado capitán general interino de Guatemala. Domingo de Juarros. *Compendio...* Op. cit., pp. 145-146.

⁴⁵⁰ Joaquín Pardo. *Efemérides...* Op. cit. p. 70. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, en su crónica (1696), afirma que la rivalidad entre el obispo Ortega y Montañés y el capitán general Escobedo era pública. *Recordación florida...* Op. cit., pp. 240-247.

⁴⁵¹ En los autos de provisión de las cátedras, la votación aparece en estas fechas y los votantes fueron Fernando Francisco de Escobedo, aún capitán general, y los oidores Benito Novoa Salgado y Juan de Palacios y de Labastida. Autos de provisión: AGCA. A1. Leg. 1898, Exps. 12437, 12438, 12439, 12441, 12442, 12443; y Leg. 4022, Exp. 30960.

injusticias al dejar fuera a personas de gran prestigio y piden se sirva de nombrar para catedrático de prima de teología a don José de Baños y Sotomayor, y en la de vísperas a don Esteban de Acuña Moreira”⁴⁵². Esta carta confirma, como se apuntó, que el gobierno de la ciudad apoyaba al obispo y a los miembros de clero secular guatemalteco.

Entre los opositores también se presentaron reclamaciones debido a las decisiones de la junta en la elección de los primeros catedráticos. Como se recordará, el doctor José de Baños y Sotomayor⁴⁵³ había tratado de conseguir que los frailes dominicos no participaran en los concursos desde el inicio de las oposiciones (1677). Cuando la junta nombró a tres de éstos para leer tres de las cátedras, el chantre de la catedral se inconformó nuevamente. El ocho de enero de 1679, el doctor Baños y Sotomayor solicitó a la junta la certificación de su oposición para continuar con la recusación, pero esta vez en el Consejo de Indias:

Digo que, a mi noticia a llegado que vuestra alteza se sirve de remitir al Real y supremo Consejo de las Yndias los autos sobre las oposiciones y provisiones de cáthedras para la nueva Univesidad de San Carlos, que se funda en esta ciudad, y porque hize oposición a la cáthedra de prima de theología y pretendo seguir la pretensión de dicha cáthedra en el Real y Supremo Consejo de las Indias, se a de servir vuestra alteza de mandar que todos los escriptos que e presentado ante el señor rector de dicha universidad, los dados en la real junta de ella y las petiziones presentadas ante vuestra alteza, se junten para [que] vayan los autos debajo de un signo... se a de servir vuestra alteza de mandar que se me dé testimonio de todos los dichos autos para ocurrir, por procurador, al Real y Supremo Consejo de las Yndias, usando de mi derecho, que estoy pronto a pagar todos los costos que se causaren...⁴⁵⁴

Al día siguiente, en “la sala del real acuerdo de justicia” de la Audiencia, el nuevo presidente Lope de Sierra Osorio y los oidores Juan de Urquiola y Elorriaga y Juan de

⁴⁵² Los firmantes de esta misiva fueron José de Aguilar Rebolledo, Sebastián de Aguilar y Castilla, Francisco de Lira y Cárcamo, José Calvo Lara, José Agustín de Estrada, Gaspar Gonzalo de Andino, Jerónimo Abarca Paniagua y el escribano Miguel Calderón. Por el momento no cuento con la copia literal del documento, pero este se encuentra en AGI. *Guatemala*. 373. 2 fojas. Citado en Balbino Torres Ramírez (*et al.*) (eds.). *Cartas de cabildos... Op. cit.*, pp. 139-140.

⁴⁵³ Sobre las quejas presentadas por Baños Sotomayor porque los opositores a la cátedra de prima de teología no contaban con grados universitarios, existe un documento en AGI. *Guatemala*. 137. Fols. 132r-149r. Algunas noticias sobre estas quejas se encuentran en Antonio Molina, Agustín Cano y Francisco Ximénez. *Ibid*, pp. 142-143 y 147.

⁴⁵⁴ Este documento se encuentra al final de los autos de provisión de prima de teología. AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442, Fols. 95r-95v.

Palacios de Labastida ordenaron que “todos los escribanos” le dieran testimonio a Baños y Sotomayor de los autos de oposición y de los títulos que presentó para el concurso⁴⁵⁵.

El doctor Esteban de Acuña Moreira, opositor a vísperas de teología, también presentó quejas porque no fue elegido catedrático:

... don Esteban de Acuña Moreira, uno de los curas de la catedral [*esperaba que*] se [*le*] nombrase para la cátedra de vísperas de teología; pero éste, alentado con el favor del prelado, alegó por dos veces de su derecho en el real acuerdo de Justicia, haciendo contradicción al aprovechamiento hecho en el maestro fray Diego de Rivas...⁴⁵⁶

Las diferentes quejas que presentaron los miembros de la junta, el capitán general, el Ayuntamiento y dos de los opositores, tuvieron como consecuencia, un año y medio después de las oposiciones (1680), que el rey decidiera anular los nombramientos de catedráticos⁴⁵⁷. No obstante, la Universidad abrió sus puertas en enero de 1681, y aunque los lectores fueron, en gran medida, los mismos electos en el proceso anterior, tuvieron una condición diferente, la de interinos, a la espera de resolver definitivamente el asunto. Este período de lectura interina se estudiará más adelante; por ahora conviene anunciar este hecho para que el conflicto reseñado tome la dimensión histórica que le corresponde en el proceso fundacional de la Universidad de San Carlos.

Estos conflictos obstaculizaron la organización de las cátedras universitarias y llegaron hasta el Consejo de Indias. Allí se resolvió, por cédula real del seis de junio de 1680, anular todo lo realizado respecto a las oposiciones y cambiar la calidad de los catedráticos de propietarios a interinos:

Presidente y oydores de mi Audiencia de la ciudad de Santiago de las provincias de Guatemala..., hasta tanto que aya lejísimos cathedráticos en [... *la universidad*], y proveydos canónicamente, según la forma y orden que se diere por el dicho consejo, con vista de los estatutos y constituciones que, como va dicho, haveis de remitir a él, me a parecido nombrar, como en virtud de la presente nombro, por vía de ynterin para que lean, rejenten y sirvan las dichas cáthedras que están criadas, a los mismos sujetos que nombraron para ellas algunos de los ministros de la junta, como son: para la de prima de theoloxía escolástica a fray Raphael del Castillo, de la orden de Santo Domingo; para la de vísperas de

⁴⁵⁵ *Ibidem*.

⁴⁵⁶ *Recordación florida... Op. cit.*, p. 245.

⁴⁵⁷ Cédula real de 06/06/1680 en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. También, Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 39-43.

theología moral, a fray Diego de Rivas, de la orden de la Merced; para la de filosofía, a fray Agustín Cano, de la de Santo Domingo; para la de prima de cánones, al bachiller Juan Meléndes Carreño; para la de prima de leyes, al licenciado don Xacinto Jaime Moreno; para la de instituta, al licenciado don Antonio Dávila y Quiñones; para la de Medicina, al bachiller Joseph Salmerón de Castro; y para la de la lengua cachiquel, a fray Joseph Ángel, religioso de Santo Domingo. Y mando que todos los referidos las sirvan y asistan a leer las materias de su obligación en las horas que les corresponden y se les señalaren, y que por razón de salario, sólo gozen la mitad de lo que les está señalado a los propietarios, en cada cátedra respectiva, porque los susodichos han de obtener y servir, como ynterinos, sin que por esto puedan pretender más derecho a la propiedad, el que a cada uno le tocara por sus méritos y grados, según los actos y ejercicios que hubiere quando llegue el caso de haber oposición, en virtud de la nueva orden que se diere, con vista de los dichos estatutos, lo qual les encargo y mando hagáis se cumpla y execute con la brevedad que fuere posible, y me deys aviso del resibo de este despacho en la primera ocasión que se ofresca⁴⁵⁸.

Esta cédula fue obedecida por el presidente y los oidores de la Audiencia de Guatemala el dieciséis de octubre de 1680⁴⁵⁹.

La Universidad, en sus primeros momentos, se veía envuelta en problemas que provenían del exterior, pero que encontraron en las primeras oposiciones un espacio para continuar las rivalidades políticas, lo que ocasionó el arribo de la cédula real que reconvertía a todos los catedráticos en interinos⁴⁶⁰.

Conclusiones

La cédula de fundación fue el principio de un complejo proceso de organización para la Universidad de San Carlos, en el que intervinieron los distintos grupos políticos presentes en la Capitanía. Un año después de este inicio, se decidió elegir catedráticos para abrir las puertas de la institución.

El único mecanismo utilizado para proveer las cátedras fue el concurso de oposición. Pero esta Universidad convocó a sus concursos en tres ciudades distintas, México, Puebla y Guatemala, algo inédito, que no había sucedido ni en la Universidad de Salamanca ni en la de México. Con esta medida, la Corona pretendía encontrar a los

⁴⁵⁸ Cédula real de 06/06/1680 en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. También en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 39-43.

⁴⁵⁹ *Ibidem*. "Obedecimiento".

⁴⁶⁰ Cédula de 06/06/1680 en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. También en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 39-43.

mejores candidatos para que sirvieran las cátedras del Estudio guatemalteco. La opinión que dieron las propias autoridades de la capital del virreinato sobre las oposiciones mexicanas, contribuyó a que esta primitiva intención fuera rectificada, y los nombramientos fueron hechos mayormente de entre los opositores de la ciudad guatemalteca. El poder local se impuso sobre los candidatos de la Real Universidad de México. Sin embargo, entre los aspirantes elegidos para servir como catedráticos encontramos a graduados por la universidad mexicana, que estaban plenamente vinculados a las instituciones guatemaltecas y formaban parte de la élite de la Capitanía.

El proceso de provisión representó un intento por coordinar las etapas de un concurso en dos ciudades que distaban una de la otra, al menos, trescientas leguas. No obstante la distancia, las decisiones tomadas por la junta y ciertas situaciones inesperadas hicieron que el proceso no terminara sino más de un año después de haberse iniciado.

La junta, conformada en su mayoría por miembros de la Audiencia, se encargó de dirigir el proceso de las provisiones. Además, se aseguró de conseguir un coto de poder dentro de la nueva Universidad. Para ello, la junta intentó controlar al clero secular, ya que éste también pretendía posicionarse al interior del Estudio. Ambas instituciones eran parte de los principales grupos políticos de la Capitanía y, como tales, encontraron aliados: a la Audiencia se le sumó la orden de predicadores, mientras que el obispo fue apoyado por el gobierno de la ciudad.

Las raíces de estas alianzas se hallan en los pleitos previos a la fundación de la Academia guatemalteca. La enemistad hecha pública entre el obispo y el capitán general y la rivalidad entre el primero –representante del clero secular– y los dominicos, eran parte fundamental de las luchas que se sucedieron a lo largo del proceso fundacional. Estas rivalidades muestran las tensas relaciones que mantenían las distintas instituciones guatemaltecas a finales del siglo XVII.

Así, entre los primeros catedráticos encontramos tanto a frailes como a universitarios. Los primeros a pesar de que no tenían grados en ninguna universidad, contaban con experiencia docente en artes y teología, y los segundos, aunque formados en México, se encontraban haciendo carrera profesional en la Capitanía.

Los nombramientos de estos catedráticos generaron un nuevo capítulo de discrepancias entre las autoridades civiles y eclesiásticas de la Capitanía, que se vieron

representadas en los opositores guatemaltecos. Durante un año y medio, todos los actores sociales elevaron sus quejas por causa de la elección de los primeros catedráticos: algunos a la junta de erección, otros a la Audiencia e incluso se enviaron al Consejo de Indias. Todas estas cartas, bien reclamaban justicia, bien alegaban merecimientos por sus méritos y grados, y las más rechazaban la manera en que se habían realizado las oposiciones. Pero todas, por una razón u otra, impugnaron esos primeros nombramientos.

Como resultado de estas quejas y reclamos, en junio de 1680, Carlos II expidió la ya citada cédula real mediante la que anulaba los nombramientos de los catedráticos. No modificó la nómina de profesores, pero decidió cambiar su calidad de propietarios a interinos.

En este ambiente se desarrollaría la organización de la Universidad, la cual abriría sus puertas en 1681, cinco años después de que el rey hubiera expedido la cédula para su fundación.

CAPÍTULO IV.

LA APERTURA DE LAS ESCUELAS Y LA VIDA UNIVERSITARIA (1681-1687).

A pesar de que no todas las estructuras institucionales estaban fundadas, y de que la Universidad aún no contaba con estatutos propios, San Carlos de Guatemala abrió sus puertas. La función docente de la Academia inició en enero de 1681, cinco años después de la expedición de la cédula de fundación. Los catedráticos que, para entonces, eran interinos por mandato real, iniciaron la lectura de prima y vísperas de teología, prima de artes, instituta y lengua cakchiquel. En las facultades de cánones y medicina, los catedráticos no tomaron posesión de sus cargos: el primero de ellos consideraba no “hallarse con los medios proporcionados para su ejercicio”; el segundo era el único catedrático mexicano, quien el mismo año en que obtuvo la cátedra en Guatemala, opositó en la Real Universidad de México. En ambos casos, los catedráticos prefirieron no servir un cargo de manera interina. No obstante, se graduó la primera generación de bachilleres artistas.

Los conflictos locales siguieron complicando el funcionamiento de la Universidad, aunque ésta se esforzó por mantener la regularidad de la lectura de las cátedras, a pesar de que algunos catedráticos se ausentaron por largo tiempo de su obligación.

A petición de la Audiencia, se realizaron nuevas provisiones en 1686, pero esta vez los concursos se llevaron a cabo en España. Las facultades de leyes, cánones y medicina renovaron a sus profesores, los cuales, después de cinco años de lectura, tomarían posesión de cargos en la administración real como oidores y protomédico.

Durante los primeros años de vida universitaria se nombró al primer rector. Como se recordará, la junta de erección había gobernado a la Academia desde los primeros años. Pero el gobierno, según los estatutos, también requería de los claustros, por lo que en 1687 se realizó la primera reunión del claustro pleno. Ese mismo año se recibió la bula que le otorgaba la categoría de “pontificia” a la fundación real. Es así como concluye el proceso fundacional de la Real Universidad de San Carlos de Guatemala.

IV.1. La apertura de las Escuelas y la lectura interina de las cátedras (1681-1685)

El día dos de diciembre de 1680, la junta de erección acordó que los catedráticos interinos tomaran posesión de sus cargos y que se les señalaran los horarios de lectura de sus cátedras⁴⁶¹. También ordenó pregonar el inicio de la matrícula⁴⁶², lo que se llevó a cabo el siete de diciembre:

En la plazuela de San Pedro, en la plaza mayor, en la de los templos de San Sebastián, en las del varrio de Sancto Domingo, en la plazuela y sementerio de este combento de Sancto Domingo, a las puertas de la Real Vniversidad, por Juan de la Cruz, yndio ladino, que hizo oficio de pregonero haviendo llevado para este efecto una trompeta y parche de guerra que se tocó uno y otro, haciendo dichos paraxes como por las calles donde se fue a ellas...⁴⁶³

El pregonero anunció el plazo para la matrícula, que iniciaría un mes después de su anuncio público⁴⁶⁴.

En la siguiente reunión de la junta, fechada el diez de diciembre, se acordó citar a los catedráticos para que:

... comparezcan ante su señoría, dentro de tercero día, y thomen la posesión de sus cáthedras, y se les asignen los generales y materias en la facultad que an de regentar, conforme a los estatutos de la Real Universidad de Salamanca. Y la posesión la thomen en el general maior,

⁴⁶¹ La jornada matutina de lectura iniciaba con las cátedras de prima de teología y prima de cánones (7 a 8 horas), después seguía prima de leyes (8 a 9 horas), continuaban las clases con prima de medicina y prima de artes (9 a 10 horas), y finalmente se leía la cátedra sin facultad de lengua cakchiquel (10 a 11 horas.). En la jornada vespertina se leían vísperas de teología e instituta (15 a 16 horas) y, por segunda vez, prima de artes (16 a 17 horas). Como se puede observar en los horarios, las cátedras de una misma facultad se leían en horas distintas, lo que facilitaba a los estudiantes asistir a las dos opciones que les ofrecían las facultades mayores de teología y leyes. La única cátedra que se leía dos veces al día era prima de artes, lo que seguramente se debía a que esta facultad era la de mayor demanda. Véase AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12245.

⁴⁶² Una parte de la sesión de la junta se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. Sin embargo, en este mismo expediente y a través de la sesión de la junta de 10/12/1680 se sabe que el 02/12/1680 se decidió que los catedráticos tomaran posesión.

⁴⁶³ *Ibidem* Este documento está incompleto, por lo que el texto en cursivas fue tomado de Joaquín Pardo. *Efemérides... Op. cit.*. La destrucción parcial de este documento muestra el estado de conservación que actualmente tienen algunos documentos del acervo universitario que se encuentra en el AGCA.

⁴⁶⁴ Según Joaquín Pardo, el auto fue fijado el 01/12/1680, en *Efemérides... Op. cit.*, p. 72. El período de matrícula iniciaría el siete de enero y concluía el siete de marzo de 1681.

por ante el presente secretario, quien se comete, y para ello asigna su señoría, el día viernes dies y ocho de este presente mes y año...⁴⁶⁵

De esta decisión se informó a cada uno de los ocho catedráticos, de los cuales cinco dijeron que estaban dispuestos a cumplir con lo ordenado por la junta, otros dos se excusaron de acudir a tomar posesión de sus cátedras y uno de ellos nunca llegó a Guatemala.

Las notificaciones a los catedráticos iniciaron el once de diciembre. El escribano Nicolás de Maeda, también llamado *escribano de la fundación*, registró cada una de éstas, empezando por la que se le hizo a Diego de Rivas, catedrático de vísperas de teología:

En la ciudad de Santiago de Guatemala, en onse de dicimbre de mil y seiscientos y ochenta años, leí y notifiqué este auto y la real zédula y auto proveído por los señores presidente y oidores de la real Audiencia, al padre cathedrático de vísperas [*de teología*] fray Diego de Rivas, de la horden de Nuestra Señora de la Merced Redención de Cautivos, el qual dixo: está presto a cumplir con lo que le toca y sin perjuicio de qualquier derecho que le yncumba y lo firmó, de ello doy fe⁴⁶⁶.

El mismo día, se notificó a Antonio Dávila Quiñones, catedrático de instituta, y a Jacinto Jaime Moreno, catedrático de prima de leyes. El primero de ellos aceptó asistir a tomar posesión de su cargo. En cambio, el segundo dijo:

Que haviendo suma estimación de la honrra y merced que Su Magastead (que Dios guarde muy felices y dilatados años), se sirbe hacerle, por el despacho y nombramiento de dicha real cédula, que pone sobre su cabeza, con el respecto devido, suplica a su alteza y a su señoría, el señor rector de esta Real Universidad, se sirban thenerlo por escusado de la rejencia de la cáthedra de prima de leyes de ella, en la forma que contiene dicha real cédula, por hallarse de próximo a salir de la ciudad y haser biaje en la flota que se halla en Santa Cruz, a los Reinos de España y corte de Su Majestad a ber negocios que son de su ciudad, para cuio efecto [...] thiene licencia del señor presidente governador y capitán general de este reyno...⁴⁶⁷

Jacinto Jaime Moreno era abogado del Ayuntamiento de Guatemala⁴⁶⁸. Durante 1681, esta institución continuaba atendiendo el asunto de la prohibición, que la Corona

⁴⁶⁵ *Ibid.*, "Junta de 10/12/1680". Aunque eran nueve las cátedras, en los primeros años no hubo catedrático de lengua mexicana, por lo que sólo se nombró a ocho catedráticos.

⁴⁶⁶ *Ibid.*, "Notificación al padre fray Diego de Rivas, cathedrático de vísperas".

⁴⁶⁷ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445, "Notificaciones". Los avisos a los catedráticos se hicieron entre el 11/12/1680 y el 13/12/1680.

⁴⁶⁸ AGI. Guatemala. 74. Citado en *Cartas de cabildos hispanoamericanos... Op. cit.*, p. 140.

había hecho a la Capitanía de comerciar libremente vino y vinagre con el Perú. El catedrático fue comisionado por el Ayuntamiento para atender ciertos asuntos en España, quizá relacionados con este problema comercial⁴⁶⁹.

El día doce de diciembre, se notificó a los tres catedráticos interinos de prima de teología, lengua cakchiquel y prima de artes, Rafael del Castillo, José Ángel Cenollo y Agustín Cano, respectivamente. Los tres catedráticos tomaron posesión de sus cargos y dijeron que:

Estimando y reverenciando la real zédula y auto, en su cumplimiento, proveídos, sin perjuicio de su derecho, lo que así lo protesta[n], está[n] presto[s] a cumplir lo que se le[s] manda y lo firm[aron], de que doy fe⁴⁷⁰.

Finalmente, el día trece de diciembre, le fue notificado al catedrático de prima de cánones, Juan Meléndez Carreño, que debía tomar posesión de su cargo. Éste no aceptó el nombramiento y dijo: "... que estimando, con la beneración, que es justo la merced y honrra que Su Magestad a sido servida... suplica a su señoría le aya por escusado para la rejencia de dicha cátedra, resuelto de hallarse sin los medios proporcionados para su ejercicio..."⁴⁷¹, con lo que seguramente se refería al medio salario asignado por cédula real. Este era el opositor al que en 1678 el rey había apoyado, diciendo que en caso de que se hubieran realizado oposiciones, las anulaba todas excepto la de Meléndez Carreño⁴⁷².

Sobre el catedrático de prima de medicina, José Salmerón de Castro, el escribano de provincia Nicolás de Maeda dio testimonio de que le había buscado para avisarle de que tenía que tomar posesión de su cátedra, y que "... diversas perçonas, por el sussodicho [le] han respondido hallarse en los reinos de Nueva España..."⁴⁷³.

La Universidad contaba con sólo cinco de sus ocho catedráticos, ya que Jacinto Jaime Moreno y Juan Meléndez Carreño no aceptaron el cargo y el médico Salmerón de Castro se encontraba en México. Aunque éste nunca explicó por qué no viajó a la Capitanía a servir su cátedra, se sabe que cuando se hicieron las notificaciones él llevaba

⁴⁶⁹ Véase nota 113.

⁴⁷⁰ *Ibidem*.

⁴⁷¹ *Ibidem*.

⁴⁷² Sarasa y Arce. "Copia de la cédula de 19/09/1678", s/f. También en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, p. 38.

⁴⁷³ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. Este testimonio es del 09/12/1680.

casi dos años leyendo la cátedra de Anatomía y Cirugía en la Real Universidad de México⁴⁷⁴.

El día trece de diciembre de 1680, el superintendente de la Universidad, Juan Bautista Urquiola y Elorriaga, asignó las materias a cada catedrático para iniciar el año lectivo “conforme a los estatutos de la Real Universidad de Salamanca”⁴⁷⁵. En prima de teología, fray Rafael del Castillo leería *El Maestro de las Sentencias*, particularmente, las *Proemiales*, siguiendo el método de Santo Tomás y leyendo desde la cuestión primera hasta la número veintiséis⁴⁷⁶. En vísperas de teología, la lectura asignada a Diego de Rivas fue el cuarto libro de la obra mencionada, desde la primera hasta la cuarta cuestión del primer curso⁴⁷⁷. En prima de artes, Agustín Cano debía leer la obra de Domingo de Soto titulada *Súmulas*⁴⁷⁸. El catedrático de prima de cánones leería, para empezar el año, el título *De Iudicis*, al igual que se hacía en la Universidad de Salamanca⁴⁷⁹. En prima de leyes se debía leer uno de los títulos de la recopilación del derecho romano, conocido como el *Corpus Iuris* (siglo VI)⁴⁸⁰: *De liberis et posthumis*⁴⁸¹. El catedrático de Instituta,

⁴⁷⁴ AGN. RU. Vol. 89, Fols. 656r-676v. Su nombramiento como catedrático en México es del 11/02/1678.

⁴⁷⁵ *Ibidem*. En este documento se asignaron materias para todas las cátedras, incluida la de lengua mexicana. El mismo día, el escribano Maeda lo notificó a los dos catedráticos de teología, al de artes, al de cakchiquel y al de instituta. La edición de los estatutos que se utilizan en esta investigación son *Estatutos hechos por la Universidad de Salamanca recopilados nuevamente. Año de 1625*. Edición y estudio por Luis Enrique Rodríguez-San Pedro, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1990.

⁴⁷⁶ Título XII. 3. “De la primera parte se lea el primer año desde la cuestión primera hasta la veinte y seis inclusive, de las cuales el propietario no dexa de leer la cuestión primera, octava, décima, duodécima, décima quarta, décima nona, y vigésima tercia”. Pedro Lombardo es el autor de *El Maestro Libro de las Sentencias* (1150). Tomás de Aquino realizó los comentarios a esta obra entre 1254 y 1259, por lo que el documento se refiere al “método de Santo Tomás”. Según Luis Enrique Rodríguez-San Pedro, en la Universidad de Salamanca el *Libro de las Sentencias* fue sustituido en la práctica docente por la *Summa Teológica* de Santo Tomás en 1526. Véase *La universidad salmantina del Barroco, período 1598-1625. II. Régimen docente y atmósfera intelectual*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca / Caja de Ahorros y Monte Pío de Salamanca, 1986, p. 519.

⁴⁷⁷ *Ibid*. Título XII, 2.

⁴⁷⁸ *Ibid*. Título XIX. 4. “Desde el principio de marzo en adelante leerán proemiales y universales hasta el principio de mayo, y desde el fin de mayo hasta vacaciones, que hay más de tres meses, leerán priores, perihermenias, falacias, y defetos de silogismos...”. En Salamanca se utilizó la obra de Domingo de Soto (1529), que era un comentario a los libros de Aristóteles. Véase Clara Inés Ramírez González y Mónica Hidalgo Pego, “Los saberes universitarios”, en Renate Marsiske (coord.). *La universidad de México... Op. cit.*, pp. 70-84; sobre la facultad de artes, véase p. 76.

⁴⁷⁹ *Ibid*. Título XI. “Los cathedráticos de prima leerán el título de *iudicijs*. Desde San Lucas a Navidad, hasta acabar el parágrafo *De aulterijs*. Henero y febrero el cap. *Cum nonab homine*, el cap. *Clerici*, el cap. *Qualiter et quando*; el cap. *Nouit*, cap. *Dilecti*. cap. *Examinata* cap. *Caeterum*. Cap. *Caxsam*. cap. *Cum venisset*, cap. *Exhibita*. cap. *Venerabilis*, cap. *Finali: & deforo competent* hasta el capítulo *Senè*. Mayo y junio, proseguir hasta el capítulo *Cum contigat*. Julio y agosto, acabar el título y leer de *Mutis pettinibus* y de *Licis contestacione*”.

⁴⁸⁰ Esta recopilación se hizo por orden del emperador Justitiano; la obra estaba conformada por los siguientes libros: *Digesto*, *Código* y la *Novellae* y la *Instituta*. Sobre el desarrollo del derecho en Salamanca puede verse

Antonio Dávila Quiñones, debía leer los títulos *Testamentis* y *De militari testamento*, *Quibus non et permissum facere testamentum* y *De exheredatione liberum*, y los demás títulos contenidos en el estatuto de la Universidad de Salamanca de la Instituta, uno de los libros de la recopilación de Justiniano⁴⁸². En medicina se debía leer el *Canon* de Avicena, obra que corrigió y sintetizó los textos de Hipócrates y Galeno⁴⁸³. Particularmente, el médico debía enseñar la doctrina primera y segunda de *De elementis*, los capítulos primero y segundo de la doctrina tercera de *De temperamentis*, y cuarta, quinta y sexta de *De membris*⁴⁸⁴. A los catedráticos de lenguas no se les asignó un autor y un texto determinado: se dispuso que José Ángel Cenollo leyera “el arte y la gramática” de la lengua cakchiquel y, aunque no había catedrático de lengua mexicana, se ordenó enseñar “el arte y la lengua”⁴⁸⁵. Esta asignación de lecturas no les fue notificada ni a los dos catedráticos que no aceptaron el cargo y ni al que se encontraba en México.

Finalmente, la ceremonia de posesión de las cátedras se realizó, como se había planeado, el dieciocho de diciembre de 1680. El escribano Maeda dio fe de ello:

... Estando en la Real Vniversidad de San Carlos en el general maior, assiendiendo el Reverendo Padre frai Raphael del Castillo, cathedrático de Prima de Theología Escolastica, de la horden de predicadores; el capitán don Thomás Delgado de Nájera, el comissario general Pedro de

Luis Enrique Rodríguez-San Pedro. *La Universidad Salmantina del Barroco*. 3 vols. Salamanca: Universidad de Salamanca / Caja de Ahorros y Monte Pío, 1986, II, pp. 497-511.

⁴⁸¹ *Ibid.* Título XI. “Los cathedráticos de prima de leyes leerán el título *De liberis et posthumis*. De San Lucas a Nabidad la ley primera, segunda y tercera con sus parágrafos. Enero y febrero, le ley *Si Filius qui in potestate*, ley *In Suis*, ley *Siita fesipeum* con sus parágrafos; ley *Si Filius heres*. Marzo y abril, la ley *Gallus* hasta el §, *et quid si tantum*. Mayo y junio acabará los parágrafos de aquella ley. El sustituto C. *De Donationibus*, o *De donationibus, quæ sub modo*, o *De revocadis donationibus*”.

⁴⁸² *Ibid.* Título XI. “El cathedrático de instituta de la mañana: de San Lucas a Nabidad de *Testamentis* y de *militari testamento*. Enero y febrero, *Quibus non et permissum facere testamentum* y de *Exheredatione liberum*. Marzo y abril, de *Heredibus instituendis*, de *vulgari*, y de *pupillari*. Mayo y junio, *Quibus modis testamenta infirmentur*, y de *inoficioso testamento*, de *heredum qualitate et differentia*. Junio y agosto, *De legatis*”.

⁴⁸³ La medicina de la época se basó en las obras de Hipócrates (siglo V a.C.) y Galeno (siglo II d.C.), cuyos contenidos eran básicamente teóricos. En el siglo X, los autores islámicos desarrollaron la medicina con esa base grecolatina: la obra de Avicena, el *Canon*, es el tratado más importante de esta etapa del saber médico. En la facultad de medicina de la Universidad de Salamanca la enseñanza de esta ciencia tendió a ser meramente teórica, aunque se fundaron nuevas cátedras con un carácter más práctico. Véase Luis Enrique Rodríguez-San Pedro. *La universidad salmantina...* *Op. cit.*, II, pp. 535-548.

⁴⁸⁴ *Ibid.* Título XIII. “En la cátedra de prima, se ha de leer el primer año, del quadrienio la primera *sen* del primer libro, guardando este orden: De San Lucas a Nabidad, se lea la doctrina primera y la segunda de *elementis*, y los dos capítulos, primero y segundo, de la doctrina tercera de *temperamentis*. De Nabidad hasta el fin de febrero, se ha de leer el capítulo postrero de la doctrina tercera, y comenzar la doctrina quarta. Y desde principios de marzo hasta fin de abril, se lea toda la doctrina quarta de *humoribus*, y comienze la quinta de *membris*. Desde principio de mayo hasta San Joan se acabe la doctrina quinta de *membris* y el sustituto lea hasta vacaciones la doctrina sesta de *virtutibus*”.

⁴⁸⁵ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445.

Gastañasca, el capitán Françisco Albiçurri y otras muchas perçonas seglares y copia de religiosos de la horden del Serafico Padre San Francisco, de Nuestra Señora de Mercedes, del horden de predicadores, de la de San Agustín, San Juan de Dios, y numerosos clérigos, dicho Padre cathedrático subió a la cáthedra para tomar posesión de tal cathedrático y, para ello, hiço cierto prólogo...⁴⁸⁶

El “prólogo” era un acto público en el que el catedrático, de forma oral, proponía una cuestión. En el caso de la cátedra de prima de teología, éste se hizo a partir del texto de Santo Tomás y, acto seguido, el catedrático resolvió la cuestión planteada “a usanza de las esquelas”⁴⁸⁷.

La posesión de las otras cátedras se hizo el mismo día, de la misma manera y ante los mismos asistentes. El registro de este acto es igual en todos los casos y lo único lo que cambia es el nombre del catedrático que toma posesión y el prólogo que cada uno de ellos pronunció. Cabe mencionar que para la cátedra de lengua cakchiquel, el escribano registró que el fraile Cenollo “... hiço cierto prólogo y habló en lengua Yndia, que se presumió trató del arte y gramática...”, lo que demuestra el poco conocimiento –al menos por parte del escribano– de la lengua cakchiquel⁴⁸⁸.

Todo estaba listo para que los cursos iniciaran, y después de las vacaciones decembrinas, el siete de enero de 1681, se iniciaron las clases en la Universidad. El escribano Nicolás de Maeda, registró el acto:

... como a más de las tres oras de la tarde, estando en la Real Vniversidad de San Carlos, en el General maior, donde estaban los señores Presidente y oydores de esta Real Audiencia el licenciado don Lope de Sierra Ossorio, presidente; y doctores don Juan Baptista de Urquiola Elorriaga, don Juan Palaçios de la Bastida, y don Gerónimo Chacón Abarca, oidores, asistiendo el cabildo, justicia y reximiento de esta dicha ciudad, y muy grande concurso de eclesiásticos de las religiones de San Francisco, Santo Domingo, Nuestra Señora de la Merced, San Agustín, de la Companía de Jesús y de San Juan de Dios y clérigos y vecinos de esta ciudad, y mucho número de estudiantes, el padre cathedrático de philosophía frai Agustín Cano, de la dicha horden de Santo Domingo, subió a la cáthedra y en ella, con los acatamientos y respectos que demostró de buena vrbanidad y

⁴⁸⁶ *Ibid*, “Posesión del cathedrático de prima de theología”. De los asistentes a la toma de posesión de esta cátedra, se sabe que Tomás Delgado de Nájera era alguacil mayor de la ciudad y que provenía de una familia que al menos por dos generaciones había pertenecido al Ayuntamiento de Guatemala. El tío de su padre, Pedro de Nájera, había sido alguacil en 1647; éste le había heredado el cargo a Francisco Delgado quien, a su vez, se lo heredó (1672) a su hijo Tomás Delgado de Nájera, el alguacil presente en la posesión de la cátedra en 1681. Véase, Stephen Webre. “El cabildo de Santiago de Guatemala en el siglo XVII: ¿Una oligarquía criolla cerrada y hereditaria?”, en *Mesoamérica... Op. cit.*, p. 10.

⁴⁸⁷ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445.

⁴⁸⁸ *Ibid*, “Posesión de la cáthedra de lengua cakchiquel”.

cortesía, hiço por espacio de tres quartos de ora, poco más o menos, una oración latina, que regularmente llaman Ynicio, en que todos los presentes se regocijaron y aclamaron de buen orador...⁴⁸⁹

Como puede observarse, el obispo no asistió al acto en el que el catedrático dominico Agustín Cano fue el encargado de pronunciar el inicio de este acto, con lo que la Universidad hacía pública su apertura.

Durante esta época, las universidades tenían un calendario distinto al actual. El año lectivo iniciaba el dieciocho de octubre y concluía el siete de septiembre, y a lo largo de éste había varios períodos vacacionales⁴⁹⁰. La apertura de las Escuelas de la Universidad de San Carlos se hizo tres meses después de haber iniciado el año lectivo.

Al día siguiente –es decir, el ocho de enero–, se dio inicio a la lectura de cátedras de tres facultades: prima y vísperas de teología, instituta y prima de artes, y una de las cátedras sin facultad, la de cakchiquel⁴⁹¹. En este primer día de lectura, los catedráticos leyeron media hora en cada una de sus cátedras. Sobre la asistencia de los estudiantes, el escribano Maeda afirmó que los profesores habían leído “a número de estudiantes”, a excepción de la cátedra de artes, donde dijo que Agustín Cano leyó “a mucho número de estudiantes”⁴⁹². La Universidad iniciaba su curso con la lectura de cinco de sus nueve cátedras, ya que, como vimos, las otras no tenían catedrático.

Un mes después, el tres de febrero de 1681, a petición de los estudiantes, el superintendente Urquiola y Elorriaga nombró al catedrático de instituta, Antonio Dávila Quiñones, para que también leyera prima de leyes:

Aviendo visto el auto proveído por los señores presidente y oydores de esta Real Audiencia, en treinta de enero de este presente año, a petición de los estudiantes cursantes en dicha universidad, en que se declara que

⁴⁸⁹ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12245. “Testimonio del inicio”.

⁴⁹⁰ Los estatutos redactados en 1681 fueron utilizados por autorización de la Audiencia a partir de este año, aunque no estaban aprobados por el rey, aprobación que no se dio hasta 1686. Estos estatutos precisan los períodos vacacionales generales: “desde el ocho de septiembre hasta el dieciocho de octubre, día de San Lucas; desde el primer día de Pascua de Navidad, hasta la de los Reyes, y desde el Domingo de Ramos, hasta el de Quasimodo, y las fiestas que por el vedel de esta universidad se echaren, y publicaren por los Generales; y la semana en que no huviere fiesta, será asueto (en que no haia de leer) el jueves, para que los estudiantes puedan recorrer y pasar sus lecciones...”. Sarasa y Arce. 1681 y 1783. XI. 113.

⁴⁹¹ *Ibid.* “Fecha de la lectura...”. También, Agustín Cano. *Cronología... Op. cit.*, p. 149; y Joaquín Pardo. *Efemérides... Op. cit.*, p. 73.

⁴⁹² *Ibid.* Este día, prima de teología inició a las siete y media; lengua, a las diez y media; vísperas de Teología, a las tres y media; en instituta no se precisa la hora, y la cátedra de artes, que debía leerse dos veces al día, sólo se hizo en la mañana, a partir de las siete y media.

pueda substiuyr la cátedra de prima de leyes, el cathedrático de Yntituta...⁴⁹³

Ese mismo día se le notificó a Dávila Quiñones su nuevo nombramiento, y siete días después inició la lectura de la cátedra. El escribano Maeda dio fe de ello:

En la ciudad de Santiago de Guathemala, en dies días del mes de febrero de mil y seiscientos y ochenta y un años, estando en esta universidad de San Carlos, en la aula dispuesta para la lectura de leyes, como a ora de siete oras, poco más o menos, de la mañana, certifico ví en dicha cáthedra al licenciado don Antonio Dávila Quiñones leyendo, como tal cathedrático a número de estudiantes y lo continuó hasta que dio el tiempo de las ocho oras de la mañana...⁴⁹⁴

Con este nombramiento aparece, por primera vez, un nuevo mecanismo para elegir catedráticos, al cual llamaré “designación vertical”. El patrono, el vicepatrono o, con autorización de éste, el superintendente, podían designar a un lector cuando lo consideraran necesario. En todo momento, ya fuera el capitán general o, como en este caso, la Audiencia que nombró al catedrático, se actuaba en función del derecho de patronato. Las dos cátedras de la facultad de leyes eran impartidas por un solo lector. A partir de entonces la universidad contaba con la lectura de seis cátedras.

A finales de marzo de 1681, la junta nombró a un nuevo superintendente: el cargo se le otorgó al oidor Francisco de Sarasa y Arce, a quien se le ordenó redactar los estatutos de la Universidad, labor que realizaría entre marzo y abril de ese mismo año⁴⁹⁵.

Durante el primer año lectivo, la Universidad, a pesar de los esfuerzos que hizo por completar su planta docente, no consiguió que los estudiantes se interesaran en asistir a sus clases. El catedrático Dávila Quiñones presentó el seis de junio una carta dirigida al nuevo superintendente, en la que se quejaba de que los cursantes no eran puntuales y propuso una solución:

Digo que, con la continua asistensia a la dicha Real Universidad, estoi experimentando que los cursantes de las facultades, de más de no acudir con la puntualidad que tienen obligación por haverse matriculado para el estudio de las sciencias que se leen en la dicha Real Universidad,

⁴⁹³ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. “Para que el cathedratico de yntituta substituya la cathedra de prima de leyes”.

⁴⁹⁴ *Ibid.* “De la lectura del cathedrático de leyes”.

⁴⁹⁵ La fecha del nombramiento es 28/03/1681, en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12245. La referencia a la junta en que hizo este nombramiento también puede verse en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, p. 41.

introducen a su arbitrio y voluntad, faltas a la lecciones, valiéndose de pretextos no justificados, de suerte que, en las cátedras de teología, se hallan los reverendos padres maestros cathedráticos obligados a leer en sí todos los días a mui corto número de estudiantes, siendo cierto que para el estudio de esta sciencia sagrada, se matricularon y empezaron a cursar muchos, y los que oien la facultad de phylosophía, de más de incurrir en la misma falta de la asistencia debida, en acudiendo algunos, los más de ellos, se portan mui contra el estylo, seriedad y modestia que deben practicar en las Reales Universidades y sólo, con dezir que no está en costumbre el que aya lección en los días, o tardes que quieren, dexan de cursar y de acudir, resultando en grave daño suio, y en no poca desauthoridad de sus cathedráticos, los quales llevándolos por el camino de las suave atracción y docilidad, los obligan menos, y parece por esta razón, que se necesita de aplicar otros medios, que provengan de la authority rectoral, y porque el más urgente, será que sepan las obligaciones a que los precisan los estatutos y constituciones que están ordenados y remitidos a Su Magestad, se ha de servir vuestra señoría, con toda brevedad, se publiquen en el general mayor y a ello se hallen presentes para que les conste de todo aquello a que son obligados, pues los cathedráticos no usan de su authority, por no haver precedido esta solemnidad, aunque reconocen que con faltar los cursantes en los días lectivos, se atraza su aprovechamiento y no logran los maestros el trabajo que aplican en sus lecturas...⁴⁹⁶

No existe ningún documento fechado en este año en el que la junta ordene cualquier cosa relacionada con esta queja. Tampoco se ha encontrado otro registro en el que Dávila Quiñones o algún otro catedrático se quejara por este motivo.

Por lo que respecta a la matrícula de los estudiantes, se sabe que desde el dos de diciembre de 1680 se había ordenado pregonar el auto para convocar a quienes quisieran matricularse en la Universidad⁴⁹⁷.

Pueden conocerse algunos datos relativos a la matrícula a través de un informe del oidor Francisco de Sarasa y Arce, superintendente de la Universidad, que data de agosto de 1681⁴⁹⁸. En el informe se registraron seis estudiantes en la facultad de teología, seis u ocho en la cátedra de Instituta, unos cuarenta en artes y seis en lengua cakchiquel⁴⁹⁹. Aunque en este informe no se registró a los estudiantes de la facultad de leyes, existe otro

⁴⁹⁶ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12445. Este documento se recibió el mismo 06/06/1681, y el superintendente ordenó que se leyera en la siguiente reunión de la junta.

⁴⁹⁷ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. En este expediente se encuentra parte de lo ordenado por la junta, pero la información se completa con los datos que ofrece Joaquín Pardo. *Efemérides...* Op. cit., p. 72.

⁴⁹⁸ AGCA. A1. Leg. 1952, Exp. 13082. "Informe... del 24/08/168. 1". Sarasa y Arce era oidor de la Audiencia de Guatemala, y el 28/03/1681 había sido nombrado por la junta como superintendente de la Universidad. También, Joaquín Pardo. *Efemérides...* Op. cit., p. 73.

⁴⁹⁹ El primer libro de matrículas como tal inicia en 1698 y concluye en 1707, y se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1908, Exp. 12692.

documento de octubre de 1681 firmado por cuatro cursantes en ella⁵⁰⁰. El total de estudiantes que iniciaron cursos en 1681 fue aproximadamente de sesenta y cuatro⁵⁰¹.

Desde que la Universidad abrió sus puertas en enero de 1681, tuvieron que pasar ocho meses más para que en las facultades de cánones y medicina se nombraran los catedráticos que faltaban, y para que la cátedra de prima de leyes tuviera un nuevo lector. Nuevamente, estos nombramientos se hicieron a través de la designación, pero esta vez fue la junta de erección la que utilizó este mecanismo de provisión.

En septiembre de 1681, la junta nombró a los bachilleres Baltasar de Agüero y Lorenzo Soriano de La Madriz Paniagua como catedráticos sustitutos de prima de cánones y leyes, respectivamente⁵⁰². No se conoce la votación, pero se sabe que el oidor Sarasa y Arce no estuvo de acuerdo con la elección. El diecinueve de ese mes⁵⁰³ firmaba un auto en que declaraba que había pedido el “libro secreto” de la Audiencia para asentar su voto, pero que le fue denegado. Aunque no podía hacer nada por cambiar la decisión de la junta, quería dejar constancia de que fue “voto contrario” en esta elección.

Finalmente, el diecisiete de octubre, apenas iniciado el segundo año lectivo de esta Universidad, la junta nombró al bachiller Nicolás de Souza como catedrático sustituto de prima de medicina⁵⁰⁴.

Con estos nombramientos, San Carlos casi completaba su nómina de catedráticos y podía ya ofrecer la lectura de ocho de sus nueve cátedras. La cátedra de lengua mexicana continuaba sin regente.

⁵⁰⁰ AGCA. A1. Leg. 1962, Exp. 13203. Se trata de una carta en la que José Guillén, Jacinto Jaime Moreno, José Antonio de Arra y Castillo e Ignacio del Mármol Dardón, estudiantes de leyes, explican por qué no se matricularon en prima de cánones, y la fecha del documento es 26/10/1681. En otro documento del 13/10/1681 se menciona la muerte de un estudiante que cursaba en la facultad de leyes, llamado Francisco de Cavaría. Véase, AGCA. A1. Leg. 1957, Exp. 13149.

⁵⁰¹ Pero en la *Cronología guatemalteca*, que el catedrático Agustín Cano continuó a partir de 1676, asegura que tenía más de setenta estudiantes en su cátedra de Prima de Artes. No sería erróneo pensar que el catedrático, en la continuación de la cronología, buscara dejar registro de su obra como catedrático dominico exagerando datos tales como el número de estudiantes en su cátedra. *Cronología... Op. cit*, p. 150.

⁵⁰² AGCA. A1. Leg. 1906, Exp. 12632. En este documento se hace referencia a los tres catedráticos como “sustitutos de los propietarios en interin”.

⁵⁰³ El auto es del 19/09/1681, y se trata de una foja que está mutilada, en AGCA. A1. Leg. 6060, Exp. 53939.

⁵⁰⁴ AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 90962. El nombramiento es del 17/10/1681, mismo día que Souza presentó juramento, y el día 20/10/1681 tomó posesión de la cátedra como catedrático “interino”; así lo llamaron, y con la mitad del salario estipulado, es decir, doscientos pesos anuales. También véase José Mata Gavidia. *Fundación... Op. cit.*, p. 202.

Cuadro 3. Cátedras y catedráticos (1681)⁵⁰⁵

Cátedra	Catedrático	Orden	Univ.
Prima de teología	Fr. Rafael del Castillo	OP	–
Vísperas de teología	Fr. Diego de Rivas	OM	–
Prima de cánones	Br. Baltasar de Agüero	–	UL
Prima de leyes	Lic. Lorenzo Soriano de la Madriz Paniagua	–	UL
Instituta	Lic. Antonio Dávila Quiñones	–	UM
Prima de medicina	Br. Nicolás de Souza	–	UM
Prima de artes	Fr. Agustín Cano	OP	–
Lengua cakchiquel	Fr. José Ángel Cenollo	OP	–

Así, San Carlos abriría un nuevo curso lectivo con cinco catedráticos que habían opositado en 1678, y tres restantes que habían sido designados en 1681. Entre los catedráticos seguimos encontrando a los cuatro frailes que se nombraron en 1678 y al licenciado Dávila Quiñones. Pero se integraron tres universitarios más: uno de la Real Universidad de México y dos de Lima. La lista de los catedráticos confirma que Guatemala era una opción de hacer carrera para algunos universitarios procedentes de los dos virreinos americanos. Tanto Lorenzo Soriano como Baltasar de Agüero fueron abogados de las Audiencias, primero de la de Lima y después de la de Guatemala⁵⁰⁶, lo que los puso en contacto directo con los miembros de la junta que los eligieron.

El mismo año de la apertura de las Escuelas, la junta ordenó al superintendente Francisco de Sarasa y Arce que redactara los estatutos de la Universidad⁵⁰⁷. El oidor redactó y envió la propuesta de las constituciones a España unos meses después de que se le diera la orden, pero el Consejo de Indias no lo revisaría sino hasta 1686, año en que el cuerpo estatutario fue aprobado⁵⁰⁸. Sin embargo, Sarasa y Arce obtuvo la aprobación de la Audiencia en 1681 para que los estatutos se utilizaran desde ese momento, mientras eran sancionados por la Corona. Así, durante cinco años, la Universidad de San Carlos funcionó bajo una legislación que aún no era discutida en el Consejo ni aprobada por el rey.

⁵⁰⁵ Abreviaturas: OP = Dominco, OM = Mercedario, UM = Graduado en la Universidad de México, UL = Graduado en la Universidad de Lima. Fuente: Elaboración propia a partir de AGCA. A1. Legs. 1898-1899 y 4022.

⁵⁰⁶ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768 y Leg. 1941, Exp. 12882.

⁵⁰⁷ Reunión de la junta de 28/03/1681, en Sarasa y Arce. 1681. s/f.

⁵⁰⁸ Cédula real de 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 49-51.

A pesar de que el Consejo hizo reformas a varias constituciones, el conjunto de los estatutos no cambió sustancialmente⁵⁰⁹. Cabe mencionar que el retraso en la aprobación de las constituciones no parece haberse debido a una larga discusión de las reformas que se debían hacer, ya que no se ha encontrado más que un documento que data de 1686 sobre este asunto. Al parecer, durante los cinco años que tardó la reforma y aprobación, el Consejo simplemente no atendió esta cuestión. Esto pudo deberse, en parte, a que por esta época los miembros del Consejo se encontraban ocupados en defender sus cargos ante las reformas que el rey trataba de implantar, reduciendo el número de funcionarios, pues su mantenimiento le estaba provocando fuertes gastos a añadir a las ya de por sí ingentes deudas de la Corona⁵¹⁰.

En 1683, el nuevo capitán general Enrique Enríquez de Guzmán tomó posesión de su cargo⁵¹¹, con lo que pasó a formar parte de la junta de erección que gobernaba la Universidad.

Durante su tercer año lectivo, la Universidad de San Carlos no pudo ofrecer la lectura de sus cátedras de manera estable. Fray Diego de Rivas, catedrático interino de vísperas de teología, pidió una licencia para ir a visitar las provincias a su cargo ya que era provincial de la orden de la Merced. Sugirió como “sustituto”⁵¹² a fray José Morales, pero como éste estaba enfermo el superintendente de la Universidad nombró a un fraile de apellido Merlo⁵¹³. Por tercera vez se utilizaba la designación como mecanismo para proveer las cátedras.

A pesar de que Rivas no leía su cátedra, en junio de 1683 solicitó a través del licenciado Baltasar de Agüero –abogado de la Audiencia– que se le diera certificación de que se desempeñaba como catedrático “sustituto”⁵¹⁴. Al parecer no había una diferencia

⁵⁰⁹ Entre las reformas más importantes se encuentra la prohibición de los oidores y fiscales de la Audiencia de acceder como estudiantes o de incorporar grados en la Universidad de San Carlos.

⁵¹⁰ Sobre los intentos de reforma del Consejo, Schäfer analiza el impacto de los decretos de 1677, 1687 y 1691 en la conformación de esta institución. Según este autor, a pesar de que se intentó reducir las plazas de funcionarios, los gastos generados por este órgano de gobierno excedían por mucho la capacidad económica de la Corona. Menciona que hacia 1695 se debía por efecto de salarios y alquiler de casas de los miembros del Consejo 190 millones de maravedíes de plata. Véase Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, I, pp. 259-273.

⁵¹¹ El nombramiento es del 10/10/1681. *Ibid*, p. 467. Este capitán general, según el cronista Domingo de Juarros, tomó posesión de su cargo en 1683. Véase, *Compendio... Op. cit.*, p. 146.

⁵¹² Aunque el nombramiento del fraile Merlo era como sustituto, en los estatutos redactados en 1681 que regían a la Universidad no estaba contemplado que un catedrático interino tuviera un sustituto. Más bien se trata de un catedrático nombrado para dar continuidad a la lectura de la cátedra.

⁵¹³ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12449. El nombre del fraile interino es ilegible. El documento data de 09/06/1683.

⁵¹⁴ *Ibid*. La petición es del 09/06/1683.

entre interino y sustituto, pues ambos vocablos se utilizaban indistintamente. Pero para diferenciar entre los catedráticos que fueron nombrados por cédula real como interinos, y los que leyeron en su lugar, me referiré a los primeros como “interinos” y a los segundos como “sustitutos”.

En prima de artes sucedió algo semejante: en 1683 aparece fray Miguel Velasco como catedrático sustituto, debido a que Agustín Cano –quien también era provincial, pero de la orden dominica– hubo de realizar la visita a las provincias que estaban a su cargo⁵¹⁵. Según Mata Gavidia⁵¹⁶, Velasco leyó de marzo a agosto de 1683, pero en noviembre del mismo año, un mes después de haber iniciado el cuarto año lectivo de la Universidad, Velasco solicitó la certificación de la cátedra que “está leyendo”, lo que indica que este fraile leyó la cátedra al menos durante nueve meses⁵¹⁷.

En ambos casos la junta de erección ordenó a los catedráticos Diego de Rivas y Agustín Cano que debían leer sus cátedras “por sí y no por sustituto”⁵¹⁸, ya que habían excedido el tiempo de su licencia. Éste último, catedrático de prima de artes, no leyó su cátedra con regularidad, sino a través de sustitutos. En cinco años de servicio, por lo menos seis individuos habían ocupado su silla⁵¹⁹. Esta situación, nos habla de que la Universidad garantizó la continuidad en la lectura de sus cátedras, pero no la del catedrático.

Estos primeros lectores interinos tenían derechos como catedráticos, pues aunque se les redujo el salario, podían ausentarse con licencia. Las constituciones contemplaban dos maneras de ausentarse de la lectura de las cátedras: la primera estaba limitada a los catedráticos propietarios y consistía en una sustitución que iniciaba el veinticuatro de junio y concluía el siete de septiembre, llamada “sustitución de San Juan”, porque iniciaba el día de este santo⁵²⁰; la segunda manera de ausentarse era por enfermedad o por “impedimento legítimo”, derecho que tenía cualquier catedrático, y en la constitución se

⁵¹⁵ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12450.

⁵¹⁶ José Mata Gavidia. *Fundación... Op. cit.*, p. 197.

⁵¹⁷ AGCA. A1. Leg. 1962 Exp. 13212. Auto de 04/11/1683.

⁵¹⁸ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12450. Auto de 16/10/1683.

⁵¹⁹ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319.

⁵²⁰ Sarasa y Arce. 1681. XI. 118. A diferencia del acervo documental de la Universidad mexicana, el de la de San Carlos no cuenta una serie que concentre los autos y los nombramientos de los sustitutos de las cátedras.

señalaba que el rector debía dar licencia para ello, pero que la duración de ésta variaba dependiendo de los motivos por los que se solicitaba⁵²¹.

Agustín Cano se había ausentado desde marzo de 1683, y aunque la junta le había advertido que tenía que volver a leer su cátedra, no se tiene noticia de que lo hubiera hecho. Sin embargo, continuó como catedrático de la Universidad hasta 1686⁵²².

Diego de Rivas había solicitado un catedrático sustituto en junio, por lo que se trató de una sustitución de San Juan. Pero el diez de octubre de 1683, días antes de que iniciara el nuevo año lectivo, se le pidió que se ocupara de su cátedra, lo que implica que no había regresado a la docencia⁵²³.

A pesar de las problemáticas que se presentaron en la docencia universitaria, el trece de octubre de 1683, durante las vacaciones, se graduó la primera generación de bachilleres artistas. En total fueron diecisiete, dos de los cuales estaban matriculados en facultades mayores al momento de graduarse ⁵²⁴. Esto demuestra que la institución buscaba consolidar su funcionamiento, pues recordemos que la cátedra de artes fue una de las que presentaron más problemas en su lectura, pues llegó a tener hasta seis lectores entre 1681 y 1686⁵²⁵.

A lo largo del quinto año lectivo (de octubre de 1684 a septiembre de 1685), los catedráticos fueron los mismos y la lectura de las materias no presentó problemas, salvo, como se mencionó, en el caso de artes. Pero, durante este año, la Universidad no graduó a ningún estudiante ni incorporó ningún grado por otra universidad. Fue en 1686 cuando se renovó la nómina de catedráticos y se graduó la segunda generación de bachilleres artistas.

⁵²¹ Sarasa y Arce. 1681. XI. 121.

⁵²² AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12453. El 18/10/1686, quien fuera nombrado primer rector de la Universidad por cédula real, José de Baños y Sotomayor, ordenó que Agustín Cano dejara de leer la cátedra y en su lugar nombró a Pedro López Ramales. La cédula real del nombramiento de Baños y Sotomayor es de 09/06/1680, en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445; y Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 49-51.

⁵²³ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12448.

⁵²⁴ AGCA. A1. Leg. 19013, Exp. 12768. De los diecisiete graduados, catorce eran estudiantes de la Universidad, dos eran colegiales de la Compañía de Jesús, y de uno se desconoce el centro educativo donde estudió.

⁵²⁵ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319. El documento es de 1686.

IV.1.1. Nuevos nombramientos de catedráticos y primer rector (1686)

Después de un período de lectura interina tan complicado, la Universidad recibió nuevas cédulas reales en que se nombraban nuevos catedráticos y al primer rector de la misma⁵²⁶. Por otro lado, se fundó la primera cátedra de orden (Escoto), cuya regencia estaría en manos de los franciscanos⁵²⁷. Así, la Academia carolina abría una nueva posibilidad para los estudiantes, pero también para los frailes de la orden que aspiraban a regentar una cátedra⁵²⁸.

En la cédula real datada el nueve de junio de 1686, el rey nombró al primer rector de la Universidad de San Carlos y al catedrático propietario de prima de teología. Ambos cargos recayeron en el entonces deán de la catedral⁵²⁹, doctor José de Baños y Sotomayor, natural de Valladolid⁵³⁰, que había obtenido sus grados en la Universidad de Ávila⁵³¹. En teoría, estos cargos no podían ser ocupados por la misma persona, pero el rey, en virtud de su derecho de patronato y de los propios estatutos, se refirió a estos nombramientos

⁵²⁶ Cédula real de 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 49-51.

⁵²⁷ *Ibidem*. Clara Inés Ramírez González ha realizado una extensa y profunda investigación sobre el surgimiento de los grupos clericales de poder en las universidades hispánicas, para lo cual ha estudiado sistemáticamente la aparición de la cátedra exclusiva para los dominicos tanto en México como en Salamanca. La autora plantea que en la Universidad de Salamanca del siglo XVI, cuando aún existía el voto estudiantil para elegir a los catedráticos, las órdenes religiosas y principalmente la dominica y la agustina, se valieron de “votantes ilegítimos”. Varios de los episodios de corrupción en los procesos fueron protagonizados por estas órdenes. Hacia el exterior de la Universidad, los dominicos polemizaban teológicamente con la Compañía de Jesús sobre “la gracia y el libre albedrío”. Así que, cuando la Compañía hizo su aparición en la Universidad con un espacio exclusivo para ella, la rivalidad tomó un papel esencial dentro del Estudio. Esta competencia entre órdenes por las cátedras fue resuelta de manera parcial. En Salamanca, a principios del siglo XVII, se otorgó una cátedra exclusiva para la orden de Predicadores. La orden dominica asentada en la Nueva España trasladó esa misma medida a los generales universitarios mexicanos; sin embargo, las circunstancias y los actores históricos eran otros. En México, los rivales no eran sólo las órdenes religiosas, sino también un numeroso y bien articulado clero secular, además de los estudiantes universitarios que veían en las cátedras teológicas un premio a sus estudios, a la vez que un camino para acceder a los cargos de administración de la iglesia. Así, la diferencia entre los dos escenarios universitarios, Salamanca y México, radicaba en la utilidad que se les dio a las cátedras. Aunque en la primera se trataba principalmente de mantener espacios para la defensa y la difusión de ideologías determinadas, también podríamos apuntar como causa del conflicto la defensa corporativa de un espacio de poder, un esfuerzo por mantener o acrecentar privilegios, tal y como había sido en México. Véase “Salamanca y México, alcances y límites de la comparación”, en *Grupos de poder clerical en la universidades hispánicas. Los regulares en Salamanca y México durante el siglo XVI*. 2 vols. México: CESU/UNAM, 2002, pp. 119-153.

⁵²⁸ Cabe mencionar que esta cátedra sólo sería leída por los franciscanos, y los mecanismos de su provisión no pueden conocerse a través de los documentos de la Universidad, aunque puede apuntarse que el provincial de la orden presentaba al candidato y el rector se limitaba a aceptar su nombramiento. De esta manera se proveyó la primera cátedra de orden que perteneció a los franciscanos en 1686. AGI. *Guatemala*. 136, 2 folios.

⁵²⁹ Baños y Sotomayor fue deán de la catedral desde 1682 hasta 1696, año de su muerte. Domingo Juarros. *Compendio... Op. cit.*, p. 191.

⁵³⁰ Antonio de Fuentes y Guzmán. *Obras históricas... Op. cit.*, p. XXV.

⁵³¹ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

como excepcionales⁵³². Esta fue la segunda vez que se efectuaba un nombramiento por cédula real (recordemos que el primero se dio en 1680).

En la cédula real se informaba que, "... atendiendo a los méritos y grados que concurren en vos el doctor don Joseph de Baños y Sotomayor: os he nombrado por primer rector de esa universidad y juntamente, por cathedrático de Prima de Theología Escolástica..."⁵³³.

El doctor José Baños y Sotomayor, como se recordará, fue uno de los principales detractores de las primeras oposiciones de 1678. Al parecer, por fin sus reclamos, en nombre de sus grados universitarios españoles y sus méritos, le habían rendido fruto.

Además, puede apuntarse el parentesco que el ahora deán⁵³⁴ tenía con un miembro del Consejo de Indias⁵³⁵. El procurador de los negocios de la Universidad en Madrid, Felipe de Escobar, también apoyaba al doctor Baños. Escobar calificó de justo el nombramiento de este primer rector y catedrático, y agregó que lo conocía desde hacía veintiséis años⁵³⁶.

En Guatemala, los regidores del cabildo de la ciudad continuaban apoyándole, pues enviaron una carta al Consejo en 1686 en la que agradecían los nombramientos que se habían hecho a favor del doctor Baños: Por cierto, en esta carta sólo aparece uno de los firmantes de la misiva de 1678 en que los regidores se quejaban por las elecciones de catedráticos, José Agustín de Estrada y Azpeitia⁵³⁷. Y qué decir del apoyo del cabildo catedralicio al primer rector de la Universidad: esta institución también envió una carta al Consejo con la misma motivación que el Ayuntamiento⁵³⁸. Ambas misivas confirman una vez más que el clero secular tenía una buena relación con las autoridades locales.

Este catedrático habría de ser rector durante diez años, situación que para nada era común en ninguna de las universidades americanas, pues el rectorado solía durar un año

⁵³² Sarasa y Arce. 1783. "Constituciones reformadas". Fol. 59r.

⁵³³ Cédula real de 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 49-51.

⁵³⁴ Baños y Sotomayor fue nombrado deán de la catedral en 1682, en Domingo de Juarros. *Op.cit.*, p. 191.

⁵³⁵ Una de las hermanas de Baños y Sotomayor estaba casada con Diego de Valverde y Orozco, quien había sido fiscal (06/10/1681-14/03/1685) y después nombrado consejero en el Consejo de Indias (14/03/1685-23/11/1689). Ernest Schäfer. *El Consejo...* Op. cit. t. II., pp. 364 y 369.

⁵³⁶ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12236. Carta del 26/06/1686.

⁵³⁷ La fecha de la carta es 20/10/1686, y los firmantes fueron José Agustín de Estrada y Azpeitia, José Agustín de Estrada, Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, Antonio de Gálvez, Felipe de Maiz y Lizárraga, Gaspar de Andino, Cristóbal de Rivera, Cristóbal Salazar y el escribano Juan Pereira. AGI. *Guatemala*. 373. También, Balbino Torres Ramírez (*et. al.*). *Cartas de cabildos hispanoamericanos...* Op. cit, pp. 152-153.

⁵³⁸ La fecha de la carta del cabildo de la catedral es 21/10/1686. Los originales de encuentran en AGI. *Guatemala*. 42. La referencia se ha tomado de *Cartas de cabildos...* Op. cit.

en las universidades hispánicas. El rectorado de Baños y Sotomayor se caracterizó, además, por la presencia de catedráticos procedentes de la Península y por nuevos nombramientos hechos desde su cargo.

La misma cédula del nueve de junio de 1686 ordenaba la creación de una nueva cátedra, la de Escoto, cuya lectura estaba asignada exclusivamente a la orden de San Francisco de Asís, de manera perpetua y sin salario:

A la religión de San Francisco de esa provincia le he conzedido (como me pidió) una chátreda de la doctrina de Escoto, sin salario con calidad de que antes de tomar posesión se obligue a su cumplimiento en pleno definitorio, según se dispone en la constitución ciento y siete del título diez de las cáthedras de ella...⁵³⁹

La creación de esta cátedra formó parte de un nuevo tipo de fundación, propio del siglo XVII: las cátedras de orden. En el caso de la Universidad de México, además, estas fundaciones reformulaban las relaciones entre las órdenes religiosas y la Universidad⁵⁴⁰. En Guatemala, las circunstancias eran distintas. Como ya se ha visto, la orden dominica ocupaba un importante espacio en las cátedras desde 1678. No obstante, la rivalidad entre ésta y el clero secular tuvo como consecuencia que hacia 1686 la orden se quedara prácticamente fuera de las cátedras, al menos hasta finales del siglo XVII⁵⁴¹.

En la Universidad de San Carlos, la creación de la cátedra de Escoto se debió a que en las reformas hechas a los estatutos en 1686 se aprobó la petición del superintendente Sarasa y Arce de crear otra cátedra de Artes⁵⁴². El redactor de los estatutos argumentó que

⁵³⁹ Cédula real de 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, p. 50.

⁵⁴⁰ En México, la orden dominica se había retirado de la Universidad debido a los conflictos generados por las provisiones de cátedras en las que habían participado. A su regreso, a principios del siglo XVII, la orden logró obtener una cátedra exclusiva que le permitía difundir y defender la doctrina de Santo Tomás, pero que le impedía participar en las decisiones internas de la Universidad. Véase, Clara Inés Ramírez González. *Grupos de poder clerical...* *Op. cit.*, y Clara Inés Ramírez González y Mónica Hidalgo Pego. "Los saberes universitarios", en Renate Marsiske (coord.). *La Universidad de México...* *Op. cit.*, pp. 70-84.

⁵⁴¹ En 1698, dos años después de la muerte del doctor José de Baños y Sotomayor, el principal rival del dominico Agustín Cano, éste obtuvo por oposición la propiedad de la cátedra de prima de teología. AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12469.

⁵⁴² La constitución reformada fue la 107 del Título X, "De las cáthedras". En la nueva cátedra, el rey ordenaba que se leyeran doctrinas contrarias "de manera que en un curso se lea la doctrina de Santo Tomás, y en otro la de Escoto, Vázquez, Suárez, Hurtado, o los Conimbricenses, o la que al cathedrático que huviere de leer le pareciere, como no sea la del curso antecedente". Sarasa y Arce. 1783. "Constituciones reformadas", Fol. 59v. Algunos historiadores, a partir de esta reforma, han hablado de "libertad de cátedra". Uno de los defensores de este planteamiento es José Mata Gavidia, quien en la introducción a una de sus obras afirma la existencia de esta libertad, aunque desde mi punto de vista lo hace para defender la vanguardia científica de Guatemala

sólo había un catedrático para esta facultad, y que los estudiantes debían esperar dos años para poder iniciar sus estudios. Además, resaltó la utilidad de contar con dos profesores distintos, “que habiendo dos catedráticos sobre la conveniencia de los estudios, pueden ser de diferentes opiniones y abrá maestros de todas doctrinas, y diferentes disputas, que es lo que importa introducir en dicha universidad”⁵⁴³. El propio Sarasa y Arce planteó que, de aprobarse la creación de una nueva cátedra, se atendiera al ofrecimiento de la orden de San Francisco para leer sin salario la de Escoto. La Corona aprovechó el ofrecimiento de la orden franciscana y le concedió la lectura de esta nueva cátedra, convirtiéndola en una silla para dicha orden. El primer regente de ella fue fray Juan Bautista Álvarez de Toledo⁵⁴⁴.

IV.1.2. Nuevas provisiones: oposiciones en España

En la misma cédula real de nueve de junio de 1686, expedida en el Palacio del Buen Retiro, que hacía rector al deán, el soberano avisaba de otros tres nombramientos que atendían las peticiones que la Audiencia había elevado en 1683. A través de una carta, la Audiencia solicitaba al rey que se aprobaran los estatutos redactados por Sarasa y Arce (1681) y que se enviaran catedráticos desde España para las cátedras de prima de cánones, leyes y medicina:

En carta de diez y nueve de julio del año pasado de mil seiscientos y ochenta y tres, representasteis lo mucho que convenía que se fuese perfeccionando mi Real Universidad de San Carlos de esa ciudad... y cuánto importaría que, de las Universidades de Salamanca, Valladolid o Alcalá, se enviase tres sujetos, a propósito, para las cátedras de prima de cánones, y leyes, y medicina, esperanzándoles con algún premio en las Audiencias y catedrales de esos reynos sobre sus salarios y que para su pasage, pondría la universidad tres mil pesos en Cádiz...⁵⁴⁵

en el siglo XVIII. Lo anterior nos muestra parte de las discusiones historiográficas de los estudiosos de la Universidad guatemalteca. Véase José Mata Gavidia. “Introducción” de *Panorama filosófico...* *Op. cit.*.

⁵⁴³ Sarasa y Arce. 1681. “Consulta al real acuerdo, sobre que se informe a Su Majestad de las cosas que en ella se contienen”, s/f.

⁵⁴⁴ Cédula real de confirmación de la cátedra de Escoto del 23/10/1690, en Lanning. *Reles cédulas...* *Op. cit.*, pp. 101-104. Más tarde, Álvarez de Toledo fue obispo de Guatemala.

⁵⁴⁵ Cédula real del 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, pp. 53-56.

El nuevo obispo de Guatemala, el mercedario fray Andrés de las Navas y Quevedo⁵⁴⁶, hizo una petición semejante dirigida al rey⁵⁴⁷. Estos ruegos fueron escuchados, y en 1686 se fijaron edictos para opositar a las cátedras de prima de leyes, cánones y medicina en tres de las universidades más importantes de España: Salamanca, Valladolid y Alcalá de Henares. La convocatoria prometía no sólo la propiedad de las cátedras, sino también el nombramiento como oidores y protomédico “electos” en la Nueva España: la única condición para hacer efectivos estos nombramientos era que los elegidos leyeran las cátedras durante cinco años⁵⁴⁸.

Por segunda vez, las cátedras de la Universidad de San Carlos se opositaban fuera de la ciudad de Guatemala, pero en esta ocasión no fue dentro del virreinato de la Nueva España, sino del otro lado del mar, en la propia Península Ibérica.

Hagamos aquí un breve inciso para reflexionar sobre el asunto. Aunque Burkholder y Chandler⁵⁴⁹ establecen el año de 1687 como la fecha de inicio en el despunte de la venta de cargos americanos como una forma de obtener ingresos para las arcas reales, no consta que en la Universidad se vendieran cargos. Lo primero que se plantea al conocer el caso de esos tres catedráticos es: ¿por qué en el inicio de la venta de cargos americanos, la Corona decide prometer puestos en la Audiencia y el protomedicato a quienes quisieran ser catedráticos? ¿Acaso no sería más rentable vender todos los cargos? Ahora bien, ¿estamos entonces ante un interés especial del soberano respecto de la Universidad que está por encima de obtener ingresos? De ser así, ¿por qué esta forma de colocar a los letrados en la administración no tuvo continuidad, al menos, dentro de la Universidad guatemalteca⁵⁵⁰?

Volviendo al caso que nos ocupa, los concursos de oposición debieron realizarse en el Consejo de Indias⁵⁵¹, pero no se han localizado los autos de provisión. Sin embargo, en

⁵⁴⁶ En 1682 el obispo Ortega y Montañés fue designado a Michoacán y se nombró a Andrés de las Navas, quien sirvió su cargo hasta 1702, año de su muerte. Ernest Schäfer. *El Consejo...* Op. cit. t. I., p. 501.

⁵⁴⁷ Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 97. El autor no cita el documento en el que basa su afirmación.

⁵⁴⁸ Cédula real de 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 49-51.

⁵⁴⁹ Mark Burkholder y D. S. Chandler. *De la impotencia a la autoridad*. México: FCE, 1984.

⁵⁵⁰ Una revisión sistemática de las cédulas reales, de los autos de provisión de cátedras y de los libros de claustros de la Academia carolina desde 1678 hasta 1781, sostiene esta afirmación. En el caso de la Universidad de México, las investigaciones tampoco han registrado un caso similar.

⁵⁵¹ AGI. *Indiferente General*. 131, N. 29. También Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación florida...* Op. cit., p. 248.

las relaciones de méritos de Miguel Fernández, quien fue nombrado como catedrático de medicina, se hace referencia a la convocatoria para la oposición.

En la Universidad de Alcalá se ordenó fijar edictos el día seis de febrero de 1686, con término de treinta días:

Su Magestad, que Dios guarde, ha resuelto que para la Universidad de San Carlos, que se a fundado en la Ciudad de Santiago de Guatemala, vayan destos reynos, dos sugetos para cathedráticos de las cátedras de cánones y leyes, con quinientos pesos de salario cada uno al año, ofreciéndoles desde luego, para después de cinco años que las hayan regentado, plaza en una de las Audiencias de la Nueva España, y mil pesos por una vez, para su pasage, y que para su cumplimiento, los sugetos que quisieren concurrir a estas pretensiones, han de acudir a esta corte, al Real Consejo de las Indias a leer con puntos de veinticuatro oras. Mandamiento, se pongan edictos con término de 30 días, contados desde oy...⁵⁵²

El quince de febrero del mismo año, el rey se dirigía al rector y al claustro de la misma Universidad para que convocara a la oposición de la cátedra de prima de medicina:

El rector y claustro de mi Real Universidad de la Villa de Alcalá de Henares, habiendo concedido licencia para la fundación de una universidad en la ciudad de Santiago de Guatemala de la Nueva España, y erigiéndose las cáthedras que ha de tener, con lo demás concerniente a su authoridad y permanencia, he resuelto (entre otras cosas), que vaya de estos reinos, sugeto, a propósito para cathedrático de la cáthedra de prima de medicina de ella, con quatrocientos pesos de salario al año, agregándole, juntamente, el que diere la ciudad y combentos y comunidades que tiene, y mil pesos por una vez, para su pasage, y que desde luego para después de cinco años que haya leydo y servido esta cáthedra, le concederé el Protomedicato de aquella provincia, y para que esta resolución tenga el efecto que deseo, por la presente, os ruego y encargo que, luego que la recibáis, dispongáis se pongan edictos a dicha cáthedra y se lea de oposición [testado: dentro del término regular y acostumbrado en la facultad de medicina, para la cáthedra referida] y de lo que resultare, daréis quenta con vuestro informe, en mi Consejo Real de las Indias, para que de los sugetos veneméritos que concurrieren desta pretensión, elixa yo, el que se guzgare por más a propósito para ella...⁵⁵³

⁵⁵² AGI. *Indiferente General*, 131, N. 29. Relaciones de méritos de Miguel Fernández.

⁵⁵³ *Ibidem*.

Sobre los candidatos que se presentaron a las oposiciones en España, en las cédulas reales sólo se menciona que “concurrieron a la oposición diferentes sujetos, que leyeron [en el Consejo de Indias], a las veinticuatro horas los puntos que se les señalaron...⁵⁵⁴”.

En teoría, los edictos que convocaban a las oposiciones para las cátedras del Estudio carolino se fijaron también en Salamanca y Valladolid. No obstante, la única noticia que se tiene sobre la provisión de estas tres cátedras es la que se ha referido arriba⁵⁵⁵. El proceso llevó cuatro meses desde que se abrió la convocatoria hasta el nombramiento que se hizo efectivo a través de una cédula real con fecha del seis de junio de ese año, dirigida a la Audiencia:

Y atendiendo a vuestra representación, he proveído aquí, para que pasen a ella, de la Universidad de estos reynos, al licenciado don Pedro de Ozaeta, para la de Prima de cánones y al doctor don Bartolomé de Amezueta y Laurgáin en la de leyes, ofreciéndoles a estos dos, desde luego, para después de cinco años que ayan leído y servido sus cátedras, plaza en una de las Audiencias de esa Nueva España. Y al doctor don Miguel Fernández, colegial médico que ha sido del de los Theólogos de la Madre de Dios de Alcalá, para la de medicina, al qual, sobre el salario que le está asignado a su cátedra, se le han de agregar también el de esa ciudad, combentos y comunidades, le he conzedido el Protomedicato de esas provincias, para después de los mismos cinco años que la aya regentado. Y que a todos tres se les socorra aquí para los gastos de su pasage, con mil pesos a cada uno, por quenta de la universidad...⁵⁵⁶

Además hay que apuntar que en esta misma cédula en la que se hacían estos nombramientos, se aprobaron los estatutos que habían sido reformados por el Consejo de Indias, y entre los cambios más importantes se encontraba la prohibición a fiscales y oidores de la Audiencia de matricularse, obtener o incorporar grados en la Universidad de San Carlos⁵⁵⁷. Bartolomé de Amézqueta y Pedro de Ozaeta serían primero catedráticos

⁵⁵⁴ Cédula real de 03/09/1686, “Título de catedráticos de prima de leyes”; cédula de 03/09/1686, “Título de catedrático de prima de cánones”, y cédula de 29/04/1687. Véase Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 69-72 y 76-77.

⁵⁵⁵ Como ya se mencionó, no se han encontrado los autos de provisión de estas tres cátedras. En España, las oposiciones a las cátedras de las Universidades de Salamanca, Valladolid y Alcalá de Henares se realizaban en Madrid ante el Consejo de Castilla, institución que estaba encargada de elegir a los catedráticos desde 1641. Debido a los actos de soborno y corrupción que se sucedieron en las elecciones de catedráticos a través del voto estudiantil, la Corona decidió mudar el sistema de elección desde 1626. Sin embargo, el establecimiento del nuevo sistema no se concretó hasta 1641. Luis Enrique Rodríguez-San Pedro ha estudiado a fondo este proceso en *La Universidad Salmantina...* Op. cit., II, pp. 42-122.

⁵⁵⁶ El rey envió dos cédulas con fecha del 09/06/1686: una dirigida a la Universidad y la otra a la Audiencia. La cita se tomó de la cédula dirigida a la Audiencia, ya que ésta contiene las condiciones de los nombramientos. Véase Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 49-51 y 53-56.

⁵⁵⁷ Sarasa y Arce. 1783. “Constituciones reformadas”, Fol. 59r.

y después oidores⁵⁵⁸, es decir, lo contrario de lo que ordenaba esta reforma a las constituciones. Sin embargo, los estatutos también prohibían continuar leyendo una cátedra a quien “fuere proveído en prevenda, o beneficio, o plaza de Audiencia real, u otro oficio”⁵⁵⁹. No obstante, la Universidad prefirió contar con tres doctores especialistas en sus materias que aplicar la constitución arriba citada.

Los títulos de Bartolomé de Amézqueta y Laurgáin y de Pedro de Ozaeta y Oro como catedráticos de prima de leyes y de prima de cánones, respectivamente, datan del tres de septiembre de 1686. Ambos nombramientos precisan que son con paso a plaza de oidores después de cinco años de lectura⁵⁶⁰. Aunque en la cédula de 1686 se anuncia el nombramiento de Miguel Fernández como catedrático de prima de medicina, su título data de abril de 1687. El doctor Fernández, catedrático, también fue nombrado protomédico en Guatemala⁵⁶¹. Los tres títulos de los catedráticos incluían el nombramiento como decanos en cada una sus facultades.

El veintidós de agosto de 1687, los tres catedráticos recibieron licencia y emprendieron el viaje en el navío a cargo del gobernador Juan Tomás Miluti⁵⁶². Este navío salió de Cádiz y se dirigía a Honduras⁵⁶³; poco más de dos meses después, arribaron a Guatemala⁵⁶⁴.

⁵⁵⁸ Tanto Amézqueta como Ozaeta, en 1700, año en que ya eran oidores, participaron en la sublevación que protagonizó el visitador Francisco Gómez de la Madriz. Acerca de este conflicto, véase el excelente trabajo de María del Carmen León Cázares. “Entre fieles y traidores, o de cómo un funcionario de la Corona sublevó al reino de Guatemala en 1700”, en *Organización y liderazgo en los movimientos populares novohispanos*. Edición e introducción por Felipe Castro Gutiérrez, Virginia Guedea y José Luis Mirafuentes Galván. México: IIH-UNAM, 1992, pp. 115-145. Sobre el visitador, la misma autora ha publicado *Un levantamiento en nombre del rey nuestro señor. Testimonios indígenas relacionados con el visitador Francisco Gómez de la Madriz*. México: CEM/IIF-UNAM, 1988.

⁵⁵⁹ Sarasa y Arce. 1783. XI. 121.

⁵⁶⁰ AGI. *Contratación*. 5790. L. 3, fols. 101v-103r y 107v-108v.

⁵⁶¹ *Ibid.* L. 16, fols. 170r-170v.

⁵⁶² Bartolomé de Amézqueta viajó con dos criados y con cuatro tomos de libros, a saber, la *Nueva Recopilación de las Leyes de Indias*. Pedro de Ozaeta viajó con Jerónima Santos y Requena –su mujer–, una criada, dos criados, y los cuatro tomos de libros instituidos de la *Nueva Recopilación de las Leyes de Yndias*. Finalmente, Miguel Fernández recibió licencia para viajar con su esposa doña María Montero, su hijo Pedro Ignacio –sevillano, de veintidós años– y su segundo hijo de apenas cuarenta y un días, llamado Manuel Jerónimo, además de llevar consigo una criada y un criado. AGI. *Contratación*. 5449, N. 59, fol. 1r-3r, y AGI. *Pasajeros*. L. 3, Exps. 2565, 2566 y 2567.

⁵⁶³ Cédula real del 04/06/1687, en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 80-82. El original se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1883, Exp. 12237, fols. 82r-82v. Esta cédula refiere que Bartolomé de Amézqueta y Pedro de Ozaeta se encontraban en Sevilla desde mayo de 1686, y que estaban dispuestos a embarcarse en los navíos de azogue a cargo del almirante Francisco Navarro en julio de ese año, pero que debido a que no les llegó la ayuda de costa que debía enviar la Universidad, tuvieron que esperar hasta septiembre para realizar el viaje.

⁵⁶⁴ El viaje desde Cádiz hasta Honduras y desde ese punto hasta Guatemala les llevó, al menos, dos meses y unos días. Aunque en los documentos no se precisa el puerto al que llegaron, el más cercano era Puerto

Pero, ¿quiénes eran estos catedráticos?, ¿qué estudios tenían y qué cargos habían ocupado antes de ser nombrados profesores en Guatemala?

Pedro de Ozaeta era natural de Quito⁵⁶⁵, donde fue corregidor de la villa de Riobamba. Según la propia Audiencia de Quito, Ozaeta sirvió con pulcritud su cargo y resolvió las inconformidades de quienes estaban avecindados en dicha villa. En 1657, la Audiencia de Lima le había encargado “procurase tener en paz a los vecinos y ajustarse diferentes pleitos y causas que tenían pendientes, y corregir los escesos de otros que heran causa de algunas inquietudes, lo qual executó”⁵⁶⁶. La Audiencia y el obispo de Quito agradecieron a Ozaeta por el buen desempeño de su cargo, especialmente por la administración del patrimonio real y por la ayuda que dio a algunos pueblos durante una epidemia en 1659. Los oficiales reales afirmaron que Pedro de Ozaeta “hera digno de que su magestad le onrrase y hiciese merced”⁵⁶⁷. Después, en 1675, se le nombró corregidor del asentamiento de la Tacumga y administrador de los obrajes y del ingenio de pólvora, cargo que sirvió hasta 1681. En ese año el presidente de la Audiencia y el obispo de Quito, nuevamente pidieron al rey que “se sirva hacerle merced”⁵⁶⁸. Se desconoce cuándo viajó a España, pero se graduó de doctor en cánones en la Universidad de Salamanca⁵⁶⁹ y opositó a la cátedra de cánones de la Universidad de San Carlos.

Bartolomé de Amézqueta había nacido en Sevilla, donde inició sus estudios universitarios y se graduó de maestro en artes en 1662. Después se trasladó a Salamanca, en cuyo Estudio General obtuvo el grado de bachiller en cánones (1668). Ese mismo año fue aceptado en el colegio mayor del Espíritu Santo de la Universidad de Oñate, donde se graduó de licenciado y doctor en cánones. En esta misma Universidad leyó cuatro veces la cátedra de Instituta, además de que sustituyó las cátedras de decreto y vísperas de leyes, y finalmente también prima de cánones. En 1675 fue nombrado rector y cancelario del

Cortés, que se encuentra a unos 335 kilómetros de distancia en línea recta de la actual Antigua, que era donde estaba asentada la ciudad de Guatemala. Esta aproximación se ha realizado a partir de los datos que ofrecen los documentos y estimaciones propias sobre cartografía actual. La zarpada del navío en el que viajaron los catedráticos desde España está fechada el 22/08/1687, y el catedrático Bartolomé de Amézqueta estuvo presente en un claustro realizado el 03/11/1687. AGI. *Guatemala*. 136. La distancia entre ambos puntos se ha tomado del *Atlas Microsoft Encarta*, 2004 (versión en cd-rom).

⁵⁶⁵ Pedro de Ozaeta era natural de Quito, en AGI. *Indiferente*. 135. N. 25.

⁵⁶⁶ *Ibidem*.

⁵⁶⁷ *Ibidem*.

⁵⁶⁸ AGI. *Indiferente*. 129, N. 26. “Relación de méritos”. Año de 1681.

⁵⁶⁹ Francisco Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit. Vol. 4, p. 104.

Colegio y Universidad de Oñate⁵⁷⁰. Cabe mencionar que el concurso no precisaba si los opositores debían ser graduados por las universidades donde se había hecho la convocatoria, por lo que el doctor sevillano pudo trasladarse desde Oñate hasta Valladolid para opositar a prima de leyes de la Universidad de Guatemala. Al parecer, lo importante era estar habilitado para opositar, y Amézqueta lo estaba, pues había leído cátedras de leyes.

Sobre Miguel Fernández se sabe que fue colegial médico del Colegio de la Madre de Dios de la Universidad de Alcalá de Henares. En 1674 obtuvo el grado de bachiller en artes, y un año después el de licenciado en la misma facultad. Según sus méritos, opositó a las cátedras de artes y leyó dos veces cátedras en esta facultad, aunque no se precisa cuáles. Además, sustituyó las dos cátedras de prima de medicina en 1678 y 1679. Fernández se graduó de licenciado y doctor en medicina en diciembre de 1681⁵⁷¹.

Como se puede observar, de los tres catedráticos sólo uno había servido cargos fuera de las universidades y colegios, Pedro de Ozaeta, que tenía experiencia en la administración civil americana. En cambio, Bartolomé de Amézqueta y Miguel Fernández eran letrados que habían hecho carrera dentro de los Estudios Generales y colegios de la Península: destaca la movilidad de Amézqueta para obtener grados y servir cátedras en tres universidades distintas.

El ecuatoriano Ozaeta encontró así una manera de volver a tierras americanas con un ascenso entre las manos. Los doctores peninsulares, por su parte, habían demostrado un continuo interés por la vida académica, pues además de sus estudios y grados habían regido diversas cátedras. Estas características se combinaron con una oferta atractiva, formulada por la Corona, para dotar de profesores bien preparados a la Universidad guatemalteca y, eventualmente, a la Audiencia. A pesar de que estos tres doctores se convirtieron en oidores y protomédico después de cinco años de lectura de las cátedras como propietarios⁵⁷², continuaron en sus cargos de catedráticos. Esto confirma qué tanto le interesaba a la Universidad seguir contando con profesores de la talla de estos tres doctores. El argumento que el claustro utilizó fue el de “continuar favoreciendo a la

⁵⁷⁰ AGI. *Indiferente General*. 127, N. 105. Relaciones de méritos de Bartolomé de Amézqueta, el 13/12/1679.

⁵⁷¹ AGI. *Indiferente General*, 131, N. 29. Este documento es un impreso que le expidió la Universidad de Alcalá de Henares el día 22/03/1686.

⁵⁷² Bartolomé de Amézqueta tomó posesión de su cargo de oidor de Guatemala el 23/02/1693, y Pedro de Ozaeta hizo lo mismo el día 17/03/1693. Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, pp. 414.

universidad en la regencia de sus cátedras y que sería muy especial honrra la continuación de ellas...”⁵⁷³. Sobra abundar acerca del interés de los catedráticos por la enseñanza universitaria.

Como ya se ha mencionado, los tres catedráticos nombrados en España no llegaron a Guatemala sino hasta 1687. Mientras esto sucedía, en la Universidad de San Carlos las cátedras de prima de leyes, cánones y medicina seguían siendo leídas por Lorenzo Soriano, Baltasar de Agüero y Nicolás de Souza, respectivamente.

A finales del sexto año lectivo de la Universidad, en agosto de 1686, se graduó la segunda generación de bachilleres, formada por nueve artistas⁵⁷⁴. A lo largo de esos primeros años del proceso fundacional, sólo se otorgaron grados en la facultad menor⁵⁷⁵.

Los distintos problemas que se presentaron en la lectura de las cátedras fueron planteados por el obispo Andrés de las Navas y Quevedo, quien solicitó que la junta se reuniera el día ocho de octubre de 1686 para determinar lo que debía hacerse. La junta se reunió el día señalado y el obispo presentó una lista de seis puntos en los que denunciaba cada uno de los problemas y sugería una solución a los mismos. En primer lugar, dijo que se les debía exigir a los estudiantes que, en un plazo de veinticuatro horas, presentaran los “... quadernos de los tres cursos que han oído, así a los que cursan la cátedra de prima de leyes, y la de instituta, y la de cánones, para que se justifique cómo se les han pasado los cursos, y si tienen las materias enteras, las cuales fueron señaladas por el señor rector y por las constituciones de la universidad”. Esta propuesta fue aprobada por la junta y se ordenó llevar a cabo esta petición a los estudiantes⁵⁷⁶.

En segundo lugar, el obispo sugirió pedir a los catedráticos de leyes, instituta, cánones y a los dos de teología que, también en un plazo de veinticuatro horas, entregaran “... las materias que han leydo enteras y firmadas de sus nombres”, y los estudiantes debían presentar juramento de “... si la hora de explicación y ejercicios la tienen los cathedráticos haciendo poste a las dificultades que de ordinario se ventilan y preguntan a los estudiantes de dicho curso”. La junta acordó que se realizara esta petición

⁵⁷³ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12461. Testimonios de claustro pleno de 1695.

⁵⁷⁴ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. La fecha de los grados es 27/08/1686.

⁵⁷⁵ Los primeros bachilleres en otras facultades datan de 1688, año en que se graduaron dos en Teología, uno en cánones y uno en leyes, además de diez artistas. Los expedientes de estos grados se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1913.

⁵⁷⁶ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319, fols. 2r y 3r.

y designó al superintendente Sarasa y Arce y al oidor Antonio de Navia Bolaños para hacer el registro de "... la declaración de los estudiantes" sobre este punto⁵⁷⁷.

Según el prelado, "... el curso de este trienio pasado de filosofía se a malogrado por falta de no asistir el reverendo padre provincial fray Agustín Cano, leyendo el curso por cinco o seis sugetos diferentes". Por lo que propuso que se le avisara al catedrático que leyera personalmente su cátedra. La junta acordó notificar a Agustín Cano esta disposición, pero que, de no presentarse, quedaría "incurso" de su cátedra. Asimismo, se ordenó avisar al provincial de la orden de predicadores esta decisión⁵⁷⁸.

El cuarto punto trataba de la cátedra de lengua cakchiquel. Andrés de las Navas planteó que se nombrara a un nuevo catedrático, ya que fray Ángel Cenollo no la había leído durante cuatro meses. El obispo declaró que esta cátedra era "... de gran beneficio, como es, el que la aprendan y sepan los sugetos y aspirantes a curatos y beneficios de ella, para la buena administración de los santos sacramentos...". La junta decidió declarar vacante esta cátedra y poner edictos para su provisión. Lo mismo se acordó para la cátedra de lengua mexicana, que aún se encontraba sin regente⁵⁷⁹. Sin embargo, los concursos de oposición no se realizaron durante este año.

Los dos últimos puntos trataban de las rentas de la Universidad. Por un lado, el obispo propuso que se le pidiera al tesorero síndico que entregara las cuentas, y por otro, sugirió que se nombrara a dos oidores para presentar las cuentas sobre la obra y fábrica de la Universidad. Ambas propuestas fueron aprobadas por la junta. Nuevamente se nombró a Sarasa y Arce y a Antonio de Navia para que ajustaran las cuentas de las reformas hechas al edificio del Estudio en 1681⁵⁸⁰.

El mismo día ocho de octubre en que se resolvió cada uno de los puntos planteados por el obispo, se llevó a cabo la notificación tanto a los estudiantes como a los catedráticos y, al día siguiente, la entrega de los cuadernos y materias de las cátedras. Baltasar de Agüero, catedrático de cánones, dijo que entregaría las materias que había leído en su cátedra. Antonio Dávila Quiñones, catedrático de instituta, dijo que haría lo mismo, pero

⁵⁷⁷ *Ibidem*.

⁵⁷⁸ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319, fols. 2r y 3v.

⁵⁷⁹ *Ibidem*.

⁵⁸⁰ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319, fols. 2v, 3v y 4r.

pidió que después se le devolviesen los originales, pues no era su obligación hacer el traslado de estos documentos⁵⁸¹.

Sin embargo, Lorenzo Soriano de la Madriz Paniagua, catedrático de prima de leyes, sólo tenía algunas de las materias que había leído. Las razones que dio sobre ello son interesantes, pues evidencian sus relaciones con un profesor de la Universidad de Lima:

... los originales de lo que no exhibe los remitió a un catedrático de prima de leyes de la Universidad de Lima, para lo que viese por la familiaridad y amistad que profesa, y usar con el dicho catedrático la misma urbanidad como, siendo necesario, lo justificará con carta suya, y que para cumplir con lo dispuesto por la Constitución desta Universidad está pronto, dándosele tiempo competente, pues en las constituciones de la Universidad no se restringe a exhibir un tanto de lo que le faltare de dichas materias que ha leydo, copiándolas de los borradores que tiene de las lecturas quotidianas, que no exhibe por estar en forma que el dicho los entiende, y que exhibía luego la materia *De Iuris et Legitimis heredibus*, y la *De Vulgaris opus clari subs[titu]tione*, la cual pide se le vuelva por estar mandado en la asignatura de este año que viene, [para] que se continúe su lectura... ⁵⁸²

Este catedrático se había graduado de bachiller canonista en la Universidad de San Marcos⁵⁸³, lo que explica su vinculación con los universitarios de la capital del virreinato del Perú.

Los catedráticos de derecho habían dado respuesta al mandato que la junta les hizo para comprobar la lectura de las materias de sus respectivas cátedras. Sobre las declaraciones de los estudiantes, sólo se registró la de Miguel de Díaz, que cursaba prima de leyes, instituta y prima de cánones⁵⁸⁴. El día nueve de octubre este cursante "... exhibió *incontinenti* los quadernos de las materias de este año en las tres cátedras y dixo que no tiene los quadernos de los años pasados, por ser éste, el primero que comenzó a cursar"⁵⁸⁵. También se buscó al bachiller Antonio de Padilla, quien cursaba estas tres cátedras, pero no estaba en la ciudad⁵⁸⁶.

⁵⁸¹ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319, fols. 4r-4v.

⁵⁸² *Ibid.* Fol. 4v-5r. "Notificación a Paniagua".

⁵⁸³ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. Se desconoce la fecha de su grado, pero debió haberlo obtenido antes de 1681, año en que fue nombrado catedrático de prima de leyes, cuando ya era bachiller. La incorporación de este grado en la Universidad de San Carlos data del 04/03/1688.

⁵⁸⁴ Aunque era común que los legistas también estudiaran cánones, resulta interesante que un estudiante estuviese cursando dos facultades en un mismo año, y más que cursara las dos de leyes al mismo tiempo.

⁵⁸⁵ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319, fol. 4v. "Notificación a Miguel Díaz".

⁵⁸⁶ *Ibid.* fol. 5v. "Notificación a Antonio de Padilla".

El mismo día, el secretario de la Universidad se presentó en los conventos de los frailes catedráticos de prima de teología y prima de artes, Rafael del Castillo y Domingo de los Reyes, sustituto de Agustín Cano, para notificarles sobre la orden de entregar las materias de sus lecturas, pero ninguno de ellos se encontraba en la ciudad. El catedrático de vísperas de teología, Diego de Rivas, tampoco estaba en Santiago de los Caballeros⁵⁸⁷. No existe ningún registro sobre las declaraciones de los estudiantes de las cátedras de las facultades de teología y artes.

Los catedráticos Dávila Quiñones y Baltasar de Agüero, lectores de instituta y prima de cánones, entregaron los contenidos al secretario tal y como se les había ordenado. Pero Agüero precisó que la materia del segundo año no la tenía porque la lectura la había presidido el padre presbítero Miguel de Cuéllar en honor al obispo Andrés de las Navas y que se había mandado imprimir y que las había

... remitido a un concolea suyo a la ciudad de Lima, y con respecto de no quedarse con tanto mi traslado de todas las materias que exhibe, suplica con todo recibimiento a los señores de dicha Junta, se sirvan de mandar se le vuelvan dichas materias por tiempo de seis meses para hacerlas trasladar por necesitar de ellas y hacerle notable falta para repasarlas y tenerlas in prompto cada y cuando desearan, que hecho protesta volverlas a entregar sin nuevo requerimiento... ⁵⁸⁸

Nuevamente nos encontramos con noticias sobre las relaciones de los catedráticos de Guatemala con los de Lima. Baltasar de Agüero, al igual que Lorenzo Soriano, se había graduado de bachiller en la Universidad de Lima, pero en leyes⁵⁸⁹.

Los documentos que los catedráticos entregaron fueron devueltos y los cuadernos de los estudiantes sólo se exhibieron ante el secretario, por lo que no se encuentran actualmente en el acervo de la Universidad.

Debido a que ni el catedrático interino de prima de artes, Agustín Cano, ni su sustituto Domingo de los Reyes entregaron las materias de su cátedra⁵⁹⁰, la junta facultó al rector Baños y Sotomayor para que nombrara a un nuevo catedrático sustituto en esta

⁵⁸⁷ *Ibid*, fol. 4v. "Notificación a los reverendos padres maestros...". Domingo de los Reyes estaba sustituyendo a Agustín Cano en la cátedra de artes.

⁵⁸⁸ *Ibid*, fols. 5v-6r. Aunque el catedrático afirma que el acto dedicado al obispo se imprimió, en la obra de José Toribio Medina no aparece registrado. *La imprenta en Guatemala (1660-1821)*. Ámsterdam: N. Israel, 1964.

⁵⁸⁹ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. Se desconoce la fecha de su grado, pero en 1681, cuando fue nombrado catedrático en Guatemala, ya era bachiller. La incorporación de este grado en San Carlos es de 1688.

⁵⁹⁰ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319, fol. 7r.

cátedra. También le autorizó nombrar a un lector de lengua mexicana, cátedra que no había sido leída desde la apertura de las Escuelas en 1681. La Universidad nombró así a otros dos catedráticos a través de la designación hecha por el rector, aunque con la autorización de la junta. El dieciocho de octubre de 1686, un día antes de iniciar el nuevo año lectivo, el rector nombró al bachiller Pedro López Rames como catedrático sustituto de prima de artes. Con esto el rector desbancó al dominico Agustín Cano, dejándolo fuera de la cátedra y poniendo en su lugar al cura rector de la parroquia de San Sebastián⁵⁹¹. Esta destitución pudo deberse a la rivalidad que existía entre el ahora rector y los frailes dominicos. La composición de la planta docente universitaria había cambiado. Basta con observar los centros de formación de los catedráticos: salvo en dos casos, los profesores eran graduados por universidades americanas. En el siguiente cuadro presento la nómina de catedráticos que se encontraban leyendo en 1686.

Cuadro 4. Cátedras y catedráticos (1686)⁵⁹²

Cátedra	Catedrático	Orden	Univ.
Prima de teología	Dr. José de Baños y Sotomayor	–	UA
Vísperas de teología	Fr. Diego de Rivas	OM	–
Prima de cánones	Br. Baltasar de Agüero	–	UL
Prima de leyes	Lic. Lorenzo Soriano de la Madriz Paniagua	–	UL
Instituta	Antonio Dávila Quiñones	–	UM
Prima de medicina	Br. Nicolás de Souza	–	UM
Prima de artes	Br. Pedro López Rames	SJ	–
Lengua cakchiquel	Fr. José Ángel Cenollo	OP	–

Encontramos que los dominicos, con los nuevos nombramientos, vieron reducido su espacio en las cátedras. Hasta 1685 habían regentado tres, y a partir de 1686 sólo el fraile José Ángel Cenollo se encontraba leyendo lengua cakchiquel, que era una cátedra sin facultad. En cambio, el clero secular lograba al fin un lugar importante en la Universidad, ya que el rector y deán era propietario de prima de teología y un cura leía como sustituto prima de artes. Las cátedras de las otras tres facultades aún eran dominadas por universitarios formados en México y en Lima.

⁵⁹¹ *Ibidem*.

⁵⁹² Abreviaturas: UA = Universidad de Ávila; OM = Orden Mercedaria; UL = Universidad de Lima; UM = Universidad de México; OP = Orden de Predicadores; SJ = Societate Jesu. Fuente: Elaboración propia a partir de AGCA. A1. Legs. 1885, 1890, 1898-1899 y 4022.

El rector Baños y Sotomayor preparaba el terreno para recibir a los catedráticos procedentes de la Península. El veinte de octubre de 1687, un día después de haber iniciado el curso, el rector avisó que, después de consultar con el vicepatrono de la Universidad, el capitán general de Guatemala, había decidido que se interrumpiera la lectura de las cátedras de prima de cánones, prima de leyes e instituta, aduciendo la falta de estudiantes que las oyesen⁵⁹³. Las cátedras eran regentadas por Baltasar de Agüero⁵⁹⁴, Lorenzo Soriano de La Madriz Paniagua⁵⁹⁵ y Antonio Dávila Quiñones⁵⁹⁶. Con este argumento, el rector intentaba evitar las quejas de quienes habían servido estas cátedras, ya que después de cinco años, estos lectores podrían intentar alegar derechos sobre las plazas. Además, tanto cánones como leyes ya habían sido otorgadas en propiedad en España a Pedro de Ozaeta y a Bartolomé de Amézqueta.

La lectura de las cátedras de prima de cánones, prima de leyes e instituta se restablecieron a principios de 1688, cuando los dos catedráticos procedentes de la Península arribaron a Guatemala⁵⁹⁷, y cuando se hizo la provisión en la que Baltasar de Agüero fue nombrado catedrático⁵⁹⁸. También en 1688 se proveyeron vísperas de teología, prima de artes y lengua mexicana, todas ellas en propiedad⁵⁹⁹.

La investigación sobre las cátedras que la junta realizó era un intento por controlar la lectura de sus cátedras solicitando información, tanto a profesores como a estudiantes, sobre lo que se había leído en las clases, y tomó la decisión de reemplazar a un catedrático

⁵⁹³ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12453.

⁵⁹⁴ Agüero fue designado por el superintendente Sarasa y Arce como lector de cánones en 1683, según se puede ver en AGCA. A1. Leg. 1907, Exp. 12644.

⁵⁹⁵ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12453.

⁵⁹⁶ Cédula real de 06/06/1680, en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. También en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 39-43.

⁵⁹⁷ Bartolomé de Amézqueta tomó posesión de su cargo el 23/02/1688. Pedro de Ozaeta y Miguel Fernández tomaron posesión de sus cargo de catedráticos de prima de cánones y prima de medicina el 15/03/1688. Véase Cédula real del 12/07/1690, en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 99-100.

⁵⁹⁸ Esta provisión originó conflictos, ya que los coopositores se quejaron porque, según ellos, Agüero había sido favorecido por ser ahijado del rector. El pleito puede verse en AGI. *Guatemala*. 154. Hasta 1697 se resolvió el asunto, nombrando a Agüero como catedrático. En Guatemala, el licenciado Antonio Dávila Quiñones se quejó y afirmó que él se merecía la regencia de la cátedra, ya que la había leído desde la apertura de las escuelas y hasta 1687. AGCA. A1. Leg. 6060, Exps. 53940 y 53941. Dávila Quiñones mandó imprimir un documento en 1689 en el que pedía que se anulara la provisión de la cátedra de instituta y que se le declarara como único opositor, con lo cual la regencia le pertenecería a él. Este documento fue impreso en 1689 por Antonio de Pineda Ybarra, impresor de libros. Véase José Toribio Medina. *La imprenta en Guatemala...* Op. cit., pp. 37-38.

⁵⁹⁹ Los autos de estos concursos no se conservan en el AGCA, pero hay una copia en AGI. *Guatemala*. 154.

para asegurar la lectura. Sin embargo, en 1686 el rector emprendió la labor de conformar el claustro universitario, el cual sesionó por primera vez el siguiente año.

IV.2. El primer claustro de la Universidad de San Carlos (1687)

En 1687 la Universidad llevaba seis años cumpliendo labores docentes. Los profesores, luego de las vicisitudes reseñadas, habían sido nombrados, las escuelas habían abierto sus puertas y los estudiantes se habían matriculado. Para ese año, ya se habían graduado las dos primeras generaciones de bachilleres artistas.

La función docente de la Universidad estaba en marcha, aunque con los problemas ya mencionados, pero al haber tomado los modelos salmantino y mexicano, parecía lógico que los universitarios se articularan en un gremio, en una corporación. Por ello, sorprende que los claustros tardaran varios años en aparecer. Desde esta perspectiva, el surgimiento de los claustros completó las estructuras institucionales universitarias⁶⁰⁰. Aparecía el elemento corporativo y el proceso fundacional de la Academia carolina llegaría a su fin.

El rector José de Baños y Sotomayor solicitó autorización a la Audiencia para fundar los claustros, el siete de noviembre de 1686⁶⁰¹. En el documento, firmado y signado por el rector, proponía la conformación del claustro antes de que los estatutos fueran aprobados en junio de ese año⁶⁰². El rector Baños y Sotomayor decía:

El cuerpo total y claustro pleno de la universidad (Ilustrísimos señores) se compone después de su cabeza [*el rector*] de consiliarios, diputados y graduados, y porque el nombramiento de aquellos, y incorporación de éstos es preciso, en el estado presente, intervenga el arbitrio de vuestras señorías ilustrísimas, sin aguardar ni dever atender a los estatutos enviados a Su Majestad, porque estos son para después de formada la universidad... ⁶⁰³

⁶⁰⁰ Mario Lorenzo Luna Díaz. "Las ceremonias de fundación de la Universidad de México (1553). Una propuesta de análisis", en Clara Inés Ramírez González y Armando Pavón Romero (comps.). *La universidad novohispana: corporación, gobierno y vida académica*. México: CESU/UNAM, 1996, pp. 13-21. Sobre el origen medieval de las universidades, puede verse el artículo del mismo autor "El surgimiento de la organización corporativa en la universidad medieval" en *Historia de la universidad colonial*. México: CESU/UNAM, pp. 13-28.

⁶⁰¹ AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300. Autos sobre la formación del claustro y nombramiento de primeros consiliarios y diputados, juntas de 9 y 20/11/1686. También en Joaquín Pardo. *Efemérides...* Op. cit., p. 80.

⁶⁰² Cédula real de 06/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 49-51.

⁶⁰³ AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300. Una transcripción de esta petición puede verse en José Mata Gavidia. *Fundación...* Op. cit, pp. 213-216.

El doctor Baños pedía que estos órganos de gobierno se instituyeran con los graduados de que se disponía en Guatemala⁶⁰⁴, así que el rector propuso incorporar los grados de doctor de todas las instituciones, tanto de la Península como de América, incluyendo los que el colegio jesuita de Guatemala había otorgado⁶⁰⁵.

El día veinte de noviembre de 1686, la junta de erección facultó al rector para que formulara una nómina de dieciséis personas para la selección de los cinco diputados y de los ocho consiliarios⁶⁰⁶. Casi un mes después, el dieciséis de diciembre, la junta revisó esta nómina y nombró a los miembros de ambos claustros⁶⁰⁷. Los integrantes del claustro de diputados fueron fray Diego de Rivas, los licenciados Antonio Dávila Quiñones, Lorenzo Soriano de La Madriz Paniagua y Baltasar de Agüero, y el bachiller Lorenzo González de Maeda. Todos los diputados debían ser catedráticos de propiedad, según los estatutos⁶⁰⁸, pero, como se recordará, todos estos catedráticos, excepto Baños y Sotomayor, eran interinos o sustitutos⁶⁰⁹.

Los consiliarios fueron el doctor en teología Antonio de Salazar⁶¹⁰, fray Rodrigo Valenzuela, el maestro Pedro de Estrada, el maestro Bernardino de Ovando, el presbítero Ignacio de Armas Palomino⁶¹¹, el doctor en teología Nicolás Roldán de Toledo⁶¹², el

⁶⁰⁴ El claustro de consiliarios debía estar formado por ocho personas, cuatro de ellas con grado de doctor, uno con el de maestro y tres con el de bachiller. Sarasa y Arce. 1681. IV. 39. El claustro de diputados estaría formado por cinco personas, todos catedráticos de propiedad: dos de teología, uno de cánones, otro de leyes, y el otro se tenía que elegir entre los catedráticos de vísperas de cánones y de prima de filosofía. Sarasa y Arce. 1681. VII. 60. Cabe mencionar que en Guatemala no hubo cátedra de vísperas de cánones. En los estatutos de 1686 se registra un cambio, que el quinto voto en el claustro de diputados se debía elegir entre el catedrático de prima de artes y el de prima de medicina. Sarasa y Arce. 1783. VII. 60. Esta diferencia no atendió a las reformas ordenadas por el Consejo de Indias, y quizá se trató de un cambio que obedeció a la nómina de cátedras que existían en Guatemala.

⁶⁰⁵ En la Universidad de San Carlos, el primer grado de doctor se otorgó en la facultad de teología a Lorenzo Pérez Dardón (04/02/1688), quien fuera maestrescuela de la Universidad. AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12874.

⁶⁰⁶ AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300. Junta de 16/12/1686. También, Joaquín Pardo. *Efemérides...* Op. cit., p. 80. Hay que recordar que esta junta la conformaban el presidente de la Audiencia, el obispo, los dos oidores más antiguos y el fiscal.

⁶⁰⁷ *Ibidem*.

⁶⁰⁸ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. VII. 60.

⁶⁰⁹ Cédula real de 06/06/1680. Esta cédula nombró a los catedráticos como interinos. La cédula real del 09/06/1686 nombró a Baños y Sotomayor como catedrático propietario. En AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. También en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 39-43 y 49-51. En la reunión de la junta de 08/10/1686 se hace referencia a la provisión de la cátedra. En AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319.

⁶¹⁰ Graduado el 12/06/1673 por la Compañía de Jesús. AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12866.

⁶¹¹ AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 13000. Según el rector José de Baños y Sotomayor, Bernardino de Ovando e Ignacio de Armas eran graduado por el Colegio jesuita de San Lucas. Sin embargo, Carmelo Sáenz de Santa María menciona que en los índices de graduados de esta institución no se han encontrados los autos correspondientes. Véase, *Historia de la educación...* Op. cit., pp. 137-138.

⁶¹² Graduado por la Compañía de Jesús, recibió el grado de manos de fray Payo Enríquez de Rivera. El proceso inicia en 1669 y concluye en 1670. AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12865. También véase Ezequiel C. Irungaray.

bachiller Pedro López de Ramales⁶¹³ y el bachiller en medicina José Fernández Parejo⁶¹⁴. La Universidad reconoció los grados que la Compañía de Jesús había otorgado en artes y teología para efectos de conformar el claustro. Había, por tanto, cuatro doctores, un maestro en artes y tres bachilleres pasantes⁶¹⁵, pero también había frailes que no tenían ningún grado universitario en su haber⁶¹⁶.

De esta manera, la Universidad realizó su “primero claustro...En la Ciudad de Santiago de Goatemala en diez días del mes de henero de mill seiscientos y ochenta y siete años El señor rector y claustro pleno de conciliarios y diputados de la Real Universidad de San Carlos... ⁶¹⁷”. En este primer claustro pleno se declaró vacante el cargo de tesorero síndico y se ordenó que se fijaran edictos para su provisión⁶¹⁸. Fue así como, once años después de que se expidiera la cédula real que fundó la Universidad de San Carlos, quedó instituido su claustro pleno, el principal órgano de gobierno de cualquier universidad claustral.

Cabe aquí una reflexión sobre el papel de los claustros como parte del gobierno universitario. Aunque la Academia guatemalteca siguió el modelo claustral, lo cierto es que antes, y durante seis años, la junta de erección había gobernado la institución. Esta junta fue la que, por mandato del Consejo de Indias, realizó informes, llevó a cabo la selección de los catedráticos y abrió las puertas de la Universidad. El superintendente o administrador de la nueva institución siempre estuvo bajo las órdenes de este cuerpo de gobierno. Pero el hecho de que los claustros se hubiesen instituido no significó que éstos funcionaran, al menos, así lo afirma un catedrático en 1689⁶¹⁹.

Resulta complicado reconstruir las actividades del claustro, ya que, como se ha mencionado en el capítulo inicial de esta tesis, el primer libro de actas de claustros está extraviado. Por lo tanto, son escasas las noticias con que contamos para conocer quiénes

Índice del Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala... Op. cit., p. 228. AGI. Guatemala. 137. Citado en Carmelo Sáenz de Santa María. Historia de la educación... Op. cit., p. 120.

⁶¹³ López Ramales era bachiller por el colegio jesuita de Guatemala. Carmelo Sáenz. *Historia de la educación... Op. cit., p. 143.*

⁶¹⁴ AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300. Junta de 16/12/1686. También Joaquín Pardo. *Efemérides... Op. cit., pp. 80-81.* Los estatutos señalaban ocho integrantes para este claustro. Sarasa y Arce. 1681 y 1783. IV. 39.

⁶¹⁵ *Ibidem.*

⁶¹⁶ En 1688, la Universidad contaba con cinco doctores, y para el año siguiente hubo tres más, es decir, ocho. AGI. *Guatemala.* 136. fol. 12r.

⁶¹⁷ *Ibidem.* También, Joaquín Pardo. *Efemérides... Op. cit., p. 81.*

⁶¹⁸ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12320.

⁶¹⁹ AGI. *Guatemala.* 136. “Testimonio de Bartolomé de Amézqueta...”.

asistieron a estas reuniones, la regularidad de las mismas y las decisiones que se tomaron. Sabemos que durante el año de su instauración el claustro sesionó, según los registros que aún se conservan, tres veces más, además de la reseñada.

La segunda vez que el claustro se reunió fue el día veintitrés de enero, cuando se eligió al tesorero síndico de la Universidad, cargo que recayó en Diego Pérez de Leguizamón⁶²⁰.

La tercera y cuarta reunión del claustro se dieron durante 1687: están referidas en un documento que el catedrático propietario de prima de leyes, Bartolomé de Amézqueta, había enviado al Consejo de Indias⁶²¹. En esas sesiones se llevó a cabo el escrutinio y elección de rector:

Por el presente, en conformidad de lo pedido por el señor fiscal, en su respuesta, yncorporada por los motivos, causas y razones expresadas en ella, declaró por nulos y de ningún valor ni efecto los claustros y autos en ellos fechos los días tres y dies de noviembre del año próximo pasado de seisçientos y ochenta y siete y elección del nuevo rector de la real univerçidad de San Carlos en don Bartolomé de Amésqueta y Laurgáin, cathedrático de prima de leies y la de vicerrector en la de don Lorenço Péres Dardón, maestresquela de la santa ygleçia cathedral de esta ciudad y que el dicho doctor don Joseph de Vaños y Sotomaior, en conformidad de su real título, deve ejerser dicho ofiçio de rector hasta el día dies de noviembre [*de 1688*] en que aya publisidad de nueva elección, conforme a dichas constituciones. Y ruego y encargo al rector y personas que supliendo por doctores, an de dar los primeros grados y las que an de nombrar primeros consiliarios y que los claustros de dicha universidad, así plenos como de rector y diputados en las dudas que se les ofrecieren serca de la práctica de dichas constituciones, observen, guarden y cumplan y executen la constitución treçientas y quarenta y siete, que es la última en su conformidad por ninguna causa dispensen, alteren ni muden los dispuesto en dichas constituciones...⁶²²

En primer lugar, el testimonio asegura que hubo dos reuniones, aunque no aclara si éstas fueron del claustro pleno o del de consiliarios, en las que se eligió al nuevo rector y se hizo el nombramiento del maestrescuela. Sin embargo, según el mismo documento, los nombramientos no se habían realizado conforme a las constituciones⁶²³. Por ello, el fiscal

⁶²⁰ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12320. Acta del claustro del 23/01/1687.

⁶²¹ AGI. *Guatemala*. 136. Los claustros que cita son del 03/11/1687 y 10/11/1687.

⁶²² AGI. *Guatemala*. 136. "Testimonio de Bartolomé de Amézqueta...", fols. 4v-5r. El testimonio de los documentos que Amézqueta presentó lo dio el escribano real Nicolás Valenzuela el día 27/11/1689.

⁶²³ Sarasa y Arce. 1783. "Constituciones reformadas", fol. 59r. Las constituciones ordenaban que los consiliarios tenían que ser nombrados por el obispo, el oidor más antiguo, el rector de la Universidad, el deán de la catedral y los catedráticos que hubiera de teología.

de la Audiencia anuló estos nombramientos y ordenó que el doctor Baños y Sotomayor permaneciera en el cargo un año más.

En segundo lugar se mandó otorgar los grados de doctor y después nombrar a “primeros” consiliarios. A este cuerpo de electores tenía que nombrarlo el obispo, el oidor más antiguo, el rector, el deán y los catedráticos que hubiera de teología⁶²⁴. Sin embargo, como se recordará, en diciembre del año anterior la junta de erección había hecho el nombramiento tanto de consiliarios como de diputados, lo que había sido aprobado por la Audiencia⁶²⁵. Entonces, ¿cuál fue la razón por la que el fiscal de esa institución cambió de opinión? Probablemente, se debió a que la Audiencia, en un primer momento, había accedido a la petición del rector Baños para conformar el claustro, pero quizá consideró que a partir de entonces los claustros podrían empezar a funcionar de acuerdo a los estatutos.

Ahora bien, cabe preguntarse por qué fue la Audiencia la que anuló los nombramientos de consiliarios y no la junta de erección o el propio capitán general. Según los estatutos, el vicepatrono de la Universidad era el capitán general⁶²⁶ que, para 1687, era Enrique Enríquez de Guzmán⁶²⁷, quien, a su vez, era el presidente de la Audiencia. Quizá por eso el asunto del segundo rector pasó ante dicha institución. Por otro lado, la anulación del nombramiento de Bartolomé de Amézqueta como rector fue confirmada por el rey⁶²⁸.

En su primer año de existencia, el claustro realizó al menos dos sesiones en menos de un mes. A pesar de las pocas noticias que tenemos sobre los claustros, lo cierto es que el rector intentó y logró organizar y reunir a los miembros de ese primer claustro universitario. Quizá con ello Baños y Sotomayor buscaba mayor autonomía para el Estudio. La Universidad había sido gobernada desde su fundación por la junta, y a partir de 1686 por ésta y por el rector. Finalmente, aparecen en 1687 los primeros visos de una Universidad que tendría su propio gobierno.

⁶²⁴ Sarasa y Arce. 1783. “Constituciones reformadas”, fol. 59r. La constitución reformada es la 3 del Título II.

⁶²⁵ AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300. Los nombramientos de los miembros de los primeros claustros se realizó el 16/12/1686.

⁶²⁶ Sarasa y Arce. 1686 y 1783. I. 2.

⁶²⁷ Ernest Schäfer. *El Consejo...* Op. cit. t. II, p. 501. Enríquez de Guzmán fue nombrado el 11/10/1681.

⁶²⁸ La decisión del rey sobre que Baños y Sotomayor permaneciera en el cargo de rector data del 30/12/1687. Este dato se encuentra en AGI. *Guatemala*. 136. “Testimonio de Bartolomé de Amézqueta...”, fols. 6r-7r.

El mismo año en que concluía el proceso fundacional, la Universidad guatemalteca obtuvo la bula que le otorgaba el título de pontificia, por supuesto después del de real.

IV.3. La Bula Pontificia (1687)

La Universidad de San Carlos de Guatemala gozó del privilegio papal. A doce años de expedida la cédula real que daba licencia a la ciudad para fundar una universidad, se recibió la bula en la que el papa Inocencio XI le otorgaba el título de pontificia⁶²⁹.

Pero las gestiones para obtener la bula se habían iniciado ya desde 1681, año de la apertura de la Universidad, cuando la junta de erección envió dinero a su procurador en Madrid para que se ocupara de la petición de la bula de confirmación de los estatutos. Pero debido al retraso de este asunto, en 1685 la junta nombró a un nuevo procurador, Diego Ignacio de Córdova, cuya única labor debía ser la de concretar la obtención de la bula.

Según John Tate Lanning, se desató un conflicto entre el Papado y la Corona por esta petición. El papa exigió que se le entregaran los estatutos de Lima y México antes de expedir la bula y, en respuesta, el Consejo de Indias ordenó a su agente en Roma que informara al papa de que, con anterioridad, se había otorgado bula a un colegio en Filipinas sin presentar documento alguno y que esta información debía servir de argumento para que concediera la bula a la Universidad de San Carlos⁶³⁰. El historiador estadounidense apunta que el papado pudo haberse ofendido por esta respuesta. Sin embargo, Lanning no refiere nada más sobre este supuesto conflicto. Por otro lado, no cuento con los elementos necesarios para tratar las implicaciones políticas que estas gestiones pudieron haber tenido.

El nueve de junio de 1686, el rey expidió diez cédulas reales, dos de ellas anunciando la petición de la bula pontificia para la Universidad. La primera estaba dirigida al “rector y claustro de la universidad”:

⁶²⁹ El Papa expidió la bula pontificia a la Universidad de San Carlos el 18/06/1687, este dato está registrado en la serie de cédulas reales del archivo universitario. AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12249.

⁶³⁰ Esta afirmación está basada en los documentos y autos relativos a la bula pontificia que se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12236 y AGI. *Guatemala*. 136. Citado en Lanning. *La universidad... Op. cit.*, pp. 107-108.

... Y he mandado a mi agente en Roma que, en mi nombre, solicite que su Santidad expida bula de confirmación de la erección y fundación de esa universidad, concediéndola que se puedan dar en ella grados mayores en las facultades sagradas de theología y cánones, y a vos, el rector y al maestrescuela de ella, la misma jurisdicción que se concedió a los rectores y maestrescuelas de las Universidades de México y Lima, para que tenga igual autoridad esta universidad con ellas, por considerar que de sus estudios han de resultar muchos progresos al servicio de Dios y mío para mayor firmeza y extensión de la religión cathólica, y beneficio común y especial de los naturales de esas provincias...⁶³¹

La otra cédula que se refiere a la bula papal está dirigida al oidor Francisco de Sarasa y Arce, quien fungía como administrador de la Universidad. En este documento, el rey le avisaba al oidor que había enviado al procurador que tenía en Roma para que solicitara la bula⁶³². El contenido de esta parte de la cédula es prácticamente idéntico al anterior.

La bula pontificia fue expedida por el papa Inocencio XI en Roma el día dieciocho de junio de 1687⁶³³. Casi dos meses después, a través de la cédula real del dos de agosto, el rey avisó de la confirmación pontificia de la Universidad de San Carlos a la Audiencia para que ésta conociera el contenido y después entregara la cédula al rector⁶³⁴.

La bula papal llegó a Guatemala el tres de enero de 1688⁶³⁵ y el quince de febrero se celebró una ceremonia en el general mayor de la Universidad para dar lectura a la bula y publicarla. A esta ceremonia asistieron el capitán general Jacinto de Barrios Leal⁶³⁶, el rector José de Baños y Sotomayor, los miembros del claustro, de las órdenes religiosas, funcionarios y un gran “concurso de caballeros y estudiantes”⁶³⁷. El encargado de leer la bula fue el entonces secretario de la Universidad Ignacio de Mármol. Posteriormente, el

⁶³¹ Cédula real del 09/06/1686, dirigida al rector y claustro de la Universidad. En Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 49-50.

⁶³² Cédula real del 09/06/1686, dirigida al oidor Francisco de Sarasa y Arce. Lanning. *Ibid*, pp. 88-89.

⁶³³ La copia del texto en latín de la bula, en AGCA. A1. Leg. 1883, Exp. 12237. La traducción hecha por el bachiller José de Lara se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12249.

⁶³⁴ Cédula real del 02/08/1687, dirigida a la Audiencia, en AGCA. A1. Leg. 1522, Exp. 10077. Cédula real con la misma fecha, pero dirigida al rector de la Universidad, en AGCA. A1. Leg. 1883, Exp. 12237. También Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 90-91.

⁶³⁵ Ricardo Castañeda Paganini. *Real y pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala*. Guatemala: s/e, 1947, p. 150. Esta afirmación está basada en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12449.

⁶³⁶ Su nombramiento se hizo el 17/04/1686. En Ernest Schäfer. *El Consejo...* Op. cit., p. 467.

⁶³⁷ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12249, citado en Lanning. *La universidad...* Op. cit., p. 109.

catedrático de vísperas de teología subió a la cátedra y pronunció, durante una hora, un panegírico en latín⁶³⁸.

En América, las universidades eran fundaciones reales⁶³⁹. Luego, ¿cuál sería la importancia de contar con una bula que calificaba a una universidad como pontificia? Según Enrique González, el hecho de que una universidad fuera pontificia no implicaba que la Santa Sede contribuyera con una dotación económica a la universidad: al contrario, las bulas expedidas por el Papa implicaban un gasto para la institución que las solicitaba. El título de Real y Pontificia de una universidad en la Época Moderna era más bien un “timbre de honra” debido a la jerarquía de sus patronos⁶⁴⁰.

En el caso de Guatemala, como en el de México, el rey se aseguró el derecho de patronato. Así lo confirma la cédula en que el Monarca avisó que los dominicos, impulsores de la Universidad guatemalteca, renunciaban a toda intención de superintendencia en el nuevo Estudio⁶⁴¹. Si bien el rey designó para la organización de la Universidad a un miembro del clero secular (el obispo), su colaboración fue por mandato real debido a su autoridad eclesiástica. De hecho, en el título I, “De los patronos de la Vniversidad”, se ordenó reconocer a los “Reyes Católicos de España” como fundadores y patronos de la Universidad⁶⁴².

⁶³⁸ Estos actos se encuentran registrados en AGCA. A1. Leg. 1883, Exp. 12236, Leg. 1884, Exp. 12238 y Leg. 1885, Exp. 12249. Véase también Lanning. *La universidad...* Op. cit., pp. 109-110.

⁶³⁹ Sobre las causas de esto, Enrique González González dice que “... la preeminencia del rey sobre las autoridades eclesiásticas indianas ayuda a explicar, entre otras muchas causas, que el monarca, al fundar las universidades de Lima y México (1551) y Santo Domingo (1558), actuara por su cuenta, prescindiendo del Papa, contra los usos de la época”. También afirma que este fue el proceder del rey en la fundación de otras universidades en América. En “¿Era pontificia la Real Universidad de México?”, en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.). *Permanencia y cambio...* Op. cit., pp. 53-81.

⁶⁴⁰ Lorenzo Luna afirma que la presencia de una bula papal en las universidades medievales afirmaba y daba constancia del poder mismo del Papado. Sin embargo, con el avance de la concentración del poder propio de las monarquías modernas, aquel poder se fue diluyendo. Lorenzo Luna hace un análisis de estos cambios a través de las distintas constituciones que rigieron el Estudio de Salamanca, modelo de las de México, Lima y Guatemala. A lo largo de su trabajo muestra cómo, a través de las constituciones, pueden conocerse las intenciones y objetivos de cada uno de los redactores de éstas, los cuales obedecen a una situación histórica determinada. Las constituciones de Benedicto XIII (1411) estaban orientadas a regular los asuntos financieros de la universidad. Sólo once años más tarde, las constituciones de Martín V (1422) estaban más enfocadas a la estructura misma de la universidad. Luna dice que este cuerpo estatutario tiene un carácter más político, en el que se advierten los diferentes componentes y su importancia dentro de la universidad. El autor afirma que este cambio se debió a la tendencia a jerarquizar todos los aspectos de la sociedad. Véase, “Universidad de estudiantes y universidad de doctores: Salamanca en los siglos XV y XVI”, en Renate Marsiske (coord.). *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*. México: CESU/UNAM/Plaza y Valdés Editores, 1998, pp. 13-55.

⁶⁴¹ AGI. Guatemala. 373. “Copia de la cédula real de 31/01/1676”. Ver Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., p. 25.

⁶⁴² Sarasa y Arce. 1783. I. “De los patronos”. 2.

Es importante mencionar que en ningún documento del período aquí tratado se ha encontrado el binomio “Real y Pontificia”, incluyendo los estatutos cuya primera edición se realizó un año antes de que la bula fuera expedida⁶⁴³. No obstante, la Universidad de San Carlos obtuvo la bula papal, pero bajo la petición real.

Conclusiones

Los problemas que rodearon la elección de los primeros catedráticos tuvieron como consecuencia el retraso de todo el proceso fundacional de la Universidad carolina. Se realizaron los nombramientos de nuevos catedráticos, todos mediante los tres mecanismos que esta Universidad utilizó para proveer las cátedras: la oposición y la designación, ya fuera a través de una cédula real, o por orden del superintendente, el rector y/o la junta.

Así, la apertura de las Escuelas no se realizó sino hasta 1681, y ésta y la conformación del claustro universitario (1687) constituyeron las siguientes etapas de la historia de la Universidad. Entre una y otra transcurrieron seis años durante los cuales se sucedieron una serie de hechos que muestran el esfuerzo de la Academia por hacer funcionar la docencia y graduar a sus estudiantes. La junta de erección, conformada por autoridades locales en representación del rey, fue la encargada de vigilar este proceso.

Desde la apertura de las Escuelas y hasta el final del período fundacional, los tres mecanismos de nombramiento de catedráticos coexistieron. La cronología de su presencia estuvo determinada, por un lado, por las circunstancias políticas al interior de la Universidad, y por otro por las decisiones del patrono, es decir, el rey. De 1681 a 1683 se efectuaron tres nombramientos de catedráticos a través de la designación. El primero de éstos lo llevó a cabo el superintendente de la Universidad, el segundo lo hizo la junta de erección y el tercero volvió a realizarlo el administrador de la institución.

En 1686 se hicieron otros nombramientos de catedráticos utilizando los dos mecanismos arriba mencionados. Entre febrero y junio, en España, se realizaron las oposiciones a tres cátedras de facultades mayores, siendo el encargado de elegirlos el

⁶⁴³ El procurador de la Universidad en Madrid avisó en carta del 20/06/1686 que mandó a sacar una copia en limpio de las constituciones y que mandó imprimir 200 ejemplares. AGCA. A1. Leg. 882, Exp. 12236. Sólo uno de estos ejemplares se encuentra en el AGCA. A1. Leg. 887, Exp. 12297.

Consejo de Indias. Esta era la segunda vez que las oposiciones a las cátedras de esta Universidad se realizaban fuera de Guatemala, pero no fue ya en los territorios novohispanos, sino en la Península Ibérica: Salamanca, Valladolid y Alcalá de Henares fueron las ciudades en las que se convocó a los concursos, ciudades que albergaban a las que habían sido las universidades más prestigiadas de España durante el siglo XVI. Pero la novedad de estos concursos no radica sólo en que se hayan efectuado fuera de América, sino que, además, representaron una nueva modalidad de acceso a los cargos civiles, en este caso, de la Audiencia y del Protomedicato.

En esta misma serie de nombramientos, la Corona ejerció su derecho de patronato directamente, nombrando al primer rector de la Universidad en 1686. El cargo recayó en el doctor José de Baños y Sotomayor, uno de los principales actores políticos durante el proceso fundacional de la Universidad carolina. Además, el rey también lo nombró catedrático propietario de prima de teología, cátedra a cuyo concurso se había presentado en las primeras oposiciones. El rectorado de Baños y Sotomayor se caracterizó por el nombramiento de nuevos catedráticos interinos. Así, en octubre de 1686, el nuevo rector designó a dos catedráticos en prima de artes y lengua mexicana. El siguiente año, cesó la lectura de instituta, prima de leyes y prima cánones, debido a que no había número suficiente de estudiantes. A pesar de la cambiante nómina de catedráticos y de las quejas por la lectura de las cátedras durante estos primeros años, la universidad graduó a dos generaciones de bachilleres artistas.

En medio de designaciones y oposiciones, el nuevo rector impulsó la creación del claustro pleno de la Universidad. La conformación de éste estuvo autorizada por la Audiencia. El máximo órgano de gobierno interno sesionaría en los primeros días del mes de enero de 1687, no obstante la formación de los claustros.

La fundación de la Universidad de San Carlos había llegado a su fin. Aunque el arribo de la bula papal le otorgó el rango de Pontificia, esta Universidad sería, ante todo Real. Finalmente, sólo resta mencionar que el primer grado mayor otorgado por esta universidad data de 1688⁶⁴⁴, es decir, aún después de que la Academia fuera investida con el título de Pontificia.

⁶⁴⁴ Grados de licenciado y doctor en teología otorgado el 04/02/1688 a Lorenzo Pérez Dardón, maestrescuela de la catedral. AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12874.

CAPÍTULO V.

LOS CATEDRÁTICOS DE LA PRIMERA ETAPA (1678-1687).

Los primeros años de vida universitaria estuvieron centrados en el nombramiento de los catedráticos, por lo que me ha parecido pertinente realizar un estudio detallado de los actores que formaron parte de la primera historia de San Carlos. En este capítulo se presentará la biografía individual de cada uno de los primeros catedráticos para conocer la procedencia de los mismos, sus estudios, su carrera administrativa y sus relaciones con las distintas instituciones de la Monarquía.

La biografía de cada uno de estos veinte individuos permite conocer algunos aspectos generales, como su procedencia geográfica, los estudios con los que contaban y sus centros de formación, además de los diversos cargos que sirvieron dentro de la Universidad.

Una de las características comunes a todos los catedráticos es su continua movilidad dentro de los territorios que pertenecían a la Corona. Vemos aparecer en Guatemala a profesores que se graduaron en México, Lima, Salamanca, Oñate y Alcalá de Henares, por mencionar algunas de las universidades de donde procedían. Pero si revisamos los distintos cargos que los catedráticos habían servido, esta movilidad característica es aún más clara.

Pero la Academia era parte de una sociedad, por lo que no se pueden dejar de considerar los otros espacios en los que participaron los docentes universitarios. Se han identificado cinco subgrupos, determinados por sus profesiones y por su pertenencia o vinculación con otras instituciones. Esto se ha puesto en relación con el mecanismo utilizado para su nombramiento y con el resto de los datos personales de cada uno de los profesores, con el fin de ofrecer un análisis más completo de los catedráticos de esta Universidad.

V.1. Los catedráticos de la Universidad de San Carlos.

Aspectos generales

A lo largo de esta investigación se ha logrado determinar el conjunto de catedráticos de la Universidad carolina. Veinte es la cifra total, en la que se incluyeron propietarios, interinos y sustitutos. Ahora bien, del total de profesores, dos fueron funcionarios de la Audiencia de Guatemala, cinco sirvieron como abogados en la misma (uno de ellos además era presbítero), diez pertenecieron al clero –siete al regular y tres al secular–, y finalmente tres fueron médicos.

Como se recordará, no todos los catedráticos leyeron las materias para las que fueron nombrados; sin embargo, se han tomado en cuenta como parte del conjunto de profesores de la Universidad. Este ha sido el criterio para obtener la cifra total de los catedráticos de San Carlos en estos años iniciales. Las biografías individuales⁶⁴⁵ serán la guía de este capítulo, pero se considerará el marco histórico universitario para analizarlas. Es necesario aclarar que no en todos los casos fue posible conocer todos y cada uno de los datos de los catedráticos sobre la fecha de sus grados o la del nombramiento en algún cargo público.

Lo primero que se hará es un acercamiento a algunos aspectos generales del conjunto, tales como la procedencia geográfica, los grados universitarios y las universidades donde los obtuvieron. Así, se han sistematizado las diferentes informaciones de los catedráticos: ciudad de nacimiento, grados universitarios, estado civil: seglar o eclesiástico, lugares de formación, otros cargos en la Universidad de San Carlos y la carrera, tanto universitaria como profesional, que desarrollaron. Incluso de algunos catedráticos se encontró el año de su nacimiento, el nombre de sus padres y hermanos o la fecha de su traslado de una ciudad a otra. Este tipo de información se registró en los documentos consultados de manera eventual, pero se incluyó para completar las biografías individuales. Por lo que respecta a los cargos que algunos de los catedráticos sirvieron en la Universidad, éstos fungieron como consiliarios y diputados, y en el caso del doctor José de Baños y Sotomayor, como rector. Es importante conocer los

⁶⁴⁵ Se han registrado todos los datos encontrados sobre cada uno de los catedráticos con el fin de ofrecer una biografía más completa. A efectos del presente capítulo, sólo se han utilizado los datos que pertenecen al período de esta investigación.

espacios internos en los que los lectores se desarrollaron ya que, como se verá, éstos también formaron parte de las biografías individuales y de la propia vida universitaria.

Ahora bien, los diferentes cargos que cada uno de los profesores ocuparon y las instituciones, además de la Universidad, con las que estuvieron relacionados permiten ubicar cinco subgrupos: los oidores, los abogados, los seculares, los regulares y los médicos. Por ello, después de estudiar los aspectos generales, se pasará a analizar los subgrupos, y en ese momento se presentarán las biografías individuales que tendrán un orden cronológico respecto de su nombramiento como catedráticos.

También se hablará de los catedráticos que leyeron en más de una ocasión y del mecanismo a través del cual fueron nombrados para ocupar la silla. Esta información se cruzará con la de las biografías de cada uno de los catedráticos para dar una idea general del perfil de los docentes que fueron nombrados en la Universidad de San Carlos.

V.1.1. La procedencia geográfica

En esta ocasión, la procedencia geográfica se refiere al lugar de nacimiento de los catedráticos. Pero, como ya se explicó, los registros son parciales y para el caso del lugar del que eran naturales los catedráticos no ha sido posible hallar el dato de ocho de ellos. Si bien estos representan casi la mitad del total, he creído importante presentar los datos con los que cuento hasta el momento, ya que contribuyen al conocimiento de la conformación de la Universidad.

Cuadro 5. Origen geográfico de los catedráticos⁶⁴⁶

Origen	Catedráticos
Americanos	5
Peninsulares	7
Se desconoce	8
TOTAL	20

Los catedráticos americanos eran naturales de Chiapa, León (Nicaragua), Guatemala, Quetzaltenango, México y Quito. Los profesores de esta Universidad habían

⁶⁴⁶ Se ha incluido el dato de un residente en Chiapas, ya que es el único dato con el que contamos de Juan Meléndez Carreño sobre su procedencia geográfica. Fuente: Elaboración propia a partir de AGCA. A1. Legs. 1898, 1899, 1913, 1914, 1940, 1941 y 1942. AGN. RU.Vols. 143, 147, 255, 273, 280, 281, 291. AGI. *Guatemala*. 137, fols. 209r-225r. Ximénez. *Historia de la provincia de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*. t. IV. Tuxtla Gutiérrez: CONECULTA, 1993. Lanning. *Op. cit.*.

nacido en los dos virreinos americanos, los más de ellos en el de la Nueva España, si bien más cercanos a Guatemala que a México. De la Península Ibérica, los lugares en los que nacieron siete de los ocho catedráticos son: Valladolid, Játiva (provincia de Valencia), Vizcaya, Antequera (provincia de Málaga), Sevilla, Tenerife y Granada. En uno de los casos no se ha podido determinar el lugar exacto de nacimiento. Esta información nos acerca al tema de la movilidad de los letrados en busca de nuevas oportunidades profesionales. De los profesores que conocemos la procedencia geográfica, los peninsulares eran mayoría, y en cuanto a los americanos, vemos que éstos habían nacido en ciudades cercanas a Guatemala. Probablemente no sólo se trató de la cercanía o lejanía que había entre todas estas ciudades respecto de la guatemalteca, sino también de la disposición que cada uno de los catedráticos tuvo para trasladarse ya fuera a opositar o a servir su cargo, otorgado por designación real.

Volviendo al origen de los catedráticos se puede decir que, al igual que en otras instituciones como el Ayuntamiento⁶⁴⁷, criollos y peninsulares sirvieron cargos en el Estudio. La rivalidad entre estos dos grupos ha sido uno de los tópicos más recurrentes en la historia de la América Colonial⁶⁴⁸. Sin embargo, en el caso de la Universidad, si bien existió una rivalidad, estuvo en este caso relacionada no con el origen geográfico, sino con la pertenencia a los distintos grupos políticos locales.

Lo siguiente será conocer el tipo de estudios con que contaban los profesores de la Universidad.

V.1.2. Los catedráticos y los grados universitarios

De la población total de catedráticos propietarios, interinos o sustitutos de la Universidad guatemalteca de 1678 a 1687, siete no obtuvieron ningún grado y los otros trece obtuvieron un total de treinta y cuatro grados: veintiuno de bachiller, siete de licenciado y

⁶⁴⁷ Sobre la composición social del Ayuntamiento, puede consultarse el estudio de Stephen Webre, en el que el historiador estadounidense afirma que lo importante no era el origen geográfico de los regidores del Ayuntamiento, sino pertenecer a la élite de la ciudad, la cual estaba compuesta por ministros reales y eclesiásticos, comerciantes, y yo sumaría a los universitarios. Véase "El cabildo de Santiago de Guatemala en el siglo XVII: ¿una oligarquía criolla cerrada y hereditaria?", en *Mesoamérica... Op. cit.*, pp. 1-9.

⁶⁴⁸ Por ejemplo, según Ernesto Chinchilla Aguilar, durante toda la época colonial la relación entre criollos y peninsulares en el Ayuntamiento estuvo caracterizada por la revalidad entre ambos. Véase *El Ayuntamiento colonial... Op. cit.*

seis de doctor⁶⁴⁹. Aquí se han tomado en cuenta los grados que los catedráticos tuvieron a lo largo del período estudiado.

Como se puede observar, hubo más del triple de grados de bachiller que de doctor, lo que resulta lógico si se toma en cuenta que un grado mayor representaba cubrir otros requisitos académicos, distintos de los cursos, y sobre todo un gasto que no todos podían pagar. Por otro lado, cabe mencionar que algunos de los catedráticos obtuvieron dos o más grados. Los siete profesores que no tuvieron ningún grado pertenecían al clero: cuatro de ellos eran dominicos, dos mercedarios y un clérigo. El resto de los catedráticos tuvieron entre uno y seis grados⁶⁵⁰. El regente que más grados obtuvo fue el doctor Bartolomé de Amézqueta, que al llegar a Guatemala (1687) ya contaba con seis títulos⁶⁵¹.

Pero veamos en qué facultades se graduaron los trece catedráticos, de manera que podamos poner en relación esta información con la del número de cátedras y de lectores que hubo en cada facultad, lo que también nos acercará a la utilidad de la obtención de grados.

Cuadro 6. Grados de los catedráticos por facultades⁶⁵² (1678-1687)⁶⁵³.

Facultad	Bachiller	Licenciado	Maestro/Doctor	Totales
Artes	8	2	1	11
Teología	1	1	1	3
Leyes	2	–	–	2
Cánones	6	3	3	12
Medicina	3	1	1	5
Se desconoce	1	–	–	1
TOTAL	21	7	6	34

Salta a la vista que la mayor cantidad de grados se registró en la facultad de cánones, en la que sólo había una cátedra. Para su lectura fueron nombrados tres

⁶⁴⁹ En los casos en que en los documentos sólo se registra que un catedrático era doctor, y no se dan mayores datos sobre sus otros grados, se han contado los grados anteriores con base en los requisitos generales que registran los estatutos.

⁶⁵⁰ Hubo seis catedráticos con un solo grado, dos con dos, dos con tres, dos con cuatro y uno con cinco, además del caso de Bartolomé de Amézqueta, que obtuvo 6 grados.

⁶⁵¹ Los grados eran bachiller en artes y cánones, licenciado en artes y cánones, y maestro en artes y doctor en cánones. Véase su biografía en la parte dedicada a los oidores.

⁶⁵² *El grado de Lorenzo González de Maeda se contó entre los bachilleres artistas, ya que era catedrático de lengua mexicana y, por tanto, al no especificar la facultad en que obtuvo su grado, se sabe que al menos debía contar con el bachillerato en artes.

⁶⁵³ Fuente: Elaboración propia a partir de AGCA. A1. Legs. 1898, 1899, 1913, 1914, 1940, 1941, 1942. AGN. RU. Vols. 143, 147, 255, 273, 280, 281, 291. AGI. *Guatemala*. 137, fols. 209r-225r. Ximénez. *Historia... Op. cit.* Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*

catedráticos: Juan Meléndez Carreño, Baltasar de Agüero y Pedro de Ozaeta, cuyos grados sumaban siete en esa facultad. Pero, entonces, ¿quiénes obtuvieron el resto de los grados y qué cátedras leyeron? La respuesta la encontramos si miramos hacia la facultad legista, que tenía dos cátedras y en las que hubo cuatro catedráticos. Jacinto Jaime Moreno, Lorenzo Soriano de La Madriz y Bartolomé de Amézqueta eran graduados en cánones, mientras que Antonio Dávila Quiñones era artista. Esto explica, por un lado, el reducido número de grados en leyes y, por otro, la relación directa entre las facultades de derecho. Aunque había pocos legistas, la formación de los canonistas fue más que suficiente para leer cátedra en la facultad de leyes.

La siguiente facultad en la que se registró un alto número de grados fue artes (11), en donde sólo había una cátedra. Artes, según los testimonios que se conservan, tuvo tres lectores, pero sólo uno de ellos contaba con el grado de bachiller y lo había obtenido en su convento, fray Agustín Cano⁶⁵⁴. A pesar de que los otros dos catedráticos no eran graduados, las autoridades de la Universidad consideraron que tanto el dominico Miguel Velasco como el clérigo Pedro López Ramales contaban con los conocimientos necesarios para servir como docentes. En relación con lo anterior, la pregunta a efectuar sería, ¿por qué había tantos artistas? En principio podríamos buscar la respuesta en la relación que existía entre la facultad menor y las de teología y medicina. Para poder ingresar a cualquiera de estas facultades mayores, primero había que ser bachiller en artes⁶⁵⁵. Pero nos encontramos con que los restantes diez grados en artes no sólo fueron obtenidos por teólogos (1) y médicos (4), sino que también hubo dos catedráticos de leyes y uno de cánones que además se habían graduado en artes (5). De hecho, el regente de prima de leyes, Bartolomé de Amézqueta, había llegado a ser maestro en artes, con lo que sumaba tres grados en esa facultad.

Los datos anteriores y los del cuadro nos obligan a mirar hacia la facultad teológica, en la que había dos cátedras, pero sólo se registraron tres grados, los cuales pertenecían al rector José de Baños y Sotomayor, quien también fuera catedrático de prima en esa

⁶⁵⁴ Como se recordará, la orden dominica de Indias había obtenido una breve del Papa Paulo V (11/03/1619) en el que se les permitía otorgar grados en sus conventos y colegios, siempre y cuando estuvieran a 200 leguas de las universidades de Lima y México. El original se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12240. Citado en Lanning. *La universidad... Op. cit.*, p. 25.

⁶⁵⁵ Estatutos de Salamanca: XXVIII. 5. En la Real Universidad de México: Palafox. XVI. 247 y 254. En la Real Universidad de San Carlos: Sarasa y Arce. 1686 y 1783. XVI, 197 y 206.

facultad. Teología fue la facultad que tuvo el mayor número de lectores (5), pero sin embargo fue, junto con leyes, en la que menos grados se registraron. Veamos las razones. Entre los lectores de sus cátedras encontramos a cuatro frailes, tres dominicos y un mercedario, ninguno con grados universitarios, pero que contaban con la experiencia docente que, según la junta de erección y el rector, era necesaria para servir cátedra en teología. Es decir, había un reconocimiento público de los frailes como docentes.

Finalmente, debemos volver a la facultad médica, donde había una sola cátedra para la que fueron nombrados tres catedráticos. Como se observa en el cuadro, los médicos contaron con cinco grados: José Salmerón de Castro y Nicolás de Souza fueron bachilleres, mientras que Miguel Fernández, además, fue doctor.

Pero no todos los grados obtenidos por los trece catedráticos fueron por la Universidad de San Carlos. Aquí encontramos tres posibilidades: la primera es la de haber obtenido todos los grados en otras instituciones; la segunda, contar con uno o varios grados y obtener otros en San Carlos; y la tercera, obtener todos sus grados en el Estudio guatemalteco. Un acercamiento a las corporaciones que les otorgaron los grados nos ayudará a conocer la procedencia educativa de los catedráticos. Además, también conviene conocer los centros donde se formaron los siete catedráticos que no eran graduados, pero que tenían estudios que fueron reconocidos por la Universidad.

V.1.3. Los centros de formación

La procedencia educativa de los veinte catedráticos puede estudiarse a partir de sus relaciones de méritos, y en ocasiones a partir de otro tipo de documentos, como los expedientes de grados, las crónicas, etc. Corporaciones peninsulares y americanas fueron en las que estudiaron y obtuvieron grados los catedráticos de la Universidad de San Carlos. El siguiente cuadro presenta de manera precisa los centros de formación de los profesores.

Cuadro 7. Centros educativos de los catedráticos⁶⁵⁶

Centro educativo de origen	Nº de catedráticos
Universidad de México	4
Universidad de San Marcos de Lima	3
Universidad de Salamanca	1
Universidad de Sevilla / Oñate / Salamanca*	1
Universidad de Ávila	1
Universidad de Guatemala	1
Colegio de la Madre de Dios de Alcalá	1
Convento de Santo Domingo de Guatemala	3
Convento de Santo Domingo de Segovia	1
Convento de Santo Domingo de Jerez	1
Convento de la Merced de Guatemala	1
Se desconoce	2
TOTAL	20

Como se puede observar, en los centros educativos americanos estudió un 60% de los catedráticos; sin embargo, el 35% lo hizo en instituciones peninsulares. Ahora bien, debido a que el grupo de regentes es relativamente pequeño, también podríamos leer los datos de una manera distinta, no por porcentajes sino por número de personas: tenemos así que los profesores que estudiaron en América son el doble de quienes cursaron en instituciones españolas. Si ponemos en relación esta información con la del origen geográfico de nacimiento de los catedráticos, podemos observar que había más peninsulares que americanos, y que los primeros estaban más dispuestos a cruzar el mar para estudiar o emplearse en las instituciones de la Monarquía.

En cuanto a los profesores que se formaron en los centros educativos americanos, también se observa cierta movilidad. Las universidades de México y Lima fueron los Estudios Generales en los que se prepararon siete catedráticos. Pero no perdamos de vista que también en el convento dominico de Guatemala⁶⁵⁷ se formaron tres lectores, el mismo número que en Lima.

En cuanto a la presencia de los colegios en la formación de los catedráticos, sólo cinco de ellos fueron colegiales. Los colegios a los que pertenecieron fueron el jesuita de

⁶⁵⁶ Los datos son de los ocho catedráticos que obtuvieron todos sus grados fuera de Guatemala y de los tres catedráticos que ya tenían grados de otras corporaciones y que siguieron obteniéndolos en San Carlos, además del que se graduó en su colegio. Bartolomé de Amézqueta obtuvo grados en las tres universidades, mismos que se han colocado en la misma celda con el fin de que no se duplique la información. Fuente: Elaboración propia a partir de AGCA. A1. Legs. 1898, 1899, 1913, 1914, 1940, 1941, 1942. AGN. RU. Vols. 143, 147, 255, 273, 280, 281, 291. AGI. *Guatemala*. 137, fols. 209r-225r. Ximénez. *Historia... Op. cit.* Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*

⁶⁵⁷ Véase la nota 654.

Guatemala, el de Santa Cruz de Segovia, el de San Martín del Perú, el de Todos Santos de México y el de la Madre de Dios de Alcalá de Henares.

V.1.4. Los catedráticos y los cargos en el gobierno universitario

Los registros que se conservan de los claustros y los distintos nombramientos, permiten conocer los diferentes cargos, además del de regentes, dentro de la Academia. Me refiero a los otros puestos que los catedráticos sirvieron, ya fuera durante la regencia de una cátedra o después de ella. Aunque no sabemos si todos los profesores realizaron otras actividades ajenas a su cargo docente, consta que algunos ocuparon cargos del gobierno. En primer lugar, se encuentran los doctores y maestros que tenían la obligación de asistir al claustro. Pero también hubo quienes fueron elegidos, tanto por el patrono o vicepatrono, como por la junta de erección, para los cargos de gobierno: diputados, consiliarios e incluso rectores.

De los veinte catedráticos, once ocuparon cargos en la Universidad de San Carlos. Uno de ellos, José de Baños y Sotomayor, fue nombrado rector y catedrático propietario de prima de leyes en junio de 1686⁶⁵⁸. El siguiente año, la junta de erección de la Universidad eligió consiliarios y diputados, como ya se ha tratado en el cuarto capítulo de esta tesis. Para el claustro de diputados se nombró a cinco catedráticos: Baltasar de Agüero, Antonio Dávila Quiñones, Lorenzo González de Maeda, Lorenzo Soriano de La Matriz Paniagua y Diego de Rivas. En cambio, en el claustro de consiliarios sólo figuró un catedrático, Pedro López Ramales⁶⁵⁹, catedrático interino de artes. Los otros integrantes de este claustro fueron los graduados jesuitas Antonio de Salazar, Nicolás Roldán de Toledo –doctores teólogos–, y los maestros Pedro de Estrada, Bernardino de Ovando e Ignacio de Armas Palomino. Para completar la nómina de consiliarios se nombró a fray Rodrigo de Valenzuela y al bachiller médico José Fernández Parejo.

Hasta aquí se han mostrado diferentes datos que han dado a conocer algunas características generales de los catedráticos de la Universidad de San Carlos. Sin embargo, la pertenencia a otras instituciones civiles o eclesiásticas y el ejercicio profesional, como ya se mencionó, ha permitido ubicar cinco subgrupos. A continuación, se presenta cada uno

⁶⁵⁸ Cédula real de 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 49-51.

⁶⁵⁹ Los nombramientos son del 16/12/1686; véase, AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300.

de estos pequeños conjuntos de catedráticos en los cuales se incluirán las biografías individuales y posteriormente se hará un recuento analítico de ellos.

V.2. De catedráticos a oidores de la Audiencia de Guatemala

Los oidores eran los ministros de las Audiencias que se encargaban de administrar la justicia en América. Debían juzgar en los pleitos fiscales y procurar por el aumento del patrimonio real. Para ocupar este cargo se les exigía ser letrados y estaban sujetos, al menos en teoría, a normas estrictas que les impedían relacionarse con los vecinos de la ciudad donde se encontraba la Audiencia. La larga lista de ordenanzas y leyes que se supone debían observar estos ministros pueden agruparse en dos categorías: la económica y la social. La primera les prohibía tener bienes muebles e inmuebles y hacer cualquier tipo de negocio, y la segunda les prohibía crear relaciones de parentesco con los vecinos de la ciudad donde se encontraran sirviendo el cargo, lo que incluía padrinazgos, matrimonios, asistencia a fiestas, etcétera. Estas prohibiciones se hacían extensivas a las familias de los oidores. Además, se les obligaba a vestir de manera distintiva, pero únicamente dentro de la jurisdicción territorial de la Audiencia en la que servían como oidores. A cambio de estas obligaciones, estos ministros estaban exentos del pago de impuestos.

Aunque los oidores debían rendir cuentas al presidente de la Audiencia y a los visitadores que la Corona enviara, tenían cierta autonomía, pudiendo enviar informaciones diversas al Consejo de Indias “contra los presidentes” sin su consentimiento, y viceversa⁶⁶⁰. Esta disposición era parte de una estrategia real que buscaba controlar a los ministros de sus instituciones y a su sistema de justicia.

Como ya se mencionó, fueron dos los catedráticos que ocuparon el cargo de oidor en la Audiencia de Guatemala. Ambos tomaron posesión de éste después de cinco años de lectura de sus cátedras.

⁶⁶⁰ En el Título segundo del Libro Quinto de la recopilación de las Leyes de Indias se encuentran las 95 ordenanzas sobre los oidores de las Audiencias. La mayoría atañen a todos estos ministros, aunque también hay algunas ordenanzas que sólo se aplican en algunos lugares: por ejemplo, a los oidores de Panamá se les daban doscientos ducados para alquilar una casa, ya que no había casas reales para la estancia de los ministros y de sus familias. *Recopilación... Op. cit.* vol. 2, pp. 1389-1413.

Bartolomé de Amézqueta Laurgáin, nació en Sevilla, donde inició sus estudios universitarios. En 1662 obtuvo el grado de maestro en artes. Posteriormente, se trasladó a Salamanca. En la Universidad de esa ciudad se graduó de bachiller en cánones en 1668. Ese mismo año fue aceptado en el Colegio Mayor del Espíritu Santo de la Universidad de Oñate, donde se graduó de licenciado y doctor en cánones. En esta misma Universidad leyó cuatro veces la cátedra de instituta, además de que sustituyó las cátedras de decreto y vísperas de leyes, y finalmente también prima de cánones. En 1675 fue nombrado rector y cancelario del Colegio y Universidad de Oñate⁶⁶¹. En 1686, en España, opositó a la cátedra de prima de leyes de la Universidad de San Carlos, fue nombrado catedrático propietario de ella⁶⁶². También se le nombró decano de la facultad de leyes. Viajó a Guatemala en 1687⁶⁶³, y en febrero del siguiente año tomó posesión de sus cargos⁶⁶⁴. En 1693 tomó posesión del cargo de oidor⁶⁶⁵. En 1695 se le otorgó licencia para ausentarse un año de la lectura de su cátedra e ir a Yucatán como cabo de escolta, comandando la fuerza militar de escolta que acompañó a los frailes en la reducción de indios⁶⁶⁶. Nuevamente, en 1697, se le otorgó licencia para continuar en la reducción de indios choles, mopanes y petenes⁶⁶⁷. En 1700 participó en el levantamiento contra el capitán general de Guatemala⁶⁶⁸, resultado de lo cual obtuvo su nombramiento como Capitán General, cargo en el que duró apenas unas horas. Amézqueta fue encarcelado a raíz de este hecho, pero escapó y se refugió en la iglesia de Chimaltenango; regresó a Guatemala para permanecer en el colegio de la Compañía de Jesús hasta que llegó el nuevo visitador, José Osorio Espinosa⁶⁶⁹. Lo último que sabemos de este catedrático es que en 1708 fue electo rector de la Universidad⁶⁷⁰.

El otro catedrático oidor fue **Pedro de Ozaeta y Oro**, natural de Quito. Sirvió como corregidor de la villa de Riobamba, y en 1675 se le nombró corregidor de la Tacumga y

⁶⁶¹ AGI. *Indiferente General*. 127, N. 105. Relaciones de méritos de Bartolomé de Amézqueta del 13/12/1679.

⁶⁶² Cédula real de 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, p. 54.

⁶⁶³ Cédula real del 04/06/1687, *Ibid*, pp. 80-82.

⁶⁶⁴ Bartolomé de Amézqueta tomó posesión de su cargo el 23/02/1688; véase Cédula real del 12/07/1690, *Ibid*, pp. 99-100.

⁶⁶⁵ Tomó posesión de su cargo de oidor el 23/02/1693. Ernest Schäfer. *El Consejo...* *Op. cit.*, p. 414.

⁶⁶⁶ AGCA. A1. Leg. 1959, Exp. 13171.

⁶⁶⁷ AGCA. A1. Leg. 1959, Exp. 13173.

⁶⁶⁸ Sobre el levantamiento puede verse el estudio realizado por María del Carmen León Cázares. "Entre fieles y traidores, o de cómo un funcionario de la Corona sublevó al reino de Guatemala en 1700", en *Organización y liderazgo...* *Op. cit.*, pp. 115-145.

⁶⁶⁹ Ximénez. *Historia de la Provincia...* *Op. cit.*, vol. 4, p. 154.

⁶⁷⁰ AGCA. A1. Leg. 45, Exp. 1140.

administrador de los obrajes y del ingenio de pólvora, cargo que sirvió hasta 1681⁶⁷¹. Doctor en cánones por la Universidad de Salamanca⁶⁷², opositó y obtuvo la propiedad de prima de cánones de la Universidad de San Carlos de Guatemala⁶⁷³. Viajó a la capitanía en 1687⁶⁷⁴ y tomó posesión de su cargo de catedrático en marzo de 1688⁶⁷⁵. Después de cinco años de lectura, tomó posesión como oidor en la Audiencia de Guatemala⁶⁷⁶. En 1711 se jubiló como catedrático de la Universidad⁶⁷⁷ y murió ocho años después⁶⁷⁸.



La presencia de catedráticos que posteriormente se convertirían en odores, en Guatemala se debió a que, en primer lugar, el rey consideró que debía haber letrados bien formados para servir en la recién fundada Universidad de San Carlos. En segundo lugar, el hecho de que la Capitanía no contara con los recursos humanos para atender esta orden, llevó a la junta a solicitar al soberano que los lectores para leyes, cánones y medicina se eligieran en la Península. Así, se convocó a quienes quisieran opositar, pero el concurso además ofreció, después de cinco años de lectura, un cargo en la administración. En el caso de los catedráticos de derecho, éstos se integrarían como oidores en la Audiencia guatemalteca. La manera en que Amézqueta y Ozaeta accedieron a la Universidad fue atípica, no por el mecanismo, sino porque el concurso se realizó en España. Era la segunda vez que los profesores de esta Universidad se presentaban y opositaban en una ciudad fuera de Guatemala, pero además, en esta ocasión los catedráticos fueron elegidos por el Consejo de Indias.

⁶⁷¹ AGI. *Indiferente General*. 129, N. 26. "Relaciones de méritos", con fecha de 19/04/1681.

⁶⁷² Ximénez. *Historia de la Provincia...* *Op. cit.*, vol. 4, p. 104.

⁶⁷³ Cédula real de 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, pp. 49-51.

⁶⁷⁴ El 22/08/1687 recibió merced para viajar a Honduras y de ahí a Guatemala. AGI. *Contratación*. 5449. N. 57, fols. 1r-3r, y AGI. *Pasajeros*. L. 3. Exp. 2565.

⁶⁷⁵ Cédula de 12/07/1688, en Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, pp. 99-100; y Lanning. *La universidad...* *Op. cit.*, p. 104.

⁶⁷⁶ Tomó posesión de su cargo de oidor el 17/03/1693. Ernest Schäfer. *El Consejo...* *Op. cit.*, p. 414.

⁶⁷⁷ AGCA. A1. Leg. 1960, Exp. 13180.

⁶⁷⁸ AGCA. A1. Leg. 1900, Exp. 12503.

V.3. Los abogados

En segundo lugar se estudiará a los catedráticos que fueron abogados y litigaron en las Audiencias de México, Guadalajara y Guatemala. Se presentará la biografía de cada uno de los catedráticos, ya que así es posible conocer las carreras personales de quienes fueron nombrados para leer una cátedra en la Universidad de San Carlos.

Los abogados tenían que ser graduados universitarios; debían ser examinados por la Audiencia y, para el ejercicio de su profesión, se les exigía guardar secreto de los asuntos que atendían. Además, no podían ser parientes de los oidores de la Audiencia donde litigaban: los parentescos prohibidos eran padre, suegro, cuñado, hermano e hijo⁶⁷⁹.

Hubo cinco catedráticos que fueron abogados de las Audiencias en América. Aunque algunos litigaron antes de ser catedráticos, su posición no les implicaba tener que abandonar sus cátedras, ya que se dedicaban a litigar en casos particulares. De hecho, algunos de los opositores en 1678 utilizaron los servicios de abogados que también opositaron o que incluso llegaron a ser catedráticos en San Carlos⁶⁸⁰.

Así se presentan, como ya se anunció arriba, las biografías de cada uno de los catedráticos que sirvieron como abogados.

⁶⁷⁹ El Libro Quinto, Título noveno, de las Leyes de Indias, trataba sobre los abogados: “[1] Que los avogados juren que no ayudarán en causas injustas, páguele daño de su negligencia o ignorancia, Don Felipe II, así Ordenanza 214. Tomo 2, p.286. [2] Que ningún avogado se pueda avenir por parte de la cosa que se demandare, Don Felipe II, así Ordenanza 217. Tomo 2, p.283. [3] Que el avogado que ayudare una parte en primera instancia no pueda ayudar a la otra en otras, Don Felipe II, así Ordenanza 222. Tomo 2, p.281. [4] Que ningún avogado descubra el secreto de su parte a la otra, Don Felipe II, así Ordenanza 224. Tomo 2, p.281. [5] Que aleguen en el hecho lo mejor que pudieren, vean los autos por sus personas y no aleguen cosas maliciosas, Don Felipe II, así Ordenanza 218. Tierra Firme 551, fol.447. [6] Que no hagan preguntas impertinentes, Don Felipe II, así Ordenanza 226. Tomo 2, p.282. [7] Quepo pidan restytución durante la prueba salvo quinze días después de la publicación, Don Felipe II, así Ordenanza 212. Tomo 2, p.282. [8] Que paguen los daños que las partes recibieren por su malicia o culpa, Don Felipe II, así Ordenanza 2120. Tomo 2, p.281. [9] Que los avogados no dilaten los pleitos y de los indios se paguen con moderación, Don Felipe II, así Ordenanza 251 de Audiencias de 1596. Filipinas, p.590. [10] Que no se pueda ser avogado en Audiencia pariente del oidor della en los grados que esta ley expresa, Don Felipe II, en Madrid a 16/08/1563. Generalísimo 542, fol.142. Tomo I, p.350. El Emperador don Carlos y el Príncipe, gobernando, en Valladolid a 04/09/1551. Tomo 2, p.284. [11] Que el salario del letrado procurador de pobres no se pague de la Real Hazienda, Don Felipe II, en Madrid a 26/05/1573. Perú, oficio 572, Fol. 46”. Véase *Recopilación... Op. cit.*, pp. 1471-1474.

⁶⁸⁰ Este es el caso de la oposición a prima de medicina, en la que Diego Vázquez de Hinostroza, opositor, a través de Antonio Dávila Quiñones, quien a su vez era opositor a varias cátedras, solicitó se le esperara a que pudiera llegar a Guatemala a la asignación de puntos y presentar su lección. La Universidad de San Carlos le envió ochocientos pesos a Hinostroza para que se trasladara a Guatemala. La petición es del 03/06/1678. Véase AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30960, fols. 20r-20v.

Antonio Dávila Quiñones nació en 1641⁶⁸¹. Obtuvo el grado de bachiller en artes por la Real Universidad de México⁶⁸², donde sustituyó vísperas de artes en 1662⁶⁸³. Tres años después, obtuvo el grado menor en la facultad de leyes⁶⁸⁴, y en 1666 en cánones⁶⁸⁵. Fue abogado de las Audiencias de México y Guadalajara, abogado de pobres, juez acompañador y de discordia, y fiscal de negocios⁶⁸⁶. Posteriormente, en 1667, se presentó a la oposición de la cátedra de instituta en el Estudio mexicano, pero no ganó la plaza⁶⁸⁷. Se desconoce la fecha en que se trasladó a Guatemala; no obstante, se sabe que en 1678, cuando se realizó la oposición de instituta en la Universidad de San Carlos, ya se encontraba residiendo en la Capitanía⁶⁸⁸. A partir de 1680, fue nombrado como interino por orden real⁶⁸⁹. Debido a que el catedrático que había obtenido la cátedra de prima de leyes –en 1678– rehusó leerla cuando la Universidad inició sus cursos en 1681, el superintendente designó a Dávila Quiñones para regentarla⁶⁹⁰. Así, Dávila Quiñones sirvió ambas cátedras desde la apertura de la Universidad y hasta 1686 y 1687, respectivamente. En prima de leyes fue retirado del cargo debido a un nombramiento real⁶⁹¹ y, en instituta, el rector ordenó cesar la lectura de ésta debido a la escasez de estudiantes⁶⁹². En 1688, cuando se restableció la lectura de instituta, opositó a esta cátedra. Pero debido a que la obtuvo Baltasar de Agüero, Dávila Quiñones se inconformó por el resultado del concurso. El caso llegó al Consejo de Indias, donde se anuló la oposición⁶⁹³. Ese mismo año incorporó sus grados de bachiller en leyes y cánones en la Universidad

⁶⁸¹ AGCA. A1. Leg. 4024, Exp. 30975. En la relación de méritos de Miguel Fernández, catedrático de prima de medicina, funge como testigo, y en este documento de 1695 dice que era vecino de la ciudad desde hacía diecinueve años. Sin embargo, no menciona el lugar de su nacimiento.

⁶⁸² La fecha del grado de bachiller en artes es de 25/01/1658, en AGN. RU. Vol. 291, fol. 75r.

⁶⁸³ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443.

⁶⁸⁴ El grado de bachiller en leyes lo obtuvo el 24/05/1665, en AGN. RU. Vol. 273, fols. 57r-59v. En este año ya era cursante de la facultad de cánones en la Real Universidad de México.

⁶⁸⁵ El grado de bachiller en cánones es de febrero de 1666, en AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443.

⁶⁸⁶ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768 y AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443.

⁶⁸⁷ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443.

⁶⁸⁸ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12471.

⁶⁸⁹ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445.

⁶⁹⁰ *Ibidem*.

⁶⁹¹ Cédula real de 09/06/1686; en esta cédula se nombró a Bartolomé de Amézqueta como catedrático propietario de Prima de Leyes. Véase Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 49-51.

⁶⁹² AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12453.

⁶⁹³ AGI. *Guatemala*. 154.

guatemalteca⁶⁹⁴, con el fin de graduarse de licenciado y doctor en cánones en Guatemala⁶⁹⁵. Posteriormente, sustituyó prima de leyes durante un año, de enero de 1695 a enero de 1696, cuyo propietario era Bartolomé Amézqueta⁶⁹⁶. Finalmente, en 1699 opositó nuevamente a instituta, como único candidato, y obtuvo la titularidad con todos los votos a favor⁶⁹⁷. Desconocemos si Dávila Quiñones leyó más veces esta cátedra temporal, ya que la siguiente provisión de instituta que se conserva data de 1739⁶⁹⁸.

Jacinto Jaime Moreno era natural de Santa Cruz de Tenerife (en el Archipiélago de las Canarias), hijo del contador Jacinto González Moreno y de Ángela Gutiérrez Jaime, originarios de las Islas Canarias, “personas nobles y descendientes de los primeros conquistadores de la Isla de Tenerife”. Jacinto Jaime viajó, con su madre y casa, a los reinos de España en compañía del general Pedro Carrillo de Guzmán, caballero de la orden de Santiago, quien acababa de ser presidente de las Islas. Viajaron con Pedro Carrillo, quien serviría como presidente de la Audiencia de Chile en 1652, en la llamada Nueva Extremadura y, meses después, fue designado presidente de la de Panamá, también conocida como Tierra Firme⁶⁹⁹. Posteriormente, Jacinto Jaime Moreno fue a la ciudad de Los Reyes, en Perú, a continuar sus estudios en la facultad de leyes y, a partir de 1666, fue colegial becario del Colegio de San Martín del Perú⁷⁰⁰. El ocho de noviembre de este año se graduó de bachiller en cánones en la Universidad de San Marcos de Lima. A partir del siguiente día, sustituyó la cátedra de Instituta en la misma corporación. Fue abogado de la Audiencia de Panamá como juez de discordia, y abogado del comercio del reino del Perú, donde también obtuvo el cargo de canciller. También fue asesor, en combate abierto, del gobierno, y auditor general de la “gente de guerra del reino” de Panamá. Pasó a la ciudad de Guatemala con licencia y cargo en la Audiencia de esta ciudad⁷⁰¹. Fue incorporado como abogado de la Audiencia. Sirvió la plaza de fiscal,

⁶⁹⁴ La incorporación de su bachillerato en leyes data del 10/03/1688, y la del grado de cánones del 18/03/1688. Véase AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. Se dice que este mismo año también incorporó sus grados de licenciado y doctor en leyes que habría obtenido en México. Véase AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12875.

⁶⁹⁵ Los grados de licenciado y doctor los obtuvo el veinte y el treinta y uno de diciembre de 1689, respectivamente. Los autos de sus grados mayores se encuentran en AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12768 y 12785.

⁶⁹⁶ AGCA. A1. Leg. 1899, Exps. 12459 y 12460.

⁶⁹⁷ AGCA. A1. Leg. 1899, Exps. 12470 y 12471.

⁶⁹⁸ AGCA. A1. Leg. 1900, Exp. 12495. En esta oposición sólo se presentó un candidato: José de Valenzuela.

⁶⁹⁹ Pedro Carrillo de Guzmán fue gobernador de Chile del 06/03/1652 al 12/09/1652, y de este año hasta 1657 fue gobernador de Panamá. Ernest Schäfer. *El Consejo... Op. cit.*, pp. 461 y 481.

⁷⁰⁰ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443.

⁷⁰¹ No se especifica el cargo con el que llegó a Guatemala.

interinamente, por ocho meses continuos⁷⁰². En 1678 obtuvo por oposición la propiedad de la cátedra de prima de leyes en la Universidad de San Carlos⁷⁰³, pero en 1680 fue nombrado interino por cédula real⁷⁰⁴. Este catedrático no tomó posesión de su cargo, debido a que en 1681, año de la apertura de la Universidad, estaba rumbo a España para resolver negocios de la ciudad, por lo que presentó una licencia que le había otorgado el capitán general⁷⁰⁵.

El tercer catedrático de este grupo fue **Juan Meléndez Carreño**, que fue abogado de la Audiencia de Guatemala y perteneció al clero secular. Veamos su biografía: Meléndez Carreño se graduó de bachiller artista en México el catorce de febrero de 1665⁷⁰⁶, fue catedrático sustituto de prima de artes en la Real Universidad de México desde el ocho de enero de 1666 hasta finales del mes de marzo de ese mismo año⁷⁰⁷; en junio de 1667 obtuvo el grado de bachiller en cánones por la Universidad mexicana⁷⁰⁸, y al año siguiente opositó y obtuvo una prebenda de cánones en el Colegio de Todos Santos de México⁷⁰⁹. Fue clérigo presbítero y abogado de la Audiencia de México (1669). También fue sustituto de San Juan de vísperas de artes en la Real Universidad de México, del veintisiete de junio al siete de septiembre en 1667⁷¹⁰. En su colegio fue tres veces consiliario menor y una mayor; fue rector, vicerrector, secretario de capilla y procurador general del colegio⁷¹¹. Fue electo consiliario por la facultad de cánones en la Universidad de México en 1671⁷¹², donde opositó a la cátedra de vísperas de sexto⁷¹³. En 1672 sustituyó la cátedra de vísperas de

⁷⁰² AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443.

⁷⁰³ *Ibidem*.

⁷⁰⁴ Cédula real de 06/06/1680, en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. También en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 39-43.

⁷⁰⁵ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12245.

⁷⁰⁶ AGN. RU. Vol. 143, fols. 705r-706v, y AGI. *Indiferente General*. 125, N. 101.

⁷⁰⁷ El catedrático propietario era el doctor Matías de Santillán y debido a que estaba enfermo pidió un sustituto que leyera su cátedra; el rector nombró a Juan Meléndez Carreño. AGN. RU. Vol. 119, fols. 319r-319v. El volumen citado contiene las sustituciones de cátedra de la Real Universidad de México. El dato de que sustituyó la cátedra también se encuentra en los méritos presentados al Consejo de Indias en AGI. *Guatemala*. 137, fols. 209r-225r.

⁷⁰⁸ AGN. RU. Vol. 255, fols. 636r-639v; AGI. *Guatemala*. 137, fols. 209r-225r, y AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440. AGI. *Indiferente General*. 125, N. 101.

⁷⁰⁹ AGI. *Indiferente General*. 125, N. 101. Tomó posesión de su prebenda el 01/01/1668.

⁷¹⁰ AGI. *Guatemala*. 137, fols. 209r-225r. La designación del rector no se ha encontrado en AGN. RU. Vol. 119.

⁷¹¹ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440.

⁷¹² AGN. RU. Vol. 16, fols. 111r-112v. Tercer escrutinio para elección de rector y elección de consiliarios para 1672. Fue electo en el claustro del 10/11/1671.

⁷¹³ AGI. *Guatemala*. 137. fols. 209r-225r.

sexto en la Real Universidad de México⁷¹⁴. Fue residente en Chiapas, donde administró, primero como interino y después como propietario, el curato de Huehuetán. También sirvió como juez eclesiástico y vicario general de la provincia de Soconusco. De 1676 a 1677 fue juez provisor y vicario general del obispado de Chiapa⁷¹⁵. En 1678, siendo doctor, opositó y obtuvo la propiedad de prima de cánones en la Real Universidad de San Carlos de Guatemala⁷¹⁶. A partir de 1680, como todos los primeros catedráticos, fue nombrado interino por cédula real en la misma cátedra⁷¹⁷, por lo que se negó a tomar posesión de su cargo en 1681, año de la apertura de las Escuelas⁷¹⁸. Juan Meléndez Carreño fue un catedrático que hizo carrera tanto en la administración civil como en la eclesiástica, aunque no por ello leyó en varias facultades. En la Universidad de Guatemala únicamente fue nombrado para prima de cánones, ya que era doctor en esa facultad; en México, también su carrera docente la hizo en esa facultad. Aún no se conoce por qué el rey, en la cédula real firmada en Madrid el diecinueve de septiembre de 1678, ordenó que:

... en caso de que por esa Audiencia se hayan proveído algunas de las dichas cátedras, doy por nulas (como por la presente lo hago) dichas provisiones y mando se den dichas cátedras, a los que vinieren provistos desde México, acepto la que se huviere proveído en don Juan Carreño, que ésta la apruebo y doy por bien hecha...⁷¹⁹

Sobre la preferencia del rey por Meléndez Carreño, lo único que se puede apuntar como razón, es la importancia de sus cargos y la cercanía del catedrático al obispo de Chiapa, Marcos Bravo de la Serna⁷²⁰. Carreño fue juez provisor y vicario general de este obispado de 1676 a 1677, cargos diocesanos que implicaban la administración de todo el territorio perteneciente a la diócesis, es decir, Chiapas y Soconusco⁷²¹.

⁷¹⁴ AGI. *Indiferente General*. 125, N. 101.

⁷¹⁵ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440.

⁷¹⁶ *Ibidem*. En la provisión se dice que es doctor, pero no se ha encontrado su grado.

⁷¹⁷ Cédula real de 06/06/1680, en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445.

⁷¹⁸ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. Este documento es la notificación hecha a los catedráticos del día 12/12/1680, para que asistieran a tomar posesión de sus cargos e iniciaran el curso.

⁷¹⁹ Cédula real de 19/09/1678, en Lanning. *Reales cédulas...* *Op. cit.*, pp. 36-39.

⁷²⁰ Fue nombrado obispo de Chiapa el 08/06/1674, y murió en su oficio el 09/10/1681. Ernest Shcäfer. *El Consejo...* *Op. cit.*, p. 497.

⁷²¹ Esta diócesis fue creada por el Papa Paulo III el 19/03/1539. Sus límites sufrieron algunas modificaciones, ya que al principio también comprendía Verapaz y Yucatán. Para el siglo XVII sólo comprendía dos provincias, las cuales dependían administrativamente de la Audiencia de Guatemala, y cuya sede obispado estaba en la catedral de Ciudad Real. Según María del Carmen León Cázares y Mario Humberto Ruz, el obispado no era

Ahora bien, prestemos atención a la incompatibilidad de sus dos cargos fuera de la Universidad, el de clérigo presbítero y el de abogado de la Audiencia. El primero implicaba el sacerdocio⁷²², y el segundo, como ya se mencionó, requería de aprobar un examen para quedar matriculado como abogado en la Audiencia. Pero, según las propias leyes de Indias, “ningún clérigo en las provincias de las nuestras Indias puede ser ni sea alcalde, abogado ni escribano, y los prelados no lo permitan ni los virreyes, presidentes, Audiencias y gobernadores consientan”⁷²³. Sin embargo, en la relación de sus méritos Carreño afirma que “... en el real acuerdo los señores virrey, presidente y oidores de la Real Audiencia de Nueva España, fui examinado, aprobado y admitido al uso y ejercicio de abogado de dicha Real Audiencia”⁷²⁴. Meléndez Carreño, obtuvo las licencias necesarias para poder servir dos profesiones que, en principio, eran incompatibles: la de abogado de la Audiencia y las órdenes sagradas⁷²⁵. El mecanismo a través del cual fue nombrado este catedrático fue el de la oposición. Quizá el hecho de que estaba vinculado a dos de las instituciones guatemaltecas más importantes de la época, la Audiencia y el clero, influyó decisivamente en la decisión de los miembros de la junta que lo nombraron catedrático en 1678.

El siguiente en la lista de los abogados fue **Lorenzo Soriano de La Madriz Paniagua**, quien obtuvo el grado menor en cánones en la Universidad de San Marcos de

muy codiciado, ya que pasó largas temporadas vacante. Véase el estudio introductorio a la obra de Francisco Núñez de la Vega. *Constituciones diocesanas del obispado de Chiapa*. México: UNAM, 1988.

⁷²² Dentro de la Iglesia existían varios grados, llamados sagradas órdenes. Las menores era: tonsura, hostiario, lector, exorcista y acólito. Las mayores eran: subdiácono, diácono y presbítero.

⁷²³ *Recopilación... Op. cit.* Vol. 1, Libro Primero, Título Décimo Tercero, p. 179.

⁷²⁴ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440. La fecha del examen es 26/09/1669.

⁷²⁵ Rodolfo Aguirre Salvador afirma que era común que los presbíteros fueran abogados. En este sentido, el autor señala que en los casos judiciales, por lo general, intervenía tanto el derecho civil como el canónico, de ahí que los presbíteros tuvieran conocimiento de ambas disciplinas. Según el propio Rodolfo Aguirre, hubo tres modelos de carrera entre los presbíteros abogados. El primer modelo era el de obtener primero las órdenes sagradas, después litigar por un lapso corto de tiempo, hasta tener la oportunidad de conseguir un curato o algún otro nombramiento eclesiástico. El segundo modelo se caracteriza por el ejercicio de la abogacía durante varios años para ganar prestigio y después comenzar la carrera por los cargos eclesiásticos. Finalmente, el tercer modelo de carrera de estos letrados era el de obtener grados universitarios, ejercer la abogacía y obtener diferentes cargos o realizar tareas en el ámbito eclesiástico. En el caso de Meléndez Carreño, el catedrático de cánones de San Carlos, relativamente se asemeja al tercer modelo de carrera encontrado por Rodolfo Aguirre. No obstante, el regente de San Carlos también había sustituido cátedras en la Universidad de México, había ingresado a un colegio, donde sirvió cargos en el gobierno de éste. Pues aunque Meléndez Carreño no realizó todas las actividades de manera simultánea, ocupó una amplia diversidad de cargos. Véase *El mérito y la estrategia. Clérigos, juristas y médicos en Nueva España*. México: CESU/Plaza y Valdéz, 2003, pp. 300-302.

Lima⁷²⁶. En octubre de 1681 sirvió interinamente la cátedra de prima de leyes en San Carlos, debido a que el catedrático se había negado a leerla⁷²⁷. Ese cargo lo ocupó hasta 1687, año en que el rector ordenó interrumpir la lectura de esta cátedra debido a la falta de estudiantes⁷²⁸. Se desconoce si Soriano de La Madriz presentó alguna queja por el cese de su cargo. En 1688 incorporó su grado en el Estudio carolino y ese mismo año se graduó de bachiller en leyes⁷²⁹ y de licenciado en una de las facultades de derecho⁷³⁰. Fue abogado de las Audiencias de Lima y de Guatemala⁷³¹.

Finalmente, tenemos a **Baltasar de Agüero**, quien nació en Nicaragua⁷³². En 1683 fue designado por el rector de San Carlos como sustituto de prima de cánones⁷³³, siendo bachiller en leyes por la Universidad de San Marcos de Lima⁷³⁴. Sin embargo, su grado fue incorporado en la de Guatemala hasta 1688. Fue abogado de las Audiencias de Lima y Guatemala⁷³⁵. En 1688 se graduó de bachiller en cánones en la Universidad guatemalteca⁷³⁶. Para 1692 fue consiliario en la Universidad⁷³⁷, obtuvo los grados de licenciado y doctor en leyes⁷³⁸, y finalmente obtuvo la cátedra temporal de instituta a través de oposición (1688)⁷³⁹, la cual leería hasta 1696 en que ascendió a fiscal de la Audiencia de Manila⁷⁴⁰.



⁷²⁶ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. Se desconoce la fecha de su grado, pero debió haberlo obtenido antes de 1681. Su grado fue incorporado en Guatemala el 04/03/1688.

⁷²⁷ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12453.

⁷²⁸ *Ibidem*.

⁷²⁹ El grado de bachiller en cánones lo incorporó el 04/03/1688, el mismo día que obtuvo el de bachiller en Leyes; véase AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768.

⁷³⁰ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12453. En la provisión de la cátedra se dice que es licenciado, pero no se menciona ni la facultad ni la universidad donde obtuvo dicho grado.

⁷³¹ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768.

⁷³² Ximénez. *Historia de la provincia...* Op. cit., Vol. 3, p. 175.

⁷³³ AGCA. A1. Leg. 1907, Exp. 12644.

⁷³⁴ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. Su grado fue incorporado en 1688.

⁷³⁵ AGCA. A1. Leg. 1941, Exp. 12882.

⁷³⁶ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. La fecha del grado es 10/03/1688.

⁷³⁷ AGCA. A1. Leg. 1941, Exp. 12882.

⁷³⁸ *Ibidem*. La fecha del grado de licenciado es 07/05/1692, y la del de doctor es 30/05/1692.

⁷³⁹ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12458. La cátedra se proveyó el 12/06/1692, pero su nombramiento fue motivo de quejas por parte de los opositores. El pleito llegó al Consejo de Indias, donde se resolvió confirmar su nombramiento cinco años después, es decir, en 1697, cuando ya había sido nombrado fiscal. Sobre este asunto, AGI. *Guatemala*. 154.

⁷⁴⁰ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12463. Su nombramiento como fiscal es del 06/06/1696, y fue oidor interino en Manila el 22/06/1696. Ernest Schäfer. *El Consejo...* Op. cit., pp. 453-454.

Como se puede observar, los abogados ocuparon las sillas de derecho de las facultades mayores de leyes y cánones. Lorenzo Soriano de La Madriz y Jacinto Jaime Moreno leyeron prima de leyes, y Antonio Dávila Quiñones leyó las dos cátedras de esta facultad, mientras que Juan Meléndez Carreño y Baltasar de Agüero leyeron cánones; además, este último, en los siguientes años, leería instituta. Todos ellos tenían una larga trayectoria en el ejercicio de su profesión, puesto que habían servido en más de una Audiencia en los distintos territorios americanos: dos de ellos habían sido abogados en Lima antes de serlo en Guatemala, uno en Panamá, otro en México y, finalmente, el último lo fue tanto en la ciudad mexicana como en Guadalajara.

En relación a los mecanismos de provisión a través de los cuales fueron nombrados los abogados, éstos fueron dos: la oposición y la designación. Tres de los abogados accedieron a la cátedra por concurso de oposición en 1678, mientras que los otros dos fueron designados para la lectura en 1681, año de la apertura de las Escuelas. Ese mismo año, uno de los profesores que habían opositado y ganado la cátedra, Antonio Dávila Quiñones, también leyó prima de leyes, y su nombramiento, en calidad de interino, fue hecho por designación.

Así, tal parece que en las facultades de derecho sí hubo un perfil de catedrático: los graduados que hubiesen aprobado el examen ante la Audiencia y que hubiesen litigado. Con ello, por un lado, se aseguraba el conocimiento del derecho que era avalado por el grado universitario y, por el otro, también se garantizaba que el catedrático tuviera una formación completa, con el ejercicio práctico de sus conocimientos universitarios.

V.4. Los catedráticos pertenecientes al clero regular

Siete catedráticos de la Universidad de San Carlos eran miembros del clero regular. Seguidamente se presentan las biografías de todos los frailes que fueron nombrados como profesores en la Universidad de San Carlos.

Fray **Agustín Cano** nació en 1651 en Antequera, provincia de Málaga. Fue hijo de Agustín Cano y de Ana de Villamayor, con quienes viajó a Guatemala de “muy niño”,

donde tomó el hábito en el convento dominico y profesó el once de noviembre de 1666⁷⁴¹. En 1678 obtuvo por oposición la propiedad de la cátedra de prima de artes en la Universidad de San Carlos⁷⁴², y en 1680 fue nombrado catedrático interino por disposición real⁷⁴³. El rector Baños y Sotomayor lo destituyó de este cargo en 1686, debido a que Cano excedió el tiempo de la licencia para ausentarse de su cargo⁷⁴⁴. Fue provincial de su orden de 1683 a 1687⁷⁴⁵, y participó en la reducción de indios⁷⁴⁶. En su orden obtuvo el grado de bachiller en artes⁷⁴⁷, y a lo largo de 1688 obtuvo todos los grados en teología en San Carlos.⁷⁴⁸ Agustín Cano como definidor en el capítulo de la orden en 1695⁷⁴⁹ y el siguiente año participó en la conquista del Petén⁷⁵⁰. En el capítulo intermedio de la orden en enero de 1697 estuvo presente como definidor⁷⁵¹. En 1698 Cano regresó como catedrático a la Universidad, ya que obtuvo la propiedad de prima de teología⁷⁵², y el día veinte del mismo mes fue definidor en el capítulo de su orden⁷⁵³. Nuevamente se presentó a los capítulos intermedios dominicos en 1701 y 1705⁷⁵⁴. En octubre de 1708 Agustín Cano se jubiló como catedrático de prima de teología⁷⁵⁵. De 1709 a 1719, año de su muerte⁷⁵⁶, fue presidente de la provincia y participó en los cuatro capítulos provinciales que se realizaron en la orden dominica⁷⁵⁷.

El fraile **Rafael del Castillo** había nacido en la provincia de Vizcaya en 1641⁷⁵⁸; en la Península, fue colegial de Santa Cruz de Segovia⁷⁵⁹. Como sacerdote, participó en la

⁷⁴¹ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit. Vol. 4., p. 370.

⁷⁴² AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12441.

⁷⁴³ Cédula real de 06/06/1680, en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445.

⁷⁴⁴ En su lugar nombró a Pedro López Ramales, cura de la parroquia de San Sebastián. AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319.

⁷⁴⁵ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit. Vol. 3., pp. 188 y 223.

⁷⁴⁶ *Ibid*, pp. 191, 211 y 218. Participó en las campañas de 1683 y de 1685.

⁷⁴⁷ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. Este es el expediente de su grado de bachiller en teología, en el cual se dice que es bachiller artista por su orden, pero no se dice la fecha en que obtuvo el grado.

⁷⁴⁸ *Ibidem*. El grado de bachiller lo obtuvo el 13/03/1688, y los de licenciado y doctor el 22/11/1688. Véase AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12873.

⁷⁴⁹ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit. Vol. 3, p. 250.

⁷⁵⁰ *Ibid*, pp. 251-251 y 324-374.

⁷⁵¹ *Ibid*, pp. 364-374.

⁷⁵² AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12469. La designación data del 06/06/1698.

⁷⁵³ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 3, p. 228.

⁷⁵⁴ Las fechas de los capítulos son 15/01/1701 y 17/01/1705, en Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 4, pp. 160 y 183.

⁷⁵⁵ AGCA. A1. Leg. 1961, Exp. 13181.

⁷⁵⁶ Agustín Cano murió en 13/07/1713, en Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 4, p. 269.

⁷⁵⁷ Capítulos de 10/01/1709 y 17/01/1711: *Ibid*, pp. 207 y 203. Capítulos de 19/01/1719 y 14/01/1719: *Ibid*, pp. 307 y 365.

⁷⁵⁸ María Milagros Ciudad Suárez. *Los dominicos...* Op.cit., p. 109.

expedición dominica a Guatemala en 1668, cuando contaba con veintisiete años de edad⁷⁶⁰, obteniendo el título de lector de artes en el convento de Guatemala. Fue lector de teología en el convento de Santa Cruz Utatán y en el Colegio de Santo Tomás de Aquino en la ciudad de Guatemala⁷⁶¹. En 1671 obtuvo el más alto grado de docencia dentro de su orden: “maestro de estudiantes”⁷⁶². En 1678 este fraile obtuvo por oposición la cátedra de prima de teología⁷⁶³, mismo año en que fue designado prior del convento guatemalteco. En 1680 fue nombrado catedrático interino por mandato real en la misma cátedra⁷⁶⁴. De 1682 a 1686 fue prior del convento dominico de Guatemala⁷⁶⁵, y participó en los capítulos de su orden de 1689 y 1691⁷⁶⁶; en el capítulo provincial de 1699 fue nombrado procurador general para los reinos de España en los negocios de la provincia dominica de Chiapa y Guatemala⁷⁶⁷. Este catedrático murió en 1711⁷⁶⁸.

El primer fraile catedrático, nacido en tierras guatemaltecas, fue **José Ángel Cenollo**, quien era natural de Quetzaltenango. Fue hijo de Jerónimo Ángel Cenollo y María de Santiago. Tomó el hábito en el convento dominico de Guatemala y profesó en junio de 1663⁷⁶⁹. En 1678 obtuvo, en concurso de oposición, la propiedad de la cátedra de lengua cakchiquel en la Universidad carolina⁷⁷⁰. Como al resto de los primeros catedráticos, se le nombró interino en junio de 1680⁷⁷¹, y la leyó así hasta 1683, año en que fray Agustín Cano lo llamó para sumarse a la reducción de los indios choles⁷⁷²; en 1685 y en 1688 continuó al lado de Cano en esta misión⁷⁷³. Este catedrático murió el veinte de septiembre de 1700⁷⁷⁴.

⁷⁵⁹ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op.cit., Vol. 4, p. 215.

⁷⁶⁰ *Ibidem*. También María Milagros Ciudad Suárez. *Los dominicos...* Op. cit., p. 109.

⁷⁶¹ AGI. *Guatemala*. 137, fols. 122v-132r.

⁷⁶² AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442. El ser maestro en la orden implicaba diez años de preparación.

⁷⁶³ *Ibidem*.

⁷⁶⁴ Cédula real de 06/06/1680, en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. También en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 39-43.

⁷⁶⁵ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 3, p. 250; y Vol. 4, pp. 189, 209 y 215.

⁷⁶⁶ Ximénez. *Op. cit.*, Vol. 3, pp. 215 y 228.

⁷⁶⁷ Capítulo de 17/01/1699, en Francisco Ximénez. *Op. cit.*, Vol. 4, p. 32.

⁷⁶⁸ *Ibid*, p. 320.

⁷⁶⁹ *Ibid*, p. 155.

⁷⁷⁰ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12438.

⁷⁷¹ Cédula real de 09/06/1680, en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445.

⁷⁷² Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 3, p. 191; y Vol. 4, pp. 155 y 157.

⁷⁷³ *Ibid*, Vol. 3, pp. 211-218 y 231.

⁷⁷⁴ *Ibid*, Vol. 4, p. 157.

El fraile mercedario **Diego de Rivas**, fue maestro de estudiantes en su orden, y leyó teología y artes en el convento de Guatemala. El nueve de julio de 1675 fue nombrado visitador provincial de Honduras y Nicaragua. En Honduras, visitó los conventos de la Villa de Sonsonate, San Salvador, San Miguel, el de las Ánimas de Tegucigalpa, Comayagua, Cruces, Gracias a Dios, y Thencoa. En Nicaragua visitó los conventos de Jerez de la Chululteca, Posoltega, Real Rezo, León, Granada, Sebaco y Segovia⁷⁷⁵. En 1678 opositó y obtuvo la propiedad de la cátedra de vísperas de teología en la Universidad de San Carlos de Guatemala⁷⁷⁶. En 1680 fue nombrado catedrático interino por cédula real de seis del junio⁷⁷⁷, y, como tal, en 1683 pidió licencia a la Universidad para visitar las provincias a su cargo⁷⁷⁸. Para 1685 seguía siendo provincial de su orden y participó en la reducción de los indios del Petén⁷⁷⁹. Diez años después, en 1695 nuevamente colaboró en la evangelización de los indios lacandones⁷⁸⁰. El siguiente año fue nombrado por el capitán general de Guatemala catedrático interino, debido a la muerte del propietario y rector José de Baños y Sotomayor⁷⁸¹. En 1699 fue enviado a la conquista del Petén junto con los dominicos⁷⁸², y continuó participando en la reducción de indios del Itzá en 1704⁷⁸³, muriendo en 1719⁷⁸⁴.

Miguel Velasco había nacido en Granada en 1646: a los veintidós años era diácono, y fue presentado en teología y maestro de estudiantes en el convento dominico de Jerez⁷⁸⁵. En 1668 llegó con la expedición de su orden a Guatemala. En marzo 1683 fue designado

⁷⁷⁵ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12537 y 12448.

⁷⁷⁶ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12437.

⁷⁷⁷ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445.

⁷⁷⁸ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12448.

⁷⁷⁹ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 3, p. 218.

⁷⁸⁰ Sobre su participación en la reducción de indios, el fraile escribió "Noticia que el padre Diego de Rivas da, en 1695, de las entradas hechas a las montañas del Lacandón, de su reducción y tránsito a la laguna llamada del Petén Itzá", que se encuentra en el Archivo Mercedario de Guatemala. Leg. 7, n° 204. Citado en Ignacio Zúñiga. *La Orden de la Merced en Centroamérica*. Roma: Instituto Histórico de la Orden de la Merced, 1989, pp. 512-534. También véase, Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 3, pp. 264-323. En las páginas citadas se encuentra la transcripción del documento.

⁷⁸¹ Leyó la cátedra de 03/12/1696 al 01/03/1698, en AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12434, y Leg. 1899, Exps. 12468 y 12469, y Leg. 4022, Exp. 30964.

⁷⁸² Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 4, p. 38.

⁷⁸³ Sobre este episodio, se encuentra la "Relación jurada de las operaciones que en la reducción del Itzá hizo el muy reverendo padre maestro fray Diego de Rivas, fechada en Guatemala el 24 de octubre de 1704, y firmada por Juan Francisco Cortés"; el original se conserva en el Archivo Mercedario de Guatemala. Leg. 1-A. Citado en Ignacio Zúñiga. *La Orden de la Merced...* Op. cit., pp. 546-556. Al igual que la noticia del fraile Rivas, la obra citada ofrece una transcripción de la *Relación*.

⁷⁸⁴ *Ibid*, p. 379.

⁷⁸⁵ María Milagros Ciudad Suárez. *Los dominicos...* Op. cit., p. 109.

por el superintendente de la Universidad como catedrático interino de prima de artes, cátedra que leería hasta noviembre del mismo año. Participó como definidor en los capítulos de la orden de 1709, 1713, 1715 y 1719⁷⁸⁶.

Del fraile de apellido **Merlo** se sabe que era mercedario⁷⁸⁷, y que fue designado por el rector para leer interinamente la cátedra de vísperas de teología, del nueve de junio al dieciséis de octubre de 1683⁷⁸⁸. De este catedrático son pocos los datos que se han podido encontrar.

Domingo de los Reyes fue hijo de Antonio de los Reyes y de Estefanía Fajardo. Fraile dominico que profesó en 1658 en Guatemala, fundó la iglesia de La Candelaria, en el convento de la Ermita de los Dolores, donde fue cura, y también lo fue en las iglesias de Santa Inés y San Juan Gascón, así como en los beaterios de Santa Rosa y de las Beatas Indias. Era hermano de Jerónimo de los Reyes, también dominico⁷⁸⁹. Leyó como catedrático interino prima de teología en San Carlos⁷⁹⁰. Aunque no era el regente titular, en 1686 no se encontraba en la ciudad, año en que el secretario de la universidad le notificó que debía entregar las materias que hubiera leído a la junta de erección⁷⁹¹.



De los catedráticos pertenecientes al clero regular que leyeron cátedra en las facultades de artes y teología, uno fue nombrado para leer prima de teología y dos para vísperas. Tres frailes leyeron cátedra en artes y uno leyó lengua cakchiquel. Los mecanismos de provisión a través de los cuales fueron nombrados estos catedráticos fueron la oposición y la designación por la junta, el superintendente o el rector de la Universidad. En 1678 se habían realizado oposiciones, y cuatro frailes fueron nombrados como propietarios de prima de artes, prima de teología, vísperas de teología y lengua cakchiquel: Agustín Cano, Rafael del Castillo, Diego de Rivas y José Ángel Cenollo, respectivamente. En 1680,

⁷⁸⁶ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit. Vol. 4, pp. 207, 299, 307 y 365. Los capítulos de 10/01/1709, 19/01/1715 y 14/01/1719 fueron capítulos intermedios.

⁷⁸⁷ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12449.

⁷⁸⁸ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12449 y 12450.

⁷⁸⁹ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 5, p. 225. La fecha en que profesó es 16701/1658.

⁷⁹⁰ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319. El catedrático interino era Agustín Cano, pero en ese momento se encontraba en la misión de la reducción de indios. El dato preciso se encuentra en la biografía de este catedrático.

⁷⁹¹ La fecha de la notificación es 09/09/1686, en AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319.

a raíz de las quejas presentadas por José de Baños y Sotomayor, el obispo, el capitán general interino y el Ayuntamiento de la ciudad, el rey ordenó cambiar la calidad de los catedráticos de propietarios a interinos. La provisión de prima de artes (1683) y la de vísperas de teología (1686), fueron designaciones hechas por el superintendente y por el rector de la Universidad.

Sobre la presencia de las distintas órdenes en la Universidad y en las cátedras, se puede apuntar que tres de los cinco dominicos leyeron prima de artes, uno prima de teología y uno lengua cakchiquel⁷⁹². La orden de la Merced estuvo representada por dos frailes que leyeron en teología y en artes: Diego de Rivas fue catedrático de vísperas en la facultad mayor, mientras que el fraile Merlo sólo leyó en artes.

Una cuestión que no puede pasarse por alto es la de los cargos y grados que estos frailes obtuvieron dentro de su orden, ya que a través de esta información podemos apuntar que los catedráticos del clero regular fueron miembros importantes dentro de la jerarquía de su orden, ya fuera como docentes, como administradores o como gobernantes de la misma. De los cinco catedráticos dominicos, dos –Agustín Cano y Rafael del Castillo– fueron provinciales de su orden, es decir, eran los encargados del gobierno de todas las casas y conventos que pertenecían a la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala⁷⁹³. El primero también fue presidente de la provincia, cargo que se encontraba por debajo del provincial, pero inmediato a éste. Estos dos catedráticos y Miguel Velasco fueron definidores en los capítulos generales e intermedios de la orden. En los capítulos se hacían las elecciones de los prelados⁷⁹⁴ y se trataban asuntos administrativos y hacendísticos. Con relación al gobierno interno de los conventos, Rafael del Castillo sirvió este cargo –que era el de mayor jerarquía– durante cinco años en el convento de

⁷⁹² Agustín Cano fue el único catedrático que leyó en dos facultades: primero en artes (1678), y después en teología (1698).

⁷⁹³ Para tener una idea general de los distintos tipos de comunidades que pertenecían a la provincia dominica, se presenta este listado. A) Conventos urbanos: Santo Domingo de Santiago de Guatemala, de Ciudad Real, de San Salvador y de Sonsonate (éste se encontraba en una villa de españoles). B) Conventos rurales: Santo Domingo de Cobán (Verapaz), Chiapa de Indios (Chiapas), Sacapulas (Guatemala), San Juan Amatlán (Guatemala), Santa Cruz del Quiché, Copanaguastla. C) Conventos vicarías: San Pablo del Rabinal (Verapaz), Nuestra Señora de la Asunción de Tacotalpa (Tabasco), Nuestra Señora de la Asunción de Chapultenango (Chiapas). D) Casas de pueblos de visitas: Santo Domingo de Zinacatlán (Chiapas), Santa Ana de Chimaltenango (Guatemala), Santa María Tactic (Verapaz), San Miguel Petapa (Guatemala), además de la casa del pueblo de San Juan Sacatepéquez, Chichicastenango, San Martín de Xilotepec, Chamula, Analco y Momostenango. La fundación y desarrollo de cada uno de estos conventos, vicarías y casas de la orden son el tema de la obra de María Milagros Ciudad Suárez. *Los dominicos... Op. cit.*

⁷⁹⁴ Un prelado era un clérigo secular o regular a quien se le confería jurisdicción ordinaria en el fuero exterior.

Guatemala. El único catedrático que antes de leer en la Universidad lo hizo en su orden fue Rafael de Castillo, quien tenía el grado de maestro de estudiantes⁷⁹⁵.

Hubo otra actividad que realizaron tres de los catedráticos dominicos Agustín Cano, Rafael del Castillo y José Ángel Cenollo, que fue la de participar en la reducción de indios de la zona. De hecho, se ausentaron de la lectura de sus cátedras para servir en esta misión, a la cual también asistió uno de los dos catedráticos pertenecientes a la orden mercedaria, Diego de Rivas.

Los catedráticos mercedarios de la Universidad de San Carlos también fueron maestros de estudiantes. Además, Rivas fue visitador de las provincias de Honduras y Nicaragua, y provincial de su orden.

Como se ha podido comprobar, los catedráticos frailes ocuparon cargos tanto dentro como fuera de la orden al servicio de la Iglesia.

En cuanto a las cátedras que controlaron unos y otros, tenemos que la orden de predicadores mantuvo desde la apertura de las escuelas las cátedras de prima de artes y la de lengua cakchiquel. En prima de teología, cátedra que había obtenido fray Rafael del Castillo, dominico, también fue una de las lecturas que controlaron hasta 1686, año en que por cédula real se nombró al doctor Baños y Sotomayor propietario de esta silla. En cambio, los mercedarios tuvieron una sola cátedra, la de vísperas de teología: su primer lector, Diego de Rivas, se mantuvo en ella hasta el final del período estudiado, aunque tuvo como sustituto al fraile Merlo, también mercedario.

V.5. Los catedráticos pertenecientes al clero secular

Sobre la presencia del clero secular en la Universidad carolina, ésta fue reducida con respecto de la de los catedráticos regulares. Solamente hubo tres catedráticos que tuvieron cargos en la administración del clero secular. Aunque Juan Meléndez Carreño también fue

⁷⁹⁵ Este era el grado superior dentro de la orden, y su poseedor tenía que haber aprobado un examen ante cinco examinadores para poder obtener el grado que le permitía enseñar dentro del convento. Según Clara Inés Ramírez, este grado lo obtenía generalmente quien fuera “presentado” de la orden, calidad que se alcanzaba cumpliendo los siguientes requisitos: tener más de treinta años, certificar experiencia docente en teología y haber participado en actos públicos universitarios. Véase, *Grupos de poder clerical... Op. cit.*, p. 150.

vicario de Chiapas, su caso ha sido estudiado de manera individual debido a lo atípico de sus cargos.

Entre los catedráticos que sólo pertenecieron al clero secular se encuentra el primer rector de la Universidad, quien, como cabeza de la institución, nombró al presbítero Pedro López Ramales como catedrático. Además, se encuentra un clérigo presbítero, quien sirvió la cátedra de lengua mexicana.

Las biografías de cada uno de estos catedráticos ofrecen otros datos específicos, como la obtención de sus grados o la ciudad de nacimiento, temas que ya han sido tratados en las primeras páginas de este capítulo.

José de Baños y Sotomayor era natural de Valladolid⁷⁹⁶. En 1670 obtuvo una cédula real en la que se le daba paso a la catedral de Guatemala⁷⁹⁷. Fue bachiller, licenciado y doctor en teología por la Universidad de Ávila (1666)⁷⁹⁸. Se desconoce cómo y cuándo llegó a Guatemala, pero en 1675 era maestrescuela de la catedral guatemalteca y en 1676 fue nombrado chantre de la misma; también fue vicario general del obispado⁷⁹⁹. En 1678 opositó a prima de teología en la recién fundada Universidad de San Carlos⁸⁰⁰, y, posteriormente, fue nombrado por el rey como primer rector (1686) y catedrático propietario de prima de teología en la Universidad de Guatemala⁸⁰¹, hasta su muerte en 1696⁸⁰².

Pedro López Ramales fue cura de la parroquia de San Sebastián de Guatemala, según Francisco Ximénez, una de las más ricas de la ciudad⁸⁰³. En 1686 fue nombrado por el rector catedrático interino de prima de artes⁸⁰⁴, y en ese mismo año fue nombrado consiliario de la Universidad⁸⁰⁵, obteniendo en 1688 el grado de bachiller en esta facultad⁸⁰⁶.

⁷⁹⁶ Fuentes y Guzmán. *Obras históricas...* Op. cit., p. XXV.

⁷⁹⁷ AGI. *Contratación*. 5437, N. 1. Este documento es la petición de Baños y Sotomayor para que se le de nueva licencia para viajar a Guatemala con un criado. La fecha de la licencia es 03/07/1670.

⁷⁹⁸ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442. En 06/07/1666 obtuvo el grado de bachiller en teología, al día siguiente el de licenciado, y finalmente, el 08/07/1666, el de doctor en la misma facultad.

⁷⁹⁹ AGI. *Guatemala*. 136, y AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

⁸⁰⁰ AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442.

⁸⁰¹ Cédula real de 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., p. 49-51.

⁸⁰² AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12304.

⁸⁰³ Ximénez. *Historia de la Provincia...* Op. cit., Vol. 4, p. 106.

⁸⁰⁴ AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319. El nombramiento de catedrático es de 18/10/1686.

⁸⁰⁵ El nombramiento como consiliario de la Universidad fue hecho en la junta de 17/12/1686. Véase AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300.

⁸⁰⁶ AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768. La fecha de su grado es 25/03/1688.

Finalmente, el tercer catedrático que perteneció al clero secular fue **Lorenzo González de Maeda**, quien nació en 1645 y fue bachiller, aunque se desconoce la facultad de su grado. En 1686, el rector Baños y Sotomayor lo nombró catedrático de lengua mexicana en la Universidad de San Carlos⁸⁰⁷. Dos años después opositó a la misma cátedra y la obtuvo⁸⁰⁸. Era presbítero domiciliario⁸⁰⁹, y murió en 1709⁸¹⁰.



Al igual que los catedráticos del clero regular, los del clero secular fueron profesores en las facultades de artes y teología. Sin embargo, sólo uno de ellos leyó en la facultad mayor, uno en la menor y otro más fue catedrático de lengua mexicana.

En cuanto a los mecanismos de provisión, fue la designación hecha por el rey en el caso de Baños y Sotomayor, y por el rector en los otros dos casos, el mecanismo utilizado en los nombramientos. Las razones para ello pueden encontrarse en las relaciones que estos catedráticos tuvieron con ministros de las distintas instituciones tanto locales como metropolitanas. Recordemos que el rector Baños estaba emparentado con un consejero de Indias, y que su nombramiento lo efectuó el rey. Los otros dos catedráticos que fueron designados por este rector estaban vinculados con él a través del cabildo catedralicio.

V.6. Los catedráticos médicos

La Universidad de San Carlos, al igual que las de Salamanca y México, contaba con cinco facultades. La mayor de medicina, como ya se ha tratado, no fue una facultad con gran número de estudiantes ni de graduados. En la única cátedra de medicina –la de primera– fueron nombrados tres catedráticos. El primero fue José Salmerón de Castro, que había opositado desde México en 1678 pero que nunca llegó a Guatemala. En sustitución de éste

⁸⁰⁷ AGI. *Guatemala*. 154.

⁸⁰⁸ En el acervo universitario no se conservan los autos de provisión, pero en la formación del claustro aparece como catedrático, y en otro documento de 1695 se le menciona como catedrático propietario. AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300 y Leg. 4022, Exp. 30975. Sin embargo, esta provisión generó conflictos: sobre este tema, los documentos se encuentran en AGI. *Guatemala*. 154.

⁸⁰⁹ AGCA. A1. Leg. 4024, Exp. 30975. No se especifica en qué facultad obtuvo su grado, pero el documento es de 1695.

⁸¹⁰ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12475.

se nombró a Nicolás de Souza en calidad de interino, hasta que en 1686 se nombró como catedrático propietario a Miguel Fernández, quien opusió a la cátedra en España.

Enseguida se presentan las biografías de los únicos tres catedráticos de la facultad médica del Estudio guatemalteco.

José Salmerón de Castro y Escobar se había graduado de bachiller en artes en 1667 por la Real Universidad de México⁸¹¹ y, seis años después, en 1673, lo hizo en medicina en la misma Universidad⁸¹². Participó en las primeras oposiciones que realizó la Universidad de San Carlos de Guatemala y obtuvo la propiedad de prima de medicina⁸¹³. El mismo año en que opusió en Guatemala, también lo hizo en México y obtuvo la cátedra temporal de anatomía y cirugía, la cual consta que leyó durante todo el cuatrienio⁸¹⁴. En 1680, por orden real, y aún sin haber iniciado los cursos, se le nombró catedrático interino en San Carlos⁸¹⁵. Este catedrático nunca llegó a Guatemala⁸¹⁶.

El segundo catedrático fue el bachiller médico **Nicolás de Souza**, quien se había graduado en la Real Universidad de México el diecisiete de febrero de 1678⁸¹⁷. Fue protomédico de Guatemala⁸¹⁸, y en 1681 el presidente y oidores de esta Audiencia lo nombraron catedrático interino de prima de medicina en la Universidad de San Carlos. A partir del diecisiete de marzo de 1684 no leyó su cátedra debido a que estaba enfermo, lo que lo hizo acreedor a una multa de ciento treinta y tres pesos con dos reales y veintidós maravedíes⁸¹⁹. En abril de 1687 fue destituido de su cargo, ya que se había nombrado catedrático propietario en medicina⁸²⁰.

⁸¹¹ AGN. RU. Vol. 143, fols. 766r-767v. La fecha del grado es 08/02/1667.

⁸¹² AGN. RU. Vol. 280, fols. 301r-304v. La fecha de su grado de bachiller médico es 23/08/1673.

⁸¹³ AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 10960.

⁸¹⁴ AGN. RU. Vol. 89, fols. 656r-676v. El nombramiento de catedrático en México es de 11/02/1678, en tanto que el de Guatemala fue en diciembre del mismo año.

⁸¹⁵ Cédula real de 06/06/1680, en AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445.

⁸¹⁶ AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445. El testimonio del escribano es de diciembre de 1680.

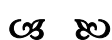
⁸¹⁷ AGN. RU. Vol. 281, fols. 297r-299v. En teoría, este médico debió ser primero bachiller en artes. Sin embargo, no se ha encontrado el expediente de su grado.

⁸¹⁸ Según John Tate Lanning, antes de la creación del protomedicato de Guatemala (1793), “ciertos médicos se apropiaron del título ‘vacante’ de protomédico. Los catedráticos de medicina se autonombraron protomédicos”, como es el caso de Nicolás de Souza, quien inspeccionaba boticas. Véase *La ilustración... Op. cit.*, pp. 345-346. También ver Carlos Martínez Durán. *Las ciencias médicas... Op. cit.*, p. 286.

⁸¹⁹ AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30962.

⁸²⁰ La cédula del nombramiento del nuevo catedrático es del 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 49-51. Este catedrático llevó durante seis años la cátedra de manera interina, como lo registran los documentos citados y la obra de Martínez Marín. *Las ciencias médicas... Op. cit.*, p. 236.

El nuevo catedrático que sustituyó a Souza era **Miguel Fernández Lozano**, quien fue colegial de la Madre de Dios de Alcalá de Henares, donde, en 1674, obtuvo el grado de bachiller en artes y, un año después, el de licenciado en la misma facultad. Según sus méritos, opositó a las cátedras de artes y leyó dos veces cátedras en esa facultad, aunque no se precisa cuáles. Además, sustituyó las dos cátedras de prima de medicina en 1678 y 1679. Fernández se graduó de licenciado y doctor en medicina en diciembre de 1681⁸²¹. Como doctor en medicina, opositó en España por la cátedra guatemalteca de prima de medicina de la Universidad de San Carlos en 1686⁸²². Había ganado la silla en España y, ya en Guatemala, fungió como decano de la facultad médica; además el concurso ofrecía, después de cinco años de lectura, el cargo de protomédico de la Capitanía (1686)⁸²³. Llegó a Guatemala en 1687⁸²⁴ e inició la lectura de su cátedra en 1688⁸²⁵. Para 1695 contaba con una familia extensa –una esposa y siete hijos⁸²⁶–, por lo que durante la lectura de su cátedra hizo varias peticiones para que la Universidad le otorgara ayuda económica. Finalmente, Miguel Fernández se jubiló en la Universidad en 1711⁸²⁷.



En la facultad médica se utilizó en dos ocasiones la oposición como mecanismo para proveer la única cátedra. La primera tuvo lugar en 1678, pero no se hizo efectivo el nombramiento, ya que por cédula real de 1680 se cambió la calidad de los catedráticos de propietarios a interinos. La segunda vez que se opositó esta cátedra fue en 1686 en España. Sólo uno de los nombramientos se hizo por designación, y fue hecho por la Audiencia en favor de Nicolás de Souza como catedrático interino.

Los dos catedráticos que leyeron medicina fueron protomédicos⁸²⁸, pero en Guatemala no hubo Tribunal del Protomedicato sino hasta finales del siglo XVIII (1793)⁸²⁹.

⁸²¹ AGI. *Indiferente General*. 131, N. 29. Este documento es un impreso que le expidió la Universidad de Alcalá de Henares el día 22/03/1686.

⁸²² Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 49-51.

⁸²³ AGI. *Contratación*. 5790. L. 3, fols. 111r-113r.

⁸²⁴ Cédula real de 12/07/1688, en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 99-100; y Lanning. *La universidad... Op. cit.*, p. 104.

⁸²⁵ Tomó posesión de su cátedra en 15/03/1688, en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 99-100.

⁸²⁶ AGCA. A1. Leg. 4024, Exp. 30975.

⁸²⁷ AGCA. A1. Leg. 1942, Exp. 12890.

⁸²⁸ Cédula real del 09/06/1686, en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 49-51.

En cuanto a las actividades realizadas por estos catedráticos fuera de la Universidad, se sabe de los servicios que ofrecían como médicos de hospitales y atendiendo a pacientes de manera privada.

En 1659, fray Payo Enríquez de Rivera había argumentado la utilidad de los estudios en medicina en la Capitanía para salvaguardar la salud⁸³⁰. Pero, ¿por qué no hubo graduados en esta facultad hasta 1703? ¿Acaso la epidemia que se presentó en 1686 no era una razón suficiente para contar con médicos graduados? En este episodio endémico y en otros desastres naturales de la historia de Guatemala, los médicos que se ocuparon de solventar las necesidades sanitarias fueron los que ofrecían sus servicios en los hospitales existentes, que eran dos, el de San Alejo y el Real de Santiago⁸³¹, y no los graduados universitarios de San Carlos.

Conclusiones

Como se recordará, el total de los catedráticos de la Universidad de San Carlos es de veinte. En este capítulo se han agrupado los datos biográficos de todos ellos: como resultado de esta sistematización, se puede apuntar que cinco de ellos fueron nombrados para la facultad mayor de teología, cuatro para leyes, tres en cada una de las otras facultades y finalmente, en las cátedras sueltas –sin facultad–, se nombró a un catedrático de lengua cakchiquel y a otro de lengua mexicana.

Las biografías nos han permitido conocer a los catedráticos de manera general, pudiendo conocer el origen geográfico de doce de ellos. Aunque no se cuenta con los datos completos de todos y cada uno, sabemos que los catedráticos eran tanto americanos (5) como peninsulares (8), lo que nos acerca al tema de la movilidad dentro del territorio de la Monarquía Hispánica de los letrados.

⁸²⁹ John Tate Lanning. *El Real Protomedicato. La reglamentación de la profesión médica en el Imperio español*. México: UNAM/Facultad de Medicina/ Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1997.

⁸³⁰ AGI. *Guatemala*. 373. “Informe del obispo”. Punto número 5 de la primera parte del informe.

⁸³¹ Martínez Durán. *Las ciencias médicas...* *Op. cit.*, p. 222. Desde principios del siglo XVII, únicamente se registran tres médicos como vecinos de la ciudad: el licenciado Salvador Reyes de Bolaños, administrador del Hospital real; el licenciado Félix de Arguedas, quien servía como médico en el mismo hospital; y el doctor José Adalid Bojorges. Véase, David Jickling. “The vecinos of Santiago de Guatemala in 1604”, y Lawrence H. Feldman. “Disasters, natural and otherwise, and their effects upon population centers in the Reino de Guatemala”, ambos en Duncan Kinhead (ed.). *Estudios...* *Op. cit.*, pp. 77-100 y 49-60, respectivamente.

Por otro lado, ha sido posible saber que los profesores de la Academia guatemalteca obtuvieron un total de treinta y cinco grados universitarios. Las facultades y los distintos grados en cada una de ellas nos ha obligado a reflexionar sobre las razones de que hubiera 11 canonistas y 2 legistas, en relación al número de cátedras de cada facultad. La respuesta nos llevó a considerar la relación entre las facultades de derecho para confirmar que no era necesario ser graduado en leyes para servir como docente en esa facultad. Los estudios de unos y otros les avalaban para leer cátedras.

Una situación semejante se puede observar en los grados de artes, donde la relación de esa facultad con las de teología y medicina nos ofrece parte de la explicación de que los catedráticos hubiesen obtenido la mayor cantidad de grados en la facultad menor. Los grados en esa facultad de los lectores en artes y medicina sumaron seis. Sin embargo, cabe mencionar que no sólo los teólogos o médicos eran graduados en artes, ya que encontramos a un catedrático de cánones que fue bachiller en artes, al igual que dos regentes de leyes; además, uno de ellos llegó a ser el único maestro artista.

Los centros de formación de los catedráticos es otro de los aspectos que se ha podido conocer, sabemos que once de los veinte se formaron en universidades, siete en conventos, uno en un colegio y de otro desconocemos el centro educativo en el que estudió. Entre las instituciones que más catedráticos aportaron a San Carlos se encuentran la Real Universidad de México, la de San Marcos de Lima y el convento dominico de Guatemala. Es necesario aclarar que los profesores de leyes, cánones y medicina procedieron de universidades, mientras que los artistas y los teólogos se formaron, en su mayoría, en estudios locales, como los conventos dominico y mercedario.

Si partimos de que la intención de la Corona era la de contar con los profesores mejor preparados, entonces podríamos decir que, por un lado, la falta de especialistas en derecho civil, canónico y medicina, llevó a las autoridades guatemaltecas a convocar en otras universidades y ciudades a los interesados en opositar para ser catedráticos en la nueva Universidad. Primero en México y Puebla (1678) y después en Salamanca, Valladolid y Alcalá de Henares (1686). Por otro lado, en la propia Guatemala se hallaron los lectores de artes y teología. Ambas disciplinas se enseñaban en la ciudad desde principios del siglo XVII, y las autoridades correspondientes no dudaron en nombrar a quienes consideraron como los más “háviles” para esas cátedras: los frailes.

Ahora bien, la información biográfica de los catedráticos permite distinguir cinco subgrupos: los regentes que llegaron a ser oidores, los abogados, los frailes, los seculares y los médicos. Cada uno de estos conjuntos ha sido caracterizado.

Bartolomé de Amézqueta y Pedro de Ozaeta habían opositado en España a prima de leyes y prima de cánones, respectivamente, la condición para poder acceder a sus cargos de oidores en la Audiencia fue la lectura de un lustro de sus cátedras. Ambos doctores tomaron posesión de sus cargos en la Audiencia y participaron activamente en la vida social de la Capitanía.

Por otro lado, el subgrupo de los abogados, en total cinco, sirvió cátedras en las facultades de leyes y cánones, todos eran graduados y habían litigado en distintas ciudades americanas. El conocimiento del derecho y la práctica de los abogados les abrió un espacio como catedráticos en la Universidad.

Los miembros de las órdenes conformaron el tercer subgrupo, el cual, por cierto, fue el conjunto mayoritario, con siete frailes. Los religiosos dominicos y mercedarios dominaron las cátedras de teología y artes desde 1678, año de las primeras oposiciones, y hasta 1686. Además de que los primeros también leyeron lengua cakchiquel. Durante este período, la orden de predicadores se mantuvo en prima de teología y en prima de artes, mientras que los mercedarios fueron los regentes de vísperas en la facultad teológica.

El nombramiento del doctor José de Baños y Sotomayor, chantre y primer rector de la Universidad en 1686, fue el inicio de la salida de los dominicos de las cátedras de teología y artes. A partir de entonces, esas cátedras quedaron en manos del clero secular, el cuarto de los subgrupos. El doctor Baños fue nombrado catedrático propietario de prima de teología, quien a su vez designó a otro secular para leer prima de artes. El conflicto entre el chantre y la orden dominica se remonta a las primeras oposiciones, cuando el doctor Baños y el cura de la catedral concursaron por las cátedras teológicas y los frailes las obtuvieron.

Finalmente, el subgrupo formado por los tres médicos que se eligieron para leer la única cátedra de la facultad de medicina fueron universitarios. Sólo uno de ellos, Miguel Fernández, era doctor y había opositado en España; cinco años de lectura le otorgarían además el cargo de protomédico de Guatemala.

Es así como concluye el presente capítulo en el que se ha estudiado al conjunto de los catedráticos de la Universidad de San Carlos desde 1678 y hasta 1687, año en que, desde nuestro punto de vista, concluye el proceso fundacional del Estudio carolino.

CAPÍTULO VI.

EL RECTOR Y EL GOBIERNO UNIVERSITARIO.

UN PROBLEMA DOCUMENTAL

Como ya se ha mencionado en la primera parte de esta tesis, en 1687 concluyó el proceso fundacional de la Universidad de San Carlos. Los dos elementos que conforman a un Estudio de tipo claustral, el escolar y el corporativo, estaban ya creados. Pero, ¿llegarían a establecerse plenamente?. El espacio que buscaron los escolares medievales para garantizar su existencia, o sea, la *universitas*⁸³², fue, para la época moderna, una tradición que logró sobrevivir al absolutismo del Imperio. No obstante, ya en la Universidad mexicana del siglo XVI, los miembros del gremio no eran los estudiantes, sino los doctores⁸³³. Esta característica permaneció durante toda la época colonial, aunque hubo algunos intentos por parte de los estudiantes de tomar las riendas de la Academia. Pero la Corona terminó con el único espacio de decisión estudiantil: la provisión de las cátedras. A partir de 1675, la elección de los catedráticos de la Academia mexicana quedaría en manos de una junta conformada por ministros, tanto de la Audiencia como del clero secular, y de la propia Universidad⁸³⁴.

En Guatemala, la Universidad había sido gobernada durante su primera década de vida por una “junta de erección” externa al Estudio. A pesar de que se nombró al rector y de que éste conformó el claustro, la Universidad no logró consolidar el elemento corporativo, al menos, hasta la primera década del siglo XVIII. Quizá nos encontramos ante una corporación bien distinta a la de la Universidad mexicana. Así, las preguntas obligadas serían: ¿fue también la Universidad Carolina una corporación?; de ser así, ¿qué tipo de corporación fue?, ¿qué características de la corporación del siglo XVI permanecieron en ella?, ¿qué otros nuevos elementos vemos aparecer en esta

⁸³² Lorenzo Mario Luna Díaz. “El surgimiento de la organización corporativa en la universidad medieval”, en *La Real Universidad de México. Historia de la universidad colonial (avances de investigación)*. México: CESU-UNAM (Estudios y Textos I), 1987, p. 17.

⁸³³ Sobre la coporación mexicana del siglo XVI, véase. Armando Pavón Romero. *El gremio docto. Gobierno y organización corporativa*. . México: IISUE-UNAM, en prensa. También puede verse la obra de Leticia Pérez Puente sobre el siglo XVII. *Universidad de doctores. México. Siglo XVII*. México: CES-UNAM, 2000.

⁸³⁴ La cédula real del 20/05/2676 encargaba al arzobispo de México el establecimiento de una Junta de votación para proveer las cátedras, debido a los sobornos y negociaciones que se habían sucedido en aquella ciudad. Alberto María Carreño. *Cedulario siglos XVI y XVII*. México: UNAM, 1966, pp.509-511.

Universidad?, ¿cuáles fueron las formas en que se expresaron, lo que Lorenzo Luna llama, las “prácticas corporativas”?

Para responder a las preguntas arriba planteadas es necesario hacer un análisis cuidadoso de los documentos generados por la Universidad. También resulta de vital importancia considerar la fuerte presencia del poder real en las instituciones americanas. Por otro lado, será necesaria, en la medida de lo posible, mantener como referente a la Universidad mexicana.

VI.1. Las fuentes documentales

Como ya se ha mencionado en varias ocasiones, el primer libro de claustros está perdido al menos desde finales del siglo XIX⁸³⁵. En el AGCA y en el AGI se encuentran, para los primeros años de la vida universitaria, algunos testimonios de las reuniones de claustros y algunas noticias que las refieren, pero éstos son escasos y esporádicos⁸³⁶, por lo que resulta complicado conocer las actividades del gobierno de la Universidad. Así, en un principio, únicamente se sabía que el rectorado del doctor Baños y Sotomayor se había extendido a lo largo de una década. Pero, ¿cuáles fueron las razones?, ¿qué argumentos se utilizaron para que esta situación se presentara en la recién fundada Universidad?, ¿opinaron las autoridades locales sobre el asunto? A través de los documentos meramente universitarios no fue posible responder a las preguntas planteadas. Sin embargo, en el AGI se han hallado cuatro expedientes que permiten ofrecer parte de la explicación de un período rectoral tan atípico en las universidades americanas.

Se trata de cuatro documentos, realizados en noviembre de 1689, sobre la renovación de la rectoría, los cuales fueron enviados al Consejo de Indias. El primero de estos documentos data del nueve de noviembre de 1689, y en él Bartolomé de Amézqueta Laurgáin hacía una petición al claustro: la no reelección del rector Baños y Sotomayor⁸³⁷.

⁸³⁵ Ezequiel Irungaray. *Índice del Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1962. John Tate Lanning. *Reales cédulas de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976, p. XV.

⁸³⁶ El primer claustro se realizó el 10/01/1687, AGI. Guatemala. 136, Fol.12r. El siguiente claustro del que hay noticia se realizó el 23/01/1687, en AGCA. A1. Leg.1890, Exp.12320. Los siguientes dos claustros de los que se tiene noticias datan del 03/11/1687 y del 10/11/1687, ambos se refieren en AGI. Guatemala. 136, Fols.4v.-5r. Finalmente, se realizaría un claustro el 21/03/1689 AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12322. Algunas de las noticias sobre el claustro de consiliarios del 01/02/1689, 05/11/1689 y 11/11/1689 en los que se trató la renovación de la rectoría, se encuentran en AGI. Guatemala. 136. Finalmente, se encuentra una noticia más sobre el claustro de consiliarios del 26/05/1697, en AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12463. Se trata de los autos de provisión de la cátedra de instituta. Hasta aquí las referencias directas a las reuniones de los claustros. En otros documentos pueden leerse anunciados como “la ‘cedula ante diem para el claustro”. En el algún registro de nombramiento de oficiales también se hacen referencias a las sesiones. La identificación completa de las reuniones de los claustros es realmente complicada, ya que su referencia aparece en inventarios, nombramientos, jubilaciones, etc.

⁸³⁷ AGI. Guatemala. 373. “Testimonio, número 2. de la petición que el doctor don Bartolomé de Amézqueta dio en el claustro, el día 8 de noviembre de 1689...” Se trata de un documento de nueve fojas (sin foliar) y una carátula.

El segundo documento fue enviado por el rector y se trata de un traslado de la petición de Amézqueta, fechado en 21 de noviembre del mismo año⁸³⁸.

El tercer expediente fue enviado por el capitán general, Enrique Enríquez de Guzmán, también vicepatrono de la Universidad. Se trata de la respuesta a la consulta que el doctor Baños y Sotomayor le hiciera sobre la petición de Amézqueta, fechada en 26 de noviembre⁸³⁹. Finalmente, el cuarto documento fue realizado tres días después del anterior. Es un expediente que contiene tanto los testimonios de las peticiones de Amézqueta, "... en que habló desdemedidamente, así del señor rector, como de los señores del claustro..."⁸⁴⁰. Los cuatro expedientes fueron recibidos a mediados de 1690 en Sevilla, donde aún se conservan.

A través de los documentos arriba mencionados se ha podido reconstruir, por un lado, la actividad de los claustros, y por otro, los argumentos que tanto el rector como el claustro y el vicepatrono utilizaron para que Baños y Sotomayor permaneciera en la rectoría hasta su muerte en 1696. Cabe mencionar que, en relación al siguiente período rectoral, el de Juan de Cárdenas, que tuvo una duración semejante, no se ha encontrado ningún documento. En los documentos sólo se le registra como rector durante ocho años, pero no hay noticia de las razones para que esto sucediera. Aunque, si tomamos en cuenta que Cárdenas también era miembro del clero secular, posiblemente los argumentos utilizados para permanecer en la rectoría fueron parecidos a los que se utilizaron con el mismo fin para el del deán Baños y Sotomayor, por ahora únicamente podemos afirmar la primacía del clero secular en la rectoría de finales del siglo XVII y principios del XVIII.

Ahora bien, para comprender el largo rectorado del doctor Baños es importante conocer la relación que se había establecido entre los poderes públicos y la Universidad guatemalteca. Ya las primeras juntas, tanto la que se encargó de informar al rey sobre la pertinencia de la fundación como la de erección, anticipaban parte de esa relación.

⁸³⁸ AGI. Guatemala. 136. "Testimonio de las peticiones presentadas por el doctor don Bartolomé de Amezqueta, catedrático de prima de leyes en la Real Universidad de San Carlos, en que dize haverle enviado [a] su magestad..." El documento consta de siete folios, una carátula y un recibo del 08/06/1690.

⁸³⁹ AGI. Guatemala. 136. "Testimonio de los autos fechos de pedimento del doctor don Bartolomé de Amésqueta, sobre que se delcare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo en él determinado". El documento conta de 65 folios y una carátula. En él, como se verá más adelante, se detallan las peticiones y los alegatos presentados por Amézqueta, y las resoluciones del claustro y del capitán general.

⁸⁴⁰ AGI. Guatemala. 136. Este documento también fue recibido el 08/06/1690. En total el documento consta de 38 fojas (sin foliar), una carátula y un recibo con la fecha mencionada.

VI.2. El rector y los poderes públicos

Lo pertinente será presentar un marco general del gobierno de la Academia para enmarcar en él la relación entre el rector y los poderes públicos. Para ello, se ha analizado la legislación que rigió a la Universidad. Es en ella donde se describe detalladamente ese gobierno, del cual el rector era la “cabeza visible”. Cabe mencionar que contamos con los estatutos manuscritos, redactados por el oidor Francisco de Sarasa y Arce (1681)⁸⁴¹, y con las reformas que el Consejo de Indias hizo a ese primer cuerpo estatutario (1686)⁸⁴², las cuales quedaron incluidas en la primera edición impresa de los estatutos de 1698⁸⁴³.

Ahora bien, para conocer qué otros poderes institucionales externos a la Universidad participaron en el gobierno de ésta, ha sido necesario reconstruir el proceso fundacional y el funcionamiento de la misma. Los años siguientes a la etapa inicial son reveladores en cuanto permiten identificar actores y bandos políticos que participaron en el gobierno de la Academia carolina.

Iniciemos, pues, con el marco constitucional de la Academia. Los estatutos, desde su primera versión manuscrita de 1681, ordenaban la organización de su gobierno de la siguiente manera: un rector y un maestrescuela, ambos llamados “cabeza de la Universidad”, además de los órganos de gobierno, es decir, los claustros, que eran entidades conformadas por los universitarios que se reunían para tomar decisiones sobre diversos asunto. Había distintos claustros: en primer lugar aparece el de consiliarios, cuyas actividades estaban plenamente definidas como la elección anual del rector y de los consiliarios, y la organización de los concursos de oposición a las cátedras⁸⁴⁴. El papel de los consiliarios en la vida universitaria, según los estatutos, era de vital importancia, ya

⁸⁴¹ La primera edición ha sido publicada en Manuel José Arce, Augusto Cazali Ávila y Francisco Albizúrez Palma (Coords.) en *Estatutos y constituciones reales de la Regia Universidad de San Carlos de Goathemala. Año de 1681*. Edición facsimilar. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976.

⁸⁴² El acta del Consejo de Indias en la que se ordenó hacer reformas a los estatutos, redactados por el oidor Sarasa en 1681, se encuentra en AGI. Guatemala. 136. El documento consta de 11 fojas (sin foliar) en las cuales se registró un borrador de la cédula real que ordenaba las reformas a las constituciones universitarias.

⁸⁴³ Existe un ejemplar original que se encuentra en AGCA. A1. Leg.1888, Exp.12298. Actualmente no se permite la consulta de este documento, sin embargo el archivo tiene una versión mecanoescrita que sí puede consultarse, bajo la signatura AGCA. A1. Leg.1887, Exp.12297. La revisión de los estatutos de 1698 se hizo en base a la reimpresión que la propia universidad hizo en 1783, cuya edición facsimilar ha sido publicada en Manuel José Arce, Augusto Cazali Ávila y Francisco Albizúrez Palma (Coords.) en *Estatutos y constituciones reales de la Regia Universidad de San Carlos...Op. cit.*

⁸⁴⁴ Sobre las actividades del claustro de consiliarios, véase Sarasa y Arce. 1681. Título IV. Constituciones 39 a 51.

que año con año decidirían quién ocuparía la rectoría. En cuanto a las provisiones de cátedras, su participación era más limitada, ya que, como se ha mencionado, desde 1675⁸⁴⁵, un año antes de la fundación del Estudio, la Corona había decidido dejar la elección de los catedráticos en manos de una junta, llamada “de votación”. El tema de la junta se tratará más adelante, pero por ahora sólo señalaré que esta era una entidad en parte externa a la Universidad que elegía a sus catedráticos. En principio, podría postularse que el claustro de consiliarios tuvo cierta autonomía en cuanto a la elección del rector, pero, como veremos más adelante, en realidad la universidad no tuvo en él un verdadero espacio de elección, ya que estuvo supeditada a los poderes públicos, particularmente al Cabildo catedralicio y a la propia Audiencia.

Los estatutos universitarios ordenaban otros tres tipos de claustros, uno que estaba constituido por los doctores, al cual también se denominaba “ordinario”. El otro claustro era el de diputados de hacienda, o “de hacienda”, el cual se encargaba de las finanzas de la institución. Ambos debían reunirse bimestralmente, alternando entre sí, el último sábado de cada mes⁸⁴⁶. Con esas disposiciones, podemos observar que la Universidad trataba de mantener controlados los asuntos gremiales y económicos de la institución. El claustro de doctores se encargaría de resolver diversos asuntos relacionados con el acceso al gremio, a través del otorgamiento del máximo grado universitario, el de doctor. Por otro lado, el claustro de diputados estaba destinado a vigilar la hacienda universitaria, llevando a cabo seis reuniones anuales.

Pero los estatutos no descartaron las situaciones de “discordia” o desacuerdo en los claustros, por lo que incluyó en sus constituciones otro espacio de discusión y decisión: el “claustro pleno”⁸⁴⁷. A ese claustro debían asistir el rector, el maestrescuela y, al menos, veinte maestros y doctores de la Universidad⁸⁴⁸. Cabe mencionar que, a pesar de que el claustro pleno estaba, según los estatutos, determinado por una situación de discordia, lo cierto es que su reunión fue más que habitual. Sin embargo, en el caso de Guatemala,

⁸⁴⁵ Cédula real del 20/05/2676, en Alberto María Carreño. *Cedulario ...Op.cit.*, pp.509-511

⁸⁴⁶ Sarasa y Arce. 1681. IX. 81. Cabe mencionar que para el claustro de doctores u ordinario bastaba con la presencia de 10 doctores, incluidos el rector y el maestrescuela.

⁸⁴⁷ Sarasa y Arce. IX. 82.

⁸⁴⁸ Sarasa y Arce. IX. 84.

estuvo lejos de ser el órgano de gobierno más importante de la misma, tal y como lo había sido en el Estudio mexicano⁸⁴⁹.

Pero al lado de estos órganos de gobierno se encontraba la junta de votación, cuya tarea principal era la elección de los catedráticos. Sus integrantes eran miembros del gobierno real, tanto civil como eclesiástico, además de los representantes universitarios, que eran el rector, el maestrescuela, el catedrático de prima de la facultad correspondiente a la cátedra en provisión y el doctor más antiguo en la misma⁸⁵⁰. La junta de votación era una entidad, en cierta forma, externa a la Universidad. Si bien las cabezas de la institución participaban en ella, lo cierto es que la junta estaba en su mayor parte conformada por autoridades reales no universitarias. La existencia de esta junta nos permite afirmar que la Academia guatemalteca no era ya una corporación propiamente dicha, a la manera de las Universidades de Salamanca e incluso de la de México, ya que en territorio guatemalteco se observa una mayor ingerencia del Estado, al menos, en esta institución. La tradición universitaria de autogobierno y autonomía permeó al Estudio carolino, pero quizá sólo como un símbolo de esa tradición. En realidad, en la segunda fundación universitaria de la Nueva España, son los poderes públicos los que intervienen en las decisiones internas. Varios son los ejemplos que confirman la presencia de las autoridades civiles y eclesiásticas en la vida universitaria. Quizás el primero de ellos sea la elección de rector, el cual será tratado más adelante.

Volviendo al esquema general de la Universidad, se encuentran algunas modificaciones respecto del primer cuerpo estatutario. Con las reformas hechas en 1686, el Consejo de Indias prácticamente no cambió las constituciones. No obstante, estas reformas permiten señalar la fuerte presencia del poder real en la institución, y son muestra del carácter absolutista de la Monarquía Hispánica. El Consejo hizo algunas precisiones que permiten establecer el interés de la Corona por el pleno control de la Universidad. En primer lugar, “quitó y borró” la participación de los funcionarios de la Audiencia en la Academia. A esos ministros se les prohibió matricularse, obtener grados e incorporarlos

⁸⁴⁹ Sobre el caso de México, puede verse Armando Pavón Romero. “Universitarios y universidad en México en el siglo XVI”. Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia, 1995. Del mismo autor, *El gremio docto...Op. cit...*

⁸⁵⁰ Las autoridades externas de la junta de votación eran el obispo, el deán. Cabe mencionar que en caso de que el obispo no pudiera asistir a la votación, en su lugar lo haría el oidor más antiguo. Si el deán no podía asistir, en su lugar debía hacerlo la dignidad que le sigue. AGI. Guatemala. 136. También puede verse Sarasa y Arce. “Constituciones reformadas”, Fol.60r.

en la misma⁸⁵¹. Por otro lado, el soberano modificó la conformación de la junta de votación, además de nombrar al primer rector de la Universidad⁸⁵².

VI.3. El rectorado del doctor José de Baños y Sotomayor y los claustros universitarios (1686-1696)

Una década después de que el rey expidiera la cédula de fundación de la Universidad de San Carlos, en otra del seis de junio de 1686⁸⁵³ nombraba al primer rector y al catedrático de prima de teología. Ambos cargos recayeron en el doctor José de Baños y Sotomayor, que era deán de la catedral en ese momento⁸⁵⁴.

El primer rectorado, como ya se adelantó, tuvo una duración de diez años, durante los cuales hubo nuevas oposiciones a cátedras, pero esta vez en España, y ya se había graduado la segunda generación de bachilleres en artes. La Universidad había hecho un esfuerzo por mantener la lectura regular de sus cátedras⁸⁵⁵. La función docente de la misma habría de iniciar un período de estabilidad, pero, en cambio, la corporación misma, la articulación de los universitarios en un gremio, aún estaba por definirse.

El siete de noviembre de 1686, el rector solicitó a la Audiencia autorización para fundar los claustros⁸⁵⁶, a lo que esa institución respondió afirmativamente⁸⁵⁷. El doctor Baños propuso incluir en el Estudio a los doctores de todas las instituciones, tanto españolas como americanas, incluyendo al Colegio jesuita de Guatemala. El veinte de noviembre de ese año, la Audiencia encomendó a la junta de erección revisar una nómina de dieciséis personas que el rector había realizado para la selección de los cinco diputados y de los ocho consiliarios. Un mes después, la junta nombró a los miembros de ambos claustros⁸⁵⁸. Los cinco asientos de diputados de hacienda quedaron en manos de los

⁸⁵¹ AGI. Guatemala. 136. También puede verse Sarasa y Arce. 1783. "Constituciones reformadas", Fol.59r.-61v.

⁸⁵² Cédula real del 06/06/1686, en AGCA. A1. Leg.1882, Exp.12236. También puede verse J. T. Lanning. *Reales cédulas...Op.cit.*, pp.49-51.

⁸⁵³ *Ibidem*.

⁸⁵⁴ Sobre la biografía del doctor Baños puede verse el capítulo V de esta tesis.

⁸⁵⁵ Sobre este tema, véase el capítulo IV de esta tesis.

⁸⁵⁶ AGCA. A1. Leg.1889, Exp.12300. Autos sobre la formación del claustro y nombramiento de primeros consiliarios y diputados, juntas de 9 y 20/11/1686. También puede verse Joaquín Pardo. *Efemérides de La Antigua*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1944, p.80.

⁸⁵⁷ AGCA. A1. Leg.1889, Exp.12300. Junta de 16/12/1686. También Joaquín Pardo. *Efemérides...Op. cit.*, p.80.

⁸⁵⁸ *Ibidem*.

catedráticos, como lo ordenaban los estatutos⁸⁵⁹, aunque sólo el doctor Baños era propietario de su cátedra⁸⁶⁰.

El primer claustro pleno se llevó a cabo el diez de enero de 1687, pero el hecho de haber fundado los claustros no significó que éstos funcionaran de manera regular. Por los testimonios que se conservan, como actas de claustro y expedientes sobre las peticiones de Bartolomé de Amézqueta, sabemos que el pleno se reunió en sólo dos ocasiones en 1687⁸⁶¹, en las que se trató la vacante y el nombramiento del tesorero síndico⁸⁶².

El claustro de consiliarios también se reunió únicamente en dos ocasiones. Se había cumplido el plazo para renovar la rectoría, pues el nombramiento del rey en favor del doctor Baños y Sotomayor como rector, no era vitalicio:

Y para primer rector, desde luego, se nombra al doctor don Joseph de Baños, deán de la cathedral de Guatemala, en atención a su virtud, méritos, letras y grados; el qual exerza esta ocupación el tiempo estatuido por dichas constituciones. Y en las elecciones siguientes, se guarde y observe lo contenido en ellas⁸⁶³.

Veamos qué ordenaban los estatutos en relación a la elección de rector. En primer lugar, dicha elección debía hacerse anualmente, cinco días antes de la fiesta de San Martín, es decir, el diez de noviembre. El rector saliente y el claustro de consiliarios eran los encargados de llevar a cabo la elección en tres etapas. El cinco de noviembre "... en la capilla, después del día de San Carlos, patrón de dicha universidad, haga el primer escrutinio de persona que convendrá elegir por rector..."⁸⁶⁴. Los consiliarios debían postular a los doctores que consideraban aptos para el cargo. Tres días después, el claustro debía reunirse nuevamente para llevar a cabo el segundo escrutinio para "... que

⁸⁵⁹ Sarasa y Arce. *Estatutos y Constituciones Reales de la Regia Universidad de San Carlos de Goathemala* Edición facsimilar. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976, Título VII, constitución 60 [En adelante, Sarasa y Arce. 1681 y 1783. VII.60.

⁸⁶⁰ En la cédula real del 06/06/1680 se cambió la calidad de los catedráticos, de propietarios a interinos. AGCA. A1. Leg. 1521, Exp.10076. También en Lanning. *Reales cédula...Op. cit.*, pp.39-43. En la universidad no hubo catedráticos propietarios sino hasta 1686, año en que otra cédula real (09/06/1686) nombró al doctor Baños propietario de prima de teología. AGCA. A1. Leg.1882, Exp.12236. También puede verse J. T. Lanning. *Reales cédulas...Op.cit.*, pp.49-51.

⁸⁶¹ Archivo General de Indias. Audiencia de Guatemala, 136. [En adelante, AGI. Guatemala. 136] "Testimonio de Bartolomé de Amézqueta..."

⁸⁶² La segunda reunión del claustro data del 23/01/1687. AGCA. A1. Leg.1890, Exp.12320.

⁸⁶³ Sarasa y Arce. 1783. "Constituciones reformadas", Fol. 59r.

⁸⁶⁴ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. II.3.

si se ofrecieren otras personas más a propósito para el dicho oficio las proponga...”⁸⁶⁵. Finalmente, el diez de noviembre, después de haber asistido a la misa en la capilla que se encontraba en el edificio de las Escuelas, se realizaba la elección del “asiento más principal [y] cabeza” de la Universidad, a través del voto secreto del rector saliente y de los votos de los consiliarios.

El rectorado del doctor Baños y Sotomayor había llegado a su fin según lo ordenado por los estatutos, y también según la propia cédula de junio de 1686, en la que se le nombró como tal.

Ante esta situación, la Universidad inició el proceso de elección de rector, pero éste no pudo concretarse debido a lo que apuntaba la reforma de la constitución cuarta de los propios estatutos:

Y la elección de consiliarios la hagan el obispo, el oidor más antiguo, el rector, el deán de la cathedral y los catedráticos que huviere de teología, los que les pareciere que convienen para el más exemplar principio y erección de la universidad, sin que intervenga el ella el oidor superintendente, si no es en caso de ser más antiguo...⁸⁶⁶

La reforma era clara en cuanto a que la elección de consiliarios debía realizarla, no el claustro pleno y por sorteo⁸⁶⁷, sino un conjunto de autoridades civiles, clericales y universitarias. Entre los representantes de la Academia para la elección de consiliarios se encontraban los catedráticos de teología. Uno de estos profesores era el deán y rector, el doctor Baños y Sotomayor. Nuevamente, nos encontramos con que las disposiciones de la Corona apuntaban a un control que restringía la autonomía de la Universidad.

En principio, dicha reforma debía aplicarse a partir de entonces, pero, a diferencia de la reforma hecha a la constitución sobre la elección de rector, no se menciona si esta nueva forma de nombrar consiliarios se habría de realizar en una sola ocasión. Únicamente se afirmaba que la elección de consiliarios se hiciera conforme a un criterio de conveniencia “... para el más exemplar principio y erección de la universidad...”. No obstante, en la edición de los estatutos de 1783, aparece al margen de la constitución la leyenda “reformada en la cédula de confirmación”, y no se ha encontrado ninguna otra

⁸⁶⁵ *Ibidem*.

⁸⁶⁶ Sarasa y Arce. 1783. “Constituciones reformadas”, Fol. 59r.

⁸⁶⁷ Antes de las reformas, los consiliarios eran nombrados, después de la elección de rector, en claustro pleno y a través de un sorteo. Sarasa y Arce. II. 4.

anotación sobre la manera de nombrar a los consiliarios. Sin embargo, como se verá en el último capítulo de esta investigación, los consiliarios eran nombrados en el claustro pleno, después del acto de obediencia al nuevo rector. Lo anterior significa que, durante la primera mitad del siglo XVIII, las constituciones sufrieron una nueva reforma, al menos en lo que respecta al nombramiento de los consiliarios. Sobre la reforma trataré más adelante con el objetivo de no romper con la secuencia en el caso del primer rectorado.

Como ya se ha adelantado, la primera reforma fue una de las razones por las que el rectorado no fue renovado. Veamos entonces lo que se resolvió en relación a esta cuestión.

El auto expedido por el presidente de la Audiencia y capitán general, Enrique Enríquez de Guzmán, el tres de enero de 1688, anuló los claustros de los días tres y diez de noviembre del año anterior, en los cuales se había elegido y nombrado como nuevo rector al doctor Bartolomé de Amezqueta, y como vicerrector al doctor y maestrescuela Lorenzo Pérez Dardón. Además, ordenó que el “doctor don Joseph de Baños y Sotomayor, en conformidad de su real título, deva ejerser dicho ofiçio de rector hasta el dies de noviembre en que se aya publicidad de haserse nueva elección, conforme a dichas constituciones”⁸⁶⁸.

Sin embargo, el cinco de octubre de ese mismo año, el doctor Baños enviaba una petición al presidente de la Audiencia, que para entonces lo era Jacinto Barrios Leal, en la que presentaba su renuncia al cargo de rector. Su argumento era que se hallaba “... gravado de muchas ocupaciones y con otros justos motivos...”⁸⁶⁹. El mismo día, el presidente rechazó la renuncia por decreto, y ordenó que el doctor Baños continuara en el cargo⁸⁷⁰.

Esta disposición dejaba a la Universidad sin posibilidad de tener una autonomía plena, y a Amézqueta fuera de la rectoría. Aunque el rector podía ser elegido desde el interior de la institución, los electores, a su vez, tenían que ser nombrados por un conjunto de autoridades externas con intereses propios.

⁸⁶⁸ AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de los autos fechos de pedimentos del doctor don Bartolomé de Amesqueta sobre que se declare por nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo en él determinado” 1689, Fol.4v.-5r.

⁸⁶⁹ AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado”, 1689, Fol.6r. Se trata de una consulta que Baños y Sotomayor presentó al capitán general Jacinto Barrios Leal.

⁸⁷⁰ AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado”, 1689, Fol.6r.-6v. Decreto del presidente de la Audiencia. La decisión del presidente estaba basada en la respuesta e información que el fiscal de la audiencia le había dado.

Un par de días después, el presidente de la Audiencia emitía otro decreto en el que argumentaba su orden:

En consideración de que en el estado presente subsisten los motivos justos del señor fiscal en su pasado para que el doctor don Joseph de Vaños y Sotomaior... deve continuar en su rectorado aunque se cumpla el año establecido por las constituciones de dicha real universidad hasta que haya número de consiliarios que puedan elejir nuevo rector y personas que para serlo tengan las calidades que se requieren por dichas constituciones⁸⁷¹.

El presidente de la Audiencia y capitán general reconocía que el período del rectorado del doctor Baños y Sotomayor había excedido el tiempo establecido por los estatutos. No obstante, apelaba a dos razones: la primera, relacionada con el número de consiliarios, los cuales, como ya se ha mencionado, debían ser elegidos por el obispo, el oidor más antiguo, el rector, el deán y los catedráticos de teología; la segunda, trataba de la “calidad” que debía tener el nuevo rector. Según los estatutos, la cabeza de la Universidad de San Carlos debía ser un doctor graduado o incorporado de la misma, incluidas las dignidades y canónigos, e incluso los racioneros. Además, había una serie de prohibiciones para servir el cargo, relacionadas con la calidad civil o eclesiástica, con los grados obtenidos, e incluso con la edad. El cargo estaba prohibido a los religiosos, aunque fuesen maestros en artes; a los catedráticos, aunque fuesen legos, a menos que en el momento de la elección no estuviesen leyendo cátedra; a los opositores a cátedras, a los doctores en medicina, a los maestros sólo en artes, a quienes no tuviesen 30 años de edad..., y había restricciones para quienes hubiesen sido rectores en los dos años anteriores y para los vicerrectores que lo hubiesen sido el año anterior⁸⁷². A todas estas prohibiciones se sumó una más, resultado de las reformas a los estatutos, que impedía ser rector a los oidores, alcaldes de corte, fiscales e inquisidores, aunque fueran doctores y cumplieran con el resto de los requisitos mencionados⁸⁷³.

El doctor Baños y Sotomayor, primer rector de la Universidad, cumplía con dos de las principales calidades: ser doctor –lo era en teología– y ser dignidad catedralicia. Sin

⁸⁷¹ AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de los autos...*Op.cit.*, Fol.6r.-6v. Se trata de un traslado del decreto del 07/10/1688.

⁸⁷² Sarasa y Arce. 1681 y 1783. II. 9.

⁸⁷³ Sarasa y Arce. 1783. II. 8. La reforma puede verse en los propios estatutos, “Constituciones reformadas”, Fol.59r.

embargo, también era catedrático y leía su cátedra, como lo confirma el decreto del presidente de la Audiencia del siete de octubre de 1688⁸⁷⁴. Si bien el doctor Baños no cumplía estrictamente con los estatutos, su nombramiento era real, y atendía al derecho de patronato del rey sobre la Universidad.

Volviendo a la sucesión de peticiones sobre el tema del rectorado, la siguiente noticia la encontramos casi tres meses después. En el claustro del primero de febrero de 1689 se había discutido sobre el tema de la renovación del rector. A esta reunión, llamada “claustro ordinario”, asistieron el rector, el maestrescuela Lorenzo Pérez Dardón, y seis catedráticos, todos ellos doctores: Bartolomé de Amézqueta, catedrático de prima de leyes; Pedro de Ozaeta, catedrático de prima de cánones; Agustín Cano, catedrático de vísperas de teología; Juan Bautista Álvarez de Toledo, catedrático de Escoto; fray José Morales, catedrático de prima de artes; y Miguel Fernández, catedrático de prima de medicina.

El claustro inició con la duda planteada por el doctor Amézqueta, sobre “... si debía subsistir el nombramiento de rector, hecho por su magestad, en el señor doctor don Joseph de Vaños y Sotomaior y si devió prosederse a elección de rector el día diez de noviembre del año pasado [1688]...”⁸⁷⁵. A esta duda, “algunos señores de dicho claustro” respondieron que no sabían si la decisión la debía tomar el claustro o el vicepatrón, o si algún otro tribunal superior. No obstante, el rector ordenó llevar a cabo la votación sobre qué instancia debía resolver la duda del doctor Amézqueta. Por supuesto, éste afirmó que debía realizarse la elección de rector y consiliarios lo antes posible, debido a que el doctor Baños había servido el cargo durante más de un año. También dijo que “... ningún ministro ni tribunal es dueño de dispensar en las constituciones...”⁸⁷⁶.

El siguiente en expresar su parecer, después de Amézqueta, fue el doctor Pedro de Ozaeta, catedrático propietario de prima de cánones, quien, a pesar de haber aceptado que, en efecto, nadie podía dispensar en las constituciones, argumentó que,

⁸⁷⁴ El decreto del 07/10/1688 afirmaba que el doctor José de Baños y Sotomayor asistía “...con notable puntualidad a la lectura de su cátedra y procurando, como tal rector, la observancia de dichas constituciones para el maior decoro, lustre y permanencia de dicha real universidad...” AGI. Guatemala. 136. “Testimonio de los autos...” *Op.cit.*, Fol.6r.

⁸⁷⁵ AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado”, 1689, Fols.10v.-13v. La cita se encuentra en el Fo.11r.

⁸⁷⁶ *Ibidem*.

... atento a que las constituciones que dan la forma de elección de consiliarios y rector hablan en términos hábiles de estar ya fundada la universidad, con número competente de sujetos y hallarse a los principios... no obstante, como en las demás matherias de erección y fundación en las dudas que se ofrecieren se deve ocurrir al señor vice patrón para que, según las exigencias presentes, dé la providencia que fuere del servicio de Dios y del rei...⁸⁷⁷

Por otro lado, el doctor Ozaeta también afirmó que era voluntad expresa del rey el que el doctor Baños continuara en la rectoría. Según Ozaeta, quedaba demostrado en la cédula real en la que se avisaba de la expedición de la bula papal para la Universidad, ya que ésta estaba dirigida al doctor Baños como rector. Finalmente, el catedrático de cánones votó que el deán Baños permaneciera en el cargo de rector.

A continuación, el fraile dominico y doctor Agustín Cano inició su intervención con la razón por la que no se había llevado a cabo la elección de rector. Dijo que el día diez de noviembre no había consiliarios y que "... se hallava esta real universidad con tres doctores menos de los ocho que al presente tiene...". De hecho, el propio Cano había obtenido el grado de doctor el 22 de noviembre de 1688⁸⁷⁸. Además, afirmó que, para el día de la elección de rector, aún no se habían nombrado consiliarios. El fraile concluyó su voto con la propuesta de hacer nueva consulta al vicepatrono de la Universidad sobre el asunto⁸⁷⁹. Recordemos que el fraile dominico había formado parte de los primeros catedráticos, y que el deán Baños y Sotomayor lo había sustituido como catedrático apenas entró a ocupar el cargo, lo que, muy probablemente, influyó en el voto que Agustín Cano expresó en el claustro.

El siguiente en votar fue el padre y doctor fray Juan Bautista Álvarez de Toledo, quien era catedrático de Escoto, cátedra reservada para los franciscanos. El fraile dijo que, después de las consultas hechas al vicepatrono y de la respuesta del fiscal de la Audiencia, "... sintió deverse estar a ellos y que en lo ynsidente de duda, no haviendo sujetos hábiles para ser consiliarios con las calidades que las constituciones lo piden, que puedan hacer

⁸⁷⁷ AGI. Guatemala, 136. "Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado", 1689, Fol.11v.

⁸⁷⁸ El mismo día obtuvieron grado de doctor Juan Baustista Álvarez de Toledo y José Morales. Véase AGCA. A1. Leg.1940, Exp.12873.

⁸⁷⁹ AGI. Guatemala, 136. "Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado", 1689, Fols.12r.-12v.

elección de rector a su tiempo, se les consulte por este claustro”⁸⁸⁰. El catedrático franciscano afirmó que se debía atender a los decretos y consultas hechas a las autoridades correspondientes, pero no se pronunció a favor de que el doctor Baños continuara en la rectoría.

También se refirió a las calidades de los consiliarios: ninguno de los asistentes al claustro había llamado la atención sobre este punto, por lo que es pertinente que nos detengamos a revisar dichas calidades. Según los estatutos, el claustro de consiliarios debía estar conformado por cuatro doctores y maestros, un maestro en artes y tres bachilleres pasantes en teología, cánones y leyes. Sin embargo, había, al igual que para el cargo de rector, una serie de requisitos que tenían el objetivo de asegurar “la buena observancia de las constituciones”.

Al igual que en la Real Universidad de México, en la de San Carlos no existió la división del claustro de consiliarios por naciones, pero sí por facultades⁸⁸¹. Veamos qué dice la constitución correspondiente:

... de los ocho consiliarios que ha de haver en esta universidad, los quatro sean doctores y maestros: el primero en teología, clérigo, o doctor en leies, alternativamente cada año, comenzando por el teólogo; y en caso que falte legista, sea de la facultad de cánones. Y el segundo, doctor en cánones o leies indiferentemente, clérigo o seglar. El tercero, religioso, maestro de una de las tres órdenes, Santo Domingo, San Agustín y Nuestra Señora de la Merced, por turno, comenzando de la más antigua. Y el quarto, doctor en medicina. Y de los otros quatro, uno maestro en artes, que no tenga otro grado maior⁸⁸².

Según la nómina de grados, para 1688 las calidades de los consiliarios, en efecto, como ya lo había señalado Agustín Cano, no se podían cumplir, al menos en cuanto a los graduados mayores.

El claustro de consiliarios estaba conformado, además, por tres bachilleres pasantes, con una edad mínima de 25 años. Los bachilleres debían serlo por las facultades de teología, cánones, leyes y medicina; a los artistas les estaba prohibido ocupar el cargo⁸⁸³.

⁸⁸⁰ AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado”, 1689, Fol.2v

⁸⁸¹ Sobre este tema para el caso de la Real Universidad de México puede verse Enrique González González. “El claustro....” y Armando Pavón Romero. Universitarios y universidad en México en el siglo XVI. Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia, pp.170-174.

⁸⁸² Sarasa y Arce. 1681 y 1783. II.4.

⁸⁸³ *Ibidem*.

Los libros de grados menores registran desde 1683, en que se otorgaron los primeros grados, y hasta 1687, año en que debió renovarse la rectoría, un total de 26 bachilleres, todos en artes⁸⁸⁴. Pero si avanzamos en el tiempo, el siguiente año se registraron otros 17 estudiantes, de los cuales diez lo hicieron en artes, dos en teología, dos en cánones, uno en leyes, y dos más obtuvieron el grado de bachiller tanto en leyes como cánones el mismo día⁸⁸⁵. La situación no fue la misma en medicina, donde no se graduaría ningún bachiller hasta principios del siglo XVII⁸⁸⁶. De manera que el claustro de consiliarios tendría problemas para conformarse, no sólo porque quienes debían elegirlos no lo hicieron durante los primeros años, sino porque las constituciones también prohibían que los consiliarios que lo hubiesen sido pudieran volver ocupar el cargo antes de dos años. Los opositores a cátedra tampoco podían ser nombrados como consiliarios⁸⁸⁷.

Regresemos al claustro del primer día de febrero de 1689 y a la opinión de los asistentes. Después del voto del catedrático de Escoto, tocó el turno al doctor fray José Morales, quien dijo que el claustro debía atenerse a los decretos del vicepatrono y que, si surgía una nueva duda, se le volviese a hacer consulta⁸⁸⁸.

El siguiente en votar fue el doctor Miguel Fernández, quien dijo que "... es del pareser se execute lo que el mui reverendo padre maestro frai Agustín Cano discurre en su voto..."⁸⁸⁹. El doctor Fernández apoyaba que se hiciera una nueva consulta al vicepatrono de la Universidad.

Finalmente, el maestrescuela, doctor Lorenzo Pérez Dardón, expresó su voto. En relación a la falta de consiliarios, sólo afirmó "... no haver las personas que lo pudiesen ser...", además de que quienes los tenían que elegir no lo habían hecho. Por otro lado, opinó en cuanto a que el doctor Baños permaneciera en el cargo de rector, que sobre esto se debía hacer consulta al vicepatrono. Además, propuso que se le dieran al doctor

⁸⁸⁴ 17 de ellos se graduaron en 1683 y los otros 9, en 1686. Véase AGCA. A1. Leg.1913, Exp.2768.

⁸⁸⁵ *Ibidem*.

⁸⁸⁶ El primer bachiller en medicina fue Vicente Ferrer González, quien obtuvo el grado el 20/08/1703. AGCA: A1. Leg.1913, Exp. 12772.

⁸⁸⁷ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. II. 4.

⁸⁸⁸ AGI. Guatemala, 136. "Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado", 1689, Fol.12v.

⁸⁸⁹ AGI. Guatemala, 136. "Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado", 1689, Fol.13r.

Bartolomé de Amézqueta testimonio del claustro y de las consultas, a lo que el resto de los asistentes respondió afirmativamente⁸⁹⁰.

De esta manera concluyó el claustro, y para entonces Amézqueta asumía que el rector y el secretario de la Universidad eran sus “notorios enemigos”, pues se había enterado de que estos funcionarios habían enviado al Consejo de Indias, según él, autos secretos en su contra⁸⁹¹.

El nueve del mismo mes de febrero, Bartolomé de Amezqueta nombró al alférez y procurador del número de la Audiencia, Miguel Jerónimo, como su apoderado para realizar todas las diligencias relacionadas con la anulación del claustro del día primero. Además, el catedrático de prima de leyes pedía que se nombraran consiliarios para que pudiera realizarse la elección del rector⁸⁹². Entre las razones que el apoderado de Amézqueta presentó para que Baños y Sotomayor dejara el rectorado mencionó que no constaba que el rector fuera doctor⁸⁹³. Así, el apoderado de Amézqueta pidió al presidente de la Audiencia que se le entregasen los autos del claustro con todos los papeles originales que había presentado el rector⁸⁹⁴. El ayudante del secretario de la Universidad, Juan Vázquez de Molina, pidió reformar el decreto por el que se le ordenaba entregar los documentos originales:

... aunque se pretende exsiva el libro de donde esta el claustro original con los demás que sean fecho en dicha Real Universidad paresse, hablando con el interpuesto respecto no poder entregar el dicho libro de claustros secretos, pues este debe parar como para en el archivo de dicha Real Universidad sin que de [él] se pueda sacar para presentarse en tribunal

⁸⁹⁰ AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado”, 1689, Fols.13r.-13v.

⁸⁹¹ AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de varias peticiones dadas por el doctor Bartolomé de Amezqueta...”. Esta afirmación la hace Bartolomé de Amezqueta en una petición de una copia de estos autos para defenderse, según el catedrático de prima de leyes los autos informaban al Consejo de Indias sobre una discusión que en octubre de 1688 había tenido con el doctor Pedro de Ozaeta, catedrático de prima de cánones; y con el doctor Miguel Fernández, catedrático de prima de medicina. Los tres habían opositado en España y arribado en el mismo barco a Honduras y después se trasladaron a Guatemala (1687). Sobre el tema del nombramiento de estos tres catedráticos, véase el capítulo IV de esta tesis.

⁸⁹² AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado”, 1689, La petición de Amezqueta está en los folios 7r.7v. El traslado del poder está en los folios 8v.-9r. El poder se hizo ante Nicolás de Valenzuela, escribano real. Los testigos fueron Francisco González, Juan de Andrada y Antonio Sánchez.

⁸⁹³ AGI. Guatemala. “Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado”, 1689, p.35. En el acervo universitario del AGCA no existe registro alguno de la incorporación de los grado de Baños y Sotomayor.

⁸⁹⁴ AGI. Guatemala, 136. “Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado”, 1689, Fol.8r.

alguno, pues nunca es lícito el que se estraiga dicho libro del dicho archivo y mas para que ande vagando en distintas manos, pues por este camino se harán públicas las materias secretas que contienen dichos claustros y se ará odioso a los votos el votar y dar su parecer...⁸⁹⁵

El doce de febrero, el presidente de la Audiencia proveyó la petición del ayudante del secretario de la Universidad y se hizo el traslado del claustro que Amézqueta solicitaba anular, sin presentar los documentos originales⁸⁹⁶. Irónicamente, este libro de claustros, que no salió del archivo universitario en 1689, se iba a perder.

El pleito continuó, y finalmente Bartolomé de Amezqueta consiguió su objetivo: el primero de julio de 1689 la Audiencia declaró nulo el claustro realizado el primero de febrero del mismo año, y se ordenó que el rector convocara los votos para la elección de los consiliarios. Además, se conminaba a Baños y Sotomayor a que "... a su tiempo mande juntar a claustro y se haga elección de rector y diputados de *hazienda*, procediendo en todo conforme a derecho, reales cédulas y constituciones..."⁸⁹⁷.

Así, el todavía rector Baños y Sotomayor, el veinticinco de octubre de 1689, citó al obispo Andrés de las Navas, al licenciado Antonio de Navia Bolaños, que era el oidor más antiguo, y a los padres y doctores Agustín Cano y Juan Bautista Álvarez de Toledo para que nombraran consiliarios⁸⁹⁸. Al día siguiente se realizó la elección de los primeros consiliarios nombrados por los cinco votantes que las constituciones ordenaban⁸⁹⁹. La nómina de consiliarios fue la siguiente: doctor Lorenzo Pérez Dardón; por doctor en cánones, Pedro de Ozaeta; por maestro de teología, al doctor Agustín Cano; por doctor en medicina, a Miguel Fernández; por maestro en artes, a José Morales; por bachiller en teología, a José Barón de Berrieza; por bachiller pasante en cánones, a Baltasar de Agüero;

⁸⁹⁵ AGI. Guatemala, 136, "Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado", 1689, Fols.9r.-10r.

⁸⁹⁶ AGI. Guatemala, 136, "Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado", 1689, Decreto del 12/02/1689, Fols.10r.

⁸⁹⁷ AGI. Guatemala, 136, "Testimonio de los autos...sobre que se declare nulo el claustro de primero de febrero de este año y lo determinado", 1689, Auto de la Real Audiencia del 01/07/1689, Fols.46v.-47v.

⁸⁹⁸ AGI. Guatemala, 136, "Testimonio de varias peticiones dadas por el doctor Bartolomé de Amezqueta..." La citación es del 25/10/1689 se encuentra en las pp.28-29. La elección de consiliarios se encuentra en las [pp.30-34]

⁸⁹⁹ Sarasa y Arce.1783. "Constituciones reformadas", Fol.59r. La constitución reformada fue la 4 del título II, la que se refería a la elección de consiliarios.

y por bachiller pasante en leyes, a Antonio Padilla⁹⁰⁰. El veintisiete de octubre los nuevos consiliarios prestaron juramento y tomaron posesión de su cargo⁹⁰¹.

El día cuatro de noviembre de 1689, el rector llamó a claustro de consiliarios para iniciar el proceso de elección de rector del siguiente año⁹⁰². Sin embargo, nuevamente se presentaron complicaciones que tuvieron como consecuencia la permanencia de José de Baños y Sotomayor en la rectoría. En el primer escrutinio, realizado como lo ordenaban los estatutos⁹⁰³ el día cinco de noviembre de 1689, se planteó la duda de si el maestrescuela podía ser elegido rector o si estos eran cargos incompatibles. El claustro de consiliarios acordó consultar al vicepatrono para proceder a la elección y fijó para la siguiente reunión el día ocho del mismo mes⁹⁰⁴. En el segundo escrutinio se dijo que el vicepatrono aún no había ordenado nada respecto de la consulta que el claustro le hizo, así que acordaron reunirse el día nueve de noviembre para continuar con el proceso⁹⁰⁵.

Finalmente en la última reunión se acordó no continuar con la elección de rector, ya que el vicepatrono había informado que elevaría la consulta al Consejo de Indias para resolver el asunto⁹⁰⁶. Mientras tanto, el doctor Baños y Sotomayor continuaba en su cargo. La respuesta del Consejo no se recibió, y fue hasta 1696, año de la muerte de Baños y Sotomayor, que se nombró a un nuevo rector⁹⁰⁷. Aunque se desconoce cuáles fueron las razones, el nuevo rector, doctor Juan de Cárdenas, también permaneció en el cargo casi una década.

Volviendo a los claustros, es nuevamente a través del testimonio del doctor Amézqueta que se sabe que, en 1689, el claustro de diputados de hacienda no se había

⁹⁰⁰ Las personas nombradas para consiliarios se registran en el documento, así como el número de votos obtenidos, siete de los nombrados tuvieron cuatro votos, el único consiliario que tuvo tres votos fue Agustín Cano. AGI. Guatemala, 136, "Testimonio de varias peticiones dadas por el doctor Bartolomé de Amezqueta..." (1690)

⁹⁰¹ AGI. Guatemala, 136, "Testimonio de varias peticiones dadas por el doctor Bartolomé de Amezqueta...". El juramento y la toma de posesión datan del 27/10/1689, pp.34-36.

⁹⁰² AGI. Guatemala, 136, "Testimonio de varias peticiones dadas por el doctor Bartolomé de Amezqueta...". Llamamiento a claustro de consiliarios 04/11/1689, p.36.

⁹⁰³ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. II, 3. El primer escrutinio debía realizarse el cinco de noviembre de cada año.

⁹⁰⁴ AGI. Guatemala, 136. "Testimonio de varias peticiones dadas por el doctor Bartolomé de Amezqueta...", pp.36-39.

⁹⁰⁵ AGI. Guatemala, 136. "Testimonio de varias peticiones dadas por el doctor Bartolomé de Amezqueta...", pp.40-41. A este claustro no asistieron el doctor Miguel Fernández, el cuarto consiliario; y el bachiller Antonio Padilla, octavo consiliario.

⁹⁰⁶ AGI. Guatemala, 136. "Testimonio de varias peticiones dadas por el doctor Bartolomé de Amezqueta...", pp.41-44. A este claustro no asistió Miguel Fernández debido a que se encontraba enfermo.

⁹⁰⁷ Sobre el rectorado de Baños y Sotomayor también puede verse Joaquín Pardo. *Efemérides...Op.cit*, pp.84-85.

reunido, de modo que éste solicitó que se nombraran nuevos diputados para vigilar las finanzas universitarias⁹⁰⁸. A través de los documentos que el catedrático envió a Sevilla, se sabe que el claustro pleno y el de consiliarios se reunieron en varias ocasiones para tratar de la elección de rector.

Hacia finales de 1688, el claustro pleno, según los registros, se reunió una sola vez, en octubre, para nombrar a Juan Vázquez de Molina como secretario de la Universidad⁹⁰⁹. Una noticia más se encuentra sobre el claustro pleno, la fechada el siete de julio de 1690, ya que en dicha reunión se nombró al bachiller Nicolás Morales como bedel de Estudio⁹¹⁰.

Hasta aquí se ha reconstruido, en la medida de lo posible, el desarrollo de los claustros universitarios durante los primeros años de vida de la Academia. En cuanto a la rectoría, se sabe que, una vez que el doctor Baños murió, se nombró a Juan de Cárdenas como rector, quien nuevamente permaneció en el cargo durante más de un año: ocho, para ser exactos. Ante esta situación, la Corona decidió resolver el problema a través de una nueva reforma de los estatutos universitarios. En las cédulas reales enviadas a la Universidad figuran algunas menciones sobre el asunto.

En 1708, el rey pidió al rector y claustro que le informaran sobre tres puntos: el primero, relacionado con "... lo perjudicial a la utilidad común de ella [*de la Universidad*] y su enseñanza en la práctica de algunas de las constituciones con que se estableció, en cuanto a la elección de rector..."⁹¹¹; el segundo, sobre los montos de los grados; y el tercero, sobre el maestrescuela de la Universidad.

En cuanto al primer punto, que es el que aquí nos ocupa, el rey ordenó que se conformara otra "junta" para que realizara el informe solicitado. La nueva junta estaría compuesta por el presidente de la Audiencia, el oidor decano de la misma, y por los doctores decanos de la Universidad. A este conjunto de autoridades el rey les ordenó que:

⁹⁰⁸ AGI. Guatemala. 136. "Testimonio de varias peticiones dadas por el doctor Bartolomé de Amézqueta..."

⁹⁰⁹ AGCA. A1. Leg.1965, Exp.13342. El claustro es del 11/10/1688. El catedrático Bartolomé de Amézqueta se quejó del bedel Luis Arias Maldonado porque, según él, éste le había negado la certificación de una cédula *ante diem* – del ocho de octubre – para un claustro, quizá se trató de una cédula para citar al claustro pleno del 10/10/1688 en que se nombró al secretario.

⁹¹⁰ AGCA. A1. Leg.1897, Exp.12421. Se trata de un folio que da testimonio del nombramiento del bedel, este oficial debía elegirse en claustro pleno. Véase Sarasa y Arce. 1681 y 1783.

⁹¹¹ Cédula real del 28/06/1708, en AGCA. A1. Leg.1882, Exp.12236, Fols.85r.-86r. También puede verse Lanning. *Reales cédulas...Op.cit.*, pp.115-118.

... teniendose presentes las constituciones de la Universidad, se discurra en las que fueren indispensables añadir o reformar, oyendo sobre lo que ocurriere a mi fiscal de la expresada Audiencia y, después de executado, así es mi voluntad, se me informe sobre todo con claridad, distinzi3n y justificaci3n, para que, en su vista, resuleva lo que tubiere por m3s combeniente...⁹¹²

Si bien el informe que el rey solicit3 no se enviaría sino ocho a3os despu3s de su solicitud, es importante destacar la presencia de las juntas o comisiones que la Corona utilizaba para controlar y gobernar a las instituciones. En una universidad claustral, el gremio reunido en claustro era el que debía discutir y resolver los asuntos de su gobierno. No obstante, como ya se adelantaba en los primeros capítulos de esta tesis, a finales del siglo XVII la intervenci3n real en los asuntos internos de la Universidad, lejos de desaparecer, permaneci3 e incluso se endureci3.

Por otro lado, cabe mencionar que justamente en 1708 se llev3 a cabo la elecci3n de un nuevo rector. El doctor Bartolomé de Am3zqueta había conseguido que le nombraran para el cargo⁹¹³.

Pero volvamos a las noticias sobre la reforma de las constituciones. En 1716, aquella junta que el rey orden3 instituir para que se le informara sobre el asunto envi3 una carta en la que figuraba, como punto principal, el cobro de los derechos por los grados⁹¹⁴. Tres a3os despu3s de que la junta enviara el informe, el rey envi3 una nueva cédula, fecha el 18 de marzo de 1719, en cuya parte final aparecía una de las últimas noticias sobre las reformas en relaci3n al gobierno interno:

Y el quinto punto y último, respecto de estar reformadas muchas de las constituciones con que se form3 la universidad por decretos m3os y, otras derogadas por su ympracticable uso, combendría reducirlas todas a lo que se debe practicar y obserbar para el buen gobierno y régimen de ella, para lo qual se necesitaba de alg3n tiempo y lo iriáis ejecutando...⁹¹⁵

En los a3os posteriores no existe ning3n documento que trate sobre la reforma a las constituciones en relaci3n a la elecci3n del rector. Lo cierto es que para la segunda mitad

⁹¹² *Ibidem*.

⁹¹³ El documento est3 fechado en 12 de noviembre de 1708. AGCA. A1. Leg.45, Exp.1140.

⁹¹⁴ Cédula real del 18/03/1719. AGCA. A1. Leg.1882, Exp.12236, Fols.89r.-91r. Tambi3n puede verse Lanning. *Reales cédulas...Op.cit.*, pp.132-134.

⁹¹⁵ *Ibidem*.

del siglo la práctica en cuanto a la elección de consiliarios era la de nombrarlos el día en que se elegía al nuevo rector en el claustro de consiliarios.

Conclusiones

El proceso fundacional de San Carlos fue un proceso que consumió la primera década de la historia universitaria. La aparición del claustro se ha identificado como el final de ese proceso. Sin embargo, y a pesar del problema documental, a lo largo de las páginas anteriores ha quedado claro que el funcionamiento de los claustros no fue como lo ordenaban los estatutos. Parte de las actividades que debían realizar los órganos de gobierno, particularmente el de consiliarios, era la elección anual del rector. Las reformas a los estatutos fueron utilizadas por parte de las autoridades, tanto administrativas como universitarias –éstas últimas directamente vinculadas con el cabildo de la catedral de Guatemala– para mantener en la rectoría a un solo individuo durante una década (1686-1696).

Parte del conflicto por la renovación de rector estuvo relacionada con el nulo funcionamiento del claustro que debía nombrarlo, el de consiliarios. El rey había reformado los estatutos propuestos, en 1681, por el oidor Francisco de Sarasa y Arce. Si bien las noticias sobre la aprobación de las constituciones llegaron en 1686, ese año también se nombraría al primer rector, y las reformas apuntaban a un mayor control de la Universidad. Pero, esta vez, no en forma de una junta temporal como lo había sido la primera junta que informó al rey para fundar la Academia, o como la que se llamó de “erección”. En los estatutos reformados, las juntas quedaron institucionalizadas: una votaría las cátedras y otra elegiría a los consiliarios. Ambas estaban conformadas por autoridades civiles y eclesiásticas, con representación de la Universidad a través de su rector y de un catedrático.

Como se ha observado, el nombramiento de los consiliarios no se llevó a cabo durante años, lo que sirvió de argumento al rector Baños y Sotomayor para permanecer en el cargo. No sería sino hasta 1708 cuando el rey decidiría evaluar el efecto de las reformas, en especial las relacionadas con la elección de rector. Para entonces ya se había sucedido el segundo período rectoral, que tuvo una duración de ocho años. Aún se

desconoce quién o quiénes sirvieron la rectoría entre 1704 y 1708, año en que el cargo debió recaer en el doctor Bartolomé de Amézqueta.

Sobre las nuevas reformas sólo existen algunas noticias que permiten señalar la tardía decisión de la Corona sobre la manera en que había ordenado elegir a los consiliarios, encargados, a su vez, de elegir al rector. Quizá el objetivo de la primera reforma era mantener el pleno control sobre la Universidad, pero los intereses locales de los diferentes grupos políticos llevaron a utilizar las reformas en beneficio propio. Ante esta situación, la Corona cambió nuevamente de estrategia y, al parecer, concedió modificar la manera de elegir a los consiliarios, dejando la decisión en manos de los consiliarios salientes. Debido a la laguna documental varias veces mencionada, resulta complicado conocer los detalles tanto de esa reforma como de su puesta en marcha y funcionamiento.

CAPÍTULO VII.

LOS EXPEDIENTES O AUTOS DE PROVISIONES DE CÁTEDRAS COMO FUENTE PARA EL ESTUDIO DE LOS CLAUSTROS (1688-1756).

En el capítulo anterior se ha planteado el problema documental para conocer el funcionamiento del gobierno de la Universidad en sus distintas figuras, tanto individuales como colectivas, es decir, el rector y los claustros. Si bien para reconstruir el primer rectorado fue necesario recurrir a documentos que fueron enviados a España, en el caso de los claustros son los expedientes en los que se registraron los concursos de oposición de las cátedras la base para aproximarnos al funcionamiento de dos de ellos. Por un lado, al de consiliarios, que estaba encargado de realizar las primeras gestiones sobre las cátedras: declararlas vacantes, publicar la convocatoria del concurso, aceptar a los candidatos que se presentaban y, finalmente, notificar tanto a los opositores como a los miembros de la junta de votación para que los primeros asistieran a tomar puntos y para que todos se presentaran a las lecciones de oposición de los concursantes. Por otro lado, en las provisiones han quedado registradas también las actividades de la junta de votación, cuyas reuniones eran llamadas “claustros de adjudicación”. Esa junta se encargaba de asistir a las lecciones de los opositores y de elegir al catedrático que ocuparía aquella vacante, declarada como tal por los consiliarios.

Es necesario señalar que en ningún momento se ha pretendido generalizar sobre el funcionamiento de los claustros en base a la documentación existente en el acervo universitario. En cambio, sí es la intención de este capítulo ofrecer un primer acercamiento a la historia de los últimos años del siglo XVII y la primera mitad del XVIII. La historiografía de tema universitario en Guatemala ha obviado estudiar este período: algunos han optado por sustituir la consulta documental con una reseña de las constituciones. La principal limitante para estudiar a una institución a través de su cuerpo estatutario es que se corre el riesgo de generalizar sobre su funcionamiento, amén de que se de por hecho que las actividades de una Universidad, Colegio o Audiencia se llevaron a cabo tal y como lo ordenaban sus constituciones o las leyes que las regían. A este problema habría que agregar las distintas reformas a los estatutos. En este caso, sabemos

que la legislación universitaria fue modificada, al menos, en dos ocasiones, por lo que considerar las leyes como únicas e inamovibles puede tergiversar aún más la historia de las instituciones.

De esta manera se ha tratado de poner énfasis en que no se trata de una historia del gobierno universitario en su totalidad, sino una primera reconstrucción de dos de los claustros que conformaban el mismo, pero que, por supuesto, no eran los únicos. Aún queda por averiguar en qué otros documentos se encuentran noticias sobre las actividades del claustro pleno y del de diputados de hacienda.

VII.1 Los expedientes o autos de provisiones de cátedras

Las provisiones de cátedras del período 1688-1755 se encuentran en el AGI y en el ACGA. En 1688 hubo tres concursos, todos contenidos en el mismo expediente, los primeros donde la junta de votación inició sus actividades. Actualmente sólo se conserva una copia de los autos en Sevilla⁹¹⁶. Los concursos realizados a partir de 1697 están contenidos en cinco diferentes legajos del propio acervo universitario de Guatemala⁹¹⁷, pero no todos los documentos de esos legajos son provisiones: de un total de 116 expedientes, sólo 32 son autos de provisión de cátedras⁹¹⁸. De manera que contamos con 35 concursos de oposición, los cuales serán la base documental para aproximarnos a las actividades cotidianas del claustro de consiliarios y de la junta de votación.

A continuación, haré una descripción detallada de los autos en los que se registraron los concursos de oposición, con el fin de dar a conocer el tipo de documentos que los componen.

Un expediente de provisión de cátedra contiene, en general, una carátula y quince documentos distintos. Es importante mencionar que no todos cumplen con estas características, pues en algunos casos se anexan algunos documentos más, como licencias expedidas por el provincial de la orden en el caso de los frailes, a veces, algunas cartas en las que se expresan desacuerdos respecto del concurso, e incluso se ha encontrado copia de un acta del claustro pleno⁹¹⁹, debido a que éste era el espacio donde podían resolverse “discordias” que no habían podido resolverse en el claustro de consiliarios. También existen expedientes incompletos, como el de la oposición a prima de teología (1697), que

⁹¹⁶ AGI. Guatemala. 154. “Testimonio de los autos fechos sobre las provisiones de las cátedras de vísperas de teología moral, prima de philosophía y de lengua mexicana...” Se trata de un expediente que contiene 98 folios y una carátula. La copia fue enviada al Consejo de Indias por el rector José de Baños y Sotomayor, con fecha del 24/04/1690. El reibo data de septiembre del mismo año.

⁹¹⁷ Leg.1899, (1680-1726) contiene 44 expedientes; el Leg. 1900 (1726-1746) en total 16 expedientes. El Leg.1901 (1707-1767), en total tiene 24 expedientes; el 1902, contiene 24 expedientes y el Leg.4022, tiene 8.

⁹¹⁸ El resto de los documentos están relacionados a los catedráticos: licencias, quejas, etc. pero no son propiamente concursos de oposición. Recuérdese que la organización de los documentos del fondo universitario fue realizada bajo un primer criterio, el temático, seguido del cronológico.

⁹¹⁹ Se trata del claustro pleno del 12/02/1743, sesión en la que se trató sobre la petición de dos bachilleres canonistas para opositar a la cátedra de prima de teología en sustitución. El claustro de consiliarios había turnado al pleno las peticiones, a las que se respondió afirmativamente, debido a que los estatutos no prohibían que los bachilleres de otras facultades concurran.

fue suspendida debido a un conflicto entre los opositores⁹²⁰. Sin embargo, los expedientes cuentan con una estructura documental determinada, por lo que la descripción de éstos dará idea de cuáles son los distintos documentos que componen los “autos de provisión”. Cabe mencionar que todos y cada uno de éstos eran firmados y rubricados por el secretario de la Universidad.

El primer documento que aparece en las provisiones es una carátula que señala, en la parte superior derecha del folio, el año de la oposición; posteriormente, en el margen izquierdo aparece un número, probablemente el lugar asignado en el acervo original. A la misma altura, respetando dicho margen, aparece un pequeño resumen del contenido del expediente, en el cual se menciona la cátedra a concursar, la calidad con la que se hará (propiedad, temporal, sustitución) y, en ocasiones, el nombre del catedrático electo. Posteriormente, se señalan los opositores. Después se consigna el nombre del rector, y finalmente la carátula contiene la firma y la rúbrica del secretario de la Universidad⁹²¹.

El segundo documento que comúnmente se encuentra después de la carátula es la declaración de la vacante por parte de los consiliarios. Cabe aquí mencionar que en los concursos de 1688 no fue el claustro de consiliarios el que declaró las vacantes de vísperas de teología, prima de artes y lengua mexicana, sino la junta de erección⁹²², aquella que se había encargado de poner en marcha la inauguración de las escuelas y las primeras elecciones de catedráticos en 1678. En el mismo documento se encuentra la orden para publicar la convocatoria al concurso⁹²³. Por un lado, este documento, menciona las razones de la vacante, y por otro, contiene las condiciones y plazos del concurso.

Después, encontramos “la fe del fixamiento”, que era el auto que certificaba que la convocatoria se había colocado en los lugares públicos “acostumbrados”, indicándose la fecha y los testigos del acto⁹²⁴.

Los siguientes tres documentos pertenecen a los candidatos: la petición de cada concursante, la certificación de sus estudios y la fianza correspondiente, cada uno de ellos

⁹²⁰

⁹²¹ A excepción de la oposición de prima de teología de 1752, el resto de los expedientes conservan la carátula.

⁹²² AGI. Guatemala. 154. “Testimonio de los autos fechos sobre las provisiones de las cátedras...”

⁹²³ Al igual que en el caso de la carátula, la convocatoria aparece en todos los procesos, salvo en el caso de prima de teología (1752).

⁹²⁴ Este documento aparece en la mayoría de las provisiones, sin embargo, nuevamente encontramos la falta de este documento en el proceso de prima de teología (1752); a éste se suman los casos de prima de cánones (1744), AGCA. A1. Leg-1900, Exp.12501; y el caso de prima de leyes (1751), AGCA. A1. Leg.1901, Exp.12508.

constando de un folio⁹²⁵. En estos documentos, la información que se puede conocer es, en primer lugar, algunos datos precisos de los concursantes, tales como sus grados o su estado civil o clerical. Debido a que las fianzas las otorgaban personas cercanas a los opositores, éstas nos permiten acercarnos a las relaciones sociales de quienes aspiraban a ganar una cátedra. Entre los personajes que aparecen como fiadores hay ministros reales, militares y algunos universitarios, la mayoría de ellos catedráticos.

El siguiente documento que aparece en las provisiones de cátedras es la copia del acta del claustro de consiliarios en que se daba por cerrado el plazo para registrar candidatos a la cátedra⁹²⁶. Después, aparece el auto en el que se avisa a los opositores para que asistan a tomar puntos, es decir, para que se les asignara el tema que debían presentar⁹²⁷ oralmente un día después. A continuación, se encuentra la notificación hecha a los opositores y a los miembros de la junta de votación⁹²⁸. Posteriormente, aparece la asignación de puntos⁹²⁹, seguida de la lección del candidato⁹³⁰. En caso de que hubiese más de un opositor, las asignaciones y las lecciones aparecen intercaladas.

A continuación aparece el auto de adjudicación. Se trata de un acta en la que se registraban los votantes y la emisión de sus votos, y el resultado de la elección del catedrático. En caso de que al concurso sólo se presentara un opositor, se mencionan las razones por las cuales se le otorgó el cargo⁹³¹. Lo siguiente es la petición por parte del ganador del título de su cargo⁹³². El penúltimo documento que aparece en los expedientes

⁹²⁵ Las peticiones se conservan en todos los expedientes, no así las certificaciones de estudios y las fianzas. Por otro lado, el orden de estos documentos varía, pueden encontrarse todas las peticiones con sus respectivas certificaciones y al final todas las fianzas, incluso en un mismo documento puede estar contenida la fianza de más de un opositor, es el caso de la oposición a prima de artes de 1720, para la cual otorgó la fianza a tres colegiales. Véase AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12485.

⁹²⁶ Este documento no se conserva en los procesos de prima de artes (1731) y prima de teología (1752).

⁹²⁷ Salvo en el caso de prima de artes (1697) en que se suspendió la provisión y prima de teología (1752) cuyo expediente está incompleto, en el resto de expedientes puede encontrarse este auto de aviso a los opositores.

⁹²⁸ Esta notificación podía hacerse en un mismo documento o en pequeños párrafos a cada uno de los opositores y de los miembros de la junta. A los casos citados de artes y teología, se suma el de instituta (1699) donde no se conservan estas notificaciones.

⁹²⁹ La asignación de puntos aparece en todas las provisiones, salvo en las tres ya mencionadas.

⁹³⁰ Las lecciones de cada uno de los opositores se encuentran en los expedientes, nuevamente es en los expedientes ya mencionados en los que no se conservan las lecciones de oposición.

⁹³¹ Es importante mencionar que la junta de votación inició sus actividades en 1697, más adelante veremos cómo se conformó y cómo funcionó. De momento y relacionado con la serie de provisiones de cátedras, señalaré que el auto de adjudicación no se conserva en los expedientes ya citados, debido a que se suspendió la oposición, como en el caso de prima de artes o a que los expedientes están incompletos.

⁹³² En 17 casos aparece la petición del catedrático.

es la posesión de la cátedra⁹³³, y, finalmente, aparece el auto en el que se certifica que el nuevo catedrático realizó el depósito de las propinas por la cátedra⁹³⁴.

Estos son, pues, los documentos que conforman los expedientes de provisión de cátedras, a través de los cuales se puede hacer un seguimiento de los procesos para elegir catedráticos.

Si bien por ahora no me ocuparé de los concursos propiamente dichos, ni de los catedráticos que obtuvieron las cátedras, sino de la participación de los claustros en los procesos, es posible señalar que los expedientes evidencian una relativa estabilidad en el procedimiento de provisión de cátedras. La Universidad había conseguido estabilizar el mecanismo de la oposición para proveer la regencia de sus cátedras. Salvo en los concursos de 1688, el resto se apegan a lo ordenado por los estatutos, respetando los plazos y las formas en que se debían proveer estos cargos. No obstante, la designación no desapareció como mecanismo de provisión, aunque sí disminuyó sus apariciones notablemente, de manera que, desde 1688 y hasta 1790, únicamente se ha registrado una provisión de cátedras por designación⁹³⁵.

VII.2. Los claustros en las provisiones de cátedras

En las provisiones, como ya se ha mencionado, se encuentran testimonios de las reuniones de claustro de consiliarios. A través de esos registros se reconstruirán distintos aspectos no sólo del funcionamiento del claustro, sino también de sus miembros, durante los concursos de oposición.

En primer lugar explicaré, según la legislación, cómo se conformaba este claustro y cuáles eran sus obligaciones. Posteriormente, reconstruiré la asistencia al claustro y la composición del mismo. Finalmente, se hará un análisis de los datos relacionados directamente con los consiliarios, como el número de veces que ocuparon el cargo, sus grados, etcétera.

⁹³³ En siete casos no aparece este documento, desconocemos las razones para ello.

⁹³⁴ De los 33 expedientes, sólo en 6 aparece el registro del pago de las propinas. Faltaría revisar con cuidado los libros de cuentas para saber si los catedráticos electos pagaban o no los derechos correspondientes a su cargo.

⁹³⁵ En 1740, el claustro pleno proveyó prima de medicina a favor de Pedro Cobar y Palacio. Véase AGCA. A1. Leg.4022, Exp.30967.

En los estatutos redactados por Francisco de Sarasa y Arce en 1681, se ordenaba que este claustro debía estar conformado por ocho universitarios: cuatro doctores, un maestro en artes y tres bachilleres pasantes, los cuales "... se han de sortear la víspera de San Martín, dies de noviembre, cada año, que es el día que se elige nuevo rector..."⁹³⁶. Sin embargo, en las reformas que la Corona hizo a los estatutos en 1686, se modificó la manera de elegir a los consiliarios: "... y la elección de consiliarios la hagan el obispo, el oidor más antiguo, el rector, el deán de la cathedral y los cathedráticos que huviere de theología..."⁹³⁷. Debido a la pérdida del primer libro de claustros, sólo conocemos algunas noticias sobre el tema, el cual ya ha sido tratado en el capítulo anterior.

Las obligaciones del claustro de consiliarios tenían que ver tanto con el gobierno de la Universidad como con la provisión de cátedras. El claustro elegía al rector⁹³⁸ y, junto con éste, se encargaba de declarar vacantes las sillas de los catedráticos que se jubilaban, morían o se ausentaban sin licencia⁹³⁹. Para llevar a cabo el claustro de consiliarios, era necesaria la presidencia del rector y que asistieran, al menos, cinco de los consiliarios⁹⁴⁰.

Las actividades que conocemos del claustro están limitadas a la documentación. Como ya se ha mencionado, únicamente se cuenta por el momento con las provisiones de cátedras. De cualquier manera, la serie dará una idea de sus actividades y su composición.

En primer lugar, debo señalar que en los expedientes de provisión de cátedras del período 1688-1755 se conservan un total de 35 actas del claustro de rector y consiliarios. El siguiente cuadro muestra los años en que se reunió este órgano de gobierno para resolver asuntos sobre las provisiones de cátedras.

⁹³⁶ Sarasa y Arce. 1681. IV.39.

⁹³⁷ Sarasa y Arce. 1783. "Constituciones reformadas", Fol.59r. La constitución reformada es la 3 del título II. En el AGCA no se ha encontrado ningún documento en el que se haya registrado la elección de consiliarios.

⁹³⁸ Sarasa y Arce. 1783. II.3.

⁹³⁹ Sarasa y Arce. 1783. IV.40.

⁹⁴⁰ Sarasa. 1686. IV. 43.

Cuadro 8. Reuniones del claustro de rector y consiliarios⁹⁴¹

Año	Claustros	Año	Claustros
1688	0*	1739	2
1697	3	1741	1
1698	3	1743	2
1700	1	1744	2
1719	2	1746	1
1720	2	1747	1
1723	1	1750	1
1726	2	1751	3
1728	1	1753	1
1730	1	1754	2
1733	1	1755	1
1737	1	TOTAL	35

Como puede observarse, a finales del siglo XVII y durante la primera mitad del XVIII, el número de claustros realizados en relación con los concursos de oposición a cátedras osciló entre uno y tres. Ahora bien, es evidente que no en todos los años del período se realizaron oposiciones: el tiempo que transcurrió entre una oposición y otra varía, aunque en general pasaron uno, dos y hasta tres años entre un concurso y otro. Las cátedras, dependiendo de su calidad (temporal o vitalicia) eran provistas, según las constituciones, en el primer caso, cada cuatro años⁹⁴², y en el segundo⁹⁴³, sólo en caso de que el propietario estuviese enfermo⁹⁴⁴, se jubilara⁹⁴⁵ o tuviese una comisión real⁹⁴⁶.

A simple vista, la secuencia de los años en que el claustro sesionó nos permite detectar un problema en la existencia o regularidad de las oposiciones. La distancia entre 1700 y 1719 llama la atención. El largo período en que no se registran nuevos catedráticos

⁹⁴¹ Fuente: AGI. Guatemala. 154. "Testimonio de los autos fechos sobre las provisiones de las cátedras de vísperas de teología, prima de artes y lengua mexicana...". Prima de Artes: AGCA. A1. Leg., Exp.12467, 12485, 12487; Leg.1900, Exp.12491, 12492, 12496, 12497, (1741).Prima de Teología: AGCA. A1. Leg.1899, Exp. Exp.12464, 12469, 12483, (1719), Leg.1900, Exp.12500, 12502; Leg.1901, Exp.12505, 12510, 12512. Vísperas de Teología: AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12468,12484; Leg.1900, Exp.12488,12489. Prima de Cánones: AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12486; Leg.1900, Exp.12501; 12507; Leg.1901, Exp.12504.Prima de Leyes: AGCA. A1. Leg.1900, Exp.12494; Leg.1901, Exp.12508. Instituta: AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12463, 12470, 12471; Leg.1900, Exp.12495, 12499; Leg.1901, Exp.12506.AGCA. A1. Leg.1901, Exp.12511.

* Recuérdese que para las provisiones de 1688, fue la junta de erección la que se encargó de realizar todas las gestiones para los concursos.

⁹⁴² Sarasa y Arce. 1686 y 1783. X. 105. En la Universidad de San Carlos sólo existía una cátedra temporal: Instituta.

⁹⁴³ Las cátedras de prima de artes, prima y vísperas de teología, prima de leyes, prima de cánones, prima de medicina, y las de lengua cakchiquel y mexicana eran cátedras de propiedad. Véase Sarasa y Arce. 1686 y 1783. X. 101-104 y 106-109.

⁹⁴⁴ En caso de que el catedrático se enfermara, éste tenía que sugerir un sustituto que el rector debía aprobar, el sustituto debía leer "por el tiempo que estuviere impedido [el titular]" Véase Sarasa y Arce. XI. 123.

⁹⁴⁵ Después de que un catedrático leía durante 20 años su cátedra, tenía derecho a jubilarse con una parte de su salario. Véase Sarasa y Arce. XI. 126.

⁹⁴⁶ Sarasa y Arce. XI. 120.

debe ser analizado, no sólo desde las provisiones mismas, sino también desde los expedientes de grados, que contribuyen a reconstruir la historia de las cátedras durante esos años.

Según las provisiones, las facultades de artes y teología tuvieron cierta estabilidad en la lectura de sus cátedras, ya que los catedráticos que las leían eran propietarios y dejaron de servir sus cátedras a causa de su jubilación. En artes, el catedrático José Sunzin de Herrera, que inició la lectura de la cátedra en 1698⁹⁴⁷, se jubiló en 1720⁹⁴⁸. Durante estas más de dos décadas se registraron 44 bachilleres artistas, todos ellos que habían cursado en la Universidad, lo que indica la regularidad de la lectura de la cátedra de artes⁹⁴⁹.

En la facultad mayor de teología, la situación es parecida en cuanto a la calidad de los catedráticos, ambos propietarios, pero no así en la cantidad de graduados, diez⁹⁵⁰. En prima de teología, el catedrático propietario, Agustín Cano, que fue nombrado en 1698⁹⁵¹, se jubiló una década después⁹⁵². Se desconoce quién o quiénes leyeron la cátedra de vísperas después de la jubilación del propietario, pero, en teoría, la cátedra debió proveerse cuadrienalmente, aunque el siguiente concurso data de 1720⁹⁵³. Si atendemos a los estatutos, la cátedra debió proveerse al menos en dos ocasiones entre 1708 y 1719. En vísperas de teología, el catedrático era José Barón de Berrieza⁹⁵⁴, quien obtendría la cátedra el mismo año en que lo hizo Cano y se jubilaría en 1720⁹⁵⁵. Si contrastamos los datos anteriores con el número de graduados del período, una decena, el problema se vuelve aún más interesante. ¿Cuál fue la causa por la que hubo sólo dos bachilleres teólogos durante dos décadas, a pesar de que hubo dos catedráticos propietarios? Para responder a esta cuestión, será necesario revisar y ubicar nuevos documentos que nos aproximen a la historia de la facultad teológica. Sin embargo, me ha parecido pertinente plasmar aquí el problema.

Continuemos con la regularidad de las cátedras en las otras facultades para tratar de resolver el problema inicial: la participación del claustro de consiliarios en las oposiciones

⁹⁴⁷ AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12467

⁹⁴⁸ AGCA. A1. Leg.45, Exp.1147. Su jubilación dio lugar a cinco sustituciones cuadrienales.

⁹⁴⁹ AGCA, Leg. 1913, Exp. 12771 y 12772; Leg.1914, Exp. 12773; Leg.1914, Exp.12775.

⁹⁵⁰ AGCA, Leg. 1914, Exp. 12773; Leg. 1914, Exp. 12775.

⁹⁵¹ AGCA.A1.leg.1899, Exp.12469.

⁹⁵² AGCA. A1. Leg.1961, Exp.13181.

⁹⁵³ AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12484.

⁹⁵⁴ Sobre la provisión de la cátedra a favor de Barón de Berrieza, véase AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12468.

⁹⁵⁵ AGCA. A1. Leg.1961, Exp.13183.

de cátedras. En medicina, el catedrático propietario, Miguel Fernández, leyó la cátedra desde 1687⁹⁵⁶ y hasta 1711⁹⁵⁷. El siguiente catedrático, según el historiador John Tate Lanning⁹⁵⁸ y el médico Carlos Martínez Durán⁹⁵⁹, fue José de Medina como lector interino, quien serviría la cátedra hasta 1737. Durante el período 1700-1719, en la facultad de medicina hubo dos bachilleres⁹⁶⁰, al igual que en teología.

Sobre las facultades de derecho, el tema es aún más complicado, debido a que no existe registro ni sobre nuevas provisiones ni de graduados en dichas facultades durante el período estudiado. En prima de cánones, el catedrático propietario era Pedro de Ozaeta, quien había obtenido la cátedra en 1686⁹⁶¹ y que no se jubiló hasta 1711⁹⁶². No obstante, entre 1711 y 1724 no se encuentra ningún registro de la provisión de dicha cátedra, que debió ser temporal, debido a que el catedrático murió en 1719⁹⁶³, a partir de entonces la cátedra podía ser provista nuevamente.

En la facultad de leyes había dos cátedras, prima e instituta, la primera de ellas de propiedad. En esta, el lector anterior al registro de 1697 fue Bartolomé de Amézqueta, quien también obtuvo la propiedad de la silla en 1686⁹⁶⁴ y, según los estatutos, podía jubilarse veinte años después, es decir, en 1706⁹⁶⁵. Sin embargo, su cátedra no se proveyó en sustitución, y el siguiente concurso data de 1737⁹⁶⁶, más de treinta años después de que Amézqueta se jubilara. En la cátedra de instituta, la única cátedra universitaria que era temporal, y que, por tanto, debía proveerse cuatrienalmente, tampoco cuenta con concursos de oposición desde 1700 y hasta 1739, período durante el cual la cátedra debió proveerse al menos en ocho ocasiones más.

De esta manera, es posible que en las facultades de artes y teología no haya sido necesario realizar oposiciones, debido a la lectura continua de sus propietarios. En

⁹⁵⁶ Sobre la provisión de la cátedra a favor de Miguel Fernández, véase en el capítulo IV de esta investigación el punto IV.1.2.

⁹⁵⁷ AGCA. A1. Leg.1942, Exp.12890.

⁹⁵⁸ J T. Lanning. *La Ilustración en la Universidad de San Carlos de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1977, p.318.

⁹⁵⁹ Carlos Martínez Durán. *Las ciencias médicas en Guatemala. Origen y evolución*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1964, p.236.

⁹⁶⁰ AGCA, Leg. 1913, Exp.12772.

⁹⁶¹ AGCA. A1. Leg.1882, Exp.12236. Cédula real de 09/06/1686 en Lanning. *Reales cédulas...Op.cit.*, pp.49-51.

⁹⁶² AGCA. A1. Leg.1960, Exp.13180.

⁹⁶³ AGCA. A1. Leg.1900, Exp.12503.

⁹⁶⁴ Cédula real de 09/06/1686 en Lanning. *Reales cédulas...Op.cit.*, pp.49-51.

⁹⁶⁵ Véase nota 945.

⁹⁶⁶ AGCA. A1. Leg. 1900, Exp.12494.

cambio, en el caso de las otras facultades, resulta más arriesgado concluir lo mismo. Quizá se trate de otra laguna documental, pero esto tampoco puede asegurarse hasta no concluir la revisión detallada de otros documentos que contengan noticias de los distintos catedráticos que sirvieron el cargo. Por ejemplo, podrían consultarse las cuentas que el tesorero entregaba a los diputados cuando dejaba el cargo, ya que, posiblemente, en ellas debió quedar registrado el pago a los profesores, con lo que se podría completar la nómina de catedráticos de la Universidad.

Pero volvamos a las actividades del claustro de consiliarios según las provisiones de cátedras. Uno de los elementos que se puede conocer a través de los documentos utilizados es el número de claustros y el de los asistentes al mismo.

VII.3. La frecuencia de los claustros y la asistencia de los consiliarios.

La frecuencia de las reuniones del claustro estuvo determinada por la necesidad de nombrar catedráticos. Pero, ¿cómo estuvo conformado?, ¿cuántos consiliarios asistieron a estas reuniones? La lista de asistencia revela que el rector –o en su caso el vicerrector– siempre presidió el claustro, y que, a pesar de que no siempre se contó con los consiliarios necesarios para llevar a cabo las reuniones, que era de cinco, las reuniones de éste se llevaron a cabo.

Cuadro 9. Lista de asistencia de consiliarios⁹⁶⁷

Asistentes	Claustros
3	3
4	6
5	13
6	8
7	5
<i>TOTAL</i>	35

En un principio podría parecer que éste fue un claustro poco estable por lo que al número de consiliarios se refiere, ya que nunca asistieron los ocho consiliarios a los claustros en los que se cerraban los edictos que convocaban a oposiciones de cátedras. No

⁹⁶⁷ Fuente: AGCA. A1. Legs. 1890,1899, 1900 y 1901.

obstante, el claustro se reunió 13 veces con la asistencia del rector y cinco consiliarios, el mínimo para llevar a cabo sus reuniones⁹⁶⁸. A pesar de que durante todo el período de las provisiones (1688-1755) el número de asistentes varió, podría decirse que a partir de 1720 y hasta 1746 el claustro realizó sus reuniones con un mínimo de cinco asistentes y un máximo de siete, es decir, que durante estos años los consiliarios asistieron con mayor regularidad a los claustros en los que se trataron las provisiones de cátedras. En 1747, nuevamente se llevó a cabo una reunión con tres consiliarios y el rector, lo que no se volverá a repetir en los años posteriores del período estudiado.

La asistencia de los consiliarios estuvo relacionada no sólo con el número de veces en que se proveyeron las cátedras, sino también con el número de veces en que fueron nombrados para servir este cargo en el gobierno de la Universidad. Si bien no contamos con el registro de sus nombramientos, es posible saber quiénes fueron consiliarios en más de una ocasión a través de las provisiones.

VII.3.1. Las consiliaturas y la participación de los consiliarios según las provisiones de cátedras

En total se cuentan 62 consiliarios a lo largo del período estudiado. Pero, entonces, ¿cuál fue el grado de participación de los consiliarios en las reuniones relacionadas con las provisiones de cátedras? En el siguiente cuadro se presenta el número de asistencias de los consiliarios.

Cuadro 10. Asistencia de los consiliarios

Asistencias	Consiliarios
1	23
2	12
3	11
4	7
5	1
6	2
7	2
8	2
9	1
10	1
<i>TOTAL</i>	62

⁹⁶⁸ Ibidem. Sarasa. 1686. IV. 43.

El cuadro muestra tres distintos grupos en relación al número de asistencias al claustro. El primero y mayoritario es el de los consiliarios que asistieron desde una y hasta cuatro veces al claustro, que en total suman 52, lo que representa el 80% del total de los consiliarios de todo el período. Ahora bien, el segundo grupo está conformado por quienes asistieron desde cinco y hasta siete reuniones. En total, suman nueve individuos (14%). Finalmente, el tercer grupo está compuesto por apenas cuatro consiliarios (6%), quienes asistieron a ocho, nueve y hasta diez sesiones del claustro.

Si quisiéramos medir la participación de los consiliarios en el claustro, y si tomamos los datos anteriores, se puede postular que la mayor parte de los consiliarios que sirvieron el cargo apenas se interesaron en él. De la misma manera, si aplicáramos la misma regla a quienes asistieron en más de siete ocasiones, parecería que esos consiliarios estaban más involucrados en los procesos de provisión de cátedra de la Universidad. Sin embargo, no es tan simple llegar a esas conclusiones, ya que debemos revisar, en primer lugar, el año en que éstos participaron en los claustros. Así, podríamos conocer de manera precisa si se trata de más de un nombramiento o si su asistencia está relacionada con el número de veces que el claustro sesionó. Además, debemos contrastar lo ordenado por los estatutos con los datos extraídos de las provisiones de cátedras.

Los graduados que formaron parte del gobierno universitario lo hicieron en más de una ocasión. Los consiliarios no fueron la excepción: de los 62 que ocuparon el cargo, el 50% lo hizo una sola vez, pero también hubo quienes sirvieron el cargo 9 veces, aunque no fuera lo común. El siguiente cuadro muestra el número de veces que los consiliarios fueron nombrados como tales. Para reconstruir la serie de nombramientos, se ha tomado como principal referencia lo ordenado por los estatutos; el claustro se renovaba el 11 de noviembre de cada año, por lo que los datos que aparecen en las provisiones se han sistematizado de acuerdo al período que los consiliarios debían servir el cargo.

Cuadro 11. Número de nombramientos de los consiliarios

Nombramientos	Universitarios	%	Nombramientos	Universitarios	%
1	31	50.0	5	1	2.0
2	11	17.5	6	3	5.0
3	11	17.5	7	1	2.0
4	3	5.0	9	1	2.0
			<i>TOTAL</i>	62	100.0

A partir del cuadro, puede observarse que los graduados, sirvieron en gran medida el cargo en el claustro de consiliarios en una sola ocasión, lo que nos habla de que la carrera administrativa al interior de la Academia consistía en ocupar, al menos una vez, un cargo de este tipo.

Quienes ocuparon el cargo en dos y tres ocasiones, representan más de una tercera parte del total. A partir de ese número de nombramientos, las cifras disminuyen notablemente: quienes ocuparon el cargo entre cuatro y nueve veces representan un 15% del total.

Si bien el grupo de consiliarios que ocupó un alto número de consiliaturas es una pequeña parte de los universitarios que conformaron el claustro, resulta interesante conocer si su carrera administrativa interna los llevó a ocupar otros cargos en el gobierno universitario. No es posible saber quiénes de ellos también fueron diputados de hacienda y decidieron el rumbo económico de la Universidad; en cambio, sabemos que varios de ellos llegaron a la rectoría. Por ahora no es posible plantear una relación directa entre el número de consiliaturas y la elección como rector de varios de los consiliarios. Estudiar la carrera administrativa de cada uno de esos universitarios, nos obligaría a saldar la laguna documental con otro tipo de fuentes, y a analizar uno a uno los datos para poder reconstruir fiablemente esas carreras. No obstante, no dejan de ser interesantes los datos que hasta el momento se han obtenido a través de los concursos de oposición.

VII.3.2. Los consiliarios y el rectorado

El cargo de consiliario era parte importante de la carrera administrativa en el gobierno interno de la Universidad, pero también lo fue el rectorado. Ahora bien, debe tomarse en cuenta que debido al número de personas que conformaban el claustro, probablemente, amplió la oportunidad de los graduados para formar parte de él. En cambio, la rectoría era servida por una sola persona, lo que evidentemente disminuía la posibilidad de que los consiliarios ocuparan el cargo. Además de esta situación numérica, habría que considerar las circunstancias que permitieron la llegada de esos consiliarios a la rectoría. La pertenencia a un grupo político, determinaba en gran medida los nombramientos, tanto los de consiliarios como los de rector. De los sesenta y dos universitarios que conformaron el claustro de consiliarios según las provisiones de cátedras, sólo diez

llegaron a ocupar la silla rectoral, es decir, apenas un 16%; algunos de ellos lo hicieron en más de una ocasión.

El porcentaje de quienes ocuparon consiliaturas en más de cuatro ocasiones y el de quienes ocuparon la rectoría son semejantes. En principio, esto podría suponer que se trató de los mismos individuos. Para completar la nómina de los rectores contamos con la obra del bachiller Domingo de Juarros, escrita a principios del siglo XIX⁹⁶⁹, quien incluyó un listado de los rectores por año, con lo que es posible conocer de manera más aproximada a los consiliarios que llegaron a la rectoría.

Sin embargo, una revisión minuciosa nos indica que esta regla no se cumple: no todos los consiliarios que ocuparon el cargo en más de cuatro ocasiones llegaron a la rectoría. Revisemos los datos de los diez universitarios que fueron rectores. Tres de ellos sirvieron como consiliarios en una ocasión, dos lo hicieron tres veces, otros tres lo hicieron en cuatro ocasiones, uno más fue consiliario seis veces y otro lo hizo en siete ocasiones. Poner en relación los datos anteriores con los rectorados resulta aún más revelador, ya que alternaban ambos cargos. Cabe mencionar que el mayor número de veces que los consiliarios ocuparon la rectoría fue de seis.

Pero continuemos analizando a estos diez rectores: cinco de ellos fueron “cabeza” de la Universidad en una sola ocasión. Se trata de Tomás de Alvarado y Guzmán, quien había sido consiliario cuatro veces (1720, 1730, 1744 y 1747), y quien en 1733 fue rector. El siguiente caso, es el de Miguel de Cilieza Velasco, quien fue consiliario sólo en una ocasión, en 1737, y rector en 1743. El tercer caso es el de Miguel Isidro de Herrarte, que fue consiliario tres veces, en 1739, 1743 y 1744, y rector en 1741. El cuarto caso es el de Manuel Francisco Ortiz de Letona, que fue consiliario en 1739 y rector hasta 1750. Finalmente, el doctor Juan Feliciano de Arrevillaga, quien había ocupado el cargo de consiliario en seis ocasiones (1719, 1720, 1723, 1726, 1728 y 1730) y la rectoría en 1713. Como se puede observar, los casos de quienes fueron rectores en una sola ocasión, muestran que estos universitarios alternaron ambos cargos, aunque el tiempo que pasó entre la consiliatura y el rectorado fue bastante variable. Salvo en el caso de Arrevillaga, el resto de los doctores que ocuparon el cargo de rector lo hicieron después de ser consiliarios.

⁹⁶⁹ *Compendio de la historia del Reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Nicaragua, Costa Rica) 1500-1800*. Guatemala: Piedra Santa, p.199.

Los consiliarios que sirvieron la rectoría en dos ocasiones fueron dos. El primero fue Juan Ignacio Falla, que sirvió la rectoría en 1743, fue consiliario y de nuevo rector en 1746 y 1754. El segundo caso es el de Miguel de Montúfar que fue rector en 1747 y 1755, y había ocupado el cargo de consiliario en tres ocasiones (1737, 1743 y 1746).

Únicamente uno de los consiliarios ocupó el cargo en cuatro ocasiones durante el período de 1688 a 1755. Se trata de Francisco Heredia, quien concluyó el período rectoral de 1706 a causa de la muerte del rector anterior, y que seis años después volvió a servir la rectoría. Posteriormente, sirvió en dos períodos distintos el cargo de consiliario (1719 y 1723). En los siguientes años, Heredia alternaría un cargo y otro: en 1726 fue rector; en 1728 y 1733, consiliario, para, finalmente, en 1739, volver a ser rector.

El último grupo de consiliarios que ocuparon la rectoría lo conforman dos doctores que fueron nombrados “cabeza” de la Universidad en seis ocasiones. El primer caso es el de José Sunsin de Herrera que ocupó primero el cargo de consiliario en tres períodos continuos, de 1697 a 1700. Siete años después ocupó por primera vez la rectoría, cargo que volvería a servir en 1711 y 1715. Cabe mencionar que, según Domingo Juarros, por disposición del claustro, Sunsin de Herrera permaneció como rector hasta 1718⁹⁷⁰. Nuevamente en 1719 el doctor ocupa una consiliatura, para al siguiente año volver a ser rector. Apenas cumple con el período anual de la rectoría y regresa como consiliario en 1720. Para 1723 es electo rector y, en 1726, consiliario. Finalmente, en 1728 ocupa la rectoría por última vez y una consiliatura en 1733.

El segundo caso de este tipo fue el doctor José Barón de Berrieza, que ocupó primero una consiliatura en 1700, para después ser electo rector en cuatro ocasiones (1705, 1711, 1714, 1718). A partir de 1719, año en que fue consiliario, e inmediatamente después, rector, repitió la misma fórmula para el año de 1720. Finalmente, seis años después, volvió a ser consiliario.

Según los datos arriba citados, no es posible hacer un trazado de las estrategias que los universitarios utilizaron para llegar a la rectoría. Es posible que su desempeño como consiliarios les retribuyera votos para ser rectores, pero no debe olvidarse su carrera académica, ya que, en principio, un rector debía ser doctor, además de que algunos de ellos también fueron catedráticos.

⁹⁷⁰ Domingo de Juarros. *Compendio...Op.cit.*, p.199.

Por otro lado, habrá que considerar que el número de veces en que los universitarios ocuparon las consiliaturas no parece que haya sido determinante en el número de ocasiones en que éstos fueron elegidos para la rectoría. Estos son apenas los primeros resultados de la investigación, basada casi en su totalidad en los expedientes de provisiones de cátedras.

Hasta aquí hemos dado seguimiento de la carrera administrativa –hasta donde las fuentes lo permiten– del conjunto de los sesenta y dos universitarios que conformaron el claustro de consiliarios durante el período 1688-1755.

A partir de las provisiones y de los libros de grados, también ha sido posible conocer la carrera académica, es decir, la obtención de los grados de los consiliarios, lo cual contribuye al conocimiento, no sólo de los individuos, sino también de la institución universitaria.

VII.3.3. Los grados de los consiliarios

Ahora bien, después de haber tratado de manera general el funcionamiento del claustro de consiliarios, lo siguiente sería acercarnos prudentemente a las particularidades de la composición de este órgano de gobierno. Como se recordará, el claustro debía estar formado por cuatro doctores, un maestro en artes y tres bachilleres pasantes. Sin embargo, y según las 35 actas del claustro de consiliarios, sólo en siete ocasiones asistieron los cuatro doctores⁹⁷¹; en cambio, el maestro artista normalmente asistió, salvo en tres ocasiones⁹⁷²; finalmente, los graduados menores nunca se completaron, pues sólo una vez asistieron los tres bachilleres⁹⁷³.

En total, durante el período que trata este capítulo, asistieron 62 universitarios, los cuales obtuvieron un total de 175 grados. Es evidente que varios consiliarios contaban con más de un grado. Debemos señalar que de cuatro de ellos no se han encontrado sus

⁹⁷¹ Claustros: 2/04/1698, en AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12467. 17/12/1723, AGCA. A1. Leg. 1899, Exp.12486. 03/02/1726, AGCA. A1. Leg.1900, Exp. 12488. 18/04/1726, en AGCA: A1. Leg.1900, Exp.12487.27/09/1728, en AGCA. A1. Leg.1900, Exp. 12489. 14/09/1739, en AGCA. A1. Leg.1900, Exp.12496. y 27/11/1754, en AGCA. A1. Leg.1900, Exp.12502.

⁹⁷² En el claustro del 15/05/1739 el único maestro presente era también doctor, pero además era el rector, véase AGCA. A1. Leg.1900, Exp.12495. En el claustro del 14/09/1739 se dio la misma situación, véase AGCA. A1. Leg.1900, Exp.12496. Finalmente, en la reunión del 16/04/1755 no asistió ningún maestro al claustro, véase AGCA. A1. Leg.1901, Exp.12512.

⁹⁷³ Únicamente, en el claustro del 01/08/1746 asistieron los bachilleres Miguel de Montúfar, Juan Manuel de Celaya y Miguel de Escobar. Véase, AGCA. A1. Leg.1900, Exp.12504.

grados. Desglosemos los datos: en primer lugar, se presenta un cuadro con los totales de grados por facultad.

Cuadro 12. Grados de los consiliarios

Facultad	N° de grados
Artes	64
Teología	58
Cánones	20
Leyes	15
Medicina	13
Se desconoce	5
<i>TOTAL</i>	175

Como se puede observar, los consiliarios obtuvieron la mayoría de sus grados en las facultades de artes y teología, pero casi una tercera parte del total de los grados fueron otorgados por la facultad de cánones. En cambio, leyes y medicina fueron las menos concurridas por quienes sirvieron como consiliarios. Con los primeros datos, podemos ir conociendo el perfil de los graduados que conformaron el claustro: artistas y teólogos.

Sigamos desglosando los datos: el siguiente cuadro presenta los distintos grados en las facultades.

Cuadro 13. Grados de los consiliarios

Facultad	Bachiller	Licenciado	Maestro-Doctor
Artes	42	11	11
Teología	24	17	19
Cánones	11	5	4
Leyes	9	3	3
Medicina	5	4	4
Se desconoce	1		4
<i>TOTAL</i>	92	40	43

Nuevamente, las cifras del cuadro indican que la mayor parte de los consiliarios eran graduados menores; en cuanto a licenciados, maestros y doctores, las cifras son semejantes, con apenas una diferencia de tres grados. No obstante, continúan predominando los bachilleres. Los datos del cuadro deben ponerse en relación, en primer lugar, con lo que los estatutos señalaban: los tres bachilleres que fueran consiliarios debían serlo en las facultades mayores, es decir, teología, cánones, leyes y medicina⁹⁷⁴. La

⁹⁷⁴ Sarasa y Arce. 1681 y 1793. II. 4.

constitución no consideraba a los graduados bachilleres en artes, debido a que ésta era considerada una facultad menor. A pesar de la disposición de los estatutos, el claustro, como ya se ha señalado, estuvo conformado por artistas y teólogos, lo cual no es de extrañar si consideramos que durante el período 1688-1755 se cuentan 272 bachilleres en artes. En cambio, las cifras disminuyen notablemente cuando revisamos el número de graduados menores en el resto de las facultades: 39 en cánones, 30 en leyes, 30 en teología y 8 en medicina⁹⁷⁵. Pero, ¿por qué hubo más teólogos que canonistas o legistas en el claustro, si las cifras de graduados son semejantes? Nuevamente nos encontramos con una pregunta difícil de responder por causa de la falta de documentos que puedan acercarnos a las circunstancias específicas del nombramiento de esos consiliarios.

Pero, como ya se ha mencionado, los consiliarios contaban con más de un grado en su haber: lo siguiente sería desglosar una vez más los datos, pero tomando en cuenta el número de grados por individuo.

Cuadro 14. Grados de los consiliarios

Grados	Consiliarios	%
1	6	11.0
2	8	12.0
3	19	31.0
4	22	35.0
5	1	2.0
6	4	6.0
<i>Sin grados</i>	2	3.0
<i>TOTAL</i>	62	100.0

Como se puede observar, cuatro consiliarios contaban con seis grados, y todos ellos fueron maestros en artes y doctores en teología. Únicamente un consiliario había obtenido cinco grados: se trata de Miguel Isidro de Herrarte, quien era bachiller en artes, cánones y leyes, además de ser licenciado y doctor en ésta última facultad.

Veamos los porcentajes más altos: los datos registrados dan como resultado que un 35% de los consiliarios contaron con cuatro grados; y el siguiente porcentaje más alto es el de quienes obtuvieron tres grados, con un 31%. Ahora bien, la razón de ello radica en las distintas combinaciones de grados que obtuvieron los consiliarios.

⁹⁷⁵ AGCA. A1. Leg.1913-1919.

La mayoría de los universitarios con cuatro grados, se graduaron primero de bachilleres en artes y, posteriormente, obtuvieron los tres grados restantes en la facultad de teología –diecisiete–, salvo en cuatro casos, en que los consiliarios se hicieron doctores en medicina. Hubo dos bachilleres canonistas y doctores en leyes, lo cual les hacía acreedores a cuatro grados.

En cuanto a quienes obtuvieron tres grados, la combinación más común fue la de graduarse de maestro en artes, con un total de siete consiliarios. Los casos de los doctores canonistas y legistas suman cuatro. También hubo consiliarios que contaban con tres bachilleratos, en un total de cuatro. En los casos en que se desconoce la facultad de los consiliarios que se registraron como doctores, se han contado tres grados, en total cinco.

Las consiliaturas también fueron servidas por universitarios que contaban con dos grados: cinco de ellos eran bachilleres en artes y teología, uno en artes y medicina, otro en cánones y leyes, y uno más era licenciado canonista.

Los consiliarios que contaban con un solo grado representaron el 11% del total: cuatro eran bachilleres en artes, uno en cánones, uno en leyes y, por último, de un bachiller no se ha podido determinar la facultad en la que obtuvo el grado.

Finalmente, no podemos pasar por alto que hubo dos consiliarios de los que no se registró ningún grado: ambos eran frailes, uno de ellos dominico y el otro franciscano.

Así, podemos concluir que el claustro de consiliarios estuvo conformado por graduados que en más de un tercio eran artistas y teólogos, aunque las otras tres facultades también estuvieron representadas en este órgano del gobierno universitario. Sin embargo, debe considerarse que la nómina de los consiliarios debe ser completada con otro tipo de documentos, ya que ésta se ha obtenido a partir de los autos de provisiones de cátedras que se conservan en el AGCA.

Hasta aquí he tratado de uno de los tres órganos de gobierno que la Universidad carolina tenía. El hecho de que no contemos con las actas de todas y cada una de las reuniones de los consiliarios determina, en gran medida, lo que se puede conocer sobre las mismas. Sin embargo, en estas páginas he presentado las posibilidades a estudiar y algunas características del claustro de consiliarios en relación a las provisiones de cátedras. Por ahora, y con la documentación con la que se cuenta, no es posible reconstruir

la otra actividad del claustro de consiliarios, la elección de rector: este es aún un tema pendiente.

Pero los concursos de oposición también abren la posibilidad de conocer y reconstruir a otro de los cuerpos, si no estrictamente de gobierno, sí decisivo en la vida universitaria: la junta de votación de las cátedras. En primer lugar me ocuparé del proceso que llevó a la formación de ésta, para después tratar el funcionamiento de la misma.

VII.4. La conformación de la junta de votación y las reformas de 1686

En la primera versión de los estatutos de 1681 ya aparecía la junta de votación como el conjunto de personas que debía elegir a los catedráticos. En esta versión las constituciones ordenaban que la junta estuviera compuesta por el presidente de la Audiencia, el obispo, el oidor más antiguo, el oidor más antiguo con grado por otra universidad, el rector, el maestrescuela y el catedrático de prima de la facultad a la que perteneciera la cátedra vacante⁹⁷⁶.

Como puede observarse, la Audiencia y el clero secular contaban con un voto más que la propia Universidad. El maestrescuela primero tenía que serlo de la catedral, por lo que se ha tomado como parte de los votos en manos del clero⁹⁷⁷. Esto pudo deberse a que la “junta de erección” de la Universidad estaba compuesta, en su mayoría, por ministros de la Audiencia, además de que el redactor de los estatutos también era un oidor. La institución de justicia buscaba asegurarse para sí la mayor parte de los votos.

Esta nómina de votantes fue modificada en 1686 por el Consejo de Indias⁹⁷⁸. Con la reforma a la conformación de la junta, el número de votos se redujo a seis y se dejó fuera a la Audiencia. Los seis votos se dividían entre el clero secular y la Universidad. El deán, que según el primer planteamiento estatutario sólo votaría en ausencia del obispo, ahora lo haría con voto independiente. Aparece como voto el doctor más antiguo de la facultad a la que perteneciera la cátedra en provisión⁹⁷⁹. Los grupos beneficiados con la reforma fueron el clero secular, ya que de tener dos votos –el del obispo y el del maestrescuela,

⁹⁷⁶ Sarasa y Arce. 1681. XIII, 177.

⁹⁷⁷ *Ibidem*.

⁹⁷⁸ AGI. Guatemala, 136. [p.11]

⁹⁷⁹ AGI. Guatemala, 136. [p.11]

que era el mismo individuo que ocupaba este cargo en el cabildo catedralicio⁹⁸⁰– pasó a tener tres –pues el deán ahora tenía voto propio–, y el universitario, que anteriormente podía ejercer dos votos –el del rector y el del catedrático de prima de la facultad de la cátedra en provisión–, a los cuales se sumó el del doctor más antiguo de la facultad a la que perteneciera la vacante.

Por otro lado, quienes perdían fuerza con los cambios estatutarios eran los oidores, pues pasaban de tener tres votos a no tener ninguno. Su presencia en el Estudio quedaba supeditada a las ocasiones en que el obispo no pudiera asistir, y se limitaba a un voto circunstancial en las cátedras, ya que se les había prohibido la matrícula, la obtención y la incorporación de grados universitarios tanto a los oidores como a los fiscales⁹⁸¹.

Esta reforma se hizo con base en la cédula real del veinte de mayo de 1676⁹⁸², que ordenaba al arzobispo de México el establecimiento de una junta de votación para proveer las cátedras en la Real Universidad de esa ciudad. La conformación de la junta mexicana era distinta a la de Guatemala, principalmente porque la Capitanía General no contaba con las mismas instituciones que la sede del Virreinato. Los integrantes de la junta de México, según la cédula citada, eran el arzobispo –y en su ausencia los obispos–, el oidor más antiguo de la Real Audiencia, el inquisidor más antiguo del Tribunal, el rector de la Universidad, el maestrescuela de la misma, el deán de la catedral, el catedrático de prima y el doctor más antiguo de la facultad a la que perteneciera la cátedra en provisión. El número de votantes en México era de siete, mientras que en Guatemala se redujo a seis debido a que en esta ciudad no había tribunal de la Inquisición y a que se abolió el voto de la Audiencia. Para ambas juntas se ordenaba que, si el máximo representante local del clero secular no asistía a la votación, el sustituto sería el oidor más antiguo. La diferencia entre las juntas mexicana y guatemalteca era que, en México, el inquisidor podía no asistir a la sesión en que se proveía una cátedra, pero podía enviar su voto; en Guatemala, el voto era obligatoriamente presencial para todos los votantes.

La creación de este cuerpo de votantes se debió a una orden del rey para toda la Monarquía. En las Universidades de Salamanca, Valladolid y Alcalá de Henares, la

⁹⁸⁰ Sarasa y Arce. V, 46.

⁹⁸¹ Sarasa y Arce. II, 8 y VIII, 66. “Constituciones reformadas”, Fol.59r.

⁹⁸² La Cédula Real de 20/05/1676 encargaba al arzobispo de México el establecimiento de una Junta de votación para proveer las cátedras, debido a los sobornos y negociaciones. Alberto María Carreño. *Cedulario siglos XVI y XVII*. México: UNAM, 1966, pp.509-511. Sarasa y Arce. 1783. “Constituciones reformadas”, Fols.60r.-60v.

institución encargada de elegir catedráticos, a partir de 1641, era el propio Consejo de Castilla⁹⁸³. Los capítulos de sobornos ya habían causado problemas en éstas y en otras universidades peninsulares y americanas. Las constituciones de la Universidad de Guatemala eran claras:

Ordenamos que por escusar los inconvenientes que de proveer las cáthedras los estudiantes se an experimentado en las Universidades de Salamanca, México y otras, las probean en esta Universidad de Goathemala las personas siguientes [*miembros de la junta*]...⁹⁸⁴

La razón principal por la que se abolió el voto estudiantil no se debió únicamente a los conflictos sucedidos en las distintas universidades hispanoamericanas. Este cambio obedeció a la tendencia de concentración del poder, es decir, al avance del absolutismo.

Con esto queda claro que las autoridades reales querían mantener pleno control, por lo menos en cuanto a estatutos se refiere, sobre la organización de las fundaciones universitarias de la Nueva España. La Corona había decidido que la junta de votación estuviera formada por representantes del Estado. En la Península, sería el propio Consejo de Castilla el que elegiría a los lectores de las cátedras. Pero, ¿por qué en México la Audiencia aún estaba presente en este órgano electivo, mientras que en Guatemala se prohibió incluso que los oidores y fiscales de esta institución ingresaran a la Universidad?

En 1686 quedó establecido el número de votos, las personas que debían ejercerlos y la manera de llevar a cabo la votación. Pero aún quedan dudas: ¿cuándo fue la primera vez que esta junta sesionó? ¿Cómo funcionaba? En el siguiente apartado se ofrecerán algunas respuestas a las preguntas planteadas.

VII.5. El funcionamiento de la junta de votación

Al revisar los autos de provisión se puede establecer una cronología sobre la paulatina presencia de la junta de votación en las diferentes facultades y cátedras de la Universidad.

⁹⁸³ La provisión de cátedras la realizaría el Consejo de Castilla, este proceso iniciaría en 1608 y tendría períodos en los que no se tocaría el tema. Una reconstrucción completa de este proceso puede verse en Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares. *La Universidad Salmantina del Barroco, período 1598-1625. II Régimen docente y atmósfera intelectual*. Salamanca: Universidad de Salamanca/Caja de Ahorros y M.P. de Salamanca, 1986, pp.89-122.

⁹⁸⁴ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. XIII, 177.

Durante el período estudiado en el presente capítulo, es necesario recordar que se conservan 32 expedientes de provisión de cátedras en el AGI y tres más en el AGI. Sin embargo, por distintas razones, no en todos los casos se cuenta con los datos precisos de la elección del catedrático. Por otro lado, algunos de los expedientes se encuentran incompletos o son ilegibles. Son 35 los casos en los que la junta se reunió, ya que en dos de ellos no contamos con los nombres ni la votación de los miembros de la junta⁹⁸⁵.

Después de que se hiciera efectiva la convocatoria, de que el claustro de consiliarios aceptara a los opositores y de que se les asignaran puntos, este claustro citaba a los miembros de la junta para que asistieran a las lecciones de oposición. Estos, en ocasiones, confirmaban su presencia o se excusaban por alguna ocupación que les impedía asistir. Finalmente, la junta se reunía para emitir su veredicto sobre los concursantes a una cátedra y elegir al catedrático. Veamos un acta de asignación:

En la mui noble y mui leal Ciudad de Santiago de los Cavalleros de Guathemala, en veinte días del mes de noviembre de mil setecientos y dies y nueve años, los señores a quienes Su Magestad (que Dios Nuestro Señor guarde) por su real cédula, su fecha en Buen Retiro a nueve de junio del año pasado de mil seiscientos y ochenta y seis, y por los estatutos y constituciones de esta real universidad y sus reformaciones y, en especial, por la reforma de las constituciones ciento y setenta y siete y ciento y setenta y ocho tiene cometido la provisión de la cátedra de theología en propiedad de dicha real universidad, conviene a saver; al ylustrísimo y *reberendísimo* señor maestro y doctor don Juan Baptista Álvarez de Toledo, del sagrado orden del Seráfico padre San Francisco, dos veces jubilado del Consejo de Su Su Magestad, obispo de Guathemala y Verapaz; al señor doctor don Juan Feliciano de Arrevillaga, arcediano de esta santa yglesia, dignidad más antigua; al señor doctor y maestro don Joseph Sunsín de Herrera, chantre de dicha santa yglesia, catedrático jubilado de prima de filosofía, rector de esta real universidad, juez superintendente de sus vienes y rentas y examinador sinodal; al señor doctor don Joseph Varón de Berriza, deán de dicha santa yglesia, catedrático de vísperas de theología moral, comisario de la santa cruzada y vicescancelario; el señor maestro y doctor don Francisco de Heredia, canónigo magistral y decano de la facultad de theología; el reverendo padre maestro frai Joseph Ximénes, catedrático de sagrada theología del subtil Escoto en propiedad. Juntos y congregados en la sala de claustros y lugar acostumbrado para la provisión de sagrada theología de prima en propiedad, haviendo visto

⁹⁸⁵ Los casos en que no se ha podido determinar quiénes votaron son los siguientes: provisión de prima de medicina (1737) El expediente en que se encuentra la información, contiene algunos documentos del proceso de provisión. Además, resume el pleito generado por la muerte del catedrático electo. Si bien no conocemos el nombre y el número de quienes votaron, sabemos que la junta se reunió para hacerlo, por ello en el cuadro que se presenta sobre las sesiones de la junta, se ha incluido ésta. Véase, AGCA. A1. Leg. 4022, Exp.30967. El otro caso es el de la provisión de instituta (1753) que, aunque cuenta con el acta de la adjudicación, ésta es ilegible, por lo que no conocemos el número y el nombre preciso de los votantes. No obstante, sabemos que la junta se reunió, en el cuadro siguiente se registra esta reunión

los autos de las oposiciones y lecciones de veinte y quatro horas de término y una y media de lectura de ampolleta de relox de arena, fechas por el reverendo padre presentado frai Antonio de Lisárraga, del sagrado orden de predicadores y por el doctor don Sevastián Manuel de Sologastoa, clérigo presbítero domisiliario de este obispado, y los méritos de los dichos opositores y lo demás que ver convino, areglándose a dichas constituciones y procediendo a votar dicha cáthedra por cédulas en que estaban escritos de mi letra los nombres de dichos opositores, fueron los dichos señores, por su orden, echando la cédula del sujeto por quen votaban en una urna de carei que estava prevenida para ello. Y reguladas por mí, el presente secretario, en presençia de dichos señores, salió electo cathedrático en propiedad de dicha cáthedra de prima de sagrada theología escolástica, con todos los seis votos el reverendo padre presentado fray Antonio de Lisárraga, del sagrado orden de predicadores. Y dichos señores le ubieron y declararon por tal cathedrático, conforme a derecho y estatutos de esta real universidad, con todo el salario y emolumentos que deve gosar, conforme a dichas constituciones y con todos los onores, gracias, prerrogativas e inmunidades que gosan los cathedráticos de theología de esta real universidad y las de México y Lima, todo bien y cumplidamente, sin que le falte cosa alguna. Y luego incontinenti, dicho señor rector despachó una cédula por ante mí, el infrascripto secretario, al dicho reverendo padre presentado fray Antonio de Lisárraga, en que le dio noticia de haver sido proveído en la dicha cáthedra, el qual haviendola resevido, compareció luego. Y haviendo entrado en la sala de claustros, donde estaban dichos señores, rindió las gracias por la dicha provición y dixo que la aceptava y aceptó, conforme a derecho y estatutos de esta real universidad, y mandaron dichos señores se le despache título en forma. Y lo firmaron y pasó ante mí, de que dpy fe. Y asimismo, dixerón que aprovaban y aprobaron, daban y dieron por buena la lección que hizo de oposición a dicha cáthedra el doctor don Sevastián Manuel de Sologastoa. Y mandaron que de esta opocisión se le den los testimonios que pidiere, por lo que hacer puede a su favor y para méritos de otras opocisiones que en adelante haser puede⁹⁸⁶.

Es así como se registraban las reuniones de la junta de votación, la cual sesionaba únicamente cuando había concursos de oposición.

A finales del siglo XVII, la junta de votación inició sus actividades en 1688, año en que se proveyeron vísperas de teología, prima de artes y lengua mexicana⁹⁸⁷. Posteriormente, la junta actuó para proveer la cátedra de instituta de la facultad de leyes (1697)⁹⁸⁸ y, al año siguiente, la junta volvió a sesionar para elegir a los catedráticos de las facultades de artes y de teología (1698)⁹⁸⁹. Durante el período estudiado en este capítulo, la junta de votación sesionó en los siguientes años:

⁹⁸⁶ AGCA. A1. Leg. 1899, Exp.12483.

⁹⁸⁷ AGI. Guatemala. 154. "Testimonio de los autos fechos sobre las provisiones..."

⁹⁸⁸ AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12463.

⁹⁸⁹ Los autos de la provisión de prima de artes se encuentran en AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12467. Los de prima de teología, en AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12469. Me parece importante mencionar la presencia de la junta de votación en otras cátedras: en cánones, la junta vota la cátedra en 1724; seis años después, la junta vota la cátedra de Cakchiquel (1730); prima de leyes se proveyó y votó en 1737, y, finalmente, en prima de medicina

Cuadro 15. Sesiones de la junta de votación. 1688-1755.

Año	Sesiones	Año	Sesiones
1688	3	1737	2*
1697	1	1739	2
1698	3	1741	1
1699-1700	1	1743	2
1719	1	1744	1
1720	2	1745	1
1724	1	1746	1
1726	2	1747	1
1728	1	1750	1
1730	1	1751	3
1731	1	1753	1*
1733	1	1755	1
		TOTAL	35

El proceso de regularización para realizar la provisión de las cátedras a través de los votos de los miembros de la junta fue distinto en cada una de las facultades y cátedras universitarias. Esto se debió a la capacidad que la Universidad tuvo para instaurar este mecanismo del concurso de oposición para proveer sus cátedras.

Puede apuntarse también que la junta cambió a lo largo del siglo XVIII, pues no siempre contaba con todos los votos para realizar la elección. Si se analiza la conformación de la junta en sus primeras reuniones para adjudicar las cátedras, puede observarse que, a pesar de que en los estatutos se indicaba quiénes deberían estar presentes, la junta se conformaba con los miembros de los que buenamente podía disponer⁹⁹⁰. Por ello, la junta, que debía contar con seis votos, a veces adjudicaba las cátedras con cinco e incluso con cuatro asistentes, situación que se dio a lo largo de todo el período.

Cuadro 16. Claustros de adjudicación. 1688-1755.

Votantes	Designaciones	Votantes	Designaciones
3	2	6	12
4	7	<i>Se desconoce</i>	2
5	12	TOTAL	35

la junta votó en 1744. Esta información se obtuvo de los autos de provisión de las cátedras, los cuales se encuentran en AGCA. A1. Leg.45, Exp.11499; Leg.1899, Exp.12486; Leg.1900, Exp.12490 y 12494.

* Se desconoce el número y el nombre de los votantes.

⁹⁹⁰ La primera provisión que votó la junta fue Instituta. Los asistentes y votantes fueron el obispo fray Andrés de las Navas y Quevedo, el bachiller arcediano Nicolás Resigno de Cabrera, el rector y cancelario de la universidad doctor Juan de Cárdenas, el decano y catedrático de Prima de Leyes doctor Bartolomé de Amézqueta, y el decano y catedrático de Prima de Cánones doctor Pedro de Ozaeta. El claustro de adjudicación data del 04/06/1697. AGCA. A1. Leg.1899, Exp.12463, [Pp.19-20].

Como se puede observar, la junta contó con el total de votos en casi un tercio de las ocasiones en que eligió catedrático. En otra proporción semejante, la junta contó con cinco de sus miembros, en tanto que en el resto de las elecciones asistieron entre tres y cuatro votantes. A pesar de que no ha sido posible conocer la conformación de la junta en dos provisiones, puede afirmarse que la junta tuvo un nivel de asistencia relativamente estable, especialmente si comparamos los datos con la asistencia del claustro de consiliarios, el cual nunca completó sus ocho miembros. La mayoría de las veces sesionó con el mínimo indispensable, y llegó incluso a reunirse con menos de cinco consiliarios.

En cuanto al lugar que debería ocupar cada miembro de la junta, aunque había personas que poseían dos, tres y hasta cuatro cargos, la Universidad registraba cuidadosamente la calidad con la que asistían a la votación. La Universidad tenía claro que cada persona sólo podía emitir un voto, aunque ésta ocupara más de un cargo. Es el caso del doctor Juan de Cárdenas, quien fue maestrescuela y rector de la misma, cargos que debían servir dos personas distintas⁹⁹¹, pero que para efectos de la votación sólo podía ejercer un voto⁹⁹². Después de los primeros nombramientos se puede observar cómo los nuevos catedráticos se van incorporando al cuerpo de votantes, aunque esto tampoco aseguraba el número reglamentario de votos⁹⁹³.

El siguiente cuadro muestra el número de veces que asistió cada integrante de la junta a las 33 votaciones de cátedras de las que se conocen los datos, entre 1688 y 1755. Debemos aclarar que en dos ocasiones no se ha podido determinar la lista de asistencia,

⁹⁹¹ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. II, 9. La constitución dice: "Ordenamos, que en el oficio de Rector no puedan ser electos los Religiosos, aunque sean Maestros, por esta Vniversidad, o incorporados en ella, ni ningún Cathedratico, aunque no sea Religioso, sino fuere jubilado, y que actualmente no lea su Cathedra, nininguno que al tiempo de la eleccion fuere opositor a Cathedra alguna, ni Doctor alguno en Medicina, ni Mestro solo en Artes, ni el que sea Doctor, y de los habiles, no tuviere treinta años arriba ni el que no huviere passado dos años de vacante del dicho oficio de Rector, desde el dia que acabo de serlo, ni el que huviere sido Vice-Rector el año antecedente, por poco, o mucho tiempo". Otra de las constituciones que permite afirmar que el cargo de rector y el de maestrescuela deberían ser ocupados por dos personas distintas es la 70, en la que se dice que en caso de muerte del rector, el maestrescuela debe reunirse con el claustro de consiliarios para elegir al rector sucesor; véase Sarasa y Arce. 1681 y 1783. VI, 70.

⁹⁹² AGCA. A1. Leg.1899, Exps.12463, 12467, 12468 y 12469.

⁹⁹³ En la provisión de Prima de Teología de 28/05/1698 se incorpora a los votantes de la junta anterior el catedrático José Sunzin de Herrera, quien había sido nombrado como tal en 09/04/1698. AGCA. A1. Leg. 1899, Exp.12469.

en un caso debido a que el documento es ilegible⁹⁹⁴ y en otro porque no se registró la asistencia⁹⁹⁵.

Cuadro 17. Lista de asistencia de la junta de votación. 1697-1755.

Voto	Calidad	Asistencias
Arzobispo / Obispo	Titular	16
Oidor más antiguo	Suplente*	13
Rector	Titular	31
Vicerrector	Suplente**	1
Deán	Titular	13
Arcediano	Suplente***	13
Chantre	Suplente***	1
Maestrescuela	Titular	8
Vicecancelario	Suplente****	12
Catedrático de prima	Titular	21
Doctor más antiguo	Titular	24

Para analizar el cuadro, es necesario tomar en cuenta que, como se señaló en el mismo, los votantes contaban con suplentes. Así que la asistencia, en primera instancia, se analizará por representación, es decir, según sean titulares o suplentes. Es evidente que el mayor número de asistencias lo tuvieron el rector y su suplente con 32 votaciones, seguido por el deán y sus suplentes, quienes votaron en 27 ocasiones. El siguiente bloque que más asistencias tuvo fue el que conformaban la máxima dignidad catedralicia y su suplente, quienes en total votaron 29 veces. En el caso del doctor más antiguo o el decano de la facultad en la que se proveyó la cátedra, estas personas asistieron en 24 ocasiones, y el catedrático de prima en 21. Finalmente, con apenas 20 votaciones se encuentran el maestrescuela y su suplente, el vicecancelario.

El hecho de que aparezcan en la lista tanto el arzobispo como el obispo se debe a que el obispado de Guatemala fue elevado a rango de arzobispado en 1753.

De los datos anteriores surgen varias interrogantes. ¿Por qué el prelado asistió a menos de la mitad de las provisiones, a pesar de ser quien presidía la junta? En su lugar debía asistir el oidor más antiguo, quien durante el período estudiado asistió a 13

⁹⁹⁴ Se trata de la provisión de instituta de 1753, que se encuentra en AGCA. A1. Leg.1901, Exp.12511.

⁹⁹⁵ Se trata de la provisión de prima de medicina de 1737, de la cual sólo se conserva un documento que resume el concurso, por ello no contamos con la lista de asistencia. Véase, AGCA. A1. Leg.4022, Exp.30967.

* Suplente del arzobispo u obispo.

** Suplente del rector.

*** Suplente del deán.

**** Suplente del maestrescuela.

votaciones. Sin embargo, las asistencias de la máxima dignidad y de su primer suplente, el oidor, representan un 83% de las provisiones. Entonces, ¿quién o quiénes asistieron a las otras seis votaciones? En teoría, debía asistir el que siguiere en antigüedad al oidor. ¿Acaso no había suficiente interés en asistir todas las provisiones?

El segundo voto, el del rector, se emitió en un 91% de las votaciones. Es evidente el interés y el esfuerzo que hizo la Universidad por ejercer este voto en las provisiones de sus cátedras.

El tercer voto, cuyo titular era el deán, quien, junto con su suplente, participó en un 77% de las provisiones. Si bien este voto era ejercido por el clero secular, fue superado por la asistencia del prelado y su suplente, por lo que, con base en estos datos, no es posible plantear un posible acuerdo entre el grupo de seculares para asistir a las votaciones y favorecer a un candidato en particular.

El cuarto voto, que quedaba en manos del maestrescuela o cancelario, sólo fue emitido en poco más de la mitad de las provisiones. El maestrescuela de la Universidad también lo era de la catedral: quizás en este caso sí podríamos sugerir que el voto del cancelario fue sustituido por el voto de alguno de los otros miembros del clero secular. Sin embargo, habrá que estudiar cada caso con detenimiento para poder llegar a una conclusión sobre la presencia de este votante en las provisiones de cátedras de la Universidad.

La presencia del quinto votante, el catedrático de prima de la facultad a la que pertenecía la cátedra, se registró en un 60% de las provisiones. En ocasiones, el voto se dejó en manos de un catedrático suplente, es decir, que a pesar de que la Universidad no siempre contó con los recursos humanos necesarios para ejercer sus votos en las provisiones de cátedras, se esforzó y buscó la manera de cubrir ese espacio asignado por la Corona en la elección de sus catedráticos.

Finalmente, el voto del doctor más antiguo, quien también era el decano de la facultad de la cátedra en provisión, se presentó en una proporción mayor al voto anterior, el 69% de las ocasiones.

Otro de los elementos que contribuye a tener una idea de cómo funcionó la junta es el número de votos que sus integrantes emitieron a favor de un catedrático. Sobre ello, sólo diré que 26 de las 35 elecciones fueron ocasiones en que la junta decidió otorgar todos

sus votos a un solo opositor, lo cual podría significar dos cosas: por una parte, la coincidencia entre sus miembros de la preparación de un candidato para regentar la cátedra; por otra parte, podría postularse un posible acuerdo previo para emitir el voto a favor de un determinado concursante.

Conclusiones.

Resulta complicado llegar a conclusiones sobre el funcionamiento de los claustros durante el período 1688-1755. La principal razón ya se ha mencionado en varias ocasiones: la pérdida documental. Sin embargo, ha sido posible conocer algunos aspectos sobre los claustros de consiliarios y de adjudicación. Siempre bajo la limitante que representa hacer esta reconstrucción con los expedientes de provisiones de cátedras, haré algunas consideraciones, varias de las cuales podrán ser confirmadas, modificadas e incluso refutadas, en la medida en que se avance en el conocimiento de la Universidad carolina durante los años arriba citados.

Los concursos de oposición consistían en seis pasos o etapas, en los que intervenían dos instancias universitarias: el claustro de consiliarios y el de adjudicación o junta de votación. En un primer momento, era el rector y los consiliarios quienes realizaban las primeras gestiones para proveer las cátedras a través de los concursos. En el segundo momento de una oposición, conformado por la lección de los opositores y la votación para elegir al catedrático, la junta de votación entraba a escena, sustituyendo al claustro de consiliarios. El hecho de delegar las distintas etapas de los concursos en dos entidades distintas fue una estrategia que la Corona aplicó a las universidades novohispanas. Si bien, la decisión de abolir el voto estudiantil en las oposiciones era ya una realidad en España desde la primera mitad del siglo XVII, en América, y particularmente en Nueva España, esta orden no llegaría sino hasta el último cuarto de este siglo.

A lo largo de las páginas anteriores se ha evidenciado que el claustro de consiliarios no contó con la presencia de todos sus miembros en las reuniones en las que se trataron las provisiones de cátedras, lo cual podría indicar cierta irregularidad en su funcionamiento.

El claustro de consiliarios tuvo entre los bachilleres a sus más asiduos asistentes. Esto pudo estar relacionado con aquel carácter más escolar que corporativo de la Universidad guatemalteca. Aunque ser consiliarios, probablemente, habría representado un cargo importante en los méritos de cualquier bachiller, por otro lado, los doctores se encontraban limitados, debido a la existencia de la junta de votación, a participar en el claustro únicamente en las primeras etapas de un concurso, lo que pudo haber influido en la baja asistencia de éstos al claustro.

En relación a la conformación del claustro, se puede advertir una mayor presencia en las provisiones de cátedras de artistas y teólogos por encima de los canonistas, legistas y médicos. Si bien los estatutos no consideraban a los graduados menores de artes para servir como consiliarios, lo cierto es que fueron mayoría en las nóminas que se registraron en los autos de oposición.

Ahora bien, es evidente la importancia que tuvo el ocupar un cargo de esta naturaleza, al menos en una ocasión, como parte de la carrera administrativa y de gobierno dentro de la Universidad. Aún resta estudiar la existencia de modelos de carrera. Sin embargo, la información de que disponemos sobre un pequeño grupo de rectores, que antes habían servido como consiliarios, nos habla de cierta tendencia a este tipo de carrera.

A pesar de que la Real Universidad de San Carlos se fundó en 1676, y que desde el principio le fue ordenado formar la junta de votación, ésta no aparecería en aquella Academia sino hasta 1688. Como se recordará, durante su primera década de vida, la Universidad estuvo gobernada por otra junta, la de erección. A partir de 1686 se nombró al primer rector, y, dos años después, la junta de votación inició sus actividades.

La junta contó, en una tercera parte de las elecciones que realizó, con entre cinco y seis votantes, siendo éste último el número de votos que los estatutos ordenaban. El funcionamiento de la junta en otro tercio de las ocasiones puede señalarse como irregular, ya que sesionó con un mínimo de asistentes. No obstante, habría que tomar en cuenta que algunos de los votantes, debido a los diferentes cargos que ostentaban, contaban con dos o hasta tres votos en una misma persona, pero sólo ejercían uno, por lo que la lista de asistencia se reduce normalmente.

Sobre la presencia de los distintos sectores que formaban la junta, a saber, ministros reales, civiles y eclesiásticos, y universitarios, se puede apuntar el especial interés del rector por ejercer su voto en las elecciones de catedráticos. Sin embargo, también el prelado y su suplente emitieron su voto en la mayoría de las ocasiones en que se proveyeron cátedras a través de la oposición.

El principal interés en este capítulo ha sido el de conocer la manera en que funcionaron los órganos del gobierno universitario, toda vez que el proceso de fundación había terminado. Sin embargo, debo insistir en que aún queda pendiente estudiar las provisiones mismas de las cátedras, las facultades con mayor número de nombramientos, las razones de las vacantes, la calidad con la que se proveyeron las cátedras, el grado de regularidad con que se realizaron los concursos, la preparación profesional de los opositores, o la relación que pudo haber existido entre los asistentes a la votación y la elección de un candidato determinado. Los grados y los graduados de la Universidad abren otro tema de estudio. La lista de temas concretos es muy larga, y cada uno de ellos requiere de investigaciones independientes que completen el conocimiento que hasta ahora se tiene sobre la Universidad de San Carlos de la primera mitad del siglo XVIII.

CAPÍTULO VIII.

LOS CLAUSTROS A TRAVÉS DE SUS ACTAS (1756-1790).

A diferencia del largo período anterior, donde la laguna documental hace más compleja la reconstrucción histórica de la Universidad de San Carlos, para los siguientes 34 años contamos con las actas de claustros en las que se registraron las distintas reuniones que se llevaron a cabo y en las cuales se trataron múltiples asuntos, tanto escolares como corporativos y económicos. A lo largo de este capítulo describiré el libro de claustros, tanto en su forma física como en su contenido, lo que permitirá conocer la manera en que funcionaban los órganos del gobierno universitario carolino, de manera que se puedan conocer con más detalle las particularidades de la Universidad guatemalteca. También ha sido posible identificar cuatro distintas entidades de gobierno, es decir, los claustros: pleno, de consiliarios, de diputados y de adjudicación. A través de las actas se pueden observar los distintos procesos institucionales que las constituciones ordenaban, tales como la elección de rector, la de consiliarios y la de diputados.

El análisis del contenido de las actas se ha realizado por décadas, con el fin de obtener una visión de conjunto sobre los distintos asuntos de que se ocuparon los órganos de gobierno y del funcionamiento de los mismos. Durante las primeras décadas, la Academia enfrentó diversos problemas para llevar a cabo las reuniones de sus claustros. Es posible afirmar que, a partir de la década de los ochenta, la Academia inició un período de regularización de sus labores. Si bien algunos procesos ya se encontraban establecidos para la segunda mitad del siglo XVIII, como la elección de rector, consiliarios y diputados, no era este el caso de las de cátedras, que en ocasiones habían pasado años sin leerse. La sucesión de terremotos que azotaron a la ciudad, especialmente los de 1751 y 1773, también repercutió en las actividades de la Universidad, dejándola durante los años setenta de este siglo sin un lugar fijo para que sus cátedras se leyeran y sus claustros se reunieran, a pesar de que éstos debían resolver todos los asuntos pendientes, sobre todo los que resultaron de una situación catastrófica como la que provocaron los terremotos.

Se ha identificado que el período de mayor actividad de los distintos claustros es el que inicia en 1780 y concluye en 1789, década en que se realizaron 164 de las 371 sesiones

de los claustros. Esto se debe, como se verá a lo largo del capítulo, a que con anterioridad se sucedieron distintos problemas que impidieron al Estudio General llevar a buen puerto sus labores cotidianas, incluida la lectura de sus cátedras. Entre 1756 y 1769 se realizaron 112 claustros, en tanto que en la década del setenta hubo un total de sólo 87 reuniones.

La diversidad de asuntos a tratar, además de los cotidianos, como las elecciones de rector, consiliarios y diputados, es variada, por lo que enumerarla aquí no tiene sentido. Únicamente diré que los claustros resolvieron cuestiones académicas, económicas y, hasta cierto punto, corporativas.

Por último, quisiera señalar que, a pesar de que los claustros incrementaron el número de sus reuniones, no fue así en cuanto al número de sus asistentes: ésta será una característica permanente a lo largo del período estudiado. Basten algunos datos, como el de que en una sola ocasión el claustro pleno contó con la asistencia de 20 universitarios, además del rector y maestrescuela, y que el de consiliarios sólo en seis sesiones completó el número de ocho, el total de sus miembros. Ahora bien, si revisamos esos datos para el caso del claustro de hacienda, las cifras son semejantes. Quizá el único claustro que funcionó en la mayor parte de sus reuniones con el número reglamentario fue el de adjudicación. De las 32 elecciones de los catedráticos del período, 21 se realizaron con la totalidad de votos establecidos para este fin.

Con el fin de conservar la información contenida en el segundo libro de claustros, así como para facilitar la revisión de sus actas, se ha realizado la edición completa del libro. Además, se han realizado los índices indispensables para su consulta: onomástico, toponímico y de materias.

VIII.1. El segundo libro de claustros

El archivo universitario conserva aún tres libros de claustros del período colonial⁹⁹⁶, de los cuales, en esta ocasión, se estudiará el segundo. Se trata de un volumen encuadernado en piel, cuyas medidas son 39 centímetros de largo, 24 de ancho y 5,2 de grosor, para un total de 285 folios y una carátula⁹⁹⁷. Algunos de los folios, particularmente los primeros y los últimos, están en bastante mal estado de conservación, debido sobre todo a la humedad. A partir del folio 125 se encuentra un orificio en los folios que se va aumentando de tamaño, en ocasiones incluso imposibilitando la lectura partes de dos o tres renglones.

La carátula del libro, no foliada, indica que se trata del “libro segundo de claustros” y marca como fecha el año 1756. La primer acta data del diez de noviembre de 1756, y la última del siete julio de 1790⁹⁹⁸. En total, el libro contiene un total de 371 documentos que incluyen los diferentes claustros y el traslado de dos testimonios, una notificación, una carta, una copia de un informe del tesorero y un documento que no pertenece a la Universidad, que aparece al final del libro y que se enumera en la transcripción del mismo con el número 371. Ahora bien, es necesario mencionar algunas especificaciones de las actas, con el fin de ofrecer detalladamente el contenido del libro de claustros. En la Universidad carolina existieron distintos tipos de claustros: el pleno, el de consiliarios, el de diputados y el de adjudicación. Ahora bien, debo decir que el número de actas no es necesariamente igual al número de claustros. En ocasiones, los distintos claustros sesionaron el mismo día y el registro de sus resoluciones se incluyó en una misma acta. También conviene mencionar que las sesiones de la junta de votación, encargada de elegir

⁹⁹⁶ El primer libro, como ya se ha mencionado, está perdido, al menos, desde finales del siglo XIX. Los otros tres libros son los siguientes: AGCA. A1. Leg.1890, Exp.12338 (Del 10/11/1756 al 05/07/1790); Leg.1891, Exp.12339 (Del 09/07/1790 al 04/11/1808) y Leg.1892, Exp.12340 (Del 05/11/1808 al 07/06/1831).

⁹⁹⁷ El libro tiene dos distintas foliaciones, una registra 288 folios, tiene algunos saltos en la foliación. La segunda foliación que se realizó con posterioridad inicia en el folio 124, a veces se escribió encima de la foliación anterior y a veces de uno de los costados de la misma hasta el folio 134, nuevamente en el folio 165 aparece encimada la segunda foliación. Hasta el folio 225 ambas numeraciones coinciden. A partir de entonces, la primera foliación se salta al 228, mientras que la segunda foliación continúa en el 226. Pero la segunda foliación también presenta errores, ya que dejó una hoja sin foliar (entre el folio 255 y el 256) En este caso le he asignado a esa hoja los folios 255'r. y 155'v., respectivamente. Es necesario mencionar que para las referencias precisas he tomado la segunda foliación, ya que es la que tiene menos errores. Al final del volumen se encuentra un documento de una sola hoja que no está foliado y que por el mal estado en que se encuentra no es posible leer todo el contenido. Sin embargo, se puede señalar que es un documento que habla de parroquias, pero se desconoce si es un documento que perteneció al cabildo de la catedral.

⁹⁹⁸ Claustros n° 1 y 370, respectivamente.

a los catedráticos, también quedaron registradas incluso con el nombre de “Claustro de Adjudicación”.

Para realizar el análisis de las actas, es necesario definir qué tipo de claustros existían en la Academia carolina, cómo se conformaban, cuáles eran sus obligaciones y con qué frecuencia debían reunirse. Para ello contamos con los estatutos que el oidor Francisco de Sarasa y Arce había redactado en 1681, y que fueron reformados y aprobados por la Corona en 1686. Lo anterior será contrastado con las propias actas en las que se registraron los claustros, de tal manera que podamos conocer la organización que se pretendió dar a la Universidad y la manera en que ésta funcionó con relación a sus órganos de gobierno.

VIII.2. Los claustros universitarios

Como se recordará, la Universidad estuvo gobernada por la junta de erección desde 1676 y hasta 1687, año en que se llevó a cabo el primer claustro pleno de la misma. Sobre los siguientes años, como ya también ha quedado señalado, no contamos más que con algunas actas del claustro de consiliarios, lo cual no nos permite acercarnos detalladamente a la manera en que funcionaron los órganos de gobierno. No obstante, desde la primera versión de los estatutos, éstos hacían referencia a los tipos de claustros, a su conformación y a sus actividades. Los estatutos, además, mencionaban el número de veces que cada uno de los órganos de gobierno debían reunirse. El título IX de los estatutos, titulado “De los claustros”, ordenaba:

... que cada mes se haga claustro el último sábado, no siendo día de fiesta, y siéndolo, el día antecedente; subalternándose en la forma siguiente. El primer claustro del primer mes sea de los doctores y baste número de diez, incluso el rector y maestrescuela. El sábado del siguiente mes sea claustro de rector y diputados para materias de hacienda, de suerte que al año haia seis claustros ordinarios y seis de diputados...⁹⁹⁹

En el Estudio guatemalteco, al igual que en el mexicano, el modelo claustral salmantino se vio alterado, y los tipos de claustros no fueron la excepción. En Guatemala, el claustro ordinario o de doctores, según el propio libro de claustros, no se llevó a cabo

⁹⁹⁹ Sarasa y Arce. 1686 y 1783. IX. 81.

durante los 34 años estudiados. Al parecer, el pleno tomó el lugar de esas reuniones de doctores. En Guatemala, nuevamente a semejanza de México¹⁰⁰⁰, el claustro pleno, que en principio sólo se tendría que realizar cuando los asuntos lo ameritaban, es decir, cuando "... huviere discordia en el negocio que se tratare..."¹⁰⁰¹, se convirtió en un órgano de gobierno que sesionaría no sólo cuando el resto de los claustros entraran en conflicto, sino que también se ocuparía de otros asuntos. Ahora bien, si atendemos a la cita anterior, el claustro de diputados de hacienda debía sesionar seis veces al año. En Guatemala, los diputados nunca sesionarían más de cuatro veces. En principio, según los estatutos, se buscaba vigilar el arca universitaria, pero las actas dejan en claro una característica ya señalada por J. T. Lanning: el problema económico de la Universidad¹⁰⁰². Posiblemente, la situación hacendaria de San Carlos llegó a convertirse en una problemática que únicamente podía tratarse en el pleno.

La historia previa a la existencia de los claustros y las actas de sus sesiones que aún sobreviven, revelan que el pleno guatemalteco no llegó a consolidarse como el órgano de gobierno más importante de la historia universitaria. La asistencia al pleno no fue la más concurrida, ni sus sesiones las más numerosas. No obstante, en su seno se trataron asuntos diversos que reflejan, de cierta manera, una mayor importancia del pleno por sobre los claustros de consiliarios y diputados. Así, iniciaré el estudio de los claustros por el claustro pleno, para después tratar de los otros dos claustros: el de consiliarios y el de diputados. Finalmente, como ya se ha mencionado, en el libro se registraron las actas de la junta de votación de las cátedras, también llamadas "claustros de adjudicación", y aunque los estatutos no contemplaron que estas votaciones se registraran en el libro y que se les denominara claustros, lo cierto es que el volumen estudiado las registra como tales. De esta manera, también se han tomado como claustros, atendiendo, más que a la legislación,

¹⁰⁰⁰ Sobre la fundación del claustro pleno en México y la importancia que éste tomó, véase Armando Pavón Romero. "Universidad y universitarios en México en el siglo XVI" Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia, 1995, pp.107-206. El autor dedica el capítulo II a estudiar los órganos de gobierno y apunta que el claustro pleno fue el más importante espacio de decisión, a la vez que fue la expresión de la corporación.

¹⁰⁰¹ Sarasa y Arce. 1686 y 1783. IX. 82.

¹⁰⁰² En su obra *La universidad...Op.cit.*, Lanning dedica el capítulo XIII (pp.373-408) a las finanzas del Estudio, relacionadas con los daños del edificio de la universidad, provocados por los constantes terremotos. No obstante, aún es un tema por conocer, los inventarios y libros de cuentas deben ser revisados sistemáticamente para reconstruir la vida económica de la universidad. Los inventarios se encuentran en AGCA. A1. Leg.1964 y 1965 (1666-1845)

al registro de una costumbre universitaria. Veamos los distintos claustros según la legislación y contrastemos con las actas de esas reuniones.

VIII.2.1. El claustro pleno

Como se recordará, el claustro pleno fue en México el máximo órgano de gobierno. Como dice Armando Pavón, “la manifestación misma de la corporación”, frente al derecho de patronato que implicaba el total derecho del rey para tomar decisiones dentro de la Universidad, característica propia del absolutismo moderno¹⁰⁰³. En Guatemala, el claustro pleno estuvo conformado por los doctores, pero ni el claustro ni la propia Universidad pudieron enfrentarse a la autoridad real. En la primera parte de esta investigación se ha planteado que la presencia de las autoridades externas en la Academia harían de esta una institución en la que la relativa autonomía de universidades como la mexicana no sería una realidad. Así lo muestran las actas de claustros de la segunda mitad del siglo XVIII. Lo siguiente será iniciar con el estudio de cada uno de los claustros, empezando por el pleno.

El rector era el que debía reunir a este claustro¹⁰⁰⁴, y lo hacía a través de una cédula de llamamiento o *ante diem*, es decir, presentada “el día anterior”, en que se anunciaban los temas a tratar y se comunicaba a cada uno de los graduados que debían asistir:

En Guathemala, en quatro días de febrero de 1757 años, viernes, como a las dies horas de la mañana, de llamamiento de su señoría, el doctor y maestro don Juan Batres, rector de la Real Universidad... se juntaron a claustro pleno los señores...¹⁰⁰⁵

El rector, o en su defecto el vicerrector o el maestrescuela, siempre citaron a claustro previa expedición de la cédula *ante diem*. En el acervo universitario de Guatemala no existe ninguna serie documental que conserve las cédulas de llamamiento¹⁰⁰⁶. Sin embargo, en el registro de las actas siempre aparece mencionada dicha cédula.

¹⁰⁰³ Armando Pavón Romero. Op. cit., p.109. Para el caso mexicano también puede verse Enrique González González. “Legislación y poderes en la universidad colonial de México (1551-1668), 2 vols. Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia, 1990.

¹⁰⁰⁴ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. IX. 83.

¹⁰⁰⁵ Claustro pleno del 04/02/1757, en adelante las referencias a los claustros se harán de la siguiente manera: Claustro n°3. Pleno. 04/02/1757. El primer dato será el del número de claustro, el segundo el tipo de claustro y, finalmente, la fecha del mismo.

¹⁰⁰⁶ A diferencia de Guatemala, en la Real Universidad de México existe una serie documental, titulada “Cédulas para citar a claustros”, aunque para los primeros años del siglo XVIII se encuentra incompleta, en ellas podemos identificar los temas a tratar que se planteaban para discutir en el claustro. Los documentos se

El claustro debía realizarse en “una sala secreta y apartada”, y según los estatutos no podía llevarse a cabo en otro lugar¹⁰⁰⁷. No obstante, las circunstancias particulares de la ciudad, debido a los continuos terremotos, obligaron al pleno y a los otros claustros a sesionar fuera de dicha sala. Durante el período estudiado en este capítulo, el primer fenómeno de este tipo que se registró en las actas fue el del cuatro de marzo de 1751, que ocasionó desperfectos al edificio universitario. Aún en 1759 las escuelas seguían sin ser reparadas, por lo que incluso se planteó el traslado de la Universidad¹⁰⁰⁸.

La primera reunión que se realizó en un lugar distinto fue la del 26 de agosto de 1765, día en que “... juntos y congregados en el general maior del Seminario Tridentino, que haze oy veces de universidad...”, los miembros de la junta de votación proveyeron la cátedra de prima de teología en propiedad¹⁰⁰⁹. Durante el mismo año se llevaron a cabo dos claustros de consiliarios y un pleno en la sala del Seminario Tridentino de la ciudad¹⁰¹⁰. A partir del siguiente año, los claustros se realizaron en la sala de claustros de la Universidad.

Más de una década después, en 1773, nuevamente un terremoto interrumpió las actividades de la Universidad y de la ciudad, ya que la magnitud de éste destruyó gran parte de la ciudad: como ejemplo está la catedral de lo que hoy es La Antigua Guatemala, que sólo conserva la fachada y algunas columnas. El claustro de consiliarios del ocho de noviembre de 1773 se llevó a cabo en un rancho del Hospital de San Pedro, “... con el motibo de estar ocupada la sala de claustros de efectos causados de la ruyna del día 29 de julio de este mismo año”¹⁰¹¹. Debido a la destrucción que causó el terremoto, la Universidad resguardó en su sala de claustros los retablos de la catedral¹⁰¹², por lo que no podía sesionar en el lugar que ordenaba la constitución 76 de sus estatutos. El claustro sesionaría en el Seminario Tridentino y en un rancho del convento dominico, no teniendo sala de claustros sino hasta noviembre de 1777, año en que ésta se trasladó a la Nueva

encuentran en el Ramo Universidad del Archivo General de la Nación, Volúmenes 36 y 37, los cuales contienen las cédulas de 1591 a 1730 y de 1806 a 1814, respectivamente. [En adelante RU. AGN. Vols. 36-37]

¹⁰⁰⁷ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. IX. 76.

¹⁰⁰⁸ Claustro n°24.. Diputados. 13/07/1759. Como ya lo mencioné en las primeras páginas del capítulo, el tema de los traslados de la universidad lo trataré más adelante, por el momento me interesa mostrar las excepciones en relación a la sala en la que, según los estatutos, se debían realizar los claustros.

¹⁰⁰⁹ Claustro n° 76. Adjudicación. 26/08/1765..

¹⁰¹⁰ Claustro n° 77. Consiliarios. 05/11/1765. Claustro n° 78. Consiliarios. 09/11/1765. Claustro n° 79. Pleno. 13/11/1765.

¹⁰¹¹ Claustro n° 149. Consiliarios. 8/11/1773.

¹⁰¹² Claustro n° 150. Consiliarios. 10/11/1773.

Guatemala¹⁰¹³. Es entonces un hecho que la Universidad no siempre pudo llevar a cabo sus reuniones de claustro en la sala secreta y apartada que ordenaban los estatutos.

Por otro lado, los asistentes a las reuniones del pleno, según los estatutos, debían ser “... veinte doctores y maestros, por lo menos, con rector y maestrescuela...”¹⁰¹⁴ asistentes. Según las actas, el pleno sesionó un total de 143 veces, y sólo en una de ellas lo hizo con el número ordenado por la constitución 86.

Lo anterior muestra que, aunque los estatutos señalaban el número mínimo en que el pleno podía sesionar, lo cierto es que la Universidad carolina no contó con la presencia de los graduados necesarios para cumplir con lo ordenado en sus constituciones. Si bien en el índice de grados mayores realizado por Ezequiel Irungaray¹⁰¹⁵ para el período que aquí se estudia (1756-1790) aparecen un total de 34 maestros y doctores en la Universidad, éstos no siempre asistieron al claustro pleno. La asistencia al claustro varió desde 3 y hasta 20 graduados, por lo que hablar de un promedio nos daría una idea poco precisa de este dato. Me ha parecido mejor señalar que el pleno sesionó en 92 ocasiones con entre 7 y 10 graduados, más el rector o maestrescuela. En el resto de las sesiones, el número de asistentes no llegó a la decena.

En cuanto a la autoridad del claustro, los estatutos son claros:

... lo que una vez se determinare en algún claustro, no se pueda revocar en otro, sino fuere concurriendo en la revocación las tres partes, de quatro, de los doctores y maestros que allí se hallaren y que para ello halla justan causa y por tal la tengan y declaren las dichas tres partes en el dicho claustro... procurando que concurran todos, sino es los legítimamente escusados¹⁰¹⁶.

Sobre la revocación de una decisión del claustro, puede señalarse el caso de la provisión de la cátedra de prima de medicina en 1743, año en que murió el catedrático electo por oposición, y el claustro pleno nombró a Pedro Cobar como sustituto. En la siguiente reunión, el claustro quiso revocar el nombramiento, pero Cobar alegó en su favor la no asistencia y oposición a su nombramiento de las tres cuartas partes del claustro, tal y como lo señalaba la constitución 87. De hecho, el claustro no pudo revocar

¹⁰¹³ La primera sesión en la Nueva Guatemala se realizó el 5/11/1777, se trató de un claustro de consiliarios en el que se realizó el primer escrutinio para la elección anual de rector. Claustro n° 177.

¹⁰¹⁴ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. IX. 86.

¹⁰¹⁵ *Índice del Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala...Op.cit.* pp.235-238

¹⁰¹⁶ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. IX. 87.

el nombramiento de Cobar¹⁰¹⁷, y finalmente continuó leyendo la cátedra hasta 1744, en que se decidió poner a concurso el cargo¹⁰¹⁸.

En el claustro pleno se realizaban varios actos. Uno de los principales era el que se llevaba a cabo cada año, cuando maestros, doctores y estudiantes acudían para dar obediencia al nuevo rector:

En Guathemala, en catorce de nobiembre de mil setecientos cinquenta y ciete años, lunes como a las nueve de las mañana, de llamamiento de su señoría el doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario de la Santa Ynquisición, juez de capilla i actual rector de la real universidad, se juntaron a clasutro pleno los señores, el reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, bachiller don Manuel de Jáuregui, reverendo padre bachiller fray Juan Terrasa, bachiller don Juan de Lardisábal, bachiller Manuel de Molina; el reverendo padre cathedrático de Escoto, fray Hilario Télles, que todos fueron citados por cédula ante die para efecto de dar a su señoría el señor rector nuebamente electo, i en su execución el reverendo padre lector fray Juan Terrasa, a nombre de todos los señores que componen el real claustro i como conciliario dio la obediencia leyendo por su persona el juramento que para este efecto se contiene al fin de dichos reales estatutos, lo que aviéndose acabado entraron en dicha sala los estudiantes cursantes de esta real universidad i también dieron a dicho señor rector la obediencia¹⁰¹⁹.

Es así como el claustro y los estudiantes realizaban el acto de la obediencia al nuevo rector. El juramento que debían recitar se encuentra en el título XXXIII de las constituciones¹⁰²⁰. Cabe señalar que este acto siempre se realizó en la Universidad guatemalteca. Cuando, por renuncia del rector y nombramiento de otro que lo sustituyera, en el pleno se llevó a cabo el acto de obediencia.

Ahora bien la variedad de los asuntos que el pleno trataba era amplia, ya que se encargaba de cuestiones corporativas, burocráticas, económicas, políticas y festivas, e incluso, como ya se ha mencionado, en su seno se trataban asuntos que en otras instancias universitarias, entiéndase claustros de consiliarios y diputados, no se resolvían.

Cabe mencionar que, a pesar de la variedad, los asuntos eran catalogados en dos categorías: “de justicia” y “de gracia”¹⁰²¹. Así que el claustro primero tenía que definir el tipo de asunto, para después proceder a la votación. Si se trataba de un caso de justicia,

¹⁰¹⁷ Sobre el pleito existen dos expedientes, AGCA. A1. Leg.11942,.12890 y Leg.45, Exp.1149.

¹⁰¹⁸ J. T. Lanning. *La Ilustración en la Universidad de San Carlos de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1977, 321.

¹⁰¹⁹ Claustro n°8. Pleno. 14/11/1757.

¹⁰²⁰ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. XXXIII, 143 y 144.

¹⁰²¹ Sarasa y Arce. 1686 y 1783. IX. 90.

bastaba con la mayoría de los votos para resolverlo; pero si se consideraba que el asunto era de gracia, se hacía necesaria la votación de las tres cuartas partes de los miembros del claustro.

Para realizar la votación se contaba con una urna, que en ocasiones se menciona que era de carey, en la que se depositaban los votos. Según los estatutos, se votaba “... con granos blancos que signifiquen el voto que concede y negros, el que niega...”¹⁰²². No obstante, en las actas de las reuniones del claustro no se registró cómo se hacían las votaciones, salvo en el caso de la elección de rector, que se hacía a través de cédulas. Pero esa era una actividad que realizaba el claustro de consiliarios, como se verá más adelante.

Ahora bien, una vez explicadas las características formales del claustro pleno y algunas precisiones sobre su funcionamiento, describiré de manera general los distintos asuntos que fueron tratados en las 143 reuniones que fueron registradas en el libro de claustros. El siguiente cuadro muestra, por década, el número de veces que el pleno se reunió. Con esta cronología revisaré el contenido de las actas para ofrecer un primer panorama de la historia de la Real Universidad de San Carlos.

Cuadro 18. Número de claustros plenos por década. 1756-1790¹⁰²³.

Década	Claustros
1756-1759	12
1760-1769	23
1770-1779	34
1780-1789	71
1790	3
<i>TOTAL</i>	143

A partir de noviembre 1756, y hasta finales de la década de los cincuenta del siglo XVIII, el pleno se reuniría 12 veces, durante las cuales se llevaron a cabo cuatro actos de obediencia, correspondientes a la renovación anual de la rectoría. Por lo tanto, el claustro se reunió realmente sólo en ocho ocasiones para tratar otro tipo de asuntos. Entre los temas que se refieren en las actas del pleno, encontramos el nombramiento de un catedrático sustituto en prima de teología, ya que el fraile Miguel Francesc había sido comisionado por su orden para ir a Madrid (1757)¹⁰²⁴.

¹⁰²² Sarasa y Arce. 1686 y 1783. IX. 90.

¹⁰²³ Fuente: AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12338.

¹⁰²⁴ Claustro n°3. Pleno. 04/02/1757.

Pero el pleno también se ocupó de asuntos relacionados con los grados. Se había leído una consulta del vicepatrón de la Universidad sobre si "... estando iniciado el cuarto año de pasantía, se debería entender por cumplido el término que previene la constitución..."¹⁰²⁵. El pleno respondió que era el maestrescuela el encargado de resolver el asunto. Si bien el claustro se reunió para atender no sólo los actos de obediencia, sino también otros temas sobre grados y cátedras, lo cierto es que para 1757 el pleno se encontraba en una situación difícil, ya que a finales del año el claustro de diputados había turnado un asunto sobre un pleito en contra de los fiadores del antiguo síndico, Juan Ignacio de Ayala. La reunión del 12 de diciembre de ese año, donde se trataría el tema del pleito mencionado, se llevó a cabo con la presencia de los doctores Tomás de Guzmán, fray Mariano Cabrejo y el bachiller Manuel de Molina, además del rector Juan Ignacio Falla. El pleno se limitó a ordenar que fuesen los propios diputados quienes se encargaran de resolver el problema, debido a "... la gran dificultad que se experimenta de que se junte el claustro pleno..."¹⁰²⁶. Lo anterior muestra que la Academia carolina no contaba con las personas necesarias para llevar a cabo sus reuniones, aun en casos como el señalado.

Al año siguiente, el claustro se reunió tres veces, incluido el acto de obediencia. En la reunión del 28 de junio se trató sobre los cursos necesarios para graduar a bachilleres. Como se recordará, los colegios dominico y jesuita habían graduado a sus estudiantes desde principios del siglo XVII. Sin embargo, al erigir la Universidad carolina, ésta, por cédula real, obtuvo el privilegio de otorgar los grados en Guatemala. El Colegio de Santo Tomás de Aquino, un proyecto nunca terminado, cerró sus puertas y dejó el inmueble para la Universidad, pero el Colegio de San Francisco de Borja continuó impartiendo cursos. El rey había ordenado en 1750 ¹⁰²⁷que los estudiantes de ese colegio que quisieran obtener el grado menor, podían realizar los cursos en su Colegio. No obstante, por orden del vicepatrono de la Universidad, en 1758, el claustro ordenó que los colegiales que quisieran graduarse debían hacer los cursos en la Universidad¹⁰²⁸. El poder real se encargó

¹⁰²⁵ Claustro n°9. Pleno. 17/11/1757.

¹⁰²⁶ Claustro n°10. Pleno. 14/12/1757.

¹⁰²⁷ En la serie de cédulas reales únicamente se encuentra la del 31/10/1750, en ella el rey ordenó que se les permitiera a los colegiales jesuitas cursar en su colegio, igual que lo hacían los del Seminario Tridentino. Véase AGCA. A1 Leg.1882, Exp.12286. También Lanning. *Reales cédulas...Op.cit.*, pp.153-154. Según el claustro la cédula data del 13/10/1750.

¹⁰²⁸ Claustro n° 11. Pleno. 21/02/1758.

de hacer realidad el monopolio de la enseñanza y no sólo el de los grados, tal y como había sucedido con anterioridad y como continuaba sucediendo en otras universidades, como la de México¹⁰²⁹.

Guatemala era una ciudad donde los terremotos eran y son parte cotidiana de su historia. Uno de éstos, a principios de la década del cincuenta del siglo XVIII, había afectado varios edificios públicos, entre los cuales se encontraba el de la Universidad¹⁰³⁰. El claustro no había tratado el asunto sino hasta ocho años después del terremoto, lo que puede significar que los daños al edificio del Estudio no fueron graves. No obstante, una de las tres sesiones de año 1759 estuvo dedicada al traslado de las Escuelas. El siete de julio, el rector Juan José González Batres, quien también era rector del Seminario Tridentino en ese momento, propuso la mudanza al mismo. El doctor González Batres presentó un escrito en el que manifestó la "... utilidad que resultaría a esta dicha universidad como a to\do/ el público de esta capital de que se traslade en su material fábrica... a un citio contiguo que tiene por suyo el colegio seminario..."¹⁰³¹. La Universidad se encontraba en las afueras de la ciudad, al noreste, en lo que fuera el Colegio de Santo Tomás de Aquino, por lo que su traslado la dejaría establecida en el primer cuadro de la ciudad, además de que el rector también buscaba mantener una relación estrecha entre el Seminario Tridentino y la Academia. El claustro pleno acordó entonces hacer las gestiones necesarias para llevar a cabo el proyecto del traslado. Como se verá más adelante, el claustro de diputados también apoyó la idea, ya que sesionó seis días después y ordenó hacer un informe sobre "... la ruina que ocasionó el terremoto del día 4 de marzo de 1751..."¹⁰³².

La cuestión del traslado de la Universidad sería un tema tratado por el claustro pleno durante la década de los sesenta¹⁰³³. El acto de obediencia se llevó a cabo año con año, salvo en en 1762, año en que el rector renunció y tuvo que nombrarse a uno nuevo.

¹⁰²⁹ Sobre el monopolio de los grados en la Real Universidad de México véase la obra de Armando Pavón Romero: *Universitarios y universidad en la Nueva España*. México: CESU-UNAM, 200

¹⁰³⁰ El terremoto ocurrió el 4/03/1751. Véase Claustro n°24. Diputados. 13/07/1759.

¹⁰³¹ Claustro n° 23. Pleno. 7/07/1759.

¹⁰³² Claustro n°24. Diputados. 13/07/1759.

¹⁰³³ La universidad compró unas casas que habían pertenecido al arcediano Tomás de Guzmán con el fin de aumentar la construcción del edificio que el rector del Seminario Tridentino había ofrecido a la universidad. Los 1170 pesos que costó el inmueble se obtuvieron de un préstamo que el rector del Tridentino hizo del principal de la dotación de las becas que el doctor Diego de Ribas había fundado en el Seminario. Véase claustro n° 83. Pleno. 11/06/1766.

En este caso, en junio de ese año, el pleno se reunió para ofrecer la obediencia al nuevo rector. En total el pleno sesionó en 23 ocasiones, donde además se encargó de otros temas, entre los que se encuentran un nuevo conflicto con la orden dominica.

El problema con la Orden de Predicadores se dio en el contexto de la víspera de la celebración de Santo Tomás. El claustro había recibido la invitación por parte del regente de los estudios del Convento de Santo Domingo para asistir a la festividad. Sin embargo, el pleno –al que, por cierto, únicamente asistieron seis doctores y maestros– decidió no asistir a la festividad. La razón era el agravio que el prior del convento había hecho a la Universidad en un escrito que presentó al claustro y que después fue reproducido por la Audiencia¹⁰³⁴. Al parecer, el conflicto se sucedió como parte del proceso del traslado del Estudio, ya que sólo unos meses antes, en noviembre de 1759, se habían nombrado procuradores para tratar con el provincial y prior de la orden el asunto de los derechos que ésta tuviere sobre el lugar donde se encontraba establecida la Universidad¹⁰³⁵.

Para la década del setenta el claustro aumentó el número de sus sesiones, 34 en total, nuevamente el acto de obediencia se realizaría año con año sin contratiempos. Pero es justo en esta década durante la cual inició el conflicto sobre el método de enseñanza, que concluyó con la reforma de los estudios de la Academia. Este sería un tema tratado en el pleno durante los últimos veinte años del período aquí estudiado. Pero también en este década tuvo lugar el terremoto que tuvo como consecuencia el traslado de la misma a la Nueva Guatemala.

Uno de los temas que se trataron en el pleno y que, como ya se mencionó, en la siguiente década seguiría siendo materia de discusión, fue el del método de enseñanza. En el claustro del 14 de noviembre de 1770, al cual asistieron el rector y ocho graduados (seis doctores y dos bachilleres, que eran consiliarios), se llevó a cabo el acto de obediencia. Pero también en este mismo claustro se pidió al catedrático de vísperas de teología, el doctor Juan de Dios Juarros, quien a la sazón era rector de la Universidad, un informe sobre el método que utilizaba en la lectura de su cátedra. La solicitud había sido presentada por los catedráticos de artes, los frailes Juan de Terraza¹⁰³⁶, Matías Tejeda¹⁰³⁷ y

¹⁰³⁴ Claustro n° 31. Pleno. 6/03/1760.

¹⁰³⁵ Claustro n° 23. Pleno. 7/07/1759.

¹⁰³⁶ Juan de Terraza había obtenido la propiedad de prima de artes, en 1676, por concurso de oposición. AGCA. A1. Leg. 1901, Exp. 12526.

¹⁰³⁷ Matías Tejeda era el catedrático de Escoto. Claustro n° 117. Pleno. 14/11/1770.

José Parrilla¹⁰³⁸, quienes tenían como argumento lo ordenado por las constituciones, particularmente las 218, 114 y 117, en ese orden. La primera de aquellas trataba sobre la realización anual del examen de suficiencia para obtener el grado de bachiller en artes. Las otras dos constituciones citadas legislaban la manera en que los profesores debían proceder durante la lectura de sus cátedras:

Ordenamos que todos los cathedráticos, así de cáthedras de propiedad, temporales y de substitución tengan la obligación de leer vna hora entera, por el relox de la Vniversidada o ampolleta; la media hora dictando y escribiendo, y la otra media, explicando lo que huviere escrito, en latín, si ya no es que la dificultad sea tan grande, que pida su explicación en romance...¹⁰³⁹

Los estatutos eran claros en cuanto a la manera en que un profesor debía proceder en la lectura de su cátedra. En la misma constitución citada se ordenaba al bedel que tomara la asistencia de los catedráticos y que se encargara de multarlos en caso de que no cumplieran con lo anterior. Esa constitución era aplicada a todos los catedráticos, pero el estatuto también apuntaba órdenes precisas a los catedráticos de algunas facultades:

Ordenamos que los cathedráticos de theología, en las cáthedras de prima y vísperas que son de theología escolástica, han de leer los quatro libros de las Sentencias; pero cumplirse ha leyendo sus materias por el orden de las partes de Santo Thomás, con que en los principios de las questiones se lea la letra de aquel ilustre varón, Maestro de las Sentencias, Pedro Lombardo, obispo parisiense, que a ellas corresponde, declarando sus conclusiones y en qué se tienen comúnmente por ciertas o inciertas¹⁰⁴⁰.

La constitución precisaba qué libro se debía leer en las cátedras de teología. Pero, ¿cuáles serían las razones por las que los catedráticos de artes solicitaron al claustro ese informe? Días después de lo ordenado por el pleno, Juan de Dios Juarros presentó el informe que se le había pedido. Según el claustro del 28 de noviembre de 1770, el catedrático había alterado la constitución 117¹⁰⁴¹, que ordenaba leer el *Libro de las Sentencias*. Aunque no se sabe qué era lo que el doctor Juarros leía, John Tate Lanning

¹⁰³⁸ En cuanto a José Parrilla, se sabe que era el catedrático de Santo Tomás, cátedra exclusiva de los dominicos. Claustro n°134. Consiliarios. 09/11/1771.

¹⁰³⁹ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. XI. 114.

¹⁰⁴⁰ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. XI. 117.

¹⁰⁴¹ Claustro n°118. Pleno. 28/11/1770.

señala que, desde 1769, el catedrático impartía su clase en castellano y no en latín como lo señalaba la constitución¹⁰⁴², lo que desencadenó un conflicto entre los partidarios de la escolástica. Según las actas de claustro, había estudiantes en teología que no habían estudiado artes, requisito estatutario para quienes quisieran acceder a la facultad mayor¹⁰⁴³. Finalmente, en el pleno del nueve de enero del siguiente año de 1771, el doctor Juarros renunció a la regencia de la cátedra de vísperas de teología, pero el claustro rechazó la renuncia¹⁰⁴⁴. Los catedráticos de artes habían hecho la petición al claustro para ordenar al doctor Juarros que hiciera un informe sobre su método de enseñanza. Las razones, según lo que se registró en los propios claustros, estaban relacionadas con que los estudiantes teólogos no estaban cursando artes. Sin embargo, el conflicto pudo haber tenido otras causas. Si tomamos en cuenta que Juarros era juez eclesiástico y canónigo de la catedral, y que los catedráticos de artes eran frailes, es posible que la rivalidad entre ambas secciones del clero fuera parte del problema. Lanning apunta, además, el deficiente nivel del latín universitario, debido a que no se contaba con las cátedras de retórica y gramática, cuestión que a finales del siglo sería regulada con la creación de esas cátedras e imponiendo la certificación correspondiente antes de matricular a los estudiantes en la Academia¹⁰⁴⁵.

Si bien en el pleno también se trataron otros asuntos, tales como la dispensa de la “pompa” que debía realizarse para obtener el grado de doctor, lo cierto es que algunos pendientes como el traslado a la nueva ciudad ocuparon al pleno en varias ocasiones a lo largo de los años setenta. No obstante, el claustro también se ocupó de la cátedra exclusiva de la Orden de San Francisco, e incluso de la deuda que tenía con el Seminario Tridentino a causa de la compra de unas casas que se habrían de utilizar para ampliar las Escuelas, ubicadas a un costado del propio Seminario en La Antigua Guatemala¹⁰⁴⁶.

Es preciso señalar que después del terremoto de marzo de 1773 la vida de la ciudad se vio alterada, y las actividades de las distintas instituciones quedaron interrumpidas. La Universidad no fue la excepción. Aunque su edificio no había sido gravemente afectado,

¹⁰⁴² J. T. Lanning. *La Ilustración en la Universidad de San Carlos*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1978, p.42.

¹⁰⁴³ En el claustro pleno del 14/01/1771 se ordenó no admitir a “...ninguno a cursar la clase de theologia moral sin que antes huviese cursado la de filosofia...” Claustro n°120. Pleno. 14/01/1771. También véase Lanning. *La Ilustración...Op.cit.* p.42.

¹⁰⁴⁴ Claustro n°119. Consiliarios. 09/01/1771.

¹⁰⁴⁵ Lanning. *La Ilustración...Op.cit.* p.43.

¹⁰⁴⁶ Este es el edificio que actualmente figura como la Universidad en la Antigua.

en su General se guardaron los retablos de la catedral que se había desplomado casi por completo. En la Universidad ningún claustro sesionó entre abril y noviembre de aquel año, y la Academia no reiniciaría sus actividades claustrales hasta el 8 de noviembre, cuando el claustro de consiliarios inició el escrutinio para elegir al nuevo rector. La sesión se realizó en un rancho del Hospital de San Pedro¹⁰⁴⁷. En cuanto al claustro pleno, que es el que aquí nos ocupa, tuvo su primera reunión el siete de diciembre, con sede en “... una de las piezas del Seminario Tridentino”. Ese día se llevó a cabo la obediencia al nuevo rector, el doctor José González Batres, quien se encontraba en la nueva ciudad, por lo que, en su nombre, el doctor Moguel de Montúfar tomó posesión del cargo¹⁰⁴⁸. A partir de entonces, tanto el claustro pleno como los otros claustros sesionaron en distintos lugares, entre los que se encuentran, además de los mencionados, un rancho del convento dominico. Esta situación sería cotidiana hasta el traslado de la Universidad en 1777¹⁰⁴⁹.

A pesar del problema de no contar con una sala para llevar a cabo sus reuniones, el claustro continuó tratando varios asuntos, entre los que se encuentra la creación de una cátedra de vísperas de medicina. Según el claustro pleno del seis de abril de 1774, cuando la cátedra de lengua cakchiquel quedó vacante, debido a la muerte de su propietario¹⁰⁵⁰, se había propuesto que el dinero de la cátedra de lengua se utilizara para fundar una segunda cátedra de medicina. El argumento era el siguiente:

[*que por*] haver vacado recientemente la cátedra de Lnegua Kachiquel... [*el claustro propuso*] solicitar la piedad del Rey lamutación de esta cáthedra en una de Vísperas de Medicina, de que hay falta por no haver más que la de Prima, y que a esta se aplicasen los docientos pesos de renta que gozava aquella, la qual pretención devía fundarse en la utilidad que se debe esperar de la una, y la inutilidad que ya bastantemente se ha pulzado de la otra, pues ha acreditado la experiencia ser muy pocos los que se aplican a cursarla y de éstos, rarísimos los que perseveran en ella y adquieren algunos principios del ydioma, en que después perfeccionan con la práctica, para lo qual es fácil, por otros términos, adquirir aquellos principios...¹⁰⁵¹

¹⁰⁴⁷ Claustro n° 149. Consiliarios. 08/11/1773.

¹⁰⁴⁸ Claustro n° 151. Pleno. 07/12/1773.

¹⁰⁴⁹ La primera sesión de un claustro en la Nueva Guatemala data del 05/11/1777. Se trató de un claustro de consiliarios en el cual se realizó el primer escrutinio para la elección de rector. Claustro n°177. 05/11/1777.

¹⁰⁵⁰ El catedrático era fray Luis Hibáñez, franciscano. Según el libro de claustros, la propiedad la obtuvo por oposición, la junta de votación le adjudicó la cátedra el día 04/07/1772. Claustro 139. Adjudicación. 04/07/1772. Cabe mencionar que en la serie documental de provisiones de cátedras este concurso no se conserva.

¹⁰⁵¹ Claustro n° 153. Pleno. 06/04/1774.

Queda claro que el claustro pleno consideraba que no era necesario contar con una cátedra de lengua para que los ministros eclesiásticos pudieran servir sus cargos. La opinión de los asistentes entre los cuales se encontraban el chantre, el maestrescuela y el deán de la catedral, además de dos bachilleres que eran consiliarios, era que una lengua se aprendía con la práctica. Por otro lado, se consideraba que era de mayor utilidad contar con una segunda cátedra de medicina, no obstante que no hubiese estudiantes.

A pesar de todos los problemas que representó el traslado de la ciudad, el claustro continuó sesionando y resolviendo los asuntos que iban surgiendo, tanto sobre el traslado como sobre las cátedras, las multas a los catedráticos por faltas, etcétera. Si bien la dimensión de las problemáticas requerían de toma de decisiones, lo cierto es que la Universidad se esforzó por atender cada uno de los asuntos, e incluso, como ya se ha mencionado, los claustros sesionaron durante casi un lustro. Fue en 1777 cuando se llevó a cabo el traslado de la Academia a La Nueva Guatemala, para lo que se tuvo que nombrar a un secretario interino, también llamado prosecretario. Esto se debió a que el bachiller Diego José de Morga, quien había servido el cargo al menos desde 1756 y había hecho el registro de las actas de claustros, también era administrador del Seminario Tridentino y vicario del Hospital de San Pedro, instituciones que aún permanecían en La Antigua. Por ello, solicitó al claustro pleno que se nombrara a un sustituto hasta que tanto el Seminario como el Hospital se trasladaran a la nueva capital¹⁰⁵².

El claustro pleno sesionaría por primera vez en La Nueva Guatemala el 11 de noviembre de 1777, día en que se llevó a cabo la obediencia al nuevo rector y el nombramiento de los diputados de hacienda para ese año lectivo. Durante los últimos años de los setenta del siglo, el claustro se ocupó de jubilaciones de catedráticos, del nombramiento de un nuevo prosecretario y de la biblioteca jesuita, que había pasado a manos de la Universidad por orden real y a petición de la misma. Como se verá más adelante, el resto de los claustros y el Estudio General reiniciarían sus actividades cotidianas: el claustro de consiliarios y la junta de votación se ocuparon de las cátedras que estaban vacantes. El impulso para regularizar las labores es notorio a partir de 1780.

¹⁰⁵² Claustro n° 174. Pleno. 13/10/1777.

La última década de la historia universitaria permite afirmar, a través del registro de sus claustros, que fue la década en la que no sólo el pleno sino también los otros claustros tuvieron la mayor cantidad de reuniones a lo largo del período que comprende la segunda mitad del siglo XVIII.

El pleno sesionó 71 veces entre 1780 y 1789, años durante los cuales llevó a cabo los actos anuales de obediencia y el nombramiento de los miembros del claustro de diputados. Pero también, como ya se ha señalado arriba, después del traslado de la Universidad de La Nueva Guatemala, en los claustros quedaron registradas las acciones de los claustros con el fin de regularizar las actividades diarias. En el seno del claustro pleno se discutió principalmente un tema que tuvo sus antecedentes en 1770: el método de enseñanza. No obstante, también se encargó de nombrar a un nuevo bibliotecario para que éste se encargara de indexar todos y cada uno de los libros de la biblioteca de la Universidad, enriquecida con los volúmenes provenientes de la biblioteca de la Compañía de Jesús¹⁰⁵³.

Durante estos años, la Universidad recibió una decena de cédulas reales, una de las cuales dispensaba el paseo a caballo en la obtención de los grados mayores de licenciado y doctor. El claustro había hecho la solicitud al rey desde 1777, además de que algunos de los graduados también habían solicitado la dispensa de esos gastos, como fue el caso del

¹⁰⁵³ Claustro n° 217. Pleno. 11/06/1781. El bibliotecario, Manuel Lorenzo Rosa, renunció, debido a que obtuvo el título de abogado y se dedicaría a litigar. Así se nombró al doctor José Mariano Villavicencio, a quien se le ordenó hacer un índice de los libros y sacar los duplicados, los cuales se darían en custodia a los catedráticos para que éstos los guardaran en las aulas, bajo llave. Véamos el texto original, ya que es un buen ejemplo del esfuerzo que la universidad estaba haciendo para regularizar incluso su biblioteca:

...salio electo en este oficio el doctor don Jose Mariano Villavicencio, en calidad de que dentro de los /^{149v} primeros seis meses debe arreglar la libreria, cordinandola en buen metodo, segregando en diversos estantes todos los duplicados, triplicados de esta y formando indices claros asi de lo principal que quedare, sacando los duplicados, como en estos por separado,..., asimismo, acordaron que por aora y para colocar los libros que no lo estan, desestime a la libreria la otra pieza inmediata a la que ocupa, donde se pongan los estantes que hubiere, y los demas que fueren menester, costeandose por el tesorero sindico, a satisfaccion del señor rector, y que desde luego se manden enquadernar los libros que lo necesitan, haciendose del propio modo el coste, y que igualmente, a direccion del señor rector, se saquen de los libros duplicados uno del Maestro de las Sentencias y una Suma de Santo Thomas para la clase de Theologia, y los cuerpos de derecho canonico y Subtil para las de derechos; de todo lo qual deveran dar recibo los cathedaticos al bibliotecario para su resguardo, y los dichos cathedaticos cuidaran de que los libros se guarden en la alazena /^{150r} de la clase, vaxo de llave. Asimismo, ordenaron que los dichos duplicados, a direcion tambien del señor rector, se saquen y pongan en el archivo de la universidad, los que se comprehendan aparentes para tomar puntos en las opociones de todas la facultades. Y ultimamente, ordenaron que los demas libros que quedaren duplicados va.(sic) reservando los mejores para la libreria, se procuren bender por sus abaluos que hicieren el reverendo padre doctor fray Juan Jose Lopez y el licenciado don Julian de Zelaya, a quienes nombraron para este efecto; y que esta benta se haga previamente con intervencion del señor rector, quien persivira los precios, dando al bibliotecario recivo de los libros que salieren, y al claustro quenta de su beneficio para que sobre ellos se den las ordenes que combengan.

doctor Miguel de Montúfar. Así, el rey respondía casi cuatro años después con la reforma de las constituciones relacionadas con la pompa y la cena de los grados. La Real Universidad de México había hecho una petición semejante al rey en 1771, y éste reformó los capítulos relacionados con los gastos de las ceremonias. Según el soberano, los actos de la cena y el paseo...

... podían retraher a muchos estudiantes aprovechados de graduarse, ha parecido prohibir el que esa universidad use en los grados de licenciado o doctor el paseo y pompa a caballo, máscaras, ni mogigangas, como ni tampoco de la cena, que llama de noche triste, ni de los refrescos extraordinarios consequentes al aparato público, ni antecedentes a semejantes inútil exterioridad...¹⁰⁵⁴

Así, bajo el mismo argumento, el rey también suprimió los paseos y la cena en los grados de licenciado y doctor para la Universidad guatemalteca:

... derogando como por esta mi real cédula derogo todos los capítulos y constituciones que prescriben las expresadas ceremonias y gastos, dexando en su fuerza y vigor, por exigirlo la decencia de los sitios y la función y sus circunstancias, pero con tal que el gasto que se impidiese en uno y otro sea con moderación y en términos que sin faltar a lo decente, no toque lo sucesivo...¹⁰⁵⁵

La cédula anterior fue obedecida en La Nueva Guatemala el día tres de marzo de 1781¹⁰⁵⁶. El objetivo era, según la propia cédula, evitar gastos que, para entonces, se consideraban innecesarios, y en consecuencia aumentar el número de doctores. Pero, ¿por qué la Universidad buscaba ahora acrecentar el número de sus doctores? En México, por ejemplo, hacia el siglo XVII, los costos de los grados mayores aumentaron, y al parecer se pretendía controlar quiénes entraban en el gremio de los doctores¹⁰⁵⁷. Un siglo después, tanto la Universidad México como la de Guatemala solicitaban la reducción de los desembolsos de las ceremonias, y con ello del gasto que representaba hacerse doctor. La pregunta requiere de un mayor estudio de la historia de ambas universidades, y especialmente de sus gremios. Por ahora, sólo dejaré planteada la pregunta.

¹⁰⁵⁴ Cédula real del 21/05/1771, citada en la cédula real del 17/08/1780. AGCA. A1. Leg.1882, Exp.12236. También véase Lanning, *Reales cédulas de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976, pp.200-203.

¹⁰⁵⁵ Cédula real del 17/08/1780. AGCA. A1. Leg.1882, Exp.12236. También véase Lanning, *Reales cédulas...Ibidem*.

¹⁰⁵⁶ Claustro n° 214. Pleno. 03/03/1781.

¹⁰⁵⁷ Claustro n° 218. Pleno. 09/07/1781.

El mismo año en que se obedeció la cédula real sobre la prohibición de la cena y el paseo a caballo para los graduados mayores, el pleno nombró a un nuevo prosecretario. La Universidad tuvo así el cuidado de contar con un oficial que se encargara de hacer el registro de las actividades de la Academia. El claustro le encomendó al bachiller Esteban José Pérez no sólo tomar el cargo de prosecretario, sino que también le ordenó que "... en caso de haver algunas faltas en los acientos de claustros o qualesquiera otras, cuidará de que ellas se suplan prontamente y que los libros queden corrientes..."¹⁰⁵⁸. En la misma sesión, el claustro pleno nombró a un nuevo bibliotecario, además de que se ordenó pagar al bedel los "treinta y tantos" pesos que se le debían de su salario¹⁰⁵⁹.

Como se ha podido observar, el claustro pleno atendió variados asuntos. Sin embargo, las reuniones del claustro entre 1782 y 1783 estuvieron dedicadas a tratar el tema del método de enseñanza. El conflicto inició cuando, por conducto de una cédula real fechada en El Pardo el 23 de febrero de 1782, el rey ordenaba a la Universidad que enviara un informe sobre el método de estudios, incluyendo qué cátedras había, qué autores se leían, qué constituciones la gobernaban, los fondos que tenía y qué otras cátedras podían erigirse¹⁰⁶⁰. El informe que la Corona solicitaba, según la cédula citada, era consecuencia de una carta que el dominico y doctor por la Universidad de San Carlos, fray Fermín de Aleas, había enviado a España el cuatro de noviembre de 1780¹⁰⁶¹. La cédula afirmaba que el fraile había pedido a título personal una reforma del método de estudios en Guatemala:

... [Aleas hablaba de un] desarreglado método de estudios que se observa en ella [en la Universidad], leyéndose una moral corrompida, una teología systemática y unos derechos nada fructuosos a la juventud y a la patria, de cuyo fatal principio se originan así la relaxación de costumbres que tan generalmente se

¹⁰⁵⁸ *Ibidem*.

¹⁰⁵⁹ *Ibidem*.

¹⁰⁶⁰ Cédula real del 23/02/1782. AGCA. A1. Leg.1882, Exp.12236, Fols,147r.-148r. Véase Lanning. *Reales cédulas...* *Op.cit.* pp.204-205.

¹⁰⁶¹ He buscado en el Archivo General de Indias la carta que se menciona en la cédula, pero no he obtenido resultados. Lanning, quien ha estudiado el tema tampoco refiere otros documentos. Según este autor, las únicas referencias pueden encontrarse en las cédulas aquí citadas y en el libro de claustros que aquí se estudia. Por lo tanto, el contenido de la carta sólo podemos conocerlo a través de las referencias que se hacen de ella en los documentos mencionados. Además de dos expedientes que se encuentran en Guatemala: AGCA: A1. Leg.1906, Exps.12637 y 12638. De estos últimos, por el momento, puedo señalar que el primero tiene 47 fojas y el segundo 65, ambos expedientes están sin foliar. No obstante, gracias a la obra de Lanning, he podido solucionar el no contar con las posibilidades de acudir al archivo para consultar directamente dichos expedientes.

advierte en ere reyno, como la torpe ignorancia en que están embueltos aún los mismos ministros, quienes se contentan para lograr un curato con el estudio de un promptuario moral romanticista de doctrina corrompida... [*Aleas decía que*] convendría el que me dignase mandar en esa universidad se observase el mismo método que fui servidor de establecer en la de Alcalá...¹⁰⁶²

El fraile hacía una fuerte crítica no sólo a la Universidad y a su método de estudios, sino a los ministros eclesiásticos de Guatemala. También proponía erigir una cátedra de Melchor Cano y leer el *Moral Sano de Concina*, Natal Alexandro o de Culinati para el estudio de la teología¹⁰⁶³. La reacción del claustro pleno ante las críticas del fraile dominico fue inmediata al recibo de la cédula real. En la sesión del siete de octubre de 1782, con la asistencia del rector, maestrescuela, diez doctores, tres licenciados y dos bachilleres, se ordenó a Fermín de Aleas que informara el claustro sobre la carta que había enviado, además de que se le pedía que argumentara sus afirmaciones, "... con advertencia que los hechos que expusiere los deberá probar cumplidamente...". El claustro nombró a Juan Antonio Dijero, catedrático de leyes, como fiscal de la Universidad para llevar este asunto¹⁰⁶⁴.

En la siguiente reunión, que se llevó a cabo cuatro días después, se leyó otro "... pliego rotulado a este real claustro... ", dirigido al arzobispo Cayetano Francos Monroy para que éste también pidiera un informe a la Universidad sobre el método de estudios, el cual debía contener, al igual que el informe que solicitó el rey a la misma instancia, el número de cátedras, los autores que se leían, las constituciones que la regían y el monto de sus rentas¹⁰⁶⁵.

Las autoridades locales no tardaron en conocer y atender el asunto. El presidente de la Audiencia y vicepatrono de la Universidad ordenó al claustro que éste le informara sobre "... qué plan seguro y método formal de estudios, si se leen los autores de Santa

¹⁰⁶² Cédula real del 23/02/1782. AGCA. A1. Leg.1882, Exp. 12236, Fols. 147r.-148. Véase Lanning. *Reales cédulas...Op.cit.* pp.204-205.

¹⁰⁶³ Daniele Concina, "Teología cristiana dogmatico-moralis", 10 vols., Roma: 1749-1751, es la obra completa pero en este caso el texto de enseñanza se refiere, según Lanning, *La Ilustración... Op. cit.*, p. 109, nota 4, a "Ad theologiam christianam dogmatico-moralem apparatus", 2 vols., Roma: 1751. En cuanto a Melchor Cano, probablemente la obra de que se trata es *Lugares Teológicos*, o "De locis theologicis", Salamanca: 1563, según lo cita Lanning, *La Ilustración... Op. cit.*, p. 109, nota 5.

¹⁰⁶⁴ Claustro n° 227. Pleno. 07/10/1782.

¹⁰⁶⁵ Claustro n°228. Pleno. 14/10/1782.

Doctrina y opinión si cada uno de los cathedráticos presta la asistencia que piden las constituciones...”¹⁰⁶⁶.

Aquel año lectivo terminaba con las peticiones de los informes tanto a la Universidad como al arzobispo. En noviembre se llevó a cabo la elección del nuevo rector, cargo que recayó en el doctor Isidro Sicilia¹⁰⁶⁷, y el pleno le ofreció la obediencia acostumbrada¹⁰⁶⁸. El claustro volvería a sesionar el cinco de diciembre de 1782 para atender la renuncia del rector recién electo¹⁰⁶⁹: el pleno le hizo saber que no podía renunciar al cargo¹⁰⁷⁰, y que sería multado por dejar la rectoría¹⁰⁷¹. Cinco días después, el doctor Sicilia retiró su renuncia y continuó en el cargo¹⁰⁷².

Apenas dos días después, el claustro pleno, encabezado por el vicerrector, sesionó con el fin de dar lectura a un documento que el fraile Aleas envió sobre sus críticas al método de estudios de San Carlos. El pleno ordenó turnar el informe al fiscal de la Universidad, el doctor Dijero¹⁰⁷³.

El 21 de enero de 1783 el claustro retomó el asunto y se reunió para revisar los autos sobre el caso y para iniciar el informe que el rey había solicitado. No obstante, se acordó que el día 23 del mismo mes se continuaría tratando el tema¹⁰⁷⁴.

Tal y como se había acordado, el claustro se reunió el día 23 de enero para revisar los autos sobre el caso Aleas. Los siete doctores, los dos licenciados y los tres bachilleres ordenaron poner un edicto a los autos referidos. El edicto argumentaba que, debido a que el catedrático de teología que enseñaba durante el año en que Aleas había enviado el informe al rey, había muerto, no eran posible “... dar razón del método que observaba en su lectura para mejor informar a su magestad en este punto tan substancial...”, por lo que se solicitaría el informe al actual catedrático, el doctor Miguel Francesc¹⁰⁷⁵.

¹⁰⁶⁶ Claustro n° 229. Pleno. 29/10/1782.

¹⁰⁶⁷ La elección de rector y de los nuevos consiliarios se realizó en claustro de consiliarios el día nueve de noviembre. Claustro n° 231. Consiliarios. 09/11/1782.

¹⁰⁶⁸ Claustro n° 232. Pleno. 12/11/1782.

¹⁰⁶⁹ Claustro n° 234. Pleno. 05/12/1782.

¹⁰⁷⁰ Orden contenida en la constitución 12. Sarasa y Arce. 1681 y 1783. II.12.

¹⁰⁷¹ Constitución 58. Sarasa y Arce. 1681 y 1783. VI.58.

¹⁰⁷² Claustro n° 236. Consiliarios. 10/12/1782.

¹⁰⁷³ Claustro n° 235. Pleno. 07/12/1782.

¹⁰⁷⁴ Claustro n° 238. Pleno. 21/01/1783.

¹⁰⁷⁵ Claustro n° 241. Pleno. 23/01/1783.

También en este claustro se trató sobre la pertinencia de mantener la cátedra de lengua cakchiquel, un tema que ya había sido tratado cinco años antes¹⁰⁷⁶. En 1783, el pleno decidió, con el “maior número de votos”, suprimir la cátedra de lengua. Además, se resolvió admitir la propuesta de la orden mercedaria de crear una cátedra de Sagrada Escritura, aunque primero se solicitaría al rey su creación¹⁰⁷⁷.

El claustro preparaba el informe que enviaría al rey, para lo cual se reunió el 11 de febrero. En esta reunión, a la que asistieron el rector, siete doctores, un licenciado y dos bachilleres, dos de los doctores, fray Juan Terraza y fray Domingo Pastor, propusieron crear una cátedra de Melchor Cano, pero el claustro se opuso. Además, se acordó mantener las cátedras de teología con que contaba la Universidad: prima y vísperas de teología y Escoto, cátedra esta última que leían exclusivamente los franciscanos. Sobre las cátedras de medicina, se acordó erigir una de vísperas en la que se enseñase anatomía y cirugía. En cuanto a las cátedras de artes, se llegó a la conclusión de que debían conservarse las dos cátedras de orden que regentaban los dominicos y los franciscanos, y que la cátedra de prima de artes se convirtiera en cátedra de física experimental. Por otra parte, se acordó crear dos cátedras más, una de retórica y dos de gramática. Sobre erigir una cátedra de matemáticas, se menciona que sólo uno de los asistentes votó a favor, y el resto en contra¹⁰⁷⁸. Al día siguiente, el claustro volvió a sesionar para conocer el resultado de los informes enviados por los catedráticos sobre lo que éstos enseñaban:

... y haviendose visto los informes dados por los cathedraticos, y conferidose sobre la materia, dijeron, tratando de la cathedra de Prima de Theologia Escolastica, que no se ligue presisamente a la Doctrina de Santo Thomas, sino que sea libre el cathedratico a seguir la doctrina del mismo Santo u otra que sea sana y de igual seguridad, lo qual se resolvió por el maior numero de votos de los reverendos padres doctores fray Juan Terrasa, fray Domingo Pastor y fray Jose Antonio Muñoz, que fueron de sentir: que la cathedra se ligue a Santo Thomas y que se expresase haver sido este su voto. Sobre la cathedra de Leyes se determino siguiese en la conformidad que hasta aqui, y lo mismo sobre la de Prima de Canones, vistos los informes de ambos cathedraticos. Tambien se trato en este claustro que no seria combeniente que se pidiera a Su Magestad que erijiese

¹⁰⁷⁶ En el claustro pleno del 03/04/1778 se discutió sobre la “inutilidad” de la cátedra de lengua y se propuso utilizar el dinero de ésta para crear una cátedra de vísperas de medicina. Claustro n° 184. Pleno. 03/01/1778. Claustro n° 241. Pleno. 23/01/1783.

¹⁰⁷⁷ *Ibidem*.

¹⁰⁷⁸ Claustro n°244. Pleno. 11/02/1783.

las dos cathedras de Gramatica, que se acordaron pedir en el claustro antecedente, y combinieron que no se pidiesen...¹⁰⁷⁹

El claustro ya estaba preparando el informe para enviarlo a España. En esta ocasión, se hicieron precisiones sobre el contenido que debía enseñarse en las cátedras de teología, leyes y cánones. También se consideró que no era conveniente solicitar dos cátedras de gramática. Sin embargo, el 28 de febrero, el pleno volvió a tratar el asunto de las cátedras y concluyó que sí solicitaría al rey las dos de gramática, debido a que las consideraba "... necesarias en esta Universidad, por no ser bastantes las que hai en el día, en el lugar, para el crecido número de la juventud y por las distancias de los lugares...¹⁰⁸⁰".

Casi un mes después, el claustro se reunió para continuar con el informe para el rey, y el día 26 de marzo se trató el método de las cátedras de vísperas de teología, prima de medicina y prima de artes:

... haviendose tratado sobre el metodo de la cathedra de Theologia de Visperas, y se resolvio por el maior numero de votos que se continue el metodo que ha observado el reverendo padre doctor Goycoechea, cathedratico actual, que consta por su informe dado con fecha de nueve de noviembre de ochenta y dos, y que se sigan por el cathedratico los autores de mas sana doctrina; el padre doctor Terrasa fue de dictamen que presisamente se ligue la cathedra a la doctrina de Santo Thomas y que se expresase este su voto. Sobre la cathedra de Prima de Medicina se resolvio que se siga el mismo metodo que expresa en su informe de dos de noviembre de ochenta y dos el doctor don Manuel Molina, adaptado en el informe del doctor Flores y licenciado Cordova. Se trato tambien sobre las cathedras de Filosofia y en quanto a la de propiedad se resolvio por el maior numero de votos que, no obstante lo determinado en claustro /^{178r} de onze de febrero de este año, se siga en dicha cathedra leyendo Sumulas, Logica y Metaphisica, encargando al cathedratico que adorne la Fisica con los esxperimentos de la Moderna, y que se reprecente al Soberano que la universidad conciderala seria mui util una cathedra propria de Fisica experimental, porque no tiene con que dotarla. Pero el doctor Goycoechea dijo que en todo caso le parecia conveniente que dicha cathedra fuese de Fisica experimental solamente, arreglada a los principios de Nolet, y que se expresase ser este su voto...¹⁰⁸¹

Estos serían los últimos arreglos que el claustro haría al informe, y así, el 31 de marzo, volvió a reunirse para dar por concluido el documento. Ese mismo día se acordó

¹⁰⁷⁹ Claustro n° 245. Pleno. 12/02/1783.

¹⁰⁸⁰ Claustro n° 246. Pleno. 28/02/1783.

¹⁰⁸¹ *Ibidem*.

anexar al informe el oficio que el presidente de la Audiencia había enviado a la Universidad, y sacar tres copias de los documentos mencionados. También en este claustro se comisionó al rector, Isidro Sicilia, para que lo "... estendiese y que, concluido, se traiga al claustro pleno para que se vea...¹⁰⁸²".

No sería sino hasta el día cuatro de julio que el claustro se reuniría para ver el informe que se había encargado al rector. Se ordenó que "... se saque en limpio y se firme por todos los señores del claustro...". Además, se acordó nombrar un apoderado de la Universidad en la corte para que se encargara de gestionar lo necesario respecto del informe que se enviaría a España¹⁰⁸³.

Así, el 21 de julio el claustro se reunió por última vez para tratar sobre el informe. En dicha sesión se leyeron todos los documentos, y firmaron todos los asistentes¹⁰⁸⁴. Cabe mencionar que esta fue la única ocasión en que el claustro pleno se realizó con la presencia de veinte asistentes, dos de ellos bachilleres, que eran consiliarios, y el rector.

El resultado del informe llegaría a Guatemala cuatro años después. Mientras tanto, el claustro pleno continuó reuniéndose para tratar asuntos, como el de la propuesta hecha por el contador, referente a suprimir la renta del biblitoecario. El mismo oficial también propuso vender los libros duplicados y, con el producto de su venta, comprar las obras que hacían falta a la Universidad¹⁰⁸⁵.

Además, el claustro de consiliarios envió una duda al pleno sobre en quién debía recaer el voto del catedrático de teología en la provisión de las cátedras de la misma facultad, teniendo como profesores al de vísperas y al de Escoto. El claustro resolvió ordenar que siempre que se tratara de la provisión de las cátedras de prima y vísperas de teología, de artes y de medicina, el primer voto debía ser para el catedrático de prima de teología y, en caso de que este no pueda asistir, votaría el de vísperas de la misma

¹⁰⁸² Claustro n° 253. Pleno. 31/03/1783.

¹⁰⁸³ Claustro n° 254. Pleno. 04/07/1783.

¹⁰⁸⁴ Claustro n° 256. Pleno. 21/07/1783. Los firmantes del informe fueron los doctores Isidro de Sicilia, rector; Juan Antonio Dijero, fray Juan Terraza López, fray José Antonio Goicoechea, fray Antonio Lanuza, fray Matías Tejeda, fray Ramón Camato, fray Domingo Pastor, Mariano Aguado, José Gereda, Manuel Ángel de Toledo, José Rivera, fray José Antonio Muñoz, Manuel Antonio de Bouzas, fray Mariano Rayón, José Flores, José Antonio de Córdova, el maestro Mateo Morán, el licenciado Julián Zelaya, el bachiller Félix Castro y el bachiller Severino Rafael Ramírez.

¹⁰⁸⁵ Claustro n° 259. Pleno. 01/08/1783.

facultad, y sólo "... por defecto e impedimento de éstos..." lo haría el catedrático de Escoto¹⁰⁸⁶.

El claustro también se ocupó de resolver todo lo necesario para hacer reparos al edificio de la Universidad. En sesión de 11 de abril de 1785 se ordenó ver las diligencias realizadas por el doctor José Flores sobre el reconocimiento de los daños a las Escuelas. Los miembros del claustro dijeron que

... teniéndose en consideración a la gravedad del daño que se ha reconocido y a la escasez de las rentas de esta universidad, que no se pueden sufragar ni en muchos años a los reparos que los peritos proponen, tenían por conveniente, que por ahora sólo se ponga mano en lo más urgente y necesario, qual es que se pongan puntales por de dentro en todas las piezas donde se reconozcan divididos los tendales de la pared, que se haga el terraplen que se necesita en el patio de la casa del bedel, y destruyendose una galera medio arruinada que esta en el, se forme con los mismos materiales una mas reducida para el destino que tiene...¹⁰⁸⁷

Se encargó al tesorero síndico para que cuidara la fábrica de los reparos mencionados. El claustro pleno continuaría ocupándose de reparar el edificio de la Universidad, aunque, según las propias actas, las dificultades económicas de la institución limitarían el avance de las obras. En agosto de ese mismo año, 1785, se ordenó utilizar una parte del ingreso por la venta de los libros duplicados para los reparos del edificio¹⁰⁸⁸.

El claustro, además de que vigilaba las obras, a los oficiales y, en ocasiones, consultas por parte de los consiliarios sobre las cátedras, no dejó de ocuparse de la reforma de su método de estudios. Así, en septiembre de 1786, más de tres años después de que el pleno enviara el informe al rey sobre el asunto, el doctor Jacobo Urrutia solicitó al claustro "... se le remita para formar una guía de universidades españolas, una exacta noticia de la fundación, plan de estudios, privilegios y demás puntos permanentes de esta universidad, y que en cada año se le remita otra, con las variaciones que halla havido..."¹⁰⁸⁹. Resulta interesante que en San Carlos, su claustro y sus graduados

¹⁰⁸⁶ Claustro n° 261. Pleno. 17/09/1783.

¹⁰⁸⁷ Claustro n° 285. Pleno. 11/04/1785.

¹⁰⁸⁸ Claustro n° 293. Pleno. 25/08/1783.

¹⁰⁸⁹ Claustro n° 301. Pleno. 16/09/1786.

estuvieran preocupados por conocer los cambios anuales de las universidades de la Península¹⁰⁹⁰.

Casi un año después de que se ordenara al doctor Urrutia la guía de universidades, San Carlos recibió una cédula fechada el 29 de enero de 1787, en la cual el rey "... resuelve lo que se ha de practicar sobre lo informado por el padre doctor fray Fermín de Aleas, y aprobado en todo la conducta del claustro, con lo demás que expresa, proviene la orden que su magestad ha dado para la satisfacción que dicho padre doctor deve dar al claustro..."¹⁰⁹¹. La cédula a la que se refiere el claustro contenía la reforma a los estudios de la Universidad.

El día 12 de julio de 1787, el pleno se volvería a reunir para atender una presentación del fraile Aleas, quien expresó que, con la carta que envió al rey sobre el método de estudios, no tenía la

... intención deprimir o aún pasageramente, el mérito de esta real universidad y sí, únicamente, procurar las ventajas de la que miraba como madre en el aumento de cátedras que gusgava la eran necesarias que se le propuso la idea de que las expreciones que uso en dicho informe pudieran recibirse en sentido capas de producir el mas pasagero disgusto, pues por Theologia systematica entendia aquella que se divide en las tres parcialidades de Thomistas, Suaristas y Escotistas; por Moral corrompido, el que se ha estilado hasta nuestros dias, no tan sano y castigado como el que al precente se estudia; y por derechos infrustuozos, el carecer esta universidad de las varias cathedras que estimava por importantes; pero que harto le dolia haverse valido de este medio, sin premeditar con reflexiva madures que podrian ser motivo de sentimiento y que en su mas ren-/234v dida satizfacion enteramente, se desistia y apartava de ellas y, en caso necesario se desdecia igualmente de otro qualquier dicho o echo que en si se notase que no fuese del arado de este real claustro, y que esperaba que armandoze su señoria de su acreditada humanidad y cristiano disimulo, olvidase las expresiones referidas y estimaria como si no huviesen sido estampadas en sus cartas y que le personase, como a un individuo e hijo que havia errado...¹⁰⁹²

Fermín de Aleas se disculpó con la Academia, y explicó cuál era el sentido de las expresiones que había utilizado cuatro años antes. El secretario avisó al fraile que el claustro había decidido excusarlo. Aleas se presentó inmediatamente a la sala de

¹⁰⁹⁰ Hasta el momento no se ha encontrado la guía que, según el claustro, realizaría Jacobo Urrutia. Según José Toribio Medina, en su obra *La imprenta en Guatemala...Op.cit.* la guía tampoco fue impresa.

¹⁰⁹¹ Claustro n° 315. Pleno. 09/06/1787.

¹⁰⁹² Claustro n° 316. Pleno. 12/07/1787.

claustros, donde añadió "... expresiones de que el claustro quedó satisfecho...". De este modo concluía el problema que había iniciado en 1783, año en que el claustro se enteró de que Aleas había hecho una fuerte crítica al método de enseñanza de la Universidad carolina.

El claustro pleno continuaría sesionando para resolver temas como el reparo al edificio, sobre la erección de la cátedra de Escritura –cátedra exclusiva para la Orden de la Merced–, o sobre el censo de unas "casitas asesorias" de la Universidad, que se encontraban en La Antigua.

Como se ha podido observar, el claustro pleno se ocupó de infinidad de asuntos, además de llevar a término los actos que le ordenaba los estatutos. Si bien al claustro no concurrirían los 20 doctores y maestros, éste se reunió y tomó decisiones sobre todos y cada uno de los asuntos y problemas cotidianos de la Universidad. Sin embargo, no debemos olvidar que la presencia de autoridades externas dejó a la Academia lejos de poseer cierta autonomía desde el inicio de la historia universitaria guatemalteca. También habrá que considerar la fuerte presencia del clero secular en la rectoría, el claustro y las cátedras.

VIII.2.2. El claustro de consiliarios

Desde 1756 y hasta 1790, el claustro de consiliarios sesionó 161 veces¹⁰⁹³. Este claustro se encargaba principalmente de dos actividades: la elección anual del rector y de los consiliarios, y las gestiones necesarias para la provisión de cátedras, pero no de la elección de catedráticos, actividad que realizaba la junta de votación. Así, encontraremos en las actas de este claustro, por un lado, los escrutinios, las elecciones de rector y de consiliarios, y por otro lado, las declaraciones de vacantes de cátedras, las órdenes para difundir el concurso de oposición a través de los "edictos convocatorios", y finalmente, la declaración del cierre de los mismos, además de las órdenes para notificar lo anterior tanto a los opositores como a quienes conformaban la junta que elegía a los catedráticos. No se encuentran asuntos fuera de las dos atribuciones que tenía el claustro de consiliarios. Sin bien las provisiones están contenidas en expedientes independientes en

¹⁰⁹³ Si bien en el libro de claustros se encuentran 162 sesiones registradas, lo cierto es que en una de esas actas, se registró que, debido a la "peste" que había en Guatemala, los consiliarios citados para el día seis de noviembre de 1786 no pudieron asistir. Claustro n° 303. Consiliarios. 06/11/1786.

otra serie documental del acervo universitario¹⁰⁹⁴, a través de las actas del claustro es posible conocer parte de los procesos de provisión, además de que permite localizar lagunas en la propia serie que contiene los concursos de oposición para así completar la nómina de catedráticos y el desarrollo de los mecanismos de provisión. No obstante, aquí únicamente me ocuparé de mostrar las actividades cotidianas del claustro de consiliarios.

El claustro de consiliarios estaba compuesto por el rector y ocho consiliarios, que debían ser graduados: cuatro doctores, un maestro en artes y tres bachilleres pasantes. La elección de los consiliarios era, en principio, por sorteo, como lo ordena la constitución 39:

... se han de sortear la víspera de San Martín, diez de noviembre, cada año, que es el día en que se elije nuevo rector, de las calidades y en la forma que en la constitución quarta está dicho¹⁰⁹⁵.

Como se puede observar, la cita anterior refiere la constitución 4. Sin embargo, ésta fue reformada en 1686, año en que se sancionaron los estatutos. La reforma estaba destinada esencialmente a elegir a los primeros consiliarios:

Y la elección de consiliarios la hagan el obispo, el oidor más antiguo, el rector, el deán de la cathedral y los cathedráticos que huviere de theología, los que pareciere que convienen para el más ejemplar inicio y erección de la universidad¹⁰⁹⁶.

En el capítulo correspondiente a la apertura de las escuelas de la Universidad de San Carlos ya se ha tratado sobre los inicios del claustro de consiliarios, y se señaló que el primer pleno, que incluye al de consiliarios y al de diputados, se realizó en enero de 1687. Durante los 34 años de historia de este claustro contenidos en el libro segundo de claustro, los consiliarios eligieron al rector y a sus sucesores.

Cuadro 19. Número de claustros de consiliarios por década. 1756-1790¹⁰⁹⁷.

Década	Claustros	Década	Claustros
1756-1759	10	1780-1789	67
1760-1769	44	1790	3
1770-1779	37	TOTAL	161

¹⁰⁹⁴ Los expedientes de provisiones de cátedras del período 1756-1790 se encuentran en AGCA. A1. Legs.1901-1903. Un total 48 expedientes son las provisiones de cátedras del período mencionado.

¹⁰⁹⁵ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. IV.39.

¹⁰⁹⁶ Sarasa y Arce. 1783. "Constituciones reformadas", Fol.59r.

¹⁰⁹⁷ Fuente: AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12338.

El día 5 de noviembre, el rector y los consiliarios se reunirían para llevar a cabo el primer escrutinio, para tres días después volverse a reunir por si había algún otro candidato a la rectoría. Finalmente, el día diez de dicho mes, se realizó una misa del “Espíritu Santo” y, después de ella, se llevó a cabo la elección del nuevo rector¹⁰⁹⁸. El claustro guatemalteco no siempre realizó los dos escrutinios previos a la elección, sino que en seis ocasiones la elección se realizó el mismo día del primer escrutinio. Aunque las constituciones señalaban días específicos para efectuar tanto los escrutinios como la elección, ésta se realizó, en ocasiones, con una diferencia de uno o dos días después de lo estipulado. Cabe mencionar que, en situaciones extraordinarias, como la renuncia del rector, la elección se realizaba casi inmediatamente, lo cual podía suceder en cualquier otro mes del año y no en noviembre, como estaba ordenado en los estatutos.

Entre 1756 y 1759 el claustro de consiliarios sesionó en 11 ocasiones, en dos de las cuales se trataron asuntos de cátedras. El 18 de noviembre de 1758, en el seno del claustro, el rector y los consiliarios declararon vacante la cátedra de instituta, debido a que se había cumplido el quadrienio de su lectura y se ordenó “... fixar edictos para su provisión...”¹⁰⁹⁹. Seis días después, el claustro declaró cerrados los edictos y procedió a notificarlo a los miembros de la junta de votación para que los opositores se presentaran ante ellos e hicieran la lección correspondiente¹¹⁰⁰. Casi un año después, el claustro declaró la vacante de la cátedra de prima de teología en sustitución¹¹⁰¹, cuyos edictos se cerraron el 24 de octubre de 1759¹¹⁰².

Durante la década de los sesenta, las elecciones rectorales se realizaron anualmente, salvo en 1762, año en que se eligió al rector en el mes de mayo. La razón fue la renuncia del doctor y maestro Juan Batres, quien había sido elegido el diez de noviembre del año anterior¹¹⁰³, renuncia que atendía a que Batres se presentaría como opositor a prima de cánones¹¹⁰⁴. En el claustro, convocado por el maestrescuela, se consideraron dos candidatos, Francisco Capriles y Tomás de Guzmán, ambos doctores. El claustro eligió

¹⁰⁹⁸ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. II.3.

¹⁰⁹⁹ Claustro n° 19. Consiliarios. 18/11/1758.

¹¹⁰⁰ Claustro n° 20. Consiliarios. 24/11/1758.

¹¹⁰¹ Claustro n° 25. Consiliarios. 19/10/1759.

¹¹⁰² Claustro n° 26. Consiliarios. 24/10/1759.

¹¹⁰³ Claustro n° 42. Consiliarios. 10/11/1761.

¹¹⁰⁴ Claustro n°. 48. Consiliarios. 17/05/1762.

como nuevo rector, con cinco votos, al doctor Guzmán, pero la elección se complicó, ya que el doctor Tomás de Guzmán no aceptó el cargo. Veamos cómo actuó el claustro ante semejante situación:

... se le participó [*el resultado de la votación al doctor Guzmán*] por uno de los conciliarios que fue embiado para este efecto, con cuya noticia compareció en dicho claustro, i espuso en él varias razones i alegatos con lo que pretendía lo hubiesen por escusado para la admisión de dicho empleo de rector, i que por dichas causas era su ánimo el no admitir este cargo, en este estado el señor maestrescuela con otros dichos conciliarios procuraron desvanecerle a dicho señor doctor don Thomás de Guzmán sus alegatos con bastantes razones, que a este fin espusieron sobre las que estándose confiriendo el doctor don Fransisco Vidaurre dixo que conforme a cierta constitución podían los vocales reformar su voto, mientras no se hubiese concluido el acto de formalisarse lo determinado en un claustro, i que supuesta está determinación, reformaba el voto que avía dado a dicho señor Guzmán, lo qual aviéndose oído por dicho señor volbió a ratificarse en las razones que tenía alegadas para escusarse, i pidiendo i haciendo venia se salió de dicha sala, por lo que aviendo visto su no admisión, trataron verualmente de proceder a elegir a otro sujeto, lo que hicieron conviniendo se dé palabra eligiendo al señor doctor don Juan Ygnacio Falla, i acordaron que yo el presente secretario sólo participase por escrito por hallarse al presente dicho señor ausente de esta ciudad, con lo que se concluyó este claustro...¹¹⁰⁵

Así, el claustro intentó disuadir al doctor Guzmán para que aceptara el cargo, quien se rehusó nuevamente. Por lo que los consiliarios decidieron elegir a otro doctor, cabe mencionar que no fue a Capriles, quien había sido considerado en el escrutinio anterior, sino a Juan Ignacio Falla. Antes de pasar a la secuencia de los hechos, conviene preguntarse: ¿por qué el claustro había propuesto a Capriles y después no lo eligió?

El 24 de mayo se llevó a cabo otra reunión, convocada por el maestrescuela, en la que se leería la carta que contenía la respuesta del doctor Juan Ignacio Falla. Nuevamente, el claustro recibió la negativa de su elección:

... avierta i leyda [*la carta*] por mí, se halló que dicho señor se excusaba para admitir dicho cargo con las razones que en dicha carta se contienen, sobre lo que aviendo tratado dichos señores, determinaron que para determinarlo que convenga, así sobre la respuesta como sobre las causas que espuso el señor doctor don Thomás de Guzmán, acerca de la elección echa en su persona, se juntase claustro pleno el día viernes 28 del corriente. Con lo que se concluyó este claustro...¹¹⁰⁶

¹¹⁰⁵ *Ibidem*.

¹¹⁰⁶ Claustro n° 49. Consiliarios. 24/05/1762.

Finalmente, el claustro de consiliarios no pudo resolver la elección de rector, por lo que ésta se envió al pleno. Aunque el asunto fue tomado por este, vale la pena conocer qué sucedió después, con el fin de mostrar cómo funcionaban los órganos del gobierno universitario y hasta dónde éstos podían resolver asuntos tan delicados como este.

En el pleno del 28 de mayo, en primer lugar, se anuló la elección de Juan Ignacio Falla y se mantuvo como electo al doctor Guzmán. En segundo lugar, se ordenó consultar al presidente de la Audiencia, gobernador y capitán general de Guatemala, informándole de los detalles de la situación y enumerando las razones que adujo Tomás Guzmán para no aceptar el rectorado, las cuales eran:

... su abansada edad i tener muy trabajada i debilitada la cabeza con el execicio de confesar ordinario de las reverendas madres capuchinas que demanda diaria asistencia, sin dar lugar a otras ocupaciones como la del rectorado, que en otros términos acetará sin escusa, como lo a echo en otras ocaciones que a sido electo...¹¹⁰⁷

Aunque no se conoce la respuesta del presidente de la Audiencia y vicepatrono de la Universidad, en el claustro del 26 de junio de 1762 se volvió a llevar a cabo la elección de rector, la cual, en esta ocasión, fue a favor del doctor Francisco Capriles con todos los votos, a quien se le notificó. El nuevo rector se presentó en el claustro para dar las gracias y aceptó el cargo, "... i en señal de posesión, tomó el asiento superior en dicho claustro i de allí salió con los sobredichos señores, en forma de claustro, para efecto de darle parte al señor vicepatrón, con lo que se concluyó este acto"¹¹⁰⁸. Finalmente, el día 30 del mismo mes se llevó a cabo el acto de obediencia al rector en claustro pleno¹¹⁰⁹.

En adelante el claustro de consiliarios realizará la elección en los días señalados por los estatutos, con la diferencia de días que ya se ha señalado, pero en fechas cercanas a lo ordenado por los estatutos.

En cuanto a las provisiones de cátedras, el claustro se reunió en 21 ocasiones, durante las cuales se declararon vacantes, se ordenó poner las convocatorias correspondientes y se cerraron los edictos de las cátedras de todas las facultades, además de la cátedra de lengua cakchiquel. En total se realizaron diez concursos de oposición: en

¹¹⁰⁷ Claustro n° 50. Pleno. 28/05/1762.

¹¹⁰⁸ Claustro n° 51. Consiliarios. 26/06/1762.

¹¹⁰⁹ Claustro n° 52. Pleno. 30/06/1762.

1762 se proveyó a prima de artes¹¹¹⁰, prima de cánones¹¹¹¹, lengua cakchiquel¹¹¹², y se inició la provisión de vísperas de teología, cuyo proceso no terminaría sino hasta cinco años después¹¹¹³. Entre finales de 1763 y septiembre de 1764 se proveería instituta¹¹¹⁴, mientras que ese año iniciaría la provisión de prima de teología, la cual llegaría a su fin en 1765¹¹¹⁵. Dos años después se proveyeron tres cátedras: prima de artes¹¹¹⁶, prima de medicina¹¹¹⁷ y prima de leyes¹¹¹⁸. Finalmente, en 1768, se volvió a proveer instituta, que era una cátedra temporal, por lo que el catedrático debía renovarse cada cuatro años.¹¹¹⁹ Por lo tanto, en principio puede apuntarse a que la nómina de profesores fue renovada durante la década de los sesenta.

Durante la siguiente década, la de los setenta, el claustro de consiliarios, según el libro de claustros, se reunió 37 veces, y en 18 de ellas se trataron asuntos relacionados con la elección del rector y de los consiliarios.

La elección de rector, durante los años setenta, se llevó a cabo sin dificultades, salvo en 1779, cuando la elección se retrasó y se realizó casi a finales del mes de noviembre de dicho año. La razón, aunque no se menciona, quizá haya sido que la Universidad se encontraba sesionando en una sala provisional del convento dominico. El primer escrutinio se realizó el 24 de noviembre¹¹²⁰, y tres días después, el segundo y la elección de rector. La elección señaló al doctor Juan de Dios Juarros, quien aceptó el cargo y tomó

¹¹¹⁰ Claustro n° 44. Consiliarios. 11/01/1762. Claustro n° 45. Consiliarios. 17/02/1762. Claustro n° 53. 09/07/1762.

¹¹¹¹ Claustro n° 47. Consiliarios. 14/05/1762. Claustro n° 54. Consiliarios. 02/08/1762. Claustro n° 55. Adjudicación. 02/08/1762.

¹¹¹² Claustro n° 44. Consiliarios. 11/01/1762. Claustro n° 60. Adjudicación. 23/12/1762.

¹¹¹³ Claustro n° 44. Consiliarios. 11/01/1762. Claustro n° 45. Consiliarios. 17/02/1762. Claustro n° 67. Consiliarios. 24/11/1763. Claustro n° 80. Consiliarios 04/01/1766. Claustro n° 81. Consiliarios. 09/09/1766. Claustro n° 87. Consiliarios. 04/06/1767. Claustro n° 88. Consiliarios. 10/07/1767. Claustro n° 89. Adjudicación. 14/07/1767.

¹¹¹⁴ Claustro n° 67. Consiliarios. 24/11/1763. Claustro n° 68. Consiliarios. 21/08/1764. Claustro n° 69. Consiliarios. 25/08/1764. Claustro n° 70. Adjudicación. 01/09/1764.

¹¹¹⁵ Claustro n° 67. Consiliarios. 24/11/1763. Claustro n° 68. Consiliarios. 21/08/1764. Claustro n° 69. Consiliarios. 24/11/1763. Claustro n° 70. Adjudicación. 01/09/1764.

¹¹¹⁶ Claustro n° 90. Consiliarios. 14/07/1767. Claustro n° 91. Consiliarios. 23/07/1767. Claustro n° 92. Adjudicación. 29/07/1767.

¹¹¹⁷ Claustro n° 93. Consiliarios.. 04/09/1767. Claustro n° 94. Consiliarios. 09/09/1767. Claustro n° 96. Consiliarios. 27/09/1767. Claustro n° 97. Adjudicación. 07/11/1767.

¹¹¹⁸ Claustro n° 93. Consiliarios.. 04/09/1767. Claustro n° 94. Consiliarios. 09/09/1767. Claustro n° 100. Consiliarios. 13/11/1767. Claustro n° 102. Pleno. 25/11/1767. Claustro n° 103. Consiliarios. 15/12/1767. Claustro n° 104. Adjudicación. 22/12/1767.

¹¹¹⁹ Claustro n° 108. Consiliarios. 14/11/1768. Claustro n° 109. Adjudicación. 24/11/1768.

¹¹²⁰ Claustro n° 197. Consiliarios. 24/11/1779.

posesión del mismo¹¹²¹. El cuatro de diciembre, en claustro pleno, se le ofreció la obediencia preceptiva al nuevo rector¹¹²².

En las otras 19 reuniones los consiliarios se dedicaron a realizar la parte que les correspondía en las provisiones de cátedras. En principio, podríamos pensar que, salvo en el caso de la instituta, los profesores que habían obtenido la propiedad de sus cátedras permanecerían en ellas hasta su jubilación o muerte. Pero, ¿serían esas las causas por las que se tuvieron que realizar cuatro concursos? Para responder a esta pregunta será necesario no sólo revisar las actas del claustro, sino también los autos de los concursos, ya que a través de estos documentos es posible conocer detalladamente las razones y el desarrollo de las oposiciones y del órgano de gobierno que se encargaba de iniciar el concurso.

La cátedra de prima de cánones se proveyó en sustitución de su propietario debido a que éste se jubiló¹¹²³, en tanto que vísperas de teología¹¹²⁴ y lengua cakchiquel¹¹²⁵ se otorgaron en propiedad a causa de la renuncia de sus catedráticos. Instituta era una cátedra temporal que se proveyó en dos ocasiones, una en 1772¹¹²⁶ y otra en 1778¹¹²⁷. Finalmente, ese mismo año de 1778, se proveyó prima de medicina¹¹²⁸.

En la última década aquí estudiada el claustro se reunió en 67 ocasiones. Salta a la vista la diferencia del número de sesiones respecto de los años anteriores (44 y 37). En 25 ocasiones, los consiliarios trataron sobre la elección de rector y de los propios consiliarios. Las actividades del claustro relacionadas con la renovación del rectorado nuevamente volverían a realizarse con complicaciones, a excepción de la elección de 1778. En junio, el claustro de consiliarios, convocado por el maestrescuela, se reunió para declarar vacante el cargo de rector. La razón era que el doctor Juan de Santa Rosa Ramírez¹¹²⁹ había tomado

¹¹²¹ Claustro n° 198. Consiliarios. 27/11/1779.

¹¹²² Claustro n° 199. Pleno. 04/12/1779.

¹¹²³ Claustros n° 130. Consiliarios. 22/10/1771. El concurso de oposición se encuentra en, AGCA. A1. Leg.1890, Exp.12338.

¹¹²⁴ Claustro n° 119. Consiliarios. 09/01/1771. La renuncia la presentó Juan de Dios Juarros, sobre esta oposición no se conserva el expediente del concurso. También Claustro n° 128. Adjudicación. 21/03/1771.

¹¹²⁵ Claustro n° 136. Consiliarios. 07/05/1772.

¹¹²⁶ Claustro n° 147. Adjudicación. 23/12/1772. El expediente del concurso, en AGCA. A1. Leg.1902, Exp.12534 y Leg.1890, Exp.12338, Fols.98r.-98v. Año de 1778. Sobre esta cátedra, la referencia se obtuvo del libro de claustros, ya que el expediente del concurso no se conserva.

¹¹²⁷ Claustro n° 188. Adjudicación. 06/05/1778.

¹¹²⁸ Sobre el concurso, únicamente se encuentran noticias en el libro de claustros. Claustro. 180. Consiliarios. 19/01/1778. Claustro n° 187. Adjudicación. 02/05/1778.

¹¹²⁹ La elección de Juan de Santa Rosa Ramírez, en Claustro n° 320. *Consiliarios*. 10/11/1787.

el hábito de religioso en el Colegio de Nuestro Señor Crucificado. El claustro procedió, por tanto, a realizar el primer escrutinio, en el cual se consideró a cuatro doctores para ocupar el rectorado: Juan Antonio Dijero, Juan José Batres, Manuel Ángel de Toledo y Manuel Antonio Bouzas¹¹³⁰. El 25 de junio de 1788 se realizó el segundo escrutinio y se eligió como rector al doctor y maestro Juan José Batres, deán de la catedral, quien aceptó el cargo¹¹³¹.

Nuevamente, en 1789, la situación de una elección de rector extemporánea se repite: el rector Manuel Ángel de Toledo renunció porque se presentó como opositor a prima de cánones¹¹³². La cátedra había vacado porque su propietario se jubiló¹¹³³. El claustro de consiliarios se reunió, por convocatoria del maestrescuela, el 29 de enero de 1789, para realizar la elección, que recayó en el doctor Isidro Sicilia, a quien se le notificó y aceptó el cargo¹¹³⁴. Al día siguiente, se llevó a cabo la obediencia en el claustro pleno¹¹³⁵.

En cuanto a la provisión de cátedras, el claustro de consiliarios realizó las gestiones necesarias para realizar el mayor número de concurso de todo el período estudiado, doce. En todas las facultades se renovaron las sillas. En 1780 se proveyeron prima de cánones en sustitución¹¹³⁶ y, debido al término del cuadrienio de lectura, también se proveyó instituta¹¹³⁷. En 1783 se llevarían a cabo cinco oposiciones, dos de las cuales fueron en la cátedra temporal de instituta, para que en marzo de ese año el doctor Manuel Ángel de Toledo obtuviera la silla¹¹³⁸. Sin embargo, en julio de ese mismo año, la cátedra de prima de cánones fue declarada vacante, debido a la renuncia de su propietario¹¹³⁹. El doctor Toledo decidió opositar y obtuvo la cátedra de cánones¹¹⁴⁰, por lo que la cátedra de

¹¹³⁰ Claustro n° 329. *Consiliarios*. 23/06/1788.

¹¹³¹ Claustro n° 330. *Consiliarios*. 25/06/1788.

¹¹³² Claustro n° 343. *Consiliarios*. 24/01/1789.

¹¹³³ Sobre la vacante, véase Claustro n° 340. *Consiliarios*. 08/01/1789.

¹¹³⁴ Claustro n° 244. *Consiliarios*. 29/01/1789.

¹¹³⁵ Claustro n° 345. *Pleno*. 30/01/1789.

¹¹³⁶ Claustro n° 200. *Consiliarios*. 10/04/1780. Claustro n° 203. *Consiliarios*. 08/06/1780. Claustro n° 205. *Adjudicación*. 21/07/1780. El concurso se encuentra en AGCA. A1. Leg. 1902, Exp. 12539.

¹¹³⁷ Claustro n° 201. *Consiliarios*. 02/05/1780. Claustro n° 203. *Consiliarios*. 08/06/1780. Claustro n° 205. *Adjudicación*. 22/06/1780. Los autos de provisión en AGCA. A1. Leg. 1902, Exp. 12538.

¹¹³⁸ Claustros n° 239. *Consiliarios*. 21/01/1783. Claustro n° 247. 08/03/1783. Claustro n° 248. 11/03/1783. Claustro n° 249. *Adjudicación*. 17/03/1783. Los autos del concurso en AGCA. A1. Leg. 1902, Exp. 12542.

¹¹³⁹ Claustro n° 255. *Consiliarios*. 14/07/1783. El doctor Julián Felipe de Zelaya renunció por enfermedad. Véase el concurso de oposición en AGCA. A1. Leg. 1902, Exp. 12544.

¹¹⁴⁰ Claustro n° 257. *Consiliarios*. 21/07/1783. Claustro n° 258. *Consiliarios*. 30/07/1783. Claustro n° 260. *Consiliarios*. 12/09/1783. Claustro n° 264. *Adjudicación*. 10/10/1783. Véase el concurso de oposición en AGCA. A1. Leg. 1902, Exp. 12544.

instituta quedó vacante y, en concurso de oposición, la obtuvo el doctor José Manuel de Rivera¹¹⁴¹. Prima de teología¹¹⁴² y prima de medicina¹¹⁴³ también fueron provistas. Pasarían dos años más para que en el claustro de consiliarios se trataran asuntos sobre cátedras: en 1785 se proveyó instituta, debido a que el doctor José Manuel Rivera no asistía a la lectura de su cátedra¹¹⁴⁴.

Finalmente, en los últimos tres años de la década del ochenta, se proveyeron tres cátedras más: prima de artes (1788)¹¹⁴⁵, prima de cánones¹¹⁴⁶ y lengua cakchiquel¹¹⁴⁷, estas dos últimas en 1789. Cabe mencionar que, debido a la orden real del 29 enero de 1787¹¹⁴⁸, se restituyó la cátedra de lengua. Durante 1790, el último año contenido en el libro de claustros, quedó registrada la provisión de prima de leyes¹¹⁴⁹.

De esta manera, el claustro de consiliarios eligió al rector en más de 33 ocasiones. Las renunciaciones hechas por tres diferentes rectores generaron cinco nombramientos más, lo que muestra que el claustro se preocupaba por nombrar lo antes posible al rector cuando éste renunciaba.

Como se recordará, la provisión de cátedras también formaba parte de las obligaciones del claustro de consiliarios. Si bien para el período que se estudia en este capítulo los consiliarios no elegían a los catedráticos, sí participaban en parte del proceso de provisión. En primer lugar, eran encargados de declarar vacantes las cátedras, de

¹¹⁴¹ Claustro n° 266. *Consiliarios*. 11/10/1783. Claustro n° 267. *Consiliarios*. 14/10/1783. Claustro n° 269. *Adjudicación*. 22/10/1783. El concurso puede verse en AGCA. A1. Leg. 1902, Exp. 12545.

¹¹⁴² Claustro n° 260. *Consiliarios*. 12/09/1783 Los documentos sobre la provisión se encuentran en AGCA. A1. Leg. 1902, Exp. 12543.

¹¹⁴³ Sobre la provisión de esta cátedra sólo contamos con las noticias del libro de claustros. El expediente del concurso no se encuentra en el acervo universitario. De hecho, se desconocen tanto las razones como la fecha en que la cátedra se declaró vacante. Claustro n° 242. *Consiliarios*. 23/01/1783. Claustro n° 247. *Consiliarios*. 08/03/1783. Claustro n° 248. *Consiliarios*. 12/03/1783. Claustro n° 250. *Adjudicación*. 18/03/1783. Claustro n° 251. *Consiliarios*. 22/03/1783.

¹¹⁴⁴ Claustro n° 287. *Consiliarios*. 11/05/1785. Claustro n° 288. *Consiliarios*. 23/05/1785. Claustro n° 289. *Adjudicación*. 04/06/1785. Claustro n° 290. *Consiliarios*. 04/06/1785. Los autos de la oposición en AGCA. A1. Leg. 1092, Exp. 12548.

¹¹⁴⁵ Claustro n° 324. *Pleno*. 28/02/1788. Claustro n° 325. *Consiliarios*. 05/03/1788. Claustro n° 326. *Adjudicación*. 12/03/1788. Claustro n° 327. *Consiliarios*. 12/03/1788. El expediente de la provisión en AGCA. A1. Leg. 1902, Exp. 12551.

¹¹⁴⁶ Claustro n° 340. *Consiliarios*. 08/01/1789. Claustro n° 341. *Consiliarios*. 13/01/1789. Claustro n° 342. *Consiliarios*. 21/01/1789. Claustro n° 343. *Consiliarios*. 24/01/1789. Claustro n° 345. *Consiliarios*. 30/01/1789. Claustro n° 346. *Consiliarios*. 07/02/1789. Claustro n° 347. *Adjudicación*. 10/02/1789. Claustro n° 348. *Consiliarios*. 11/02/1789. Los autos de la provisión en AGCA. A1. Leg. 1903, Exp. 12552.

¹¹⁴⁷ Claustro n° 353. *Pleno*. 01/[07]/1689. Claustro n° 354. *Consiliarios*. 17/08/1789. Claustro n°. 357. *Adjudicación*. 10/10/1789. El expediente de la provisión, en AGCA. A1. Leg. 1903, Exp. 12553.

¹¹⁴⁸ AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12236. También en Lanning. *Reales cédulas... Op. cit.*, pp. 208-216.

¹¹⁴⁹ Sobre esta cátedra no se conservan los autos del concurso. La provisión puede conocerse gracias al libro de claustros. Claustros n° 376.

ordenar que se pusieran los “edictos convocatorios” y de darlos por cerrados, además de declarar a los opositores. Durante el proceso, los consiliarios se encargaban de notificar a los miembros de la junta de votación para que asistieran a las lecciones antes de su voto.

Tras haber revisado las actividades del claustro de rector y consiliarios es posible afirmar que este órgano de gobierno fue el que alcanzó cierto grado de regularidad, a pesar de que sólo en seis ocasiones el claustro sesionó con los ocho consiliarios que ordenaban los estatutos. Sin embargo, en el 82% de las sesiones el claustro se reunió con la asistencia de, al menos, cinco consiliarios, el mínimo para que éste pudiera sesionar. Claro está, que estos primeros resultados deben tomarse con cuidado: en una gran parte de este último porcentaje, se produjeron nombramientos eventuales de consiliarios en el mismo claustro para evitar que no pudiera sesionar, lo que evidencia la preocupación de los miembros del mismo por mantener un ritmo de sesiones acorde con los estatutos. El claustro encargado de la elección de rector, de consiliarios y de llevar a cabo las primeras gestiones de las provisiones de cátedras fue el más activo. Atrás quedaron aquellos años en que el rector permaneció una década en el cargo, bajo el argumento de que los consiliarios no podían reunirse.

VIII.2.3. El claustro de diputados

A diferencia de los claustros plenos y de consiliarios, el de diputados tuvo una menor presencia, tanto por el número de reuniones como por la irregularidad de las mismas. En total, los diputados sesionaron poco más de una vez por año en el período (35 claustros a lo largo de 34 años). Pero veamos qué ordenaban los estatutos sobre este claustro.

Según los estatutos, los diputados debían reunirse seis veces durante el año, es decir, bimestralmente, alternando con el “ordinario”:

Ordenamos que cada mes se haga claustro el último sábado, no siendo día de fiesta, y siéndolo el día antecedente, sbalernándose en la forma siguiente: el primer claustro del primer mes sea de los doctores y baste número de diez, incluso el rector y maestrescuela. El sábado del siguiente mes sea claustro de rector y diputados para materias de hacienda; de suerte que al año haia seis claustros ordinario y seis de diputados...¹¹⁵⁰

¹¹⁵⁰ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. IX. 81.

Si tomáramos la constitución citada como única fuente, nos quedaríamos con una idea errónea de la realización de los claustros. En principio, podríamos decir que la Universidad vigilaba con regularidad la hacienda de la institución. Sin embargo, el libro de claustros registró un total de 35 sesiones, como ya se ha mencionado, en lugar de las más de 200 reuniones que debieron haberse realizado. Aunque en promedio, el claustro sesionó una ocasión por año, lo cierto es que hubo años en que los diputados no sesionaron, como ocurrió en 1765-1766, 1769-1771, 1776, 1779, 1781 y en 1788-1789. Lo anterior muestra a un claustro que no sesionó durante casi la tercera parte del período que trata el segundo libro de claustros. No obstante, debemos señalar que el objetivo de los estatutos era la vigilancia de las rentas. Pero, como ya se ha visto en varias ocasiones, los problemas económicos pasaron a ser tratados en el claustro pleno, generalmente, por la importancia de los mismos. Por ejemplo, en 1763, cuando se planteó el primer traslado de las escuelas a unas casas que estaban junto al Seminario Tridentino, o durante la década de los setenta, cuando, debido al terremoto de 1773, la Universidad tuvo que trasladarse a la nueva ciudad, cuando los gastos que implicó la mudanza fueron controlados desde el claustro pleno.

Continuemos con el estudio del claustro, que era la primera instancia donde se resolvían asuntos relativos a la hacienda universitaria. Los diputados de hacienda debían ser nombrados en claustro pleno y todos tenían que ser catedráticos:

Ordenamos que en esta universidad haya cinco diputados de hazienda, cathedráticos de propiedad de ella, que se han de señalar en el primer claustro que se hiziere después de la elección del rector, dos cathedráticos de teología, uno de cánones, otro de leies, comenzando por los de prima; y el otro se elija de los cathedráticos de propiedad de vísperas de cánones, prima de medicina y philosophía, por turno, haviéndolos y por ahora se elija por quinto diputado al cathedrático de instituta el primer año; y el siguiente los quatro cathedráticos de prima de medicina, artes y los dos de lenguas con el de prima de teología, que lo fue el año antecedente, por no haver más de nueve cathedráticos y aumentándose el número de ellos, [no] se pueda reelegir diputado que lo haia sido el año antecedente, ni se pueda escusar al que le cupiere por turno, pena de cinquenta pesos para el arca de la universidad... y a los dos más antiguos se les entregarán las dos llaves de las tres del arca de la universidad, porque la otra la ha de tener el rector...¹¹⁵¹

¹¹⁵¹ Sarasa y Arce. 1681 y 1783. VII. 60. Entre corchetes aparece la negación que antecede a la palabra reelegirse. En el manuscrito de 1681 dice “no se pueda”, mientras que en el impreso de 1783 la negación no aparece. No obstante, se trata de un error en la edición de finales del siglo XVIII.

En primer lugar, la constitución señala que los diputados debían ser cinco catedráticos de propiedad. No obstante, el texto señala que el quinto diputado fuera el catedrático de instituta, cátedra que era temporal, es decir, que se proveía cada cuatro años. Más adelante la misma constitución ordena que, en adelante, la quinta plaza de diputado se adjudicase de entre los catedráticos de medicina, artes y los dos de lenguas, en ese orden. Por otro lado, la Universidad previó el crecimiento de cátedras y, por lo tanto, del número de catedráticos que ocuparan las diputaciones, prohibiendo que se reelijieran en años consecutivos. No obstante, el nulo crecimiento de cátedras y las listas de diputados muestran que dicha prohibición no siempre pudo cumplirse. Finalmente, y siempre según los estatutos, dos de los diputados, los más antiguos, conservarían dos de las llaves del arca universitaria.

Ahora bien, en las actas de claustros han quedado registradas, como se recordará, 35 reuniones en las que se trataron asuntos hacendarios. En 13 de estas ocasiones el claustro solicitó, recibió y aprobó las cuentas de la Universidad, las cuales debían ser entregadas por el tesorero para que el contador la revisara¹¹⁵². El siguiente cuadro muestra por decenios el número de reuniones que tuvo el claustro encargado de las rentas universitarias.

Cuadro 20. Claustros de diputados por década. 1756-1790¹¹⁵³.

Década	Claustros
1756-1759	4
1760-1769	7
1770-1779	9
1780-1789	14
1790	1
<i>TOTAL</i>	35

Es obvio el escaso número de sesiones, particularmente en los años extremos. Esto se debe a que las actas inician en noviembre de 1756 y concluyen en julio de 1790. De cualquier manera, el claustro de consiliarios sesionaría sólo una vez en abril de este último año. Así, los consiliarios se reunieron la mayor parte de las veces durante las décadas centrales del período (1770-1789).

¹¹⁵² Sarasa y Arce. 1681 y 1783. XXV. 309-317 y XXVI. 318.

¹¹⁵³ Fuente: AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12338.

El claustro se encargó, además de vigilar las cuentas del síndico, de otros negocios como los censos. La Universidad tenía dos contratos de censo con doña Estefanía Sáenz, quien pagó en 1757 los réditos que debía¹¹⁵⁴. Un año después fue denegado el censo solicitado por doña Manuela Guerra¹¹⁵⁵.

A fines de la década de los cincuenta del siglo XVIII, la Universidad consideró trasladarse de sede, debido a los daños que sufrió el edificio, provocados por el terremoto de 1751. El 13 de julio de 1759, el claustro ordenó que se realizara un informe sobre los desperfectos de las escuelas y el avalúo de la posible sede, ofrecida por el rector del Seminario Tridentino de la ciudad¹¹⁵⁶.

En los siguientes años los diputados revisaron las cuentas del tesorero, y en 1772 el claustro ordenó pagar parte de una deuda que tenía con el Seminario Tridentino por un “citio” que éste le vendió a la Universidad¹¹⁵⁷. El tema de esta deuda se trató en el único claustro celebrado en 1775¹¹⁵⁸ y en los dos de 1777¹¹⁵⁹.

También el claustro de diputados se encargaba de los gastos generados por fiestas o actos públicos. En octubre de 1783 se trató sobre el pago de una función literaria en honor del vicepatrono de la Universidad, es decir, el presidente de la Audiencia, capitán general y gobernador de Guatemala¹¹⁶⁰.

Las últimas dos sesiones de este claustro datan de 1787, año en que en dos ocasiones trataron sobre el gasto de la parte del empedrado de las calles correspondientes a la Universidad¹¹⁶¹.

Como se ha podido observar, el claustro de diputados, como se mencionó, fue el órgano de gobierno universitario que menos actividad tuvo durante la segunda mitad del siglo. Posiblemente, la poca presencia del claustro estuvo relacionada con la mala situación económica de la misma Academia.

¹¹⁵⁴ Claustro n° 4. *Diputados*. 26/04/1757.

¹¹⁵⁵ Claustro n° 13. *Diputados*. 24/10/1758.

¹¹⁵⁶ Claustro n° 24. *Diputados*. 13/07/1759.

¹¹⁵⁷ Claustro n° 141. *Diputados*. 05/11/1772.

¹¹⁵⁸ Claustro n° 160. *Diputados*. 27/07/1775.

¹¹⁵⁹ Claustro n° 169. *Diputados*. 13/03/1777. Claustro n° 170. *Diputados*. 14/04/1777.

¹¹⁶⁰ Claustro n° 267. *Diputados*. 14/10/1783.

¹¹⁶¹ Claustro n° 311. *Diputados*. 14/02/1787. Claustro n° 313. *Diputados*. 30/04/1787.

VIII.2.4. El claustro de adjudicación

Como se recordará, la junta de votación era la encargada de elegir a los profesores de la Universidad en las provisiones de cátedras. En la Academia guatemalteca, además de que el acta de dicha votación se conservaba dentro de los autos de provisión, las sesiones se registraban en los libros de claustros, a pesar de que los estatutos no lo ordenaban. Las actas recibían el nombre de “claustro de adjudicación”, razón por la cual se tratarán en este capítulo. La variante, respecto de las Universidades de México y Salamanca, modelos de la de Guatemala, merece ser tratada con atención, ya que consignar las reuniones de la junta de votación en el mismo lugar que las de los diferentes claustros muestra que en el Estudio carolino la junta encargada de elegir catedráticos formaba parte, de cierta manera, del gobierno universitario. Fue elevada al rango de claustro. Por otro lado, es importante señalar que las actas de los claustros de adjudicación son una de las fuentes documentales que contribuyen a la reconstrucción de las provisiones de cátedras, si bien la información debe confrontarse con los expedientes completos de las mismas¹¹⁶².

A lo largo de los 34 años que comprende el segundo libro de claustros, la junta de votación sesionó en 32 ocasiones, es decir, realizó el mismo número de provisiones de cátedras.

Cuadro 21. Claustros de adjudicación por década. 1756-1790¹¹⁶³.

Década	Claustros
1756-1759	2
1760-1769	10
1770-1779	7
1780-1789	12
1790	1
<i>TOTAL</i>	32

Como se puede observar en el cuadro, la junta de votación sesionó con mayor frecuencia durante los años sesenta y ochenta. Como ya se ha mencionado, su participación se daba en el contexto de la provisión de las cátedras, y que la junta era un órgano conformado por autoridades externas a la Universidad, aunque con algunos representantes de la misma.

¹¹⁶² Aunque en esta ocasión no me ocuparé de la provisión de las cátedras, únicamente diré que para el período 1756-1790 existen 36 expedientes que contienen los autos de los concursos de oposición a las distintas cátedras de la Universidad. Dichos documentos se encuentran en AGCA. A1. Legs. 1901-1903.

¹¹⁶³ Fuente: AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12338.

Ahora bien, la junta de votación también debía sesionar con la asistencia de los seis votantes. Sin embargo, como en el caso de los claustros, la junta no siempre contó con la presencia de todos y cada uno de sus miembros. En una ocasión, la cátedra se adjudicó únicamente con cuatro votos, en 10 provisiones votaron cinco miembros de la junta, y en 21 ocasiones ésta contó con todos los votantes.

La revisión de las provisiones que fueron registradas en el libro de claustros de la serie documental de los autos de provisión nos abren la puerta a una nueva investigación que pueda, no sólo reconstruir la nómina de catedráticos, sino profundizar en la manera en que se realizaban las oposiciones. Por otro lado, la composición de la junta en cada uno de los concursos, en relación a la cátedra y a los opositores, son elementos que podrían acercarnos a los posibles grupos políticos que se formaron en Guatemala, dentro y fuera de la Universidad, y a la existencia de las relaciones personales en tanto que la mayor parte de los votantes y los opositores eran ministros reales. Además, habría que preguntarse sobre la rivalidad entre el clero secular y el regular. Es bien sabido que los miembros del primero se habían colocado en la rectoría, pero los frailes permanecieron en varias de las cátedras, por lo que aún está por estudiar la manera en que las órdenes lograron mantenerse dentro de la Universidad, ya fuera como catedráticos o como diputados de hacienda.

Conclusiones.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la Academia guatemalteca ya contaba, como se ha mencionado, con los dos elementos que conformaban a una Universidad de tipo claustral: el escolar y el corporativo. Sin embargo, habría que reflexionar sobre la existencia del segundo elemento, ya que el modelo claustral de la Universidad de México había sido modificado. Mientras en el Estudio General mexicano los claustros fueron parte de la expresión corporativa de la institución, en Guatemala la poca afluencia de sus asistentes, la situación económica y las circunstancias locales, no permitieron que los claustros llegaran a ser espacios del gobierno interno. La Universidad estuvo supeditada, desde sus inicios, al poder real y en los más de cien años posteriores de su historia no logró cambiar esta situación. Pero la lectura de las actas de sus claustros no revela ningún intento de

defensa de los derechos meramente universitarios. Por el contrario, encontramos entre sus rectores, consiliarios, diputados y catedráticos a miembros del clero secular, grupo que fue consolidando su posición en la Academia, en tanto que las órdenes religiosas, que habían tenido una fuerte presencia en los primeros años de vida universitaria, a mediados del siglo XVIII ya contaban con cátedras exclusivas para sus frailes, lo que posiblemente les hizo retirarse de los conflictos políticos de la Universidad.

La presencia real en el gobierno interno se ve expresada en las distintas juntas que existieron en ella. Primero, en la que gestionó la fundación; después, a través de la llamada “de erección”; y posteriormente, en la de votación, que incluso fue denominada como claustro; sin olvidar la junta que eventualmente, en 1708, se ordenó crear para informar al rey sobre las reformas a los estatutos en relación a la manera en que los consiliarios eran nombrados¹¹⁶⁴.

En la Universidad carolina existieron cuatro tipos de claustros: el pleno, el de consiliarios, el de diputados y el de adjudicación. Cada uno de ellos debía realizar actividades cotidianas específicas.

En principio, en el claustro pleno se nombraría a los diputados y se ofrecería la obediencia al rector cada año. Esas actividades cotidianas fueron llevadas a cabo, en general, dentro de los tiempos señalado por los estatutos, como lo demuestra el acto anual de obediencia al rector o la elección de los diputados, procedimientos que para mediados del siglo XVIII estaban completamente regularizados. Además, en el claustro pleno se resolverían las cuestiones de “discordia” o desacuerdo que se sucedieran en el seno de los otros claustros. No obstante, al igual que en México, el claustro pleno fue un espacio en el que se trataron asuntos de todo tipo, desde cuestiones protocolarias, como la asistencia de la Universidad a una festividad, hasta el traslado del Estudio, además de la lectura y obediencia de las cédulas reales que la Corona enviaba a la institución.

En relación al claustro de consiliarios, además de ser el claustro que más reuniones realizó a lo largo del período, se ocupó, en primer lugar, de la elección de rector, y para esta época, del nombramiento de los nuevos consiliarios. Ambas eran obligaciones privativas de este claustro, y ambas fueron realizadas bajo las constituciones. Como se recordará, otra de las obligaciones del claustro era declarar vacantes las cátedras y hacer

¹¹⁶⁴ Cédula real del 28/06/1708, en AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12236, fols. 85r-86r. También puede verse Lanning. *Reales cédulas...* Op. cit., pp. 115-118. Véase el capítulo VI de esta tesis.

pública la convocatoria para quienes quisieran opositar, actividad que realizó no sin contratiempos, debido a las diversas consultas que se realizaron al vicedecano de la institución. Además, los consiliarios debían sesionar para declarar por terminados los plazos para que se presentaran los candidatos a una cátedras. Finalmente, el nombramiento de los votantes y la notificación a los mismos eran labores propias de este claustro. A partir de entonces, las provisiones quedaban en manos de la junta de votación.

Los diputados de hacienda, que formaban el claustro del mismo nombre, eran los encargados de vigilar el arca universitaria. Empero, el claustro de diputados se reunió, en promedio, una vez al año. Este órgano de gobierno sería el más irregular de los claustros, además de que en él se presentó el mismo problema que en las reuniones del pleno y del de consiliarios: la baja asistencia al mismo de sus miembros.

El claustro de adjudicación o junta de votación, a partir de 1688, iniciaría sus actividades, las cuales únicamente dependían de que hubiese cátedras vacantes. Si bien la aparición de la junta fue tardía, una vez que ésta inició sus actividades no dejaría de elegir a los catedráticos de la Universidad.

El estudio de las actas de claustros es una de las fuentes más importantes para conocer el grado de institucionalización que la Universidad alcanzó en relación a su funcionamiento. Por otro lado, también permite identificar la conformación de grupos políticos al interior de la misma. Sin embargo, la precisión de una reconstrucción de este tipo requiere de un análisis detallado de quienes formaron parte del gobierno universitario, ya sea en los claustros, en la rectoría e incluso en otro tipo de cargos, como la secretaría. Además, habría que poner en relación esos datos con los distintos cargos externos que ocuparon los universitarios para conocer el vínculo entre las instituciones locales tanto de gobierno como educativas y la Universidad, es decir, entre la sociedad guatemalteca y su Estudio General.

CONSIDERACIONES FINALES.

La segunda Universidad novohispana, San Carlos, fue una fundación tardía, y como tal tuvo una historia propia y distinta, a pesar de que el modelo a seguir fueron Salamanca y México. Una historia en la que nos encontramos con una mayor presencia del poder de la Corona, tanto ejercido de forma directa a través de peticiones y cédulas reales, como a través de las autoridades locales, representantes directas de la autoridad de la Corona española. El estudio sistemático de la historia de la Universidad guatemalteca permite afirmar que durante la primera década de su existencia se llevó a buen puerto el proceso fundacional de San Carlos.

Para Lorenzo Luna, la Universidad estaba compuesta por dos aspectos o elementos. El primero de ellos lo conforman las Escuelas, en donde se habría de desarrollar la función docente, y el segundo los estudiantes, quienes eran el objeto de dicha actividad de enseñanza¹¹⁶⁵. En San Carlos, y durante el período estudiado (1676-1790), encontramos que es este elemento el que prevalece. El segundo elemento, que era de carácter corporativo, aún tardaría en aparecer en el caso de Guatemala, además de que, como se ha visto, no llegaría a consolidarse definitivamente como parte de lo que el propio Lorenzo Luna ha dado en denominar prácticas corporativas.

El proceso fundacional de esta nueva Universidad tuvo como eje el aspecto escolar. Es decir, y como ya se ha mencionado, que la Academia carolina consumió gran parte de sus primeros años en el nombramiento de sus primeros profesores, en la apertura de las Escuelas y en el inicio de sus cursos. En cambio, el elemento corporativo, expresado en los claustros, apareció más de una década después de expedida la cédula de fundación. El poder real tuvo una mayor injerencia en la nueva Universidad, si la comparamos con las Academias de Salamanca y México, de las que deriva su modelo. No obstante, las formas o prácticas corporativas pervivieron, y también formaron parte integrante del Estudio carolino. La diferencia con sus predecesoras fue el peso o la importancia que los elementos corporativos tuvieron en cada una de ellas. Pareciera que la presencia de las distintas juntas reales y la aparición tardía del claustro anunciaran ya que éste no alcanzaría el lugar primordial que tuvo en las Universidades salmantina y mexicana, y

¹¹⁶⁵ Lorenzo Mario Luna Díaz. "Las ceremonias de fundación..." *Op. cit.* p.19.

que se vería relegado a la función de convidado de piedra en la toma interna de decisiones de la Real Universidad de San Carlos de Guatemala.

Ahora bien, parece que es necesario mencionar que la Universidad de San Carlos se fundó después de más de un siglo de peticiones al rey. Las interpretaciones y aportaciones que la historiografía ha dado son en su mayoría parciales, ya que explican la expedición de la cédula real a partir de un solo elemento, ya sea éste una institución o en las gestiones de un personaje. Sin embargo, la sucesión de cartas, informes y peticiones evidencia la presencia de varios actores sociales interesados en la fundación de la Universidad: la Orden de Predicadores, la Compañía de Jesús, el obispo y la Audiencia de Guatemala.

No fue sino hasta la segunda mitad del siglo XVII que la Monarquía decidió tomar cartas en el asunto, ordenando a sus representantes en la Capitanía General que constituyeran una junta *ad hoc* con la finalidad de que esta enviara la información requerida sobre la posible creación de una universidad en Guatemala. De esta manera, después de varios años, el monarca concedió la licencia de fundación de la Universidad (1676), cuya advocación, por ser el rey en turno Carlos II, fue la de San Carlos Borromeo y cuyo modelo fue el claustral, insisto, tomando como referencia las Academias de Salamanca y México. Daba así inicio el proceso fundacional de esta Universidad.

La cédula real daba legitimidad jurídica al Estudio General; empero, este era el primer paso para su puesta en marcha, proceso que quedó en manos de una segunda junta, la de “erección”, y del superintendente o administrador de la Universidad. Así, lo primero que esta junta hizo fue convocar a oposiciones para elegir a los catedráticos que ocuparían las cátedras desde las cuales se impartirían los cursos.

Con el fin de contar con profesores mejor preparados, la junta ordenó publicar la convocatoria tanto en la misma Guatemala como en México, y de ésta pasó la convocatoria a Puebla de los Ángeles, en el mismo Virreinato de Nueva España, aunque las oposiciones se realizaron únicamente en las primeras dos ciudades. La legislación que se utilizó fue la de la corporación mexicana, puesto que San Carlos aún no contaba con estatutos propios. El proceso de selección fue complicado, y le empleó a la Universidad más de un año. Se extendieron los tiempos de registro de candidatos, debido a que en la propia Guatemala, y según la opinión de la junta, no hubo un número considerable de

interesados en convertirse en opositores. De hecho, la cronología de las provisiones fue bastante distinta en una ciudad y en otra. A finales de 1678, dos años después de que el rey expidiera la cédula de fundación, la elección de catedráticos tuvo lugar en Guatemala. La primera nómina de profesores estuvo conformada tanto por frailes como por graduados universitarios, cuyos orígenes eran, principalmente, las ciudades de México y Lima.

La decisión de la junta fue bastante cuestionada, originando conflictos, particularmente, en lo que respecta a las cátedras teológicas, ya que a ellas también se habían presentado dos miembros del clero secular que no fueron favorecidos en la elección. No se hizo esperar el envío de cartas y peticiones al monarca, en las que se impugnaba la elección de estos primeros catedráticos. La búsqueda de un espacio dentro de la nueva Academia fue la causa de esos conflictos entre los miembros de los principales sectores políticos locales. En respuesta a todas estas quejas, el soberano anuló en 1680 los nombramientos de los regentes, y ordenó que la Universidad abriera sus puertas e iniciara sus cursos. El rey no modificó la nómina de profesores, pero cambió la calidad de los mismos de propietarios a interinos, lo cual, a efecto de sus permanencias en las cátedras, era un cambio significativo.

A pesar de que tres de los ocho catedráticos interinos no tomaron posesión de sus cargos, la Universidad anunció que abriría la matrícula e iniciaría sus cursos en 1681. De esta manera, San Carlos inició su período docente, pero todavía no contaba con las constituciones que la habrían de regir y regular. Para que se pudieran realizar nuevos concursos de oposición, el rey encargó a la junta la redacción de las constituciones de la Universidad en ese mismo año de 1681.

En efecto, como estaba planeado, en enero de dicho año se realizó la apertura de las Escuelas, y medio centenar de estudiantes pudieron así comenzar sus estudios en las distintas facultades. De manera que, en los primeros años, el Estudio guatemalteco se vio enfrentado a la ingente labor de dar continuidad al funcionamiento de estos cursos. A pesar de que los catedráticos no siempre se veían posibilitados de asistir a leer sus materias, en 1683 se pudo graduar la primera generación de bachilleres, todos ellos artistas.

Pero la Universidad aún no tenía rector ni claustros: la segunda junta, la de erección, una instancia creada por voluntad real, había sido el primer y principal órgano de gobierno desde su fundación. En 1686 se aprobaron los estatutos, y por cédula real se nombró también al doctor José de Baños y Sotomayor, chantre de la catedral, como “primer rector” del Estudio General de San Carlos. Además, el rey lo nombraba por este mismo conducto catedrático propietario de prima de teología, cátedra a la que se había presentado en las primeras oposiciones y que no había obtenido en propiedad.

Se abría así un nuevo capítulo en la historia de la Universidad, pues desde su asiento en el rectorado, el doctor Baños realizó nuevos nombramientos de catedráticos, dejando fuera de las cátedras a los miembros de la orden dominica, sus principales rivales como miembro del clero secular que era. Nuevamente el soberano, empleando su derecho de patronato, y a petición de la Audiencia de Guatemala, envió a tres doctores de la Península para que rigieran las cátedras de leyes, cánones y medicina. Los letrados, que habían participado en las oposiciones que habían tenido lugar en España, consiguieron por favor real, además de la propiedad de las cátedras, un cargo en la administración del Estado, con la condición de haber leído previamente cinco años en la Universidad. La manera en que Bartolomé de Amézqueta, Pedro de Ozaeta y Miguel Fernández llegaron a ser catedráticos, y después oidores los dos primeros y protomédico el tercero, no tuvo fue un mecanismo de nombramiento de profesores que tuviera continuidad en la Universidad carolina. Estos nombramientos formaban parte de una petición que la Audiencia había previamente elevado a la Corona. Posiblemente, el hecho de que en los siguientes años la Universidad contara con profesionales del derecho, influyó para que aquella institución de justicia no volviera a proponer algo semejante.

Por otro lado, el rector Baños impulsó la creación de un gobierno propio dentro del Estudio General a partir de los catedráticos que habían obtenido sus asientos y la incorporación de los jesuitas graduados. De este modo, la Universidad pudo conformar sus claustros, tanto el pleno, como los de consiliarios y de diputados, en el año de 1687. De manera que ya pudo aparecer el segundo elemento universitario, que era el corporativo. Por desgracia, una laguna documental no nos permite conocer de qué manera funcionó este cuerpo de gobierno. No obstante, y como ya se ha mencionado, al parecer el elemento corporativo no funcionó de manera regular: los largos rectorados que

se sucedieron desde finales del siglo XVII y hasta principios del XVIII son buena muestra de ello.

La realidad de la vida universitaria en aquella primera década de existencia de la Academia en poco se acercó al cumplimiento del marco constitucional señalado en los estatutos, tanto en los redactados en 1681 como en los reformados y aprobados en 1686. En cuanto al gobierno de la misma, la presencia de una junta ajena a la Universidad y conformada por ministros de la Capitanía General, permite señalar una de las características de los Estudios guatemalteco y mexicano del siglo XVII. Y por lo que a las provisiones de las cátedras respecta, desde 1678 y hasta 1687 coexistieron dos formas de nombramiento de los profesores de la Universidad. Los mecanismos a través de los cuales se nombró a los veinte catedráticos de ésta durante el período estudiado fueron la designación (ya fuera esta efectuada por cédula real, por el superintendente, por la junta de erección o por el rector) y el concurso de oposición.

El grupo de profesores estuvo, como era de prever, relacionado con otras instituciones de la Capitanía General y, más aún, de la Monarquía. Durante la época colonial era común que una misma persona perteneciera a más de una institución que dependiera de la Monarquía Hispánica. La realización de la biografía individual de cada uno de los catedráticos ha permitido establecer cinco diferentes subgrupos, dependiendo de los vínculos de los profesores con autoridades y ministros, tanto civiles como eclesiásticos.

Como ya se ha mencionado, el proceso fundacional no concluiría hasta 1687, con la fundación de los claustros. Sin embargo, en este estudio se ha puesto en evidencia que durante los años posteriores la Universidad no lograría establecer un funcionamiento regular ni institucionalizar los diversos procesos de la elección de sus autoridades, hasta prácticamente la segunda década del siglo XVIII. Por otro lado, los claustros no llegaron a tener un peso determinante en la historia universitaria. Al menos, eso es lo que se puede deducir de una de las actividades en las que participaba el claustro de consiliarios: la provisión de cátedras. La presencia de la junta de votación, conformada en su mayoría por autoridades externas a la Universidad, limitó la autonomía de ésta en forma determinante.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII se ha dado seguimiento, a través del segundo libro de claustros, al funcionamiento de los órganos de gobierno y, de cierta manera, también al desarrollo de las cátedras, aunque éste en menor medida debido a que se requeriría de una revisión minuciosa de otro tipo de fuentes documentales, como podrían ser las provisiones de cátedras. Se ha mostrado que, si bien las reuniones de los claustros se realizaron de manera suficientemente regular –salvo en el caso del claustro de diputados de hacienda–, esto no quiere decir que la Universidad haya alcanzado un pleno funcionamiento de sus actividades a lo largo de esta segunda etapa. La escasa asistencia a los claustros es un elemento que necesariamente debe considerarse en el análisis de la historia de la Universidad carolina. Por otro lado, la presencia de las diversas juntas, tanto de las que se crearon para resolver asuntos específicos, como de la de votación o “claustro de adjudicación”, ponen de manifiesto que los órganos de gobierno no llegarían a tener el peso ni el espacio de poder que éstos pudieron obtener en otras universidades, como la de México.

Sólo nos resta señalar que son varias las preguntas pendientes sobre la historia de la Universidad guatemalteca. Por un lado, existe un aspecto que ha sido meramente enunciado a lo largo de los ocho capítulos de que se compone esta investigación. Se trata de los grados académicos que concedió la Universidad durante los primeros años desde su fundación. Sabemos que los bachilleres conformaron la mayor parte de la población de graduados, pero desconocemos los datos precisos, y especialmente las cifras, de esta población; tampoco sabemos quiénes eran estos estudiantes, a qué otras instituciones pertenecían tanto dentro como fuera de la Capitanía, cuál fue su papel desde el momento de su fundación, etcétera. Por otro lado, cabría hacerse aquí la pregunta sobre el alcance que logró la Universidad carolina en relación a la concesión de grados. ¿Desaparecieron los grados otorgados por los jesuitas? ¿Se convirtió San Carlos en un nuevo polo de atracción regional para quienes deseaban obtener un grado de estudios?

Finalmente, debo señalar que el campo que resta para la realización de investigaciones sobre la Universidad de San Carlos de Guatemala es sobradamente amplio. ¿Cuál fue la función social, académica y política de aquel Estudio General? ¿Cómo se relacionó éste con las otras instituciones en la Capitanía, e incluso en el Virreinato? ¿Se establecieron mecanismos de exclusión como en otras universidades

modernas? ¿Cuál fue la ciencia que se impartió desde sus cátedras? Las preguntas planteadas evidencian los temas y problemas históricos que representa estudiar a la Universidad guatemalteca.

EL LIBRO SEGUNDO DE CLAUSTROS DE LA
REAL UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
(1756-1790)

1. Criterios de transcripción¹¹⁶⁶.

- Los claustros se han numerado con el fin de facilitar las referencias en los índices.
- Las palabras abreviadas y siglas se han desarrollado.
- En caso de no poder determinar una palabra o su significado, se ha utilizado la locución (*sic.*)
- Para indicar destrucciones en el documento, se ha utilizado [...].
- Las tachaduras se han indicado en nota a pie de página.
- Las palabras o frases escritas entre renglones se indican entre dos barras \ /.
- Se ha actualizado la agrupación de palabras cortadas o pegadas.
- Se ha actualizado la puntuación.
- El inicio de folio se ha indicado en superíndice sobre el cuerpo del texto.

¹¹⁶⁶ Los criterios de transcripción se han tomado de la obra de Pilar Rodríguez Suárez. *La Universidad de Santiago en el siglo XVI. Los libros de claustro. 1566-1600*. 2 Tomos. La Coruña: Fundación "Pedro Barrié de la Maza, Conde de FENOSA / Instituto P. Sarmiento de Estudios Gallegos, 1996, pp.10-11.

2. Edición documental

Año 1756
Libro segundo de
claustros de esta
Real Universidad
de San Carlos de
la Ciudad de Guatemala

❧ 1 ❧

/1^{ra} Al margen: Claustro de conciliarios para la eleccion de rector.

En Guatemala, en dies dias del mes de noviembre de mil setesientos cinquenta y seis años, miercoles, como a las nueve horas de la mañana [...] claustro de conciliarios, de llamamiento de su señoria el señor doctor en ambos derechos [...] Miguel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglesia, juez provisor vicario [...] ovispado, cathedratico de Prima de Leyes y actual rector de la Real Unibersidad [...] los de esta corte, y presentes con su señoria, los doctores reverendo padre presentado fray M[...]; reverendo padre presentado fray Miguel Franch; doctor Manuel de Porras; licenciado don [...]les; maestro don Manuel de Lacunza y el doctor y maestro don Juan Batres por consiliario, estando juntos y congregados en la sala de claustros y lugar acostumbrado para, en orden a proseder a la elegcion del regtor, segun se ordena en la constitucion tersera y siguientes, fue de la manera siguiente: aviendose dicho misa de Espiritu Santo, se prosedio a dicha eleccion, leyendose por mi, el presente secretario, las constituciones que hallan sobre esta materia, y fecho el juramento necesario por dichos señores, cada uno de ellos fue sentando su voto en una cedula en blanco que se les dio por mi, dicho secretario, las quales fueron echando en la urna de carey y, aviendo acabado de votar, se fueron sacando de dicha urna en presensia de dichos señores y por mi, el presente secretario, se regularon los votos y se allo aver salido electo para dicho empleo de rector, con seis votos, el señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres quien, allandose presente, dio gracias a dichos señores, acepto el empleo dicho hasiendo la solemnidad del juramento y tomando su asiento en señal de posesion. En este estado, proseccion a la eleccion de consiliarios, nombrandose por 1º al doctor don Ygnacio Falla; para 2º, al reverendo padre lector presentado doctor fray Matheo de Morga; para 3º, al reverendo padre lector doctor fray Mariano Cabrejo; para 4º, al doctor don Pedro de Cobar; para 5º, al maestro don Matheo Moran; para 6º, al reverendo padre lector doctor fray Phelipe Cadena; para 7º, al bachiller don Juan de Paz; y para 8º, al bachiller don Francisco Areyano; lo que se les ara saber a dichos señores para que, en el claustro venidero, comparescan a hacer el juramento necesario para aceptar dicho oficio. [...] aviendose concludido de orden del real claustro, y en conformidad de lo dispuesto por las constituciones, [...] infrascripto secretario a dar la noticia al señor presidente, como visepatron [...], con lo qual /1^{va} se concluyo dicho claustro y lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Zilieza Velasco (*Rubricado*). Ante

mi, Diego Joseph Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 2 ❧

Al margen: Obediencia al señor rector.

En Guathemala, en quince dias del mes de noviembre de mil setecientos cinquenta y seis años, lunes, a las nueve oras de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Batres, estando presentes con su señoria los señores, a saber, doctor en ambos derechos don Miguel de Silieza, cathedratico de Prima de Leyes; doctor y maestro don Juan de Pineda, cathedratico de Prima de Filosofia; reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo; doctor don Pedro de Cobar; reverendo padre lector fray Phelipe Cadenas; bachilleres don Juan de Paz; y el reverendo padre cathedratico de Escoto, fray Ylario Teyes; que todos fueron sitados y llamados por cedula de ante diem para efecto de dar cumplimiento a lo dispuesto por las constituciones trese y catorse, que ordenan la obediencia que se ha de dar a su señoria, el señor rector nuebamente electo, en cuyo cumplimiento el reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, religioso de los Minimios de Nuestro Señor San Francisco, a nombre de todos los señores que componen el real claustro, y como consiliario, se hincó de rodillas e izó el juramento necesario; y, aviendo acabado, entraron en dicha sala de claustros todos los estudiantes cursantes de esta unibersidad, donde dieron la obediencia a dicho señor rector, lo que, aviendose concluido, se prosedió al reconocimiento del pareser que tiene dado el contador de esta Real Unibersidad sobre las quantas presentadas por el tesorero sindico de dicha unibersidad, en cuya inteligencia se *mando* ponerla por decreto: autos, lo que se ara saber a dicho tesorero sindico, y que con su respuesta yo el presente secretario las lleve al primero claustro que tenga. Asimismo, en este claustro, yo el presente secretario di notisia a los sobredichos señores de las causas dadas por el reverendo padre presentado fray Miguel Frances y por el doctor don Francisco de Vega, el primero para exerser el ofisio de juez de comision delegado para *procurar* en la cauza de alcanses de quantas que sigue dicho tesorero con [...] del bachiller don Juan de Allala; el segundo para [...] unibersidad, el ofisio de abogado [...] so [...]; por lo que, vistas sus respuestas, /^{2ª} se tuvieron por escusados los dichos doctores, en cuya conformidad se prosedió a haser el nombramiento de juez y abogado de dicha cauza, el que se hizo nombrando, para lo primero, al doctor don Francisco Vidaurre, y para lo segundo, al bachiller don Juan de Paz, lo que se les ara saber por mi, el presente secretario; asimismo, conformandose con lo dispuesto por la constitucion catorse para exerser el ofisio de diputados de hacienda, se nombraron a los señores cathedraticos doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, para 1º; al doctor don Miguel de Montufar, para 2º; al reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, para 3º; al reverendo padre doctor fray Miguel Franse, para 4º; y al licenciado don Francisco Capriles, para 5º; y para examinadores en Artes, los mismos que nomino la sobredicha constitucion, con lo cual se concluyo el claustro, y su señoria el señor rector y doctor mas antiguo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, Diego de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 3 ❧

Al margen: Año de 1757: claustro pleno para la oposicion de un villete del señor presidente de prover un escrito del reverendo padre doctor fray Miguel Franses.

En Guathemala, en quatro dias de febrero de 1757 años, viernes, como a las dies horas de la mañana, de llamamiento de su señoria, el doctor y maestro don Juan Batres, rector de la Real Universidad, del real y pontifisio seminario, juez provincial, vicario general de este arzobispado i cathedratICO sustituto de la de Prima de Canones en dicha universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, es a saber, el doctor don Miguel de Montufar, vicecancelario; reverendo padre presentado y doctor fray Matheo de Monge; reverendo padre presentado y doctor fray Manuel Castillo; doctor don Francisco de Vega; maestro don Matheo Moran; i los conciliarios licenciado don Juan de Pas, bachiller fray Phelipe Cadenas, bachiller fray Hilario Telles i el bachiller don Francisco Aceytuno; aviendo sido citados todos i yamados por cedula ante diem, i no asistio mas que los ya dichos, su señoria el señor rector propuso a dichos señores aver sido juntados para efecto de prover un escrito del reverendo padre presentado y doctor fray Miguel Fransech, acompañado de un villete cerrado que remitia al real claustro su señoria el señor presidente, i aviendo leydo por mi, el presente secretario, asi el escrito de dicho señor doctor como el villete sobredicho, hallo que el dicho padre doctor da noticia estar nombrado por su religion para pasar a la corte de Madrid a tratar ciertos negocios con la calidad de regresarse a esta /2v con la brevedad posible, sobre cuyo asumpto suplica dicho reverendo padre doctor que, hallandose al presente de cathedratICO sustituto en la real universidad de esta corte, por el tiempo de su aucencia, i en su lugar, se nombre al reverendo padre maestro y doctor fray Diego de Yribe para que quede regentando la cathedra de Prima de Sagrada Theologia, que es la que dicho padre doctor tiene en sustitucion; i aviendose tratado i conferido todo lo que conduce a semejante pretencion, teniendose al mismo tiempo presente el villete sobredicho en el que espresa el señor vicepatron ser dictamen suyo el que se le libre nombramiento de cathedratICO sustituto de dicha cathedra al reverendo padre maestro y doctor fray Diego de Yribe durante la aucencia de dicho doctor fray Miguel Fransech, i considerandose que por la constitucion 12 de los reales estatutos, se prohibe a los cathedraticos las aucencias al Reyno de España, si no es en el caso de hacerla por negocios de la misma universidad, teniendo actualmente esta entre otros varios pendientes el mayor que se le puede ofrecer como es el reintegro de sus rentas, se resolvió, por votos de todos los sobredichos señores, conferirle a dicho reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch el poder que se requiere para que, a nombre de dicha universidad, solicite en dicha corte el mas prompto despacho de las pretenciones de ella, sin que por esto se entienda aver revocado el poder que tiene dado al licenciado don Domingo de Veyra, en cuya atencion i de las demas razones que su señoria el señor rector espuso sobre la materia, fueron todos votando, i de comun consentimiento mandaron subscribirle al referido escrito de dicho padre doctor el decreto ciguiente: concedese que durante la aucencia que se espresa quede sirviendo la cathedra el maestro reverendo padre doctor fray Diego de Yribe, a quien se le libre nombramiento de cathedratICO interino, siendo declaracion que se viene en la pretencion del reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch, con calidad de que admita el poder que por esta real universidad se le a conferido en este claustro para el negocio del reintegro de sus rentas que tiene pendiente en la corte de Madrid, augmento de cathedras i todos los demas que en ella trata, para lo que se extienda poder general caso de venir su paternidad en dicha calidad. Y se acordo

por los sobredichos señores /^{3r} que su señoría el señor rector pasase a darle respuesta al señor presidente con la noticia de lo determinado por este claustro, con lo que se concluyo i lo firmo dicho señor rector i dos de los doctores mas antiguos que asistieron, de que doy fe.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario.

❧ 4 ❧

Al margen: Año de 1757. claustro de diputados en que dicha Estephania Saens hizo obligacion de 500 pesos de los propios de esta universidad, y se le admitio y estan en [...] del thesorero.

En Guathemala, en veinte y seis dias del mes de abril de mil setecientos cinquenta y siete años, de llamamiento de su señoría el señor doctor y maestro don Juan Batres, juez eclesiastico de capellanias, cathedratico sustituto de Sagrados Canones, rector del real seminario y de la Universidad de San Carlos de esta corthe, se juntaron a claustro de diputados los señores, es a saber, el señor doctor don Miguel de Montufar; reverendo padre doctor fray Joseph Cabrexo; y el reverendo padre presentado y doctor fray Miguel Fransesch; y estando juntos y congregados en su sala de claustros y lugar acostumbrado, habiendo sido citados todos por cedula ante diem y no asistido mas de los referidos, se leyo por mi el infrascripto secretario una peticion de doña Estephania Saens, en la qual dava razon tener gravadas las casas de su morada con quinientos pesos de principal pertenecientes a los propios de esta real universidad, y teniendo pagados los reditos hasta el presente dia y hecho la entrega de dichos quinientos pesos en deposito al thesorero sindico, como consto de los recibos de dicho thesorero sobre uno y otro, todo lo qual, teniendose presente y lo demas que ver convino, se admitio la dicha oblacion de los referidos quinientos pesos y se mando que para resguardo de la sobredicha se le diere el testimonio que pidiere, con lo qual se concluyo dicho claustro y el señor rector y dos de otros señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Jospeh Batres (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Montufar (*Rubricado*).- Padre Mariano Joseph Cabrejo (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 5 ❧

/^{3v} *Al margen:* Claustro pleno en el qual se abrio un pliego de Su Majestad sobre la provision de la cathedra de Lengua Cachiquel. Asimismo se determino sobre una peticion del doctor Cobar y tambien se mando se pusiesen los retratos del doctor Rivas y del padre maestro Juan Antonio de Obiedo.

En Guathemala, en ocho de julio de mil setecientos cinquenta y siete años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Batres, cathedratico sobstituto de Sagrados Canones, rector del seminario tridentino y de la Real Universidad de San Carlos de esta

corthe, se juntaron a claustro pleno los señores doctores, es a saber, don Miguel de Montufar, cancelario de dicha real universidad; don Manuel de Letona; reverendo padre presentado fray Manuel Castillo; doctor padre jubilado fray Joseph Cabrexo; reverendo padre presentado fray Miguel Fransesch; don Pedro de Cobar; y el maestro don Matheo Moran; estando juntos y congregados en su sala de claustros y lugar acostumbrado, habiendo sido todos citados por cedula de ante diem, se abrio un pliego de Su Magestad, rotulado al señor rector y claustro pleno, el qual se leio por mi, el ynfrascripto secretario, y se hallo ser real zedula en que previene Vuestra Magestad a esta real universidad guarde sus constituciones en la provision y lectura de sus cathedras, expecialmente la de la Lengua Cachiquel, por la razon que en dicha cedula se expresa, lo qual concluido, su señoria el señor rector en su nombre y en el de todos los señores referidos, en señal de obediencia, puso sobre la caveza dicha real zedula y dixo se le diesen a Su Magestad repetidas gracias por tan singulares expresiones, que disfruta este real claustro; en este proprio dia se presento una peticion de don Pedro Cobar, quejandose de no haverse terminado los autos que sigue sobre su renta contra el thesorero sindico de dicha real universidad, sobre cuio asumpto habiendo expuesto el señor rector como juez comisario de esta causa las razones que impedian su determinacion, de comun consentimiento mandaron subscribirle a dicha peticion el decreto siguiente: pasen estos autos al señor doctor don Francisco Vidaurre, a quien se le encarga forme relacion de ella y, con el dictamen que hiciere, vuelban a claustro para su determinacion. Asimismo, en este mismo claustro se propuso por el señor rector las razones que havia para que en el general de dicha real universidad se pusiesen los retratos, asi del maestro ylustre señor doctor don Diego de Rivas, obispo de Comayagua, como tambien el del reverendo padre maestro doctor Juan Antonio de Obiedo, de la Sagrada Compañia de Jesus, /^{4r} ex ministro provincial de la Provincia de Nueva España, sobre lo que habiendo conferido dichos señores resolvieron se hisiesen dichos retratos y que el señor rector se encargue de ellos, dandole para ello el thesorero sindico todos los costos que tuvieren, con lo qual se concludio dicho claustro y su señoria el señor rector y dos de dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Fray Mariano Joseph Cabrejo (*Rubricado*).- Fray Manuel del Castillo (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 6 ❧

Al margen: Año de 1757. Escrutinio para eleccion de rector.

En Guathemala, en nueve dias del mes de nobiembre de 1757 años, miercoles a las nueve horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan Batres, cathedratico sustituto de Sagrados Canones y rector de esta real universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores reverendo padre doctor fray Matheo de Morga, doctor don Pedro de Cobar, reverendo padre doctor fray Joseph Cabrejo, reverendo padre lector fray Phelipe Cadena, licenciado don Francisco de Paz, el bachiller don Francisco Azeytuno, i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido la citacion que se les hizo por cedula ante diem, se tubo el escrutinio que previenen las constituciones para tratar sobre que personas puedan

entrar a ejercer el oficio de rector, i aviendo propuesto a dichos tres sujetos, el primero al señor doctor don Thomas de Gusman, el segundo al doctor don Juan Falla, i al tercero al doctor don Manuel de Letona, confirieron largamente sobre los dichos propuestos i quedaron de acuerdo en que se votase por el señor doctor don Juan Falla, con lo que se concluyo dicho claustro i lo firmaron, de ello doy fe.

Fray Mariano Cabrejo (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

378

/4v Al margen: Año de 1757. Eleccion de rector en el señor doctor don Juan Falla, a 10 de nobiembre de 1757 años.

En Guathemala, en dies dias de nobiembre, jueves a las nueve horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan Batres, cathedratico de Sagrados Canones, juez provisor y vicario general de este azobispado i actual rector de la real universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores reverendo padre doctor fray Matheo de Morga, reverendo padre doctor fray Joseph Cabrejo, doctor don Juan Falla, licenciado don Juan de Paz, i los bachilleres fray Phelipe Cadenas i don Francisco de Haceyuno, i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado para efecto de proceder a la eleccion de rector, areglándose en todo a lo dispuesto por la constitucion 3 i ciguientes, se procedio a ella en esta forma: aviendose celebrado la misa del Espiritu Santo, i leydose las constituciones que acerca de dicha eleccion tratan, yo, el presente secretario, fui dandoles a cada uno de dichos señores una cedula en blanco, i echo el juramento necesario, fue cada uno sentando su voto, lo qual concluido los fueron echando en una urna; en presencia de dichos señores se contaron i, regulados por su señoria dicho señor rector i dos de los señores mas antiguos, se hallo haver salido electo, con sinco votos, el señor doctor don Juan Falla quien, hallandose presente, acepto dicho empleo e hizo el juramento necesario, i en señal de posesion tomo el asiento superior; en este estado se procedio a la eleccion de conciliarios, conforme a lo dispuesto por las dichas constituciones, nombrandose para 1º el doctor y maestro don Juan Batres, para 2º el doctor don Francisco Vidaurre, para 3º el padre maestro doctor fray Phelipe Castellon, para 4º el doctor don Manuel de Porras, para 5º, por falta de maestros en Artes, al bachiller Lardisalbal, para 6º al reverendo padre bachiller fray Juan Terrasa, para 7º al bachiller don Manuel de Jauregui, i para 8º al bachiller don Manuel de Molina, a quienes se les hara saber para que en el claustro de la obediencia que se le a de dar a su señoria el señor rector nuebamente electo, hagan el juramento nesesario para poder ejercer dicho cargo; en este estado de orden de este real claustro, en conformidad de los dispuesto por sus reales estatutos, pase yo el infrascripto secretario a darle */5r* cuenta a su señoria el señor vicepatron, i dichos señores no pasaron por haverse escusado a dicho acto dicho señor precidente con el motibo de hallarse sumamente ocupado, con lo que se concluyo dicho claustro, i dicho señor rector lo firmo i dos de los sobredichos señores, de que doy fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Fray Mariano Joseph Cabrejo (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

8

Al margen: Año de 1757. Claustro pleno para la obediencia al señor rector en el que se acordo que solos los cathedraticos repliquen en los actos publicos por la universidad.

En Guathemala, en catorce de nobiembre de mil setecientos sinquenta y ciete años, lunes como a las nueve de las mañana, de llamamiento de su señoria el doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario de la Santa Ynquisicion, juez de capilla i actual rector de la real universidad, se juntaron a clasutro pleno los señores, el reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, bachiller don Manuel de Jauregui, reverendo padre bachiller fray Juan Terrasa, bachiller don Juan de Lardisabal, bachiller Manuel de Molina; el reverendo padre cathedratico de Escoto fray Hilario Telles, que todos fueron citados por cedula ante die para efecto de dar a su señoria el señor rector nuebamente electo, i en su execucion el reverendo padre lector fray Juan Terrasa, a nombre de todos los señores que componen el real claustro i como conciliario, dio la obediencia leyendo por su persona el juramento que para este efecto se contiene al fin de dichos reales estatutos, lo que, aviendose acabado, entraron en dicha sala los estudiantes cursantes de esta real universidad i tambien dieron a dicho señor rector la obediencia, i concluido esto se procedio conforme a lo dispuesto en las dichas constituciones al nombramiento de los diputados de hacienda i examinadores en artes, en esta forma: para primero, al doctor don Thomas de Gusman; para 2º, al reverendo padre doctor /^{sv} fray Mariano Cabrejo; para 3º, al reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch; para 4º, al bachiller reverendo padre cathedratico fray Hilario Telles; i para 5º al licenciado don Vicente Cabrera; i para examinadores en artes, a los cathedraticos de esta facultad doctor don Juan de Pineda, reverendo padre lector Telles, reverendo padre lector fray Simon Alberto, i para en caso de precidir alguno de los dichos, al bachiller don Manuel de Jauregui. Asimismo, en este claustro se acordo que en los actos i conclusiones publicas donde ay replica por esta universidad, de ninguna manera se permite que la tenga otra persona que no sea cathedratico, i si se combidare para ello alguno de los señores del real claustro, presisamente a de ser con licencia de su señoria el señor rector, con lo qual se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector i dos de los señores arriba dichos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla, rector (*Rubricado*).- Fray Juan Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

9

Al margen: Año de 1757. Claustro en que se declaro por bastante la repeticion del doctor Vega en la Facultad de Leyes para obtener grados mayores, i se remitio al señor maestrescuela la consulta si al año quarto iniciado de pasantia se deba entender por completo.

En Guathemala, en 17 de nobiembre de 1757 años, como a las nueve horas de la mañana, se juntaron a claustro pleno de llamamiento de su señoria el señor don Miguel de Montufar, maestrescuela de la Santa Yglecia y cancelario de esta Real Universidad, los

señores doctores don Juan Ygnacio Falla, rector de dicha universidad, doctor don Francisco Vidaurre, doctor don Francisco de Vega, reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, doctor don Manuel de Porras, i los conciliarios reverendo padre fray Juan Terrasa i don Manuel Lardisabal, i estando juntos i congregados en la *sala* de claustros y lugar acostumbrado, aviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover /^{6r} una peticion del doctor Vega, presentada ante dicho señor maestrescuela, quien la remitió al claustro pleno, en la que pretende dicho doctor se declare si la repetición que hizo el año de 754, a los 28 de octubre, dedicada al ylustísimo señor Flores, obispo que fue de Nicaragua, en la Facultad de Leyes, siendo cancelario el señor doctor don Agustín de la Cagiga, sea legitima i de valor para los demás grados subsiguientes respecto a haverla tenido antes de cumplir los quatro años de pasantía, lo qual conferido entre dichos señores, i visas las razones que dicho doctor en su escrito alega, aviendo salido fuera de la sala dicho doctor, se mando ponerle a su escrito el decreto siguiente: parecio al claustro pleno ser legitima la repetición echa por el doctor don Francisco de Vega para los grados mayores en la Facultad de Leyes. En este mismo claustro se leyó i presento por dicho doctor Vega otro escrito en que pretendia confirmarse este real calustro lo determinado por el señor vicepatron en consulta que le hizo sobre si, estando iniciado el quarto año de la pasantía, se deberia entender por cumplido el termino que previene la constitucion, el qual, visto por dichos señores, dixeron que respecto de no haver sido citados para estos puntos, como constaba de la voleta con que fueron llamados i requeridos, no debian conocer ni determinar sobre lo pedido por dicho doctor, i en su consecuencia, mandaron ponerle el decreto siguiente: llevese al señor maestrescuela, a quien toca. Con lo que se concluyo el claustro, i su señoría el señor maestrescuela i dos de los señores mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Falla (*Rubricado*).- Doctor fray Manuel del Castillo (*Rubricado*).- Doctor fray Miguel Francesch (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 10 ❧

Al margen: Año de 1757. Claustro pleno en que se nombro por juez de comision, en la /^{6v} de los alcances de cuentas del bachiller don Juan de Ayala, al reverendo padre doctor fray Mateo de Monge, i se acordo que en la incidencia de esta causa para su mas fázil curso, pueda el claustro de diputados conocer.

En Guathemala, en 14 dias del mes de diciembre, miercoles a las dies horas de la mañana, de llamamiento de su /^{6v} señoría el doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del Santo Tribunal de la Ynquisicion, juez eclesiastico de capellania i obras pias, examinador sinodal de este arzobispado i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctores don Thomas de Gusman, reverendo padre doctor Manuel Castillo, reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo i el bachiller don Manuel de Molina, i no aviendo asistido mas que los referidos; aviendo sido todos citados i yamados por cedula ante diem, como lo certifico el que hizo el oficio de bedel, se leyó por mi, el infrascripto secretario, una peticion del thesorero sindico, remitida por su señoría dicho señor rector a dicho claustro pleno, en la qual da cuenta dicho thesorero de la demora que se esta ciguiendo en la causa que esta pendiente

contra los fiadores de don Juan de Ayala sobre los alcances de sus quantas por razon de estar frustrados los nombramientos echos en los sujetos que se nominaron por este real claustro para jueces de esta causa por las razones que en dicho escrito se expresan, por lo que, aviendo conferido sobre lo pedido por dicho thesorero, se procedio a votar, i de comun acuerdo nombraron para el conocimiento de dicha causa por juez al reverendo padre doctor en Sagrados Canones fray Mateo de Monge, del Sagrado Orden de Predicadores, dandole para ello toda aquella facultad que por su derecho se requiere, como tambien la de en caso de ser necesario nombrar el asesor que le pareciere. Asimismo, se acordo en este claustro que el real claustro de diputados de hacienda sea quien pueda, sin que sea necesario claustro pleno, conocer en todas las incidencias que se ofrecieren en la persecucion de esta dicha causa hasta su definitiva, respecto a la gran dificultad que se experimenta de que se junte claustro pleno, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria i doctores mas antiguos lo firmaron.

Doctor Juan Ygnacio Falla, rector (*Rubricado*).- Doctor fray Miguel Francesch (*Rubricado*).- Fray Mariano Cabrejo (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

11

/r Al margen: Claustro pleno en el que se le hizo saber a la Real Universidad, en virtud de un despacho del señor vicepatron, la suspencion de la gracia que Su Magestad le avia echo al Colegio de San Francisco de Borja. Año de 1758.

En Guathemala, en veinte i uno de febrero de setecientos cinquenta i ocho años, se juntaron a claustro pleno de llamamiento de su señoria el señor maestrescuela doctor don Miguel de Montufar, el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, rector; doctor y maestro don Juan de Pineda; doctor y maestro Juan Batres; reverendo padre fray Pedro Callexa; reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch; doctor don Pedro de Cobar; i los bachilleres fray Ylario Telles i don Manuel de Molina; i estando juntos y congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado, se leyo por mi, el infrascripto secretario, un despacho de ruego i encargo del señor vicepatron al señor maestrescuela, rector i claustro pleno para que, en vista de la real cedula inclusa en dicho despacho, hagan se cumpla por su parte, i aviendose leydo dicha real cedula, se hallo ser para que los colegiales de San Francisco de Borja para poder obtener grados respectivos a las facultades, precisamente hayan de cursar las cathedras de la Real Universidad, suspendiendo ya desde hora de la notificacion de este despacho, la gracia que por el tiempo de la real voluntad avian gozado de poder obtener grados de bachiller con los cursos echos en su colegio de la Compañia de Jesus, en virtud de real decreto de 13 de octubre de 1750; aviendo su señoria el maestrescuela, el señor rector y claustro pleno, en señal de obediencia, puesto dicha cedula sobre sus cavesas, mandaron que en el libro donde se copian los reales despachos de Su Magestad se pusiese un tanto de la referida cedula para su perpetua observancia, con lo que se concluyo dicho claustro, i dicho señor maestrescuela y rector lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla, rector (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario

(*Rubricado*).

12

Al margen: Año de 1758. Claustro pleno en el que se leyo /^{7v} un parecer del doctor Vidaurre, sobre los autos del doctor Cobar, acerca de si se le debia pagar o no el tiempo que a regentado la cathedra de Medisina, i con vista del dicho parecer se mando poner a la consulta presentada por decreto: Autos.

En Guathemala, en 28 de junio de 1758, miercoles a las nueve horas i media de la mañana, de llamamiento de su señoria /^{7v} el doctor don Miguel de Montufar, maestrescuela de la Real Universidad, cathedratico de Theologia de Visperas y su actual vicerector, se juntaron a claustro pleno los señores doctor en ambos derechos don Miguel de Ziliesa, el padre maestro doctor fray Diego de Yribe, doctor don Francisco de Vidaurre, reverendo padre presentado fray Mateo de Monge, reverendo padre jubilado fray Juan Delgado, doctor don Miguel Cabrejo, reverendo padre doctor fray Pedro Canella, reverendo padre cathedratico de Escoto doctor fray Mariano Cabrejo i el reverendo padre presentado fray Miguel Fransesch; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado, i no asistido mas que los sobredichos, aviendo sido todos citados por cedula de ante diem para efecto de abrir un pliego remitido por el doctor Vidaurre a dicho señor vicerector i claustro pleno, en el que se contenia la relacion i parecer que, en claustro celebrado en junio del pasado de 757, se le cometio formase sobre los autos ceguidos \por el doctor Cobar/ con el thesorero sindico acerca de si se le debia pagar la renta que por cathedratico interino de Medicina cobraba dicho doctor Cobar, i aviendose echo por mi, el infrascripto secretario, la relacion dicha, se hallo ser el parecer de dicho doctor Vidaurre de que a dicho doctor Cobar se le debia pagar el tiempo que a regenteado dicha cathedra, en aquella forma i con las calidades con que latamente expresa en dicho parecer, sobre cuyo asumpto, teniendose presente la relacion i parecer de dicho doctor i todo lo demas que ver convino, mandaron poner el decreto siguiente: autos, acordando que a cada uno de los sobredichos señores que asistieron a este claustro le entregase yo, el presente secretario, los autos en caso de pedirlos para mejor imponerse en la materia, i asimismo que el thesorero sindico se presentase en la Real Audiencia de esta corte, pidiendo se declarase por sircunducto el tiempo que a dicho doctor Cobar se le concedio por Su Alteza para que ocurriese al Soberano por la determinacion de dicha causa. Con lo que se concluyo dicho claustro, i el señor rector i dos de los doctores mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

13

/^{8r}*Al margen:* Claustro de diputados en que se nego a la Manuela Guerra la pretencion sobre los 500 pesos que pidio de la universidad, i se mando que el sindico introdusga en las cajas reales, i de ello de quenta a este claustro, año de 1758.

En Guathemala, en veinte i quatro de octubre de mil cetecientos cinquenta i ocho años,

miercoles a las nueve horas de la mañana, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del Santo Oficio, juez eclesiastico de capellanías i obras pias, examinador sinodal de este arzobispado y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados el reverendo padre cathedratico de theologia de Escoto fray Mariano Cabrejo, el reverendo padre cathedratico de philosophia de Escoto fray Hilario Telles, i el licenciado don Vicente Cabrera; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido para ello la citacion que se les hizo por cedula ante diem, i no asistido mas que los sobredichos, se leyo por mi, el presente secretario, una peticion de Manuela Yniesta, viuda de Martin Guerra, en que pide se le den a senso por un año 500 pesos que se hallan en la arca de esta universidad, de los que hizo [...]cion doña Estefania Saens, ofreciendo sus casas i bienes por hipoteca de dicha cantidad, sobre cuyo supuesto, aviendo tenido presente una real cedula de Su Magestad en que ordena que los principales de dicha universidad se introdusgan por modo de [...] en sus reales cajas, como otros puntos que se pulsaron por inconvenientes para otorgar lo que se pide, mandaron poner el decreto siguiente: no ha lugar lo que esta parte pide [...] thesorero sindico in continenti introdusga los 500 pesos en las cajas reales, segun esta ordenado por Su Magestad, asi executado. Asimismo en este claustro presento el thesorero sindico las quantas de d[...] de su administracion, las que se remitieron al contador para que las note i adicione, i con su vista buelban a este claustro para su determinacion, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoría el señor rector i dos de los que asistieron mas antiguos, lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Fray Mariano Joseph Cabrejo (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

14

^{/8v} Al margen: Año de 1758, claustro de conciliarios, escrutinio para eleccion de rector.

En Guathemala, en 6 de noviembre de 1758, de llamamiento de su señoría el señor rector, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, es a saber, el doctor y maestro don Juan Batres, doctor don Francisco Vidaurre, doctor don Manuel de Porras, reverendo padre lector fray Juan Terrasa, i los bachilleres don Manuel de Jauregui i don Manuel Lardisabal; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo todos sido citados por cedula ante diem, su señoría el señor doctor don Juan Falla, rector de esta universidad, confirio por los sobredichos señores los sujetos en quienes podia recaer la eleccion de rector proxima, haciendo el escrutinio que se previene por los reales estatutos, con lo que se concluyo este claustro, i dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Doctor Francisco Vidaurre (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

15

Al margen: Año de 1758, claustro de diputados en que se aprobaron las quantas del thesorero que mando [...] intro[...] los 500 pesos en la caja, como [...]blen todas las cantidades

producidas de vacantes, i que saque *testimonio* de la cedula con que Su Magestad manda se *entreguen* los juros [...], por los *que* previno que el señor rector de cuenta de los 500 pesos *que* estan en España [...] el conta[...] de 50 pesos de salario.

En Guathemala, en el dia, mes i año arriba dicho, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del Santo Oficio, juez de capellanias i obras pias, examinador sinodal de este arzobispado i rector de este universidad, se juntaron a claustro de diputados el reverendo padre doctor cathedratico de Escoto fray Mariano Cabrejo, reverendo padre doctor cathedratico sustituto de Prima de Sagrada Theologia fray Miguel Fransesch i el bachiller don Vicente Cabrera; i estando juntos en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo cido citados todos por cedula ante diem, se leyo por mi, el infrascripto secretario, el parecer del contador de dicha Real Universidad sobre las cuentas del thesoreo, que en claustro de 24 del pasado se le remitieron para que las anotase, i esponiendo el dicho contador no tener cosa alguna que anotar ante si estar muy conforme en las partidas de cargo i data, i dichos señores mandaron se les pusiese el auto correspondiente de su aprobacion, dandole las gracias por el esmero en el desempeño de dicho cargo, como tambien el que cumpla con lo mandado en el claustro dicho de 24 de octubre, sobre la /^{ra} introduccion de los 500 pesos en las cajas reales de esta corte, i asimismo practique todas las diligencias correspondientes para que en la dicha real caja se impogan por modo de juros, en conformidad del real orden de Su Magestad, todas las cantidades que an producido las vacantes de este arzobispado i sus sufraganeos hasta completar la que Su Magestad le tiene concedida a dicha real universidad; i que del nuevo orden en que Su Magestad manda a sus reales oficiales paguen al 5 por 100 los reditos de los juros que se hallan en dichas reales cajas, saque un *testimonio* de dicho real despacho para que se ponga en el archivo.

Asimismo, en este claustro se acordo que el señor rector que fuere electo en la proxima eleccion, solicite por los avisos de España el estado que tienen 500 pesos que se remitieron de esta universidad para gastos sobre la pretencion de la restauracion de dicho 5 por 100, i que de la noticia que hubiere se de cuenta al claustro de diputados; en este proprio claustro se presento por el contador de esta universidad don Christobal de Galbes que, en atencion a que por las constituciones de ella, le estan tasados de salario a dicho contador sinquenta pesos, i que el no haversele dado en los tiempos pasados a sido por la suma indigencia en que an estado las rentas de dicha universidad, por razon de la baja de 5 a 3 por 100, aviendo ya estos por cedula de Su Magestad restituidose a su antiguo pie, suplicaba que desde el dia de la consecion de esta gracia se le asignase deberle correr dicho salario de 50 pesos, lo qual aviendose visto por los señores arriba dichos, mandaron que se le asistiese con el salario de dichos 50 pesos, acordando que si en algun tiempo no alcansen las rentas por razon de semejante baja o otra causa semejante no a de entrar en prorratio dicho contador con los cathedraticos i ministros, si no que solo a de gozar los mismos sien reales que hasta aqui avia gosado por el conocimiento de las cuentas que se le remitieren, con lo que se concluyo dicho claustro, i el señor rector i dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Fray Mariano Joseph Cabrejo (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

16

/9v Al margen: Año de 1758, claustro de conciliarios para eleccion de rector, la que se hizo en el señor doctor don Miguel de Ziliesa.

En Guathemala, en 10 de noviembre de 1758, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del Santo Oficio, juez eclesiastico de capellanias i obras pias, examinador sinodal de este arzobispado i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios para la eleccion del señor rector los señores doctor don Francisco de Vidaurre, doctor y maestro don Juan Batres, reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, doctor don Manuel de Porras, reverendo padre lector fray Juan Terrasa, i los bachilleres don Manuel de Jauregui, don Manuel Lardisabal, colegial del Tridentino; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo cido citados por cedula de ante diem, se procedio a dicha eleccion en la forma que previenen los reales estatutos, que es como se cigue: aviendo selebrado la misa del Espiritu Santo i leyose por mi, el infrascrito secretario, las constituciones que tratan de dicha eleccion, i echo por dichos señores el juramento necesario, yo el dicho secretario les fui dando a cada uno de los sobredichos una cedula en blanco, en la que fue cada uno sentando su voto; haviendose concluido se echaron en una urna, i sacadas se regularon por dicho señor rector i dos de los mas antiguos, i se hallo aver salido con seis votos el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, a quien, aviendosele echo saber, acepto dicho empleo i hizo el juramento necesario, i en señal de posesion se le dio el asiento superior; en este estado se procedio a la eleccion de conciliarios, la que se hizo como sigue: para 1º el señor doctor don Miguel de Naxera, 2º el reverendo padre doctor fray Matheo de Monge, 3º el reverendo padre doctor fray Manuel Castillo, 4º el doctor don Pedro de Cobar, 5º el maestro don Matheo Moran, 6º el reverendo padre bachiller fray Carlos Cadenas, 7º el bachiller don Antonio Arriaga, i 8º el bachiller Manuel Merlo; i concluido esto yo, el presente secretario, fui a dar parte al señor vicepatron, quien se excuso a que pasase su señoria el señor rector i claustro por hallarse ocupado, con lo que se concluyo i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Miguel de Zilieza Velasco (*Rubricado*).- Doctor Francisco Joseph Vidaurre (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

17

/10r Al margen: Año de 1758, claustro pleno para la obediencia al señor rector.

En Guathemala, en 14 de noviembre de 1758 años, de llamamiento de su señoria el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Silieza, canonigo de la Santa Yglesia, cathedratico de Prima de Leyes i actual rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor y maestro don Juan de Pineda, doctor don Francisco Vidaurre, reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch, reverendo padre bachiller fray Carlos Cadenas, reverendo padre cathedratico fray Mariano Herrarte, i los bachilleres don Antonio Arriaga i don Manuel Merlo; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado,

aviendo todos sido citados por cedula de ante diem para efecto de dar cumplimiento a lo ordenado en las constituciones 13 i 14 de los reales estatutos sobre la obediencia que se ha de dar al señor rector nuebamente electo, en cumplimiento de lo dicho, el reverendo padre y doctor fray Manuel del Castillo, a nombre de todos los que componen este real claustro i como consiliario electo, leyo el paramento que para este caso se previene por las dichas constituciones, i acabado entraron en dicha sala los estudiantes cursantes i juraron la obediencia a dicho señor rector; en este estado, en conformidad de lo dispuesto por dichos estatutos, se nombraron los diputados que an de servirlo en este año, en esta forma: para 1º el señor doctor don Miguel de Montufar, 2º el doctor y maestro don Juan Batres, 3º doctor y maestro don Juan Pineda, 4º el reverendo padre cathedratico de Santo Thomas fray Simon Alberto, i para 5º reverendo padre cathedratico de Escoto fray Mariano Herrarte; y para examinadores en Artes los tres cathedraticos de Philosophia, i para en caso de precidir grados alguno de los dichos se nombra al maestro don Matheo Moran, con lo que se concluyo el claustro, i dicho señor rector i dos mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Fray Manuel del Castillo (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

18

^{/10v} Al margen: Año de 1758, claustro para la apercion de un pliego de Su Magestad, rotulado al señor rector i cathedraticos.

En Guathemala, en 15 de noviembre de 1758, se juntaron en claustro los cathedraticos de esta Real Universidad, de llamamiento que se hizo por cedula ante diem de su señoria el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglesia, cathedratico de Prima de Leyes i rector de dicha universidad, i estando juntos i congregados en la sala de claustros los reverendo padres presentados don fray Mariano Cabrejo, fray Miguel Fransesch, doctor y maestro don Juan de Pineda, doctor don Pedro Cobar, reverendo padre lector fray Mariano Herrarte i fray Simon Alberto, para efecto de abrir un pliego de Su Magestad, que Dios guarde, rotulado a dicho señor rector i cathedraticos, i de facto aviendose abierto, se hallo ser real cedula en que Su Magestad previene al rector i cathedraticos de la Universidad de San Carlos de la Ciudad de Guathemala no haverse recibido el testimonio que citan en su carta sobre los arbitrios que proponen para la existencia de esas rentas, i ordenandoles le remitan en primera ocacion para el fin que se expresa; lo qual concluido, su señoria dicho señor rector en su nombre i en el de todos los cathedraticos, puso sobre su cabeza como carta de su señor, en señal de obediencia, con lo que se concluyo dicho claustro i dicho señor rector lo firmo con dos de los mas antiguos que asistieron, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Doctor Cobar (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

19

Al margen: Año de 1758. Claustro de conciliarios en que se declaro por vaca la cathedra de Instituta.

En Guathemala, en 18 de noviembre de 1758, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Miguel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglesia, cathedratico de Prima de Leyes i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctores, es a saber, /^{11r} don Miguel de Naxera, reverendo padre presentado fray Manuel Castillo, don Pedro de Cobar, reverendo padre lector fray Carlos Cadenas, bachiller don Antnonio Arriaga i el bachiller don Manuel Merlo; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo todos sido citados por cedula ante diem para efecto de declarar por vaca la cathedra de Instituta por haverse cumplido el quadrienio, se leyeron las constituciones que hablan sobre vacantes de cathedras, i arreglandose en todo a dichas constituciones, declararon conforme a ellas la vacante de dicha cathedra de Instituta, i en su concequencia mandaron fixar edictos para su provision en el termino de tres dias, los que se contaron desde el dia veinte del corriente mes en adelante. Con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoría dicho señor rector i dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Doctor Naxera (*Rubricado*).- Doctor Castillo (*Rubricado*).- Ante mi, Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

20

Al margen: Año de 1758. Claustro de conciliarios en que se declararon por cumplidos los edictos.

En Guathemala, en 24 de noviembre de 1758, a las nueve horas de la mañana, se juntaron a claustro de conciliarios de yamamiento de su señoría el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Ziliesa, canonigo de la Santa Yglesia, cathedratico de Prima de Leyes i rector de la Real Universidad, i con su señoría el doctor don Miguel de Naxera, reverendo padre doctor fray Manuel de Castillo, doctor don Pedro de Cobar, reverendo padre fray Carlos Cadenas, el reverendo padre cathedratico fray Simon Alverto, a quien se crio por conciliarios para este claustro por no haverse juntado el numero de sinco que por constitucion se requieren; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, i haviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem para efecto de dar por cumplido el termino de los edictos que se fixaron en los lugares acostumbrados /^{11v} para la provision de la cathedra de Instituta de esta Real Universidad, con termino de tres dias que se cumplieron el dia 23 de este mes de noviembre, i dentro de el parecio haver echo oposicion i presentacion a dicha cathedra los bachilleres don Antonio Arriaga i don Manuel Lardisabal, ambos colegiales del Seminario Tridentino; don Benito Monson, el licenciado don Gregorio Real i el doctor don Francisco Vidaurre; i dichos señores dixeron que daban i dieron por cumplido i serrado el termino de los edictos, i por echa en tiempo la oposicion por los referidos, i declaraban i declararon por votos para su provision los mismos que señala en su reforma la constitucion 177, es a saber, al señor oydor decano don Juan Antonio Velarde, al señor rector de dicha Real Universidad, al señor thesorero de la Santa Yglesia el licenciado don Antonio de Zoto, al

señor maestrescuela doctor don Miguel de Montufar, al cathedratico sustituto de Prima de Canones doctor y maestro don Juan Batres, i por el doctor decano de la facultad de Leyes al señor doctor don Francisco Capriles, i que yo el infraescrito secretario les de noticia a los sobredichos señores que an de votar en la presente provision i asistir a las oposiciones de dichos opocitores para el dia i hora que dicho señor rector tubiere por conveniente señalar, precidiendo segun constitucion el dia antecedente la asignacion de puntos, con lo qual se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector i dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Ante mi, Bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

21

Al margen: Año de 1758. Adjudicacion de la cathedra de Instituta al doctor Vidaurre.

En Guathemala, en ciete dias de diciembre de mil cetecientos i sinquenta i ocho años, jueves, como a las dies horas de la mañana, se juntaron en la sala de claustros de la Real Universidad los señores a quienes Su Magestad, que Dios guarde, tiene cometida la provision de las cathedras, en especial /^{12r} por las constituciones 177 y 178 en su reforma, es a saber, al señor licenciado don Juan Antonio Velarde, oydor decano de la Real Audiencia; al señor doctor en ambos derechos, don Miguel de Zilieza, rector de la Real Universidad; al señor licenciado don Antonio de Zoto, thesorero de la Santa Yglecia; al señor doctor y maestro don Juan Batres, cathedratico sustituto de Sagrados Canones; i al señor doctor don Fransisco Capriles, quien entro en lugar del decano de la facultad; i asi juntos i congregados en dicha sala de claustros los referidos señores para efecto de proveer la cathedra de Visperas de Instituta, haviendose visto por los sobredichos vocales todo lo que ver convino i teniendo presentes los autos de este concurso, de facto procedieron a votar, lo qual concluido se hallo haver salido electo con todos los votos, nemine discrepante, para la dicha cathedra de Instituta, el doctor don Fransisco de Vidaurre, a quien se le adjudico por el tiempo de quatro años, conforme a los estatutos de dicha Real Universidad, con el salario de docientos pesos que por tal cathedratico debiera haver i gozar en cada un año conforme a dichos estatutos, y asimismo declararon por muy buenas las oposiciones echas por los sujetos que concurrieron al concurso de la presente provision, como tambien mandaron que al susodicho doctor se le guarden todas las honras i privilegios que gozan los cathedraticos de dicha facultad en las universidades de Mexico y Lima, todo bien i cumplidamente; en este estado, dicho señor rector despacho una cedula firmada de su nombre al dicho doctor don Fransisco Vidaurre en que le dio noticia de haversele adjudicado por dichos señores vocales la referida cathedra de Instituta, quien, aviendola recebido, comparecio luego en dicha sala, dandoles las gracias a dichos señores, i diciendo que aceptaba i acepto la *dicha* cathedra, conforme a derecho i estatutos de dicha universidad, i mando se le diese posesion de ella, i que se le despachase el titulo correspondiente, i lo firmaron, de que doy fe.

Don Juan Antonio Velarde y Cienfuegos (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Zilieza Velasco (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Montufar (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres

(*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

22

/12^v *Al margen*: Claustro pleno de 18 de mayo para la apercion de una cedula, duplicado de la [...] contiene en claustro de 19 de diciembre de 1758.

En Guathemala, en dies i ocho dias de mayo de mil cetecientos sinquenta i nueve años, viernes, como a las nueve horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglecia, cathedratico de Prima de Leyes i actual rector de esta real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Fransisco Vidaurre, doctor fray Miguel Franses, reverendo padre cathedratico fray Simon Alverto, i el reverendo padre lector fray Mariano Herrarte; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo sido todos citados por cedula ante diem i no asistido mas que los susodichos, para efecto de abrir un pliego de Su Magestad, que Dios guarde, se procedio a ello, i su señoria dicho señor rector, abiendolo puesto sobre la cavesa en señal de obediencia, lo abrio, i leydo por mi, el infraescrito secretario, se hallo ser duplicado de la real cedula fecha en Buen Retiro a 29 de abril de 1758, en que previene Su Magestad no haverse recebido en su Consejo el testimonio que se le cita sobre los arbitrios que se le ponen para la existencia de las rentas, i ordena se le remitan en la primera ocaion. Con lo qual se concluyo dicho claustro, i dicho señor rector i dos de los dichos doctores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

23

En Guathemala, en 7 de julio de 1759 años, sabado, como a las 9 horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglecia, cathedratico de Prima de Leyes en la Real Universidad i su actual rector, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Montufar, maestrescuela de dicha universidad; reverendo padre jubilado doctor fray Fransisco Vidal; doctor don Miguel de Naxera; reverendo padre maestro doctor fray Phelipe Castellon; reverendo padre maestro doctor fray Diego de Yribe; reverendo padre jubilado doctor fray Juan Joseph Zalar; doctor don Joseph de Valensuela; doctor don Fransisco Vidaurre; reverendo padre doctor fray Mateo Monge; doctor y maestro don Juan Batres; reverendo padre fray Manuel Castillo; reverendo padre fray Miguel /13^r Fransesch; reverendo padre jubilado doctor fray Mariano Cabrejo; doctor don Fransisco Capriles; doctor don Manuel de Porras; maestro don Mateo Moran; maestro don Juan de Morales; cathedraticos fray Carlos Cadenas i fray Mariano Herrarte; i conciliarios, el bachiller don Manuel Merlo; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, se leyo por mi, el infraescrito secretario, un escrito presentado de este real claustro por el doctor y maestro don Juan Joseph Batres, rector del Real Seminario de esta ciudad, en que hace

manifiesta la utilidad que resultaria a esta dicha *universidad* como a to\do/ el publico de esta capital de que se trasladase en su *material* fabrica dicha real universidad¹¹⁶⁷ a un citio contiguo que tiene por suyo dicho colegio seminario, cuyo pedimento lo exfuersa con las gravisimas razones que en dicho escrito se contienen, como asimismo *de* las diligencias practicadas en el despacho que adjunto a su *referido* escrito presento, dado en el palacio arzobispal de San Ygnacio, por el ilustre señor doctor don Franscisco de Figueredo i Victoria, arzobispo de esta diocesis, a los 9 de agosto de 1758. Todo lo qual aviendose visto o tratado sobre el todo lo que ver convino, procedieron los sobredichos señores a referir *sus* dictámenes sobre el asunto, i todos unanimes i conformes fueron de parecer ser publica i notoria la utilidad que resultaria al *publico* de la traslacion que se pretende; en este estado, uno de los reverendo padres de la sagrada religion de Santo Domingo dijo que el reverendo padre prior del convento tenia que representar a este real claustro sobre el citio en que oy dia esta fundada dicha Real Universidad, por lo *que*, en atencion a obiar inconvenientes, resolbieron nombrar por *comisarios*, como de facto los nombraron, a los señores rector y maestrescuela doctor don Miguel de Zilieza i doctor don Miguel de Montufar, para que *en* nombre de este real claustro pasasen al convento de Predicadores de Santo Domingo i tratasen con los reverendo padres provincial i prior que si tenian algun instrumento en que fundasen tener algun *derecho* al citio en que oy se halla cituada esta universidad¹¹⁶⁸, hiciesen quanto antes la representacion del tal derecho ante los sobredichos señores, i mandaron poner al escrito del dicho doctor Batres el decreto ciguiente: atento a ser nototrias e indubitables las utilidades que en todas lineas resultan a esta Real Universidad de la *traslacion* que propone en este escrito i recaudo que le acompaña en doctor *y* maestro don Juan Batres, rector del colegio seminario de esta ciudad, cathedratico de canones en sustitucion de esta dicha universidad, por [...] del beneficio de la causa publica, en quien redunda i oferta [...] hace del salario de tal rector y cathedratico para dicho efecto, le da *este* /^{13v} real i pontificio claustro las correspondientes debidas gracias, declarase en quanto ha lugar ser muy conveniente dicha *traslacion*, i para que pueda ponerse en practica, el doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, rector, i diputados de hacienda, a quienes en caso nesario se da comision quenta de derecho se requiere sin limitacion alguna para todo lo anexo i concerniente a la mexor instruccion de esta causa, i para que echas las diligencias instructibas que en este claustro se an acordado, proceda a impetrar el consentimiento del real patronato para dicha *traslacion*, i, echo, den cuenta a este claustro para prover lo que convenga. Asimismo, en este claustro se nombro por diputado de hacienda al reverendo padre cathedratico de Theologia doctor fray Mariano Cabrejo en lugar del doctor y maestro don Juan Batres que lo era, quien, por ser parte de esta materia, se declaro por excusado para el conocimiento de ella, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria dicho señor rector i dos de los doctores mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Doctor Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).



¹¹⁶⁷ *Tachado*: a el.

¹¹⁶⁸ *Tachado*: lo.

En Guathemala, en 13 de julio de 1759, viernes, como a las 9 horas de la mañana, de yamamiento de su señoría, el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Ziliesa, canonigo de la Santa Yglecia, cathedratico de Prima de Leyes i rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados los señores doctor don Miguel de Montufar, cathedratico de Theologia de Visperas; doctor y maestro don Juan de Pineda; reverendo padre cathedratico de Santo Tomas, fray Simon Alberto; i el reverendo padre cathedratico de Escoto, fray Mariano Herrarte; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido /^{14r} la citacion que se hizo por cedula ante diem, mandaron poner en procecucion de los recaudos presentados por el doctor don Juan Batres para la traslacion de dicha universidad el auto ciguiete: en conformidad de lo acordado en claustro pleno del dia ciete del corriente, el proximo dies i seis procedase a la vista i conocimiento del estado en que se halla la fabrica material de esta Real Universidad, con la ruina que le ocaciono el terremoto del dia 4 de marzo de 1751, i al abaluo de las espensas nesecarias para su redificacion y del valor del citio en que esta, i de lo edificado en el, con exclusion del arteson del general i portada de su fachada, i asimismo al abaluo del citio a que se pretende trasladar esta universidad, i reconocimiento de su capacidad para las piasas de que nesecita, i regulacion del costo de su nueva fabrica por Joseph Ramires, maestro albañil, y Manuel de Santa Cruz, de carpinteria, aceptando i jurando, i el thesorero sindico de razon del traslado de las rentas de esta universidad, con lo qual se concluyo dicho claustro, i su señoría dicho señor rector i dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Doctor Pineda (*Rubricado*).- Doctor fray Mariano (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 25 ❧

En Guathemala, en 19 de octubre de 1759, viernes, a las *nuebe* horas de la mañana, de yamamiento de su señoría el doctor en *ambos* derechos don Miguel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglecia, cathedratico de Prima de Leyes i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios el reverendo padre doctor fray Manuel Castillo; el doctor don Pedro de Cobar; reverendo padre cathedratico de Escoto, fray Mariano Herrarte, quien entro por nombramiento que se hizo de el en lugar de uno de los que faltaban para celebrar dicho claustro; i el reverendo padre lector fray Carlos Cadena; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado, [...]do precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, asistido mas que los susodichos, por el señor rector i los dichos [...], /^{14v} en conformidad de los dispuesto por las constituciones, se declaro por vaca la cathedra de Prima de Theologia, por tener ya cumplidos los quatro años el reverendo padre doctor fray Miguel Fransesc, que la a regenteado en sostitucion, i en su concequencia mandaron se fixen los edictos que se previenen por dichas constituciones para su provision, con lo qual se concluyo dicho claustro, i dicho señor rector con dos de los dichos conciliarios lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Doctor Castillo (*Rubricado*).- Fray Mariano Herrarte (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

En Guathemala, en 24 de octubre de 1759, a las nueve horas de la mañana, se juntaron a claustro de conciliarios, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor Miguel de Ziliesa, doctor en ambos derechos, canonigo de la Santa Yglesia y cathedratico de Prima de Leyes en la Real Universidad, el reverendo padre doctor fray Manuel del Castillo, el reverendo padre doctor fray Matheo de Monxe y el reverendo padre cathedratico fray Mariano de Herrarte; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, dichos señores dixerón que daban i dieron por cumplido i cerrado el termino de los edictos que se fixaron para la provision de la cathedra de Prima de Theologia en sustitucion, i daban por bien echa en tiempo la presentacion del reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch, i declaraban i declararon por votos para su provision los mismos que señala la constitucion 177 en su reforma, es a saber, al señor licenciado don Domingo de Urrelo, oydor subdecano de la Real Audiencia; al señor rector de dicha universidad; al señor doctor don Francisco de Palencia, arsedeano de dicha Santa Yglecia; al señor doctor don Miguel de Montufar, maestrescuela de dicha universidad; al cathedratico de Prima de Theologia o al que le cigue; al doctor mas antiguo /^{15r} de dicha facultad o al que le cigue; i que yo, el presente secretario, les de noticia a los sobredichos señores que an de botar en la presente provision que para el dia sabado 27 del corriente se le a señalado al dicho reverendo padre doctor Fransesch para que lea de oposicion a las nueve horas de la mañana, con lo qual se concluyo dicho claustro, i dicho señor rector lo firmo, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

Al margen: Adjudicacion de la cathedra de Theologia en sustitucion, en 27 de octubre de 1759.

En Guathemala, en veinte i ciete de octubre de mil cetecientos i cinquenta i nueve años, como a las dies horas de la mañana, los señores a quienes Su Magestad, que Dios guarde, tiene cometida la provision de las catedras, en especial, por las constituciones 177 y 178 en su reforma, es a saber, al señor licenciado don Domingo Lopez de Urrelo, caballero del abito Calatraba, oydor subdecano de la Real Audiencia. Al señor rector doctor en ambos derechos, don Miguel de Zilieza. Al señor maestrescuela doctor don Miguel de Montufar. Al reverendo padre doctor cathedratico de Theologia de Escoto, fray Mariano Cabrejo; y al señor doctor don Juan Ygnacio Falla, decano de la Facultad de Sagrada Theologia; y asi juntos i congregados en la sala de claustros de la Real Universidad para la provision de la cathedra de Prima de Sagrada Theologia en sustitucion, aviendose visto todo lo que ver convino, y teniendose presentes las constituciones que hablan sobre esta materia, de facto procedieron a votar, i salio electo con todos los votos, nemine discrepante, para cathedratico el reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch, religioso del Sagrado Orden de Predicadores del Señor Santo Domingo, a quien se le adjudico por el tiempo de quatro años, conforme a estatutos de dicha Real Universidad, con el honorario de 100

pesos en cada un año, que debiera haver i gozar por tal cathedratico, y asimismo declararon por sufficientisimo para regentear dicha cathedra a dicho reverendo padre doctor en virtud de la oposicion echa, como tambien mandaron que al susodicho padre se le guarden /^{15v} todos los honores, gracias i privilegios que gozan los cathedraicos de esta facultad en las Universidades de Mexico y Lima; en este estado, se le despacho por dicho señor rector una cedula firmada de su nombre a dicho reverendo padre doctor, en la qual le noticio haversele adjudicaco por este real claustro la referida cathedra de theologia, i, aviendola recebido, el referido padre doctor comparecio en dicha sala de claustros ante dichos señores, dandoles las gracias i diciendo que aceptaba la referida cathedra conforme a derecho i estatutos de dicha Real Universidad, y luego in continenti pasaron los referidos señores al general mayor a darle posesion de dicha cathedra al expresado padre doctor, quien, puesto de rodillas i las manos sobre los quatro Evangelios, hizo la solemnidad del juramento i protestacion de nuestra Santa Fe, leyendo por su persona la constitucion 346 de los referidos estatutos; lo que, aviendose concluido, subio a la cathedra i se sento en ella en señal de posesion real, corporal, actual, vel quasi de dicha cathedra, la que tomo pacificamente sin contradiccion alguna, a todo lo qual yo, el infrascripto secretario, me halle presente, y los testigos que lo fueron don Juan de Villavicencio y don Pedro Hurtado, vedeles de dicha universidad, i dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Lizenciado Domingo Lopez de Urrelo (*Rubricado*).- Doctor de Zilieza Velasco (*Rubricado*).- Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

28

/^{16r} *Al margen*: Escrutinio para la eleccion de rector.

En Guathemala, en 8 dias del mes de noviembre de 1759, a las nueve horas de la mañana, de yamamiento de su señoria, el señor doctor en ambos derechos, don Miguel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglecia, cathedratico de Prima de Leyes y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores reverendo padre presentado y doctor fray Manuel del Castillo, doctor don Pedro de Cobar, maestro don Mateo Moran, el reverendo padre bachiller fray Carlos Cadenas, licenciado don Vicente Cabrera i el bachiller Manuel Merlo; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo sido todos citados por cedula ante diem para efecto de, segun lo dispuesto por los reales estatutos, tener el escrutinio para la proxima eleccion de rector, i dichos conciliarios dixeran les parecian muy a propocito, con lo que se concluyo dicho claustro, i dicho señor rector lo firmo, de que doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Doctor Castillo (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

29

Al margen: Eleccion de rector en el señor doctor don Joseph de Valensuela, noviembre 10

de 1759.

En Guathemala, en dies dias de noviembre de mil cetecientos sinquenta i nueve años, de yamamiento de su señoria el doctor don Miguel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglecia, cathedratico de Prima de Leyes y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores reverendo padre doctor fray Matheo de Monge, reverendo padre doctor fray Manuel del Castillo, doctor don Pedro de Cobar, maestro don Matheo Moran i los bachilleres don Vicente Cabrera, reverendo padre fray Carlos Cadenas y Manuel Merlo; i estando juntos i congregados, aviendo cido todos por cedula ante diem, se procedio a la eleccion de rector en la forma que previenen las constituciones, que es en la manera ciguiente: aviendose celebrado la misa del Espiritu /^{16v}. Santo y leydose por mi, el infrascripto secretario, las constituciones que hablan acerca de dicha eleccion, i recibido el juramento necesario, se les fue dando a cada uno de los sobredichos señores una cedula en blanco en la que cada individuo fue sentando su voto, lo que, aviendose concluido, se regularon dichos votos i se hallo haver salido electo con ciete votos el señor doctor don Joseph de Valensuela, cura por Su Magestad de Almolonga i examinador sinodal de este arzobispado, a quien aviendosele echo saber, comparecio por su persona, acepto dicho oficio de rector e hizo el juramento, i en señal de posesion tomo en el claustro el asiento superior; en este estado, se procedio por dichos señores a la eleccion de conciliarios en esta forma: para 1º, el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza; para 2º, el doctor don Fransisco Capriles; para 3º, el reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo; para 4º, el doctor don Manuel de Porras; para 5º, el reverendo padre cathedratico fray Alverto Simon; para 6º, el bachiller don Joseph de Abarca; para 7º, el licenciado don Gregorio Real; i para 8º, el bachiller don Fransisco Azeytuno. Lo qual concluido de orden del real claustro pase yo, el presente secretario, a darle noticia al señor vicepatron, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron dichos señores.

Doctor Miguel de Zilieza Velasco (*Rubricado*).- Doctor Joseph Valenzuela (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

30

Al margen: Claustro pleno en 14 de noviembre de 1760 (*sic*) para la obediencia al señor rector.

En Guathemala, en catorce dias de noviembre de mil cetecientos sinquenta i nueve años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph de Valensuela, cura por Su Magestad de Almolonga, examinador sinodal de este arzobispado i rector de la Real Universidad, miercoles, como /^{17r} a las dies de la mañana, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglecia; doctor y maestro don Juan de Pineda; doctor y maestro don Juan Batres; el reverendo padre doctor cathedratico de Escoto, fray Mariano Cabrejo; el reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch; el doctor don Manuel de Porras; el reverendo padre cathedratico de Santo Thomas, fray Simon Alverto; el reverendo padre cathedratico de Filosofia de Escoto, fray Mariano Herrarte; i los bachilleres don Joseph de Abarca i don Gregorio Real, conciliarios; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo sido

yamados por cedula ante *diem*, i certificado el bedel aver citado a todos los señores que componen el claustro pleno, i como no hubiesen dado asistencia mas que los referidos, se procedio a celebrar este claustro en esta forma, abriendose leydo por mi, el presente secretario, la constitucion 13 de los estatutos de esta Real Universidad que prescribe la obediencia a su señoria el señor rector; en este estado, su señoria, el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, a nombre de este real claustro i en el suyo, juro la obediencia a dicho señor rector, i como primer conciliario i en nombre de los demas conciliarios hizo el juramento necesario. Asimismo, los estudiantes cursantes de dicha universidad entraron a dicha sala de claustros i, haciendo la señal de la cruz, juraron obedecer al sobredicho señor rector, lo qual concluido se procedio, arreglandose a los dispuesto por los dichos reales estatutos, al nombramiento de los diputados de hacienda en esta forma: para 1º, al señor doctor don Miguel de Zilieza, cathedratico de Prima de Leyes; para 2º, al señor doctor don Thomas de Gusman, cathedratico jubilado de Prima de Theologia; para 3º, al reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch, cathedratico sustituto de Sagrados Canones; i para 5º, al doctor don Pedro de Cobar, cathedratico intrinariano de Medicina. Para lo qual, en su nombre i en el de los demas diputados, dicho señor doctor don Miguel de Zilieza hizo el juramento que previenen los referidos estatutos. Asimismo, en este claustro, teniendose presente el litigio que se a ofrecido entre esta Real Universidad i la Sagrada Religion de Predicadores del Señor Santo Domingo /^{17v} sobre el derecho al citio en que esta fundada dicha Real Universidad, en conformidad de lo dispuesto por sus reales estatutos, nombraron para defensor de esta causa al señor doctor y maestro don Juan Batres, cathedratico sustituto de la de Prima de Canones, i para que por ningun termino se demore su curso, nombraron por procurador para todas aquellas agencias que tubiere por convenientes el defensor de dicha causa, a don Manuel Ygnacio Carcamo, uno de los procuradores del numero de la Real Audiencia, sin que por esto se entienda revocar ni restringir el nombramiento que tiene el thesorero sindico, asi del real claustro, en conformidad de lo que disponen sus constituciones, como por lo ordenado por real cedula de Su Magestad, fecha en Buen Retiro a nuebe de junio de mil seiscientos i ochenta i seis; i respecto a que para el ceguimiento de dicha causa se an de causar varias expensas, se ordeno por dicho real claustro que por el referido thesorero sindico acuda con ellos, que con recibo del sobredicho doctor y maestro don Juan Batres seran bien dadas, como tambien el que el sobredicho sindico de aviso a su señoria dicho señor rector, asi del ultimo ingreso que se hizo en las reales caxas a beneficio de los quarenta mil pesos que Su Magestad, que Dios guarde, tiene concedidos a dicha Real Universidad, como tambien de la cantidad que se completo con la dicha ultima entrega que se hizo en este mismo claustro; se nombraron los examinadores en Artes para los grados de bachilleres por suficiencia, en esta forma, al reverendo padre cathedratico fray Mariano de Herrarte, i para en caso de que alguno de los dichos precida, al maestro don Matheo Moran, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmo dicho señor rector i dos de los doctores mas antiguos.

Doctor Joseph de Valenzuela, rector (*Rubricado*).- Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

/18r Al margen: Claustro pleno en 6 de marzo de 1760, en el que se acordó que no se diese asistencia a la festividad del Angelico Doctor Santo Thomas interin no se diese satisfaccion por el padre prior de Santo Domingo del agravio que adentro se expresa.

En Guathemala, en seis dias del mes de marzo de mil cetecientos i sesenta, como a las sinco horas de la tarde, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph de Valensuela, cura por Su Magestad del pueblo de Almolonga, examinador sinodal de este arzobispado, abogado de la Real Audiencia del reyno y rector de esta Real Universidad, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, el señor doctor y maestro don Juan Batres, el reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, el señor doctor don Manuel de Porras y los bachilleres don Joseph de Abarca y reverendo padre cathedratico fray Mariano de Herrarte; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado los susodichos, por no haver ocurrido otros i haverse certificado por el bedel haverlos citado, a unos en sus proprias personas i a otros en sus casas, por no haverlos ayado, a excepcion de los reverendos padres doctores religiosos de la Orden de Señor Santo Domingo, por conciderarse, segun se le previno, interesados en el negocio que se avia de tratar, dicho señor rector propuso que por el referido señor doctor y maestro don Juan Batres, vicerector nombrado, se le aviso que por el maestro reverendo padre regente de estudios del Convento de Señor Santo Domingo de esta ciudad, le avia echo convite para la festividad del Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino que se celebraba en su mismo convento, i sin embargo de que por el efecto i devocion para con dicho esclarecido Angelico Doctor, se declaraba asistir a la expresada funcion, pero como quiera que del agravio que por el maestro reverendo padre prior de dicho convento se avia irrogado a este claustro en indecorosa nota que puso en un escrito dado en el proprio claustro i reproducido en la Real Audiencia no se avia dado satisfaccion alguna, aun aviendosele manifestado posteriormente al decreto de la misma Real Audiencia al maestro reverendo padre provincial, con el motibo de un papel escrito por el proprio prior al procurador Carcamo, parecia que sin desprecio */18v* de tan justo sentimiento que no es facultatibo abandonar en los individuos de esta Real Universidad, no podria darse la pedida asistencia, por cuya consideracion mediante la obligacion que dicho señor rector tenia de ver por los fueros i honor de dicha Real Universidad, con acuerdo de los señores doctores don Miguel de Montufar, chancelario, don Thomas de Gusman, cathedratico jubilado de Prima de Theologia, i Miguel de Zilieza, cathedratico propietario de Prima de Leyes, todos prebendados de la Santa Yglecia Metropolitana, como parecia por una esquila que el proprio señor rector manifesto, al parecer, firmada por dichos señores, avia mandado citar a claustro para que se resolbiese lo que se juzgara mas conveniente. Y aviendose conferido la materia por los dichos señores que se hallaron presentes, se acordó que mientras no se diese correspondiente satisfaccion \a dicho señor rector/ del referido agravio, no se diera asistencia a la expresada festibidad, i que para que por los dichos maestros reverendos padres provincial y regente de estudios se entendiese el motibo de la no asistencia, se les pasara recaudo por mi, el infraescripto secretario, incinuando a sus paternidades que sin desprecio del justo sentimiento con que se hallaba dicho real claustro por no haversele satisfecho del agravio referido, no podia condesender al convite echo, por lo que avia acordado no presentarse a la expresada funcion del Angelico Doctor Santo Thomas en dicho convento hasta tanto se le diera satisfaccion de su ofensa. Con lo qual se concluyo dicho claustro, i su señoria dicho señor rector, con dos de los mas antiguos, lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Joseph Valenzuela (*Rubricado*).- Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

32

/19r Al margen: Claustro de diputados en 20 de agosto de 1760, en el que presento sus quantas el sindico i remitieron al contador i se metieron al contador, i se acordo que todas las sobras de la arca se embebiesen en la compra de la casa que fue del doctor Cagiga.

En Guathemala, en 20 de agosto de 1760, miercoles, como a las 9 horas i media de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph de Valensuela, examinador sinodal de este arzobispado, cura por Su Magestad de Almolonga y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores doctores don Miguel de Zilieza, cathedratico de Prima de Leyes; don Juan Batres, cathedratico sustituto de Prima de Canones; reverendo padre doctor fray Miguel Fransesc, cathedratico sustituto de Theologia de Prima; i el doctor don Pedro de Cobar, cathedratico interino de Medicina; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado,

Al margen: mas, aviendo sido todos citados por cedula ante die.

Aunque falto uno de los diputados por hallarse legitimamente impedido, como lo certifico el bedel; con los arriba referidos se procedio a dicho claustro, leyendose por mi, el presente secretario, una peticion del thesorero sindico que contiene la presentacion que hace de las quantas de dos años de la administracion de las rentas de dicha universidad, a la que mandaron subscribirle el siguiente decreto: por presentadas al contador i sobre los alcances de quantas del bachiller don Juan de Ayala, lo acordado. I teniendose presente lo que el dicho tesorero, en el fin de dichas quantas, previene sobre la dilacion que a havido de parte del juez comisario, el reverendo padre doctor fray Matheo de Morga, en la determinacion de los autos de los autos (*sic*) de dichos alcances, se acordo que yo, el presente secretario, pasase luego al convento del Señor Santo Domingo i se le hiciese saber a dicho reverendo padre doctor juez de comision que, dentro de tercero dia, diese cumplimiento haciendo constar su determinacion sobre el conocimiento de dicha causa. Asimismo, aviendose visto que del resumen de las quantas presentadas resultaba sobrar a beneficio de la arca de la Real Universidad la cantidad de un mil quatrocientos treinta i sinco pesos, ciete reales i medio, acordaron, teniendose para ello presente¹¹⁶⁹ lo determinado en claustro pleno en ciete dias de julio del pasado de sinquenta i nueve, que asi esta sobra como todas las demas resultasen a su favor se embeviesen en la compra de la casa que ultimamente poseyo el señor doctor don Agustin de Cagiga, i para que segun su ajuste se procediese al otorgamiento de los instru-/19v mentos que fuesen nesesarios, se les daba comision toda aquella que por derecho se requiere a los doctores don Joseph de Valensuela, rector de dicha universidad, i don Juan Batres, rector del Seminario Tridentino, con lo qual se concluyo dicho claustro, i su señoria dicho señor rector con dos

¹¹⁶⁹ *Tachado:* que asi esta sobra.

de los diputados mas antiguos lo firmaron, de que doy fe. Aviendo sido todos citados por cedula ante diem, al margen, vale.

Doctor Joseph Valenzuela, rector (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor Miguel Francesch (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

33

Al margen: Notificacion al reverendo padre doctor fray Matheo de Monge.

In continenti yo, el infraescrito secretario, pase al convento del Señor Santo Domingo de esta ciudad, i aviendo estado en la selda del reverendo padre doctor fray Matheo de Morga, le hize saber lo determinado por el real claustro de diputados de hacienda, i en su inteligencia dixo que cumpliria en lo mandado; esto respondio y lo siento por diligencia. En Guathemala, en veinte de agosto de mil cetecientos i sesenta años.

Bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

34

Al margen: Claustro de diputados en 24 de septiembre de 760, en el que se aprobaron las quantas del sindico.

En Guathemala, en 24 de septiembre de 1760, miercoles, como a las dies horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph de Valensuela, examinador sinodal de este arzobispado, cura por Su Magestad del pueblo de Almolonga y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores doctor y maestro don Juan Batres, reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch y el doctor don Pedro de Cobar; i estando ^{/20r} juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, no aviendo asistido mas que los sobredichos señores, aviendo cido todos citados por cedula ante diem como lo certifico el bedel, se procedio a celebrar este claustro, el que se mando juntar para efecto de ver el parecer del contador de esta Real Universidad sobre las quantas que en claustro de 20 de agosto de este presente año presento el thesorero sindico de ella, en el qual se remitieron por aprobadas i, en su consecuencia, mandaron ponerles el auto de aprobacion, i acordaron que de la cantidad de un mil quatrocientos i treinta i ocho pesos, ciete i medio reales que resultaba en dichas quantas sobrar a favor de dicha Real Universidad, entregase el dicho thesorero mil pesos al doctor y maestro don Juan Joseph Batres, rector del Colegio Seminario, para los efectos que en dicho claustro de 20 de agosto se trataron, con lo qual se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector i dos de los señores diputados lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Joseph Valenzuela, rector (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

35

Al margen: Claustro de conciliarios para el escrutinio.

En Guathemala, en sinco dias de noviembre de mil cetecientos y sesenta, miercoles, como a las 8 horas i media de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph Valensuela, examinador sinodal de este arzobispado, abogado de la Real Audiencia, cura por Su Magestad del pueblo de Almolonga i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctores don Miguel de Zilieza, canonigo /^{20v} de la Santa Iglesia, doctor don Fransisco Capriles, licenciado don Gregorio Real, bachiller don Joseph Abarca, bachiller don Fransisco Azeytuno y el reverendo padre cathedratico fray Simon Alberto; i estando juntos i congregados en la sala de claustros, aviendo todos sido citados por cedula ante diem, se celebro el escrutinio de rector, proponiendose por dicho señor rector tres sujetos en quienes podia recaer la proxima eleccion, como tambien el que en consideracion de que pa\ra/ dia lunes que se contaran dies del corriente, se halla ocupado con las honras que se hacen por el señor precidente, que Dios guarde, i ser este el dia señalado por dichas constituciones para la dicha eleccion de rector, determinasen el dia en que se havia de hacer dicha eleccion de rector, sobre lo qual todos de unanime consentimiento ordenaron que se hiciese el dia sabado ocho del corriente, atendiendo a la razon que se espresa. Con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Joseph Valenzuela, rector (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Zilieza Velasco (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

36

Al margen: Claustro de 8 de octubre de 760, de eleccion de rector en el señor doctor don Juan Falla.

En Guathemala, en 8 dias del mes de noviembre de mil cetecientos i sesenta años, como a las nueve horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph de Valensuela, examinador sinodal de este arzobispado, cura por Su Magestad de Almolonga, abogado de la Real Audiencia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor en ambos derechos don Mi^{21r} guel de Zilieza, canonigo de la Santa Yglecia, doctor don Fransisco Capriles, reverendo padre doctor fray Mariano de Cabrejo, doctor don Manuel de Porras, reverendo padre cathedratico fray Alverto Simon, bachilleres don Joseph Abarca y don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante dien, se procedio a la eleccion de rector en la forma que ordenan las constituciones, que es de la manera ciguiente: aviendose selebrado la misa del Espiritu Santo i echo los sobredichos señores el juramento necesario, se leyeron las constituciones que hablan sobre la eleccion de rector, lo qual concluido yo, el presente secretario, fui dando a cada uno una cedula en blanco, en la que fueron poniendo su voto, y aviendo acabado con todas, se regularon, i se hallo haver salido electo, con todos los votos, para dicho empleo de rector el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, a quien se le

embio a dar parte con dos comisarios, en cuya inteligencia comparecio en dicha sala i, aviendo echo el juramento en señal de posesion, tomo el asiento superior. Asimismo, en conformidad de lo dispuesto por dichas constituciones, en este mismo claustro se hizo la eleccion de conciliarios en esta forma: para 1º, el doctor y maestro don Juan de Pineda; 2º, el doctor y maestro don Juan Batres; para 3º, el padre reverendo doctor fray Phelipe Castellon; 4º, el doctor don Pedro de Cobar; 5º, el maestro don Matheo Moran; 6º, el bachiller don Manuel Lardizabal; 7º, el bachiller don Juan de Dios Juarros; i 8º, el bachiller don Manuel Molina; todo lo qual concluido, su señoria el señor rector nuebamente electo, con el real claustro de conciliarios, pasaron a darle parte al señor capitán general de esta provision, por fallecimiento del precidente de ella, a quien por no haver encontrado se le dio solo aviso, i lo firmaron este claustro dicho señor rector y dos de las mas antiguos.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Fray Mariano Joseph Cabrejo (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

37

^{/21v} En Guathemala, en 14 dias de noviembre de 1760, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del Santo Tribunal de la Inquisicion, juez de testamentos, capellanias i obras pias, y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno, viernes, como a las nueve horas de la mañana, el reverendo padre maestro doctor fray Phelipe Castellon, el señor doctor y maestro don Juan Batres, el reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, el reverendo padre presentado y doctor fray Miguel Fransesch, el doctor don Pedro de Cobar, el maestro don Matheo Moran, el bachiller don Manuel Lardizabal, el bachiller don Juan de Dios Juarros y el reverendo padre cathedratico fray Mariano Herrarte; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido para ello la citacion que se hizo po cedula ante diem, i para efecto de dar la obediencia a su señoria, el señor rector electo, dichos señores, a nombre suyo i de todo el claustro, hicieron el juramento que se previene por la constitucion 13 de los estatutos de esta Real Universidad. Asimismo, el señor doctor y maestro don Juan Batres como conciliarios, en nombre suyo y de todos los demas conciliarios, hizo el juramento que corresponde por razon de conciliarios; en este estado fueron llamados los estudiantes y colegiales cursantes de esta Universidad, i estando presentes hicieron la señal de la Santa Cruz i por ella juraron darle obediencia a dicho señor rector. En este claustro se nombraron, conforme a lo dispuesto por dichas constituciones, los señores diputados de hacienda, en esta forma: para primero, el señor doctor don Thomas de Gusman, cathedratico jubilado de Theologia de Prima; para segundo, el doctor don Fransisco Vidaurre; para tercero, el doctor y maestro don Juan Batres; para quarto, el reverendo padre doctor y cathedratico fray Mariano Cabrejo; i para quinto, el doctor don Pedro de Cobar; todo lo qual concluido, se leyo por mi, el presente secretario, una consulta que presento en este proprio claustro el señor doctor y maestro don Juan Batres, firmada del señor doctor don Joseph Valensuela, i de dicho señor doctor Batres, la qual, aviendose decretado, mandaron los sobredichos señores rector y claustro que, para su perpetuidad, asi de la consulta como de su ^{/22r} decreto, a continuacion de este claustro se estienda en este libro testimonio a la letra de todo su contenido, con lo que se concluyo el presente, i su señoria el señor rector i dos de los señores que asistieron lo

firmaron.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

38

Muy ylustrisimo señor rector y claustro pleno. La suma importancia y utilidad al publico de este reino que se espresa de la traslacion de esta Real Universidad al sitio inmediato al Real Seminario de esta ciudad, ha hecho que se promueban aquellos medios de que dependen los principios de esta idea para instruir mejor el negocio, a fin de alcanzar las lizenzas necesarias, y como para ello se hacia necesario solicitar las casas que fueron del doctor don Agustin de la Caxiga, maestrescuela de esta Santa Yglesia Metropolitana y cancelario de esta misma Real Universidad, se trato el asunto con el señor su albacea, en virtud de comision y facultad que se nos comunico a mi el doctor don Joseph de Balenzuela, como rector que era de la propia universidad, y a mi el doctor y maestro don Juan Joseph Batres, por el real claustro de diputados, y se consiguio /^{22v} efectuar la compra de las referidas casas en la cantidad de seis mil pesos, tres a reconocer a cenzo a favor de las capellanias con que se han dado de contado, como parece de la escriptura que se otorgo de venta que devidamente exhivimos,

Al margen: Escritura, 7 de noviembre de 760, ante Antonio Gonzalez; 2 000 pesos, capellania de que es patron la archicofradia del Señor Sacramento; 1 000, Capellania de que es patron y capellan la congregacion de San Felipe Neri.

poniendo presente a Vuestra Señoria que los tres mil pesos de contado son procedidos: mil que el ylustrisimo señor doctor don Fransisco Joseph de Figueredo y Victoria, arzobispo de esta diocesis, deseoso de promover y fasiliar la importante idea de dicha traslacion, ha donado para este fin; quinientos el bachiller don Ygnacio Acosta, alumno de esta Real Universidad y cura de Santo Tomas Tejutla; trescientos don Matheo Cornejo, comisario de la Santa Cruzada y Tribunal de la Fe en la provincia de San Vicente de Austria de este arzobispado; doscientos yo, el dicho doctor y maestro don Juan Joseph Batres; y los mil restantes que se sacaron de orden de dicho real claustro de diputados, a quien por el pleno se cometio omnimodamente el asunto de dicha traslacion, de las rentas de esta propia universidad, con advertencia que aunque la compra de las expresadas casas havia de haverse hecho sin tocar en las propias rentas, por haver dicho ylustrisimo señor arzobispo aplicado a este intento mil ciento treinta y dos pesos, quatro reales, de que trata el adjunto testimonio, mas como estos no se hallan conrados, se hizo necesario sacar los expresados un mil pesos que deveran reintegrarse con los de la referida aplicacion /^{23r} para que se verifique el din prinsipal por el qual se hizo por dicho señor ylustrisimo arzobispo.

Todo lo qual ponemos presente a Vuestra Señoria con exhibicion de los recaudos referidos, tanto para que se instruia su animo de lo que se ha adelantado en este proximamente pasado año en el asunto de dicha traslacion, quanto para que por lo que mira a la cantidad aplicada por el mismo señor ylustrisimo arzobispo, y se halla a renta pupilar en los propios de esta ciudad y don Bacilio Vizente Roma, su rexidor y vezino, el

thesorero sindico de esta universidad proceda a la recaudacion de sus reditos devengados, satisfaga y pague anualmente los de los cenozos de dichas casas con la renta que como cathedratico goza el señor doctor don Miguel de Montufar, maestrescuela de dicha Santa Yglesia Metropolitana y cancelario de esta propria universidad, por haverla cedida a este fin y recaudo de los alquileres de las propias casas desde el dia del otorgamiento de la escriptura, y que de todo se tome razon en los libros de esta Real Universidad, poniendose los recaudos exhividos en su archivo y anotandose en su matricula. Dios Nuestro Señor guarde a Vuestra Señoria muchos años. Guathemala y noviembre 13 de 1760 años.- Doctor Joseph Valenzuela. Doctor Juan Joseph Batres.

Por presentados los instrumentos los que se archiben, poniendose razon en la matricula, hagase /^{23v} saver lo respectivo al thesorero sindico para la cobranza de reditos y alquileres, y para la paga de los cenozos, con que estan gravadas las casas, la que hara con el ramo consignado del señor doctor don Miguel de Montufar, conforme a su obligacion, y dense las gracias por esta Real Universidad al ylustisimo señor doctor don Fransisco de Figueredo y Victoria, arzobispo de esta Santa Yglesia Metropolitana, por la hunestidad y zelo con que promuebe la traslacion de esta Real Universidad, y para ello se nombraron por comisarios al señor rector doctor don Juan Ygnacio Falla y al doctor y maestro don Juan Gonzalez Batres. Y asimismo se dan las gracias al señor don Miguel de Montufar, al señor doctor don Joseph Valenzuela y al señor doctor don Juan Batres. Y por lo que mira a los un mil pesos con que por via de suplemento contribuo esta Real Universidad para la compra de dichas casas, tenganse por reintegrados con mil ciento treinta y dos pesos que, como parece del instrumento exhivido, consigno para dicha traslacion el dicho ylustisimo señor arzobispo. Señalado con tres rubricas.

Lo qual proveieron y rubricaron su señoria el señor rector y demas señores que componen claustro pleno, es a saver, señor doctor don Juan Ygnacio Falla, rector, reverendo padre maestro doctor fray Phelipe Castellon, doctor y maestro don Juan Batres, reverendo padre doctor /^{24r} fray Mariano Cabrejo, reverendo padre maestro fray Miguel Fransesch, doctor don Pedro de Cobar, maestro don Matheo Moran, bachiller don Manuerl Lardizaval, bachiller don Juan de Dios Juarros, y el reverendo padre cathedratico fray Mariano de Herrarte. En la sala de claustros de Guathemala, a los catorze dias de noviembre de mil setecientos y sesenta años. Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario.

Concuerta con su original, a que me remito, y lo hise sacar y saque en virtud de lo mandado por el señor rector y claustro pleno antesedente; va cierto y verdadero, corregido y consertado. Goathemala, a quatro de enero de mil setesientos sesenta y un años.

Deus et verita. In testimoniu veritatis. Bachiller Didacus Hosephus de Morga, secretario
(*Rubricado*).

39

Muy ylustre señor rector. Mui señor mio: haviendo llegado pocos dias ha de regreso de la Europa a esta ciudad encontre de que el año pasado no havia asistido el ylustre claustro a la fiesta de Nuestro Angelico Doctor Santo Thomas, por sentimiento que se havia formado de una anotacion que el reveren-/^{24v} do padre prior pasado, frai Nicolas de Paniagua,

havia hecho a un decreto de la Real Universidad, lo que me ha sido mui sensible y doloroso por lo irregular, poco cuerdo y ninguna premeditacion, porque si dicho reverendo padre prior huviera procedido como devia, con consejo de los mui reverendo padres que lo componen, ciertamente no se huviera hecho, porque este convento y toda la provincia siempre a estimado y venerado el claustro de esta Real Universidad, como en quien ha hallado tanto honra y con quien ha procurado la mejor armonia y correspondencia en todas ocasiones, apresiendo el lustre que siempre ha dado con su asistencia a la fiesta de Nuestro Angelico Doctor; por lo qual, haciendose vuestra señoria cargo de que no es justo que lo que hase un particular lo pague todo el comun, ha de ver mui servido de continuar la honra que siempre ha dignado hacer el venerable e ylustre claustro de doctores a este convento, asistiendo a la fiesta de Nuestro Angelico Doctor. Otro si, por quanto todas la universidades de la Europa se han gloriado siempre y glorian de tener por patron y maestro a Nuestro Angelico Doctor, no siendo esta /^{25r} Real Universidad de menos authoridad y nombre que las antiguas de la Europa, seria para nosotros mui apesiante el que esta Real y Pontificia Universidad siguiese las huellas de las demas, jurando patron de sus estudios y votando la asistencia de la fiesta para que el Santo Doctor alcance de Dios en que en ella florescan siempre en su mayor auge las letras y le de los mas aventajados sujetos que llenen con la fama de su nombre todo el orbe. Con este patrocinio han florescido las universidades de Paris, Sevilla, Lobaina, Tolosa y, sobre todas, la universidades de la sapiencia en Roma; espero que vuestra señoria favoreciera en todo mi rendida suplica, y deudo conseguir del muy ylustre claustro el mismo beneficio. Dios Nuestro Señor guarde a vuestra señoria muchos años. Convento de mi padre Santo Domingo de Goathemala, y febrero veinte y siete de mil setesientos sesenta y un años. Beso la mano de vuestra señoria, su seguro servidor y capellan, fray Pedro Calixto Resa. Señor doctor y rector don Juan Falla.

Al margen: Decreto.

Vista la satisfaccion dada por el reve-/^{25v} rendo padre provincial del Sagrado Orden de Predicadores, hagase la citacion por boleta para la asistencia de este real claustro a la fiesta del Angelico Doctor Santo Thomas, poniendo el secretario testimonio de este escripto y su proveido en el libro de claustros para que conste; y por lo que toca al otro si, se reserva al claustro pleno su determinacion. Doctor Falla, rector. Lo qual provio el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del santo Tribunal de la Inquizicion, juez general de testamentos, capellanias y obras pias, examinador synodal de este arzobispado y rector de la Real Universidad, en Goathemala, en dos de marzo de mil setecientos y sesenta y uno. Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario.

Concuenda este traslado con su original, y lo hize sacar y saque en virtud de decreto del señor rector; va cierto y verdadero, corregido y concertado, a que me remito. Goathemala y marzo veinte y ocho de mil setesientos sesenta y un años.

Deus et verita. In testimoniu veritatis. Bachiller Didacus Hosephus de Morga, secretario

(Rubricado).

Al margen: Claustro pleno para darle posesion de maestrescuela al señor doctor don Miguel de Zilieza.

En Guathemala, en seis de abril de mil cetecientos i sesenta i un años, lunes, a las nueve horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, rector de la Real Universidad, comisario del Santo Tribunal de la Fe y juez de testamentos, cape-/^{26r} llanias i obras pias, se juntaron a claustro pleno los señores doctor y maestro don Juan de Pineda, reverendo padre jubilado doctor fray Juan Joseph de Zalazar, doctor y maestro don Juan Batres, el reverendo padre cathedratico de Escoto fray Joseph de¹¹⁷⁰ Cabrejo, el reverendo padre cathedratico sustituto de Prima de Theologia fray Miguel Fransesch, el doctor don Fransisco Capriles, el doctor don Gregorio Real, el reverendo padre doctor fray Joseph Truxillo i el bachiller don Juan de Dios Juarros, conciliarios; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo sido todos citados por cedula ante diem, como lo certifico el bedel, se leyeron por mi, el presente secretario, los instrumentos que presento el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, cathedratico propietario de Prima de Leyes en dicha Real Universidad, por los quales hacia constar haverle echo Su Magestad, que Dios guarde, la gracia de averlo promobido de la canongia que ocupaba en la Santa Yglecia Metropolitana a la dignidad de maestrescuela de dicha Santa Yglecia, como asimismo estar ya posesionado en dicha dignidad, como constaba por la certificacion del secretario del muy ilustre y venerable señor dean y cabildo, los quales, vistos i reconocidos por dicho señor rector i doctores sobredichos, aviendosele dado al real despacho el obedecimiento que corresponde, mandaron que dicho señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza entrase en dicha sala de claustros para efecto de hacer el juramento que se previene por los reales estatutos de esta universidad, el qual, aviendose concluido, en señal de posesion de chancelario de dicha Real Universidad, se sento en el asiento que en dicho claustro corresponde a su señoria. En este mismo claustro, en conformidad de lo dispuesto por los reales estatutos de dicha universidad sobre los negocios i pleitos que se le pueden ofrecer, se nombro para abogado de ellos al doctor don Fransisco Vidaurre, cathedratico de Instituta, sin que por este nombramiento se entendiese rebocar ni adaptar el que por claustro pleno de 14 de noviembre de 760 se le confirio a su señoria el señor doctor don Juan Batres. Asimismo, en este mismo claustro, teniendose presente que el licenciado don Manuel de Lardizabal era uno de los conciliarios de este real claustro i se havia ausentado de esta ciudad al obispado de Comayagua, donde /^{26v} es domiciliario, se nombro en su lugar al bachiller don Bernardo Muños, con lo qual se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector i dos de los mas antiguos lo firmaron.

Doctor Juan Ygnacio Falla, rector (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

¹¹⁷⁰ *Tachado:* Herrarte.

Al margen: Claustro de conciliarios para el escrutinio de la eleccion, 6 de noviembre de 761.

En Guathemala, en seis dias de noviembre de mil cetecientos sesenta i uno, viernes como a las dies horas de la mañana, de yamamiento de su señoria, el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del Santo Tribunal de la Inquisicion i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios el reverendo padre maestro doctor fray Phelipe Castellon, el doctor don Pedro de Cobar, el maestro don Matheo Moran, i los bachilleres don Bernardo Muños i don Juan de Dios Juarros; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido a celebrar el escrutinio que se previene por las constituciones, proponiendose por su señoria el señor rector tres sujetos en quienes podia recaer dicha eleccion, sobre lo qual confirieron dichos señores lo que hubieron por conveniente, i se concluyo dicho claustro i lo firmaron, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

42

/27^r Al margen: Claustro de conciliarios, de 10 de noviembre de 61, para el 2^a escrutinio i eleccion de rector, la que se hizo en el señor doctor don Juan Batres.

En Guathemala, en 10 de noviembre de 1761, martes, como a las dies horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario de la Santa Ynquisicion i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios el señor doctor y maestro don Juan Batres, reverendo padre doctor fray Phelipe Castellon, doctor don Pedro Cobar, i los bachilleres don Bernardo Muños i don Juan de Dios Juarros; i estando juntos i congregados en la sala de claustro i lugar acostumbrado, aviendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem para efecto de proceder a la eleccion del rector, la que se hizo areglándose en todo a la forma que se ordena por las constituciones, que es como cige: aviendose celebrado la misa del Espiritu Santo i echo los sobredichos señores el juramento necesario, se leyeron las constituciones que tratan sobre dicha eleccion, i se celebro conforme a ellas el segundo escrutinio, proponiendose por dicho señor rector tres sujetos en quienes, como mas a propocito para el bien de dicha universidad, podia recaer la presente eleccion, lo qual concluido yo, el presente secretario, fui dando a cada uno de dichos conciliarios una cedula en blanco, en la que fueron poniendo su voto, lo qual concluido se regularon i se hallo haver salido electo el señor doctor y maestro don Juan Batres, quien, hallandose presente, acepto dicho cargo, dio las gracias a dichos señores e hizo el juramento necesario, i en señal de posesion tomo el asiento superior. Asimismo, en conformidad de lo dispuesto por dichas constituciones se hizo en este claustro la eleccion de conciliarios en la manera siguiente: para 1^o, el doctor don Juan Antonio Diguero; para 2^o, el doctor don Fransisco Vidaurre; para 3^o, el reverendo padre maestro doctor fray Miguel Fransesch; para 4^o, al doctor don Manuel de Porras; para 5^o, el maestro don Matheo Moran; para 6^o, el bachiller don Joseph de Abarca; para 7^o, el licenciado don Manuel de Jauregui; i para 8^o, el bachiller Fransisco de Azeytuno; todo lo qual concluido se le participo por mi, el presente secretario, noticia a su

señoría el señor vicepatron de este reyno, a quie no se paso a ver /^{27v} en forma de claustro por haverlo escusado el sobredicho presidente, con lo que se concluyo este claustro, i su señoría el señor rector i dos de los asistentes lo firmaron, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

43

Al margen: Claustro pleno, en 13 de noviembre de 61, para la obediencia al señor rector, en el que se acordo se le pidiese al reverendo padre provincial de San Fransisco patente para el goze del grado de doctor del reverendo padre licenciado fray Mariano de Herrarte.

En Guathemala, en 13 de noviembre de 1761, de yamamiento de su señoría el señor doctor y maestro don Juan Batres, canonigo de la Santa Yglesia i rector de la Real Universidad, viernes, como a las dies horas de la mañana, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Montufar, el reverendo padre doctor fray Joseph Cabrejo, el licenciado don Manuel Jauregui, el bachiller don Joseph de Abarca i el bachiller Fransisco Azeytuno, quienes, estando juntos en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia a su señoría el señor rector electo, dichos señores, en su nombre i en el de todo el claustro, hicieron el juramento que se ordena por la constitucion 13 de las de esta universidad. Asimismo, el licenciado don Manuel Jauregui, como conciliario i a nombre del claustro de conciliarios, hizo el juramento que corresponde a dichos señores; en este estado fueron yamados los estudiantes cursantes de dicha universidad i, estando presentes, hicieron la señal de la Santa Cruz i por ella juraron darle obediencia a dicho señor rector. En este claustro, asimismo, se nombraron los señores diputados de hacienda en la forma ciguiente: para 1º, el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, cathedratico propietario de Prima de Leyes; 2º, el reverendo padre maestro doctor fray Miguel Fransesch, cathedratico sustituto de Theologia de Prima; 3º, el señor doctor don Miguel de Montufar, cathedratico propietario de Theologia de Visperas; /^{28r} para 4º, el doctor don Fransisco de Vidaurre, cathedratico temporal de Instituta; para 5º, el doctor don Pedro de Cobar, cathedratico interino de Medicina; i, aviendose concluido esto, su señoría el señor rector propuso a dichos señores que, atendiendo a los meritos que para con esta Real Universidad tenia el reverendo padre lector fray Mariano de Herrarte, asi por aver regentado en ella muchos actos con el lustre que es notorio, como por el esmero con que se a dedicado a los cursos que en ella a leydo, si les parecia se suplicase por parte del este dicho claustro al maestro reverendo padre provincial de la Santa Provincia del Nombre de Jesus del Señor San Fransisco se sirviese de darle patente a dicho reverendo padre lector para que en esta universidad goze el entrar el numero de uno de los quatro doctores que Su Magestad, Dios le guarde, tiene concedidos a su sagrada religion, atento a que el reverendo padre doctor fray Joseph Truxillo, con cuyo individuo se completaba dicho numero, avia echo aucencia de este reyno para los de España; quienes, aviendo oido i entendido dicha propuesta, unanimes todos i conformes, acordaron que yo, el presente secretario, pasase al convento del Señor San Fransisco de esta ciudad i se le hiciese saber a dicho reverendo padre provincial lo que en dicho claustro se avia acordado, con lo que se concluyo este, i su señoría, el señor rector i dos de los asistentes lo firmaron, de que doy

fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 44 œ

Al margen: Claustro de consiliarios, en 11 de enero de 62.

En Guathemala, en 11 de enero de 1762, lunes como a las nueve de la mañana, de llamamiento de su señoría el señor doctor y maestro don Juan Batres, canonigo de la Santa Yglesia, /^{28v} rector del Seminario Tridentino i de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Fransisco Vidaurre, reverendo padre maestro doctor fray Miguel Fransesch, maestro don Matheo Moran, licenciado don Manuel de Jauregui i el bachiller don Joseph de Abarca; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de mandar poner edictos para las cathedras que vacaron, la de Prima de Filosofia por muerte del doctor y maestro don Juan de Pineda, i la de lengua kachiquel tambien por muerte del reverendo padre fray Juan de Almeyda, aviendo visto las constituciones que hablan sobre esto, se acordo que en el edicto de la cathedra de Filosofia se pusiese la clausula siguiente: que la regencia i exersicio de su lectura se avia de tener en conforme a lo dispuesto por constitucion por la mañana i a la tarde, sin que para lo contrario se alegase costumbre. En cuya conformidad mandaron dichos señores se fixase dicho edicto. Como asimismo, aviendose visto la renuncia que hizo el señor doctor don Miguel de Montufar a la cathedra de Theologia de Visperas que en la Real Universidad obtenia en propiedad, atendiendo a las razones que en ella espone, se le admitio dicha renuncia, i en esta sason mandaron se pusiese tambien edicto para su provision, obserbando en todo lo que para este caso se prebiene por dichos estatutos, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoría el señor rector i dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Batres (*Rubricado*).- Doctor Vidaurre (*Rubricado*).

œ 45 œ

/^{29r} *Al margen:* Claustro de consiliarios, de 17 de febrero de 62, en que se admitieron los opositores a las cathedras de propiedad de Theologia de Visperas y de Philosophia, y en que se mando juntar a claustro pleno para la de [...] y otros puntos.

En Guathemala, en 17 de febrero de 1762, miercoles, como a las dies del dia, de yamamiento de su señoría el señor doctor y maestro don Juan Batres, canonigo de la Santa Yglecia, examinador sinodal, rector del Seminario Tridentino y de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Francisco Vidaurre, doctor don Manuel de Porras, bachiller don Joseph de Abarca, bachiller don Fransisco Azeytuno; i

estando presentes con su señoría el señor rector para poder celebrar el presente claustro, atendiendo a no averse juntado el numero de sinco que ordena por constitucion, areglándose en todo a lo que por dichas constituciones se previene, aviendo certificado el bedel estar el licenciado don Manuel de Jauregui grabemente enfermo¹¹⁷¹ i ser este uno de los conciliarios, dichos señores sobredichos nombraron en el lugar de este al licenciado don Juan de Paz, i aviendo este comparecido i fecho el juramento, se procedio a celebrar este claustro que se mando juntar para efecto de declarar por cumplidos los edictos que estaban fijados para las tres cathedras vacantes de Theologia de Visperas, \la/ de Prima de Filosofia i la de Lengua Kachiquel, i de facto se declaro por acuerdo el termino de 30 dias, con que fueron puestos, i se hallo averse presentado en tiempo para dichas cathedras el señor doctor don Miguel Cabrejo, reverendo padre fray Miguel Fransesch, reverendo padre fray Joseph Cabrejo i el bachiller don Juan de Dios Juarros, todos los quales se declararon por dichos señores por admitidos, a exceccion del reverendo padre fray Joseph Cabrejo, a cuya peticion se le puso por decreto: Al claustro pleno. Estos fueron los presentados para la de Theologia; para la de Filosofia el reverendo padre doctor fray Matheo de Monge, el doctor don Gregorio de Real, el reverendo padre fray Ildefonso Flores, a cuya peticion se le puso por decreto: Al claustro pleno con los autos de la ultima provision. Asimismo, en este claustro se mando que para el primer claustro pleno se de quantas del bachiller Juan de Ayala para que se determine lo que convenga. Como tambien se acordo que yo el pre-/^{29v} sente secretario hisiese saber al thesorero sindico que para dicho primer claustro diese una puntual razon de las sobras que actualmente tiene la arca de esta universidad, como asimismo se acordo que en lugar de las honras que se ordena por constitucion se hagan a los doctores difuntos, se digan las misas que en claustros del 10 de noviembre de 1729 i de 13 de enero de 1752 se tasaron, las quales se manden decir por el doctor y maestro don Juan Pineda.

Doctor Batres (*Rubricado*).- Dicho doctor Vidaurre (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 46 ❧

Al margen: Claustro pleno en que se resolvieron las dudas remitidas por el claustro de consiliarios, mandandose hazer consulta a la Real Audiencia sobre las oposiciones de los padres de San Francisco a las cathedras vacas y comision que se dio para la determinacion de las quantas del sindico Ayala.

En Guathemala, en 9 de marzo de 1762, despues de las nueve de la mañana, por cedula ante diem, que despacho el señor doctor y maestro don Juan Batres, canonigo penitenciario de esta Santa Yglecia, examinador sinodal, rector del seminario y de esta Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Cieliza, maestrescuela; doctor don Juan Ygnacio Falla; reverendo padre maestro doctor frai Phelipe Castellon; doctor don Francisco Vidaurre; doctor don Gregorio Real, abogado; doctor don Manuel de Porras; y el bachiller don Francisco /^{30r} Azeytuno, medico; por los quales se procedio a celebrar en execucion del antecedente claustro de conciliarios, y hechoso relacion de la duda puesta por el señor doctor don Miguel Cabrejo, opositor a la

¹¹⁷¹ *Tachado:* e no d.

cathedra de Visperas de Theologia, aviendose visto las constituciones 102, 117 y 168, con lo certificado acerca de su estilo, que imvariablemente se ha observado, y se me mando en el claustro antecedente se puso el decreto ciquiente: declarase deberse abrir los puntos para esta cathedra de Theologia Moral en el libro 4 del Maestro de las Sentensias, conforme al estilo que imvariablemente se ha observado en esta Real Universidad. La presentacion del reverendo padre doctor fray Mariano Joseph Cabrejo, religioso del Orden de Menores de la Regular Obserbancia, cathedratico actual de la de Doctor Sutil Escoto en esta Real Universidad, oydo el mismo padre doctor que estuvo presente y alego su derecho con varias razones a su favor, se proveio el decreto ciquiente: hagase consulta a la Real Audiencia con las razones de dudar que ocurren, la que se encarga al señor doctor don Francisco Vidaurre, y hagase saber a los opositores admitidos a esta cathedra para que, si les pareciese, representen en el mismo supremo tribunal /^{30v} su derecho, y asimismo hagase saber al reverendo padre doctor fray Joseph Cabrejo para que aia lugar. Esta presentacion de fray Yldefonso Joseph Torres, religioso del mismo orden, se proveio el decreto: Lo proveido en este dia a la presentacion del reverendo padre doctor Joseph Cabrejo y lo acordado. Y fue que en el caso que por el supremo tribunal de la Real Audiencia se estime por lejítimo opocitor, sin embargo de la incapacidad de poder tener reditos anuales o salario perpetuo por tal religioso, se atienda poderse proceder a la adjudicacion de la cathedra, interin que por Su Magestad el Rey Nuestro Señor no se ordenare otra cosa sobre suprimir esta cathedra y erijir otra con su salario que parezca mas necesaria, como es la de Visperas de Medicina, en consecuencia de averse ordenado por Su Magestad repetidamente se enseñe a los yndios la lengua castellana, sobre que han fundado escuelas por los curas seculares que han entrado en las doctrinas de los regulares por punto general en estas yndios, y porque siendo muchas las lenguas o idiomas de que se vean en los pueblos de este arzobispado /^{31r} y obispado sufraganeo, diferentes en el todo de la lengua kachiquel que es la unica que se provee, parece no se ocurre a la necesidad de ella realmente, y que por esto no esta en practica la ley de la certificacion del cathedratico de esta lengua para la propagazion de ordenes y beneficios, sino que con respectivos examinadores se ocurre a lo proveido, experimentandose que mejor se aprehender estos idiomas con el comercio de los mismos yndios, y que es el modo con que generalmente se aprehende en este arzobispado, pues si mas se han dedicado a cursar dicha clase con aplicacion por tener este medio mas facil de instruirse en ella, a que se añadio que aviendose tenido presente la ley 49 del libro 1º, titulo 22 de estas, y no es sobre que para cathedratico de estos idiomas en la Real Universidad se Mexico solamente se admiten y deben admitir clerigos y religiosos de la Compañia de Jesus y no de otra religion alguna, y que aun aviendose ofrecido a Su Magestad por parte de esta Sagrada Religion de la Regular Observancia de San Francisco que se leeria por sus religiosos perpetuamente esta cathedra de valde, no se admitio servicio por la razon que se expresa en la misma real cedula, de la qual y lo demas que pareciere necesario, se /^{31v} diese testimonio, y se me mando dar a mi, el presente secretario, para que se puedan entender las consultas, asi a esta Real Audiencia por lo prompto y executibo de la provicion de las cathedras en consecuencia de lo ordenado por Su Magestad, como para informar al Rey Nuestro Señor con lo que se proveiere por esta Real Audiencia, como a quien toca resolver las dudas del real patronato que padecen peligro en la tardanza. A los autos se alcansen de cuentas del bachiller don Juan de Ayala para tener estado para su determinazion, se dio comizion al señor doctor don Joseph Balenzuela, canonigo de esta Santa Yglesia, con la omnimoda, en conformidad de las reales constituciones, por hallarse desembarazado

\en/ esta causa. Esta razon que dio el thesorero sindico del caudal sobrante y que por largueza de algunas particulares se ha donado para la nueba fabrica y traslazon que se solicita de la real clemencia de Su Majestad, que importo la cantidad de 1 500 pesos, se proveio se le diese por el thesorero sindico esta cantidad a renta popular de un cinco por cierto a don Thomas de Micheo, /^{32r} factor de la casa de Estaries y compañía, hypothecando la carga que se le consigno en el presente rejistro, por aver propuesto dicho señor \rector/ que este factor pedia este principal en que podia beneficiarse esta Real Universidad con este seguro que parecia correspondiente, y por aver parecido lo mismo a todos los señores que compusieron este claustro, se mando asi executar, otorgandose la escriptura correspondiente, con que se conluio, y firmo por el señor rector y maestrescuela, de que doy fe, y de averseme mandado sacar testimonio para entregar al señor doctor Vidaurre, encargado de las consultas. Entre renglones en, rector, todo vale.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Zilieza Velasco (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

47

Al margen: Claustro de conciliarios para declarar por vacante la cathedra de Prima de Canones.

En Guathemala, en 14 dias del mes de mayo de 1762, se juntaron a claustro de conciliarios, de yamamiento de su señoria, el señor doctor y maestro don Juan Batres, canonigo de la Santa Yglecia y rector de la Real Universidad, los señores doctor don Fransisco Vidaurre, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Manuel Porras, maestro don Matheo Moran y el bachiller don Fransisco Azeytuno, i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, dichos señores declararon /^{32v} la vacante de la cathedra de Prima de Canones, por muerte del doctor don Fransisco Batres, quien la obtenia en propiedad por jubilacion, i en su consecuencia mandaron se fixasen edictos para su provision; en este estado, el señor rector doctor y maestro don Juan Batres se manifesto estar en animo de ser opocitor a dicha cathedra, como lo hacia por la petition que se entregaba para que, dentro del dia, la presentase ante su señoria el señor maestrescuela, con lo qual se concluyo dicho claustro, lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Francisco Vidaurre (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

48

Al margen: Claustro de conciliarios para eleccion de rector por renuncia del doctor y maestro don Juan Batres, en el que se eligio al señor Guzman, quien no admitio, i eligieron al señor doctor don Juan Falla.

En Guathemala, en 17 de mayo de 1762, conforme a lo dispuesto por constitucion, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Zilieza, cathedratico de Prima

de Leyes, dignidad de la Santa Yglecia y maestrescuela de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios para la eleccion de rector los señores doctor don Fransisco Vidaurre, reverendo padre presentado y doctor fray Manuel Castillo, doctor don Manuel de Porras, maestro don Matheo Moran, i los bachilleres don Joseph de Abarca i don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado por citacion que para ello se hizo por cedula ante diem, dicho señor maestrescuela dijo que, en conformidad de lo dispuesto por la constitucion 52, avia despachado boleta para el efecto de proceder a elegir rector de dicha Real Universidad, en atencion a que el señor doctor y maestro don Joan Batres, que estaba en este empleo, avia presentandose con fecha de 14 de este ante su señoria, manifestandose opositor a la cathedra de Prima de Canones /^{33r} en propiedad que se halla vacante por muerte del doctor don Fransisco Batres; i haciendo renuncia para poder ser opositor de dicho empleo de rector, en cuya inteligencia de estar admitida dicha renuncia, procedieron dichos señores a votar por cedulas que por mi, el presente secretario, se les dieron en blanco para este efecto, las quales, ya escritas, fueron echandolas en una urna, lo qual concluido se regularon i vieron, i se hallo aver salido electo con sinco votos, el señor doctor don Thomas de Gusman, i los otros dos el doctor don Fransisco Capriles, lo que a dicho señor Gusman se le participo por uno de los conciliarios que fue embiado para este efecto, con cuya noticia comparecio en dicho claustro, i espuso en el varias razones i alegatos con lo que pretendia lo hubiesen por escusado para la admision de dicho empleo de rector, i que por dichas causas era su animo el no admitir este cargo; en este estado, el señor maestrescuela con otros dichos conciliarios procuraron desvanecerle a dicho señor doctor don Thomas de Guzman sus alegatos con bastantes razones que a este fin espusieron, sobre las que estandose confiriendo el doctor don Fransisco Vidaurre dixo que conforme a cierta constitucion podian los vocales reformar su voto, mientras no se hubiese concluido el acto de formalisarse lo determinado en un claustro, i que, supuesta esta determinacion, reformaba el voto que avia dado a dicho señor Guzman, lo qual aviendose oido por dicho señor volbio a ratificarse en las razones que tenia alegadas para escusarse, i pidiendo i haciendo venia se salio de dicha sala, por lo que aviendo visto su no admision, trataron vervalmente de proceder a elegir a otro sujeto, lo que hicieron conviniendose de palabra, eligiendo al señor doctor don Juan Ygnacio Falla, i acordaron que yo el presente secretario solo participase por escrito por hallarse al presente dicho señor ausente de esta ciudad, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron, doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Doctor Francisco Vidaurre (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 49 ❧

/^{33v} *Al margen*: Claustro de conciliarios para abrir i ver la respuesta del señor doctor don Juan Falla.

En Guathemala, en 24 de mayo de 1762, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Zilieza, cathedratico de Prima de Leyes, dignidad de la Santa Yglecia y

maestrescuela de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctores don Fransisco Vidaurre, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre presentado y doctor fray Manuel Castillo, maestro don Matheo Moran i el bachiller don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado por citacion que citacion (*sic*) que se hizo por boleta de ante diem, su señoria el dicho señor maestrescuela propuso como aviendose elegido en el claustro antecedente, en la forma alli referida para rector de esta universidad al señor doctor don Juan Ygnacio Falla, i ordenandoseme en dicho claustro a mi, el presente secretario, dicho señor embiaba rotulada a su señoria y claustro de conciliarios la carta respuesta de la que yo, en virtud del orden dicho remiti a dicho señor, la que avierta i leyda por mi, se hallo que dicho señor se excusaba para admitir dicho cargo con las razones que en dicha carta se contienen, sobre lo que aviendo tratado dichos señores, determinaron que para determinar lo que convenga, asi sobre la respuesta como sobre las causas que espuso el señor doctor don Thomas de Guzman, acerca de la eleccion echa en su persona, se juntase claustro pleno el dia viernes 28 del corriente. Con lo que se concluyo este claustro i lo firmaron, doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Doctor Francisco Vidaurre (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 50 ❧

En Guathemala, en 28 de mayo de 1762, como /^{34r} a las dies horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor en ambos derechos don Miguel de Zilieza, dignidad de la Santa Yglecia, cathedratico de Prima de Leyes y maestrescuela de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctores, es a saber: el maestro reverendo padre presentado maestro y doctor fray Phelipe Castellon, reverendo padre jubulado y doctor fray Juan Joseph de Zalazar, doctor don Fransisco Vidaurre, doctor don Juan Antonio Diguero, doctor don Manuel Cabrejo, reverendo padre presentado y doctor don Manuel Castillo, reverendo padre cathedratico y doctor fray Mariano Cabrejo, reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransesch, doctor don Pedro de Cobar, doctor don Manuel de Porras, maestro don Matheo Moran; i los bachilleres don Joseph de Abarca i don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado por citacion que para ello se hizo por cedula ante diem, su señoria dicho señor maestrescuela propuso que, aviendose declarado vacante la cathedra de Prima de Canones por muerte de su propietario el dia 14 del presente mes, dentro del proprio dia se avia presentado ante su señoria, el señor doctor y maestro don Juan Batres, declarandose opocitor a dicha cathedra vacante, por lo que, cumpliendo con lo que se prevenia por constitucion, hacia renuncia del rectorado que actualmente obtenia de este universidad, por lo que, aviendo quedado vacio dicho oficio de rector, avia dicho señor maestrescuela mandado citar a claustro de conciliarios para proceder a hacer eleccion de nuevo rector, el que se celebro en el 17 del citado mes, i en el salio electo el señor doctor don Thomas de Gusman, quien, aviendo comparecido, se excuso con varias razones que alego; en este estado, aviendo reformado sus votos conforme a la constitucion 91, se proclamo, por la mayor parte de los votos, al señor doctor don Juan Ygnacio Falla, a quien de orden del mismo claustro se le participo por carta por estar ausente de esta ciudad,

quien en su vista respondio por escrito a dicho claustro, i en su repuesta se hallo se excusaba tambien con las razones que en dicha carta se contienen para exerser dicho cargo; por todo lo qual, i para determinar lo que conviniere, avia dicho señor maestrescuela Mandado juntar el presente claustro pleno i, en inteligencia de todo lo referido, procedieron muchos i varios tratados sobre la presente materia, determinaron declarando por nula la eleccion echa en el /^{34v} señor doctor don Juan Ygnacio Falla, i por legitima la que se hizo en el señor doctor don Thomas de Gusman: i asimismo ser bastantes i suficientes las causas que represento para tenerle por escusado i que, en conformidad de la constitucion 12, se consulte al señor presidente, lo qual echo, su señoria el señor maestrescuela con el claustro de conciliarios, proceda a hacer eleccion de rector de esta universidad, y que en la consulta que se hiciese a dicho señor presidente se espresen las causas con que dicho señor doctor don Thomas de Gusman se escuso de aceptar el rectorado, i ahora se an tenido presentes en este claustro por atestacion de los concurrentes a aquel, i de mi, el infraescrito secretario, que doy fe de ello en la forma que puedo i debo, i se reducen a que por su abansada edad i tener muy trabajada i debilitada la cabeza con el execicio de confesar ordinario de las reverendas madres capuchinas que demanda diaria asistencia, sin dar lugar a otras ocupaciones como la del rectorado, que en otros terminos acetara, sin excusa, como lo a echo en otras ocaciones que a sido electo, con lo qual se concluyo dicho claustro, i lo firmaron, de ello doy fe.

Doctor Zilieza (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

51

Al margen: Claustro para la eleccion de rector con el que salio electo el señor doctor Capriles.

En Guathemala, en 26 de junio de 1762, como a las nueve horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Zilieza, cathedratico de Prima de Leyes y maestrescuela de la Santa Yglesia Metropolitana, se juntaron a claustro de conciliarios, para efecto de hacer la eleccion de rector, los señores doctores don Ma-/^{35r} nuel de Porras, maestro don Matheo Moran, i los bachilleres don Manuel de Jauregui, don Luis de Abarca i don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, se procedio a la eleccion, dandoles yo el presente secretario una cedula en blanco a cada uno de dichos señores, quienes, aviendo escrito en ellas su voto, fueron echando en una urna para este efecto prevenida, lo qual concluido se regularon i contaron, i se hallo aver salido electo, con plenitud de votos, el señor doctor don Fransisco Capriles, a quien se le hizo saber por medio de dos de los conciliarios dichos, i en su inteligencia comparecio en dicho claustro, dio las gracias e hizo el juramento que previenen las constituciones, i en señal de posesion, tomo el asiento superior en dicho claustro i de alli salio con los sobredichos señores, en forma de claustro, para efecto de darle parte al señor vicepatron, con lo que se concluyo este acto, i su señoria el señor maestrescuela con el señor rector nuebamente electo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Capriles, rector (*Rubricado*).- Maestro Moran (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

52

En Guathemala, en 30 de junio de 1762, como a las nueve horas de la mañana, de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Francisco Capriles, abogado de la Real Audiencia y rector de la Real Universidad de San Carlos de esta corte, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel Cabrejo, reverendo padre doctor fray /^{35v} Joseph Cabrejo, reverendo padre doctor fray Miguel Francech, maestro doctor Matheo Moran, y los bachilleres don Joseph de Abarca, don Francisco Azeytuno, y el reverendo padre cathedrático fray Mariano de Herrarte, quienes, estando juntos y congregados en la sala de claustros y lugar acostumbrado, aviendo precedido para ello la citación que se hizo por cedula de ante diem, para efecto de dar cumplimiento a lo dispuesto y ordenado por la constitución 13 de los estatutos de esta universidad, el reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, en su nombre y en el de todo el real claustro, hizo el juramento necesario de obediencia de dicho señor rector; en este estado, fueron llamados los estudiantes cursantes de dicha universidad, quienes, estando presentes y aviendo hecho la señal de la Santa Cruz, hizieron el mismo juramento, con lo que se concluyó dicho claustro, y dicho señor rector con dos de los señores sobredichos los firmaron, de que doy fe.

Doctor Capriles, rector (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

53

Al margen: Adjudicación de la cathedra de Philosophia al bachiller don Juan de Dios Juarros.

En Guathemala, en nueve días del mes de julio de mil setecientos sesenta y dos años, viernes, como a las diez horas y media de la mañana, los señores a quienes Su Magestad, que Dios guarde, por su real cedula, fecha en Buen Retiro a 9 de junio del pasado de 1686, y por los estatutos de esta Real Universidad, en especial por las constituciones 177 y 178, tiene cometida la /^{36r} provision de las cathedras, es a saber, al licenciado don Domingo Lopez de Urrelo, oydor de la Real Audiencia de esta corte, por defecto del ylustísimo arzobispo de esta diócesis; al señor rector de esta Real Universidad, doctor don Francisco Capriles; al señor doctor don Francisco Joseph de Palencia, dean de la Santa Yglesia Cathedral; al señor doctor don Miguel de Cilieza, maestrescuela de dicha Santa Yglesia; al señor maestro don Matheo Moran, por decano de dicha facultad; y al maestro reverendo padre cathedrático de Philosophia de Escoto, fray Mariano de Herrarte; quienes, estando juntos y congregados en la sala de claustro, para efecto de prover y votar la cathedra de Prima de Philosophia en propiedad de esta Real Universidad, aviendo asistido a la lecciones de oposicion fechas por el reverendo padre lector fray Phelipe Cadenas, por el bachiller don Juan de Dios Juarros y por el doctor don Gregorio Real, arreglándose en todo a lo dispuesto por las constituciones y con vista del merito que representaron,

procedieron a votar dicha cathedra, por cedula que se las dieron por mi, el ynfraescripto secretario, a cada uno de dichos señores, escritos en ellas los nombres de los tres opositores, los quales fueron echando su voto en una urna que para dicho efecto se previno, lo qual concludido se sacaron dichos votos, y visto y regulados por ante mi, el presente secretario, se hallo haver salido electo, con cinco votos, por cathedratice de Prima de Philosophia en propiedad, el referido bachiller don Juan de Dios Juarros, a quien, aviendosele hecho saver, comparecio en dicha sala de claustros y dio las gracias a dichos señores, quienes lo hicieron y declararon por tal cathedratice de dicha facultad, conforme a derecho y estatutos de esta Real Universidad, y con el zalarío de doscientos pesos en cada un año, y que se le guarden todas las honras, gracias y privilegios que gozan todos los cathedraticos de esta facultad por esta Real Universidad, y las de Mexico y Lima, sin que le falte cosa alguna, y dichos señores mandaron se le /^{36v} despache testimonio en toda forma de esta adjudicacion; y asimismo dijeron que aprobanan y aprobaron, daban y dieron por mui buenas las lecciones de oposicion que hizieron, asi el referido reverendo padre fray Phelipe Cadenas, como el doctor don Gregorio Real, y lo firmaron, de que doy fe.

Licenciado Domingo Lopez Urrelo (*Rubricado*).- Doctor Francisco Martiniano Capriles, rector (*Rubricado*).- Doctor Francisco Joseph de Palencia (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Cilieza Velasco (*Rubricado*).- Maestro Matheo. Doctor Miguel de Moran (*Rubricado*).- Fray Mariano de Herrarte (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morgia, secretario (*Rubricado*).

54

Al margen: Claustro de conciliarios para declarar por cumplidos los edictos para la cathedra de Canones.

En Guathemala, en 2 de agosto de 1762, como a las dies de la mañana, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Fransisco Capriles, abogado de la Real Audiencia y actual rector de la Real Universidad, doctor don Juan Antonio Dighero, maestro don Manuel Moran, i los bachilleres don Joseph de Abarca, don Manuel de Jauregui i doctor Fransisco Azeytuno; i, estando juntos en la sala de claustros, abiendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de declarar por cumplidos los edictos de la cathedra de Prima de Sagrados Canones, se hallo aver presentado en tiempo, haciendo oposicion a dicha /^{37r} cathedra el doctor y maestro don Juan Batres i el bachiller don Phelipe de Fuentes, a quienes se declararon por admitidos a dicha oposicion; i, areglandose en todo a lo dispuesto por la constitucion 177 y 178, se señalaron los sujetos que an de votar dicha cathedra, con lo que se concluyo dicho claustro, y su señoría el señor rector con dos de los sobredichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Capriles, rector (*Rubricado*).- Maestro Moran (*Rubricado*).

55

Al margen: Adjudicacion de la cathedra de Prima de Sagrados Canones al señor doctor y

maestro don Juan Joseph Batres.

En Guathemala, en ocho dias del mes y año, miercoles como a las dies horas y media de la mañana, los señores a quienes Su Magestad, que Dios guarde, por su real cedula fecha en Buen Retiro a 9 de junio del pasado de 1686, y en especial por las constituciones 177 y 178 de los estatutos de esta universidad, tiene cometida la provision de las cathedras, es a saber: al señor oydor decano, por defecto del ylustisimo señor arzobispo; al señor rector de dicha universidad; al señor dean de la Santa Yglesia; al señor maestrescuela; al cathedratico de Instituta; y al doctor decano de dicha facultad de que se haze la provision; quienes, estando juntos en la sala de claustro para efecto de proveer y votar la cathedra de Prima de Sagrados Canones en propiedad, aviendo asistido a las lecciones de oposicion fechas por el señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres, canonigo penitenciario de dicha Santa Yglesia, y el bachiller don Phelipe Fuentes, colegial presbitero en el Seminario Tridentino, procedieron a votar dicha cathedra por cedulas que se les dieron a cada uno de dichos vocales por mi, el infrascripto secretario, escritas en ellas los nombres de los dichos opositores, los quales fueron echando su voto en una urna /^{37v} para este efecto prevenida, lo qual concluido se fueron sacando dichos votos y, aviendose regulado, se registraron por su señoria, y se hallo haver salido electo con todos los seis votos, nemine discrepante, el señor doctor y maestro don Juan Batres; y no obstante, despues de haverse votado la cathedra en la forma susodicha, parecio a dichos señores que, resultando duda sobre si debio o no admitirse por legitimo opositor al bachiller don Phelipe Fuentes por lo prevenido en la constitucion 153, respecto a no tener cumplida la pasantia, y que el señor doctor don Juan Batres ha regido la cathedra vacante el quadrienio antecedente, y aun mas tiempo, y que porque en caso de no deber ser admitido este bachiller, venia dicho señor doctor a ser unico opositor, para mayor seguridad y cautela dijeron que, en conformidad de la constitucion 166, siendo necesario, le adjudicaron esta cathedra por constarle que es digno y suficientisimo para dicha cathedra, por su materia, literatura y porque la ha regentado en sobstitucion dos quadrienios, con evidente aprovechamiento de los discipulos que ha tenido, y se han graduado con su precidencia y con la misma han sustentado actos el dia de ambos derechos, con general aplauso, y aviendosele hecho saber a dicho señor doctor por una cedula que se le despacho, firmada por el señor rector, por ante mi, el presente secretario, comparecio en dicha sala de claustros y dio a dichos señores las gracias, quienes lo hubieron y declararon por tal cathedratico, conforme a derecho, con el salario de quinientos pesos en cada un año, y que se le guarden todas las honras, gracias y privilegios que gozan todos los cathedraticos de esta universidad y de las de Mexico y Lima, todo bien y cumplidamente; y dichos señores mandaron se le despache testimonio de esta adjudicacion, y asimismo dijeron que aprovaban y aprobaron por mui buena la leccion de /^{38r} oposicion hecha por el bachiller don Phelipe Fuentes, y lo firmaron, de que doy fe.

Licenziado Domingo Lopez Urrelo (*Rubricado*).- Doctor Francisco Martiniano Capriles, rector (*Rubricado*).- Doctor don Francisco Joseph de Palencia (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Cilieza Velasco (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Vidaurre (*Rubricado*).- Doctor fray Matheo Monje de Mendosa (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

Al margen: Claustro de conciliarios.

En Guathemala, en 4 de noviembre de 1762, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Fransisco Capriles, abogado de la Real Audiencia y rector de la Real *Universidad*, biernes, como a las dies horas de la mañana, se juntaron a claustro de conciliarios lo señores, es a saber, el reverendo padre maestro y doctor fray Manuel de Jauregui, don Joseph de Abarca y don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de celebrar el primer escrutinio para la proxima eleccion de rector, se leyo por mi, el presente secretario, la constitucion 2^a de los reales estatutos, i, en conformidad de lo en ella dispuesto, su señoría dicho señor rector propuso tres sujetos en quienes dicha eleccion podia hacerse, lo que, aviendose conferido i tratado /^{38v} entre dichos señores, fueron todos tres propuestos, aprobados para que en alguno de los dichos caiga la eleccion. Con lo que concluyo dicho claustro i lo firmo dicho señor rector i dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Capriles, rector (*Rubricado*).- Doctor Manuel del Castillo (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

Al margen: Claustro pleno en 8 de noviembre de 62 para determinar sobre quien avia de predicar el sermon de la fiesta de la Concepcion de Nuestra Señora.

En Guathemala, en 8 dias de noviembre de 1762, lunes, como a las dies horas de la mañana, de yamamiento de su señoría, el señor doctor don Fransisco Capriles, abogado de la Real Audiencia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores reverendo padre maestro y doctor fray Phelipe Castellon, reverendo padre jubilado fray Juan Joseph Zalazar, doctor don Fransisco Vidaurre, doctor y maestro don Juan Batres, reverendo padre maestro doctor fray Manuel del Castillo, reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, doctor don Manuel de Porras, maestro don Matheo Moran, bachiller don Juan de Dios Juarros, cathedratico, bachiller don Manuel de Jauregui, i don Fransisco Azeytuno, conciliarios, i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo sido citados por cedula ante diem, se propuso por el señor rector que estando proxima la celebridad del Misterio de la Concepcion de Nuestra Reverenda y Señora Maria Santisima, i no pudiendo como es notorio, por su estado, desempeñar el estilo que se ha guardado de que el rector que acaba predique el sermon de dicha celebridad, lo encomiendo a varios sujetos de los individuos de este claustro, quienes, aviendosele escusado, providencio el noticiar al maestro reverendo padre guardian del convento del Señor San Francisco del estado en que se hallaba el sermon de la festividad sobredicha, en cuya inteligencia /^{39r} dicho padre guardian respondio por carta, que remitió al señor rector, que desde luego se hacia cargo de predicarlo, tratandose antes en este claustro el punto para cuyo efecto avia mandado citarlo, i aviendose tratado i leydose el claustro de 3 de diciembre del año de 739, en el qual se juro esta selebridad, se

determino primero por mayor numero de votos no deberle tocar al señor doctor y maestro don Juan Batres, como a rector que fue parte de este año, sino al actual que es, por lo que por suplica de todos los señores de este claustro, se le encargo dicho sermon al sobredicho señor doctor don Juan Batres, quien lo acepto, i se acordo que el señor rector actual don Francisco Capriles diese a nombre de este claustro razon de lo en el determinado al nuevo reverendo padre guardian, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector i dos de los mas antiguos los firmaron, de que doy fe.

Doctor Capriles, rector (*Rubricado*).- Doctor Francisco Vidaurre (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

58

En Guathemala, en 10 de noviembre de 1762, miercoles, como a las nueve de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Francisco Capriles, abogado de la Real Audiencia y rector de la Real Universidad, se juntaron para efecto de hacer la eleccion de rector los señores conciliarios doctor don Francisco Vidaurre, reverendo padre maestro y doctor fray Manuel del Castillo, doctor don Manuel de Porras¹¹⁷², maestro don Matheo Moran, i los bachilleres don Manuel de Jauregui, don Joseph de Abarca i don Francisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo todos sido citados por cedula ante diem, i celebrada la misa del Espiritu Santo, se leyeron por mi las constituciones que hablan sobre la dicha eleccion, i en conformidad de lo dispuesto en ellos, se tubo antes de dicha eleccion el segundo escrutinio que por estatutos se previene, el qual concluido, hizieron los sobre-/39v dichos señores el juramento que por constitucion se ordena, i procedieron a votar por cedula que para este efecto se les dieron; i, aviendo acabado, se regularon, i se hallo aver salido electo, con siete votos, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, a quien, aviendoselo echo saber, comparecio en dicha sala de claustros, acepto dicho cargo e hizo el juramento necesario, i en señal de posesion tomo el asiento superior; i estando ya dicho señor en posesion, se procedio a hazer la eleccion de conciliarios en esta forma: para 1^o, el señor doctor y maestro don Juan Batres; para 2^o, el señor doctor don Francisco Capriles; para 3^o, el reverendo padre jubulado y doctor don Juan Joseph de Zalazar; para 4^o, el señor doctor don Pedro de Cobar; para 5^o, el maestro don Manuel de Merlo; lo qual concluido, paso este real claustro con su señoria el señor rector nuebamente eleito al palacio del señor vicepatron, con lo que se concluyo este acto i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor don Antonio Dighero (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Vidaurre (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

59

En Guathemala, en 11 de noviembre de 1762, martes, como a las diez horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, abogado de la Real Audiencia, cura de la Santa Yglecia Cathedral i rector de la Real Universidad, se

¹¹⁷² *Tachado*: i los bachilleres.

juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel Cabrejo, doctor don Juan Batres, reverendo padre doctor fray Mariano /^{40r} Cabrejo, doctor don Pedro de Cobar, bachiller don Juan de Dios Juarros, reverendo padre cathedratico fray Sebastian de Oqueli, i el bachiller don Phelipe Fuentes; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, en cumplimiento de lo dispuesto por la constitucion 13 de los reales estatutos, a nombre de todo el claustro, hizo el juramento de la obediencia al señor rector el doctor Fransisco Viudaurre, i asimismo los estudiantes cursantes de esta universidad comparecieron en dicha sala, I asimismo dieron a dicho señor rector la obediencia a dicho señor rector, la obediencia por juramento que hizieron por Dios Nuestro Señor ih una señal de su Santa Cruz. Asimismo, en este mismo claustro, en conformidad de lo dispuesto por dichas constituciones, nombraron los diputados de hacienda en el orden ciguiente: para primero, el señor doctor don Thomas de Gusman; para 2^o, el señor doctor y maestro don Juan Batres; para 3^o, el reverendo padre doctor y cathedratico fray Mariano Cabrejo; para 4^o, el señor doctor don Fransisco Vidaurre; para 5^o, el bachiller don Juan de Dios Juarros, cathedratico de Pholosophia; con lo que se concluyo este claustro, ih dicho señor rector, con dos de los sobredichos doctores, de que doy fe.

Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Moran (*Rubricado*).

❧ 60 ❧

En Guathemala, en veinte y tres de diciembre de mil setecientos sesenta y dos años, los señores a quienes Su Magestad, que Dios guarde, por su real cedula fecha en Buen Retiro a nueve de junio del pasado de 1686, por los estatutos y constituciones de esta Real Universidad y, en especial, por la reforma sobre los constituciones 177 y 178, tiene cometida la provision de las cathedras de la Real Universidad, es a saver, el señor oydor decano don Domingo /^{40v} Lopez de Urrelo, al señor rector de dicha universidad don Juan Antonio Dighero, al señor dean de la Santa Yglesia Cathedral doctor don Francisco Joseph de Palencia, al señor maestrescuela y chancelario de dicha Real Universidad doctor don Miguel de Cilieza, al cathedratico de Prima de la facultad en que es la presente provision quien, por no haverlo, segun lo dispuesto por las citadas constituciones, subrogo el bachiller don Antonio Salguero como examinador synodal en el idioma kachiquel; y estando asi, juntos y congregados en la sala de claustros, y aviendo asistido a la leccion de oposicion de veinte y quatro horas de termino y una de lectura dicha por el reverendo padre fray Yldefonso de Flores, del Sagrado Orden de los Menores del Señor San Francisco, aviendo oydo los pareceres que dieron el bachiller don Henrrique de Salguero, clerigo presvitero, el reverendo padre predicador general fray Baltazar de Alarcon, del Sagrado Orden de Predicadores, y el reverendo padre predicador fray Nicolas de Lara, asimismo de los Menores del Señor San Francisco, quienes asistieron como peritos en dicho idioma kachiquel, que calificaron la suficiencia del sobredicho opositor para la regencia de dicha cathedra, en conformidad de lo dispuesto por la constitucion 166, le adjudicaron dicha cathedra a dicho reverendo padre por unico opositor y por constarles a dichos señores vocales que el dicho reverendo padre es suficientisimo para la regencia de esta cathedra, no solo por ser unico opositor, sino por la siencia que se demuestra en el

volumen que con general aplauso de los peritos de ese idioma dio a publica luz dicho reverendo padre fray Yldefonso de Flores. En cuya conformidad se hizo dicha adjudicacion, teniendose presente la calidad que contiene la determinacion del señor vicepatron de 6 de diciembre de 1762, sobre los autos que en aquel /41^r superior gobierno se siguieron sobre la consulta que hizo este real claustro aserca de esta materia, y es que esta provision se entienda tal al derecho de propiedad interin Su Magestad no determinare otra cosa. En esta suposicion, dichos señores lo huvieron y declararon por tal cathedratico de lengua kachiquel en propiedad de esta Real Universidad al dicho reverendo padre, con el zalarío de doscientos pesos en cada un año y con todos los honores, gracias y provilegios que gozan los cathedraticos, asi de esta universidad como los de Mexico y Lima, todo bien y cumplidamente, sin que le falte cosa alguna. En este estado, se le despacho una cedula firmada del señor rector y, por ante mi, el presente secretario, en que se le se le dio noticia a dicho reverendo padre fray Yldefonso de Flores de haversele adjudicado dicha cathedra, y, aviendola recibido, comparecio ante dichos señores y dio las gracias por la adjudicacion de la referida cathedra, y dijo la aceptava y acepto conforme a derecho y estatutos de esta Real Universidad, y dichos señores mandaron se le de la posecion y testimonio de esta adjudicacion, y lo firmo, de que doy fe.

Licenziado Domingo Lopez Urrelo (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Doctor don Francisco Joseph de Palencia (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Cilieza Velasco (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 61 ❧

En Guathemala, en once de julio de mil cetecientos /41^v sesenta i tres años, lunes, a las dies horas de la mañana, de yamamiento de su señoria, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, abogado de la Real Audiencia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores doctor y maestro don Juan Batres i el bachiller Juan de Dios Juarros; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado , abiendo presedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, i no asistido otros que los espresados, se celebro el presente claustro, leyendo por mi, el presente secretario, una peticion de don Bacilio Vicente Roma, en la que hizo oblacion de 300 pesos pertenecientes a los propios de esta universidad, a la que se le mando poner el ciguiente decreto: por echa la oblacion de los 300 pesos, pongase en deposito en el thesorero sindico, quien lo otorgue en forma i, estando satisfecho de los reditos, dese el testimonio que se pide. En este proprio claustro se presentaron las quantas del thesorero sindico de esta universidad del tiempo de dos años i sinco meses corridos hasta 31 de diciembre del de 762, i en inteligencia de su peticion se mando subscribir el ciguiente decreto: por presentada, i al contador. Con lo que se concluyo este claustro, i su señoria el señor rector con los dos diputados lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Bachiller Juan de Dios Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 62 ❧

Al margen: Claustro de diputados en que se aprobaron las cuentas del thesorero i se dio razon por mi, el /^{42r} presente secretario, del estado de los autos del padre Ayala.

En Guathemala, en 29 de julio de 1763, biernes, como a las dies horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, abogado /^{42r} de la Real Audiencia, cura rector de la Santa Yglecia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores doctor don Francisco Vidaurre, cathedratico de Ynstituta; reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, cathedratico de Escoto; i el bachiller Juan de Dios Juarros, cathedratico de Prima de Philosophia; i estando juntos i congregados en la sala de claustro, aviendo todos citados por cedula ante diem, para efecto de ber lo espuesto por el contador de dicha universidad don Christobal de Galves sobre las cuentas dadas por el sindico de ella, que en el claustro pasado se le remitieron para que las deconosiese, i aviendose leydo por mi, el presente secretario, su parecer, en su concecuencia mandaron dichos señores se les pusiese el auto corriente de aprobacion, diciendo que las aprobaban i aprobaron, i que se le de testimonio de este auto para su resguardo. En este estado, yo, el presente secretario, puse patentes a dichos señores los autos que recaude del reverendo padre doctor fray Matheo de Monge sobre los alcances de cuentas del bachiller don Juan de Ayala, a quien por el claustro pleno se le remitieron para su definitiba, i aviendose este escusado despues de detenerlos desde 26 de mayo del de 756, los debo bio, agregando a su respuesta una consulta suelta que puse asimismo en manos al señor rector, quien dixo que respeto de no tocar a este claustro la determinacion, quedaba en su poder dicha consulta para que en el primer claustro pleno se citase con vista de dicha consulta a cada uno de los señores doctores para la mejor solucion, lo que pongo aqui por diligencia, i dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Fray Mariano Joseph Cabrejo (*Rubricado*).- Bachiller Juan de Dios Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

63

/^{42v} *Al margen:* Claustro pleno, en 18 de octubre de 763, en que se leyo el auto del señor vicepatron para la traslacion de la universidad, se decreto una peticion del sindico y se le dio comision al licenciado don Dionicio Vilches para que las goce sobre los autos seguidos contra los fiadores del bachiller don Juan de Ayala.

En Guathemala, en 18 de octubre de 1763 años, martes, como a las dies horas de la mañana, de yamamiento de su señoria, el señor don Juan Antonio Dighero, abogado de la Real Audiencia, cura rector de la Santa Yglecia Cathedral y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel Zilieza, maestrescuela; doctor y maestro don Juan Batres; reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo; reverendo padre maestro y doctor Miguel Fransech; licenciado don Dionicio Vilches; i los bachilleres don Juan de Dios Juarros i don Phelipe Fuentes; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo sido todos citados por cedula de

ante diem, i no asistido mas que los sobredichos señores, se leyo un auto del señor vicepatron, fecho en esta ciudad a los 14 de octubre del presente de 1763, en el que por el real patronato se concede licencia al señor rector i diputados de hacienda, con comision del claustro pleno, para la traslacion de la Real Universidad del Señor San Carlos de esta corte al lugar que se tiene elejido, inmediato al colegio Real Seminario, con las calidades que en dicho auto se prebienen, el que aviendose oido por dichos señores, para que la referida traslacion tenga efecto en atencion a que la utilidad de tanto bien como resulta al bien del publico, se debe a la solicitud i esmero con que el señor doctor y maestro don Juan Batres se a interesado en esta promocion, unanimes dichos señores le dieron las debidas gracias por tenerlo asta aqui operado, i por voto de todos se eligio, nombro i dio toda la comision que en el real claustro recide para que entienda i disponga todo lo conducente a la construccion de la fabrica de dicha Real Universidad, hasta concluir con su total perfeccion, para lo que el thesorero sindico le exciba los dos mil ochocientos ochenta i ocho pesos dos reales que resultaron a favor de dicha universidad, en la quenta presentada hasta 31 de diciembre del pasado de setecientos sesenta i dos. Asimismo, el sobrante que /^{43r} tambien quedo a favor de ella en la particion echa de rentas del salario a cathedraticos i ministros en el San Juan pasado de este presente año de 763, como tambien todo aquello que por qualquiera via i forma pertenesca actualmente, i en lo de adelante hasta que dicha fabrica tenga el total complemento de su construccion, sin concideracion a que la principal parte del citio donde dicha universidad se a de fabricar es i toca al Coelgio Real de Nuestra Señora de la Asumpcion, i que el importe de el se a de satisfacer a la parte de dicho colegio del primer sobrante de las rentas de esta universidad, concluida su fabrica; para ello i para todo lo demas concerniente como es el que se otorgue la respectiba escriptura por el valor de dicho citio a favor de dicho colegio, se le confirio toda la facultad que en este real claustro recide a dicho señor doctor y maestro don Juan Batres, con calidad que la aceptacion de este instrumento se haga por el señor rector de esta universidad, al tiempo que se verifique su otorgamiento. En este estado, se leyo una peticion del thesorero sindico en la que representa se le debera para e dara al señor licenciado don Antonio Zoto la cantidad que da por gastada a cuenta de los arrendamientos de la casa que ocupa, perteneciente a esta universidad, sobre cuyo pedido se acordo no deberse pasar en data, i que el thesorero le aconvenga a tiempos sobre esta paga. Asimismo, en este claustro se leyo por el señor rector una consulta que presento, como juez de comision, sobre los autos ceguidos contra los fiadores del bachiller don Juan de Ayala, thesorero sindico que fue de esta universidad, el reverendo padre presentado y doctor fray Mateo de Morga, en la que expone al real claustro las dificultades que encuentra en vista de los autos para determinar definitivamente sobre esta causa, y, en inteligencia de su contenido i de todo lo demas que sobre esta materia se trato i se tubo presente, por plenitud de votos resolvieron nombrar por juez de comision de esta causa, como de facto le nombraron, al licenciado don Dionicio de Vilches, ac-/^{43v} tual conciliario de este real claustro, confiriendole toda la jurisdiccion que en dicho claustro recide i la que por derecho se requiere para la substanciacion i determinacion de dicha causa, como tambien para que, procurando las bentajas utiles de esta universidad, pueda por qualquiera via de transacion ajustar i componer dicha causa, con calidad que verificada que sea por qualquier termino de su arbitrio la transacion halla de dar quenta a este real claustro para su aprobacion.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller

Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

64

Al margen: Claustro de conciliarios, en 5 de noviembre de 1763, para el escrutinio de la eleccion de rector.

En Guathemala, en 5 de noviembre de 1763, como a las nueve horas de la mañana, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, cura del Sagrario de la Santa Yglesia Cathedral, abogado de la Real Audiencia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores el reverendo padre jubilado y doctor fray Juan Joseph Zalazar, el licenciado don Dionicio Vilches i el bachiller don Phelipe Fuentes; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula de ante diem, para efecto de tener el primer escrutinio que se ordena por la constitucion para la eleccion del señor rector, en conformidad de lo en ella dispuesto, su /^{44r} señoría el señor rector propuso varios sugetos al real claustro en quienes podia recaer la proxima eleccion, sobre lo que confirieron por algun tiempo para el acierto que por dichos señores se deva en la proxima eleccion i trataron parecia conveniente fuese el primer propuesto por el señor rector, con lo que concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

65

Al margen: Claustro de conciliarios para la eleccion de rector.

En Goathemala, en dies dias del mes de noviembre de mil setecientos sesenta y tres, a los jueves, como a las nueve horas de la mañana, de llamamiento de su señoría el señor rector, se juntaron para efecto de la eleccion de rector los señores, es a saber: doctor don Juan Antonio Dighero, rector; el reverendo padre jubilado y doctor fray Juan Joseph Salazar; el doctor y maestro don Juan Joseph Batres; doctor don Francisco Capriles; licenciado don Dionicio Vilches, y el bachiller don Phelipe Fuentes, conciliarios de dicha Real Universidad; y estando juntos y congregados en la sala de claustro y lugar acostumbrado, habiendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, y no acistido mas que los sobredichos rectores por escusa legitima que dieron, se procedio en esta forma: habiendose celebrado la misa del Espiritu Santo, se leyeron por mi las constituciones que tratan acerca de dicha eleccion y, en conformidad de lo dispuesto en ella, se tuvo el segundo escrutinio que se ordena, el qual concluido, hicieron los sobredichos señores el juramento de elegir, posponiendo todo odio, amor y temor la persona mas digna para el empleo de rector, y en su consecuencia procedieron a votar y salio /^{44v} electo, con todos los votos, nemine discrepante, su señoría, el señor doctor don Miguel Montufar, chantre de la Santa Yglesia Metropolitana, a quien, habiendosele hecho saber, comparecio en dicho claustro, acepto dicho oficio e hizo el juramento necesario, y en señal de posesion tomo el asiento preminente en dicho claustro, y arreglandose a lo ordenado por los reales

estatutos, procedio a hacer la eleccion de conciliarios, que fue en la forma siguiente: para 1º, el doctor don Juan Antonio Dihero; para 2º, el doctor don Juan Ignacio Falla; para 3º, el reverendo padre maestro y doctor fray Phelipe Castellon; para 4º, el doctor don Manuel de Porras; para 5º, el maestro don Matheo Moran; para 6º, el bachiller don Francisco de Abarca; para 7º, el bachiller don Bernardo Muñoz; y para octavo, el bachiller don Manuel de Molina, con lo que se termino dicho claustro, y su señoria el señor rector nuevamente electo, con los referidos señores conciliarios, pasaron a darle parte de dicha eleccion al señor vicepatron de este reyno, y lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Miguel de Montufar (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Antemi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

66

Al margen: Claustro para la obediencia al señor rector.

En Goathemala, en dies y seis de noviembre de mil setecientos sesenta y tres años, miercoles, como a las diez horas de la mañana, de llamamiento de su señoria, el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de esta Santa Metropolitana Yglesia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don /^{45r} Juan Antonio Dighero, reverendo padre maestro y doctor fray Phelipe Castellon, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch, el doctor don Pedro de Cobar, el maestro don Matheo Moran, el reverendo padre cathedratico de lengua fray Yldefonso Flores, y los bachilleres don Joseph de Abarca y don Bernardo Muños; y estando juntos y congregados en la sala de claustro y lugar acostumbrado para efecto de dar la obediencia a su señoria el señor rector, aviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, el dicho reverendo padre maestro fray Miguel Francesch, a nombre de todos los señores que componen este real claustro, dio la obediencia, haciendo juramento necesario, el qual tambien hicieron por Dios Nuestro Señor y una señal de Su Santa Cruz los estudiantes cursantes de esta universidad; en este estado, en conformidad de lo dispuesto por la constitucion 13 de los reales estatutos, se procedio a hacer la nominacion de diputados de hacienda, la que fue en esta forma: para 1º, el señor doctor don Miguel de Zilieza, cathedratico propietario de la de Prima de Leyes; para segundo, el reverendo padre maestro fray Miguel Francesch, cathedratico sobstituto de la de Prima de Theologia; para 3º, el reverendo padre fray Sebastian de Oqueli, cathedratico de Philosophia de Escoto; para 4º, el reverendo padre fray Yldefonso de Flores, cathedratico de lengua; y para 5º, el reverendo padre fray Simon Alberto, cathedratico de Santo Thomas. En este mismo claustro se propuso por el señor rector si lo dispuesto por la constitucion 340, que trata de donde se hallan de costear los gastos que se hicieren en las obras de esta universidad, y si los cathedraticos pro rata en las rentas de sus cathedras deban concurrir a las obras que en dicha constitucion se señalan; despues de aver conferido sobre la materia todo lo que se tuvo por conserniente, resolvieron que para la fabrica de la construccion esta nueva universidad no era necesario, al precente, el que los cathedraticos concurriesen con parte de alguna de sus rentas. No obstante lo determinado, los señores cathedraticos que se hallaron precentes, es a saber, su señoria el señor doctor don Miguel de Zilieza, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch y el bachiller don Juan de Dios

Juarros, dijeron que si el real claustro lo juzgaba de justo ser este /^{45v} el caso sobre que habla dicha constitucion, estaban promptos con la parte que a dichos se les tazare en la cantidad de su renta a concurrir a dicha fabrica de la nueva universidad, con lo que se concluyo dicho claustro, y su señoria el señor rector con dos señores de los mas antiguos lo firmaron, y mandaron fixar edictos para las cathedras de Theologia en sostitucion y de Instituta, por estar cumplidos los quadrienios.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Fray Phelipe Castellon (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

67

En Goathemala, en veinte y quatro dias del mes de noviembre de 1763 años, de llamamiento de su señoria, el doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglesia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, es a saber, el reverendo padre maestro y doctor fray Phelipe Castellon, el doctor don Juan Antonio Dihgero, el doctor don Manuel de Porras, el maestro don Matheo Moran y el bachiller don Bernardo Muños; y estando juntos y congregados, como a las 10 horas de la mañana, en la sala de claustro y lugar acostumbrado para efecto de declarar por cumplido y cerrado el termino de los edictos que se fixaron para las cathedras vacantes de Theologia de Prima en sostitucion y temporal de Instituta, una y otra por averse cumplido el quadrienio en su regencia, dentro del qual termino comparecieron presentados en tiempo, a la primera el señor doctor don Miguel de Cabrejo, canonigo magistral de dicha Santa Yglesia Metropolitana, y el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransesch, del Sagrado Orden de Predicadores; y a la segunda no comparecio persona alguna que hiciese oposicion; y respecto a quien siendo uno de los opocitores dicho señor doctor don Miguel Cabrejo, y tener este puesta recusacion a dos de los vocales, cuyos autos estan pendientes para su determinacion, ante el señor vicepatron, habiendo de ser los mismos vocales que avian de votar la /^{46r} cathedra de Theologia de Visperas, los que han a sufragar la precente de sostitucion de Prima, se determino que hasta determinacion de este punto se asignase dia para las oposiciones, asi de la de Theologia de Visperas que esta pendiente como tambien precente de Prima en sostitucion, declarando ser los votos para esta provicion los mismos que asigna la constitucion, es a saber, el primero el ylustisimo señor arzobispo de la Santa Yglesia Metropolitana, por su defecto, el oydor decano de la Real Audiencia; el segundo, el señor rector de la Real Universidad; el tercero, el señor dean de dicha Santa Yglesia, por su defecto, la dignidad que le sigue; el quarto, el señor maestrescuela de dicha universidad; el quinto, el cathedratico jubilado de Prima de Sagrada Theologia, que lo es el señor doctor don Thomas de Gusman; el sexto, el doctor decano de la Facultad de Theologia, que lo es para la precente provision don Juan Ignacio Falla; y se acordo que si alguno de los sobredichos señores pretendiese excusarse a dicha votacion, con causas que para ello tengan las de precentes por escrito ante este real claustro, para que se jusguen si son o no bastantes para que se tengan por excusados, y se mando a mi, el presente secretario, lo hiciese saber asi a los sobredichos vocales, con lo qual se concluyo dicho claustro, y su señoria el señor rector lo firmo con dos de los señores que asistieron.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 68 ❧

En Guathemala, en 21 de agosto de 1764, de yamamiento de su señoría, el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, maestro don Matheo Moran, /^{46v} i los bachilleres don Joseph de Abarca i don Bernardo de Muños; abiendo todos cido citados por cedula ante diem, para efecto de mandar fixar edictos para la provision de la cathedra temporal de Instituta, que se haya vaca desde que cumplio su ultimo cathedratico el quadrienio de su regencia, i teniendose presente que luego que vaco se pusieron edictos, i por no aver comparecido opocitor alguno, se bolbiesen a fixar edictos para su provision; con esta noticia se presento en dicho claustro por petition que se leyo por mi, el presente secretario, el doctor don Fransisco Vidaurre, pudiendo esto mismo, i se le hubiese por presentado a ella, a la que se le puso el decreto siguiente: hace por presentado en quanto aya lugar, i pongase nuevo edicto para la provision de esta cathedra, conforme de lo determinado en claustro de este dia. Con lo que se concluyo este, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Maestro Moran (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 69 ❧

En Guathemala, en veinte y sinco dias del mes de agosto de mil setecientos sesenta y quatro años, a las nueve horas de la mañana, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Miguel de Montufar, se juntaron a claustro de consiliarios /^{47r} los señores doctor don Juan Antonio Dighero, maestro don Matheo Moran y el bachiller don Bernardo Muños, haviendo cido todos citados ante diem, para efecto de dar por cumplido y serrado el termino de los edictos que se fixaron en los lugares acostumbrados para la provision de la cathedra de Instituta de esta Real Universidad, con termino de tres dias que se cumplieron el dia de aier, veinte y quatro del corriente, dentro del qual parecio haver hecho opocision y presentacion a dicha cathedra el doctor don Francisco Vidaurre y el licenciado don Visente Cabrera, y dichos señores dijeron que daban y direron por cumplido y serrado el termino de los edictos, y por hecha en tiempo la opocision hecha por los dos referidos, y declaraban y declararon por botos para su provicion los mismos que asignan en su reforma las constituciones 177 y 178 de los estatutos de esta universidad, y que yo, el infrascripto secretario, les de noticia a los señores que han de botar en la presente provision y asistir a las opocisiones de dichos opocitores para el dia y hora que dicho señor rector tubiere por combeniente señalar, con lo qual se concluyo dicho claustro, y dicho señor rector con dos de los conciliarios mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 70 ❧

^{/47v} En Guathemala, sabado primero de septiembre de mil setecientos sesenta y quatro años, a quienes las constituciones 177 y 178 asignan para lo (*sic*) provicion, se juntaron para el auto de adjudicacion del doctor don Francisco Vidaurre; concluida dicha oposicion, pasaron al general mayor de dicha universidad para efecto de proceder a la votacion de dicha cathedra, y de facto, haviendo procedido a ello, salio electo, con todos los botos, nemine discrepante, el doctor don Francisco Vidaurre, a quien se le adjudico por el tiempo de quatro años conforme a los estatutos de esta Real Universidad, con el salario de doscientos pesos en cada un año, y asimismo declararon por mui buena la opocision hecha por el licenciado don Visente Cabrera, como tambien mandaron que a dicho doctor se le guarden todas las honras y privilegios que gozan los cathedraticos de esta facultad en las universidades de Mexico y Lima, vien y cumplidamente. Y luego dicho señor rector despacho una cedula, firmada de su nombre, al referido doctor don Francisco Vidaurre, en que le dio noticia de haversele adjudicado cathedra de Instituta, quien, haviendola resevido, comparecio en la sala de claustros ante los dichos señores, dandoles las gracias y diciendo que aceptaba y acepto la dicha cathedra, y mandaron se pasase a darle la pocesion de la referida cathedra¹¹⁷³, se le de el corres-^{/48r} pondiente testimonio de esta adjudicacion, y lo firmaron, de que doy fe.

Licenciado Domingo Lopez de Urrelo (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Montufar(*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 71 ❧

En Goathemala, ocho de noviembre de mil setecientos y sesenta y quatro años, jueves, como a las nueve horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglesia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados los reverendos padres cathedraticos fray Sebastian de Okeli y fray Yldefonso de Flores; y estando presentes en la sala de claustros con su señoria dicho señor rector, habiendo todos los señores diputados sido citados por cedula ante diem para este claustro, y no asistido mas que los sobredichos, se procedio a celebrar el precente, en el qual se leyo una peticion del thesorero sindico de dicha universidad en la que consultaba a dicho claustro sobre que, habiendosele notificado un auto de la Real Audiencia, dado en 13 de octubre, en el que se ordena a la Real Universidad se le satisfaga al doctor don ^{/48v} Pedro de Cobar los salarios debengados a razon de dosientos pesos en cada un año por la regencia de la cathedra de Medicina, no teniendo la arca de dicha universidad ni un real existente para dicha paga que deberia hacer. Y habiendo sobre este asunto conferido todo lo que tubieron por conveniente, determinaron que se suplique del auto con lo demas que contiene el decreto que se halla subscripto a esta peticion. Asimismo en este proprio dia, conforme a lo dispuesto por las constituciones, se celebro el claustro de conciliarios para el escrutinio de la proxima eleccion del señor rector, al que solo dio asistencia, habiendo todos sido citados, como lo

¹¹⁷³ *Tachado*: y que

certifico el vedel, el bachiller don Bernardo Muños, con quien se confirio por dicho señor rector lo conveniente para dicha eleccion. Con lo qual se concluyo dicho claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los asistentes, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Fray Sebastian Jesus Okeli (*Rubricado*).- Doctor Bernardo Muños (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

72

Al margen: Claustro de conciliarios para la eleccion del señor rector.

En Goathemala, en 10 de noviembre de setecientos sesenta y quatro años, sabado, como a las 9 horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Matropolitana Yglesia y rector de la Real Universidad, se juntaron los señores conciliarios, es a saber, el señor doctor don Juan Ignacio, doctor don Juan Antonio Dihgero, maestro don Matheo Moran, los bachilleres don Joseph Abarca y don Bernardo Muñoz, y el reverendo padre cathedratico fray Sebastian de Okeli, a quien se crio nuevamente consiliario para que subroga-^{/49r} ra por la aucensia del reverendo padre maestro fray Phelipe Castellon; y estando juntos y congregados en la sala de claustro para efecto de proceder a la eleccion del señor rector, se procedio en esta forma: habiendose celebrado la misa de Espiritu Santo, se leyeron por mi las constituciones que tratan acerca de dicha eleccion y, en conformidad de lo dispuesto en ellas, se tuvo el segundo escrutinio que se ordena, el qual concluido hicieron los sobredichos señores el juramento de elegir, posponiendo todo odio, amor y temor, la persona mas digna para el empleo de rector, y en su cosequencia procedieron a votar, y salio electo con todos los votos, nemine discrepante, su señoria el señor doctor don Joan Joseph Batres, canonigo penitenciario de la Santa Yglesia Matropolitana, a quien, habiendosele hecho saber, comparecio en dicho claustro, acepto dicho oficio e hizo el juramento necesario, y en señal de posesion tomo el asiento preminente en dicho claustro, y arreglandose a lo ordenado por los reales estatutos, prosedio a hacer la eleccion de conciliarios, que fue en la forma siguiente: para primero, el señor doctor don Miguel de Montufar; para segundo, el doctor don Francisco Capriles; para tercero, el reverendo padre doctor don fray Manuel del Castillo; para quarto, el doctor don Pedro de Cobar; para quinto, el reverendo padre cathedratico fray Joan de Terraza; para sexto, el bachiller don Juan de Dios Juarros; para septimo, el bachiller don Miguel de Yturbide; y para octavo, el bachiller don Francisco de Azeytuno. Con lo que se termino dicho claustro, y su señoria el señor rector nuevamente electo, con los referidos señores conciliarios, pasaron a darle parte de dicha eleccion al señor vicepatron de este reyno, y lo firmaron, de que doi fe.

Doctor Batres (*Rubricado*).- Doctor Dihgero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

73

^{/49r} En doce de noviembre de 1764, lunes, como a las nueve horas del dia, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Joseph Batres, cathedratico de Canones y rector de

la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Montufar, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, doctor don Pedro de Cobar, y los bachilleres don Miguel de Yturibide y don Francisco Azeituno, conciliarios; y estando juntos y congregados en la sala de claustros, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector, los sobredichos señores que estaban presentes, a su nombre y de todos los demas que componen el real claustro, dixeron que ratificaban el juramento echo al tiempo de la recepcion de sus grados acerca de la obediencia echa al señor rector, y en particular el señor doctor don Pedro de Cobar, como actual conciliario, en su nombre y en el de los demas conciliarios, hizo el que se previene por las constituciones; en este estado, fueron llamados los estudiantes cursantes de dicha universidad y habiendo entrado en la sala de claustros el señor rector nuevamente electo, lo qual concluido se procedio a la nominacion de diputados de hacienda de dicha universidad, que fue en esta forma: para 1^º, su señoría el señor doctor don Miguel de Cilieza, cathedratico de la de prima de Leyes; para 2^º, el reverendo padre fray Mariano Cabrejo, cathedratico de Escoto; para 3^º, al licenciado don Juan de Dios Juarros, cathedratico de Phylosophia; para 4^º, el reverendo padre lector fray Juan Terrasa, cathedratico de phylosophia de Santo Thomas; y para 5^º, el doctor don Francisco Vidaurre, cathedratico de Instituta. Para examinadores en artes, se nombraron los cathedraticos que rexentan las tres cathedras de phylosophia que se leen en dicha universidad. Asimismo, en este claustro se trato sobre los autos que ha seguido la parte de esta universidad sobre los alcances de cuentas del tesorero syndico don Juan de Ayala, los quales, por determinacion de claustro celebrado el pasado de setecientos sesenta y tres, se dio comision al doctor don Dyonisio Bilches para que lo substanciase y expusiese con vista de ellos su sentir, quien, despues de tiempo, se ausento de esta ciudad, habiendo dexado dichos autos en el mismo estado que tenian, sobre lo que haviendose conferido lo que se tuvo por conveniente sobre este asunto, acordaron los sobredichos señores que se le entregasen dichos autos al notario mayor don Valentin de Fuentes para que, con inspeccion de ellos, formase un resumen /^{50r} relativo de todo el estado en que hasta la fecha se haya dicha causa, y que concluida la relacion que formare, la entregue al señor doctor don Juan Antonio Dighero, para que este, con vista de ella, exponga a este real claustro su dictamen, y que por el trabajo que ha de expender dicho notario en la referida relacion, se le acuda por el thesorero syndico de esta universidad con la cantidad que pidiese el sobredicho don Valentin, con lo qual se concluyo dicho claustro, y su señoría el señor rector, con dos de los asistentes, lo firmaron, de que doy fe. E in continenti, antes de subscribir este claustro, dixeron que daban y dieron comision quanta de derecho se requiere al citado doctor don Juan Antonio Dighero, para que en vista de la relacion que se expresa, proceda como mexas le pareciere a la substanciazion y determinacion de dicha causa y de todas sus incidencias, con omnimoda jurisdiccion, sin limitazion alguna o a tratar de su transaccion, dando cuenta a este claustro de la que tuviere por conveniente, para que, aprobandose por el, se proceda a ella, y lo firmaron.

Doctor Juan Joseph de Batres (*Rubricado*).- Doctor fray Antonio Dighero (*Rubricado*).- Fray Mariano Joseph Cabrejo (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

En Guathemala, en dies i nueve de julio de mil cetecientos sesenta i sinco años, viernes, como a las nueve horas de la mañana, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Batres, canonigo de la Santa Yglecia, juez provisor, vicario general de este arzobispado y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Manuel de Montufar, doctor don Pedro de Cobar, reverendo padre cathedratico fray Juan Terrasa, i los bachilleres don Miguel de Yturbide i don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros, haviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, y no haviendo asistido mas que los sobredichos, /^{50v} se procedio a celebrar el presente claustro, el que se junto para efecto de declarar, por fallecimiento del señor doctor don Thomas de Guzman, por vaca la cathedra de Prima de Sagrada Theologia, que obtenia en propiedad, como de facto, conforme a lo dispuesto por la constitucion, la declararon y dieron por vacante, y mandaban se fixasen edictos en los lugares acostumbrados, con termino de treinta dias, emplazando a los que quisieren hacer oposicion a ella. Con lo que se concluyo dicho claustro, y su señoría el señor rector con dos de los señores asistentes lo firmaron, de que doi fe.

Doctor Mariano de Yturbide (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).



En Goathemala, en veinte dias del mes de agosto de mil setecientos sesenta y sinco años, martes, como a las nueve horas de la mañana, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Batres, juez provisor y vicario general de este arzobispado, y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de consiliarios los señores doctor don Miguel de Montufar; doctor don Juan de Dios Juarros; doctor don Pedro de Cobar, lector; el reverendo padre fray Juan Terraza; doctor don Francisco Azeytuno; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar por cumplido y cerrado el termino de los edictos que se fixaron para la provision de la cathedra de Prima en propiedad de Sagrada Theologia, que se cumplieron el dia de ayer dies y nueve del corriente, dentro del qual termino, que fue de treinta dias, parecio haver hecho oposicion y presentacion a dicha cathedra el reverendo padre maestro doctor fray Miguel Fransesch, del Sagrado Orden de Predicadores, y el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Joseph Cabrejo, de la Regular Observancia de San Francisco, y vistas por los señores de este claustro, dijeron que daban y dieron por fechas en tiempo las dichas presentaciones, y declararon por cumplido y cerrado el termino de los edictos, y asimismo declararon por votos para /^{51r} la provision de dicha cathedra los mismos que se señalan por las constituciones 177 y 178 de los estatutos de esta universidad, a quienes se les haga saber para que asistan y voten en la presente provision, y en atencion a que por falta del cathedratico de Visperas de la Facultad de Theologia se halla vacante la regencia de esta cathedra, paso este voto al que sigue de esta facultad, que es el cathedratico de Escoto, quien, por estar impedido por ser opositor de dicha cathedra, y por no dar lugar la citada constitucion a que pase el voto al cathedratico a clase distinta de los cathedraticos de las otras facultades, por tanto se declaro por suprimido el voto del cathedratico de la Facultad de Theologia. Con lo qual se concluyo dicho claustro, y su señoría el señor rector lo firmo con dos de los consiliarios,

de que doi fe.

Doctor Juan Joseph de Batres (*Rubricado*).- Doctor Miguel Mariano de Yturbide (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

76

Al margen: Adjudicacion de la de Prima de Theologia al padre maestro fray Miguel Fransesch.

En Guathemala, en veinte y seis dias del mes de agosto de mil setecientos sesenta y cinco años, los señores a quienes Su Magestad, por su real cedula fecha en Buen Retiro a nueve de junio del año pasado de mil seiscientos y ochenta y seis, y por las constituciones ciento setenta y siete, i siento y setenta y ocho de los estatutos de esta universidad, tiene cometida la provision de las cathedras, es a saber, al señor licenciado don Domingo Lopez de Urrelo, oydor decano de la Real Audiencia de esta corte; al señor doctor don Juan Joseph Batres, canonigo de la Santa Yglesia, juez provisor, vicario general en sede vacante y rector de la Real Universidad; al señor doctor don Francisco de Palencia, dean de dicha Santa Yglesia; al señor doctor don Miguel de Zilieza, maestrescuela de la sobredicha Yglesia Cathedral y chancelario de la referida universidad; y al señor doctor don Juan Ygnacio de Falla, decano de la Facultad de Sagrada Theologia. Juntos y congregados en el general maior del Seminario Tridentino, que haze oy veces de universidad, para la provision de la /^{51v} cathedra de Prima en propiedad de Sagrada Theologia, habiendo asistido a la leccion de hora y media que hizo de oposicion a dicha cathedra el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransesch, del Sagrado Orden de Predicadores, teniendose presentes los autos que sobre este asunto se criaron, y en especial la constitucion ciento sesenta y seis, dixeron que aprobaban y aprobaron la leccion hecha por dicho reverendo padre, y en su consecuencia le adjudicaban y de facto le adjudicaron la referida cathedra de Prima de Sagrada Theologia, en atencion, no solo a ser unico opositor, sino por *suficientisimo* para su rejencia por los muchos actos literarios en que ha acreditado su idoneidad, como tambien por concursar en dicho padre el merito especial de haver obtenido y regentado por dos quadrienios enteros esta propria cathedra en sustitucion; y dichos señores lo huvieron y declararon por tal cathedratico, conforme a derecho y estatutos de dicha universidad, con el salario y emolumento de trescientos pesos en cada un año, y con todos los honores, gracias, prerrogativas e inmunidades que gozan los cathedraticos de Theologia de esta Real Universidad y las de Mexico y Lima, todo bien y cumplidamente, sin que le falte cosa alguna. Y luego, in continenti, dicho señor rector despacho una cedula por ante mi, el infrascripto secretario, al dicho reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch, en que le dio noticia de haver sido proveido en la dicha cathedra, el qual, habiendola recibido, comparecio luego, y habiendo entrado en la sala de claustros, donde estaban dichos señores, rindio las gracias por la dicha provision y dixo que la aceptaba y acepto conforme a derecho y estatutos de esta Real Universidad, y mandaron dichos señores se le despache titulo en forma, y lo firmaron, y paso ante mi, de que doi fe.

Lizenciado don Domingo Lopez de Urrelo (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres

(*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

77

/^{52r} En Guathemala, en sinco dias del mes de noviebre de mil setecientos sesenta y sinco años, martes, como a las dies horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Batres, canonigo penitenciario de la Santa Yglesia, cathedratico de Prima de Canones y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de consiliarios los señores doctores don Francisco Capriles, doctor don Juan de Dios Juarros, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, y los bachilleres don Miguel de Yturvide y don Francisco Azeytuno; y estando juntos y congregados en la sala del Seminario Tridentino, que suple oy por la de claustros de dicha universidad, haviendo precedido para ello citacion que se hizo por cedula ante diem, su señoria dicho señor rector, conformandose con lo dispuesto por la constitucion, celebro el escrutinio que en ella se previene para la eleccion del señor rector de dicha universidad, para cuio efecto se propusieron quienes por el señor rector actual los tres sujetos que considero mas dignos en quienes pudiere recaer el sobredicho empleo de rector, y haviendolo oido los sobredichos consiliarios dixeron estaban conformes en que dicha eleccion se hiziese en uno de los tres sujetos propuestos, con lo qual se concluyo dicho claustro, y su señoria el señor rector lo firmo con dos de los señores que asistieron, de que doi fe.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- (*Rubricado*).- Doctor Francisco Martiniano Capriles (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

78

En Guathemala, en nueve de noviembre de mil setezientos sesenta y sinco, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Batres, canonigo de la Santa Yglesia, cathedratico de Prima de Canones y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Miguel de Montufar, doctor don Francisco Capriles, doctor don Juan de Dios Juarros, reverendo padre doctor fray Juan Terraza, doctor don Pedro de Cobar, y los bachilleres don Miguel de Yturvide y don Francisco Azeytuno; y estando juntos y congregados en la sala de claustro del Seminario Tridentino, que haze oy veces por la de la universidad, para efecto de proceder a la ele-/^{52v} cion de rector de dicha universidad, haviendo sido todos citados por cedula ante diem, se procedio en esta forma, dicha la misa del Espiritu Santo, hizieron el juramento que se previene por las constituciones, el qual fecho, por cedulas en las cuales escribieron su voto, fueron votando, lo qual concluido, reconocidas por dicho señor rector y sus asociados, se hallo haver salido electo, con todos los votos, nemine discrepante, el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, a quien se le dio noticia por dos comisarios de dicho claustro, y en su inteligencia comparecio luego en dicha sala de claustros, aceptando dicho cargo, y en su consecuencia hizo el juramento necesario a su oficio, y en señal de posesion tomo el asiento superior. En este estado, se procedio, conforme al tenor de las constituciones, a la eleccion de conciliarios, la que se hizo en la forma siguiente: para primero, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; para segundo, el señor doctor don Manuel de Jauregui; para

tercero, el reverendo padre doctor jubilado fray Mariano Cabrejo; para quarto, el doctor don Manuel de Porras; para quinto, el maestro don Matheo Moran; para sexto, el bachiller don Joseph de Avarca; para septimo, el bachiller don Panataleon Aguila; y para octavo, el bachiller don Manuel de Molina; lo qual concludido, se remitió noticia a su señoría el señor vicepatron, quien se escuso para que pasase el real claustro, y su señoría el señor rector con dos de los señores que a el concurrieron lo firmaron, de que doi fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

79

En Guathemala, en trece dias de noviembre de mil setesientos sesenta y cinco años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del Santo Tribunal de la Inquisicion y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Montufar, doctor don Juan Batres, el reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, doctor don Manuel de Porras, y los bachilleres don Joseph Avarca y don Pantaleon de Aguila; y estando juntos y congregados en el general maior del Seminario Tridentino, que suple oy por la sala de claustro de la Real Universidad, habiendo sido todos citados /^{53r} por cedula ante diem, para efecto de la obediencia a su señoría el señor rector nuevamente electo, como tambien los estudiantes cursantes de dicha universidad le den asimismo obediencia, y los señores conciliarios hagan el juramento respectivo a su oficio, de facto, a nombre de todos los señores que componen este real claustro, el reverendo padre doctor fray Juan Terrasa hizo el juramento que se ordena por las constituciones, como tambien el que se previene por los dichos estatutos para exercer el oficio de conciliarios, a nombre de todos lo hizo, y acepto dicho cargo el bachiller don Joseph de Avarca; lo qual concludido, entraron en dicho general los colegiales y estudiantes cursantes en esta universidad y haziendo la seña de la Santa Cruz por ella juraban dar obediencia a su señoría el señor rector nuevamente electo. En este estado, se procedio a la nominacion de los señores diputados de hacienda, la que se hizo de la forma siguiente: para 1^o, su señoría el señor doctor don Juan Batres, cathedratico de Prima de Canones; para 2^o, el reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, cathedratico de Prima de Sagrada Theologia; para 3^o, el reverendo padre lector fray Raphael Martinez, cathedratico de Phylosophia de Escoto; para 4^o, su señoría el señor doctor don Miguel de Zilieza, cathedratico de Prima de Leyes; y para 5^o, el reverendo padre doctor don Juan Terrasa, cathedratico de Phylosophia de Santo Tomas. Y para examinadores en Artes, los tres cathedraticos actuales de Phylosophia de esta universidad, que lo son el doctor don Juan de Dios Juarros, reverendo padre fray Juan Terrasa, reverendo padre lector fray Raphael Martinez. Con lo qual se concluyo dicho claustro, y su señoría el señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doi fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Fray Juan Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

80

En Guathemala, en quatro dias de enero de mil setezientos sesenta y seis años, como a las dies horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, se juntaron a claustro de consiliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Manuel Jauregui, doctor don Manuel de Porras, maestro don Matheo Moran, /^{53v} y los bachilleres don Joseph de Avarca y don Pantaleon de Aguila; y estando juntos y congregados en la sala de claustros y lugar acostumbrado, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no asistio mas que los sobredichos señores, para efecto de proveer y determinar sobre los autos seguidos ante su señoria el señor rector por el señor doctor don Miguel Cabrejo contra el doctor don Juan de Dios Juarros, en orden a la provision de la cathedra de Theologia de Visperas de esta Real Universidad, sobre si deba tenerse por unico opositor al sobredicho señor doctor don Miguel Cabrejo, en virtud del desistimiento extrajudicial que hizo dicho doctor don Juan de Dios Juarros, sobre lo que, haviendose visto el estado que tenian los autos y conferido largamente sobre este asunto, acordaron proveer el auto siguiente: el doctor don Juan de Dios Juarros, dentro de tercero dia, responda derechamente a los traslados que le estan mandados dar, instituyendo por escritos separados su defensa en uno y otro punto, y pasado el termino el vedel cobre los autos con respuesta o sin ella, y el presente secretario de cuenta al señor rector. Con lo que se concluyo dicho claustro, y lo firmo el sobredicho señor rector, con dos de los doctores mas antiguos, de que doi fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Bachiller Pantaleon de Aguila (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 81 ❧

En Guathemala, en nueve dias del mes de enero de setezientos sesenta y seis años, como a las diez horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor Juan Ygnacio Falla, se juntaron a claustro de consiliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Manuel de Jauregui, doctor don Manuel Davalos de Porras, maestro don Matheo Moran, y los bachilleres don Joseph de Avarca, don Pantaleon Aguila. Y estando juntos y congregados en la sala de claustros y lugar acostumbrado, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no asistido mas que los susodichos señores, para efecto de determinar sobre los autos seguidos ante su señoria el señor /^{54r} rector por el señor doctor don Miguel de Cabrejo contra el doctor don Juan de Dios Juarros, en orden a la provision de la cathedra de Theologia de Visperas de esta Real Universidad, sobre si deba tenerse por unico opositor al sobredicho señor doctor don Miguel Cabrejo, en virtud del desistimiento extraoficial del doctor don Juan de Dios Juarros, sobre lo que, haviendose conferido largamente y ponderando las razones de una y otra parte, y la instruccion que por escritos separados presento dicho doctor Juarros, en conformidad de lo determinado en el claustro que antecede, y visto el estado de los autos, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, reproduciendo su antecedente voto, dixo que respecto a la demora de mas de tres años que se ha padecido en la provision de dicha cathedra, tan agena de la comprehension de las constituciones de esta Real Universidad, como lo manifiesta el contexto 2 al 150 y otras, y en atencion a lo extraordinario del caso, y que en

el ha padecido han variado notablemente las circunstancias, haviendose proporcionado en tanto para muchos sujetos que pueden oposicion, a quienes por no haverlo estado entonces o por otra alguna razon no se les puede imputar el no haverse presentado en tiempo, se declare equitativamente y conforme al espiritu de las constituciones que aparecen para la provision de las cathedras, el *minor* concurso de opositores en que procuran mexor acierto a beneficio de la causa publica, deberse poner nuevo edicto general, con termino de tres dias, el que fijaron inmediatamente en las partes acostumbradas, deba correr y procederse en lo demas, sin embargo de qualquiera representacion y recurso que se interponga, conforme a lo prevenido en la constitucion 163, y añadio que en caso de paracer (*sic*) a los demas señores que sobre este punto se haga consulta al señor vicepatron, estaba llano a reformar su dictamen en lo decisivo y acceder al de que se huviese la tal consulta. Y los demas señores fueron de parecer que se hisiese la consulta en los terminos expresados, a excepcion del señor doctor Davalos y Porras, quien, reproduciendo el voto que produjo en el claustro antecedente, dixo que respecto a no parecer solamente conversaciones, sino formal decistimiento, el echo del señor doctor don Juan de Dios Juarros, y de axioma corriente de derecho que a los que remiten sus acciones no se les debe conceder regreso a ellas, y en atencion tambien a ser la causa de provision de cathedra executiva, se pase a la provision prompta de esta cathedra, conforme lo tiene pedido el señor doctor don Miguel Cabrejo, como opositor resivido, dejandole a dicho señor doctor Juarros su derecho a salvo, y que se le de testimonio de su voto, en este estado, acordaron proveer el auto del tenor siguiente: A los autos que corren por expediente separado e independiente del de la provision de la cathedra de Theologia de Visperas, y en atencion al ruego y encargo que en este dia se ha resivido del muy ylustre señor presidente para que se le informe en la materia /^{54v} con el expediente que se haya formado, pase en el estado que tiene con el informe que se haga a su señoria para que siendo servido tome la deliberacion que tuviere por conveniente. Con lo qual se concluyo dicho claustro, y lo firmo su señoria el señor rector con dos de los doctores mas antiguos, yo, el escribano de Su Magestad, que sustituyo por el secretario de esta Real Universidad, de todo doi fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla, rector (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Ante mi, Joseph de Asurdia, escribano real (*Rubricado*)¹¹⁷⁴.

❧ 82 ❧

En Guathemala, en treze dias del mes de enero de setezientos sesenta y seis años, como a las dies horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Ygnacio de Falla, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Zilieza Velasco, maestrescuela de la Santa Metropolitana Yglesia; doctor don Francisco Vidaurre; doctor don Juan Antonio Dighero; reverendo padre doctor don Manuel Castillo; doctor fray Juan Terrasa; doctor fray Carlos Cadena; doctor don Manuel Davalos Porras; maestro don Matheo Moran; reverendo padre lector de Phylosophia fray Raphael Martinez; y bachiller don Pantaleon Aguila. Y estando juntos y congregados en la sala de claustros y lugar acostumbrado, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no asistido mas

¹¹⁷⁴ *Tachado*: Bachiller Pantaleon de Aguila.

que los sobredichos señores, su señoría el señor rector propuso que por el reverendo padre fray Juan Antonio de Chaves y Zeballos, prior y vicario provincial del convento de San Agustín de esta ciudad, se le ha representado estar en ánimo de provincia de su orden de México de hacer ocurso a Su Magestad, solicitando la gracia de tener un cathedrático de Sagrada Escritura en esta Real Universidad, donde se erija la dicha cathedra, obligándose su provincia a poner siempre y por siempre sugeto de notoria literatura que la rija sin renta alguna, con la calidad de que a este se le haya de dar el grado de doctor en Sagrada Theologia sin propinas, como se hace con el cathedrático de Theologia de Escoto de la religion de San Francisco; y que para formalizar la dicha provincia este ocurso, deseaba tener la condecendencia del claustro de esta Real Universidad. Y haviéndose oído por los señores /^{55r} del claustro esta propuesta, el doctor don Francisco Vidaurre fue de parecer que se debía denegar la condecendencia por esta Real Universidad al informe pedido para Su Magestad por ciertas razones que expuso y pidió testimonio, pero a los demás señores doctores pareció bien la proposición, bien entendido que el cathedrático, a más de las formalidades del real patronato y regalías de Su Magestad, ha de ser perpetuo por lo menos hasta jubilarse, conforme a las constituciones de esta Real Universidad, por la qual, siempre que se conste hacerse en forma el ocurso a Su Magestad sobre este punto, se acompañara el correspondiente ynforme a Su Magestad para que, así por el horden de ella misma, como por la utilidad publica y bien del referido convento, se digna su reverendo padre prior. Con lo qual se concluyo dicho claustro, y su señoría el señor rector con dos de los más antiguos, lo firmaron. E yo, el escribano de Su Magestad, que sustituyo por el secretario de esta Real Universidad, de ello doi fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla, rector (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Zilieza (*Rubricado*).- Francisco Joseph Vidaurre (*Rubricado*).- Ante mi, Joseph de Asurdia, escribano real (*Rubricado*)¹¹⁷⁵.

83

/^{55v} En Guathemala, en 11 días del mes de junio de 1766, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario de la Santa Ynquisición y rector de la Real Universidad, miércoles, como a las diez horas de la mañana, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Fransisco Vidaurre; \doctor don Miguel Cabrejo, canonigo magistral de la Santa Yglecia;/ doctor y maestro don Juan Batres, canonigo de la Santa Yglesia; reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransesch; doctor don Manuel de Jauregui; reverendo padre doctor fray Juan Terrasa; reverendo padre doctor fray Carlos Cadenas; doctor don Pedro de Cobar; reverendo padre cathedrático fray Alonso Flores; i el bachiller don Joseph Abarca, conciliario; i estando juntos i congregados en la sala que sirbe de claustros del Seminario Tridentino, aviendo precedido para ello citación que se hizo por cedula ante diem, su señoría el señor rector propuso que, en conformidad de las facultades que en claustro pleno celebrado a los 18 de octubre del de 763 se le dieron al señor doctor y maestro don Juan Batres para la prosecución de la fábrica de la nueva universidad hasta su total cumplimiento, avia comprado las casas que fueron de la morada del señor don Thomas de Gusman, arzediano de la Santa Yglecia Metropolitana, contiguas a la misma universidad, por conciderarlas necesarias a la perfección de dicha

¹¹⁷⁵ *Tachado*: Doctor Juan Antonio Dighero y Bachiller Pantaleon de Aguila.

fabrica, pues sin una de sus piasas no se podia cerrar el *quadro* perfecto de ella, sino tambien sin del resto de otra parte de su citio quedaba careciendo de bibienda para el bedel, en cuya atencion procedio a la compra de dichas casas en la cantidad de sinco mil siento setenta pesos, como se hacia constar por la escriptura de publico que se hizo de dichas casas¹¹⁷⁶, la qual cantidad, por carecer de ella la arca de dicha universidad, tomo el arbitrio el sobredicho doctor don Juan Batres de coxerla del principal de la dotacion de las becas que el ylustisimo señor doctor don Diego de Ribas fundo en el Seminario Tridentino de esta ciudad, cuya imposicion corria al cuidado del sobredicho señor doctor, como actual rector del referido Seminario; en esta conformidad, para el seguro del principal de dichos sinco mil pesos, parece debia otorgarse por la parte de esta universidad la escriptura respec-/^{56r} tiba de obligacion de dicho principal i sus reditos de sinco por siento con el sobrante de sus rentas, pagados sus cathedraicos i ministros, como tambien con los arrendamiento que produxeron las piasas que en el restante citio de dichas casas, a excepcion de lo introducido en la fabrica de la nueva universidad; todo lo qual, aviendolo oido dichos señores i conferido sobre ello lo que se tubo por conveniente sobre esta materia, teniendose asimismo presente lo dispuesto por la constitucion (*en blanco*), mandaron subscribir el ciguiente auto: otorguese por el thesorero sindico la escriptura de obligacion i reconocimiento a senso de los sinco mil pesos a favor de la dotacion de las becas que fundo en el Seminario Tridentino de esta ciudad el ylustisimo señor doctor don Diego de Ribas, obispo de Guadalupe, con ypoteca de la casa i citio en la conformidad propuesta que se compro con ellos, de su agua i sobrantes de las rentas de dicha universidad, en conformidad de lo determinado en el claustro pleno arriba dicho, teniendose cuidado que concludida la fabrica se haga oblacion del todo o parte de este principal, i al dicho thesorero sindico se le da facultad para que, a nombre de dicha universidad, aprehenda la posesion de dichas causas. Y que al sobredicho señor doctor don Juan Batres se le den las debidas gracias por el particularisimo esmero con que a bisto i dedicado la perfeccion de tan magnifica obra. Asimismo, en este claustro se acordo que su señoria el sobredicho señor doctor don Juan Ygnacio Falla solicite los quinientos pesos que por su mano se remitieron a España a fin de la restauracion que se represento por la rebaja que se avia echo del sinco al tres por siento, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector lo firmo con dos de los señores doctores mas antiguos. Entre renglones: Doctor don Miguel Cabrejo, canonigo magistral de la Santa Yglecia, vale; publico remate que se hizo de dichas casas, vale.

Doctor Juan Ygnacio Falla, rector (*Rubricado*).- Francisco Joseph Vidaurre (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

/^{56v} (*Folio en blanco*)

84

/^{57r} En Guathemala, en ciete de octubre de mil cetecientos sesenta i seis, viernes, como a las 9 de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del Santo Oficio y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctores don Juan Antonio Dighero, doctor don Manuel Jauregui,

¹¹⁷⁶ *Tachado: (tres lineas, ilegible).*

i el bachiller don Pantaleon de Aguila; i estando juntos i congregados en la sala de claustro, abiendo todos sido citados por cedula ante diem, i no asistido mas que los sobredichos, conforme a lo dispuesto por las constituciones, se procedio al escrutinio que debe preceder a la proxima eleccion del señor rector, en cuya conformidad su señoria dicho señor rector propuso tres sujetos en quienes podia recaer dicha eleccion, sobre lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector con dos de los presentes lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

85

En Guathemala, en dies de noviembre de 1766, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Ygnacio Falla, comisario del Santo Oficio y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Manuel Jauregui, i los bachilleres don Joseph de Abarca, don Pantaleon de Aguila y don Manuel Molina; i estando juntos i congregados en su sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo todos sido citados por cedula ante diem, para efecto de celebrar el segundo escrutinio i hazer la eleccion de rector, se procedio en la forma ciguiente: concluida la misa del Espiritu Santo, dichos señores trataron sobre las personas propuestas en el primer escrutinio en quienes pudiese recaer dicha eleccion, i aviendo conferido lo conveniente, i leydo por mi las constituciones que ablan sobre la eleccion de rector, hicieron el juramento de elegir segun i como se ordena por dicha constituciones, en cuyo supuesto se procedio ^{/57v} a ella, dandoles yo, el presente secretario, una cedula en blanco a cada uno en la que fueron escribiendo sus votos i, echo esto, recogidos se regularon, i se hallo aver salido electo con quatro votos el señor doctor don Juan Antonio Dighero, quien hallandose presente lo acepto, dio las gracias e hizo el juramento, i concluido esto, en señal de posesion, tomo el asiento principal. En este estado, se procedio a la eleccion con conciliarios, la que se hizo conforme a las constituciones en la manera ciguiente: Para primero, al señor doctor Juan Falla; segundo, el señor doctor don Fransisco Capriles; tercero, el reverendo padre doctor fray Miguel Fransech, del Sagrado Orden de Predicadores; quarto, el señor doctor don Joseph de Jauregui; quinto, el maestro don Manuel de Lacunsa; sexto, el bachiller Juan Joseph de Somosa; septimo, el bachiller Joseph de Jauregui; i octavo, el bachiller don Fransisco Azeytuno; lo qual concluido pasaron dichos señores con su señoria el señor rector electo a darle parte al señor vicepatron, con lo que se serro este auto i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

86

En Guathemala, en 15 dias de noviembre de 1766, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, juez provisor en sede vacante i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Ygnacio Falla,

doctor don Juan de Dios Juarros, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, doctor don Pedro de Cobar, i los bachilleres don Juan Joseph de Somosa i don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo todos sido citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia a su señoria el señor rector i los conciliarios nuebamente electos, hagan el juramento respectibo de facto, a nombre de todos, el señor doctor don Juan /^{58r} Falla, puesto de rodillas lo hizo, como tambien fueron yamados los estudiantes cursantes al mismo efecto de dar la obediencia a dicho señor rector, los que aviendo entrado dieron; i concluido esto se procedio a la eleccion de diputados de hacienda, que se hizo en esta forma: para 1^o, el doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, cathedratico de Filosofia; para 2^o, el reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, cathedratico de Filosofia de Santo Tomas; para 3^o, el doctor don Fransisco Vidaurre, cathedratico de Instituta; para 4^o, el doctor don Pedro de Cobar, cathedratico de Medicina; i para 5^o, el reverendo padre cathedratico de Lengua, fray Yldefonso Flores. Y para examinadores en Artes, los tres cathedraticos de Filosofia, con que se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector con dos de los conciliarios lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Falla (*Rubricado*).- Doctor Cobar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

87

En Guathemala, en 4 dias de junio de 1767, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, juez provisor i abogado de la Real Audiencia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Ygnacio Falla, doctor fray Miguel Fransech, doctor don Pedro de Cobar, i los bachilleres don Juan de Zomosa i Joseph Antonio Jauregui; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo sido citados por cedula ante diem, para efecto de mandar fixar edictos para la cathedra de Theologia de Visperas, en conformidad asi de lo determinado por las constituciones como tambien en cumplimiento del ruego que por auto de doce de mayo del presente año se despacho por el superior /^{58v} gobierno al señor rector y claustro, i de facto mandaron fixar dichos edictos con el termino de 30 dias i con las demas calidades que por constituciones se prebienen, los que por estar estendidos los formaron i mandaron corran desde el dia de mañana sinco del presente junio y año, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector con dos de los conciliarios lo firmaron, de que doy fe.

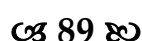
Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Doctor Francesch (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

88

En Guathemala, en 10 de julio de 1767, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de la Real Universidad, como a las dies horas del dia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Ygnacio Falla, reverendo padre doctor y maestro fray Miguel Fransesch, doctor don Pedro de Cobar, i los

bachilleres don Juan Joseph Somosa i don Francisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros, por citacion que se hizo por cedula de ante diem, para efecto de declarar por cumplidos los edictos puestos para la provision de la cathedra de Theologia de Visperas, de facto, asi lo declararon i dieron por opuesto i unico opocitor al doctor don Juan de Dios Juarros, i asimismo asignaron por votos para su provision los mismos que se señalan por las constituciones 177 y 178, i que se abran puntos para la leccion de oposicion el dia lunes trece del corriente, con lo que se concluyo dicho claustro, /^{59r} i su señoria el señor rector i dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).



En Guathemala, en catorce de julio de mil setecientos sesenta y ciete años, los señores a quienes Su Magestad, por las constituciones 177 y 178, tiene conferida la provision de las cathedras de esta universidad, es a saber, al señor licenciado don Juan Joseph Gonzalez Bustillo, como oydor decano de la Real Audiencia; al señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de la dicha Real Universidad; al señor licenciado don Antonio Marcos de Soto, thesorero dignidad; al señor doctor y maestro don Juan Joseph Gonzalez Batrez, vicescancelario de esta universidad; al reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransech, cathedratco de Prima de Sagrada Theologia; al señor doctor don Juan Falla, decano de la facultad de dicha Sagrada Theologia; juntos y congregados todos los referidos señores en el general maior de dicha Real Universidad para la provicion de la cathedra de Visperas de Sagrada Theologia en propiedad, y habiendo asistido a la opocicion de la referida cathedra hecha por el doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, quien a mas de aver sido unico opocitor, concurren en el los meritos de aver obtenido en propiedad la cathedra de Prima de Philosophia, regentandola con tanta aplicacion y esmero que extendia en su enseñanza mas horas de las que correspondia a su obligacion, como tambien aver servido a dicha universidad en todos los exercicios que la ha ocupado con la mui puntual asistencia, y asimismo hallarse condecorado en este real claustro con las influas (*sic*) de doctor en Sagrada Theologia y maestro de Philosophia, y finalmente por conciderarlo por mui suficiente para la regencia de dicha cathedra; en esta atencion, /^{59v} los sobredichos señores de comun acuerdo le adjudicaron dicha cathedra de Visperas de Sagrada Theologia en propiedad, conforme a derecho y estatutos de dicha universidad, con el salario de docientos cinquenta pesos que por tal cathedratco debe haber y gozar, conforme a dichas constituciones. Y asimismo mandaron se le guarden todas las honras, gracias, privilegios, prerrogativas, inmunidades, que gozan todos los cathedraticos de dicha facultad de las universidades de Lima y Mexico, todo bien y cumplidamente , sin que le falte cosa alguna; y luego, in continenti, dicho señor rector despacho una cedula por ante mi, el ynfraescrito secretario, firmada de su nombre al dicho doctor don Juan de Dios Juarros, en que se le dio noticia de averse adjudicado por dichos señores la referida cathedra, quien, habiendola resevido, comparecio luego ante dichos señores, dando las gracias y diciendo que aceptaba y acepto la dicha cathedra, conforme a derecho y estatutos de esta dicha universidad, y dichos señores mandaron se le despache titulo en forma, y lo firmaron y paso ante mi, doy fe.

Don Juan Gonzalez Bustillo (*Rubricado*).- Doctor don Antonio Dighero (*Rubricado*).- Licenciado Antonio Marcos de Soto (*Rubricado*).- Doctor Juan Ygnacio Falla (*Rubricado*).- Fray Miguel Francesch, maestro (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morgia, secretario (*Rubricado*).

90

Al margen: Claustro de conciliarios de 14 de julio, para declarar la vacante de la cathedra de Filosofia.

En Guathemala, en el dia, mes i año antecedentes, conformidad de la adjudicacion que precede, su señoria el señor rector mando se juntase claustro de conciliarios, en atencion a hallarse presentes los señores doctor don Juan Ygnacio Falla, reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransesch, doctor don Pedro de Cobar, i los bachilleres don Juan Joseph Somosa y don Fransisco de /^{60r} Azeytuno; quienes, estando juntos en la sala de claustros, con su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector, declararon por vaca la cathedra de Philosophia e Prima de esta universidad, por averse proveydo como en unico opocitor en el doctor don Juan de Dios Juarros la de Theologia de Visperas, i mandaron se fixen edictos para la de Prima de Filosofia por el termino que en el presente caso asignan las constituciones, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Falla (*Rubricado*).- Fray Francesch, doctor (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morgia, secretario (*Rubricado*).

91

Al margen: Claustro de conciliarios, de 23 de julio de 67, para declarar por cumplido el edicto de la de Filosofia.

En Goathemala, en 23 de julio de mil setecientos sesenta y ciete años, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de la Real Universidad, como a las dies horas del dia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Ygnacio Falla, reverendo padre fray Miguel Francech, doctor don Pedro de Cobar, y los bachilleres Juan Somosa y don Francisco Azeytuno; y estando juntos y congregados en la sala de claustros y lugar acostumbrado, por citacion que se hizo por cedula ante diem, declararon por cumplidos los edictos puestos para la provision de la cathedra de Prima de Filosofia en propiedad, de facto asi lo declararon y dieron por opuesto y precentado en tiempo al reverendo padre doctor fray Juan Terraza, y asimismo señalaron por votos para su provision los mismos que se señalan por las constituciones 177 y 178, y que tratan puntos el dia que determinare el señor rector. Asimismo, en este claustro, de las quantas que precento el thesorero sindico se le puso por decreto al contador, y sobre la reprentacion que se hizo en la falta de bancas en las clases, estando en este mismo claustro juntos tres de los diputados de hacienda con su señoria dicho señor rector, cometieron la providencia de ellas al thesorero sindico, haciendo la participacion de mi, el infrascripto secretario, con lo qual se concluyo dicho claustro, y su señoria el señor rector con dos de los mas /^{60v} antiguos lo firmaron, por ante mi, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Falla (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

92

Al margen: Adjudicacion de la cathedra de Prima de Filosofia en propiedad al reverendo padre doctor fray Juan Terrasa.

En Goathemala, en 29 de julio de 1767 años, los señores a quienes Su Magestad, por las constituciones 177 y 178, tiene cometida la provicion de las cathedras de esta universidad, es ha saber, al señor licenciado don Juan Gonzalez Bustillo, deca\no de la Real Audiencia;/ al señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de la Real Universidad; al señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Metropolitana Yglesia; al señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres, vicecancelario de dicha universidad; al reverendo padre lector fray Joseph Antonio Goycochea, cathedratco de Filosofia; y al maestro don Juan de Morales, decano de la Facultad de Filosofia; juntos y congregados todos dichos señores en el general maior de dicha universidad para la provision de la cathedra de Prima de Filosofia en propiedad, y aviendo asistido a la opocision de la referida cathedra echa por el reverendo padre doctor fray Juan Terraza, quien, a mas de aver sido unico opocitor, a regentado la cathedra de Santo Thomas por su sagrada religion en esta dicha universidad con el esmero, aplicacion y eficacia, y que es notorio, como lo ha manifestado, el aprovechamiento de sus dicipulos en las repetidas y lucidas funciones de actos que han sustentado en el general maior de dicha universidad, como tambien por ser doctor en Sagrada Theologia, aver tenido la leccion de hora que se previene por las constituciones en la que se acredita por suficietisimo para la regencia de dicha cathedra de Prima de Filosofia en propiedad, con el salario de docientos pesos de renta en cada un año que, por tal cathedratco, debe haber y gozar, conforme a dichas constituciones. Y asimismo, mandaron se les guarden todas las honras, gracias y privilegios, prerrogativas e inmunidades, que gozan todos los cathedraticos de dicha facultad de las universidades de Lima y Me-/^{61r} xico, todo bien y cumplidamente, sin que le falte cosa alguna. Y luego, in continenti, dicho señor rector despacho una cedula por ante mi, el infrascripto secretario, firmada de su nombre, al dicho doctor fray Juan Terraza, en quien se le dio noticia de haberse adjudicado por dichos señores la referida cathedra, quien, habiendola recebido, comparecio luego ante dichos señores, dando las gracias y diciendo que aceptaba y acepto la dicha cathedra, conforme a derecho y estatutos de esta dicha universidad, y dichos señores mandaron se le despache titulo en forma, y lo firmaron por ante mi, de que doy fe. Entre renglones: decano de la Real Audiencia, vale.

Don Juan Gonzalez Bustillo (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

93

Al margen: Claustro de conciliarios de 4 de septiembre de 67 para declarar la vacantes de Leyes i Meidicina.

En Guathemala, en 4 de septiembre de 1767, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Ygnacio Falla, doctor don Fransisco Capriles, licenciado don Joseph de Jauregui, bachiller don Fransisco Azeytuno i el bachiller don Fermin Tobes, quien por no hacer el numero de sinco, se nombro por viceconciliario, e hizo el juramento nesessario; i estando juntos i congregados en la sala de claustros, aviendo sido citados por cedula ante diem, para efecto de declarar vacante la cathedra de Medicina por fallecimiento del doctor don Pedro de Cobar, su ultimo poseedor, de facto los dichos señores la declararon por vaca i mandaron se fixen edictos para su provision, con el termino de 30 dias. Asimismo, en este claustro se trato de declarar por vacante la cathedra de Prima de Leyes, que obtiene en propiedad el ylustrisimo señor doctor don Miguel de Zilieza, /^{61v} obispo electo de Chiapa, en conformidad de lo dispuesto por la constitucion 221, i teniendose presente una consulta que dicho ylustrisimo señor presento, en que pide que en atencion a que tiene echo ocurso a Su Magestad sobre que le dispense los dos años poco mas o menos que le faltan para su jubilacion, se acordo dexar la resolucion para el claustro proximo, que se tendra el dia miercoles 9 del corriente; con lo que se concluyo el presente, i su señoría dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Falla (*Rubricado*).- Doctor Capriles (*Rubricado*).- Antemi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

94

Al margen: Claustro de conciliarios de 9 de septiembre de 1767 para declarar vacantes las cathedras de Leyes i Medicina, se proveyeron las consultas que contiene sobre una i otra.

En Guathemala, en 9 dias de septiembre de 1767, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, juez provisor en sede vacante y rector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Falla, doctor don Fransisco Capriles, reverendo padre doctor fray Miguel Fransech, licenciado don Joseph Jauregui, i el bachiller don Fransisco Azeytuno; i estando juntos en la sala de claustros por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de resolber sobre la consulta echa por ylustrisimo señor doctor don Miguel de Zilieza, obispo de tramite auxiliar de este arzobispado i electo de Chiapa, acerca de no deberse declarar vacante la cathedra que obtiene en propiedad de Prima de Leyes por las razones que en dicha consulta se contienen, dichos señores, vistas las constituciones i tratado por largo espacio sobre esta materia, acordaron que se suspendiese declarar dicha vacante hasta verificarse que dicho ylustrisimo señor reciba la bula de su Santidad del obispado a que este electo por Su Magestad, mandaron ponerle a dicha consulta el decreto siguiente: lo acordado en claustro de este dia, i buelbanse al ylustrisimo señor los despachos que a prestado, haciendosele saber /^{62r} lo determinado en dicho claustro, de que se le dara testimonio si lo pidiere. En este mismo claustro se presento otra consulta del doctor don Manuel de Porras, en que pide no deber correr los edictos puestos a la cathedra de Medicina, en atencion a no poderse celebrar claustros en dias no lectibos, segun lo indica la constitucion

158 de los estatutos de esta universidad, sobre cuyo asunto, aviendo visto las constituciones, tratado todo lo que ver convino, mandaron ponerle el decreto siguiente: para mexor prober, el presente secretario ponga razon de la costumbre de esta Real Universidad, en la materia, con expresion de sus exemplares, i fecho yebese al señor rector para su determinacion, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Falla (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

95

Al margen: Claustro de 10 de octubre, pleno para la posesion al señor chancelario.

En Guathemala, en 10 de octubre de 1767, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Falla, doctor don Miguel de Montufar, reverendo padre doctor fray Manuel del Castillo, reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo, reverendo padre doctor Phelipe Cadenas, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Hilario Telles, reverendo padre licenciado fray Antonio Lanuza, bachiller don Juan Joseph Somosa, i el bachiller don Fransisco de Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo todos sido citados por cedula de ante diem, para efecto de darle posesion al señor doctor y maestro don Juan Batres del oficio de chancelario de la Real Universidad, en virtud de averle promovido Su Magestad a la dignidad de maestrescuela de la Santa Yglecia Metropolitana, como lo hizo constar por los instrumentos que en este claustro demostro, dicho señor doctor don Juan Batres hizo la solemnidad del juramento, i conclui-/62v do este, en señal de posesion tomo el asiento superior, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria con los dos señores mas antiguos lo firmaron, de ello doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Falla (*Rubricado*).- Doctor fray Miguel Francesch (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

96

Al margen: Claustro de conciliarios de 27 de septiembre de 7ptiembre (*sic*), para declarar por cumplido el termino de los edictos de la de Medicina.

En Guathamala, en 27 de septiembre de 1767, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, provisor en sede vacante i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Falla, reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransesch, doctor don Fransisco Capriles, i los bachilleres don Juan Joseph Somosa i don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, su señoria el señor rector propuso que por las razones que se espresaron en el auto de veinte i dos de septiembre de este año, puesto a la

consulta que dio el doctor don Manuel de Porras, como tambien por ser notoria su enfermedad de dicho señor doctor, se avia diferido hasta la presente fecha el declarar por cerrado el termino de los edictos puestos para la provision de la cathedra de Medicina, el que de facto dichos señores declararon por cerrado, por opuestos en tiempo al doctor don Manuel de Porras i al bachiller don Manuel de Molina; asimismo, dio dicho señor rector razon de los escritos que avia presentado ante su señoria dicho señor rector el bachiller don Juan de Bustamante, sobre pretender acreditarse opo-/^{63r} ritor a dicha cathedra, i aviendose visto el ultimo de qual avia remitidose por dicho señor rector a este claustro, aviendo conferido acerca de este asunto todo lo que ver convino, dichos señores mandaron ponerle a dicho escrito el decreto siguiente: guardese lo proveydo por el señor rector, lo acordado; el que se hallara por separado a fojas 200 de este libro. Y se declararon por votos para la provision de esta cathedra los mismos que yaman las constituciones 177 y 178 en su reforma, con supresion del sexto voto, que es el doctor decano de la Facultad de Medicina, por no averlo. Con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector lo firmo con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Falla (*Rubricado*).- Doctor Fray Francesch (*Rubricado*).- Doctor Capriles (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).



Al margen: Adjudicacion de la cathedra de Medisina al doctor Porras, noviembre 7 de 1767.

En Guathemala, en 7 de noviembre de 1767, los señores a quienes Su Magestad, por las constituciones 177 y 178 en su reforma tiene cometida la provision de las cathedras, a saber, al señor doctor don Juan Gonsales Bustillo, oydor decano de esta Real Audiencia; al señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de la Real Universidad; al señor doctor don Fransisco de Palencia, dean de la Santa Yglecia Metropolitana; al señor doctor y maestro don Juan Batres, chancelario de la misma universidad; y al reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransech; quienes, estando juntos en la sala capitular de dicha universidad para efecto de proveer en propiedad la ca-/^{63v} thedra de Prima de Medicina, aviendo asistido a las lecciones de oposicion que hicieron el bachiller don Manuel de Molina i el doctor don Manuel de Porras, leydas por mi las constituciones, i tratado i conferido por largo tiempo todo lo que ver convino, de facto procedieron a votar, i echando cada uno de los dichos señores vocales su cedula en una urna para este efecto dispuesta, concluido esto se regularon i vieron, i se hallo aver salido electo con todos los votos, para cathedratico de Prima de Medicina, el doctor don Manuel de Porras, a quien, aviendosele echo saber por mi, el infraescrito secretario, comparecio luego en dicha sala, la acepto conforme a derecho, i dio las gracias. Y asimismo, calificaron en igual grado la oposicion echa por el dicho bachiller don Manuel de Molina, y mandaron que el dicho doctor don Manuel de Porras goze de todos los privilegios, gracias e inmunidades que gozan y pueden gozar todos los cathedraticos de esta facultad en la universidades de Mexico i Lima, con el salario que por constitucion de esta universidad esta asignado a esta cathedra, como asimismo se le despache testimonio de esta adjudicacion, i lo firmaron

ante mi, de que doy fe.

Don Juan Gonzalez Bustillo (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Fray Miguel Francesch, doctor (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).



En Goathemala, en dies dias del mes de noviembre de mil setecientos sesenta y ciete años, a las ocho horas de la mañana, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Ignacio Falla, doctor don Francisco Capriles, el reverendo padre doctor y maestro fray Miguel Fransesh, y los bachilleres don Juan Joseph Somosa, don Joseph de Jauregui y don Francisco Azeituno; y estando juntos y congregados por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de tener el ultimo escrutinio, y fecho este proceder de la eleccion de nuevo rector, de facto conformandose con lo dispuesto por las constituciones de esta universidad, dichos señores asistieron a la misa que se celebro de Espiritu Santo, y, concluida esta, juntos en la sala de claustros, se tubo el tercer escrutinio, confiriendo todo lo que ver convino sobre las personas en quienes podia recaer dicha eleccion, y unanimes y conformes en lo que se avia tratado, se procedio a la eleccion dicha, haciendo el juramento de elegir rector posponiendo todo odio, amor y temor, dadiba o interes; y fecho esto yo, el presente secretario, les fui dando una cedula en blanco a cada uno de dichos señores, en las que escritos sus votos se hecharon en una urna para este efecto dispuesto, y conclido este acto se regularon, y se hallo aver salido electo con todos los votos, nemine discrepante, su señoría el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Metropolitana Yglesia, a quien, habiendoselo hecho saber por medio de uno de los señores conciliarios y yo el presente secretario, comparecio luego en dicha sala, acepto el oficio, dio las gracias e hizo el juramento dispuesto por constitucion, y en señal de posesion tomo el asiento superior en dicho claustro. En este mismo claustro se vio un villete /^{64v} remitido a este claustro por el ilustre señor doctor don Miguel de Zilieza Velasco, obispo de Ciudad Real de Chiapa, en que noticia aver resivido en el correo del dia seis del corriente las bulas pontificias y real cedula executoria del dicho obispado, para que dicho real claustro, en conformidad de lo acordado, en el que se tuvo en nueve del pasado, determine lo que tubiere por mas conveniente sobre la declaratoria de la vacante de la cathedra de Prima de Leyes que obtenia en propiedad, con la protesta que face de que en caso de prosederse a su provision sea sin perjuicio del derecho a la jubilacion de esta cathedra, mediante el recurso que tiene fecho al Rey Nuestro Señor, lo que, habiendose visto por dicho claustro, se puso el derecho siguiente: pongase con el expediente y traigase con lo acordado en claustro sobre la materia, dase por hecha la protesta en quanto hubiere lugar por decreto y el testimonio a su tiempo. Asimismo, en este claustro se eligieron los conciliarios en la forma siguiente: para primero, al señor doctor don Juan Antonio Dighero, provisor y vicario general; para segundo, al doctor don Manuel Jauregui; para tercero, al reverendo padre doctor fray Hilario Tellez; para quarto, al doctor don Manuel de Porras; para quinto, al maestro don Matheo Moran; para sexto, al bachiller don Phelipe Fuentes; y para octavo, el bachiller don Manuel de Merlo; lo qual concluido, su señoría el señor rector nuevamente electo, con los demas señores

conciliarios, pasaron al palacio real a dar parte a su señoría el señor vicepatron, con lo qual se concluyo este claustro, y lo firmo su señoría el señor rector con dos de los señores conciliarios mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Falla (*Rubricado*).- Doctor Capriles (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 99 ❧

/65r *Al margen*: Claustro pleno en 11 de noviembre de 67, para obediencia al señor rector.

En Goathemala, en onse de noviembre de setecientos sesenta y ciete años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglesia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno, como a las nueve horas y media de la mañana, los señores doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre maestro doctor fray Miguel Fransesch, doctor don Manuel de Porras, maestro doctor Juan de Morales, y los bachilleres don Phelipe Fuentes y don Juan de la Rosa Ramirez, reverendo padre cathedratico fray Juan Ynfante, y el reverendo padre lector fray Joseph Goycochea; quienes, estanto juntos en la sala de claustros y lugar acostumbrado por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia a su señoría el señor rector nuevamente electo, de facto el señor doctor don Juan Antonio Dighero, a nombre de dicho claustro, la dio, y como conciliario nuevamente electo, en cabeza de los demas conciliarios, hizo el juramento necesario y prevenido por constituciones, lo qual concluido los estudiantes cursantes de dicha universidad entraron en dicha sala y juraron dar obediencia a su señoría el señor rector nuevamente electo, y concluido este acto, se procedio a hacer la nominacion de diputados de hacienda y examinadores en Artes, segun y como dispone por las constituciones, y fue en esta manera: para primero, el señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres; para segundo, el reverendo padre doctor fray Miguel Francesch; para tercero, el doctor don Manuel de Porras; para quarto, el reverendo padre cathedratico fray Juan Ynfante; y para examinadores en Artes, los cathedratico en Filosofia. Con lo que se concluyo este claustro, y lo firmo su señoría el señor rector con dos de los señores conciliarios mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 100 ❧

/65v *Al margen*: Claustro de conciliarios, en 13 de noviembre de 1767, para declarar la vacante de la de Prima de Leyes.

En Guathemala, en trece dias del mes de noviembre de mil setecientos sesenta y ciete años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglesia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Manuel de Porras,

maestro don Matheo Moran, y los bachilleres don Phelipe Fuentes y don Juan de la Rosa Ramirez; quienes, estando juntos y congregados en la sala de claustro y lugar acostumbrado, por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de declarar vacante la cathedra de Prima de Leyes, por promocion del ylustisimo señor doctor don Miguel de Zilieza y Velasco al obispado de Chiapa, sobre cuyo asumpto, aviendose visto las consultas prevenidas por dicho ylustisimo señor, y teniendose precentes los proveydos de dichas consultas, de facto, declararon por vacante la dicha cathedra y mandaron se fixen edictos dentro del dia para su provision. Con lo qual se concluyo dicho claustro, y lo firmo su señoria el señor rector con dos de los conciliarios mas antiguos, por ante mi, de que doi fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 101 œ

Al margen: Claustro pleno de 23 de noviembre de 67, sobre lo pedido por el señor fiscal en orden a aver puesto esta universidad en sus paredes los blasones de la silla Apostolica, alternando con las armas reales.

En Guathemala, en 23 de noviembre de 1767, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Falla, reverendo padre doctor fray Matheo de Monge, doctor don Fransisco Vidaurre, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor fray Manuel Castillo, /^{66r} doctor fray Mariano Cabrejo, doctor don Fransisco Capriles, doctor don Miguel Fransesch, doctor don Manuel Jauregui, doctor don Juan de Dios Juarros, doctor fray Juan Terrasa, doctor don Manuel de Porras, maestro don Matheo Moran, i los bachilleres don Phelipe Fuentes, don Juan Ramires, conciliarios; quienes estando juntos en la sala de claustros i lugar acostumbrado por citacion que se hizo por cedula ante diem, su señoria el señor rector demostro un espediente remitido por el real acuerdo en que se le hace saver que el real claustro, informe \sobre/ aver pedido el señor fiscal que dentro de veinte i quatro horas haga quitar de las paredes de la universidad los blasones de la silla Apostolica, dexando solas las armas reales, i asimismo haga cumplir la constitucion 142 de los estatutos que prebiene se le dedique a los señores presidentes en su ingreso un acto literario por uno de los cathedraticos propiedad. Y, aviendose visto dicho pedimento i las diligencias practicadas de orden del real acuerdo, se trataron i confirmaron todas la razones i fundamentos que se tubieron presentes para colocar los blasones puestos de la Santa Sede en la forma que estan grabados en dichas paredes, como tambien las causas justas porque se omitio al cumplimiento de dicha constitucion en el ingreso del actual presidente i su antesor. Por lo que, de unanime consentimiento de los sobredichos señores, acordaron que, arreglado a los puntos tratados el señor doctor don Juan Antonio Dighero estendiese el informe pedido, acompañando a este los testimonios que a mi, el presente secretario, se me a ordenado de, asi de la bula de ereccion de esta unievrnsidad como de las constituciones que conducen a su defensa. Con lo que se concluyo este real claustro, i lo firmaron.

Doctor Montufar, rector (*Rubricado*).

❧ 102 ❧

/66^v *Al margen*: Claustro pleno de 25 de noviembre de 67, sobre ruego i encargo del señor _____ sobre la provision de la cathedra de Leyes que obtenia el __ señor Zileza.

En Guathemala, en 25 de noviembre de 1767, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia Metropolitana y rector de la universidad, se juntaron a claustro pleno, como a las quatro horas de la tarde, los señores doctor don Juan Batres, cancelario de dicha universidad; doctor don Juan Falla, doctor don Fransisco Vidaurre, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor fray Manuel del Castillo, doctor don Fransisco Capriles, doctor fray Miguel Fransesch, doctor don Manuel Jauregui, doctor fray Phelipe Cadenas, doctor fray Juan Terrasa, doctor don Juan de Dios Juarros, doctor don Manuel de Porras, maestro don Matheo Moran, bachiller don Phelipe Fuentes, bachiller don Juan de Ramirez, los cathedraticos fray Juan de Infante i fray Joseph Goicochea; i estando juntos i congregados en la sala de claustros por citacion que para este efecto se hizo por cedula ante diem, comparecio en dicho claustro don Agustin de Guirnalda, escribano de camara, con un espediente que contenia ruego i encargo del señor vicepatron, sobre lo pedido en la consulta que hizo ante dicho señor presidente el señor oydor decano don Juan Gonsales Bustillo, en orden a la provision de la cathedra de Prima de Leyes, que obtenia en propiedad el ylustisimo señor doctor don Miguel de Zilieza, quienes, aviendo oido dicho ruego i encargo, dieron por respuesta la que se halla en dicho espediente, con fecha de este dia, con lo que se concluyo dicho claustro i lo firmaron.

Doctor Montufar, rector (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 103 ❧

/67^r En Guathemala, en quince de diciembre de mil cetecientos sesenta i ciete años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia Metropolitana y rector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Manuel de Jauregui, doctor don Manuel de Porras, maestro don Matheo Moran, i los bachilleres don Phelipe Fuentes i don Juan de Ramires; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de declarar por cumplido el termino de los edictos puesto en 13 de noviembre de este año para la provision de la cathedra de Prima de Leyes, i de facto dichos señores dixeron que declaraban por cumplido i cerrado el termino de dichos edictos, i por presentados i opuestos en tiempo los señores doctor don Fransisco de Vidaurre, doctor don Juan Antonio Dighero i el bachiller don Fernando Tobes, i señalaron por votos los mismos que yama la constitucion 177 en su reforma. Y respecto a que el sobredicho doctor don Juan Antonio Dighero era uno del numero de los conciliarios, aviendo constado por su presentacion ser uno de los opositores, areglándose a lo dispuesto por la constitucion 45, eligieron i nombraron en el lugar del susodicho

doctor, al reverendo padre doctor fray Matheo de Monge, del Sagrado Orden de Predicadores, i que su señoria el señor rector asigne el dia que comiensen dichas oposiciones¹¹⁷⁷. Y asimismo declararon que en conformidad de lo dispuesto por la constitucion 177, en orden al voto del cathedratico se debia suprimir para la presente provision, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

/67v (*Folio en blanco*)

❧ 104 ❧

/68r En Guathemala, en veinte i dos dias del mes de diciembre de mil cetecientos sesenta i ciete años, martes, como a las dies i media del dia, estando en la sala capitular de la Real Universidad los señores a quienes Su Magestad, Dios guarde, tiene cometida la provision de las cathedras por las constituciones 177 y 178 en su reforma, es a saber, al señor oydor decano don Juan Gonsales Bustillo; al señor rector de dicha universidad, doctor don Miguel de Montufar; al señor dean de la Santa Yglesia Metropolitana, doctor don Fransisco Joseph de Palencia; al señor chancelario de dicha universidad, doctor don Juan Joseph Batres; al señor doctor don Fransisco Capriles, como decano de la Facultad de Leyes; quienes, estando juntos en dicha sala para efecto de prober i votar la cathedra de Prima de Leyes, que se halla vaca en la dicha universidad por promocion del ylustisimo señor doctor don Miguel de Zilieza al obispado de Chiapa, que la obtenia en propiedad, aviendo asistido a las lecciones de oposicion echas por el doctor don Fransisco de Vidaurre, doctor don Juan Antonio Dighero i el bachiller don Fermin de Tobes, i leydos por mi, el presente secretario, las constituciones que dan la forma de votar las cathedras, dichos señores trataron i confirieron acerca del merito de dichos opocitores, lo qual concluido yo, el dicho secretario, les fui dando a cada uno de los sobredichos señores vocales tres cedulas, i escritas en ellas los nombres de los tres opocitores, de las que, aviendo segregado una, i la echaron en una urna para este efecto prevenida, i abiendo puesta la ultima, se regularon i vieron, i se hallo aver salido electo con tres votos, para cathedratico de Prima de Leyes, el doctor don Juan Antonio Dighero, a quien se le despacho una cedula firmada de dicho señor rector, de aver salido electo por cathedratico de la de Prima de Leyes, i, aviendola recibido, dicho doctor don Juan Antonio Dighuero comparecio en dicha sala de claustros, dio las gracias i dixo que la aceptaba conforme a derecho. Y dichos señores calificaron por suficientes las lecciones de oposicion echas por los otros dos opocitores, i mandaron que el sobredicho doctor don Juan Antonio Dighero, aya /68v i goze de todos los privilegios, inmunidades i gracias que gozan todos los cathedraticos de Prima de Leyes, en esta universidad i por las de Mexico i Lima, con el salario que por la constitucion de dicha universidad le esta asignado a esta cathedra, todo bien i cumplidamente, sin que le falte cosa alguna, como tambien que se le despache testimonio de esta adjudicacion, que le sirba de titulo de tal cathedratico, i lo firmaron, de que doy fe.

¹¹⁷⁷ *Tachado*: con lo que se concluyo dicho claustro i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Fransisco Joseph de Palencia (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor Francisco Martiniano Capriles (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 105 ❧

Al margen: Claustro pleno, en 1º de septiembre de 1768, para la apercion de un pliego de Su Magestad, i para que el sindico exhiba, dando razon i quenta del sobrante y rentas.

En Guathemala, en primero de septiembre de mil cetecientos sesenta i ocho años, de mandato de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia y rector de la Real Universidad, se jun-/^{69r} taron a claustro pleno los señores doctor don Juan Batres, maestrescuela de dicha Santa Yglecia; doctor don Juan Antonio Dighero; doctor don Manuel de Jauregui; doctor y maestro don Juan de Dios Juarros; el reverendo padre doctor don fray Juan Terrasa; el reverendo padre doctor fray Phelipe Cadenas; el reverendo padre doctor fray Hilario Telles; i los bachilleres don Phelipe Fuentes i don Juan Ramires; y el reverendo padre cathedratigo fray Joseph de Goicochea; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, su señoria el señor rector manifesto un pliego cerrado, rotulado al rector y claustro de Guathemala, el que, aviendose abierto, se hallo una real cedula de Su Magestad, que Dios guarde, la que se leyo por mi, el infraescrito secretario, lo qual concluido, bien entendidos de su contenido, su señoria dicho señor rector, puesto de pie i descubierto en señal de obediencia, la puso sobre su cabeza, i haciendo lo mismo los demas señores que concurrieron, dixeron que con el mayor entendimiento al fin de las constituciones de esta universidad para el juramento que se hace conferir grados i dar posesiones de cathedras, se incerte todo lo que se contiene en la sesion quince del concilio de constancia, i que no se enseñe ni con titulo de probabilidad la doctrina del Regicidio i Juranicidio contra las legitimas potestades, y que yo, el presente secretario, de razon al Real i Supremo Consejo asi del recibo de la real cedula dada en el Pardo a 13 de marzo de 768, como del obedecimiento i acordado de este claustro sobre este asunto. Asimismo, en este mismo claustro se hizo presente por el señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres¹¹⁷⁸ la cantidad que, por razon de suplementos para la fabrica de dicha universidad, se hallaba debiendo dicha universidad a las rentas del Seminario Tridentino, donde actualmente es su rector, i como estaba por varios claustros, mandado que del sobran-/^{69v} te de las rentas de dicha universidad anualmente se satisfaciese por el sindico a dicho seminario; i, en inteligencia de lo espuesto por dicho señor doctor y maestro, mandaron que el thesorero sindico de esta universidad de razon puntual de los costos que causan las funciones de Santa Teresa, San Carlos, Aniversario de Doctores difuntos i la del ynicio, para que, liquidadas estas, lo demas que quedase, pagados los cathedraticos i ministros, se entregue por dicho thesorero a la parte de dicho seminario, dando quenta formal de lo espendido en este presente año, i de todos los ingresos que actualmente tiene la universidad, asi favor, con lo que se concluyo este claustro, i su señoria con los dos mas antiguos, lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Batres (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).-

¹¹⁷⁸ *Tacahado:* debas.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

106

En Goathemala, en cinco de noviembre de mil setecientos sesenta y ocho años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglesia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios, habiendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, y no habiendo comparecido mas que dos de los señores citados, por ausencias legítimas que dijeron tenían los que no asistieron, se nombraron tres para que subrogaran por los ausentes y pudiese dicho claustro fracase conforme a la constitucion, el /70^r numero de cinco, con lo qual se procedio a celebrar con los siguientes señores, el reverendo padre presentado y doctor fray Matheo de Monje, el doctor fray Juan Terraza, y los bachilleres don Phelipe Fuentes y don Juan Ramirez; quienes, estando juntos y congregados en la sala de claustros, con el sovredicho señor rector para los efectos, asi de declarar la vacante de la cathedra de Instituta por haberse cumplido el quadrenio al cathedratico que la regenteaba, como tambien para que, en comformidad de lo dispuesto por las constituciones, se ubiese el primer escrutinio para la proxima eleccion de rector; de facto, habiendo visto la constitucion, declararon por vacante dicha cathedra, y en su consecuencia mandaron se fijen los edictos con el termino de tres dias, los que se han de contar desde el dia de su fixacion, que sera el nueve del corriente. Asimismo, se celebro el escrutinio, tratando y confiriendo sobre los sugetos en quienes, segun calidad de la constitucion, habia en quienes pudiese recaer dicha eleccion de rector; con lo que se concluyo dicho claustro, y su señoría el señor rector con dos de los mas antiguos firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Fray Juan Terrasa, doctor (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

107

En Guathemala, en dies dias del mes de noviembre de mil setesientos sesenta y ocho años, jueves, como a las siete oras de la mañana, de llamamiento de su señoría el señor doctor Miguel de Montufar, /70^v chantre de la Santa Yglesia y rector de la Real Univbersidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, es a saber, el reverendo padre doctor fray Mayheo Moran, y los bachilleres don Phelipe Fuentes y don Juan Ramires; y estando juntos y congregados en la sala de claustros para efecto de proveer a la eleccion de rector que se hizo por sitacion de cedula ante dien, y no asistido mas que los sobredichos, su señoría, de facto se procedio a la eleccion, observando y guardando en todo la solemnidad y forma que se prohescibe en la constitucion; haviendose esto concluido, salio electo, con sinco votos, el señor doctor don Manuel de Gauregui y, haviendosele hecho saber, comparesio en dicho claustro, acepto el empleo e hizo el juramento necesario, y en señal de posesion, tomo el asiento prominente, y estando ya en el, se procedio a la eleccion de conciliarios, la que se hizo en los sugetos siguientes: para 1^o, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch; para 2^o, el señor doctor don Francisco Capriles; para 3^o, el reverendo padre presentado y doctor fray Juan Therraza; para 4^o, el señor doctor don

Manuel de Porras; para 5^o, el maestro don Matheo Moran; para 6^o, el bachiller don Francisco de Castilla; para 7^o, el bachiller don Joseph Antonio Zelaya; y para 8^o, el bachiller don Francisco Azeituno; con lo qual se concluyo dicho claustro, y de orden de dichos señores yo, el presente secretario, pase a darle notisia /7^{ra} al señor vicepatron, quien con el motibo de estar ocupado, digo respondiese al real claustro escusase el haserse presente, todo lo qual su señoria dicho señor rector con dos de los conciliarios mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Jauregui (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

108

En Guathemala, en catorce de noviembre de mil setesientos sesenta y ocho años, lunes, como a las dies oras de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel de Jauregui, abogado de la Real Audiencia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglesia; el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch; el reverendo padre presentado y doctor don fray Juan Terraza; el señor doctor don Manuel de Porras; y los bachilleres don Francisco Castilla y don Francisco Aseytuno; y estando juntos y congregados en la sala de claustros por sitacion que se hizo por cedula ante dien, para efecto de dar la obediencia a su señoria el señor rector, la que a nombre de todo el claustro se dio por los referidos señores doctores que estaban presentes, y asimismo, para efecto de dar dicha obediencia, fueron yamados a dicha sala de claustros los estudiantes cursante de dicha universidad, quienes, estando en ella, hisieron el juramento necesario. En este estado, se procedio a la nominacion de diputados de hazienda, la que se hizo en los señores siguientes: para 1^o, el señor doctor y maestro don Juan Batres, cathedratico de Prima de Canones; para 2^o, el señor doctor don Juan Antonio /7^{va} Diguero, cathedratico de Prima de Leyes; para 3^o, el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo; para 4^o, el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros; y para 5^o, el señor doctor don Manuel de Porras; lo cual concluido, se nombraron los examinadores en Artes, que lo son los cathedraticos en Filosofia en propiedad, con lo que se concluyo el claustro pleno, y haviendose quedado en dicha sala, los señores conciliarios que asimismo fueron sitados por sitacion de cedula ante dien, para efecto de declarar por cumplidos los edictos que se pusieron con fecha del nuebe del corriente para la provision de la cathedra temporal de Instituta, de facto declararon por cumplido y cerrado el termino de dichos edictos, y por presentados y puesto en tiempo los bachilleres don Phelipe de Fuentes, don Pantaleon del Aguila, y don Joseph Antonio Zelaya; y declararon por votos para la provision de dicha cathedra a los mismos que llama la constitucion 168 (*sic*) en su reforma, y en atension de que uno de los opositores admitidos es actualmente consiliario nombrado, y que por el mismo acto de ser admitido, ha cezado en su oficio, por tanto en el lugar de don Joseph Antonio Zelaya, se nombro al bachiller don Bernardo de Muños, lo que se le hara saber, como tambien a los señores vocales, dandoseles razon de dia en que comenzaren las oposiciones, con lo que se concluyo dicho claustro, y su señoria el señor rector con dos de los mas antiguos, lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Jauregui (*Rubricado*).- Doctor fray Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

109

^{/72r} *Al margen*: Adjudicacion de la cathedra de Instituta.

En Goathemala, en veinte y quatro de nobiembre de mil setecientos secenta y ocho años, los señores a quienes Su Magestad, que Dios guarde, da facultad para la provision de las cathedras, es a saber, al licenciado don Juan Bustillos, oydor decano de la Real Audiencia; al doctor don Manuel de Jauregui, rector; al doctor don Francisco de Palencia, dean de la Santa Metropolitana Yglecia; al doctor y maestro don Juan Joseph Batres, maestrescuela; y al doctor don Juan Antonio Dighero, cathedratico de Leyes; quienes se juntaron para el acto de adjudicacion del licenciado don Pantaleon del Aguila; concluida dicha oposicion, pasaron al general mayor de dicha universidad para efecto de proceder a la votacion de dicha cathedra, y de facto aviendo procedido a ello, salio electo con tres votos el licenciado don Pantaleon del Aguila, a quien se le adjudico por el tiempo de quatro años, conforme a los estatutos de dicha Real Universidad, con el salario de doscientos pesos en cada un año, y asimismo declararon por suficientisima la opocision hecha por el bachiller don Joseph Antonio de Zelaya, como tambien mandaron que a dicho licenciado se la guarden todas las honras y privilegios que gozan los cathedraticos de esta facultad en las universidades de Mexico y Lima, bien y cumplidamente. Y luego dicho señor rector despacho una cedula, firmada de su nombre, al referido licenciado don Pantaleon del Aguila, en que le dio noticia de haversele adjudicado la cathedra de Instituta, quien, aviendola recibido, comparecio en la sala de claustros ante los dichos señores, dandoles las gracias y diciendo que aceptaba y acepto la dicha cathedra conforme a derecho y estatutos de esta universidad, ^{/72v} y mandaron se pasase a darle la posesion de la referida cathedra, y que se le de el correspondiente testimonio de esta adjudicacion, y lo firmaron, de que doy fe.

Licenciado Juan Gonzales Bustillos (*Rubricado*).- Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

110

^{/73r} En Guathemala, en 1 de marzo de 1769 años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Manuel de Jauregui, abogado de la Real Audiencia y rector de la universidad, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores doctor don Juan Antonio Dighero, cathedratico de Leyes; reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, cathedratico de Escoto; doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, cathedratico de Filosofia; y el doctor don Manuel de Porras, cathedratico de Medicina; i estando juntos en la sala de claustros, por citacion de cedula ante diem, para efecto de ver el parecer del contador sobre las quantas que, en claustro de 29 de enero del corriente de 69, se le remitieron presentados por el sindico, de facto aviendose leydo este, i visto que las aprobaba, las tubieron por buenas, mandando se prebiniese por auto a dicho thesorero sindico que dentro de tercero dia de fiadores, conforme a las constituciones 309 i

ciguiente, para continuar en el oficio, en atencion a no tenerlos, lo que yo el presente secretario le haga saber, con lo que se concluyo dicho claustro, i lo firmaron.

Doctor Jauregui (*Rubricado*).- Fray Mariano Joseph Cabrejo (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 111 ❧

En Guathemala, en dies de marzo de mil cetecientos sesenta i nueve años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel Jauregui, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores doctor don Juan Antonio Dighero, el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, el doctor y maestro don Juan /^{73v} de Dios Juarros, i el doctor don Manuel de Porras; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo sido citados por cedula ante diem, para efecto de prober sobre que el thesorero sindico diese fianza, con vista de su respuesta se mando poner el auto ciguiente: en atencion a que el thesorero sindico no a cumplido con lo mandado por el auto antecedente, dentro de tercero dia, presente fiadores con apercibimiento. Asimismo, en este claustro, su señoria dicho señor rector propuso que el archibo de esta universidad seria conveniente se pusiese en la piesa que esta contigua a la sala de claustros, i que asimismo se nesecitaban para el ornato i cabal desencia del general de cubrir de asientos todo lo que estaba desocupado, sobre lo que, aviendo tratado todo lo que se tubo por conveniente, resolbieron que el señor rector se encargue de ello, para lo que se le daba por este claustro la facultad correspondiente, con lo que se concluyo dicho claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Jauregui (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 112 ❧

En Goathemala, en seis de noviembre de mil cetecientos sesenta i nueve años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel de Jauregui, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don fray Miguel Franses, i los bachilleres don Bernardo de Muños, don Fransisco Castilla, i don Fransisco Azeytuno; i estan-/^{74r} do juntos en la sala de claustros, como a las nueve horas de la mañana, para efecto de celebrar el primer escrutinio, su señoria el señor rector, despues de leydas las constituciones, propuso a los señores doctores don Juan de Dios Juarros i don Juan Antonio Dighero, por no aver otros en quienes pudiese recaer la proxima eleccion que se ha de hacer de rector de esta universidad, con lo que se concluyo dicho claustro, i lo firmaron.

Doctor Jauregui (*Rubricado*).- Fray Miguel Francesch (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 113 ❧

En Guathemala, en diez dias del mes de noviembre de mil setecientos sesenta y nueve años, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Manuel de Jauregui, abogado de la Real Audiencia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, es a saber, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch y el doctor don Francisco Capriles, el maestro doctor Matheo Moran, y los bachilleres don Bernardo Muños y don Francisco Azeytuno; y estando juntos y congregados por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de elegir rector de esta Real Universidad, habiendo asistido a la misa del Espiritu Santo, entraron a la sala de claustros, se tuvo un escrutinio en el que se trato sobre los sujetos en quienes podia recaer la presente eleccion, y haviendose conferido lo que se tubo por conveniente, con arreglo a lo prevenido por las constituciones, de facto se procedio a dicha eleccion; y, hecho el juramento necesario, los sobredichos señores procedieron a votar /^{74v} por cedulas secretas que se hecharon en una urna para esto dispuesta, lo qual concluydo, se regularon y dieron, y se hallo haver salido electo, con todos los votos, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, a quien, haviendose hecho saber por dos de los señores conciliarios, comparecio en dicha sala, dio las gracias, acepto el empleo e hizo el juramento necesario, y en señal de posesion tomo el asiento superior, procedio ha hazer la eleccion de conciliarios, que fue en la forma siguiente: para primero, el doctor don Manuel de Jauregui; para segundo, el señor doctor don Francisco Vidaurre; para tercero, el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo; para quarto, el señor doctor don Manuel de Porres; para quinto, el maestro doctor Matheo Moran; para sexto, el bachiller don Phelipe Fuentes; para septimo, bachiller don Miguel Quiñones; y para octavo, el bachiller don Francisco Aseytuno. Todo lo qual concluido yo, el presente secretario, pase al palacio real y di noticia, conforme a lo dispuesto por la constitucion, a su señoria el señor vicepatron quien, inteligenciado, dixo guardaba las gracias al real claustro por la acertada eleccion, y que por haiarse ocupado excusase dicho claustro el hacersele presente. Con lo que haviendo yo, el presente secretario, dado aviso, se conluio este acto, y su señoria con dos de los señores mas antiguos lo firmaron, de que doi fe.

Doctor Jauregui (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 114 ❧

En Guathemala, en 14 de noviembre de 1769, /^{75r} de yamamiento de su señoria el señor rector don Juan Antonio Dighero, miercoles, como a las dies del dia, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan de Dios Juarros, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Hilario Telles, doctor don Manuel de Porras, maestro don Fransisco Moran, i los bachilleres don Miguel Quiñones, i don Fransisco Azeytuno, conciliarios; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia a su señoria el señor rector, de facto, los señores que se hallaron presentes, en su nombre i en el de los demas asistentes, dieron la obediencia a dicho señor rector, para cuyo efecto fueron tambien yamados los estudiantes i colegiales cursantes, los que, estando presentes en dicha sala, hicieron el juramento de prestar obediencia a dicho señor rector; en este estado, se procedio a la nominacion de diputados de hacienda y

examinadores en Artes, la qual se hizo en los señores ciguientes: para primero, el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros; para 2º, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransesch; para 3º, el reverendo padre presentado y doctor fray Juan Terrasa; para 4º, el reverendo padre cathedratico de Lengua fray Yldefonso Flores; i para 5º, el cathedratico de Instituta, don Pantaleon del Aguila; y para examinadores en Artes, los cathedraticos de filosofia en propiedad, con lo que se concluyo este claustro i lo firmaron.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 115 ❧

En Guathemala, en ciete de noviembre de setesientos i setenta, martes, como a las nuebe del dia, /^{75v} de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, cathedratico de Prima de Leyes, canonigo de la Santa Yglecia i rector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios, por citacion que se hizo por cedula ante diem, los señores doctor don Manuel de Jauregui, bachiller don Miguel Quiñones, bachiller don Francisco Azeytuno, i por no aver el numero de sinco, se criaron para celebrar este claustro a los reverendos padres doctor don fray Phelipe Cadenas i fray Juan Terraza; i estando juntos en la sala de claustros i lugar acostumbrado, se tubo el primer escrutinio para la proxima eleccion del señor rector, para lo que fueron propuestos por el señor rector los señores doctor Juarros, doctor Montufar i doctor Naxera, en quienes los dichos conciliarios no ayaron nulidad alguna para que pueda recaer en alguno de los referidos la proxima eleccion, con lo que se concluyo este claustro, i se firmo, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Jauregui (*Rubricado*).- Bachiller Azeituno (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 116 ❧

En Guathemala, en dies de noviembre de mil /^{76r} setesientos i setenta, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Yglecia, cathedratico de Prima de Leyes i rector de la universidad, como a las ocho horas de la mañana, se juntaron a claustro de conciliarios, doctor don Manuel de Jauregui, reverendo padre cathedratico jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, bachiller don Phelipe Fuentes, bachiller don Miguel Quiñones, i el bachiller don Fransisco Azeytuno; aviendo sido sitados por cedula ante diem, i estando juntos en la sala de claustros para efecto de proceder a la eleccion de rector, aviendo precedido misa de Espiritu Santo i el juramento que por constitucion se prebiene, i leydose las constituciones que tratan sobre esta materia, yo, el presente secretario, les di a cada uno de dichos señores una cedula en blanco, i sentando en ellas sus votos, las echaron, i reguladas i vistas, se hallo aver salido electo para el oficio de rector con todos los votos, nemine discrepante, el señor doctor don Juan de Dios Juarros, i aviendosele echo saber, comparecio en dicha sala, acepto el oficio, dio las gracias e hizo el juramento, i en señal de posesion, tomo el asiento principal de este real calustro, lo qual concluido, se procedio a la eleccion de conciliarios en la forma siguiente: para 1º, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; 2º, el señor doctor don

Miguel de Naxera; 3º, el reverendo padre maestro y doctor fray Manuel Castillo; 4º, el reverendo padre cathedratico fray Mathias Texeda; 5º, el señor doctor don Manuel de Porras; 6º, el reverendo padre bachiller fray Fransisco Franco, de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes; 7º, el bachiller don Gaspar de Juarros; i para 8º, el bachiller don Manuel de Merlo; con lo que se concluyo este claustro, /^{76v} i yo, el presente secretario, pase al palacio i di noticia al señor vicepatron de la eleccion celebrada, quien, por estar accidentado, dixo que escusase el real claustro el pasar a precinciarsele, con lo que se concluyo este claustro, i su señoria el señor rector lo firmo, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 117 œ

En Guathemala, en 14 dias de noviembre de 1770, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo de la Santa Yglecia i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Manuel Castillo, reverendo padre doctor fray Antonio Lanusa, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre cathedratico fray Mathias Texeda, reverendo padre cathedratico fray Sebastian Oqueli, reverendo padre bachiller fray Fransisco Franco, i el bachiller don Gaspar Juarros, conciliarios; i estando juntos i congregados en la sala de claustros, aviendo todos sido citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector electo, de facto, a nombre de todo el claustro, los señores que presentes estaban dixeron que juraban dicha obediencia, i el reverendo padre cathedratico fray Mathias Texeda, uno de los conciliarios electo, a nombre de los demas leyo el juramento que por las constituciones se prescribe para el exer-/^{77r} sicio de dicho oficio, lo qual concluido, los estudiantes cursantes de esta universidad entraron en dicha sala, i por ante mi dieron i prometieron obedecer a su señoria el señor rector; en este estado, se procedio a la eleccion de diputados de hacienda en esta forma: para 1º, el señor doctor don Juan Batres, cathedratico de Canones; para 2º, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, cathedratico de Leyes; para 3º, el doctor don Manuel de Porras; para 4º, el reverendo padre cathedratico de Theologia de Escoto, fray Sebastian de Oqueli; i para 5º, el reverendo padre cathedratico de Filosofia de Escoto, fray Mathias Texeda. Y Para examinadores de los que an de pasar a facultad mayor, los cathedraticos doctor fray Miguel Franses i doctor don Manuel Porras, i el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa. En este claustro se vio el espediente que contiene la cuenta general que el señor doctor y maestro don Juan Batres presento ante el señor rector, quien mando por su decreto se yebase al contador i, con lo que este dixera, corriese traslado con el thesorero sindico; i aviendose visto, asi lo espuesto por dicho contador como lo respondido por el sindico, se proveyo el auto siguiente: autos i vistos, atendida la gravedad de la materia con la sircunstancia de aver dimanado del claustro pleno la comision, remitiese la causa al primer claustro pleno que se debiera tener el dia que señalare el señor rector, incluyendose noticia de la misma causa en la citacion. Asimismo, en este claustro se leyo una peticion de los reverendo padres cathedraticos de Artes fray Juan Terrasa, fray Mathias Texeda i fray Joseph Parrilla, en que piden la observancia de la constitucion 218, i por otro si lo dispuesto por la 114 i 117, la qual vista

por dichos señores, teniendose presente que el contenido del otro se era sobre sobre el metodo de enseñansa en la cathedra /^{77v} de Visperas de Theologia, i que el señor rector actual es el cathedratico propietario para prober, salio fuera de dicho claustro, asi el dicho señor rector, como los dos cathedraticos que se hallaron presentes, i haciendo de rector el doctor mas antiguo, mandaron poner el decreto siguiente: en lo principal, lo acordado en este claustro, i en el otro, si poniendose por el presente secretario razon de como para votar sobre esta materia, salieron del claustro el señor rector i los reverendos padres cathedraticos que se presentan, requierase al dicho señor rector para que esponga el metodo con que proceden en la lectura de la cathedra de Visperas de Theologia, i las razones que para ello tenga, con lo qual se trayga el espendiente al claustro. Con lo que se concluyo dicho claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Castillo (*Rubricado*).- Doctor Avalos (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

118

En Guathemala, en 28 dias del mes de noviembre de 1770, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Yglecia, cathedratico de Theologia de Visperas i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre y doctor /^{78r} fray Manuel del Castillo, reverendo padre doctor fray Phelipe Cadenas, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Carlos Cadenas, reverendo padre doctor fray Hilario Telles, reverendo padre doctor fray Antonio Lanusa, i el doctor don Manuel de Porras; i estando juntos i congregados en la sala de claustros, por citacion que se hizo por cedula ante diem, de facto se procedio a celebrar dicho claustro, i en el se leyo una peticion del señor doctor don Juan Joseph Batres, maestrescuela de la Santa Yglesia, en la que hace presente la cuenta de todo lo espendido en la fabrica de la nueva universidad en virtud de la comision conferida a dicho señor para la referida fabrica, i visto lo espuesto por el contador, i lo que el thesorero sindico responde en el traslado mandado dar, dichos señores aprobaron dicha cuenta, mandando poner en ella el auto que se contiene al fin de dicho instrumento, del que se le dieron los testimonios correspondientes. Asimismo, en este claustro se leyo un escrito del señor rector doctor don Juan de Dios Juarros, en que responde a lo que contiene el auto que en el claustro antecedente de 14 de noviembre de este año se proveyo, sobre los asumptos que el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa tenia representado en su pedimento, i aviendose visto lo pedido por dicho padre y los otros dos cathedraticos de Filosofia fray Joseph Parrilla i fray Mathias Texeda; con lo espuesto sobre la materia por dicho señor rector, como cathedratico de Theologia de Visperas, conveniente, dichos señores mandaron po- /^{78v} ner el auto ciguiente: vistos en su posicion de la costumbre antigua que a interpretado o alterado en parte la constitucion 117, haciendo de Theologia Moral la cathedra de Visperas que por la dicha constitucion avia de ser de Escolastica, en cuya concequencia no obstante, que por la constitucion 168 se ordena que para leer de oposicion en las cathedras de Prima i Visperas de Theologia, se señalen puntos en los tres libros primeros del Maestro de las Sentencia, se practica en las oposiciones a esta cathedra de Visperas, abrir los puntos en el 4^o libro de dicho Maestro; i teniendo presente que para

la enseñansa de la Theologia Moral i el aprovechamiento de los estudiantes en esta facultad, que es todo el fin a que conspiran dichas constituciones, es el methodo mas oportuno el que el señor cathedratico de Visperas propone aver obserbado, se prueba su conducta i se le encarga siga en el proprio methodo, i siempre que las sircunstancias no lo embarasen, buelva a poner en practica la resolucion del caso Moral cada semana, dictado lo qual con testimonio de autos, acompañando el proveydo en dies del corriente, se de cuenta al Soberano para que Su Magestad se sirba deliberar i resolver en la materia lo mas conveniente. Y teniendose presente que su señoria el señor rector era parte de este negocio, para la determinacion sobredicha, se salio fuera de la sala dicho señor rector, quedando presidiendo este claustro al señor doctor mas antiguo que se hallaba en el, que lo fue el señor don Juan Antonio Dighero, como asimismo salio fuera de dicho claustro para la determinacion el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Te-/79r rrasa, con lo que se concluyo, i su señoria el señor doctor mas antiguo con otros los firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Castillo (*Rubricado*).- Doctor Avalos (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

119

En Goathemala, en 9 de enero de 1771, de yamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo de la Santa Yglecia, cathedratico de Theologia de Visperas y rector de la universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Carlos Cadenas, doctor don Manuel de Porras, reverendo padre bachiller fray Fransisco Franco, i el bachiller don Phelipe Fuentes, que por no averse juntado los presisos para que se celebra claustro de conciliarios, de nombramiento de los otros señores, se criaron conciliarios al reverendo padre fray Carlos Cadenas, i don Phelipe Fuentes; i estando juntos en la sala de claustros, por citacion que se hizo de cedula ante diem, se leyo por mi, el presente secretario, de su señoria el señor rector en la que, como cathedratico de Theologia de Visperas, hacia renuncia de la regencia de dicha cathedra, i aviendose salido fuera dicho señor rector, haciendo sus veces el señor doctor mas antiguo, se mando poner el decreto siguiente: en atencion a las presentes sircunstancias i estado de esta Real /79v Universidad, no admite por ahora esta renuncia, i se ruega i encarga al señor que se presenta, desista de la intencion que espresa, por convenir asi al percibir publico i bien de la misma universidad. Asimismo, en este claustro se vio un espediente remitido a claustro pleno por decreto dado en 10 de noviembre del pasado de 770 de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, al que se le mando poner el auto siguiente: visto en claustro pleno sobre el punto de a remision, teniendo presentes demas de las constituciones que se sitan, la 14 i la 216 con las siguientes, se declara que la forma establecida por las constituciones 221 i siguiente se debe entender presisamente para los grados de bachiller en Artes por suficiencia, i que para los que se debieren dar por cursos, en la forma ordinaria, solo se debe tener, despues de las dies lecciones, un acto publico de concusiones con tres argumentos presisos i los demas que voluntariamente se ofrecieren, conforme a lo determinado en la citada 216. Asimismo, se acordo en este claustro, en atencion a lo representado por los cathedraticos de Filosofia, que en los actos publicos en ninguna

manera se permita ya dar ninguna especie de bebidas, especialmente de vinos, aguardientes ni mistelas, con lo que se concluyo este, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Avalos (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

120

/80r En Guathemala, en 14 de enero de 1771, de yamamiento del señor rector, el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, cathedratico de Visperas de Theologia de esta Real Universidad y canonigo magistral de esta Santa Metropolitana Yglecia, se juntaron a claustro pleno los señores reverendo padre doctor fray Manuel del Castillo, el reverendo padre doctor y lector jubilado fray Joseph Cavrejo, el reverendo padre doctor fray Carlos Cadena, el reverendo padre doctor y maestro Juan Therraza, el reverendo padre doctor fray Hilario Telles, el doctor don Manuel de Abalos, el reverendo padre bachiller fray Francisco Franco, y el bachiller don Gaspar de Juarros; ante quienes se leyo la peticion presentada por los tres reverendos padres lectores de filosofia, cuio contenido era no se admitiese ninguno a cursar la clase de Theologia Moral sin que antes huviese cursado la de Filosofia, y asimismo se mandase que ninguno se firmase con el titulo de maestro o bachiller, ni se le diese no lo siendo en realidad, como tambien el que en los actos literarios se les prohiva a los estudiantes demasiado gasto de vinos, mistelas y aguardientes, por ser nocivos a la jubentud, para cuya resolucion del primer punto, el expresado señor rector, el reverendo padre doctor y maestro Therraza y bachiller don Gaspar de Juarros, juggandoze partes interesadas, se salieron fuera del claustro, y se determino por los demas señores que guardaron en el, se guardase lo proveido, y que para lo que lo cobminiese, se tomase por mi, el presente secretario, razon de los estudiantes que cursavan la aula de Theologia Moral sin aber cursado antes la de Filosofia, lo que en efecto practique y, a ecepcion de dos, no encuentre otro alguno que cursase la dicha clase, lo qual hize saber a los espresados padres cathedraticos. Asimismo, se determino por dichos señores y el señor rector, que entro de nuevo, pudiesen cursar la aula de Theologia Moral todos aquellos que quisieren, aunque antes no hayan cursado la de Filosofia, y que sobre los otros dos puntos se guardase lo determinado en el claustro avido en nueve del presente mes, con lo que se concluyo, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

121

/80v En Guathemala, en 14 de enero de 1771 años, de yamamiento del señor rector doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, cathedratico de Visperas de Theologia Moral y canonigo magistral de esta Santa Metropolitana Yglecia, se juntaron a claustro de conciliarios el reverendo padre doctor fray Manuel de Castillo, el reverendo padre doctor fray Hilario Telles, el doctor don Manuel de Avalos, el reverendo padre bachiller fray Francisco Franco y el bachiller don Joseph Antonio Zelaya, que por falta de conciliario se creio en este mismo claustro, como asimismo, al reverendo padre doctor Telles; en el qual claustro, hasiendo las veses de rector el reverendo Castillo como doctor mas antiguo, y

ante los espresados conciliarios, se leyó una petición del referido señor rector y cathedrático de Visperas, en la qual hazia segunda vez renuncia de dicha cathedra, espresando serle incompatible su lectura tanto por la asistencia al choro, quanto por la poca salud que su señoría tiene, para cuya determinación se salió del claustro, y se determinó por los señores que en él quedaron y arriba se expresan, los quales proveyeron y firmaron el decreto siguiente: aunque paresen bastantes los motivos que alega el señor cathedrático para que se le admita la renuncia que segunda vez haze de la cathedra de Visperas, siendo la materia de tanto peso y que necesita de muy madura y circunspecta reflexión, determina el claustro de conciliarios que se suspenda por ahora el admitir la renuncia, y su determinación se remita al claustro pleno, el qual decreto se me mandó hiciese saber al señor rector y cathedrático, lo que en efecto hice, con lo que se concluyó, de que doy fe.

Ante mí, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 122 ∞

/81r En Guathemala, en diez y seis de enero de 1771, de yamamiento del señor rector doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, cathedrático de Visperas de Theologia Moral y canonigo magistral de esta Santa Metropolitana Yglecia, se juntaron a claustro pleno el reverendo padre doctor fray Manuel del Castillo, doctor don Manuel de Jauregui, reverendo padre doctor fray Phelipe Cadenas, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terraza, reverendo padre doctor fray Carlos Cadenas, reverendo padre doctor fray Antonio Lanuza, doctor don Manuel de Avalos, reverendo padre lector fray Mathias Thexeda, reverendo padre bachiller fray Francisco Franco; ante quienes, haziendo las veces de rector el reverendo doctor Castillo como mas antiguo, por averse salido de claustro el señor rector propietario, como interesado en la materia de que se iba a tratar, que era una petición remitida por el claustro de conciliarios al expresado claustro pleno, en la qual el espresado señor rector hazia segunda vez renuncia de la cathedra de Visperas de Theologia, y aviendo votado cada uno por su orden, del comun acuerdo, se proveyó en la dicha petición, con el decreto siguiente: vista en claustro pleno la renuncia hecha por el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, cathedrático de Theologia de Visperas, conciderando las causas que represententa, cuya urgencia resulta, principalmente, de la enfermedad que tiene a su señoría devil y en mala disposición para continuar en el exercicio de la cathedra, incombeniente a que ocurre la constitucion 122 de esta Real Universidad, determina se proceda a nombrar substituto, segun lo ordena dicha constitucion, por el tiempo que fuere necesario, para que se restablezca en la salud, y, por tanto, no se le admite la renuncia, el qual decreto hice saber al señor doctor y cathedrático, con lo que se concluyó el claustro, de que doy fe.

Ante mí, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 123 ∞

/81v En Guathemala, en 17 de enero de 1771, de yamamiento del señor rector, doctor y maestro Juan de Dios Juarros, cathedrático de Visperas de Theologia Moral y canonigo

magistral de esta Santa Metropolitana Yglecia, se juntaron a claustro pleno el reverendo padre doctor fray Manuel del Castillo, el reverendo padre doctor fray Carlos Cadena, el reverendo padre doctor fray Hilaio Telles, el reverendo padre lector fray Mathias Texeda, el reverendo padre bachiller fray Francisco Franco y el bachiller don Joseph Antonio Zelaya, quien, por no estar completo el numero de conciliarios, se crio en este claustro, como asimismo, los reverendos doctores Cadena y Telles; ante quienes, hasiendo las veses de rector el reverendo doctor Castillo, como mas antiguo, se leyo una peticion del espresado señor rector y cathedratico en la qual hazia tercera ves renuncia de la dicha cathedra, representando que, aunque por claustro pleno se le hazia el honor de no admitir la renuncia y se le havia nombrado substituto conforme a la constitucion 122, pero como quiera que esta solo hable en caso de enfermedad perpetua u otro impedimento grave que traiga impocibilidad al cathedratico para lerla, mas como los motivos que le asisten a su señoria para la renuncia no le hazen impocible el ler la cathedra, como se ha visto, sino incompatible o muy gravoso, con cuias razones que de nuevo alego, suplico se le admitiese la renuncia, y en su vista se le admitio por el decreto siguiente: vistas las razones que alega de nuevo, se le admite la renuncia, y su señoria el señor rector, quando le paresca combeniente, cite el claustro de conciliarios para declarar la vacante, el qual decreto hize saber a dicho señor rector, firmado de los señores que arriva se espresa, con lo que se concluyo, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

124

/82r En Guathemala, en 19 de enero de 1771, de yamamiento del señor rector doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, cathedratico de Visperas de Theologia Moral y canonigo magistral de esta Santa Yglecia Metropolitana, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan de Dios Juarros, reverendo padre bachiller fray Francisco Franco, y el bachiller fray Gaspar Juarros; en el qual claustro, vista por su señoria el señor rector y los espresados señores conciliarios la admision de la renuncia de la cathedra hecha por el claustro antecedente, se declaro por vacante la cathedra de Visperas de Theologia de esta Real Universidad, y, para su provision, procedase a poner en las partes acostumbradas los edictos en la forma ordinaria, con el termino asignado en las constituciones, lo qual firmaron el expresado señor rector y conciliarios, con lo que se concluyo, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

125

En Guathemala, en 25 dias de febrero de 1771, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo de la Santa Yglesia y rector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre maestro y doctor fray Manuel Castillo, doctor don Manuel de Porras, bachiller don Joseph Antonio Zelaya, quien se nombro en este claustro por no aver el numero de sinco, i el bachiller don Gaspar Juarros; i estando juntos i congregados en su

sala de claustros, aviendo presedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de declarar por cumplido el termino de los edictos que se fixaron para la provision de la cathedra de Theologia de Visperas, admitir los presentados i nombrar para su provision, se hallo aver echo /^{82v} oposicion a dicha cathedra dentro del termino señalado el reverendo padre cathedratico jubilado fray Mariano Cabrejo, reverendo padre doctor fray Hilario Telles, reverendo padre lector i bachiller fray Joseph de Goycochea, todos tres de los menores de San Francisco; el reverendo padre doctor fray Carlos Cadenas, del Sagrado Orden de Predicadores; i aviendose visto dichas presentaciones con sus proveydos por el señor rector, teniendose presente la consulta que se hizo por este real claustro a la Real Audiencia en caso semexante sobre admision de fransiscanos, se mando poner a la peticion del referido señor doctor y cathedratico jubilado Cabrejo el decreto ciguiente: vista para mexor prover el reverendo padre doctor que pretende, hara presentes en este claustro los autos echos en la Real Audiencia a consulta del mismo, sobre admision de otra semexante pretencion a la cathedra de Visperas de Theologia, o a lo menos un testimonio relatibo de los dichos autos, lo que cumplira dentro de seis dias, con apercibimiento. A las presentaciones de los otros padres fransiscanos se les puso lo proveydo en este dia a la del reverendo padre Cabrejo, i a la del reverendo padre doctor Cadenas, vista por presentado en tiempo i tengase por opocitor, con lo que se declaro por cumplido i cerrado el termino de los edictos, i se difirio la declaracion de los vocales hasta el claustro ciguiente, con lo que se acabo el presente, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Castillo (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

126

/^{83r} En Guathemala, en sinco de marzo de mil setesientos i setenta i uno, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre maestro y doctor fray Manuel Castillo, doctor don Manuel de Porras, reverendo padre cathedratico fray Sebastian Texeda i el bachiller don Gaspar Juarros; i estando en la sala de claustros por citacion que se hizo por cedula de ante diem, para efecto de ver una peticion de los reverendo padres fransiscanos opocitores a la cathedra de Theologia de Visperas, aviendo esta leydo por mi con el testimonio relatibo que presentaron sobre lo determinado en el superior gobierno aserca de si podian o no ser opocitores dichos reverendo padres a cathedras de rentas, en inteligencia de lo en el contenido, mandaron poner el decreto siguiente: por presentado el testimonio relatibo i, visto con los autos, señalase para la determinacion el dia seis del corriente a las quatro de la tarde, en que se celebrara claustro particular para este efecto. Con lo que se concluyo este, i lo firmaron.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

127

En Guathemala, en¹¹⁷⁹ seis de marzo de mil cetesientos y setenta i un años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Manuel Castillo, doctor don Manuel de Porras, reverendo padre cathedratico fray Mathias Texeda i el bachiller don Gaspar Juarros; i estando en su sala de claustros por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de determinar sobre el punto enplasado en el claustro prosime pasado, de facto visto todo lo que /^{83v} ber convino, mandaron poner el decreto siguiente: admitase a la oposicion de la cathedra de Theologia Moral los reverendos padres fray Mariano Cabrejo, doctor fray Hilario Thelles i bachiller fray Joseph Goycochea, en la calidad espresa en las patentes que an presentado, i hagaseles saber. I, echo esto, se procedio a declarar por votos para la presente provision los mismos que estan yamados por las constituciones 177 y 178 en su reforma, con lo que se concluyo, i lo firmaron.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 128 ❧

En Guathemala, en veinte y un dias de marzo de mil setecientos setenta y uno, los señores a quienes Su Magestad, Dios guarde, por las constituciones 177 y 178 en su reforma tiene cometida la provision de las cathedras, es a saber, al señor oydor decano don Juan Gonzales Bustillo; al señor rector de la universidad, doctor y maestro don Juan de Dios Juarros; al señor dean de la Santa Yglecia Metropolitana, doctor don Francisco de Palencia; al señor maestrescuela de la misma Yglecia, doctor y maestro don Juan Joseph Batres; al reverendo padre cathedratico mas antiguo de Prima de Sagrada Theologia, doctor fray Miguel Fransech; y al reverendo padre doctor decano de dicha facultad maestro fray Diego de Yribe; estando juntos en la /^{84r} sala de claustros de esta universidad, para efecto de prover y votar la cathedra de Theologia de Visperas en propiedad, por renuncia que de ella hizo el sobredicho señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, haviendo dado asistencia a las lecciones de oposicion que hizieron como opocitores a dicha cathedra los reverendo padres doctor y jubilado fray Joseph Mariano Cabrejo, del Sagrado Orden de los Menores del Señor San Francisco; reverendo padre doctor fray Carlos Cadena, del Sagrado Orden de Predicadores del Señor Santo Domingo; doctor fray Ylario de Jesus Telles, y el bachiller fray Joseph de Goycochea, asimismo, de los menores del Señor San Francisco; teniendose presentes los meritos que por parte de cada uno se representaron, y leydas las constituciones que previenen la reforma de votar, se procedio a la provision de dicha cathedra, dandoles yo, el presente secretario, a cada uno de los sobredichos señores bocalos quatro cedulas, escritos en ellas los nombres de los quatro opocitores arriba dichos, y haviendo entresacado una, la fueron poniendo en una urna y completar las seis, se sacaron y regularon, y se hallo haver salido electo para cathedratico de dicha cathedra de Visperas, con tres votos, el reverendo padre jubilado y doctor fray Joseph Mariano Cabrejo, en atencion a la declaracion prevenida por la constitucion 179 en caso se igualdad de votos, por haver sacado los otros tres votos el reverendo padre doctor fray Carlos Cadenas, de menor antigüedad en el grado de bachiller en la facultad /^{84v} de

¹¹⁷⁹ *Tachado*: ciet.

Sagrada Theologia, en cuja conformidad se declaro por tal cathedratico propietario de Visperas a dicho reverendo padre jubilado y doctor con todos los honores, gracias, preeminencias y privilegios que gozan y deven gozar los cathedraticos de esta facultad en esta universidad y en las de Salamanca, Mexico y Lima, todo bien y cumplidamente, sin que le falte cosa alguna; y en quanto a la renta que a esta cathedra le esta asignado por los estatutos de dicha universidad, se hara su aplicazion, teniendose presente el tenor de la patente de su reverendo padre provincial de dicho Sagrado Orden del Señor San Francisco. Asimismo, los sobredichos señores bocales calificaron las lecciones de oposicion hechas por los otros tres opocitores, teniendolas por suficientes, y que de esta aprovacion se les de testimonio que pidieren. Y haviendosele hecho saber por medio de una cedula a dicho reverendo padre jubilado esta provision, comparecio en dicha sala, dio las gracias a los señores bocales y azepto la sobredicha cathedra, y la firmaron dichos señores bocales, de que doy fe.

Gonzales (*Rubricado*).- Doctor Juan de Dios Juarros (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor Yribe (*Rubricado*).- Doctor Francesch (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

129

^{/85r} Al margen: Claustro pleno, eleccion de thesorero sindico al bachiller don Miguel Rosales.

En Guathemala, en 15 dias del mes de julio de 1771 años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Yglesia, juez de capellanias i obras pias, i rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno, aviendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, los señores doctor y maestro don Juan Batres, maestrescuela de dicha Santa Yglesia; el reverendo padre maestro y doctor fray Diego de Yribe; doctor don Miguel de Montufar, asimismo, chantre de dicha Santa Yglesia; el reverendo padre presentado y doctor fray Matheo de Monge; doctor don Juan Antonio Dighero; reverendo padre maestro fray Manuel Castillo; reverendo padre jubilado y doctor fray Joseph Cabrejo; reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransesc; doctor don Manuel de Jauregui; reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; reverendo padre lector y doctor fray Antonio Lanusa; doctor don Manuel de Porras; i el maestro don Matheo Moran; quienes, estando juntos i congregados en la sala de claustros, como a las dies horas de la mañana, para efecto de ber una peticion del bachiller don Miguel de Lima en la que hacia renuncia del empleo de thesorero sindico, i se le dan las gracias por la aplicacion, zelo i esmero con que lo a serbido, i en consecuencia de dicha renuncia se leyo por mi, el presente secretario, otra peticion del bachiller don Miguel Rosales, en la que solicita se le tenga presente para la presente provision de the-^{/85v} sorero sindico, en atencion a haver serbido este empleo por tiempo de tres años por la importancia de dicho don Miguel de Lima, sobre cuyo pedido, aviendose tratado lo que se tubo por conveniente, mandaron poner el siguiente decreto: tengase presente, i respecto a estar admitida la renuncia del bachiller don Miguel de Lima, procedase a la eleccion. En cuya conformidad, aviendose leydo las constituciones que tratan de esta materia, se prosedio a dicha eleccion, dandoles yo el presente secretario a

cada uno de los sobredichos señores una cedula en blanco para que en ella pusiesen el nombre del sujeto por quien an de votar, i concluido esto i recogidas en una urna, se regularon, i vistas por su señoria el señor rector i dos señores de los mas antiguos, se hallo aver salido electo, con trece votos, el dicho bachiller don Miguel Rosales, clerigo presbitero de este arzobispado, a quien los sobredichos señores lo declararon i hubieron por tal thesorero sindico, por ser persona en quien concurren todas aquellas partes i calidades que se concideran nesasarias al desempeño de dicho oficio, i mandaron se le haga saber para que otorgue las fianzas, estendiendose la escriptura con total areglo a lo prebenido por la constitucion que trata de esta materia, i a los demas puntos, que a direccion de su señoria el señor /^{86r} doctor don Juan de Dios Juarros, rector actual, se dieren para la mas clara inteligencia de la obligacion en que en dicha escriptura se a de estender la fiansa dichas, declarando asimismo que los sujetos que en su peticion a propuesto el dicho don Miguel Rosales para fiadores se an tenido por este claustro por bastantes i abonados, i asimismo que, por el trabajo que ha de esponder el susodicho bachiller en este oficio, halla i llebe de renta la que por la constitucion le esta asignada, i que comparezca echo lo dicho ante su señoria el señor rector a hacer el juramento necesario, con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor rector con dos de los señores mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

130

En Goathemala, en 22 dias del mes de octubre de 1771, de llamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo de la Santa Yglesia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios, como a las diez horas de este dia, los señores, a saber, doctor don Juan Antonio Dighero, /^{86v} canonigo de esta Santa Yglesia; el reverendo padre presentado y doctor fray Manuel del Castillo; el doctor don Manuel de Porras; el padre fray Francisco Franco, de Sagrado Orden de Nuestra Señora de Mercedes; y el reverendo padre fray Mathias de Texeda, de la Regular Observancia; y, estando juntos y congregados en su sala de claustro y lugar acostumbrado por citacion que se hizo por cedula de ante dien, se leyo por mi, el presente secretario, una peticion del señor doctor don Juan Joseph Batres, maestrescuela de la Santa Yglesia y cathedratico propietario de la de Prima de Sagrados Canones, en la que represento que, en conformidad de la constitucion 122 de los estatutos de esta universidad, el cathedratico que regenteare cathedra de propiedad por espacio de veinte años continuos se le debe declarar por jubilado en ella, con el goze de todos los honores, gracias y privilegios que les estan concedidos, y que haviendo cumplido¹¹⁸⁰ con el tenor de esta constitucion, como lo justifica la adjunta certificacion que acompañaba a su escrito del presente secretario, por como pedia se le declarase por tal jubilado en la sobredicha cathedra de Prima; y, haviendose visto con todo lo demas que se tuvo presente para esta materia, mandaron subscribir a dicha peticion el decreto siguiente: por presentada la certificacion y vista con lo demas conducente, declarase al señor doctor don /^{87r} Juan Joseph Batres por jubilado en la cathedra de Prima de Sagrados Canones, en cuia

¹¹⁸⁰ *Tachado*: dicho.

consequencia debiera gozar de todas las honras, privilegios y exenciones que por derecho y por nuestras constituciones le competen, como a tal cathedratico juvilado, y llebar la renta integra, con desfalco solamente de setenta y sinco pesos para contribuir a la renta del substituto, conforme a lo prevenido en la constitucion que de ella trata. Y de todo se ponga razon en el libro de claustros, con lo que se acordare sobre la provision de dicha cathedra en substitution, el termino de su edicto haria correr con el espacio de treinta dias o el de solos los tres que la constitucion previene para estas cathedras; y, haviendose visto sobre la constitucion que de esto trata los exemplares de esta misma universidad, se declaro por todos los votos deber correr el edicto con el dicho termino de tres dias, y de esto mandaron se fixen en los lugares acostumbrados; y mandaron que en este mismo claustro se entiendan las debidas gracias que se le contribuen por su señoria al señor rector y demas vocales al señor doctor don Juan Joseph Batres, por el infatigable desvelo y aplicacion con que se ha manifestado en la regencia de dicha cathedra, por cuió /^{87v} motivo ha logrado esta universidad los lucimientos con que ha hecho patentes las ventajas que goza en la sobredicha facultad de Sagrados Canones; con lo que se conluio dicho claustro, y su señoria el señor rector con dos de los doctores mas antiguos lo firmaron, de que doi fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 131 œ

En Guathemala, en veinte i seis dias de octubre de mil setesientos i setenta i uno, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo de la Santa Yglecia y rector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, el reverendo padre doctor fray Manuel del Castilo, doctor don Manuel de Porras, el bachiller don Gaspar Juarros i el bachiller don Joseph Cordero, a quien se crio conciliarios para este claustro e hizo el juramento necesario; i estando juntos i congregados en la sala de claustros, aviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de declarar por cumplido el termino de los edictos puestos para la provision de la cathedra de Prima de Canones en substitution, admitir los presentados i nombrar los votos, de facto declara por cumplido el tiempo i cerrado el ter- /^{88r} mino de dichos edictos, i admitieron por presentado en tiempo al licenciado don Juan de la Rosa Ramires, unico opocitor a dicha cathedra, i nombraron por votos para su provision de los señores a quienes señalan las constituciones 177 y 178 en su reforma, i que su señoria el señor rector proceda a señalar el dia para asignacion de puntos, con lo que se conluio este claustro, i su señoria dicho señor rector lo firmo.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 132 œ

En Guathemala, en treinta dias de octubre de mil setecientos setenta y un año, los señores a quienes Su Magestad, Dios le guarde, por su real cedula de 9 de junio del de 1686 y por

las constituciones 177 y 178 en su reforma de las de esta universidad, tiene cometida la provision de las cathedras, es a saber, al señor doctor don Bacilio de Villarrasa, del Consejo de Su Magestad, su oydor decano de la Real Audiencia, por excusa del ylustisimo señor arzobispo de Santa Yglesia; al señor rector de la dicha universidad, doctor don Juan de Dios Juarros; al señor dean de dicha Santa Yglesia, y por su excusa y del señor arcediano, a la dignidad que le sigue, doctor don Miguel de Montufar; al señor maestro-^{/88v} escuela, doctor don Juan Joseph de Batres; al cathedratico de Prima de la facultad de la cathedra vacante, y, por su impedimento, al que le sigue, que lo es el señor doctor don Juan Antonio Dighero; y al doctor decano de la facultad de dicha provision, que lo es el reverendo padre presentado fray Matheo de Monge; quienes, estando juntos en la sala de claustros, habiendo asistido a la opocicion hecha por el licenciado don Juan Ramirez, de hora y media de leccion de beinte y quatro horas de termino, dixeron que calificaban dicha opocicion por bastante y suficientisima para hacer constar idoneidad para la regencia de la presente cathedra, y habiendo procedido a su adjudicacion, leida por mi el presente secretario la constitucion que sobre esto trata, de facto dixeron que adjudicaban y adjudicaron dicha cathedra de Prima en substitution al sobredicho licenciado, no solo por ser unico opositor, si tambien por otros actos literarios anteriores con que ha acreditado vastantemente su notoria suficiencia; en este estado, el sobredicho señor oydor decano expuso su voto, diciendo que sin embargo de la declaratoria de la vacante de la cathedra de Prima de Canones por jubilacion del señor doctor don Juan Joseph de Batres, cathedratico propietario, mediante la computacion de años, y de la uniforme anuencia de los señores bocales para su llana adjudicacion, el licenciado don Juan Ramirez, en fuerza del ^{/89r} apollo que ofrecen las doctrinas expresas del doctor Adame sobre la constitucion 134 de las de la Universidad de Mexico, exemplar que recuerda y el ultimo de esta Real Academia, relativo a la jubilacion del señor doctor don Thomas de Guzman, protestaba a nombre del Rey, la maestro señor (*sic*) la del referido licenciado, no haciendose novedad, como no hacia por ahora el sobredicho señor oydor, y pendiente, la soberana resolucion de Su Magestad; en esta conformidad lo huvieron y declararon por tal cathedratico substituto del referido licenciado, con el salario y renta de cien pesos anuales, y con todos los honores, gracias, privilegios y esenciones que gozan los cathedraticos de esta facultad en la Universidades de Mexico y Lima, todo vien e cumplidamente; y habiendo yo, el presente secretario, hechole saber al referido licenciado la adjudicacion hecha en su persona, dixo que la aceptaba conforme a derecho, y haciendose presente ante los señores de la real junta, dio las gracias, con lo que se conluio este claustro, y dichos señores lo firmaron, de que doi fe.

Doctor don Basilio Villarrasa Benegas (*Rubricado*).- Doctor Juan de Dios Juarros (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor fray Matheo Monje de Mendoza (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 133 ❧

^{/89v} En Guathemala, en sinco de noviembre de mil setecientos i setenta i uno, martes como a las dies horas del dia, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo de la Santa Yglesia y rector de la Real Universidad, se

juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, el reverendo padre y doctor fray Manuel del Castillo, el bachiller don Gaspar Juarros y el reverendo padre bachiller fray Mathias Texeda; i estando juntos i congregados en la sala de claustros, aviendo sido citados ante diem, para efecto del escrutinio para la proxima eleccion del señor rector, de facto dicho señor rector propuso tres de los señores doctores en quienes podia recaer la eleccion dicha, sobre lo que se confirio lo que se tubo por conveniente, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 134 œ

En Guathemala, en nuebe de noviembre del mil setecientos i setenta i uno, sabado, como a las nuebe horas del dia, de yamamiento de su señoria el doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo de la Santa Yglecia i rector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Miguel de Naxera, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre presentado y doctor fray Manuel Castillo, i los bachilleres don Gaspar Juarros, reberendo padre lectir fray Mathias Texeda i fray Fransisco Franco; quienes, /^{90r} estando juntos en la sala de claustros i lugar acostumbrado, aviendo procedido para ella la citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de la eleccion del señor rector, de facto procedieron a ella, dando asistencia a la misa del Espiritu Santo que se celebros antes, i, echo el juramento dispuesto por los estatutos i leydas las constituciones que tratan sobre la eleccion de rector, yo, el presente secretario, les fui dando a cada uno de los sobredichos sus votos, lo qual echo se juntaron en una arca i, reguladas, se hallo aver salido electo, con sinco votos, el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia, a quien, aviendosele echo saber, comparecio en dicha sala, i dixo que aceptaba dicho oficio de rector, e hizo el juramento, i en señal de posesion tomo el asiento principal; en este estado, se procedio a la eleccion de conciliarios en la manera ciguiente: para 1^º, el señor doctor don Juan de Dios Juarros; 2^º, el señor doctor don Fransisco Capriles; 3^º, el reverendo padre doctor fray Hilario Telles; 4^º, el señor doctor don Manuel de Porras; 5^º, el reverendo padre cathedratico de Santo Thomas, fray Joseph Parrilla; 6^º, el bachiller don Dionicio Urutia; 7^º, el bachiller don Phelipe Fuentes; i 8^º, el bachiller don Fransisco Azeytuno; lo qual concluido, pase yo, el presente secretario, al palacio i di noticia al señor presidente y capitan general de la sobredicha eleccion, con lo que se concluyo este claustro.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor fray Manuel del Castillo (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 135 œ

/^{90v} En Guathemala, en 14 dias de noviembre de 1778, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia y rector de la universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Antonio Dihiero, reverendo padre presentado y doctor fray Manuel de Castillo, reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransech, reverendo padre presentado doctor y maestro

fray Juan Terrasa, el reverendo padre doctor fray Hilario Telles, el licenciado don Juan Ramires, i los bachilleres don Phelipe Fuentes i don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros para efecto de dar obediencia a su señoria el señor rector electo, aviendo precedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, i no asistido otros que los sobredichos señores, se procedio a dicho claustro, jurando en su nombre i en el de los demas que lo componen la obediencia a dicho señor rector, i a nombre de los conciliarios lo hizo el bachiller don Phelipe Fuentes; en este estado, fueron yamados los estudiantes cursantes de esta universidad a dicha sala i juraron, por Dios Nuestro Señor, obedecer a su señoria el señor rector. En este mismo claustro se hizo, conforme a la constitucion, la nominacion de diputados de hacienda en esta forma: para primero, el reverendo padre maestro fray Miguel Fransesch, cathedratico de Theologia de Prima; para segundo, el reverendo padre maestro fray Juan Terrasa, cathedratico de Prima de Filosofia; para tercero, el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, cathedratico de Theologia de Visperas; para quarto, el licenciado don Juan Ramires, cathedratico sustituto de Sagrados Canones; i para quinto, /^{91r} el licenciado don Pantaleon de Aguila, cathedratico de Instituta; y para examinadores en Artes, los cathedraticos de Filosofia, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 136 ❧

En Guathemala, en 9 dias del mes de mayo de 1772, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia Metropolitana y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan de Dios Juarros, el reverendo padre doctor fray Ylario Telles, doctor don Manuel de Porras, i los bachilleres don Dionicio Urrutia i don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros i lugar acostumbrado, por citacion que se hizo por cedula ante diem, para las nueve i media horas de la mañana, para efecto de que se viese una peticion del reverendo padre fray Yldefonso de Flores, de los menores de Señor San Fransisco, en la que hace renuncia, con licencia in scriptis de su prelado, de la cathedra de Lengua Cachiquel, que a obtenido en propiedad en dicha universidad; i aviendose visto i tratado la materia, se mando poner el decreto ciguiente: por presentada la licencia, admitiese la renuncia, i para su provision fixense edictos con lo acordado i el termino que prebienen las constituciones; sobre lo qual, teniendose presente que en claustro de veinte i tres de diciembre de mil setecientos i sesenta i dos, se mando que en quanto al derecho de propiedad se adjudicase esta cathedra interin Su Magestad no determinase otra cosa, en es-/^{91v} ta atencion, se avia de entender la presente provision, con la misma calidad, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 137 ❧

Al margen: Claustro de conciliarios en que se declaro cumplido el termino para la cathedra de Lengua Kachiquel.

En Goathemala, en dies y seis dias del mes de junio de mil setecientos setenta y dos, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios, haviendo precedido para ello la citacion que se hizo por cedula ante diem, los señores doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, el reverendo padre doctor fray Hilario Telles, y los bachilleres don Phelipe de Fuentes, don Dionicio Urrutia y don Francisco Aseytuno; y estando juntos y congregados en la sala de claustros y lugar acostumbrado, para efecto de declarar por cumplido el termino de los edictos que se fixaron en onze de mayo para la provicion de la cathedra de Lengua Kachiquel, por la renuncia que de ella hizo el reverendo padre fray Ildefonso Flores, de facto dichos señores declararon por cumplido y serrado el termino de dichos edictos, dentro del qual hizo opocicion por peticion que presento ante su señoria el señor rector, el reverendo padre fray Luiz Hibañes, del Sagrado Orden de los menores del Señor San Francisco, a quien se declaro por fecha en tiempo su presentacion; y para proceder a la leccion de /^{92r} opocicion y votacion de esta cathedra, señalaron por votos a los sugetos que llaman las constituciones que tratan de provicion de cathedras, y por no aver cathedratico de prima de esta facultad, en calidad de este voto, subrogaron nombrando la persona del reverendo padre predicador general fray Nicolas Paniagua, del Sagrado Orden de Predicadores; y asimismo, para examinadores en la suficiencia de dicho ydioma, nombraron al bachiller don Juan Muños y al reverendo padre fray Nicolas de Lara, teniendose presente para esta providencia los exemplares pasados de las proviciones fechas de las cathedras de dicho ydioma, dejando al arbitrio de su señoria el señor rector el señalamiento asi del dia de asignacion de puntos, como para la eleccion e opocicion, con lo qual se concluyo dicho claustro, y lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 138 œ

Al margen: Claustro de diputados, en que se remitio al contador la cuenta del thesorero el bachiller don Miguel de Lima.

En Guathemala, en el dia, mes i año del claustro que presede, se juntaron, concluido el claustro antesedente, de yamamiento de dicho señor rector doctor don Miguel de Montufar, los señores que componen el claustro de diputados de hacienda, i aviendo todos sido citados por cedula ante diem, i no asistido mas que los reverendos padres cathedraticos de Theologia de Prima i de Filosofia doctor fray Miguel Franses, i doctor y maestro fray Juan Terrasa, de facto con los sobredichos se procedio a tener el presente claustro, para efecto de ver una peticion del bachiller don Miguel de Lima, thesorero sindico que fue de esta universidad, en la que presenta las ultimas cuentas que da de las rentas que administro, i, aviendose visto, se le puso por decreto: pasen al contador. /^{92v} Asimismo, en este claustro presento el thesorero actual, el bachiller don Miguel Rosales,

una consulta que contiene los puntos siguientes: el primero, que respecto a que por las constituciones estan aplicadas al arca las multas, si las que deberia resultar por las fallas que los cathedricos hacen se deberan exigir de lo respectibo de la renta que gozan, precediendo para ello la regulacion del contador; y el segundo, si no cumpliendose igualmente a todos los cathedricos el año de su lectura, si seria mexor el areglo a una misma fecha para su paga, atendidas las razones que alegaba, \s/i aviendo tratado lo que se tubo por conveniente i presentes todas las constituciones que sobre esta tan importante materia tratan, resolbieron que el bedel mayor tenga libro de asiento de fallas con fecha de dia i año que antes que termine el dia ultimo de junio presente anualmente lista en que ante el señor rector de noticia de las que cada cathedratico tubiere, i conforme a ellas, no aviendo abido causa bastante para hacerla, por el contador se regule por mitad de lo que a cada dia corresponde de renta, lo que a cada uno conforme al numero que tubiere se le debera exigir de la porcion que tubiere de salario anual por su cathedra; entendiendose que esta resolucion se estienda para el año siguiente, respecto a estar ya proximo el pagamento del presente año, i para ello acordaron que su señoria el señor rector despache auto en el qual haga saber a todos los cathedricos la presente providencia; i asimismo, al nuevo thesorero para que, inteligenciado de ella, no proceda en lo adelante a hacer paga sin que preceda la dicha liquidacion de fallas, i que al dicho bedel le coste de las rentas el sobredicho libro que debera tener, con apercibimiento que en el cumplimiento de lo mandado no cumpliere, se de /^{93r} clarara incurso en la pena que la constitucion la pone, que es la de pedimento de su oficio; sobre el segundo, se mando que para el presente pago se arreglen todos los pagamentos a la fecha del dia ultimo de junio. Asimismo, su señoria el señor rector mando que yo el presente secretario requiriese a todos los señores cathedricos sobre que cada uno por aparte cumpla con lo ordenado por la constitucion que trata de conclusiones publicas, en atencion a que se a ordenado la falta de su observancia en muchos de ellos. Con lo que se concluyo el presente, i su señoria dicho señor rector con los dos señores diputados los firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

139

Al margen: Adjudicacion de la cathedra de Lengua en el reverendo padre fray Luiz Ybañes.

En Goatemala, en quatro de julio de mil setecientos setenta y dos años, sabado como a las nueve oras de la mañana, estando en el general mayor de la Real Universidad, los señores a quienes Su Magestad por las constituciones ciento setenta y siete, y ciento setenta y ocho, tiene cometida la provicion de las cathedras, es a saber, al ylustisimo señor arzobispo, y en su defecto, al señor oydor decano don Vacilio de Villaraza; al señor rector de dicha universidad, doctor don Miguel de Montufar; al señor dean de la Santa Yglecia Cathedral, y por su defecto, a las otras dignidades; al señor licenciado don Miguel de Aragon, thesorero dignidad de dicha Santa Yglecia; al señor maestrescuela y cancelario de la misma universidad, doctor y maestro don Juan Joseph Batres; al cathedratico de Prima de la /^{93v} facultad, quien, por no haverlo en la presente provicion de la cathedra de Lengua

Kachiquel, se subrogo en su lugar al reverendo padre predicador general fray Nicolas Paniagua, del Sagrado Orden de Predicadores; quienes, estando juntos en la sala de claustros y presentes los examinadores que se nombraron para la suficiencia del opocitor, que lo fueron el bachiller don Juan Muños, presbytero, y el reverendo padre predicador fray Francisco de Rivero, del Sagrado Orden de San Francisco; y habiendo asistido a la leccion de opocicion de veinte y quatro oras de termino y una de lectura, regulada por ampolleta, dicha por el reverendo padre predicador fray Luis Hibañes, de la Regular Observancia de los menores de Señor San Francisco, oydos los pareceres y calificacion que dieron sobre lo que oyeron en dicha leccion los referidos señores vocales, en conformidad de lo dispuesto por la constitucion ciento sesenta y seis de los estatutos de esta universidad, le adjudicaron la dicha cathedra de Lengua Kachiquel, no solo por ser unico opocitor, sino teniendose presente la notoriedad de la suficiencia y aplicacion con que el sobredicho padre se ha aplicado a la inteligencia y exercicio de los ydiomas de este reyno, demostrando principalmente su buena y christiana instruccion en el exercicio que actualmente practica de capellan real, para la administracion de sacramentos a los miserables yndios que se hallan enfermos en el hospital de esta ciudad; en cuya conformidad, se hizo dicha adjudicacion, con la calidad conteni-/94v da en los edictos que se fixaron para la presente provicion. Y en esta supocicion lo hubieron y declararon por tal cathedratico en propiedad de Lengua Kachiquel al dicho reverendo padre, y que hoze del salario que a esta cathedra le esta asignada por la constitucion, como asimismo de todos honores, gracias y privilegios que gozan los cathedraicos de esta universidad y las de Mexico y Lima, todo bien y cumplidamente, sin que le falte cosa alguna. Y haviendose notificado a dicho reverendo padre esta adjudicacion, comparecio en dicha sala, dando por ello las gracias y aceptandola conforme a derecho, y dichos señores mandaron se le de pocecion y testimonio en forma de esta adjudicacion, y lo firmaron, de que doy fe.

Doctor don Basilio Villarrasa Banegas (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 140 œ

Al margen: Claustro de conciliarios para el escrutinio.

En Guathemala, en sinco dias de noviembre de mil setecientos setenta i dos años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia i rector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, el reverendo padre jubilado y doctor don Ylario Telles, i los bachilleres don Dionicio Urrutia i don Fransisco Azeytuno, i estando juntos en su sala de claustros por citacion que se hizo por cedula de ante diem, para efecto del escrutinio que se a de tener para la eleccion del señor rector, de facto se procedio a ello /94v i trataron i confirieron lo que se tubo por conveniente, i su señoria el señor rector propuso tres sujetos en quienes pudiese hacerse la proxima eleccion, con lo que concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

Al margen: Claustro de diputados de hacienda, en que se remitió al contador la cuenta del síndico.

En continenti, aviendose concluido el claustro antecedente i salido fuera de la sala los señores que lo componian, de yamamiento de su señoria el señor rector, se juntaron en dicha sala los señores diputados de hacienda, a saber, el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Frances, el reverendo padre maestro y doctor fray Juan Terrasa, i el doctor don Juan Ramires, todos cathedraticos de esta universidad, por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de probeer una peticion del thesorero síndico en que presenta la cuenta de lo que a sido a su cargo desde su ingreso hasta dos de septiembre del de setenta i dos, que es un año i dos meses, la que, aviendose visto, se hallo resultar a favor de las rentas de esta universidad tener el sobrante de un mil i docientos pesos, sobre que consulta a que se aplicara dicho sobrante; i aviendose conferido sobre esta materia i tenidose presente la escriptura de obligacion i suplemento que el seminario hizo para la pro-^{95r} secucion de la fabrica de la nueva universidad con calidad de reintegro, i no averse satisfecho desde sinco de noviembre de sesenta i tres, en que se obligo otra cantidad mas que la de 366 pesos, siendo el todo la de quatro mil noventa i quatro pesos i seis reales, en esta atencion i de otras razones que se tubieron presentes, acordaron que por ahora se satisfaga a la parte del Seminario Tridentino con el sobrante que actualmente existe en poder del dicho thesorero, en cuenta del sobredicho debito, en cuya conformidad mandaron poner a dicha peticion el siguiente decreto: pasen al contador i, por lo que respecta al sobrante que resultare liquido, lo acordado en este claustro. Asimismo, se vio el parecer del contador sobre la cuenta final dada por el bachiller don Miguel de Lima, como síndico que fue de dichas rentas, i en inteligencia de todo se puso el decreto que sigue: el actual thesorero síndico cese del derecho de la universidad. En este mismo claustro, teniendose presente el fallecimiento de don Benito Carrera i don Lorenzo Garcia, ambos fiadores del actual thesorero, se mando que yo, el presente secretario, haga saber a dicho thesorero subrogue los fiadores que faltaron. Como tambien mandaron se hagan nuevas las gramayas del bestuario de los bedeles, por estar sumamente maltratados los presentes, lo que se mando encargar a mi, el presente secretario, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Fray Frances (*Rubricado*).- Fray Terrasa, doctor (*Rubricado*).- Doctor Ramires (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

^{95v} *Al margen:* Claustro de diputados en que aprobaron las cuentas.

En Guathemala, en nueve de noviembre de mil cetecientos setenta i dos años, su señoria el señor rector doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia y rector de la Real Universidad, estando en la sala de claustros de ella con los señores diputados de

hacienda, como a las ocho horas de la mañana, a saber, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Fransesh, doctor y maestro fray Juan Terrasa, y el doctor don Juan Ramires, aviendo presedido la citacion que se hizo por cedula ante diem, vieron las cuentas presentadas por el thesorero sindico en el claustro que precede, en el que se remitieron al contador, i en inteligencia de lo espuesto por dicho contador, mandaron se les pudiese el auto respectibo, declarando aprobaban i aprobaron dichas cuentas en quanto al lugar de derecho, con lo que concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 143 œ

Al margen: Año de 72, eleccion del señor rector.

En Guathemala, en dies de noviembre de mil cetesientos i setenta i dos años, martes, como a las ocho horas del dia, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores /^{96r} doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, el reverendo padre jubilado y doctor fray Ylario de Telles, bachiller don Phelipe Fuentes, bachiller don Dionicio Urrutia y el bachiller don Fransisco Azeytuno; i estando juntos en la sala de claustros, por citacion que se hizo de cedula ante diem, se tubo el ultimo escrutinio para la actual eleccion del señor rector, sobre lo que aviendose tratado lo conveniente, se concluyo i se procedio a la dicha eleccion, dando primero asistencia a la misa del Espiritu Santo, i leyendose las constituciones que acerda de este acto tratan, hizieron el juramento necesario, i yo el presente secretario fui dando a cada uno de los dichos señores una cedula en blanco, en la que sitaron su voto i, puestos en una urna, reguladas i vistas, se hallo aver salido electo con todos los votos, nemine discrepante, su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, a quien, aviendosele echo saber, comparecio en dicha sala, dio las gracias, acepto el oficio e hizo el juramento, i en señal de posesion tomo el asiento primero; i, en este estado, se procedio a la eleccion de conciliarios, que fue en la forma ciguiente, con areglo a lo dispuesto por la constitucion: para 1^o, su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar; 2^o, el señor doctor don Juan Ramires; 3^o, el reverendo padre doctor fray Manuel de Olachea; 4^o, el señor doctor don Manuel de Porras; 5^o, el reverendo padre cathedratico de Escoto, fray Miguel Lanuza; 6^o, el bachiller don Bernardo Muños; 7^o, el reverendo padre cathedratico de Theologia, fray Joan Joseph de Lopes; i 8^o, el bachiller Fransisco de Azeytuno; lo qual concluido yo, el presente secretario, pase a dar noticia a su señoria el señor vicepatron, con /^{96v} lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Bachiller Azeytuno (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 144 œ

Al margen: Claustro pleno de obediencia al señor rector.

En Guathemala, en 13 dias del mes noviembre de 1772, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Yglecia y rector de la universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Montufar; doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, reverendo padre maestro y doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Hilario Telles, reverendo padre cathedratico fray Juan Joseph Lopez, reverendo padre cathedratico de Filosofia fray Miguel Lanuza, reverendo padre cathedratico de Lengua fray Luis Ybañes y el bachiller don Fransisco de Azeytuno; i estando juntos en la sala de claustros por citacion que se hizo por cedula de ante diem, para efecto de dar la obediencia a su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, dio dicha obediencia, i como conciliario, hizo el juramento necesario, lo qual concluido, entraron en dicha sala los colegiales i estudiantes cursantes en dicha universidad, i juraron por Dios Nuestro Señor i la señal de la Santa Cruz de obedecer a su señoria el señor rector; /^{97r} en este estado, se procedio a la nominacion de diputados de hacienda, que fue en la forma ciguiente: para 1^o, el señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres; 2^o, el señor doctor don Manuel de Porras; 3^o, el reverendo padre cathedratico de Theologia de Escoto, fray Juan Joseph Lopez; 4^o, el reverendo padre cathedratico de Lengua, fray Luiz Ybañes; i 5^o, el reverendo padre cathedratico de Filosofia, fray Miguel Lanuza; i para examinadores en Artes, los cathedraticos de Filosofia, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero, rector (*Rubricado*).- Doctor Olachea (*Rubricado*).- Bachiller fray Juan (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

145

Al margen: Claustro de conciliarios para declarar la vacante la cathedra de Instituta.

En Guathemala, en 11 dias de diciembre de 1772 años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Yglecia y rector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saber, el reverendo padre doctor fray Manuel de Olachea, el doctor don Manuel de Porras, el bachiller don Bernardo Muños, el reverendo padre fray Juan Joseph de Lopez, el reverendo padre fray Miguel Lanuza i el bachiller don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en la sala de claustros para efecto de declarar la vacante de la cathedra de Instituta, por razon de averse cumplido el quadrienio de su regencia, en veinte i quatro de noviembre de este año de 72, de facto aviendose leído la constitucion i visto el auto de la adjudicacion de dicha cathedra, se declaro la vacante de ella, i en su concequencia, mandaron se fixen edictos en los lugares acostumbrados para su provision, con el termino que por las constituciones se señala, con lo que se concluyo /^{97v} este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

146

En Guathemala, en 16 de diciembre de mil setesientos setenta i dos, de yamamiento de su

señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Yglecia y rector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Miguel de Montufar, chantre de la Santa Yglecia; doctor don Juan de Ramires, bachiller don Bernardo Muños, i los reverendos padres cathedratricos fray Juan Joseph Lopez i fray Miguel de Lanuza; i estando juntos en la sala de claustros, como a las nueve horas de la mañana, por citacion que se hizo de cedula ante diem, para efecto de declarar por cumplido el termino de los edictos puestos para la cathedra de Instituta, i por presentados en tiempo los bachilleres don Phelipe Fuentes i don Jospeh \Thomas¹¹⁸¹/ Zelaya; en este estado, se nombraron para votos de esta provision los mismos señores que se señalan en las constituciones 177 y 178, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

œ 147 œ

/^{98r} En Goathemala, en veinte y tres dias del mes de diziembre de mil setecientos setenta y dos años, los señores a quienes Su Magestad por las constituciones 177 y 178 tiene cometida las cathedras y las proviciones de esta universidad, a saber, al señor doctor don Bacilio Villarraza Venegas, como oydor decano de la Real Audiencia; al señor doctor don Juan Antonio Dighero, como rector de dicha universidad; al señor doctor don Miguel de Montufar, como dignidad chantre de la Santa Yglecia; al señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres, como chancelario de dicha universidad; al reverendo padre doctor fray Matheo de Monxe, como decano de la Facultad de Sagrados Canones; y al señor doctor don Juan de Ramires, como cathedratrico en la sobredicha facultad; estando juntos y congregados los referidos señores en el general maior de dicha universidad para la provicion de la cathedra temporal de Ynstituta, y haviendo asistido a las oposiciones hechas por los bachilleres don Joseph Thomas Zelaya, colegial del Tridentino, y don Phelipe de Fuentes, clerigo presbitero, de una hora de leccion y veinte y quatro de termino, leidas las constituciones, calificaron por mui suficientes dichas oposiciones, y teniendose presente asimismo el alegato de meritos que represento el dicho bachiller don Phelipe de Fuentes, yo, el presente secretario, les fui dando a los sobredichos señores vocales dos cedula, escritas en ellas los nombres de los opositores y, puestas en una urna las que votaron, se hayo aver salido electo para cathedratrico de la de Ynstituta con todos los votos, nemine discrepante, al /^{98v} sobredicho bachiller don Phelipe de Fuentes, a quien se le adjudico por tiempo de quatro años, con el salario de doscientos pesos en cada uno, y asimismo declararon que al sobredicho bachiller se le guarden todos los honores y privilegios que gozan los cathedratricos de esta facultad de la Universidades de Mexico y Lima, todo bien y cumplidamente. Y luego dicho señor rector despacho una cedula, firmada por ante mi, en que dio noticia de haversele adjudicado la cathedra de Instituta y, haviendola recevido dicho bachiller, comparecio en la referida sala de claustros, dando las gracias y diciendo que la aceptaba y acepto conforme a derecho, y mandaron se le despache el correspondiente testimonio de la presente provicion, y lo firmaron, de que doy fe.

Doctor don Basilio Villarrasa Benegas (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Doctor Miguel de Montufar (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres.- Doctor

¹¹⁸¹ Tachado: Antonio.

fray Matheo Fransisco de Monge (*Rubricado*).- Doctor Juan de la Rosa Ramires (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 148 ❧

/^{99r} En Guathemala, en 27 dias de marzo de 1773 años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, cathedratico de Sagrados Canones, canonigo de la Santa Yglecia y rector de la universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, \doctor don Miguel de Montufar/, el reverendo padre presentado maestro y doctor fray Juan Terrasa, el reverendo padre doctor fray Phelipe Cadenas, \doctor don Juan de Ramires/, reverendo padre doctor fray Manuel Olachea, reverendo padre cathedratico de Theologia de Escoto fray Juan Terrasa Lopez, reverendo padre lector de Filosofia fray Miguel Lanuza, el reverendo cathedratico de Lengua fray Luiz Ybañes, i el bachiller don Fransisco Azeytuno; i estando juntos en la sala de claustros, como a las dies horas i media de este dia, por citacion que se hizo de cedula ante diem, para efecto de abrir un pliego de Su Magestad, Dios le guarde, de facto se abrio i leydo por mi, el presente secretario, se hallo que contenia la gracia de que se puedan graduar sin pompa ni costo alguno los colegiales indios de esta provincias, lo qual visto i entendido por los sobredichos señores, en señal de obediencia, su señoría el señor rector, puesto en pie puso la real cedula sobre su cabeza i dixo la obediencia, como carta de nuestro Soberano. En este estado, propuso dicho señor rector que el doctor don Juan Ramirez, cathedratico sustituto de Sagrados Canones, pretendia introducir instancia en el Supremo Consejo de las Yndias, a fin de conceguir el grado de doctor en Sagrada Theologia por suficiencia, para lo que solicitaba que este real claustro le diese para ello conformidad de votos, se resolbio se le diese como lo pedia, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe. Entre renglones: doctor don Miguel de Montufar; doctor don Juan Ramires, vale.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

NOTA: Vino el terremoto y el claustro deja de sesionar, no hay claustros de abril a noviembre, hasta la nueva eleccion de rector en noviembre. Es el vicerector el que cita a caustro, pero el rector esta presente y firma.

❧ 149 ❧

/^{99v} *Al margen*: Claustro de conciliarios para le eleccion de rector, en 8 de noviembre de 73.

En Guathemala, en 8 de noviembre de 1773, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Fransisco de Vega, arzediano de la Santa Yglecia y vicerector de la universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Miguel de Montufar, dean de la misma Yglecia, el reverendo padre lector fray Miguel Lanusa i el bachiller don Fransisco Azeytuno; i estando juntos en un rancho del Hospital de San Pedro, con el motibo de estar ocupada la sala de claustros de efectos causados de la ruyna del dia 29 de julio de este mismo año, i por esta misma causa no asistio mas que los dichos

señores, aviendo todos sido citados por cedula ante diem, para efecto de celebrar el escrutinio que debe preceder a la eleccion de rector, de facto se propucieron por su señoría el señor doctor don Miguel de Montufar todos los sujetos que estaban al presente sin impedimento para que pudiesen ser electos, sobre los que, aviendose conferido lo que se tubo presente, se concluyo dicho claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Vega (*Rubricado*).- Doctor Montufar (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 150 œ

Al margen: Claustro de conciliarios para la eleccion del señor rector.

En Guathemala, en dies de noviembre de mil setesientos i setenta i tres años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Francisco de Vega, arzediano de la Santa Yglecia y vicerector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Miguel de Montufar, /^{100r} dean de la dicha Santa Yglecia, doctor don Manuel de Porras, bachiller don Bernardo Muños, bachiller reverendo padre lector fray Miguel de Lanuza, i el bachiller don Fransisco Azeytuno; i estando juntos i congregados en el Seminario Tridentino, a causa de estar ocupada la capilla y sala capitular de misma universidad con los retablos de dicha Santa Yglecia por el motibo dicho en el antesedente, por citacion que se hizo de cedula ante diem, para efecto de la eleccion del señor rector, areglándose en todo a lo dispuesto por las constituciones, se selebro la misa del Espiritu Santo en la capilla de dicho seminario, la qual concluida, pasaron a una de las piasas principales de dicho colegio, i en ella se tubo otro escrutinio como el antesedente, i acabado este se prosedio a la dicha eleccion, dandoles yo, el presente secretario, una cedula en blanco a cada uno de los señores vocales, en la que fueron sentando sus votos, i echo esto, se pucieron en una urna, i sacandose de ella se regularon i reconocieron, i se hallo aver salido electo con todos los votos, nemine discrepante, su señoría el señor doctor y maestro don Juan Joseph de Batres, chantre de dicha Santa Yglecia y cathedratico jubilado de Sagrados Canones, a quien, por estar ausente de esta i residente en el de la ermita, ocupado como uno de los comisionados en aquel interinario establecimiento, se le despacho un villete en el que por su señoría el señor vicerector se le dio la noticia de la presente eleccion, previniendole que, respecto a hallarse en dicho establecimiento, su señoría el señor presidente pasase personalmente a participarsela como a vicepatron de esta universidad, con lo que se concluyo este claustro, i lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Vega (*Rubricado*).- Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Avalos (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 151 œ

/^{100v} *Al margen:* Claustro pleno en que hizo el juramento i tomo posesion el señor vicerector i se hizo la eleccion de vicechancelario.

En Guathemala, en ciete de diciembre del de setesientos setenta i tres, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Francisco de Vega, arcediano de la Santa Yglecia i como vicerector, por no aver tomado posesion, i echo el juramento, el señor rector nuebamente electo, como a las dies horas de este dia, se juntaron a claustro pleno en una de las piasas del Seminario Tridentino, por estar ocupada la sala capitular de la Real Universidad, los señores, a saber, el doctor don Miguel de Montufar, dean de la Santa Yglecia; reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Franses; doctor don Juan de Ramires; doctor don Manuel de Porras; reverendo padre lector fray Miguel Lanuza; reverendo padre cathedratico fray Luis Ybañes, y el bachiller don Fransisco Azeytuno; i estando juntos como dicho es, por citacion que se hizo por cedula ante diem, para efecto de leer el poder que embiaba su señoria el señor doctor don Juan Batres, rector establecimiento de la ermita, a los seis de diciembre, ante don Joseph Sanches de Leon, a los señores, en primero lugar al señor doctor don Miguel de Montufar, en segundo al señor doctor don Fransisco de Vega, i en tercero al señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros; i estando presente dicho señor dean don Miguel de Montufar, dixo que aceptaba el nombramiento antecedente, i en su concequencia hizo a nombre de dicho señor rector el juramento necesario i, concludo, tomo posesion de dicho oficio, tomando el asiento principal, y en atencion a estar vacante el empleo de chance-/^{101r} lario, i ser necesaria la eleccion de vicechancelario para el grado de licenciado y doctor que se le a de conferir al señor maestrescuela provisto, el señor don Miguel de Aragon, de facto arreglandose a lo dispuesto por las constituciones para este caso, procedieron a botar i, regulados los sufragios, se hallo en primer lugar al señor doctor don Fransisco de Vega, arzediano de la Santa Yglecia; en segundo, al señor doctor don Juan Antonio Dighero; i en tercero, al señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, ambos canonigos de dicha Santa Yglecia; i en esta conformidad se hizo la consulta i se remitio al nuevo establecimiento de la Hermita, para que el señor presidente, como vicepatrono, rubricase al que le pareciese de los tres sugetos propuestos. Asimismo, en este claustro, ante su señoria el señor vicerector, se procedio a la eleccion de conciliarios, conforme al tenor de las constituciones, de la manera ciguiente: para primero, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; para segundo, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Franses; para tercero, el doctor don Manuel de Jauregui; para quarto, el doctor don Manuel de Porras; para quinto, el reverendo padre lector fray Mathias Texeda; para sexto, el bachiller don Joseph Xereda; para septimo, el bachiller don Manuel Toledo; i para octabo, el bachiller don Joseph de Flores; con lo que se concluyo este claustro.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 152 ❧

En Guathemala, en ciete de marzo de mil setecientos sesenta i quatro, de orden de su señoria el señor doctor y maestro don Juan Batres, chantre de la Santa Yglecia i rector de la universidad, se juntaron para la asistencia de la funcion del Angelico Doctor Santo Thomas los señores que compucieron claustro, a saber, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Franses, reverendo padre maestro y doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Joseph Goycochea, y los bachilleres /^{101v} don Manuel Toledo i don Joseph Flores; i estando presentes, acabada dicha funcion en la Sachristia de la

Yglecia provicional del Señor Santo Domingo, su señoría dicho señor rector propuso que para que con la mayor comodidad puedan los cathedraticos regentar sus cathedras i los cursantes dar la asistencia que se requiere a ellas, sin el sobresalto de las ruinas que an causado los pasados terremotos, los reverendos padres del Señor Santo Domingo le avian ofertado para que sirviese de universidad el rancho principal que les a serbido de Yglecia en el patio de la que se arruino, i con los demas que se hallan contiguos que hacian de sachristia, lo que, aviendose tratado, se acepto la oferta echa i se le dieron las gracias a dichos reverendos padres, acordando que si fuese necesario se satisfaciese por el sindico lo espendido en la construccion de dicho rancho, respecto de averse echo este por varios sujetos que en ello se interesaron, i que, verificada la traslacion de esta Yglecia a la nueva que en el citio de su convento estan formando dichos padres, el thesorero probea asi de lo que nesecite pasar del general, como todo lo conducente de cathedras, bancas i asientos; asimismo, para que esta se custodie i que se cumpla con lo que se prebiene por las constituciones sobre asistencia de los cathedraticos, hagasele saber al bedel cumpla con dar la asistencia que tiene de obligacion por si, oponiendo otro, a satisfacion del claustro, i que asimismo, la presente providencia se participe a los cathedraticos ausentes, con lo que se concluyo este claustro.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 153 ∞

/^{102r} En Guatemala, en seis dias de abril de mil setecientos setenta y quatro años, de llamamiento de su señoría el señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres, chantre de la Santa Iglesia Metropolitana, cathedratico jubilado de Sagrados Canones, se juntaron a claustro pleno los señores, es a saber, doctor don Miguel de Aragon, maestrescuela de dicha universidad; doctor don Miguel de Montufar, dean de la Santa Iglesia; reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch, cathedratico de Prima de Sagrada Theologia; reverendo padre maestro y doctor fray Juan Terrasa, cathedratico de Prima de Philosophia; y los conciliarios el bachiller don Manuel de Toledo y el bachiller don Joseph Flores; y estando juntos y congregados, su señoría dicho señor rector hizo precente un pliego del señor presidente, rotulado al rector y claustro de la universidad, y haviendose avierto se hallo ser del tenor siguiente:

Muy señor mio: el deplorable estado a que han reducido los terremotos a esa ciudad y sus edificios publicos y de particulares, habra hecho variar, probablemente, los fundos y rentas de esa universidad, y deceando tener noticia de tan importante punto, expero que con la brevedad poscible pase vuestra señoría a este gobierno superior una individual razon de las propiedades, derechos, rentas, usuras y sendos reservativos o consignativos que hallan quedado corrientes en todo o parte despues de los terremotos padecidos, y de las cantidades y atributos con que se pueda contar para sufragar, quando menos en parte, a los exersidos costos que ha de ofrecer la fabrica de una universidad en caso de verificarse la traslacion de la ciudad, con todo lo demas que estime vuestra señoría y el claustro por combeniente, para que /^{102v} por defecto de la correspondiente instruccion no padescas demora alguna la resolucion de grave negocio de que se trata. Dios guarde a vuestra señoría muchos años, Ermita y enero 28 de 1774. Beso la mano de

vuestra señoría, su mayor servidor, Martin de Mayorgas, señor rector y claustro de la Real Universidad.

Y en vista de la antecedente, se puso la respuesta siguiente:

Muy ilustre señor: en consecuencia de la de vuestra señoría al rector y claustro de esta Real Universidad sobre que pase a ese superior gobierno una individual razon del estado en que hallan quedado sus rentas con los terremotos que arruinaron esta capital, y de las cantidades y arvitrios con que se pueda contar para la fabrica de esta universidad en caso de verificarse la traslacion de la ciudad, para que por falta de instruccion no se retarde la resolucion de asunto tan importantes, mando este claustro al thesoreroyndico de sus rentas informase que acompañamos a vuestra señoría; de el se deduze que casi nada ha perdido dicha universidad de sus rentas por razon de los terremotos, a causa de estar su capital por via de juros en las reales caxas, a exeption del cortisimo principal que en el mismo informe se menciona en quanto a cantidades con que se pueda contar, como de el aparece, tiene de sobrante anual ducientos quarenta y nueve pesos que se ibertian en lo que en el proprio informe se expresa, y en caso de traslacion, podrian destinarse para la nueva /^{103r} fabrica. Por lo que hace a arbitrios, no ocurre otro a este claustro que el expresar, suponiendo en primer lugar, haver vacado recientemente la cathedra de Lengua Kachiquel por fallecimiento de su cathedratico, y despues de esto que ya en claustro pensaba en esta vacante, solicitar la piedad del Rey la mutacion de esta cathedra en una de Visperas de Medicina, de que hay falta por no haver mas que la de Prima, y que a esta se aplicasen los docientos pesos de renta que gozava aquella, la qual pretencion devia fundarse en la utilidad que se debe esperar de la una, y la inutilidad que ya bastantemente se ha pulzado de la otra, pues ha acreditado la experiencia ser muy pocos lo que se aplican a cursarla, y de estos rarissimos los que perseveran en ella y adquieren algunos principios del ydioma, en que despues perfeccionan con la practica, para lo qual es facil por otros termino adquirir aquellos principios, como susede por la impocision en otros muchos idiomas que hay en los curatos de este arzobispado, los quales se sirven por ministros prefectamente instruidos en ellos sin que hallan tenido cathedra que cursar, a que se agrega ser conforme a las piadosas intenciones de Su Magestad la extincion de dicha cathedra, pues por su real cedula tiene ordenado que a los indios se les enseñe el idioma castelano para que por este medio, a mas de adquirir mas perfecta instruccion en los misterios de nuestra religion, se civilicen, supuesto lo qual, podria por /^{103v} ahora tomarse el arvitrio de suprimir la cathedra de Lengua y reservar la ereccion de la de Visperas de Medicina para el caso de averse concluido la fabrica material de la universidad, destinando a ella entre tanto los docientos pesos anuales de esta renta que, juntos con los docientos quarenta y nueve de dicho sobrante, abria quatrocientos quarenta y nueve anuales; pero, siendo asi que dicha fabrica demanda crecidas cantidades, espera este claustro de la propencion de vuestra señoría al beneficio publico, se sirva, como se lo suplica, hacer a Su Magestad el correspondiente a favor de esta universidad, que produce las utilidades que son notorias, no solo a veneficio de esta capital, sino de todo el reyno, haciendole precente al mismo tiempo estar vajo de su real patronato y proteccion, a efecto que su real piedad se sirva porpocionarle los socorros de que, en el caso de traslacion, que es tan precisa, necesita para reponerse, sirviendose vuestra señoría, juntamente de aprovar por ahora, en virtud de las facultades del real patronato, la suprecion de dicha cathedra y de informar a Su Magestad sobre la utilidad

del expresado proyecto, a fin de que quede desde luego erigida en lugar de aquella y con su renta, la cathedra de Visperas de Medicina, para quando llegue el caso de la conclusion de dicha fabrica. Nuestro señor guarde la vida de vuestra señoria muchos años, rancho que /^{104r} sirve de sala capitular, y abril seis de 1774. Muy ilustre señor don Martin de Mayorga, la qual firmaron los señores arriva expresados, y doctor don Juan Antonio Diguero, con lo que se conluio dicho claustro, y lo firmaron su señoria el señor rector con los dos mas antiguos.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 154 œ

Copia del informe del thesorero sindico que acompaño a la que se remitio al señor presidente y se relata en en claustro antecedente, en virtud de lo mandado por su señoria el señor rector. El tesorero sindico, en cumplimiento de lo mandado por vuestra señoria sobre que informe el estado en que quedaron las rentas de dicha Real Universidad con la ruina acaesida en esta capital el dia veinte y nueve de julio del año proximo de setecientos setenta y tres, devo decir que el fondo de dichas rentas se compone de la cantidad de setenta y nueve mil quinientos y doze pesos: los setenta y nueve mil y trecientos que se hallan impuestos en dos casas que proseian doña Maria Sagastume y la otra Maria de los Dolores, cuias fabricas quedaron totalmente arruinadas, en cuios fundos podra quedar alguna parte de dicho capital. El sobrante que quedare cada año de los reditos del todo dicho principal, despues de satisfechos a los cathedraticos y demas ministros de la propria Real Universidad sus salarios, y los reditos de los gravamenes /^{104v} que sobre si tiene, como tambien sus fiestas de San Carlos, Santa Teresa y el aniversario de los doctores, que eran docientos quarenta y nueve pesos, se consumian parte en lo que nesecitara de reparos y gastos extraordinarios, y lo demas se iba reservando para redimir sus gravamenes, como en efecto el año de setenta y dos se redimienton un mil cien pesos, que es quanto puede informar. Guatemala y marzo 8 de 1774. Miguel de Rosales y Vivas, i de ser asi doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 155 œ

En Guathemala, en ciete de julio de mil setecientos setenta y quatro años, de llamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres, chantre de la Santa Iglesia y rector de la universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, el reverendo padre maestro y doctor fray Diego de Yrive; su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, dean de la Santa Iglesia; el reverendo padre doctor fray Mariano Cabrejo; su señoria el señor doctor don Juan Antonio Digero; el reverendo padre doctor fray Miguel Francesch; el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; y el reverendo don Joseph Flores, conciliarios; y estando juntos y congregados en la sala de claustros provisional, haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de la apercion de un pliego de Su Magestad, de facto su señoria el señor rector lo abrio, y haviendose leído por mi, el infrascrito secretario, se hallo contener mandar Su Magestad se le informe sobre lo

representado por el rector que due de ella, su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, en quanto a la pompa y paseos a cavallo que se hazen para la recepcion de grados, con precencia de lo mandado a la de Mexico, y asimismo, aserca de las cathedras que regentan los religiosos de /^{105r} San Francisco, con lo demas que se expresa en ella; y haviendose visto su señoria dicho rector, la puso sobre su cabeza, puesto en pie y descubierto, en señal de obedecimiento, asiendo los demas señores que componen dicho claustro lo mismo. En este mismo claustro se procedio a la nominacion de diputados de hacienda, en atencion a haverse remitido en el tiempo que devio ser por ausencia del señor rector, la que se hizo de la forma siguiente: para primero, el reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, cathedratico de Prima de Theologia; para 2^o, el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, cathedratico de Prima de Filosofia; para 3^o, su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dihero, cathedratico de Leyes; para 4^o, el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, cathedratico de Teologia de Visperas; y para 5^o, el doctor don Manuel de Porras, cathedratico de Prima de Medicina; quienes, hallandose precentes, aceptaron dichos oficios, y el reverendo padre maestro fray Juan Terrasa, a nombre de todos, hizo el juramento necesario, lo qual concluido, se celebro claustro de diputados de hacienda para determinar sobre varios puntos que su señoria dicho señor rector propuso acerca de rentas de dicha universidad. El primero, si las pagas de este año se havian de hacer a los cathedraticos sin rebajas de las fallas por razon del trastorno que ha tenido la asistencia de ellos, a causa de la ruina? El segundo, a don Phelipe Fuentes, cathedratico de Instituta, se le deberia pagar, no obstante se aucencia? El tercero, si al bedel mayor se la havia de satisfacer por entero la renta que le perteneze por el varrido, cuidado y aseo de la universidad? El quarto, si los gravamenes que sobre si tiene la univercidad de principales que ha reconocido deveran satisfacerse sus respectivos reditos con el corriente año, o si aunque esta no traiga, arruinadosse devera pagar como los /^{105v} demas sensos hasta el dia de la ruina, veinte y nueve de julio del pasado de setenta y tres. Y haviendose conferido sobre dichos puntos lo que se huvo por combeniente, se mando acordar lo siguiente: al primer, que se pagase a los cathedraticos son el descalso de las fallas; al segundo, que se le asistiere con lo que correspondiere hasta el tiempo en que hizo la renuncia; al tercero, que se le pagase por entero como anualmente se hacostumbrava; y al quarto, que se suspendiere la satisfacion de reditos de todos los principales hasta nuevo orden, con lo que se concluio dicho claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antigups lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Joseph de Batres (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 156 ❧

En Guathemala, en treinta i uno de octubre de mil setecientos setenta y quatro años, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Joseph Batres, chantre de la Santa Iglesia y rector de la Real Unibercidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, reverendo padre maestro y doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre lector fray Juan Joseph Lopez, doctor don Manuel Toledo y don Joseph Flores; y estando juntos y congregados en el rancho provicional que sirve de

sala de claustro, aviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de determinar sobre el contenido de una cedula de Su Magestad, que Dios guarde, en que ordena se le informe sobre lo representado por el rector que fue de dicha universidad, don Miguel de Montufar, en quanto a la pompa y paseo a /^{106r} caballo que se hacen para la recepcion de grados, con precencia de lo mandado a la de Mexico; y asimismo, acerca de las cathedras que rejentan los religiosos de San Francisco, haviendo tratado y conferido lo que se tuvo por combeniente acerca de dichos asumptos, acordaron que yo el precente secretario, ocurriese al que lo es de la unibercidad de Mexico, pidiendole una copia simple de la cedula que se cita e instruccion de lo que actualmente se practica y de los efectos que se haian advertido; y asimismo sobre las cathedras que regentan los religiosos franciscano, principalmente la de Theologia de Prima, el precente secretario estienda informa sobre los puntos que en el precedente claustro se han acordado; con lo que se concluio dicho claustro, y su señoria dicho señor rector con dos de los mas antiguos, lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Joseph de Batres (*Rubricado*).

œ 157 œ

En Guathemala, en cinco de noviembre de mil cetecientos setenta y quatro años, de llamamiento de su señoria el señor vicerector doctor don Miguel de Montufar, dean de la Santa Iglesia Cathedral, se juntaron a claustro de consiliarios los señores reverendo padre doctor fray Miguel Francesch y los bachilleres don Manuel Toledo y don Joseph Flores; y estando juntos y congregados en la sacristia de la iglesia del Señor Santo Domingo, que sirvio de sala de claustros, aviendo sido citados por cedula ante diem, para efecto de celebrar el primer escrutinio para la eleccion del seño rector, de facto se trato en el las personas sobre quienes podia recaer dicho cargo, con lo qual se concluio dicho claustro, /^{106v} y su señoria el señor vicerector lo firmo con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 158 œ

En Goathemala, en diez de noviembre de 1774, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Miguel de Montufar, dean de la Santa Yglecia Cathedral, se juntaron a claustro de conciliarios para la eleccion del señor rector los señores doctor don Juan Antonio Digero, reverendo padre maestro doctor frai Miguel Fransesch, el reverendo padre maestro doctor frai Juan Terrasa, y los bachilleres don Manuel de Toledo y don Joseph Flores; y estando juntos y congregados en el rancho provicional que sirve de univercidad, haviendo sido sitados por cedula ante diem, y asistido a la misa de Espiritu Santo que precedio a dicha eleccion, de facto procedieron a votar por cedula secretas, lo qual concluido, regulados los sufragios, se hallo haver salido electo con todos los votos, nemine discrepante, su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Yglecia Metropolitana, a quien, haviendosele participado por medio de dos de los conciliarios, comparecio por su persona en dicho rancho provicional, acepto el oficio e hiso el juramento necesario, y /^{107r} en señal de posesion,

tomo el aciento superior; y en este estado, en conformidad dispuesto por las constituciones, se procedio a la eleccion de consiliarios, lo que se hiso, atendidas las precentes circunstancias de ausensia de sugetos, en la forma siguiente: para primero, el señor doctor y maestro don Juan Joseph Gonsales Batres; para segundo, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; para tercero, el reverendo padre jubilado y doctor frai Mariano Cabrejo; para quarto, el señor doctor don Manuel de Porras; para quinto, el reverendo padre lector frai Miguel Lanusa; para sexto, el bachiller don Domingo Juarros; para septimo, el bachiller don Miguel Quiñones; y para octabo, el reverendo padre Joseph Flores. Y en atencion a hallarse el señor vicepatron, precidente de la Real Audiencia, en el nuebo establecimiento de la Hermita, le despache en este mismo dia oficio de orden de dicho claustro, dandole noticia de la precente eleccion. Con lo que se conluio dicho claustro, de que doi fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 159 ❧

En Guatemala, en catorze dias del mes de noviembre de mil setecientos setenta y quatro años, de llamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Iglesia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor y maestro don Juan Joseph Batres, doctor don Juan Antonio Dighero, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel /^{107v} Francesch, el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, y los bachilleres consiliarios don Domingo Juarros, don Miguel Quiñones y don Joseph Flores; y estando juntos y congregados en un rancho que sirve por providencia de univercidad en el patio del Señor Santo Domingo, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia a su señoria el señor rector nuevamente electo, de facto uno de los sobredichos señores, que lo fue el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, a nombre de todo este claustro, hasiendo el juramento necesario, dio la obediencia a su señoria el señor rector, como tambien como consiliario y a nombre de todos los demas hizo el juramento prevenido por las constituciones de exercer fiel y rectamente el oficio de consiliario; en este estado, habiendo sido llamados los estudiantes cursantes de esta univercidad, comparecieron lo que se hallaron precentes, y juraron obedecer a su señoria el señor rector nuevamente electo. En este claustro, conforme a lo dispuesto por la constitucion, se procedio a la eleccion de diputados de hacienda, la que fue en la forma siguiente: para primero, el señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres; segundo, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; tercero, el reverendo padre maestro y doctor frai Miguel Francesch; quarto, el reverendo padre cathedratico de Theologia de Escoto, fray Juan Joseph Lopez; y para quinto, el reverendo padre cathedratico de Philosophia, fray Miguel Lanuza; con lo que se conluio este claustro, y su señoria el señor rector con dos de los mas antiguos, lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

^{/108r} En Guatemala, en veinte y siete dias del mes de julio de mil setecientos setenta y cinco años, de llamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Iglesia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores, a saber, doctor y maestro don Juan Joseph Batres, el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch, y el reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza; y estando juntos y congregados en la sala provicional de claustros, como a las nueve horas y media de la mañana, aviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de determinar sobre las cuentas precentadas por el thesorero sindico de dicha univercidad, de lo que ha sido a su cargo desde primero de julio de setenta y quatro, las que, aviendose visto, se les mando poner el decreto siguiente: por precentadas, y pasen al contador. Asimismo, en este claustro se precento por mi, como administrador de las rentas del seminario, una petition en que pedi en parte de pago de maior cantidad de que dicha univercidad le es deudora al Colegio Tridentino, como todo constava por la escritura que acompañe a dicha mi petition, se le satisfaciese la cantidad que resulta de sobrante de dicha cuenta precentada; y aviendose reconocido dicha escritura y tratadose lo que combino, se mando por decreto se pagasen mil doscientos veinte y tres pesos seis reales que son los que resultan de sobrante de dicha cuenta, hasta ultimo de junio del pasado de cetecientos setenta y quatro, ^{/108v} con lo que se concludio dicho claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).

En Guathemala, en siete dias del mes de noviembre de mil setecientos setenta y cinco años, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo de la Santa Iglesia y rector de la Real Univercidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, doctor don Miguel de Aragon, maestrescuela de la Santa Iglesia; doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de dicha Santa Iglesia; el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo; el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch; el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; el reverendo padre doctor fray Joseph Goicoechea, reverendo padre cathedratico de Philosophia de Escoto, fray Miguel Lanuza; y los bachilleres don Domingo Juarros, don Manuel Toledo y don Joseph Flores, consiliarios; y estando juntos y congregados en el rancho que sirve de univercidad, por citacion que se hizo de cedula ante diem, para efecto de que se viese el testimonio de real cedula que se pide a la Univercidad de Mexico, en atencion y cumplimiento a otra despachada a esta de Guatemala, en que Su Magestad previene se le informe con precencia de aquella lo que tubiere por su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, sobre la pompa, ornato y gastos de paseos para los grados maiores de licenciado y doctor, y aviendose leído por mi, el precente secretario, las cedulas despachadas a la de Mexico y vistose en ellas la anuencia de Su Magestad sobre la dispensacion que haze y concede a la de Mexico, como tambien la certificacion que a continuacion pone el secre-^{/109r} tario de aquella sobre la utilidad que a resultado de la

dispensacion sobredicha, con vista de todo, acordaron los sobredichos señores de este real claustro se le informe a Su Magestad sobre el que pide ser util y necesaria a los cursantes de esta univercidad la sobredicha dispensacion, y para su cumplimiento cometieron la extencion de dicho informe a su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero. Y en atencion a que en la citada cedula, expedida en vista del informe de dicho señor doctor don Miguel de Montufar sobre lo antecedente, contiene tambien el de la cathedra de Prima de Theologia de Escoto, que se lee por la religion de Señor San Francisco de esta ciudad, aviendose visto y conferido sobre lo resuelto acerca de esta materia en claustro de treinta y uno de octubre del pasado de setenta y quatro, mandaron se cumpla lo en el determinado, acordando se confirma el medio propuesto en dicho claustro, adelantando que, en caso de vacante de esta cathedra que nunca sera por depocision sin acuerdo del señor rector de esta universidad, se fixen edictos en San Francisco para su provicion, y que en la universidad se hagan las opocisiones por los religiosos de dicho combento que se presentaren, a las que asistan como vocales y jueces de la provicion, su señoria el señor rector, los cathedraticos de facultades maiores, y por la religion el reverendo padre provincial y regente de estudios de su escuela, dejando al padre provincial la accion de nominar los tres que ha de presentar al señor vicepatrono, precediendo de acuerdo con su señoria el señor rector y cathedraticos, en la misma conformidad que se previene en una lei sobre la provicion de la cathedra que obtiene de Theologia la religion del Señor Santo Domingo en la univercidad de Lima; y para esta resolucion, aunque los sobredichos señores fueron de unanime parecer, el reverendo padre jubilado y doctor frai Mariano Cabrejo se abstubo de votar, aprovandose por bastante la cauza que para ello reprecento. Concluido este claustro pleno y salidos fuera los señores /^{109v} que no eran diputados de hacienda, se procedio a tener este con quatro señores que se hallaron precentes, para cuio efecto tambien fueron citados por cedula ante diem, para efecto de determinar, en bista de lo respuesto por el contador de esta univercidad, sobre las cuentas procentadas por el thesorero sindico de los años cumplidos en ultimo de junio de setecientos setenta y quatro, a las que se puso el decreto siguiente: vistos, respecto a estar las cuentas antecedentes conformes a las constituciones de esta univercidad, y acordados de su claustro, apruebanse, y lo acordado sobre uno de sus puntos. Y teniendose precente que los fiadores que dio dicho thesorero sindico en la escritura que otorgo para exercer dicho oficio, ambos son ya difuntos, acordaron que, traiendose a la vista para el primer claustro pleno dicha escritura, se le haga saber al referido thesorero sindico subroque con otros de la aprovacion de su señoria el selir rector. Asimismo, mandaron se trate en claustro pleno si al bedel de dicha univercidad, en atencion a no dar asistencia personalmente, se le devera asistir con toda la renta, como tambien si la cantidad que por constitucion esta tazada por el barrido de la unibercidad, la que se entendia con todas sus clazes y piezas, no verificandose esto ahora, si se le ha de dar? Concluido esto, abiendo salido fuera los señores diputados que no eran consiliarios, se tuvo claustro de consiliarios, con seis de los que asistieron, que asimismo fueron citados por cedula ante diem, para efecto de tener el escrutinio que se previene por las constituciones de dicha Real Universidad, para la eleccion de nuevo rector, en efecto aviendo conferido todo lo que se tuvo por combeniente y tenidose mui precente las circunstan-/^{110r} cias del tiempo, su señoria el señor rector propuso tres sujetos por considerarlos los mas a propocitos para el caso, en dichas circunstancias. Asimismo, en este claustro su señoria dicho señor rector propuso que el cathedratico de Instituta, el licenciado don Phelipe Fuentes, desde la ruina de asta la fecha no a dado por su asistencia a la regencia de dicha cathedra, y aunque avia puesto un

bachiller pasante con licencia que el señor rector le concedio para algunos meses atendidas las circunstancias, no obstante en atencion a no ser este el caso en que permite la constitucion poner substituto, le ha no combenido e interpelado para el cumplimiento de su obligacion, lo que no se a conseguido: por tanto en atencion a lo referido, los señores de este claustro, acordaron que yo el presente secretario le escriviese una carta de orden de dicho claustro al establecimiento de la Hermita donde se halla para que dentro de tercero dia del recibo de dicha carta, comparezca en esta ciudad a ler su cathedra, y que, no haciendolo asi, se procedera a practicar lo que se previene por las constituciones; con lo que se concluyo este claustro, y lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 162 œ

En Guatemala, en dies de noviembre de mil setecientos setenta y cinco años, de llamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, se juntaron a claustro de consiliarios para la eleccion de rector, los señores, a saber¹¹⁸², su señoria el señor doctor don Juan Joseph Batres, su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo, reverendo padre lector fray Miguel Lanuza, y los bachilleres don Domingo Juarros y don Joseph Flores; y estando juntos y congrega-/^{110v} dos por citacion que se hizo por cedula ante diem, en el rancho provicional que sirve de univercidad, para efecto de proceder a dicha eleccion, aviendo precedido la misa de Espiritu Santo y el escrutinio que se tuvo yo, el precente secretario, fui dandoles una cedula en blanco a cada uno de los seobredichos señores, y hecho el juramento necesario procedieron a votar, y regulados los votos, se hallo aver salido electo para rector, con todos los votos, su señoria el señor doctor don Miguel de Montufar, quien, por averse hallado auzente en el establecimiento de la Hermita, se le participo por carta la sobredicha eleccion, quien en su consecuencia paso a dar cuenta de ella al señor vicepatrono, por cuia razon no hizo en esta fecha el juramento y pocesion; con lo que se concludio dicho claustro, y su señoria el señor rector con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 163 œ

En Guatemala, en catorze dias del mes de noviembre de mil setecientos setenta y cinco años, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, vicerector de la Real Univercidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Miguel de Aragon, maestrescuela de dicha univercidad; el maestro reverendo padre maestro y doctor fray Diego de Yrive; doctor don Juan Antonio Dighero; el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo; el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel

¹¹⁸² *Tachado*: doctor.

Francesch; y el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; y el reverendo padre doctor fray Manuel de Olaechea; y los bachilleres don Manuel Toledo y don Joseph Flores; y estando juntos y congregados en el rancho que /^{111r} sirve de univercidad, por citacion que se hizo de cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia a su señoria el señor rector electo, en atencion y en virtud del poder que se remitió para que a su nombre hiziere el juramento y tomase posesion del empleo su señoria dicho señor bicerector, en su consecuencia y areglándose a las constituciones, hizo dicho juramento y tomo posesion, lo qual concluido, los señores que componen este claustro juraron dar obediencia a dicho señor rector, como tambien lo hizieron los curzantes de dicha Real Univercidad, y se procedio a la eleccion de consiliarios en la forma siguiente: para primero, a su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros; 2^o, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; 3^o; el reverendo padre y doctor fray Miguel Francesch; 4^o, el doctor don Manuel de Porras; 5^o, el reverendo padre lector fray Miguel Lanuza; 6^o, el bachiller don Manuel Toledo; 7^o, el reverendo padre bachiller fray Juan Joseph Lopez; 8^o, el bachiller don Joseph Florez; lo qual concluido, se paso a nombrar los diputados de hacienda, que fue en la forma siguiente: 1^o, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; 2^o, el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo; 3^o, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; 4^o, el doctor don Manuel de Porras; 5^o, el doctor don Manuel de Toledo; y aviendose hallado precentes los señores conciliarios electos, a nombre de todos, el señor doctor don Juan Antonio Dighero hizo el juramento, con lo que se concluyo dicho claustro, y dicho señor vicerector con dos de los mas antiguos, de que doy fe,

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 164 ❧

/^{111v} En Guatemala, en doze dias del mes de marzo de mil setecientos setenta y seis años, de llamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Iglesia y vicerector de la Real Univercidad, se juntaron a claustro de consiliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Iglesia, reverendo padre lector fray Miguel Lanuza, y bachiller don Joseph Flores; y estando juntos y congregados, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no dado asistencia mas que los referidos, unos por aucentes y otros por impedidos, se trato de nombrar a quienes subrogasen en los lugares así del doctor don Manuel de Porras, por aver fallecido, como tambien en el del reverendo padre cathedratico de Theologia de Escoto, por enfermo y auzente, y en su consecuencia, se procedio a la nominacion, la que se hizo en lugar del dicho doctor Porras, al reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, maestro en Artes; y en el del reverendo padre Lopes, al reverendo padre fray Antonio Camato, por bachiller en Theologia; y se mando se les hiziere saber para su cumplimiento, con lo que se concluyo este claustro, y su señoria dicho señor vicerector con dos de los sobredichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

En Guatemala, en dies y seis dias del mes de /^{112r} abril de mil setecientos setenta y seis años, de llamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Iglesia y vicerector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Juan Antonio Dighero, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch, el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, el reverendo padre lector fray Miguel Lanuza, y los bachilleres don Manuel Toledo y don Joseph Flores; y estando juntos y congregados en la sala de claustro provicional, habiendo sudo todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre las cathedras vacantes que actualmente hay, que son la de Prima de Medicina por fallecimiento de su ultimo propietario, el doctor don Manuel de Porras; la de Sagrados Canones en substitucion, que regenteaba el doctor don Juan de la Rosa Ramires; y la de Visperas de Instituta, que asimismo ocupaba el bachiller don Phelipe Fuentes quien, por carta escrita en la capital de la Hermita, a los onze de noviembre del pasado de setenta y cinco, en contestacion a la que de orden de este real claustro le puse para que pasase a esta univercidad provicional a la regencia de dicha cathedra, responde que desde luego haze renuncia de su regencia por los motivos que en dicha carta expresa. En este estado, los sobredichos señores procedieron a tratar y conferir sobre las vacantes de dichas cathedras, y si, areglándose a lo dispuesto por las constituciones, se devia proceder, declaradas dichas vacantes, a fixar edictos para sus proviciones, sobre lo qual, teniendo precentes las circunstancias en que continua el miserable estado que ocaciono la ruina pasada, y asimismo otros motivos con que manifestaron no deverse areglar en este caso a lo dispuesto por las constituciones, siendo uno de ellos el que el producto de dichas vacantes /^{112v} serviria para la fabrica y construccion de dicha univercidad en la nueva ciudad, a donde se han de trasladar lo sobredichos vocales, comensando por el menos antiguo, procedieron a exponer sus dictámenes, y a ecepcion de su señoria el señor vicerector doctor don Juan de Dios Juarros, resolvieron por mayor numero de votos se suspendiese la provicion de dichas cathedras, y para que no se careciese de su enseñanza, por via de providencia, se nombrasen sujetos que las sirvieren, reservando para claustro pleno si a estos de les havia de asistir por parte de la univercidad con alguna renta; y habiendo su señoria dicho señor vicerector oydo la sobredicha resolucion, expuso su dictamen, y mando que su voto se extendiese en este claustro a la letra como el lo referia, el qual fue: Que se pongan edictos para proveer todas la cathedras vacantes, pues no hay facultad en el claustro para alterar las constituciones que asi lo previenen y para que de mantenerlas sin proveer, ira a mas la decadencia que se experimenta en la univercidad, que para haverlas de prover por modo de providencia, con nombramiento sin opocicion, como se hizo con la de Canones, era menester practicar antes las diligencias que ordenan las constituciones, y si de ellas no resultacen opocitores, se veria entonces lo que conrrespondiese hacer, que el que se hallasen aucentes algunos de los que pueden hacer opocicion no debe impedir la provicion pues, señalándose termino en los edictos, podran comparecer si quicieren. Que al que se jusgue que la cathedra de Instituta, no es tan /^{113r} util como las demas de derecho, no debe ser motivo para que no se provea, porque es igualmente necesaria, pues debe cursarse para obtener los grados de bachiller en Canones y en Leyes. Que la falta de estudiantes de Medicina tampoco puede ser cauza para que no se provea la cathedra, porque menos habra estando vaca. Que no es tanto como se presenta la necesidad de

caudales de la univercidad, pues por lo que debe al Colegio Seminario esta pagado en la mayor parte y a esta dependencia lo que obligo fue el sobrante de sus rentas, satizfechos los catedraticos; y la fabrica de univercidad en la nueva ciudad, con que es edificio publico, habra de hacerse con lo que para edificios de esta claze ha consignado el Rey, y que para que pueda trasladarse la univercidad, es necesaro que no acabe la que hay, como es de temerse, sino se proven las cathedras que vacan. Con lo que se concluyo dicho claustro, y su señoria el señor vicerector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

166

En Guatemala, en cinco días del mes de noviembre de mil setecientos setenta y seis años, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Miguel de Montufar, dean de la Santa Iglesia Cathedral, se juntaron a claustro de consiliarios los señores reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch, el reverendo padre doctor y maestro /^{113v} fray Juan Terrasa, reverendo padre lector fray Ramon Camato, reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza, y los bachilleres don Manuel Toledo y don Joseph Flores; y estando juntos y congregados en la sala provicional de claustro, aviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de celebrar el primer escrutinio prevenido por las constituciones para la proxima eleccion de rector, lo que ejecutaron, tratando y confiriendo los sugetos aviles sobre quienes pudiese recaer la dicha eleccion, con lo que se conluio dicho claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmo, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

167

Al margen: Eleccion de rector, año 76.

En Guatemala, en nueve dias del mes de noviembre de mil setecientos setenta y seis años, sabado como a las ocho y media horas de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Miguel de Montufar, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch, el señor doctor y maestro doctor Juan de Dios Juarros, el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, el reverendo padre cathedratico fray Juan Joseph Lopez, el bachiller don Manuel Toledo, el reverendo padre cathedratico fray Miguel de Lanuza y el bachiller don Joseph Florez; y estando juntos y congregados en la sala de claustro provicional para efecto de proceder a la eleccion de rector de esta univercidad, haviendo sido todos citados por cedula ante /^{114r} diem, de facto se procedio a dicha eleccion, dicha la misa de Espiritu Santo y leydas las constituciones que tratan de ella, hizieron el juramento necesario y procedieron a votar por cedulas secretas; y concluido esto, reguladas dichas cedulas y vistos los votos en ellas escritos, se hallo aver salido electo, con ciete votos, su señoria el

señor doctor don Juan Antonio Dighero, a quien, por hallarse aucente en la nueva capital de la Hermita, no se le hizo saber in continenti, sino que yo, el presente secretario, por carta de oficio le diese la noticia de dicha eleccion; con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 168 ❧

Al margen: Obediencia al señor vicerector.

En Guathemala, en veinte de noviembre de mil setecientos setenta i seis, de yamamiento de su señoria el señor maestrescuela, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, el señor doctor don Miguel de Aragon, maestrescuela, el doctor don Miguel de Montufar, i los bachilleres don Manuel Toledo i don Joseph Flores; i estando juntos i congregados en la sala provicional de claustros, aviendo sido todos citados por cedula de ante diem, i no asistido mas que los susodichos, para efecto de dar la obediencia al señor rector electo doctor don Juan Antonio Dighero, quien por hallarse en la capital de La Nueva Guathemala, a su nombre i en virtud de instrumento que para ello remitio, se le dio al señor doctor don Miguel de Montufar, dean de la Santa Yglecia, quien aviendo echo el juramento necesario, tomo en señal de posesion el asiento superior, i su señoria el señor doctor don Miguel de Aragon, a nombre de todo el claustro, dio la obediencia acostumbrada, como asimismo los cursantes /^{114v} de esta univercidad. En este estado, se procedio a la eleccion de conciliarios i nominacion de diputados de hacienda, que fue en la forma ciguiente: para 1º, el señor doctor don Juan Batres; 2º, el señor doctor don Miguel de Montufar; 3º, el señor doctor don Juan de Dios Juarros; 4º, el reverendo padre doctor fray Manuel Olachea; 5º, el reverendo padre bachiller fray Mathias Texeda; 6º, el bachiller don Joseph Batres; 7º, el bachiller don Mariano Aguado; i 8º, el bachiller don Joseph de Flores; y para diputados: 1º, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Franses; 2º, el reverendo padre cathedratico fray Juan Joseph Lopez; 3º, el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; 4º, el reverendo padre lector fray Miguel Lanuza; i para 5º, el bachiller don Manuel Toledo; con lo que se concluyo dicho claustro, i su señoria el señor maestrescuela con el señor vicerector doctor don Miguel de Montufar lo firmaron, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 169 ❧

En Guathemala, en trece de marzo de mil setecientos setenta i ciete años, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Yglecia y rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Franses, el reverendo padre maestro y doctor fray Juan Terrasa, el bachiller don Manuel Toledo, i el reverendo padre cathedratico de Escoto, fray Miguel Lanusa; i estando juntos i congregados en el rancho provisional que sirbe de sala de claustros, aviendo sido citados por cedula de ante diem,

para efecto de ver las cuentas presentadas por el thesorero sindico don Miguel Rosales, de los dos años corridos de julio de 74 al de 775, i desde dicho julio de 75 al de 776, las que, aviendose visto, mandaron poner el decreto ciguiente: /^{115r} pasen al contador con los antecedentes que estaban sin prober. En este estado, yo, el presente secretario, como administrador que soy de las rentas del Seminario Tridentino, presente a dicho claustro una peticion en que pido se le satisfaga del sobrante de las rentas de la universidad la cantidad de mil trecientos i noventa i tres pesos ciete reales, que conforme a la escriptura i documentos que asimismo presente se le estaban restando al sobredicho colegio seminario, prosedidos de la venta que este le hizo del citio en que se construyo parte de la nueva universidad, i aviendose visto con los recaudos conducentes i nombrado para que authorisase su proveydo por secretario especifico al bachiller don Manuel Toledo, mandaron poner el ciguiente decreto: al thesorero sindico con la escriptura i los antecedentes; con lo que se concluyo dicho claustro, i dos de dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 170 ❧

En Guatemala, en catorze dias del mes de abril de mil setecientos setenta y ciete años, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Iglesia y rector de esta Real Univercidad, como a las nueve horas de la mañana, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores, es a saver, el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch, cathedratico de Prima de Theologia; el reverendo padre lector fray Miguel Lanuza, cathedratico de Filosofia de Escoto; y el bachiller don Manuel Toledo, cathedratico interino de Canones; y estando juntos y congregados en el rancho provicional que sirve de univercidad, aviendo sido citados /^{115v} por cedula ante diem, para efecto de reconocer y prober en vista del parecer del contador de esta Real Univercidad, sobre las quantas del thesorero sindico que en el claustro antecedente se le remitieron, no aviendo asistido mas que los sobredichos tres señores, teniendose precente que en el claustro antecedente hizo de secretario especifico el bachiller don Manuel Toledo, por lo que se impidio para poder conocer sobre lo que ha reprecentado la parte del colegio seminario, cuia causa, asimismo, se ha de determinar en este claustro, en conformidad de lo que sobre ella ha respondido el thesorero sindico, de comun acuerdo se nombro por diputado de hacienda al bachiller don Mariano Aguado, para que en lugar del sobredicho señor don Manuel Toledo i durante la aucencia de los dos señores diputados de hazienda que, como certifico el vedel, se hallan auzentes, exerza dicho empleo, quien, por hallarze precente, hizo el juramento necesario; y se procedio al reconocimiento de dichas quantas, y aviendose visto el dictamen que dio el contador sobre ellas, se mando ponerles el auto siguiente: autos y vistos, apruebanse estas quantas, con las antecedentes del año de setenta y cinco, y archivense. En este estado, se reconoció la respuesta del thesorero sindico sobre pretender la parte del colegio seminario se le satisfaga la cantidad de que esta univercidad le es deudora, y haviendose visto la escriptura y los demas recaudos de su justificacion, determinaron mandar poner el decreto siguiente: autos y vistos, declarase constar bastantemente el alcance que en la peticion se refiere a favor del /^{116r} Colegio Tridentino y contra esta Real Univercidad, en

cuia consecuencia el thesorero sindico pagara a la parte del dicho colegio los mil trecientos noventa y tres pesos y ciete reales que se demandan por el referido alcanze, y cuidara tomar recibo por entero, y que se chancele la escriptura. Con lo que se concludio dicho claustro, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

171

En Guatemala, en nueve dias del mes de junio de mil setecientos setenta y ciete años, de llamamiento de su señoria el señor rector don Juan Antonio Dighero, cathedratico de Prima de Leyes y canonigo de la Santa Iglesia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Miguel de Aragon, maestrescuela; el reverendo padre maestro y doctor fray Diego Yrive; el señor doctor don Miguel de Montufar, dean de dicha Santa Iglesia; el reverendo padre jubilado y doctor fray Mariano Cabrejo; el reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch; el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros; el reverendo padre precentado y doctor fray Phelipe Cadenas; el reverendo padre precentado fray Carlos Cadenas; y los bachilleres don Mariano Aguado y don Joseph Flores, conciliarios; y estando juntos y congregados en la sala provicional de claustro, por citacion que se hizo de cedula ante diem, para efecto de resolver sobre la provicion del oficio de bedel ma-/^{116v} yor de esta univercidad, y tambien para que se resolviese sobre una carta del señor precidente dirigida a sus señoria dicho señor rector, propuso el punto que se avia de tratar sobre dicho oficio de bedel, diciendo que el que no ha servido ha hecho aucencia asi de esta ciudad como de la nueva capital, y estando en camino le proponia por una carta el dejar otro en su lugar, por lo que se devia resolver si se avia de continuar el primero o nombrar quien personalmente lo sirviese en propiedad, y si se le avia de asistir al que se nombrase, no solo con los ciento y cinquenta pesos que se le asignan por la constitucion por el barrido y aseo de la univercidad, y aviendo conferido sobre la materia todo lo que se tuvo por combeniente, teniendose precente lo mal servida que ha estado dicha univercidad en esta parte desde la ruina hasta la fecha, resolvieron por maior numero de votos que se provea en propiedad el dicho oficio, a excepcion de los treinta pesos que por dicha constitucion le estan asignados para barrenderos de dicha univercidad, en atencion a estar esta reducida en lo provicional a un corto rancho reservando la provicion para otro caustro por no haverce citado a este para dicho efecto. Asimismo, en este claustro se leyo por su señoria dicho señor rector una carta dirigida a su señoria por /^{117r} el señor precidente a fin de que con asistencia de los que componen este real claustro, se resuelva la traslacion provicional de dicha univercidad a la nueva capital, sobre lo que su señoria el señor rector expuso la conferencia que con dicho señor precidente avia tenido en el tiempo que avia estado en dicha capital y demas tractos que sobre esta materia se le avian ofrecido, y en inteligencia de lo precedido se trato y confirio con la gravedad que acostumbra este real claustro materias de la naturaleza del precente negocio; y concludido resolvieron que su señoria dicho señor rector, como a quien bino dirigida la carta, la respondiese en vista y en precencia de la resolucion que por los dies votos de los que sufragan se resolvio, la que a la letra en consecuencia de lo resuelto es como se sigue:

Muy ylustre señor: en consecuencia de lo que vuestra señoría se sirvió prevernirme por la suya de dos, y yo exprese a vuestra señoría en mi respuesta de 6 del que sigue, comboque el claustro pleno por cedula ante diem, con exprecion del asumpto para el día nueve del mismo, en el qual se celebó con asistencia de casi todos los que las circunstancias del tiempo han dejado en este lugar, que fueron onze de sus individuos, a saber, quatro doctores del clero, quatro de la religion de Santo Domingo, uno de la de San Francisco y dos bachilleres consiliarios; y aviendose propuesto, tratado y conferido la materia, con precedente vista de la carta de vuestra señoría que se leyo a la letra, como tambien el borrador de mi respuesta, todos, a exeption de uno solo, fueron de este uniforme /^{117v} sentir: que protestando ante todas cosas la subordinacion del claustro al Rey, como a su Soberano y su patrono, se devia sumicion a las dispocisiones de Su Magestad, y conciguientemente a las ordenes que vuestra señoría, en su real nombre, se ha servido pasarle; no obstante por via solamente de informe y para que con madura consideracion de las circunstancias que ocurren, se sirva vuestra señoría prover lo mas combeniente, devia reprecentarse a vuestra señoría por mi, a voz de todo el claustro, que la mayor parte de estudiantes que cursan, y por su instituto deven cursar, las clases de esta univercidad, esta en el Colegio Tridentino, que parece no tener todavia proporcion de trasladarse ni aun es de crer que la tengan por ahora los demas estudiantes que cursan fuera del colegio, hasta que, aviendo abundado notablemente las obras de casas de esa capital, decaiga el valor de los arrendamientos que en la actualidad hase mui costosas las avitaciones; con que pareze que si tan promptamente se efectuase la traslacion de la univercidad, ella se quedaria sin estudiantes, y estos impocibilitados de seguir su carrera; este fatal estrago se haze mas temible quanto es notable la decadencia que de mas de veinte años a esta parte de advierte en la univercidad, ya por la menor aplica-/^{118r} cion a las letras, ya por muchos de los que emprender la carrera y despuntan bien en ella, la dejan por seguir otros giros, y ya finalmente porque de los que la siguen, los mas han dado en mirar con tивeza el honor de los grados mayores, de modo que estos, que antes eran mui frequentes, desde ese tiempo ya son muy raros, y el numero de doctores, que fue mui lucido, ahora es cortizimo. Pues quedando un enfermo se halla en estado deplorable, pareze que es menester mirar bien como se mueve, porque no incurra en mayor peligro. Esto es lo que en orden la prompta y provicional traslacion de esta univercidad tiene que informar a vuestra señoría el claustro, vajo de la anticipada protesta y con una segura confianza de que vuestra señoría sabra mui bien y podra mui diestramente ponderar las circunstancias, pesar las razones y precaver en todo evento las malas concequencias de suerte que la univercidad no padesca mas detrimiento del que su desgracia la ha causado, ya que la dura condicion del tiempo no la permite reflorecer vajo de la asertada conducta de vuestra señoría. Nuestro señor guarde a vuestra señoría los muchos años que puede servir.

Cuya copia he puesto aqui a la letra para que en todo tiempo conste la resolucion de dicho claustro, siendo advertencia que el unico voto que no fue de este sentir sino que absolutamente se hiziese efectiva la voluntad del Soberano en esta parte, fue el del reverendo padre /^{118v} maestro y doctor fray Miguel Francesch, lo que por haverme recombenido dicho reverendo padre para que así lo expresase, lo practicado como va referido; con lo que se concluyo dicho claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Diguero, rector (*Rubricado*).- Fray Mariano Cabrejo (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

172

En Guatemala, en treinta dias del mes de julio de mil setecientos setenta y siete años, de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, cathedratico de Prima de Leyes y canonigo de la Santa Iglesia, se juntaron a claustro pleno los señores doctor fray Mariano Cabrejo; doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo; reverendo padre doctor fray Carlos Cadenas; reverendo padre fray Miguel Lanuza, cathedratico de Phlosophya; y los bachilleres fray Ramon Camato, don Mariano Aguado y don Joseph Flores, consiliarios; y estando juntos y congregados en el rancho que sirve de univercidad, aviendo sito todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver una carta de su señoría el señor presidente remitida a dicho señor rector, como tambien para proceder a la eleccion de bedel mayor, en conformidad de averse declarado vacante este oficio, segun lo resuelto en el claustro antecedente, de facto los sobredichos /^{119r} señores procedieron a la votacion de dicho oficio, y aviendose leido las constituciones que hablan de esta materia, fueron votando, y se hallo haver salido electo con todos los votos para el expresado oficio don Juan de Santa Cruz, a quien se le hara saber para su cumplimiento; y concluido esto, se leyo la carta de su señoría el señor presidente, que a la letra es como se sigue:

Muy señor mio, en vista de lo que vuestra merced me espone en oficio de dies del ultimo junio y de lo que dijo el señor fiscal, con voto consultivo del real acuerdo, he resuelto por auto de quinze del corriente que esta Real Universidad se constituya en esta capital dentro del termino de tres mezes, sin entender a su claustro para su cumplimiento, dandome aviso del resivo de esta. Dios guarde a vuestra merced muchos años. Nueva Guatemala y julio 17 de 1777. Beso la mano, su mas atento servidor, Martin de Mayorgas, señor rector de la Real Universidad doctor don Juan Antonio Dighero.

Y entendidos todos de su contenido respondieron que la oyan, con lo que se conluio dicho claustro, y su señoría dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Diguero, rector (*Rubricado*).- Doctor Montufar (*Rubricado*).- Doctor Cabrejo (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

173

/^{119v} En Guatemala, en dies dias del mes de septiembre de mil setecientos y setenta y siete años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Iglesia y rector de esta Real Univercidad, se juntaron a claustro pleno los señores, es a saver, doctor don Miguel de Aragon, maestrescuela de la Santa Iglesia; reverendo padre maestro y doctor fray Diego de Yrive; doctor don Miguel de Montufar, dean de la Santa Iglesia; doctor y maestro don Juan Joseph de Batres, arcedeano;

reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch; reverendo padre doctor fray Phelipe Cadena; reverendo padre cathedratico de Theologia de Escoto, fray Juan Joseph Lopez; reverendo padre fray Miguel Lanuza; y don Joseph Flores, bachilleres y consiliarios; y estando juntos y congregados en el rancho provicional que sirve de universidad, aviendo sido todos citados por cedula ante dien, para efecto de que se leyese una carta del señor presidente dirigida a su señoria el señor rector, de facto se leyo por mi el precente secretario, y se hallo ser su contenido un emplasamiento al real claustro para que dentro de dos meses, contados desde dos de septiembre, fecha de dicha carta, pase a dar existencia esta universidad en la nueva capital para la regencia de sus cathedras; y oyda por dichos señores, aviendo tratado y conferido todo lo que se tuvo por combeniente, dijeron que se cumpliria con lo que su señoria el señor presidente les prevenia, y acordaron que su señoria el señor rector, en su respuesta, conteste asiendo precente todo lo que se ha conferido para que se verifique puntualmente el obedecimiento de este real claustro, con lo que se concluyo, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Diguero, rector (*Rubricado*).- Doctor Aragon (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

❧ 174 ❧

/^{120r} En Guatemala, en treze dias del mes de octubre de mil setecientos setenta y ciete años, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Iglesia, cathedratico de Prima de Leyes y rector de esta Real Univercidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, dicho señor rector; su señoria el señor doctor don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela de la Santa Iglesia; doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo; reverendo padre doctor fray Phelipe Cadena; reverendo padre doctor fray Carlos Cadena; reverendo padre doctor fray Joseph Goicoechea; reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza, diputado de hazienda; y los bachilleres fray Mathias Texeda y don Manuel Antonio Bouzas, conciliarios; y estando juntos y congregados en una de las piezas del rancho de havitacion del señor doctor don Miguel de Montufar, dean de esta Santa Iglesia, que sirve por via de providencia para la celebracion de este claustro, los aviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover tres peticiones, la primera del administrador del Colegio Seminario, cobrando los reditos del principal de cinco mil pesos que sobre si tiene la Real Univercidad; la segunda, por parte de la congregacion de San Phelipe Neri, pidiendo asimismo los reditos del principal de un mil pesos que reconoce sobre el sueldo en que se confirio dicha univercidad; y la tercera, del precente secretario en que, haciendo reprentacion de hallarse ocupado a mas del oficio de secretario con que este real claustro le ha honrado, con los cargos de administrador de las rentas del seminario y vicario del Hospital del Señor San Pedro, en que para exercer uno y otro ha de dar residencia diaria en este vecindario, en esta atencion solicita que¹¹⁸³, interin que dicho seminario y Hospital de San Pedro no se trasladen a la nueva capital, se le nombre por su señoria el señor rector y claustro pleno theniente prosecretario para que, verificada la traslacion de esta Real Univercidad, pueda este exercer los actos que corresponder a dicho

¹¹⁸³ *Tachado*: _____

oficio. En este estado, conciderando su señoria el señor rector y los señores /^{120v} arriva referidos que por ser parte el precente secretario en las instancias sobredichas, acordaron se nombrase un prosecretario especifico para proceder a la resolucion de los asumptos de este claustro, y de facto nombraron al bachiller don Estevan Joseph Perez, presbitero, quien, con noticia de ello, hallandose precente, hizo el juramento necesario para el exercisio de este cargo, de que doy fe.

Ante mi, bachiller Diego Joseph de Morga, secretario (*Rubricado*).

œ 175 œ

In continenti, su señoria el señor rector con los demas señores en el acto antecedente citados, aviendo conferido y tratado sobre las peticiones referidas, procedieron a votar, y por unanime resolucion de votos, resolvieron que a las dos primeras peticiones sobre recaudacion de reditos, se les puciese el decreto siguiente: el thesorero sindico pague a estos interesados lo adeudado de reditos de sus principales, a exepcion de los correspondiente a los seis meses primeros despues de la ruina, sobre lo qual no obstante se deja su derecho a salvo a las partes para que usen de el donde, como y quando les combenga. Sobre la pretencion del secretario se determino que, en atencion a las particulares circunstacias del caso y del tiempo, y al espiritu de la constitucion 306 de esta univercidad, se devia acceder a su peticion, nombrandose por el claustro prosecretario que sirva en su lugar por el tiempo en que los demas ministerios de su cargo no le permitan recidir en donde se halle la univercidad, acudiendo al substituto con la tercera parte de su salario, conforme a lo dispuesto por la citada constitucion, sobre cuya inteligencia se dispuoto y parecio que aquellas palabras: que si el secretario estuviere enfermo, se deven entender y legitimamente interpretan por las siguientes, de suerte que no pueda acudir a su oficio, de modo que el caso de enfermedad, se tenga como /^{121r} exemplo que declara y no restringe, y la razon de no poder inculpablemente acudir a su oficio, se entienda ser el movil de la constitucion, cuia desicion conciguientemente puede y deve adaptarse a qualquier caso en que milite, como en el precente, la propria razon; y puesto que la citada constitucion previene que el nombramiento de theniente o substituto del secretario se haga dentro de ocho dias por el rector y claustro pleno, se reserva la execucion de dicho nombramiento para los ocho dias siguientes a la auciencia del secretario. En quanto a las providencias respectivas a la traslacion, se ordeno la citacion a los cathedraticos que aun reciden en esta ciudad para que esten en la nueva antes del dia dos del siguiente mes de noviembre, y a los conciliarios para que acudan a ella al tiempo de la eleccion y sus escrutinios que deven comensar desde el dia de San Carlos, y que entre tanto se haga la regular apercion de estudios despues de las precentes vacaciones en la propria univercidad; con lo que se concluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los doctores mas antiguos que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Diguero (*Rubricado*).- Doctor Aragon (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Estevan Joseph Perez y Folgar, prosecretario especifico (*Rubricado*).

œ 176 œ

En Guatemala, en treinta y un dias del mes de /^{121v} octubre de mil setecientos setenta y siete años, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, canonigo de la Santa Iglesia, cathedratico de Leyes y rector de la Real Univercidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, doctor don Miguel de Aragon, maestrescuela; reverendo padre maestro y doctor fray Diego de Yrive; doctor don Gregorio Real; doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, canonigo de la Santa Iglesia; reverendo padre doctor fray Phelipe Cadena; reverendo padre doctor fray Carlos Cadena; y los bachilleres fray Matias Texeda, don Manuel Antonio Bouzas y don Mariano Aguado, conciliarios; aviendo sido todos citados para efecto de proceder al nombramiento que se hiso en la persona del bachiller don Nicolas de Santa Cruz para que sirva el oficio de prosecretario, y aviendose tratado y conferenciado todo lo que se tuvo por combeniente, se procedio a votar y salio electo el expresado bachiller con todos los votos, y su señoria el señor rector y demas señores mandaron se le diese por mi, el precente prosecretario, el correspondiente nombramiento, y le asignaron la mitad de la renta que goza el propietario, por haverla cedido este voluntariamente, y no solo la tercera parte como previene la constitucion, con lo qual se concluyo este claustro, y su señoria dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Diguero (*Rubricado*).- Doctor Aragon (*Rubricado*).- Doctor Yrube (*Rubricado*).- Ante mi, bachiller Estevan Joseph Perez y Folgar, prosecretario especifico (*Rubricado*).

177

Nueva Guatemala, y noviembre cinco de /^{122r} mil setecientos setenta y siete, de llamamiento de su señoria el señor rector don Juan Antonio Diguero, canonigo de la Santa Iglesia, se juntaron a claustro de conciliarios, el reverendo padre doctor fray Manuel Olachea y los bachilleres don Mariano Aguado y don Jose Rozas; y estando juntos en la sala provicionalmente elegida en el Convento de San Agustin, aviendo sido citados por cedula ante diem, para celebrar el primer escrutinio prevenido por las constituciones para la eleccion de rector, y teniendose presente la constitucion sexta, que para la eleccion solamente exige la asistencia de cinco conciliarios con el señor rector, se resolvio ser bastantes los tres solos presentes para el escrutinio a que se procedio, y se trato cerca de los sugetos para dicho empleo de rector, con lo que se concluyo este claustro, y su señoria con los dos conciliarios mas antiguos lo firmaron, doy fe.

Fray Manuel de Olachea, doctor y conciliario (*Rubricado*).- Mariano Aguado y __, conciliario (*Rubricado*).- Bachiller Nicolas Maria de Santa Cruz, prosecretario (*Rubricado*).

178

En La Nueva Guatemala, a dies de noviembre de mil setecientos setenta y siete, por mandato del señor rector don Juan Antonio Diguero, se juntaron a claustro de consiliarios doctor don Juan Gonzales Batres, reverendo padre doctor fray Manuel Olachea, bachiller don Manel Antonio Bousas, don Mariano Aguado y don Jose Flores; y estando juntos en el Convento de San Agustin, en la sala provicional, para elegir nuevo rector, aviendo sido citados por cedula ante diem,

/122v *Al margen:* Eleccion de rector.

celebrada ante la misa de Espiritu Santo, y segundo escrutinio, se procedio a la eleccion, y leydose antes las constituciones que de ella tratan, hizieron el juramento, votaron por cedula secreta y notas, se allo ser elegido su señoria el doctor don Manuel Jauregui con plenitud de votos, a quien se le izo saber, se presento en la sala, dio las gracias, acepto el oficio, izo el juramento y en señal de posesion tomo el primero asiento. En este estado, se procedio a la eleccion de conciliarios que, con arreglo a las constituciones, fueron: primero, el padre doctor don Juan Antonio Diguero; 2º, reverendo padre doctor fray Mario Telles; 3º, reverendo padre doctor fray Miguel Francesch; 4º, reverendo padre doctor fray Mariano Errarte; 5º, maestro doctor Mateo Luxan; 6º, reverendo padre fray Juan Jose Lopez; 7º, bachiller don Julian Zelaya; 8º, bachiller don Manuel de Molina; concluido esto, yo el prosecretario pase a darle parte al señor presidente y despues los señores del claustro, y se concluyo, firmo el conciliario señor rector y dos conciliarios mas antiguos, doi fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph de Batres (*Rubricado*).- Bachiller Nicolas Maria de Santa Cruz, prosecretario (*Rubricado*).

179

En La Nueva Guatemala, en onze dias del mes de noviembre de setecientos setenta y siete, se juntaron a claustro el señor rector doctor don Manuel Jauregui, el señor doctor don Juan Antonio Diguero, los reverendo padres doctor fray Miguel /123r Francesch, fray Juan Terraza, maestro don Mateo Moran, reverendo padre fray Juan Jose Lopez, y bachiller don Julian Zelaya; y fundada a nombre de todos por el señor doctor don Juan Antonio Diguero la obediencia al señor rector, se procedio a la nominacion de diputados de hacienda, y se nombro para 1º, al señor doctor don Juan Antonio Diguero; 2º, señor doctor don Juan Gonzales; 3º, reverendo padre doctor fray Miguel Francesch; 4º, reverendo padre doctor fray Juan Terraza; 5º, reverendo padre fray Juan Jose Lopez. Con lo que se concluyo el claustro, firmo dicho señor rector y dos conciliarios mas antiguos, doi fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Nicolas Maria de Santa Cruz, prosecretario (*Rubricado*).

180

En la Nueva Guatemala, a diez y nueve de enero de setenta y ocho, se juntaron a claustro el señor rector doctor don Manuel de Jauregui, el reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, el reverendo padre doctor fray Mariano Errarte, maestro don Mateo Moran, bachiller don Julian Zelaya y bachiller don Manuel de Molina, consiliarios; y aviendose tratado de la vacante de la cathedra de Visperas de Teologia Moral, de la de Medicina, la de Canones en sustitucion y de la temporal de Instituta, determinaron dichos señor rector y consiliarios que se fixasen los edictos como y el termino que previene la

constitucion de esta Real Universidad, convocando a oposicion a los sugetos /^{123v} abiles; y respecto a que la cathedra de Medicina se juzgo inutil sin la de Anatomia, se acordo consultar al muy ilustre señor presidente; se hizo tambien presente que la ausencia del tesorero sindico señor Miguel Rosales es perjudicial a la misma universidad, y por este se determino que dicho sindico se trasladase a esta capital. Con lo que se concluyo el claustro, y el señor rector con los dos mas antiguos consiliarios lo firmaron, doi fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Ante mi, Felis de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

181

Nueba Goatemala, y febrero 26 de mil setecientos setenta y ocho, en el Convento de San Agustin, por cedula ante diem, concurrieron a claustro de conciliarios su señoria el señor rector señor doctor don Manuel de Jauregui, los maestros reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Juan Terraza, fray Mariano Herrarte, el maestro don Mateo Moran y el bachiller don Julian Zelaya; y declararon cumplido el termino de los edictos que se havian fijado para combocar a opocicion a las cathedras bacantes de Teologia Moral, de Canones, de Instituta y Medicina; y en el mismo acto se presento en calidad de opocitor el bachiller don Julian de Zelaya y fue admitido; despues se leyo una real cedula en que manda Su Magestad al claustro informe previa y categoricamente: 1^o, sobre si combiene que se dispense para los grados mayores la pom-/^{124r} pa de adornos del general en la repeticion, de cena en la noche funebre, de paceo y tablado para la oracion doctoral; 2^o, sobre si es combeniente para los mismos grados dispensar los pazantias a los bachilleres; 3^o, sobre si perjudica a la universidad que el catedratico de Teologia de la religion de San Francisco se remueba por su prelado sin consultar al señor rector. A esta cedula se dio el devido obedecimiento que queda escrito en el original, y se mando para darle curso que se sitara al claustro pleno. Con lo que se concluyo todo, de que doy fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph de Batres (*Rubricado*).- Bachiller Doctor Manuel Jauregui (*sic*) (*Rubricado*).- Ante mi, Felis de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

182

Nueva Goatemala, marzo siete de mil setecientos setenta y ocho; juntos en la sacristia de San Domingo, su señoria el señor rector don Manuel de Jauregui, el señor maestrescuela doctor don Miguel Geronimo de Aragon, los maestros reverendos padres doctores fray Miguel Francesch y fray Juan Terraza, el reverendo padre bachiller fray Juan Jose Lopez, el maestro don Mateo Miguel Moran, y los bachilleres don Julian Zelaya y don Manuel de Molina; se leyo una carta en que los señores doctor don Miguel de Montufar, dean, y doctor don Juan Antonio Diguero, canonigo de esta Santa Yglesia y catedratico de Leyes de esta Real Univercidad, piden que difieran las opocisiones por estar sus señorias legitimamente impedidos de /^{124v} prestar su asistencia, por las ocupaciones previas de la Quaresma en el coro de la antigua Guatemala, donde recide aun la catedral, y se

determino que comenzacen dichas opociciones en veinte y siete de abril; con esto se concluyo el claustro, de que doy fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Ante mi, Felis de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

183

Nueva Goatemala, abril dos de mil setecientos setenta y ocho, por cedula ante diem, se juntaron a claustro [...] señor rector doctor don Manuel Jauregui, el señor doctor don [...] Geronimo de Aragon, mestrescuela de esta Santa Yglesia, los reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Phelipe Cadena, fray Carlos Cadenas, fray Juan Terraza, fray Hilario Telles, fray Mariano Herrarte, fray Joseph Goycochea, fray Manuel Olaechea, maestro [...] Mateo Miguel Morar, catedraticos; el padre fray Felipe Fuentes, fray Juan Jose Lopez, conciliarios; licenciado Julian Felipe Celaya y bachiller don Manuel de Molinos; y en su presencia, yo, el infrascrito secretario, lei la real cedula que [...] en el claustro anterior [...] escuchandola i dio [...] primera parte que para mantener [...] y el decoro y esplendor [...] Real Uni-/^{125r} vercidad estimaban estilos algunas pompas de menos costo quales son los adornos del general en las repeticiones y de la catedral en las oraciones doctorales, no asi la cena en la noche triste y paseo que a precedido siempre al grado de doctor, que estas combenia se suprimiesen, manteniendose aquellas. A la segunda parte, que los años de pasantia, como que en ellos se actuan mejor los jovenes en sus respectibas facultades, no son perjudiciales, sino utiles a la misma universidad, y que, por tanto, devia subsistir lo prescrito en las constituciones que los prescriben. A la tercera, que para consultar a los progresos en la enseñanza de su fuente, seria¹¹⁸⁴ prosicuo e importante que Su Magestad determinare que el catedratico [...] en Teologia no se pueda apartar de la regencia de su cathedra sin expreso consentimiento del rector; con lo que se concluyo el claustro, de que doy fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

184

Nueva Guatemala, abril tres de mil /^{125v} setecientos setenta y ocho, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno su señoria el señor rector doctor don Manuel de Jauregui, el señor doctor don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela de esta Santa Iglesia Metropolitana; los reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Felipe Cadena, fray Carlos Cadena, fray Juan Terrasa, fray Hilario Telles, fray Manuel Herrarte, fray Jose Goycochea, fray Manuel Olaechea, maestro padre lector Miguel Moran, cathedrático; padre fray Felipe Fuentes y fray Juan Jose Lopez, conciliarios; licenciado Julian de Zelaya, y bachiller Manuel de Molina ___ aumento de cathedras para cuidado de esta Real Universidad y deceando ___ el mayor adelantamiento de sus estudios y que la jubentud tenga en todas las facultades cathedra para su enseñanza. No teniendo la Arca

¹¹⁸⁴ *Tachado*: infor.

forma alguna ni modo de dar las que faltan, que son la cátedra de Anatomia, Chimica, Cirujia, Botánica, la de Sagrada Escritura, la de Decreto, la de inforiado o codigo, la de Matematicas y la de Retórica, y en consecuencia se acordo que se ocurra por el señor Rector, en solicitud de que la Real Audiencia se sirva de dar las que fueren de su Real Agrado, solicitando informe al señor Presidente como Vicepatrono y remitiendo poder con ____ y /^{126r} librando los costos contra esta arca, se acordo tambien que supuesta la inutilidad de la cathedra de Lengua Cakchiquel se impetrase a Su Magestad de suprimiera (*sic*), y que los docientos pesos de su renta se la asignaran al rector por no tener renta alguna para los gastos que se le ofrecan al año y para que asimismo se sirba el dicho empleo con mas exactitud y esmero. Se acordo tambien por el dicho real claustro pleno que por el señor rector se hisieren las diligencias y presentaciones a fin de que la libreria de los padres expatriados de la Compañia se aplique a esta Real Univercidad como en otras univercidades se ha hecho por Su Magestad, en especial en Salamanca y Santiago, antes de que se acabe de perder por allarce encajonada y apolillada, solicitandose que su entrega se aga prontamente con la devida formalidad, poniendose en una sala de esta Real Universidad que se construira para este fin, con imbentario y arreglo de todos los libros y señalandose bibliotecario, a cuyo cargo corra, para que el publico gose de este beneficio, no sacando libro /^{126v} alguno sin expresa licencia del rector; se determino asimismo, le pidiere por medio del apoderado de esta Real Universidad a Su Magestad se sirba aplicar de las campanas que fueron de la Yglesia de la Compañia, una grande y dos esquilas, asi para las funciones que tiene esta Real Universidad, como para aser señas a las oras que los catedraticos y estudiantes han de concurrir y por esta falta no se guarda muchas veces el devido arreglo. Se acordo que, atento a que por la constitucion docientos ochenta y seis se previene que el rector, maestrescuela y deputados presenten al muy ylustre señor precidente, como vicepatron, den capellanes para que semanariamente digan misa a los estudiantes con el salario de ciento y cinquenta pesos cada uno, y no teniendo esta universidad fondo ni renta para el cumplimiento de esta constitucion y que por este motibo los estudiantes se quedan sin misas o si la oyen ocurren tarde a las clases, se suplica a Su /^{127r} Magestad se sirva su real magnificencia aplicar las¹¹⁸⁵ capellanias, cuyos patronatos gosaban los expatriados jesuitas seis mil pesos a cada capellan de los principales mas bien fundados. Y se conluio, quedando todo el claustro a lo que Su Magestad determinare, con el mas profundo respecto para hacer guardar su real resollucion, doy fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Ante mi, Nicolas Maria Santa Cruz, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 185 ❧

Nueva Guatemala, y abril veintinueve de mil setecientos setenta y ocho, en la sala de claustros provicional, juntos para el fin de prover la cathedra de Teologia Moral, a quienes avian precedido ya las exposiciones de los reverendos padres doctor fray Jose Goicoechea y fray Felipe Cadena; el señor doctor don Juakin Plaza, del Consejo de Su Magestad, su oidor y maestro de corte de esta Real Audiencia; el señor doctor don Manuel Jauregui, rector de esta Real Universidad; el señor doctor don Juan Gonzales Batres,

¹¹⁸⁵ *Tachado: (ilegible).*

arcediano; y el señor doctor don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela de esta /^{127v} Santa Yglesia; los reverendos padres doctor fray Diego Yribe y fray Miguel Francesch; leído el alegato de meritos del reverendo padre doctor fray Jose Goicoechea, yo, el infrascripto prosecretario, explore el dictamen de dichos señores, y unanime calificaron a los dos opositores de suficientisimos en supremo grado para la regencia de dicha catedra, di a cada uno de dichos señores doy cedulas con los nombres de dichos reverendos padres, y devolviendome una, puse las seis en manos del dicho señor oidor y leyo su señoría, a vista del señor rector y maestrescuela, quatro del nombre del reverendo padre fray Felipe Cadena y dos del reverendo padre fray Jose Goicoechea, puse la cedula mandando comparecer al dicho reverendo padre Cadena, y exhibidos los derechos, se le dio posesion, doi fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, Feliz de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

186

Nueva Gatemala, y mayo dos de mil setecientos setenta y ocho, juntos el señor doctor don Manuel¹¹⁸⁶ Jauregui, rector de esta Real Universidad, el señor doctor don Juan Gonzales Batres, el reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, el reverendo padre fray Felipe Cadena, el reverendo padre doctor fray Mariano Errarte, el maestro don Mateo Moran, y el reverendo padre bachiller fray Juan Jose Lopez; se leyo una carta del señor doctor don Miguel Geronimo Aragon, maestrescuela de esta Santa Yglesia¹¹⁸⁷, /^{128r} en que escusaba de asistir a la ultima oposicion a la catedra de Medicina y a su votacion, que avia de hacer en el mismo dia por motivo de enfermedad, y oido su contenido, los señores consabios proveyeron y rubricaron este decreto: suprimase el voto del señor¹¹⁸⁸ maestrescuela, y agase saber a los interesados. In continenti yo, el infrascripto prosecretario, pase a las casas de dicho señor maestrescuela y le hize saber lo proveido, como tambien al bachiller don Manuel de Molina y don Jose Flores, quienes digeron que lo aian y que se conformaban, lo que puse en noticia de dichos señores. Con esto se concluyo el claustro, doi fe. Testado: Batres, Real Universidad, Maestres, no vale.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, Feliz de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

187

Nueva Guatemala, y mayo dos de mil setecientos setenta y ocho, en la sala de claustros provisional, lunes, para el fin de prover la catedra de Medicina a que havian precedido las posiciones de los bachilleres don Manuel de Molina y don Jose Flores; el señor doctor don Juakin Plaza, del Consejo de Su Magestad, su oidor y alcalde de corte en este Real Audiencia; el señor doctor don Manuel de Jauregui, rector de esta Real Universidad; el señor doctor don Juan Gonzales Batres, arcediano de esta Santa Yglesia; y

¹¹⁸⁶ *Tachado*: Batres.

¹¹⁸⁷ *Tachado*: Real Universidad.

¹¹⁸⁸ *Tachado*: Maestres.

el maestro reverendo padre doctor fray Miguel Francesch. Yo, el infrascripto prosecretario, explore el dictamen de dichos señores /^{128v} y unanimes calificaron de sufficientisimos a dichos dos opositores para la regencia de dicha catedra; di a cada uno de dichos señores dos cedula con los nombre de los opositores y, devolviendome una, puse las quatro en manos del consabio señor oidor y leydo su señoria, a vista del señor rector y maestrescuela, el nombre del bachiller don Manuel de Molina en todas quatro, puse cedula mandando comparecer al dicho bachiller Molina, y exhibidos los derechos, se le dio posesion. Doi fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, Feliz de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

188

Nueba Guatemala, y mayo seis de mil setecientos setenta y ocho, juntos en la sala provicional de claustros, para efecto de prover la catedra temporal de Insituta, a que avian procedido las oposiciones del licenciado don Jose Jauregui, licenciado Eusebio Aragon, licenciado don Julian Zelaya y bachiller don Eusebio Silva; los señores doctor don Juaquin Plaza, del Consejo de Su Magestad, su oidor y alcalde de corte en esta Real Audiencia; doctor don Manuel Jauregui, rector de la Real Universidad; doctor don Juan Batres, arcediano de esta Santa Yglesia; señor don Miguel Geronimo Aragon, maestrescuela; y doctor don Juan Antonio Diguero, canonigo de esta Santa Yglesia y catedratico de Prima de Leyes en esta Real Universidad; el señor rector se aparto por ser uno de los opo-/^{129r} sitores su ermano el licenciado don Jose Jauregui, y yo, el infrascrito prosecretario, explore el dictamen de los demas señores, quienes digeron que calificaban de sufficientisimos a los tres predichos licenciados y de suficiente al bachiller Silva¹¹⁸⁹. Despues, di a cada uno de dichos señores quatro cedula con los nombres de dichos opositores, y en devolviendome una, puse las quatro en manos del dicho señor oidor, y leyo su señoria a vista de los señores dean y maestrescuela el nombre del licenciado don Jose Jauregui en todas las quatro; puse de orden del señor maestrescuela cedula, mandando comparecer al dicho licenciado Jauregui, quien acepto y, exhibidos los derechos, se le dio posesion. Doi fe.

Doctor Manuel Jauregui (*Rubricado*).- Doctor Juan Josphe Batres (*Rubricado*).- Ante mi, Feliz de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

189

Nueva Guatemala, y mayo nueve de mil setecientos setenta y ocho, congregados por cedula ante diem, su señoria el señor rector doctor don Manuel Jauregui, el señor doctor don Juan Antonio Diguero, canonigo de esta Santa Yglesia y catedratico de Leyes en esta universidad; los reverendo padres doctores fray Miguel Francesch, fray Juan Terraza y fray Hilario Telles, el maestro don Mateo Moran, y los bachilleres fray Juan Jose Lopez, don Manuel de Molina y don /^{129v} Julian Zelaya; el señor doctor don Juan Antonio Diguero preseto un memorial en que pedia al señor rector y claustro de consiliarios que

¹¹⁸⁹ *Tachado*: pero el señor doctor don Juan Joseph Batres pidio sentase por separado y su señoria de [...]

respecto a su precisa residencia en Guatemala, por no aver traslado de catedral, se sirviese su señoría asignar substituto que regentase su espresada catedra de Leyes por el tiempo que durase su impedimento. Se retiro dicho señor doctor y el real claustro determino que, retirado el memorial, usase dicho señor de la facultad que le concede la constitucion ciento y veintidos, como se lo hize saber yo, el infrascrito prosecretario.

In continenti, se leio un memorial de doña Sebastiana Errarte en que pedia se le paguen los reditos debengados de una capellania fundada sobre el suelo de la universidad en Guatemala, de que havia sido capellan su hijo, el presbitero don Nicolas Villavicencio, y los señores diputados a saber, el señor doctor don Juan Antonio Diguero, los reverendo padres doctor fray Miguel Francesch, doctor fray Juan Terrasa y bachiller fray Juan Josef Lopez, determinaron que, en consecuencia de lo mandado en claustro de trece de octubre del año pasado se setenta y siete, el tesorero sindico pagase lo correspondiente al redito corrido asta el dia en que dicho pres-/^{130r} bitero hizo defacion de la capellania, menos los seis meses inmediatos al veintinueve de julio de setenta y tres pesos (*sic*), lo que le quedaba en todo tiempo su derecho a salvo; pero el señor rector dijo que sentase su voto por separado, y fue que respeto a que se suspendiese esta paga. Con lo que se concluyo el claustro, y lo firmo \dicho^{1190/} señor rector con los señores consiliarios, y dos señores diputados mas antiguos, doi fe. Testado con el, no vale. Entre renglones: dicho, vale.

œ 190 œ

Nueva Guatemala, y agosto diez y nueve de mil setecientos setenta y ocho, congregados por cedula ante diem, en la sala provicional de claustros, su señoría el señor rector doctor Manuel Jauregui, los reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Felipe Cadena, fray Juan Terraza, fray Hilario Telles, y los bachillres fray Juan Josef Lopez, don Julian Zelaya y don Manuel de Molina; el secretario de camara de esta Real Audiencia don Antonio Peñalver hizo saber al claustro una cedula fecha en Madrid a veinte de abril del mismo /^{130v} año en que se [...] por no haber real claustro, comenzado al [...] a la orden para que se trasladarse a esta Nueva Ciudad, y le encarga obedesca al dicho señor en quanto oriente en el particular, a la que se dio el debido obedecimiento en la forma acostumbrada y, retirado dicho secretario de Camara, el real claustro trató de ordenar la correspondiente satisfaccion al cargo que su Magestad le hace, y mando a mi, el infrascrito prosecretario, pusiese oficio al señor doctor don Juan Antonio Diguero, rector que fue el año pasado de setenta y siete, para que expusiese los motivos que avia para no contestar al Muy Ylustre Presidente para que conste respuesta y un tanto autorizado de lo autos havidos sobre el asunto en los días nueve de [...] y dies de septiembre de mil setecientos setenta y siete, se entendiese informe de todo el hecho a Su Magestad, manifestando la pronta obediencia del real claustro. Tambien se determino que *el* tesorero sindico don Miguel Rosales y el vedel don Juan Santa Cruz se trasladasen sin perdida de tiempo a esta Ciudad; y que respecto a que la Real Universidad ha pagado los reditos de principales que tiene sobre su /^{130v} fabrica en [...] y estar ahora sirviendo a la Santa Yglesia Catedral en el deposito de algunos de sus adornos, se presice carta al señor dean y cabildo para que su señoría se sirviese mandar pagar a la Real Universidad los

¹¹⁹⁰ *Tachado*: con el.

correspondientes arrendamientos o desocupar sus salas para los efetos que el real claustro quiera darlas. Con los que se concluyó el claustro, y lo firmo dicho señor rector con los dos señores consiliarios mas antiguos. Doi fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 191 ❧

Nueva Guatemala, y noviembre cinco de mil setecientos setenta y ocho, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel Jauregui, por cedula ante diem, se juntaron en la sala provicional de claustros los consiliarios, a saber, los reverendos padres doctores fray Hilario Telles, fray Miguel Francesch, fray Mariano Errarte, maestro don Mateo Moran, doctor fray Juan Josef Lopez, bachiller don Julian Zelaya y don Manuel de Molina; con el fin de celebrar el primer escru-/^{131v} tinio que previenen las constituciones para la eleccion de rector, a que en efecto se procedio, tratandose los sugetos haviles para dicha rectoria. Con lo que se concluyo el claustro, y dicho señor rector lo firmo con los dos consiliarios mas antiguos. Doi fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 192 ❧

Nueva Guatemala, y noviembre diez de mil setecientos y setenta y ocho, de mandado de su señoria el señor rector doctor don Manuel Jauregui, por cedula ante diem, se juntaron en la sala provicional de claustros los reverendos padres doctores fray Hilario Telles, fray Miguel Francesch, fray Mariano Herrarte, maestro don Manuel Moran, doctor fray Juan Jose Lopez, y bachilleres don Julian Zelaya y don Manuel de Molina; con el fin de elegir nuevo rector, y celebrada la misa de Espiritu Santo y segundo escrutinio, se procedio a la eleccion, leyendose antes las constituciones que de ella tratan, y echo el juramento acostumbrado votaron dichos señores por cedula se-/^{132r} cretas, y vistas se hallo ser elegido con plenitud de votos su señoria el señor doctor don Juan Gonzales Batres, arcediano de esta Santa Yglesia, a quien se le hizo saber, se presento en la sala, dio las gracias, acepto la rectoria, hizo el juramento y en señal de posesion, tomo el primero asiento. En este estado, se procedio a la eleccion de consiliarios, que con arreglo a las constituciones fueron el señor doctor don Manuel Jauregui, los reverendos padres doctores fray Carlos Cadena, fray Juan Terraza, fray Jose Goicoechea, fray Manuel Olaechea, los bachilleres fray Matias Texada, don Anselmo Aragon y don Josef Flores, para el mismo orden con que se han nombrado. Concluido esto, yo el prosecretario pase a darle parte al muy ylustre señor para darle la misma noticia, firmo su señoria el señor rector elegido con dos consiliarios mas antiguos. Doi fe.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 193 ❧

Nueva Guatemala, y noviembre onze de mil setecientos setenta y ocho, se juntaron en la sala provicional de claustros su señoría el señor rector doctor don Juan Gonzales Batres, arcediano de esta Santa Yglecia; /^{132v} consiliarios doctor don Manuel Jauregui, doctor fray Carlos Cadena, doctor fray Juan Terraza, doctor fray Josef Goicoechea, doctor fray Manuel Olachea, bachiller fray Matias Texeda, licenciado don Anselmo Aragon, y bachiller don Josef Flores; y echo el juramento de obediencia al señor rector que leyo, a nombre de todos, el doctor don Manuel Jauregui, se procedio a la nominacion de diputados de hacienda, y se nombro para 1^o, al reverendo padre doctor fray Miguel Francesch; 2^o, reverendo padre doctor fray Felipe Cadena; 3^o, licenciado don Julian Zelaya; 4^o, licenciado don Josef Jauregui; 5^o, bachiller don Manuel de Molina; con lo que se concluyo el claustro, y firmo dicho señor rector don los dos consiliarios mas antiguos. Doi fe.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

œ 194 œ

Nueva Guatemala, y enero veinticinco de mil setecientos setenta y nueve, de mandado de su señoría el señor rector doctor don Juan Gonzales Batres, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno en /^{133r} la sala provicional, el señor doctor don Manuel Jauregui, los reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Juan Terraza, fray Carlos Cadena, fray Mariano Errarte, los licenciados don Julian Zelaya y don Josef Jauregui, don Anselmo Aragon, y el maestro don Mateo Moran; con el fin de trazar el arreglo de la libreria que fue del Colegio de Compañía de esta ciudad y se ha servido Su Magestad conceder a esta Real Universidad, y se determino que se abra la libreria todos los dias, a excepcion de los feridos, desde las ocho de la mañana asta las onze, y desde las tres y media de la tarde asta las cinco; que al bibliotecario se la asignen doscientos pesos anuales que han de pagarse del sobrante de las rentas de esta Real Universidad, quien esta d__llano a afianzar la biblioteca a satisfaccion de esta Real Universidad, sobre que otorgara el instrumento necesario; que el señor rector de esta Real Universidad, dentro del termino de un mes contando desde el dia de su eleccion, tenga obligacion de visitar la libreria con asistencia de dos catedraticos que en la misma eleccion se nombraran por turnos, y la del secretario; que el bibliotecario sea electivo y se nombre anualmente con el mismo acto de la eleccion de consiliarios, y /^{133v} concurra el nuevo señor rector y pueda reelegirse a pluralidad de votos; en el interin se saca censura para que no pueda salir ningun libro de la biblioteca, haga juramento el bibliotecario ante el señor rector, de que de ningun modo lo permitira; que reciba la biblioteca por inventario juridico a que intervendra el secretario de esta Real Universidad, que se elige y nombra por bibliotecario al bachiller don Manuel Lorenzo de la Roza. Tambien se trato de la fabrica de la Real Universidad en su nuevo sitio de esta capital, y se determino que por el tesorero sindico se le entregue al señor rector el sobrante de rentas de esta Real Universidad que tuviere en su poder para la continuacion de la obra, en que entiende por comisionado del Rey. Todo lo qual se determino con uniformidad de votos, se concluyo el claustro, y firmo su señoría el señor rector con los dos consiliarios mas antiguos. Doi fe.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).

195

Al margen: Claustro para aser saver al claustro la cedula en que Su Magestad se sirvio declarar el tratamiento.

Nueva Goathemala, y abril treinta de mil setecientos setenta y nueve, de mandado de su señoria el señor doctor don Juan Joseph Batres, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno en la sala provicional el señor doctor don¹¹⁹¹ Geronimo Aragon, /^{134r} maestrescuela de la Santa Metropolitana Yglecia, y los muy reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Juan Terraza, fray Mariano Herrarte, fray Carlos Cadenas, fray Juan Jose Lopez, fray Juan Ynfante, y el maestro don Matheo Moran; a efecto de abrir dos oficios remitidos por el muy ylustre señor presidente, los que por mi el prosecretario se leyeron: el primero, dirigido a dicho señor rector para que su señoria hiciere saver al real claustro la cedula en que Su Magestad se sirvio declarar devido el tratamiento de señoria a los señores ministros de las Audiencias de la America y la de Contratacion de Cadiz; el segundo, dirigido a dicho señor rector y claustro, en que dicho muy ylustre señor presidente expresa al real claustro que el bachiller don Manuel de Molina, cathedratico de Prima de Medicina, esta empleado de orden de su señoria en disponer botica para el alivio y remedio de los enfermos de Omoa¹¹⁹², y por esto no dever correrle el termino que previenen las constituciones para su grado de licenciado, y dicho señor rector y claustro, con uniformidad de votos, determinaron que por oficios separados se contestase a dicho muy ylustre señor presidente, expresando la obediencia, y que enterado el real claustro del contenido de ambos oficios, quedava prompto a la mas perfecta observacion, y en efecto se estendieron dichos oficios; con lo que se conluio el referido claustro, y lo firmo su señoria el señor rector con dos de los doctores mas antiguos.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

196

/^{134v} En la nueva Guathemala, en veinte de octubre de mil setecientos setenta y nueve años, dia miercoles, a las dies de la mañana, de llamamiento de su señoria el señor rector don Juan Jose Gonzalez Batres, dean de la Santa Yglecia Cathedral, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno de consiliarios en la sala del combento del Señor Santo Domingo, que al presente sirve de claustro, los señores doctores don Manuel de Jauregui, fray Juan Terraza fray Felipe Cadenas, fray Jose Antonio Goycochea, fray Manuel Olachea, bachilleres fray Matias Texeda, don Anselmo de Aragon y don Jose Flores; y se leyo por mi el prosecretario un excrito presentado por el muy reverendo padre fray Miguel Francesch, doctor en Sagrada Theologia y cathedratico en la de Prima; en el que respresenta que el dia catorse de mayo del año pasado de setecientos siencuenta y sinco, en concurso de oposicion se le adjudico dicha cathedra en sobstitution, y la sirvio sin

¹¹⁹¹ *Tachado:* Manuel.

¹¹⁹² Puerto del mar Caribe, situado en la actual Honduras.

interrupcion asta el veinte y seis de agosto del año pasado de setezientos setenta y sinco, en cuio dia, en opocision se le consedio en propiedad, y la a servido de continuo asta esta fecha, como es notorio oy que consediendo esta Real Universidad por ley a los cathedraticos que an servido por el espacio de veinte años el veneficio de la jubilacion, suplica a la piedad de su señoria se le aplicase en gracia, ofresiendose entre tanto en servicio de dicha cathedra, y que a mas de los actos ordinarios que el a servido de dicha cathedra, ha defendido ocho actos de todo el dia, con que pienza aver cumplido con la constitucion y real claustro; y en su vista, con uniformidad de votos, mandaron poner a dicho escrito el decreto siguiente: /^{135r} declarase por jubilado en la cathedra de Prima de Sagrada Theologia de esta Real Universidad, al muy reverendo padre señor fray Miguel Francesch, en atencion a haver cumplido con el tiempo de lectura y demas actos que previenen las constituciones, y en su consecuencia, se declara asimismo dever gosar de todas las onrras, privilegios y esepcionales que por dicho y por nuestras constituciones, le competen como a tal cathedratico jubilado, y se le dan las gracias por la exactitud y esmero con que a leydo, de que a resultado en enseñar en veneficio de esta Real Universidad el onor y lustre que es notorio; e igualmente se le dan las gracias por la continuacion en el servicio de la que ofrese, y de todo se ponga razon en el libro de claustros. Lo que por mi, el infrascrito prosecretario, se la haze saver como aparese del espediente que se halla en el archivo de esta Real Universidad, y lo firmo su señoria con dos de los consiliarios, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

œ 197 œ

Nueba Guathemala, y noviembre veinte y cuatro de mil setecientos setenta y nueve años, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Jose Gonzales Batres, dean de la Santa Metropolitana Yglecia Cathedral, por cedula ante dien, se juntaron a claustro pleno de consiliarios en la sala provicional los reverendos padres doctores fray Juan Therraza, fray Jose Goicochea, fray Manuel Olachea; bachilleres fray Ma-/^{135v} thias Texeda, don Manuel de Molina, don Jose Flores y don Anselmo de Aragon; a efecto de selebrar el primer escrutinio que previenen las constituciones, a que en efecto se prosedio tratar de los sugetos abiles para dicha rectoria, con lo que se concluio dicho claustro, y lo firmo su señoria el señor rector con dos de los consiliarios mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

œ 198 œ

En la Nueba Goathemala, en veinte y siete de noviembre de mil setecientos setenta y nueve años, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Jose Gonzales Batres, dean de la Santa Metropolitana Yglecia, por cedula ante dien, se juntaron en la sala provicional del combento del Señor Santo Domingo, a saber, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, tesorero de la Santa Metropolitana Yglecia; doctor don Juan de Dios Juarros; los muy reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Juan Terraza,

fray Carlos Cadenas, fray Jose Goycochea, fray Manuel Olachea, y los bachilleres fray Mathias Texeda, don Manuel de Molina, don Anselmo de Aragon; a efecto de elegir nuevo rector, y selebrada la misa de Espiritu Santo y primero escrutinio, se prosedio a la eleccion, leyendose antes las constituciones que de ello tratan, y echo el juramento acostumbrado, votaron dichos señores por cédulas secretas que vistas se halló ser elegido con plenitud de votos, el señor doctor don Juan de Dios Juarros, quien aceptó la rectoria, dio las gracias e yso el juramento, y en señal de posesion, tomó el primero aciento. /^{136r} En este estado, se prosedio a la eleccion de conciliarios que, con arreglo a las constituciones, lo fueron el señor doctor don Juan Jose Gonzalez Batres, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, los muy reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Juan Jose Lopez, maestro y doctor Matheo Moran, los bachilleres don Manuel de Molina, don Manuel Lorenzo de la Rosa y don Jose de Cordova, con el mismo orden que van nominados, y por hallarse ausente el muy ylustre señor presidente, se omitió darle noticia de esta nueva eleccion, y lo firmaron, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 199 ❧

En la Nueva Guatemala, a cuatro de diciembre de mil setesientos setenta y nueve años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan de Dios Juarros, rector de esta Real Universidad, por sedula ante diem, se juntaron en la sala provicional del combento del Señor Santo Domingo los señores doctores don Juan Jose Gonzalez Batres, don Juan Antonio Dihero, los muy reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Juan Jose Lopez, maestro don Matheo Moran, y bachilleres don Manuel de Molina, don Manuel Lorenzo de la Rosa y don Jose Cordova; y echo el juramento de obediencia al señor rector que leyo, a nombre de todos, el señor doctor don Juan Jose Gonzales Batres, se prosedio a la eleccion de diputados de hacienda: 1^o, dicho señor doctor don Juan Jose Gonzales Batres; 2^o, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; 3^o, el muy reverendo padre doctor fray Miguel Fransesch; 4^o, el reverendo padre doctor fray Juan Terrazas; 5^o, el bachiller don Manuel de Molina; lo que concluido entraron /^{136v} en dicha sala los estudiantes cursantes en esta universidad, y haciendo la señal de la Santa Cruz, por ella juraron dar obediencia a su señoría el señor rector nuebamente nombrado; y en este claustro presentaron tres peticiones: la primera, del tesorero sindico, presentando sus quantas, las que se dieron por presentadas y se mandaron pasar al contador. La segunda, del bachiller don Jose Cordova, representando que siendo bachiller en la Facultad de Medicina, hallandose obligado por constitucion expresa de esta Real Universidad, a practicar dos años con medicos aprovados para que se le pueda librar el titulo de tal bachiller que graciosamente se le a conferido, halla el obstaculo e inconbeniente de no ser de este nobilissimo cuerpo el medico que asiste a la ospitalidad de vuestra señoría Juan de Dios, donde sus antecesores an practicado, pues solo en dicha hospitalidad se muestra la numerosa bariedad de enfermedades y la comodidad de practicar sin reselo sus theoricas, y decenado su cumplimiento y obediencia a esta Real y Pontificia Universidad, y quedar a cubierta, suplicava se sirviese declara y mandar lo que mas tubiera por combeniente, a la que se proveyo con acuerdo del claustro pleno, se declara que, exiviendo don Jose de Cordova certificacion del medico del hospital de haver practicado en el el th tiempo que

previenen las constituciones de esta universidad, y presentando asimismo, certificacion de los medicos aprovados, por ella y aver acompañado a la vicita de enfermos una ves en cada semana, cumplira con la practica necesaria, y se le mandara librar el titulo del grado de bachiller que se le confirio. La tercera peticion del /^{137r} primero vedel, en que pide se le acuda por el tesorero sindico en cada un mes con la renta que anualmente gosa como tal vedel, a lo que proveyeron, como lo pide. Con lo que se conluio dicho claustro, y lo firmo su señoria con dos de los conciliarios mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).



Al margen: Claustro pleno de conciliarios para declarar baca la cathedra de Prima de Sagrados [*Canones*]

En la Nueva Guathemala, en dies de abril del mil setecientos ochenta años, dia lunes, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Metropolitana Yglecia, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno de consiliarios los señores doctor don Juan Jose Gonzales Batres, doctor Juan Antonio Dighero, los muy reverendos padres doctores fray Miguel Francech, fray Juan Terraza, fray Juan Jose Lopez, maestro don Matheo Moran, doctor don Manuel de Molina, y el bachiller don Jose Cordova; para efecto de declarar baca la cathedra de Sagrados Canones por haverse cumplido el quadrienio; leydas las constituciones que tratan de vacante de cathedras, arreglandose en todo a ellas, declararon conforme a dichas constituciones la bacante de la referida cathedra, y en su consecuencia se mandaron fijar edictos para su provicion, con el termino de tres dias, los que se contaron desde el dia veinte de mayo en adelante. Y en este claustro se presento escrito por el referido padre lector fray Felis de Castro, de Orden del Señor San Francisco, cathedratico /^{137v} de Filosofia en esta Real Unibersidad, en que representa que, haviendo comenzado el curso de esta cathedra en su combento por orden del señor rector, que lo era por el año pasado su señoria el doctor don Juan Jose Gonzales Batres, se le permitio leerla en su combento respecto a que en el de Santo Domingo que en el dia sirve de universidad, apenas ay una pieza estrecha para leer las demas cathedras, y no ser esta capaz para el numero de estudiantes que temian de comenzar el curso, habiendolo efectuado asta el dia presente en su combento, que en esta atencion suplicava a su señoria sirviese determinar el lugar en que deve seguir para el mejor asierto, y en su vista, con uniformidad de votos, mandaron poner el decreto siguiente: respecto a que en constando que en este combento del Señor Santo Domingo, en que provicionalmente se leer las cathedras de esta Real Unibersidad, no se proporsiona pieza en que leer la suya, en esta parte declarase que aver estudiantes continuando leyendola, como hase en su combento, deven valerles los cursos que ganasen para sus grados, en la Facultad de Filosofia, del mismo modo que si la leyese en esta unibersidad provicional, con tal que las funciones literarias que tubieren, sean en esta dicha universidad, donde a su tiempo se le ordenan /^{138r} conferir los grados, lo que se le hizo saber por mi el prosecretario, con lo qual se conluio dicho claustro, y lo firmo su señoria el señor rector con dos de los consiliarios mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

201

Al margen: Para declara baca la cathedra de¹¹⁹³ Instituta.

Nueba Guathemala, y mayo dos de mil setecientos ochenta años, de llamado de su señoría el señor rector doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Metropolitana Yglecia Cathedral, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno de consiliarios en la sala provicional los señores doctores don Juan Jose Gonzales Batres, don Juan Antonio Dighero, los mui reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Juan Jose Lopez, maestro don Matheo Moran, y el doctor don Manuel de Molina; a efecto de declarar baca la cathedra de¹¹⁹⁴ Instituta que, por fallesimiento del licenciado don Jose Jauregui, a bacado, se leyeron las constituciones que tratan de bacantes y, con arreglo a ellas, declararon por bacante dicha cathedra, y en su consecuencia mandaron fixar edictos para su provicion con el termino de tres dias que se contaran desde el dia veinte i uno del corriente en adelante; en dicho claustro se bio lo escripto por el contador sobre las quantas presentadas por el thesorero sindico, en que espresa dicho contador que el sugeto que sirvio de prosecretario /^{138v} recivio ochenta y siete pesos cuatro y medio reales, pertenecientes a estas rentas, de los que se a echo cargo dicho thesorero sindico, para persivirlos a las que proveyeron, vistas estas quantas a su cargo esta partida; con lo que se conluio dicho claustro, y lo firmo el señor rector con dos de los consiliarios mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

202

Al margen: En que se presentan quantas del thesorero sindico.

En Nueva Guathemala, y mayo dies y nueve de mil setesientos ochenta años, de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Metropolitana Yglecia Catedral, por cedula ante diem se juntaron a claustro de diputados de hacienda en la sala provicional, a saver los señores doctores don Juan Jose Gonzales Batres, don Juan Antonio Dighero, don Manuel de Molina, y los mui reverendos padres doctores fray Miguel Francesch y fray Juan Therraza; en el que se presentaron las quantas del thesorero sindico que en vista mandaron pasasen al contador, con lo que se conluio dicho claustro, y lo firmo su señoría con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

203

¹¹⁹³ *Tachado:* Leyes.

¹¹⁹⁴ *Tachado:* Leyes.

/139r Al margen: Para dar por cumplido el termino de los edictos para las cathedras de Canones e Ynstituta.

Nueba Guatemala, junio ocho de mil setecientos ochenta, de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Metropolitana Yglecia, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno de consiliarios en la sala provicional, los señores doctores don Juan Jose Gonzales Batres, don Juan Antonio Dighero, fray Juan Jose Lopez, maestro don Matheo Moran, y bachiller don Jose de Cordova; para efecto de dar por cumplido y serrado el termino de los edictos que se fixaron en los lugares acostumbrados para la provicion de las cathedras de Sagrados Canones y la de Ynstituta de esta Real Univerzidad, que se cumplieron el dia veinte y dos del pasado, y el dia veinte y cuatro del mismo, que haviendose leydo las constituciones que hablan de bacantes de catedras, dentro de las quales dichos terminos parecio haver echo opocicion y presentacion a la primera el licenciado don Julian Felipe Zelaya y a la segunda el bachiller don Manuel Lorenzo de la Roza y licenciado don Felipe de Jesus Fuentes, y por ser uno de los conciliarios el primero, se nombro en este claustro por viceconciliario al mui reverendo padre doctor fray Juan Terraza, y dichos señores dixerón que davan y dieron por cumplido y serrado el termino de los edictos, y por echas en th tiempo las opociones por los referidos, y declaravan y declararon por votos para las proviciones los mismos que señala en su re-/139v forma la constitucion 178, a saver, el ylustrisimo señor arzobispo de esta diosesis, que lo es el señor doctor don Cayetano Francos MOnroy; y los señores doctores don Juan de Dios Juarros, rector; don Juan Jose Gonzalez Batres, dean; don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela; don Juan Antonio Dighero, tesorero de la Santa Metropolitana Yglecia, y el mui reverendo padre doctor y maestro fray Miguel Francesch; y que yo, el infrascrito prosecretario, les pazase noticia a los sobredichos señores y que han de votar en las presentes proviciones y asistir a las oposiciones de dichos opocitores para el dia y ora que dicho señor rector tubiere por combeniente señalar, prosediendo segun constitucion la asignacion de puntos. Con lo qual se conluio dicho claustro, y lo firmo su señoría con dos de los mas antiguos, de que doy fe. Enmendado: Yntituta, vale.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

204

Al margen: Adjudicacion de la cathedra de Instituta.

Nueba Guatemala, y junio veinte y dos de mil setecientos ochenta años, los señores a quienes Su Magestad, por las constituciones 177 y 178, tiene cometidas las cathedras y proviciones de esta universidad, a saber, el señor doctor don Cayetano Francos de Monroy, arzobispo de esta dio-/140r sesis; el señor doctor don Juan de Dios Juarros, como rector; el señor doctor don Juan Jose Gonzales Batres, dean de la Santa Metropolitana Yglecia; el señor doctor don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela; el señor doctor don Juan Antonio Dighero, tezorero de dicha Santa Metropolitana Yglecia, cathedratco de Leyes; el muy reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, por escusa del decano de

la facultad; estando juntos y congregados en la sala provicional para la provicion de la cathedra de Yntituta, y haviendo asistido a las opociones echas por el bachiller don Manuel Lorenzo Roza y licenciado don Felipe de Jesus Fuentes, de una ora de leccion y veinte y cuatro de termino, leydas las constituciones, calificaron por mui suficientes dichas oposiciones, y teniendose presente el alegato de meritos que represento el dicho licenciado yo, el presente prosecretario, les fui dando a los antedichos señores dos cédulas, escritos en ellas los nombres de los opositores y, puestas en una urna las que votaron, se hallo aver salido electo para cathedratigo con todos los votos, nemine discrepante, al referido licenciado don Felipe de Jesus Fuentes, a quien se le adjudico por tiempo de cuatro años, con el salario de ducientos pesos en cada año, y asimismo declararon que *al* referido licenciado se le guarden todos los onores y privilegios que goson los cathedraticos de esta facultad en /^{140v} las Unibersidades de Mexico y Lima, todo vien y cumplidamente; y luego dicho señor rector despacho una cedula firmada por ante mi, en que dio noticia de haverzele adjudicado la cathedra referida, e inmediatamente comparecio dicho licenciado en la consavida sala provicional, dando las gracias y expresando que la aseptava y asepto conforme a derecho, y mandaron se le despache el correspondiente testimonio de la presente provicion, y lo firmaron, de que doy fe.

Caietano, arzobispo de Guatemala (*Rubricado*).- Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

205

Al margen: Adjudicacion de cathedra de Sagrados Canones.

En la Nueva Guathemala, a veinte uno de julio de mil setecientos ochenta años. Los señores quienes Su Magestad, por las constituciones 177 y 178, tiene cometidas todas las cathedras y proviciones de esta univerzidad en su reforma, se juntaron en la sala provicional que sirve de general, a saver, el ylustisimo señor doctor don Cayetano Francos Monroy, arzobispo de esta diocesis; doctor don Juan de Dios Juarros, rector; doctor don Juan Jose Gonzales Batres, dean; doctor don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela; doctor don Juan /^{141r} Antonio Dighero, thezorero de la Santa Metropolitana Yglecia; y el mui reverendo padre doctor y maestro fray Miguel Francesch; quienes asistieron como votos para la provicion de la cathedra de Prima de Sagrados Canones, y asi juntos y congregados, estando en la cathedra el licenciado don Julian Felipe de Zelaya, leyo y dispueto por espacio de ora y media, regulada por ampolleta, relox de arena, y veinte y cuatro de termino; leydas las constituciones, dixieron que calificavan por bastante y suficientisima la opocion para aser constar solemnidad para la rexencia de la presente cathedra, en cuia consecuencia adjudicavan y adjudicaron dicha cathedra de Prima en substitution al sobredicho licenciado, no solo por ser unico opositor, sino tambien por otros actos literarios con que a acreditado su notoria suficiencia; en esta conformidad lo hubieron y declararon por tal cathedratigo substituto al referido licenciado, con el salario y rentas de cien pesos anuales, y con todos los onores, gracias, privilegios y exempciones que goson los cathedraticos de esta facultad en las Univerzidades de Mexico y Lima, todo vien y cumplidamente, lo que se le notifico a dicho licenciado por mi el prosecretario, quien comparecio en la sala, dando las gracias, espresando que la aseptava y asepto

conforme a derecho, y mandaron se le diere el correspondiente testimonio, y lo firmaron, de que doy fe.

Caietano, arzobispo de Guatemala (*Rubricado*).- Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

206

^{/141v} Al margen: Claustro en que se declaro bacante la cathedra de Visperas.

En la Nueva Guathemala, a primero de agosto de mil setecientos ochenta años, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Matropolitana Yglecia, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno de consiliarios los señores doctores don Juan Jose Gonzales Batres, don Juan Antonio Dighero, el mui reverendo padre fray Miguel Francesch, el muy reverendo padre fray Carlos Cadenas y don Manuel de Molina; en la sala provicional del combento del Señor Santo Domingo, a efecto de declarar baca la cathedra de Visperas de Sagrada Theologia por fallecimiento del muy reverendo padre fray Felipe Cadenas, quien la obtenia. Y, haviendose leydo las constituciones que tratan de estas bacantes, con arreglo a ellas declararon la de la referida cathedra, y en su concecuencia mandaron fixar edictos en los lugares acostumbrados para su provicion, los que comenzaron correr de esta fecha en adelante. En este claustro se presentaron tres escritos: el primero, del mui reverendo padre fray Antonio Ramon Camato, de la Regular Orden del Señor San Francisco, en que solicita que por haver aco___ en su orden a mas de los cuatro doctores, otro supernumerario, segun las constituciones, por faltar a su combento uno de los doctores que se afiliado en el Colegio de Christo Crucificado, suplican servir admitirle al grado de doctor supernumerario de esta Real Univercidad, aunque del numero respecto del combento al qual se proveyo, vista con la patente que se presenta, siempre que esta se presente al señor ^{/142r} maestrescuela, sin escluir el numero de las cuatro borlas que gosa la provincia del Señor San Francisco al reverendo padre doctor fray Mariano Herrarte, sin que previamente se haga la pretencion en calidad de supernumerario, podra el señor maestrescuela harca al suplicante la gracia que pretende. El segundo, del muy reverendo padre fray Domingo Jose Pastor Morales, de la Orden de Predicadores, en que solicita el onor de asoiarse al gremio de esta Real Univercidad, pidiendo se le admita al grado de licenciado y doctor en Sagrada Theologia mediante los meritos que para esta gracia tiene echos su combento, a que se proveyo ocurra al señor maestrescuela en la forma ordinaria para que en la conformidad que pretende se le confieran los grados de licenciado y doctor en Sagrada Theologia, en atencion a los meritos de su provincia, que son notorios. El tercero, del segundo vedel, en que solicita se le de el nombramiento de tal de esta Real Univerzidad, al que se proveyo como lo pide; con lo que se conluio dicho claustro, y lo firmo su señoria el señor rector con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

207

Al margen: Para prover dos escritos de oposicion.

En dies y ocho de obtubre de mil setecientos y ochenta, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Metropolitana Iglecia y rector de esta Real Universidad, por cedula ante diem, se juntaron a claustro de consiliarios los muy reverendos padres doctores fray Miguel Francesch, fray Juan Terraza y fray Juan Jose /^{142v} Lopez, para efecto de prover los escritos y oposicion echas a la cathedra de Visperas de Sagrada Theologia por los reverendos padres doctores fray Jose Antonio Goycochea, fray Carlos Cadenas y lector fray Fransisco Santos, y en ellos se proveyo: autos y vistos, admítase la oposicion otorgada la fianza que previenen las constituciones, comparezca a tomar puntos para el examen y sermon, exercicios. Con lo que se conluio dicho claustro, y lo firmo su señoria, con dos de los conciliarios mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 208 ❧

Al margen: Para prover dos escritos.

En la Nueva Guathemala, a veinte y sinco de octuvre de mil setezientos ochenta años, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Yglecia Cathedral, por sedula ante diem, se juntaron a claustro de consiliarios en la sala provicional del Señor Santo Domingo el señor doctor don Juan Antonio Dighero, doctor fray Juan Jose Lopez y el doctor don Manuel de Molina, para efecto de proveer dos escritos: el primero, del mui reverendo padre Jose Antonio Goycochea poniendo recusacion para vocales y jueses de las opocisiones a todos y qualesquiera doctores y catedraticos del Orden de Santo Domingo; y la segunda, del muy reverendo padre doctor fray Miguel Francesch en que espresa haver llegado a su noticia que uno de los opocitores a la cathedra de Theologia de Visperas, actualmente vacante, ha sido servido recusar /^{143r} el voto que para la provicion de dicha cathedra, le asigna la constitucion, que, deseoso de concurrir en quanto sea de consuelo al proximo sin ofenza a Dios, como lo era noticia privada, admite con en [...] voluntad dicha recusacion, dando por suficiente y mui juiciosas todas la causas que para dicha recusacion se alegasen, renumpciando todo traslado y todo derecho que de qualesquiera modo a dicha votacion le competa, como por este escrito renumpcia; a la primera, proveyeron vista con el voluntario abstenimiento del muy reverendo padre maestro fray Miguel Francesch, cathedratico de Prima de Theologia, cuio escrito se agregue a este espediente, agase todo saber al reverendo padre maestro fray Juan Terraza, nominado vocal, y a los coopositores, y con lo que espongan, traigase para su resolucion; y al segundo, se proveyo lo proveydo en este dia. Con lo que se conluio dicho claustro, y lo firmo su señoria con dos de los señores mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Lopez (*Rubricado*).- Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 209 ❧

Al margen: Primer escrutinio.

Nueba Guathemala, y noviembre dies de mil setezientos ochenta años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Metropolitana Yglecia Cathedral y rector de esta univercidad, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno de conciliarios en la sala provicional del combento del Señor Santo Domingo los señores doctores don Juan Jose Gonzalez /^{143v} Batres, don Juan Antonio Dighero, el muy reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, el muy reverendo padre doctor fray Juan Jose Lopez, el maestro don Matheo Moran, doctor don Manuel de Molina, para efecto de selebrar el primer escrutinio prevenido por las constituciones de esta Real Universidad para eleccion del nuebo rector, a que en efecto se prosedio, tratando los sugetos idoneos para dicha rectoria en quien pudiera recaer dicha eleccion, con lo que se concludio dicho claustro y lo firmo su señoría con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

œ 210 œ

Al margen: Eleccion de rector.

Nueba Guathemala, y noviembre treze de mil setecientos ochenta años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan de Dios Juarros, canonigo magistral de la Santa Metropoitana Yglecia y rector de esta Real Univerzidad, por cedula ante diem, se juntaron a claustro de consiliarios los señores doctores don Juan Jose Gonzales Batres, don Juan Antonio Dighero, el mui reverendo padre fray Miguel Francesch, el señor reverendo padre fray Juan Lopez, el maestro don Matheo Moran, don Manuel de Molina y bachiller don Jose de Cordova, para efecto de proseder a la nueba eleccion de rector, con arreglo a las constituciones, en la forma siguiente: abiendose selebrado la misa del Espiritu Santo, se congregaron en la sala provicional del Señor Santo Domingo y leydas por mi el prosecretario las constituciones /^{144r} que tratan de eleccion y resevido el juramento necesario, se les fue dando a cada uno de los sobredichos señores una cedula en blanco en la qual cada individuo fue sentando su voto, y concludidos se regularon dichos votos, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, thesorero de la Santa Metropolitana Yglecia Cathedral, quien hallandose presente, asepto dicho rectorado e hizo el juramento, y en señal de posesion tomo el aciento superior; en este estado, se prosedio por dichos señores a la eleccion de nuebos consiliarios, en esta forma: 1^º, el Ysidro de Sisilia; el 2^º (*sic*) 3^º, el muy reverendo padre doctor fray Fermin Aleas; 4^º, el doctor don Jose Flores; 5^º, el licenciado don Julian Felipe de Zelaya; 6^º, el licenciado don Anselmo de Aragon; 7^º, el bachiller don Jose Maria Espinosa; 8^º, el licenciado don Francisco Gonsalez; y concludida esta eleccion en la forma que ban nominados, se paso por mi, el infrascrito prosecretario, a darle parte al muy ylustre señor presidente quien, por hallarse accidentado, dio por escusado al que pasase el claustro a participarcelo, lo que deve saver a dicho señor rector y claustro. Con lo que se concludio y lo firmo su señoría, con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 211 ❧

/^{144v} *Al margen*: Obediencia al señor rector.

Nueba Guathemala, a diez y seis de noviembre de mil setecientos ochenta años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighiero, tesorero de la Santa Metropolitana Yglecia Cathedral y rector de esta Real Univerzidad, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno los señores doctores don Juan de Dios Juarros, don Ysidro Sisilia, fray Fermin de Aleas, don Jose Flores, licenciados don Julian Felipe de Zelaya, don Anselmo de Aragon, don Francisco Gonsalez, y bachiller don Jose Maria Espinosa; en la sala provicional del combento del Señor Santo Domingo, a efecto de prestar obediencia a su señoría el señor nuevo rector, y el señor don Juan de Dios Juarros, como primero consiliario, a nombre de todos los demas señores que componen este claustro, presto su obediencia, asiendo el juramento necesario, y habiendo comparecido los estudiantes cursantes en esta Real Universidad, juraron a Dios Nuestro Señor y una señal de su Santa Cruz de guardar obediencia al dicho señor rector, y en conformidad de lo dispuesto por la constitucion 13 de los reales estatutos, se prosedio a aser la nominacion de diputados de hacienda, en esta forma: primero, el señor doctor don Juan Jose Gonzalez Batres; segundo, el muy reverendo padre doctor fray Miguel Francesch; tersero, el mui reverendo padre fray Juan Jose Lopez; cuarto, el reverendo padre lector /^{145r} fray Felix Cateno; quinto, el lector don Felipe de Jesus Flores; con lo que se concludio dicho claustro, y lo firmo su señoría con dos de los consiliarios mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 212 ❧

/^{145r} *Al margen*: Para declarar serrado el termino del edicto para la cathedra de Visperas.

Nueba Guathemala, y febrero catorse de mil setecientos ochenta y un años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, tezorero de la Santa Metropolitana Yglecia y rector de esta universidad, por cedula ante diem, se juntaron a claustro de consiliarios los señores doctores don Ysidro Sisilia, el muy reverendo padre fray Fermin de Aleas, don Jose Felipe Flores, licenciado don Julian Felipe de Zelaya y bachiller don Jose Maria Espinosa, para efecto de declarar cumplido y serrado el termino del edicto puesto para la cathedra de Visperas de Sagrada Theologia, y vistos los autos que en esta razon se an criado, de comun acuerdo proveyeron el siguiente: vistos, declarase por cumplido y serrado el edicto y por no bastantes las causas de recusacion puesta a los vocales del Orden de Santo Domingo por el muy reverendo padre doctor fray Jose Goycochea, en cuia consecuencia se declara asimismo que no es de admitirse, ni se admite el voluntario desentimiento del muy reverendo padre fray Miguel Francech; hagase todo saber a los opocitores, citandoles de nuebo, y la citacion por los ausentes de la

dicha Orden de Santo Domingo se haga expresamente al reverendo padre provincial, echo lo qual, pase el expediente al señor rector para el señalamiento de dia y demas que combenga en dicho claustro; se vio el expediente exivido sobre la cathedra de Filosofia de la doctrina de Santo Thomas, y cedula especial para su provicion en uno de los tres religiosos del Orden sel Señor Santo Domingo propuestos por el muy reverendisimo padre provincial de la orden al muy ylustre presidente, quien pidio informare el señor rector y claustro, como se hiso en la forma siguiente: en claustro de consiliarios de esta Real Universidad se ha visto la proporcion echa por el muy reverendo padre de Santo Domingo a este superior gobierno, con terna de sugetos para la lectura de la cathedra de artes que, por cedula de Su Magestad, puede tener su religion en esta univesidad, con aprovacion de vuestra señoria y del claustro al que solamente ocurre a representar a su señoria que de la mudanza de cathedratico que se vele (*sic*) hazer o se ha hecho en tiempos anteriores, al arvitrio de sus prelados, resultar muy graves inconvenientes, por lo que, si vuestra señoria lo tuviere a vien, se puede poner por calidad en el titulo que se despachare por este superior gobierno a uno de los presentados que deva leer continuamente y sin interrupcion por lo menos los años necesarios para un curso de Artes, concluido el qual el muy reverendo padre presentado tubiere por vien hazer mudanza, lo haga /^{146r} previamente de nuevo a este superior gobierno para que se despache nuevo titulo con la misma formalidad que este. Es claro ser de la mente de Su Magestad, y *en* todo lo que en el particular parese al claustro informar a vuestra señoria, con lo que se conluio el referido claustro, y firmo su señoria el señor rector con dos de los consiliarios mas antiguos de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

213

Nueva Guathemala, y marzo uno de mil setecientos ochenta y uno, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, tesorero de la Santa Metropolitana Yglecia y rector de la Real Univercidad, por cedula ante diem, se congregaron a claustro de conciliarios los señores doctores don Ysidro Sisilia, don Jose Felipe Flores, licenciado don Anselmo de Aragon, y bachilleres don Jose Maria Espinosa, fray Mariano Jose Escobar; en la sala provicional, a efecto de declarar el no voto que para la provicion de las cathedras solicita el muy reverendo padre doctor fray Juan Terraza, y con vista de los autos proveyeron, el siguiente: visto, puesto que el voto en que fue nombrado el muy reverendo padre doctor Terraza era en calidad decano por el embarazo en otro voto del señor dean que lo es, y del señor Juarros que le seguia, y quando se trato de los preliminares a esta cathedra hera rector, haviendose ya desembarazado del voto que como tal rector le tocava antes que se havian comenzado /^{146v} los actos de opocicion a la cathedra, se declaro que el voto correspondiente al cargo de la facultad toca y pertenesce al dicho señor Juarros, como siguiente al señor dean, y que el voto en que estava nombrado el dicho reverendo padre Terraza a caducado por aver faltado la comision del impedimento del señor Juarros, estando la cosa integra, como asi se declara, hagase saber y pase el expediente al señor rector como estan mandado. En este claustro se presento el escrito del bachiller fray Mariano Jose Escobar, del Sagrado Orden de Predicadores, en que presenta el titulo que se le despacho por el muy ylustre señor presidente de

cathedratico de Filosofia de esta Real Universidad para que, en su vista, se dignase admitirlo y mandar se tome razon de el en el libro de claustros y provicion de cathedras, pidiendo yguualmente se le debuelva y se le de posesion de dicha cathedra de Artes al que se proveyo: por presentado el titulo, que se debuelva tomada de el la correspondiente razon y prosedan inmediatamente a darle posecion, como se pide. Con lo que se conluio dicho claustro, y lo firmo su señoria el señor rector con dos de los mas antiguos.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

214

Al margen: Claustro para habrir el pliego en que Su Magestad se sirve dispensar el paseo a caballo.

En la Nueva Guathemala, a tres de marzo de mil setezientos ochenta y uno años, de /^{147r} llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, tesorero de la Santa Metropolitana Yglecia y rector de esta universzidad, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno lo señores doctores don Miguel Geronimo de Aragon, don Juan de Dios Juarros, los muy reverendos padres fray Ylario Telles y fray Fermin Aleas, y estando en la sala destinada para su congreso, havrieron un pliego que introdujo el señor rector, y hallaron contener la real cedula despachada en San Yldefonso a dies y siete de agosto de mil setezientos y ochenta en que Su Magestad, a consulta del mismo claustro, se sirve dispenzas en el paseo de a caballo y otras pompas acostumbradas en los grados de licenciado y doctor, dejando en pie los adornos de general y cathedral en los actos de repeticion y vorla, con tal que se hagan con moderacion, a cuio efecto deroga las respectivas constituciones; declara deverse observar las que previenen el tiempo de pazantia para los grados, y pone ultimamente el metodo con que se deveran poseer en lo subsesivo las cathedras de Escoto, que se sirven por los religiosos del Señor San Francisco en esta universidad para que sus cathedraticos sean estables y no amobibles a la volumptad de sus superiores. Y estando en pie y de tocados, la vezaron y pucieron sobre sus cabezas, como a carta de nuestro Rey y señor natural, y dixeron que la obedecian y obedecieron para que se guarde y cumpla en todas sus partes, y mandaron se archive el exemplar y de el se tome razon su perpetua constancia, y en cumplimiento de lo prevenido por la misma real cedula, asi lo proveyeron y firmaron /^{147v} el señor rector con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

215

Al margen: Adjudicacion de cathedra de Visperas.

En la Nueva Guathemala, a veinte y dos de marzo de mil setecientos y ochenta y un años, los señores a quienes Su Magestad, que Dios guarde, por las constituciones 177 y 178 tiene cometidas las cathedras y proviciones de esta universidad con su reforma, se juntaron en la sala provicional que sirve de general, a saver, el ylustisimo señor doctor

don Cayetano Francos de Monrroy, arzobispo de esta diocesis; el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de esta Real Universidad; el señor doctor don Juan Jose Gonzalez Batres, dean de la Santa Yglecia; el señor doctor don Miguel Geronimo de Aragon; el muy reverendo padre doctor y maestro fray Miguel Francech; el señor doctor don Juan de Dios Juarros; quienes asistieron como votos para la provicion de la cathedra de Visperas de Theologia, haviendo oydo la unica opocicion que a ella a echo el muy reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, de la Orden del Señor San Francisco, de una ora de leccion regulada por ampojeta, relox de arena, y veinte y cuatro de termino, leydas las constituciones, dixerón que devian calificar y calificaron por mui buena la dicha opocicion, y havida considera-/^{148r} cion de los otros meritos que el opocitor tiene hechas en esta misma universidad y son notorias, devian adjudicarle, y en efecto le adjudicaron, la dicha cathedra, con areglo a la constitucion de esta Real Universidad, poniendo la espresa calidad de que la renta seria previamente a beneficio de la religion y al arvitrio de los prelados, por via de limosna, sin que de manera alguna se pueda pretender derecho a ella, conforme a las constituciones canonicas; asi lo proveyeron y mandaron se haga saver al muy reverendo padre provincial y al padre opocitor para su intelicenzia, lo que, haviendose echo saver, comparecio en la sala dando las gracias, expresenado que la aseptava y asepto conforme a derecho, y lo firmaron, de que doy fe.

Caietano, arzobispo de Guatemala (*Rubricado*).- Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

œ 216 œ

Al margen: Claustro para la apercion de un pliego del señor presidente.

En la Nueva Guathemala, a veinte y sinco de mayo de mil setecientos ochenta y uno, de llamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de esta Real Univercidad, por cedula ante diem, se juntaron a claustro pleno de consiliarios en la sala provicional los señores doctores don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela, el muy reverendo padre fray Miguel Francech, el reverendo padre fray Fermin de Aleas, doctor don Jose Felipe Flores, licenciados don Julian Felipe de Zelaya, don /^{148v} Felipe de Jesus Fuentes, don Anselmo de Aragon, y bachiller don Jose Maria Espinosa, y fray Mariano Jose Escobar; para efecto de la apercion de un pliego que introdujo en dicha sala el señor rector, dirigido a su señoria y real claustro, del muy ylustre señor presidente, en que acompaña un exemplar de la real cedula espedida en San Yldefonso, a dies y siete de agosto del proximo pasado por la que a resuelto Su Magestad, esta lleven en estos dominios, vaxo las reglas que prescribe que todos los capitales redituables de los depocitos se pongan de cuenta de su Real Hazienda sobre la renta del tabaco, exeptuando los que no tengan este destino y sean consumibles por sus dueños, disponiendo se pasen a la Real Caxa a entregar a __ reales los que actualmente esten depocitados y los que subsecivamente se baian redimiendo sobre que, con uniformidad de votos, resolbieron contestar a dicho muy ylustre señor presidente, sugiriendole en la misma fecha un pliego en el que ofresen cumplir con el cometido de dicha real cedula, [...] proveyeron al auto siguiente: pasese inmediatamente orden al tesorero sindico para que de razon de los principales que havian o se expresa haver pertenecientes a las rentas

de esta Real Universidad, con destino de imponerse. Con lo que se concluyó dicho claustro, y lo firmo su señoría con dos de los conciliarios, doy fe.

Ante mí, Félix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

217

/149r *Al margen*: Para admitir la renta del bibliotecario y nombrar otro.

Nueva Guathemala, a onze de junio de mil setecientos ochenta y un años, de llamamiento de su señoría el señor rector don Juan Antonio Dighero, por cedula ante diem, se congregaron a claustro pleno de consiliarios, a saber, los señores doctores don Miguel Geronimo de Aragon, el señor don Juan Jose Gonzales Batres, el señor don Juan de Dios Juarros, los muy reverendos padres fray Jose Antonio Goicochea, fray Juan Lopez, fray Mathias Domingo Texeda, fray Antonio Ramon Camato, fray Domingo Jose Pastor, don Manuel de Molina, don Jose Felipe Flores, licenciados don Felipe de Jesus Fuentes, don Julian Felipe de Zelaya, don Anselmo de Aragon, y bachilleres fray Felix Castro y fray Mariano Escobar; en el general de esta Real Universidad, a efecto de nombrar nuevo bibliotecario de ella, por renuncia que el día ocho del corriente hizo el licenciado don Manuel Lorenzo Rosa, exponiendo no poderlo ya servir por ser incompatible con el de abogado que nuebamente exerce y relatoria a que se halla propuesto, cuya renuncia se le admitió por dicho señor rector, y habiéndose propuesto entre otros sujetos al bachiller don Jose Mariano Villavizencio, a esmpcion de tres de dichos señores, fueron de sentir los demás se le diere este empleo, sobre que proveyeron el auto siguiente: habiendo propuesto el señor rector la renuncia hecha por don Manuel Lorenzo Rosa del oficio de bibliotecario, y vistose lo acordado en claustro pleno de veinte y cinco de enero de mil setecientos setenta y nueve, se prosedió a votar sobre eleccion de nuevo bibliotecario, y a pluralidad de votos salió electo en este oficio el doctor don Jose Mariano Villavizencio, en calidad de que dentro de los /149v primeros seis meses debe arreglar la librería, cordinandola en buen metodo, segregando en diversos estantes todos los duplicados y triplicados de esta, y formando indices claros así de lo principal que quedare, sacando los duplicados, como en estos por separado, todo a direccion y satisfaccion del señor rector, y que dada por el susodicho la fianza prevenida en el citado acordado, a satisfaccion del claustro, haga en el el juramento prevenido; y eacuado todo ello, se le despachara el titulo; asimismo acordaron que por aora y para colocar los libros que no lo estan, desestime a la librería la otra pieza inmediata a la que ocupa, donde se pundan los estantes que hubiere y los demás que fueren menester, costeandose por el tesorero sindico a satisfaccion del señor rector, y que desde luego se manden encuadernar los libros que lo necesitan, haciendose del propio modo el coste, y que igualmente, a direccion del señor rector, se saquen de los libros duplicados uno del Maestro de las Sentencias y una Suma de Santo Thomas para la clase de Theologia, y los cuerpos de derecho canonico y Subtil para las de derechos; de todo lo qual deveran dar recibo los cathedraticos al bibliotecario para su resguardo, y los dichos cathedraticos cuidaran de que los libros se guarden en la alazena /150r de la clase, vaxo de llave. Asimismo, ordenaron que los dichos duplicados, a direccion tambien del señor rector, se saquen y pongan en el archivo de la universidad, los que se comprehendan aparentes para tomar puntos en las oposiciones de todas la facultades. Y

ultimamente, ordenaron que los demas libros que quedaren duplicados, reservando los mejores para la libreria, se procuren bender por sus abaluos que hicieren el reverendo padre doctor fray Juan Jose Lopez y el licenciado don Julian de Zelaya, a quienes nombraron para este efecto; y que esta benta se haga previamente con intervencion del señor rector, quien persivira los precios, dando al bibliotecario recivo de los libros que salieren, y al claustro quenta de su beneficio para que sobre ellos se den las ordenes que combengan; asi lo proveyeron y firmaron el señor rector y cuatro de los dichos señores, con lo que se concludio dicho claustro, y lo firmo su señoria con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Ante mi, Felix de la Campa, prosecretario (*Rubricado*).

218

En la Nueva Goathemala de la Asumpcion, a nueve de julio de mil setecientos ochenta y un años, de lla-/^{150v} mamiento del señor rector de esta Real Unibersidad, se juntaron a claustro pleno, a saber, dicho señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, thesorero de la Santa Yglecia Metropolitana y catedratico de Leyes de dicha unibersidad; doctor don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela de la misma Santa Yglecia; reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terraza; reverendo padre doctor fray Juan Lopez; reverendo padre doctor fray Fermin Aleas; reverendo padre doctor fray Matias Texeda; reverendo padre doctor fray Ramon Camato; licenciado don Mariano Aguado y Olivares; licenciado don Julian Phelipe de Zelaya, catedratico de Canones; licenciado don Phelipe de Jesus Fuentes, catedratico de Instituta; reverendo padre lector fray Felis Castro, catedratico de Filosofia; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proveer tres peticiones precentadas: la primera, por don Felis de la Campa, escrivano real que servia de prosecretario, en que hace renuncia de este ministerio y por otro si, pide se la pague lo que tiene devengado en el tiempo que ha exercido dicho empleo; la segunda, del licenciado don Manuel Lorenzo de la Roza, bibliotecario de esta Real Universidad, en que don Juan Santa Cruz, bedel mayor de dicha universidad, en que pide se le acuda por los treinta y tantos pesos se barrendero. Y habiendo tratado y conferido dichos señores sobre las expresadas precentaciones, decretaron lo siguiente: a la primera, vista, hase por ceparado al que se precenta del /^{151r} exercicio de prosecretario, en cuyo cargo para mientras dexaren las legitimas ocupaciones y cauzas de la ausensia de secretario, don Diego de Morga, se nombra al bachiller don Estevan Joseph Perez, a quien se le entregara todo lo que fuere de secretaria, y en caso de haver algunas faltas en los acientos de claustros o qualquiera otras, cuidara de que ellas se suplan prontamente, y que los libros queden corrientes, dando cuenta de lo que en esto se praticare, y en el otro si, el suplicante, como en dependencia que proviene de contrato, hablar con el secretario se entendera con el pasa la devida satisfaccion de sus interezes; y en caso de tenerse por agraviado, instruir su demanda en forma ante el señor rector, bien entendido que para usar de este derecho ha de acreditar con los propios libros, hacer cumplido con todo lo que ha sido de su obligacion. A la segunda, vista, por nombrado el prosecretario, por quien se hara la entrega de la libreria, segun los inventarios, por donde se recivio al nuebamente nombrado don Joseph Mariano Villavicensio, estando este antes autorizado con el titulo que se le despachara, otorgada primero la fiansa que ha propuesto, y se

califica por bastante de don Jacobo Tormoye, agregando a su obligacion el expreso consentimiento y licencia de su padre don Juan de Villavicensio, en carta escrita al señor rector, fecha en Chalchuapa a veinte y sinco de junio del corriente año, que debiera quedar en el registro del escrivano, y hecho asimismo por el dicho don Joseph Mariano ante el señor rec-/^{151v} tor el juramento prevenido, no permitira estraccion alguna de la libreria, si no es las que estan prebenidas por el claustro antesedente, y ebacuada la entrega, el nuebo bibliotecario dara a la presente el antecesor el correspondiente recibo, dando al mismo tiempo cuenta al claustro, con copia de el para que se vea y reconosca juntamente con los ynventarios que constan de los respectibos expedientes. A la tercera, vista el tesorero sindico, desde San Juan del corriente en adelante, acudir al bedel de esta universidad con los treinta y tantos pesos de barrendero, que antes esubieron entablados sobre su salario de bedel, y a esta parte, para su resguardo se dara el correspondiente recaudo. En este mismo claustro se abrio un pliego del Rey Nuestro Señor, que Dios guarde, y se hallo ser el triplicado de la dispensacion de pompas en los grados de doctor. Con lo qual se conluio este claustro, que firmo dicho señor rector con dos de los mas antiguos de el, por ante mi, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terraza (*Rubricado*).- Doctor Lopez (*Rubricado*).- Ante mi, Joseph Diaz Gonzalez, prosecretario (*Rubricado*).

219

/^{152r} *Al margen*: Escrutinio para la eleccion de rector.

En la Nueva Guatemala, en cinco dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y un años, lunes, como a las dies horas de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, thesorero de la Santa Yglesia, se juntaron a claustro de conciliarios, a saber, el reverendo padre doctor fray Fermin Aleas, el licenciado don Julian de Zelaya y el bachiller don Joseph Maria Espinoza; y aviendo sido todos citados por cedula ante diem, y no haviendo comparecido mas de los referidos, se criaron para este claustro por tales conciliarios para a los reverendos padres fray Mathias Texeda, doctor, y fray Felix Castro, cathedratiko de Escoto; y estando juntos y congregados en la sala de claustro y lugar acostumbrado, se procedio a celebrar el excrutinio que previenen las constituciones, proponiendose por su señoria el señor rector tres sujetos en quienes podia recaer dicha eleccion, sobre lo que confirieron dichos señores lo que tuvieron por combeniente, con lo que se concluyo este claustro, y lo firmaron el señor rector y dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Lizenciado Zelaya (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Joseph Perez, prosecretario (*Rubricado*).

220

En la Nueva Guatemala, en dies dias del mes /^{152v}

Al margen: Eleccion de rector y consiliarios.

de noviembre de mil setecientos ochenta y un años, sabado, como a las ocho horas y media de la mañana, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, su señoría el señor rector, su señoría el señor doctor Juan de Dios Juarros, reverendo padre doctor fray Fermin Aleas, doctor don Joseph Flores, licenciado don Julian Zelaya, licenciado don Ancelmo Aragon, bachiller don Joseph Maria Espinosa, licenciado don Francisco Gonzalez; y estando juntos y congregados en la sala de claustro para efecto de proceder a la eleccion de \rector/ de esta universidad, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, de facto se procedio al segundo excrutinio que previenen las constituciones; y dicha la misa de Espiritu Santo, a que asistieron dichos señores, se procedio a la eleccion, echo el juramento necesario y leidas las constituciones que tratan de ella, procedieron a votar por cedulas cecretas, y concluido esto, reguladas dichas cedulas y vistos los votos en ellas escritos, se hallo haver salido electo con cinco votos para rector el señor doctor don Josef de Texeda, clérigo presbitero, a quien yo, el infrascripto prosecretario, fui a dar parte de dicha eleccion y, habiendo comparecido en dicha sala, dio las gracias y hizo en señal de pocesion, tomo el asiento superior en dicha sala y, en conformidad del dispuesto por dichas constituciones en este mismo claustro, se hizo la eleccion de conciliarios en esta forma; para 1^o, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; 2^o, el señor doctor y maestro don Juan Joseph Gonzalez Batres; para 3^o, el /^{153r} reverendo padre doctor fray Joseph Antonio Goycoechea; para 4^o, el señor doctor don Manuel de Molina; para 5^o, el bachiller don Domingo Juarros; \para 6^o, el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; para 7^o, el licenciado don Benito Monzon; para 8^o, el bachiller don Joseph Cordova; con lo que se concluo dicho claustro, y de orden de dichos señores pase yo, el infrascripto prosecretario, a dar parte de la eleccion al señor presidente como vicepatrono de este reyno, y su señoría el señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Aleas (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Joseph Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 221 ❧

En la Nueva Guatemala, en doze dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y un años, lunes, como a las dies de la mañana, de yamamiento de su señoría el señor rector, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Josef Texeda, rector; el señor doctor don Juan Antonio Dighero; reverendo padre doctor fray Juan Terrasa; reverendo padre doctor fray Juan Joseph Lopez; doctor don Manuel de Molina; reverendo padre lector fray Felis Castro, cathedratico; reverendo padre lector fray Mariano Escovar, cathedratico; licenciado don Benito Monzon, consiliario; y el bachiller don Joseph de Cordova, consiliarios; aviendo sido todos citados por cedula ante diem, y no habiendo asistido mas de los expresados para efecto de dar la obediencia al señor rector nuevamente electo, de facto, los señores que en el se hallaron precentes, en su nombre y en el de los demas aucentes, dieron la obediencia a dicho señor rector, para cuio efecto fueron tambien yamados los estudiantes cursantes, los que, estando precentes en la sala de claustro, hicieron el juramento de prestar obediencia a dicho señor rector; /^{153v} concluido esto, se procedio por dichos señores a la eleccion de diputados de hazienda, en

esta forma: 1^o, reverendo padre doctor fray Joseph Antonio Goycoechea; 2^o, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa; 3^o, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; 4^o, el licenciado don Julian Phelipe de Zelaya; y para 5^o, el doctor don Manuel de Molina; por quienes aviendo aceptado y jurado este cargo, se conluio este claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

222

En la Nueva Guatemala, en quinze dias del mes de diciembre de mil setecientos ochenta y un años, sabado, como a las dies de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Joseph Texeda, se juntaron a claustro pleno, a saver, su señoria el señor doctor don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela; su señoria el doctor don Juan Antonio Dighero, thesorero; reverendo padre doctor fray Ramon Camato; doctor don Manuel de Molina; licenciado don Julian Zelaya, cathedratico de Canones; y el bachiller don Domingo Juarros, consiliario; haviendo sido todos citados, por cedula ante diem, para efecto de ver una reprentacion echa por don Nicolas de Santa Cruz, presbitero, al señor precidente sobre pretender dicho presbitero se le dispensase en los cursos de facultades maiores para obtener los grados de bachiller y doctor, por no haver cursado en esta Real Universidad, cuia representacion, con lo pedido por el señor fiscal, mando dicho señor presidente pasase al claustro pleno para que, en su vista, expusiesen lo que tuviesen por conveniente, y haviendose leído por mi, el infrascripto prosecretario, con lo pedido por dicho señor fiscal y decreto de su señoria el señor pre-/^{154r} sidente, haviendo tratado y conferido todo lo que hablan de la materia, pusieron la respuesta siguiente: muy ylustre señor, el claustro de esta Real y Pontificia Universidad de San Carlos, con cumplimiento del decreto antecedente, lo que puede informar a vuestra señoria es lo que tiene prevenido en la materia por sus constituciones, que son la 25, la 195 y el capitulo final de la cedula de su confirmacion de que se acompaña testimonio en forma, juntamente con el de una real cedula dada sobre el mismo asumpto en el Buen Retiro a 27 de agosto de 1747, obedecida por el claustro y pasada por la Real Audiencia, y es todo lo que el claustro puede informar, Nueva Guatemala y diciembre 15 de 1784 años, don Joseph Texeda, rector, doctor Miguel Geronimo de Aragon, doctor Juan Antonio Dighero, cuio testimonio de las constituciones y cedula citadas se me mando a mi, el prosecretario, sacar autorizado en forma /^{154v} y que junto con el estado informe lo pasase a su señoria el señor presidente. En este mismo claustro, se precento una peticion por Mariano Martines, segundo vedel, en que pide al claustro que respecto a sus diligencias se le acudiese por el thesorero sindico con el tercio del sueldo que hasta esta fecha tiene devengado, y haviendo tratado sobre ello, dichos señores doctores pusieron el decreto siguiente: acudasele por el thesorero sindico con el tercio devengado sin exemplar, sirviendo este decreto de bastante despacho. Asimismo, en este claustro se vieron las quantas presentadas por el thesorero sindico del año cumplido en fin de junio de mil setecientos setenta y nueve, y haviendose visto y conferido sobre dichas quantas, con la respuesta del contador, se les puso el auto siguiente: vistas, apruevanse y de ello de le

dara al tesorero sindico el recado correspondiente, si lo pidiere. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

223

^{/155r} En la Nueva Guatemala, en dos dias del mes de marzo de mil setecientos ochenta y dos años, de yamamiento de su señoria el señor doctor rector doctor don Joseph de Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, el señor doctor y maestro don Juan Joseph Batres, reverendo padre maestro y doctor fray Miguel Francesch, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Joseph Antonio Goycochea, reverendo padre doctor fray Juan Lopez, reverendo padre doctor fray Fermin Aleas, licenciado don Felipe Fuentes, licenciado don Joseph Rivera, doctor don Manuel de Molina, maestro don Mateo Moran, y los consiliarios licenciado don Benito Monzon, bachiller don Joseph Cordova, reverendo padre lector fray Felix Castro y reverendo padre lector fray Mariano Escovar, cathedraticos; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder a elegir persona que sirviese de tesorero sindico, por haver fallecido el dia veinte y ciete del pasado febrero el señor don Miguel Rosales y Vivas, que lo era en propiedad, y haviendose tratado y conferido lo que tuvieron por conveniente, y leidas las constituciones que tratan sobre la eleccion de persona para dicho empleo, procedieron a votar los señores arriva dichos, por cédulas cecretas, y haviendose visto y regulado por su señoria el señor rector, dos de los mas antiguos y por mi, el infrascripto secretario, se hallo haver salido electo con doze votos por tal thesorero el bachiller don Calixto Paz y Davila, presbitero de este arzobispado, y se me mando se lo hiziese saver para que precentase el fiador que se previene ^{/155v} por las constituciones. Asimismo, en este claustro se vieron las quantas precentadas por el thesorero finado de lo que havia sido a su cargo desde dies y nueve de febrero del pasado de ochenta, en que rindio la ultima, hasta el veinte y nueve de diciembre del de ochenta y uno, en que precento esta, y vistas por dichos señores se les puso el decreto siguiente: por precentada la quenta, pase al contador, con los libros que asimismo se precentan para su revicion, y respecto a haver fallecido el thesorero, hagase saver a su alvacea que por lo que toca al tiempo posterior que ha corrido a la formacion de esta quenta precente, la correspondiente dentro del termino de quinze dias. Y lo firmo el señor rector y quatro de los diputados de hazienda; tambien se trato en este claustro sobre un auto del superior gobierno que se havia echo saver al señor rector para que impidiese que en los examenes de noche funebre huviese musica y coetes, y haviendo tratado y conferido todo lo que parecia conveniente, en vista de dicho auto y del pedimento del señor fiscal, en cuiu virtud fecho despachado, acordaron hacer precentes al superior gobierno que por parte del señor rector y claustro no se havia contravenido a la real cedula que en el auto se cita, por el claustro la ha obedecido exactamente, que en quanto a estorvar que haia coetes y musica, no puede porque esto es en la calle o casa del graduando, en donde no puede mandar el claus-^{/156r} tro, que por lo que mira al adorno del general en iglesia en los grados maiores, esta mui moderado y en orden a ello no habla en contra la real cedula, por lo qual determinaron que el licenciado don Joseph Rivera extendiese la representacion sobre

dichos puntos y fecha la trajese al primer claustro, para que, vista por los señores de que se compone y estando conforme a lo que se ha conferido, pase al superior gobierno con el expediente del auto referido. Con lo que se concluo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

224

En la Nueva Guatemala, en veinte y quatro de abril de mil setecientos ochenta y dos años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph Texeda, rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados de hazienda los señores, a saber, el señor doctor don Joseph Texeda, rector, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terraza, y el doctor don Manuel de Molina; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver una petition /^{156v} presentada por el bachiller don Calixto Dabila, en que propone por fiadores para su ingreso al oficio de thesorero para que se le ha nombrado a don Domingo Antonio Anido, rejidor de esta ciudad, y a don Vicente Garcia de Salas, ambos de este comercio, y habiendo tratado y conferido sobre esto, le pusieron el decreto siguiente: apruevanse por bastantes las fianzas propuestas en lo principal y otro si de este escrito, con tal que los fiadores se obliguen de mancomun e in solidum, y ambos y cada uno en calidad de principal pagador, como lo sera el estilo regular de semejantes obligaciones, con las renunciaciones ordinarias y calidad de que instruira el precente secretario al escrivano, y de la escritura que se hiciere precentara copia a este claustro. Tambien se vieron en este claustro las quantas precentadas por el tesorero finado, y lo expuesto en ellas por el contador, y haviendose tratado todo lo que ocurrio, sobre ellas se puso el auto siguiente: vistos, para mejor prover, el precente secretario certifique de las cantidades que hallan entrado y existan en su poder pertenecientes al arca de la universidad, y al tiempo de la administracion del difunto tesorero o al que ha corrido de su muerte a esta parte, con distincion de tiempos y causas, y lo que resulta-/^{157r} re liquido, podra desde luego en poder del actual tesorero, quien otorgara recivo de ello, y de lo demas que al fin de esta quenta se expresa haverse causado despues de su formacion, y con todo ello se traiga el expediente para lo que halla lugar. Con lo que se concluo este claustro, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

225

En dicho dia, mes y año, ante dichos señores, comparecio el bachiller don Calixto Davila, thesorero de esta Real Universidad, y puesto de rodillas y las manos sobre los Santos Evangelios, hizo el juramento que se previene por las constituciones, y para que asi conste, lo pongo por diligencia.

Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 226 ❧

En la Nueva Guatemala, en quatro dias del mes de mayo de mil setecientos ochenta y dos años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Joseph de Texeda, se juntaron a claustro de diputados de hazienda, ha saver, su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa y el doctor don Manuel de Molina; /^{157v} habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver las quantas del thesorero jurado con la razon puesta por mi el infrascripto prosecretario y recivo del actual tesorero, conforme a lo mandado en el claustro antecedente, y habiendose visto dichas quantas y tratado y conferido sobre ellas todo lo que tubieron por conveniente, se les puso el auto siguiente: visto con lo antecedente, apruevase la quenta, y de su finiquito se dara a la parte del tesorero difunto el recado correspondiente, a quien asimismo se satisfara a su tiempo la renta que le toque, y en quanto a lo demas que exponer el contador, el señor rector dara las providencias que convengan, y lo firmaron. Tambien se precento en este claustro la escriptura de fianza otorgada por los fiadores que precento de thesorero, la que se otorgo por ante don Joseph Diaz Gonzales, escribano real, a veinte y seis de abril de este año, y haviendola visto dichos señores, dijeron estar con todas las clauzulas y calidades que se requieren, y que yo, el infrascripto, la archivase, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 227 ❧

/^{158r} En la Nueva Guatemala, en ciete dias del mes de octubre de mil setecientos ochenta y dos, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Joseph Texeda, rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, su señoría el señor doctor don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela; su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, tesorero; el reverendo padre doctor fray Ylario Telles; reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; reverendo padre doctor fray Joseph Antonio Goycoechea; reverendo padre doctor fray Juan Lopez; reverendo padre doctor don Mariano Aguado; doctor don Jose de Rivera; doctor don Manuel de Molina; doctor don Josef de Flores; maestro don Mateo Moran; licenciado fray Antonio Muñoz; licenciado don Josef de Cordova; bachiller don Domingo Juarros, consiliario; licenciado don Julian Zelaya, cathedratico de Canones; reverendo padre bachiller fray Mariano Escobar, cathedratico de Filosofia; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de abrir dos pliegos de Su Magestad, y aviendose avierto y leidos por mi, el infrascripto secretario, se hallo ser principal y duplicado de una cedula fecha en el Pardo a veinte y tres de febrero de este año, por la qual Su Magestad ordena la informe el claustro con justificacion sobre la reforma y nuevo metodo de estudios que ha propuesto para esta universidad el doctor fray Fermin Aleas, informando que en ella se lee una Moral corrompida, una Theologia sistematica y unos derechos nada fructuosos a la juventud y a

la patria, de cuio fatal principio se origina la relajacion de costumbres, la torpe ignorancia; vista, y haviendose obedecido con la ceremonia acostumbrada, puestos todos en pie /^{158v} el señor rector, a nombre de todos, la reso y puso sobre su cavesa, y tenido sobre la materia la conferencia y deliveracion conveniente, de comun consentimiento se acordo por todo el claustro que, puesta en el titulo correspondiente la cedula principal, el duplicado se ponga por cavesa del expediente que se devera instruir para la justificacion con que el claustro ha de informar a Su Magestad, y que para principio de ella el señor rector, por auto que se provea en forma¹¹⁹⁵ de acuerdo del claustro, mande al padre doctor Aleas sub pena prestiti juramenti, exponga con claridad los echos particulares y constantes en que deve haver fundado para cada una de las propociciones generales de su informe, segun el relato de la real cedula, contrayendose al tiempo de su informe, que segun se refiere en la misma real cedula, lo hizo en quatro de noviembre de mil setecientos ochenta. Y no obstante, si en el tiempo que ha corrido de entonces aca, ha observado tales echos en que se pudieran fundar las mismas propociciones producidas de nuevo, los exponga con ceparacion, con advertencia que los echos que expusiere los devera provar cumplidamente, sobre todo lo qual el señor rector provera lo que convenga, y formalizado el expediente, con audiencia del señor cathedratico de Leyes, a quien el claustro desde luego nombra por /^{159r} fiscal de la universidad conforme a sus constituciones, se servira pasarlo al claustro en tiempo oportuno. Asimismo, en este claustro se precento una peticion por el reverendo padre provincial de la Merced, en que¹¹⁹⁶ ofrece sujeto abil para la regencia de la cathedra de Escripura, con las calidades que expresa en dicho escrito, al que se le puso el decreto siguiente: tengase precente para su tiempo que sera el de informar a Su Magestad sobre las cathedras que faltan. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Aragon (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 228 ❧

En la Nueva Guatemala, y octubre, en catorse dias de dicho mes de mil setecientos ochenta y dos años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph de Texeda, rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, el señor doctor don Miguel Geronimo de Aragon, maestrescuela; el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; reverendo padre doctor fray Joseph Antonio Goycoechea; reverendo padre doctor fray Juan Lopez; reverendo padre doctor fray Matias Tejeda; reverendo padre doctor fray Ramon Antonio Camato; doctor don Mariano Aguado; doctor don /^{159v} Manuel Molina; maestro don Mateo Moran; licenciado fray Antonio Muñoz; licenciado don Joseph de Cordova; licenciado don Julian Zelaya, cathedratico; bachiller fray Mariano Escovar, cathedratico; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de abrir un pliego rotulado a este real claustro dirigido del ylustisimo señor arzobispo don Cayetano Francos Monroy, y haviendose abierto y leído por mi, el infrascripto prosecretario, se hallo que en el suplicaba al claustro le informase sobre los puntos siguientes: que metodo de estudios se observa en esta universidad; que catedras

¹¹⁹⁵ *Tachado*: man.

¹¹⁹⁶ *Tachado*: pide.

hay actualmente en ella; por que autores se enseña; por que constituciones se gobierna; y, ultimamente, que fondos y rentas son las que en el dia disfruta. Y haviendose conferido sobre ello, se resolvió que el señor rector responda a su ylustrisima que actualmente la universidad esta tratando de informar a Su Magestad sobre lo mismo, que concluidas las diligencias que se estan practicando, pasaria a su ylustrisima el informe que pide en tiempo oportuno. Asimismo, haviendo entrado a este tiempo, el reverendo padre doctor fray Ylario Tellez fue del mismo dictamen, inteligenciado /^{160r} de lo tratado; tambien se trato sobre si seria conveniente reimprimir las constituciones para poder remitir los tantos que se piden por el superior gobierno y por su ylustrisima, y repartir a sus individuos, respecto a no haver mas que un exemplar en el archivo, que es el que sirve a este real claustro, y por considerarse que tendria maior o a lo menos igual costo mandarlas manuscritas, y haviendose conferido por todos los señores, a excepcion del maestro don Mateo Moran, se resolvió que se reimprimiesen, anotando las que se huvieren reformado por cédulas posteriores a la primera imprecision, y se le comete el cuidado de su reimprecision al licenciado don Julian Zeyala; con lo que se concluyo este claustro, y lo firmo dicho señor rector y dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Aragon (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

229

En la Nueva Guatemala, en veinte y nueve dias del mes de octubre de mil setecientos ochenta y dos, de yamamiento de /^{160v} su señoria el señor rector don Joseph Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre maestro y doctor fray Juan Terrasa; reverendo padre doctor fray Joseph Goycochea; reverendo padre doctor fray Mathias Texeda; reverendo padre doctor fray Joseph Antonio Muñoz; doctor don Manuel de Molina, licenciado don Joseph Cordova; licenciado don Julian Zelaya, cathedratico de Canones; bachiller don Jose Barrio, sustituto de Filosofia; haviendo sido todos citados por cédula ante diem, para efecto de abrir un pliego del muy ylustre señor presidente dirijido a este real claustro, en que su señoria pide que este real claustro informe a su señoria sobre los puntos siguientes: que plan seguro y metodo formal de estudios, si se leen autores de Santa Doctrina, y opinion si cada uno de los cathedraticos presta la asistencia que piden las constituciones, y todo lo demas que como principal i incidencia exijan estos puntos; y haviendose conferido por dichos señores, se resolvió por dichos señores que el señor rector lo responda, que se le informara, concluidas las diligencias que sobre el mismo asunto esta practicando este real claustro; con lo que se concluyo, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Goicochea (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

230

/^{161r} En Nueva Guatemala, en cinco dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y dos, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Joseph Texeda, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, doctor don Manuel Molina, licenciado don Joseph Cordova y el licenciado don Benito Monzon; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de celebrar el primer escrutinio para la proxima eleccion de rector, y haviendose leído las constituciones que tratan de ello, se propucieron por el señor rector las personas en quienes puede recaer dicha eleccion, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

231

En la Nueva Guatemala, en nueve dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y dos años, sabado, como a las nueve y media de la mañana, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Jose Texeda, rector de esta Real Univercidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Juan /^{161v} Antonio Dighero, el señor doctor don Juan Jose Batrez, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, doctor don Manuel Molina, licenciado don Jose Cordova y el licenciado don Benito Monzon; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder a la eleccion de rector de esta Real Universidad, de facto se procedio al segundo escrutinio que previenen las constituciones, el qual concluido, se dijo la misa de Espiritu Santo a que asistieron los referidos señores, y despues estando en la sala de claustro y lugar acostumbrado, leidas por mi, el infrascripto prosecretario, las constituciones que tratan de esta materia, se procedio a la eleccion por votos secretos que escribio cada uno de los señores vocales, regulados por el señor rector y los dos mas antiguos, ante mi el prosecretario, se hallo haver salido electo, con cinco votos, para el oficio de rector, el señor doctor don Ysidro Cicilia, y respecto de estar aucente, aunque proximo a venir, convinieron todos en que entre tanto quedase ejerciendo de¹¹⁹⁷ vicerector el señor doctor don Joseph Texeda, quien, hallandose precente hizo el juramento, y echo se procedio a la eleccion de consiliarios, en esta manera: para 1^o, al señor doctor don Joseph Texeda; para 2^o, al doctor don Manuel Toledo; para 3^o, el reverendo padre doctor¹¹⁹⁸ fray Joseph Muñoz; para 4^o, el doctor don Joseph Florez; para 5^o, el maestro don Matheo Moran; para 6^o, el bachiller don Gaspar Juarros; para 7^o, el bachiller don Joseph de Barrio; para 8^o, el bachiller don Seberino Ramirez; con lo que se conclu-/^{162r} yo dicho claustro, y de orden de dichos señores pase yo el prosecretario a dar parte al señor presidente, como vicepatrono de este reyno, y dicho señor rector y quatro de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

¹¹⁹⁷ Tachado: Rector.

¹¹⁹⁸ Repetido: Muñoz.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Batres (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

232

En la Nueva Guatemala, en doze dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y dos años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph Texeda, vicerector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Joseph Antonio Goycoechea, reverendo padre doctor fray Josef Antonio Muñoz y el reverendo padre bachiller fray Feliz Castro, cathedratico de Filosofia; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector nuevamente electo y hacer el juramento que previenen las constituciones, de facto haviendose leído las que tratan sobre esto, el reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, uno de los consiliario electo, por si y a nombre de /^{162v} todos los señores doctores y consiliarios nombrados, hizo el juramento que por estas constituciones esta ordenado, tocando los Santos Evangelios; en este estado, entraron en la sala de claustros los estudiantes cursantes y juraron la obediencia a dicho señor rector, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

233

En la Nueva Guatemala, en treze dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y dos años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Joseph Texeda, vicerector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro los señores, a saver, el señor doctor Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Juan Lopez, doctor don Manuel Molina, licenciado don Julian Zelaya, reverendo padre bachiller y cathedratico fray Feliz Castro; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de nombrar los diputados de hazienda, de facto se procedio a ello en la forma siguiente, para haviendo entrado a este tiempo el reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz y el bachiller don Jose del Barrio, consiliarios: para primero, el reverendo padre fray Jose Antonio Goycoechea; 2^o, el reverendo padre doctor fray Juan Terrasa; 3^o, el señor doctor y maestro /^{163r} doctor Juan Jose Batres; 4^o, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; y para 5^o, el doctor don Manuel Molina. En este mismo claustro se precento el reverendo padre doctor fray Juan Lopez, cathedratico de propiedad de Theologia de Escoto, diciendo que estava nombrado por su prelado general por comisario para la vicita de la provincia de Yucatan, por cuio motivo tenia que hacer audiencia de esta capital, para lo que suplicava se le concediese licencia por el tiempo que lo permiten las constituciones, proponiendo para substituto al reverendo padre doctor fray Antonio Ramon Camato; y haviendose visto y conferido todo lo que parecia conveniente, teniendo presentes las constituciones que hablan sobre esto, se le puso el decrero siguiente: vista con la constitucion que habla sobre el caso, y havida sobre la

materia la conveniente deliberacion, concede por la causa que expresa para el tiempo que durare su ocupacion, como sea menos de un año, y para entre tanto se aprueba quede por substituto de esta cathedra el reverendo padre doctor fray Ramon Camato, el qual decreto lo firmo su señoria el señor vicerector y quatro de los mas antiguos; haviendose determinado lo dicho por todos los que asistieron, a ecepcion del licenciado don Julian Zelaya, quien dijo devia ocurrir el reverendo padre suplente al señor vicepatrono y que, sin el concentimiento de su excelencia, no devia concederse esta licencia, y que /^{163v} se expresase su voto. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor vicerector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, vicerector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

234

En la Nueva Guatemala, en cinco dias del mes de diciembre de mil setecientos ochenta y dos años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Jose Texeda, vicerector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, el reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, doctor don Mariano Aguado, doctor don Manuel Toledo, doctor don Manuel Molina, reverendo padre licenciado fray Mariano Rayon, licenciado don Julian Zelaya, licenciado don Seberino Ramires, bachiller don Jose del Barrio, consiliarios; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver una peticion precentada por el señor rector electo, doctor don Ysidro Sicilia, en que hace renuncia del oficio de rector, y haviendose conferido sobre la materia todo lo que parecion coveniente, haviendose visto las constituciones que tratan sobre ello, se decreto lo siguiente: enterado el señor rector de las constituciones 72 y 58 con certificacion del cathedratico de Prima de Medicina que exprese su concepto are-/^{164r} glado a la materia de las dichas constituciones, usaria de su derecho como lo convenga en el caso que le corresponda, con lo que se concluyo dicho claustro, y su señoria el señor vicerector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, vicerector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

235

En la Nueva Guatemala, en siete dias del mes de diciembre de mil setecientos ochenta y dos años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Jose Texeda, vicerector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, doctor don Manuel de Molina, doctor Jose Flores, maestro don Mateo Moran, licenciado don Seberino Ramires, bachiller don Jose del Barrio, conciliarios; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de abrir un pliego serrado dirigido al señor rector y claustro pleno por el reverendo padre doctor fray Fermin de Aleas, en que fundandose en varias razones que le

parecieron oportunas para que este real claustro se abstenga de conocer sobre el asunto pendiente, interponiendo de lo contrario el real auxilio de la fuerza, y habiéndose conferido sobre ello todo lo que parecia conveni-/164v ente; en este estado, habiendo entrado el señor doctor don Ysidro Sicilia y el reverendo padre licenciado fray Mariano Rayon, impuestos en dicho escrito, se determino poner el decreto siguiente: al señor cathedratico de Leyes, fizcal nombrado por esta Real Universidad. Con lo que se concludio este claustro, y dicho señor vicerector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda, vicerector (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

236

En la Nueva Guatemala, en dies dias del mes de diciembre de mil setecientos ochenta y dos años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Jose Texeda, vicerector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Manuel Toledo, bachiller don Gaspar Juarros, bachiller don Jose del Barrio; y no habiendo asistido mas de los dichos, habiendo sido todos citados por cedula ante diem respecto a ser necesario el numero de cinco conciliarios para poder tener este claustro, se criaron para este efecto al señor doctor don Juan Antonio Dighero y al bachiller don Manuel Sanches para efecto de que el señor doctor don Ysidro Sicilia, rector electo, hiziese el juramento y tomase posesion de dicho oficio, pues aunque havia precentado renuncia de dicho oficio por razon de sus enfermedades, en claustro que se tuvo el dia siete se le suplico por el claustro a dicho señor retirase su /165r renuncia y admitiese el oficio, porque aunque es constante su enfermedad, respecto a las circunstancias que concurren en dicho señor y a no tener en el dia maiores asistencias este empleo, de facto dicho señor se resolvió a retirar la renuncia y admitio el oficio, y en este claustro hizo el juramento y tomo posesion en la forma que se previene por las constituciones; con lo que se concludio este claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los mas antiguos, de que doy fe,

Doctor Sizilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Angel Toledo (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

237

En la Nueva Guatemala, en ocho dias del mes de enero de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Ysidro Sicilia, rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Josef Texeda, doctor don Manuel Angel Toledo, bachiller don Gaspar Juarros, bachiller don Jose del Barrio y el bachiller don Manuel Ygnacio Sanchez, que se crio consiliario para este acto, por no haver numero competente, para efecto de tratar sobre nombrar persona que abaluase los libros duplicados por haverse ausentado el reverendo padre doctor fray Juan Lopez, en este estado entro el reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz y, ha-/165v viendose conferido lo que tuvieron por conveniente, se nombro para

dicho efecto al reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea; asimismo, se trato sobre la pieza en que ha de ponerse la librería, y se determino por dichos señores que quede en las que estan y que para su maior extencion se derrive el tabique que las divide para que, unidas, tengan la comodidad que se necesita; con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Sizilia (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Angel Toledo (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

238

En la Nueva Guatemala, en veinte y un dias del mes de enero de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Ysidro Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero; reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa; reverendo padre doctor fray Hilario Telles; reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea; reverendo padre doctor fray Domingo Pastor; reverendo padre doctor fray Antonio Ramon Camato; doctor don Mariano Aguado; doctor don Manuel Angel Toledo; reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz; maestro don Matheo Moran; licenciado don Julian Zelaya, cathedratido de Canones; reverendo padre bachiller fray Felix Castro, cathedratico de Filosofia /^{166r} de Escoto; bachiller don Gaspar Juarros; bachiller don Severino Ramires; bachiller don Jose del Barrio, consiliarios; y no habiendo asistido mas, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver los autos instruidos por el señor rector sobre el informe que hizo el reverendo padre doctor fray Fermin Aleas, y haviendose tratado y conferido todo lo que parecia conbeniente, se difirio la determinacion para el siguiente claustro, que desde luego se sito para el dia veinte y tres del corriente. Asimismo, se comenzo a tratar sobre los mas puntos en que Su Magestad por su real cedula manda se le informe, y por ser ya tarde se dejo igualmente para el claustro siguiente, con lo que se concluyo este, y su señoria el señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron de que doy fe. Asimismo, de que el señor doctor don Juan Antonio Dighero no voto por ser fizcal de esta cauza, doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

239

En la Nueva Guatemala, en veinte y un /^{166v} dias del mes de enero de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Ysidro Sicilia, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Manuel Toledo, reverendo padre doctor don Antonio Muñoz¹¹⁹⁹, maestro don Matheo Moran, bachiller don Gaspar Juarros, bachiller don Jose del Barrio, licenciado don Seberino Ramirez; para efecto de ver el expediente instruido sobre la notable falta de asistencia a la regencia de la cathedra de Instituta en que ha concurrido el licenciado don

¹¹⁹⁹ *Tachado*: Licenciado Julian Zelaya.

Felipe Fuentes, cathedratico de ella, y haviendose tratado y conferido todo lo que parecia conveniente con precencia de lo determinado por las constituciones, se resolvió por todos los dichos señores que se devia por vaca, y de facto la declararon por vaca, y mandaron se fixen edictos con el termino prevenido por las constituciones, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los mas antiguos, de que doy fe. Testado: licenciado don Julian Zelaya, no vale.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor fray Joseph Antonio Muñoz (*Rubricado*).- Bachiller Juarros (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

240

En Guatemala, en veinte y un dias del mes de /^{167r} enero de mil setecientos ochenta y tres años, se juntaron a claustro pleno de yamamiento de su señoria, a saber, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Hilario Tellez, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, reverendo padre doctor fray Domingo Pastor, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, doctor don Mariano Aguado, doctor don Manuel Toledo, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, maestro don Matheo Moran, licenciado don Julian Zelaya, reverendo padre bachiller fray Felix Castro, bachiller Gaspar Juarros, bachiller don Seberino Ramires y bachiller don Josef del Barrio, consiliarios; para efecto de tratar sobre los puntos del informe que se ha de hacer a Su Magestad, sobre el methodo de estudios y demas que se contiene en la real cedula de veinte y tres de febrero de ochenta y dos, se propuso por su señoria el señor rector si seria combeniente que subcistiesen sin novedad las cathedras de Leyes e Instituta, como hasta aqui y haviendo tratado y conferido dichos señores todo lo que parecia combeniente se resolvió por maior numero de votos: que no se haga novedad y que, asi en suma como en otra, se explique el derecho real, segun combenga, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

241

En la Nueva Guatemala, en veinte y tres dias /^{167v} del mes de enero de mil setecientos ochenta y tres, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Ysidro de Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, reverendo padre doctor fray Domingo Pastor, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, doctor don Jose Flores, maestro don Mateo Moran, licenciado don Jose de Cordova, licenciado don Julian Zelaya, y los bachilleres fray Felix Castro, don Seberino Ramires y don Jose del Barrio, consiliarios; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de determinar sobre lo actuado en orden al informe que hizo a Su Magestad el padre doctor fray Fermin Aleas, y haviendose visto los autos, y tratado y conferido sobre la materia, pusieron el auto

siguiente: vistos, haze por concluido este expediente en orden a la razon que se mando tomar del padre doctor fray Fermin Aleas, y no obstante por haver fallecido ya el cathedratico de Theologia Moral que leia esta facultad en el año que informo el padre doctor Aleas, y no poder por eso dar razon del metodo que observava en su lectura, para mejor informar a Su Magestad en este punto tan substancial, el precente prosecretario pondria razon del cathedratico que era de esta facultad en el año de ochenta, del tiempo de su provicion y de la vacante que se declaro por su muerte, y ultimamente del tiempo en que se proveyo esta cathedra, en el que la sirve actualmente, con la qual razon pasen de nuevo los autos al señor rector para que instrua informacion bastante sobre la doctrina que dicho cathedratico difunto leia en aquel tiempo, y el metodo que observava en su enseñansa, con lo demas que estime por combeniente para la mejor /^{168r} instruccion del informe, para cuio efecto a su tiempo se servira mandar volver el expediente. Lo qual firmaron el señor rector y dos de los mas antiguos, excepto el señor doctor don Juan Antonio Dighero, que no voto sobre esto por conciderarse parte como fiscal. Asimismo, se trato sobre si se havia de suprimir la cathedra de Lengua, y el maior numero de votos fue de sentir que devia suprimirse. Tambien se trato si se ha de admitir la propuesta de la religion de la Merced sobre la cathedra de Escripura, y fueron todos de parecer en que por ahora se reprecente al Rey, que respeto de ser esta cathedra la mas distinguida en todas las universidades es combeniente que se erija en esta, y de dote competentemente para que pueda tenerla todo el gremio, y consiguientemente sea mas escogido el cathedratico, pero que si por ahora no huviese modo de hacer esta ereccion, se admita por ahora y para entre tanto la pretencion de dichos reverendos padres, concediendoles en remuneracion dos borlas perpetuas de Theologia, con calidad que aunque los sujetos que se precenten sean dirigidos por sus prelados, la provicion de la cathedra sea como las demas en esta universidad por opocicion y con los mismos votos de la constitucion, y que, en caso de no ser admitida esta pretencion, por el servicio que ha intentado hacer la religion de la Merced /^{168v} a la universidad y por la especial aplicacion que se nota de estos religiosos a las letras, y por lo que cederá en lustre de la univercidad, estima por combeniente un grado de Theologia de balde como se dan los de San Francisco, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

242

En la Nueva Guatemala, en veinte y tres dias del mes de enero de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Ysidro de Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saber, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, el doctor don Jose Flores, maestro don Matheo Moran, licenciado don Seberino Ramires y el bachiller don Jose del Barrio; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre la vacante de la cathedra de Medicina de Prima, por haver fallecido el dia el dia veinte y uno el doctor don Manuel de Molina, que la regentava en propiedad, y haviendose vitos las constituciones que hablan sobre esto, dijeron que /^{169r} declaraban y declararon la vacante

de dicha cathedra, y en su concequencia mandaron que se fixen los edictos en los lugares acostumbrados para su provicion, con el termino peremptorio de treinta dias naturales, en la forma que por las constituciones se previene, y dicho señor rector don dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Licenciado Ramirez (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

243

En la Nueva Guatemala, en cinco dias del mes de febrero de mil setecientos ochenta y tres, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Ysidro Cicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, reverendo padre doctor fray Domingo Pastor, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, reverendo padre doctor fray Matias Domingo Texeda, bachiller don Gaspar Juarros, licenciado doctor Seberino Ramires, conciliarios; para efecto de proceder a la eleccion de los tres sujetos que se han de proponer al señor precidente para viceconciliario, por haver fallecido el señor maestrescuela, que lo era el señor doctor don Miguel de Aragon; y haviendose visto la constitucion que habla sobre esto, se procedio a votar por votos secretos ^{/169v} en la que se previene por las constituciones, y haviendose regulado los votos, se hallaron haver salido electos para el primer lugar el señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, dean; para segundo, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, thesorero de la Santa Iglesia; y para tercero, el señor doctor y maestro don Juan de Dios¹²⁰⁰ Juarros, canonigo magistral de la misma Santa Iglesia; lo qual concluido, se formo el correspondiente oficio para el señor presidente, proponiendo para dicho empleo a los tres señores expresados, y lo firmaron dichos señores. Asimismo, se trato en este claustro que para las elecciones y votaciones que se hagan en adelante, asi para elecciones de oficios, examenes de grados maiores y menores, y para las proviciones de cathedras, se hallan de dar a cada vocal por el secretario los nombres escritos de todos los sujetos en quienes pueda recaer la eleccion o provicion y, acavada la votacion, se quemen los que sobraren antes de salir del claustro, y que con los examenes de grados que se hace, i a votacion por A y R, luego que se haga esta, sean obligados todos los vocales a echar la letra que les quede en el mismo modo que la votacion, con secreto de una arca por separado, por evitar el que en ningun caso se haga publico el voto en particular de ninguno de los vocales, con lo que se con-/^{170r} cluio este claustro, y dicho señor rector y quatro de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Goicochea (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Pastor (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

244

¹²⁰⁰ Tachado: Dioz.

En la Nueva Guatemala, en onze dias del mes de febrero de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Josef Antonio Goycochea, reverendo padre doctor fray Domingo Pastor, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, maestro don Matheo Moran, licenciado don Jose Cordova, bachiller don Gaspar Juarros, consiliario, y reverendo padre bachiller fray Felix Castro, cathedratico; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no habiendo asistido mas de los dichos por estar aucentes e impedidos los demas, para efecto de tratar sobre los puntos del informe que se ha de hacer, y en particular sobre si han de quedar existentes las cathedras de Theologia que en el dia hai, que son la de Prima y Visperas que tiene dotadas la univercidad, y la de Prima de Escoto, que lee la religion de San Francisco sin renta, y /^{170v} si sera conveniente criar otras de la misma facultad; y habiendo conferido sobre el assumpto, uniformemente resolvieron todos que se conserven las tres dichas; y por el padre doctor y maestro fray Juan Terrasa y el padre doctor fray Domingo Pastor, fueron de dictamen que se erija y dote la cathedra del Ilustrisimo Melchor Cano, dandose por opocicion como las otras, y los demas señores de que se compuso este claustro, en consideracion de que en las cathedras que tiene hoy la universidad de Theologia se enelan (*sic*) los lugares Theologicos, practicamente fueron de dictamen contrario, y dichos señores reverendo padre Terrasa y Pastor pidieron se expresase su voto, como esta. Se trato tambien sobre las cathedras de Medicina y Filozofia, y uniformemente resolvieron que se concerve la de Prima de Medicina, y se dote otra de Visperas en que se enseñe lo conserniente a la Anatomia y Sirujia, y en las de Filosofia, que se conserven en la forma que hasta aqui las dos que len sin renta las religiones de Santo Domingo y San Francisco, y la que tiene dotada la universidad, se resolvio por el maior numero de votos que se combierta en cathedra de Fisica esperimental unicamente. Y habiendose tratado sobre la conveniencia de la creacion de otras cathedras, fueron todos de dictamen, a exeption de uno, que se erija la de matematicas, y uniformemente todos, la de retorica y dos de gramatica, la una de estas en que se enseñe Minimos y menores, y en la otra media-/^{171r} nos y maiores, y que estas de gramatica se¹²⁰¹ erijan con dote competente y con preferencia a las que de nuevo se han de erijir, y que estas cathedras de gramatica no se den por opocicion, sino por eleccion del claustro pleno, para tener libertad de elegir el que fuere mas a propocito, porque no todos los que son quieren oponerse. Y sobre la cathedra de Liturgia, la maior parte fue de dictamen que no se erija, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Goicochea (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 245 ❧

En la Nueva Guatemala, en doze dias del mes de febrero de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor y

¹²⁰¹ *Tachado*: eri.

maestro fray Juan Terrasa, doctor fray Jose Antonio Goycochea, doctor fray Domingo Pastor, doctor don Jose Rivera, doctor fray Jose Antonio Muñoz, doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, licenciado don Jose Cordova, licenciado don Julian Zelaya, licenciado don Severino Ramires y el bachiller fray Felix Castro, cathedratico de Filosofia¹²⁰²; habiendo sido todos citados para efecto de tratar sobre los puntos del informe que se trata hacer a Su Magestad, y en particular sobre el metodo /^{171v} que se ha observado, en este estado, entro el maestro el maestro don Matheo Moran, y haviendose visto los informes dados por los cathedraticos, y conferidose sobre la materia, dijeron¹²⁰³, tratando de la cathedra de Prima de Theologia Escolastica, que no se ligue presisamente a la Doctrina de Santo Thomas, sino que sea libre el cathedratico a seguir la doctrina del mismo Santo u otra que sea sana y de igual seguridad, lo qual se resolvio por el maior numero de votos¹²⁰⁴ de los reverendos padres doctores fray Juan Terrasa, fray Domingo Pastor y fray Jose Antonio Muñoz, que fueron de sentir que la cathedra se ligue a Santo Thomas, y que se expresase haver sido este su voto. Sobre la cathedra de Leyes se determino siguiese en la conformidad que hasta aqui, y lo mismo sobre la de Prima de Canones, vistos los informes de ambos cathedraticos. Tambien se trato en este claustro que no seria combeniente que se pidiera a Su Magestad que erijiese las dos cathedras de Gramatica, que se acordaron pedir en el claustro antecedente, y combinieron que no se pidiesen. Con lo que se conluio este claustro y dicho señor rector lo firmo con uno de los mas antiguos, de que doy fe. A exepcion, testado, no vale.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

246

En la Nueva Guatemala, en veinte y ocho de febrero /^{172r} de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, dicho señor rector y el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goicochea, doctor don Jose Texeda, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, reverendo padre doctor don Jose Flores, y los bachilleres don Gaspar Juarros y don Seberino Ramires¹²⁰⁵; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de que hiziese el juramento y se le diese posecion del oficio de vicescancelario al señor doctor y maestro don Juan Jose Gonzales Batres por nombramiento del excelentissimo señor presidente, mediante la consulta y propocicion trina que le remitio este claustro, conforme a sus constituciones, por haver vacado el oficio de cancelario por muerte del señor doctor don Miguel Geronimo de Aragon, que lo era, de facto estando precente dicho señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, y leidoze por mi, el infrascripto prosecretario, el titulo referido que precento dicho señor, hincado de rodillas y las manos puestas sobre los Santos Evangelios, hizo el juramento prevenido por las constituciones en manos de su señoria el señor rector, quien le dio la poccion en la forma acostumbrada,

¹²⁰² *Tachado*: por.

¹²⁰³ *Tachado*: que.

¹²⁰⁴ *Tachado*: a ecepcion.

¹²⁰⁵ *Tachado*: para.

con lo que se conluio esto. En este mismo claustro se trato por dicho señor doctor don Juan Jose /^{172v} Batres que, aunque en el claustro antecedente havia sido de dictamen que no se pidiesen las cathedras de Gramaticas, como estava acordado, porque haviendo reflexado sobre ello, le parecia que se devian pedir, y haviendose conferido todo lo que juzgaron conveniente, resolvieron dichos señores que se pidan las cathedras de Gramatica sin preferencia, y se exponga al Soberano que son necesarias en esta universidad, por no ser bastantes las que hai en el dia en el lugar para el crecido numero de la juventud y por las distancias de los lugares, con lo que se conluio este claustro, y dichos señor rector lo firmo con uno de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

247

En la Nueva Guatemala, en ocho de marzo de mil setecientos ochenta y tres, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saber, dicho señor rector y el doctor don Jose Texeda, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, bachiller don Gas-/^{173r} par Juarros, y el licenciado don Seberino Ramires, haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de declarar por cumplidos los edictos para la provicion de las cathedras de Instituta y Prima de Medicina, y no haviendo asistido mas que los quatro expresados, y siendo pasada la hora para que se citaron, para poder celebrar este claustro se crio por consiliario al licenciado don Francisco Gonzalez, quien, aviendo comparecido, hizo el juramento, y haviendo visto los autos sobre la vacante de dichas cathedras, se les puso el auto siguiente: vistos, declaranse por concluidos los edictos y por precentados en tiempo para la cathedra de Instituta a los doctores don Manuel Angel de Toledo y don Jose Manuel de Rivera, y al bachiller don Jose del Barrio; y para la de Medicina al doctor don Jose Flores y al licenciado don Jose Cordova, cuias opociones se admiten presentando ante el señor rector el juramento prevenido en las constituciones; y verificado el señor rector, señalara a cada uno de los expresados opocitores los dias en que han de tomar puntos y hacer sus lecciones, y echo este señalamiento, el secretario citara a los señores vocales que previene la constitucion, citando para una y otra al señor arzediano, en lugar del señor /^{173v} dean, por estar este en el exercicio de vicescancelario; y al doctor don Mariano Aguado para la de Instituta, por decano, por estar impedido, el uno con el voto que le corresponde por cathedratico de la facultad y el otro por opocitor, los que por la constitucion devian serlo. Para la de Medicina, al maestro don Mateo Moran, por decano, por ser opocitor el que lo es en esta facultad; y en atencion a la notoria y grave enfermedad del reverendo padre doctor fray Miguel Francesch, que como cathedratico de Prima de Theologia debe votar en lugar del de la facultad, si de la citacion que debe hacersele resultare escusarse, se citara al reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, cathedratico propietario de Theologia de Visperas, a quien yama la constitucion. Asimismo, en este claustro, en atencion a que el doctor don Manuel Angel Toledo, el doctor don Jose Flores y el bachiller don Jose del Barrio son opocitores, y por esto vacar el oficio de conciliarios que obtenian, se eligieron en su lugar al doctor don Mariano Aguado, al licenciado don Pantaleon del

Aguila y al bachiller don Manuel Merlo, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

248

^{/174r} En la Nueva Guatemala, en doze dias del mes de marzo de mil setecientos ochenta y tres, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Mariano Aguado, doctor don Jose Texeda, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, bachiller don Gaspar Juarros, licenciado don Francisco Gonzalez; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover un escrito precentado por el doctor don Jose Rivera, en que se aparta de la opocicion echa al concurso de la cathedra de Instituta, y haviendose visto y conferido sobre la materia se le puso el decreto siguiente: por decistido en tiempo de la opocicion, en cuia atencion, admitiese el decistimiento, y declarar dever recaer en esta parte el voto de decano en la facultad, para lo que se citara, omitiendo la citacion mandada hacer en auto del ocho del corriente al doctor don Mariano Aguado, y caso que en todo lo concerniente a la provicion¹²⁰⁶ de esta cathedra, ocurra algo en contrario de lo determinado hasta aqui, el señor rector provera lo conveniente. Conforme a las constituciones. Tambien sobre los autos de la provicion de la cathedra de Medicina se trato, y que se le puso el decreto siguiente: para obrar la demora en la provicion de la cathedra de que tratan estos autos, dase facultad al señor rector para que, ocurriendo ^{/174v} alguna contingencia contraria a lo determinado hasta aqui, pueda prover lo conveniente conforme a las constituciones. En este mismo claustro hizo el juramento de consiliario el doctor don Mariano Aguado, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y uno de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe. Testado: en contrario, no vale.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

249

En la Nueva Guatemala, en dies y ciete dias del mes de marzo del mil setecientos ochenta y tres años, estando en la sala de claustros y lugar acostumbrado, los señores a quienes, conforme a las constituciones, toca la provicion de las cathedra, a saber, su señoria el señor doctor don Thomas Calderon, oydor decano de la Real Audiencia, que asistio a falta del ylustisimo arzobispo; su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de la Real Universidad; su señoria el señor doctor Antonio Alonzo Cortez, arzediano, que asistio en lugar del señor dean, por estar su señoria de vicecancelario; su señoria dicho señor dean, doctor y maestro don Juan Jose ^{/175r} Batres, vicecancelario de esta Real Universidad; su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, cathedratco de Prima

¹²⁰⁶ *Tachado*: en contrario.

de Leyes; y el doctor don Jose Rivera, a que hizo de decano por serlo el dicho señor cathedratico de Leye; haviendo sido todos citados y asistido personalmente a las dos lecciones de opocion que hizieron a la cathedra de temporal de Instituta que se halla vaca, el bachiller don Jose del Barrio y el doctor don Manuel Angel Toledo; y estando dichos señores en dicha sala de claustro, se procedio a tratar sobre la materia; leidas las constituciones que tratan de ello, se exito la question de si devian o no calificarse primero las opociones, proponiendose por una parte la costumbre o estilo que parese haver havido en esta universidad de hacer tales calificaciones, y por otra, el no prevenirse tal en la constitucion¹²⁰⁷, ni hallarse uniformidad en el metodo de las calificaciones antecedentes, y haviendose tenido sobre ello una larga disputa y deliberacion, se acordo a pluralidad de votos que se hiziese la calificacion, pero señida presisamente a la inspeccion de si las opociones, lecciones y demas actos havian sido o no bastantes, sin hacer juicio comparativo entre ellas. Por lo qual se procedio a votar sobre la calificacion de las precentes que, con todos los votos, salieron por buenas y bastantes, y pasando a la provicion de /^{175v} la cathedra por votos, salio con todos, nemine discrepante, proveida en el doctor don Manuel Angel de Toledo, y dichos señores mandaron se le diese aviso de ello, lo que se practico por una cedula firmada por el señor rector, conforme a lo prevenido por las constituciones, con lo que se concluido este acto, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Thomas Calderon (*Rubricado*).- Doctor Ysidro Sicilia (*Rubricado*).- Antonio Alonso Cortez (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph de Batres (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Doctor Josef Manuel de Rivera (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 250 ❧

En la Nueva Guatemala, en dies y ocho dias del mes de marzo de mil setecientos ochenta y tres años, estando en la sala de claustro y lugar acostumbrado, los señores a quienes, conforme a las constituciones, toca como a vocales la provicion de las cathedras, a saber, su señoria el señor doctor don Thomas Calderon, oydor decano de esta Real Audiencia, que asistio por haverse escusado el ylustisimo señor arzobispo; su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de esta Real Universidad; su señoria el señor doctor Antonio Alonzo /^{176r} Cortez, arzediano, que asistio por estar impedido con otro voto el señor dean; su señoria el señor doctor y maestro don Juan Jose Batrez, vicescancelario; el reverendo padre doctor fray Joseph Antonio Goycoechea, cathedratico de Visperas de Theologia, que asistio por enfermedad del de Prima; y el maestro don Matheo Moran, que asistio en calidad de decano por ser opocitor el unico doctor en la facultad; se procedio a tratar sobre la probicion de la cathedra de Medicina, a quien hicieron opocion el doctor don Jose Flores y el licenciado don Jose Antonio Cordova, a cuias lecciones de opocion de hora y media, asistieron dichos señores vocales, haviendo sido todos citados para ello, de facto concluidas dichas opociones y estando como dicho es en la sala de claustros, procedieron a la calificacion de las lecciones, y ambas por todos lo señores se calificaron por buenas y bastantes; concluido esto, procedieron a votar por cedulas secretas, y salio electo con todos los votos, nemine discrepante, para cathedratico de la dicha cathedra de

¹²⁰⁷ *Tachado*: que por.

Prima de Medicina, el doctor don Jose Flores, a quien se le hizo saver de mandato de dichos señores, y comparecio, acepto la cathedra y dio las gracias, y dichos señores mandaron se tenga por tal cathedratico, y que se le ^{/176v} de el correspondiente titulo, con lo que se conluio este acto, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Thomas Calderon (*Rubricado*).- Ysidro Sicilia (*Rubricado*).- Antonio Alonso Cortez (*Rubricado*).- Juan Josphe de Batres (*Rubricado*).- Maestro Matheo Miguel Moran (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

251

En la Nueva Guatemala, en veinte y dos dias del mes de marzo de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria rector se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, su señoria el señor doctor don Ysidro Sicilia, rector, doctor don Jose Texeda, doctor don Mariano Aguado, doctor fray Jose Antonio Muñoz, maestro don Mateo Moran, bachiller don Gaspar Juarros y licenciado don Rafael Severino Ramires; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la poccion de las cathedras de Prima de Medicina y la temporal de Instituta que se proveyeron los dias dies y ciete y dies y ocho con todos los votos ^{/177r} en esta forma, la de Prima de Medicina en el doctor don Jose Flores y la temporal de Instituta en el doctor don Manuel Angel de Toledo; de facto, habiendo comparecido dichos doctores, hincados de rodillas, hicieron el juramento y profecion de la fe, y dichos señores les dieron la proteccion, mandando subiezen a la cathedra como lo hizieron y, en señal de poccion, tomaron aciento en ella, sin contradiccion alguna, y dichos señores mandaron lo sentase por diligencia y que por el tesorero sindico se tomase razon del dia de dicha poccion para que acuda con la respectiva renta al doctor don Jose Flores y doctor don Manuel Toledo, con lo que se conluio este claustro, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Moan (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Licenciado Ramirez (*Rubricado*).- Doctor Manuel Angel de Toledo (*Rubricado*).- Doctor Josphe Flores (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

252

En la Nueva Guatemala, en veinte y seis dias del mes de marzo de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de ^{/177v} su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Hilario Telles, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, reverendo padre doctor fray Antonio Ramon Camato, reverendo padre doctor fray Antonio Lanuza, doctor don Jose Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Manuel Antonio Bouzas, reverendo padre fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, licenciado don Jose de Cordova, licenciado don Julian Zelaya, bachiller don Gaspar Juarros, bachiller fray Felix Castro y licenciado don Seberino Ramires; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre los puntos de que se ha de informar a Su Magestad, de

facto, haviendose tratado sobre el metodo de la cathedra de Theologia de Visperas, y se resolvió por el maior numero de votos que se continúe el metodo que ha observado el reverendo padre doctor Goycoechea, cathedrático actual, que consta por su informe dado con fecha de nueve de noviembre de ochenta y dos, y que se sigan por el cathedrático los autores de mas sana doctrina; el padre doctor Terrasa fue de dictamen que presisamente se ligue la cathedra a la doctrina de Santo Thomas y que se expresase este su voto. Sobre la cathedra de Prima de Medicina, se resolvió que se siga el mismo metodo que expresa en su informe de dos de noviembre de ochenta y dos el doctor don Manuel Molina, adaptado en el informe del doctor Flores y licenciado Cordova. Se trato tambien sobre las cathedras de Filosofia y en quanto a la de propiedad se resolvió por el maior numero de votos que, no obstante lo determinado en claustro /^{178r} de onze de febrero de este año, se siga en dicha cathedra leyendo Sumulas, Logica y Metaphisica, encargando al cathedrático que adorne la Fisica con los esxperimentos de la Moderna, y que se reprecente al Soberano que la universidad conciderala seria mui util una cathedra propria de Fisica experimental, porque no tiene con que dotarla. Pero el doctor Goycoechea dijo que, en todo caso, le parecia conveniente que dicha cathedra fuese de Fisica experimental solamente, arreglada a los principios de Nolet, y que se expresase ser este su voto, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

253

En la Nueva Guatemala, en treinta y un dias del mes de marzo de mil setecientos ochenta y tres, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, reverendo padre doctor fray Ramon Cameto, doctor don Jose Texeda, doctor Manuel Angel de Toledo, reverendo padre fray Antonio Muñoz, doctor don Jose Florez, maestro don Matheo Moran, licenciado don Jose Cordova, bachiller don Gaspar Juarros, licenciado don Julian Zelaya, bachiller fray Felix Castro; haviendo sido todos citados por cedula /^{178v} ante diem, para efecto de tratar sobre los documentos que se han de remitir con el informe a Su Magestad, y haviendose visto los expedientes instruidos sobre la materia y tratado sobre ello todo lo conveniente en los autos seguidos con el padre doctor Aleas, se pudo el auto siguiente: vistos, se da todo por concluido, agreguese a estos autos conforme a lo proveido por el señor rector, el oficio librado por el excelentísimo señor presidente, con la carta con que se dirijio, y saquese testimonio por triplicado para dar quenta con el informe a Su Magestad; así lo proveyo y mando su señoria el señor rector y claustro pleno, en el que se celebro en esta fecha; y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron. Nueva Guatemala y marzo treinta y uno de mil setecientos ochenta y tres años.

Don Isidro Sicilia, doctor fray Jose Antonio Goycoechea, doctor Josef Texeda, ante mi, Estevan Jose Perez, prosecretario.

Asimismo, se trato del informe que ha de acompañar a estas diligencias y se dio comision a dicho señor rector para que con arreglo a lo determinado en los claustros havidos sobre esto, su señoria lo estendiese y que concludido se traiga al claustro pleno para que se vea; con lo que conluio este claustro, /^{179r} y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Goycochea (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

254

En la Nueva Guatemala, en quatro dias del mes de julio de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, padre doctor fray Mathias Texeda, padre doctor fray Ramon Camato, doctor don Mariano Aguado, doctor don Jose Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, licenciado don Julian Zelaya, padre bachiller fray Felix Castro, cathedratico; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver el informe que se ha de remitir a¹²⁰⁸ Su Magestad sobre el contenido de la cedula con lo actuado sobre este asunto con el padre doctor Aleas, y haviendose leído dicho informe y oydo por dichos señores, dijeron estar conforme a los puntos que se han tratado y que se saque en limpio y se firme por todos los señores del claus-/^{179v} tro. Asimismo, se resolvio en este claustro ser nombrado el apoderado en la corte para que siga este empleo por parte de la universidad, como tan importante a ella, y el señor rector que pidio se escribiera su voto, fue de sentir que no se necesita tal apoderado, y lo mismo el padre doctor Muñoz, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Goycochea (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

255

En la Nueva Guatemala, en catorze dias del mes de julio de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro de Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saber, dicho señor rector doctor don Jose Texeda, padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, doctor don Mariano Aguado, bachiller don Gaspar Juarros y el bachiller don Manuel Merlo; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver un escrito precentado por el licenciado don Julian de Zelaya, en que hace renuncia de la regencia de la cathedra de Prima de Canones, que obtiene en substitucion por jubilacion del propietario, y haviendose visto y leídose por mi dicha precentacion, /^{180r} haviendose tratado y conferido lo que tuberon por conveniente, atendidas las razones expuestas, se decreto lo siguiente:

¹²⁰⁸ Tachado: l.

vista, admítase la renuncia que esta parte hacer, y en su coequencia, declarase por vaca, y para su provicion, ponganse edictos con el termino de tres dias en los lugares acostumbrados; con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

256

En la Nueva Guatemala, en veinte y un dias del mes de julio de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro de Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, dicho señor rector, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, reverendo padre doctor fray Antonio Lanuza, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, reverendo padre fray Domingo Pastor, doctor don Mariano Aguado, doctor don Jose Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Rivera, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, doctor don Manuel Antonio de Bouzas, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Florez, doctor don Jose Antonio de Cordova, maestro don Mateo Moran, licenciado don Julian Zelaya, reverendo padre bachiller fray Felix Castro, cathedratico, bachiller don Seberino Rafael /^{180v} Ramires, conciliario; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de firmar los informes que se remiten a Su Magestad, sobre el contenido de la real cedula despachada a concequencia del informe que hizo a Su Magestad el padre doctor fray Fermin Aleas, y habiendose leído dichos informes y oydos por todos los señores, habiendo entrado a este tiempo el bachiller don Gaspar Juarros, conciliario, lo firmaron todos los señores, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

257

En la Nueva Guatemala, en veinte y un dias del mes de julio de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores doctor don Jose Texeda, doctor don Mariano Aguado, reverendo doctor fray Antonio Muñoz, maestro don Mateo Moran, bachiller don Gaspar Juarros, bachiller don Seberino Ramires; habiendo sido citado por cedula ante diem, para efecto de declarar por cumplidos los edictos que se fixaron para la provicion de la cathedra de Canones en substitution que se halla vaca y prover sobre la prentacion echa a ella por el licenciado don Felipe Fuentes, y habiendose leído por mi la prentacion de dicho licenciado, se le puso el decreto siguiente: vista, en atencion a la notoria enfermedad havitual de que ha adolecido el licenciado don Felipe Fu-/^{181r} entes y a relacion que haze en el otro si de tener causa pendiente en el provisorato sin expresar su

naturaleza, para deliverar su admicion a la opocion de la cathedra de Canones, precente certificacion firmada del cathedratico de Prima de Medicina de estar apto para la regencia de dicha cathedra, y documento que acredite en forma la naturaleza de la causa que tiene pendiente, lo que devera hazer dentro del preciso termino de sus dias, lo que se le haga saber; con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos, lo firmaron de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

258

En la Nueva Guatemala, en treinta dias del mes de julio de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saber, doctor don Jose Texeda, reverendo padre doctor¹²⁰⁹ fray Antonio Muñoz, doctor don Mariano Aguado, bachiller don Gaspar Juarros, y el bachiller Manuel Merlo; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre la vacante de la cathedra de Prima de Theologia, por haver fallecido el dia veinte y ocho de /^{181v} este mes el reverendo padre maestro y doctor don Miguel Francesch, que la regentava en propiedad, y haviendose visto las constituciones que hablan sobre esto, dijeron que declaraban y declararon la vacante de dicha cathedra, y en su concequencia mandaron que se fixen los edictos en los lugares acostumbrados para su provicion, con el termino de treinta dias perentorios en la forma que por las constituciones se previene, y dichos señores lo mandaron poner por auto. Asimismo, en este claustro se vio un escrito precentado por el licenciado don Felipe Fuentes, en que se aparta y deciste de la opocion que tenia echa a la cathedra de Canones en substitution, por los motivos que en el expresa, y pide que asi de este como del de su precentacion y sus proveidos se le de testimonio, y haviendose leído por mi, el infrascripto prosecretario, y conferido sobre ello lo que tuvieron por conveniente, se le puso el decreto siguiente: admitiese de esta parte a quien se dara el testimonio que pide, y respecto a que no ha parecido otro otro opocitor, fixense de nuevo los edictos con el termino de quinze dias, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

259

/^{182r} En la Nueva Guatemala, en primero de agosto de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, dicho señor rector, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, reverendo padre doctor fray Mathias Texeda, reverendo padre doctor fray

¹²⁰⁹ *Tachado*: don.

Ramon Camato, reverendo padre doctor fray Domingo Pastor, doctor don Mariano Aguado, doctor don Manuel Antonio Bouzas, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, maestro don Matheo Moran, licenciado don Seberino Ramires y el bachiller¹²¹⁰ fray Felix Castro; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover sobre una reprentacion echa por el thesorero sindico en que dice haversele hecho saber una providencia del superior gobierno en que se le manda pague cien pesos al secretario de camara don Ignacio Guerra de las costas causadas en las diligencias que se practicaron sobre la suprecion del paeo y pompa en los grados de doctor, y haviendose tratado y conferido sobre la materia, se determino de comun acuerdo que se paguen. Asimismo, en este claustro se leyo la consulta del contador en que pide se suprima o quite la renta del bibliotecario, y se bendan los libros, y por los señores se resolvió no haver lugar lo que proponia y, al mismo tiempo, se acordo que por ahi en la libreria muchos libros devotos y de sermones que no tienen uso, sino en /^{182v} el apocento particular de cada uno, se haga un reconocimiento de todos estos por los reverendos padres doctores fray Jose Antonio Goycochea y fray Mariano Rayon, y reservando para que subcistan en la libreria los que sean mas principales y convengan a la instruccion, se paren los demas para que con acuerdo del señor rector y baluo precente se vendan, y su producto junto con el de los duplicados que se han vendido, se emplee en otras obras utiles que faltan a la libreria sobre que se dara providencia a su tiempo, y que el bibliotecario de al señor rector quenta formal de los libros vendidos y de la existencia de su producto. En este mismo claustro, se leyo una prentacion de los reverendos padres de Santo Domingo en que pretender se les conceda a su religion una borla sin propinas perpetuamente, en atencion a los servicios echos por su religion, y todos los señores fueron del dictamen se le pusiese el decreto siguiente, exepto los religiosos de Santo Domingo, que no votaron por ser partes: respecto de ser notorios los servicios que se alegan y no menos notorio el lustre que la religion de Santo Domingo ha dado a esta universidad. Informese de todo ello por el claustro a Su Magestad, su-/^{183r} plicandole se sirva acceder a esta pretencion, salvo los derechos de oficiales, a saber, secretario, maestro de ceremonias, sindico y vedeles. Con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goycochea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 260 ❧

En la Nueva Guatemala, en doze dias del mes de septiembre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de consiliarios, a saber, doctor don Mariano Aguado, doctor fray Antonio Muñoz, bachiller don Gaspar Juarros y el bachiller don Manuel Merlo; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no habiendo asistido mas por estar impedidos, para poder tener este claustro, y por cer opocitor el doctor don Jose Texeda, primero conciliario, se procedio a nombrar otro que susbtitulese su lugar, y de facto fue electo don Ygnacio Sanchez, quien tiene echo el juramento, de facto se procedio a tener el claustro para dar por cumplidos los edictos para la provicion de las cathedras de Theologia de

¹²¹⁰ *Tachado*: don.

Prima y de substitution de Canones, y habiendo visto /^{183v} los autos de la materia y las precentaciones de los opocitores, se puso el auto siguiente en los autos de la provicion de Canones: vistos, declaranse por cumplidos los edictos y por echa en tiempo la precentacion del doctor don Manuel Angel de Toledo, cuia opocicion se admite, y respecto a tener otorgada la fianza y juramento prevenido por las constituciones, y en su consecuencia el señor rector procedera a señalar dias para la apercion de puntos y leccion de examen, declaranse por votos los que la constitucion yama, y caso que alguno de los yamados este impedido, se citara al que se le sigue por el orden de la constitucion. En los autos de la provicion de la de Theologia de Prima, se le puso este decreto: vistos, declaranse por cumplidos los edictos y por echas en tiempo las precentaciones de los reverendos padres doctores fray Antonio Ramon Camato, del Orden de¹²¹¹ San Francisco, fray Domingo Pastor, del Orden de Predicadores, el doctor don Jose Texeda, y el doctor fray Mariano Rayon, del Orden de la Merced, cuias opociones se admiten y respecto a tener otorgadas las fianzas y juramentos que se previenen en las constituciones, el señor rector procedera a señalar a cada uno los dias para la apercion de puntos y lecciones de examen, declaranse por votos los /^{184r} que la constitucion yama, y en atencion a que se versa la dificultad de su el voto del cathedratico de la facultad corresponde al cathedratico de Escoto o al de Visperas, y a que esta duda puede ser mui frecuente en las proviciones de cathedras, pasen estos autos al claustro pleno para que por punto general se determine lo¹²¹² combeniente en la materia y, verificado, citense por su orden conforme a lo que determinare. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

261

En la Nueva Guatemala, en dies y siete dias del mes de septiembre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro de Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, reverendo padre doctor fray Jose Goycochea, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, doctor don Mariano Aguado, doctor don Manuel Antonio Bouzas, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Cordova, licenciado don Jose Antonio Zelaya, bachilleres don Gaspar Juarros y don Manuel Ygnacio Sanchez, consiliarios, y el reverendo padre bachiller fray Feliz Castro, cathedratico; haviendose citado todos por cedula ante diem, ecepto los quatro opocitores que, por jugarse partes, se /^{184v} excluyeron, fueron citados para efecto de resolver sobre la duda que se sucito en el claustro de conciliarios antecedente, por quien se remitio la decicion de esta duda al claustro pleno, y haviendose propuesto por el señor rector que en quien devia recaer el voto del cathedratico de Theologia en la provicion de las cathedras de Theologia, si en el cathedratico de Visperas de dicha facultad o en el cathedratico de Theologia de Escoto que lee la religion de San Francisco, y haviendose leído las constituciones que hablan sobre ello, y tratado y conferido sobre la materia, resolvieron por punto general que siempre que se trate de la provicion de cathedras de Prima y

¹²¹¹ *Tachado*: Predicadores.

¹²¹² *Tachado*: que.

Visperas de Theologia, las de Artes y Medicina, deve tener en primer lugar el voto del cathedratico de Prima de Theologia; en segundo lugar, el cathedratico de Visperas de Theologia; y que solo por defecto o impedimento de estos, podra votar el cathedratico de Theologia de Escoto. Con lo que se conluio este claustro, siendo advertencia que se abstubo de votar el reverendo padre doctor Goycochea, por ser cathedratico de Visperas de Theologia, y que el reverendo padre doctor fray Juan Lopes no asistio por serlo de Escoto, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

262

/185^r En la Nueva Guatemala, en veinte y sinco dias del mes de septiembre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saber, doctor don Mariano Aguado, reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz, bachiller don¹²¹³ Gaspar Mariano Juarros, bachiller don Manuel Ignacio Sanchez y el bachiller don Manuel Merlo; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover un escrito precentado por el padre doctor fray Domingo Pastor, en que haze precente haverse enfermado gravemente y por eso no poder asistir al concurso, ni leer de opocicion el dia y hora para que le citaron para el concurso de la provicion de la cathedra de Prima de Theologia a que esta¹²¹⁴ precentado, y haviendose visto las constituciones que hablan de la materia y reflexado sobre ello todo lo que parecia conveniente, se puso el auto siguiente: visto, en atencion a la impocibilidad que esta parte expresa para la leccion para que se cito para este dia, dase por apartado conforme a las constituciones, lo que se le haga sabver, agreguese y buelva al señor rector. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos, lo firmaron de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

263

En la Nueva Guatemala, en veinte y ciete /185^v dias del mes de septiembre de mil setecientos ochenta y tres años, estando en la sala de claustros y lugar acostumbrado, los señores a quienes, conforme a los estatutos de esta Real Universidad, toca como a vocales la provicion de las cathedras, a saver el ylustrisimo señor arzobispo doctor don Cayetano Francos Monroy; su señoria el señor doctor don Isidro de Sicilia, rector de la Real Universidad; su señoria el señor doctor don Antonio Alonzo Cortez, arzedeano, que asistio por estar impedido con otro voto el señor dean; su señoria el señor doctor y maestro don Juan Jose Gonzalez Batres, dean, que asistio como vicescancelario que es; su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, subdecano en Sagrada Theologia, que asistio por estar impedido con otro voto el señor decano de esta facultad;

¹²¹³ *Tachado*: Mariano Aguado.

¹²¹⁴ *Tachado*: opoc.

y el reverendo padre jubilado y doctor fray Jose Antonio Goycoechea, cathedratico propietario de Visperas de Sagrada Theologia; se procedio a tratar sobre la provicion de la cathedra de Prima de Sagrada Theologia que esta vaca, a la que hizieron opocicion el padre doctor fray Mariano Jose Lopez Rayon, del Orden de la Merced; el doctor don Jose Texeda, clerigo presbitero; el padre doctor fray Domingo Jose Pastor, del Orden de Santo Domingo; y el padre doctor fray Antonio Ramon Camato, del Orden de San Francisco; habiendo asistido dichos señores vocales, por citacion que se les hizo, a las lecciones de opocicion de hora y media, y termino de veinte y quatro, que hicieron los doctores fray Mariano Rayon, don Jose Texeda y fray Antonio Camato, por haverse declarado por apartado del concurzo el padre doctor fray Domingo Pastor, por no haver comparecido a tomar puntos y leer de opocicion para los dias y horas /^{186r} que se le notifico a causa de haverse enfermado, como todo consta en el expediente que corre agragado a los autos de la provicion; de facto, haviendose tratado sobre la materia lo que parecio combeniente, vistas las constituciones, se procedio a la aprovacion de las lecciones y actos echos por dichos opocitores, y se declararon por buenas y bastantes todas tres, lo qual concluido, se procedio a la votacion que se hizo por cedula escritas los nombres de los tres opocitores, que di a cada uno de dichos señores, una con el nombre de cada uno, fueron echando en una urna serrada la del sujeto por quien votaron, y concluido esto, por ante mi, dicho ylustrisimo señor regulo los votos, abiendo salido electo, con cinco votos, por cathedratico de Prima de Theologia en propiedad el doctor don Jose Texeda, presbitero de este arzobispado, a quien, de mandato de dichos señores, di noticia de la provicion que en el se havia echo, quien inmediatamente comparecio en dicha sala y acepto este empleo, y dio las gracias, y dichos señores mandaron se tuviera al referido doctor don Jose Texeda por tal cathedratico propietario de Prima de Sagrada Theologia, y como a tal se le guarden y hagan guardar todas las gracias, preminencias y exempciones que han gozado y devido gozar todos los cathedratico de esta Real Universidad /^{186v} y que se le despache titulo en forma, y dichos señores lo firmaron por ante mi, de que doy fe.

Caietano, arzobispo de Guatemala (*Rubricado*).- Doctor Isidro Sicilia (*Rubricado*).- Antonio Alonso Cortez (*Rubricado*).- Doctor Juan Jospeh de Batres (*Rubricado*).- Doctor Juan de Dios Juarros (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 264 ❧

En la Nueva Guatemala, en dies dias del mes de octubre de mil setecientos ochenta y tres años, estando en la sala de claustros y lugar acostumbrado los señores, a quienes conforme a los estatutos de esta Real Universidad, toca como a vocales la provicion de las catedras, a saber, el ylustrisimo señor arzobispo don Cayetano Francos Monroy; su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de la Real Universidad, su señoria el señor don Antonio Alonzo Cortez, arzedeano, que asistio por estar impedido con otro voto el señor dean; su señoria el señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, dean, que asistio como vicescancelario que es; su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, cathedratico de Prima de Leyes; y el doctor don Mariano Aguado, que asistio por decano por estar impedido con otro voto el señor decano; se procedio a tratar sobre la provicion de la cathedra de Prima de Sagrados Ca-/^{187r} nones en substitution que esta vaca, a la que

hizo opocion el doctor don Manuel Angel de Toledo, clérigo presbítero de este arzobispado, habiendo asistido dichos señores vocales, por citacion que se les hizo a la leccion de opocion de hora y media, y termino de veinte y quatro, que hizo dicho doctor don Manuel Toledo; de facto, haviendose tratado sobre la materia lo que parecio conveniente, vistas las constituciones, se procedio a la aprovacion de la leccion y actos echos por dicho opocitor y se declaro dicha opocion por buena y bastante, y procedieron a la votacion, y por todos los dichos señores se le adjudico la cathedra de Prima de Sagrados Canones por tiempo de quatro años, conforme a lo dispuesto por las constituciones, al doctor don Manuel Angel de Toledo, no solo por ser unico opocitor, sino tambien atendiendo a los meritos que concurren en dicho doctor y el de ser actualmente cathedratico de Instituta, la que se proveio en el en concurso de opocion que hizo, lo qual concluido, le di noticia de haversele adjudicado dicha cathedra de Canones, y comparecio inmediatamente, la acepto y dio las /^{187v} gracias, y dichos señores mandaron se tubiese al referido doctor don Manuel Angel de Toledo por tal cathedratico substituto de Sagrados Canones por el tiempo de quatro años, y que como tal se le guarden y hagan guardar todas las gracias, preminencias y excepciones que han gozado y debido gozar todos los cathedraicos de esta Real Universidad, y que se le despache titulo en forma, y dichos señores lo firmaron por ante mi, de que doy fe.

Caietano, arzobispo de Guatemala (*Rubricado*).- Doctor Isidro Sicilia (*Rubricado*).- Antonio Alonso Cortez (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph de Batres (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Doctor Mariano Aguado y Olivares (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 265 ❧

En la Nueva Guatemala, en onze dias del mes de octubre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saber, doctor don Mariano Aguado, doctor fray Jose Antonio Muñoz, bachiller don Gaspar Juarros, bachiller don Manuel Merlo; habiendo sido /^{188r} todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la poccion de las cathedras de Prima de Sagrada Theologia en propiedad al doctor don Jose Texeda y la de Prima de Sagrados Canones en substitucion al doctor don Manuel Angel de Toledo, de facto, haviendose visto las constituciones y los autos de la materia, comparecieron dichos doctores y, echo el juramento que se previene por las constituciones, se les dio la poccion en la forma acostumbrada, y mandaron el señor rector y claustro que por el tesorero sindico se tome razon del dia de la poccion, y lo firmaron dichos doctor don Jose Texeda y don Manuel Angel de Toledo, con su señoria el señor rector y consiliarios, con lo que se concluio este claustro, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Bachiller Sanchez (*Rubricado*).- Bachiller Manuel Merlo (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Angel de Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 266 ❧

En dicho día, mes y año, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro /^{188v} de conciliarios los señores, a saver, doctor don Mariano Aguado, doctor fray Mariano Aguado (*sic*), doctor fray Jose Antonio Muñoz, bachiller don Gaspar Juarros, bachiller don Manuel Ignacio Sanchez y el bachiller don Manuel Merlo; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre la vacante de la cathedra temporal de Instituta que obtenia el doctor don Manuel Angel de Toledo, a quien en este día se le dio posesion de la de Prima de Sagrados Canones en substitution, de facto, habiendose visto las constituciones que hablan sobre esto y tratadose lo que parecia conveniente, y con vista de un escrito que dicho doctor Toledo precento, diciendo que, sin embargo de que podia alegar derecho a la retencion de la cathedra de Instituta, por¹²¹⁵ no haver constitucion que la prohiva por asenso a otra de substitution, pero que hacia renuncia de qualquier derecho que a ella tenga, suplicando que para que este exemplar no perjudique en lo subcesivo, se determine en claustro pleno si en semejante causa deve o no resultar vacante, proveyeron lo siguiente: por precentado, admitese la renuncia al derecho que pueda tener a la cathedra de Instituta, y en su consecuencia, declarese esta por vacante, fixen-/^{189r} se edictos con el termino de un dia, y para la resolucion que esta parte pide, propongase el caso en el primer claustro pleno, con lo que se concluido este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

267

En la Nueva Guatemala de la Asumpcion, a catorze de octubre de mil setecientos ochenta y tres años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Ysidro Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saber, doctor don Mariano de Aguado, bachiller don Gaspar Juarros, licenciado don Pantaleon del Aguila y el bachiller don Manuel Merlo; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no habiendo acistido mas de los sobredichos para poder tener este claustro, se nombro por consiliario al señor doctor don Juan Antonio Dighero, para efecto de¹²¹⁶ declarar por cumplidos los edictos para la provicion de la cathedra de Instituta, y, habiendose tratado lo que parecia con-/^{189v} veniente, con vista de los autos de la materia, dixerón que daban por cumplido y serrado el termino de los edictos y, en su concurrencia, admitian las presentaciones echas en tiempo por el doctor don Joseph Manuel de Rivera y bachiller don Joseph del Barrio, y que el señor rector les señale el día que le paresca coveniente por la apercion de puntos y lecciones de examen, declarando por otros para su provicion a los mismos que previene la constitucion, y en lugar del decano de la facultad, al doctor en Sagrados Canones don Mariano Aguado por estar impedido con otro boto los que hai mas antiguos, con lo que se concluido este claustro y dicho señor rector, con dos de los de los mas antiguos, lo firmo, de que yo, el infrascripto escrivano de Su Magestad, que asisti por impedimento de secretario, doy fe.

¹²¹⁵ *Tachado*: ha.

¹²¹⁶ *Tachado*: tratar.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Josef Diaz Gonzalez, prosecretario (*Rubricado*).

268

En la Nueva Guatemala, a catorze de octubre de mil setecientos ochenta y tres años, de lla-/^{190r} mamiento de su señoria el señor doctor don Ysidro Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores, a saber, doctor y maestro don Juan Joseph Gonzales Batres, doctor don Juan Antonio Dighero y el doctor fray Juan Antonio Goycochea, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no acistido mas que los dichos, para efecto de determinar quien deva costear la funsion literaria que, conforme a lo prevenido por las constituciones, se ha de dedicar al muy ylustre señor precidente y vicepatrono de esta Real Universidad, de facto, haviendose tratado sobre esta materia todo lo que parecio conveniente, se resolbio a pluralidad de botos que, en atension a que el catedratico de Teologia de Visperas de esta dicha Real Univesidad, que es a quien al precente toca va a tener dicha funsion con el bachiller don Lorenzo Rodriguez, que es notoriamente pobre, mediante a ser dedicatoria de la misma Real Universidad, se hagan los gastos que se cauzaren en la imprecion de tarjas y demas de las rentas de la apostolica universidad que devera pagar al tesorero sindico, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector, con dos de los que acistieron, lo firmo, de que doy fe. Yo, el infrascripto escrivano de Su Magestad, que acisti por impedimento del secretario.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Josef Diaz Gonzalez, prosecretario (*Rubricado*).

269

/^{190v} En la Nueva Guatemala, en veinte y dos de octubre de mil setecientos ochenta y tres años, estando en la sala de claustro y lugar acostumbrado, los señores a quienes, conforme a los estatutos de esta Real Universidad, toca como a vocales la provicion de las catedras, a saber, el ylustisimo señor arzobispo doctor don Cayetano Francos Monrroy; su señoria el señor doctor don Isidro de Sicilia, rector; su señoria el señor don Antonio Alonzo Cortez, arzediano, que asistio por el señor dean; su señoria el señor doctor y maestro don Juan Jose Batrez, dean, que asistio como vizecancelario; su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, cathedratico de Prima de Leyez; y el doctor don Mariano Aguado, que hizo de decano; se procedio a tratar sobre la provicion de la cathedra temporal de Instituta que se halla vaca, a la que hizieron opocicion el bachiller don Jose del Barrio y Gonzalez y el doctor don Jose Manuel de Rivera, habiendo asistido dichos señores vocales por citacion que se les hizo a las lecciones de opocicion de dichos opocitores de una hora de leccion y termino de veinte y quatro, de facto, haviendose tratado lo que parecio conveniente, vistas las constituciones que tratan de la materia, se procedio a la aprovacion de las lecciones y actos echos por dichos opocitores, y se declararon por buenas y bastantes las lecciones, /^{191r} lo qual concludo, se procedio a la votacion por cedula secretas, habiendo dado a cada uno de los señores vocales dos

cedulas con los nombre de los dos opocitores, y fueron echando en una urna la del nombre del sujeto por quien votaron y, concluido esto por ante el infrascripto prosecretario, dicho y lustrisimo señor regulo los votos, abriendo la urna ante todos los señores, y se hallo haver salido electo, con tres votos, el doctor don Jose Manuel de Rivera, a quien se declaro por cathedratico, en virtud de ser bachiller mas antiguo en la facultad, conforme a lo determinado en la reformation de la constitucion ciento setenta y nueve, lo que, haviendosele echo sabver, comparecio, dio las gracias, y dichos señores mandaron se tubiese al referido doctor don Jose Manural Rivera por tal cathedratico de Instituta por el tiempo de quatro años, y que como a tal se le guarden y hagan guardar todas las que han gozado y debido gozar los cathedratico de esta Real Universidad, y que se le despache titulo en forma, y lo firmaron por ante mi, de que doy fe.

Caietano, arzobispo de Guatemala (*Rubricado*).- Doctor Ysidro Sicilia (*Rubricado*).- Antonio Alonzo Cortez (*Rubricado*).- Doctor Mariano Aguado y Olivarez (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

270

/^{191v} En la Nueva Guatemala, en veinte y dos de octubre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro de Sicilia, se juntaron a claustro de concliarios los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Mariano Aguado, doctor fray Juan Antonio Muñoz, bachiller don Gaspar Juarros y el bachiller Manuel Ygnacio Sanchez; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la pocesion de la cathedra de Instituta al doctor don Jose Manuel de Rivera, que haviendo comparecido, hizo la posecion de la fe y juramento acostumbrado, se le dio la pocesion de dicha cathedra en la forma prescripta por las constituciones, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Mariano Aguado y Olivares (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Bachiller Juarros (*Rubricado*).- Bachiller Sanchez (*Rubricado*).- Doctor Josef Manuel de Rivera (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

271

En la Nueva Guatemala, en cinco de noviembre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro de Sicilia, rector /^{192r} de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Mariano Aguado, doctor fray Antonio Muñoz, bachiller don Gaspar Juarros, licenciado don Seberino Ramires, bachiller don Manuel Ignacio Sanchez, bachiller don Manuel Merlo, haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de celebrar el primer escrutinio que previenen las constituciones para la proxima eleccion, de facto, haviendose leido las constituciones que tratan de la materia, se propucieron los sujetos que en el dia hai, en quienes puede recaer la proxima eleccion, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los delos mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Aguado (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

272

En la Nueva Guatemala, en ocho de noviembre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Isidro de Sicilia, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor fray Juan Terrasa, doctor fray Juan Jose Lopez, doctor fray Matias Texeda, doctor don Jose Texeda, doctor fray Antonio Muñoz, doctor don Manuel Antonio /^{192v} Bouzas, doctor don Julian de Zelaya, bachiller fray Feliz Castro y bachiller don Manuel Ignacio Sanchez; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver los autos seguidos contra don Juan de Ayala, por el [...] y sus fiadores, por el alcance que resulto contra dicho Ayala del tiempo que como tesorero sindico de esta universidad estuvieron sus rentas a su cargo; y habiendose conferido lo conveniente, dixerón: que respecto a que la ultima diligencia practicada en esta causa, es la de haverse comicionado al señor doctor don Juan Antonio Dighero, quien acepto la comicion, y a que no consta del proceso haverla puesto en execucion, tuvieron por bien se le yamase al claustro, como en efecto se le yamo, y estando en el y entendido del asunto, expuso que como parece del primer quaderno de los autos, a foxas 90 y siguiente, el hizo de abogado en esta misma causa al año de quarenta y ocho, con que mal podia ser juez en ella misma, y si en el año de sesenta y cinco, que es la fecha de la misma diligencia, acepto la comicion que se le conferia, fue sin duda por tener olvidada con el transcurso de dies y ciete /^{193r} años aquella intervencion, y que despues de esta diligencia no se dejaron en su poder los autos, ni volvio a saver de ellos, embarazado en aquel tiempo con el oficio de vicario capitular que sirvio, con lo qual da razon, hasi de no haver exercitado la comicion, como de no poderla exercer, en cuiá atencion los señores del claustro continuaron diciendo que, havida por bastante y legal la dicha excusa, devian proceder y procedieron a nombrar sujeto del que conosca como juez en la misma cauza y, de comun acuerdo, eligieron y nombraron para este efecto al doctor don Manuel Angel de Toledo, para que, en terminos de derecho, sustancie, fenescas y determina la cauza; oydas las partes y el promotor fizcal de esta Real Universidad, en cuió oficio expecificamente para esta cauza de comun acuerdo, han nombrado al bachiller don Jose del Barrio, aceptando y jurando uno y otro en la forma acostumbrada.

Asimismo en este claustro, con reflexion a lo que conviene mantener los documentos que en todo /^{193v} tiempo acrediten la doctrina que en las diversas facultades se enzeña en esta universidad y las funciones publicas que en ella se tienen, dijeron que devian mandar y mandavan que de todas las funciones literarias que de aqui adelante se tubieren en esta universidad, devan los cathedraticos entregar al secretario la tarja por duplicado para que, en legajos separados, se pongan y mantengan estos documentos en el archivo, y que lo mismo se entienda con los graduandos y opocitores a cathedras y, generalmente, en toda funcion publica, hasiendoseles saber y teniendo por su parte cuidado del cumplimiento de esto el secretario. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

En la Nueva España, en onze dias del /^{194r} mes del noviembre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro de Sicilia, rector (*sic*) de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Mariano Aguado, doctor fray Jose Antonio Muñoz, maestro don Mateo Moran, bachiller don Gaspar Juarros, bachiller don Seberino Ramires, bachiller don Manuel Ygnacio Sanchez; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder a la eleccion del señor rector, de facto, haviendose celebrado el segundo escrutinio, se celebro la misa del Espiritu Santo y, concluida, se juntaron en la sala de claustro y lugar acostumbrado, y echo el juramento que se previenen por las constituciones, se procedio a la eleccion, que se hizo por votos secretos, con cedula que se le dieron a los señores vocales escritas con los nombres de todos los sujetos en quienes puede recaer la eleccion; y, habiendo votado todos, en una urna serrada para este efecto prevenida, y recogidas las cedula sobrantes por ceparado, se abrio la urna de la votacion por dicho señor rector en /^{194v} precencia de todos los señores, y por ante mi, el infrascripto prosecretario, y regulados los votos, se hallo haver salido electo, con quatro votos, por rector, el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, a quien de mandato de dichos señores de noticia de la eleccion echa en su señoria, y habiendo comparecido, acepto dicho oficio, dio las gracias, hizo el juramento y tomo poccion en la forma ordinaria y, en conformidad de lo dispuesto por dichas constituciones, en este mismo claustro se hizo la eleccion de los conciliarios en esta forma: para 1^o, al señor doctor don Isidro de Sicilia; para 2^o, el doctor don Jose Rivera; para 3^o, el doctor¹²¹⁷ fray Juan Terrasa; para 4^o, el doctor don Jose Cordova; para 5^o, el doctor don Manuel Antonio Bouzas; para 6^o, el doctor fray Mariano Rayon; para 7^o, el bachiller don Jose Bernardo Dighero; y para 8^o, el bachiller don Benito Monzon, siendo advertencia que se eligio al bachiller don Benito Monzon, sin haver pasado los dos años de interticio por no haver otro de la facultad que no tubiese impedimento, y por falta de bachilleres pasantes, se pusieron los doctores Bouzas y Rayon, con lo que se conluio este claustro y, de orden de dicho señor rector y claustro, pase a dar noticia de esta eleccion al muy ylustre señor presidentes, co-/^{195r} mo a vicepatron de este reyno, quien, por hallarse con algunas ocupaciones, dijo que si le parecia al claustro omitiese el pasar al palacio, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector que acabo, con el nuevamente electo y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Ysidro Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Juan de Dios Juarros (*Rubricado*).- Doctor Mariano Aguado y Olivares (*Rubricado*).- Doctor fray Joseph Antonio Muñoz (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

En la Nueva Guatemala, en catorze dias de noviembre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios

¹²¹⁷ Tachado: don.

Juarros, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, doctor don Juan de Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Juan Lopez, doctor don Jose de Texeda, doctor don Jose Rivera, doctor fray Mariano Rayon, doctor fray Jose Antonio Muñoz, don Jose de Flores, bachiller fray Feliz Castro y el licenciado don Benito Monzon; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector nuevamente electo y hacer el juramento prevenido por las constituciones, /^{195v} de facto, estando juntos en la sala de claustro, el señor doctor decano y el primero de los conciliarios hizieron, por ceparado, por si y a nombre de todos, hicieron el juramento en la forma prevenida. Asimismo, entraron todos los estudiantes y curzantes en dicha sala e hicieron el juramento de obediencia al señor rector y de guardar las constituciones, [...]al concluido, se procedio al nombramiento de los diputados de hacienda en esta forma: para 1^o, el reverendo padre doctor fray Juan Lopez; para 2^o, el doctor don Jose Texeda; para 3^o, el doctor don Manuel Toledo; para 4^o, el doctor Jose Rivera; para; 5^o, el doctor don Jose Flores; quienes, hallandose precentes, aceptaron y, a nombres de todos, hizo el juramento el mas antiguo. En este mismo claustro se examino el modo de porte en los oficiales de esta universidad, y se advirtio que el segundo bedel no ha dado cumplimiento como devia a su oficio, aun habiendo sido amonestado varias veces, por lo que de comun acuerdo se tuvo por todos los señores de que se compuso este claustro, se determino que quedase a advitrio del señor rector /^{196r} subrogar otro en lugar del removido. Con lo que se concluo dicho claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los mas antiguos, de que doy fe. Y el nombramiento de examinadores en Artes para los grados de bachiller por suficiencia se dejo para quando yegue el caso, por ser mui extraordinario. Vale. De que doy fe.

Doctor Juarros, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

275

En la Nueva Guatemala, en dies y nueve de diciembre de mil setecientos ochenta y tres años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan de Dios Juarros, se juntaron a claustro de diputados de hazienda, a saver, doctor don Jose Texeda, reverendo padre doctor fray Juan Lopez, doctor don Manuel Angel de Toledo y el doctor Jose Florez; para efecto de ver las quantas precentadas por el thesorero sindico de lo que ha sido a su cargo, desde su ingreso a la thesoreria hasta ultimo de junio del corriente de setenta y tres \83/, y haviendose visto por dichos señores las quantas con el escrito /^{196v} de thesorero y justificantes que las acompañan, se trato y confirio lo que tuvieron por combeniente, y en vista de todo de les puso el decreto siguiente: por precentada la quenta, y pase al contador con el libro de fallas correspondiente a este tiempo y demas comprobantes, y con lo que este exponga traiganse con la escriptura de [...]zas. Asimismo, en este claustro se vio un escrito precentado por el licenciado Fuentes en que solicita se le pague la renta de cathedratico de Instituta el tiempo que la sobstituto el bachiller don Jose del Barrio y, haviendose visto el escrito, se trato y confirio lo que parecio sobre la materia, y se puso el decreto siguiente: pongase razon del tiempo que resulta pagado a esta parte por el servicio de la cathedra de Instituta, segun su recibo y la quenta ultimamente precentada por el thesorero sindico, y traigase para lo que haya lugar, con los autos de la declaratoria

de la cathedra y el expediente de la pretencion del bachiller don Jose del Barrio sobre el mismo asunto. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmo, de que doy fe.

Doctor Juarros, rector (*Rubricado*).- Doctor fray Lopez (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

276

^{/197r} En la Nueva Guatemala, en veinte de febrero de mil setecientos ochenta y quatro años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Manuel Antonio Bouzas, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon y bachiller don Jose Bernardo Dighero, no haviendo asistido mas por estar aucentes e impedidos y ser asunto que pida hacerce nombramiento de consiliarios; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver las diligencias practicadas sobre el nombramiento de cathedratico de Theologia de Escoto que se hizo por su señoria el señor vicepatrono en el reverendo padre lector y bachiller fray Miguel de Jesus Lacunza, y haviendose visto dichas diligencias, y conferiendose sobre la materia todo lo que parecio combeniente, se tubo por bueno el nombramiento y, en atencion a no tener obice alguno dicho reverendo padre lector, y antes si ser sujeto idoneo para el exercicio de dicho cathedra y concurrir en dicho reverendo padre ^{/197v} el merito de haver leído Artes en esta Real Universidad y otros que se tubieron precentes, se determino darle la pocesion de la cathedra, y mandaron se tubiese por tal cathedratico y se le guarden todas las gracias, privilegios y excepciones de que han gozado todos los cathedraticos de esta Universidad, y mandaron se le de el correspondiente testimonio; y dicho señor rector con dos de los mas antiguos, lo firmaron.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Bouza (*Rubricado*).- Doctor Rayon (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

277

Yn continenti, haviendose echo saber al señor padre lector fray Miguel Lanuza lo determinado en el claustro antecedente, comparecio ante los referidos señor rector y consiliarios, quienes le dieron a dicho padre lector la pocesion de la cathedra ^{/198r} de Theologia de Escoto de esta Real Universidad en la forma ordinaria, la qual aprehendio quieta y pacificamente, por ante mi, el infrascripto prosecretario, de que doy fe.

Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

278

En la Nueva Guatemala, en veinte y ocho de julio de mil setecientos ochenta y quatro años, de llamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, rector de la Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa,

doctor don Manuel Antonio Batres, doctor don Jose Cordova, y los bachilleres don Benito Monzon y don Jose Bernardo Dighero; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre si devia declararse por vacante el rectorado por haver asendido a maestrescuela el que lo sirve, quien expuso todas las razones que se deducen de las constituciones de esta universidad, y que parese persuaden dever vacar el rectorado en este caso, y asimismo produjo el exemplar acaecido el año de cinquenta y cinco, en que por la eleccion de vicescancelario /^{198v} se declaro vacante el rectorado; y, haviendose conferido y coniderado todo lo que parecia conveniente sobre la materia, habiendo entrado el reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, unanimes y conformes los ciete¹²¹⁸ conciliarios de que se compuso el claustro, resolvieron que, en atencion al poco tiempo que falta del año de rectorado y [...] este en la mayor parte de vacaciones, [...] ocurrir en el dia funcion de las del exercicio del cancelario, y a ser pocos los sujetos en quienes puede recaer el rectorado de los que se impediria uno para el año siguiente, no ser asimismo el exemplar propuesto identico al caso que ocurre y dixo no haver constitucion que expresamente prescriba la vacante, se suspendiese por ahora la pocesion de la cancelaria y continúe en el rectorado el señor maestrescuela hasta el dies de noviebre, sino es que se ofresca alguna ocurrencia entre tanto que precise a nueva eleccion. Con lo que el señor rector dijo que, aunque no puede excusarse a servir a esta universidad en quanto alcance, tampoco puede /^{199r} influir ni concurrir a esta determinacion, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Juarros, rector (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

✎ 279 ✎

En la Nueva Guatemala, en veinte y nueve de octubre de mil setecientos ochenta y quatro años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Mathias Texeda, reverendo padre doctor fray Domingo Pastor, doctor don Jose Texeda, doctor don Jose Rivera, doctor don Manuel Antonio Bouzas, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Florez, reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza, reverendo padre cathedratico fray Feliz Castro, reverendo padre cathedratico fray Felipe Gutierrez y el bachiller don Jose del Barrio; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre la propuesta echa por los fiadores del bachiller don Juan de Ayala, sobre el alcance que le resulto del tiempo que administro las rentas de esta universidad, de facto, haviendose informado por dicho señor rector el estado de la /^{199v} cauza y \oido/ lo que espuso el bachiller don Jose del Barrio, defençor de ella, se determino que para mejor prover y para el maior conocimiento de la causa, se hiziese relacion de ella en el claustro que se juntara para esto, evacuada la diligencia que se ha cometido a dicho defensor sobre que inquiera del fiador don Agustin de Olaverri las cantidades que ha pagado a los acredores que expreso tener, [...] que resta por pagar y las fechas de sus respectiva obligacion, y que con esto se resolverse sobre la propocicion echa y se daran en el asumpto las providencias que combengan, con lo que se conluio este claustro.

¹²¹⁸ *Tachado*: que.

Asimismo, habiendo salido fuera todos los señores y quedando solamente los señores doctores don Jose Texeda, doctor don Jose Rivera y doctor don Jose Flores, diputados de hacienda, para efecto de ver lo expuesto por el contador sobre las quantas precentadas por el thesorero sindico de lo que ha sido a su cargo, desde su ingreso que fue desde tres de marzo de mil setecientos ochenta y dos hasta el fin de junio de ochenta y tres; de facto, haviendose visto, se decreto la siguiente: vistas con la escriptura de fianza que se tiene por bastante, apruevanse las quantas, y el sobrante de las rentas /^{200r} esta universidad lo pondra el thesorero sindico en poder del señor dean doctor don Juan Jose Batres, conforme a lo acordado en claustro pleno, para la continuacion de la obra, manteniendo en caxa el producido de los libros que por duplicados se han vendido, volviendo los auctos al contador para su liquidacion, y el thesorero sindico formara quenta con separacion de este ramo y la precentara el claustro. Asimismo, en este claustro se precento un escripto por el bibliotecario don Jose Mariano Villavicencio en que haze precentacion del imbentario que ha formado de la biblioteca, pidiendo se le diese alguna gratificacion en atencion al prolixo trabajo que para ello ha tenido, y haviendose visto y conferido todo lo que se tuvo por conveniente, se le puso el decreto siguiente: vista con el imbentario, acudasele con setenta y cinco pesos por via de gratificacion¹²¹⁹, entreguesele promptamente los cinquenta pesos, y los veinte y cinco restantes se le daran concluido el indice alfabetico, y el decreto sirva de libranza, a cuiu continuacion pondra el interezado su recibo. Asimismo, en este claustro se vio el expediente en que el licenciado don Felipe Fuentes preten-/^{200v} de se le satzfaga la renta de la cathedra de Instituta hasta la declaratoria de la vacante, y haviendose tratado y conferido sobre dicha pretencion todo lo que parecio conveniente, teniendose precente las constituciones que tratan de la materia, se decreto no haver lugar a su pretencion, y se acordo no deverse sustanciar el articulo, como evidentemente destituido de justicia, por haver abandonado y desamparado la cathedra el licenciado Fuentes, hasta precisar el claustro a [...]rarle de oficio la vacante; y no haver concurrido en el que substituyo las cincustancias y calidades que se requieren por las constituciones; y que aun cuando a este le correspondiera renta de substituto, estaba esta pagada ya al licenciado Fuentes, que por ignorar el thesorero sindico los asumptos que pendian sobre el particular en el claustro, la havia pagado medio año; solo el doctor Rivera fue de dictamen que, teniendo por justa la demanda del bachiller don Jose del Barrio, es de dictamen se de traslado al licenciado Fuentes, y que se expresase ser este su voto. Con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmo, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Rivera (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

280

En la Nueva Guatemala, en cinco dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y quatro años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, se juntaron a claustro de conciliarios los /^{201r} señores, a saber, doctor don Jose de Rivera, doctor don Manuel Antonio Bouzas, doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Cordova, bachiller don Benito Monzon y el bachiller don Jose Bernardo

¹²¹⁹ *Tachado*: eran.

Dighero; habiendo sido todos citados ante diem, para efecto de proceder al primer escrutinio que debe preceder a la eleccion de rector, de facto, habiendose visto las constituciones que hablan de la materia, se propucieron para dicho señor rector los sujetos en quienes puede recaer dicha eleccion, que son los señores doctores don Juan Antonio Dighero, doctor don Jose Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo y el doctor don Manuel Antonio Bouzas, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Rivera (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

281

En la Nueva Guatemala, en dies dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y quatro años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan de Dios Juarros, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Isidro Sicilia, doctor don Jose Rivera, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose de Cordova, doctor don Manuel Antonio Bouzas, licenciado don Benito /^{201v} Monzon y bachiller don Jose Bernardo Dighero; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder a la eleccion de rector de esta Real Universidad, de facto se procedio al segundo escrutinio que previenen las constituciones, el qual concluido, se dijo la misa de Espiritu Santo a que asistieron dichos señores y despues, estando en la sala de claustro y lugar acostumbrado, leidas las constituciones que tratan de la materia, se hizo por dichos señores el juramento que se previene y debe preceder a la eleccion por votos secretos, dandosele a cada uno de los señores vocales los nombres de todos los sujetos en quienes puede recaer la eleccion, escritos por mi, el infrascripto prosecretario; se procedio a votar, echando cada uno su voto en una arca serrada, lo qual concluido, se abrio la arca y, regulados los votos, el señor doctor don Juan Antonio Dighero para rector, a quien, de mandato de dichos señores, di noticia de la eleccion echa en su señoria, quien, habiendo comparecido en el claustro, acepto, dio las gracias e hizo el juramento acostumbrado, y tomo la posesion en la forma ordinaria, y en conformidad de lo dispuesto por los estatutos se hizo la eleccion de consiliarios en la forma siguiente: /^{202r} para 1^o, el doctor don Jose Texeda; para 2^o, el doctor don Manuel Angel de Toledo; para tercero, el reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea; para 4^o, el doctor don Jose Flores; para 5^o, el maestro don Mateo Moran; para 6^o, el bachiller don Domingo Juarros; para 7^o, el bachiller don Jose del Barrio; y para 8^o, el bachiller don Manuel Merlo; siendo advertencia que se eligieron varios sin haver pasado el interticio, por no haver quienes lo pudiesen ser. Con lo que se concluyo este claustro, y de orden de dichos señores pase a dar noticia de la eleccion al muy ylustre señor presidente, como vicepatron del reino, quien, por hallarse ocupado, dijo que omitiere el claustro pasar personalmente, y dicho rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

En la Nueva Guatemala, en doze dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y quatro años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, reverendo padre doctor fray Fermin Aleas, reverendo padre doctor fray Domingo Pastor, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, doctor don Jose Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, bachiller don Domingo Juarros, bachiller don Jose del Barrio, consilia-/202^v rios, y los reverendos padres cathedraicos fray Miguel Lanuza, fray Feliz Castro y fray Felipe Gutierrez; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia a dicho señor rector, de facto, estando juntos y congregados en la sala de claustro y lugar acostumbrado, el reverendo padre doctor fray Juan Terrasa y el primero de los consiliarios, por separado, por si y en nombre de los demas, hizieron el juramento en la forma prevenida. Asimismo, en este claustro entraron todos los cursantes en dicha sala y hizieron el juramento de obediencia al señor rector y de guardar las constituciones, lo qual concluido, se procedio a la nominacion de diputados de hazienda, en esta forma: para 1^o, el reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea; para 2^o, el reverendo padre doctor fray Juan Terrasa; para 3^o, el doctor don Manuel Toledo; para quarto, el reverendo padre cathedraico fray Miguel Lanuza; y para 5^o, el doctor don Jose Flores; quienes, hallandose precentes los quatro primeros, aceptaron dicho cargo, y a nombre de todos, hizo el juramento el doctor don Manuel Angel de Toledo. En este mismo claustro se examino sobre el modo de porte y cumplimiento de los oficiales y ministros de esta Real Univercidad, de quienes no hubo cargo que hacerles. Asimismo, en este claustro se precento por el señor doctor y maestro don /203^r Juan de Dios Juarros un escrito en que pide se le admita por cancelario y se le de la pocesion, respecto a que, como consta de los documentos que precento, se halla en pocesion de la dignidad de maestrescuela de esta Santa Metropolitana Iglesia, a[...] esta anejo el cancelariato de esta Real Universidad, la qual precentacion, vista con los documentos precentados, se le puso el decreto siguiente: por precentados los recados, y vistos, respecto de estar constante la pocesion en que se halla el señor maestrescuela de su dignidad, cumplidos todos los requicitos, en concequencia del real despacho que se ha obedecido y obedece por este real claustro, y haver echo en el el dicho señor maestrescuela el juramento correspondiente, admitese a la pocesion de la cancelaria de esta Real Universidad, la qual se le de inmediatamente por el señor rector, a nombres de todo el claustro, y debuelbanse los recados, tomandose¹²²⁰ en este espediente la conveniente razon, y al pie de ellos se pondra la correspondiente de este acto. Concluido esto, se le dio a dicho señor maestrescuela la pocesion del cancelariato en la forma ordinaria, haviendo echo ante su señoría el señor rector el juramento prevenido por las constituciones, la qual pocesion adquirio dicho señor maestrescuela en precencia de todos los señores de que se com-/203^v puso este claustro, quieta y pacificamente, sin contradiccion alguna, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

¹²²⁰ *Tachado*: razon la.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor fray Jose Goycoechea (*Rubricado*).- Doctor fray Domingo Pastor (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 283 ❧

En la Nueva Guatemala, a veinte y siete de noviembre de mil setecientos ochenta y quatro años, de llamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de esta Real Universidad, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saber, doctor don Jose Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Flores, maestro don Mateo Moran, y los bachilleres don Domingo Juarros y don Jose del Barrio, habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover un escrito presentado por el reverendo padre doctor y maestro don Juan Terrasa, catedratico de Prima de Filosofia en esta dicha unibersidad, en que hace precente hallarse bastantemente enfermo, acreditandolo con certificacion de medico, por cuiu cauza se hallaba impedido no solo a continuar con la regen-/204r sia de su catedra, sino precisado a mudar de temperamento, por lo que, en merito del que notoriamente le aciste, suplicaba al real claustro se sirviese, habiendo lugar, de consederle la jubilacion, por haver servido dicha catedra por adjudicacion, que se le hizo en propiedad, serca de dos años y mes habiendo leido antes la de su conbento, en esta unibersidad dos años y nueve meses, y cazo de no haver lugar a la jubilacion, se le nombrase substituto por enfermo, con todo lo demas que refiere; y habiendose visto dicha precentacion, tratado y conferido sobre la materia todo lo que parecio conveniente, con precencia de las constituciones que sobre ello tratan, demas que ver convino, se decreto lo siguiente: vista con la certificacion que se precenta y el titulo real que se ha tenido precente de la provision en la primera catedra, declarase no deverse computar el tiempo del servicio de esta primera en el tiempo de los veinte años que se requieren para la jubilacion; y en atencion a la constante enfermedad del reverendo padre que se precenta, y a los grandes y notorios meritos que en el servicio de esta catedra ha hecho, se le consede licencia del retirarse todo el tiempo que necesita para el cumplido restablecimiento de su salud, poniendose por proveida del señor rector, substituto con las calidades correspondientes, que entre tanto las sirva la claze con el /204v salario de los cien pesos de su renta, cede el mismo reverendo padre maestro y, para obiar el inconveniente de que paresca haver havido el exemplar que se propone del reverendo padre Cabrejo, se adbiertira en la serie del acta de este claustro lo que parece averiguado en este punto, lo qual firmaron dichos señores. Y en cumplimiento de lo mandado en este decreto sobre el exemplar de la jubilacion del reverendo padre Cabrejo, doy fe yo el infrascripto prosecretario de que, habiendose rexistrado el libro de claustros y demas expedientes conducentes, no se encontro razon alguna de tal jubilacion, y se infirio que esta fue de su convento y no de la universidad, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Dighero, rector (*Rubricado*).- Bachiller Texeda (*Rubricado*).- Doctor Flores(*Rubricado*).- Ante mi, Josef Diaz Gonzales, escribano real, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 284 ❧

En la Nueva Guatemala, en dies y ocho dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y quatro años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de esta ^{/205r} Real Universidad, se juntaron a claustro de diputados de hazienda los señores, a saver, doctor don Manuel Angel de Toledo, reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza y doctor don Jose Flores, haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder a nombrar contador de esta Real Universidad, por haver fallecido el alguazil maior don Cristobal de Galvez Corral, que lo era en propiedad, y haviendose visto la constitucion 328 que trata de ello, y haviendose propuesto por el señor rector varios sujetos, en quienes concurren las circunstancias que se requieren, y haviendose tratado y conferido todo lo que parecio conveniente, se procedio a la eleccion en la forma prevenida por las constituciones, y salio electo, con todos los votos, para contador de esta Real Universidad, don Cristobal Silverio de Galvez, por ser persona en quien, a mas de las calidades que se requieren, concurre el merito de ser hijo del contador difunto qe sirvio a esta universidad con el desempeño que es notorio, en cuia concequencia se mando que, haciendosele saver, comparezca ante el señor rector a hazer el juramento prevenido y se le libre el correspondiente titulo, asignandole de renta anual los cinquenta pesos que se le señalan por la constitucion 328, con lo que se concludio esto. Asimis-^{/205v} mo, en este claustro se propuso por el señor rector que, haviendose advertido por el señor rector antecesor, que la pared principal que cae a la calle de las clases de esta univercidad estaba desplomada, por lo que se dio providencias de que se registrase por meritos y se providenciase de remedio, pero que para precaver qualesquiera daños se tomasen las providencias correspondientes; haviendose tratado y conferido sobre ello, se resolvio que el doctor don Jose Flores, a quien se le dava comicion para ello, pasase a ver al señor dean doctor don Juan Jose Batres, encargado por Su Magestad de la fabrica de esta universidad, y tratase con dicho señor sobre el remedio y, de acuerdo con dicho señor, hiziese que por don Antonio Bernasconi y ior (*sic*) maestro del albanileria y otro de carpinteria, se reconociese prolixamente dicha fabrica y se arbitrarse por ellos el remedio que pareciese mas oportuno y de menos gravamen para esta Real Universidad, y que, practicada esta diligencia, diese quenta al señor rector para su execucion, cuia comision acepto dicho doctor Flores, con lo que se concludio este claustro, ^{/206} y lo firmo dicho señor rector con los demas señores que asistieron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Flores (*Rubricado*).- Bachiller Lanuza (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

285

En la Nueva Guatemala, en onze de abril de mil setecientos ochenta y cinco, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor fray Jose Antonio Goycoechea, doctor don Juan de la Rosa Ramires, doctor fray Domingo Pastor, doctor don Jose Texeda, doctor don Jose Flores, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, y bachiller don Mariano Garcia, catedraticos; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver las diligencias practicadas por el doctor don Jose Flores, sobre el reconocimiento de la fabrica de la Real Universidad por el daño que se advierte en sus paredes principales y techo, de facto, havi-^{/206v} endose visto dichas diligencias, y tratadose y conferido sobre la materia

todo lo que parecia conveniente, dijeron que, teniendo consideracion a la gravedad del daño que se ha reconocido y a la escases de las rentas de esta universidad, que no pueden sufragar ni en muchos años a los reparos que los peritos proponen tenian por conveniente, que por ahora solo se ponga mano en lo mas urgente y necesario, qual es que se pongan puntales por de dentro en todas las piezas donde se reconozen divididos los tendales de la pared, que se haga el terraplen que se necesita en el patio de la casa del bedel y, destruyendose una galera medio arruinada que esta en el, se forme con los mismos materiales una mas reducida para el destino que tiene; de todo lo qual cuidara con el maior celo y actividad el tesorero sindico, empleando en ello lo necesa-/207r rio del caudal de la universidad que exista en su poder, lo que se le haga saber y, que al mismo tiempo, haga limpiar los tejados y targeas, cogiendo las goteras y reparando todo lo que de ordinario se suele hacer en esos casos; y puesto que la pieza del general nuevamente techada pueda ser necesaria en caso que otras piasas se pongan mas inhaviles, como se teme, tuvieron por bien encargar al señor rector que trate con el señor doctor don Juan Batres, encargado de esta obra, de que quanto antes se hagan en ella las obras muertas que faltan para su necesaria perfeccion, y que siempre que se proporcionen medios para reparar enteramente los daños reconocidos, se haga esto con la maior aficacia, prefiriendolo a toda otra cosa que puede parecer favorable a la universidad, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector don dos de los mas antiguos lo firmo, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Domingo (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

286

/207v En la misma fecha, conluuido el claustro antecedente y sin salir de el, el señor rector propuso que el doctor don Jose de Rivera, cathedratico de Instituta, segun ha entendido por el vedel y por alguno de los estudiantes de la misma clase, hizo aucencia de esta capital el mes de noviembre del año pasado, sin proponer cauza un pedir licencia, y que no ha vuelto hasta ahora, con lo qual se mando pedir el libro de fallas, y traído al claustro, y visto en el, se hallo¹²²¹ que desde el dia doze de noviembre de ochenta y quatro tiene sentadas las fallas seguidamente, sin intermision de una hasta la fecha, con lo qual, y la notoriedad de la aucencia, vistas las constituciones 115 y 120, el claustro califico por vacante de la cathedra, sobre que el señor rector dispondra lo conveniente, con arreglo a las constituciones; con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe. Lo testado no vale.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Domingo (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

287

¹²²¹ *Tachado*: de mas de lo dicho.

/208^r En la Nueva Guatemala, en onze dias del mes de mayo de mil setecientos ochenta y cinco años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Jose Texeda, reverendo padre doctor fray Jose Goycochea, doctor don Jose Flores, los bachiller don Manuel Merlo y el maestro don Mateo Moran; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre si devia declararse vacante la cathedra de Instituta por la ausencia del doctor don Jose Rivera, cathedratico de ella, y haviendose tratado y conferido sobre la materia lo que parecio conveniente, vistas las constituciones y la acta del claustro antecedente en la segunda parte, dijeron de comun acuerdo que devian declarar y declararon la cathedra de Instituta por vacante, y que para su provicion se proseda inmediatamente a poner los edictos en la forma y partes acostumbradas, con termino de tres dias, /208^v conforme a la constitucion 150, con lo qual se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero, rector (*Rubricado*).- Doctor Goicochea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

288

En la Nueva Guatemala, en veinte y tres de mayo de mil setecientos ochenta y cinco años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Flores, bachiller don Domingo Juarros y el bachiller don Mariano Garcia, a quien se crio en este claustro por consiliario, por haver vacado la consiliatura de don Jose del Barrio por ser opocitor a la cathedra, haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de declarar por cumplidos los edictos para la provicion de la /209^r cathedra de Instituta y admitir la precentacion echa a dicha cathedra por el licenciado don Jose del Barrio, y haviendose visto las constituciones que tratan de la materia, dijeron que se declaran por cumplidos los edictos y se admite la precentacion echa en tiempo por dicho licenciado don Jose del Barrio, con las calidades puestas en el auto del expediente; y puesto que de los votos señalados por la real cedula de confirmacion de estas constituciones, concurren tres en el señor rector, se subrogan para que el que le toca por cathedratico de Prima de la facultad, al señor doctor don Manuel Angel de Toledo, cathedratico substituto de Prima de Canones; y para el que asimismo toca al señor rector por decano de la facultad, al señor doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, doctor en Canones; y en lo demas, se procedera conforme al auto proveido en el expediente, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicochea (*Rubricado*).- Doctor Angel de Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

289

/209^v En la Nueva Guatemala, en quatro dias del mes de junio de mil setecientos ochenta y cinco años, estando en la sala de claustros y lugar acostumbrado, los señores a

quienes, conforme a los estatutos de esta Real Universidad, toca como a vocales la provicion de esta cathedra, a saver, el ylustisimo señor doctor don Cayetano Francos y Monroy, arzobispo de esta Santa Metropolitana Iglesia; su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de esta Real Universidad; su señoria el señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, dean; su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, maestrescuela; el señor doctor don Manuel Angel de Toledo, cathedratiko de Canones, que asistio por el de la facultad; y su señoria el señor doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, que asistio por decano, por estar impedido el de la facultad; se procedio a tratar sobre la provicion de la cathedra temporal de Instituta que esta vaca, a la que hizo opocision el licenciado don Jose del Barrio, abogado de esta Real Audiencia, habiendo asistido dichos señores vocales por citacion que se les hizo a la leccion de opocicion de una hora, y termino de veinte y quatro que hizo dicho licenciado Barrio; de facto, haviendose tratado sobre la ma-/^{210r} teria lo que parecio conveniente, vistas las constituciones, se procedio a la aprovacion de la leccion y actos echos por dicho opocitor, y se declaro por buena y bastante dicha leccion, y se procedio a la votacion, y dichos señores dijeron que adjudicavan la cathedra temporal de Instituta por tiempo de quatro años, conforme a lo dispuesto por las constituciones, en el licenciado don Jose del Barrio y Gonzales, no solo por ser unico opocitor, sino tambien entendiendo a los meritos que concurren en dicho licenciado y el de haver echo antes dos opocisiones a esta misma cathedra que se calificaron por buenas y bastantes, y el estar de relator de esta Real Audiencia; lo qual concluido, le di noticia a dicho licenciado se haversele adjudicado la cathedra, quien comparecio inmediatamente, la acepto y dio las gracias, y dichos señores mandaron se tubiese por tal cathedratiko temporal de Instituta al /^{210v} dicho licenciado don Jose del Barrio, por el tiempo de quatro años, y que como a tal se le guarden y hagan guardar todas las gracias, preminencias y exeptiones que han gozado y devido gozar todos los cathedraticos de esta Real Universidad, y que se le despache titulo en forma, y lo firmaron, de que doy fe.

Caietano, arzobispo de Guatemala (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Juan de Dios Juarros (*Rubricado*).- Manuel Angel de Toledo (*Rubricado*).- Juan de Santa Rosa Ramires (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

✂ 290 ✂

En la Nueva Guatemala, en quatro de junio de mil setecientos ochenta y cinco años, de yamamiento de su señoria el señor rector don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Jose de Texeda, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Flores, maestro don Mateo Moran, bachiller don Domingo Juarros, y el bachiller don Ma-/^{211r} riano Garcia; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la pocesion de la cathedra de Instituta al licenciado don Jose del Barrio, que habiendo echo la profesion de la fe y juramento acostumbrado, se le dio la pocesion en la forma que previenen las constituciones, con lo que se concluo este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Doctor Angel de Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

291

En la Nueva Guatemala, en primero de agosto de mil setecientos ochenta y cinco años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, doctor don Jose Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Antonio de Zelaya, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Antonio Cordova, y los bachilleres don Mariano Garcia y fray Felipe Gutierrez, cathe-/^{211v} draticos; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver un pliego dirigido a este real claustro por el ylustisimo señor obispo de la Puebla, y haviendose avierto dicho pliego que se reduce a una insinuacion en solicitud de que el claustro si por bien lo tuviere y tuviere y voluntariamente quiciere, haga como han hecho otros cuerpos sus preses al muy santo padre para exitar la vriedad en la causa de la beatificacion del vuesta señoría de Dios, don Juan de Palafox y Mendoza, obispo que fue de aquella Iglesia, y despues de Osma; parecio a todos ser mui justo y conveniente que el claustro se interese en este asunto, y que las preses se firmen por todos los de su cuerpo, en principal y duplicado, y ambos por mano del señor rector se remitan en el siguiente correo al ilustrisimo señor obispo de Puebla. Asimismo, en este claustro se vio una consulta echa por el doctor don Jose Flores sobre que se haga esqueleto y se de pro-/^{212r} videncia de los demas instrumentos que se necesitan para hacer anatomias, a la que se le puso el decreto siguiente: para mejor prover, el suplicante proceda desde luego a mandar hacer y dirigir la obra del esqueleto, con el auxilio de cinquenta pesos que de su proprio caudal ha mandado para ello el señor maestrescuela, a quien se dan las devidas gracias, y echo, traigase; con lo que se concluyo el claustro pleno, y dino señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Doctor Angel de Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

292

En la Nueva Guatemala, en primero de agosto de mil setecientos ochenta y cinco años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, rector de la Real Univercidad, se juntaron a claustro de diputados de hazienda, los señores doctor /^{212v} don Manuel Angel de Toledo, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea y el doctor don Jose Flores; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver las quantas precentadas por el tesorero sindico de lo que ha sido a su cargo desde dies de septiembre de ochenta y tres hasta treinta y uno de diciembre de ochenta y quatro, en las que expresa quedar en su poder a favor del arca trecientos noventa y quatro pesos, ciete y medio real, y haviendose visto y examinado dichas quantas, con lo expuesto por el contador de esta Real Universidad, se les puso el auto siguiente: vistas, con lo expuesto por el contador, aprueva\n/se, y de ello se de al tesorero sindico, si lo pidiere, el recado

conveniente. Con lo que se conluio este claustro, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Doctor Angel de Toledo (*Rubricado*).- Doctor Flores (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

293

En la Nueva Guatemala, en veinte y cinco de agosto de mil setecientos ochenta y cinco años, /^{213r} de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, doctor don Jose Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Rivera, reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza, bachiller don Jose del Barrio y el bachiller don Mariano Garcia; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de deliverar sobre varios puntos que se propucieron en el claustro antecedente, se trato en efecto del estado en que esta la obra de la universidad, por una parte sin acabarse, y por otra amenazando ruina lo echo, como pareze de las diligencias antecedentemente instruidas en la materia; tratoze asimismo de los medios con que la universidad puede contar en el dia, ya para reparos o ya para continuar la obra en la parte que esta buena, para lo qual se vieron las quantas que del producto de libros duplicados que se han vendido presentaron, en consecuencia de la prevencion que se les hizo, el tesorero sindico y el bibliotecario de la univercidad, /^{213v} de las quales resulto que han en ser de este ramo en poder del tesorero sindico, quinientos noventa y seis pesos seis reales, y en poder del bibliotecario, ciento noventa y un pesos, que ambas partidas hazen 787 pesos 6 reales; por otra parte, se halla que del sobrante de las rentas de este año, paran en poder del tesorero 210 pesos 7 reales, que todo junto monta 998 pesos 5 reales, y puesto que de ello se ha de dejar alguna cantidad en poder del tesorero para las expensas que al fin de su escrito proponer, y puede ser bastante la de 398 pesos 5 reales, se puede contar en el dia con mil seiscientos pesos, aunque lo tomado de quenta de libros, asi en esta ocacion como en qualesquiera otras antecedentes, se deva entender con calidad de reintegro, para quando evacuada la obra se pueda reponer a beneficio y para aumento de la misma libreria, en cuia supocision se procedio a deliverar que obra se devia emprehender; y todos los /^{214r} señores fueron de comun acuerdo, que por este dixeron que amenazan ruina segun el reconocimiento de los peritos en las citadas diligencias lo mejor es que se trate principalmente de concluir el lienzo en que esta y atechado el general y echo el caxon de la sala de claustro, y¹²²² por lo que puede servir a esta obra el material aprovechable del lienzo, se trate desde luego de destecharlo en las dos piezas ultimas, destinando la teja y demas materiales al sentro y asotea de referido lienzo del general. Con lo qual, juntamente se precave el riesgo de que caiendo la pared desplomada y con ella el techo, se pierda como se perderia dicho de este material, todo lo qual acordaron se haga saber al señor doctor y maestro don Juan Batres, como nombrado por el Rey para la fabrica de esta universidad.

¹²²² *Tachado*: que tanto.

Ygualmente, y en consecuencia de la /^{214v} citacion ante diem, se trato en este claustro sobre el estado que tiene la cauza del alcance de quantas que resulto a favor de la universidad contra el bachiller don Juan de Ayala, thesorero que fue de ella, a fin de deliverar sobre si seria admisible la transazion propuesta por los fiadores en persona del licenciado don Jose del Barrio, como aparece del escrito a foja 127 del segundo quaderno de los autos criados en la materia, y haviendo oydo lo que sobre el particular epucieron los señores doctor don Manuel Angel de Toledo, juez comisionado, y dicho doctor Jose del Barrios, promotor fiscal en esta cauza, y teniendo presente que de no admitir la propuesta tranzacion quedaria la universidad totalmente descubierta de su credito, a cauza de la notoria insolvencia de uno de los fiadores y otras circunstancias dignas de toda consideracion que se versan en el asunto, fueron de parecer todos los señores de que se compuso este claustro, a exepcion del señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, que por haver echo cauza tuvo por conveniente abstenerze de votar en /^{215r} la materia, que se admitiese la referida tranzacion en los teminos propuestos a nombres de los fiadores por dicho don Jose del Barrio, y en su concequencia, mandaron volviesen los autos a dicho señor comisionado para que, usando de la omnimoda facultad que para el efecto se le confiere por este claustro, proceda a hacer efectiva dicha tranzacion, havilitando expecialmente al thesorero sindico de esta universidad para que, haciendo personeria por ella, acepte la escriptura que devera otorgar don Agustin de Olaverri, uno de los fiadores de dicho Ayala, por la cantidad y en los terminos propuestos en el citado escrito del susodicho don Jose del Barrio, con arreglo a los puntos que para su extencion le diere el señor comisionado, y que por lo respectivo a la propocicion de los alvaceas del segundo fiador don Juakin de Montufar, el contador, con vista de los autos, proceda a la liquidacion de la cantidad que le corresponda con arreglo al tiempo /^{215v} del otorgamiento de su fianza, consultando en las dudas que sobre el expecifico ocurran con el señor comisionado, y que todo lo qual se haga saber a las partes; con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector, con dos de los mas antiguos, lo firmo, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

294

En la Nueva Guatemala, en uno de noviembre de mil setecientos ochenta y cinco años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, doctor fray Jose Antonio Goycoechea, doctor fray Antonio Ramon Camato, doctor don Jose de Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Manuel Antonio Bouzas, bachiller don Domingo Juarros, bachiller don Mariano Garcia, y el padre lector de Folosofia fray Jose Maria Mont; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover un escrito presentado por el padre doctor fray Mariano Lopez Rayon en que pide que este real claustro le de informe, por duplicado, de su conducta y servicios para el efecto que expresa, y visto /^{216r} parecio, de comun acuerdo, dar este informe favorable por modo de certificado en el proprio memorial de que se le den los testimonios que diere, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmo, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

295

En la Nueva Guatemala, en cinco de noviembre de mil setecientos ochenta y cinco años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro de consiliarios los señores doctor fray Jose Antonio Goycoechea, doctor don Jose Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, bachiller don Domingo Juarros, bachiller don Mariano Garcia; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder al primer escrutinio de los que deven preceder a la proxima eleccion, y habiendose tenido presentes las constituciones que tratan de la materia, se procedio a dicho escrutinio, proponiendose los sujetos que en el hai haviles, en quienes pueda recaer la eleccion, que son los señores doctor y maestro don Juan Jose Batres, doctor don Isidro Sicilia, doctor don Manuel Toledo y el doctor don Manuel Antonio Batres; /^{216v} con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmo, de que doy fe.

Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Ante mi, Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

296

En la Nueva Guatemala, en dies de noviembre de mil setecientos ochenta y cinco años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Juan Antonio Dighero, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Jose Texeda, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Flores, maestro don Mateo Moran, bachiller don Domingo Juarros y el bachiller don Mariano Garcia; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tener el ultimo escrutinio y, echo este, proceder a la eleccion de nuevo rector, de facto, habiendose tenido el escrutinio y propuestose los sujetos en quienes podia recaer la eleccion, y tratadose y conferido todo lo que parecia conveniente, procediendo la misa de Espiritu Santo, y leidas las constituciones que tratan de la materia, echo el juramento prevenido por ellas, se procedio a la eleccion por cedulas secretas que le dieron a cada uno de los /^{217r} señores vocales, escritas por mi, el infrascrito prosecretario, con los nombres de todos los sujetos propuestos, y habiendo cada uno de dichos señores vocales echado su voto en una arca prevenida para el efecto, lo qual concluido, se abrio la arca y, regulados los votos por ante mi dicho prosecretario, se hallo haver salido electo, con sinco votos, el señor doctor don Isidro Sicilia, canonigo penitenciario, a quien, habiendosele echo saber, por medio de dos de los señores conciliarios, comparecio luego en dicha sala y, habiendo admitido, dio las gracias y, echo el juramento prevenido por las constituciones, se le dio la posesion, y tomo el asiento preferente en dicho claustro. Asimismo, en este claustro se procedio a la eleccion de consiliarios que se hizo en la forma siguiente: para 1º, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; para 2º, el señor doctor don Juan Jose Batres; para tercero, el reverendo padre doctor fray Antonio Cordova; para 5º, el reverendo padre

lector y bachiller fray Miguel Lanuza, cathedratico de Theologia; para 6^o, el bachiller don Juan Jose Batres; para 7^o, el bachiller don Rafael Luna; y para 8^o, el bachiller don Seberino Ramires; lo qual concluido pase yo, el infrascripto prosecretario, a dar noticia de la eleccion al muy ilustre señor presidente vicepatron, conforme a lo prevenido por las /^{217v} constituciones, y dicho que omitiesen el pasar, se concluyo este claustro, y dicho señor nuevamente electo, con el antesesor y dos de los mas antiguos, lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

297

En la Nueva Guatemala, en quinze de noviembre de mil setecientos ochenta y cinco años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor fray Domingo Pastor, doctor fray Ramon Atonio Camato, doctor fray Jose Antonio Muñoz, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Cordova, bachiller don Rafael Lanuza, bachiller don Mariano Garcia, bachiller don Juan Jose Batres y el bachiller fray Jose Maria Mont y el bachiller fray Felipe Gutierrez; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector nuevamente electo y hacer juramento prevenido por las constituciones, de facto, estando juntos en la sala de claustros, el señor doctor decano y el /^{218r} mas antiguo de los consiarios, hicieron por ceperado, por si y a nombre de los demas, el juramento en la forma prevenida. Asimismo, entraron los estudiantes cursantes en dicha sala e hizieron el juramento de obediencia al señor rector y de guardar las constituciones, lo qual concluido¹²²³ (entrado antes del juramento el reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, que hizo de decano): para primer diputado, al señor doctor don Jose Texeda; para 2^o; el reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea; para tercero, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; para 4^o, el señor doctor don Jose Flores; y para 5^o, el reverendo padre doctor fray Felipe Gutierrez, cathedratico de Filosofia; quienes, hallandoze precentes los¹²²⁴ tres de dichos señores, aceptaron este cargo, y a nombre de todos, hizo el juramento por si y a nombre de todos (*sic*). Asimismo, en este claustro, se trato que aunque devian nombrarse examinadores en Artes para los grados de suficiencia, respecto a que no hai quienes pretendan graduarse por suficiencia, se omitiese, como se omitio, nombrarlos. En este mismo claustro, se examino sobre el porte en el cumplimiento de sus obligaciones de los ministros y vedeles de esta universidad, a quienes no hubo cargo que ha-/^{218v} zerles; con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con quatro de los que asistieron, lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

298

¹²²³ Tachado: esta.

¹²²⁴ Tachado: quatro.

En la Nueva Guatemala, en veinte de marzo de mil setecientos ochenta y seis años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de esta Real Universidad, se citaron a claustro de diputados de hazienda los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, doctor don Jose Texeda y el reverendo padre lector fray Felipe Gutierrez; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver las quantas de la administracion de las rentas de dicha universidad, precento el bachiller don Calixto Davila, thesorero, de lo que ha sido a su cargo desde primero de enero de ochenta y cinco, hasta treinta y uno de diciembre de dicho año, y haviendose visto por dichos señores, se puso este decreto: por presentadas con los justificantes, pasen el con-/^{219r} tador, y con lo que diga, vuelvan al claustro. Con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicochea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

3 299 3

En la Nueva Guatemala, en nueve de mayo de mil setecientos ochenta y seis años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de esta Real Universidad, se citaron a claustro de diputados de hazienda los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Jose Texeda y el reverendo padre lector fray Felipe Gutierrez; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver las quantas que precento el tesorero sindico de lo que ha sido a su cargo desde ultimo de diciembre de ochenta y quatro hasta ultimo de ochenta y cinco, y haviendose visto con los justificantes presentados y lo expuesto por el contador, habiendo conferido sobre ello lo que tuvieron por /^{219v} combeniente, se le puso el decreto siguiente: apruevanse estas quantas, vistas con los recados justificantes y lo expuesto por el contador, apruevanse en quanto ha lugar de d[...], y en su concequencia, decele el recado conveniente para [...].loguara, con lo que se concluio este claustro, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

3 300 3

En la Nueva Guatemala, en treze dias del mes de julio de mil setecientos ochenta y seis años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de diputados de hazienda los señores, a saver, su señoría el señor doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, doctor don Jose Texeda y el doctor don Jose Flores; habiendo sido todos citados por cedula ante diem¹²²⁵, su señoría dicho señor rector hizo presente al claustro que, en atencion a la necesidad que en el dia tiene esta real /^{220r} univercidad, precento, como rector de ella, ante el vuestro señor dean y cavildo de esta Santa Iglesia, haciendole presente que

¹²²⁵ *Tachado*: para efecto de tratar sobre si se ha.

desde el año de 773, en que fue la ruina de la Antigua Guatemala, han estado y estan guardados los vienes de dicha Santa Iglesia en la universidad de la Antigua Guatemala, lo que ha sido de grande utilidad de la Santa Iglesia y ahorro de muchos gastos, y que carecie[...] esta Real Universidad de la havitacion precisa para sus funciones y sin facultades, ni arvitrios para seguir su fabrica, era acreedora a que dicho vuestro señor dean y cavildo le assignace y mandase entregar la cantidad que estimase justa por el servicio que en utilidad propia ha tenido de ella, en mas de doze años y, que para lo subseviso, señalaze en fuerza de contrato lo que ha de dar la Iglesia cada mes a esta universidad, a cuia consulta se proveyo por dicho vuestro señor dean y cavildo que, supuesta la constancia del echo, se satizfaga del ramo de fabrica a la Real Universidad por modo de justa retrivucion la cantidad que resultase del computo de ocho pesos mensuales, tirada la quenta desde el principio del año de ochenta hasta la fecha, con desfalco de todo lo que en dicho tiempo halla gastado la /^{220v} Iglesia en reparos y compostura de la misma universidad; y que para lo subseviso, se asignaban dies pesos mensuales por via de arrendamiento, el que se pagara en el fin de cada año, deducido lo que en el se haya gastado en los respectivos reparos de que cuidara el sujeto a cuio cargo estuviere la custodia de los vienes de la Iglesia, y que esta solo se obliga a mantener este arrendamiento el tiempo que la convenga mantener sus cozas en dicha universidad; cuio proveido se le hizo saber a dicho señor rector, con lo que se confirmo con la calidad de que quedase igualmente libre la universidad para disponer y usar de aquella su casa, siempre que la convenga, que en concequencia de esta consulta y su proveido, se le entregaron por el mayordomo de las rentas de la Iglesia, seiscientos dies y seis pesos que resultaron liquidos, conforme a lo tazado hasta ultimo de mayo de este año de ochenta y seis, los que tenia entregados al tesorero sindico; todo lo que hacia presente a este real /^{221r} claustro para que, enterado de ello, se tratase si esta cantidad podria imbertirse en la procecucion de la obra del general que estava para concluirse y no havia caudal alguno de que echar mano para ello, o si por *el* producto de la fabrica de la Antigua Guatemala deberia proratearse para la satisfaccion de los reditos devengados de los principales que sobre si tiene dicha fabrica. Y haviendose tratado y conferido sobre la materia todo lo que parecio conveniente, fueron de dictamen dichos señores que esta cantidad se imbertiese en la obra del general, de que tanto se necesita, y que por lo que respeta a la satizfacion de los reditos devengados, se difiriese para otro claustro la resolucion de si deven o no pagarse reditos, y en que terminos, vistas las escripturas de obligacion otorgadas por la univercidad, /^{221v} para lo que las presentaran los interesados. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

301

En la Nueva Guatemala, en dies y seis de septiembre de mil setecientos ochenta y seis, se juntaron a claustro pleno de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, los señores, a saber, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, doctor don Jose Texeda, doctor fray Mariano Rayon, doctor don Julian Zelaya, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Cordova, reverendo

padre cathedratico fray Miguel Lanuza, bachiller don Mariano Garcia, cathedratico, bachiller fray Jose Maria Mont, cathedratico, bachiller don Jose Rafael Luna; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de abrir un pliego que se recivio, rotulado al muy ilustre rector y claustro, /^{222r} el que de facto se abrio a precencia de dichos señores y se hallo ser una carta del doctor y maestro don Jacobo de Urrutia, en que pide un se le remita para formar una guia de universidades españolas, una exacta noticia de la fundacion, plan de estudios, privilegios y demas puntos permanentes de esta universidad, y que en cada año se le remita otra¹²²⁶, con las variaciones que halla havido, y haviendose conferido lo conveniente, se determino que se de la noticia que se pide y que para formalizarla se encargue al reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, que en estado la presentara al claustro. Y habiendo en este estado representado el doctor don Jose Flores, cathedratico de Medicina en esta universidad, que necesita de clase en que no se lea otra de las facultades para que se mantengan en ella con seguridad los esqueletos con que instruye a los estudiantes, fueron de dictamen que /^{222v} se señale clase separada para esta facultad, y que respecto a que no hai las suficientes para todas las facultades, determinaron que¹²²⁷ las que hai se dividan con tabique y que por el secretario se *le de orden al* tesorero sindico para que ponga en ejecucion esta obra. Con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

302

En la Nueva Guatemala, en dies y ocho dias de octubre de mil setecientos ochenta y seis años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de diputados de hazienda los señores, a saver, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, el /^{223r} reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea y el doctor don Jose Flores; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre si¹²²⁸ se empedraran las calles de esta universidad, costeandolo con lo que hai en el dia existente en porder del tesorero sindico, y haviendose *tratado* sobre la materia todo lo que parecia conveniente, acordaron que, solicitandose por medio del precente secretario a nombre del claustro con el comisionado por el superior gobierno para el arreglo de las calles, el que se nivele quanto antes la que haze frente a esta Real Universidad, se empedre de cuenta de ella el alero para defender sus paredes de la continua humedad en el imbierno, y dar alguna comodidad a su trancito, y que de la otra calle no se trate por ahora, hasta que se halla derribado la pared desplomada, segun lo antecedentemente acordado. Asimismo, en este claustro se precento por el tesore-/^{223v} ro sindico una consulta sobre si ha de aumentar el estipendio de las veinte y cinco misas que se dicen por los que fallecen o si se han de reducir a menos numero, con la limosna de [...] ocho reales respeto a no encontrar quien las diga con la limosna de seis reales, como estaba establecido, y habiendo tratado y conferido sobre ello, se puso el decreto siguiente: reducense las veinte y cinco misas acordadas por el claustro al numero de dies y nueve,

¹²²⁶ *Tachado*: de.

¹²²⁷ *Tachado*: de.

¹²²⁸ *Tachado*: sera.

con la limosna de ocho reales cada una. Con lo que se conluio este clastro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

303

^{/224r} En la Nueva Guatemala, en seis de noviembre de mil setecientos ochenta y seis años, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se mandaron citar a clastro a los señores conciliarios, para efecto de tener el escrutinio que se preceden a la futura eleccion, y no habiendo comparecido ninguno, expreso [...] aior que havia echo la citacion, se hallavan [...] los dichos señores conciliarios actualmente en causa con el mal de la peste que actualmente aflixe este reyno, por lo que dicho señor rector mando se suspendiese el¹²²⁹ escrutinio y eleccion hasta que dichos señores estuviesen en aptitud de poder asistir para tener los claustros y que yo, el infrascripto prosecretario, lo expresase asi en este libro, y para que conste lo pongo para diligencia, y lo firme, ut supra.

Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

304

En la Nueva Guatemala, en veinte y quatro dias del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y seis años, de llamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a clastro de consiliarios los señores, a saver, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, el señor doctor don Juan Jose Batres, el reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz, doctor don Jose de Cordova, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza y el bachiller don Juan Jose Batres y Muñoz; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tener el pri-^{/224v} mer escrutinio que deve preceder a la eleccion de rector, de ipso, dicho señor propuso para dicho empleo al señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, al señor doctor don Jose Texeda, el señor doctor don Manuel Angel de Toledo y el señor doctor don Manuel Antonio Bouzas; y, estando precente como consiliario, dicho señor doctor don Juan Jose Batres hizo precente el impedimento cumplidamente [...] funciones del rectorado por su poca salud y varias ocupaciones que todo es notorio y fue havida por razonable su presentacion. Con lo qual, habiendo tratado lo demas conveniente respecto de las circunstancias del tiempo, se conluio este clastro, señalando para la eleccion el dia proximo siguiente veinte y cinco del que corre, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Batres (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

305

¹²²⁹ Tachado: eleccion.

En la Nueva Guatemala, en veinte y cinco de noviembre de mil setecientos ochenta y seis años, de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, /^{225r} doctor y maestro don Juan Jose Batres, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz, doctor don Jose de Cordova, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, y los bachilleres don Rafael Luna, don Severino Ramirez y don Juan Jose Batres y Muñoz; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tener el ultimo escrutinio, y echo este [...] a la eleccion de nuevo rector, de facto, haviendose tenido el escrutinio y propuestos los sujetos en quienes podia recaer la eleccion, tratandose y conferido todo lo que parecia conveniente, precediendo la misa de Espiritu Santo a que asistieron dichos señores, leidas las constituciones que tratan de la materia, echo el juramento por ellas, se procedio a la eleccion por cedulas secretas que se les dieron a cada uno de los señores vocales, escritas por mi, el infrascripto prosecretario, con los nombres de los señores en quienes podia recaer dicha eleccion y habiendo cada uno de dichos señores echado su voto en una arca prevenida para efecto, lo qual concluido, se abrio la arca y, regulados los votos por ante mi, con mayor numero de votos el señor doctor don Jose Texeda, canonigo magistral de esta Santa Metropolitana /^{225v} Iglesia, a quien, haviendose echo saber, comparecio luego en dicha sala y, habiendo admitido dicho empleo, dio las gracias y, echo el juramento prevenido por las constituciones, se le dio la pociosion y tomo el asiento preferente en dicha sala. Asimismo, en este claustro se procedio a la eleccion *de consiliarios*, que se hizo en la forma siguiente: para primero, el señor doctor don Isidro Sicilia, canonigo penitenciario; para 2^o, el doctor don Manuel Angel de Toledo; 3^o, el reverendo padre fray Ramon Antonio Camato; 4^o, doctor don Jose Flores; 5^o, el bachiller don Mariano Garcia; 6^o, el bachiller don Buenaventura Roxas; 7^o, el bachiller don Jose Thomas Zelaya; 8^o, el bachiller don Manuel Merlo; siendo advertencia que se eligieron varios sin haver pasado el intertisisio por no haver otros que lo puedan ser; lo qual concluido, pase yo, el infrascripto prosecretario, a dar noticia de la eleccion al muy ylustre señor presidente, como a vicepatron, conforme a lo prevenido por las constituciones, y dicho que omitiesen el pasar, se concludio este claustro, y dicho señor /^{226r} rector, con el nuevamente electo y quatro de los que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

306

En la Nueva Guatemala, en dos dias del mes de diciembre de mil setecientos ochenta y seis años, de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor fray Ramon Antonio Camato, doctor don Julian Zelaya y los bachilleres don Mariano Garcia, don Buenaventura Rojas y fray Jose Maria Mont; habiendo sido citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector nuevamente electo y hacer el juramento prevenido por las constituciones, de facto, estando en la sala de claustros el señor decano y el mas antiguo de los consiliarios, hicieron por ceparado, por si a nombres de los demas el juramento en la forma prevenida. Asimismo, entraron los estudiantes y cursantes en dicha sala e hicieron el juramento de obediencia al señor rector y de guar /^{226v} dar las constituciones, lo

qual concluido, se procedio al nombramiento de diputados de hazienda, en esta forma: para 1º, el reverendo padre doctor fray Jose Goicoechea; 2º, el reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza; 3º, el señor doctor don Manuel Angel de Toledo; 4º, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; y 5º, el reverendo padre bachiller fray Jose Maria Mont; por quienes, hayandoze precente dicho señor doctor don Juan Antonio Dighero acepto este cargo por si y a nombre de los demas, e hizo el juramento. Asimismo, se determino en este claustro que respecto a que no havia quienes pretendiesen grados de suficiencia, se omitiese por ahora el nombrar examinadores en Artes. En este mismo claustro, se trato y aberiguo sobre el porte y cumplimiento en su obligacion de los ministros de esta universidad y de los vedeles, a quienes no hubo cargo que hacerles, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

307

En la Nueva España, en nueve de diciembre de mil setecientos ochenta y seis años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goicoechea, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Juan Jose Lopez, /^{227r} reverendo padre doctor fray Fermin Aleas, doctor don Jualian Zelaya, doctor don Jose Cordova, reverendo padre catedratico fray Miguel Lanuza, licenciado don Jose del Barrio, bachiller don Mariano Garcia, bachiller fray Felipe Gutierrez, bachiller fray¹²³⁰ Jose Maria Mont y el bachiller don Buenaventura Roxas; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de nombrar examinadores en Artes, por haver algunos que [...] grado de bachiller por suficiencia, de ipso, habiendose leido las constituciones que tratan de la materia, se nombraron por examinadores en Artes al reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, catedratico de Teologia de Escoto; al doctor don Jose Flores, catedratico de Medicina; y al bachiller fray Jose Maria Mont, catedratico de Filosofia de Escoto; y por impedimento de alguno de los señalados, al catedratico que siguiere de la facultad, con lo que se concluyó este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

308

Al margen: Sobre ausentarse a España el reverendo padre Goicoechea, catedratico de Moral.

¹²³⁰ Tachado: Mi.

En la Nueva Guatemala, en dies y ocho de enero /^{227v} de mil setecientos ochenta y ciete años, de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Jose de Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre fray Fermin Alenas, reverendo padre doctor fray Ramon Antonio Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Cordova, reverendo padre bachiller fray Jose Maria Mont; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver un villete del reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea al muy ylustre señor rector y claustro, en que hace precente al claustro estar nombrado por su religion para pasar a los reinos de España, con el destino de traer barcada, en cuio supuesto pretendia que, por este real claustro, se le confiriese poder para seguir los negocios que tiene o puedan ocurrirle en la corte a esta Real Universidad, ofreciendoze a encargarse de ellos y seguir sus asumptos graciosamente, sin que se le asignen expenzas, y, habiendoze tratado y conferido todo lo que parecia conveniente, en atencion a ser dicho reverendo padre doctor cathedratico propietario de Theologia Moral de esta Real Universidad, vistas las constituciones que tratan de la materia, se decreto lo siguiente: para mejor prover, el reverendo padre doctor que se precenta diga si tiene cedula de Su Magestad para hacer aucencia a los reynos de /^{228r} España con retencion de la cathedra que obtiene en esta Real Universidad, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmo, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Aleas (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

309

Al margen: se pide informe, 1.

En la Nueva Guatemala, en veinte y nueve de enero de mil setecientos ochenta y ciete años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Fermin Aleas, doctor don Manuel Angel de Toledo, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Muñoz, doctor don Jose Antonio Cordova, doctor don Jose Flores, bachiller don Mariano Garcia, reverendo padre bachiller fray Jose Maria de Jesus Mont, bachiller don Buenaventura Roxas; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de determinar sobre el informe que pide el muy ylustre señor presidente sobre la pretencion del reverendo padre doctor Goycochea en orden a que se suspenda por ahora la vacancia de la cathedra de Theologia Moral que obtiene en propiedad en esta Real Universidad; y, habiendose visto el expediente /^{228v} precentado por dicho reverendo padre, y tratado y conferido todo lo que parecia conveniente, con vista de todas las constituciones que tratan de la materia y otros documentos, se resolvio por el maior numero de votos se estienda el informe areglado a los puntos siguientes: que se hagan precentes al muy ylustre señor presidente las constituciones 12, 127, 327 [...]que tratasen de la materia, desmenuzandolas y haciendo precente estar confirmadas con cedula de 9 de junio de 1686; que se cite la cedula de 27 de agosto de 747 en que, fundado Su Magestad las constituciones, declara no haver facultad para dispensar, ni en el rector, maestrescuela, claustro pleno, ni persona alguna. Y el

doctor don Jose Flores pidio se expresase su voto en esta acta, que fue este: que, conforme a la constitucion 120, el claustro se concidera sin facultad para derogar enteramente esta constitucion, pero que, en atencion a que el reverendo padre doctor fray Jose Goycoechea hace una aucencia por tiempo limitado a España, y en atencion al distinguido modo con que se ha señalado en servicio de la universidad este doctor en sus repetidas y lucidas funciones, y lo util que es en el servicio de su catedra, le es sencible al claustro el perder un catedre-/^{229r} tico tan completo y deceara tener arbitrio para concervarlo en ella, pero que el muy ylustre señor vicepatrono puede suspender el que se la vaque al reverendo padre Goycoechea su catedra, interin da cuenta a Su Magestad. Asimismo, se le dio comision al señor doctor don Juan de Santa Rosa Ramires para que arreglado a lo resulto, [...] diese el informe y lo pase a este real claustro, [...] a que visto, se pase al muy ylustre señor presidente, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmo, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Ramires (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

310

Al margen: Se leyo el informe, 2.

En la Nueva Guatemala, en siete de febrero de mil setecientos ochenta y ciete, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Fermin de Aleas, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Manuel Antonio Bouzas, doctor don Jose Antonio Cordova, reverendo padre cathedratco fray Miguel Lanuza, bachiller don Mariano Garcia, cathedratco, reverendo padre fray Jose Maria de Jesus Mont, y el bachiller Buenaventura /^{229v} Roxas, consiliarios; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver el informe que se pide por el muy ylustre señor presidente sobre la pretencion del reverendo padre doctor fray Jose Goycoechea, el que, en virtud de la comision que se le dio en el claustro antesedente, formo el señor doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, el qual informe, leído por mi, el infrascripto prosecretario, y oydo por dichos señores, les parecio estar conforme a lo determinado, en cuia virtud lo firmaron y mandaron se pase a dicho señor precidente, dejando testimonio, asi del informe como del escrito precentado por dicho padre doctor y decreto del señor presidente, con lo que se concluio este claustro, y dicho señor rector lo firmo con dos de los que asistieron, de que doy fe.

Doctor Texeda, rector (*Rubricado*).- Doctor Ramires (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

311

En la Nueva Guatemala, en catorze de febrero de mil setecientos ochenta y ciete años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro de diputados los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Jose Antonio

Goycoechea, doctor don /^{230r} Manuel Angel de Toledo y el reverendo padre bachiller fray Jose Maria Mont, cathedratico; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver las cuentas precentadas por el bachiller don Calixto Davila, tesorero sindico de esta Real Universidad, de lo que ha sido a su cargo de sus rentas desde el primero de enero de setecientos ochenta [...], hasta treinta y uno de diciembre de dicho año, con los justificantes de su data, y habiendose visto, pusieron el decreto siguiente: por precentadas con los justificantes, pasen al contador, y con lo que diga, buelvan al claustro. Asimismo, en este claustro se propuso por el señor rector que, por parte del comisionado por el superior gobierno para el empedrado de calles, se le havia reconvenido para que si le parecia al claustro mandar empedrar por si lo que corresponde a dicha Real Universidad, o que se haria por dicho comisionado, obligandoze el claustro a pagar su costo; y habiendose tratado lo que parecio conveniente, se determino que dicho comisionado se encargue por ahora del empedrado del frente de la fachada de esta Real Universidad, estando pronta la universidad a la /^{230v} satisfacion de su costo, y que por lo que mira a la calle del costado de dicha universidad, se le responda que por ahora no tiene la universidad caudal para su costo, por lo que por ahora puede ejecutarlo, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Goicoechea (*Rubricado*).- Doctor Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

312

Al margen: Se hizo saber lo resuelto por el señor presidente sobre el asunto del padre Goicoechea.

En la Nueva Guatemala, en veinte y tres de febrero de mil setecientos ochenta y siete, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Juan Jose Lopez, doctor don Manuel Angel de Toledo, reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, doctor don Jose¹²³¹ Antonio Cordova, bachiller don Mariano Garcia, cathedratico, reverendo padre bachiller fray Jose Maria Mont, cathedratico, y el bachiller don Buenaventura Roxas, consiliario; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de que se les hiziese /^{231r} saver lo determinado por el muy ilustre señor presidente en el ocurzo que hizo el reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea sobre la retencion de su catedra, de facto, comparecio en dicho claustro el escribano receptor cavallero y hizo saver asi lo pedido por el señor fizcal, como lo determinado por dicho señor presidente, que es [...].ve no se haga novedad y que dicho reverendo padre pueda pasar a los reinos de España con retencion de la [...], lo qual oydo, respondio este real claustro que lo oya, y que se le de testimonio integro del expediente, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

¹²³¹ Tachado: Al.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor fray Lopez (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

313

En la Nueva Guatemala, en treinta de abril de mil setecientos ochenta y siete años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Jose de Texeda, se juntaron a claustro de diputados de hacienda los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza, y el reverendo padre cathedratico fray Jose Maria Mont; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver la quenta precentada por el tesorero sindico, de lo que ha sido a su cargo /^{231v} desde primero de enero de setecientos ochenta y seis hasta treinta y uno de diciembre de dicho año, y lo espuesto por el contador, en cuia conformidad, y haviendose visto y reconocido, se les puso el decreto siguiente: vistas, con lo espuesto por el contador, apruebase esta quenta y consiguientemente ponganse en el arca los ochocientos veinte y quatro pesos, siete reales, que resultan de sobrantes, y al thesorero sindico deseale el recado correspondiente para su resguardo. Asimismo, en este claustro,¹²³² se trato sobre el empedrado de la calle de costado de esta Real Universidad, en el supuesto de que el señor presidente ha ordenado que presisamente se siga por ella el empedrado que viene haciendose de la misma calle, lo mismo que respecto de la otra que dio determinado en claustro de catorze de febrero de este año, esta es que se haga el empedrado /^{232r} por el comisionado, quedando la universidad a pagar su importe, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector y señores diputados lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Bachiller Lanuza (*Rubricado*).- Bachiller Mont (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

314

En la Nueva Guatemala, en seis de junio de mil setecientos ochenta y siete años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Ramon Antonio Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, bachiller don Mariano Garcia, licenciado don Jose Tomas Zelaya, bachiller don Buenaventura Roxas, bachiller fray Jose Maria Mont; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no habiendo asistido mas de los dichos, por impedidos, para efecto de ver un escrito precentado por el licenciado don Jose del Barrio, sobre hacer presente las causas que ha tenido para no haver repetido en el tiempo prevenido por las constituciones, pretendiendo se le prorrogue el termino, y caso que no, se le admita la renuncia que hace en dicho /^{232v} escrito de la regencia de la cathedra, y haviendose visto dicha reprecentacion y las constituciones que tratan de la materia, y conferido todo lo que tubieron por conveniente, se determino que la resolucion se reserve para otro claustro, [...]ando el señor rector lo convocaze, lo qual se resolvio con asistencia del señor doctor don Juan

¹²³² *Tachado*: sobre la.

Antonio Dighero, que entro posterior a los demas señores, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmo, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

315

En la Nueva Guatemala, en nueve de junio de mil setecientos ochenta y ciete años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Antonio Ramon Camato, doctor don Manuel Angel Toledo, doctor don Jose Rivera, reverendo padre doctor fray Mariano /^{233r} Rayon, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, licenciado don Jose del Barrio, bachiller don Mariano Garcia, bachiller fray Jose Maria Mont, licenciado don Jose Tomas de Zelaya, y el bachiller don Buenaventura Roxas; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de abrir un pliego de Su Magestad, rotulado al rector y claustro de la Real Universidad, el qual, avierto y leído por mi, el infrascripto secretario, se hallo ser una cedula de nuestro Soberano, fecha en el Pardo en veinte y nueve de enero de mil setecientos ochenta y ciete, en la qual Su Magestad resuelve lo que se ha de practicar sobre lo informado por el padre doctor fray Fermin de Aleas; y aprovando en todo la conducta del claustro, con lo demas que expresa, proviene la orden que Su Magestad ha dado para¹²³³ la satisfacion que dicho padre doctor deve dar a este claustro, y haviendose obedecido con la ceremonia acostumbrada, puestos todos en pie, el señor rector, a nombre de todos, la veso y puso sobre su caveza, y mando que el tesorero sindico la precente a la Real Audiencia pidiendo el pase y se ponga en el libro correspondiente de reales /^{233v} cedulas, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, [...] (*Rubricado*).

316

En la Nueva Guatemala, en doze de julio de mil setecientos ochenta y ciete años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Isidro Sicilia, doctor fray Ramon Camato, doctor don Jose¹²³⁴ Rivera, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Cordova, maestro don Mateo Moran, bachiller fray Miguel Lanuza, bachiller don Jose Tomas Zelaya, bachiller don Mariano Garcia y el bachiller fray Jose Maria Mont; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver un oficio que, de orden del real acuerdo, dirijio el escribano de camara don Ignacio Guerra, acompañando testimonio de la real cedula fecha en el Pardo a 29 de enero de 87, con testimonio de lo pedido por el señor fiscal /^{234r} y auto del real acuerdo de 21 de junio de este año, en que mandaron los

¹²³³ *Tachado*: que.

¹²³⁴ *Tachado*: Texeda.

señores de el se guarde, cumpla y execute en los terminos que en dicho auto consta lo mandado por Su Magestad. Asimismo, para ver una presentacion del reverendo padre doctor fray Fermin Aleas, en que hace presente a este real claustro que en el informe que hizo a Su Magestad y de que trata la citada cedula, no fue su intencion deprimir, no aun pasageramente, el merito de esta Real Universidad, y si unicamente procurar las ventajas de la que miraba como madre en el aumento de cathedras que jugara la eran necesarias, que se le propuso la idea de que las expreciones que uso en dicho informe pudieran recibirse en sentido capas de producir el mas pasagero disgusto, pues por Theologia systematica entendia aquella que se divide en las tres parcialidades de Thomistas, Suaristas y Escotistas; por Moral corrompido, el que se ha estilado hasta nuestros dias, no tan sano y castigado como el que al precente se estudia; y por derechos infrustuozos, el carecer esta universidad de las varias cathedras que estimava por importantes; pero que harto le dolia haverse valido de este medio, sin premeditar con reflexiva madures que podrian ser motivo de sentimiento, y que en su mas ren-/^{234v} dida satizfacion enteramente se desistia y apartava de ellas, y en caso necesario se desdecia igualmente de otro qualquier dicho o echo que en si se notase que no fuese del agrado de este real claustro, y que esperaba que, armandoze su señoria de su acreditada humanidad y cristiano disimulo, olvidase las expresiones referidas y estimaria como si no huviesen sido estampadas en sus cartas y que le personase, como a un individuo e hijo que havia errado, impulsado de un deceo ferviente de los maiores creces literarios de la que venerava por Madre, dignandoze su señoria aceptar y estimar esta su ingenua y sensilla prootesta por bastante a aplacar sus enojos, a desbanesar sus sentimientos y a satisfacerce de su gratitud y filial veneracion. Y haviendoze visto con la real cedula y oficio del real acuerdo, y confirendoze sobre ello lo que tuvieron por conveniente, se puso el decreto siguiente a dicha reprentacion: vista la satisfacion dada por el reverendo padre doctor fray Fermin de Aleas, sin que al claustro le quede el menor sentimiento de lo pasado, sino ante la /^{235r} mejor y mas dulce dispocision de animo, con la qual ha deceado vivamente excusar a esta parte la comparencia para efecto de intimarle lo resuelto por Su Magestad, para ha vista de la forma que prescribe a este acto la real cedula y de lo que expresa [...]te, ha determinado el real acuerdo que Su Magestad ha cometido la ejecucion: el precente secretario, asiendole saber este auto, le intimara que precisamente comparezca luego para el expresado efecto en el claustro, donde se le espera; y echa la diligencia, agreguese al expediente y archive; e inmediateamente, pase yo, el infrascrito secretario, e hize saver este auto al reverendo padre doctor fray Fermin Aleas, quien inmediateamente se precento en este real claustro, a quien su señoria el señor rector intimo lo resuelto por Su Magestad, y prevenido por el real acuerdo en la real cedula y auto citado de que se dio por entendido, añadiendo expreciones de que el claustro quedo enteramente satizfecho. Asimismo, dicho padre doctor pidio se le diese testimonio de su presentacion y decreto, el que man-/^{235v} daron se le diese. En este mismo claustro, se trato sobre lo reprentado por el licenciado don Jose del Barrio en el claustro de seis de junio, y haviendoze visto las constituciones y conferido todo lo que convenia, se decreto lo siguiente: vista en claustro pleno, *atendiendo* a las particulares razones que en este caso particular se han conciderado, usando de equidad se prorroga el termino, hasta el de seis meses contados desde la fecha para la repeticion que, dentro de el, devera hacer el licenciado don Jose del Barrio, so la pena de la constituciones. En este mismo claustro, se presento don Juan Miguel Rubio, comisionado para la obra de empedrados, pidiendo se le mandase al thesorero sindico le satizfaciese la cantidad de 750 pesos que importava el que se havia

echo en el frente y costado de esta Real Universidad, y bista dicha presentacion, se le decreto lo siguiente: vista y reconocida la cuenta, el tesoro sindido satiz-/^{236r} faga de los sobrantes la cantidad de 750 pesos que importa el empedrado, sirviendo este decreto de libramiento; con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

317

En la Nueva Guatemala, en veinte y tres de julio de mil setecientos ochenta y siete años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Ramon Antonio Camato, doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose de Cordova, reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza, bachiller don Mariano Garcia, bachiller fray Jose Maria Mont y el bachiller don Buenaventura Rojas; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver varias presentaciones echas a este real claustro, de facto se leyo la primera de don Antonio Aguado y Mendoza, en que pretende se le de el sitio que esta a espaldas de la universidad, el que pretende, reconociendo a usura sobre el mismo citio el valor en que se apreciare por peritos, y /^{236v} haviendose visto y tratado sobre ello lo que tuvieron por conveniente, se decreto lo siguiente: para mejor prover, averiguado el verdadero tamaño del citio perteneciente a esta universidad, conforme a su asignacion sobre que entendera el señor rector, con asistencia del precente secretario, procedase a su avaluo por el maestro maior de obras, con precencia de las circunstancias que en la actualidad hacer ventajozo el lugar; y echo, traigase. Tambien se vio otra peticion del reverendo padre provincial de la Merced, fray Simon de Acuña, en que hace precente estar su religion en la misma determinacion de que, por parte del convento, se ponga el cathedratico de Escritura vajo las condiciones que tienen propuestas, y haviendose visto la real cedula fecha en el Pardo a 29 de enero de 787 que trata sobre esto y confiriendose sobre ello todo lo que parecia conveniente, se decreto lo siguiente: vista con la antecedente y lo acordado por el claustro de veinte y tres de enero de setecientos ochenta y tres, admitese por parte de la¹²³⁵ universidad, dependiente de la aprovacion del señor presidente y Real Audiencia, la propocision echa por el reverendo padre provincial de la Merced, /^{237r} con las calidades siguientes: primera, que aunque los sujetos que se presenten sean dirijidos por sus prelados, la provicion de la cathedra sea como las demas en esta univercidad, por opocision, y con los mismos votos de la constitucion segunda; que los dos grados que se han de [...] sin propinas, se entiendan en la [...]formidad y pagando los mismos derechos que paga la religion de San Francisco por los que obtienen de privilegio. Tercera, que si yegaze caso de que la religion de la Merced no ponga sujeto, que haga opocision o lo ponga tal que le falte la votacion para leer la cathedra, ha de sesar desde entonces el privilegio de los grados, en cuio caso, esta Real Universidad, por identidad de razon, podra usar de la misma facultad que le da el soberano a favor de otra religion. Quarta, que por parte de la religion, en ningun tiempo, ni directa ni indirectamente se ha de

¹²³⁵ *Tachado*: claustro.

embarasar, impedir, ni negar licencia a ningun religioso que quiera salir al concurso, sino es haciendo constar al claustro la razon que para ello tenga, y que el claustro la califique por bastante. Quinta, que igualmente por parte de la religion no ha de poder ser removido el cathedratico que lo fuere /^{237v} en exercicio contra su voluntad, ni obligarle a renunciar la cathedra. Sexta, que todo se entienda por ahora, segun se expresa en la real cedula. Septima, que la aceptacion de todas estas calidades y la respectiva obligacion de poner sujetos que hagan opocision a esta cathedra se ha de hacer por el reverendo padre provincial en concurso de su definitorio, y con cargo de que todo ello se ha de ratificar en el capitulo provincial proximo futuro, sobre que se otorgara la correspondiente escritura. Y el señor rector, acompañado este espediente, hara en conformidad de la real cedula la conveniente consulta. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector don dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

318

En la Nueva Guatemala, en veinte y dos de octubre de mil setecientos ochenta y siete años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, /^{238r} reverendo padre doctor fray Juan Jose Lopez, reverendo padre doctor fray Ramon Antonio Camato, doctor don Jose Rivera, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, bachiller don Mariano Garcia, bachiller fray Jose Maria Mont, cathedratico, y el bachiller don Buenaventura Roxas, conciliarios¹²³⁶, y el doctor fray Mariano Rayon; *haviendo* sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre el establecimiento y ereccion de la cathedra de Sagrada Escritura, en vista de lo expuesto por la religion de la Merced a consecuencia del oficio que el señor rector le paso, en vista de lo prevenido por el real acuerdo, en que dicha religion se conforma con todas las calidades puestas por el claustro, reservando entender la escritura para quando se obtenga la aprovacion del real acuerdo; y en conocimiento de todo, fueron de uniforme dictamen que, por el señor rector, por si y a nombre del claustro, se de cuenta con testimonio del real acuerdo. Asimismo, se vio un escrito presentado por el señor doctor don Manuel Angel de Toledo, en que pide se sirva declarar categoricamente si conforme al espiritu y tenor de las clausulas de la real cedula de 29 de enero de 787, deve o no ser y tenerse /^{238v} por perpetua la catedra de Canones que obtiene en substitucion y, en caso de afirmar declarar igualmente si el tiempo desde donde deve contarse su perpetuidad es como el de las demas dispocisiones; el mismo en que se recivio, obedecio y dio el pase a la susodicha real determinacion, y *haviendose* conferido sobre la materia, con vista de dicha real cedula y de las constituciones, se resolvió el consorcio del señor doctor don Juan Antonio Dighero y el bachiller fray Benito Garrovillas, que entraron comenzando el claustro, que se pudiese el decreto siguiente: vista y havida sobre el caso la conveniente deliveracion en claustro pleno, declarase no haver arvitrio en el claustro para esta novedad, atendidas las constituciones de que no se hace mencion alguna en la real cedula que se alega, reservando a esta parte su derecho para que use de el donde y como le convenga.

¹²³⁶ *Tachado*: *havié*.

Tambien se vio en este claustro un escrito precentado por el reverendo padre provincial de San Francisco, doctor fray Juan Jose Lopez, /^{239r} en que propone al claustro que, estando informado que el claustro deceava acordar que en la capilla de la Real Universidad se celebrase la fiesta de la Purisima Concepcion en uno de los dias de la infraoctava de dicha fiesta, ofrecia a nonbre de su [...] que la escuela de su convento se obligava a aplicar y cantar la misa, poniendo de los mismos lectores ministros sin estipendio, pretendiendo unicamente que el claustro autorizaze solo con su asistencia la fiesta del Serafico Doctor San Buenaventura en su convento y, haviendose visto y tratado lo que parecio conveniente, fueron de dictamen todos los señores se pusiese el decreto siguiente: vista en claustro pleno, admitese la propocision del muy reverendo padre provincial, con la obligacion que propone de celebrarse la misa por los padres de la escuela de su convento en el dia que el señor rector señalare de la infraoctava de Nuestra Señora en esta Real Universidad, donde se establezca esta nueva fiesta, en honra de la Purisima Concepcion de Nuestra Señora, con asistencia del claustro, adornado cada uno con sus insignias. Y /^{239v} el mismo claustro se obliga a dar asistencia del proprio modo a la fiesta del Serafico Doctor San Buenaventura que anualmente se celebra en el convento de San Francisco; y de este escrito y su proveido, dese testimonio al reverendo padre provincial, archivandose el original y poniendose razon de todo en el libro de *claustr*os, y el señor doctor don Jose Rivera dijo que se expresase en esta acta su voto sobre la pretencion del señor doctor don Manuel Toledo, que fue: que el claustro, con consulta del señor vicepatron y real acuerdo, puede declarar la perpetuidad de la cathedra. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los que asistieron lo firmo, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

319

En la Nueva Guatemala, en cinco de noviembre de mil setecientos ochenta y ciete años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Jose Texeda, /^{240r} se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Isidro Sicilia, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Flores, bachiller don Jose Thomas de Zelaya, bachiller don Buenaventura Rojas, bachiller don Mariano Garcia; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tener el *primer* escrutinio que deve preceder para la futura eleccion, y haviendose tenido precentes las constituciones, su señoria el señor rector propuso los sujetos en quienes puede recaer dicha eleccion, que son el doctor don Juan Jose Batres, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Manuel Antonio Bouzas, doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Angel de Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

320

En la Nueva Guatemala, en dies de noviembre de mil setecientos ochenta y ciete años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Jose Texeda, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Isidro /^{240v} de Sicilia, doctor fray Ramon Antonio Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, bachiller don Mariano Garcia, bachiller don Buenaventura Rojas, doctor don Jose Flores y licenciado don Jose Tomas de Zelaya; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder a la eleccion del señor rector, de facto, habiendose tenido el segundo escrutinio, se celebro la misa de Espiritu Santo y, concluida, se juntaron en la capilla de esta universidad y, echo el juramento prevenido por las constituciones, se procedio a la eleccion que se hizo por votos secretos, con cedulas que se dieron a los señores vocales con los nombres de los sujetos en quienes puede recaer la eleccion y, habiendo votado todos, echando las cedulas en una urna cerrada y recopiladas las demas sobrantes por ceparado, se abrio la urna de la votacion por dicho señor rector, en precencia de los demas señores y por ante mi, el infrascripto secretario, y regulados los votos, se hallo haver salido electo, con maior numero de votos, por rector el doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, a quien de mandato de dichos señores por dos de los consiliarios se le participo la eleccion echa en su señoría y, habiendo comparecido, acepto dicho oficio, dio las gracias, hizo el juramento /^{241r} y tomo la posecion en la forma ordinaria, y en conformidad de lo dispuesto por dichas constituciones, en este mismo claustro se hizo la eleccion de conciliarios en esta forma: para 1^o, señor doctor don Jose Texeda; para 2^o, el doctor don Jose Rivera; 3^o, el reverendo padre doctor fray Antonio Lanuza; para 4^o, el doctor don Jose Cordova; para 5^o, reverendo padre bachiller fray Benito Garrovillas; para 6^o, bachiller don Domingo Juarros; para 7^o, el bachiller don Juan Francisco Gonzalez; para 8^o; bachiller don Mariano Gutierrez; por falta de bachiller en Medicina; lo qual concluido, pase yo, el infrascripto secretario, a dar noticia de la eleccion al muy ylustre señor presidente vicepatron, conforme a lo dispuesto por las constituciones, quien, por hallarse ocupado, respondio que omitiese el ir el claustro, con lo que se concludio este claustro, y dicho señor rector con el nuevamente electo lo firmo, y dos de los mas antiguos, de que doy fe.

Doctor Juan de Santa Rosa Ramirez (*Rubricado*).- Doctor Josef Texeda (*Rubricado*).- Fray Antonio Ramon Camato (*Rubricado*).- Manuel Angel de Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

321

/^{241v} En la Nueva Guatemala, en treze de noviebre de mil setecientos ochenta y ciete años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Antonio Lanuza, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Rivera, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, bachiller don Domingo Juarros, bachiller don Francisco Gonzales, bachiller don Mariano Garcia, bachiller fray Jose Maria Mont, bachiller fray Benito Garrovilla, bachiller don Mariano Gutierrez; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector nuevamente electo y hacer el juramento prevenido por las constituciones, de facto, estando juntos en la sala de claustros, el señor doctor decano y uno de los consiliarios, hizieron por si y a nombre de los demas el juramento en la forma prevenida por las constituciones. Asimismo, entraron

los estudiantes y cursantes en dicha sala e hizieron el juramento de obediencia y de guardar las constituciones, lo qual concludido, se procedio a /^{242r} la eleccion de diputados de hazienda, en esta forma: para primero, al señor doctor don Jose Texeda; 2^o, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; 3^o; el doctor don Jose Flores; 4^o, el doctor fray Ramon Camato; y para 5^o, el licenciado don Jose del Barrio. Asimismo, en este claustro se trato sobre que no haviendo quienes pretendiesen *graduarse* por suficiencia, se omitiese por esta razon el nombrar¹²³⁷ examinadores en Artes. Asimismo, se examino sobre el porte de los ministros y oficiales de esta Real Universidad, y no huvo quexa contra alguno de ellos. Asimismo, en este claustro se vio un escrito del señor doctor don Manuel Angel de Toledo, en que pide que informe al señor presidente y Real Audiencia sobre la solicitud que entablo en su escrito de veinte y dos del pasado, para usar del derecho que se le reservo con mejor instruccion, y haviendo salido fuera dicho señor Toledo, y tratado sobre la materia lo que parecia conveniente, se le puso el decreto siguiente: remitase al primer claustro pleno para el que se citara sub pena prestiti con la declarato-/^{242v} ria del asunto, para el dia que señalare el señor rector y lo acordado, que se le pasase al señor doctor Toledo por el infrascrito secretario un recado politico, a fin de que se sirva continuar en la regencia de la cathedra hasta que se termine su instancia, con lo que se concludio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Juan de Santa Rosa Ramires (*Rubricado*).- Doctor fray Antonio Lanuza (*Rubricado*).- Bachiller fray Miguel Lanuza (*Rubricado*).- Doctor Josef Manuel de Rivera (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

❧ 322 ❧

En la Nueva Guatemala, en veinte de noviembre de mil setecientos ochenta y siete años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Antonio Lanuza, doctor don Isidro Sicilia, doctor don Jose Rivera, doctor /^{243r} fray Mariano Rayon, doctor don Jose Cordova, maestro don Mateo Moran, bachiller fray Miguel Lanuza, licenciado don Jose del Barrio, bachiller don Mariano Garcia, bachiller fray Jose Maria Mont, bachiller fray Benito Garrovillas, licenciado don Francisco Gonzales y el bachiller don Mariano Gutierrez; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de determinar sobre la pretencion del señor doctor Toledo sobre que se informe al real acuerdo sobre la perpetuidad de la cathedra de Canones que obtiene en substitution, y haviendose visto la representacion echa por dicho señor doctor Toledo, con las constituciones y lo prevenido por el claustro, se conferencio todo lo que parecia conveniente, y se puso el decreto siguiente: guardese lo proveido en auto de veinte y dos de octubre de este año. Y los señores Texeda, Rivera, Rayon, Moran y Barrio, que dijeron que se diese el informe, pidieron se expresase su voto en esta acta. Asimismo, en este claustro se trato que el doctor don Jose Rivera forme un plano arreglado a las circunstancias del paiz y de los cursantes para el establecimiento de la academia con precencia del de la universidad de Alcala. /^{243v} En este estado, se acordo que el claustro de oficio por el primer correo maritimo, consulte a la real persona sobre la duda que ofrece la real cedula de 29 de enero de 87, sobre la perpetuidad de las cathedras y demas puntos que

¹²³⁷ *Tachado*: diputados.

comprende y se estimen convenientes, encargandose del informe el señor rector, y que entre tanto no se haga novedad en la regencia de las cathedras temporales y de substitution, y que el señor doctor Sicilia se encargue de hacerselo precente al señor doctor don Toledo para que siga en la regencia de su cathedra hasta la resolucion de Su Magestad. Asimismo, en este claustro se presento un escrito por el licenciado don Jose del Barrio, cathedratco de Instituta, en que pretende se minore el tiempo que deven cursar para obtener el grado de bachiller en las facultades de Canones y Leyes; y haviendose visto con las razones en que se funda y confiriendose sobre ello, teniendo presentes las constituciones de esta Real /^{244r} Universidad, se le puso el decreto siguiente: los cathedraticos de Canones y Leyes informen lo que tubieren por conveniente sobre esta solicitud. Con lo que se concludio este claustro, y dicho señor rector lo firmo con el mas antiguo de los que asistieron, de que doy fe.

Doctor Ramires (*Rubricado*).- Doctor Lanuza (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

323

En la Nueva España, en veinte y nueve de enero de mil setecientos ochenta y ocho, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Antonio Lanuza, reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Cordova, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, bachiller don Jose del Barrio, bachiller don Domingo Juarros, bachiller don Mariano Garcia y el bachiller fray Jose Maria Mont, cathedraticos y consiliarios; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver el informe que se ha de hacer a Su Magestad sobre la pretencion del doctor don Manuel Angel de Toledo, conforme a lo determinado en el claustro antecedente, de facto, haviendose visto y leído a precencia de dichos señores, les parecio estar conforme a lo que se acordo, y en su concequen-/^{244v} cia determinaron se remitiese en el proximo correo, para lo que lo firmaron. Tambien se vio el valuo del citio que esta a espaldas de esta universidad, que se hizo en virtud de lo proveido al escrito precentado por don Antonio Aguado de Mendoza sobre pretender se le de a usura, [...] precio de su valuo, y haviendoze visto y conferido sobre ello lo que tubieron por conveniente, se le puso el decreto siguiente: visto con el abaluo, pase al señor doctor don Juan Jose Batres para que, como comisionado por el Rey para la fabrica de esta Real Universidad, se sirva exponer acerca de la solicitud de esta parte. Asimismo, se vio una consulta presentada por el tesorero sindico en que hace precente como doña Manuela Sunsín pretende se le den a senso por el precio de su valuo las dos casitas asesorias que tiene esta Real Universidad en la antigua Guatemala, y haviendose tratado lo conveniente, se decreto lo siguiente: el perito Jose de Herrera y Santa Cruz proceda al reconocimiento y justo precio de las casas contenidas en este memorial, y fecho, dese quenta por /^{245r} el tesorero. Asimismo, teniendose precente que el substituto actual de Filosofia ha concludido el curso de Artes y que al reverendo padre doctor fray Juan de Terrasa, cathedratco propietario, se le impartio licencia por el claustro pleno de veinte y ciete de noviembre de ochenta y quatro para que se retirase a otro temperamento por enfermo, hasta el completo restablecimiento de su salud, y no saberse de pocitivo si la ha recuperado, para que

puedan adaptarse las correspondientes provisiones se de termino, se le pusiese por el señor rector carta de oficio para que exponga sobre el particular si esta para poder continuar en la lectura de dicha cathedra, y entre tanto continúe el substituto. En este claustro se precento un escrito por el licenciado don Jose del Barrio, en que pide se le prorrogue el termino de tres meses mas para la repetición a que esta obligado, y haviendose visto y tratado sobre ello, se decreto lo siguiente: como lo pide; con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Ramires (*Rubricado*).- Doctor Lanuza (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

324

En la Nueva Guatemala, en veinte y ocho de /^{245v} febrero de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoría el señor rector se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, reverendo padre doctor fray Juan Infante, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza, licenciado don Jose del Barrio, bachiller don Mariano Gutierrez y el reverendo padre cathedratico fray Jose Maria Mont; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver la respuesta del reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa sobre el oficio que se le despacho de orden de este real claustro, para que dijese si estava en seguir la lectura de su cathedra, a lo que contesto diciendo que hacia presente al claustro que todavia se hallava padeciendo la misma enfermedad, por que se le concedio la licencia para retirarse por todo el tiempo que necesitase, en cuió supuesto devia continuarsele la licencia, y caso que se le¹²³⁸ mandase vajar, obedeseria aunque fuese con peligro, pero que asi, atendiendo a que ya tenia cumplidos los veinte años que se piden por las constituciones para obtener la jubilacion, y al esmero con que havia regentadola aun mas horas de las que prescriben las constituciones, se sirviese el señor rector y claustro, concederle la jubilacion, y haviendose vis-/^{246r} to y tratado sobre la materia todo lo que parecia conveniente, con vista de la presentacion que hizo dicho reverendo padre maestro quando pretendio la licencia, y todo conferido con vista de las constituciones, se puso el decreto siguiente a la¹²³⁹ contestacion del oficio de dicho reverendo padre: vista, con lo expuesto por el reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa y las constituciones que tratan de la materia, y havida la correspondiente deliveracion en el claustro pleno, declarase a dicho reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa por jubilado en la cathedra de Prima de Filosofia, en cuiá consecuencia de vera gozar de todos los privilegios, honras y excensiones que por derecho y por nuestras constituciones le competen, como a tal cathedratico jubilado, y yevara la renta integra [...] desfalco solamente sesenta y cinco pesos para contribuir al substituto, dancese las gracias al dicho reverendo padre doctor por el esmero y exactitud con que ha leído su cathedra, y fixense edictos¹²⁴⁰ con termino de tres dias para su provicion, y hagasele saber. Asimismo en este claustro, haviendo salido los señores que no eran diputados de hazienda y quedando solo estos, se vieron las quantas presentadas

¹²³⁸ *Tachado*: presisase.

¹²³⁹ *Tachado*: consti.

¹²⁴⁰ *Tachado*: para su.

por el tesorero sindico de lo /^{246v} que ha sido a su cargo desde primero de enero de 787 hasta treinta y uno de diciembre de dicho año a las que se les puso el decreto sigiente: por precentadas, pasen al contador, y con lo que diga buelvan al claustro; con lo que se conluio este claustro, y el señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Ramires (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

325

En la Nueva Guatemala, en cinco de marzo de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Jose Texeda, doctor don Jose de Cordova, bachiller don Domingo Juarros, licenciado don Francisco Gonzales, bachiller fray Benito Garrovillas y el bachiller don Manuel Mariano Guatierres; habiendo sido todos citados para efecto de declarar por cumplidos los edictos que se fixaron para la provicion de la cathedra de Filosofia, y habiendose tratado lo que parecio conveniente con vista de los autos de la materia, dixeran que /^{247r} daban por cumplido y serrado el termino de los edictos y, en concequencia, admitian las precentaciones echas en tiempo por el bachiller don Bernardo Pabon y el doctor fray Mariano Lopez Rayon, y se les señalaba para la apercion de puntos, al primero, el dia nueve, y para la leccion, el dia dies; y al segundo, para la apercion de *puntos*, el dia onze, y para la leccion, el dia doze del corriente; que declaravan por votos para la provicion los mismos que la constitucion señala, haciendoseles saber a todos; con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Ramires (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

326

En la Nueva Guatemala, en doze de marzo de mil setecientos ochenta y ocho años, estando en la sala de claustros y lugar acostumbrado, los señores a quienes, conforme a las constituciones, toca como a vocales la provicion de las cathedras, a saver, su señoria el señor don Juan Antonio Uruñuela, regente de la Real Audiencia, que asistio por haverse escusado el ylustisimo señor /^{247v} arzobispo; su señoria el señor doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, rector de esta Real Universidad; su señoria el señor don Antonio Alonzo Cortez, arzediano, que asistio por escusa del señor dean; su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, maestrescuela; el reverendo padre bachiller fray Jose Maria Mont, catedratico de Prima de Filosofia de Escoto; y el maestro don Mateo Moran, decano de Filosofia; se procedio a tratar sobre la provicion de la cathedra de Filosofia de Prima y esta vaca, a la que hicieron opocicion el bachiller don Bernardo Pabon, cursante de esta universidad, y el reverendo padre doctor fray Mariano Lopez Rayon, del Orden de la Merced; habiendo asistido dichos señores vocales, por citacion que se les hizo, a las lecciones de opocision de una hora y termino de veinte y quatro que hizieron dichos opocitores, habiendose tratado sobre la materia lo que parecio conveniente, vistas las constituciones, se procedio a calificacion de las lecciones y actos echos por dichos

opocitores, y se calificaron por todos los señores por buenas y bastantes ambas lecciones, lo qual concluido, se procedio a la votacion que se hizo por cédulas secretas, escritas en ellas los nombres de los dos opocitores, que di a cada uno de los señores, una con el nombre de cada uno, y fueron echando en una urna¹²⁴¹ serrada la del sujeto por quien votaron, /^{248r} y, concluido esto, por ante mi dicho señor regente regulo los votos, abriendo la urna a vista de todos, y se hallo haver salido electo, con los seis votos, por catedratico substituto de Prima de Filosofia, el reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, a quien de mandato de dichos señores, di noticia de provicion que en su paternidad se havia echo, quien inmediatamente comparecio en dicha sala y dio las gracias, y dichos señores mandaron se tubiese al dicho reverendo padre doctor fray Mariano Rayon por tal catedratico substituto de Filosofia de Prima, por termino de quatro años, y que como a tal se le guarden y hagan guardar todas las gracias, preminencias y esenciones que han gozado y debido gozar todos los catedraticos de esta universidad, y en su consecuencia, mandaron se le despache el correspondiente titulo, y que el claustro se consiliarios le de la posesion de la catedra, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Juan Antonio de Uruñuela (*Rubricado*).- Doctor Juan de Santa Rosa Ramires (*Rubricado*).- Doctor Antonio Alonso Cortez (*Rubricado*).- Doctor fray Juan de Dios Juarros (*Rubricado*).- Bachiller fray Joseph Maria de Jesus Mont (*Rubricado*).- Doctor fray Mariano Jose Lopez Rayon (*Rubricado*).- Maestro Mateo Miguel Moran (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

327

En la Nueva Guatemala, en doze de marzo /^{248v} de mil setecientos ochenta y ocho, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Jose Texeda, doctor don Jose Cordova, bachiller don Domingo Juarros, licenciado don Francisco Gonzales y el bachiller don Mariano Gutierrez; haviendo sido todos citados por cédula ante diem, para efecto de ver un escrito del reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, en que haze precente haver sido electo catedratico substituto de la de Filosofia de Prima, en cuja virtud pedia se le diese pocesion de ella, de facto, haviendose visto con el titulo precentado, lo huvieron por tal catedratico y, en su concequencia, se le dio la pocesion en la forma acostumbrada, haviendo echo antes el juramento acostumbrado, subio a la catedra y, en señal de pocesion, tomo asiento en ella sin contradicion alguna, y dichos señores mandaronlo sentarse por diligencia, y que el tesorero sindico tome razon de dicha pocesion, con lo que se conluio este claustro, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan de Santa Rosa Ramires (*Rubricado*).- Doctor Josef Texeda (*Rubricado*).- Bachiller Domingo Juarros (*Rubricado*).- Bachiller Francisco Gonzales (*Rubricado*).- Doctor Joseph Antonio de Cordova (*Rubricado*).- Bachiller Manuel Mariano Gutierrez (*Rubricado*).- Doctor fray Mariano Jose Lopez Rayon (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

¹²⁴¹ *Tachado*: a vista.

^{/249r} En la Nueva Guatemala, en tres de abril de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Jose Texeda, bachiller don Domingo Juarros, bachiller don Manuel Mariano Gutierrez; y no habiendo asistido los demas, por estar impedidos y siendo pasada la hora para que fueron citados, para tener este claustro se nombraron por viceconciliarios a los bachilleres don Ventura Rojas y don Jose Mariano Villavicencio, quienes habiendo comparecido hicieron el juramento y se procedio al claustro, que fue para efecto de ver un auto del superior gobierno en que, a consecuencia de una reprentacion echa por el doctor don Jose Flores, como apoderado del reverendo padre doctor fray Jose Goycoechea, en que pretende se le prorrogue la licencia para estar aucente con detencion de su cathedra por seis meses mas; y haviendose visto dicho escrito con lo pedido por el señor fiscal y determinacion del superior gobierno, se hallo contener el decreto siguiente: Real Palacio y marzo 18 de 788. En consideracion de las justas cauzas que por parte del reverendo padre doctor fray Jose Goycoechea se reprentan, prorroguese por seis meses ^{/249v} mas, perentorios, el termino concedido, y pongase en noticia del claustro por su inteligencia. Estacheria Ignacio Guerra Marchan (*sic*). Y, enterados de ello, dijeron quedavan enterados de ello, y que se le de testimonio de este escrito y su proveido para su resguardo [...] con lo que se conluio este claustro, y lo firmo dicho señor rector con el mas antiguo, de que doy fe.

Doctor Ramires (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

En la Nueva Guatemala, en veinte y tres dias del mes de junio de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoría el señor maestrescuela cancelario de *esta* Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Jose Rivera, doctor don Jose de Cordova, bachiller don Domingo Juarros, bachiller fray Benito Garrovillas y el bachiller don Manuel Mariano Gutierrez; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar de la vacante del rectorado de esta universidad por haver tomado el havito de religioso en el Colegio de Nuestro Cruzificado el señor rector, que lo era doctor don Ju-^{/250r} an de Santa Rosa Ramires, y haviendose tratado sobre el caso lo que parecio conveniente, con precencia de las constituciones, se resolvio con uniformidad de votos que se devia declarar, como en efecto declararon, por vaco el rectorado, y en su concequencia se procedio a celebrar el escrutinio para proceder a la eleccion¹²⁴², que en este caso deve ser unico en el que dicho señor maestrequea propuso a los quatro señores doctores que en el dia hay haviles para dicho empleo, que son los señores doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Juan Jose Batres, doctor don Manuel Angel de Toledo y el doctor don Manuel Antonio Bousas; con lo que se conluio este claustro, y se señalo para la eleccion el dia veinte y seis del corriente, y lo firmo dicho señor maestrescuela con el mas antiguo, de que doy fe.

¹²⁴² *Tachado*: y dicho señor maestrescuela.

Doctor Juarros, cancelario (*Rubricado*).- Doctor Rivera, consiliario (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

330

En la Nueva Guatemala, en veinte y cinco de junio de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoría el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, maestrescuela de la Santa Iglesia y /^{250v} cancelario de esta Real Universidad, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Jose Rivera, doctor don Jose de Cordova, bachiller don Domingo Juarros, bachiller fray Benito Garrovillas y el bachiller don Manuel Mariano Gutierrez; habiendo sido todos citados *por* cedula ante diem, para efecto de proceder a la eleccion de rector que se halla vaco por el ingreso en religion del señor doctor don Juan de Santa Rosa Ramires, de facto, habiendose dicho la misa de Espiritu Santo y concluida, se juntaron en la capilla de esta universidad y, echo el juramento prevenido por las constituciones, se procedio a la eleccion que se hizo por votos secretos, con cedulas que se dieron a cada uno de los señores vocales con los nombres de los sujetos en que puede recaer la eleccion, y habiendo votado todos, echando las cedulas en una urna serrada, y recojidas las demas sobrantes por ceparado, se abrio la urna de la votacion por dicho señor cancelario, en precencia de los demas, y por ante mi, el prosecretario, y regulados los votos, se hallo haver salido electo, con todos los votos, el señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, dean /^{251r} de esta Santa Iglesia, a quien de mandato de dichos señores se le dio noticia de la eleccion echa en su señoría y, habiendo comparecido, acepto dicho oficio, dio las gracias, hizo el juramento y tomo la pocesion en la forma ordenada, y, en conformidad de lo dispuesto por las constituciones, se le paso noticia al señor presidente vicepatron, quien por hallarse ocupado, [...] que omitiese el claustro el ir. Asimismo, en este claustro se vio un [...] escrito al claustro por el señor rector pasado, dando noticia de su determinacion, a efecto de que con arreglo a las constituciones, se procediese a lo que huviese lugar, con lo que se concluyo este claustro, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros, cancelario (*Rubricado*).- Doctor Batres (*Rubricado*).- Doctor Rivera (*Rubricado*).- Doctor Cordova (*Rubricado*).- Bachiller Juarros (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

331

En la Nueva Guatemala, en veinte y ciete /^{251v} de junio de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor y maestro don Juan Jose Batres, se juntaron a claustro los señores, a saver, reverendo pare doctor fray Ramon Antonio Camato, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, cathedratico, y el bachiller don Manuel Mariano Batres, conciliario; habiendo sido todos citados *por* cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia a dicho señor rector, de facto, estando juntos en la sala de claustros, el reverendo padre doctor Camato, como mas antiguo, por si y a nombre de todos, hizo el juramento acostumbrado segun la forma de las constituciones. Asimismo, entraron los estudiantes y

cursantes e hizieron el mismo juramento, como se previene en las constituciones, con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Batres (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

332

En la Nueva Guatemala, en dies y ocho de octubre /^{252r} de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor y maestro don Juan Jose Batres, se juntaron a claustro los señores, a saver, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, licenciado don Jose del Barrio, y los bachilleres fray Benito Garrovillas, consiliarios, y fray Agustin Blazquez, catedratico; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver una peticion precentada por el reverendo padre doctor fray Carlos Cadena, provincial de Santo Domingo, la que se leyo y se hallo que dicho reverendo padre provincial pretende que el claustro informe a su reverendisimo padre general, a fin de que en lo sobcesivo se compute el curso de Artes que se le en esta universidad por los religiosos de la orden para los grados, con que premia a los que han leido en su convento, sin que sea presiso lea en el, con tal que compla con las condiciones que propone; y haviendose visto y conferido lo que tuvo por conveniente, se le puso el decreto siguiente: hagase el informe que se pide, conforme a lo acordado. Que fue que se haga la suplica que se solicita por el revendo padre provincial sin religarla a las condiciones que propone; con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector lo firmo, de que doy fe.

Doctor Batres (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

333

/^{252v} En la Nueva Guatemala, en treinta de octubre de mil setecientos ochenta y ocho, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor y maestro don Juan Jose Batres, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose Rivera, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Cordova, y los bachilleres don Manuel Mariano Gutierrez, fray Benito Garrovillas, conciliarios, y fray Agustin Blasquez, cathedratico; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover un escrito precentado por el bachiller don Manuel de Talavera, en que pretendese incorporar en esta universidad en el grado de bachiller de Sagrados Canones, en virtud de ser bachiller en dicha facultad, graduado por la Universidad de Caracas, para lo que precento el titulo de bachiller y otros documentos que acreditan los actos previos, y haviendose visto con las constituciones, de unanime concentimiento se puso el decreto siguiente: por precentado el titulo de bachiller en Sagrados Canones por la Pontificia y Real Universidad de Caracas, y visto con los demas documentos que se acompañan, admite-/^{253r} se al suplicante la incorporacion que solicita;

hagazele saber para que comparezca ante el señor rector a hazer el juramento necesario, deselee testimonio de esta incorporacion si lo pidiere, y devuelvasele el titulo y demas documentos precentados, tomandose la razon correspondiente; con lo que se conluio este claustro, al qual asistio el señor doctor don Juan Antonio Dighero, que entro ya comenzado, y dicho señor rector con quatro de los mas antiguos lo firmo, de que doy fe.

Doctor Batres (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Doctor Angel de Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

334

En la Nueva Guatemala, en cinco de noviembre de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor y maestro don Juan Jose Batres, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Jose Rivera, doctor don Jose Cordova, y los bachilleres don Domingo Juarros, fray Benito Garrovillas y don Manuel Mariano /^{253v} Gutierrez; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de celebrar el primer escrutinio que deve preceder para la eleccion de rector, y haviendose visto las constituciones, se procedio a el, proponiendose por el señor rector los sujetos en quienes puede recaer dicha eleccion, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Batres (*Rubricado*).- Doctor Rivera (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

335

En la Nueva Guatemala, en dies de noviembre de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoria el señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Jose Rivera, doctor don Jose Cordova, y los bachilleres don Domingo Juarros, don Manuel Mariano Gutierrez y fray Benito Garrovillas; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder a la eleccion del señor rector, de facto, haviendose tenido el escrutinio que deve preceder y celebrada la misa de Espiritu Santo a que asistieron dichos señores, y echo el juramento prevenido por las constituciones, se procedio a la eleccion, que se hizo por votos secretos con cedulas que se dieron a los señores vocales /^{254r} con los nombres de los sujetos en quienes puede recaer la eleccion, y habiendo votado todos echando las cedulas en una urna cerrada y recojidas las sobrantes, se abrio la urna y, regulados los votos, se hallo haver salido con todos los votos electo por rector el señor doctor don Manuel Angel de Toledo, a quien de mandato de dichos señores, se le hizo saber estar electo por rector, y habiendo comparecido, acepto dicho oficio, dio las gracias, hizo el juramento y tomo la pocesion en la forma prescripta sin contradiccion. En este mismo claustro, se hizo la eleccion de conciliarios en esta forma: para 1^o, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; para 2^o, el señor doctor don Manuel Antonio Bouzas; para 3^o, el reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz; para 4^o, el señor doctor don Jose Flores; para 5^o, don Diego Jose Batres; para 6^o, el bachiller don Manuel de Talavera; para 7^o, el bachiller don Bernardo

Martinez; para 8^o, el bachiller don Gaspar Juarros; lo qual concluido, pase yo, el infrascripto secretario, a dar noticia al señor presidente de la eleccion, conforme a lo dispuesto por las consituciones, quien, por estar indispueto, dixo escusase el claustro el cumplimiento; con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector, con el nuevamente electo y quatro de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor Manuel Angel de Toledo (*Rubricado*).- Doctor Josef Manuel de Rivera (*Rubricado*).- Bachiller Domingo Juarros (*Rubricado*).- Fray Benito Garrobillas (*Rubricado*).- Bachiller Mariano Gutierrez (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

336

^{/254v} En la Nueva Guatemala, en treze de noviembre de mil setecientos ochenta y ocho, de yamamiento de su señoria el señor rector, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Manuel Angel de Toledo, rector, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Cordova, reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza, reverendo padre cathedratico fray Agustin Blazquez, y los bachilleres don Manuel de Talavera, don Bernaro Martinez y don [...] Batres; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector y hacer el juramento prevenido por las constituciones, de facto, estando juntos y congregados en la sala de claustro, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, conciliario, por si y a nombre de todos, hizo el juramento, y lo mismo hizo el reverendo padre doctor fray Matias Texeda, por si a nombre de todo *el* claustro. Asimismo, entraron los estudiantes y cursantes en dicha sala e hicieron el juramento de obediencia y de *guardar las* constituciones, lo qual concluido, se procedio a la eleccion de diputados de hazienda, que se hizo en esta forma: para 1^o, el reverendo padre cathedratico fray Miguel Lanuza; 2^o, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; 3^o, el reverendo padre doctor fray Mariano Rayon; 4^o, el señor doctor don Jose Flores; y 5^o, el reverendo padre cathedratico fray Agustin Blazquez. Asimismo, en este claustro se examino sobre el porte de los ministros de esta universidad y no haver quexa contra alguno. Y en atencion a ^{/255r} que no hai quienes pretendan grados de suficiencia en Artes, se omitio el nombramiento de examinadores. Asimismo, en este claustro se vieron las quantas precentadas por el tesorero, del año de ochenta y siete, y vistas, se decreto lo siguiente: para mejor prover, dase comicion a los reverendos padres padres doctores fray Antonio Muñoz y fray Mariano Rayon para que revean estas quantas y, con lo que en ellas¹²⁴³ advirtieren, la den al claustro, avisando primero al señor rector para que lo convoque. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con quatro de los que asistieron lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Angel de Toledo, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Bachiller Domingo Juarros (*Rubricado*).- Fray Benito Garrobillas (*Rubricado*).- Doctor Muñoz (*Rubricado*).- Flores (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

¹²⁴³ *Tachado*: anotaren.

En la Nueva Guatemala, en veinte de noviembre de mil setecientos ochenta y ocho, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Manuel Angel de Toledo, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, doctor fray Mariano Rayon, y los bachilleres don Gaspar Juarros, fray Miguel Lanuza, don Bernardo Martines, don Diego Batres y fray Agustin /^{255v} Blazquez, consiliarios y catedraticos; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de determinar sobre las quantas precentadas por el tesorero sindico de lo que ha sido a su cargo desde primero de enero de ochenta y siete hasta treinta y uno de diciembre de dicho años, y habiendose visto con lo expuesto por el contador y por los señores comisionados, con todo lo que parecio conveniente, pusieron el auto siguiente: autos y vistos, apruevanse las quantas precentadas; declarase que el alcance legitimo que resulta contra el tesorero es el de mil setenta y seis pesos tres y un reales de este auto, deseale al tesorero el recado correspondiente, archivase este expediente. Asimismo, en este claustro se vio el expediente sobre la ereccion de las catedras de [...] lengua, que Su Magestad manda [...] el Seminario, sobre que el real acuerdo pidio al *claustro* informe lo que se le ofresca y paresca acerca de ello, y haviendose visto con lo informado por el señor provisor y pedido por el señor fizcal, dijeron de comun acuerdo y con su acuerdo, haga el informe, adoptando en quanto a la renta de la cathedra de Lengua Kachiquel el arbitrio prepuesto por el señor provisor, asi como lo adopta el señor fizcal, y con la propria calidad de que se provea /^{255r} en la forma ordinaria y acostumbrada en esta Real Universidad; y en quanto a la renta para la cathedra de Retorica, parese al claustro mui oportuno el arbitrio propuesto en segundo lugar por el señor fizcal de la suprecion de las dos veces libres de pension, con la propria calidad de ahora, y mientras del Seminario logra des[...] de sus rentas para esta dotacion, la qual se puede hazer de tresientos pesos fixos, que caben mui bien en el gasto correspondiente a dos colegiales, sirviendose su alteza prevenir expresamente que por ninguna manera se cirva esta cathedra con las de Gramatica, sino que precisamente se halla de enseñar por separado con el metodo que al tiempo de su ereccion se estableciere. Tambien se vieron dos escritos precentados, el primero por el bachiller don Manuel de Talavera, en que pretende se le [...] los cursos de Leyes que gano en la universidad *de Caracas*, para lo que precento los documentos que lo acreditan, pidiendo asimismo, ser admitido al grado de bachiller en dicha facultad, a que se decreto lo siguiente: por precentados los recados y vistos, pasansele los cursos ganados en la Facultad de Leyes en la Real Universidad de Caracas, y para el grado que solicita, ocurra al señor rector. El segundo escrito fue precentado por don Narzizo Esparragoza y Gallardo, en que pretende se le pasen los curzos ganados en la Facultad de Medizina en la /^{255v} Real Universidad de Caracas, y asimismo se le admita por bachiller pasante en la Facultad de Filosofia, en atencion a ser licenciado en dicha facultad por la misma universidad, lo que acredito con el titulo original que presento con las certificaciones de los curzos ganados en la cathedra de Medizina; y, haviendose visto y reconocido dichos documentos, se le puso el decreto siguiente: por precentados los recados y vistos, en virtud del titulo que viene entre ellos de licenciado en Filosofia por la Real y Pontificia Universidad de Caracas, admitiese a la incorporacion en esta calidad de bachiller pasante, en cuiu consecuencia hara ante el señor rector el juramento necesario. Y por lo que

ministra las demas certificaciones que se acompañan, se le pasan los cursos de Medicina ganados en la dicha universidad [...] ocurriera al señor rector para el grado que solicita como y quando le convenga; desele testimonio de esta incorporacion si lo pidiere, tomese la conveniente razon y devuelbansele los documentos. Se vio una real cedula, despachada en Aranjuez a catorze de marzo de setecientos ochenta y ocho, dirigida al rector y claustro de esta Real Universidad, en que /^{256r} Su Magestad concede al reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea licencia por un año mas del que le concedio el muy ylustre señor presidente para que pueda estar aucente, con retencion de la cathedra que obtiene en esta universidad, y haviendose leído y enterados de su contenido, dicho señor rector, por si y a nombre de todo el claustro, en señal de obediencia, puso en pie y, descubierto, la beso y puso sobre su cabeza, y dijo la obediencia como carta de su Soberano y señor natural, lo que mando sentar por diligencia, con lo que se concluyó este claustro, al que tambien asistieron los señores doctor fray Juan Ynfante, doctor don Manuel Antonio Bouzas y doctor don Jose de Cordova, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Angel de Toledo, rector (*Rubricado*).- Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

338

En la Nueva Guatemala, en dies de diciembre de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel Angel de Toledo, se juntaron a claustro /^{256v} pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, y los bachilleres fray Miguel Lanuza, fray Agustin Blazquez, bachiller don Bernardo Ramires, bachiller don Manuel de Talavera; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover un escrito precentado por el señor doctor don Juan Antonio Dighero, en que pide se le conceda la jubilacion en la cathedra de Leyes que obtiene en propiedad, respecto a tener cumplidos veinte años en veinte y dos de diciembre del pasado de ochenta y siete, haviendo leído dicho tiempo continuo, pidiendo se le reserve el derecho de precidir unos actos que esta [...] a tener, haciendo cecion de dozientos pesos [...] su renta para que lo sea de substituto [...] que la universidad, las de de sus rentas [...], haviendose visto con las constituciones que tratan de la materia, y aberiguado estar cumplidos los veinte años de su regencia, se decreto lo siguiente: por precentado, declarase la jubilacion que el señor suplicante solicita, y en su concequencia se le recerva el derecho de precidir los actos que ofrece, y en atencion a que esta pronto a continuar el servicio de la cathedra hasta cerrarse el punto, reservese /^{257r} la fixacion de edictos para su tiempo, dencele las gracias por la cecion que haze de los docientos pesos de su renta; hagasele saber al tesorero sindico para que, poniendo razon en el libro donde corresponde, le sirva de gobierno, al tiempo de la satizfacion de su renta a los catedraticos. Asimismo, en este claustro se vio lo informado por el señor comisionado para la fabrica de esta universidad sobre la postura que haze don Antonio Aguado y Mendoza al citio accesorio a su fabrica principal, y consulta del claustro sobre si seria util la venta propuesta, fueron de parecer que lo era, y que para verificarla en el modo y terminos convenientes se yevase el expediente al claustro de

diputados, en cuja consecuencia se decreto lo siguiente: lo acordado y al *claustr* de diputados; con lo que se conluio este claustr, a que asistio el señor doctor don Juan Antonio Dighero, que salio fuera al tiempo de tratar de la jubilacion, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Angel de Toledo, rector (*Rubricado*).- Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

339

^{/257v} En la Nueva Guatemala, en dies y nueve de diciembre de mil setecientos ochenta y ocho años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel Angel de Toledo, se juntaron a claustr pleno los señores, a saber, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, doctor don Isidro Sicilia, doctor fray Matias Texeda, doctor fray Juan Infante, doctor fray Ramon Camato, doctor fray Antonio Muñoz, doctor fray Mariano Rayon, y los bachilleres fray Miguel Lanuza, fray Agustin Vlazquez, catedraticos, y los bachilleres don Diego Batres, don Bernardo Martinez, don Manuel de Talavera, consiliarios, y el doctor don Jose Flores; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre las solemnidades de San Carlos y Santa Tereza, y haviendose propuesto por el señor rector el modo y forma, se acordo por todo el claustr que, respecto a que el dia de San Carlos [...] asistencia general en la Metropolitana, por ahora y mientras hacia rey[...] cat[...] nombre, se celebre el dia cinco siguiente *en la* capilla de esta universidad y para que sea con la posible solemnidad que previene la constitucion, haia de celebrarse con sermon, que se ha de predicar por turno por los doctores eclesiasticos, comenzando este por el mas antiguo; para que sea completa la asistencia el señor rector, a su tiempo que sera el prevenido por la constitucion 76, ceñalara dos individuos del claustr para que, a nombre ^{/258r} de todo, el salga a combidar la asistencia de las comunidades religiosas, principalmente a las escuelas y de los particulares del publico; y que para que esta misma asistencia logre su maior explendor, se acordo tambien que el señor rector, con uno del claustr, pase en este dia a la sala del noble ayuntamiento a significarle lo acordado por el claustr en quanto a esta solemnidad, y suplicarle se digne solemnizar la funcion con la asistencia de todo el cuerpo vajo de mazas, haziendo acordado sobre ello vajo el supuesto de que a su tiempo el señor rector convidara a los señores alcaldes, y otros dos del claustr, a los señores regidores; y que para que en lo subcesivo no se extrañe la falta de asistencia que se ha notado hasta aqui de los doctores catedraticos y consiliarios, desde ahora hasta entonces queda declarado que, por el [...] echo faltar a ella, incurran en la multa de ocho pesos con que los grava la constitucion, la que irremisiblemente se les esigia a no ser que los escuse causa legitima aprovada por el señor rector, y que por lo que mira a la fiesta de Santa Tereza, se celebre como hasta aqui en su Iglesia \en los mismos años/, con la misma solemnidad y convite \que la de San Carlos/, a excepcion del del noble ayuntamiento; y que el sermon lo predique el que se sigue al que predicare el de San Carlos el mismo ^{/258v} año. Que las misas cantadas de una y otro funcion sean a cargo presisamente en todos los años, del señor rector, la de San Carlos, y del señor cancelario, la de Santa Tereza, como se ha practicado de algunos años a esta parte, y que para el casi de impedimento de alguno de los dos o de ambos, se conviden por el señor rector a los sujetos mas graduados del

claustro. Tambien se acordo que en quanto al altar y musica del dia de San Carlos, el tesorero sindico cuide que se ponga con toda desencia. Tambien se vio en este claustro un escrito presentado por don Antonio Palomo y Manrique, en que pretende ser incorporado en el grado de bachiller en Leyes, mediante a *estar* graduado de tal en la Real Universidad de Sevilla, para lo que precento el *titulo original* y certificacion de [...] dicha universidad, y haviendose visto y reconocido dichos documentos con las constituciones que tratan sobre la materia, se puso el decreto siguiente: por precentados los recados y, vistos, admitiese a la incorporacion que colicita, y en su concequencia comparezca ante el señor rector a hazer el ^{/259r} juramento y profesion de la fe; debuelbansele los recados precentados, quedando la razon correspondiente, y deselee testimonio de esta incorporacion si lo pidiere. Asimismo, se vio una cedula de Su Magestad, dirijida al rector y claustro, con fecha de San Ildefonso a tres de agosto de este año, en que resuelve sobre la solicitud entablada sobre la perpetuidad de la sobstitucion de la cathedra de Canones y, haviendose leydo y entendido, dicho señor rector, puesto en pie y descubierto, la bezo y puso sobre su caveza en señal de obediencimiento, a su nombre y de todo el claustro, y se mando se cumpla y execute lo que Su Magestad determina. Asimismo, se recivio una real orden, con fecha de veinte y quatro de agosto del mismo año, relativa a la [...] gracioza de los grados de bachiller a los estudiantes pobres que lo pidieren y, vistos por los señores del claustro, se mando que uno y otro escripto se archiven y copien donde corresponde, con lo que se conluio este claustro, a que asistio el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Angel de Toledo, rector (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

340

^{/259v} En la Nueva Guatemala, en ocho de enero de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel Angel de Toledo, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saber, doctor fray Antonio Muñoz, doctor don Jose Flores, bachiller don Diego Batres, don Bernardo Martines y don Manuel de Talavera; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de declarar la vacante de la cathedra de Leyes, por jubilacion del señor doctor don Juan Antonio Dighero, declarada en acta de dies de diciembre de ochenta y ocho, y haviendose visto las constituciones que hablan sobre la materia, fueron de parecer que se devia declarar, como de facto declararon, la vacante de dicha cathedra, y en su concequencia mandaron fixar edictos para su provicion por substitution, por quatro años en los [...] nos prevenidos por las constituciones, con los *doscientos* pesos de salario que cede el señor [...]do. Asimismo, en este claustro [...] sobre la vacante de la substitution de la cathedra de Prima de Canones por el lapso del termino de los quatro años, por lo que se le adjudico al señor doctor don Manuel Angel de Toledo, que actualmente la regenta, los quales se cumplieron en onze de octubre de ochenta y ciete, pues, aunque desde entonses se devio declarar su vacante conforme a lo prevenido por ^{/260r} las constituciones, no lo verifiko el claustro por tener pendiente el recurso interpuesto a Su Magestad a solicitud del mismo señor doctor don Manuel Angel de Toledo, sobre si se devia entender perpetuar dicha cathedra, la qual ha estado sirviendo por encargo del claustro de veinte de noviembre de dicho año, en que se

le previno que siguiese sirviendola hasta la determinacion de Su Magestad; y aun que vino esta y se le hizo saber al claustro el dia dies y ocho de diciembre de ochenta y ocho, no se procedio por entonces tampoco a la declaratoria de su vacante por ser mui pocos los dias que restavan de lectura, y no competentes para el termino de los edictos. Tolo lo qual, tenido precente por el claustro con las constituciones de la materia, fueron de parecer que devia declararse, como de facto declararon, la vacante de dicha catedra, [...] mandaron se fixen los edictos en los lugares acostumbrados por el termino de tres dias. Con lo que se concluyo este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Angel de Toledo, rector (*Rubricado*).- Doctor Muños (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

341

^{/260v} En la Nueva Guatemala, en treze de enero de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel Angel de Toledo, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don fray Antonio Muñoz, y los bachilleres don Bernardo Martinez, don Diego Batres, don Manuel de Talavera; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para la provicion de la catedra de Leyes, habiendose pasado este sin que compareciese opocitor alguno, como consta por la certificacion puesta en los autos de la materia, fueron de parecer que se devia declarar, como de facto declararon, por cumplido y dicho termino, [...] y en atencion a que el señor jubilado que [...]cente al claustro, se ofrece [...] su regencia, mediando el intervalo de dos meses en que el señor rector se sirva poner un substituto, y aunque esto es conforme a la constitucion que le da obcion a servirla siempre que no se halla prevenido, y a la que permite hacer aucencia los catedraticos con legitima causa, fueron de parecer que se adoptase por ahora este medio ^{/261r} hasta tanto que de nuevo se precente, dejando la catedra para que, en su concequencia, se proceda a fixar nuevos edictos. Con lo que se concluio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo, lo firmo, de que doy fe.

Doctor Angel de Toledo, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

342

En la Nueva Guatemala, en veinte y uno de enero de mil setecientos ochenta y nueve, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel Angel de Toledo, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz, doctor don Jose Flores, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Bernardo Martines y don Diego Batres; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para [...] declarar por cumplidos los edictos que se fixaron para la substitucion de la catedra de Canones, y prover el escrito precentado por el bachiller don Manuel de Talavera, y teniendo precente que este sujeto es uno de los consiliarios del numero, se dio por vacante su oficio, conforme a los dispuesto en la constitucion 45, que previene que, luego que conste de la opocision de algun conciliario, vaque el oficio, ^{/261v} y por el señor

rector y demas conciliarios se procedio a elegir otro en su lugar, como de echo se procedio a elegir al presbitero doctor Rafael de Lima, bachiller en Sagrados Canones, como lo era dicho bachiller Talavera; en este estado, se vio la precentacion en que haze opocision a dicha cathedra y, haviendo visto las constituciones que hablan de la materia, principalmente la 166, que previene que en caso de haver un solo opocitor no se le adjudique la cathedra si por otros actos anteriores no consta ser digno y suficiente para regirla, teniendo presente que el bachiller don Manuel de Talavera, como recientemente incorporado en el gremio de esta universidad, ha tenido lugar de acreditar [...] en el corto tiempo que la que [...] de Caracas a esta ciudad, [...]lo y preocupar la dilacion en prover la cathedra que resultaria de esperar a fixar los edictos, despues de echa la opocision, fueron de parecer que se abriesen de nuevo los edictos y se fixasen en los lugares acostumbrados, con termino de treinta dias, lo que se asignaron asi por tenerse presente que, estando como esta ^{/262r} encargado el señor de la regencia de dicha cathedra, no se le sigue perjuicio alguno a los estudiantes, como porque en este termino pueda el bachiller Talavera acreditar con un acto publico la aptitud y suficiencia que requiere la constitucion, como tambien para que pueda en este tiempo aumentarse el numero de opocitores, en cuja copia se interesa tanto el lustre de esta universidad y bien publico. Y se decreto al escrito precentado el auto correspondiente a lo a que queda acordado en esta acta; con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Angel de Toledo, rector (*Rubricado*).- Doctor Muños (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

343

En la Nueva Guatemala, en veinte y quatro de enero de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoria el señor cancelario doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, maestrescuela de la Santa Iglesia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Antonio Muños, ^{/262v} doctor don Manuel Antonio Bouzas, doctor don Jose Flores, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Bernardo Martines y don Diego Batres; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de declarar la vacante del rectorado de esta universidad, que servia el señor doctor don Manuel Angel de Toledo, por haver este echo opocision a la cathedra de Canones que esta para proveerse, y haviendose visto su precentacion en que consta dicha opocision, y las constituciones que tratan de la materia, dichos señores dijeron que devian declarar y declararon por vacante el rectorado conforme a lo dispuesto por las constituciones, y en su concequencia se procedio a tener *el* escrutinio que deve preceder [...] por dicho señor cancelario para el [...] los señores doctores don Juan Antonio Dighero, doctor don Isidro Sicilia y doctor don Manuel Antonio Bouzas, que son los sujetos en quienes unicamente puede en el dia hazerze la eleccion; con lo que se conluio este claustro, y dicho señor cancelario con el mas antiguo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros, cancelario (*Rubricado*).- Doctor Muños (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

^{/263r} En la Nueva Guatemala, en veinte y nueve de enero de mil setecientos ochenta y nueve, de yamamiento de su señoría el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, maestrescuela de la Santa Iglesia y cancelario de esta Real Universidad, de yamamiento, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saber, doctor fray Antonio Muñoz, doctor don Jose Flores, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Bernardo Martines y don Diego Batres; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder a la eleccion de rector, de facto, habiendo asistido a la misa del Espiritu Santo, y vistas las constituciones que tratan de la materia, echo el juramento que por las constituciones se previene, se procedio a la eleccion por cedulas secretas que se fueron echando en una urna, lo qual concluido, se abrio la urna por dicho señor cancelario y, regulados los votos ante los señores conciliarios y ante el infrascripto prosecretario, se hallo [...] electo para rector, con todos los votos, [...] don Isidro Sicilia, a quien, de mandato de dichos señores, se le hizo saver estar electo por rector, y, habiendo comparecido en el claustro, dio las gracias, acepto el oficio y, echo el juramento, tomo la posesion en la forma acostumbrada, sin contradicion; y respecto de estar aucente el muy ylustre señor presidente, se omitio por ahora el darle noticia, y se acordo lo haga por carta el señor rector; con lo que se conluio este claustro, y dichos señores lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Juarros, cancelario (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Muños (*Rubricado*).- Doctor Flores (*Rubricado*).- Bachiller Juarros (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

^{/263v} En la Nueva Guatemala, en treinta de enero de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor y maestro fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Manuel Antonio Bouzas, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Cordova, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Bernardo Martines y don Diego Batres, conciliarios; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector y, estando juntos y congregados, por ante el infrascrito prosecretario juraron, como se previene por las constituciones, la obediencia a dicho señor rector, y luego entraron los cursantes de esta universidad e hizieron el mismo juramento; [...] concluido, se abrio un pliego del [...] hallo contener la real orden en que Su Magestad que se de sin propina un grado de bachiller para cada dies que se den con ellas y, haviendolo oydo y entendido, dixeron que la obedecian y se archivo. Asimismo, se vio un escrito precentado por el doctor don Manuel Antonio Bouzas, en que pide se traiga a la vista otro que tenia entregado al señor conciliario, el qual visto, se hallo en el haze renuncia del grado de doctor en Sagrada Theologia que obtiene y hasta el de bachiller en Filosofia y Teologia, para lo que exhivia ^{/264r} los titulos de bachiller y el de licenciado, y haviendose visto y conferido sobre la materia todo lo que parecia conveniente, atendiendo a que la causa que propone para renuncia es el haver entrado a la congregacion de San

Felipe Neri, de unanime consenso, se decreto lo siguiente: vista con la presentacion que cita, no ha lugar a lo que esta parte pretende, quien en los casos que tenga impedimento para dar asistencia a las funciones de este claustro, lo hara presente al señor rector para que si lo tiene por bastante, lo de por escusado, debuelbansele sus titulos. Con lo que se conluio este claustro pleno. Y quedando solos los señores consiliarios, a saver doctor don Manuel Antonio Bouzas, doctor don Jose Flores y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Bernardo Martines y don Diego Batres, se procedio a prover un escrito presentado por el doctor don Manuel Angel de Toledo, en que hase opocision a la cathedra de Canones, que esta vaca, y asimismo renuncia el termino de los treinta dias porque estava [...]minado se prorrogasen los edictos, y [...]se restrinja dicho termino al de cinco o tres dias, por las razones que en su escrito alega, y haviendose visto con las constituciones y conferido lo que parecio conveniente, se decreto lo siguiente: vista, admitese a la opocision y, en atencion a que por esta presentacion sesa el motivo que tuvo el claustro para la prorrogacion de treinta dias de edictos, fixense estos por solo tres dias, conforme a lo /^{264v} prevenido por las constituciones; con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor fray Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Flores (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

346

En la Nueva Guatemala, en ciete de febrero de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Antonio Muñoz, doctor don Jose Flores, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Diego Batres y don Bernardo Martines; *haviendo* sido todos citados por cedula ante diem, *para* efecto de declarar por cumplidos los edictos que [...] fixaron para la provicion de la *cathedra* de Canones en substitution, y proceder al [...]ente a la provicion de dicha cathedra, y haviendose [...] los autos de la materia y las constituciones que tratan de ello, se decreto lo siguiente: vistos, declaranse por cumplidos los edictos y por echas en tiempo las presentaciones del doctor don Manuel Angel de Toledo, para poder yevar la cathedra y no la del bachiller Talavera, admitese la de el para este fin, conforme a la constitucion 153, pero si para poderse ameritar, otorgue la fianza el doctor Toledo, ante el señor rector, /^{265r} y uno y otro ante dicho señor hagan el juramento, y haganseles saver. Y para el señalamiento de dias para apercion de puntos y leccion, se le da facultad al señor rector para que lo señale, y declaranze por vocales, conforme a la constitucion, al señor regente de esta Real Audiencia, por au-ciencia del ylustisimo señor arzobispo; al señor rector de esta universidad; al señor arzediano, por estar impedido el señor dean con el voto de catedratico; al señor maestrescuela; al señor dean, como catedratico juvilado de la facultad; y en atencion a que en el dia no hai quien pueda votar en calidad de decano de la facultad, por estar aucentes, si para el dia de la citacion no huviere yegado alguno de la facultad o de la de Leyes, suprimase este voto, para lo que se citen a su tiempo, y por impedimento de alguno, al que sigue, conforme a la constitucion. *Con* lo que se conluio este claustro, y dicho señor *rector* lo *fir*mo con el mas antiguo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor fray Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Flores (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

347

En la Nueva Guatemala, en dies dias del mes de febrero de mil setecientos ochenta y nueve años, estando en la sala de claustro y lugar acostumbrado, los señores a quienes, conforme a los ^{/265v} estatutos de esta Real Universidad, toca como a vocales la provicion de esta cathedra, a saver, el señor don Juan Antonio Uruñuela, regente de la Real Audiencia, por auiciencia del ilustrisimo señor arzobispo; el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de esta Real Universidad; el señor don Antonio Alonzo Cortez, arzedianano de la Santa Iglesia, que voto por el señor dean, por estar dicho señor impedido con otro voto; el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, maestrescuela; el señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, catedratico jubilado de Sagrados Canones; y el doctor don Jose Rivera, que asistia de decano por auiciencia del de la facultad; se procedio a tratar sobre la provicion de la cathedra de Prima de Canones en substitution, que esta vaca, a la qual hizo opocision el doctor don Manuel Angel de Toledo, presbitero de este arzobispado, habiendo asistido dichos señores vocales por citacion que se les hizo a la leccion de opocision de una hora y media, y termino de veinte y *quatro*, que hizo dicho doctor Toledo; vistas las constituciones y tratado sobre la materia, se procedio a la aprovacion de la leccion y actos echos por dicho opocitor, y se [...] y bastante dicha leccion, y [...] votacion, y dichos señores dijeron que adjudicaban la cathedra de Prima de Sagrados Canones en substitution por tiempo de quatro años, conforme lo dispuesto por las constituciones, al doctor don Manuel Angel de Toledo, no solo por ser unico opocitor, sino tambien por haberla regido el quadrienio antecedente y haver echo dos opocisiones, asi a esta cathedra como a la de Instituta, que tambien regento, y atendiendo a los demas meritos que concurren en dicho doctor Toledo; lo qual concluido, le di noticia al referido doctor Toledo de ^{/266r} haversele adjudicado la cathedra, quien comparecio inmediatamente en dicha sala, la acepto y dio las gracias a los señores vocales, quienes mandaron se huviese al referido doctor don Manuel Angel de Toledo por tal catedratico substituto de Prima de Canones por el tiempo de quatro años, y que como a tal se resguarden y hagan guardar todas las gracias, preminencias y escepciones que han gozado y devido gozar todos los catedraticos de esta Real Universidad, y que se le libre titulo en forma, con dosientos pesos de renta, los ciento que le asigna la constitucion, y ciento que voluntariamente le cede de su renta el señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, catedratico jubilado de dicha cathedra, y lo firmaron, de que doy fe.

Juan Antonio de Uruñuela (*Rubricado*).- Doctor Isidro Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Alonso Cortes (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Juan Joseph Batres (*Rubricado*).- Doctor Josef Manuel de Rivera (*Rubricado*).- Doctor Manuel Angel de Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

348

En la Nueva Guatemala, en onze de febrero de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a

claustro de consiliarios los señores, a /^{266v} saver, reverendo padre doctor don Jose Antonio Muñoz, doctor don Jose Flores, y los bachilleres don Gaspar Mariano Juarros, don Diego Batres, don Bernardo Martinez y don Rafael Luna, quien hizo el juramento como conciliario nuevamente electo; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la posesion de la cathedra de Prima de Canones al doctor don Manuel Angel de Toledo, y haviendose visto el titulo precentado por dicho doctor, lo huvieron por tal catedratico substituto de Prima de Canones, y en su consecuencia le dieron la posesion de dicha cathedra en la forma ordinaria, habiendo echo antes el juramento acostumbrado, la qual posesion aprehendiendo quieta y pacíficamente, sin contradiccion alguna y subiendo a la cathedra, tomo asiento en ella, y dichos señores mandaron lo sentase por [...] se conluio este claustro, y [...] que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Muños (*Rubricado*).- Doctor Flores (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Bachiller Luna (*Rubricado*).- Bachiller Batres (*Rubricado*).- Bachiller Martines (*Rubricado*).- Doctor Manuel Angel de Toledo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

349

/^{267r} En la Nueva Guatemala, en cinco de marzo de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, reverendo doctor fray Antonio Muñoz, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Antonio Cordova, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, reverendo padre bachiller fray Agustin Blazquez, catedratico, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Rafael Luna, don Diego Batres y don Bernardo Martines, consiliarios; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de abrir dos pliegos de Su Magestad, los que, haviendose abierto, se hallo ser el duplicado de la cedula sobre la pretencion del doctor don Manuel Toledo en orden a la perpetuidad de las cathedras [...] que solicitaba; y el otro duplicado, [...] orden sobre que se confieran de gracia los grados de bachiller a los estudiantes pobres; y habiendo leído, dijeron que lo obedecian, como carta de su Rey y señor natural, y en señal de obediencia, el señor rector destocado y puesto en pie, la vezo y puso sobre su cabeza, con lo que se conluio este claustro, y el señor rector, con el mas antiguo, lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor fray Terrasa (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

350

/^{267v} En la Nueva Guatemala, en dies y ciete de marzo de mil setecientos ochenta y nueve, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Antonio Muños, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Rafael Luna, don Bernardo Martines y don Diego Batres; habiendo sido todos citados por cedula ante

diem, para efecto de tratar sobre si devia declararse la vacante de la cathedra de Teologia de Vesperas por la au ciencia del reverendo padre catedratico doctor fray Jose Goycoechea, a los reynos de España y haverse cumplido ya el año mas que Su Magestad le concede desde el día primero de este precente mes y año, y haviendose visto los autos de la materia y tratadose sobre ello todo lo que parecia *conveniente*, a precencia tambien de un [...]do por el doctor don Jose Flores, como [...]ord[...] del reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea, en que pide se suspenda por quatro meses la determinacion sobre este asunto, se procedio a la votacion, y de comun acuerdo determinaron que se deve declarar y se declara por vacante la cathedra, y que para su provicion se fixen edictos, con termino de treinta dias, conforme a la constitucion 150, en los /^{268r} lugares acostumbrados; con lo que se con cluio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

351

En la Nueva Guatemala, en veinte y uno de abril de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoria el señor vicerector doctor don Manuel Angel de Toledo, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor fray Juan Terrasa, doctor fray Ramon Camato, doctor don Manuel Antonio Bouzas, doctor fray Mariano Rayon, doctor *don* Jose Antonio Cordova, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Bernardo Martines, *don* Miguel Lanuza y fray Agustin Blazquez; haviendo sido todos citados por cedula *ante* diem, para efecto de abrir un pliego por el Rey, el que abierto se hallo ser una real orden en que el señor Polier participa al claustro, haversele prorrogado al reverendo padre fray Jose Goycoechea la licencia para estar en los reynos de España un año mas, que se cumplira en primero de marzo de noventa, en cuia vista, se le mando dar su obedecimiento, y en su concequencia se mandaron suspender los edictos y provi-^{268v}cion de la cathedra, con precencia del merito que ministran los autos y protesta anterior del doctor don Jose Flores como apoderado, y mandaron que dicha real orden se grague a los autos de la materia y se ponga razon. Asimismo, se vio un oficio del noble ayuntamiento, en que pide al claustro informe a Su Magestad sobre el contenido de la precentacion del señor regidor sindico don Vicente Ayzinena para el establecimiento de escuelas de primeras letras y cathedras de Gramatica, y en su vista mandaron se estienda el informe que se pide, para cuia extencion se nombra al señor doctor don Jose Florez, a quien dara el señor rector los puntos, segun lo que se ha tratado en este claustro, con reflexion a lo actuado [...] la materia y negocio pendiente en el *real acuerdo*. Con lo que se con cluio este claustro, y el señor rector con el mas antiguo lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Angel de Toledo, vicerector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

352

En la Nueva Guatemala, en veinte y dos de junio de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a /^{269r} saver, doctor fray Antonio Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, doctor don Jose Cordova, bachiller fray Miguel Lanuza, bachiller fray Agustin Blazquez, catedraticos, y los bachilleres don Diego Batres y don Bernardo Martinez, conciliarios; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de abrir un pliego rotulado a este real claustro, el qual abierto, se hayo ser un oficio de don Antonio Bentura de Taxanco, secretario de Su Magestad, \ consta de 26 de enero de 89/, en que participa ha este claustro haversele notificado al reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycoechea que¹²⁴⁴, de no restituirse a regentar su catedra dentro del tiempo que se le prefirio por real orden de 14 de diciembre ultimo, se tenga por vacante, de que quedo enterado este real *claustro*, y mando se agregue a los autos de la materia. Asimismo, en este claustro hizo presente el bedel que las gramallas negras estaban mui mal tratadas e indecentes, las que manifesto y, en su vista, estando en este claustro los señores diputados de hazienda, se determino que se hagan nuevas, para lo que se le participe al tesorero sindico. /^{269v} Tambien se vio en este claustro un escrito presentado por fray Miguel Jose Rodriguez del Castillo y Ruiz, religioso profeso de la Orden de San Juan de Dios, en que pide ser incorporado en el grado de bachiller en Filosofia que recivio en la Real Universidad de Mexico, cuio titulo original presentaba con la licencia de su prelado, y haviendose visto y conferido sobre la materia, se decreto lo siguiente: traigase para el primer claustro. Con lo que se concludio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmo.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

353

En la Nueva Guatemala, en primero (*de julio*) de setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoría el señor rector, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, el señor rector doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Antonio Ramon Camato, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, y los bachilleres don Gaspar Juarros, fray Miguel Lanuza, don Diego Batres, don Bernardo Martinez y fray Agustin Vlazquez, catedraticos y consiliarios; haviendo sido /^{270r} todos citados por cedula ante diem, para efecto de prover el escrito presentado por fray Miguel Castillo, religioso de San Juan de Dios, en que pide ser incorporado en el grado de bachiller en Filosofia que recivio en la Universidad de Mexico, para lo que presento el titulo original del grado de dicha universidad y la patente de la licencia de su prelado, y haviendose visto con las constituciones, de unanime concentimiento, se puso el decreto siguiente: por presentado el titulo el bachiller en Filosofia por la Real y Pontificia Universidad de Mexico, y la lizencia de su prelado, admitese al suplicante a la incorporacion que solicita; hagasele saber para que comparezca ante el señor rector a hazer el juramento necesario, dese de esta incorporacion testimonio, si lo pidiere, y devuélvasele el titulo presentado, tomada la razon con [...]. Asimismo, se trato en este claustro del restablecimiento de la catedra de Lengua Kachiquel, y haviendose visto el

¹²⁴⁴ *Tacahado*: inmediatamente.

auto del real acuerdo de 22 de junio pasado, incerto en el oficio de 26 del propio que se paso al señor rector, en que se mando restablecer dicha catedra, señalandozele en parte de dotacion los dosientos pesos que antes pagava esta universidad al catedratico, dijeron /^{270v} que para su provicion se fixen edictos en los lugares acostumbrados para su provicion (*sic*), con exprecion de la renta que se le asigna y que el claustro de consiliarios proseda a las diligencias en la forma acostumbrada. Tambien se trato de la pieza que sirve de libreria y, haviendose conciderado el peligro en que se halla por estar sus maderas podridas por la parte que cae a la calle, y teniendo precente no ser tiempo oportuno para otra providencia, determinaron que el tesorero sindico so[...] se haga el reparo que se concidere [...]te para excitar el riesgo interno [...] toma otra providencia; con lo *que se concluyo* este claustro, y el señor rector con el mas antiguo lo firmaron; haviendo asistido a este claustro el bachiller don Rafael Lanuza, consiliario, que entro ya comensado el claustro, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

354

/^{271r} En la Nueva Guatemala, en dies y ciete de agosto de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Jose Flores, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Rafael Luna, don Diego Batres y don Bernardo Martinez; para efecto de declarar por cumplido los edictos que se fixaron para la provicion de la catedra de Lengua, y havienze tratado sobre la materia, haviendo sido todos citados por cedula ante diem, y vistas las constituciones que tratan sobre ello, se decreto lo siguiente: vistos, declaranse por cumplidos los edictos por echas en tiempo las precentaciones de los bachilleres don Jazinto Roque de Oliva y don Jose Marroqui, presbitero de este azobispado, admitense las fianzas propuestas por dichos bachilleres, quienes com[...] ante su señoria señor rector a hacer el juramento prevenido por las consituciones y para el señalamiento de dias para la apercion de puntos y lecciones de opocision, se le da facultad al señor para que los señale; declaranze por votos para la provicion los mismos que señala la constitucion que son el ilustrisimo señor arzobispo, el señor rector de esta universidad, el señor dean de la Santa Iglesia, el señor maestrescuela de la misma Santa Iglesia y, por el catedratico de la facultad, al maestro don Miguel Tagle y Sotelo, como examinador sinodal de este idioma, /^{271v} y el reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, por el decano de la facultad, y por excusa de alguno, los que siguen, segun su orden, conforme a lo determinado por la consticion; y para calificadores en el idioma, al maestro don Juaquin Barra y el bachiller don Jose Santa Cruz, y en caso de escuzarse algunos, el señor rector señalara los que tuviere por conveniente, todo lo que se les haga saver; con lo que se concludio este claustro, y el señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Flores (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

En la Nueva Guatemala, en veinte y [...] de agosto de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, y los bachilleres fray Miguel Lanuza, don Gaspar Juarros, don Diego Batres y don Bernardo Martines; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de /^{272r} abrir un pliego del real acuerdo, dirigido al claustro, el qual, haviendose abierto y leído su contenido, se hayo ser testimonio del real acuerdo celebrado en treze del corriente, en que se declara que el día de la Reyna Nuestra Señora deve ser de fiesta de tabla general y besa mano, y hacerse todas las ceremonias practicadas en los dias de Nuestros Soberanos, lo que se hacia saver a este real claustro para su cumplimiento; y haviendose enterado de todo ello este claustro, dixeron los señores de que se compone que cumplan con su tenor. Asimismo, se abrio otro pliego, rotulado al mismo claustro, y se hallo ser el duplicado de [...] la real orden de 19 de enero de este año.

En este mismo claustro, estando precentes los señores diputados de hazienda, se precentaron las quantas del tesorero de lo que ha sido a su cargo, desde primero de enero de ochenta y ocho, hasta treinta y uno de diciembre de dicho año, a las que se puso el decreto siguiente: por precentadas las quantas, pasen al contador y, con lo que diga, traiganse. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo y uno de los diputados lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Rayon, diputado (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

/^{272v} En la Nueva Guatemala, en cinco de octubre de mil setecientos ochenta y nueve, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, bachiller don Gaspar Juarros, bachiller fray Miguel Lanuza, bachiller don Rafael Lanuza y bachiller don Bernardo Martines; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, y no habiendo asistido los demas señores por estar ausentes y otros enfermos, para efecto de ver un oficio del secretario de camara, en que de[...] el real acuerdo las condiciones propuestas por el real claustro para el establecimiento [...] catedra de Escritura que ofrece [...] la religion de la Merced, y haviendose visto el oficio con los autos sobre la materia, se proveio lo siguiente: vista en claustro pleno, haganse saver al reverendo padre provincial y definitorio de la provincia de Nuestra Señora de la Merced, estar aprovadas por el real acuerdo las condiciones estipuladas entre dicho definitorio y este claustro para la ereccion del a catedra de Escritura, cuia regencia /^{273r} se ha solicitado por su provincia para que, en su concequencia y conforme a lo que respondio en quinze de octubre de mil setecientos ochenta y ciete, proceda a otorgar la escritura correspondiente, con incercion de dichas condiciones de que devera pasar testimonio a este claustro y, verificado, pasen los autos al

de conciliarios para que proceda a las diligencias correspondientes a la provicion de la cathedra. Con lo que se concludio este claustro, y su señoria el señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Texeda (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

357

En la Nueva Guatemala, en dies dias del mes de octubre de mil setecientos ochenta y nueve años, estando en la sala de claustros y lugar acostumbrado los señores a quienes, conforme a los estatutos de real Real Universidad, toca como a vocales la provicion de esta cathedra, a saver, su señoria el señor regente de la Real Audiencia, don Juan Antonio Uruñuela, que asistio por enfermedad del ilustrisimo arzobispo; su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, rector de esta universidad; su señoria el señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, dean; su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, /^{273v} cancelario; y el maestro don Miguel Tagle y Sotelo, examinador sinodal del idioma cakchiquel, que asistio por el catedratico de la facultad, haviendose suprimido el voto del reverendo padre doctor fray Juan Terrasa que estava señalado en lugar de decano de la facultad, que no asistio por estar ocupado en su religion; y estando juntos en dicha sala, haviendo visto estos autos y asistido dichos señores a las dos lecciones, sermones de hora con termino de veinte y quatro, que hizieron los presbiteros don Jazinto de Oliva y don Jose Marroquin, opocitores a dicha cathedra, a que asistieron por calificadores dicho maestro don Miguel Tagle y el reverendo padre fray Pedro Sanchez, del Orden de la Merced, y don Manuel de Arriola, de havitos clericales, y que tambien se hallaron en es[...] quienes, haviendo echo el juramento correspondiente segun lo prevenido por las constituciones y preguntados cada uno de por si acerca de la suficiencia de dichos opocitores, dijeron que los calificaban a uno y otro en igual grado de suficiencia en el idioma, mereciendo ser aprovadas ambas lecciones, y que uno y otro estan aptos para la regencia de la cathedra, lo qual /^{274r} concludido, teniendo precentes las constituciones y meritos alegados por los opocitores, se procedio a la votacion, que se hizo por cédulas secretas en que estavan escritos los nombres de dichos opocitores, que di a cada uno de los señores vocales, quienes, haviendo echo el juramento prevenido, procedieron a votar, echando en una urna cada uno el suio, y concludido esto por ante mi, dicho prosecretario, dicho señor regente regulo los votos, y se hallo haver sido electo, con tres votos, el bachiller don Jose Marroquin, para catedratico de dicha cathedra, a quien, de mandato de dichos señores, di noticia de la provicion, quien inmediatamente comparecio en dicha sala y acepto, y dio las gracias, y dichos señores mandaton se huviese por tal catedratico al referido doctor Jose Marroquin y que, como a tal, se le guarden y hagan guardar todas las gracias y preminencias que han gozado y devido gozar todos los catedraticos de esta universidad y que, en su concequencia, se le despache [...] correspondiente, y lo firmaron, de que doy fe.

Juan Antonio de Uruñuela (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Batres (*Rubricado*).- Doctor Juarros (*Rubricado*).- Doctor Miguel Tagle y Sotelo (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

358

/274v En la Nueva Guatemala, en veinte y siete de octubre de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoría el señor doctor don Isidro Sicilia, rector, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Juan Infante, reverendo padre doctor Ramon Camato, reverendo padre doctor Mariano Rayon, doctor don Diego Batres, bachiller don Bernardo Martines, bachiller fray Miguel Lanuza, bachiller don Jose Marroquin, bachiller don Bernardo Dighero, bachiller don Jose del Barrio, bachiller fray Agustin Vlazquez y bachiller fray Francisco Viteri, consiliarios y catedraticos; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de abrir un pliego rotulado al señor rector y claustro, el qual haviendose abierto se hallo ser del noble *ayuntamiento*, en que participa al claustro *haver* dispuesto corridas de toros para [...] la proclamacion de noble Soberano, el [...] Carlos quarto, combidando a este real claustro para que asista a ellas en el tablado que dicho ayuntamiento previene por el efecto y, haviendose enterado de su contenido y tratado sobre la materia lo que parecio conveniente, se determino que asista el claustro y que asi se responda al noble ayuntamiento, agradeciendo y aceptando la oferta del tablado; con lo que se conluio este claus-/275r tro, al que tambien asistieron el doctor don Manuel Angel de Toledo y doctor don Jose Flores, y dicho señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor fray Terrasa (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

359

Asimismo, en este claustro se vio un escrito presentado por don Jose Antuñano, natural de la villa de Balmazeda, en los reinos de España, en que pretende se le pasen en esta universidad dos cursos que tiene ganados en la Universidad de Oñate en el derecho civil, lo que justificava con un testimonio dado por don Francisco Xavier de Urtaza, escribano real y secretario de dicha universidad; y haviendose visto con las constituciones, se decreto lo siguiente: por presentado con el documento que cita, y visto, admitensele los cursos que tiene *ganados* en la universidad de Oñate y hagase saber a los catedraticos; y su señoría el señor rector con los dos mas antiguos lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

360

En la Nueva Guatemala, en siete de noviembre de mil /275v setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoría el señor rector se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saver, doctor don Manuel Antonio Bouzas y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Rafael Luna, don Diego Batres y don Bernardo Martines; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tener el escrutinio que deve preceder para la futura eleccion, y, haviendose visto las constituciones, y propuestose por

dicho señor rector lo sujetos en quienes puede recaer dicha eleccion, se conluio este claustro, y su señoria el señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, *prosecretario* (*Rubricado*).

361

En la Nueva Guatemala, en dies de noviembre de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoria el señor doctor don Isidro Sicilia, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, doctor don Manuel Antonio Bouzas, doctor don Jose Flores, y los bachilleres don Gaspar Juarros, don Rafael Luna, don Diego Jose Batres y don Bernardo Martinez; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de proceder a la eleccion de rector, de facto, haviendose tenido el escrutinio que deve preceder, y celebrada la misa de Espiritu Santo a que asistieron dichos se-/^{276r} ñores, y echo el juramento prevenido por las constituciones, procedio a la eleccion, que se hizo por votos secretos con cedulas que se dieron a los señores vocales con los nombres de los sujetos en quienes puede recaer la eleccion; y haviendo votado todos echando las cedulas en una urna cerrada, y regulados los votos, se hallo haver¹²⁴⁵ sacado tres votos el señor doctor don Juan Antonio Dighero, dos el señor doctor don Jose Texeda y tres el señor doctor don Manuel Antonio Bouzas; se dudo si havia o no eleccion, vistas las constituciones con lo que expone sobre ellas el señor Adame, y havida sobre la materia largas disputas, se resolvio que havia eleccion, y por consiguiente que el señor rector devia declarar su voto, quien de facto declaro haver votado por el señor doctor don Manuel Antonio Bouzas, en cuia concequencia lo declararon por tal rector, quien hallandoze precente admitio y acepto dicho empleo, dio las gracias, y echo el juramento prevenido por las constituciones, se le dio la posesion y conformidad de lo dispuesto [...] constituciones; en este mismo claustro se procedio a la eleccion de consiliarios, que se hizo en la forma siguiente: para primero, el señor doctor don Isidro Sicilia; 2^o, el reverendo padre doctor don Manuel Angel de Toledo; 3^o, el reverendo padre doctor fray Ramon Antonio Camato; 4^o, el señor doctor don Jose de Corodva; 5^o, el bachiller don Jose Ignacio Palomo; 6^o, el bachiller don Jose Ayzinena; 7^o, el bachiller don Narziso Esparragoza; y 8^o, el bachiller don Jose Mariano Villavicencio; lo qual conluio, pase yo el /^{276v} prosecretario a dar noticia de la eleccion al muy ylustre señor presidente vicepatron conforme a lo prevenido por la constitucion, que por hallarse indispueto, dixo que excusarse el claustro el pasar al palacio. Con lo que se conluio este claustro, siendo advertencia que antes de la votacion devolbio el señor doctor don Manuel Antonio Bouzas la cedula de su nombre que se le havia dado por mi, lo que pongo para que conste, y dicho señor rector, con el nuevamente electo y dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Bouzas (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, *prosecretario* (*Rubricado*).

¹²⁴⁵ *Tachado*: saliedo electo, con tres votos.

En la Nueva Guatemala, en treze de noviembre de mil setecientos ochenta y nueve años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Manuel Antonio Bouzas, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor fray Ramon Antonio Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Cordova, /^{277r} y los bachilleres fray Miguel Lanuza, don Jose Ignacio Palomo, don Jose Ayzinena, don Narzizo Esparragoza, fray Agustin Blazquez y fray Feliz Castro, consiliarios y catedraticos; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de dar la obediencia al señor rector y hacer el juramento prevenido por las constituciones, de facto, estando juntos y congregados en la sala de claustro y lugar acostumbrado, hizieron dicho juramento, y el reverendo padre doctor fray Antonio Camato, por si y a nombre de los demas conciliarios, hizo el juramento en la forma prevenida por las constituciones. Asimismo, entraron en la sala los estudiantes y curzantes e hicieron el juramento de obediencia y de guardar las constituciones, lo qual concluido *se* procedio a la eleccion de diputados de hazienda en la forma siguiente: para 1^o; al reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza; 2^o, el doctor don Manuel Toledo; 3^o, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa; 4^o; bachiller don Jose Marroquin; y por 5^o, el bachiller don Jose del Barrio. Asimismo, en este claustro se examino sobre el porte de los ministros de esta universidad, y no hubo quexa contra alguno, y respecto a que no hay quienes pretendan grados por suficiencia, se omitio el nombramiento /^{277v} de examinadores en Artes. Tambien se vio en este claustro lo respuesto por el contador sobre las quantas precentadas por el tesorero sindico del año de ochenta y ocho, y se proveyo lo siguiente: para mejor prover, dase comision a los reverendos padres doctor fray Antonio Camato y fray Miguel Lanuza para que las revean y, con lo que en ellas advirtieren, la den al señor rector y claustro, avisando antes al señor rector para que lo convoque. En este claustro se trato sobre las asistencias publicas que el claustro tiene, y se acordo que siempre que haya estas a[...] este obligado el señor rector a solicitar [...] para que balla con la desencia correspondiente, como tambien el dia de la eleccion [...] el gasto que haga en ficheros [...] San Carlos del arca de los cinquenta pesos que pues[...] en el año gastar por si solo, sin estar a claustro, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con dos mas antiguos lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Bouzas, rector (*Rubricado*).- Doctor fray Terrasa (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

/^{278r} En la Nueva Guatemala, en veinte y ocho de noviembre de mil setecientos ochenta y nueve años, de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Manuel Antonio Bousas, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saber, doctor don Ysidro Sisilia, doctor don Jose Cordova y los bachilleres don Jose Ayzinena, don Jose Ygnacio Palomo, don Joseph Mariano Villavicencio y don Narciso Esparragosa; habiendo sido citados por cedula ante diem, para efecto de tratar si la enfermedad de que adolece el señor catedratico de Prima de Teologia, doctor don Joseph Texeda deva considerarse por

perpetua, para en este cazo, conforme a la constitucion 122, proceder a la provision de ella en substitution por opocision. Y haviendose tratado y conferido sobre ello, con precencia de las constituciones, se resolvio por el maior numero de botos, que por el señor rector se provea auto para que el doctor don Jose Flores, ca-/^{278v} tetratico de Prima de Medicina, pase a reconocer a dicho señor catedraticos de Teologia, y enterado de su enfermedad, vajo la solemnidad del juramento, certifique el juicio que hacer de dicha enfermedad sobre su perpetuidad y si le es de impedimento perpetuo para el servicio de su cathedra, y que evacuado buelba al claustro para determinar lo conveniente. Con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector con el mas antiguo [...] que asistieron lo firmo, por ante mi, de que doy fe.

Doctor Bouzas, rector (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

364

En la Nueva Guatemala, en dies y nueve de enero de mil setecientos noventa años, de yamamiento de su señoria el señor rector doctor don Manuel Antonio de Bouzas, se juntaron a claustro de /^{279r} conciliarios los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Ramon Antonio Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose de Cordova, y los bachilleres don Jose Ignacio Palomo, don Jose Mariano de Villavicencio y don Narzizo Esparragoza; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver lo expuesto por el doctor don Jose Flores, catedratico de Medicina, sobre el juicio que haze de si es o no perpetua la enfermedad del señor doctor don Jose Texeda, catedratico de Prima de Teologia; y haviendose visto y leidoze su parecer, se hallo que, haciendose cargo de la enfermedad, sus escritos y demas, expone vajo la solemnidad del juramento que la enfermedad de dicho señor catedratico no es perpetua, aunque es larga, en cuia vista se determino no estar en el caso de la constitucion citada, sobre que se provea por substituto. En este estado, propuso el señor rector si con el arreglo a dicha constitucion 122 de [...] dicho señor catedratico nombrar por substituto a un *doctor* de la facultad, o si cumplir haciendolo por medio de un bachiller pasante, y haviendose conferido sobre la materia, con vista de la constitucion se resolvio por todos los votos que, conforme a los dipuesto por dicha constitucion, deve nombrar un doctor de la facultad que la sirva y, caso de no encontrarlo, lo haga precente al señor rector para que, siendo con su aprovacion las causas que le impidan verificarlo, se proceda a nombrar bachiller pasante¹²⁴⁶, con /^{279v} aprovacion tambien del señor rector, lo que se le haga saver. Asimismo, en este claustro se vio un escrito presentado por dicho señor doctor Texeda, en que dice ha yegado a su noticia haverse convocado claustro para poner substituto por opocision, por su enfermedad, y que protesta de nulidad en todo lo que se hiciere y determinare sin su citacion, y haviendose tratado sobre el particular, fueron de parecer que, en atencion a que el claustro de 29 de noviembre del pasado, fue convocado por el señor rector, como una emanacion de la obligacion de su cargo, a efecto de indagar si se servia la cathedra con arreglo a las constituciones, no devia preceder citacion del señor catedratico y, por consiguiente, no havia lugar la nulidad protestada, con lo que se conluio este claustro, y dicho señor rector, con el mas *antiguo* lo firmaron, de que doy fe.

¹²⁴⁶ *Tachado*: antes.

Doctor Bouzas (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

365

En la Nueva Guatemala, en doze de abril de mil setecientos noventa años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Manuel Antonio Bouzas, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, reverendo padre doctor fray Juan Terrasa, reverendo padre doctor /^{280r} fray Jose Antonio Goycochea, reverendo padre doctor fray Juan Jose Lopez, reverendo padre doctor fray Antonio Ramon Camato, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, bachiller don Jose Ayzinena, bachiller don Jose Ignacio Palomo, bachiller don Jose Mariano Villavicencio, bachiller don Narzizo Esparragosa y el bachiller fray Felis Castro, catedratico y conciliarios; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre la pretencion de los reverendos padres del Colegio de Cristo, de que se le dirijan a su Santidad y al Soberano cartas postulatorias para la prosecucion de la causa de vuestro señor dean fray Antonio Margil, y haviendoze tratado sobre ello lo que parecio conveniente, se resolvio que se dirijan en la forma que se acostumbra, y se dio comicion al reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea para que las forme y que, echas, se firmen y entreguen al procurador de la causa *ilustrisimo*, propuso el señor rector que, estando [...] hazerse la distribucion del dinero de alcavalas, seria conveniente hazer representacion para que de ese ramo se le asigne con que continuar su fabrica, y se resolvio que por el señor rector se haga, a nombre del claustro, la representacion con los recados correspondientes, y que se firme por todo el claustro; con lo que se conluio este claustro, y el señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Bouzas, rector (*Rubricado*).- Doctor Terrasa (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

366

/^{280v} En la Nueva Guatemala, en veinte y seis de abril de mil setecientos noventa años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Manuel Antonio Bouzas, se juntaron a claustro pleno los señores, a saber, reverendo padre doctor fray Jose Antonio Goycochea, fray Juan Jose Lopez, reverendo padre doctor Matias Texeda, doctor don Manuel Angel de Toledo, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, doctor don Jose Flores, reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza, bachiller don Jose Ignacio Palomo, bachiller don Jose Ayzinena, bachiller don Jose Mariano Villavicencio, bachiller don Jose Marroquin y el bachiller fray Feliz Castro, conciliarios y catedraticos; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de ver un escrito precentado por el padre cura de los Remedios de la Antigua Guatemala, en que pretende se le franquee la pieza que se [...] de general en la Antigua Guatemala para [...] de ella para iglesia en los terminos que expresa; y haviendose visto y conferido sobre ello lo que parecio conveniente, se decreto lo siguiente: para mejor prover, en atencion a la contrata celebrada con el vuesto señor

dean y cavildo, por via de¹²⁴⁷ arrendamiento de la casa que se solicita, /^{281r} traigase con lo que dijere su señoría. Tambien se vio un escrito precentado por el catedratico de Lengua, en que solicita se le franque claze en esta universidad por su lectura, por no haver pieza en el Seminario donde se lea como esta mandado; y haviendose visto y conferido lo que parecio conveniente, se decreto lo siguiente: venga en forma. Asimismo en este claustro, haviendo quedado solo los diputados de hazienda, a saver, los señores Toledo, Flores, Lanuza y Marroquin, se vieron las quantas del tesorero del año de 88 con lo expuesto por el contador y comisionados para su inspeccion, y no teniendo que anotar, se proveio lo siguiente: vistas, apruevanse en quanto ha lugar de derecho, y declaraze por liquido el alcanza que confiesa el tesorero de dosientos setenta y quatro pesos cinco reales a favor del arca; dansele las gracias por su exactitud, y dese testimonio de este auto si lo pidiere. Con lo que se conluio este claustro, y el señor rector con el mas antiguo y señores diputados lo firmaron, de que doy fe.

Doctor Bouzas, rector (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

367

/^{281v} En la Nueva Guatemala, en catorze de junio de mil setecientos noventa años, de yamamiento de su señoría el señor rector doctor don Manuel Antonio Bouzas, se juntaron a claustro de consiliarios los señores, a saver, doctor don Isidro Sicilia, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, y los bachilleres don Jose de Ayzinena, doctor don Jose Ignacio Palomo y don Jose Mariano Villavicencio; haviendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de tratar sobre la vacante de la cathedra de Prima de Leyes por apartarse de su regencia el señor doctor don Juan Antonio Dighero, catedratico jubilado, haviendose tratado sobre la materia lo que parecio conveniente, [...] precencia de las constituciones, se declaro la vacante de dicha cathedra y se libro el auto siguiente: en la Nueva Guatemala, en catorze de junio de 1790, su señoría el señor rector y claustro de consiliarios, en el que se celebro esta, dixeron que, aunque con fecha de 8 de enero de 89 se fixaron edictos /^{282r} para la provicion de la cathedra de Prima de Leyes por jubilacion del señor doctor don Juan Antonio Dighero, no haviendo comparecido entonces opocitor alguno, como consta de estos autos, y dadose quenta a claustro en 13 de dicho, a que asistio dicho señor jubilado, y ofrecido entonces seguir en su lectura, como lo ha verificado hasta la fecha en que verbalmene ha reconvenido para que se proceda a su provicion, porque solo hasta el 24 de este podia continuar, mandaron fixar edictos en los lugares acostumbrados, con termino de tres dias para su provicion, segun lo prevenido por las constituciones; y el señor rector con dos de los mas antiguos lo firmaron, de que doy fe. Con lo que se conluio este claustro.

Doctor Bouzas, rector (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Doctor Camato (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

368

¹²⁴⁷ *Tachado*: contrata.

En la Nueva Guatemala, en veinte y uno de junio de mil setecientos noventa años, /^{282v} de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Manuel Antonio Bouzas, se juntaron a claustro pleno los señores, a saver, doctor don Juan Antonio Dighero, reverendo padre doctor fray Matias Texeda, reverendo padre doctor fray Ramon Camato, doctor don Isidro Sicilia, doctor don Manuel Angel de Toledo, reverendo padre doctor fray Mariano Rayon, y los bachilleres fray Miguel Lanuza, doctor don Jose Cordova, fray Agustin Blasquez, don Jose Mariano Villavicencio y fray Feliz Castro, catedraticos y consiliarios; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de determinar sobre la pretencion del padre cura de los Remedios de la Antigua Guatemala, sobre que se le conceda el poder servirse de la piesa que servia de general en la universidad de la Antigua Guatemala para iglesia de su parroquia, en *los* terminos que se expresa, y habiendose tratado y conferido todo lo que parecio conveniente, se puso el decreto siguiente: visto, sin que se entienda transferir dominio ni mas que conceder el uso de la piesa que sirvio de general en la universidad de la arruinada ciudad, y demas que iran declaradas por parte de esta universidad, se allana para el efecto que se pretende de formar la iglesia que se expresa /^{283r} el citio de dicho general con la sala de claustro, sacristia y no mas, entendiendose con las calidades siguientes: que sea de cargo del pretendiente el dar los demas pazos que convengan al fin de su propocito; que se entienda en todo, salvo el derecho de cualesquier interesados que lo tengan en aquel citio; que no halla de haver comunicacion con lo demas de la universidad, ni manejo por otra parte que por la puerta que sea de la misma iglesia, serrandose de firme cualesquier otra por donde pudiera tenerse la dicha comunicacion, pues de este modo se consulta a la facilidad de arrendar lo demas a veneficio de la universidad, e interesados a quienes para este efecto puede ser favorable la existencia de la iglesia, con inmediacion; y por ultimo, se entienda este arrendamiento con calidad de las ceciones que se proponen en quanto se puedan hacer [...].lla de que antes de ponerse en efecto, se haga saber a qualesquiera interesados por lo que a su derecho pueda conducir esta inteligencia, echo lo qual, se dara testimonio de todo para que por parte del padre cura pretendiente se haga la conveniente escritura que se devera precentar al claustro antes de hacer la menor novedad en el fundo. Con lo que se /^{283v} conluio este claustro, y el señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Bouzas, rector (*Rubricado*).- Doctor Dighero (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

369

Al margen: Claustro de conciliarios en que se dieron por cumplidos los edictos para la provicion de la cathedra de Leyes en substitution.

En la Nueva Guatemala, en dicho dia, mes y año, de llamamiento de su señoría el señor rector doctor don Manuel Antonio Bouzas, se juntaron a claustro de conciliarios los señores, a saber doctor don Isidro Sicilia, doctor fray Ramon Camato, doctor don Manuel Angel de Toledo, doctor don Jose de Cordova y el bachiller don Jose Mariano Villavicencio; habiendo sido todos citados por cedula ante diem, para efecto de declarar por cumplidos los edictos que se fixaron para la provicion de la cathedra de Prima de

Leyes, y haviendose visto los autos de la materia con las constituciones, y conferido lo que parecia conveniente, dixeran que davan por cumplido y serrado el *termino* de los edictos, y en su consecuencia admitian las presentaciones echas en tiempo por los bachilleres don Jose Ayzinena y don Jose del Barrio, en cuya consecuencia, hagan el juramento y otorguen las fianzas ante el señor rector, quien señalara los dias para las aperciones de puntos y lecciones de opocicion; declaranze por votos los que la constitucion yama, que son el ilustrisimo señor arzobispo, el señor rector de esta universidad, el señor dean, el señor maestrescuela, el señor doctor don Juan Antonio Dighero, por catedratico, y el doctor don Jose Rivera, por el ^{/284r} decano de la facultad, y por escusa de alguno, cite se a los que siguieren conforme a lo prevenido por la constitucion. En este estado, siendo el bachiller don Jose Ayzinena conciliario actual y opocitor a esta catedra, declararon por vaco el oficio de conciliario, y en su consecuencia se procedio a elegir otro en su lugar, y fue electo por tal conciliario el bachiller en Theologia don Antonio Croquert. Asimismo en este claustro, haviendose advertido estar ya cumplidos los quatro años porque se proveio la catedra se Instituta y pasado un año mas; dixeran que, conforme a las constituciones, la declaraban por vaca, y en su consecuencia mandaron se fixen edictos para su provicion, para lo que se libre el auto correspondiente. Con lo que se conluio este claustro, y el señor rector con el mas antiguo lo firmo, de que doy fe.

Doctor Bouzas, rector (*Rubricado*).- Doctor Sicilia (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

370

Al margen: Provision de la catedra de Leyes en substitution en el bachiller don Jose del Barrio.

En la Nueva Guatemala, en (*siete*) de julio, de mil setecientos noventa años, estando en la capilla mayor de esta Real Universidad que *hace* de sala de claustros los señores, a saver, el ylustrisimo señor don Cayetano Francos Monroy, arzobispo de esta Santa Iglesia Metropolitana; ^{/284v} el señor doctor don Manuel Antonio Bouzas, rector de esta Real Univercidad; su señoria el señor doctor y maestro don Juan Jose Batres, dean; su señoria el señor doctor y maestro don Juan de Dios Juarros, maestrescuela; su señoria el señor doctor don Juan Antonio Dighero, catedratico jubilado de Leyes; y el señor doctor don Jose Manuel de Rivera, que asistio por impedimento del decano; a quienes, conforme a lo dispuesto por las constituiones, como a vocales, la provicion de la catedra de Prima de Leyes, se procedio a tratar sobre su provision, a la que *hicieron* opocision los bachilleres en dicha facultad don Jose Ayzinena y don Jose del Barrio; haviendo asistido dichos señores [...] por citacion que se les hizo a las lecciones de opocision de hora y media y termino de veinte y quatro que hizieron dichos opocitores, haviendo tratado sobre la materia lo que parecia conveniente, vistas las constituciones, se procedio a la aprovacion de las lecciones y actos ^{/285r} echos por dichos opocitores, y por todos los dichos señores se calificaron por buenas, lo que, concluido, se procedio a la votacion, que se hizo por cedula secretas, escritas en ellas los nombres de los opocitores, que se dieron a cada uno de los señores vocales, una con el nombre de cada opocitor, y fueron echando en una urna serrada la *del* sujeto por quien votaron; y, concluido esto, por ante mi, el infrascripto

prosecretario, dicho y lustrisimo señor regulo los votos, abriendo la urna a vista de todos, y se hallo haver salido electo, con tres votos, el bachiller don Jose del Barrio por *catedratico* substituto de Prima de Leyes, por haver sacado los otros tres el bachiller don Jose de Ayzinena, lo que, de *mandato* de dichos señores, hize saber a dicho bachiller don Jose del Barrio, que comparecio en la sala, acepto y dio las gracias, y dichos señores mandaron se tuviese al referido bachiller don Jose del Barrio por tal *catedratico* substituto de Prima de Leyes, por tiempo de quatro años, y que como a tal, se le guarden y hagan guardar /^{285v} todas las gracias, preminencias y esempciones que han gozado y devido gozar todos los *catedraticos* de esta universidad. Y en consecuencia mandaron se le de el correspondiente titulo, y que el claustro de conciliarios le de la posesion. Y aunque salieron con igualdad *de* votos, haviendo visto las constituciones, conforme a la 179, se le adjudico a dicho bachiller Barrio por ser bachiller mas antiguo; con lo que se conluio este acto, y dicho y lustrisimo señor y señores vocales lo firmaron, de que doy fe.

Cayetano, arzobispo de Guatemala (*Rubricado*).- Doctor Manuel Antonio Bouzas, rector (*Rubricado*).- Doctor Juan Joseph de Batres (*Rubricado*).- Doctor Juan de Dios Juarros (*Rubricado*).- Doctor Juan Antonio Dighero (*Rubricado*).- Doctor Josef Manuel de Rivera (*Rubricado*).- Estevan Josef Perez, prosecretario (*Rubricado*).

371

Al margen: [...] no es de obligasion.

Dixeron que por quanto se hallan informados que el capitan don Christobal Chacon y Cordova, maiordomo de la fabrica de la Iglesia de Acasagatlan, se exsede en lo que le toca por al maiordomo, propasandose con molestia e incomodo del cura de dicho partido, el señor don Ygnacio Flores, quien por certificasion del viceprovincial nos costa de su buen proseder el zelo y vigilansia con que asiste a todo lo que es su obligacion, que asi en la administrasion de los santos sacramentos, como en el aseo \auto/ de su Yglesia, y por como de por derecho le toca la superintendencia de las cofradias, el regimen y gobierno de *ellas*, procurar por sus aumentos, y que los maiordomos no tienen otra cosa que el sujetarse a la direcsion, como [...] administradores del *guarda*, em quien reside el derecho de prioste, por lo que es de su cargo el tomar cuentas a dichos maiordomos y el darlas a los señores obispos; por tanto, por el presente mandavan y mandaron que por qualquiera persona que sepa ler y escrebir se le notifique al dicho maiordomo don Christoval Chacon y Cordova no¹²⁴⁸ moleste al cura¹²⁴⁹ propasandose a mas de lo que es de su obligacion [...]meta en el regimen y gobierno de las cofradias por tocante a [...]atvamente al cura¹²⁵⁰, como tambien¹²⁵¹ se [...]nga en lo que pretende de que el cura le pida lizancia para enterrar a los que mueren en dicho beneficio, pues para¹²⁵² sin esta circunstancia que dista tanto de lo que es [...]ron y justicia, podra recaudar los derechos de la fabrica, *siendo* del cuidado del cura tasar dichos derechos, [...] que la posivilidad de

¹²⁴⁸ *Tachado*: se esceda de lo que le toca.

¹²⁴⁹ *Tachado*:excediendose lo que.

¹²⁵⁰ *Tachado*: ni menos.

¹²⁵¹ *Tachado*: el do.

¹²⁵² *Tachado*: [...] de la fabrica

los que mueren, con apersivimiento de que no corrigieren do[...] ¹²⁵³ se prosedera contra el dicho maiordomo a lo que huviere [...] en derecho, fecho en nuestra sala capitular de Guatemala, en-/^{286v} [...] cathedral de esta ciudad de Santiago de Guathemala, señor [...] eclesiastica, regresando [...] ylustre señor, don Christobal [...] como mas lugar haia, digo que don Joseph [...] del pueblo de Zacapa, me represento que el ylustrisimo [...] Juan Gomes de Parada, a instancia de don Juan Baptista [...], la prohibicion de las sensuras [...] abasto de los havisos de [...] Sancto Thomas, vacas igual [...] porque por vuestra señoria, se han [...] las dichas [...] que sin embargo, de ellas [...] dichos [...] la referida matansa [...] como en el de los soldados y castillos [...] de *Chiapa* y Chiquimula inmediatas, y de [...] ello son como es notorio, es[...] de [...]denados [...] abasto porque el abasteser dichos registros [...] todos [...] castillo conciencia de la utilidad publica [...]maron nos por estar dicho mi parte prompto a dar por razon [...] el lucrosesante y daño emergente con dicha matansa de vacas, a lo que dejan de fructificar, causan a esta [...] yglecia en sus [...]mos alguna proporcionada que [...].

¹²⁵³ *Tachado*: por quanto.

3. Listado de documentos

N°	Legajo	Expediente	Folios	Fecha	Tipo
01	1890	12338	1r.-1v.	10/11/1756	Consiliarios
02	1890	12338	1v.-2r.	15/11/1756	Pleno
03	1890	12338	2r.-3r.	04/02/1757	Pleno
04	1890	12338	3r.	26/04/1757	Diputados
05	1890	12338	3v.-4r.	08/07/1757	Pleno
06	1890	12338	4r.	09/11/1757	Consiliarios
07	1890	12338	4v.-5r.	10/11/1757	Consiliarios
08	1890	12338	5r.-5v.	14/11/1757	Pleno
09	1890	12338	5v.-6r.	17/11/1757	Pleno
10	1890	12338	6r.-6v.	14/12/1757	Pleno
11	1890	12338	7r.	21/02/1758	Pleno
12	1890	12338	7r.-7v.	28/06/1758	Pleno
13	1890	12338	8r.	24/10/1758	Diputados
14	1890	12338	8v.	06/11/1758	Consiliarios
15	1890	12338	8v.-9r.	06/11/1758	Diputados
16	1890	12338	9v.	10/11/1758	Consiliarios
17	1890	12338	10r.	14/11/1758	Pleno
18	1890	12338	10v.	15/11/1758	Catedráticos
20	1890	12338	11r.-11v.	24/11/1758	Consiliarios
21	1890	12338	11v.-12r.	07/12/1758	Adjudicación
22	1890	12338	12v.	18/05/1759	Pleno
23	1890	12338	12v.-13v.	07/07/1759	Pleno
24	1890	12338	13v.-14r.	13/07/1759	Diputados
25	1890	12338	14r.-14v.	19/10/1759	Consiliarios
26	1890	12338	14v.-15r.	24/10/1759	Consiliarios
27	1890	12338	15r.-15v.	27/10/1759	Adjudicación
28	1890	12338	16r.	08/11/1759	Consiliarios
29	1890	12338	16r.-16v.	10/11/1759	Consiliarios
30	1890	12338	16v.-17v.	14/11/[1759]	Pleno
31	1890	12338	18r.-18v.	06/03/1760	Pleno
32	1890	12338	19r.-19v.	20/08/1760	Diputados
33	1890	12338	19v.	20/08/1760	Notificación
34	1890	12338	19v.-20r.	24/09/1760	Diputados
35	1890	12338	20r.-20v.	05/11/1760	Consiliarios
38	1890	12338	22r.-24r.	07/11/1760	Testimonio
36	1890	12338	20v.-21r.	08/11/1760	Consiliarios
37	1890	12338	21v.-22r.	14/11/1760	Pleno
39	1890	12338	24r.-25v.	28/03/1761	Testimonio
40	1890	12338	25v.-26v.	06/04/1761	Pleno
41	1890	12338	26v.	06/11/1761	Consiliarios
42	1890	12338	26v.-27v.	10/11/1761	Consiliarios
43	1890	12338	27v.-28r.	13/11/1761	Pleno

N°	Legajo	Expediente	Folios	Fecha	Tipo
44	1890	12338	28r.-28v.	11/01/1762	Consiliarios
45	1890	12338	29r.-29v.	17/02/1762	Consiliarios
46	1890	12338	29v.-32r.	09/03/1762	Pleno
47	1890	12338	32r.-32v.	14/05/1762	Consiliarios
48	1890	12338	32v.-33r.	17/05/1762	Consiliarios
49	1890	12338	33v.	24/05/1762	Consiliarios
50	1890	12338	33v.-34v.	28/05/1762	Pleno
51	1890	12338	34v.-35r.	26/06/1762	Consiliarios
52	1890	12338	35r.-35v.	30/06/1762	Pleno
53	1890	12338	35v.-36v.	09/07/1762	Adjudicación
54	1890	12338	36v.-37r.	02/08/1762	Consiliarios
55	1890	12338	37r.-38r.	08/08/1762	Adjudicación
56	1890	12338	38r.-38v.	04/11/1762	Consiliarios
57	1890	12338	38v.-39r.	08/11/1762	Pleno
58	1890	12338	39r.-39v.	10/11/1762	Consiliarios
59	1890	12338	39v.-40r.	11/11/1762	Pleno
60	1890	12338	40r.-41r.	23/12/1762	Adjudicación
61	1890	12338	41r.-41v.	11/07/1763	Diputados
62	1890	12338	41v.-42r.	29/07/1763	Diputados
63	1890	12338	42v.-43v.	18/10/1763	Pleno
64	1890	12338	43v.-44r.	05/11/1763	Consiliarios
65	1890	12338	44r.-44v.	10/11/1763	Consiliarios
66	1890	12338	44v.-45v.	16/11/1763	Pleno
67	1890	12338	45v.-46r.	24/11/1763	Consiliarios
68	1890	12338	46r.-46v.	21/08/1764	Consiliarios
69	1890	12338	46v.-47r.	25/08/1764	Consiliarios
70	1890	12338	47v.-48r.	01/09/1764	Adjudicación
71	1890	12338	48r.-48v.	08/11/1764	Consiliarios y Diputados
72	1890	12338	48v.-49r.	10/11/1764	Consiliarios
73	1890	12338	49r.-50r.	12/11/1764	Pleno
74	1890	12338	50r.-50v.	19/07/1765	Consiliarios
75	1890	12338	50v.-51r.	20/08/1765	Consiliarios
76	1890	12338	51r.-51v.	26/08/1765	Adjudicación
77	1890	12338	52r.	05/11/1765	Consiliarios
78	1890	12338	52r.-52v.	09/11/1765	Consiliarios
79	1890	12338	52v.-53r.	13/11/1765	Pleno
80	1890	12338	53r.-53v.	04/01/1766	Consiliarios
81	1890	12338	53v.-54v.	09/01/1766	Consiliarios
82	1890	12338	54v.-55r.	13/01/1766	Pleno
83	1890	12338	55v.-56r.	11/06/1766	Pleno
84	1890	12338	57r.	07/10/1766	Consiliarios
85	1890	12338	57r.-57v.	10/11/1766	Consiliarios
86	1890	12338	57v.-58r.	15/11/1766	Pleno
87	1890	12338	58r.-58v.	04/06/1767	Consiliarios

Nº	Legajo	Expediente	Folios	Fecha	Tipo
88	1890	12338	58v.-59r.	10/06/1767	Consiliarios
89	1890	12338	59r.-59v.	14/07/1767	Adjudicación
90	1890	12338	59v.-60r.	14/07/1767	Consiliarios
91	1890	12338	60r.-60v.	23/07/1767	Consiliarios
92	1890	12338	60v.-61r.	29/07/1767	Adjudicación
93	1890	12338	61r.-61v.	04/09/1767	Consiliarios
94	1890	12338	61v.-62r.	09/09/1767	Consiliarios
95	1890	12338	62r.-62v.	10/10/1767	Pleno
96	1890	12338	62v.-63r.	27/10/1767	Consiliarios
97	1890	12338	63r.-63v.	07/11/1767	Adjudicación
98	1890	12338	63v.-64v.	10/11/1767	Consiliarios
99	1890	12338	65r.	11/11/1767	Pleno
100	1890	12338	65v.	13/11/1767	Consiliarios
101	1890	12338	65v.	23/11/1767	Pleno
102	1890	12338	66v.	25/11/1767	Pleno
103	1890	12338	67r.	15/12/1767	Consiliarios
104	1890	12338	68r.-68v.	22/12/1767	Adjudicación
110	1890	12338	73r.	01/03/1768	Diputados
111	1890	12338	73r.-73v.	10/03/1768	Diputados
105	1890	12338	68v.-69v.	01/09/1768	Pleno
106	1890	12338	69v.-70r.	05/11/1768	Consiliarios
107	1890	12338	70v.-71r.	10/11/1768	Consiliarios
108	1890	12338	71r.-71v.	14/11/1768	Pleno y Consiliarios
19	1890	12338	10v.-11r.	18/11/1768	Consiliarios
109	1890	12338	72r.-72v.	24/11/1768	Adjudicación
112	1890	12338	73v.-74r.	06/11/1769	Consiliarios
113	1890	12338	74r.-74v.	10/11/1769	Consiliarios
114	1890	12338	74v.-75r.	14/11/1769	Pleno
115	1890	12338	75r.-75v.	07/11/1770	Consiliarios
116	1890	12338	75v.-76v.	10/11/1770	Consiliarios
117	1890	12338	76v.-77v.	14/11/1770	Pleno
118	1890	12338	77v.-79r.	28/11/1770	Pleno
119	1890	12338	79r.-79v.	09/01/1771	Pleno
120	1890	12338	80r.	14/01/1771	Pleno
121	1890	12338	80v.	14/01/1771	Consiliarios
122	1890	12338	81r.	16/01/1771	Pleno
123	1890	12338	81v.	17/01/1771	Pleno
124	1890	12338	82r.	19/01/1771	Consiliarios
125	1890	12338	82r.-82v.	25/02/1771	Consiliarios
126	1890	12338	83r.	05/03/1771	Consiliarios
127	1890	12338	83r.-83v.	06/03/1771	Consiliarios
128	1890	12338	83v.-84v.	21/03/1771	Adjudicación
129	1890	12338	85r.-86r.	15/07/1771	Pleno
130	1890	12338	86r.-87v.	22/10/1771	Consiliarios
131	1890	12338	87v.-88r.	26/10/1771	Consiliarios

Nº	Legajo	Expediente	Folios	Fecha	Tipo
132	1890	12338	88r.-89r.	30/10/1771	Adjudicación
133	1890	12338	89v.	05/11/1771	Consiliarios
134	1890	12338	89v.-90r.	09/11/1771	Consiliarios
136	1890	12338	91r.-91v.	09/05/1772	Consiliarios
137	1890	12338	91v.-92r.	16/06/1772	Consiliarios
138	1890	12338	92r.-93r.	16/06/1772	Diputados
139	1890	12338	93r.-94r.	04/07/1772	Adjudicación
140	1890	12338	94r.-94v.	05/11/1772	Consiliarios
141	1890	12338	94v.- 95r.	05/11/1772	Diputados
142	1890	12338	95v.	09/11/1772	Diputados
143	1890	12338	95v.- 96v.	10/11/1772	Consiliarios
144	1890	12338	96v.- 97r.	13/11/1772	Pleno
145	1890	12338	97r.- 97v.	11/12/1772	Consiliarios
146	1890	12338	97v.	16/12/1772	Consiliarios
147	1890	12338	98r.- 98v.	23/12/1772	Adjudicación
152	1890	12338	101r.- 101v.	07/03/1773	Pleno?
148	1890	12338	99r.	27/03/1773	Pleno
149	1890	12338	99v.	08/11/1773	Consiliarios
150	1890	12338	99v.-100r.	10/11/1773	Consiliarios
151	1890	12338	100v.- 101r.	07/12/1773	Pleno
154	1890	12338	104r.-104v.	08/03/1774	Copia de informe del Tesorero
153	1890	12338	102r.- 104r.	06/04/1774	Pleno
155	1890	12338	104v.- 105v.	07/07/1774	Pleno y Diputados
156	1890	12338	105v.-106r.	31/10/1774	Pleno
157	1890	12338	106r.- 106v.	05/11/1774	Consiliarios
158	1890	12338	106v.- 107r.	10/11/1774	Consiliarios
159	1890	12338	107r.-107v.	14/11/1774	Pleno
160	1890	12338	108r.- 108v.	27/07/1775	Diputados
161	1890	12338	108v.-110r.	07/11/1775	Pleno, Diputados y Consiliarios
162	1890	12338	110r.-110v.	10/11/1775	Consiliarios
163	1890	12338	110v. - 111r.	14/11/1775	Pleno
164	1890	12338	111v.	12/03/1776	Consiliarios
165	1890	12338	111v.-113r.	16/04/1776	Consiliarios
166	1890	12338	113r.-113v.	05/11/1776	Consiliarios
167	1890	12338	113v.-114r.	09/11/1776	Consiliarios
168	1890	12338	114r.-114v.	20/11/1776	Pleno
169	1890	12338	114v.- 115r.	13/03/1777	Diputados
170	1890	12338	115r.-116r.	14/04/1777	Diputados
171	1890	12338	116r.-118v.	09/06/1777	Pleno
172	1890	12338	118v.-119r.	30/07/1777	Pleno
173	1890	12338	119v.-	10/09/1777	Pleno
174	1890	12338	120r.-120v.	13/10/1777	Pleno
175	1890	12338	120v.-121r.	13/10/1777	Pleno
176	1890	12338	121r.-121v.	31/10/1777	Pleno
177	1890	12338	121v.-122r.	05/11/1777	Consiliarios

N°	Legajo	Expediente	Folios	Fecha	Tipo
178	1890	12338	122r.-122v.	10/11/1777	Consiliarios
179	1890	12338	122v.-123r.	11/11/1777	Pleno
180	1890	12338	123r.-123v.	19/01/1778	Consiliarios
181	1890	12338	123v.-124r.	26/02/1778	Consiliarios
182	1890	12338	124r.-124v.	07/03/1778	Consiliarios?
183	1890	12338	124v.-125r.	02/04/1778	Pleno?
184	1890	12338	125r.-127r.	03/04/1778	Pleno
185	1890	12338	127r.-127v.	29/04/1778	Adjudicación
186	1890	12338	127v.-128r.	02/05/1778	Carta?
187	1890	12338	128r.-128v.	02/05/1778	Adjudicación
188	1890	12338	128v.-129r.	06/05/1778	Adjudicación
189	1890	12338	129r.-130r.	09/05/1778	Consiliarios y Diputados
190	1890	12338	FALTA	19/08/1778	Pleno
191	1890	12338	131r.-131v.	05/11/1778	Consiliarios
192	1890	12338	131v.-132r.	10/11/1778	Consiliarios
193	1890	12338	132r.-132v.	11/11/1778	Pleno
135	1890	12338	90v.- 91r.	14/11/1778	Pleno
194	1890	12338	132v.-133v.	25/01/1779	Pleno
195	1890	12338	133v.-134r.	30/04/1779	Pleno
196	1890	12338	134v.-135r.	20/10/1779	Pleno
197	1890	12338	135r.-135v.	24/11/1779	Consiliarios
198	1890	12338	135v.-136r.	27/11/1779	Consiliarios
199	1890	12338	136r.-137r.	04/12/1779	Pleno
200	1890	12338	137r.-138r.	10/04/1780	Consiliarios
201	1890	12338	138r.-138v.	02/05/1780	Consiliarios
202	1890	12338	138v.-138v.	19/05/1780	Diputados
203	1890	12338	139r.-139v.	08/06/1780	Consiliarios
204	1890	12338	139v.-140v.	22/06/1780	Adjudicación
205	1890	12338	140v.-141r.	21/07/1780	Adjudicación
206	1890	12338	141v.-142r.	01/08/1780	Consiliarios
207	1890	12338	142r.-142v.	18/10/1780	Consiliarios
208	1890	12338	142v.-143r.	25/10/1780	Consiliarios
209	1890	12338	143r.-143v.	10/11/1780	Consiliarios
210	1890	12338	143v.-144r.	13/11/1780	Consiliarios
211	1890	12338	144r.-144v.	16/11/1780	Pleno
212	1890	12338	145r.-146r.	14/02/1781	Consiliarios
213	1890	12338	146r.-146v.	01/03/1781	Consiliarios
214	1890	12338	146v.-147v.	03/03/1781	Pleno
215	1890	12338	147v.-148r.	22/03/1781	Adjudicación
216	1890	12338	148r.-148v.	25/05/1781	Pleno y consiliarios
217	1890	12338	149r.-150r.	11/06/1781	Pleno
218	1890	12338	150r.-151v.	09/07/1781	Pleno
219	1890	12338	152r.	05/11/1781	Consiliarios
220	1890	12338	152r.-153r.	10/11/1781	Consiliarios
221	1890	12338	153r.-153v.	12/11/1781	Pleno

Nº	Legajo	Expediente	Folios	Fecha	Tipo
222	1890	12338	153v.-154v.	15/12/1781	Pleno
223	1890	12338	155r.-156r.	02/03/1782	Pleno
224	1890	12338	156r.-157r.	24/04/1782	Diputados
225	1890	12338	157r.	24/04/1782	Pleno
226	1890	12338	157r.-157v.	04/05/1782	Diputados
227	1890	12338	158r.-159r.	07/10/1782	Pleno
228	1890	12338	159r.-160r.	14/10/1782	Pleno
229	1890	12338	160r.-160v.	29/10/1782	Pleno
230	1890	12338	161r.	05/11/1782	Consiliarios
231	1890	12338	161r.-1612r.	09/11/1782	Consiliarios
232	1890	12338	162r.-162v.	12/11/1782	Pleno
233	1890	12338	1612r.-163v.	13/11/1782	Pleno
234	1890	12338	163v.-164r.	05/12/1782	Pleno
235	1890	12338	164r.-164v.	07/12/1782	Pleno
236	1890	12338	164v.-165r.	10/12/1782	Consiliarios
237	1890	12338	165r.-165v.	08/01/1783	Consiliarios
238	1890	12338	165v.-166r.	21/01/1783	Pleno
239	1890	12338	166r.-166v.	21/01/1783	Consiliarios
240	1890	12338	166v.-167r.	21/01/1783	Pleno
241	1890	12338	167r.-168v.	23/01/1783	Pleno
242	1890	12338	168v.-169r.	23/01/1783	Consiliarios
243	1890	12338	169r.-169v.	05/02/1783	Pleno
244	1890	12338	169v.-171r.	11/02/1783	Pleno
245	1890	12338	171r.-171v.	12/02/1783	Pleno
246	1890	12338	171v.-172v.	28/02/1783	Pleno
247	1890	12338	172v.-173v.	08/03/1783	Consiliarios
248	1890	12338	174r.-174v.	12/03/1783	Consiliarios
249	1890	12338	174.-175v.	17/03/1783	Adjudicación
250	1890	12338	175v.-176v.	18/03/1783	Adjudicación
251	1890	12338	176v.-177r.	22/03/1783	Consiliarios
252	1890	12338	177r.-178r.	26/03/1783	Pleno
253	1890	12338	178r.-179r.	31/03/1783	Pleno
254	1890	12338	179r.-179v.	04/07/1783	Pleno
255	1890	12338	179v.-180r.	14/07/1783	Consiliarios
256	1890	12338	180r.-180v.	21/07/1783	Pleno
257	1890	12338	180v.-181r.	21/07/1783	Consiliarios
258	1890	12338	181r.-181v.	30/07/1783	Consiliarios
259	1890	12338	182r.-183r.	01/08/1783	Pleno
260	1890	12338	183r.-184r.	12/09/1783	Consiliarios
261	1890	12338	184r.-184v.	17/09/1783	Pleno
262	1890	12338	185r.	25/09/1783	Consiliarios
263	1890	12338	185r.-186v.	27/09/1783	Adjudicación
264	1890	12338	186v.-187v.	10/10/1783	Adjudicación
265	1890	12338	187v.-188r.	11/10/1783	Consiliarios
266	1890	12338	188r.-189r.	11/10/1783	Consiliarios

N°	Legajo	Expediente	Folios	Fecha	Tipo
267	1890	12338	189r.-189v.	14/10/1783	Consiliarios
268	1890	12338	189v.-190r.	14/10/1783	Diputados
269	1890	12338	190v.-191r.	22/10/1783	Adjudicación
270	1890	12338	191v.	22/10/1783	Consiliarios
271	1890	12338	191v.-192r.	05/11/1783	Consiliarios
272	1890	12338	192r.-193v.	08/11/1783	Pleno
273	1890	12338	193v.-195r.	11/11/1783	Consiliarios
274	1890	12338	195r.-196r.	14/11/1783	Pleno
275	1890	12338	196r.-196v.	19/12/1783	Diputados
276	1890	12338	197r.-197v.	20/02/1784	Consiliarios
277	1890	12338	197v.-198r.	20/02/1784	Consiliarios
278	1890	12338	198r.-199r.	28/07/1784	Consiliarios
279	1890	12338	199r.-200v.	29/10/1784	Pleno
280	1890	12338	200v.-201r.	05/11/1784	Consiliarios
281	1890	12338	201r.-202r.	10/11/1784	Consiliarios
282	1890	12338	202r.-203v.	12/11/1784	Pleno
284	1890	12338	204v.-206r.	18/11/1784	Diputados
283	1890	12338	203v.-204v.	27/11/1784	Consiliarios
285	1890	12338	206r.-207r.	11/04/1785	Pleno
286	1890	12338	207v.-	11/04/1785	Pleno
287	1890	12338	208r.-208v.	11/05/1785	Consiliarios
288	1890	12338	208v.-209r.	23/05/1785	Consiliarios
289	1890	12338	209v.-210v.	04/06/1785	Adjudicación
290	1890	12338	210v.-211r.	04/07/1785	Consiliarios
291	1890	12338	211r.-212r.	01/08/1785	Pleno
292	1890	12338	212r.-212v.	01/08/1785	Diputados
293	1890	12338	212v.-215v.	25/08/1785	Pleno
294	1890	12338	215v.-216r.	01/11/1785	Pleno
295	1890	12338	216r.-216v.	05/11/1785	Consiliarios
296	1890	12338	216v.-217v.	10/11/1785	Consiliarios
297	1890	12338	217v.-218v.	15/11/1785	Pleno
298	1890	12338	218v.-219r.	20/03/1786	Diputados
299	1890	12338	219r.-219v.	09/05/1786	Diputados
300	1890	12338	219v.-221v.	13/07/1786	Diputados
301	1890	12338	221v.-222v.	16/09/1786	Pleno
302	1890	12338	222v.-223v.	18/10/1786	Diputados
303	1890	12338	224r.	06/11/1786	Consiliarios
304	1890	12338	224r.-224v.	24/11/1786	Consiliarios
305	1890	12338	224v.-226r.	25/11/1786	Consiliarios
306	1890	12338	226r.-226v.	02/12/1786	Pleno
307	1890	12338	226v.-227r.	09/12/1786	Pleno
308	1890	12338	227r.-228r.	18/01/1787	Pleno
309	1890	12338	228r.-229r.	29/01/1787	Pleno
310	1890	12338	229r.-229v.	07/02/1787	Pleno

Nº	Legajo	Expediente	Folios	Fecha	Tipo
311	1890	12338	229v.-230v.	14/02/1787	Diputados
312	1890	12338	230v.-231r.	23/02/1787	Pleno
313	1890	12338	231r.-232r.	30/04/1787	Diputados
314	1890	12338	332r.-232v.	06/06/1787	Pleno
315	1890	12338	232v.-233v.	09/06/1787	Pleno
316	1890	12338	233v.-236r.	12/07/1787	Pleno
317	1890	12338	236r.-237v.	23/07/1787	Pleno
318	1890	12338	237v.-239v.	22/10/1787	Pleno
319	1890	12338	239v.-240r.	05/11/1787	Consiliarios
320	1890	12338	240r.-240v.	10/11/1787	Consiliarios
321	1890	12338	241v.-242v.	13/11/1787	Pleno
322	1890	12338	242v.-244r.	20/11/1787	Pleno
323	1890	12338	244r.-245r.	29/01/1788	Pleno
324	1890	12338	245r.-246v.	28/02/1788	Pleno
325	1890	12338	246v.-247r.	05/03/1788	Consiliarios
326	1890	12338	247r.-248r.	12/03/1788	Adjudicación
327	1890	12338	248r.-248v.	12/03/1788	Consiliarios
328	1890	12338	149r.-249v.	03/04/1788	Consiliarios
329	1890	12338	249v.-250r.	23/06/1788	Consiliarios
330	1890	12338	250r.-251r.	25/06/1788	Consiliarios
331	1890	12338	251r.-251v.	27/07/1788	Pleno
332	1890	12338	251v.-252r.	18/10/1788	Pleno?
333	1890	12338	252v.-253r.	30/10/1788	Pleno
334	1890	12338	253r.-253v.	05/11/1788	Consiliarios
335	1890	12338	253v.-254r.	10/11/1788	Consiliarios
336	1890	12338	254v.-255r.	13/11/1788	Pleno
337	1890	12338	255r.-256r.	20/11/1788	Pleno
338	1890	12338	256r.-257r.	10/12/1788	Pleno
339	1890	12338	257v.-259r.	19/12/1788	Pleno
340	1890	12338	259v.-260r.	08/01/1789	Consiliarios
341	1890	12338	260v.-261r.	13/01/1789	Consiliarios
342	1890	12338	261r.-262r.	21/01/1789	Consiliarios
343			262r.-262v.	24/01/1789	Consiliarios
344			263r.	29/01/1789	Consiliarios
345			263v.-264r.	30/01/1789	Pleno
346			264v.-265r.	07/02/1789	Consiliarios
347			265r.-166r.	10/02/1789	Adjudicación
348			266r.-266v.	11/02/1789	Consiliarios
349			267r.	05/03/1789	Pleno
350			267v.-268r.	17/03/1789	Consiliarios
351			268r.-268v.	21/04/1789	Pleno
352			268v.-269v.	22/06/1789	Pleno
353			269v.-270v.	01/07/1789	Pleno
354			271r.-271v.	17/08/1789	Consiliarios

N°	Legajo	Expediente	Folios	Fecha	Tipo
355			271v.-272r.	21/08/1789	Pleno y Diputados
356			272v.-273r.	05/10/1789	Pleno
357			273r.-274r.	10/10/1789	Adjudicación
358			274v.-275r.	27/10/1789	Pleno
359			275r.	27/10/1789	Pleno
360			275r.-275v.	07/11/1789	Consiliarios
361			275v.-276r.	10/11/1789	Consiliarios
362			276v.-277v.	13/11/1789	Pleno
363			278r.-278v.	28/11/1789	Consiliarios
364			278v.-279v.	19/01/1790	Consiliarios
365			279v.-280r.	12/04/1790	Pleno
366			280v.-281r.	26/04/1790	Pleno y Diputados
367			281v.-282r.	14/06/1790	Consiliarios
368			282r.-283v.	21/06/1790	Pleno
369			283v.-284r.	21/06/1790	Consiliarios
370			284r.-285v.	07/07/1790	Adjudicación
371			285v.		Parroquias

4. Índice onomástico

NOMBRE	CLAUSTRO/s
José Luis de ABARCA [Avarca]	29-31, 35-36, 42-45, 48, 50-52, 54, 56, 58, 65-66, 68, 72, 78-81, 83, 85.
Francisco ACEITUNO	3, 6, 7, 29, 35-36, 42-52, 54, 56-58, 72-75, 77-78, 85-86, 88, 90-91, 93-96, 98, 107-108, 112-116, 134-137, 140, 143-145, 148-151.
Ignacio ACOSTA	38.
Simón de ACUÑA	317.
ADAME	132, 361.
Antonio AGUADO Y MENDOZA	317, 323.
Mariano AGUADO Y OLIVARES	168, 170-172, 176-178, 218, 227-228, 234, 238, 240, 247-248, 251, 254-262, 264-267, 269-271, 273.
Pantaleón del ÁGUILA	78-82, 84-85, 108-109, 114, 135, 247, 267.
José Vicente de AIZINENA	351, 361-363, 365-367, 369-370.
Baltasar de ALARCÓN	60.
Simón ALBERTO	8, 17-18, 20, 22, 24, 29-30, 35-36, 66.
Fermín ALEAS	210-212, 214, 216, 218-220, 223, 227, 235, 238, 241, 253-254, 256, 282, 307-310, 315-316.
Juan de ALMEIDA	45.
Domingo Antonio ANIDO	224.
José ANTUÑANO	359.
Anselmo ARAGÓN	188, 192-194, 196-198, 210-211, 213, 216-217, 220.
Miguel Jerónimo ARAGÓN	139, 151, 153, 161, 163, 168, 171, 173-176, 182-186, 188, 195, 203-205, 214-218, 222, 227-228, 243, 246.
Francisco ARELLANO	1.
Manuel de ARREOLA	357.
Antonio ARRIAGA	16-17, 19-20.
Juan de AYALA	2, 10, 32, 45-46, 62-63, 73, 272, 279, 293.
José de AZURDIA	81-82.
Joaquín BARRA	354.
José del BARRIO Y GONZÁLEZ	229, 231, 233-242, 247, 249, 267, 269, 272, 275, 279, 281-283, 288-290, 293, 307, 314-316, 321-324, 332, 358, 362, 369-370.
Diego José BATRES	335, 337, 339-346, 348-350, 352-355, 358, 360-361.
Francisco BATRES	47, 48.
Antonio BERNASCONI	284.
Agustín BLÁZQUEZ	332-333, 336-339, 349, 351-353, 358, 362, 368.
Manuel Antonio BOUZAS	174, 176, 178, 252, 256, 259, 261, 272-273, 276, 278-281, 294-295, 304, 310, 319, 329, 335, 337, 343, 345, 351, 360-370.
Juan de BUSTAMANTE	96.
Mariano José CABREJO	1-2, 4-8, 10, 12-13, 15-18, 23, 27, 29-31, 36-38, 40, 43, 45-46, 50, 52, 57, 59, 62-63, 73, 75, 78, 95, 101, 110-111, 113, 116, 120, 125, 127-129, 135, 141, 155-156, 158, 160-163, 171-172, 283.
Miguel CABREJO	12, 46, 52, 59, 67, 80, 81, 83.
Vicente CABRERA	8, 13, 15, 28-29, 69-70.
Felipe CADENA	1-3, 6-7, 53, 95, 102, 105, 115, 118, 122, 148, 171, 173-174, 176, 183-186, 190, 193, 196, 207.
Carlos CADENA	16-17, 19-20, 23, 25, 28-29, 82-83, 118-120, 122-123, 125, 128, 171-172, 174, 176, 183-184, 192-195, 198, 206-207, 332.
Agustín de la CAJIGA	9, 32, 38.
Tomás CALDERÓN	249-250.
Pedro CALLEJA	11.
Ramón Antonio CAMATO	164, 166, 172, 206, 217-218, 222, 228, 233, 235, 238, 240, 252-254, 256,

	259-260, 263, 282, 291, 294, 297, 301, 305-306, 308, 314-318, 320-321, 324, 331, 333, 338-339, 345, 349, 351-353, 355-356, 358, 361-362, 364-365, 367-369.
Félix de la CAMPA	180-183, 185-188, 191-194, 196-218.
Pedro CANELLAS	12.
Melchor CANO	244.
Francisco Martiniano CAPRILES	2, 20-21, 23, 29, 35-36, 40, 48, 51-58, 65, 72, 77-78, 85, 93-94, 96, 98, 101-102, 104, 107, 113, 134.
Manuel Ignacio CÁRCAMO	30-31.
Benito CARRERA	142.
Felipe CASTELLÓN	7, 23, 36-38, 41-42, 46, 50, 57, 65-67, 72.
Francisco CASTILLA	107-108, 112.
Manuel del CASTILLO	3, 5, 9-10, 16-17, 19-20, 23, 25-26, 28-29, 48-50, 56-58, 72, 82, 95, 101-102, 116-118, 120-123, 125-127, 129-130, 133-135, 352.
Félix de CASTRO [CATENO]	200, 211, 217-219, 221, 223, 232-233, 238, 240-241, 244-245, 252-254, 256, 259, 261, 272, 274, 279, 282, 362, 365-366, 368.
Cristóbal CHACÓN Y CÓRDOVA	371*.
Juan Antonio de CHÁVEZ Y CEBALLOS	82.
Miguel de CILIEZA VELASCO	1-2, 12, 16-32, 35-36, 40, 43, 46, 48-51, 53, 55, 60, 63, 66, 73, 76, 79, 82, 93-94, 98, 100, 102, 104.
Pedro de COBAR Y PALACIO	1-2, 5-6, 11-12, 16, 18-20, 25, 28-30, 32, 34, 36-38, 41-43, 50, 58-59, 66, 71-75, 78, 83, 86-88, 91, 93.
José CORDERO	131.
José Antonio de CÓRDOVA	198-200, 203, 210, 220-221, 223, 227-230, 241, 244-245, 247, 250, 252-253, 256, 261, 273, 278, 280-281, 291, 296-297, 301, 304-305, 307-310, 312, 316-317, 320, 322-323, 325, 327, 329-330, 333-337, 345, 349, 351-352, 361-364, 368-369.
Mateo CORNEJO	38.
Antonio Alonso CORTÉS	249-250, 263-264, 269, 326, 347.
Antonio CROQUERT	369.
Manuel DÁVALOS DE PORRAS	1, 7, 9, 14, 16, 23, 29, 30-31, 36, 42, 45-48, 50-51, 57-58, 65, 67, 78-82, 94, 96-103, 107-108, 110-111, 114, 116-122, 125-127, 129-131, 134, 136, 143-145, 150-151, 155, 158, 163-165.
Juan DELGADO	12.
José DÍAZ GONZÁLEZ	218, 267-268, 283.
José Bernardo DIJERO	273, 276, 278, 280-281, 358.
Juan Antonio DIJERO	42, 47, 49, 50, 54, 58-69, 72-73, 78, 80-82, 84-87, 89-101, 105, 108, 111, 113-117, 125, 130-132, 135, 143-144, 147, 153, 155-156, 158-159, 161-165, 167, 170-179, 182, 188-189, 198-206, 208-222, 224, 226-227, 230-231, 233-234, 236, 238, 240-241, 243, 249, 252-253, 256, 259, 264, 267-270, 272, 274, 280-286, 288-300, 302, 304-307, 313-319, 321, 329, 333, 335-340, 343, 350-351, 360-361, 367-370.
Mariano José ESCOBAR	213, 216-217, 221, 223, 227-228.
Narciso ESPARRAGOSA Y GALLARDO	337, 361-365.
José María ESPINOSA	210-213, 216, 219-220.
Juan Ignacio de FALLA	1, 6-11, 13-16, 27, 31, 36-42, 46, 48-50, 65, 67, 72, 76, 78-91, 93-96, 98, 101-102.
Francisco José de FIGUEREDO Y VICTORIA	23, 38.
Ignacio FLORES	371*.
Ildefonso FLORES	9, 45, 60, 66, 71, 83, 86, 114, 136-137.
José de Felipe FLORES	151-153, 155-159, 161-166, 168, 171-173, 178, 186-187, 192-193, 196-197, 210-213, 216-217, 220, 227, 235, 241-242, 244-247, 250-252, 254, 259, 261, 274, 279, 281-285, 287-288, 290-293, 296-297, 300-302, 305, 307-309, 312, 316, 319-321, 324, 328, 332, 335, 336, 339, 340, 342-346, 348-355, 358, 361, 363-364, 366.

Miguel FRANCESC	1-5, 8-12, 15, 17-18, 22-23, 25-27, 30, 32, 34, 37-38, 40, 42-45, 50, 52, 63, 66-67, 75-76, 79, 83, 85, 87-91, 94-99, 101-102, 107-108, 112-114, 117, 128-129, 135, 138, 141-142, 151-153, 155-161, 163, 165-171, 173, 178-187, 189-196, 198-212, 215-216, 223, 247, 258.
Francisco FRANCO	116-117, 119-124, 130, 134.
Cayetano FRANCO DE MONROY	203-205, 215, 228, 263-264, 269, 289, 370.
Felipe de Jesús FUENTES	54-55, 59, 63-65, 98-103, 105-108, 113, 116, 119, 134-135, 137, 143, 146-147, 155, 161, 165, 183, 203-204, 216-218, 223, 239, 257-258, 275, 279.
Valentín de FUENTES	73.
Cristóbal de GÁLVEZ CORRAL	15, 62.
Cristóbal Silverio de GÁLVEZ	284.
Vicente GARCÍA DE SALAS	224.
Lorenzo GARCÍA	141.
Mariano GARCÍA	285, 288, 291, 293, 294-297, 301, 305-307, 309-310, 312, 314-323.
Benito GARROVILLAS	318, 320, 322, 325, 329-330, 332-336.
José Antonio GOICOECHEA	92, 99, 102, 105, 125, 127-128, 152, 161, 174, 183, 185, 192-193, 196-198, 207-208, 212, 215, 217, 220-221, 223, 227, 228-233, 235, 237-238, 240-241, 243-247, 252-254, 256, 259, 261, 263, 268, 281-282, 285-288, 290-298, 300, 302, 306-312, 328, 337, 350-352, 365-366.
Juan GÓMEZ DE PARADA	371*.
Antonio GONZÁLEZ	38.
Juan José GONZÁLEZ BATRES	1-7, 11, 14, 16-17, 20-21, 23-24, 30-32, 34, 36-38, 40, 42-48, 50, 54-55, 57-59, 61, 63, 65, 72-79, 83, 89, 92, 95, 97, 99, 102, 104-105, 108-109, 117-118, 128-130, 132, 139, 144, 147, 150-153, 155-156, 158-160, 162, 168, 173, 178-179, 181, 185-188, 192-206, 210-211, 215, 217, 220, 223, 231, 233, 243, 246, 249-250, 263-264, 268-269, 279, 284-285, 289, 293, 295-297, 304-305, 319, 323, 329, 330-335, 347, 357, 370.
Juan José BATRES Y MUÑOZ	304-305.
Juan José GONZÁLEZ BUSTILLO	89, 92, 97, 102, 104, 109, 128.
Juan Francisco GONZÁLEZ	210-211, 220, 247-248, 320-322, 325, 327.
Ignacio GUERRA MARCHÁN	259, 316, 328.
Agustín de GUIRNALDA	102.
Felipe GUTIÉRREZ	279, 282, 291, 297-299, 307.
Manuel Mariano GUTIÉRREZ	320-322, 324-325, 327-332, 333, 335.
Tomás de GUZMÁN	6, 8, 10, 30-31, 37, 48-50, 59, 67, 74, 83, 132.
Mariano ERRARTE	17-18, 22-26, 30-31, 37-38, 43, 52-53, 178, 180-181, 183-184, 186, 191-192, 194-195, 206.
Sebastiana ERRARTE	189.
José de HERRERA Y SANTA CRUZ	323.
Pedro HURTADO	27.
Luis IBÁÑEZ	137, 139, 144, 148, 151.
Diego de IRIBE	3, 12, 23, 128-129, 155, 163, 171, 173, 176, 185.
Juan INFANTE	99, 102, 195, 324, 337, 339, 358.
Manuela INIESTA [GUERRA]	13.
Miguel Mariano de ITÚRBIDE	72-75, 77-78.
José Antonio de JÁUREGUI	85, 87, 93-94, 98, 188, 193-194, 201.
Manuel de JÁUREGUI	7-8, 14, 16, 42-45, 51, 54, 56-58, 78, 80-81, 83-85, 98, 101-103, 105, 107-113, 115-116, 122, 129, 151, 178-194, 196.
Domingo JUARROS	158-159, 161-162, 220, 222, 227, 281-283, 288, 290, 294-296, 320-321, 323, 325, 327-330, 334-336.
Gaspar Mariano JUARROS	116-117, 120, 124-127, 131, 133-134, 231, 236-240, 243-244, 246, 248, 251-253, 255-258, 260-262, 265-267, 270-271, 273, 335, 337, 342-346, 348-351, 353-356, 360-361.
Juan de Dios JUARROS	36-38, 40-42, 45, 53, 57, 59, 61-63, 66, 72-73, 75, 77-81, 86, 88-90, 101-102, 105, 108, 110-112, 114-134, 136-137, 140, 143-144, 151, 158-165,

	167-168, 171-172, 174-176, 198-211, 213-215, 217, 220, 243, 251, 263, 265, 267, 273-276, 278-282, 289, 326, 329-330, 339, 343-344, 347-348, 352-353, 357, 370.
Manuel de LACUNZA	1, 85.
Miguel de Jesús LACUNZA	276.
Antonio LANUZA	95, 117-118, 122, 129, 252, 256, 320-323.
Miguel LANUZA	143-146, 148-151, 158-166, 168-170, 172-174, 277, 279, 282, 284-285, 293, 296, 301, 304-307, 310, 313, 315-318, 321-324, 331, 336-339, 349, 351-353, 355-356, 358, 362, 365, 366, 368.
Rafael LANUZA	297, 353, 356, 366.
Nicolás de LARA	60, 137.
Juan Manuel de LARDIZÁBAL	7-9, 14, 16, 20, 36-38, 40.
Manuel de LETONA	5-6.
Miguel de LIMA	129, 138, 141.
Rafael de LIMA	342.
Juan José LÓPEZ	143-146, 156, 159, 163, 167-168, 173, 178-179, 182-183, 186, 189-192, 195, 198-201, 203, 208-211, 217-218, 221, 223, 227-228, 233, 237, 261, 272, 274-275, 307, 312, 318, 365-366.
Mariano José LÓPEZ RAYÓN	234-235, 243-245, 252, 254, 256, 259-260, 263, 273-274, 276, 278-281, 291, 293-294, 301, 312, 314, 317-318, 322-327, 331-333, 336-339, 345, 349, 351-353, 355, 358, 362, 366, 368.
Domingo LÓPEZ DE URRELO	26-27, 53, 55, 60, 70, 76.
José Rafael LUNA	296, 301, 305, 348-350, 354, 360-361.
Antonio MARGIL	365.
José MARROQUÍN	354, 357-358, 362, 366.
Bernardo MARTÍNEZ	335-346, 348-356, 358, 360-361.
Mariano MARTÍNEZ	222.
Rafael MARTÍNEZ	79, 82.
Martín de MAYORGA	153, 172.
Manuel MERLO	16-17, 19, 23, 28-29, 58, 98, 116, 247, 255, 258, 260, 262, 265-267, 272, 281, 287, 305.
Tomás de MICHEO	46.
Manuel de MOLINA	7-8, 10-11, 36, 65, 78, 84, 96-97, 178, 180, 182-183, 186-187, 189-193, 195, 197-202, 206, 208-210, 217, 220-224, 226-231, 233-235, 242, 252.
Mateo Francisco MONJE DE MENDOZA	3, 10, 12, 16, 23, 26, 29, 33, 45, 55, 62, 101, 103, 106, 129, 132, 147.
José María de Jesús MONT	294, 297, 301, 306-318, 321-324, 326.
Joaquín de MONTÚFAR	293.
Miguel de MONTÚFAR	2-5, 9, 11-11, 17, 20-21, 23-24, 26-27, 31, 38, 43-44, 65-75, 78-79, 92, 95, 98-108, 115, 129, 132, 134-144, 146-151, 153, 155-158, 161-162, 166-168, 171-174, 183.
Benito MONZÓN	20, 220-221, 223, 230-231, 273-274, 278, 280-281.
Juan de MORALES	23, 92, 99.
Francisco MORÁN	114.
Mateo Miguel MORÁN	1, 3, 5, 16-17, 23, 28-30, 36-38, 41-42, 44, 47-54, 57-58, 65-69, 72, 78, 80-82, 98, 100-103, 107, 113, 129, 179-184, 186, 189, 191-192, 194-195, 198-201, 203, 209-210, 223, 227-228, 231, 235, 238-242, 244-245, 247, 250-251, 253, 256-257, 259, 273, 281, 283, 287, 290, 296, 316, 322, 326.
Diego José de MORGA	1-43, 45-53, 55-81, 83-100, 102-145, 147-155, 157-159, 161-174, 218.
Mateo de MORGA	1, 6-7, 32-33, 63.
José Antonio MUÑOZ	227-229, 231-233, 237-248, 251, 253-258, 260, 262, 265-266, 270-274, 297, 304-305, 309, 312, 323, 335-336, 338-344, 346, 348-350.
Bernardo MUÑOZ	40-42, 65-69, 71-72, 108, 112-113, 143, 145-146, 150.
Juan MUÑOZ	137, 139.
Miguel de NÁJERA	16, 19-20, 23, 115-116, 134.
NOLET	252.

Manuel de OLAECHEA	143-145, 148, 163, 168, 177-178, 183-184, 192-193, 196-198.
Agustín de OLAVERRI	279, 293.
Sebastián Jesús de OQUELI	59, 66, 71-72, 117.
Juan Antonio de OVIEDO	5.
Juan de PALAFOX Y MENDOZA	291.
Francisco José de PALENCIA	26, 53, 55, 60, 76, 97, 104, 109, 128.
Antonio PALOMO Y MANRIQUE	339.
José Ignacio PALOMO	361-367.
Nicolás PANIAGUA	39, 137, 139.
José PARRILLA	117-118, 134.
Domingo José PASTOR MORALES	206, 217, 238, 240-245, 256, 259-260, 262-263, 279, 282, 285, 297.
Bernardo PAVÓN	325-326.
Calixto PAZ Y DÁVILA	223-225, 298, 311.
Francisco de PAZ	6.
Juan de PAZ	1-3, 7, 45.
Antonio PEÑALVER	190.
Esteban José PÉREZ Y FOLGAR	174-176, 218-266, 269-282, 284-370.
Juan de PINEDA	2, 8, 11, 17-18, 24, 30, 36, 40, 44-45.
Joaquín PLAZA	185, 187-188.
POLIER	351.
Miguel QUIÑONES	113-116, 158-159.
José RAMÍREZ	24.
Rafael Severino RAMÍREZ	231, 234-235, 238-243, 245-248, 251-252, 256-257, 259, 271, 273, 296, 305.
Gregorio REAL	20, 29-30, 35, 40, 45-46, 53, 176.
Pedro Calixto REZA	39.
Diego de RIVAS	5, 83.
Francisco de RIVERO	139.
José Manuel de RIVERA	223, 227, 245, 247-249, 256, 267, 269-270, 273-274, 279-281, 286-287, 293, 315-316, 318, 320-323, 329-330, 333-335, 347, 369-370.
Lorenzo RODRÍGUEZ	268.
Miguel José RODRÍGUEZ DEL CASTILLO	352-353.
Buenaventura ROJAS	305-307, 309-310, 312, 314-315, 317-320, 328.
Basilio Vicente ROMA	38, 61.
Jacinto ROQUE DE OLIVA	354, 357.
Manuel Lorenzo de la ROSA	194, 198-199, 203-2'4, 217-218.
José ROSAS	177.
Miguel de ROSALES Y VIVAS	129, 138, 154, 169, 180, 223.
Juan Miguel RUBIO	316.
Estefanía SÁENZ	4, 13.
María SAGÁSTUME	154.
María de los Dolores SAGÁSTUME	154.
Juan José SALAZAR	23, 40, 50, 57-58, 64-65.
Enrique SALGUERO	60.
Antonio SALGUERO	60.
José SÁNCHEZ DE LEÓN	151.
Manuel Ignacio SÁNCHEZ	236-237, 260-262, 265-266, 270-273.
Pedro SÁNCHEZ	357.
José de SANTA CRUZ	354.
Juan de SANTA CRUZ	172, 218.
Manuel de SANTA CRUZ	24.
Nicolás María de SANTA CRUZ	176-179, 184, 222.
Juan de SANTA ROSA RAMÍREZ	99-107, 131-132, 135, 141-143, 146-148, 151, 165, 285, 288-289, 309-310, 318-330.
Francisco SANTOS	207.

Isidro de SICILIA	210-213, 231, 234-274, 278, 281, 295-307, 309-310, 312, 315-317, 319-320, 322, 339, 343, 344-350, 352-361, 363, 367-369.
Eusebio SILVA	188.
Juan José de SOMOZA	85-88, 90-91, 95-96, 98.
Antonio Marcos de SOTO	20-21, 63, 89.
Manuela SUNSIN	323.
Miguel TAGLE Y SOTELO	354, 357.
Antonio Ventura de TAJANCO	352.
Manuel de TALAVERA	333, 335-342, 346.
José TEJEDA	151, 220-224, 226-237, 246-248, 251-258, 260, 263, 265, 272, 274-275, 279-283, 285, 287, 290-291, 293-301, 304-322, 325, 327-328, 361, 363-364.
Matías Domingo TEJEDA [GEREDA]	116-118, 122-123, 127, 130, 133-134, 151, 168, 174, 176, 192-193, 196, 198, 217-220, 228-230, 232, 243, 254, 256, 259, 261, 272, 279, 282, 291, 301, 332-333, 336-339, 355-356, 365-366, 368.
Sebastián TEJEDA	126.
Hilario de Jesús TÉLLEZ	2-3, 8, 11, 13, 95, 98, 105, 114, 118, 120-121, 123, 125, 127-128, 134-137, 140, 143-144, 178, 183-184, 189-192, 214, 227-228, 238, 240, 252.
Juan TERRAZA LÓPEZ	7-9, 14, 16, 72-75, 77-79, 82-83, 86, 91-92, 95, 101-102, 105-108, 114-115, 117-118, 120, 122, 129, 135, 138, 141-142, 144, 148, 152-153, 155-156, 158-159, 161, 163-169, 179, 181-184, 189-190, 192-200, 202-203, 207-208, 213, 218, 220-221, 223-224, 226-235, 238, 240-241, 243-246, 252, 256, 259, 272-274, 278-279, 281-283, 323-324, 339, 345-346, 349, 351, 354-355, 357-358, 362, 365.
Fermín de TOBES	93, 103-104.
Manuel Ángel de TOLEDO	151-153, 156-158, 161, 163, 165-170, 231, 234, 236-240, 247, 249, 251-254, 256, 260, 264-266, 272, 274-275, 280-284, 288-296, 304-306, 308-312, 314-315, 318-323, 329, 333, 335-343, 345-349, 351-352, 356, 358, 361-362, 364, 366, 368-369.
Jacobo TORMOYE	218.
Ildefonso José TORRES	46.
José TRUJILLO	40, 43.
Juan Antonio URUÑUELA	326, 347, 357.
Dionisio URRUTIA	134, 136-137, 140, 143.
Jacobo URRUTIA	301.
Francisco Javier de URTAZA	359.
José de VALENZUELA	23, 29-32, 34-38, 46.
Francisco de VEGA	2-3, 9, 149-151.
Domingo de VEIRA	3.
Juan Antonio VELARDE Y CIENFUEGOS	20-21.
Francisco VIDAL	23.
Francisco José VIDAURRE	2, 5, 7, 9, 12, 14, 16-17, 20-23, 37, 40, 42-50, 55, 57-59, 62, 68-70, 73, 82-83, 86, 101-104, 113.
Dionisio VILCHES	63-65, 73.
Basilio de VILLARRASA VENEGAS	132, 139, 147.
Juan de VILLAVICENCIO	27, 218.
Nicolás de VILLAVICENCIO	189.
José Mariano de VILLAVICENCIO	217-218, 279, 328, 361, 363-369.
Francisco VITERI	358.
José Antonio ZELAYA	107-108, 121, 123, 125, 261, 291.
José Tomás ZELAYA	147, 305, 314-316, 319-320.
Julián Felipe ZELAYA	178-183, 188-194, 203, 205, 210-212, 216-222, 227-229, 233-234, 238-241, 245, 252-256, 272, 301, 306-307.

5. Índice toponímico

LUGAR	CLAUSTRO/S
Acasagatlán, Guatemala	371*.
Alcalá de Henares, España	322.
Almolonga, Guatemala	29-32, 34-36.
Aranjuez, España	337.
Balmaseda, España	359.
Cádiz, España	195.
Caracas, Venezuela	333.
Chalchuapa	218.
Comayagua, Guatemala	5, 40.
Chiapa / Ciudad Real, México	93-94, 98, 100, 104, 371*.
Chiquimula, Guatemala	371*.
El Pardo, España	105, 227, 315-317.
España	3, 15, 43, 83, 308-309, 312, 350-351, 359.
Europa	39.
Guadalajara, México	83.
Lima, Perú	21, 27, 53, 55, 60, 70, 76, 89, 92, 97, 104, 109, 128, 132, 139, 147, 161, 204, 205.
Lovaina, Bélgica	39.
México	21, 27, 46, 53, 55, 60, 70, 76, 82, 89, 97, 104, 109, 128, 132, 139, 147, 155-156, 161, 204-205, 352-353.
Nicaragua	9.
Nueva España	5, 273, 307, 323.
Oñate, España	359.
Osma, España	291.
París, Francia	39.
Puebla de los Ángeles, México	291.
Roma, Italia	39.
Salamanca, España	128, 184.
San Ildefonso, España	214, 216, 339.
Santiago de Compostela, España	184.
Sevilla, España	39, 339.
Tolosa [Toulouse], Francia	39.
Yucatán, México	233.
Zacapa, Guatemala	371*.

6. Índice de materias

MATERIA	CLAUSTROS
	Cargos e instituciones universitarias
Barrendero	171, 218.
Bedel	10, 27, 32, 34, 40, 45, 71, 80, 138, 141, 152, 155, 161, 170-172, 190, 199, 206, 218, 222, 259, 274, 285-286, 297, 306, 352.
Bibliotecario	94, 217-218, 259, 279, 293.
Cancelario / Vicecancelario	Nombres.
Cátedras (sin facultad)	
Anatomía y Cirujía	180, 244.
Escoto	2, 12-13, 15, 17, 24-25, 27, 30, 40, 46, 53, 62, 66, 73, 75, 79, 82, 110, 117, 143, 148, 159, 161, 164, 169-170, 173, 214, 219, 233, 238, 244, 260-261, 276-277, 307, 326.
Escritura	82, 184, 227, 241, 317-318, 356.
Física experimental	244, 252.
Gramática	244-246, 337, 351.
Lengua Cakchiquel	5, 44-46, 60, 66, 86, 114, 136-139, 144, 148, 153, 184, 241, 337, 353-354, 357, 366.
Matemáticas	182, 244.
Santo Tomás	24, 30-31, 66, 73, 86, 92, 152, 212, 217, 245, 252.
Retórica	184, 244, 337.
Comisionado [juez provisor / comisario]	2, 5, 10, 23, 30, 32, 38, 40, 63, 73, 78, 118, 272, 293, 309-311, 313, 316, 323, 336-338, 362, 365.
Consiliario	Nombres.
Contador	Nombres.
Decano	20-21, 27, 53, 55, 67, 76, 89, 92, 96, 102, 104, 128, 132, 147, 204, 213, 247-250, 263-264, 267, 269, 274, 288-289, 297, 306, 321, 326, 346-347, 354, 357, 369-370.
Diputado	Nombres.
Estatuto [constituciones]	1-3, 5-9, 14-17, 19-21, 25-30, 36-37, 40-46, 48, 50-56, 58-60, 64-73, 75-79, 81-85, 87-93, 96-99, 101, 103-110, 112-113, 116-119, 122-124, 127-132, 134, 137-139, 143, 145-147, 150-152, 158-159, 161, 163, 165-167, 171-172, 175-178, 180, 184, 189, 191-192, 195-201, 203-211, 214-215, 219-220, 222-223, 225, 227-234, 236, 239, 241-243, 246-250, 255, 258, 260-271, 273-274, 278-284, 286-287, 289-290, 295-297, 305-309, 314, 316-322, 324-326, 329-331, 333-336, 338-348, 350, 353-354, 357, 359-364, 367, 369-370.
Estudiante [alumno]	2, 8, 30, 37, 43, 52, 59, 66, 73, 79, 86, 108, 114, 117-118, 120, 135, 144, 159, 163, 171, 184, 199, 211, 232, 274, 282, 286, 297, 301, 306, 321, 336, 339, 342, 345, 349, 362.
Examinador [... en Artes]	2, 8, 17, 30, 73, 79, 86, 99, 108, 114, 135, 297, 306-307, 321, 336, 362.
Facultad	
Artes [Filosofía]	2, 7, 17, 44-45, 53, 59, 62, 73, 82, 86, 89-92, 99, 108, 110, 114, 117-120, 135, 138, 144, 148, 153, 155, 159, 164, 172, 200, 212-213, 218, 227, 229, 232, 244-245, 252, 261, 276, 283, 297, 323-327, 332, 337, 345, 352-353.
Cánones	3-7, 10, 20-21, 23, 30, 32, 43, 47-48, 50, 54-55, 73, 77-79, 108, 117, 130-132, 135, 147-148, 150, 153, 165, 170, 180-181, 200, 203, 205, 217-218, 222, 227, 229, 238, 245, 255, 257-258, 260, 264-267, 288-289, 318, 322, 333, 339-340, 342-343, 345-348.
Leyes	1-2, 9, 17-26, 28-32, 40, 43, 48-51, 55, 62, 66-70, 73, 79, 86, 93-94, 98, 100, 102-104, 106, 108-110, 114-117, 135, 145-147, 155, 165, 171-172, 174, 176, 180-182,

	188-189, 201, 203-204, 218, 227, 235, 239-240, 245, 247-249, 251, 264, 266-267, 269-270, 275, 279, 286-290, 322, 337-341, 346-347, 359, 367, 369-370.
Medicina	12, 30, 32, 43, 46, 71, 86, 93-94, 96-97, 110, 153, 155, 165, 180-181, 186-187, 195, 199, 234, 242, 244, 247-248, 250-252, 257, 261, 291, 301, 307, 320, 337, 363-364.
Teología	3, 12, 15, 23-27, 30-32, 37, 40, 43-46, 66-67, 73-76, 79-82, 87-90, 92, 117-128, 135, 143, 148, 153, 155-156, 161, 164, 170, 180-181, 183, 185, 196, 206-208, 212, 215, 217, 227, 241, 244, 247, 250, 252, 258, 260-263, 265, 268, 296, 308-309, 316, 345, 350, 363-364, 369.
Maestrescuela / Maestro de ceremonias	Nombres.
Oposición / Opositor	20, 26-27, 46-47, 50, 53-55, 60, 67-70, 75-76, 80-81, 88-93, 96-97, 103-104, 106, 108-109, 124-125, 128, 130-131, 136-137, 139, 145-147, 165, 181-183, 185, 187-188, 196, 201, 203-204, 207, 212, 213, 215, 242, 244, 247-250, 255, 257-258, 260-264, 266-267, 269, 272, 287-290, 317, 325-326, 340-347, 350-351, 353-354, 357, 363-364, 367, 369-370.
Rector / Vicerrector	Nombres.
Secretario	Nombres.
Tesorero síndico	Nombres.
Colegios e instituciones educativas	
Colegio de San Francisco de Borja.	11.
Colegio de Christo Crucificado	206, 329, 365.
Seminario Tridentino	4, 5, 16, 20, 23, 32, 34, 38, 44-46, 55, 63, 76-79, 83, 105, 141, 147, 150-151, 159-160, 165, 169-171, 174, 337, 366.
Cargos e instituciones gubernamentales	
Alguacil mayor	284.
Ayuntamiento	339, 351, 358.
Consejo de Indias	22, 105, 132, 148, 185, 187-188, 195.
Escribano real	81-82, 102, 218, 224, 226, 268, 283, 312, 316, 359.
Fiscal	101, 172, 222, 227, 235, 238, 241, 272, 293, 312, 316, 328, 337.
Oidor	21, 26-27, 53, 55, 60, 67, 76, 89, 97, 102, 104, 109, 128, 132, 139, 147, 185, 187-188, 249-250.
Notario mayor	73.
Presidente [Vicepatrón]	1, 3, 7, 9, 11, 16, 35-36, 42, 50-51, 58, 60, 63, 65, 67, 72, 78, 81, 85, 98, 102, 107, 113, 134, 143, 151, 153, 158, 162, 171, 173, 178, 180, 184, 190, 195, 198, 210, 212-213, 216, 220, 222, 229, 231, 233, 243, 246, 253, 268, 273, 276, 281, 296, 305, 309, 312-313, 317-318, 320-321, 326, 330, 335, 337, 344, 346-347, 357.
Real Audiencia	12, 21, 26-27, 30-31, 35-36, 46, 52-54, 56-59, 61-64, 67, 76, 87, 89, 92, 97, 108-110, 113, 125, 132, 147, 184-185, 187-190, 195, 242, 249-250, 289, 315, 317, 321, 326, 346-347, 357.
Real cédula	5, 11, 13, 15, 18, 22, 30, 53-54, 60, 76, 98, 105, 132, 148, 153, 155-156, 161, 181, 183, 190, 195, 212, 214, 216, 218, 222-223, 227-228, 238, 240, 245, 252, 256, 288, 308-309, 315-318, 322, 337, 339, 345, 349, 351-353, 355-356.
Regidor	38, 224, 339, 351.
Secretario de cámara	352, 356, 359.
Oficios	
Abogado	2, 31, 35-36, 46, 52, 54, 56-59, 61-64, 87, 108, 110, 113, 117, 272, 289.
Albañil	24, 284.
Carpintero	24, 284.
Factor	46.
Protomédico	46.

Cargos e instituciones eclesiásticas (seculares)

Arcediano	26, 83, 132, 149-151, 173, 185, 187-189, 192-193, 247, 249-250, 262, 264, 269, 326, 346-347.
Arzobispado / Obispado	1, 7, 10, 13, 15-16, 23, 29-32, 34-36, 38-40, 46, 53, 67, 74-75, 94, 98, 100, 104, 129, 203-204, 215, 223, 263-264, 347, 354.
Arzobispo / Obispo	5, 9, 23, 38, 53, 55, 67, 83, 93-94, 98, 132, 139, 203-205, 215, 228, 249-250, 262, 264, 269, 289, 291, 326, 346-347, 354, 357, 369-370.
Bula pontificia	94, 98, 101.
Catedral / Cabildo catedralicio	1, 17-26, 28-31, 35-36, 38, 40, 43-51, 53, 55, 59-60, 62-64, 66-68, 71-72, 74, 76-78, 82-83, 92, 95, 97-101, 103-109, 115-125, 128-137, 139-140, 142-153, 155-156, 158-161, 164-166, 168-174, 176-177, 182-190, 192-193, 195-198, 200-215, 218-219, 243, 282, 289, 300, 305, 330, 339, 354, 366, 370.
Canónigo	1, 17-20, 22-26, 28-30, 35-36, 40, 3-47, 55, 67, 72, 74, 76-78, 83, 115-125, 129-131, 133-134, 144-146, 148, 151, 158-161, 164-165, 169-174, 176-177, 182, 188-189, 200-203, 206-210, 243, 296, 305.
Chantre	65-68, 71-72, 92, 98-103, 105-108, 129, 134-137, 140, 142-143, 146-147, 150, 152-153, 155-156.
Concilio de Constanza [Konstanz]	105.
Deán	40, 53, 55, 60, 67, 76, 97, 104, 109, 128, 132, 139, 149-151, 153, 155, 158, 166, 168, 171-172, 174, 182, 188, 190, 196-198, 203-205, 213, 215, 243, 247, 249-250, 262, 262, 269, 284, 289, 300, 326, 330, 346-347, 354, 357, 365-366, 369-370.
Examinador sinodal	10, 13, 15-16, 29-32, 34-36, 39, 45-46, 60, 354, 357.
Hospital de San Pedro	139, 149, 174, 199.
Juez eclesiástico	1, 4, 7-8, 10, 13, 15-16, 37, 39-40, 74-76, 86, 98, 129.
Presbítero	55, 129, 147, 174, 189, 220, 222-223, 263-264, 342, 347, 354, 357.
Santa Inquisición	8, 10, 13, 15-16, 37-42, 79, 83-85.
Vicario general	1, 3, 7, 74-76, 98.

Corporaciones (órdenes religiosas)

Compañía de Jesús (SI)	5, 11, 46, 84, 94.
Orden de la Merced (OM)	116, 130, 227, 241, 260, 263, 317-318, 326, 356-357.
Orden de San Francisco (OFM)	2, 43, 46, 60, 75, 82, 125-126, 128, 130, 136-137, 139, 155-156, 161, 171, 181, 200, 206, 214-215, 241, 244, 260-261, 263, 317-318.
Orden de San Juan de Dios	352-353.
Orden de Santo Domingo (OP)	10, 23, 27, 30-31, 39, 60, 67, 75-76, 85, 103, 125, 128, 137, 139, 152, 157, 159, 161, 171, 200, 206, 208, 212-213, 244, 259-260, 263, 332.

Conventos y Monasterios

Congregación de San Felipe Neri	38, 174, 345.
Convento de San Agustín	82, 177-178, 181.
Convento de San Francisco	43, 57, 161, 318.
Convento de Santo Domingo	23, 31-33, 39, 152, 182, 196, 198-200, 206, 208-211.

Apéndice I. Real Universidad de San Carlos de Guatemala (AGCA)

El cuadro presenta de manera resumida cada uno de los legajos pertenecientes al acervo universitario de la época colonial. El total de legajos es de 103 y contienen 1,476 expedientes¹²⁵⁴.

Legajos (sign. "A")	Años extremos	Temas generales
44-47	1686-1821	Varios
1883-1884	1687-1802	Copias de Reales cédulas
1885-1886	1625-1817	Grados de la Compañía de Jesús y Cédulas Reales de la Universidad
1887	1886	Consituciones de la Universidad de Guatemala
1888	1698	Constituciones de de la Real Universidad de México
1889	1689-1820	Varios
1890	1684-1804	Testimonios y Libro 2° de Claustros
1891	1790-1808	Libro 3° de Claustros
1892	1808-1831	Libro 4° de Claustros
1893-1894	1666-1795	Bienes de la universidad: terrazgos
1895	1678-1684	Salarios y libranzas de la universidad
1896	1646-1748	Finanzas* ¹²⁵⁵
1897	1671-1819	Nombramientos de funcionarios menores
1898-1907	1646-1821	Provisiones de cátedras
1908-1912	1681-1825	Matrículas y certificaciones para matrículas
1913-1949*	1689-1810	Grados Mayores y Menores de la Universidad
1950	1812-1820	Edictos, citaciones y grados
1951	1683-1854	Pleitos sobre dinero de la universidad
1952	1681-1821	Varios informes
1953	1648-1819	Testimonios de autos de recibos de Reales Cédulas
1954	1674-1810	Fiestas, ceremonias reales y civiles
1955	1779-1795	Entrega de libros
1956	1658-1688	Autos de la universidad contra deudores
1957-1958	1667-1815	Finanzas de la universidad
1959	1695-1817	Licencias de catedráticos
1960	1711-1799	Renuncias de funcionarios
1961	1708-1816	Jubilaciones
1962	1626-1797	Bienes de la universidad y varios
1963	1702-1821	Varios
1964-1965	1666-1839	Inventario de juros, censos y dinero.
2003	1687-1809	Finanzas y varios
2378	1782-1817	Varios
4017	1766-1803	Copias de reales cédulas y traslado de la universidad
4018	1681 y 1710	Exposición de estatutos y autos
4019	1681	Tierras de la universidad
4020	1671 y 1783	Fundación y una tasación del secretario
4021	1793	Nombramiento
4022	1678-1775	Cátedras, fianzas y nombramientos
4023	1754-1819	Petición e incorporación de grados
4024	1695 y 1760	Relaciones de méritos y varios
4025	1735	Edificio de la universidad
6060	1681-1804	Provisión de cátedras
6937	1678-1681	Escrituras notariales de negocios de la universidad y reconocimiento de terrazgos
6938-6939	1678-1824	Cuadernos de cuentas y reconocimiento de terrazgos
6940	1740-1820	Grados y Real decreto sobre la Constitución de la Monarquía

¹²⁵⁴ Este cuadro se basa en el catálogo de expedientes realizado para esta investigación.

¹²⁵⁵ Incluye el Legajo 1942A.

Apéndice II. Opositores a cátedras de la Real Universidad de San Carlos (1678)¹²⁵⁶

Nombre	Lugar	P. T.	V. T.	P. M.	P. L.	I.	P. C.	P. A.	L. C.
Miguel de Contreras Pacheco	M. Br. T.								
Salvador Escudero Sotomayor	M. Br. T.								
Diego de Aguiar	M. OSA								
José de Loyola	M. Dr. T. Pb.								
Jaime Jacinto Moreno	G. Lic. Ab								
Esteban de Acuña Moreira	G. Dr. T								
Antonio Dávila Quiñones	G. Lic. Ab.								
Diego Vázquez de Hinostroza	G. Br. Med.								
Domingo de los Reyes	G. OP								
Sebastián de Sotomayor	G. Br. Med.								
Diego Sáenz de Quiroz	G. OM								
José de Baños y Sotomayor	G. Dr. T y Ch.								
Rafael del Castillo	G. OP								
Agustín Cano	G. OP								
Juan Meléndez Carreño	G. Lic. y Pb.								
Jaime Jacinto Moreno	G. Lic. Ab.								
Miguel de Mayoral Flores	M. Br. C.								
Diego de Rivas	G. OM								
Miguel Rodríguez de Paez	M. Br. C. y Pb.								
Gaspar de los Reyes	M. Br. C.								
José Martín de Morales	M. Br. C.								
José de Soto Loría	M. Br. C.								
Domingo Pérez de Barcia	M. Br. L.								
Francisco de Oyanguren	M. Br. L.								
Juan Díaz de León	M. Br. L.								
Francisco de Carmona	M. Br. L. y Ab.								
José de Salmerón Castro	M. Br. Med.								
Sebastián de Sotomayor	G. Dr. Med.								
Juan de Avilés Rodríguez	M. Br. Med.								
Sebastián de Arroyo	M. Br. A.								
Jerónimo de Zamora	M. Br. A. y C.								
Francisco de Acevedo	M. Br. A.								
José Ángel Cenollo	G. OP								

¹²⁵⁶ Abreviaturas: G. = Guatemala, M. = México, Br. = Bachiller, Dr. = Doctor, Pb. = Presbítero, Ab. = Abogado, A. = Artes, L. = Leyes, C. = Cánones, M. = Medicina, T. = Teología, P. = Prima, V. = Vísperas, I. = Instituta. Las celdas sombreadas indican las cátedras a las se presentaron.

Apéndice III. Listado de rectores, consiliarios y diputados de la Real Universidad de San Carlos (1686-1790).

Rectores, diputados y consiliarios. 1686-1755.

Año	Rector	Diputados	Consiliarios
1686-1696	José de Baños y Sotomayor		
1697-1698	Juan de Cárdenas (Maestrescuela)		Fray Joseph Morales Doctor Miguel Fernández Bachiller Antonio de Padilla Br. Fray Agustín Cano Doctor Lorenzo Pérez Dardón Doctor Pedro de Ozaeta Doctor Baltasar de Agüero Dr y Mtro José Sunzin de Herrera
1698-1699	Juan de Cárdenas (Maestrescuela)		Doctor fray Agustín Cano Doctor fray Juan Baptista Álbarez de Toledo Doctor Don Miguel Fernández Doctor y fray Juan de la Fuente Bahciller Don Antonio de Padilla Doctor Antonio Dávila Quiñones
1699-1700	Juan de Cárdenas (Maestrescuela)		
1700-1701	Juan de Cárdenas (Maestrecuela)		Doctor y Maestro fray Agustín Cano Doctor José Barón de Berrieza Doctor y Maestro Joseph Sunsín de Herrera Doctor Miguel Fernández Bachiller Antonio de Padilla
1701-1702	Juan de Cárdenas (Maestrescuela)		
1702-1703	Juan de Cárdenas (Maestrescuela)		
1703-1704	Juan de Cárdenas (Maestrescuela)		
1704-1705	Juan de Cárdenas (Maestrescuela)		Doctor y Maestro fray Agustín Cano Doctor José Barón de Berrieza Doctor y Maestro Joseph Sunsín de Herrera Doctor Miguel Fernández Bachiller Antonio de Padilla
1705-1706	José Barón de Berrieza*		
1706-1707	Juan Merlo / murió. Francisco Heredia*		
1707-1708	José Sunzin de Herrera*		
1708-1709	Bartolomé de Amézqueta*		
1709-1710	Pedro de Ozaeta / ocupó el cargo hasta abril.*		
1710-1711	Se desconoce		

1711-1712	José Sunsin de Herrera / José Barón de Berrieza*	
1712-1713	Francisco de Heredia*	
1713-1714	Juan Feliciano Arrevillaga*	
1714-1715	José Barón de Berrieza*	
1715-1716	José Sunsin de Herrera, por claustro ocupó el cargo hasta 1718*	
1718-1719	José Barón de Berrieza	Joseph Sunsin de Herrera Feliciano de Arrevillaga Sebastián de Sologastoa Vicente Ferrer González Joseph Ximénes
1719-1720	Joseph Sunsin de Herrera	José Barón de Berrieza Francisco de Heredia Juan Feliciano de Arrevillaga Vicente Ferrer González José Jiménez José Medina
1720-1721	José Barón de Berrieza	José Sunsin de Herrera Juan Feliciano de Arrevillaga José de Mencos (Maestrescuela) Antonio de Lizárraga Tomás de Guzmán
1721-1722	Juan Feliciano de Arrevillaga*	
1722-1723	Francisco de Heredia*	José de Contreras y Castro
1723-1724	José Sunsin de Herrera	Juan Feliciano de Arrevillaga Francisco de Heredia José de Contreras y Castro Francisco Vidal Vicente Ferrer González Bernabé Sotomayor José de Medina
1724-1725	José Barón de Berrieza**	
1725-1726	Francisco de Heredia	José Barón de Berrieza José Sunsin de Herrera Juan Feliciano de Arrevillaga Vicente Ferrer González Manuel Falla Bernabé Sotomayor José de Medina
1726-1727	Juan Feliciano Arrevillaga*	Juan Manuel Cayetano de Falla de la Cueva
1727-1728	José Sunsin de Herrera	Juan Feliciano de Arrevillaga Francisco de Heredia Antonio de Lizárraga José de Contreras y Castro Vicente Ferrer González

1728-1729	Francisco de Heredia	
1729-1730	José Manuel Contreras de Castro	Francisco de Heredia Juan Feliciano de Arrevillaga Tomás de Guzmán Manuel Cayetano de Falla José de Medina José de Contreras y Castro
1730-1731	Tomás Alvarado Guzmán*	
1731-1732	Manuel Falla*	
1732-1733	Tomás Alvarado Guzmán	José Sunsin de Herrera Antonio de Lizárraga Francisco de Heredia Juan Vates Manuel Falla Bernabé Sotomayor José de Medina Juan Manuel Cayetano de Falla de la Cueva
1733-1734	Agustín de la Cagiga*	
1734-1735	Manuel Falla*	
1735-1736	Tomás Alvarado Guzmán*	
1736-1737	Francisco González Batres	Felipe Castellón Miguel de Silieza y Velasco José de Medina Miguel de Montúfar Cristóbal de Hincapié
1737-1738	Agustín de la Cagiga y Rada	
1738-1739	Francisco de Heredia	Miguel de Herrarte Manuel de Letona Francisco Sunzin José de Medina Antonio Salgado Agustín de la Cagiga Manuel de Porras Cristóbal de Hincapié
1739-1740	Miguel Delgado de Nájera*	
1740-1741	Juan Ignacio Falla*	
1741-1742	Miguel Isidro Herrarte	José Valenzuela Miguel de Arrevillaga Diego de Morga José Medina Antonio Salgado
1742-1743	Sebastián Sologaistoa*	Juan Ignacio Falla Pedro Palacios y Cobar José Matías de Iturbide Joaquín de Lacunza Miguel de Montúfar

1743-1744	Miguel de Silieza y Velasco	Francisco Vidal Miguel Isidro de Herrarte Joaquín de Lacunsa Cristóbal de Hincapie José Valencia o Valenzuela? Juan Antonio Dijero Manuel de Pozos Estos aparecen en 05/05/1744 Manuel Dávalos Antonio de Salgado
1744-1745	Miguel de Nájera*	
1745-1746	Juan Ignacio Falla	Diego de Mendieta Miguel Isidro de Herrarte Manuel Dávalos y Porras Juan José González Batres Juan Manuel Celaya Miguel de Escobar Juan Ignacio Falla En 1746 se nombró a dos consiliarios porque Celaya y Escobar eran opositores a cátedras. Antonio de Paz y Salgado Francisco Guzmán
1746-1747	Miguel de Montúfar	Tomás de Alvarado y Guzmán José de Valenzuela José María de Berroa
1747-1748	Miguel de Herrarte*	
1748-1749	Juan Ignacio Falla*	
1749-1750	Manuel Francisco Ortiz de Letona	Miguel Isidro de Herrarte Manuel de Porras Juan de Morales Diego de Morga Los demás no asistieron
1750-1751	José Ignacio Ortiz de Letona	Manuel del Castillo. Pedro de Cobar. Manuel Batres Francisco Capriles Juan Manuel de Pineda, viceconsiliario. Manuel Taracena
1751-1752	Juan Ignacio Falla*	
1752-1753	Miguel de Silieza Velasco*	Manuel del Castillo. Pedro de Cobar. Manuel Batres Francisco Capriles Juan Manuel de Pineda, viceconsiliario. Manuel Taracena
1753-1754	Juan Antonio Dijero	Pedro de Iribe Francisco de Vega, en lugar de otro consiliario. Pedro Morán Manuel Taracena Vicente Castro.

1754-1755	Miguel de Montúfar* / Juan de Pineda y Morga*	Juan Ignacio Falla
1755-1756	Miguel de Silieza Velasco*	

Fuente: AGCA. A1. Legs. 1900-1902. La lista de rectores se completó con los datos que el bachiller Domingo de Juarros ofrece en su obra, escrita a principios del siglo XIX, *Compendio de la historia del Reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Nicaragua, Costa Rica) 1500-1800*. Guatemala: Piedra Santa, p.199.

Rectores, diputados y consiliarios. 1756-1790.

Año	Rector	Diputados	Consiliarios
1756 Nov-nov de 1757	Juan José Batres	Miguel de Zilieza Miguel de Montúfar Mariano Cabrejo Miguel Franse Francisco Capriles	Ignacio Falla Mateo de Morga Mariano Cabrejo Pedro de Cobar Mateo Morán Felipe Cadena Juan de Paz Francisco Areyano
1757-1758	Juan Ignacio Falla	Dr. Tomás de Guzmán Dr. fray Mariano Cabrejo Dr. fray Miguel Fransesch Br. fray Hilario Telles Lic. Vicente Cabrera;	Dr. José Juan Batres Dr. Francisco Vidaurre Dr. fray Felipe Castellón Dr. Manuel de Porras Br. Lardisálbal Br. fray Juan Terrasa Br. Manuel de Jáuregui Br. Manuel de Molina
1758-1759	Dr. Miguel de Silieza	Dr. Miguel de Montúfar Dr- y Mtro. Juan Batres Dr. Y Mtro. Juan Pineda Fray Simón Alberto, cat. Santo Thomás Fray Mariano Herrarte, cat. Escoto.	Dr. Miguel de Nájera, Dr. fray Mateo de Monge Dr. fray Manuel Castillo Dr. Pedro de Cobar Mtro. Matheo Morán Br.r fray Carlos Cadenas Br. Antonio Arriaga Br. Manuel Merlo
1759-1760	Dr. José de Valenzuela	Dr. Miguel de Cilieza Dr. Tomás de Guzmán Dr. fray Miguel Fransesch, Dr. Pedro de Cobar	Dr Miguel de Cilieza Dr. Fransisco Capriles Dr. fray Mariano Cabrejo Dr. don Manuel de Porras Fray Alverto Simón, cat. Br. José de Abarca Lic. Gregorio Real Br. Fransisco Azeytuno
1760-1761	Dr. Juan Ignacio Falla	Dr. Tomás de Guzmán Dr. Fransisco Vidaurre Dr. Y Mtro. Juan Batres Dr. fray Mariano Cabrejo Dr. Pedro de Cobar	Dr. Y Mtro. Juan de Pineda Dr. Y Mtro. Juan Batres Dr. fray Phelipe Castellón Dr. Pedro de Cobar Mtro. Matheo Morán Br. Manuel Lardizabal Br. Juan de Dios Juarros Br. Manuel Molina

1761-1762	Dr. Juan Batres	Dr. Miguel de Cilieza Dr. fray Miguel Francesch Dr. Miguel de Montúfar Dr. Fransisco de Vidaurre Dr. Pedro de Cobar	Dr. Juan Antonio Digero Dr. Fransisco Vidaurre Dr. fray Miguel Francesch Dr. Manuel de Porras Mtro. Mateo Morán Br. José de Abarca Lic. Manuel de Jáuregui Br. Fransisco de Azeytuno
1762-1763	Dr. Juan Antonio Digero	Dr. Thomás de Guzmán Dr. Y Mtro. Juan Batres Dr. fray Mariano Cabrejo Dr. Fransisco Vidaurre Br. Juan de Dios Juarros	Dr. Y Mtro. Juan Batres Dr. Fransisco Capriles Dr. Juan José de Zalazar Dr. Pedro de Cobar Mtro. Manuel de Merlo
1763-1764	Dr. Miguel de Montúfar	Dr. Miguel de Cilieza Mtro. fray Miguel Francesch Fray Sebastián de Oqueli, cat de Escoto Fray Ildefonso de Flores, cat Lengua Fray Simón Alberto, cat Santo Tomás	Dr. Juan Antonio Digero Dr. Juan Ignacio Falla Mtro. Y Dr. fray Felipe Castellón Dr. Manuel de Porras Mtro. Mateo Morán Br. Francisco de Abarca Br. Bernardo Muñoz Br. Manuel de Molina
1764-1765	Dr. Juan José Batres		Dr. Miguel de Montúfar Dr. Francisco Capriles Dr. fray Manuel del Castillo Dr. Pedro de Cobar Fray Juan de Terraza, catedrático Br. Juan de Dios Juarros Br. Miguel de Iturbide Br. Francisco de Azeytuno
1765-1766	Dr. Juan Ignacio Falla	Dr. Juan Batres Dr. fray Miguel Francés Fray Raphael Martínez, cat Escoto Dr. Miguel de Cilieza, Dr. Juan Terrasa, cat Santo Tomás	Dr. Juan Antonio Digero Dr. Manuel de Jáuregui Dr. jubilado fray Mariano Cabrejo Dr. Manuel de Porras Mtro. Matheo Morán Br. Joseph de Abarca Br. Panataleón Águila Br. Manuel de Molina
1766-1767	Dr. Juan Antonio Digero	Dr. Y Mtro. Juan de Dios Juarros Dr. fray Juan Terrasa, cat Sto Tomás Dr. Francisco Vidaurre Dr. Pedro de Cobar Fray Ildefonso Flores, cat Lengua,	Dr. Juan Ignacio Falla Dr. Francisco Capriles Dr. fray Miguel Francés Dr. José de Jáuregui Mtro. Manuel de Lacunza Br. Juan José de Sumosa Br. José de Jáuregui Br. Francisco Azeytuno
1767-1768	Dr- Miguel de Montúfar	Dr. Y Mtro. Juan José Batres Dr. fray Miguel Francesch Dr. Manuel de Porras Fray Juan Infante	Dr. Juan Antonio Digero Dr. Manuel Jáuregui Dr. fray Hilario Téllez Dr. Manuel de Porras Mtro. Mateo Morán Br. Felipe Fuentes Br. Manuel de Merlo

1768-1769	Dr. Manuel de Jáuregui	Dr. y Mtro. Juan Batres Dr. Juan Antonio Digerro, Dr. fray Mariano Cabrejo Dr. Y Mtro. Juan de Dios Juarros Dr. Manuel de Porras	Mtro. Y Dr. fray Miguel Francés Dr. Francisco Capriles Dr. fray Juan Therraza Dr. Manuel de Porras Mtro Mateo Morán Br. Francisco de Castilla Br. José Antonio Celaya Br. Francisco Azeytuno
1769-1770	Dr. Juan Antonio Digerro	Dr. Y Mtro. Juan de Dios Juarros Mtro y Dr. fray Miguel Francés Dr. fray Juan Terrasa Fray Ildefonso Flores, cat Lengua Pantaleón del Águila, cat	Dr. Manuel de Jáuregui Dr. Francisco Vidaurre Dr. fray Mariano Cabrejo Dr. Manuel de Porras Mtro. Dr. Mateo Morán Br. Felipe Fuentes Br. Miguel Quiñones Br. Francisco Azeytuno
1770-1771	Dr. Juan de Dios Juarrons	Dr. Juan Batres Dr. Juan Antonio Digerro Dr. Manuel de Porras Fray Sebastián de Oqueli, cat Teol. Escoto Fray Mathías Tejeda, cat. Fil. Escoto	Dr. Juan Antonio Digerro Dr. Miguel de Nájera Mtro. Y Dr. fray Manuel Castillo Fray Matías Tejeda, cat Dr. Manuel de Porras Br fray Fransisco Franc Br. Gaspar de Juarros Br. Manuel de Merlo
1771-1772	Dr. Miguel de Montúfar	Mtro. Fray Miguel Francés Mtro. fray Juan Terrasa Dr. fray Mariano Cabrejo Lic. Juan Ramírez, cat sust Cánones Lic. Pantaleón de Águila, cat de Instituta	Dr. Juan de Dios Juarros Dr. Francisco Capriles Dr. fray Hilario Téllez Dr. Manuel de Porras Fray Joseph Parrilla, cat. Sto Tomás Br. Dionicio Urutia Br. Felipe Fuentes Br. Fransisco Azeytuno
1772-1773	Dr. Juan Antonio Dijero	Dr. Y Mtro. Juan José Batres Dr. Manuel de Porras Fray Juan José, cat Escoto Fray Luis Ibáñez, cat Lengua Fray Miguel Lanuza, cat Fil	Dr. Miguel de Montúfar Dr. Juan Ramírez Dr. fray Manuel de Olachea Dr. Manuel de Porras Fray Miguel Lanuza, cat Escoto Br. Bernardo Muñoz Fray Juan José de López, cat Teol- Br. Francisco de Azeytuno
1773-1774	Dr. Y Mtro- Juan José de Batres REVISAR	Dr. fray Miguel Francés Dr. y Mtro. fray Juan Terrasa Dr. Juan Antonio Digerro Dr. fray Mariano Cabrejo Dr. Manuel de Porras	Dr. Juan Antonio Digerro Mtro. Y Dr. fray Miguel Francés Dr. Manuel de Jáuregui Dr. Manuel de Porras Fray Mathías Texeda, padre lector Br. José Gereda Br. Manuel Toledo Br. José de Flores

1774-1775	Dr. y Mtro. Juan de Dios Juarros	Dr. y Mtro. Juan José Batres Dr. Juan Antonio Digero Mtro. y Dr. fray Miguel Francés Fray Juan Joseph López, cat. Escoto Fray Miguel Lanuza, cat. Artes	Dr. y Mtro. Juan José González Batres. Dr. Juan Antonio Digero Dr. fray Mariano Cabrejo. Dr. Manuel de Porras Fray Miguel Lanusa Br. Domingo Juarros Br. Miguel Quiñones. Padre José Flores
1775-1776	Dr. Miguel de Montúfar	Dr. Juan Antonio Dihgero Dr. fray Mariano Cabrejo Dr. y Mtro. fray Juan Terraza Dr. Manuel de Porras Dr. Manuel de Toledo	Dr. y Mtro. Juan de Dios Juarros Dr. Juan Antonio Dihgero Dr. fray Miguel Francés Dr. Manuel de Porras Fray Miguel Lanuza Br. Manuel Toledo Br. fray Juan José López Br. José Flores
1766-1777	Dr. Juan Antonio Dijero	Mtro y Dr. fray Miguel Francés Fray Juan Joseph López, cat. Dr. y Mtro. fray Juan Terraza Fray Miguel Lanuza Br. Manuel Toledo	Dr. Juan Batres Dr. Miguel de Montúfar Dr. Juan de Dios Juarros, Dr. fray Manuel Olachea Br. fray Matías Tejeda, Br. José Batres Br. Mariano Aguado Br. José de Flores
1777-1778	Dr. Manuel Jáuregui	Dr. Juan Antonio Digero Dr. Juan González Dr. fray Miguel Francés Dr. fray Juan Terraza Fray Juan José López	Dr. Juan Antonio Digero Dr. fray Mario Téllez Dr. fray Miguel Francés Dr. fray Mariano Herrarte Mtro. y Dr. Mateo Luján Fray Juan José López Br. Julián Celaya Br. Manuel de Molina
1778-1779	Dr. Juan González Batres	Dr. fray Miguel Francés Dr. fray Felipe Cadena Lic. Julián Celaya Lic. José Jáuregui Br. Manuel de Molina	Dr. Manuel Jáuregui Dr. fray Carlos Cadena Dr. fray Juan Terraza Fray José Goicoechea Fray Manuel Olachea Br. fray Matías Tejada Br. Anselmo Aragón Br. José Flores
1779-1780	Dr. Juan de Dios Juarros	Dr. Juan José González Batres Dr. Juan Antonio Digero Dr. fray Miguel Francés Dr. fray Juan Terrazas Br. Manuel de Molina	Dr. Juan José González Batres Dr. Juan Antonio Digero Dr. fray Miguel Francés Dr. fray Juan José López Mtro. y Dr. Mateo Morán Br. Manuel de Molina Br. Manuel Lorenzo de la Rosa Br. José de Córdova
1780-1781	Dr. Juan Antonio Dijero	Dr. Juan José González Batres Dr. fray Miguel Francés Fray Juan José López, tesorero Fray Félix Cateno, lector. Felipe de Jesús Flores, lector	Dr. Ysidro de Cisilia Dr. fray Fermín Aleas Dr. José Flores Lic. Julián Felipe de Celaya Lic. Anselmo de Aragón Br. José María Espinosa Lic. Francisco González;

1781-1782	Dr. José de Tejeda	Dr. fray Joseph Antonio Goicoechea Dr. fray Juan Terraza Dr. Juan Antonio Digero Lic. Julián Felipe de Celaya Dr. Manuel de Molina	Dr. Juan Antonio Digero Dr. y Mtro. Juan José González Batres Dr. fray José Antonio Goicoechea Dr. don Manuel de Molina Br. Domingo Juarros Dr. y Mtro. fray Juan Terraza Lic. Benito Monzón Br. José Córdova
1782-1783	Dr. Isidro Sicilia Po ausencia, se nombró vicerrector al Dr. José Gereda	Fray José Antonio Goicoechea Dr. fray Juan Terraza Dr. y Mtro. Juan José Batres Dr. Juan Antonio Digero Dr. Manuel Molina	Dr. José Gereda Dr. Manuel Toledo Dr. fray José Muñoz Dr. José Flores Mtro. Mteo Morán Br. Gaspar Juarros Br. José de Barrio Br. Seberino Ramírez
1783-1784	Dr. y Mtro. Juan de Dios Juarros	Dr. fray Juan López Dr. José Gereda Dr. Manuel Toledo Dr. José Rivera Dr. José Flores	Dr. Isidro de Sicilia Dr. José Rivera Dr. fray Juan Terraza Dr. José Córdova Dr. Manuel Antonio Bouzas Dr. fray Mariano Rayón. Br. José Bernardo Digero Br. Benito Monzón
1784-1785	Dr. Juan Antonio Digero	doctor fray José Antonio Gpycoechea; para 2, el reverendo padre doctor fray Juan Terrasa; para 3, el doctor don Manuel Toledo; para cuarto, el reverendo padre cathedrático fray Miguel Lanuza; y para 5, el doctor don José Flores	doctor don José Gereda; para 2º, el doctor don Manuel Ángel de Toledo; para tercero, el reverendo padre doctor fray José Antonio Goycoechea; para 4º, el doctor don José Flores; para 5, el maestro don Mateo Morán; para 6º, el bachiller don Domingo Juarros; para 7, el bachiller don José del Barrio; y para 8º, el bachiller don Manuel Merlo
1785-1786	Dr. Isidro Sicilia	doctor don José Gereda, para 2º; el reverendo padre doctor fray José Antonio Goycoechea, para tercero; el señor doctor don Juan Antonio Dighero, para 4º; el señor doctor don José Flores; y para 5º, el reverendo padre doctor fray Felipe Gutiérrez	doctor don Juan Antonio Dighero; para 2º, el señor doctor don Juan Jospe Batres; para tercero, el reverendo padre doctor fray Antonio Córdova; para 5, el reverendo padre lector y bachiller fray Miguel Lanuza, cathedrático de Theología; para 6º, el bachiller don Juan José Batres; para 7º, el bachiller don Rafael Luna; y para 8º, el bachiller don Seberino Ramíres
1786-1787	Dr. José Gereda	doctor fray José Goicoechea; 2º, el reverendo padre bachiller fray Miguel Lanuza; 3, el señor doctor don Manuel Ángel de Toledo; 4, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; y 5, el reverendo padre bachiller fray José María Mont	doctor don Isidro Sicilia, canónigo penitenciario; para 2º, el doctor don Manuel Ángel de Toledo; 3º, el reverendo padre fray Ramón Antonio Camato; 4º, doctor don José Flores; 5, el bachiller don Mariano García; 6º, el bachiller don Buenaventura Roxas; 7, el bachiller don José Tomás Zelaya; 8º, el bachiller don Manuel Merlo

1787-1788	Dr. Juan de Santa Rosa Ramírez	doctor don José Gereda; 2º, el señor doctor don Juan Antonio Dighero; 3º; el doctor don José Flores; 4º, el doctor fray Ramón Camato; y para 5º, el licenciado don José del Barrio	doctor don José Gereda; para 2º, el doctor don José Rivera; 3º, el reverendo padre doctor fray Antonio Lanuza para 4º, el doctor don José Córdova; <i>para 5º, reverendo padre bachiller fray Benito Garrovillas; para 6º, bachiller don Domingo Juarros; para 7º, el bachiller don Juan Francisco González; para 8º; bachiller don Mariano Gutiérrez</i>
25/06/1788	Dr. y Mtro. Juan José Batres	Se eligió nuevo rector porque el que lo era tomó los hábitos	
1788-1789	Dr. Manuel Ángel de Toledo	Fray Miguel Lanuza, cat. Dr. Juan Antonio Digero Dr. fray Mariano Rayón Dr. José Flores Fray Agustín Blázquez, cat.	Dr. Juan Antonio Digero Dr. Manuel Antonio Bouzas Dr. fray Antonio Muñoz Dr. José Flores Diego José Batres Br. Manuel de Talavera Br. Bernardo Martínez Br. Gaspar Juarros
1789-1790	Dr. Isidro Sicilia	Br. fray Miguel Lanuza Dr. Manuel Toledo Dr. fray Juan Terraza Br. José Marroquín Br. José del Barrio REVISAR	Dr. Juan Antonio Digero Dr. Manuel Antonio Bouzas Dr. José Flores Br. Gaspar Juarros Br. Rafael Luna Br. Diego José Batres Br. Bernardo Martínez Lista que aparece en el claustro del 10/11/1789
1790-1791	Dr. Manuel Antonio Bouzas (hubo empate y el rector anterior le dio su voto)		

Fuente: AGCA. A1. Leg.1890, Exp.12338. Segundo libro de claustros.

Archivos y Bibliotecas consultados.

Archivo General de Centroamérica (AGCA), Guatemala.

Archivo General de la Nación (AGN), México.

Archivo General de Indias (AGI), Sevilla.

Archivo Histórico Nacional (AHN), Madrid.

Biblioteca Nacional de Guatemala.

Biblioteca Central de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Biblioteca Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Biblioteca “César Brañas”.

Biblioteca Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA).

Biblioteca Centro para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AvanSoG).

Biblioteca Nacional de México.

Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación (IISUE, antes CESU).

Bibliotecas de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM.

Biblioteca “Daniel Cosío Villegas” de El Colegio de México.

Biblioteca Nacional de España.

Biblioteca Hispánica.

Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos.

Documentos manuscritos.

Archivo General de Centro América (AGCA)

AGCA. A1. Leg. 45, Exp. 1140	AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12469
AGCA. A1. Leg. 47, Exp. 727	AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12471
AGCA. A1. Leg. 1522, Exp. 10077	AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12475
AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12235	AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12537
AGCA. A1. Leg. 1882, Exp. 12236	AGCA. A1. Leg. 1900, Exp. 12503
AGCA. A1. Leg. 1883, Exp. 12237	AGCA. A1. Leg. 1906, Exp. 12632
AGCA. A1. Leg. 1884, Exp. 12238	AGCA. A1. Leg. 1907, Exp. 12644
AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12240	AGCA. A1. Leg. 1908, Exp. 12692
AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12445	AGCA. A1. Leg. 1913, Exp. 12768
AGCA. A1. Leg. 1885, Exp. 12249	AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12768
AGCA. A1. Leg. 1887, Exp. 12297	AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12785
AGCA. A1. Leg. 1888, Exp. 12298	AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12866
AGCA. A1. Leg. 1889, Exp. 12300	AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12873
AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12319	AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12874
AGCA. A1. Leg. 1890, Exp. 12320	AGCA. A1. Leg. 1940, Exp. 12875
AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12434	AGCA. A1. Leg. 1941, Exp. 12882
AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12437	AGCA. A1. Leg. 1942, Exp. 12890
AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12438	AGCA. A1. Leg. 1952, Exp. 13082
AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12439	AGCA. A1. Leg. 1957, Exp. 13149
AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12440	AGCA. A1. Leg. 1959, Exp. 13171
AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12441	AGCA. A1. Leg. 1959, Exp. 13173
AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12442	AGCA. A1. Leg. 1960, Exp. 13180
AGCA. A1. Leg. 1898, Exp. 12443	AGCA. A1. Leg. 1961, Exp. 13181
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12304	AGCA. A1. Leg. 1962, Exp. 13203
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12448	AGCA. A1. Leg. 1962, Exp. 13212
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12449	AGCA. A1. Leg. 1967, Exp. 13353
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12450	AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30960
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12453	AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 90962
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12458	AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30964
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12459	AGCA. A1. Leg. 4022, Exp. 30975
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12460	AGCA. A1. Leg. 4024, Exp. 30975
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12461	AGCA. A1. Leg. 6060, Exp. 53939
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12463	AGCA. A1. Leg. 6060, Exp. 53940
AGCA. A1. Leg. 1899, Exp. 12468	AGCA. A1. Leg. 6060, Exp. 53941

Archivo General de Indias (AGI)

AGI. Contratación. L. 16	AGI. Contratación. 5449. N. 59
AGI. Contratación. 5437. N. 1	AGI. Contratación. 5790. L. 3
AGI. Contratación. 5449. N. 57	AGI. Guatemala. 42

AGI. Guatemala. 74
AGI. Guatemala. 135
AGI. Guatemala. 136
AGI. Guatemala. 137
AGI. Guatemala. 154
AGI. Guatemala. 256
AGI. Guatemala. 279
AGI. Guatemala. 373

AGI. Indiferente General. 125. N. 101
AGI. Indiferente General. 127. N. 105.
AGI. Indiferente General. 129. N. 26.
AGI. Indiferente General. 131. N. 29
AGI. Indiferente General. 135. N. 25
AGI. Pasajeros. L. 3, Exp. 2565
AGI. Pasajeros. L. 3, Exp. 2566
AGI. Pasajeros. L. 3, Exp. 2567

Archivo General de la Nación (AGN)

AGN. RU. Vol. 15
AGN. RU. Vol. 16
AGN. RU. Vol. 17
AGN. RU. Vol. 89
AGN. RU. Vol. 119
AGN. RU. Vol. 143

AGN. RU. Vol. 255
AGN. RU. Vol. 273
AGN. RU. Vol. 280
AGN. RU. Vol. 281
AGN. RU. Vol. 291

Documentos impresos.

Cartas de cabildos hispanoamericanos. Audiencia de Guatemala. Balbino Torres Ramírez, Juana Gil-Bermejo García, Enriqueta Vila Vilar y Javier Ortiz de la Tablada (eds.). Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos / CSIC / Diputación Provincial de Sevilla, 1984.

Enríquez de Rivera, Payo. "Parecer del Ilustrísimo señor don fray Payo Enríquez de Rivera, obispo de Guatemala, sobre la fundación de la Universidad de Guatemala", en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, t. XXXIX, n° 1-4, 1966, pp. 36-75.

Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio. *Recordación florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala*. vol. 3. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1933.

Molina, Antonio, Agustín Cano y Francisco Ximénez. *Cronología guatemalteca del siglo XVII. Antigua Guatemala. Memorias de Fray Antonio de Molina*. Guatemala: Imprenta de Luna, 1857.

Núñez de la Vega, Francisco. *Constituciones diocesanas del obispado de Chiapa*. María del Carmen León Cázares y Mario Humberto Ruz (eds.). México: UNAM, 1988.

Juarros, Domingo. *Compendio de historia del reino de Guatemala. (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica). 1500-1800*. Guatemala: Editorial Piedra, 1981.

Plaza y Jaén, Bernardo de la. *Crónica de la Real y Pontificia Universidad de México*. 2 tomos. México: UNAM, 1931.

Recopilación de leyes de las Indias. 3 vols.. Antonio de León Pinelo (ed.). México: Escuela Libre de Derecho, 1992.

Sagrada biblia. Versión directa de las lenguas originales. Eloino Nacar Fuster y Alberto Colunga Cueto (OP) (eds.). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1974.

Sarasa y Arce, Francisco de. *Estatutos y Contitvcciones Reales de la Regia Vniversidad de San Carlos de Goathemala*. edición facsimilar. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976.

Vázquez, Francisco. *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala de Nuestro Seráfico Padre San Francisco en el Reino de la Nueva España*. 4 vols.. Guatemala: Tipografía Nacional, 1944-1947.

Ximénez, Francisco. *Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*. 5 vols.. Tuxtla Gutiérrez: CONECULTA, 1993.

Bibliografía.

Aguirre Salvador, Rodolfo. "Opositores y catedráticos en la Facultad de Leyes de la Real Universidad de México, 1701-1752 (ensayo)", en Enrique González González (coord.). *Historia y universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*. México: CESU - UNAM, 1996, pp. 519-557.

Aguirre Salvador, Rodolfo. "La votación de las cátedras en la Real Universidad de México: ¿asunto de saber o de poder?", en Margarita Menegus (coord.). *Saber y poder en México. Siglos XVI al XX*. México: CESU / Miguel Ángel Podrrúa, 1997, pp. 171-196.

Aguirre Salvador, Rodolfo. *El mérito y la estrategia. Clérigos, juristas y médicos en Nueva España*. México: CESU / Plaza y Valdés, 2003.

Alfonso Mola, Mariana y Carlos Martínez Shaw. "Dignidad de rey", en *La aventura de la Historia*. Madrid: Alianza Editores, Año 2, n° 24, octubre de 2000, pp. 40-45.

Álvarez Aragón, Virgilio. *Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala*. Guatemala: FLACSO, 2002.

Álvarez Sánchez, Adriana. *La Real Universidad de San Carlos de Guatemala: fundación y primera organización. 1676-1687*. Tesis de Maestría en Historia, dirigida por el Dr. Armando Pavón. Facultad de Filosofía y Letras - UNAM, 2007.

Arenal Fenochio, Jaime del. "De abogados y leyes en las Indias hasta la recopilación de 1680", en *Recopilación de las leyes de los reynos de las Indias. Estudios Históricos-Jurídicos*. México: Porrúa, pp.179-206.

Barreiro, Xosé Ramón (coord.), *Historia da Universidade de Santiago de Compostela. Volume I. Das orixes ó século XIX*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela / Parlamento de Galicia, 1998.

Benassar, Bartolomé. *La España de los Austrias. (1516-1700)*. Barcelona: Crítica, 2001.

Boletín del Archivo General del Gobierno. Guatemala: Ministerio de Educación, 1937, 1939-1945 y 1967-1974.

Burkholder Mark y D. S. Chandler. *De la impotencia a la autoridad. La Corona española y las Audiencias en América, 1687-1808*. México: FCE, 1984.

Calvo Poyato, José. "El triste reino del Hechizado", en *La aventura de la Historia*. Madrid: Alianza Editores, año 2, n° 24, octubre de 2000, pp. 46-59.

Carreño, Alberto María. *Efemérides de la Real y Pontificia Universidad de México, según sus libros de claustros*. 2 vols.. México: UNAM, 1963.

Carreño, Alberto María. *Cedulario de los siglos XVI y XVII. El obispo D. Juan de Palafox y Mendoza y el conflicto con la Compañía de Jesús*. México: Ediciones Victoria, 1974.

Castañeda Paganini, Ricardo. *Historia de la Real y Pontificia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Época colonial*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1947.

Ciudad Suárez, María Milagros. *Los dominicos. Un grupo de poder en Chiapa y Guatemala. Siglos XVI y XVII*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1996.

Cazali Ávila, Augusto (coord.). *Tricentenario de la Universidad de San Carlos de Guatemala. 1676-1976*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976.

Cazali Ávila, Augusto. *Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Época Republicana: (1821-1994)*. 2ª edición. Guatemala: Editorial Universitaria, 2001.

Chinchilla Aguilar, Ernesto. *El Ayuntamiento colonial de la Ciudad de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1961.

Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. 22ª edición. Madrid: RAE, 2001.

Domínguez Ortiz, Antonio. *La sociedad americana y la Corona española en el siglo XVII*. Madrid: Marcial Pons / Asociación "Francisco López de Gómara", 1996.

Feldman, Lawrence H.. "Disasters, natural and otherwise, and their effects upon population centres in the Reino de Guatemala", en Duncan Kinkead (ed.). *Estudios del Reino de Guatemala*. Sevilla: 1985, pp. 49-60.

Fernández de Recas, Guillermo. *Grados de licenciados, maestros y doctores en artes, leyes, teología y todas las facultades de la Real y Pontificia Universidad de México*. México: UNAM, 1963.

Fernández de Recas, Guillermo. *Medicina: Nómina de bachilleres, licenciados y doctores, 1607-1780, documentos del Archivo General de la Nación*. México: UNAM, 1960.

Ferrus Roig, Francisco. *General mayor de la Universidad de San Carlos en Guatemala de la Asunción*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1962.

García Cárcel, Ricardo. "Culminación lógica de la dinastía", en *La aventura de la Historia*. Madrid: Arlanza Editores, año 2, n° 24, octubre de 2000, pp. 60-64.

González González, Enrique. "El archivo de la antigua Universidad de México. Composición y estado actual", en *Historia de la universidad colonial (avances de investigación)*. México: CESU - UNAM, 1987, pp. 31-47.

González González, Enrique. "Legislación y poderes en la universidad colonial de México. 1551-1668". Tesis doctoral. 2 vols.. Valencia: Universitat de València, 1990.

González González, Enrique. "¿Era pontificia la Real Universidad de México?", en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.). *Permanencia y cambio. I. Universidades hispánicas. 1551-2001*. México: CESU / UNAM, 2005.

González Orellana, Carlos. *Historia de la educación en Guatemala*. México: Editorial B. Costa-Amic, 1960.

González Rodríguez, Jaime. "La universidad centroamericana durante el período colonial", en *Estudios de Historia Social y Económica de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 1992, pp. 51-63.

Gutiérrez, Víctor. "Índice de expedientes de grados mayores de la Real Universidad de México, volúmenes 261 a 272" (inédito).

Irungaray, Ezequiel. *Índice del Archivo de la Enseñanza Superior de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1962.

Jicklin, David. "The vecinos of Santiago de Guatemala in 1604", en Duncan Kinkead (ed.). *Estudios del Reino de Guatemala*. Sevilla: 1985, pp. 77-100.

Konetzke, Richard. *América Latina. II. La época colonial*. México: Siglo XXI, 1982.

Lanning, John Tate. *Academic culture in the Spanish Colonies*. Nueva York: Oxford University Press, 1940.

Lanning, John Tate. *Reales cédulas de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976.

Lanning, John Tate. *La Universidad en el Reino de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976.

Lanning, John Tate. *La Ilustración en la Universidad de San Carlos*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1978.

Lanning, John Tate. *El Real Protomedicato. La reglamentación de la profesión médica en el Imperio español*. México: UNAM / Facultad de Medicina / Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1997.

León Cázares, María del Carmen. "Entre fieles y traidores, o de cómo un funcionario de la Corona sublevó al Reino de Guatemala en 1700", en *Organización y liderazgo en los movimientos populares novohispanos*. edición e introducción por Felipe Castro Gutiérrez, Virginia Guedea y José Luis Mirafuentes Galván. México: IHH - UNAM, 1992, pp. 115-145 (Serie Historia Novohispana, 47).

León Cázares, María del Carmen. "Una relación afortunada, o de cómo la existencia de la universidad propició el establecimiento y desarrollo de la Orden de la Merced en

México”, en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.). *Permanencia y cambio. I. Universidades hispánicas. 1551-2001*. México: CESU / Facultad de Derecho - UNAM, 2005, pp. 525-538.

Lynch, John. España bajo los Austrias. 2. *España y América (1598-1700)*. Barcelona: Península, 1988.

Luna Díaz, Lorenzo Mario. “Las ceremonias de fundación de la universidad de México (1553). Una propuesta de análisis”, en Clara Inés Ramírez González y Armando Pavón Romero (comps.). *La universidad novohispana: corporación, gobierno y vida académica*. México: CESU - UNAM, 1996, pp. 13-22.

Luna Díaz, Lorenzo Mario. “Universidad de estudiantes y universidad de doctores: Salamanca en los siglo XV y XVI”, en Renate Marsiske (coord.). *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*. México: CESU / UNAM / Plaza y Valdés, 1998, pp. 13-55.

Martínez Durán, Carlos. *Las ciencias médicas en Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1964.

Martínez Hernández, Gerardo. “La formación del bachiller en medicina de la Real Universidad de México. Siglo XVII”. Tesis de licenciatura. México: FFyL - UNAM, 2003.

Martínez Peláez, Severo. *La patria del criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. México: FCE, 1998.

Mata Gavidia, José. *Panorama filosófico de la Universidad de San Carlos al final del siglo XVIII*. Guatemala: USAC, 1948.

Mata Gavidia, José. *Temas de filosofía moderna sustentados en 1785 en la Universidad de San Carlos*. Guatemala: USAC - Facultad de Humanidades, 1949.

Mata Gavidia, José. *Fundación de la Universidad de Guatemala 1548-1688*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976.

Meléndez, Carlos. *La Ilustración en el Antiguo Régimen de Guatemala*. Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana, 1970.

Méndez Arceo, Sergio. *La Real y Pontifica Universidad de México. Antecedentes, tramitación y despacho de las reales cédulas de erección*. México: UNAM, 1952.

Méndez Arceo, Sergio. *Cedulario. Siglos XVII y XVIII*. México: UNAM, 1966.

Milla y Vidaurre, José. *Historia de la América Central*. 2ª edición. Guatemala: Tipografía Nacional, 1937 (Colección “Juan Chapín”, XI).

Molas Ribalta, Pedro, Javier Gil Pujol (et al.). *Historia social de la administración española. Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*. Barcelona: CSIC / Institución Milà y Fontanals, 1980.

Montúfar Navas, Lorenzo. *La Universidad en el Valle de la Virgen. 1773-1944*. Guatemala: USAC - Centro de Producción de Materiales, 1969.

Palau, Salvador. "Origen, evolución y tendencias de la universidad latinoamericana". Tesis doctoral. Bellaterra: Universidad de Barcelona, 1986.

Pardo, Joaquín. *Efemérides de La Antigua*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1944.

Pastor, Rodolfo. *Historia de Centroamérica*. México: El Colegio de México, 1988.

Pavón Romero, Armando. "Universitarios y universidad en México en el siglo XVI". Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València, 1995.

Pavón Romero, Armando. "El ingreso a la cátedra universitaria en el siglo XVI", en *Pensamiento novohispano*. n° 2, Toluca: UAEM, junio de 2001, pp. 67-93.

Pavón Romero, Armando y Clara Inés Ramírez González. *El catedrático novohispano: oficio y burocracia en el siglo XVI*. México: CESU - UNAM, 1993.

Pavón Romero, Armando, Clara Inés Ramírez González y Mónica Hidalgo Pego. *Tan lejos, tan cerca. A 450 años de la Real Universidad de México*. México: UNAM, 2001.

Pérez Puente, Leticia. *Universidad de doctores. México. Siglo XVII*. México: CESU - UNAM, 2000.

Pérez Puente, Leticia. "Un informe del obispo Enríquez de Rivera sobre la fundación de la universidad pública en Guatemala", en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.). *Permanencia y cambio. Universidades hispánicas. 1551-2001*. México: CESU / UNAM, 2005, pp. 83-96.

Pérez Puente, Leticia. *Tiempos de crisis, tiempos de consolidación. La catedral metropolitana de la ciudad de México, 1653-1680*. México: CESU / El Colegio de Michoacán / Plaza y Valdés, 2005.

Peset, Mariano. "La corporación en sus primeros siglos, XIII-XV", en Luis Enrique Rodríguez-San Pedro (coord.). *Historia de la Universidad de Salamanca. II. Estructuras y flujos*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2002, pp. 19-35.

Peset, Mariano y Pilar García Trobat. "Poderes y modelos universitarios, siglos XV-XIX", en Luis Enrique Rodríguez-San Pedro (coord.). *Historia de la Universidad de Salamanca. II. Estructuras y flujos*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2002, pp. 37-91.

Peset Mariano, María Fernanda Mancebo y María Fernanda Peset. "Aproximación a la matrícula de México durante el siglo XVIII", en Enrique González González y Leticia Pérez Puente (coords.). *Colegios y Universidades. I. Del antiguo régimen al liberalismo*. México: CESU / UNAM, 2001, pp. 217-240.

Polanco Alcántara, Tomás. *Las Reales Audiencias en las provincias americanas de España*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992.

Popenoe, Dorothy. *Santiago de los Caballeros de Guatemala*. Cambridge: Harvard University Press, 1935.

Portocarrero, Pedro, *Actas da visita do licenciado D. Pedro Portocarrero, Gobernador de Galicia (1577)*, con estudio introductorio de José García Oro, y transcripción, índices y edición del texto por Miguel Romaní y María del Pilar Rodríguez Suárez. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela (Textos Históricos Fonseca, 1), 1992.

Ramírez González, Clara Inés. *Grupos de poder clerical en las universidades hispánicas. Los regulares en Salamanca y México durante el siglo XVI*. 2 vols.. México: CESU - UNAM, 2001.

Ramírez González, Clara Inés y Armando Pavón Romero (comps.). *La universidad novohispana: corporación, gobierno y vida académica*. México: CESU - UNAM, 1996.

Ramírez González, Clara Inés y Mónica Hidalgo Pego. "Los saberes universitarios", en Renate Marsiske (coord.). *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*. México: CESU / Plaza y Valdés, 2001, pp. 70-84.

Rodríguez, Águeda. *Historia de las universidades hispanoamericanas. Período hispánico, I*. Bogotá: Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1973.

Rodríguez, Águeda. *Salmantica Docet: la proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica, I*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1977.

Rodríguez, Águeda. *La Universidad en la América Hispánica*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992.

Rodríguez Cabal, Juan. *Universidad de Guatemala. Su origen-fundación-organización*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976.

Rodríguez San-Pedro, Luis Enrique. *La Universidad Salmantina del Barroco*. 3 vols.. Valencia: Universitat de València / Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1986.

Rodríguez Suárez, María del Pilar. *La Universidad de Santiago en el siglo XVI. Los libros de claustro. 1566-1600*. 2 tomos. Santiago de Compostela: Fundación "Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa" - Instituto "P. Sarmiento" de Estudios Gallegos (Colección Galicia Histórica), 1996.

Rodríguez Suárez, María del Pilar. *As constitucións do Dr. Cuesta para a Universidade de Santiago de Compostela (1550-1555)*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela (Textos Históricos Fonseca, 5), 1997.

Roldán, Elfa. *Fragmentos históricos de la Universidad de San Carlos y significado de sus escudos*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1977.

Sáenz de Santa María, Carmelo. *La cátedra de filosofía en la Universidad de San Carlos*. 1942.

Sáenz de Santa María, Carmelo. *Historia de la educación jesuítica en Guatemala*. Madrid: Universidad Rafael Landívar / Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo / Liceo Xavier (Guatemala) / Universidad de Deusto (Bilbao), 1978.

Sáenz de Santa María, Carmelo. "Estudio introductorio", en *Obras históricas de Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán*. Madrid: Ediciones Atlas, 1969.

Salazar, Ramón. *Historia del desenvolvimiento intelectual de Guatemala. Desde la fundación de la primera escuela de letras europeas hasta la inauguración del Instituto Nacional de Indígenas, efectuada en 1890*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1897.

Samayoa Guevara, Héctor H.. *Los gremios de artesanos en la Ciudad de Guatemala (1524-1821)*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1962.

Schäfer, Ernest. *El Consejo Real y Supremo de las Indias: su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la casa de Austria*. 2 vols.. España: Junta de Castilla y León / Marcial Pons, 2003.

Suárez, Santiago Gerardo. *Las Reales Audiencias Indianas, fuentes y bibliografía*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1989.

Toribio Medina, José. *La imprenta en Guatemala (1660-1821)*. Ámsterdam: Israel, 1964.

Tünnermann Berheim, Carlos. *Historia de la Universidad en América Latina. De la época colonial a la reforma de Córdoba*. Costa Rica: Ed. Universitaria Centroamericana, 1991.

Webre, Stephen (et. al.). *La sociedad colonial en Guatemala: Estudios regionales y locales*. Plumsock Mesoamerican Studies, 1989.

Webre, Stephen. "The social and economic bases of Cabildo membership in seventeenth-century Santiago de Guatemala". Tesis doctoral. Nueva Orleáns: Tulane University, 1980.

Webre, Stephen. "El cabildo de Santiago de Guatemala en el siglo XVII: ¿una oligarquía criolla cerrada y hereditaria?", en *Mesoamérica*. Guatemala: CIRMA, n° 2, junio de 1981, pp. 1-19.

Zúñiga, Ignacio. *La orden de la Merced en Centroamérica*. Roma: Instituto Histórico de la Orden de la Merced, 1989.